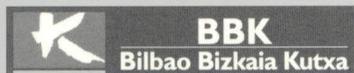


FUNDACION



FUNDAZIOA



FUNDACION BBV



FUNDACION

CAJA DE MADRID

LA REALIDAD

SOCIAL

EN

ESPAÑA

1995-96



**La Realidad Social en España
(septiembre 1995 - junio 1996)**

1.ª edición: mayo 1997

© Coedición de Fundación BBV
© Fundación Bilbao Bizkaia Kutxa
© Fundación Caja de Madrid

ISBN: 84-88562-56-X

Depósito legal: BI-894-97

Fotocomposición:
ARGIA, Servicios Gráficos S. A.
Cueva de Santimamiñe, 2-1.º - 48005 Bilbao

Impresión:
GESTINGRAF, S. A. L.
Camino Ibarsusi, 3 - 48004 Bilbao

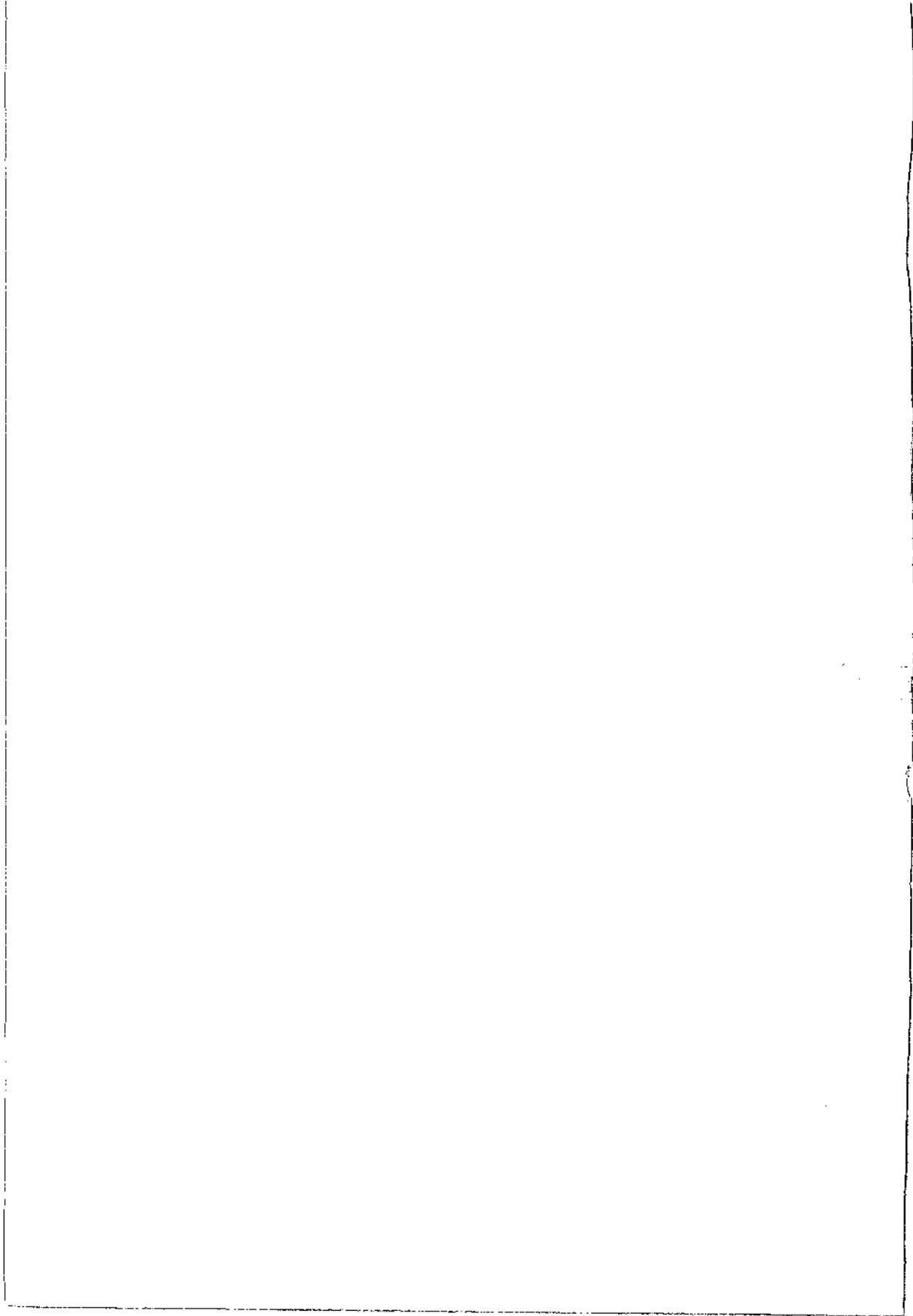
Índice

Presentación	IX
Introducción	XIII
Resumen	XXI
CAPÍTULO 1	
ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN	1
– Estructura socioeconómica de los hogares	4
– Status socioeconómico de los individuos	10
– Movilidad social	19
– Estructura de la población de las Comunidades Autónomas	21
CAPÍTULO 2	
SISTEMA DE INDICADORES SOCIALES	25
– La dimensión personal	56
– La dimensión social	100
CAPÍTULO 3	
TRABAJO E INACTIVIDAD LABORAL	125
– Situación laboral actual	127
– Historial ocupacional de los antiguos ocupados	134
– Historial ocupacional de los ocupados	139
– Situación económica de los inactivos	166
– Comportamiento y actitudes ante la inactividad laboral	190
– Las pensiones de jubilación	197
CAPÍTULO 4	
ACTITUDES HACIA LOS INMIGRANTES	241
– Evaluación de grupos sociales	247
– Actitudes generales hacia la inmigración en España	262
– Evaluación de la inmigración a España de personas procedentes de países menos desarrollados	286
– Relación personal con inmigrantes procedentes de países menos desarrollados	310
– Evaluación de la inmigración a España de habitantes de países desarrollados	320
– Emigración de españoles a otros países	333
– Actitudes básicas ante Europa	341
CAPÍTULO 5	
EL USO DEL TIEMPO	353
– Evaluación y valoración del tiempo disponible	357
– El uso del tiempo los días laborables, los sábados y los domingos	363
– El uso del tiempo por parte de diferentes grupos sociales	399

VI

- Aspiraciones y expectativas en el uso del tiempo.....	401
- El uso del tiempo en la sociedad española.....	427
CAPÍTULO 6	
AHORRO, FAMILIA Y VEJEZ	441
- Tipología de las actuales estructuras familiares en España	443
- Situación socioeconómica y capacidad de ahorro de las familias españolas	456
- Vejez y jubilación	180
CAPÍTULO 7	
IDENTIFICACIÓN SUPRANACIONAL.....	543
- Conocimiento e intereses por cuestiones internacionales	549
- Identificación con Iberoamérica	566
- Identificación con Europa (Países de la UE).....	581
- Relación personal con otros países y con otras personas.....	657
- Identificación con España	664
CAPÍTULO 8	
CULTURA POLÍTICA Y ECONÓMICA	675
- Actitudes socioeconómicas básicas	678
- Opiniones sobre política económica y laboral	699
- Evaluación de la situación económica personal	705
- Evaluación de la situación económica del país	718
- Medio familiar y social de los entrevistados	724
- Actitudes políticas básicas de los entrevistados	733
ANEXO I	
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA REALIDAD SOCIAL (CIRES)	789
ANEXO II	
RELACION DE USUARIOS DE LOS DISKETTES DE DATOS DE CIRES	797
ANEXO III	
LISTADO DE TRABAJOS REALIZADOS CON DATOS DE CIRES	829
OTRAS PUBLICACIONES REALIZADAS POR CIRES	849

Presentación



Este sexto volumen de la *Realidad Social en España* contiene un análisis de los datos correspondientes a las seis investigaciones realizadas entre septiembre de 1995 y junio de 1996, y es el último de la serie iniciada en 1990-91.

Al finalizar el proyecto CIREs seguimos convencidos de que nuestra aportación más original, aparte de la publicación de los resúmenes anuales, ha sido la de proporcionar a los investigadores las tablas de resultados brutos en soporte informático de cada investigación y toda la documentación complementaria, para que pudiesen elaborarlos de acuerdo con sus propias hipótesis y objetivos teórico-conceptuales, y mediante las técnicas de análisis estadístico que considerasen más apropiadas.

Han sido muchos los centros de investigación en España, y en otros países de los cinco continentes, entre ellos los más reputados bancos de datos internacionales de ciencias sociales, que han utilizado las bases de datos correspondientes a las 52 investigaciones realizadas, y nos consta, como así se puede verificar en uno de los anexos a este libro, que sigue creciendo el número de tesis doctorales, libros, artículos, ponencias, por no mencionar las conferencias, que se elaboran a partir de estos datos, aún ahora, después de un año desde que se llevase a cabo la última investigación.

El proyecto CIREs, concebido en principio para un año, fue pronto ampliado a cinco años a la vista de la utilidad que parecía tener para los investigadores, y hubo de prolongarse incluso un año más, para concluir definitivamente en junio de 1996. Nos satisface constatar, al hacer una mirada retrospectiva, que el caudal de información estadística aportado a la comunidad de investigadores en ciencias sociales, en 52 investigaciones de ámbito nacional, con cerca de 65.000 entrevistas personales, y seis volúmenes anuales publicados, ha cumplido más que suficientemente la tarea que nos habíamos planteado a su inicio: ofrecer «bancos de datos» con suficiente desagregación, a todos los centros de investigación, universitarios o no, que han estado recibiendo los ficheros de datos, y «exportar» datos sociológicos sobre España a la comunidad internacional, comparables a los de otros países, para fomentar, así, la investigación social no sólo en España sino sobre España.

Cada una de las tres instituciones que hemos promovido el proyecto CIREs tenemos que responder a otras demandas y proyectos, incluso en el ámbito de las ciencias sociales, pero queremos reafirmar nuestra satisfacción por haber llevado a cabo esta tarea, repetidamente calificada de singular y poco frecuente. Singular, porque hasta la fecha no parece que haya habido en España ningún otro proyecto que difunda a los investigadores sociales las tablas de resultados brutos de las encuestas. Poco frecuente, porque sigue mereciendo ese calificativo esta tarea de cooperación entre tres entidades que compiten habitualmente en otros ámbitos.

Al despedir este ciclo en la vida del Centro de Investigaciones sobre la Realidad Social, no podía faltar nuestro agradecimiento y reconocimiento a su labor, a su Director, el Profesor Juan Díez Nicolás, y a todo su equipo de colaboradores, por el entusiasmo con el que han llevado a cabo su trabajo y por el rigor científico y profesionalidad que

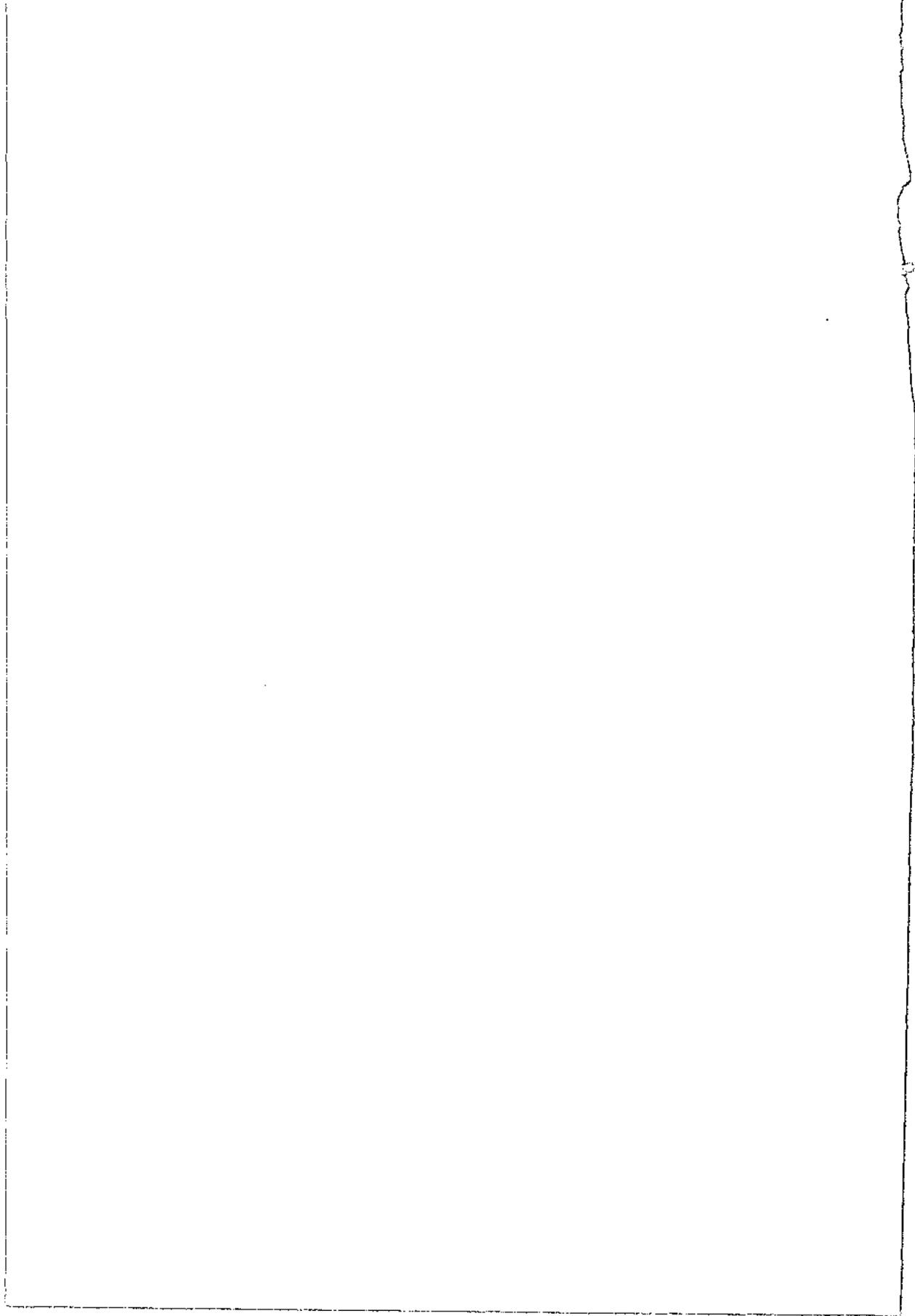
en todo momento han puesto al servicio de esta iniciativa intelectual que ha pretendido ofrecer a los estudiosos de la realidad social española y a toda la sociedad en general, una evolución cronológica de la radiografía sociológica de España. Con la satisfacción que siempre provoca el haber cumplido una misión, las tres Instituciones que hemos promovido este ambicioso proyecto, queremos testimoniar nuestro agradecimiento al Profesor Díez Nicolás y a cuantos han participado en su desarrollo.

Fundación
BBV

Fundación
Caja de Madrid

Fundación
Bilbao Bizkaia Kutxa

Introducción



Este sexto volumen sobre *La Realidad Social en España* recoge los resultados de las seis investigaciones realizadas entre septiembre de 1995 y junio de 1996, y sigue una sistemática similar a la de los cinco volúmenes anteriores, correspondientes a los cursos 1990-91, 1991-92, 1992-93, 1993-94 y 1994-95.

Como ya se ha dicho, resulta difícil encontrar, en el sector privado, un ejemplo comparable de ayuda desinteresada a la investigación sociológica como el que, por sexto año consecutivo, han realizado, y continúan realizando, las tres entidades financieras promotoras de esta singular iniciativa: *la Fundación BBV, la Fundación Caja de Madrid y la Fundación Bilbao Bizkaia Kutxa*.

No debe olvidarse, sin embargo, que el objetivo principal de este proyecto, la idea original que continúa diferenciándolo específicamente de otros centros e instituciones de investigación social o de apoyo a la investigación, es el fomento de la investigación sociológica en y sobre España, haciendo fácilmente accesibles los datos de costosas investigaciones sociológicas de ámbito nacional a todos los centros de investigación, preferentemente (aunque no exclusivamente) universitarios, que lo soliciten. Y este objetivo ha sido nuevamente cumplido en el sexto año de funcionamiento, ya que más de 300 centros en España y otros países han recibido mensualmente el diskette con el fichero de datos brutos de cada investigación, estimándose en más de un millar el número de usuarios habituales de los mismos.

Debe también recordarse que no ha sido ni es objetivo prioritario de CIRES el realizar por sí mismo el análisis e interpretación de los datos que recoge y facilita a los investigadores. Por ello, al publicar anualmente un libro en el que se recogen las investigaciones de cada curso, se pretende ofrecer una ayuda adicional a los investigadores, proporcionándoles un análisis preferentemente descriptivo de los datos obtenidos, así como ciertas sugerencias respecto a la capacidad discriminatoria de las variables independientes (explicativas) incluidas con carácter fijo en todos los cuestionarios, todo ello con el fin de facilitar a los investigadores la formulación de modelos e hipótesis explicativas (causales), la operacionalización de sus conceptos más estratégicos, etc...

Así, los dos primeros capítulos del primer volumen (1990-91) dieron cabida a un análisis de los datos incluidos con carácter fijo todos los meses. En dicho análisis se compararon series temporales a lo largo de los meses, y se agregaron las muestras mensuales con el fin de disponer de una base de datos de mayor volumen (12.000 entrevistas), que permitiera elaborar tabulaciones más sofisticadas, imposibles de realizar con la más pequeña muestra de 1.200 entrevistas cada mes.

A partir del segundo volumen, además de presentar las series temporales mensuales desde 1990, y el análisis de los datos agregados de cada curso, se ha realizado un análisis estadístico más pormenorizado, incluyendo matrices de coeficientes de correlación, análisis de regresión, y algún análisis factorial. Estos análisis se han elaborado para los datos agregados de cada uno de los seis cursos por separado, de manera que se pueden ya comparar los resultados de seis años. Esta comparación, como se puede

comprobar, permite verificar que los coeficientes de correlación, los coeficientes de regresión estandarizados, o los factores obtenidos en el análisis factorial, son prácticamente idénticos en los seis años, lo que parece constituir una muy importante garantía sobre la validez y fiabilidad de los instrumentos de medición utilizados y de los resultados obtenidos y, por consiguiente, del conjunto de los datos facilitados a los investigadores. Sin presunción, pero sin falsa modestia, debe subrayarse que no existe (o desconocemos su existencia) ningún trabajo comparable que permita garantizar como aquí se hace la validez y fiabilidad de los datos de investigación por encuesta. Esta afirmación está respaldada tanto por el análisis *descriptivo* como por el análisis *explicativo-predictivo* de los datos, especialmente por el análisis de las 50 variables fijas que se incluyen todos los meses y que conforman el Sistema de Indicadores.

En efecto, al examinar series temporales a lo largo de 52 meses, puede comprobarse la extraordinaria estabilidad de las distribuciones en las variables de estructura o composición de la población (aparte del sexo, la edad y la distribución territorial, que se utilizan para elaborar el diseño muestral) como el estado civil, el nivel educativo, el tamaño del hogar, etc. Incluso cuando se observan variaciones (como en la proporción de parados o de no-activos), estas variaciones no son erráticas, sino que responden a una pauta de cambio coherente con la evolución de los indicadores macro-económicos oficiales. Se observa también estabilidad en muchos otros indicadores fijos que miden actitudes o comportamientos (índice de felicidad, estado de ánimo, práctica religiosa, ideología, etc.) que no deberían, efectivamente, variar apenas a corto plazo, aunque puedan hacerlo muy lentamente a largo plazo. Sin embargo, sí se observan cambios y variaciones, generalmente siguiendo pautas de tendencia claramente visibles, en indicadores que están muy vinculados a la coyuntura (incertidumbre, evaluación de la situación personal, de España y del mundo, etc.). En resumen, la estabilidad en los indicadores que deberían ser estables (o cambiar sólo muy lentamente) es muy evidente, y constituye la mejor garantía respecto a la calidad de las muestras mensuales como realmente representativas de la población española de 18 y más años. Además, garantizan la fiabilidad de los cambios en aquellos otros indicadores que, estando más condicionados por la coyuntura, son susceptibles de cambiar, incluso más bruscamente, en el corto plazo de uno o varios meses.

No obstante, la garantía de calidad de los datos no queda reducida a este análisis meramente descriptivo de los mismos, sino que está aún más respaldada por el análisis explicativo-predictivo, es decir, por el análisis de las relaciones entre variables. Cuando se comprueba, por ejemplo, que el coeficiente de correlación entre la práctica religiosa y el dogmatismo es de 0,35 en 1990-91, de 0,35 en 1991-92, de 0,36 en 1992-93, de 0,35 en 1993-94, de 0,30 en 1994-95 y de 0,31 en 1995-96 (coeficientes todos ellos significativos al nivel 0,01) quedan pocas dudas respecto a la dirección e intensidad de la asociación entre estas dos variables. Cuando, mediante un análisis de regresión múltiple en el que se incluyen las mismas variables independientes (explicativas), se observa un

valor del coeficiente de correlación múltiple (R) del «derechismo» que varía sólo entre 0,44 y 0,36 desde 1990-91 a 1995-96, y que el «predictor» más importante del «derechismo» (medido por los coeficientes de regresión estandarizados) es la práctica religiosa en los seis años (con valores que fluctúan entre 0,35 y 0,30), mientras que los demás «predictores» (dogmatismo, posición social y postmaterialismo) no sobrepasan en ningún caso ni en ninguno de los cuatro años el valor de 0,10, caben pocas dudas respecto a la capacidad explicativa de estas cuatro variables, conjuntamente, sobre el «derechismo», así como del superior valor predictivo de la práctica religiosa respecto a los otros tres indicadores o «predictores».

Incluso cuando se analizan los datos con técnicas más elaboradas como el análisis factorial, y sea cual sea el valor que cada investigador quiera atribuir a esta técnica de análisis, produce gran confianza comprobar que, utilizando diez variables, en los seis años se detecta la existencia de un «factor» en el que el mayor peso lo tienen los mismos tres indicadores (dogmatismo, autoritarismo y transcendentalismo), con valores similares los seis años (p. ej., dogmatismo=0,611 en 1990-91; 0,611 en 1991-92; 0,617 en 1992-93, 0,617 en 1993-94, 0,650 en 1994-95 y 0,608 en 1995-96). Y se detecta un segundo «factor» en el que el mayor peso lo tienen también tres indicadores (moralismo, incertidumbre en el futuro y fatalismo) con valores similares los seis años (p. ej., incertidumbre en el futuro=0,467 en 1990-91; 0,466 en 1991-92; 0,464 en 1992-93, 0,468 en 1993-94, 0,480 en 1994-95 y 0,502 en 1995-96). Sería difícil explicar esta persistencia de las relaciones sólo por el azar, y al rechazar esa hipótesis no queda sino suponer que la validez y fiabilidad de los instrumentos de medición, de la calidad de las entrevistas personales y de la representatividad de las muestras, es muy alta.

Un tercer test sobre la fiabilidad de los datos se deriva de la repetición de preguntas e incluso de cuestionarios casi completos, a lo largo de estos seis años, respecto al tema monográfico de investigación cada vez. Concretamente, tres estudios (Identificación Supranacional, Actitudes hacia los Inmigrantes y Cultura Política y Económica) se han repetido casi íntegramente los seis años (en enero, marzo y junio, respectivamente, salvo en el último año, en el que los dos primeros se realizaron en abril y octubre, en cada caso). Esto ha permitido demostrar la persistencia de ciertos tipos de opiniones, actitudes o valores más básicos (p. ej., las preferencias por la «igualdad de oportunidades» frente al «bienestar económico similar para todos los ciudadanos» han sido de 64%-32% en 1990-91, 61%-37% en 1991-92, 64%-33% en 1992-93, 69%-30% en 1993-94, 67%-30% en 1994-95 y 64%-34% en 1995-96), mientras que otras se han visto influidas, lógicamente, por la coyuntura de cada momento (p.ej., el índice de ahorro-endeudamiento de los hogares, en una escala de 0 a 200, ha sido de 128 en 1991, 126 en 1992, 119 en 1993, 116 en 1994, 114 en 1995 y 118 en 1996, sugiriendo una paulatina reducción de la proporción de hogares que ahorran y un correspondiente aumento de la proporción de hogares que se endeudan), tendencia que parece haberse detenido e incluso invertido este último año 1995-96.

Por otra parte, en el análisis de los seis temas monográficos, se ha prestado especial atención a la construcción de nuevos índices susceptibles de ser utilizados como variables explicativas (independientes) por los diferentes equipos de investigación, ya que se explica pormenorizadamente, en cada caso, la metodología utilizada para su elaboración.

Al publicar este sexto volumen se ha querido reafirmar la voluntad de mantener una línea de seriedad y rigor académicos, sin triunfalismos ni oportunismos de ningún tipo. Así, puesto que las seis investigaciones se realizaron entre septiembre de 1995 y junio de 1996, en el título se mantiene (como en los volúmenes precedentes) la referencia a los dos años en que se realizaron las investigaciones, en lugar de utilizar el año de publicación (o posterior), por considerar que esa práctica podría llevar a confusión al usuario respecto a la fecha en que se recogieron los datos, que es en definitiva lo importante para cualquier usuario en el futuro. De manera similar, este volumen (como los anteriores) ha rechazado la pretensión de constituir «el» estudio global sobre la estructura y el cambio de la sociedad española. Más modestamente, sólo pretende ofrecer datos sobre algunos aspectos de la sociedad española.

Resulta difícil admitir, en la actualidad, que el análisis global de una sociedad pueda realizarse adecuadamente sobre la base de una sola encuesta, ni siquiera sobre la base de seis encuestas como las que aquí se presentan, sino que requiere el esfuerzo de toda una comunidad de científicos sociales que, mediante sus individuales aportaciones parciales, contribuyen a un mejor conocimiento y explicación de esa sociedad.

Tres de las investigaciones realizadas en el curso 1995- 96 (Identificación Supranacional, Actitudes hacia los Inmigrantes y Cultura Política y Económica) han sido realizadas por sexta vez, como ya se ha indicado. Las otras tres (Trabajo e Inactividad Laboral, El Uso del Tiempo y Familia, Ahorro y Vejez) replican en mayor o menor medida investigaciones realizadas en (1990-91) Educación y Movilidad Social, (1994-95) Orientación hacia el Trabajo, (1990-91) El Uso del Tiempo, (1992-93) Familia y Uso del Tiempo, (1993-94) Demandas Sociales de Bienestar, (1994-95) Los Mayores, y (1995-96) Trabajo e Inactividad Laboral. Se trata, de esta manera, de consolidar los hallazgos mediante la replicación, al tiempo que se investigan nuevas áreas de la realidad social.

A lo largo de estos seis años, los usuarios han ido adquiriendo, además, un creciente protagonismo, tal y como se deseaba y esperaba. Por una parte, han colaborado contestando a la encuesta de usuarios y enviando la relación de trabajos elaborados a partir de datos de CIRES, relación que puede consultarse en el Anexo III de este libro, y que demuestra cómo, poco a poco, crece el volumen de tesis doctorales, comunicaciones en conferencias y congresos, artículos en revistas profesionales, e incluso libros, que utilizan estos datos. Este es, en definitiva, el objetivo que se ha perseguido desde el principio.

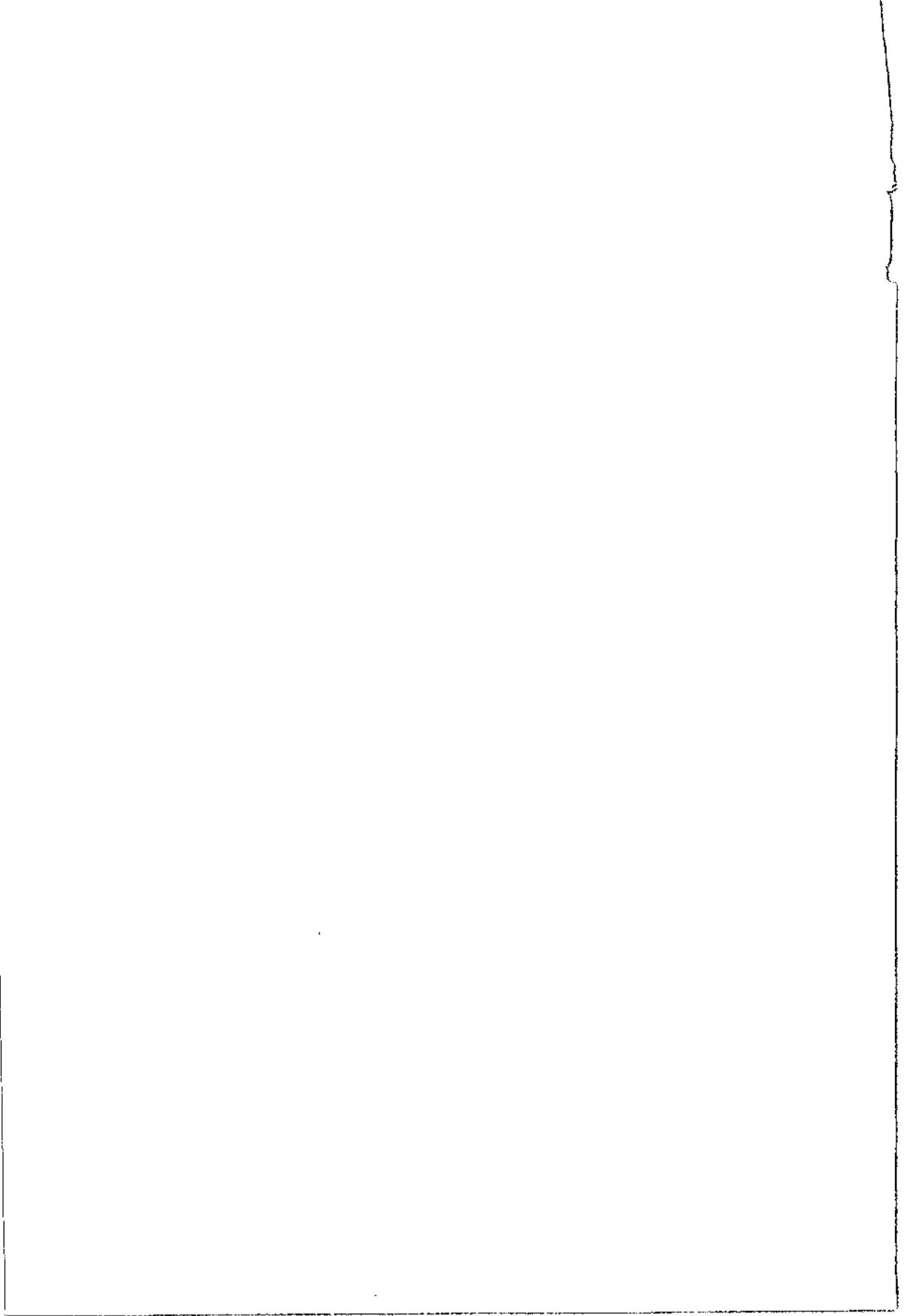
Antes de presentar los ya mencionados resúmenes, parece absolutamente necesario agradecer una vez más, a Intercampo, a J. D. Systems, a J. D. Comunicación, y especial-

mente al equipo de ASEP, su colaboración en la realización de las seis investigaciones del curso 1995- 96. Debe agradecerse igualmente el asesoramiento prestado para la elaboración de los cuestionarios por parte de Alfonso Pérez-Agote (UPV), Juan Díez Medrano (UCSD), Antonio Izquierdo (ULC), Sara Cortés García (ASEP), Belén García del Ordi (ASEP), M.ª Angeles Durán (CSIC), Rocío Fernández Ballesteros (UAM) e Inés Alberdi (UCM).

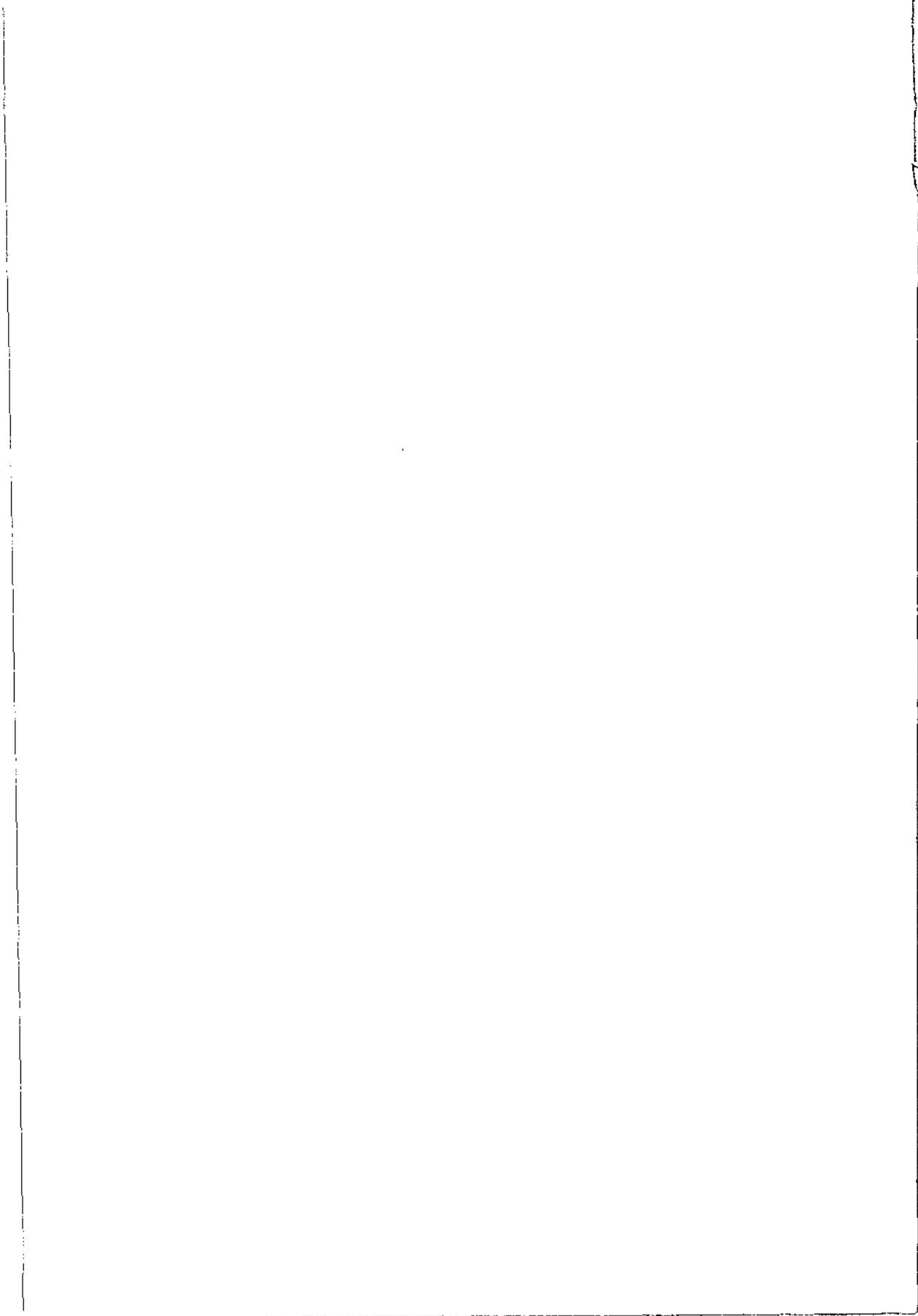
Una vez más, debe quedar constancia pública del agradecimiento, reiteradamente manifestado por la comunidad de científicos sociales españoles, a las tres entidades que promovieron este proyecto en 1990: la Fundación Banco Bilbao Vizcaya, la Caja de Madrid, y la Bilbao Bizkaia Kutxa, en las personas que a través de sus respectivos Presidentes, D. José Angel Sánchez Asiaín, D. Jaime Terceiro Lomba, y D. José Ignacio Berroeta Echevarría, y de sus representantes en el comité de seguimiento, Dña. María Luisa Oyarzabal, D. Angel Montero Pérez y D. Juan Saenz de Buruaga. Al redactar la introducción al volumen de años pasados, calificaba esta colaboración tripartita de «insólita», lo que al parecer llamó la atención de algunos lectores. Me reafirmo aquí en esa calificación, pues pienso que es «insólita» en España un actividad que tenga un «follow up» de periodicidad mensual que ha durado seis años, sobre todo cuando se tiene en cuenta que dicha actividad tiene su origen en la iniciativa privada (y no está respaldada por los presupuestos del Estado), que procede de la colaboración de tres entidades (lo que requiere una dosis de cooperación trilateral, y una consciente renuncia al protagonismo de los promotores, mucho mayor que si se tratase de una sola entidad), y aún más, cuando se tiene en cuenta que las tres entidades promotoras compiten necesariamente, por razones obvias, en los mercados financieros.

Durante los seis años que ha durado el proyecto CIREs se han realizado y difundido 52 investigaciones con muestras nacionales a más de 300 instituciones en España y en el extranjero, lo que equivale a haber creado centenares de pequeños bancos de datos en todas las Universidades y centros de investigación españoles. Estos bancos de datos continuarán dando su fruto en forma de tesis, artículos, etc., muchos años después de que el proyecto CIREs haya concluido formalmente.

Juan Díez Nicolás
Director de CIREs



Resumen



ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN

El tamaño medio de los hogares españoles mayores de 18 años es de 3,5 personas, y sólo un 7% son unipersonales, en tanto que alrededor de un 25% están formados por 5 o más personas.

De entre los cabezas de familia, algo más de dos tercios son activos, pero un 33% de los hogares españoles tienen a un jubilado como cabeza de familia, y un 7% a un parado. Si en lugar de tomar en consideración a los cabezas de familia se considera a todos los entrevistados (población de 18 y más años), se comprueba que algo más de la mitad son población no activa (jubilados, amas de casa y estudiantes), y que los parados (12%) representan el 25% del total de activos (48%), como promedio durante el período IX/95 a VI/96, lo que representa un considerable incremento respecto al paro observado en las investigaciones de hace sólo unos años. La población ocupada lo está mayoritariamente por cuenta ajena, en el sector privado (25%) o en el público (4%), y sólo minoritariamente por cuenta propia (7%).

Completando este perfil socioeconómico de la población española de 18 y más años, se observa que alrededor de dos terceras partes de estas personas tienen completados, como mucho, los estudios primarios, y sólo un 6% han completado estudios universitarios superiores. Sin embargo, las diferencias por edad son en este aspecto extraordinarias, debido a que los españoles estudian en proporción cada vez mayor y hasta edades cada vez más avanzadas.

Los datos obtenidos confirman las conocidas y fuertes relaciones entre el nivel educativo, el status ocupacional, y los ingresos, así como la casi unánime tendencia de los españoles a identificarse con la clase media, aunque objetivamente pudieran ser clasificados en las clases alta o baja. También se verifica la gran relación (directa) entre el status socioeconómico de los entrevistados y el de sus padres, lo que sugiere que existe una fuerte herencia social del «status».

SISTEMA DE INDICADORES SOCIALES

El denominado SIS de CIRES, utilizado en las investigaciones de cursos pasados, consiste en un total de 50 indicadores que, al ser incluidos en todos los cuestionarios mensuales, se prestan a ser utilizados en forma de series temporales. Exceptuando las variaciones introducidas en tres de estos indicadores a partir de 1991-92, todos los demás indicadores han sido calculados de la misma forma durante 52 meses (octubre de 1990 a julio de 1991, octubre de 1991 a junio de 1992, octubre de 1992 a junio de 1993, octubre de 1993 a junio de 1994, de octubre de 1994 a junio de 1995 y de septiembre de 1995 a junio de 1996). Además, y en la medida en que la inmensa mayoría de estos indicadores varían muy poco de unos meses a otros, pueden ser agregados de

manera a constituir una sola muestra nacional, de 12.000 entrevistados en 1990-1991, de 10.800 en los cinco años posteriores y de 7.200 en el sexto año.

Si hubiese que describir muy simplificada los rasgos predominantes en la sociedad española (población de 18 y más años) en base a este sistema de indicadores, y de acuerdo con las categorías predominantes, el resultado para el curso 1995-96 sería el siguiente:

- Baja práctica religiosa
- Ideológicamente de izquierda
- Tan españoles como nacionalistas
- Posición social media
- * - No móviles geográficamente
- Más preocupados por la salud
- Más satisfechos con la casa en que viven
- * - Buen estado de ánimo
- * - Relaciones sociales frecuentes
- Evaluación personal alta
- Evaluación de España baja
- * - Evaluación del mundo baja
- Más optimistas que pesimistas en lo personal
- Más optimistas que pesimistas respecto a España
- Más optimistas que pesimistas respecto al Mundo
- * - Materialistas en los objetivos nacionales
- * - Postmaterialistas en los objetivos mundiales
- * - Felices
- * - Identificados con espacios sub-nacionales
- Orientados hacia el presente y el futuro
- Idealistas
- Dogmáticos
- No autoritarios
- No trascendentes
- No tradicionalistas
- No moralistas
- Alienados políticamente
- Fatalistas

Por supuesto que esta descripción es simplista y exagerada, ya que en gran parte de los indicadores (la mayoría dicotomizados) el conjunto de entrevistados se divide en dos proporciones casi idénticas. Sólo en los indicadores señalados con *, la proporción de entrevistados que pueden ser considerados como señala el indicador correspondiente es igual o superior al 60%.

Comparando los resultados agregados de 1995-96 con los agregados de años anteriores, se comprueba que la descripción es prácticamente igual en todas las fechas, con tan sólo algunas variaciones.

Esta gran estabilidad de los datos a lo largo de seis años parece demostrar que las variables que se han tomado como explicativas están poco influidas por la coyuntura política, económica y social de cada momento, lo que parece positivo desde el punto de vista metodológico, ya que hace más comparables los resultados obtenidos, y sobre todo permite analizar mejor los cambios que se puedan producir en otras variables dependientes. *La estabilidad del Sistema de Indicadores como instrumento descriptivo y explicativo garantiza la fiabilidad de los resultados en general.*

TRABAJO E INACTIVIDAD LABORAL

Este estudio replica algunas de las preguntas ya formuladas en mayo de 1991, y en mayor medida el cuestionario utilizado por CIRES en octubre de 1994, ambos orientados hacia el estudio de la estructura ocupacional y la movilidad social, en el primer caso, y a las actitudes hacia el trabajo en la investigación del pasado año. La investigación de este año, por su parte, ha estado orientada sobre todo a investigar con mayor detalle la inactividad laboral, más que la actividad, como ha sido usual. Concretamente, el estudio se proponía el objetivo de precisar cuáles son los medios de subsistencia de la población inactiva, es decir, de aquella población que no recibe ingresos procedentes de una actividad laboral remunerada.

Situación Laboral Actual

Al igual que en 1994, la investigación de este año ha puesto de manifiesto que sólo 34 de cada 100 españoles de 18 y más años está actualmente ocupado, es decir, tiene una ocupación remunerada, mientras que un 47% han estado ocupados anteriormente, pero no ahora, y un 19% no han estado nunca ocupados. Estos datos confirman plenamente los de hace un año, y conjuntamente sugieren una significativa reducción de la población ocupada con respecto a 1991.

Las principales conclusiones que se derivan de estos datos pueden resumirse así:

- La tasa de ocupación masculina (46%) es el doble que la femenina (23%). Pero las diferencias principales se encuentran entre los de 30 a 49 años (72% vs. 34%) y entre los de 50 a 64 años (50% vs. 18%), mientras que hombres y mujeres apenas difieren en su tasa de ocupación antes de los 30 años. Además, mientras la actividad entre los varones es bastante plena entre los 30 y 49 años, disminuyendo entre los 50 y 64 años, la actividad femenina alcanza su máximo nivel entre los 18 y 49 años, disminuyendo bruscamente entre los de 50 y más años, lo que muestra la existencia de un fuerte contraste generacional.

- Aunque las tasas de ocupación masculina son superiores a las femeninas en cualquier grupo de edad, las tasas de paro (parados sobre población activa, es decir, sobre ocupados más parados) son también mayores entre los hombres (excepto entre los de 30 a 49 años, por la mayor ocupación de los varones en esas edades).
- La jubilación es una condición principalmente masculina, que indica una previa actividad laboral. Así, mientras un 68% de los varones de 65 y más años son jubilados, esa proporción es sólo del 20% entre las mujeres, porque un 38% de las de esa edad son inactivas voluntarias y un 33% nunca han trabajado, proporciones que son casi nulas entre los hombres de esa edad.
- Hombres y mujeres menores de 30 años son los que menos difieren entre sí. Pero las diferencias entre los de 30 a 49 años y entre los de 50 a 64 años se deben sobre todo a las importantes proporciones de mujeres que son inactivas voluntarias o que no han trabajado nunca.

Historial Ocupacional de los Antiguos Ocupados

Es importante señalar que, del 16% de entrevistados que actualmente afirman estar en paro, sólo la mitad dicen estar buscando trabajo, pero del 19% que nunca han estado ocupados, sólo uno de cada 15 está buscando trabajo.

Del total de inactivos actuales (66% del total de entrevistados), tres cuartas partes habían trabajado con anterioridad al menos tres meses. La edad promedio a la que dejaron de trabajar son los 40,5 años, y de ellos, un 34% dejó de trabajar porque se quedó en paro, un 22% por incapacidad física, un 19% por jubilación, un 12% por razones familiares, y otro 12% voluntariamente, por razones personales. Además, el tiempo promedio que hace que dejaron de trabajar los que lo hicieron por quedarse en paro es de 3,8 años.

Historial Ocupacional de los Ocupados

En cuanto a los actualmente ocupados (34% del total de entrevistados), casi la mitad son asalariados fijos, una cuarta parte son asalariados eventuales, un 17% son profesionales o trabajadores autónomos, un 4% son empresarios o profesionales con asalariados, y el 3% constituyen ayuda familiar. Si se toman en cuenta sólo los asalariados, fijos o eventuales, dos tercios trabajan en empresas privadas, una quinta parte en las administraciones públicas, y un 11% en empresas públicas, además de un 5% en el servicio doméstico. En cuanto a su categoría laboral, el 85% son empleados, un 8% supervisores, y un 6% ocupan posiciones de dirección. Por otra parte, dos tercios de los asalariados tienen contratos de duración indefinida, frente a sólo un tercio que tienen contratos temporales/eventuales. Pero, similarmente a los datos del año pasado, algo más de la mitad de los entrevistados actualmente ocupados consideran casi imposible dejar su actual empleo en un próximo futuro, y más de una cuarta parte adicional lo consideran poco probable. Y las razones por las que tendrían que dejar su actual empleo

son, principalmente, porque termina o le rescinden el contrato (38%), porque le ofrecen algo mejor en otra empresa u organización (14%), por razones personales (17%), por jubilación (15%), o por otras razones (13%). Sólo un 15% de los entrevistados actualmente ocupados ha estado en situación de pluriempleo, más o menos como el año pasado.

La edad promedio a la que iniciaron su primer empleo los entrevistados actualmente ocupados fué a los 18,4 años. Desde ese primer empleo hasta el momento presente, el tiempo promedio transcurrido para el conjunto de estos entrevistados ha sido de 20,6 años, de los que un promedio de 19,2 años han estado con empleo, un promedio de 0,9 años han estado sin empleo contra su voluntad, y un promedio de 0,6 años han estado sin empleo pero voluntariamente. Es decir, tomando en consideración sólo a los que actualmente están ocupados (34% del total de entrevistados), y calculando retrospectivamente desde que tuvieron su primer empleo, han estado sin empleo, en conjunto, menos del 7% del tiempo, y de ese tiempo sin empleo, un tercio ha sido voluntario. Estos datos no deben interpretarse como que existe poco paro, sino más bien al contrario, como que los que tienen ahora empleo han estado con empleo la casi totalidad de su tiempo de actividad laboral, lo que significa que son los no ocupados actualmente los que han experimentado también períodos más largos de inactividad en el pasado. Concretamente, tomando en consideración sólo a los actualmente ocupados que han estado sin empleo alguna vez en contra de su voluntad (9% sobre el total de entrevistados, y 28% sobre el total de los actualmente ocupados), se observa que han estado en esa situación un promedio de 4,6 veces desde que obtuvieron su primer empleo; además, durante ese tiempo que estuvieron sin empleo contra su voluntad, un tercio nunca cobró subsidio de paro, y sólo un 17% lo cobraron durante todo el tiempo que estuvieron en el paro. Por esa razón, la mitad de estos parados contra su voluntad dicen haber sobrevivido de la ayuda recibida de sus padres, un 19% de sus ahorros, un 16% de su pareja y un 3% de otros familiares, y sólo un 7% pudieron sobrevivir de ayudas económicas institucionales, es decir, del subsidio de paro. Sin embargo, y contrariamente a esta situación real experimentada por los que han estado involuntariamente en el paro, cuando se toma en cuenta al total de los actualmente ocupados (34% del total de entrevistados) y se les pregunta por los medios de subsistencia con los que cuentan si se quedaran sin trabajo, más de la mitad dicen que vivirían del subsidio de paro, y alrededor de una cuarta parte afirman en cada caso que vivirían de su pareja o de sus ahorros, un 17% de los padres, y menos del 5% de otros medios (tén-gase en cuenta que se podía citar más de un medio de subsistencia). No es extraño, por tanto, que confirmando los datos del año pasado, la seguridad en el empleo sea el factor más importante, con gran diferencia sobre cualquier otro, para determinar si un empleo es mejor que otro; la retribución sería, por supuesto, el segundo factor más importante.

Situación Económica de los Inactivos

Tomando en cuenta a los inactivos (66% del total de entrevistados), los datos confirman los del año pasado también, en el sentido de que un 36% viven actualmente de su pareja, un 31% de una pensión pública, y un 21% de sus padres, situaciones que caracterizan sobre todo a las amas de casa, los jubilados y los varones menores de 30 años, respectivamente. Concretamente, y a modo de resumen, puede afirmarse que un 64% de los que actualmente son inactivos viven de ayudas recibidas en el ámbito familiar, mientras que un 42% reciben (además de o en lugar de) alguna ayuda institucional. Pero sólo un 20% del total de inactivos actuales está buscando trabajo, y sólo un 8% realiza algún trabajo, aunque sea esporádico (que podría ser calificado de economía sumergida), y que principalmente son empleos esporádicos o por horas, que proporcionan ingresos generalmente no superiores a las 30.000 ptas. al mes, y que sólo minoritariamente se teme perder, principalmente por falta de trabajo y no porque se teman mayores controles gubernamentales.

Un 24% del total de entrevistados son inactivos que viven de su pareja. De ellos, la casi totalidad viven además con su pareja, y tres cuartas partes de ellos consideran que esa dependencia es más o menos permanente (se trata, mayoritariamente, de mujeres amas de casa). El 81% de estos inactivos confían en que pueden contar con la ayuda de su pareja mientras lo necesiten con toda seguridad, y un 16% adicional creen que probablemente podrán seguir contando con esa ayuda.

Por otra parte, un 17% del total de entrevistados son inactivos que afirman vivir de la ayuda que reciben de familiares (y en menor medida de amigos). Esta ayuda, para el 85% de estos entrevistados, consiste en que viven en su casa; además, un 91% de estos inactivos son mantenidos por sus familiares (o amigos), y un 46% de ellos afirman recibir también dinero, aunque no debe pasarse por alto que un 27% dicen recibir compañía y afecto (se trata sobre todo de mujeres mayores de 65 años). La dependencia económica de familiares (o amigos) es sobre todo temporal (78%), y se espera seguir contando con esa ayuda con toda seguridad (78%) o probablemente (14%).

Un 21% del total de entrevistados son inactivos que viven de una pensión (pública o privada), y de ellos, nueve de cada diez sólo reciben una pensión, y la casi totalidad (98%) la reciben de la Seguridad Social, aunque un 7% reciben alguna otra pensión. Dos terceras partes de estos pensionistas reciben entre 30.000 ptas. y 75.000 ptas. mensuales, y sólo un 3% reciben menos, y un 25% reciben más, de estas cantidades. Algo más de la mitad de estos pensionistas afirman no temer en absoluto perder o que se reduzcan sus pensiones, pero una cuarta parte cree que pueden reducirse, y sólo un 13% teme perderlas por completo, debido a problemas económicos de la Seguridad Social principalmente.

Sólo un 5% del total de entrevistados en esta investigación vive de un subsidio de paro, que en su casi totalidad (92%) procede de la Seguridad Social, y que en la mayor parte de los casos (74%) tiene una cuantía entre 30.000 ptas. y 100.000 ptas., aunque

es inferior en un 2% de los casos y superior en un 20% de ellos. De los que cobran el seguro de paro, el 75% lo cobran desde hace 1 año o menos, pero un 11% lo ha cobrado desde hace 3 o más años. Contrariamente a otros inactivos anteriormente considerados, un 43% de éstos que viven del subsidio de paro temen perder completamente estos ingresos, debido sobre todo a posibles problemas económicos de la Seguridad Social, y sólo un 31% no teme perderlos ni que se reduzcan. Sólo un 24% de estos inactivos que viven del subsidio de paro creen tener muchas o algunas posibilidades de encontrar trabajo en los próximos 3 meses, pero la proporción es algo mayor (32%) cuando se les pregunta por sus posibilidades de encontrar trabajo en los tres meses siguientes.

El número de entrevistados que vive de alguna ayuda económica institucional diferente a las ya citadas es sólo de 15 (un 1,2% del total de entrevistados), lo que hace difícil obtener conclusiones muy fiables a partir de su experiencia.

Comportamientos y Actitudes ante la Inactividad Laboral

El resto de la investigación se dedicó a conocer las actitudes y conocimientos de los entrevistados, ocupados o inactivos, respecto a la inactividad laboral y respecto a las pensiones de jubilación. Así, en lo que respecta a la primera cuestión, se preguntó por lo que el entrevistado consideraba que era lo peor de estar en paro, pudiéndose dar más de una respuesta. El 80% de los entrevistados se refieren a la falta de dinero, y el 41% a la pérdida de confianza en sí mismos, y una proporción igual se refieren a tener que depender económicamente de otra persona; proporciones del 20 al 40 por ciento se refieren también a las tensiones familiares, la pérdida de experiencia profesional (laboral) y a no saber en qué emplear el tiempo.

Repetida la misma pregunta respecto a la jubilación, la mitad de los entrevistados afirma que lo peor es no saber en qué utilizar el tiempo, y en igual medida, la falta de dinero; además, entre un 20 y un 30 por ciento se refieren también a la molestia de no ser productivo para la sociedad, a la falta de contacto con la gente en el trabajo, a la pérdida de confianza en sí mismo, y a la necesidad de tener que depender económicamente de otra persona.

En cuanto a los factores responsables del nivel actual de paro, los más citados, como en la investigación de 1994, son la crisis económica, la política de empleo del Gobierno, que el trabajo no se reparte bien socialmente, el exceso de pluriempleo y la mala gestión de los empresarios.

Un 30% del total de entrevistados creen que los que ahora tienen menos de 40 años, cuando se jubilen cobrarán una pensión más o menos igual que ahora, un 29% creen que cobrarán una pensión inferior, y un 23% creen que no cobrarán ninguna pensión, (sólo un 6% son realmente optimistas y creen que cobrarán una pensión mayor que las de ahora). Tomando en cuenta sólo al 52% de entrevistados que opinan que no se cobrarán pensiones o que éstas serán inferiores, las soluciones que se ofrecen desde la

perspectiva individual son las de ahorrar más (39%), influir a través de los partidos políticos (26%) o de los sindicatos (22%), o acomodarse a la situación (18%). En cuanto a la solución que debería adoptarse desde el Estado, existe gran coincidencia en señalar la lucha contra el fraude (72%) o reducir los gastos públicos (27%).

Tomando en consideración a los no jubilados (80% del total de entrevistados), la mitad dicen encontrarse preocupados por el problema económico que se les puede plantear al jubilarse, pero la otra mitad no parece estar preocupada. Considerando que sus ingresos al jubilarse pueden proceder de diversas fuentes, es importante resaltar que un 60% de estos no-jubilados confían en vivir de su pensión pública, entre una cuarta y una quinta parte mencionan una pensión privada o los propios ahorros, un 14% dice que vivirá de su pareja, pero otras fuentes de ingresos son mencionadas por proporciones inferiores al 3%.

La edad promedio a la que estos no-jubilados esperan jubilarse es de 62,8 años, pero dos terceras partes de ellos no saben (o no contestan) qué cantidad recibirán cuando se jubilen.

Un 39% del total de entrevistados afirma hablar con familiares y amigos de los problemas económicos que pueden plantearse con la jubilación. Además, tres cuartas partes de los entrevistados creen que recibirán todos o parte de sus ingresos, cuando se jubilen, de la Seguridad Social, y entre un 20 y un 25 por ciento creen que los recibirán, total o parcialmente, de sus ahorros o de planes privados de pensión o jubilación.

Las Pensiones de Jubilación

Un 78% del total de entrevistados ha oído hablar de los planes privados de pensiones o de jubilación, y un 56% los considera necesarios o muy necesarios, pero sólo un 12% tiene ya un plan privado, y un 15% piensa hacerse uno. La razón principal de quienes ya tienen un plan o piensan hacerse uno es la de la previsión de la jubilación, mientras que la principal razón de los que no lo tienen ni piensan hacérselo es la de que no pueden pagarlo o que tienen suficiente con lo que reciben o recibirán de la Seguridad Social.

En lo que respecta a la actual polémica sobre el sistema preferible de Seguridad Social, si el de reparto o el de capitalización, un 40% de los entrevistados prefiere el primero y un 30% el segundo, aunque un 16% no sabe diferenciarlos y un 13% no contesta. Las principales razones que se esgrimen para preferir el sistema de reparto son las de que es un sistema más justo y equitativo, mientras que lo mejor del sistema de capitalización parece ser que se cobra en relación con lo que se paga.

Por otra parte, en lo que respecta a que continúe el actual sistema de seguro obligatorio o que cada cual se arregle la pensión a su gusto (a través de seguros privados no obligatorios), un 59% de los entrevistados prefiere seguir con el sistema actual, frente a un 16% que preferiría arreglarse por su cuenta. Una vez más, se prefiere el actual

sistema porque se considera que es más justo y equitativo, y se preferiría un sistema de seguro privado no obligatorio porque se cobraría en relación con lo que se paga.

En lo que parece haber, sin embargo, un acuerdo muy amplio, es en que todo el mundo debe cobrar una pensión de jubilación, con independencia de que se haya trabajado o no, y del tiempo que se haya cotizado. Sólo una cuarta parte de los entrevistados se muestran favorables a esa alternativa más restringida. Además, y confirmando hallazgos de otros estudios, un 83% de los entrevistados afirman que el Estado es el máximo responsable de ayudar económicamente a los jubilados, y un 85% cree asimismo que el Estado es el máximo responsable de ayudar económicamente a los parados.

Sin embargo, la aparente solidaridad que se desprende de las anteriores afirmaciones no se mantiene cuando la ayuda a los demás depende de sacrificios de uno mismo. En efecto, cuando se pide a los entrevistados que den su opinión respecto a si «para que sus hijos o nietos puedan cobrar una pensión de jubilación digna sería necesario un sacrificio hoy de los mayores de 40 años, incluidos los pensionistas», las opiniones se dividen más o menos por igual entre los que se muestran de acuerdo y los que se muestran en desacuerdo. Y, mientras que un 50% cree que se debe hacer socialmente ese sacrificio, un 33% no lo cree así. Como se ha comprobado en otras cuestiones, los españoles parecen estar siempre a favor de que se haga todo, sobre todo que lo haga el Estado, siempre que ello no les afecte económicamente en sentido negativo o restrictivo.

ACTITUDES HACIA LOS INMIGRANTES

Este es el sexto informe que se elabora sobre las actitudes de los españoles hacia los inmigrantes. Cuando se llevó a cabo la primera investigación, en 1991, se decía que este problema todavía no se había convertido en un problema social, pues el número de inmigrantes extranjeros en España era muy pequeño, por comparación con el volumen existente en otros países europeos, y su saliencia social era por tanto muy escasa. La situación actual, cinco años después, no ha variado sustancialmente en cuanto a la importancia cuantitativa de la inmigración, pero sí ha variado en lo que respecta a la saliencia de esta cuestión en la opinión pública. Por una parte, ello probablemente se ha debido a que el ligero incremento de la inmigración extranjera de trabajadores procedentes de países menos desarrollados ha coincidido con una situación de crisis económica que en mayor o menor medida se ha padecido en España desde 1992, y que ha conducido progresivamente a que los estratos sociales menos favorecidos de la sociedad española vean en los inmigrantes a posibles competidores y a probables responsables de su situación.

Por otra parte, los medios de comunicación, al tratar de atajar cualquier conato de discriminación racial o de xenofobia en nuestra sociedad, posiblemente hayan contri-

buido, con su mejor intención, a magnificar el problema, con el resultado de que los españoles han internalizado como valor social el que no está socialmente bien visto mantener actitudes racistas o xenófobas, y en consecuencia procuran ocultarlas, si las tienen.

Debe subrayarse que, por diversas razones, esta investigación, que debía haberse realizado en marzo de 1996, se ha adelantado a octubre de 1995, por lo que se cuenta con dos investigaciones dentro del mismo año 1995, una en marzo y ésta en octubre.

Al medir las actitudes racistas o xenófobas de los españoles mediante un índice de xenofobia (construido de igual forma en las seis investigaciones desde 1991) se comprueba que, en las seis fechas, el nivel de xenofobia o racismo de los españoles parece ser muy bajo por comparación con el que existe en otros países europeos. Y no sólo eso, sino que, aunque este índice aumentó en 1992 respecto al año precedente, disminuyó en 1993 y 1994, y aún más en marzo de 1995, pero en esta investigación aumenta otra vez hasta el nivel de 1993 y 1994. En todo caso, las diferencias son pequeñas y, por tanto, poco significativas.

Estos datos pueden llevarnos a ciertas interpretaciones tentativas, que se exponen a continuación. En primer lugar, parece ser cierto que los españoles son poco racistas o xenófobos, y no sólo por el valor del índice comentado, sino por los resultados de muchas otras preguntas que luego se analizan. La explicación posiblemente haya que buscarla en el hecho objetivo del escaso volumen global de trabajadores extranjeros inmigrantes que hay en España, a pesar de su progresivo y continuado crecimiento; además, la mayor parte de esos trabajadores extranjeros inmigrantes son europeos y en niveles ocupacionales más bien altos, y del resto, una gran parte proceden de Iberoamérica, por lo que son fácilmente integrables en la sociedad española, y no «visibles» como inmigrantes; por consiguiente, los inmigrantes «visibles» se reducen sólo a un pequeño número de marroquíes y otros norteafricanos, así como a un número aún menor de africanos de raza negra y los iberoamericanos de color, concentrados además mayoritariamente en algunas grandes ciudades españolas. Pero, para la gran mayoría de españoles, el concepto de extranjero va ligado al de «turista», y no al de trabajador inmigrante.

En segundo lugar, es posible que sea cierto que las campañas anti-racistas estén provocando cierta ocultación de sentimientos racistas y xenófobos, haciendo que éstos parezcan aún menores de lo que en realidad son. Pero, si eso es cierto, el hecho mismo de que los individuos creen que deben ocultar sus verdaderos sentimientos implica un cierto éxito de las campañas, que al menos provocan la necesidad de ocultar los verdaderos sentimientos. Además, a medio y largo plazo, la verbalización del anti-racismo podría acabar siendo una «predicción que se cumple a sí misma», conduciendo a sentimientos realmente no racistas ni discriminatorios.

A modo de resumen global de esta investigación, por tanto, se observa que el nivel de racismo y xenofobia entre los españoles continúa siendo bajo, incluso más bajo que

hace cuatro años, pero al mismo tiempo se observa una mayor saliencia social de la presencia de inmigrantes, y se les culpabiliza en mayor medida de ciertos problemas sociales, como el paro o la delincuencia. Parece también haber cierta contradicción entre el aumento de actitudes tendentes a limitar su entrada, con otras que favorecerían su integración en la sociedad española.

Evaluación de Grupos Sociales

Utilizando una escala de 0 10 puntos, los españoles valoran por encima de los 5 puntos a diez grupos nacionales o étnicos por los que se les preguntó. Los mejor valorados fueron los europeos occidentales, los europeos del este y los sudamericanos, seguidos de los asiáticos (orientales), los africanos de raza negra, los judíos, los rusos, los norteamericanos, los árabes y musulmanes y los gitanos. Por comparación con los datos de años anteriores, cabe resaltar que, contrariamente a la investigación de pasado mes de marzo, los gitanos vuelven a ser el grupo menos valorado, aunque su valoración, igual que en marzo, ha aumentado continuamente desde 1991. Por otra parte, los judíos vuelven a ser mejor valorados que rusos y norteamericanos, que son a su vez sólo mejor valorados que los árabes y gitanos.

Confirmando los datos de años anteriores, los drogadictos son el grupo social considerado más molesto como vecinos. Todos los demás grupos son considerados poco molestos (valoraciones medias inferiores a 4 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), siendo los gitanos el segundo grupo considerado más molesto, seguidos de prostitutas, gente con SIDA, ex-presidarios, homosexuales, personas con problemas psíquicos, marroquíes, africanos de raza negra, sudamericanos, chinos, europeos del este y personas de clase social muy inferior. Una vez más, se ha comprobado que los principales grupos de inmigrantes extranjeros no son considerados molestos como vecinos (todos obtienen valoraciones medias inferiores a 2,0 puntos).

De manera también similar a otros años, menos de un 20% de entrevistados prohibiría, o desaconsejaría, una relación afectiva de una hija suya con (en cada caso) un gitano, un africano negro, un norteafricano, alguien mucho mayor, un asiático, alguien más joven, un sudamericano, un europeo del este o alguien de un nivel social diferente.

Como ya se puso de relieve al analizar los datos de años anteriores, la existencia de cierta ocultación de actitudes racistas o xenófobas se pone de manifiesto en que los entrevistados atribuyen a sus parientes y amigos, y a los españoles en general, actitudes predominantemente negativas hacia los gitanos y hacia los inmigrantes en general, lo que sugiere cierta proyección en los demás de las propias actitudes hacia estos grupos sociales. Los datos confirman que las actitudes atribuidas a los españoles en general son más negativas que las atribuidas a sus parientes y amigos, y las actitudes atribuidas hacia los gitanos son más negativas que las atribuidas hacia los inmigrantes. Pero, en todos los casos, las actitudes atribuidas a otros son predominantemente negativas, y en algunos casos (p. ej., actitudes de los españoles hacia los gitanos) muy negativas.

Sin embargo, debe resaltarse que las actitudes atribuidas a los demás son cada vez menos negativas, aunque en ningún caso llegan a ser todavía positivas.

Actitudes Generales hacia la Inmigración en España

Sólo un 27% de entrevistados, como en marzo de este año, cree que el número de personas de otras nacionalidades que viven en España son demasiadas, pero esta proporción no ha hecho sino crecer desde 1991 (12%), lo que sugiere la mayor saliencia social de los inmigrantes. Por el contrario, la proporción de entrevistados que considera que los inmigrantes no son muchos ha disminuído desde 44% en 1991 hasta 27% en esta investigación.

Sin embargo, se consideran como predominantemente positivos los efectos de la inmigración para nuestra cultura, incluso crecientemente positivos al comparar estos datos con los de 1992 sobre todo.

Se atribuye la emigración sobre todo a la miseria económica, a los deseos de mejorar la propia formación profesional, a los deseos de cooperar en el desarrollo del Tercer Mundo, a las misiones y a motivos familiares, y en menor medida a razones políticas, búsqueda de aventura, deseos de enriquecerse, o a cuestiones pendientes con la justicia. Todos los datos son similares a los de años precedentes.

La opinión pública española continúa muy dividida respecto a si prefiere que los inmigrantes vengan a España con sus familiares y se asienten para siempre aquí, o si prefiere que los inmigrantes vengan una temporada sin familiares y que luego regresen a su país de origen. En esta investigación las opiniones se dividen casi en partes iguales, como en 1995, aunque con un mínimo predominio de la opinión en favor de que los inmigrantes vengan con sus familiares y para asentarse, mientras que en 1992 y 1993 predominaba ligeramente la segunda opinión (que vengan una temporada). Parece, por tanto, que se va imponiendo la preferencia por la inmigración permanente sobre la temporal. Se ha incluido además, como en marzo, una pregunta sobre el tipo de inmigrantes que, en opinión de los entrevistados más podrían beneficiar a España y al propio entrevistado, poniéndose de manifiesto que en ambos casos sobresalen las preferencias por los técnicos y profesionales y por los empresarios y directivos; menos de un 10%, en cada caso, prefieren a los trabajadores temporales en la agricultura, servicio doméstico, pequeños comerciantes, o deportistas y artistas.

Dos tercios de los entrevistados opinan que la concentración de los inmigrantes en barrios determinados dificulta su integración y, coherentemente, más de la mitad de los entrevistados se muestra favorable a que el Gobierno practique un política de dispersión (de los inmigrantes) por barrios.

En cuanto al control de la inmigración hacia España, las medidas que se consideran más eficaces son la fijación de un cupo anual y el establecimiento de sanciones penales a los que transporten inmigrantes indocumentados, y en cierta menor medida la imposición de visado y las multas a quienes empleen en condiciones irregulares a inmi-

grantes; pero se consideran poco eficaces medidas como la de ampliar la vigilancia en el estrecho de Gibraltar o la exigencia de pruebas concluyentes a los solicitantes de asilo y refugio.

En relación precisamente con la política de cupos, una cuarta parte de los entrevistados cree que el cupo de 20.600 anuales establecido por el Gobierno Español es excesivo, algo más de un tercio cree que esa cuota es bastante, pero no excesiva, y algo menos de una quinta parte que es más bien escasa. Como en las cinco investigaciones precedentes, se ha medido la actitud general hacia la inmigración mediante un conjunto de frases con las que el entrevistado debía mostrar su acuerdo o desacuerdo. Los resultados, muy parecidos a los de años anteriores, ponen de manifiesto un alto grado de acuerdo en que la discriminación hacia los extranjeros se debe sobre todo a razones económicas, en que cualquier extranjero que se case con un español debería adquirir de forma inmediata la nacionalidad española, en que cualquier extranjero que trabaje legalmente en España debería poder votar en todas las elecciones y en que sólo se deberían admitir trabajadores extranjeros cuando no haya españoles dispuestos a cubrir esos puestos de trabajo. Existe también un acuerdo claro en que los ciudadanos de cualquier país deberían tener derecho a establecerse en cualquier país, sin limitaciones, pero también respecto a que bastante difícil es la situación económica de los españoles como para tener que ayudar económicamente a los inmigrantes. Y, como otros años, se observa un fuerte desacuerdo con afirmaciones como las de que «a todos nos molestaría que nuestros hijos tuvieran compañeros de otras razas en sus escuelas» y que «la inmigración extranjera acabará provocando que España pierda su identidad».

La opinión pública española está también muy dividida, como en años anteriores, respecto a si los acontecimientos xenófobos o racistas que han tenido lugar en España son una muestra del crecimiento de los sentimientos xenófobos y racistas o son sólo hechos aislados que no reflejan el sentir de la sociedad española. La opinión pública parece estar muy dividida, a partes iguales, entre las dos opiniones, como en investigaciones anteriores. No obstante, y aunque más de la mitad de los entrevistados creen que el racismo en España es similar al de otros países europeos, la proporción que cree que el racismo en España es inferior al de otros países es doble que la que cree que es mayor, como en años anteriores. Y ese menor racismo en España se atribuye sobre todo a que España ha sido históricamente un país abierto al exterior en el que no hay rechazo a los de fuera, y sólo minoritariamente se atribuye a que en España haya menos inmigrantes que en otros países europeos.

Evaluación de la Inmigración a España de Personas Procedentes de Países Menos Desarrollados

Un 56% de los entrevistados son partidarios de limitar la entrada en España de inmigrantes procedentes de países menos desarrollados, proporción que es muy similar

a la de años precedentes. Y dos terceras partes, como en marzo y algo más que otros años, creen que se debe favorecer su integración en lugar de su regreso. Además, más de la mitad de los entrevistados creen que aumentará el número de inmigrantes que se establecerán en España procedentes de países menos desarrollados, frente a un 8% que piensan que el número será menor. Pero, al igual que en años anteriores, la mayoría considera poco o nada problemática la integración de sudamericanos y europeos del este, pero ven como algo más problemática la integración de árabes y africanos de raza negra. Coherentemente, como en años anteriores, y aunque casi la mitad de los entrevistados daría preferencia para su integración a todos los grupos de inmigrantes, se pone de manifiesto cierta preferencia por facilitar la integración de los sudamericanos y de los europeos del este.

En lo que respecta a los inmigrantes irregulares (no legalizados), las opiniones son variadas y en proporción similar, aunque, como en años precedentes, predomina la opinión de darles un período de tres meses para encontrar trabajo, y en caso contrario devolverles a su país, sobre la de regularizar su situación, tengan o no trabajo, o regularizarla si tienen trabajo actualmente. Por otra parte, dos tercios de los entrevistados, como en 1994 y en marzo de 1995, opinan que la política hacia los inmigrantes debería formar parte de la política común para todas las personas desfavorecidas, y sólo una cuarta parte creen que debería haber una política específica para los inmigrantes.

Más del 50% de los entrevistados creen que los inmigrantes de países menos desarrollados hacen aumentar el paro, aunque una proporción sólo algo inferior no lo cree así, como otros años. Sólo un tercio de los entrevistados, en proporción similar a la de otros años, creen que estos inmigrantes influyen sobre los salarios (reduciéndolos), pero más de la mitad, como siempre, creen que no tienen ningún efecto sobre los salarios. Y mientras que alrededor de la mitad creen que los inmigrantes hacen aumentar la delincuencia, la otra mitad creen que no tiene efectos sobre ella, más o menos como otros años. Y también como otros años, los que creen que aumenta la delincuencia a causa de la inmigración piensan, mayoritariamente, que los delitos más frecuentes en que se ven envueltos son los robos y las drogas.

Más de un 65% de entrevistados opina, como es habitual, que el Estado debe proporcionar una serie de ayudas a los inmigrantes (acceso a vivienda, asistencia sanitaria pública, educación gratuita para sus hijos y para su cónyuge, subsidio de paro, cursos de español, y cursos de formación profesional). La mayoría de los entrevistados opina también que el Estado debería facilitar cursos de formación profesional, clases de español, escuela pública para los hijos, vivienda y asistencia sanitaria pública, a los inmigrantes irregulares. Pero, en este caso, un 30% cree que estos inmigrantes no deben tener acceso a ninguna prestación social, y un 56% opina que deben tener acceso sólo a prestaciones de emergencia y por razones humanitarias.

Teniendo en cuenta la actual preocupación de los españoles por sus pensiones de ju-

bilación, se ha incluido en esta investigación una pregunta relativa a la posible incidencia de los inmigrantes en el futuro del sistema de pensiones. La opinión mayoritaria (34%) es que no influyen porque de la mayoría de los trabajadores extranjeros están en situación ilegal y no cotizan a la Seguridad Social, pero otro 21% cree que no influyen porque sus contribuciones a la Seguridad Social y su consumo en servicios sociales se equilibran. Debe resaltarse, sin embargo, que la proporción que considera más bien gravosos a los inmigrantes (17%) es doble que la que les considera más bien beneficiosos (8%).

También se ha preguntado por vez primera por el papel de la inmigración en la política exterior española, comprobándose que un tercio de los entrevistados carece de opinión sobre esta cuestión, y que los que opinan creen en cierta mayor proporción que ésta es una cuestión que debería entrar en los acuerdos globales.

Relación Personal con Inmigrantes Procedentes de Países Menos Desarrollados

Los datos parecen confirmar la observación ya realizada en marzo respecto a cierto incremento de la proporción de entrevistados que ha tenido un diálogo con personas inmigrantes o gitanos, pero la proporción continúa sin superar el 50% en ningún caso, y sigue siendo algo mayor la proporción que ha mantenido diálogo con un gitano que la proporción que ha dialogado con un sudamericano, con norteafricanos o africanos de raza negra, y sobre todo con europeos del este o con asiáticos. Dos terceras partes de los entrevistados que han mantenido algún diálogo con personas de estos grupos sociales dicen, sin embargo, que su opinión sobre ellos fué después igual que la que tenían antes, pero una cuarta parte afirma que su opinión sobre ellos mejoró, y menos de un 5% dice que ésta empeoró.

Como ya se observó en anteriores investigaciones, sólo algo más de un 10%, en cada caso, tiene relación de parentesco o de amistad con sudamericanos o con gitanos, pero no con árabes, africanos o europeos del este. Y menos de un 5% mantiene relación laboral con personas de cualquiera de esos grupos.

Alrededor de la mitad de los entrevistados, como otros años, opinan que las condiciones laborales de los inmigrantes son peores que las de los trabajadores españoles, pero una cuarta parte creen que son iguales. En cuanto a «visibilidad social», sólo alrededor de un 10%, como en anteriores investigaciones, considera que la presencia de gitanos o de inmigrantes de países menos desarrollados es grande o muy grande en su vecindario, y aunque sólo una proporción inferior al 10% creen que unos y otros crean problemas de convivencia en su vecindario, alrededor de un 15% (26% en el caso de los gitanos), proporción en todo caso inferior a la de otros años, piensa que crean problemas de convivencia en otros barrios. Y esos problemas son, principalmente, robos, drogas y peleas, como es habitual.

Evaluación de la Inmigración a España de Habitantes de Países Desarrollados

Como es habitual, la opinión pública española es decididamente partidaria de la inmigración de personas procedentes de Norteamérica, Japón y Europa Occidental, y sólo algo más de una cuarta parte de los entrevistados cree que su actual volumen en España es grande o muy grande, mientras que un 40% cree que su número crecerá durante los próximos años.

Aunque casi la mitad de los entrevistados opina que se debe facilitar la integración de todos los grupos de inmigrantes procedentes de países desarrollados, se observa cierta preferencia por los de Europa Occidental. Y, como en el caso de los procedentes de países menos desarrollados, la mayoría prefiere que estos inmigrantes sean técnicos y profesionales, en lugar de menos cualificados. Más de tres cuartas partes de los entrevistados creen que los inmigrantes más beneficiosos para España (de los países desarrollados) son las personas que montan un negocio en España y las personas de alto nivel socioeconómico que establecen su residencia en España; pero sólo alrededor de la mitad piensan lo mismo de las personas que vienen a desempeñar puestos de responsabilidad, jubilados, o trabajadores de la UE. En cuanto a cuales son más beneficiosos para el propio entrevistado, el orden de preferencias es igual, pero las proporciones son muy inferiores, algo menos de la mitad en el primer caso y alrededor de la cuarta parte en el resto. Más de la mitad de los entrevistados, por otra parte, creen que los inmigrantes procedentes de países desarrollados no afectan al paro ni a los salarios, y un 73% tampoco creen que afecte a la delincuencia. Pero los que creen que sí afecta se refieren también a las drogas y a los robos.

Emigración de Españoles a otros Países

Sólo un 5% de entrevistados, como otros años, afirma haber trabajado durante más de un año en Europa Occidental, pero menos de un 2% dice haberlo hecho en África del Norte o en Sudamérica.

Los pocos que han tenido experiencia como emigrantes afirman, mayoritariamente, haber convivido con emigrantes de otros países, y dos tercios de ellos dicen haber recibido un trato igual al de los trabajadores nativos del país receptor; tres cuartas partes de ellos, además, dicen haber recibido un trato bueno o muy bueno de los habitantes del país receptor, y un 80% afirman haber trabajado para nativos del país.

Por otra parte, alrededor de la mitad de los entrevistados tienen parientes o amigos que han trabajado fuera de España, tres cuartas partes de ellos en Europa Occidental. Refiriéndose a ellos, tres cuartas partes dicen que estos parientes o amigos guardan un buen recuerdo de la gente del país en que estuvieron, y que recibieron un buen trato mientras estuvieron allí. Por otra parte, y siempre por referencia a estos amigos o parientes, hay un amplio consenso en estimar que al retornar a la vida española, su adaptación al ámbito laboral, familiar y social, fue muy fácil, y que su nivel socioeconómico mejoró mucho o algo tras su regreso.

Más del 90% de los entrevistados no ha viajado nunca a África del Norte, al África Negra, a Sudamérica, a Europa del Este, a América del Norte o a Oriente Medio, y sólo una tercera parte ha viajado alguna vez a Europa Occidental.

Debe resaltarse que, a pesar del escaso número de entrevistados que responde a la mayor parte de estas preguntas sobre emigración, los resultados son totalmente semejantes a los obtenidos en años anteriores.

Actitudes Básicas ante Europa

Aunque son pocas las preguntas incluidas sobre esta cuestión, puesto que CIRES realiza también todos los años una investigación sobre Identificación Supranacional, se confirma cierto desencanto de los españoles con la integración de España en Europa, en un contexto no obstante de gran europeísmo. Así, la proporción de entrevistados que este año se muestran partidarios de que en el año 2000 las decisiones políticas más importantes las tome el Gobierno Europeo en lugar del Gobierno de cada uno de los estados miembros, es más o menos igual que la proporción que muestra la opinión contraria, como en años anteriores. No obstante, predomina la opinión de que el efecto para España de pertenecer a la Unión Europea ha sido favorable, aunque menos favorable que se estimaba en años precedentes, como ya se observó en marzo. Por ello, un 38% de los entrevistados estima que España está más atrasada o mucho más atrasada que el resto de Europa en lo que concierne a su desarrollo económico y modernización, y un 37% adicional cree que está algo más atrasada.

EL USO DEL TIEMPO

La investigación sociológica ha dedicado en los últimos años una especial atención al estudio de la organización y distribución que la sociedad hace del tiempo, que junto con el espacio, constituyen las coordenadas principales que enmarca toda actividad humana, pero, a la vez, ambas dimensiones están influidas por cada contexto cultural concreto.

Por ello, la investigación de CIRES del mes de enero se ha propuesto, una vez más, analizar el uso del tiempo en la sociedad española, como ya se hiciera en sendos estudios CIRES en 1991 y 1993.

En primer lugar, se ha pretendido analizar la percepción que los entrevistados tienen, tanto del tiempo de que disponen, como de la forma de organizarlo.

Un segundo bloque de preguntas trata de conocer el uso que hacen los entrevistados de su tiempo los días laborables, los sábados y los domingos, teniendo en cuenta tanto los condicionantes sociodemográficos (sexo, edad y estado civil), los condicionantes socioeconómicos (status ocupacional y social), así como el grado de dificultad que tiene el entrevistado para planificar su tiempo (Índice de Dificultad en la Planificación del Tiempo Disponible).

Otro tercer bloque de preguntas pretende concretar las aspiraciones que los propios entrevistados tienen de su tiempo.

Finalmente, se ha incorporado en la presente investigación un bloque de preguntas que hace referencia a la evaluación que tienen los españoles del uso del tiempo en España frente a otros países.

Evaluación y Valoración del Tiempo Disponible

Casi la mitad de los entrevistados afirman que les falta tiempo para hacer todo lo que quieren, alrededor de un tercio dicen que más bien les sobra tiempo, y una cuarta parte afirman que ni les falta ni les sobra tiempo, datos que no son muy diferentes a los encontrados en 1991 y 1993. Por el contrario, y aunque algo más de la mitad de los entrevistados dice que puede hacer las cosas con tranquilidad, ha aumentado, por comparación con años anteriores, la proporción de quienes afirman hacerlas con prisa (un 42%). Sin embargo, y como en años anteriores, dos tercios de los entrevistados afirman dividir su tiempo entre unas cosas y otras, frente a sólo un tercio que dicen realizar varias cosas al mismo tiempo.

El Uso del Tiempo los Días Laborables, los Sábados y los Domingos

Se pidió a los entrevistados que contestaran el tiempo que habían dedicado a cada una de cuarenta actividades diferentes el último día laborable, el último sábado y el último domingo anteriores a la entrevista. Ello ha permitido observar que hay actividades muy poco frecuentes (a las que un 90% o más de los entrevistados no dedican nada de tiempo ni en días laborables, ni en sábados ni en domingos): gestiones de bancos, burocracia, etc., adquisición de vestido o calzado, adquisición de bienes duraderos, reparaciones y bricolaje, atender enfermos, cuidados por profesionales fuera de casa, asistir a competiciones deportivas, ir a restaurantes, ir al cine o al teatro, ir a oír música o a conciertos, ir a bailar, hacer turismo, actividades culturales, escribir a familiares o amigos, actividades o prácticas religiosas, y actividades de voluntariado social.

Otras actividades han sido clasificadas como «diarias poco frecuentes» porque un 60% o más de los entrevistados no dedican a ellas nada de tiempo ni en días laborables, ni en sábados ni en domingos: estudio, adquisición de otros bienes o servicios, atender o cuidar niños, cuidar plantas o animales, cuidar de la propia salud, practicar deportes, gimnasia o hacer ejercicio, dormir la siesta, transportes o desplazamientos, leer libros, leer periódicos o revistas, tener relaciones sexuales, telefonar a familiares o amigos, y visitar o recibir visitas de familiares o amigos.

Ciertas actividades han sido clasificadas como «diarias bastante frecuentes», pues un 41% o más de los entrevistados las dedican algún tiempo en días laborables, en sábados o en domingos: preparar alimentos o cocinar, limpiar la casa y ocuparse de la ropa y de ordenar cosas en el hogar, pasear, y descansar sin hacer nada.

Y sólo unas pocas actividades, como el cuidado e higiene personal en casa y por uno mismo, dormir, comer, y ver la televisión u oír la radio, pueden ser consideradas como

actividades diarias muy frecuentes, debido a que un 90% o más de los entrevistados dedican a ellas algún tiempo en días laborables, en sábados y en domingos.

Pero hay algunas actividades que muestran una mayor variación en cuanto a la frecuencia con que se realizan dependiendo del día de la semana, es decir, según se trate de un día laborable, sábado o domingo, como el trabajo profesional (más frecuente en días laborables), la adquisición de alimentos (más frecuente en días laborables y sábados), o el ir a bares o «de copas» (más frecuente en sábados y domingos que en días laborables).

Tomando en consideración el tiempo dedicado a actividades que implican algún tipo de trabajo se observa que las mujeres ocupadas son las que dedican más tiempo tanto los días laborables como los sábados y los domingos (aunque las mujeres no-ocupadas superan ligeramente a las ocupadas los domingos). La razón es que las mujeres ocupadas, además del tiempo dedicado a su trabajo profesional, dedican casi el mismo tiempo (en días laborables), e incluso más tiempo (en sábados y domingos), a los trabajos del hogar. Los varones ocupados dedican más tiempo que las mujeres no-ocupadas a actividades que implican algún tipo de trabajo los días laborables, pero los sábados y domingos parece ocurrir lo contrario, debido a que las mujeres no-ocupadas mantienen sus trabajos en el hogar mientras que los varones ocupados interrumpen mayoritariamente su trabajo profesional durante los sábados y domingos. Pero los varones no-ocupados son, indudablemente, los que menos tiempo dedican a cualquier tipo de actividad que implique trabajo tanto en días laborables como en sábados y domingos.

En cualquier caso, el trabajo profesional es la actividad de trabajo a la que dedican más tiempo los varones y mujeres ocupados, mientras que los varones no ocupados (que son los que menos tiempo dedican a actividades que implican trabajo) dedican más tiempo al estudio que al resto de estas actividades. Pero las mujeres no-ocupadas dedican mucho tiempo a actividades de trabajo, especialmente a cuidar niños, limpiar la casa y cocinar.

El tiempo medio dedicado a actividades que implican cuidado e higiene personal es más bien escaso (alrededor de una hora diaria), y sólo algo superior los sábados y domingos que los días laborables. Alrededor de la mitad del tiempo total dedicado a estas actividades se dedica al propio cuidado e higiene personal que el individuo realiza en su propia casa. No obstante, debe resaltarse que los varones dedican mucho más tiempo que las mujeres a la práctica de deportes que las mujeres, especialmente durante el fin de semana.

En cuanto al tiempo dedicado al descanso, este estudio sugiere que los españoles duermen menos tiempo que en 1991, tanto en días laborables como en sábados y domingos, siendo además muy escaso el número de personas que duermen la siesta (entre un 20 y un 25 por ciento) y muy corto el tiempo que como promedio se dedica a esta actividad. Alrededor de la mitad de los españoles dedican algo de tiempo (alrededor de una hora entre semana, y algo más los fines de semana) a descansar sin hacer nada. Por

otra parte, se observa que los que más tiempo dedican al descanso son los varones no-ocupados, mientras que las mujeres ocupadas son las que menos tiempo descansan cualquier día de la semana, laborable o no.

Entre las actividades que aquí se han considerado como de consumo destacan, por la mayor proporción de personas que dedican a ellas algún tiempo, y por el mayor tiempo que se las dedica, las de comer y, en mucha menor medida, las de adquirir alimentos y productos de limpieza (hacer la compra), así como las de desplazarse utilizando o no algún medio de transporte. Pero, mientras que el tiempo medio dedicado a comer es muy similar los días laborables y los fines de semana, el dedicado a las otras dos actividades mencionadas se reduce mucho precisamente durante los fines de semana. Además, si bien hombres y mujeres, ocupados o no, dedican un tiempo similar a comer, las mujeres (especialmente las no-ocupadas) dedican mucho más tiempo que los hombres a «hacer la compra» entre semana y los sábados.

En cuanto a las actividades de ocio, se preguntó por el tiempo dedicado a dieciocho de estas actividades, pudiéndose comprobar, como se esperaba, que ver la televisión y oír la radio es con gran diferencia la actividad a la que se dedica más tiempo de ocio, tanto entre semana como los fines de semana (más de dos horas como promedio los días laborables y los sábados, y casi dos horas y media los domingos). En realidad, el tiempo dedicado a ver la televisión y a oír la radio es casi la mitad del tiempo total de ocio durante la semana, y más de una tercera parte los sábados y sobre todo los domingos. De las demás actividades de ocio, aparte de que la mayor parte de los entrevistados no les dedica nada de tiempo, como se ha indicado antes, sólo superan la media hora diaria como promedio las de pasear (entre semana), pasear, ir «de copas», y visitar o recibir visitas de amigos o familiares (los sábados), y pasear y visitar o recibir visitas (los domingos). Comparando a varones y mujeres, ocupados o no-ocupados, se comprueba que ver la televisión y oír la radio es la actividad a la que más tiempo dedican todos, pero las mujeres ocupadas son, con gran diferencia, las que menos tiempo dedican a esa actividad, tanto entre semana como los fines de semana, mientras que los varones no-ocupados son los que más tiempo dedican cualquier día de la semana.

El Uso del Tiempo por parte de diferentes Grupos Sociales

Como resumen, se han agrupado las 40 actividades por las que se ha preguntado en sólo siete, y se ha procedido a comparar el tiempo dedicado a cada una de ellas por varones y mujeres, ocupados o no-ocupados, en días laborables, sábados y domingos. Además, se han comparado los datos con los correspondientes al estudio de 1991. Precisamente, al comparar esta investigación con la de hace cinco años, la diferencia más importante es la de que ahora parece dedicarse mucho más tiempo a ocio y relaciones sociales, y este incremento es común a los cuatro grupos de entrevistados y tanto entre semana como en fines de semana. La explicación es que en 1991 no se preguntó por el tiempo dedicado a ver la televisión.

Otra consideración de orden general es que, tanto en 1991 como en 1996, la suma de los tiempos promedio dedicados a las diferentes actividades no es casi nunca igual a 24 horas (1440 minutos), lo que se debe a que los entrevistados no pueden precisar con total exactitud el tiempo dedicado a cada una de las 40 actividades. Así, en la investigación de 1991 la variación fué de 19,0 horas (varones no-ocupados en días laborales) a 26,5 horas (mujeres ocupadas en sábados), mientras que en 1996 la variación es de 20,1 horas (varones no-ocupados en domingos) a 25,1 horas (mujeres no-ocupadas en sábados), lo que sugiere que se ha mejorado la precisión de los entrevistados al contestar. Por otra parte, todas las sumas correspondientes a los domingos, en 1991 y 1996, son inferiores a las 24 horas, mientras que cinco de las ocho sumas correspondientes a los sábados superan las 24 horas, y sólo una de las ocho los días laborales. Estos datos sugieren que los entrevistados perciben que hacen más cosas y durante más tiempo los sábados, es decir, que este día de la semana es el que se percibe como de mayor y más variada actividad.

Limitándonos a los datos globales de esta investigación, se observa que, durante la semana, la mayor parte del tiempo se dedica a actividades que implican trabajo, y a las que se dedican al descanso y a las comidas. Sin embargo, mientras que las mujeres ocupadas dedican más tiempo al trabajo que al descanso, los varones ocupados dedican más o menos el mismo tiempo a cada una de esas dos actividades. Pero las mujeres no-ocupadas, y sobre todo los varones no-ocupados, dedican más tiempo al descanso que al trabajo. Pero sólo los varones no-ocupados dedican más tiempo al ocio y las relaciones sociales que al trabajo. Los sábados, varones y mujeres, ocupados o no, dedican más tiempo al descanso que al trabajo, pero la diferencia es más escasa entre las mujeres, y es bastante grande entre los varones, especialmente los no-ocupados, que son los únicos que dedican más tiempo al ocio y a las relaciones sociales, y también a las diversiones, que al trabajo. Además, aunque los cuatro tipos de entrevistados dedican algo más de tiempo al ocio y las relaciones sociales, el incremento es especialmente notable entre los varones, que también incrementan significativamente su tiempo dedicado a las diversiones. En cuanto a los domingos, el descanso y el trabajo, por ese orden, siguen siendo las actividades a las que dedican más tiempo las mujeres, ocupadas o no. Pero el tiempo dedicado al trabajo por parte de los varones disminuye aún más, por lo que dedican más tiempo al descanso y al ocio, sobre todo los no-ocupados.

Aspiraciones y Expectativas en el Uso del Tiempo

La casi totalidad de los entrevistados desearía poder dedicar más tiempo a actividades lúdicas (especialmente pasear, hacer turismo y leer libros), pero una cuarta parte desearía dedicar más tiempo a trabajos en casa, otra cuarta parte desearía dedicar más tiempo a hacer deporte, y un 31% desearía dedicar más tiempo a otras actividades (especialmente a visitar o recibir visitas de familiares o amigos). Sólo dos tercios de los entrevistados creen, sin embargo, que lograrán dedicar más tiempo a las actividades citadas.

Por otra parte, algo más de la mitad de los entrevistados dice que le gustaría dedicar menos tiempo a actividades que implican trabajo en casa (sobre todo limpiar la casa y ordenar), pero una cuarta parte no menciona en este caso ninguna actividad concreta. Y, además, sólo una tercera parte de los entrevistados tiene confianza en que logrará reducir el tiempo dedicado a las actividades que mencionó.

El Uso del Tiempo en la Sociedad Española

Un 20% de los entrevistados opinan que en España distribuimos bien el tiempo de que disponemos, pero un 26% creen que lo distribuimos mal. Al preguntar por otros países europeos, sin embargo, la opinión es mucho más favorable (28% creen que lo distribuyen bien y sólo un 9% opinan que lo distribuyen mal). Estas opiniones parecen ser compartidas, en mayor o menor medida, por todos los segmentos sociales, con las únicas excepciones de los mayores de 65 años, las amas de casa, los jubilados y los de baja posición social, entre los cuales predomina ligeramente la opinión de que en España se distribuye bien el tiempo disponible sobre la opinión de que se distribuye mal.

Por otra parte, casi la mitad de los entrevistados no opinan respecto a si hay algún país en el mundo en el que la gente emplee mejor su tiempo libre que en España, y de los que opinan, la mitad opinan afirmativamente y la otra mitad negativamente, siendo esta controversia de opiniones bastante general en todos los segmentos sociales. Pero, cuando se pregunta a los que contestaron afirmativamente, por el país en que la gente sabe emplear mejor su tiempo libre, una cuarta parte de ellos responde que Alemania, opción en la que coinciden, en mayor o menor medida, todos los segmentos sociales.

Al preguntar por los cambios que se desearían respecto a los usos del tiempo en España, existe un amplio consenso en desear que aumentase el tiempo dedicado a amigos y familiares, a ocio y deportes, a actividades culturales, a actividades de voluntariado, a compartir actividades laborales y a la flexibilidad de los horarios. Por el contrario, existe un amplio consenso en desear una reducción del tiempo dedicado a gestiones y actividades burocráticas, al transporte, a las tareas domésticas y a la vida política. Se observa, sin embargo, un cierto equilibrio entre quienes desearían que aumentase el tiempo dedicado al trabajo profesional (42%) y quienes desearían reducirlo (39%), o entre quienes desearían más tiempo para la vida religiosa (38%) y quienes desearían menos (31%).

AHORRO, FAMILIA Y VEJEZ

A lo largo de los últimos años se ha estado produciendo una progresiva disminución de la población ocupada, de modo que prácticamente sólo un tercio de los españoles mayores de 18 años son quienes producen, en el sentido económico, para el manteni-

miento del resto de la sociedad, dato que los estudios de CIREs vienen confirmando regularmente.

La escasez de empleo, junto con otros factores de carácter demográfico, han influido en ciertos cambios en las estructuras familiares, no sólo en lo que se refiere a la composición y tamaño de las familias, sino también respecto a la edad de los miembros que permanecen en el hogar, el número de miembros de la familia que trabajan en un empleo remunerado, la restricción del consumo familiar, los ingresos del hogar, etc.

Estos factores, junto con el envejecimiento de la población, fruto de la combinación de una fuerte disminución de la fecundidad y una mortalidad decreciente, han hecho resurgir el debate sobre el futuro del sistema de pensiones actual. Esta nueva investigación de CIREs pretende, precisamente, analizar las diversas situaciones de las familias en relación con el ahorro y con la futura jubilación de sus miembros.

Desde este punto de vista, ha interesado conocer las diversas situaciones de las economías familiares, los hábitos y la predisposición familiar ante el ahorro en sus diversas modalidades, la capacidad económica subjetiva para el ahorro y la percepción de la necesidad o no del ahorro en nuestra sociedad.

Del mismo modo, se han estudiado los medios de subsistencia, los hábitos y actitudes ante el ahorro de quienes actualmente ya están jubilados y de quienes se jubilarán en el futuro. Finalmente, se han analizado las actitudes de la población en general hacia el futuro del sistema público de pensiones y hacia la alternativa privada, es decir, el conocimiento y valoración de los seguros y planes privados de pensiones.

Las preguntas del cuestionario utilizado para esta investigación correspondientes al ahorro familiar han sido elaboradas específicamente para este estudio. El resto proceden de varias investigaciones de CIREs relativas a cada uno de los temas que se tratan: Familia y Uso del Tiempo (curso 1992-93), Demandas Sociales de Bienestar (curso 1993-94), Los Mayores (curso 1994-95) y Trabajo e Inactividad Laboral (curso 1995-96).

Tipología de las Actuales Estructuras Familiares en España

Un 64% de los hogares españoles pueden ser considerados «familias nucleares», en el sentido de que se trata de hogares formados por una pareja (muy mayoritariamente casados) con al menos un hijo viviendo en el hogar. Un 15% adicional son familias «de núcleo estricto», entendiéndose por tales a las compuestas por una pareja (muy mayoritariamente casados también) pero sin hijos conviviendo en el hogar (porque se trata mayoritariamente de parejas mayores cuyos hijos ya se han ido del hogar familiar o, minoritariamente, de parejas jóvenes que todavía no han tenido hijos). En resumen, casi el 80% de los hogares están constituidos por familias cuya estructura es, ha sido o será de estilo tradicional. Además, aunque un 10% son «familias monoparentales» (en las que falta uno de los dos componentes de la pareja, pero hay hijos conviviendo en el hogar), no todas serían clasificables dentro de las estructuras familiares «nuevas» (pro-

cedentes de rupturas de pareja por separación, divorcio o equivalente), sino que en gran medida se trata de parejas rotas por muerte de uno de los miembros de la pareja. De manera similar, la gran mayoría del 6% de hogares «unipersonales» (una persona que vive sola) son hogares de «viudas/os», y por tanto son personas mayores (generalmente mujeres) que viven solas porque ha muerto su pareja y porque los hijos ya han abandonado el hogar. Solo las familias aquí denominadas de «tejido secundario» (pareja procedente de otras uniones previas, con o sin hijos procedentes de las uniones previas y/o comunes a la pareja), que representan el 2% de los hogares estudiados en esta investigación, pueden ser considerados *strictu sensu* como estructuras familiares «nuevas» o no tradicionales, y a ellos habría que añadir solo una pequeña parte de los hogares unipersonales, de los monoparentales y de los «otros» tipos (2% del total de la muestra). El predominio abrumador de las estructuras familiares tradicionales es por tanto uno de los principales hallazgos de esta investigación, confirmando así los resultados de muchas otras investigaciones de CIREs y de otras instituciones.

Dos tercios de los entrevistados viven en su propia casa, y una cuarta parte adicional afirma estar viviendo en casa de sus padres (generalmente porque son jóvenes y, en su mayoría, no son económicamente activos). Un tercio de los entrevistados no tienen hijos, y de los dos tercios restantes de entrevistados, algo más de la mitad afirman que todos sus hijos no emancipados viven con ellos, y un 12% adicional dicen que *algunos* de sus hijos no emancipados viven con ellos, aunque otros no. En conjunto, por tanto, un 50% de los entrevistados tienen todos o algunos de sus hijos no emancipados viviendo con ellos en el hogar, un 15% dicen tener hijos no emancipados que no viven con ellos, y un 12% tiene hijos emancipados que no viven con ellos (se trata en general de entrevistados mayores cuyos hijos ya están emancipados y viviendo fuera del hogar).

Casi la mitad de los entrevistados son cabezas de familia, y un 84% de los cabezas de familia de los hogares (fueran o no los propios entrevistados) tienen cónyuge (o pareja). Por otra parte, en el 60% de los hogares entrevistados hay algún hijo menor de 18 años, y en el 50% de los hogares hay algún hijo mayor de 18 años. Y solo en un 10% de hogares hay alguna persona mayor de 65 años, que no sea el cabeza de familia o su cónyuge, que viva de forma temporal o permanente en el hogar del entrevistado.

Situación Socioeconómica y Capacidad de Ahorro de las Familias Españolas

Un 56% de los cabezas de familia en los hogares entrevistados, además de un 18% de los cónyuges de dichos cabezas de familia, y un 27% de otras personas en el hogar tienen un empleo remunerado. Pero, por comparación con los datos de la investigación de 1993, ha aumentado la proporción de hogares en que no hay ninguna persona con un empleo remunerado (30% en esta investigación frente a 25% en 1993), habiendo disminuído también ligeramente el promedio de personas con empleo remunerado por hogar (1,1 ahora frente a 1,2 en 1993). Además, si se toma en cuenta solo a los entre-

vistados menores de 30 años, se observa que un 57% de ellos no tienen ninguna actividad remunerada.

Por otra parte, y por comparación con 1993, se observa un aumento en la proporción de hogares en que existe algún miembro de la familia en edad de trabajar que no tenga empleo remunerado (42% vs. 38%), en la proporción de hogares en que algún miembro recibe pensiones o prestaciones sociales (43% vs. 34%), así como un aumento en la proporción de hogares que están gastando sus ahorros para vivir (16% vs. 13%) y en la proporción de entrevistados que realizan trabajos ocasionales (12% vs. 7%) o que disfrutan de becas o ayudas de organismos públicos o privados que no pertenecen a la Seguridad Social (8% vs. 6%). Todos estos datos sugieren un agravamiento de la ya preocupante situación del mercado laboral, y por eso resalta aún más el dato de que ha disminuido la proporción de hogares en que algún miembro recibe subsidio de desempleo (11% vs. 13%). En conjunto, en un 30% de los hogares españoles no hay ni una sola persona que tenga un empleo remunerado (28% en 1993).

No es extraño, teniendo en cuenta la creciente problemática del paro, que un 63% de los entrevistados digan que en su hogar gastan lo que ganan (63% vs. 56% en 1991), es decir, que viven al día, y que haya disminuido la proporción de hogares que ahorran frente a los que gastan sus ahorros o se endeudan, aunque los que ahorran sean una proporción todavía algo mayor que los que se endeudan. Coherentemente, un 83% de los entrevistados afirman sentirse algo o muy preocupados respecto a cómo les irán las cosas en el futuro. Coherentemente con los datos comentados, también, ha aumentado la proporción de entrevistados que estiman que su familia se encuentra más cerca de la pobreza que de la riqueza, utilizando para ello una escala de 10 puntos como en 1994, aunque permanece igual que entonces la proporción de entrevistados que afirman que llegan con bastantes o muchas dificultades a fin de mes (19%), y la proporción de quienes dicen que llegan con mucha o bastante facilidad (35%). Por ello, solo un 32% de los hogares afirman que podrán ahorrar algo o bastante en un próximo futuro, frente a un 46% que dicen que en el pasado podían ahorrar algo o bastante.

En la eventualidad de que el entrevistado dispusiera de una cantidad importante de dinero ahorrado, lo destinaría principalmente a su inversión en bienes inmobiliarios (35%). Pero, si se tratase de una pequeña cantidad, lo mantendría preferentemente (38%) en una libreta de ahorros o cuenta corriente.

Utilizando una escala de acuerdo-desacuerdo de cinco puntos para expresar la opinión respecto a una serie de afirmaciones relativas al ahorro, se ha podido observar que los españoles parecen estar bastante de acuerdo con que «es muy importante conservar siempre algunos ahorros...», «a los niños hay que acostumbrarles a que ahorren desde pequeños...», «es preferible privarse de algo innecesario o de un capricho a tener mañana un problema y no tener dinero...», «para que la economía marche bien... es necesario que los ciudadanos ahorren...», y «si las familias españolas no ahorrasen otros no podrían cobrar el paro...». Hay opiniones más controvertidas, pero con tendencia al

acuerdo, con que «los jóvenes no ahorran porque prefieren gastarlo en diversiones...». Y se observa un claro desacuerdo con que «el que no ahorra no es porque no pueda, sino porque prefiere gastárselo...», y con que «lo que hay que hacer es disfrutar del dinero que se tiene hoy y no preocuparse del mañana...».

Vejez y Jubilación

Como en otros estudios, solo una pequeña proporción de españoles piensa que la calificación de una persona como mayor, viejo o anciano se corresponde con una edad inferior a los 60 años. Además, alrededor de una cuarta parte piensa que esa condición no depende de la edad.

Mediante una escala de acuerdo-desacuerdo de cinco puntos como la ya citada, se ha podido observar un alto grado de acuerdo con afirmaciones como las siguientes: la jubilación es una buena edad para comenzar otras actividades, la vejez puede ser una de las mejores épocas en la vida de una persona, la jubilación no debería ser obligatoria por razón de la edad, y cada vez se tienen menos en cuenta las opiniones de las personas mayores. Se observan opiniones controvertidas, con tendencia al acuerdo, respecto a que «como está aumentando la proporción de mayores, en el futuro serán más considerados que los jóvenes», y con tendencia al desacuerdo respecto a que: casi ninguna persona mayor puede realizar un trabajo tan bien como lo haría un joven, los centros de la tercera edad solo consiguen aislar a los mayores, y a que hay puestos de responsabilidad que solo deberían ser ocupados por personas mayores. Pero hay un claro desacuerdo con la afirmación relativa a que los mayores tienen menos amigos que los más jóvenes.

Algo menos del 20% de los mayores viven solos, pero un más de la mitad viven con su pareja, con o sin hijos u otros familiares, y alrededor de un 5% de ellos tienen alguna ocupación remunerada. Por otra parte, algo menos del 20% de los jubilados se jubilaron antes de los 60 años, pero la mitad se jubilaron a los 65 años. Al igual que se ha puesto de manifiesto en otros estudios, la jubilación no parece haber mejorado ni empeorado la mayor parte de las condiciones de vida de las personas afectadas, aunque alrededor de una cuarta parte dice que con la jubilación empeoró su estado de ánimo, su salud y, sobre todo, sus ingresos, mientras que más de la mitad afirman que mejoró su tiempo libre disponible.

Más de tres cuartas partes de los mayores afirman no depender económicamente de ningún familiar, y solo un 9% dicen depender de alguno totalmente. Ello se debe, principalmente, a que el 90% de los mayores reciben algún tipo de pensión, dos tercios de ellos una pensión de jubilación, y casi todo el resto una pensión de viudedad. En cuanto al escaso 10% que dice no recibir ninguna pensión, dos tercios de ellos (generalmente ellas) viven de su pareja. Además, un 28% de los mayores parecen disponer de otros ingresos, principalmente ahorros que guardan en una libreta o cuenta corriente.

Un 38% de los entrevistados piensan que las personas que ahora tienen 40 años cobrarán una pensión más o menos igual que ahora, e incluso un 6% creen que cobrarán una pensión mayor. Pero un 22% opinan que cobrarán una pensión inferior e incluso que no cobrarán ninguna pensión (18%). Tomando en cuenta solo al 44% que muestra una opinión más pesimista respecto al futuro de las pensiones, se observa que un tercio de ellos creen que la mejor solución a ese problema, desde el punto de vista del individuo, es la de hacerse un plan privado de pensiones; pero desde el punto de vista del Estado, las opiniones son mucho más variadas, aunque un 15% creen que la mejor solución es la de crear empleo.

Alrededor de la mitad de los entrevistados que todavía no están jubilados dicen estar preocupados por su jubilación, pero un tercio parece no estarlo en absoluto. Parte de la explicación de esa falta de preocupación parece explicarse por el hecho de que la mitad de estos entrevistados (no jubilados) piensan que podrán vivir de una pensión pública, y una cuarta parte adicional piensa hacerlo de una pensión privada; proporciones inferiores al 20% esperan poder vivir de sus ahorros o de su pareja.

Un 16% de los entrevistados no jubilados espera jubilarse antes de los 60 años, y un 30% espera hacerlo entre los 61 y los 65 años, pero casi la mitad de estos entrevistados no contestan la edad a la que suponen que se jubilarán. El desconocimiento es aún mayor cuando se les pregunta por la cantidad que esperan percibir como pensión de jubilación: un 67% de estos entrevistados no contestan.

En lo que respecta a los planes y seguros privados de pensiones y/o jubilación, casi la totalidad de los entrevistados (83%) han oído hablar de ellos, y un 62% los considera necesarios. Tomando solo a éstos últimos, se ha podido observar que casi la mitad opinan que se debe empezar a pensar en asegurarse una jubilación antes de los 35 años. Sin embargo, solo un 12% del total de entrevistados tiene actualmente un plan o seguro privado de pensiones y/o jubilación, aunque un 11% dicen que están pensando en hacerse.

Tomando en cuenta solo a quienes no tienen un plan de pensiones, un 11% dicen que están pensando en hacer alguna inversión de sus ahorros, pero solo un 3% afirman estar ya haciendo inversiones para cuando se jubilen. Los pocos entrevistados que no tienen plan de pensiones, pero que están ya haciendo inversiones o piensan hacerlas (alrededor del 10% del total de entrevistados) tampoco parecen tener muy claro en qué invertir: en realidad solo la mitad sabe en qué tipo de inversiones colocar sus ahorros. En cuanto a los que no tienen plan de pensiones ni están invirtiendo ni piensan invertir sus ahorros, (59% del total de entrevistados), la mitad explican que no tienen dinero. Y de los que tienen plan de pensiones o invierten sus ahorros, más de la mitad dedican o dedicarían a ello el 10% o menos de sus ingresos mensuales.

Sin embargo, la internalización del Estado de Bienestar está tan arraigada que más del 80% de los entrevistados opina que todo individuo tiene derecho a recibir una pensión o ayuda por parte del Estado si carece de recursos, apoyándolo en diferentes ra-

zones. Pero, mientras que un 47% de los entrevistados está de acuerdo en que los mayores de 40 años actualmente, incluidos los pensionistas, deberían sacrificarse para que sus hijos o nietos puedan cobrar en el futuro una pensión digna, un 30% no está de acuerdo con ese sacrificio. Coherentemente, un 50% de los entrevistados creen que se debe hacer socialmente ese sacrificio, frente a un 34% que no lo cree así.

IDENTIFICACIÓN SUPRANACIONAL

Diversos cambios recientes en la escena internacional han puesto de manifiesto la interdependencia creciente entre todas las áreas geográficas en el mundo, de manera que el ciudadano de a pie ha tomado conciencia de lo importantes y decisivos que pueden ser para su vida diaria sucesos acaecidos en lugares lejanos.

El concepto de «aldea global» traspasa las fronteras de los foros y organismos internacionales para ser asumido por el hombre de la calle.

Precisamente porque la opinión pública se encuentra cada vez más informada y «afectada» por cuestiones que trascienden su ámbito geográfico más cercano, es preciso conocer cuáles son los conocimientos, inquietudes y opiniones que tiene la sociedad española respecto a asuntos internacionales. Por ello, esta investigación se plantea en primer lugar determinar los conocimientos que tiene la sociedad española respecto a cuestiones o asuntos internacionales.

A través de varias preguntas se pretende medir el interés, la información y algunas opiniones de los ciudadanos sobre asuntos o cuestiones referidas al ámbito internacional en general.

Pero, además, el papel protagonizado por España en Iberoamérica, así como el pasado común que nos une con este continente, hacen necesario conocer hasta qué punto estos «lazos de hermandad histórica» siguen presentes en la actual sociedad española. Mediante varias preguntas se ha querido medir el conocimiento que hay en España sobre Iberoamérica, así como el nivel de identificación de los españoles con los países iberoamericanos y la opinión sobre las políticas futuras que se deben seguir respecto a estos países.

El resto del cuestionario tiene que ver, directa o indirectamente, con la integración de España en Europa. En concreto, se pretende medir el grado de interés e información sobre la integración europea, la actitud general hacia la integración, la evaluación de los ciudadanos de los países de la UE por comparación con los de otros países que no pertenecen a la UE, la opinión sobre políticas comunes, el grado de conocimiento sobre los países europeos, la experiencia internacional y de idiomas, las consecuencias percibidas o previstas por la pertenencia a la UE, la opinión sobre una posible ampliación de la UE, la opinión sobre el significado de ser europeo, la actitud hacia los inmigrantes, la interacción social basada en aspectos políticos, la identificación del entrevis-

tado con su Comunidad Autónoma, con España y con Europa y, finalmente, la percepción de cómo el resto de los europeos valoran tanto el nivel de desarrollo de España como su imagen de los españoles.

Debe resaltarse que esta investigación repite, en su mayor parte, el cuestionario utilizado por CIREs en sus investigaciones de 1991, 1992, 1993, 1994 y 1995 (aunque la correspondiente a este año se ha realizado en el mes de abril y no en enero, como las anteriores), lo que permite un análisis comparativo-temporal. No obstante, se han eliminado algunas preguntas para permitir introducir algunas otras nuevas que parecían importantes a la vista del avance del proceso de unificación europea.

Conocimiento e Interés por Cuestiones Internacionales

El papel predominante de la televisión sobre la prensa en la cantidad de información que llega a los ciudadanos se pone de manifiesto una vez más en esta investigación, en la que se comprueba que mientras dos tercios de los españoles de 18 y más años sigue diariamente las noticias internacionales a través de la televisión, sólo algo más de una quinta parte lo hace a través de los periódicos también diariamente. Además, sólo un 4% afirman no seguir nunca la información internacional a través de la TV, pero un 35% nunca la sigue a través de los periódicos.

Como en los cinco años precedentes en que se ha preguntado por los sentimientos de los entrevistados hacia diferentes países o bloques de países, se pone de relieve que estos sentimientos son favorables, en mayor o menor medida, hacia todos los grupos de países, pero sobresalen una vez más los sentimientos más favorables hacia los países de la Unión Europea y hacia los países latinoamericanos, superándose así la ligera reducción en la estima de los países de la UE que se había observado en 1995 (atribuible a diversos conflictos como el de la pesca y ciertos productos agrícolas). Los sentimientos hacia los países de la Europa del Este, los de América del Norte y hacia los países árabes del Norte de África son favorables, pero en magnitud decreciente respecto a los de la UE y latinoamericanos, como en años precedentes.

Utilizando una escala de 0 a 10 puntos se ha podido confirmar que los españoles evalúan el desarrollo económico de América del Norte (7,4 puntos) y el de la Unión Europea (6,4) como superiores al de España (5,1), aunque el de ésta supera al de los países de la Europa del Este, los de Iberoamérica y los árabes, (todos ellos entre 4,0 y 3,0 puntos). En cuanto a la evaluación del régimen político (democrático) se valora sobre todo a los países de América del Norte (6,8), seguidos de la Unión Europea (6,7) y España (6,1), y con puntuaciones mucho más bajas se valora el desarrollo político de los países de Europa del Este, de Iberoamérica y árabes (entre 4,2 y 2,8 puntos). Todos los datos son casi idénticos a los de años precedentes.

Pero, cuando se pide evaluar no a los países o grupos de países, sino a los nacionales de éstos países, los sentimientos de los españoles se orientan sobre todo, como en años anteriores, a los iberoamericanos, y más concretamente hacia los argentinos (6,5),

seguidos de los italianos (6,1), portugueses (6,0), alemanes y japoneses (5,8 en ambos casos), franceses (5,6), norteamericanos, ingleses y rusos (5,5 en los tres casos), y marroquíes (4,9). Los datos son muy similares a los de años precedentes, lo que indica cierta persistencia de las afinidades en el tiempo.

En cuanto a los inmigrantes, y aunque otros estudios de CIRES se ocupan de esa temática en mayor detalle, se pone de relieve una creciente opinión en favor de la concesión de la ciudadanía española a los latinoamericanos y a los marroquíes que hayan vivido y trabajado en España durante al menos cinco años, hasta el punto de que alrededor de dos tercios de los entrevistados se muestran de acuerdo con esa medida este año, persistiendo una actitud algo más favorable hacia los latinoamericanos ya señalada en años anteriores.

Identificación con Iberoamérica

Sólo un 15% de los entrevistados es capaz de mencionar siete o más países de Iberoamérica, pero alrededor de una cuarta parte no son capaces de mencionar ni uno solo, datos que son similares a los de años precedentes. En conjunto, el promedio de países mencionados es de 3,4, siendo Argentina el más citado (por el 44% de los entrevistados), seguido de Perú y Chile (alrededor del 20%).

Por otra parte, un 52% considera positiva la influencia española en Iberoamérica, frente a sólo un 15% que la considera negativa. Casi la mitad de los entrevistados cree que las relaciones económicas y comerciales, así como las culturales, son actualmente las más importantes entre España e Iberoamérica, pero al preguntar por las que deberían ser más importantes, destacan como en años anteriores las preferencias por las económicas y comerciales (54%). Pero casi dos tercios de los entrevistados opinan que las relaciones futuras entre España e Iberoamérica deberían ser más intensas que ahora, y sólo un 2% creen que deberían ser menores o incluso que no debería haberlas.

Los sentimientos de los españoles hacia Europa e Iberoamérica parecen estar muy divididos, sin que se decanten claramente por unos o por otros, como ya se observó en años precedentes. Y esta confusión se pone especialmente de manifiesto al observar sus respuestas a diferentes frases, de manera que un 70% muestran su acuerdo con la afirmación de que «Hablando la misma lengua se pueden hacer mejores negocios». Por eso son tan importantes las relaciones con Iberoamérica, pero un 61% está de acuerdo con que «La Comunidad Iberoamericana de Naciones es una gran idea, sin duda, pero España es Europa, y su lugar está esencialmente en Europa», y un 55% está de acuerdo con que «España está geográficamente en Europa, pero por su lengua, su historia y su tradición debería vincularse sobre todo a Iberoamérica». Sin embargo, la mayoría de los entrevistados (49%) muestran su desacuerdo con la afirmación de que «España es la Madre Patria de Iberoamérica, y a su papel de Madre debe subordinarse todo, incluso los intereses económicos».

Identificación con Europa (Países de la UE)

Aunque los españoles siguen mostrando actitudes bastante favorables a una plena integración de España en la Unión Europea, se observa una creciente desconfianza o mayor cautela respecto a la renuncia a ciertas parcelas de «soberanía nacional» por comparación con los datos desde 1991. Por ejemplo, cuando se pregunta sobre si diferentes políticas deberían ser decididas por el Gobierno Español o por el Gobierno Europeo al llegar el año 2000, se observa que la opinión pública española se muestra muy de acuerdo con la adopción de la moneda única europea y la creación de un ejército europeo para esa fecha, pero existe una opinión controvertida, con tendencia al acuerdo, respecto a que la política exterior de los países miembros de la UE sea decidida por el Gobierno europeo, o a que en el año 2000 se haya establecido un solo Banco Central Europeo. Y se observa una opinión controvertida, con leve tendencia hacia el desacuerdo, respecto a que las decisiones políticas más importantes y la política de impuestos sean decididas por el Gobierno Europeo. Por comparación con los datos de los cinco años precedentes se observa una clara tendencia a una disminución del acuerdo y un aumento del desacuerdo con cada una de las cuestiones citadas.

Coherentemente, las actitudes proteccionistas respecto a los productos españoles tanto frente a la competencia de productos procedentes de otros países de la UE como frente a la de los procedentes de países fuera de la UE, no sólo son absolutamente mayoritarias, sino que han ido creciendo progresivamente desde 1991 hasta esta investigación de 1996.

Un 15% de los entrevistados son capaces de mencionar siete o más países pertenecientes a la UE, frente a un 19% que no es capaz de citar ni uno solo, siendo el promedio de países citados de 3,7, más o menos como en años anteriores. Y como en años anteriores, alrededor de la mitad de los entrevistados piensan que para que una persona sea considerada europea basta con que haya nacido en un país europeo, pero alrededor de una quinta parte, en cada caso, cree que es suficiente con que se considere europea, o que haya vivido y trabajado en un país europeo durante cinco o más años.

Un 42% de los entrevistados opina que España se ha beneficiado de su pertenencia a la UE, pero un 44% cree que no se ha beneficiado; pero sólo un 24% de los entrevistados creen haberse beneficiado personalmente de la pertenencia de España a la UE, frente a un 65% que no lo estiman así, siendo todos estos datos muy similares a los de años precedentes. Por otra parte, y confirmando datos de años precedentes, una mayoría relativa de entrevistados cree que la libre circulación de trabajadores, y de bienes y servicios dentro de la UE ha tenido efectos beneficiosos para España (36% y 44%, respectivamente). Además, más de la mitad de los entrevistados creen que los efectos de pertenecer a la Unión Europea han sido más bien positivos para España y para su Comunidad Autónoma, e incluso un tercio creen que han sido positivos para ellos personalmente.

En consonancia con el mayor recelo que parece observarse entre los españoles respecto a Europa, debe también resaltarse que la identificación con Europa sigue siendo alta (6,1 puntos en una escala de 0 a 10 puntos), pero inferior a la de años precedentes. Por ello también, y coherentemente con el alto proteccionismo antes citado, cuando se pregunta a los entrevistados a quién debería contratarse para un puesto de trabajo, si a un español o a un europeo, si éste último tiene mejor cualificación profesional que el español, se observa que en 1992, 1993 y 1994, la mayoría se inclinaba por la contratación del europeo, pero en 1995 y 1996 las preferencias se decantaban claramente en favor del español (39% vs. 45% en la investigación de este año).

Sólo un 23% de los entrevistados creen tener buenas posibilidades de encontrar un trabajo mejor en algún otro país europeo, proporción que ha ido disminuyendo también paulatinamente desde 1992. Y aunque un 40% creen que si buscasen trabajo en un país europeo recibirían un trato igual al de los ciudadanos de aquel país, un 46% creen que recibirían peor trato, y sólo un 2% creen que recibirían mejor trato. No obstante, sólo un 17% de los entrevistados menores de 60 años consideran algo, bastante o muy probable trabajar fuera de España en los próximos diez años, aunque esta proporción parece haber crecido de forma continuada desde 1992.

Resulta curioso comprobar que, cuanto más tiempo pasa desde la celebración de las últimas elecciones europeas de 1994, mayor es la proporción de entrevistados que afirma haber votado en ellas (66% en 1995 y 71% en esta investigación), lo que sugiere el español siente el deber ciudadano de haberlo hecho, aún no habiendo votado entonces.

En cuanto a la admisión de nuevos miembros en la Unión Europea antes del año 2000, los datos son similares a los de años anteriores, es decir, alrededor de una cuarta parte creen que habría que admitir a todo el que lo solicite, algo más de un tercio supeditaría la admisión a que el régimen político del solicitante sea democrático, sólo un 17% lo supeditaría a que su economía esté suficientemente desarrollada, y un 5% sería partidario de no admitir nuevos miembros. Sin embargo, al preguntar específicamente por la admisión de países de la Europa del Este antes del año 2000, un 62% se muestran de acuerdo con que se les admita, y sólo un 15% se oponen a ello. Pero se observan, como en años anteriores, más reticencias respecto a la admisión de Turquía, ya que un 30% es favorable a su admisión antes del año 2000, un 14% la admitiría pero después de esa fecha, y un 17% no la admitiría en absoluto (el 39% de los entrevistados no opina sobre esta cuestión, probablemente por no estar suficientemente informados sobre esa cuestión).

Los entrevistados opinan mayoritariamente (59%) que los medios de comunicación españoles son más bien favorables a la integración europea, y sólo un 4% creen que son más bien desfavorables. Y, aunque un 15% de entrevistados afirman estar bastante o muy informados sobre la Unión Europea, un 62% dicen estar solo algo o poco informados, y un 22% dice no estar nada informado. Pero el interés por esas cuestiones parece ser mayor que su grado de información, ya que un 37% dicen estar bastante o muy

interesados, un 39% poco interesados, y sólo un 23% nada interesados. No obstante, más del 40% de los entrevistados, como en años anteriores, afirman no pensar ni hablar con otras personas sobre la Unión Europea nunca. En esta misma línea, más del 40% de los entrevistados dicen que sus familiares y amigos son más bien favorables a la integración europea, frente a sólo un 8% que afirman que sus familiares y amigos son contrarios, opinión que parece ser coincidente con la de los propios entrevistados, ya que un 59% de ellos dicen estar algo, bastante o muy a favor de la integración, frente a un 12% que dicen estar algo, bastante o muy en contra. Las razones más citadas para justificar esa opinión favorable son las de que «unidos hay más ayuda», «por el desarrollo» y «por las ventajas económicas», mientras que la razón que ofrecen quienes están en contra de la integración es principalmente la de que «no nos ha beneficiado, perjudica a España».

Casi la mitad de los entrevistados afirma que España está «algo más atrasada» que Europa en lo que respecta a su desarrollo económico, pero un 24% cree que está más o mucho más atrasada que Europa, y sólo un 19% cree que está al mismo nivel. Pero, en lo que respecta a los objetivos que Europa debería esforzarse por conseguir, los datos son muy semejantes a los del año pasado: más del 90% consideran muy o bastante importante que haya paz y que disminuyan las diferencias de riqueza entre los países de la UE, más del 80% piensan así de la eliminación de todas las barreras a la libre circulación de trabajadores entre los países de la UE, y más de dos tercios asignan bastante o mucha importancia a que se logre la moneda única y a que se creen los Estados Unidos de Europa. Sin embargo, las expectativas de que estos objetivos se cumplan son muy inferiores a los deseos; en realidad, sólo se consideran relativamente factibles la libre circulación de trabajadores y la moneda única, pero las opiniones son más controvertidas respecto a que se consiga la paz, y claramente pesimistas respecto a que se logren reducir las diferencias de riqueza y que se consiga establecer los Estados Unidos de Europa.

Se ha comparado a España con Europa sobre la base de preguntar qué rasgos o características son más aplicables a España y cuales caracterizan mejor a Europa, pudiéndose comprobar que los rasgos que más parecen diferenciar a España son la corrupción, un modo de vida agradable y los sueldos bajos, mientras que las buenas condiciones laborales serían el rasgo menos aplicable. En cuanto a Europa, los rasgos que mejor la definen parecen ser los de empresas competitivas, elevado rendimiento en el trabajo y un modo de vida agradable, mientras que los que peor la definen son los sueldos bajos y el ser una sociedad en que las cosas funcionan mal. Apenas se señalan diferencias entre España y Europa, sin embargo, en cuanto al grado de justicia que los entrevistados perciben en esas sociedades, de manera que, utilizando una escala de 0 a 10 puntos, se asigna una puntuación de 5,8 a Europa y de 5,6 a España.

Como el año pasado, al preguntar por el grado de confianza que los españoles tienen en diferentes instituciones, utilizando una escala de 0 a 10 puntos, sobresale el alto

grado de confianza en la Corona (7,3 puntos), pero se confía más en la Unión Europea (5,7) que en el Gobierno de la Comunidad Autónoma, las Fuerzas Armadas y el Gobierno Español (valorados entre 5,5 y 5,0 puntos), y que en la Administración Pública o en la Justicia (valoradas entre 4,5 y 4,3 puntos).

Los españoles parecen estar bastante satisfechos (63%) del nivel de vida en España por comparación con el resto de la Unión Europea, pero piensan que la opinión que se tiene en Europa del nivel de desarrollo en España es controvertida, pues un 34% creen que esa opinión es más bien positiva, mientras que un 27% creen que esa opinión es más bien negativa. La percepción que los españoles tienen de como se nos ve en Europa es muy similar a la anterior, ya que un 36% creen que la opinión predominante es más bien positiva, mientras que un 22% creen que predomina una opinión más bien negativa.

Finalmente, y como ya se hizo el año pasado, por pensar que las actitudes comparadas hacia el régimen franquista y la democracia pueden tener influencia sobre las actitudes de los españoles hacia Europa, se ha podido confirmar que la opinión hacia la democracia es mucho más favorable que hacia el franquismo. En efecto, un 81% de los entrevistados se muestran satisfechos con la transición a la democracia, mientras que sólo un 26% se sienten satisfechos de la época de Franco, pudiéndose comprobar que la diferencia entre ambas opiniones ha aumentado respecto al año pasado. De manera similar, también ha aumentado la proporción de entrevistados que valoran positivamente los cambios sociales y económicos producidos en España durante los últimos 30 años (74% en esta investigación frente al 69% el año anterior). Puede que esta mejora en la percepción de los cambios que se han producido explique el aumento de la proporción de entrevistados que creen que España se ha acercado mucho o bastante a los países de la Unión Europea en los últimos treinta años (74% en esta investigación frente a 68% el año pasado). De manera semejante, un 68% cree que España goza de mucho o bastante respeto a nivel internacional, mientras que sólo un 20% opina que gozaba de ese respeto durante la época de Franco.

Relación Personal con Otros Países y con Otras Personas

La interacción de los españoles con la realidad fuera de España es muy escasa. La mitad de los entrevistados no ha viajado nunca fuera de España, y sólo un 11% dicen haber viajado con alguna o mucha frecuencia. Sólo un 15% habla alguna lengua extranjera, y un 7% adicional habla alguna otra lengua española y alguna extranjera. Además, un 80% afirman que su familia concedía poca importancia a los viajes al extranjero, y el 74% dice que concedía poca importancia al aprendizaje de idiomas.

Por otra parte, aunque un 57% de los entrevistados aceptan tratar de influir sobre otras personas a menudo o de vez en cuando, sólo un 36% dicen hablar de política con sus amigos a menudo o de vez en cuando.

Identificación con España

Confirmando los datos de años anteriores, y utilizando una escala de 0 a 10 puntos, se observa que los españoles se identifican en muy alto grado con España y con su Comunidad Autónoma (8,1 puntos en ambos casos), y se sienten orgullosos de ser españoles (8,2) y de ser de su Comunidad Autónoma (8,4 puntos).

CULTURA POLÍTICA Y ECONÓMICA

Por sexto año consecutivo se ha llevado a cabo una investigación sobre la cultura política y económica de los españoles, con el objetivo de verificar cuáles son los indicadores que permanecen estables, cuáles cambian y en qué sentido, y para probar algunos nuevos que responden a nuevas situaciones creadas por la propia evolución de las estructuras políticas y económicas a lo largo del último año, especialmente como consecuencia de los resultados de las últimas elecciones generales que conllevaron un cambio de Gobierno, y también a causa del creciente número e intensidad de los casos de corrupción en que se ha visto implicado el PSOE.

Actitudes Socioeconómicas Básicas

En lo que respecta a la cultura económica, la investigación de este año confirma nuevamente el hallazgo de años anteriores en el sentido de que la sociedad española rechaza por injustas las desigualdades sociales basadas en los méritos y en la capacidad individual, pero considera que una sociedad es justa cuando en ella existen pocas desigualdades o éstas se basan en el esfuerzo. Coherentemente, dos tercios de los entrevistados creen que se debe evaluar a los estudiantes según su esfuerzo, rechazando la evaluación basada en la calidad de trabajo realizado y más aún la supresión de las calificaciones. Sin embargo, en la investigación de este año se observa una controversia de opiniones respecto a que el criterio para adjudicar una plaza de trabajo vacante sea o bien por la mejor preparación, o bien adjudicar la plaza al más trabajador, rechazándose los criterios de veteranía, sorteo, o personalidad del solicitante. En general, los españoles parecen valorar más el esfuerzo realizado (que sólo se puede medir por criterios subjetivos) que los resultados obtenidos (más fáciles de medir con objetividad).

Puede que ello se deba a que el español cree que en la sociedad española hay grandes e injustas desigualdades sociales de partida, por lo que alrededor de los dos tercios de los entrevistados asignan más importancia a la igualdad de oportunidades para todos que al logro de un bienestar económico similar para todos. Una vez más también se asigna mayor importancia a la libertad individual (54%) que a la igualdad económica entre los individuos (41%).

Los españoles se consideran habitualmente como estando indefensos frente al Estado y a otras organizaciones formales, pero al mismo tiempo lo espera todo del Estado,

al que supone obligado a resolverles sus problemas individuales. Así, entre dos tercios y tres cuartas partes de los entrevistados, como en años precedentes, creen no poder enfrentarse legalmente con facilidad a los abusos económicos, físicos o de trato que puedan cometer contra ellos los vendedores, los funcionarios, los profesionales o las empresas. Pero, al mismo tiempo, predomina la opinión favorable a un mayor intervencionismo estatal en materia económica, intervencionismo que se interpreta sobre todo como ayuda económica, de manera que se piensa que el Estado gasta demasiado poco en todos los sectores económicos y sociales, excepto en defensa, como es habitual; (este año un 36% cree que el Estado gasta demasiado en defensa a pesar de ser el sector en el que se han hecho mayores recortes presupuestarios). Pero, por supuesto, se quiere que el Estado gaste más, al tiempo que parecen excesivos los impuestos que pagan tanto el propio entrevistado como las empresas en general, como se comentó en las investigaciones de años precedentes.

Como se ha dicho, sin embargo, predomina moderadamente la opinión favorable a un mayor papel del Estado en la dirección de la economía (y en mayor medida que los dos últimos años), aunque existe una opinión muy controvertida y equilibrada entre quienes desearían y quienes rechazarían la nacionalización de las grandes empresas y de la Banca.

Casi la mitad de los entrevistados, como en años anteriores, opinan que en el sistema económico español predomina la propiedad privada y que la mayoría de las decisiones en la empresa las toman los empresarios o los directivos nombrados por ellos; pero el 51% creen que el sistema ideal sería aquel en que, aún predominando la propiedad privada, los trabajadores participen de forma importante en las decisiones de la empresa. Como ya se suponía por las investigaciones de años precedentes, un 87% de los entrevistados consideran escasa la participación actual que tienen los trabajadores en las grandes decisiones de las empresas.

Opiniones sobre Política Económica y Laboral

Considerando en mayor detalle algunas cuestiones de política económica y laboral, se pone de manifiesto una vez más la opinión mayoritariamente favorable a que, durante una huelga, se prohíba por ley la contratación de «esquiroleros», así como el rechazo a que los trabajadores en huelga puedan impedir por la fuerza trabajar a quien lo desee.

En cuanto a posibles soluciones al problema del paro, más del 90% de los entrevistados darían prioridad a la creación de empleo sobre el aumento de los salarios; dos tercios creen que debería obligarse a los que perciben subsidio de paro a realizar algún trabajo público no remunerado, y que se debería eliminar el subsidio de paro a quienes no acepten el trabajo que se les ofrezca; y más de la mitad de los entrevistados opinan que una forma de acabar con el paro sería reducir la jornada laboral. Pero existe bastante controversia de opiniones con tendencia al desacuerdo respecto a reducir la jornada laboral y, consecuentemente, el salario percibido.

En materia de impuestos, los entrevistados vuelven a manifestar su preferencia mayoritaria por el impuesto proporcional frente al progresivo, y aceptan moderadamente la sugerencia de reducir los impuestos al tiempo que los gastos de la Seguridad Social, o aumentar los impuestos para dar asistencia adecuada a los parados, pero rechazan firmemente la propuesta de reducir los impuestos al tiempo que se reducen los servicios públicos.

Evaluación de la Situación Económica Personal

Según la investigación de este año se reduce levemente la proporción de hogares que viven al día (59%), es decir, que gastan lo que ganan, y respecto a años precedentes aumentan los ahorradores (29%), pero se mantienen los que se endeudan o empobrecen (11%). La crisis económica por la que ha pasado la sociedad española, reflejada en la experiencia de los propios hogares, se manifiesta en muchos otros datos. Así, en 1993 las opiniones se dividían más o menos por igual entre quienes creían que la economía iba en la dirección adecuada y quienes creían que iba en la dirección equivocada; en 1994 y 1995 alrededor de dos tercios de los entrevistados opinaban que iba en la dirección equivocada; este año, un 42% de los entrevistados se decantan por la opinión de que va en la dirección adecuada. Y esta idea parece respaldada por la opinión mayoritaria de que en el último año ha disminuido el paro (35%), y la inflación (53%), y que han mejorado la política económica (10%) y la capacidad competitiva de las empresas españolas en los mercados internacionales (21%), aunque también afirman que ha empeorado la corrupción política (32%).

En el plano personal, sólo un 18% de entrevistados está dispuesto a sacrificarlo todo para que España salga de la crisis, mientras aumenta la proporción de entrevistados que no está dispuesto a sacrificar nada (19%).

Evaluación de la Situación Económica del País

En cuanto a la situación económica de España, parece evidente que, en las circunstancias actuales, está muy condicionada por su integración en la UE. Por eso se preguntó, como en años anteriores, por las consecuencias de esa integración sobre diversos aspectos de la economía española. Así, casi dos tercios de los entrevistados creen que esa integración provocará un aumento de los impuestos, y la mitad creen que aumentarán los precios de los artículos nacionales. Las opiniones parecen ser más controvertidas respecto a las consecuencias sobre otros aspectos, pero predomina la opinión de que aumentarán los beneficios de las empresas españolas, el paro, la calidad y el nivel de vida de los españoles, pero también que disminuirán las desigualdades (económicas y sociales) con los otros países de la UE; pero se observa un auténtico equilibrio de opiniones respecto a los salarios de los españoles, y los precios de artículos extranjeros. En conjunto, la opinión de los españoles parece más optimista que años anteriores respecto a las consecuencias para la economía española de su integración en la UE.

Por supuesto, algo menos de tres cuartas partes de los entrevistados consideran al paro como el problema más serio con el que se enfrenta la economía española. En cualquier caso, las medidas que los españoles consideran más necesarias para salir de la crisis son, como en años anteriores, la reducción de impuestos, la reducción de tipos de interés y el pacto social, pero este año disminuye levemente la referencia a la reducción del déficit público.

Medio Familiar y Social de los Entrevistados

Aunque a veces resulta difícil separar las actitudes y valores que conforman la cultura económica y la cultura política (razón por la cual se decidió desde 1992 estudiarlos conjuntamente), antes de abordar las cuestiones más claramente políticas se ha investigado, como en años anteriores, algunos indicadores complementarios de socialización y participación política de los entrevistados. Se ha podido así verificar que disminuye muy ligeramente la proporción de entrevistados que dicen hablar el idioma (diferente al español) de su Comunidad Autónoma, al igual que disminuye la proporción de entrevistados que afirman que su padre y/o su madre hablan (o hablaban) también su lengua vernácula. Sólo un 15% de los entrevistados (proporción similar a la de años anteriores) afirma que se hablaba mucho o bastante de política en su casa cuando tenía alrededor de dieciséis años, y sólo un 10% de los entrevistados responde que sus padres hayan participado en alguna manifestación política. Los entrevistados se autoposicionan ideológicamente, como en años anteriores, entre el centro izquierda y el centro (3,5 puntos como promedio en una escala de 1 a 7 puntos), y sitúan a sus padres, también como es habitual, más próximos al centro (3,8 y 3,9 puntos en el caso del padre y madre, respectivamente). Y en una escala de nacionalismo-españolismo de 0 a 10 puntos, los entrevistados se autoposicionan claramente más próximos al polo españolista (6,3 puntos), y sitúan a sus padres aún más cerca de ese polo (6,7 puntos en ambos casos), más o menos como en años anteriores en todos los casos.

Actitudes Políticas Básicas de los Entrevistados

Como ya se ha indicado anteriormente, los españoles no se sienten partícipes en las decisiones políticas que les afectan, y ven la política como algo ajeno a ellos, pero cuyas consecuencias padecen. Así, más de dos tercios de los entrevistados creen que la gente como ellos carece de influencia en el quehacer del Gobierno, y piensan que a los que gobiernan no les importa lo que ellos piensan. Más de la mitad de los entrevistados, además, creen que la política es demasiado complicada como para que personas como ellos puedan entenderla. En conjunto, los tres indicadores sugieren un nivel similar de «alienación» política al de otros años.

Más de un tercio de los entrevistados desconocen si las diferentes elecciones (nacionales, autonómicas o locales) se rigen por legislaciones iguales o diferentes, ni constatan lo que desearían; pero, de los que opinan, la mayoría cree y desea que esa legis-

lación sea igual para todos los tipos de elección. En cuanto a la alternativa preferible para elegir a los representantes en el Congreso de los Diputados, uno de cada cuatro entrevistados no opina, otra proporción idéntica preferiría elegir individualmente a cada representante, menos de uno de cada cinco prefiere continuar con el sistema actual de listas cerradas y completas, y alrededor de un tercio se pronuncia por varias otras alternativas. Que el actual sistema no parece favorecer la implicación política de los españoles se demuestra por el hecho de que tres cuartas partes de los entrevistados no conocen el nombre de ninguno de los diputados que representan a su provincia en el Congreso, como ya se observó en las investigaciones anteriores, aunque dicha proporción ha ido reduciendo progresivamente.

En lo que se aprecia mayor discrepancia de opiniones es en la forma de elegir al Presidente del Gobierno. En efecto, un 43% preferiría elegirle directamente, y la misma proporción desearía seguir con el actual sistema de acuerdo con el cual son los diputados quienes eligen al Presidente. Respecto a la elaboración de listas (candidatos) electorales, una cuarta parte de los entrevistados carece de opinión, pero una proporción algo menor preferiría tanto que los militantes del partido elijan directamente a todos y cada uno de los candidatos que vayan a figurar en la lista, como un sistema escalonado de elecciones de diferente grado (los militantes eligen representantes locales, que a su vez eligen otros provinciales, que a su vez eligen un comité que recibe la responsabilidad de elaborar la lista provincial de candidatos).

La actual situación de cuasi bi-partidismo (PSOE-PP) parece haber reducido la necesidad de un partido de centro. Sólo un 36% de entrevistados consideran conveniente, necesario o imprescindible crear un partido de centro, y de ellos, alrededor de tres cuartas partes preferirían un partido nuevo, y sólo una quinta parte desearía un relanzamiento del CDS. En realidad, y teniendo en cuenta que alrededor de un tercio de los entrevistados no se identifica con ningún partido político, los españoles se identifican sobre todo con el PSOE (29%) o con el PP (22%) y en menor medida IU (19%), lo que constituye una buena prueba de la pérdida de imagen de PSOE, con el que en 1991 se identificaba el triple de entrevistados que con el PP y cuatro veces y media más que con IU. Esta pérdida de credibilidad del PSOE se pone de manifiesto también cuando se pide opinión sobre qué partido lo haría mejor respecto a llevar adelante ciertas políticas. Este año, al igual que en 1995 pero a diferencia de los anteriores, se considera al PP algo más capaz que al PSOE de dirigir la economía, resolver el problema del terrorismo, de crear más puestos de trabajo y bastante más capaz de eliminar la corrupción. Sólo en cuanto a la dirección de la política exterior se considera al PSOE algo más capaz que al PP.

En consecuencia, existe cierta controversia de opiniones con tendencia a la satisfacción con el nuevo Gobierno surgido tras las últimas elecciones generales del pasado 3 de marzo: un 37% se consideran insatisfechos (en 1995 el 70% estaban insatisfechos con el Gobierno del PSOE). La satisfacción con el funcionamiento de la democracia,

aunque también venía disminuyendo ininterrumpidamente desde 1993, aumenta notablemente este año (un 70% están satisfechos). Este dato se ve además confirmado por otro indicador incluido por primera vez en 1994, según el cual el 86% de los entrevistados opinan que la democracia es preferible a cualquier otra forma de Gobierno. Además, algo más de cuatro de cada diez entrevistados opinan que el aspecto más importante para que haya democracia es «la posibilidad de votar». Pero, además, el 63% de los entrevistados creen que el actual sistema político es bueno, frente a un 19% que lo califica de malo. Y la mitad de la muestra opina que el país está gobernado por unos cuantos con intereses de gran envergadura, frente a un 37% que cree que está gobernado para beneficio de todos. Confirmando la escasa confianza que los ciudadanos tienen en el Gobierno, sólo un 7% creen que el Gobierno lo hace bien casi siempre, un 24% dice que la mayoría de las veces, un 44% de vez en cuando, y un 17% que casi nunca. Esa escasa confianza parece derivarse de las numerosas informaciones sobre corrupción que se han conocido durante este último año aunque resulta menor que en años anteriores, y que lleva a que un 49% de los entrevistados opinen que todos o la mayoría de los cargos públicos están afectados por la corrupción, mientras que sólo un 2% cree que casi ningún cargo público está afectado por la corrupción. No obstante, existe cierto optimismo respecto a las posibilidades de luchar contra la corrupción, pues aunque un 7% cree que es inevitable en nuestro país, un 36% cree que se puede reducir algo, un 35% cree que se puede reducir mucho, e incluso un 17% cree que puede ser totalmente eliminada.

La imagen negativa que los españoles tienen del Gobierno, tal y como demuestran los datos examinados, posiblemente explican la alienación y sensación de desesperanza ya citados, así como la aparición de fuertes deseos de cambios importantes, aspecto que corroboran los datos obtenidos en la presente investigación ya que se observa cierto grado de optimismo tras las elecciones y con el nuevo Gobierno. Así, un 80% de los entrevistados desea cambios fundamentales en el sistema económico, un 84% quiere que el Gobierno esté más abierto al público, un 69% quiere un mayor control del Gobierno sobre la economía, y un 62% se considera impotente para evitar que el Gobierno apruebe una ley injusta. Pero las opiniones están muy equilibradas respecto a si la reforma política va o no demasiado deprisa.

Teniendo en cuenta la creciente bi-polarización política actual entre el PSOE y el PP, se ha vuelto a preguntar en esta investigación por los aspectos que más o menos gustan de cada uno de estos partidos y de sus líderes nacionales. Los resultados son muy elocuentes; un 26% no contesta lo que más le gusta del PSOE y un 24% tampoco contesta lo que menos le gusta, y las proporciones equivalentes respecto al PP son el 37% y el 46%. Además, un 26% y un 30% afirman que no les gusta nada del PSOE o del PP, respectivamente. El único dato concreto que sobresale es el de que un 41% de entrevistados afirma que lo que menos le gusta del PSOE es la corrupción política, como en las investigaciones anteriores aunque esta proporción es mucho mayor este año.

En lo que respecta a los líderes nacionales de ambos partidos, se observa que Felipe González tiene una imagen más cristalizada que Aznar (lo que parece lógico por el diferente papel y notoriedad que han representado uno y otro en la sociedad). Los rasgos más positivos de González son la inteligencia y su capacidad de liderazgo, y los más negativos el no cumplir sus objetivos, no preocuparse de la gente corriente y su falta de sinceridad. Y el rasgo más sobresaliente de Aznar sería su inteligencia y su honradez, y el más negativo el no preocuparse de la gente corriente y el incumplimiento de los objetivos, aunque ambos aspectos son controvertidos.

Los entrevistados consideran este año algo más capacitado al PP que al PSOE para conseguir que las cosas vayan mejor en España, como en 1994, cuando en 1993 la proporción que consideraba más capacitado al PSOE era el doble de la que consideraba más capacitado al PP. Y de los que citan a una coalición de partidos, y no a un partido sólo, las más mencionadas son la del PSOE-PP o PSOE-Nacionalistas y la del PSOE-IU, que fue la más mencionada en las investigaciones precedentes disminuye muy significativamente (a tan sólo un 9%).

La imagen social de un conjunto de instituciones políticas españolas es muy similar a la obtenida en los cuatro años precedentes. Así, más del 80% conocen lo suficiente como para opinar de ellos a La Corona, su Ayuntamiento, su Comunidad Autónoma, La Iglesia, las Fuerzas Armadas, los Partidos Políticos, y el Gobierno de la Nación; más del 75% opina sobre el Congreso de los Diputados y los Sindicatos; y más del 60% opinan sobre el Defensor del Pueblo, las Organizaciones Empresariales, el Tribunal Constitucional, y sobre el Senado. Pero la Corona sigue siendo la institución más valorada (7,5 puntos en un escala de 0 a 10 puntos); el Defensor del Pueblo, la Fuerzas Armadas, el Gobierno de la Comunidad Autónoma, el Ayuntamiento, el Congreso de los Diputados, el Gobierno de la Nación, el Tribunal Constitucional, la Iglesia, el Senado y los Sindicatos, son valoradas en ese orden, (entre 5,8 y 5,0 puntos); pero los Partidos Políticos y las Organizaciones Empresariales, reciben valoraciones de 4,8 y 4,7 puntos respectivamente. Hay que subrayar una vez más este año el aumento en la valoración de las diferentes instituciones, principalmente respecto al Gobierno de la Nación.

En lo que respecta a participación y movilización política los datos confirman los bajos niveles de años anteriores. Sólo un 26% de entrevistados ha asistido en su vida a alguna manifestación, y un 21% ha participado en alguna huelga. Además, un 79% nunca ha participado ni participaría en la ocupación de edificios o fábricas, un 96% nunca ha estropeado o dañado (ni lo haría) lugares públicos, y una proporción idéntica nunca ha utilizado ni utilizaría la violencia hacia otras personas, proporciones muy similares a las obtenidas en las investigaciones anteriores.

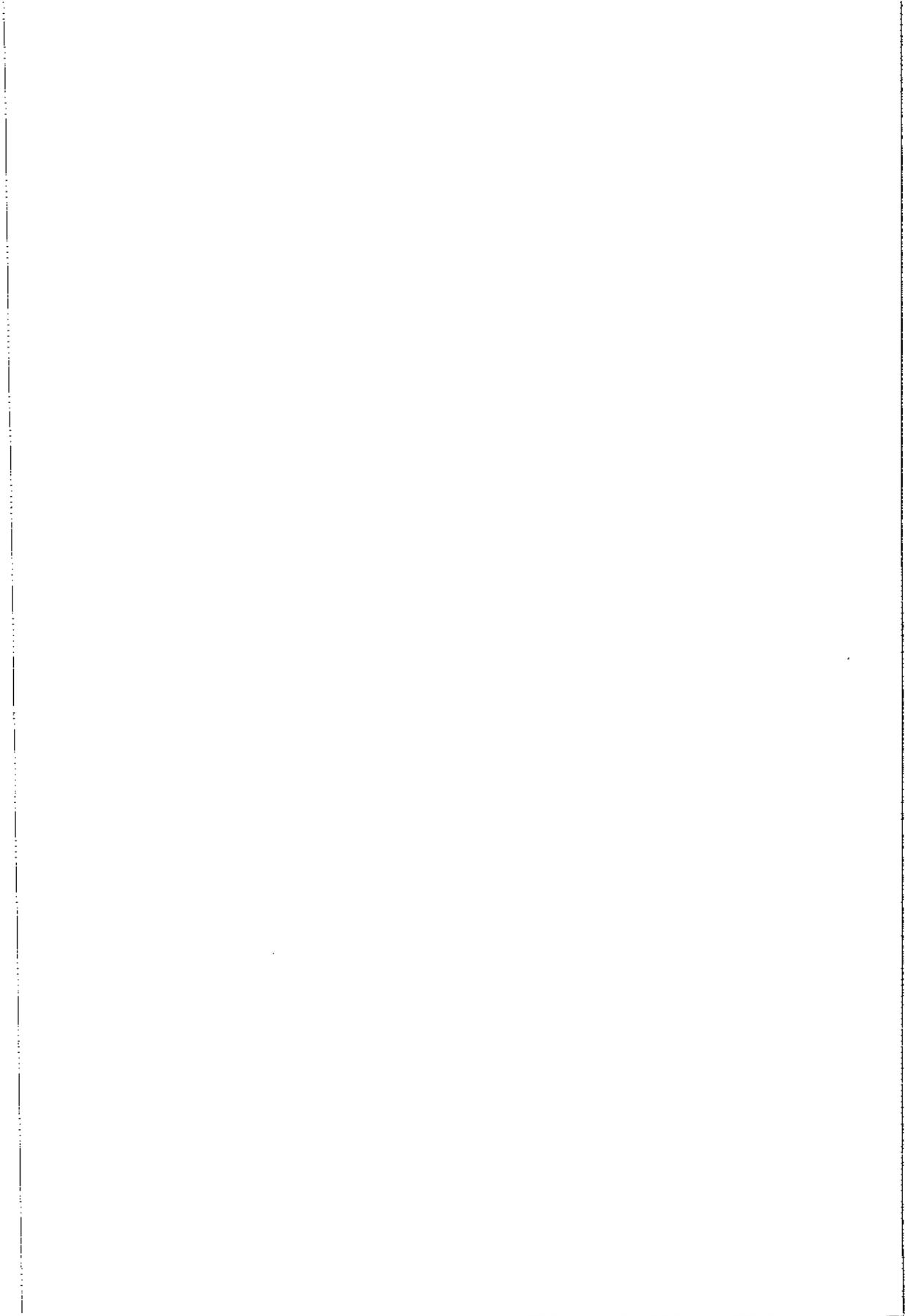
Como en años anteriores, se ha preguntado también por algunas cuestiones que hacen referencia a la Corona. Alrededor de los dos tercios de los entrevistados prefieren, como en años precedentes, la monarquía parlamentaria que actualmente existe en España a una república parlamentaria (10%) o a una república presidencialista (3%).

Además, un 81% consideran importante el papel del Rey en España (frente a un 16% que no lo considera importante), un 83% creen que la sucesión en la Corona, cuando llegue el momento, se hará sin problemas, y sólo un 6%, como en años anteriores, cree que la monarquía sólo durará lo que dure el Rey Juan Carlos.

Como en años anteriores también, la investigación concluye con algunas preguntas para evaluar la labor realizada por Franco y por el régimen franquista. En ambos casos, como es habitual, las opiniones son predominantemente negativas. Así, un 48% y un 49% consideran negativa la labor realizada por Franco y por el régimen franquista, frente a un 20% y un 18% respectivamente que evalúan positivamente sus realizaciones.

Capítulo I

Estructura de la población



Para valorar adecuadamente la fiabilidad de los datos que se analizan a continuación parece imprescindible justificar el carácter representativo de la muestra en que se basa. No basta con explicar el procedimiento seguido para la elección de la muestra, como se suele hacer en algunos estudios, sino que hay que hacer un esfuerzo por contrastar los datos sobre las principales características de la población obtenidos sobre la base de la muestra utilizada, con los procedentes de Censos de Población u otras fuentes estadísticas. Sólo cuando se tiene cierta seguridad respecto a la representatividad de la muestra, o cuando se conoce la magnitud y dirección de las desviaciones, se está en condiciones de aceptar que los datos sobre actitudes y opiniones son asimismo representativos.

Por ello parece absolutamente necesario hacer un análisis riguroso de las principales características socioeconómicas de los hogares a que pertenecen los entrevistados, así como de las correspondientes a los propios entrevistados, con el fin de compararlas con datos estadísticos oficiales, en la medida en que éstos existan. En todo caso, el valor de estos datos sobre características de los hogares y de los entrevistados no es sólo descriptivo, (permite comprobar la representatividad de la muestra), sino también explicativo, es decir, permite examinar las diferencias en las actitudes y comportamientos de los entrevistados según diferentes segmentos de la población.

La repetición de un conjunto de datos en las seis investigaciones realizadas por CIRES entre septiembre de 1995 y junio de 1996 ha servido para describir la estructura de la población española (hoga-

res e individuos), así como para establecer un sistema de indicadores basado en ciertas actitudes y orientaciones básicas. La utilidad de estos datos ha sido doble. Por una parte, han servido de «testigos» para calibrar la bondad y representatividad de cada muestra mensual, pues al ser características estables, no susceptibles de cambio de un mes a otro, permitían detectar desviaciones superiores a las esperables por el error muestral. *Debe resaltarse, a este respecto, que la prueba no ha detectado, en ninguna de las 50 variables fijas incluidas todos los meses, desviaciones suficientemente importantes como para dudar de la calidad representativa de ninguna de las seis muestras mensuales.* Por otra parte, y en contrapartida, la estabilidad en el tiempo de dicho conjunto fijo de variables ha permitido tratar las seis muestras mensuales como submuestras de una sola muestra de la población española de 18 y más años, de manera que se han podido tratar en forma *agregada*, conformando una base de datos para 10.800 individuos, lo que no sólo concede mayor fiabilidad a las descripciones, sino que permite análisis más pormenorizados de segmentos socio-demográficos y de relaciones entre variables que no habrían podido hacerse con las muestras mensuales de 1.200 personas.

Los datos correspondientes a estos estudios del curso 1995-96 se han podido comparar con los datos agregados de las diez investigaciones realizadas en el curso 1990-91, y con las nueve de los cursos 1991-92, 1992-93, 1993-94 y 1994-95, que se incluyen, a estos efectos, en todos los cuadros de series temporales.

ESTRUCTURA SOCIOECONÓMICA DE LOS HOGARES

Se han tomado en consideración cinco características de los hogares que parecen suficientemente descriptivas: el tamaño (el número de personas que componen el hogar), la relación del entrevistado con el cabeza de familia, el status ocupacional y el sector económico en que trabaja el cabeza de familia, y el nivel de renta (los ingresos familiares mensuales). Además, y por combinación del status ocupacional del cabeza de familia con el nivel de renta, se ha construido un índice de status socioeconómico familiar.

Los datos permiten afirmar, por comparación con los datos oficiales procedentes del Instituto Nacional de Estadística (Censo de Población y Vivienda de 1991, y Encuesta Sociodemográfica de 1993), que la muestra en que se basa esta investigación se ajusta a las características de la

población española de 18 y más años, tal y como se comenta a continuación:

— *Algo menos del 10% de los españoles de 18 y más años vive en hogares unipersonales, dos terceras partes viven en hogares de 2, 3 ó 4 miembros, y una cuarta parte aproximadamente vive en hogares de 5 y más personas. El promedio resultante, 3,6 personas por hogar (prácticamente idéntico al hallado en las investigaciones de los cuatro años precedentes) es algo más alto que el correspondiente a la población de otros países europeos, reflejando así el efecto de ciertas pautas familiares tradicionales (natalidad algo más elevada hasta principios de la década de los '80), y sobre todo, la permanencia de los hijos en el hogar hasta edades relativamente avanzadas. Como puede comprobarse, el tamaño promedio de los hogares sólo ha fluctuado entre 3,5 y 3,6 personas en las muestras mensuales.*

CUADRO I.1.
Distribución de los hogares según el número de personas que lo componen.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
1	7%	6%	6%	6%	6%	7%	7%	7%	7%	6%	6%	7%
2	21	20	21	21	21	20	20	22	21	20	22	21
3	21	23	22	22	22	22	22	19	20	23	21	21
4	25	26	26	26	26	26	26	29	28	27	27	27
5	14	14	15	15	14	15	15	14	15	14	16	15
6	6	6	6	6	6	6	6	5	7	6	6	6
7	3	2	2	2	2	2	3	2	2	2	2	2
8	1	1	1	1	1	1	1	1	*	1	1	1
9 y más	1	1	1	1	1	1	*	*	1	1	1	1
NS/NC	*	*	*	*	*	*	*	*	-	-	*	*
Tamaño medio del hogar	3,6	3,6	3,6	3,5	3,6	3,5	3,5	3,5	3,6	3,6	3,6	3,5

Puede además señalarse que el tamaño medio del hogar varía inversamente con la edad del entrevistado, y directamente con los ingresos familiares mensuales y con el status socioeconómico familiar; tal y como demuestran los correspondientes coeficientes de correlación con los datos agregados de las seis investigaciones realizadas en 1995-96, y también con los de los cinco años anteriores.

Coeficientes de correlación lineal (r) entre tamaño del hogar y:						
	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
Edad	-0,32	-0,34	-0,35	-0,35	-0,38	-0,38
Ingresos	0,26	0,29	0,26	0,24	0,25	0,27
SSEF	0,20	0,22	0,24	0,23	0,22	0,25

Los coeficientes de correlación son más bajos, pero también positivos y significativos al nivel 0,001, y en las seis fechas, con el nivel de estudios del entrevistado, la clase social subjetiva y la posición social.

CUADRO 1.2.
Relación del entrevistado con el cabeza de familia.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95 (1.200)	X-95 (1.200)	I-96 (1.200)	III-96 (1.200)	IV-96 (1.200)	VI-96 (1.200)	IX-95 VI-96 (7.200)
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Cabeza de familia	43%	42%	44%	43%	42%	42%	42%	42%	43%	42%	41%	42%
Espos/a, compañero/a	34	35	34	34	33	33	32	34	33	33	33	34
Hijo/a	19	20	20	21	22	23	24	22	22	23	24	23
Padre, madre, suegro, suegra	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Hermano/a, cuñado/a	1	1	*	1	1	*	*	*	*	*	*	*
Otro	1	1	1	1	1	*	1	1	1	*	1	1
NS/NC	*	*	*	*	*	*	-	-	-	-	*	-

– Algo menos de la mitad (42%) de los entrevistados son cabezas de familia, y un tercio son esposos/as o compañeros/as (aunque la proporción de parejas no casadas es muy pequeña). Pero alrededor de una quinta parte de los entre-

vistados son hijos/as, lo que constituye una proporción elevada, teniendo en cuenta que todos los entrevistados tenían que tener al menos 18 años y que ha aumentado muy levemente a lo largo de estos cinco años; y la propor-

ción de «otros» familiares, menos del 5%, es también superior a la que se encontraría en otros países europeos. Las diferencias de un mes a otro son mínimas, como puede comprobarse, y los resultados coinciden casi exactamente con los de cursos pasados.

- *La ocupación del cabeza de familia* suele ser la variable más explicativa de la situación socio-económica de todos los miembros de un hogar, hasta el punto de que el status social de los restantes miembros suele estar basado más en el status ocupacional del cabeza de familia que en su propio status ocupacional, como es el caso de los estudiantes o las amas de casa. En esta investigación, y teniendo en cuenta la gran diversidad de criterios que se adoptan habitualmente para clasificar las numerosas ocupaciones, se han resumido las treinta categorías ocupacionales en siete, por una parte, y en cinco diferentes, por otra, atendiendo al sector de actividad más que a la ocupación propiamente dicha (véase Cuadro 1.5.). La experiencia parece haber demostrado

ampliamente la utilidad y capacidad explicativa de ambas variables, cuyos valores son los que se obtienen regularmente en otras investigaciones similares. Debe resaltarse el hecho de que casi una tercera parte de los hogares tiene a un jubilado como cabeza de familia, lo que refleja el paulatino envejecimiento de la población española, así como un progresivo adelantamiento de la edad de jubilación debido a la escasez de empleo.

También debe resaltarse el paulatino incremento de cabezas de familia en paro, desde 3% en 1990-91 a 7% en 1993-94 y este año, así como el hecho de que la proporción de cabezas de familia que trabajan en el sector privado por cuenta ajena es casi tres veces superior a la proporción que trabaja por cuenta propia.

Las variaciones mensuales en estas variables son algo mayores, debido a las imprecisiones del propio entrevistado y al sistema de codificación, aunque se mantienen las pautas principales.

CUADRO 1.3.

Status ocupacional del cabeza de familia, por sector de actividad económica en el que trabaja.

SEPTIEMBRE 95/JUNIO 96	Status ocupacional del cabeza de familia							
	Total	Alto	Me- dio	Bajo	En paro	Amas casa	Jubi- lado	Estu- diante
TOTAL	(7200)	6%	46	6	7	*	33	*
Status económico del cabeza de familia:								
No activos	(2428)	—%	—	—	—	*	99	*
En paro	(536)	—%	—	—	100	—	—	—
Sec. público	(343)	35%	51	14	—	—	—	—
Sec. priv. ajeno	(2960)	3%	83	14	—	—	—	—
Sec. priv. propia	(913)	22%	78	—	—	—	—	—

Al disponer de una base de datos correspondiente a 7.200 entrevistas se ha podido analizar con mayor profundidad la relación entre el status ocupacional del cabeza de familia, el sector económico en que desarrolla su actividad y los ingresos familiares. Se ha podido así comprobar que el status ocupacional de los cabezas de familia que trabajan por cuenta propia o en el sector público es bastante más alto que el promedio, mientras que el status de quienes trabajan por cuenta ajena

es más bajo que el promedio. Asimismo se comprueba que la casi totalidad de los cabezas de familia no-activos son jubilados. Todos estos datos, además, coinciden plenamente con los de cursos pasados.

Por otra parte, la relación directa entre status ocupacional e ingresos familiares es evidente, en el sentido de que cuanto más alto es el status ocupacional mayor es también el nivel de ingresos, como ya se observó en años anteriores.

CUADRO 1.4.
Ingresos familiares, por status ocupacional del cabeza de familia.

SEPTIEMBRE 95/JUNIO 96	Status ocupacional del cabeza de familia							
	Total	Alto	Medio	Bajo	En paro	Ama de casa	Jubilado	Estudiante
TOTAL	(7200)	(420)	(3340)	(457)	(536)	(7)	(2406)	(11)
Ingresos familiares								
Bajos	19%	1%	5%	17%	39%	29%	35%	28%
Medios	37	10	40	49	35	29	36	54
Altos	21	49	28	14	8	14	10	18
NS/NC	24	39	26	21	18	28	19	—

— En lo que respecta a los ingresos familiares mensuales, debe recordarse aquí que diferentes investigaciones parecen haber demostrado la reticencia de los entrevistados a contestarlos, y quienes lo hacen, suelen sub-estimarlos en al menos un 20%. Esta sub-estimación no siempre se debe al engaño, sino que con frecuencia es fruto de la ignorancia. La distribución resultante en esta investigación, no obstante, es muy similar a la obtenida en otras investigaciones, y parece muy semejante a lo largo

de los nueve meses, de manera que mientras algo más de un tercio de los hogares tiene ingresos inferiores a 100.000 ptas. mensuales, sólo un 9% ingresa más de 200.000 ptas. al mes. Pero la proporción que no contesta es siempre alta, y fluctúa entre un 22% y un 26%. Los datos son muy coincidentes con los de cursos pasados, aunque se observa un ligero incremento promedio de los ingresos, lo que en cierto modo refleja el incremento de la inflación.

El nivel de ingresos familiares mensuales está relacionado de manera muy fuerte, como es lógico, con el índice de status socioeconómico familiar y con el de posición social (pues es un componente de ambos indicadores), pero

también tiene una relación muy fuerte y positiva con el nivel de estudios del entrevistado y con el nivel de estudios del padre; y una relación algo menor con la clase social subjetiva y negativa con la edad.

Coeficientes de correlación lineal (r) entre los ingresos familiares mensuales y:						
	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
SSEF	0,78	0,77	0,78	0,76	0,73	0,79
Posición social	0,56	0,56	0,56	0,56	0,58	0,54
Estudios entrevistado	0,51	0,49	0,50	0,52	0,54	0,48
Edad	-0,42	-0,39	-0,40	-0,37	-0,34	-0,32
Estudios padre	0,38	0,36	0,36	0,37	0,41	0,36
Clase social subjetiva	0,36	0,33	0,34	0,34	0,34	0,33
Tamaño del hogar	0,26	0,29	0,26	0,24	0,25	0,27
Tamaño del hábitat	0,22	0,22	0,21	0,20	0,17	0,14

La relación de los ingresos con el tamaño del hogar y con el tamaño del hábitat es también directa y significativa, pero más débil, especialmente en el caso del tamaño del hábitat desde 1994, lo que sugiere un incremento de hogares de rentas bajas en las grandes ciudades. En cualquier caso, debe resaltarse la casi identidad que se observa en los coeficientes de correlación de los datos agregados de cada uno de los seis años, lo que les confiere una gran fiabilidad.

- Finalmente, se ha elaborado un índice de status socioeconómico familiar basado en dos de las características ya examinadas: el status ocupacional del cabeza de

familia y los ingresos familiares mensuales. Las tres categorías resultantes no pretenden constituir definiciones objetivas del status, sino que son arbitrarias, pero con un valor comparativo real, en el sentido de que los entrevistados clasificados como de status alto o medio alto, aunque pudieran no merecer esa clasificación en términos estrictamente objetivos, sí tienen un status socioeconómico superior al de quienes han sido clasificados como de status medio y bajo. En todo caso, este índice parece haber demostrado asimismo un fuerte valor interpretativo, y apenas varía de un mes a otro, lo que le confiere bastante fiabilidad.

CUADRO 1.5.
Estructura socioeconómica de los hogares.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Status ocupacional del cabeza de familia:												
Alto	8%	6%	6%	5%	6%	6%	7%	6%	5%	6%	4%	6%
Medio	51	53	53	50	48	44	46	48	45	46	50	46
Bajo	10	6	6	7	6	6	7	6	6	8	5	6
En paro	3	4	5	7	7	9	6	8	8	7	7	7
Ama de casa	1	*	-	*	*	*	-	*	*	-	*	*
Jubilado	26	30	30	30	32	34	33	31	35	33	34	33
Sector económico del cabeza de familia:												
No activos	27%	30%	30%	31%	33%	35%	34%	31%	36%	33%	34%	34%
En paro	3	4	5	7	7	9	6	8	8	7	7	7
Sector público	7	6	6	6	6	5	5	5	4	5	4	5
Sector priv. c/ajena	45	44	43	42	40	38	42	42	39	43	43	41
Sector priv. c/propia	16	15	15	14	14	13	13	13	13	12	12	13
Ingresos mensuales del hogar:												
Hasta 45.000 pts.	8%	7%	5%	5%	4%	5%	3%	2%	3%	2%	3%	3%
De 45.001 a 75.000 pts.	15	15	14	16	15	16	13	16	16	16	15	15
De 75.001 a 100.000 pts.	18	18	17	19	17	14	13	17	15	16	15	15
De 100.001 a 150.000 pts.	19	19	20	20	21	22	23	23	21	21	21	22
De 150.001 a 200.000 pts.	10	10	11	10	10	10	10	11	12	12	12	11
De 200.001 a 275.000 pts.	5	5	5	5	5	6	5	6	6	5	5	6
De 275.001 a 350.000 pts.	2	2	2	2	2	2	3	3	3	2	3	3
De 350.001 a 450.000 pts.	1	1	1	1	1	2	1	2	1	2	1	1
Más de 450.000 pts.	1	1	1	1	1	*	1	1	1	1	1	1
Sin respuesta	22	23	23	22	23	24	29	20	22	23	25	24
Índice de status socioeconómico familiar:												
Alto, medio alto	18%	15%	18%	17%	18%	18%	18%	20%	20%	20%	18%	19%
Medio	54	56	57	58	57	56	59	56	55	56	57	57
Bajo	27	26	24	25	25	26	22	24	25	24	24	24

CUADRO I.6. (cont.)
Distribución de los entrevistados por características demográficas.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Estado civil:												
Soltero/a	25%	25%	25%	26%	27%	27%	29%	26%	26%	27%	28%	27%
Casado/a	64	66	64	63	62	62	60	62	62	62	60	61
En pareja	1	1	1	1	1	1	1	2	2	1	2	1
Viudo/a	8	7	8	7	8	8	8	8	8	7	8	8
Divorciado/a	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Separado/a	1	1	1	1	1	2	2	2	1	2	1	2

— En cuanto a las *características socioeconómicas*, tanto la proporción de analfabetos como la de quienes no han pasado de los estudios primarios, o la proporción de titulados universitarios, son casi idénticas a las cifras oficiales para la población de 18 y más años. Algo similar ocurre en lo que respecta a la distribución por status ocupacional y sector de actividad económica, que corroboran no sólo los datos oficiales, sino también los de investigaciones similares. Debe resaltarse, sin embargo, la significativa disminución de la población activa y ocupada desde 1990-91 hasta 1995-96, desde un 43% a un 36% en sólo seis años.

Al igual que se hiciera el curso pasado, se han añadido este curso datos sobre

el último status ocupacional y sector económico de actividad de los entrevistados, ya que, debido al aumento continuado de los jubilados, parados y otros inactivos, resulta cada vez más difícil utilizar esta variable como explicativa, es decir, como «predictor».

La distribución por clase social subjetiva demuestra, una vez más, la enorme tendencia de las personas, en las sociedades desarrolladas avanzadas, a considerarse de clase media, evitando identificarse con la clase alta o con la baja. En todas estas variables, y teniendo en cuenta el gran número de categorías utilizadas, las diferencias mensuales son realmente insignificantes, lo que confiere una vez más gran fiabilidad a los resultados obtenidos.

CUADRO 1.7.
Distribución de los entrevistados por características socioeconómicas.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Educación entrevistado:												
No sabe leer	4%	4%	3%	3%	4%	5%	3%	4%	4%	3%	5%	4%
Sabe leer	26	24	23	25	21	20	19	20	21	23	21	20
Primarios	31	36	35	34	34	29	32	34	35	33	34	33
FP. 1º grado	4	4	5	5	5	6	6	5	4	5	5	5
FP. 2º grado	4	4	5	5	5	5	5	6	5	7	5	5
Bachiller elemental	7	7	7	7	9	10	10	9	10	12	8	10
Bachiller superior	10	11	10	11	12	12	12	11	10	9	12	11
Título grado medio	6	6	6	5	6	5	7	6	5	5	6	6
Universitarios	6	5	5	5	6	8	7	7	6	5	6	6
No contesta	*	1	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Status ocupacional entrevistado:												
Alto	5%	4%	4%	3%	4%	4%	4%	4%	2%	3%	2%	3%
Medio	31	31	31	27	27	24	28	27	26	28	26	26
Bajo	7	5	5	5	5	6	5	6	6	6	4	6
En paro	5	6	8	11	11	17	11	12	13	12	11	12
Ama de casa	28	28	27	27	25	21	25	25	25	24	26	24
Jubilado	16	18	18	18	20	20	19	18	21	19	20	20
Estudiantes	8	8	8	8	8	8	8	8	7	8	10	8
Sector económico entrevistado:												
No activos	51%	53%	52%	53%	53%	49%	52%	52%	53%	51%	56%	52%
En paro	5	6	8	11	11	17	11	12	13	12	11	12
Sector público	6	5	5	4	4	4	4	4	3	4	3	4
Sector priv. c/ajena	28	28	27	24	24	23	26	26	24	28	28	25
Sector priv. c/propia	9	8	8	8	7	6	7	7	7	6	6	7
Status ocupacional último del entrevistado:												
Base: no trabaja												
actualmente	--	--	--	(4.976)	(4.866)	(546)	(524)	(544)	(543)	(520)	(561)	(3.239)
Alto	--	--	--	1%	1%	1%	1%	1%	1%	1%	1%	1%
Medio	--	--	--	30	32	37	31	31	28	30	30	31
Bajo	--	--	--	16	18	19	15	29	22	21	19	19
En paro	--	--	--	*	*	--	--	--	--	--	--	--
Ama de casa	--	--	--	31	27	21	30	26	28	28	27	26
Estudiantes	--	--	--	3	3	3	4	3	4	3	2	3
Sector económico último del entrevistado:												
Base: no trabaja												
actualmente	--	--	--	(4.976)	(4.886)	(546)	(524)	(544)	(543)	(520)	(561)	(3.239)
No activos	--	--	--	34%	34%	24%	34%	29%	32%	21%	29%	30%
En paro	--	--	--	*	*	--	--	--	--	--	--	--
Sector público	--	--	--	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Sector priv. c/ajena	--	--	--	44	46	55	44	50	48	47	47	49
Sector priv. c/propia	--	--	--	2	2	3	4	3	4	3	2	3

CUADRO 1.7. (cont.)
Distribución de los entrevistados por características socioeconómicas.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Clase social subjetiva:												
Alta	5	3	3	3	4	2	4	3	4	4	3	3
Media alta	56	57	57	52	56	53	55	60	55	55	56	56
Media media	27	29	29	32	27	27	28	27	28	30	27	28
Media baja	10	9	8	10	11	15	10	9	11	10	11	11
Baja	2	2	2	3	2	2	3	2	1	2	2	2
NS/NC												

-- Por lo que respecta a la *distribución de los entrevistados por Comunidad Autónoma y tamaño* (número de habitantes) del municipio en que residen, la distribución no hace sino reflejar la distribución de en-

trevistas según el diseño muestral proporcional utilizado en esta investigación; por consiguiente, refleja fielmente la distribución real de la población española de 18 y más años según estos dos criterios.

CUADRO 1.8.
Distribución de los entrevistados por características ecológicas.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Comunidad Autónoma:												
Andalucía	17%	16%	17%	17%	18%	18%	18%	18%	18%	18%	18%	18%
Aragón	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Asturias	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Baleares	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
Canarias	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4
Cantabria	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Castilla-León	7	7	7	7	6	6	7	6	7	6	6	6
Castilla-La Mancha	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
Cataluña	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
Extremadura	3	3	3	3	3	2	2	3	3	3	3	3
Galicia	8	8	8	8	7	7	7	7	7	7	7	7
La Rioja	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Madrid	12	12	12	12	13	13	13	13	13	13	13	13
Murcia	2	3	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3
Navarra	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
País Vasco	6	6	6	6	5	5	5	5	5	5	5	5
Com. Valenciana	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10	10
Hábitat:												
Rural	27%	27%	27%	28	25%	25%	25%	24%	25%	24%	24%	25%
Urbano	45	45	45	44	48	47	45	47	48	48	48	47
Metropolitano	28	28	28	28	27	28	30	28	27	28	28	28

- De igual manera que se ha utilizado el Índice de Status Socioeconómico Familiar para resumir en un sólo indicador de fácil manejo e interpretación diversas características socioeconómicas de los hogares, el *Índice de Posición Social* se utiliza para resumir un conjunto de variables que constituyen propiedades del individuo, y que son, además, las generalmente utilizadas para intentar explicar las variaciones que se observan en las actitudes y comportamientos de los individuos.

Este índice, construido originariamente por el sociólogo noruego Johan Galtung, y replicado en diversas investigaciones en España por Juan Díez Nicolás desde los años '60, está estrechamente ligado a la teoría «centro-periferia» sobre la formación y el cambio de las actitudes sociales.

Sin entrar aquí en detalles sobre el valor explicativo-predictivo de esta teoría, sí parece necesario señalar que las posiciones bajas en este índice corresponden a la «periferia» social, es decir, a los que se encuentran en la sociedad en posiciones más alejadas de los procesos de toma de decisión, y que, por consiguiente, son personas generalmente menos informadas, con menos opiniones, con menos participación social, y por tanto, con menos «poder» en la sociedad. Los valores más altos del índice constituyen el «centro» social, y están integrados por personas más próximas a los núcleos donde se «toman decisiones»; se caracterizan por ser personas más informadas, con más opiniones, con mayor participación social,

y, en consecuencia, con más «poder» social.

El índice combina, en un solo indicador de nueve categorías, la posición del individuo respecto a ocho dimensiones dicotomizadas: sexo, edad, status ocupacional, sector económico, nivel de ingresos, nivel educativo, hábitat y centralidad geográfica. Por ello, los coeficientes de correlación lineal (r) de la posición social con algunos de sus componentes, analizados aquí por separado, son en general muy altos.

Teniendo en cuenta el tamaño de cada muestra mensual (1.200 entrevistados), las nueve categorías del índice de posición social se han reducido a sólo cinco en el análisis descriptivo (clasificadorio), y al utilizar esta variable como explicativa (independiente) de actitudes y comportamientos, se ha reducido a sólo tres. La distribución de los entrevistados en cinco categorías de posición social suele parecerse a la «distribución normal», algo sesgada hacia las posiciones más bajas, lo que en gran medida se debe a la dicotomización de cada una de las variables utilizadas en la construcción del índice, como por otra parte se observa en los diferentes países en que se ha utilizado. El valor de este índice como variable explicativa ha sido repetidamente verificado en gran cantidad de estudios, y como puede observarse, presenta también muy pocas variaciones de un mes a otro.

- Por último, ha parecido también conveniente elaborar un *índice de movilidad geográfica*, comparando, para cada entrevistado, la provincia en que nació, la

provincia en que vivió más tiempo entre los 5 y los 15 años de edad, y la provincia en que reside actualmente. Los resultados sugieren que entre dos tercios y tres cuartas partes de los en-

trevistados han vivido en la misma provincia en esas tres fechas (son los que se consideran como no-móviles), y que sólo un 2% ha vivido en tres provincias diferentes en las tres fechas.

CUADRO 1.9.

Distribución de los entrevistados según los índices de posición social y movilidad geográfica.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Posición social:												
Muy baja	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	3%	3%	4%	4%
Baja	37	35	35	37	37	37	35	36	38	36	36	36
Media	45	46	46	45	46	46	46	47	46	46	47	46
Alta	12	13	14	12	12	11	12	12	12	13	12	12
Muy alta	2	1	1	1	2	2	2	2	1	1	2	2
Movilidad geográfica:												
No móviles	71%	71%	69%	70%	71%	71%	73%	69%	71%	70%	71%	71%
Móviles	29	27	30	30	29	29	27	31	29	30	28	27

Las relaciones entre todas estas variables son las esperadas de acuerdo con los datos estadísticos oficiales y muchas otras investigaciones. Así, puede comprobarse la gran relación entre la edad y el estado civil, pues tres cuartas partes de los de 18 a 29 años son solteros/as, alrededor del 80% de los de 30 a 64 años están casados/as, y alrededor de un tercio de los de 65 y más años son viudos/as. Se observa asimis-

mo una fuerte relación negativa entre nivel de estudios y edad, y una relación curvilínea entre el status ocupacional y la edad, en el sentido de que los de 30 a 49 años tienen un status ocupacional más alto que los de menos y más edad. Además, el paro entre los menores de 30 años es dos veces superior al promedio de la muestra total. Todas estas relaciones coinciden plenamente con las de años anteriores.

CUADRO 1.10.
Perfil socioeconómico de diferentes grupos de edad.

SEPTIEMBRE 95/JUNIO 96	Total	Edad de los entrevistados			
		18 a	30 a	50 a	65 y más
TOTAL	(7200)	(1878)	(2449)	(1553)	(1320)
Estado civil					
Soltero	27%	76%	15%	6%	5%
Casado/a	61	21	78	82	63
En pareja	1	2	2	1	*
Viudo/a	8	—	1	9	30
Divorciado/a	1	*	2	1	*
Separado/a	2	1	3	2	1
NS/NC	*	*	*	—	*
Educación					
Baja	57%	28%	50%	78%	88%
Media	31	57	34	14	8
Alta	12	16	16	7	3
Status ocupacional del entrevistado					
Alto	3%	2%	6%	3%	*%
Medio	26	28	41	22	1
Bajo	6	8	6	6	1
En paro	12	23	14	8	*
Ama de casa	24	9	29	34	26
Jubilado	20	*	2	26	72
Estudiante	8	30	1	*	*

Por otra parte, es evidente la fuerte relación directa entre el nivel de estudios y el status ocupacional de los entrevistados:

CUADRO 1.11.
Status ocupacional, por niveles educativos.

SEPTIEMBRE 95/JUNIO 96	Total	Educación de los entrevistados		
		Baja	Media	Alta
TOTAL	(7200)	(4110)	(2224)	(856)
Status ocupacional del entrevistado				
Alto	3%	1%	2%	21%
Medio	26	19	36	36
Bajo	6	7	6	1
En paro	12	11	16	11
Ama de casa	24	33	15	8
Jubilado	20	29	7	7
Estudiante	8	1	19	15

Concretando algo más la relación entre el nivel de estudios del entrevistado y otras variables socioeconómicas del propio entrevistado o del hogar en que vive, debe subrayarse la fuerte relación positiva que tiene con el nivel de estudios del padre, lo que confirma la influencia del origen familiar. La posición social, los ingresos familiares, y el status socioeconómico familiar, muestran también relaciones fuertes y directas con el nivel educativo del entrevistado, como es lógico, pero la relación es fuerte y negativa con la edad, demostrando así los grandes cambios generacionales que se han producido respecto al nivel de educación recibido.

Coficiente de correlación lineal (r) entre el nivel de estudios del entrevistado y:	1990-91 1991-92 1992-93 1993-94 1994-95 1995-96					
	Estudios padre	0,56	0,54	0,53	0,52	0,55
Posición social	0,51	0,50	0,55	0,54	0,56	0,52
Ingresos familiares	0,51	0,49	0,50	0,52	0,54	0,48
Edad	-0,47	-0,45	-0,45	-0,46	-0,40	-0,40
SSEF	0,43	0,40	0,43	0,43	0,42	0,36
Clase social subjetiva	0,31	0,28	0,32	0,32	0,31	0,27
Tamaño del hábitat	0,22	0,21	0,21	0,21	0,20	0,16

La relación directa del nivel de estudios con la clase social subjetiva, con el tamaño del hábitat y con el tamaño del hogar es algo más débil; no obstante sigue siendo importante, y por supuesto significativa. Y una vez más, debe resaltarse la gran persistencia de las relaciones citadas en el tiempo.

Aunque la inmensa mayoría de los españoles rechaza identificarse con la clase alta o con la baja, el status socioeconómico familiar, que es un indicador más objetivo, condiciona la identificación subjetiva con las diferentes clases sociales, ya que los de status alto se identifican con la clase alta en proporción tres veces superior al promedio de la muestra, y los de status bajo se identifican con la clase baja en proporción dos veces superior al conjunto de la muestra.

CUADRO 1.12.
Clase social subjetiva, por status socioeconómico familiar.

SEPTIEMBRE 95/JUNIO 96	Total	Clase social subjetiva		
		Alta y media alta	Media y media baja	Baja
TOTAL	(7200)	3%	84	11
Status socioeconómico familiar				
Alto	(1367)	9%	87	3
Medio	(4086)	2%	86	9
Bajo	(1747)	2%	74	22

En cuanto a la clase social subjetiva, sólo parece mantener una relación positiva algo más fuerte con los ingresos familiares.

Coeficiente de correlación lineal (r) entre el nivel de estudios del entrevistado y:						
	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
Ingresos familiares	0,36	0,33	0,34	0,34	0,33	0,33
Estudios entrevistado	0,31	0,28	0,32	0,32	0,31	0,27
SSEF	0,30	0,28	0,29	0,28	0,26	0,26
Estudios padre	0,28	0,22	0,26	0,27	0,28	0,24
Posición social	0,24	0,20	0,26	0,27	0,23	0,21
Edad	-0,22	-0,21	-0,24	-0,20	-0,15	-0,14

Las relaciones con otros indicadores de estratificación social, como el nivel educativo del entrevistado, el status socioeconómico familiar, los estudios del padre y la posición social del entrevistado, son algo más débiles, pero importantes y significativas.

La posición social está positivamente relacionada con el tamaño del hábitat de residencia, pero los demás coeficientes de correlación son más débiles, sugiriendo así una paulatina reducción de las diferencias rural-urbanas.

CUADRO 1.13.
Status socioeconómico familiar y posición social, por hábitat de residencia.

SEPTIEMBRE 95/JUNIO 96	Hábitat de residencia			
	Total	Rural	Urbano	Metropolitano
TOTAL	(7200)	(1769)	(3407)	(2024)
Status socioeconómico familiar				
Alto	19%	14%	19%	24%
Medio	57	58	58	55
Bajo	24	29	23	21
Posición social				
Baja	40%	68%	40%	17%
Media	46	30	47	59
Alta	14	2	13	25

La movilidad geográfica, por su parte, es mayor cuanto más altos son el status socioeconómico familiar y la posición so-

cial del entrevistado, y cuanto mayor es el tamaño del hábitat en que reside.

CUADRO 1.14.
Movilidad geográfica por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 95/JUNIO 96	Movilidad geográfica de los entrevistados			
	Total	No móviles	Móviles	Muy móviles
TOTAL	(7200)	71%	27	2
Posición social				
Baja	(2881)	76%	22	2
Media	(3329)	68%	30	2
Alta	(989)	64%	33	4
Hábitat				
Rural	(1769)	84%	15	1
Urbano	(3407)	69%	29	2
Metropolitano	(2024)	62%	35	3
Status socioeconómico familiar				
Alto	(1367)	69%	29	3
Medio	(4086)	70%	28	2
Bajo	(1747)	73%	25	2

Todos los datos, como se ha indicado, coinciden plenamente con los que se encontraron en el conjunto de las investigaciones de los cinco años anteriores.

MOVILIDAD SOCIAL

La agregación de los datos de los seis estudios ha permitido, por otra parte, verificar algunas de las hipótesis más usuales en las investigaciones sobre movilidad social intergeneracional. En efecto, comparando a los entrevistados con sus padres en un conjunto de indicadores tradicionales de estratificación social, se ha podido

comprobar que existe una importante herencia de status, pero que predomina la movilidad social ascendente sobre la descendente, debido como es lógico a que España ha experimentado un cambio social que implica desarrollo. Así, la proporción de entrevistados que trabajan en el sector público es tres veces superior entre aquellos cuyos padres trabajaron también en el sector público que en el conjunto de la muestra, y la proporción de entrevistados que trabaja por cuenta propia es casi doble entre aquellos cuyos padres trabajaron también por cuenta propia que en el conjunto de la muestra.

CUADRO I.15.
Sector de actividad del entrevistado, por sector de actividad de su padre.

SEPTIEMBRE 95/JUNIO 96	Total	Sector de actividad del entrevistado				
		No activos	En paro	Sector público	Sec. priv. c/ajena	Sec. priv. c/propia
TOTAL	(7200)	52%	12	4	25	7
Sector de actividad del padre del entrevistado						
No activos	(516)	27%	22	6	37	7
En paro	(65)	31%	34	2	28	6
Sec. público	(366)	45%	13	12	25	5
Sec. priv. ajeno	(4144)	54%	13	3	26	4
Sec. priv. propia	(1905)	57%	7	3	20	13

El nivel de estudios de los entrevistados es, en general, más alto cuanto más alto es el nivel de estudios de sus padres.

CUADRO I.16.
Nivel educativo del entrevistado, por nivel educativo de su padre.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Nivel estudios del entrevistado									
		No lee	Sabe leer	Pri- maria	F.P. 1. ^{er} grado	F.P. 2. ^{do} grado	Bach. elem.	Bach. super.	Grado medio	Univer- sitarios	NS/NC
TOTAL	(7200)	4%	21	33	5	5	10	11	6	6	*
Nivel de estudios del padre del entrevistado											
No saber leer	(614)	30%	45	19	1	*	2	1	1	1	--
Sabe leer	(3030)	3%	35	36	5	4	9	4	3	2	*
Primarios	(2057)	*%	2	46	7	8	10	14	6	6	--
FP 1. ^{er} grado	(75)	--%	4	12	17	13	11	24	11	8	--
FP 2. ^{do} grado	(87)	--%	2	13	8	24	9	21	15	8	--
B. elemental	(365)	--%	3	8	3	6	38	22	10	11	--
B. superior	(21)	*%	3	8	3	3	9	42	15	17	--
Grado medio	(176)	--%	2	8	3	6	5	21	28	27	--
Universitarios	(285)	--%	2	6	1	4	4	28	15	40	--
Sin respuesta	(293)	4%	24	33	4	4	11	9	4	4	3

Y el status ocupacional de los entrevistados es más alto cuanto más alto es también el status ocupacional de sus padres.

CUADRO 1.17.
Status ocupacional del entrevistado, por status ocupacional de su padre.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Status ocupacional del entrevistado:							
	Total	Alto	Medio	Bajo	En paro	Ama de casa	Jubi- lado	Estu- dian- te
TOTAL	(7200)	3%	26	6	12	24	20	8
Status ocupacional del padre del entrevistado								
Alto	(392)	20%	24	3	9	11	15	19
Medio	(4687)	3%	28	4	12	25	19	9
Bajo	(1336)	1%	18	9	12	30	28	2
En paro	(65)	3%	20	12	34	6	—	25
Jubilado	(514)	4%	37	10	23	12	4	11

ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS

La agregación de las seis muestras mensuales permite disponer de algunos datos para las Comunidades Autónomas que, aún siendo todavía estadísticamente poco representativos (pues se requeriría una base de alrededor de 1.000 personas para cada Comunidad) sí parecen suficientemente fiables respecto a algunas de ellas como para sugerir, al menos, ciertas diferencias que parecen plausibles y son coherentes con los datos oficiales disponibles.

Se ofrecen ciertos datos, por tanto, para nueve Comunidades Autónomas en las que el número de entrevistas realizadas en estos nueve meses es por lo menos de 250, agrupando las otras ocho (Aragón, Asturias, Baleares, Cantabria, Extremadura, La Rioja, Murcia y Navarra) en una categoría que se ha denominado Resto de España. Por supuesto, cabía la alternativa de agrupar las diecisiete Comunidades Autónomas en cuatro o cinco grandes áreas geográficas, pero cualquier

agrupación habría sido objetada por otros investigadores, por lo que ha parecido más conveniente respetar las delimitaciones de cada Comunidad Autónoma con suficiente número de entrevistas como para garantizar una fiabilidad mínima, y agrupar el resto.

Los datos permiten así comprobar que el tamaño medio del hogar es significativamente superior al promedio de España en Andalucía, Canarias y Galicia, comunidades en que la natalidad ha sido tradicionalmente alta, y que es inferior especialmente en Cataluña. De igual manera se comprueba que el status socioeconómico familiar es algo más alto que el promedio en Madrid y Cataluña, y bastante más bajo que el promedio en Castilla-La Mancha, Andalucía y Galicia.

Aunque apenas se observan diferencias en la distribución por edades, resalta una mayor juventud de la población en Andalucía y Canarias, y una cierta mayor proporción de mayores de 65 años en Castilla-León. En cuanto al sector de actividad económica del entrevistado, sobresalen Madrid, Cataluña y País Vasco por su mayor proporción de trabajadores en el

sector privado por cuenta ajena; Galicia por su mayor proporción de trabajadores en el sector privado por cuenta propia; y Andalucía por su mayor proporción de parados.

La identificación de más de tres cuartas partes de los entrevistados con la clase media o media baja es patente en todas las comunidades.

Mayores diferencias se observan, sin embargo, respecto a la distribución por posición social. Mientras que Castilla-La Mancha, Castilla-León, y en menor medida Galicia y Andalucía, tienen un mayor peso relativo de «periferia social», Madrid cuenta con una proporción significativamente más alta de «centro social» que el promedio nacional.

Y, como también cabía esperar, Castilla-La Mancha, Castilla-León y Galicia tienen las proporciones más altas de población rural, mientras en Madrid y Cataluña

resaltan por su mayor proporción de población metropolitana.

Finalmente, son también considerables las diferencias observadas respecto a la proporción de «móviles» en sentido geográfico, siendo muy superiores en Madrid, Cataluña, Valencia y País Vasco, que en las demás Comunidades Autónomas.

Todos estos datos ponen de relieve diferencias entre Comunidades Autónomas que se derivan de seculares diferencias en el grado de desarrollo alcanzado por cada una de ellas, y que se manifiestan en diferencias de estructura ocupacional, grado de urbanización, estructura socioeconómica, movilidad geográfica, etc., ya conocidas por datos estadísticos oficiales y resultados de diferentes investigaciones, y que al reiterarse básicamente en esta investigación y en las de años precedentes, confieren fiabilidad al resto de los datos.

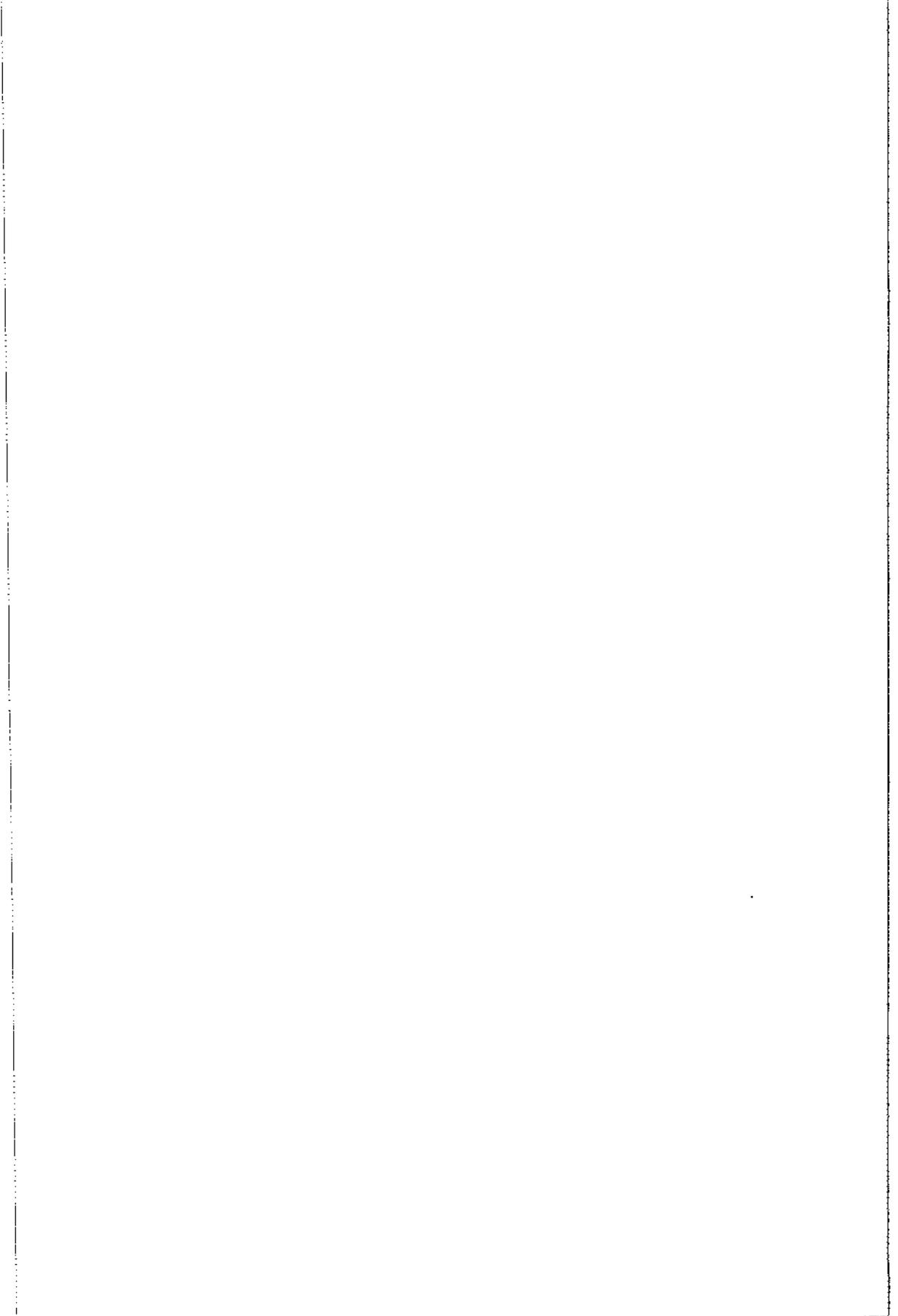
CUADRO 1.18.

Características socioeconómicas de los entrevistados, por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Andalucía	Cantarias	Cast.-León	Castilla-La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto de España
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Miembros de hogar											
Media	3,5	3,8	3,7	3,4	3,5	3,3	3,8	3,5	3,4	3,5	3,5
Status socioeconómico familiar											
Alto	19%	11%	21%	15%	13%	24%	18%	27%	17%	16%	21%
Medio	57	57	49	59	56	59	54	55	65	57	55
Bajo	24	32	30	26	31	17	28	18	18	27	23
Edad											
18 a 29 años	26%	28%	28%	24%	27%	25%	25%	25%	25%	25%	26%
30 a 49 años	34	34	34	31	33	34	32	35	35	35	34
50 a 64 años	22	21	19	20	21	23	23	22	22	23	20
65 y más años	18	16	18	24	19	18	20	18	17	17	19

CUADRO 1.18. (cont.)
Características socioeconómicas de los entrevistados, por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Andalucía	Canarias	Cast.- León	Castilla- La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Va- lenciana	Resto de España
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Sector económico del entrevistado											
No activos	52%	52%	52%	60%	52%	51%	51%	51%	52%	52%	52%
En paro	12	18	14	7	10	11	12	11	12	15	12
Sec. público	4	3	4	4	4	2	2	4	2	4	6
Sec. priv. ajeno	25	22	25	20	26	29	23	30	30	24	23
Sec. priv. propia	7	5	5	9	8	7	12	5	4	5	7
Clase social subjetiva											
Alta, med. alta	3%	2%	6%	2%	3%	2%	4%	5%	5%	4%	3%
Media, med. baja	84	88	76	83	77	79	81	88	85	88	81
Baja	11	7	16	11	17	18	11	6	6	7	14
Hábitat											
Rural	25%	25%	18%	46%	56%	21%	34%	6%	21%	21%	27%
Urbano	47	49	57	41	44	46	49	34	59	52	50
Metropolitano	28	26	25	13	—	33	17	60	20	27	23
Posición social											
Baja	40%	51%	38%	57%	58%	30%	51%	19%	37%	37%	43%
Media	46	42	47	35	35	52	39	56	48	51	44
Alta	14	7	15	8	7	18	10	25	15	12	13
Movilidad geográfica											
% Móviles	29%	18%	13%	21%	15%	44%	19%	49%	33%	36%	23%



Capítulo 2

Sistema de indicadores sociales



Puesto que el objetivo principal de estas investigaciones era no sólo el de hacer posible la descripción de la realidad social, sino también el de facilitar la verificación de hipótesis para explicar e interpretar dicha realidad, ha parecido imprescindible incluir el máximo número de variables susceptibles de ser utilizadas como variables explicativas o predictivas.

Así, además de las variables que se refieren a las características socioeconómicas de los entrevistados, y que ya han sido analizadas, se han incluido diversos indicadores actitudinales, la mayoría de los cuales han sido ya suficientemente validados en numerosas investigaciones, tanto en España como en otros países.

A modo de resumen, por tanto, las variables explicativas incluidas en esta investigación son las siguientes:

VARIABLES SOCIOECONÓMICAS

Del hogar

1. Tamaño del hogar (número de miembros).
2. Relación del entrevistado con el cabeza de familia.
3. Status ocupacional del cabeza de familia.
4. Sector de actividad económica del cabeza de familia.
5. Ingresos familiares mensuales.
6. Índice de status socioeconómico familiar.

Del entrevistado

7. Sexo.
8. Edad.

9. Estado civil.
10. Status ocupacional.
11. Status ocupacional del padre.
12. Sector de actividad económica.
13. Sector de actividad económica del padre.
14. Nivel de estudios terminados.
15. Nivel de estudios terminados del padre.
16. Clase social subjetiva.
17. Lugar de nacimiento.
18. Lugar principal de residencia entre los 5 y los 15 años.
19. Comunidad Autónoma de residencia actual.
20. Provincia de residencia actual.
21. Tamaño (número de habitantes) del municipio de residencia actual.
22. Índice de posición social.
23. Índice de movilidad geográfica.

Indicadores actitudinales

24. Autoposicionamiento ideológico.
25. Práctica religiosa.
26. Sentimiento nacionalista.
27. Índices de preocupaciones personales.
28. Índices de satisfacción con la vida.
29. Índices de estado de ánimo personal.
30. Evaluación de la situación personal pasada, presente y futura.
31. Índice de optimismo personal.
32. Índice de identificación espacial.
33. Orientación temporal.
34. Índice de felicidad.
35. Índice de idealismo.
36. Índice de dogmatismo.
37. Índice de intolerancia.
38. Índice de autoritarismo.
39. Índice de transcendentalismo.
40. Índice de tradicionalismo.

41. Índice de moralismo.
42. Índice de incertidumbre respecto al futuro.
43. Índice de alienación política.
44. Índice de fatalismo.
45. Índices de frecuencia de relaciones sociales.
46. Índices de postmaterialismo.
47. Evaluación de la situación pasada, presente y futura de España.
48. Índice de optimismo social.
49. Evaluación de la situación pasada, presente y futura del mundo.
50. Índice de optimismo mundial.

Puesto que ya se han analizado anteriormente las variables socio-económicas (1 a 23), se analizan a continuación los aspectos más importantes de las variables 24 a 50, diferenciando entre aquellos indicadores que hacen referencia al propio entrevistado, y aquellos otros que se refieren a la sociedad, bien sea a la española o a la mundial.

En el Cuadro 2.1. se ofrece la relación de los diferentes indicadores sociales que se han elaborado, con la distribución de los entrevistados en las categorías construidas para cada indicador, y, entre paréntesis, el valor promedio (media aritmética) o el índice promedio (en una escala de 0 a 200), según los casos, para el conjunto de entrevistados. De esta forma, se puede comparar fácilmente la evolución del sistema de indicadores en el tiempo, así como en el conjunto de la muestra anual agregada. Debe advertirse, por otra parte, que en algunos indicadores las categorías incluidas son exhausti-

vas (suman 100), pero en otras se ha omitido a los que NS/NC o a los incluidos en una categoría intermedia, (p.ej., índices de optimismo personal, social y mundial).

Si hubiese que describir muy simplíficadamente los rasgos predominantes en la sociedad española (población de 18 y más años) en base a este sistema de indicadores, y de acuerdo con las categorías predominantes, el resultado sería el siguiente:

- Baja práctica religiosa.
- Izquierda.
- Tan españoles como nacionalistas.
- Posición social media.
- * - No móviles geográficamente.
- Más preocupados por la salud.
- Más satisfechos con la casa en que viven.
- * - Buen estado de ánimo.
- * - Relaciones sociales frecuentes.
- Evaluación personal alta.
- Evaluación de España baja.
- * - Evaluación del mundo baja.
- Más optimistas que pesimistas en lo personal.
- Más optimistas que pesimistas respecto a España.
- Más optimistas que pesimistas respecto al mundo.
- * - Materialistas en los objetivos nacionales.
- * - Postmaterialistas en los objetivos mundiales.
- * - Felices.
- * - Identificados con espacios sub-nacionales.
- Orientados hacia el presente.
- Idealistas.
- Dogmáticos.

- No autoritarios.
- No trascendentes.
- No tradicionalistas.
- Moralistas.
- Alienados políticamente.
- Fatalistas.

Por supuesto que esta descripción es simplista y exagerada, ya que en gran parte de los indicadores (la mayoría dicotomizados), el conjunto de entrevistados se divide en dos proporciones casi idénticas. Sólo en los indicadores señalados con *, la proporción de entrevistados que pueden ser considerados como señala el indicador correspondiente es igual o superior al 60%.

No obstante, *debe resaltarse la gran estabilidad mensual de los datos, pues las variaciones son muy pequeñas.*

Y comparando los resultados agregados de 1995-96 con los agregados de los cinco años precedentes, se comprueba que la descripción es prácticamente igual en las seis fechas, con sólo algunas variaciones poco significativas, como el aumento en la preocupación por la salud, y en la evaluación de la situación de España y del Mundo, una menor intolerancia, y un menor grado de moralismo.

Esta gran estabilidad de los datos a lo largo ya de seis años parece demostrar que las variables que se han tomado como explicativas están poco influidas por la coyuntura política, económica y social de cada momento, lo que parece positivo desde el punto de vista metodológico, ya que hace más comparables los resultados obtenidos, y sobre todo permite analizar mejor los cambios que se puedan producir en otras variables dependientes. *La es-*

tabilidad del Sistema de Indicadores como instrumento descriptivo y explicativo garantiza la fiabilidad de los resultados en general.

Concretamente, puede comprobarse que la muestra de cada mes se dividía más o menos a partes iguales en muchas de las variables utilizadas. En realidad, se buscaba precisamente esta *cuasi* dicotomización de la muestra, y los indicadores utilizados parecen haber cumplido su propósito.

Como se esperaba, también, los indicadores basados en la escala de Cantril (evaluación personal, de España y del mundo), son los que más han fluctuado, pues lógicamente se ven más afectados por los acontecimientos de cada momento.

Y los indicadores de personalidad (22 a 31), dividen también a cada muestra en dos partes más o menos iguales, como se pretendía.

En el Cuadro 2.2. se presentan las relaciones de estos mismos indicadores entre sí. En las columnas se ha resumido cada indicador en una medida resumen (media aritmética, % en una categoría descriptiva, o índice de diferencia entre dos categorías contrapuestas, según los casos), y en las filas se han incluido las mismas categorías de clasificación que en el Cuadro 2.1.

La lectura de este Cuadro resumen puede hacerse de dos maneras. Se puede ver la variación de un indicador (columna) según los diferentes segmentos (filas) de entrevistados, o se pueden ver los valores en cada uno de los indicadores (columnas) de un solo segmento de la población (fila).

Un ejemplo de la primera lectura sería el de observar las variaciones en el índice de práctica religiosa según los diferentes

segmentos de la población (definidos en base al sistema de indicadores). Así, se comprobaría (col. de media de Práctica Religiosa) que la práctica religiosa (medida en una escala de 1 a 5 puntos, en la que el 1 representa ninguna práctica y el 5 mucha práctica), varía positivamente con el «derechismo», el dogmatismo y el transcendentalismo, y negativamente con la posición social, el nacionalismo, el post-materialismo, y la orientación al futuro, etc., por citar sólo algunos ejemplos.

Un ejemplo de la segunda lectura sería comparar dos segmentos (dogmáticos y no dogmáticos) en todos los indicadores. Se comprobaría así que cada segmento superaría al otro en unos indicadores, pero no en otros, como se puede ver a continuación:

Dogmáticos

- Práctica religiosa alta.
- Derechismo.
- Relaciones sociales frecuentes.
- Idealismo.
- Intolerancia.
- Autoritarismo.
- Transcendentalismo.

- Tradicionalismo.
- Moralismo.
- Incertidumbre en el futuro.
- Fatalismo.

No dogmáticos

- Evaluación personal alta.
- Evaluación del mundo alta.
- Optimismo personal.
- Postmaterialismo.
- Alienación política.

Estos datos, como es evidente, tienen una utilidad descriptiva, y sugieren relaciones entre indicadores que deben ser exploradas y verificadas mediante técnicas de análisis estadístico y modelos explicativos causales. Pero debe subrayarse la extraordinaria persistencia de estas relaciones en el tiempo, que son prácticamente idénticas a las ya citadas en años pasados.

En todo caso, y a modo de resumen, se especifican a continuación las relaciones que parecen más significativas entre cada indicador y todos los demás, diferenciando entre aquellas relaciones que son positivas y las que son negativas:

RELACIONES MÁS SIGNIFICATIVAS

Indicador	Positivas	Negativas
Práctica religiosa	Derechismo Orientación al pasado Dogmatismo Transcendentalismo	Posición social
Ideología de derechas	Práctica religiosa Optimismo social y mundial Dogmatismo	
Nacionalismo	Identificación local	Movilidad geográfica

RELACIONES MÁS SIGNIFICATIVAS (cont.)

Indicador	Positivas	Negativas
Relaciones sociales	Estado de ánimo Materialismo Felicidad Orientación hacia el presente Dogmatismo	Posición social Movilidad geográfica Optimismo personal y mundial Identificación supranacional
Evaluación personal	Posición social Estado de ánimo Evaluación de España Evaluación del mundo Felicidad	Orientación al pasado Optimismo personal
Evaluación de España	Evaluación personal Evaluación del mundo	Derechismo Optimismo social Felicidad Alienación política
Evaluación del mundo	Evaluación personal Evaluación de España	Optimismo mundial
Optimismo personal	Optimismo social Optimismo mundial Postmaterialismo Posición social Identificación supranacional Orientación al futuro	Evaluación situación personal Evaluación de España Idealismo Dogmatismo Autoritarismo
Optimismo social	Evaluación personal Optimismo personal Optimismo mundial Práctica religiosa Derechismo Felicidad Identificación nacional	Evaluación situación España
Optimismo mundial	Derechismo Optimismo personal Optimismo social Autoritarismo	Relaciones sociales Evaluación del mundo
Postmaterialismo nacional	Izquierdismo Posición social Evaluación personal Evaluación de España Optimismo personal Postmaterialismo mundial Postmaterialismo general Identificación supranacional	Práctica religiosa Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Transcendentalismo

RELACIONES MÁS SIGNIFICATIVAS (cont.)

Indicador	Positivas	Negativas
Postmaterialismo mundial	Izquierdismo Posición social Estado de ánimo Optimismo personal Postmaterialismo nacional Postmaterialismo general Felicidad Identificación supranacional Orientación hacia futuro	Práctica religiosa Idealismo Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Transcendentalismo Tradicionalismo
Felicidad	Estado de ánimo Evaluación personal presente	
Idealismo	Práctica religiosa Nacionalismo Orientación al pasado Evaluación de España y del mundo Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Transcendentalismo Tradicionalismo Moralismo Incertidumbre en el futuro Fatalismo	Posición social Estado de ánimo Felicidad Postmaterialismo mundial Ajenación política Optimismo personal, social y mundial
Dogmatismo	Práctica religiosa Derechismo Relaciones sociales Orientación al pasado Idealismo Intolerancia Autoritarismo Transcendentalismo Tradicionalismo Moralismo Incertidumbre en el futuro Fatalismo	Posición social Estado de ánimo Evaluación personal Optimismo personal Postmaterialismo Felicidad Identificación supranacional Ajenación política
Intolerancia	Práctica religiosa Derechismo Relaciones sociales Optimismo personal, social y mundial Orientación al pasado Idealismo Dogmatismo Autoritarismo Transcendentalismo Tradicionalismo Moralismo Incertidumbre en el futuro Fatalismo	Posición social Estado de ánimo Evaluación del mundo Postmaterialismo Felicidad Identificación supranacional Ajenación política

RELACIONES MÁS SIGNIFICATIVAS (cont.)

Indicador	Positivas	Negativas
Autoritarismo	Práctica religiosa Derechismo Relaciones sociales Evaluación de España y del mundo Orientación al pasado Optimismo social y mundial Idealismo Dogmatismo Intolerancia Transcendentalismo Tradicionalismo Moralismo Incertidumbre en el futuro Fatalismo	Posición social Estado de ánimo Evaluación personal Optimismo personal Postmaterialismo Felicidad Identificación supranacional Alienación política
Transcendentalismo	Práctica religiosa Derechismo Españolismo Evaluación de España y del mundo Optimismo social y mundial Orientación al pasado Idealismo Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Tradicionalismo Moralismo Incertidumbre en el futuro Fatalismo	Posición social Estado de ánimo Evaluación personal Optimismo personal Postmaterialismo Felicidad Identificación supranacional Alienación política
Tradicionalismo	Práctica religiosa Derechismo Evaluación de España y del mundo Orientación al pasado Idealismo Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Transcendentalismo Moralismo Incertidumbre en el futuro Fatalismo	Posición social Estado de ánimo Optimismo personal Postmaterialismo Felicidad Identificación supranacional Alienación política

RELACIONES MÁS SIGNIFICATIVAS (cont.)

Indicador	Positivas	Negativas
Moralismo	Nacionalismo Evaluación situación mundo Orientación al pasado Optimismo mundial Idealismo Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Transcendentalismo Tradicionalismo Incertidumbre en el futuro Fatalismo	Posición social Estado de ánimo Movilidad geográfica Evaluación personal Postmaterialismo Felicidad Identificación supranacional Alienación política
Incertidumbre en el futuro	Nacionalismo Evaluación del mundo Optimismo personal, social y mundial Orientación al pasado Idealismo Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Transcendentalismo Tradicionalismo Moralismo Fatalismo	Práctica religiosa Posición social Estado de ánimo Movilidad geográfica Evaluación personal Identificación supranacional
Alienación política	Posición social Postmaterialismo Identificación supranacional Orientación al futuro	Práctica religiosa Relaciones sociales Evaluación personal Evaluación de España Evaluación del mundo Optimismo social Optimismo mundial Idealismo Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Transcendentalismo Tradicionalismo Moralismo Fatalismo
Fatalismo	Derechismo Relaciones sociales Optimismo personal, social y mundial Postmaterialismo Idealismo Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Transcendentalismo Tradicionalismo Moralismo Incertidumbre en el futuro	Evaluación de España y del mundo Estado de ánimo Optimismo mundial Alienación política

También en este caso, las variaciones con respecto a las principales relaciones entre indicadores, por comparación con los resultados de años anteriores, son mínimas y poco significativas.

Con el fin de especificar más aún, estadísticamente, la fuerza de estas relaciones, se han calculado los coeficientes de correlación lineal (r) de las 23 variables más significativas del Sistema de Indicadores de CIRES. Esta tarea puede facilitar un mejor conocimiento de las posibilidades de estos datos, en la medida en que pueden servir de base para formular hipótesis explicativas.

Se han presentado sólo los coeficientes de correlación que son significativos al nivel 0,01. Pero debe tenerse en cuenta que, al tratarse de datos agregados de diez meses (en 1990-91), nueve meses (en 1991-92, en 1992-93, en 1993-94, en 1994-95), y seis meses (en 1995-96) los N son tan grandes (12.000 en 1990-91,

10.800 en los otros cuatro años, y 7.200 en el último año), que hacen que una relación, por pequeña que sea, resulte estadísticamente significativa al nivel 0,01.

Lo importante de esta matriz de correlaciones, sin embargo, por encima de cual sea su significación estadística, es la enorme semejanza entre los coeficientes de correlación de un año y los de otros años. La persistencia temporal en la dirección e intensidad de las relaciones entre cada par de variables constituye, una vez más, una garantía muy importante respecto a la validez y fiabilidad de los instrumentos de medición, e indirectamente garantizan asimismo la confianza en los otros datos que, mensualmente, se han incluido en los estudios de CIRES.

Más adelante, al tratar cada uno de los conjuntos de variables de este Sistema de Indicadores, se analizan con más profundidad estos coeficientes de correlación.

Matriz de correlaciones entre las principales variables del sistema de indicadores de CIRES, 1990-91 y 1991-92^a.

	Ideol. Nac.				Or.																		
	PR	(Der)	(Esp)	PS	EP	EE	EM	PM	Fel.	Id.	Es.	Temp.	Ideal.	Dog.	Int	Aut	Trans.	Trad.	Mor.	Inc.F.	Alpol.	Fat	SSEF
Práctica religiosa	-	0,42	*	-0,26	*	*	0,03	-0,12	*	-0,10	-0,11	0,07	0,35	0,11	0,14	0,30	0,11	0,07	-0,07	-0,08	*	-0,13	0,33
Ideología (derechismo)	0,37	-	0,06	-0,09	*	-0,10	*	-0,15	*	-0,06	-0,08	0,04	0,27	0,12	0,14	0,22	0,09	0,09	*	*	*	*	0,19
Sent. nac. (españolismo)	0,06	0,04	-	0,03	*	*	0,02	*	*	0,15	*	*	0,04	*	*	0,04	0,04	*	-0,02	-0,02	*	*	0,03
Posición social	-0,25	-0,08	*	-	0,10	*	*	0,20	0,07	0,24	0,12	-0,03	-0,30	-0,12	-0,22	-0,20	-0,12	-0,17	-0,06	0,12	*	0,46	-0,27
Evaluación personal	*	*	*	0,13	-	0,23	0,15	0,02	0,38	0,02	0,08	-0,03	-0,06	-0,04	-0,04	-0,05	-0,06	-0,08	-0,05	*	-0,04	0,18	-0,13
Evaluación España	*	-0,13	0,05	*	0,23	-	0,45	*	0,10	-0,03	*	*	-0,03	*	0,09	*	*	*	-0,07	-0,18	-0,06	*	*
Evaluación mundo	0,02	*	*	0,02	0,17	0,49	-	-0,02	0,06	-0,06	*	0,03	*	*	0,07	0,03	0,04	*	-0,06	-0,12	-0,06	*	*
Postmaterialismo	-0,14	-0,13	-0,02	0,19	0,04	*	-0,03	-	*	0,16	0,03	*	-0,23	-0,14	-0,18	-0,09	-0,04	-0,10	-0,04	0,10	0,04	0,15	-0,18
Felicidad	*	*	*	0,09	0,38	0,11	0,08	*	-	*	0,11	*	*	*	*	-0,02	-0,05	-0,04	-0,03	*	-0,04	0,12	-0,10
Identificación espacial	-0,07	-0,04	0,12	0,22	0,07	*	-0,04	0,14	0,03	-	0,05	*	-0,17	-0,09	-0,13	-0,10	-0,04	-0,10	-0,04	0,07	*	0,15	-0,12
Orientación temporal	-0,09	-0,05	*	0,13	0,05	*	*	0,03	0,09	0,04	-	-0,03	-0,10	-0,04	-0,07	-0,09	-0,11	-0,06	-0,03	0,04	-0,04	0,11	-0,25
Idealismo	0,08	*	*	-0,03	*	0,03	*	*	-0,03	*	-0,04	-	0,16	0,14	0,16	0,18	0,18	0,12	0,06	-0,12	0,09	-0,05	0,10
Dogmatismo	0,35	0,23	0,05	-0,26	-0,04	*	*	-0,22	-0,02	-0,12	-0,09	0,20	-	0,28	0,36	0,39	0,22	0,23	0,04	-0,18	-0,04	-0,23	0,34
Intolerancia	0,10	0,09	0,03	-0,13	-0,06	-0,03	*	-0,10	-0,03	-0,08	-0,04	0,16	0,29	-	0,26	0,20	0,13	0,21	0,11	-0,12	0,11	-0,13	0,16
Autoritarismo	0,15	0,07	0,05	-0,20	-0,05	0,10	0,05	-0,15	*	-0,10	-0,07	0,19	0,35	0,27	-	0,29	0,25	0,23	0,05	-0,32	0,06	-0,21	0,27
Transcendentalismo	0,30	0,16	0,05	-0,16	*	*	*	-0,08	-0,04	-0,03	-0,07	0,20	0,41	0,19	0,30	-	0,27	0,21	*	-0,18	0,08	-0,17	0,26
Tradicionalismo	0,12	0,06	0,06	-0,12	-0,06	0,03	*	-0,03	*	-0,04	-0,06	0,19	0,25	0,16	0,28	0,30	-	0,22	0,04	-0,17	0,12	-0,13	0,20
Moralismo	0,05	*	*	-0,16	-0,05	*	*	-0,08	-0,04	-0,09	-0,07	0,12	0,19	0,19	0,24	0,15	0,27	-	0,24	-0,12	0,19	-0,15	0,12
Incertidumbre en futuro	-0,06	-0,04	-0,04	-0,08	-0,03	-0,03	*	*	*	-0,08	-0,04	0,09	0,05	0,07	0,07	*	0,06	0,27	-	*	0,17	-0,05	-0,08
Alienación política	-0,08	*	-0,05	0,13	0,03	-0,15	-0,09	0,06	*	0,05	*	-0,15	-0,21	-0,11	-0,35	-0,21	-0,23	-0,16	-0,05	-	-0,03	0,12	-0,13
Fatalismo	*	*	*	-0,04	-0,04	-0,06	-0,03	0,03	*	-0,03	*	0,08	0,06	0,10	0,08	0,11	0,15	0,21	0,16	-0,10	-	*	*
SSEF	-0,12	*	-0,03	0,45	0,20	*	*	0,13	0,16	0,12	0,14	-0,05	-0,22	-0,12	-0,19	-0,15	-0,14	-0,14	-0,04	0,13	-0,05	-	-0,36
Edad	0,34	0,17	0,04	-0,27	-0,12	0,04	-0,04	-0,15	-0,12	-0,09	-0,25	0,12	0,34	0,16	0,27	0,27	0,23	0,11	-0,08	-0,16	0,05	-0,35	-

a. Los coeficientes de correlación lineal (r) por encima de la diagonal corresponden a los datos agregados de 1990-91, y los coeficientes por debajo de la diagonal corresponden a 1991-92.

* Coeficientes no significativos al nivel 0,01.

Matriz de correlaciones entre las principales variables del sistema de Indicadores de CIRES, 1992-93 y 1993-94^a.

	Ideol. Nac.					Or.																	
	PR	(Der)	(Esp)	PS	EP	EE	EM	PM	Fel.	Id.Es.	Temp.	Ideol.	Dog.	Int	Aut	Trans.	Trad.	Mor.	Inc.F.	Alpoi.	Fat	SSEF	Edad
Práctica religiosa	-	0,36	*	-0,23	*	*	*	-0,16	0,03	-0,11	-0,08	0,09	0,36	0,07	0,14	0,27	0,11	0,08	-0,05	-0,08	*	-0,12	0,34
Ideología (derechismo)	0,34	-	0,06	-0,04	*	-0,12	*	-0,14	*	-0,04	-0,05	0,04	0,19	0,06	0,10	0,12	0,07	0,07	*	*	0,04	*	0,14
Sent. Nac. (españolismo)	0,10	0,08	-	*	*	*	0,04	*	*	0,15	-0,05	*	0,07	0,05	0,07	0,05	*	*	-0,05	-0,04	*	*	0,07
Posición Social	-0,21	-0,08	*	-	0,14	*	*	0,14	0,06	0,18	0,08	*	-0,23	-0,13	-0,16	-0,17	-0,11	-0,15	-0,09	0,13	-0,04	0,46	-0,17
Evaluación personal	0,02	0,02	-0,04	0,14	-	0,30	0,19	0,07	0,32	0,09	*	*	-0,08	-0,07	-0,04	*	*	-0,07	-0,04	*	-0,06	0,21	-0,07
Evaluación España	-0,03	-0,12	0,03	0,03	0,27	-	0,48	0,04	0,06	-0,04	-0,05	*	-0,05	-0,07	0,09	0,04	*	*	-0,05	-0,17	-0,06	*	0,05
Evaluación Mundo	0,02	*	0,06	0,04	0,17	0,47	-	*	*	*	*	*	-0,04	*	0,05	*	*	*	-0,05	-0,10	-0,07	0,04	*
Postmaterialismo	-0,12	-0,14	-0,03	0,14	0,05	0,05	*	-	*	0,13	*	-0,04	-0,18	-0,12	-0,14	-0,09	-0,07	-0,08	-0,04	0,04	*	0,10	-0,14
Felicidad	*	*	*	0,06	0,32	0,08	0,03	*	-	*	0,08	*	*	*	*	-0,04	*	*	*	*	-0,04	0,15	-0,07
Identificación espacial	-0,07	-0,06	0,13	0,17	0,02	0,02	-0,03	0,11	-0,02	-	*	*	-0,14	-0,09	-0,11	-0,07	*	-0,11	-0,05	0,08	*	0,13	-0,08
Orientación temporal	-0,06	-0,05	*	0,06	*	-0,09	*	0,04	0,06	0,05	-	*	-0,07	*	-0,07	-0,10	-0,12	-0,06	-0,06	*	*	0,12	-0,25
Idealismo	0,11	0,05	0,03	-0,02	-0,03	*	0,03	-0,07	-0,04	-0,02	-0,04	-	0,14	0,11	0,14	0,17	0,16	0,11	0,07	-0,07	0,06	-0,04	0,09
Dogmatismo	0,35	0,21	0,10	-0,24	-0,08	-0,05	-0,05	-0,19	-0,04	-0,14	-0,06	0,22	-	0,26	0,35	0,38	0,22	0,24	0,08	-0,20	0,07	-0,20	0,29
Intolerancia	0,12	0,07	0,04	-0,13	-0,07	-0,08	-0,02	-0,08	-0,02	-0,08	-0,03	0,13	0,29	-	0,26	0,15	0,14	0,22	0,12	-0,12	0,10	-0,13	0,15
Autoritarismo	0,13	0,10	0,06	-0,16	-0,05	0,09	0,03	-0,10	-0,04	-0,09	-0,05	0,16	0,34	0,23	-	0,23	0,23	0,20	0,09	-0,28	0,05	-0,18	0,22
Transcendentalismo	0,27	0,17	0,09	-0,17	-0,02	*	-0,02	-0,09	-0,04	-0,06	-0,08	0,22	0,40	0,18	0,30	-	0,28	0,21	-0,04	-0,17	0,06	-0,15	0,22
Tradicionalismo	0,06	0,06	0,04	-0,12	-0,04	0,02	-0,02	-0,06	-0,08	-0,06	-0,07	0,19	0,24	0,17	0,26	0,28	-	0,23	0,06	-0,15	0,06	-0,13	0,19
Moralismo	0,04	0,02	-0,03	-0,14	-0,07	-0,02	-0,05	-0,07	-0,05	-0,11	-0,06	0,09	0,16	0,21	0,19	0,17	0,21	-	0,26	-0,08	0,16	-0,12	0,09
Incertidumbre en futuro	-0,05	-0,02	-0,05	-0,05	-0,03	-0,03	*	-0,04	-0,06	-0,05	-0,08	0,03	0,03	0,10	0,08	0,07	0,11	0,27	-	-0,05	0,16	-0,08	*
Alienación política	-0,02	*	0,02	0,13	*	-0,16	-0,05	*	*	0,08	0,04	-0,09	-0,20	-0,10	-0,33	-0,19	-0,18	-0,12	-0,05	-	*	0,10	-0,11
Fatalismo	*	0,04	-0,06	-0,02	*	-0,04	-0,04	-0,02	-0,02	-0,05	-0,03	0,05	0,06	0,13	0,07	0,10	0,14	0,19	0,16	-0,08	-	-0,04	0,04
SSEF	-0,10	*	-0,02	0,46	0,22	0,02	0,08	0,11	0,13	0,10	0,08	-0,04	-0,18	-0,10	-0,14	-0,14	-0,13	-0,10	-0,05	0,09	-0,04	-	-0,34
Edad	0,32	0,13	0,07	-0,21	-0,09	*	-0,07	-0,15	-0,12	-0,09	-0,23	0,12	0,31	0,16	0,23	0,26	0,17	0,11	-0,03	-0,13	0,07	-0,31	-

a. Los coeficientes de correlación lineal (r) por encima de la diagonal corresponden a los datos agregados de 1992-93, y los coeficientes por debajo de la diagonal corresponden a 1993-94.

* Coeficientes no significativos al nivel 0,01.

Matriz de correlaciones entre las principales variables del sistema de indicadores de CIRES, 1994-95 y 1995-96^a.

	Ideol. Nac.				Or.																		
	PR	(Der)	(Esp)	PS	EP	EE	EM	PM	Fel.	Id.Es.	Temp.	Ideal.	Dog.	Int	Aut	Trans.	Trad.	Mor.	Inc.F.	Alpol.	Fat	SSEF	Edad
Práctica religiosa	-	0,32	0,07	-0,17	0,03	-0,06	*	-0,07	*	-0,05	-0,06	0,10	0,30	0,09	0,14	0,25	0,10	0,06	-0,03	-0,06	0,03	-0,08	0,29
Ideología (derechismo)	0,34	-	0,10	*	0,04	-0,14	-0,02	-0,10	0,04	-0,04	*	0,04	0,16	0,06	0,05	0,15	0,08	0,02	*	*	0,02	0,02	0,11
Sent. Nac. (españolismo)	0,01	0,04	-	*	*	0,03	0,06	-0,07	0,02	0,16	*	0,04	0,07	0,03	0,06	0,06	0,05	-0,07	-0,09	-0,04	-0,06	-0,02	0,08
Posición Social	-0,17	-0,05	0,07	-	0,14	0,02	0,06	0,14	0,06	0,15	0,07	-0,07	-0,21	-0,13	-0,19	-0,21	-0,11	-0,14	-0,10	0,09	-0,05	0,46	-0,19
Evaluación personal	0,05	0,06	-0,03	0,12	-	0,21	0,16	0,07	0,34	0,05	*	-0,02	-0,04	-0,05	-0,04	*	-0,03	-0,06	-0,05	*	-0,04	0,19	-0,07
Evaluación España	-0,07	-0,09	*	0,04	0,21	-	0,50	0,02	0,08	*	-0,07	*	-0,04	-0,04	0,07	0,02	0,03	-0,03	-0,04	0,15	-0,05	0,03	0,02
Evaluación Mundo	*	0,04	-0,02	0,05	0,14	0,47	-	-0,02	0,06	*	-0,03	0,01	-0,03	-0,02	0,03	0,02	*	-0,02	*	-0,07	-0,03	0,09	-0,06
Postmaterialismo	-0,13	-0,12	-0,05	0,16	0,04	-0,02	-0,03	-	*	0,07	0,05	-0,04	-0,17	-0,08	-0,12	-0,06	-0,07	-0,06	-0,01	0,06	0,02	0,12	-0,13
Felicidad	0,04	0,02	-0,04	0,07	0,38	0,07	0,09	0,04	-	*	0,06	-0,03	-0,02	-0,02	-0,02	-0,03	*	*	-0,02	-0,02	-0,04	0,08	-0,07
Identificación espacial	-0,05	-0,02	0,18	0,18	0,01	-0,06	-0,11	0,09	*	-	0,02	*	-0,10	-0,06	-0,09	-0,04	-0,04	-0,12	-0,08	0,08	-0,04	0,10	-0,04
Orientación temporal	-0,06	-0,04	-0,06	0,10	0,02	-0,04	-0,01	0,05	0,05	0,01	-	*	-0,06	*	-0,04	-0,07	-0,04	-0,05	-0,03	0,04	-0,02	0,07	-0,22
Idealismo	0,10	0,06	0,01	-0,06	*	0,02	0,05	-0,04	-0,03	-0,04	-0,02	-	0,28	0,16	0,19	0,24	0,22	0,13	0,09	-0,13	0,05	-0,05	0,11
Dogmatismo	0,31	0,18	0,06	-0,23	-0,04	-0,04	-0,01	-0,20	-0,03	-0,10	-0,07	0,27	-	0,29	0,35	0,39	0,24	0,19	0,08	-0,20	0,04	-0,19	0,28
Intolerancia	0,08	0,04	0,02	-0,12	-0,07	-0,03	-0,05	-0,10	-0,04	-0,06	*	0,18	0,22	-	0,28	0,21	0,17	0,23	0,11	-0,14	0,12	-0,12	0,15
Autoritarismo	0,14	0,09	-0,01	-0,17	-0,04	0,06	0,03	-0,14	-0,06	-0,13	-0,06	0,16	0,29	0,26	-	0,29	0,29	0,23	0,10	-0,33	0,08	-0,17	0,23
Transcendentalismo	0,26	0,16	0,02	-0,12	-0,02	*	0,04	-0,09	-0,03	-0,08	-0,07	0,24	0,36	0,13	0,26	-	0,28	0,21	0,08	-0,21	0,09	-0,13	0,24
Tradicionalismo	0,13	0,10	0,03	-0,10	*	0,06	0,03	-0,05	-0,01	-0,02	-0,08	0,21	0,18	0,15	0,22	0,26	-	0,22	0,07	-0,22	0,11	-0,13	0,18
Moralismo	0,04	0,03	-0,03	-0,15	-0,07	-0,04	-0,01	-0,06	-0,03	-0,08	0,01	0,06	0,15	0,22	0,24	0,15	0,16	-	0,30	-0,17	0,21	-0,09	0,07
Incertidumbre en futuro	-0,05	-0,01	*	-0,07	-0,09	-0,05	0,03	-0,02	-0,04	*	-0,03	0,09	0,06	0,16	0,11	0,10	0,10	0,30	-	-0,08	0,18	-0,08	-0,06
Alienación política	-0,04	*	0,01	0,07	-0,04	-0,13	-0,08	0,06	-0,03	0,06	*	-0,06	-0,17	-0,12	-0,27	-0,14	-0,08	-0,12	-0,09	-	0,07	0,08	-0,13
Fatalismo	0,04	0,06	-0,03	-0,07	-0,02	-0,05	0,02	0,05	-0,02	0,03	0,03	0,05	0,07	0,18	0,11	0,07	0,06	0,15	0,17	0,06	-	-0,03	0,03
SSEF	-0,09	0,04	-0,01	0,46	0,18	0,04	0,08	0,09	0,12	0,10	0,08	-0,05	-0,17	-0,08	-0,15	-0,11	-0,08	-0,09	-0,04	-0,07	-0,02	-	-0,31
Edad	0,27	0,10	0,06	-0,22	-0,07	0,02	-0,06	-0,16	-0,10	-0,07	-0,25	0,11	0,29	0,14	0,22	0,21	0,17	0,03	-0,09	-0,05	0,04	-0,32	-

a. Los coeficientes de correlación lineal (r) por encima de la diagonal corresponden a los datos agregados de 1994-95 y los coeficientes por debajo de la diagonal corresponden a 1995-96.

* Coeficientes no significativos al nivel 0,01.

Finalmente, en el Cuadro 2.3. se presentan los valores de los diferentes indicadores en las diferentes Comunidades Autónomas. En general debe advertirse que las diferencias que se observan son pequeñas, y en gran medida se deben atribuir más a diferencias en la composición de la población (nivel educativo, nivel socioeconómico, estructura por edades, etc.) que a peculiaridades intrínsecas a cada comunidad. No obstante, se resumen a continuación los indicadores en que sobresale, en más o en menos, cada Comunidad Autónoma, por comparación con las demás, es decir, en términos relativos:

Andalucía: Izquierdismo.

Baja práctica religiosa.
Satisfechos con su casa.
Mal estado de ánimo.
Preocupados por la salud.
Baja proporción de móviles geográficamente.
Relaciones sociales frecuentes.
Baja evaluación del mundo.
Alto dogmatismo y autoritarismo.

Canarias: Nacionalismo.

Alta práctica religiosa.
Mal estado de ánimo.
Baja proporción de móviles geográficamente.
Postmaterialistas.
Relaciones sociales poco frecuentes.
Poco felices.
Orientación al pasado.
Baja evaluación de España.
Identificación supranacional.

Baja incertidumbre hacia el futuro, fatalismo y moralismo.

Castilla-León: Alta práctica religiosa.
Alto españolismo.
Baja posición social.
Orientación al presente.
Alto dogmatismo.

Castilla-Mancha: Baja posición social.
Más españolismo.
Satisfechos con la casa.
Baja proporción de móviles.
Relaciones sociales frecuentes.
Baja evaluación de España.
Alto dogmatismo, intolerancia, autoritarismo y moralismo.

Cataluña: Baja práctica religiosa.
Izquierdismo.
Alta proporción de móviles geográficamente.
Satisfechos con el tiempo libre.
Pesimistas.
Postmaterialismo alto.
Bajo dogmatismo, autoritarismo, transcendentalismo y tradicionalismo.
Alto fatalismo.

Galicia: Alta práctica religiosa.
Derechismo.
Nacionalismo.
Baja posición social.
Baja proporción de móviles geográficamente.
Preocupados por la salud.
Baja evaluación de España.

Orientados hacia el futuro.
Alto moralismo e incertidumbre respecto al futuro.
Bajo transcendentalismo.

Bajo dogmatismo, autoritarismo, transcendentalismo e intolerancia.

Alta alienación política, tradicionalismo y moralismo.

Madrid: Izquierdismo.
Alto españolismo.
Buen estado de ánimo.
Alta proporción de móviles geográficamente.
Pocas relaciones sociales.
Alta evaluación personal.
Felices.
Alta identificación nacional.
Orientación hacia el presente.
Baja intolerancia, dogmatismo, autoritarismo y moralismo.
Alto fatalismo.

Comun. Valenciana: Baja práctica religiosa.
Alta evaluación de España.
Postmaterialismo nacional.
Identificación local.
Orientación hacia el presente.
Alto idealismo, dogmatismo, intolerancia, autoritarismo, moralismo, tradicionalismo, fatalismo, incertidumbre respecto al futuro y transcendentalismo.
Baja alienación política.

País Vasco: Nacionalismo.
Relaciones sociales frecuentes.
Baja evaluación de España.
Postmaterialismo mundial.
Identificación local.

CUADRO 2.1.
Sistema de indicadores sociales.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
1. Práctica religiosa:	(2,6)	(2,6)	(2,6)	(2,5)	(2,6)	(2,6)	(2,7)	(2,4)	(2,4)	(2,4)	(2,5)	(2,5)
Alta	26%	28%	29%	26%	27%	25%	31%	22%	20%	23%	21%	24%
Media	22	22	20	22	20	24	17	18	22	21	23	21
Baja	46	47	47	48	47	41	43	51	48	51	48	47
2. Ideología:	(3,4)	(3,4)	(3,4)	(3,5)	(3,5)	(3,4)	(3,5)	(3,4)	(3,5)	(3,4)	(3,5)	(3,5)
Izquierda	34%	34%	34%	34%	32%	31%	30%	31%	35%	39%	41%	34%
Centro	11	11	12	14	16	15	17	17	19	20	22	18
Derecha	13	14	14	15	16	13	14	14	15	15	17	15

CUADRO 2.1. (cont.)
Sistema de indicadores sociales.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
22. Idealismo:	(107)	(115)	(106)	(111)	(111)	(109)	(103)	(104)	(110)	(102)	(110)	(106)
Idealistas	49%	54%	50%	53%	52%	50%	48%	49%	52%	49%	52%	50%
No idealista	42	40	44	42	41	42	45	45	42	46	42	44
23. Dogma- tismo:	(106)	(114)	(107)	(106)	(105)	(105)	(98)	(98)	(106)	(102)	(102)	(102)
Dogmáticos	49%	54%	51%	50%	50%	49%	46%	46%	50%	48%	48%	48%
No dogmáticos	43	40	44	44	45	44	48	48	44	46	46	46
24. Intole- rancia:	(111)	(120)	(117)	(115)	(111)	(99)	(101)	(99)	(100)	(102)	(108)	(102)
Intolerantes	51%	57%	55%	54%	52%	44%	46%	46%	47%	48%	51%	47%
Tolerantes	40	37	38	39	41	45	46	47	46	46	43	46
25. Autorita- rismo:	(93)	(97)	(92)	(86)	(84)	(77)	(78)	(82)	(90)	(84)	(94)	(84)
Autoritarios	43%	46%	44%	40%	39%	36%	36%	39%	42%	40%	45%	39%
No autoritarios	50	49	52	55	56	59	58	57	52	56	51	55
26. Transcenden- talismo:	(77)	(79)	(77)	(76)	(79)	(76)	(74)	(67)	(76)	(75)	(68)	(73)
Transcendentes	34%	36%	34%	34%	34%	32%	31%	30%	33%	33%	29%	31%
No transcendentales	56	56	57	58	56	56	58	62	56	58	61	59
27. Tradiciona- lismo:	(82)	(89)	(85)	(84)	(82)	(78)	(82)	(75)	(79)	(78)	(83)	(79)
Tradicionalistas	37%	42%	40%	39%	38%	35%	38%	35%	37%	37%	39%	37%
No tradicionalistas	56	53	54	55	56	57	56	59	58	58	56	57
28. Moralismo:	(105)	(107)	(106)	(106)	(98)	(96)	(95)	(98)	(91)	(89)	(96)	(94)
Moralistas	50%	52%	51%	51%	47%	46%	46%	48%	44%	43%	45%	45%
No moralistas	45	45	46	45	49	50	51	50	53	54	52	52
29. Incertidumbre respecto al futuro:	(119)	(116)	(111)	(110)	(106)	(109)	(99)	(93)	(97)	(103)	(101)	(100)
Con incertidumbre	58%	56%	54%	54%	52%	54%	48%	46%	45%	50%	50%	49%
Sin incertidumbre	39	41	43	44	46	44	50	53	48	48	49	49
30. Alienación política:	(113)	(106)	(110)	(113)	(118)	(121)	(123)	(115)	(97)	(99)	(98)	(109)
Alienados	52%	49%	51%	53%	55%	56%	58%	54%	45%	46%	46%	51%
No alienados	38	43	41	40	38	35	35	39	48	47	48	42
31. Fatalismo:	(121)	(120)	(129)	(129)	(128)	(128)	(121)	(120)	(115)	(123)	(116)	(121)
Fatalistas	53%	54%	59%	59%	58%	57%	55%	54%	52%	56%	52%	54%
No fatalistas	32	34	30	30	30	29	34	34	36	33	37	34

CUADRO 2.2.
Relaciones entre los indicadores sociales.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	(\bar{X}) Práctica religiosa	(\bar{X}) Ideología	(\bar{X}) Nacio- nalismo	% Fre- cuentes	(\bar{X}) Evaluación personal	(\bar{X}) Evaluación España	(\bar{X}) Evaluación mundo
TOTAL	(7200)	2,5	3,5	3,2	64	5,9	4,2	3,7
Práctica religiosa:								
Alta	(1714)	4,4	4,2	3,2	64	5,9	3,9	3,6
Media	(1504)	3,0	3,8	3,2	66	5,9	4,2	3,9
Baja	(3387)	1,4	3,1	3,2	65	5,8	4,2	3,6
Ideología:								
Izquierda	(2483)	2,0	2,3	3,2	66	6,0	4,5	3,7
Centro	(1311)	2,7	4,0	3,2	61	6,0	4,3	3,9
Derecha	(1056)	3,1	5,5	3,3	62	6,1	3,9	3,7
Sentimiento nacionalista:								
Más nacionalistas	(1544)	2,5	3,3	1,6	65	6,0	4,0	3,6
Igual	(3353)	2,5	3,5	3,0	63	5,9	4,2	3,7
Más españoles	(2129)	2,5	3,5	4,7	66	5,9	4,2	3,7
Posición social:								
Baja	(2881)	2,8	3,6	3,1	69	5,7	4,1	3,6
Media	(3329)	2,3	3,4	3,3	64	5,9	4,1	3,7
Alta	(989)	2,2	3,2	3,3	53	6,4	4,5	4,0
Más preocupados por:								
Vida afectiva	(543)	2,3	3,3	3,2	59	6,1	4,2	3,8
Dinero	(942)	2,2	3,4	3,1	65	5,3	3,9	3,5
Armonía familiar	(1835)	2,5	3,4	3,3	64	6,2	4,3	3,8
Salud	(3653)	2,6	3,5	3,2	65	5,9	4,2	3,6
Más satisfechos por:								
Tiempo libre	(1947)	2,3	3,4	3,2	61	6,0	4,3	3,8
Casa	(3413)	2,6	3,5	3,2	67	5,9	4,1	3,6
Medio ambiente	(1184)	2,5	3,4	3,2	69	5,9	4,2	3,8
Posibilidad de compra	(363)	2,3	3,5	3,2	53	6,2	4,1	3,8
Estado de ánimo:								
Bueno	(4350)	2,5	3,5	3,2	67	6,3	4,3	3,8
Malo	(1739)	2,6	3,5	3,1	61	5,2	3,9	3,5
Movilidad geográfica:								
Móviles	(2114)	2,4	3,4	3,6	58	5,9	4,2	3,6
No móviles	(5086)	2,5	3,5	3,0	67	5,9	4,1	3,7
Relaciones sociales:								
Frecuentes	(4635)	2,5	3,4	3,2	100	5,9	4,2	3,7
No frecuentes	(2564)	2,5	3,5	3,2	-	5,9	4,1	3,6

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los indicadores sociales.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	(\bar{X}) Práctica Religiosa	(\bar{X}) Ideología	(\bar{X}) Nacio- nalismo	% Fre- cuentes	(\bar{X}) Evaluación personal	(\bar{X}) Evaluación España	(\bar{X}) Evaluación mundo
TOTAL	(7200)	2,5	3,5	3,2	64	5,9	4,2	3,7
Evaluación situación personal presente:								
Alta	(4033)	2,5	3,5	3,2	63	7,2	4,5	3,9
Baja	(1029)	2,4	3,4	3,2	59	2,9	3,2	3,0
Evaluación situación de España presente:								
Alta	(1480)	2,3	3,3	3,3	66	6,5	6,7	4,8
Baja	(3481)	2,6	3,6	3,2	63	5,6	2,6	3,0
Evaluación situación del mundo presente:								
Alta	(837)	2,4	3,5	3,2	66	6,5	5,6	6,5
Baja	(4317)	2,5	3,4	3,2	63	5,7	3,7	2,6
Índice de optimismo personal:								
Optimistas	(1226)	2,3	3,4	3,1	62	5,5	4,0	3,7
Pesimistas	(506)	2,4	3,4	3,3	71	6,2	4,4	3,8
Índice de optimismo social:								
Optimistas	(1395)	2,6	3,7	3,2	62	6,0	3,7	3,7
Pesimistas	(710)	2,2	3,0	3,2	68	5,9	4,9	3,9
Índice de optimismo mundial:								
Optimistas	(1154)	2,6	3,6	3,2	59	6,1	4,2	3,6
Pesimistas	(570)	2,3	3,1	3,2	74	5,9	4,5	4,2
Postmaterialismo 1:								
Postmaterialistas	(1231)	2,2	3,1	3,2	59	6,1	4,3	3,8
Materialistas	(5969)	2,6	3,5	3,2	66	5,9	4,1	3,6
Postmaterialismo 2:								
Postmaterialistas	(4599)	2,4	3,3	3,2	64	5,9	4,2	3,7
Materialistas	(2601)	2,7	3,7	3,3	65	5,8	4,1	3,7
Postmaterialismo 3:								
Postmaterialistas	(3457)	2,4	3,3	3,2	62	6,0	4,2	3,7
Materialistas	(3743)	2,6	3,6	3,2	67	5,8	4,1	3,6
Felicidad:								
Felices	(6145)	2,5	3,5	3,2	66	6,2	4,3	3,8
No felices	(1004)	2,5	3,5	3,2	57	4,3	3,5	3,2
Identificación espacial:								
Local	(5076)	2,5	3,4	3,0	67	5,9	4,2	3,7
Nacional	(1497)	2,6	3,6	3,8	61	5,9	4,1	3,5
Supra-nacional	(540)	2,3	3,2	3,3	54	6,2	4,3	3,6

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los indicadores sociales.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	(\bar{X}) Práctica religiosa	(\bar{X}) Ideología	(\bar{X}) Nacio- nalismo	% Rela- ciones fre- cuentes	(\bar{X}) Evaluación personal	(\bar{X}) Evaluación España	(\bar{X}) Evaluación mundo
TOTAL	(7200)	2,5	3,5	3,2	64	5,9	4,2	3,7
Orientación temporal:								
Pasado	(572)	2,9	3,6	3,1	58	5,4	3,9	3,3
Presente	(3392)	2,5	3,5	3,3	66	6,0	4,3	3,8
Futuro	(3115)	2,4	3,4	3,2	63	5,9	4,0	3,6
Idealismo:								
Idealistas	(3600)	2,5	3,5	3,2	65	5,9	4,2	3,7
No Idealistas	(3145)	2,4	3,4	3,2	64	6,0	4,1	3,6
Dogmatismo:								
Dogmáticos	(3436)	2,9	3,7	3,2	68	5,8	4,1	3,6
No dogmáticos	(3321)	2,1	3,2	3,2	60	6,0	4,2	3,8
Intolerancia:								
Intolerantes	(3385)	2,6	3,5	3,2	66	5,9	4,1	3,6
Tolerantes	(3273)	2,4	3,4	3,2	63	6,0	4,2	3,8
Autoritarismo:								
Autoritarios	(2834)	2,6	3,6	3,2	66	5,9	4,4	3,7
No autoritarios	(3989)	2,4	3,4	3,2	63	6,0	4,0	3,7
Transcendentalismo:								
Transcendentes	(2256)	2,9	3,7	3,3	65	5,9	4,2	3,7
No transcendentales	(4224)	2,3	3,3	3,2	64	6,0	4,2	3,7
Tradicionalismo:								
Tradicionalistas	(2636)	2,6	3,6	3,2	65	5,9	4,3	3,8
No tradicionalistas	(4132)	2,4	3,4	3,2	64	5,9	4,1	3,6
Moralismo:								
Moralistas	(3261)	2,5	3,5	3,1	66	5,8	4,1	3,7
No moralistas	(3727)	2,5	3,4	3,3	64	6,0	4,2	3,7
Incertidumbre respecto al futuro:								
Con incertidumbre	(3552)	2,4	3,4	3,1	65	5,8	4,1	3,7
Sin incertidumbre	(3518)	2,6	3,5	3,3	64	6,0	4,2	3,7
Alienación política:								
Alienados	(3651)	2,4	3,4	3,2	63	5,9	3,9	3,6
No alienados	(3024)	2,5	3,5	3,2	66	6,0	4,5	3,8
Fatalismo:								
Fatalistas	(3907)	2,5	3,5	3,2	66	5,9	4,1	3,7
No fatalistas	(2425)	2,4	3,4	3,2	63	6,0	4,3	3,8

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los indicadores sociales.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Índice optimismo personal	Índice optimismo social	Índice optimismo mundial	%Post- material. 1	%Post- material. 2	%Post- material. 3	(X) Felicidad
TOTAL	(7200)	110	110	108	17	64	48	2,9
Práctica religiosa:								
Alta	(1714)	107	114	110	12	58	40	3,0
Media	(1504)	108	112	112	13	59	43	3,0
Baja	(3387)	111	106	105	18	67	51	2,9
Ideología:								
Izquierda	(2483)	111	103	106	23	69	54	3,0
Centro	(1311)	107	112	108	16	62	48	2,9
Derecha	(1056)	111	124	116	12	56	39	3,0
Sentimiento nacionalista:								
Más nacionalistas	(1544)	112	107	107	19	67	50	3,0
Igual	(3353)	111	111	110	16	63	47	2,9
Más españoles	(2129)	107	109	106	16	62	47	2,9
Posición social:								
Baja	(2881)	106	109	107	11	59	39	2,9
Media	(3329)	112	110	109	19	66	52	3,0
Alta	(989)	113	110	106	28	72	61	3,0
Más preocupados por:								
Vida afectiva	(543)	120	112	108	29	75	61	3,0
Trabajo	(942)	116	107	109	16	65	50	2,9
Armonía familiar	(1835)	110	112	109	20	67	53	3,0
Salud	(3653)	106	108	107	14	60	43	2,9
Más satisfechos por:								
Tiempo libre	(1947)	110	108	107	20	69	54	3,0
Casa	(3413)	110	110	109	15	61	43	3,0
Medio ambiente	(1184)	108	109	107	18	65	49	3,0
Posibilidad de compra	(363)	116	115	110	18	62	49	3,0
Estado de ánimo:								
Bueno	(4350)	110	111	108	18	66	50	3,1
Malo	(1739)	109	107	107	15	61	44	2,7
Movilidad geográfica:								
Móviles	(2114)	107	108	107	18	65	49	2,9
No móviles	(5086)	111	110	109	17	63	47	3,0
Relaciones sociales:								
Frecuentes	(4635)	109	108	106	16	63	46	3,0
No frecuentes	(2564)	113	112	113	20	65	51	2,9

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los indicadores sociales.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Índice optimismo personal	Índice optimismo social	Índice optimismo mundial	%Post- material. 1	%Post- material. 2	%Post- material. 3	\bar{X} Felicidad
TOTAL	(7200)	110	110	108	17	64	48	2,9
Evaluación situación personal presente:								
Alta	(4033)	108	111	110	20	66	52	3,1
Baja	(1029)	118	106	107	15	63	45	2,6
Evaluación situación de España presente:								
Alta	(1480)	107	97	106	22	63	52	3,0
Baja	(3481)	112	118	109	17	65	48	2,9
Evaluación situación del mundo presente:								
Alta	(837)	110	109	102	21	61	51	3,0
Baja	(4317)	111	111	111	17	65	49	2,9
Índice de optimismo personal:								
Optimistas	(1226)	200	132	126	23	71	58	3,0
Pesimistas	(506)	-	70	78	14	60	41	2,9
Índice de optimismo social:								
Optimistas	(1395)	131	200	138	18	68	51	3,0
Pesimistas	(710)	84	-	74	19	66	48	2,9
Índice de optimismo mundial:								
Optimistas	(1154)	130	147	200	20	68	54	3,0
Pesimistas	(570)	84	68	-	17	65	47	2,9
Postmaterialismo 1:								
Postmaterialistas	(1231)	117	110	111	100	78	98	3,0
Materialistas	(5969)	109	110	107	-	61	38	2,9
Postmaterialismo 2:								
Postmaterialistas	(4599)	112	110	109	21	100	70	3,0
Materialistas	(2601)	106	108	107	11	-	10	2,9
Postmaterialismo 3:								
Postmaterialistas	(3457)	115	111	110	35	93	100	3,0
Materialistas	(3743)	106	109	106	1	37	-	2,9
Felicidad:								
Felices	(6145)	110	111	109	17	65	49	3,1
No felices	(1004)	109	103	105	16	59	45	1,9
Identificación espacial:								
Local	(5076)	109	109	108	15	62	46	2,9
Nacional	(1497)	109	113	109	16	67	49	3,0
Supra-nacional	(540)	117	106	109	35	76	65	3,0

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los indicadores sociales.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Índice optimismo personal	Índice optimismo social	Índice optimismo mundial	%Post- material. 1	%Post- material. 2	%Post- material. 3	(X) Felicidad
TOTAL	(7200)	110	110	108	17	64	48	2,9
Orientación temporal:								
Pasado	(572)	104	112	111	14	59	42	2,7
Presente	(3392)	107	107	106	17	63	47	3,0
Futuro	(3115)	114	111	110	18	66	50	3,0
Idealismo:								
Idealistas	(3600)	108	109	108	17	63	47	2,9
No idealistas	(3145)	113	111	109	18	68	53	3,0
Dogmatismo:								
Dogmáticos	(3436)	106	109	108	11	57	40	2,9
No dogmáticos	(3321)	114	110	109	23	71	57	3,0
Intolerancia:								
Intolerantes	(3385)	110	112	109	14	63	45	2,9
Tolerantes	(3273)	111	108	108	21	68	55	3,0
Autoritarismo:								
Autoritarios	(2834)	107	112	111	13	59	42	2,9
No autoritarios	(3989)	113	108	106	21	69	54	3,0
Transcendentalismo:								
Transcendentes	(2256)	108	111	110	14	57	42	2,9
No transcendentes	(4224)	111	109	108	19	69	53	3,0
Tradicionalismo:								
Tradicionalistas	(2636)	109	110	108	17	60	45	2,9
No tradicionalistas	(4132)	112	110	109	18	67	52	3,0
Moralismo:								
Moralistas	(3261)	110	110	109	15	64	46	2,9
No moralistas	(3727)	111	110	107	19	65	51	3,0
Incertidumbre respecto al futuro:								
Con incertidumbre	(3552)	112	111	110	17	64	48	2,9
Sin incertidumbre	(3518)	108	108	107	17	64	48	3,0
Alienación política:								
Alienados	(3651)	111	109	107	19	67	52	2,9
No alienados	(3024)	109	111	110	16	64	47	3,0
Fatalismo:								
Fatalistas	(3907)	112	111	109	19	66	51	3,0
No fatalistas	(2425)	108	108	107	17	66	50	3,0

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los indicadores sociales.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Índice Total	Índice idealismo	Índice dogma- tismo	Índice intole- rancia	Índice autori- tarismo	Índice transcen- dental.	Índice tradicio- nalismo	Índice mora- lismo	Índice incertidumbre	Índice aliena- ción	Índice fatalismo
TOTAL	(7200)	106	102	102	84	73	79	94	100	109	121
Práctica religiosa:											
Alta	(1714)	117	143	116	101	105	93	96	89	101	122
Media	(1504)	106	116	103	90	80	81	96	99	105	119
Baja	(3387)	103	85	98	79	59	72	95	106	111	120
Ideología:											
Izquierda	(2483)	107	79	93	74	59	72	89	103	108	118
Centro	(1311)	115	107	98	90	79	83	99	98	103	122
Derecha	(1056)	109	123	108	90	87	89	93	99	109	128
Sentimiento nacionalista:											
Más nacionalistas	(1544)	113	101	101	79	67	80	99	111	110	123
Igual	(3353)	104	103	104	87	74	78	97	98	107	117
Más españoles	(2129)	105	103	101	84	77	81	86	97	110	125
Posición social:											
Baja	(2881)	114	130	116	102	87	89	104	103	102	121
Media	(3329)	100	89	97	77	65	75	93	103	112	120
Alta	(989)	105	62	76	53	57	66	65	86	120	119
Más preocupados por:											
Vida afectiva	(543)	104	68	81	64	64	76	77	103	120	118
Dinero	(942)	104	92	98	69	61	66	96	111	120	111
Armonía familiar	(1835)	107	91	98	78	68	79	90	94	109	119
Salud	(3653)	109	116	109	95	80	83	98	101	103	123
Más satisfechos por:											
Tiempo libre	(1947)	103	89	92	70	66	75	84	96	116	114
Casa	(3413)	110	112	110	94	77	82	100	101	105	123
Medio ambiente	(1184)	105	98	95	83	70	79	90	99	107	121
Posibilidad de compra	(363)	106	98	101	80	73	82	96	122	107	127
Estado de ánimo:											
Bueno	(4350)	102	96	97	80	69	76	87	96	108	119
Malo	(1739)	117	113	108	93	82	86	101	108	109	122
Movilidad geográfica:											
Móviles	(2114)	107	101	102	83	71	78	87	91	112	118
No móviles	(5086)	106	102	102	84	73	80	96	104	108	122
Relaciones sociales:											
Frecuentes	(4635)	107	107	104	86	74	81	95	102	107	123
No frecuentes	(2564)	105	92	97	80	71	77	91	98	113	117

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los indicadores sociales.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Índice idealismo	Índice dogma- tismo	Índice intole- rancia	Índice autori- tarismo	Índice transcen- dental.	Índice tradicio- nalismo	Índice mora- lismo	Índice incer- tidumbre	Índice aliena- ción	Índice fatalismo
TOTAL	(7200)	106	102	102	84	73	79	94	100	109	121
Evaluación situación personal presente:											
Alta	(4033)	105	95	98	80	70	78	88	97	106	120
Baja	(1029)	108	106	102	85	75	77	99	109	119	117
Evaluación situación de España presente:											
Alta	(1480)	116	98	97	95	76	84	92	99	86	116
Baja	(3481)	101	100	101	74	70	76	94	103	122	126
Evaluación situación del mundo presente:											
Alta	(837)	119	99	92	91	78	89	99	115	93	114
Baja	(4317)	104	102	103	81	71	75	92	98	113	121
Índice de optimismo personal:											
Optimistas	(1226)	98	80	94	67	64	72	90	110	117	128
Pesimistas	(506)	123	109	89	79	73	82	89	97	116	112
Índice de optimismo social:											
Optimistas	(1395)	108	93	103	83	72	78	92	110	108	122
Pesimistas	(710)	115	90	83	65	65	77	92	101	114	111
Índice de optimismo mundial:											
Optimistas	(1154)	110	94	99	90	75	76	96	112	105	123
Pesimistas	(570)	115	95	85	68	69	77	88	105	114	112
Postmaterialismo 1:											
Postmaterialistas	(1231)	103	69	83	63	59	75	84	100	115	126
Materialistas	(5969)	107	108	105	88	75	80	96	101	107	119
Postmaterialismo 2:											
Postmaterialistas	(4599)	103	91	98	77	65	74	92	101	111	121
Materialistas	(2601)	113	120	107	97	87	88	96	100	104	120
Postmaterialismo 3:											
Postmaterialistas	(3457)	101	84	93	72	63	72	89	100	113	123
Materialistas	(3743)	112	117	110	95	82	86	98	101	105	118
Felicidad:											
Felices	(6145)	104	99	100	83	70	78	91	99	108	121
No felices	(1004)	116	113	110	92	85	85	106	111	112	118
Identificación espacial:											
Local	(5076)	107	106	104	88	74	80	96	102	107	120
Nacional	(1497)	104	103	105	81	76	78	90	98	110	122
Supra-nacional	(540)	109	55	75	53	56	75	78	94	121	119

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los indicadores sociales.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Índice idealismo	Índice dogma- tismo	Índice intole- rancia	Índice autori- tarismo	Índice transcen- dental.	Índice tradicio- nalismo	Índice mora- lismo	Índice incer- tidumbre	Índice aliena- ción	Índice fatalismo
TOTAL	(7200)	106	102	102	84	73	79	94	100	109	121
Orientación temporal:											
Pasado	(572)	125	130	117	111	99	105	109	107	106	120
Presente	(3392)	105	103	97	84	71	78	88	102	107	119
Futuro	(3115)	104	94	104	79	69	75	97	99	111	122
Idealismo:											
Idealistas	(3600)	200	119	113	99	87	93	102	108	103	123
No idealistas	(3145)	-	76	87	63	53	61	83	94	116	118
Dogmatismo:											
Dogmáticos	(3436)	128	200	120	111	100	96	104	104	96	125
No dogmáticos	(3321)	85	-	82	56	45	63	82	96	122	115
Intolerancia:											
Intolerantes	(3385)	119	118	200	101	80	88	110	110	100	133
Tolerantes	(3273)	92	78	-	60	60	67	75	90	120	109
Autoritarismo:											
Autoritarios	(2834)	127	132	125	200	94	101	115	110	79	128
No autoritarios	(3989)	91	77	84	-	56	62	78	95	131	115
Transcendentalismo:											
Transcendentes	(2256)	130	140	115	111	200	106	106	109	94	125
No transcendentales	(4224)	92	78	93	68	-	63	87	96	118	118
Tradicionalismo:											
Tradicionalistas	(2636)	126	119	114	107	95	200	106	108	99	126
No tradicionalistas	(4132)	93	87	93	67	56	-	85	96	116	117
Moralismo:											
Moralistas	(3261)	116	113	120	102	80	89	200	125	103	132
No moralistas	(3727)	98	91	86	67	65	69	-	79	113	111
Incertidumbre respecto al futuro:											
Con incertidumbre	(3552)	113	105	111	91	78	84	116	200	107	131
Sin incertidumbre	(3518)	100	98	92	77	67	74	71	-	111	110
Alienación política:											
Alienados	(3651)	100	86	92	57	60	70	89	100	200	119
No alienados	(3024)	113	112	112	109	82	87	99	104	-	126
Fatalismo:											
Fatalistas	(3907)	107	101	110	86	72	81	103	111	107	200
No fatalistas	(2425)	101	87	82	70	63	71	78	87	115	-

CUADRO 2.3.
Sistema de indicadores por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Andalucía	Cantarias	Cast.- León	Cast.- La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Práctica religiosa:	(2,5)	(2,4)	(2,8)	(3,0)	(2,9)	(2,0)	(2,9)	(2,4)	(2,9)	(2,3)	(2,6)
Alta	24%	21%	34%	41%	30%	16%	32%	19%	29%	21%	24%
Media	21	18	18	24	28	14	27	21	23	23	23
Baja	47	56	42	30	33	62	32	46	34	49	44
Ideología:	(3,5)	(3,2)	(3,8)	(3,9)	(3,5)	(3,1)	(3,7)	(3,4)	(3,3)	(3,5)	(3,7)
Izquierda	34%	39%	26%	23%	35%	43%	28%	39%	31%	33%	29%
Centro	18	12	12	24	20	19	18	19	21	19	21
Derecha	15	11	22	18	16	9	17	14	8	16	20
Sentimiento nacionalista	(3,2)	(2,8)	(2,6)	(3,8)	(3,7)	(3,0)	(2,7)	(4,0)	(2,2)	(3,6)	(3,3)
Más nacionalistas	21%	26%	38%	7%	8%	31%	38%	7%	57%	5%	16%
Igual	47	61	48	39	45	40	46	35	22	55	51
Más españoles	30	11	11	51	46	27	16	54	14	37	30
Posición social:											
Baja	40%	51%	38%	57%	58%	30%	51%	19%	37%	37%	43%
Media	46	42	47	35	35	52	39	56	48	51	44
Alta	14	7	15	8	7	18	10	25	15	12	13
Movilidad geográfica:											
Móviles	29%	18%	13%	21%	15%	44%	19%	49%	33%	36%	23%
No móviles	71	82	87	79	85	56	81	51	67	64	77
Más preocupados por:											
Vida afectiva	8%	5%	11%	5%	8%	7%	7%	10%	12%	8%	8%
Dinero	13	18	7	14	12	12	11	11	18	11	13
Armonía familiar	26	19	30	25	26	28	25	33	27	28	21
Salud	51	57	51	50	49	51	55	39	42	52	54
Más satisfechos por:											
Tiempo libre	27%	22%	21%	30%	21%	30%	24%	29%	30%	30%	28%
Casa	47	54	51	47	56	45	41	45	44	45	47
Medio ambiente	16	16	18	14	14	15	27	15	16	17	15
Posibilidad de compra	5	5	6	5	4	5	6	6	4	6	5
Estado de ánimo:											
Bueno	60%	53%	52%	61%	59%	62%	61%	71%	62%	61%	60%
Malo	38	46	48	38	40	37	39	28	34	39	38
Relaciones sociales:											
Frecuentes	64%	68%	48%	69%	80%	68%	61%	52%	70%	66%	65%
No frecuentes	36	32	52	31	20	32	39	48	30	34	35

CUADRO 2.3. (cont.)
Sistema de indicadores por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Anda- lucía	Can- arias	Cast.- León	Cast.- La Mancha	Cata- luña	Galicia	Madrid	Pais Vasco	Com. Va- lenciana	Resto España
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Evaluación situación											
personal presente:	(5,9)	(5,6)	(6,2)	(5,8)	(5,7)	(5,9)	(5,8)	(6,2)	(5,9)	(6,1)	(6,0)
Alta	56%	45%	59%	50%	50%	59%	53%	61%	58%	63%	61%
Media	30	36	26	34	35	27	33	28	30	26	24
Baja	14	19	15	15	15	14	14	11	12	11	15
Evaluación situación de España											
presente:	(4,2)	(4,0)	(3,8)	(4,1)	(3,9)	(4,3)	(3,9)	(4,2)	(3,9)	(4,8)	(4,1)
Alta	21%	15%	20%	18%	14%	24%	17%	22%	14%	39%	16%
Media	29	32	22	26	30	33	31	29	27	26	29
Baja	48	51	56	52	53	41	51	48	56	34	54
Evaluación situación del mundo											
presente:	(3,7)	(3,1)	(3,6)	(3,9)	(3,5)	(3,6)	(4,0)	(3,5)	(4,1)	(4,4)	(3,7)
Alta	12%	5%	13%	10%	8%	10%	20%	10%	10%	29%	9%
Media	24	18	25	25	21	28	28	18	35	26	25
Baja	60	71	59	58	66	58	50	64	53	44	62
Índice de optimismo											
personal:	(110)	(114)	(113)	(112)	(110)	(98)	(111)	(117)	(116)	(107)	(110)
Optimistas	17%	18%	17%	15%	17%	15%	18%	21%	22%	11%	17%
Pesimistas	7	4	5	3	7	17	7	4	6	4	7
Índice de optimismo social:											
social:	(110)	(111)	(112)	(114)	(112)	(92)	(114)	(116)	(108)	(112)	(114)
Optimistas	19%	18%	23%	21%	21%	14%	23%	22%	17%	17%	23%
Pesimistas	10	6	10	7	9	22	9	7	9	6	9
Índice de optimismo mundial:											
mundial:	(108)	(108)	(108)	(110)	(105)	(94)	(114)	(114)	(106)	(112)	(113)
Optimistas	16%	14%	19%	16%	14%	12%	21%	18%	13%	16%	18%
Pesimistas	8	6	11	6	9	18	7	4	7	4	6
Postmaterialismo 1:											
Postmaterialistas	17%	13%	17%	11%	16%	19%	15%	23%	26%	20%	14%
Materialistas	83	87	83	89	84	81	85	77	74	80	86
Postmaterialismo 2:											
Postmaterialistas	64%	65%	57%	51%	56%	77%	63%	66%	75%	52%	62%
Materialistas	36	35	43	49	44	23	37	34	25	48	38
Postmaterialismo 3:											
Postmaterialistas	48%	41%	45%	36%	45%	56%	45%	55%	65%	44%	46%
Materialistas	52	59	55	64	55	44	55	45	35	56	54

CUADRO 2.3. (cont.)
Sistema de indicadores por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Andalucía	Canarias	Cast.- León	Cast.- La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Felicidad:	(2,9)	(2,9)	(2,9)	(2,9)	(3,0)	(2,9)	(2,9)	(2,9)	(3,0)	(2,9)	(3,0)
Felices	85%	83%	75%	83%	85%	87%	84%	87%	87%	86%	88%
No felices	14	16	23	14	14	13	15	12	13	14	12
Identificación espacial:											
Local	70%	79%	71%	63%	73%	66%	74%	47%	79%	82%	75%
Nacional	21	15	15	28	20	22	18	40	11	13	18
Supra-nacional	8	5	13	7	6	11	6	11	8	4	6
Orientación temporal:											
Pasado	8%	8%	14%	7%	6%	6%	10%	7%	8%	6%	9%
Presente	47	42	42	52	48	50	38	56	49	63	36
Futuro	43	49	41	38	43	42	52	35	41	30	54
Idealismo:	(106)	(111)	(105)	(112)	(100)	(107)	(106)	(99)	(97)	(130)	(95)
Idealistas	50%	50%	47%	52%	46%	52%	49%	46%	46%	64%	44%
No idealistas	44	40	41	40	47	46	43	47	50	34	49
Dogmatismo:	(102)	(118)	(106)	(117)	(110)	(87)	(88)	(91)	(102)	(120)	(91)
Dogmáticos	48%	55%	48%	55%	51%	41%	40%	43%	46%	59%	43%
No dogmáticos	46	36	42	38	41	54	51	52	45	39	52
Intolerancia:	(102)	(110)	(89)	(88)	(127)	(105)	(90)	(86)	(95)	(113)	(104)
Intolerantes	47%	48%	38%	38%	59%	51%	40%	40%	45%	56%	49%
No intolerantes	46	39	49	50	32	46	50	54	50	43	45
Autoritarismo:	(84)	(100)	(88)	(84)	(97)	(74)	(80)	(68)	(69)	(111)	(74)
Autoritarios	39%	46%	40%	38%	45%	35%	37%	31%	31%	55%	35%
No autoritarios	55	46	52	55	48	62	57	64	62	44	61
Transcendentalismo:	(73)	(82)	(81)	(86)	(86)	(60)	(61)	(69)	(64)	(88)	(65)
Transcendentes	31%	35%	33%	35%	38%	24%	27%	28%	29%	43%	29%
No transcendentales	59	53	52	49	52	64	65	59	65	55	64
Tradicionalismo:	(79)	(75)	(82)	(70)	(92)	(70)	(91)	(81)	(95)	(101)	(68)
Tradicionalistas	37%	33%	34%	29%	43%	33%	43%	37%	43%	50%	32%
No tradicionalistas	57	58	53	60	51	63	52	56	49	49	63
Moralismo:	(94)	(94)	(104)	(86)	(104)	(102)	(125)	(57)	(103)	(113)	(83)
Moralistas	45%	45%	49%	41%	51%	50%	61%	27%	50%	56%	40%
No moralistas	52	51	45	55	47	48	36	70	47	44	57

CUADRO 2.3. (cont.)
Sistema de indicadores por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Anda- lucía	Cana- rias	Cast.- León	Cast.- La Mancha	Cata- luña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Va- lenciana	Resto España	
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Incertidumbre respecto											
al futuro:	(100)	(102)	(108)	(100)	(114)	(107)	(124)	(84)	(97)	(110)	(86)
Con incertidumbre	49%	50%	52%	49%	56%	53%	61%	41%	47%	55%	42%
Sin incertidumbre	49	48	45	49	42	46	36	57	50	45	56
Alienación											
política:	(109)	(98)	(108)	(113)	(107)	(111)	(114)	(113)	(133)	(94)	(113)
Alienados	51%	43%	49%	52%	49%	53%	52%	54%	64%	46%	53%
No alienados	42	45	40	38	42	42	38	42	31	52	39
Fatalismo:	(121)	(118)	(131)	(120)	(125)	(124)	(116)	(125)	(121)	(120)	(115)
Fatalistas	54%	48%	57%	52%	55%	59%	52%	59%	56%	59%	51%
No fatalistas	34	30	26	32	30	35	36	33	35	39	36

LA DIMENSIÓN PERSONAL

Se analizan aquí un conjunto de indicadores que se refieren de una manera más directa a actitudes, sentimientos y expectativas del individuo respecto a sí mismo, por contraposición con los que se refieren más directamente a otros, y de manera especial a la sociedad en su conjunto.

Cada indicador es utilizado como variable descriptiva de una propiedad del conjunto de la población española de 18 y más años, así como de las variaciones que se observan en diferentes segmentos sociales. Pero, como ya se ha señalado, su valor no es sólo descriptivo, sino también explicativo-predictivo.

Autoposicionamiento ideológico

Desde hace ya varios años, todas las investigaciones realizadas en España coinciden en poner de manifiesto que, utilizando una escala de siete puntos en la que el 1 es la extrema izquierda, el 2 la izquierda, el 3 el centro izquierda, el 4 el centro, el 5 el centro derecha, el 6 la derecha y el 7 la extrema derecha, los españoles se autoposicionan mayoritariamente en la izquierda y en el centro izquierda, siendo muy escasa la proporción que se autoposiciona en las tres posiciones de derecha, o incluso en el centro. El centro de gravedad ideológico se sitúa así en 3,5 puntos, como en los dos años precedentes, y algo más hacia el centro que en los

tres primeros años, y sólo ha variado entre 3,4 y 3,5 a lo largo del año.

Al iniciarse la transición política, en 1975, el electorado español se distribuía de una forma muy semejante a la curva normal, con clara mayoría en el centro. La distribución fue poco a poco, sin embargo, sesgándose hacia la izquierda, llegando a un máximo desde poco antes de 1982 hasta poco después de esa fecha. Pero, desde entonces, la distribución se hizo algo menos sesgada, aunque con unas características que pueden resumirse así:

- alta proporción de quienes no se autopoicionan, (alrededor del 40% de los entrevistados, que es una proporción mayor que la abstención electoral habitual aunque a lo largo de estos seis años ha ido disminuyendo paulatinamente),
- mayoría relativa de quienes se autopoicionan en la izquierda, y proporcio-

nes sucesivamente más pequeñas de quienes se autopoicionan en el centro, centro izquierda, derecha y centro derecha,

- el peso de quienes se autopoicionan en las tres posiciones de izquierda suele ser entre dos y tres veces superior al de quienes se autopoicionan en las tres posiciones de derecha, aunque tiene una proporción similar al peso conjunto del centro y las tres posiciones de derecha,
- el autopoicionamiento promedio (centro de gravedad ideológico) suele estar entre el centro izquierda y el centro.

En el Cuadro 2.2. ya se ha podido observar la relación entre la ideología y el resto de los indicadores sociales, destacando la relación negativa entre izquierdismo y práctica religiosa, e izquierdismo y dogmatismo.

CUADRO 2.4.
Autopoicionamiento ideológico.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Extrema izquierda	1%	1%	1%	1%	1%	1%	1%	1%	1%	1%	1%	1%
Izquierda	20	22	22	21	22	21	20	21	23	24	23	22
Centro izquierda	12	11	12	12	10	10	9	10	11	14	17	12
Centro	11	11	12	14	16	15	17	17	19	20	22	18
Centro derecha	6	6	6	6	7	6	8	7	7	6	9	7
Derecha	7	8	7	8	8	6	6	6	8	8	8	7
Extrema derecha	1	*	1	1	*	1	*	1	*	*	*	1
NS/NC	42	41	40	37	36	41	39	38	31	26	20	33
Índice de autopoic. ideológico (x)	3,4	3,4	3,4	3,5	3,5	3,4	3,5	3,4	3,5	3,4	3,5	3,5

Además, el «izquierdismo» parece estar negativamente relacionado con la edad. Las mujeres, por otra parte, y sobre todo las amas de casa, se autopoicionan algo menos a la izquierda que los varones. Pero no se observa una relación muy clara entre el autopoicionamiento ideológico y el nivel educativo, el nacionalismo, la posición social y el status socioeconómico familiar, aunque en todos los casos tiende a ser positiva.

Así pues, resulta evidente que casi todos los segmentos de la población se autopoicionan entre el centro izquierda y la izquierda, con la única excepción más clara de quienes se definen como de práctica religiosa alta, (que se sitúan entre el centro y el centro derecha). En general, parece poder afirmarse que las mayores diferencias en el autopoicionamiento ideológico se observan en base a las diferencias de práctica religiosa.

CUADRO 2.5.
Autopoicionamiento ideológico, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Izquierda	Centro	Derecha	NS/NC	(\bar{X}) Índice de autopoicionamiento ideológico
TOTAL	(7200)	34%	18	15	33	3,5
Sexo:						
Varón	(3469)	40%	17	14	29	3,3
Mujer	(3731)	29%	19	16	36	3,6
Edad:						
18 a 29 años	(1878)	37%	16	15	32	3,4
30 a 49 años	(2449)	41%	18	12	29	3,3
50 a 64 años	(1553)	28%	20	16	35	3,6
65 y más años	(1320)	26%	19	18	37	3,7
Status ocupacional del entrevistado:						
Alto	(246)	43%	20	16	21	3,4
Medio	(1892)	39%	20	13	28	3,4
Bajo	(404)	37%	18	9	35	3,2
En paro	(899)	42%	14	13	32	3,2
Amas de casa	(1755)	26%	20	16	38	3,7
Jubilado	(1411)	30%	18	16	36	3,6
Estudiante	(585)	39%	16	17	28	3,4
Hábitat:						
Rural	(1769)	30%	18	16	36	3,6
Urbano	(3407)	34%	18	14	34	3,4
Metropolitano	(2024)	39%	19	15	28	3,4
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(1367)	39%	21	19	21	3,5
Medio	(4086)	33%	19	13	35	3,4
Bajo	(1747)	33%	15	15	37	3,4

De acuerdo con la matriz de correlaciones anteriormente presentada, las relaciones más fuertes y significativas de la ideología son las siguientes:

Correlación lineal (r) entre «derechismo» y:	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
Práctica religiosa	0,42	0,37	0,36	0,34	0,32	0,34
Dogmatismo	0,27	0,23	0,19	0,21	0,16	0,18
Transcendentalismo	0,22	0,16	0,12	0,17	0,15	0,16
Edad	0,19	0,17	0,14	0,13	0,11	0,10
Postmaterialismo	-0,15	-0,13	-0,14	-0,14	-0,10	-0,12
Tradicionalismo	0,06	0,09	0,06	0,07	0,08	0,10

Así, en estos seis años, los datos sugieren que cuanto mayor es la práctica religiosa del entrevistado, más a la derecha se autoposiciona en la escala de ideología. Y, de igual manera, cuanto mayor es su «dogmatismo» y su «transcendentalismo» (medidos en base a los *items* incluidos en actitudes básicas de personalidad) mayor es su propensión a autodefinirse de derechas. La edad estaría también directamente relacionada con el «derechismo», pero esta relación, como la relación negativa entre postmaterialismo y «derechismo», es cada año más débil, aunque sea estadísticamente significativa. Con el fin de precisar cuál de estas variables explica una mayor proporción de la varianza en el autoposicionamiento ideológico, se ha realizado un análisis de regresión múltiple, incluyendo como variables independientes las cinco variables con mayores coeficientes de correlación (antes citadas), así como el «autoritarismo», la «intolerancia», y la posición social.

Variables predictoras del «derechismo»:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados					
	R =	0,44	0,38	0,39	0,37	0,36
Práctica religiosa	0,35	0,32	0,35	0,30	0,30	0,33
Dogmatismo	0,10	0,09	0,07	0,07	0,06	0,05
Posición social	0,08	0,06	0,05	*	0,07	*
Postmaterialismo	-0,07	-0,06	-0,09	-0,09	-0,08	-0,08
Transcendentalismo	*	*	*	0,06	0,06	0,05

Como puede comprobarse, la práctica religiosa es el mejor predictor del «derechismo», con gran diferencia sobre cualquier otra variable. Aún así, el dogmatismo y el postmaterialismo serían, considerando las cinco fechas, los otros principales predictores de la ideología de un individuo, aunque el dogmatismo parece haber perdido progresivamente poder predictivo.

En cuanto a las diferencias por Comunidades Autónomas, Castilla-León, Castilla-La Mancha, Galicia y País Vasco (3,0 puntos, en el primer caso y 2,9 puntos en los otros tres), son las Comunidades con un centro de gravedad ideológico más próximo al centro mientras que Cataluña y la Comunidad de Valencia se encuentran más próximas al centro izquierda (2,0 puntos en el caso de la primera y 2,3 en la última). Todos los datos de este año confirman, por otra parte, los de años pasados.

A modo de conclusión, los datos sugieren que el «izquierdismo» sigue estando de moda, entre otras razones porque el «izquierdismo» ha dejado de ser patrimonio de las clases o estratos sociales más bajos, hasta el punto de que casi podría ahora afirmarse lo contrario.

Práctica religiosa

Alrededor del 90 por ciento de los españoles de 18 y más años se consideran

CUADRO 2.6.
Religión a la que pertenece.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95 (1.200)	X-95 (1.200)	I-96 (1.200)	III-96 (1.200)	IV-96 (1.200)	VI-96 (1.200)	IX-95/ VI-96 (7.200)
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)							
Católico	89%	91%	91%	90%	90%	90%	91%	88%	89%	89%	90%	90%
Otra	1	1	1	1	2	1	1	3	2	2	2	2
Ninguna	9	7	7	7	7	8	7	7	8	8	7	8
NS/NC	1	1	1	1	1	1	*	2	2	1	1	1

católicos, dato que suelen confirmar todas las investigaciones sociológicas realizadas en España.

Pero sólo alrededor de una cuarta parte de los españoles (utilizando una escala de 5 puntos) se consideran de práctica religiosa alta, mientras que alrededor

de la mitad estiman que su práctica religiosa es baja. El promedio de práctica religiosa se sitúa, en consecuencia, entre la práctica media y baja, (2,5 puntos), casi igual que años pasados, y con apenas variaciones a lo largo de este año (entre 2,4 y 2,7 puntos).

CUADRO 2.7.
Práctica religiosa.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95 (1.200)	X-95 (1.200)	I-96 (1.200)	III-96 (1.200)	IV-96 (1.200)	VI-96 (1.200)	IX-95/ VI-96 (7.200)
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)							
Alta	26%	28%	29%	26%	27%	25%	31%	22%	20%	23%	21%	24%
Media	22	22	20	22	20	24	17	18	22	21	23	21
Baja	46	47	47	48	47	41	43	51	48	51	48	47
NS/NC	5	3	4	4	6	10	8	9	9	5	8	8
Índice de práctica religiosa (x)	2,6	2,6	2,6	2,5	2,6	2,6	2,7	2,4	2,4	2,4	2,5	2,5

Sin embargo, parecen existir importantes y significativas diferencias en la práctica religiosa de los diferentes segmentos de la población. Las mujeres parecen tener todavía una práctica religiosa muy superior a la de los varones, y la

práctica religiosa parece estar positivamente relacionada con la edad, pero negativamente relacionada con el nivel educativo, el tamaño del hábitat de residencia, y el status socioeconómico familiar.

CUADRO 2.1. (cont.)
Sistema de indicadores sociales.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
3. Sentimiento												
nacionalista:	(3,2)	(3,1)	(3,1)	(3,2)	(3,2)	(3,2)	(3,3)	(3,2)	(3,2)	(3,2)	(3,1)	(3,2)
Más nacionalista	24%	24%	23%	22%	21%	21%	20%	22%	22%	21%	21%	21%
Igual	40	46	48	47	47	46	44	46	45	51	49	47
Más españoles	31	27	26	28	30	30	34	29	31	26	28	30
4. Posición social:												
Baja	38%	39%	39%	42%	40%	41%	39%	39%	41%	40%	40%	40%
Media	46	46	46	45	46	46	46	47	46	46	47	46
Alta	15	14	15	13	14	13	14	14	13	15	13	14
5. Movilidad geográfica:												
Móviles	30%	29%	31%	30%	29%	29%	27%	31%	29%	30%	29%	29%
No móviles	70	71	69	70	71	71	73	69	71	70	71	71
6. Más preocupados por:												
Vida afectiva	—	8%	7%	7%	7%	9%	11%	8%	6%	6%	6%	8%
Dinero	—	20	25	19	16	14	12	12	13	13	15	13
Armonía familiar	—	26	24	26	24	25	25	26	27	25	25	26
Salud	—	42	41	45	48	48	49	51	52	53	51	51
7. Más satisfechos por:												
Tiempo libre	—	28%	28%	26%	28%	27%	29%	26%	29%	25%	27%	27%
Casa	—	43	45	46	46	46	47	48	47	47	49	47
Medio ambiente	—	16	16	16	16	17	16	15	15	19	16	16
Posibilidad de comprar	—	8	6	7	6	5	4	6	5	5	5	5
8. Estado de ánimo:												
Bueno	53%	58%	59%	61%	62%	60%	62%	61%	59%	62%	58%	60%
Malo	47	41	40	38	36	38	37	38	40	36	41	38
9. Relaciones sociales:												
Frecuentes	55%	60%	60%	62%	66%	65%	63%	61%	62%	67%	69%	64%
No frecuentes	45	40	40	38	34	35	37	39	38	33	31	36
10. Evaluación situación personal												
presente:	(6,0)	(6,1)	(5,8)	(5,7)	(5,9)	(5,8)	(5,8)	(5,9)	(5,8)	(6,1)	(5,9)	(5,9)
Alta	59%	60%	52%	50%	55%	53%	54%	57%	56%	58%	57%	56%
Media	28	29	32	31	30	29	29	28	30	31	30	30
Baja	12	11	16	18	15	17	17	14	14	11	13	14
11. Evaluación situación de España												
presente:	(4,8)	(4,7)	(4,0)	(3,6)	(3,7)	(3,7)	(3,6)	(4,0)	(4,5)	(4,6)	(4,6)	(4,2)
Alta	30%	27%	16%	13%	15%	16%	14%	17%	26%	26%	24%	21%
Media	34	34	27	23	25	23	22	30	31	33	38	29
Baja	34	36	55	64	59	60	62	51	41	39	37	48

CUADRO 2.1. (cont.)
Sistema de indicadores sociales.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
12. Evaluación situación del mundo												
presente:	(3,7)	(4,0)	(3,6)	(3,3)	(3,4)	(3,5)	(3,4)	(3,7)	(3,9)	(3,7)	(3,8)	(3,7)
Alta	24%	16%	9%	8%	8%	10%	10%	10%	14%	14%	12%	12%
Media	24	27	23	20	21	22	21	25	28	23	25	24
Baja	58	52	63	68	66	64	65	61	54	59	58	60
13. Índice de optimismo												
personal:	(114)	(114)	(109)	(110)	(110)	(113)	(107)	(112)	(109)	(111)	(108)	(110)
Optimismo	20%	20%	17%	18%	17%	18%	15%	18%	16%	18%	17%	17%
Pesimismo	6	6	8	8	7	6	8	6	7	7	9	7
14. Índice de optimismo												
social:	(110)	(106)	(106)	(114)	(110)	(110)	(108)	(111)	(110)	(107)	(111)	(110)
Optimismo	19%	17%	17%	23%	19%	19%	17%	15%	20%	19%	19%	19%
Pesimismo	10	12	11	9	9	9	10	7	11	12	8	10
15. Índice de optimismo												
mundial:	(114)	(106)	(105)	(111)	(107)	(110)	(104)	(108)	(109)	(107)	(110)	(108)
Optimismo	21%	16%	16%	20%	16%	18%	12%	15%	17%	16%	18%	16%
Pesimismo	7	9	11	9	9	8	9	7	7	9	8	8
16. Postmaterialismo I: (nacional)												
Postmaterialistas	24%	21%	24%	21%	20%	20%	18%	18%	13%	17%	16%	17%
Materialistas	76	79	76	79	80	80	82	82	87	83	84	83
17. Postmaterialismo 2: (mundial)												
Postmaterialistas	59%	62%	66%	63%	66%	63%	66%	64%	64%	65%	62%	64%
Materialistas	41	38	34	37	34	37	34	36	36	35	38	36
18. Postmaterialismo 3: (general)												
Postmaterialistas	50%	50%	55%	52%	53%	50%	50%	49%	45%	48%	46%	48%
Materialistas	50	50	45	48	47	50	50	51	55	52	54	52
19. Felicidad:												
Felices	(2,9)	(2,9)	(3,0)	(2,9)	(3,0)	(2,9)	(2,9)	(3,0)	(3,0)	(2,9)	(3,0)	(2,9)
83%	84%	85%	85%	86%	83%	84%	86%	86%	86%	86%	87%	85%
No Felices	15	15	15	15	13	16	15	13	13	14	13	14
20. Identificación espacial:												
Local	67%	68%	66%	68%	68%	68%	69%	70%	73%	71%	72%	70%
Nacional	23	24	24	23	23	21	22	21	20	23	21	21
Supra-nacional	8	7	8	8	8	9	8	8	6	8	6	8
21. Orientación temporal:												
Pasado	12%	11%	10%	10%	9%	8%	9%	9%	7%	7%	8%	8%
Presente	42	42	44	46	47	46	45	50	47	48	46	47
Futuro	43	45	44	43	43	44	44	40	44	43	43	43

CUADRO 2.8.
Práctica religiosa, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Alta	Media	Baja	NS/NC	Índice de práctica religiosa (\bar{X})
TOTAL	(7200)	24%	21	47	8	2,5
Sexo:						
Varón	(3469)	15%	18	56	11	2,2
Mujer	(3731)	32%	24	39	6	2,8
Edad:						
18 a 29 años	(1878)	12%	17	58	13	2,0
30 a 49 años	(2449)	18%	20	53	10	2,3
50 a 64 años	(1553)	33%	26	38	3	2,9
65 y más años	(1320)	41%	23	32	4	3,1
Educación:						
Baja	(4110)	28%	23	45	4	2,6
Media	(2224)	16%	19	53	12	2,2
Alta	(856)	23%	16	43	18	2,5
Hábitat:						
Rural	(1769)	30%	23	41	6	2,7
Urbano	(3407)	23%	20	49	8	2,5
Metropolitano	(2024)	20%	21	48	11	2,4
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(1367)	17%	19	51	14	2,3
Medio	(4086)	23%	22	48	7	2,5
Bajo	(1747)	30%	20	43	6	2,7

Ya se ha señalado también anteriormente la fuerte relación negativa entre práctica religiosa e izquierdismo, posición social y postmaterialismo, así como la fuerte relación positiva con el derechoismo, el dogmatismo y el transcendentalismo. Según la matriz de correlaciones entre las variables del Sistema de Indicadores de CIRES, la relación más fuerte de la práctica religiosa es con la ideología, pero en este caso hay otras relaciones también muy fuertes:

Correlación lineal (r) entre práctica religiosa y:	1990-91 1991-92 1992-93 1993-94 1994-95 1995-96					
	Ideología (derechismo)	0,42	0,37	0,36	0,34	0,32
Dogmatismo	0,35	0,35	0,36	0,35	0,30	0,31
Edad	0,33	0,34	0,34	0,32	0,29	0,27
Transcendentalismo	0,30	0,30	0,27	0,27	0,25	0,26
Posición Social	-0,26	-0,25	-0,23	-0,21	-0,17	-0,17

Una vez más debe resaltarse la gran persistencia de las relaciones en los seis años que se han tomado en considera-

ción. Para el análisis de regresión se han tomado, además de estas cinco variables explicativas, el autoritarismo, el status socioeconómico familiar, y el postmaterialismo.

Variables predictoras de la «práctica religiosa»:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados					
	R =	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95
Ideología (derechismo)	0,31	0,27	0,29	0,25	0,26	0,28
Dogmatismo	0,17	0,14	0,18	0,19	0,16	0,14
Posición social	-0,16	-0,16	-0,14	-0,13	-0,13	-0,09
Edad	0,15	0,18	0,21	0,21	0,19	0,19
Transcendentalismo	0,14	0,16	0,09	0,10	0,10	0,12

Los resultados sugieren que, efectivamente, cuanto más a la derecha se auto-posiciona un individuo mayor es su práctica religiosa. Pero los datos de los seis años sugieren asimismo que cuanto mayor es el dogmatismo, el transcendentalismo y la edad del individuo, y cuanto más baja es su posición social, mayor es su práctica religiosa. (Los otros tres indicadores incluidos en el análisis de la regresión apenas contribuyen a la explicación de la varianza en la práctica religiosa, en ninguno de los años estudiados.)

También se ha resaltado la mayor práctica religiosa en Castilla-León, Canarias y

Galicia (entre 3,9 en el primer caso y 3,8 puntos en los otros dos casos), así como la menor práctica religiosa observada en Cataluña (3,1 puntos), datos que confirman los de años anteriores.

El autopoicionamiento ideológico parece ser la variable que mejor discrimina la práctica religiosa de los españoles, de la misma forma que antes se comprobó que la práctica religiosa era la variable que mejor discriminaba el autopoicionamiento ideológico.

Sentimiento nacionalista

Casi la mitad de los españoles mayores de 18 años se consideran «tan nacionalistas (aragoneses, gallegos, etc.) como españoles», y alrededor de una quinta parte se consideran sólo españoles. Aunque hace años, la proporción de quienes se consideraban «más españoles (o sólo españoles)» era similar a la de quienes se consideraban «más nacionalistas (o sólo nacionalistas)», ahora es mayor la proporción de quienes se consideran «sólo» o «más» españoles. Pero el sentimiento promedio, como ya se ha indicado, es de «tan nacionalista como español», 3,2 puntos para el conjunto del año, con variaciones entre 3,1 y 3,3 puntos en los distintos meses, y con muy escasas variaciones entre los diferentes segmentos de la población.

CUADRO 2.9.
Sentimiento nacionalista.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Sólo nacionalista	9%	9%	8%	8%	7%	8%	8%	7%	7%	6%	9%	8%
Más nacionalista que español	15	14	15	15	13	13	12	15	15	15	12	14
Tan nacionalista como español	40	46	48	47	47	46	44	46	45	50	49	47
Más español que nacionalista	10	7	8	8	9	8	9	7	10	6	11	8
Sólo español	22	20	18	20	21	23	25	22	21	20	16	21
NS/NC	4	3	3	3	3	3	2	3	2	2	2	2
Índice de nacionalismo (\bar{x})	3,2	3,1	3,1	3,2	3,2	3,2	3,3	3,2	3,2	3,2	3,1	3,2

El «nacionalismo» sólo parece tener una cierta relación (negativa) con el tamaño del hábitat. Las restantes variables no parecen tener una relación «clara», o en todo caso «fuerte», con el sentimiento nacionalista. La única relación

importante parecería ser la relación negativa con la movilidad geográfica, en el sentido de que los no-móviles son más nacionalistas, mientras que los móviles son más españolistas, siempre en términos relativos.

CUADRO 2.10.
Sentimiento nacionalista, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Más nacionalistas	Igual	Más españoles	NS/NC	Índice de nacionalismo (\bar{x})
TOTAL	(7200)	21%	47	30	2	3,2
Sexo:						
Varón	(3469)	21%	46	30	3	3,2
Mujer	(3731)	22%	47	29	2	3,2
Edad:						
18 a 29 años	(1878)	26%	44	27	3	3,1
30 a 49 años	(2449)	20%	46	30	3	3,2
50 a 64 años	(1553)	18%	50	30	2	3,3
65 y más años	(1320)	21%	47	31	1	3,2
Educación:						
Baja	(4110)	20%	48	30	1	3,2
Media	(2224)	24%	45	28	3	3,2
Alta	(856)	21%	45	29	6	3,2

CUADRO 2.10. (cont.)
Sentimiento nacionalista, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Más nacionalistas	Igual	Más españoles	NS/NC	Índice de nacionalismo (\bar{X})
TOTAL	(7200)	21%	47	30	2	3,2
Hábitat:						
Rural	(1769)	25%	48	26	1	3,1
Urbano	(3407)	21%	46	30	2	3,2
Metropolitano	(2024)	19%	46	32	3	3,3
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(1367)	24%	44	31	2	3,2
Medio	(4086)	21%	47	30	3	3,2
Bajo	(1747)	22%	48	28	2	3,2

De acuerdo con los datos ofrecidos en la matriz de correlaciones del Sistema de Indicadores, el sentimiento nacionalista tiene su relación más importante (baja, aunque significativa, por comparación con otras que ya se han comentado) con la identificación espacial, en el sentido de que cuanto mayor es el espacio con el que se identifica el entrevistado mayor es su propensión a autodefinirse como «españolista», mientras que los que se identifican con el pueblo o ciudad en que viven se autodefinen más como «nacionalistas». El coeficiente de correlación, sin embargo, es débil (0,15 en 1990-91, 0,12 en 1991-92, 0,15 en 1992-93, 0,13 en 1993-94, 0,16 en 1994-95 y 0,18 en 1995-96).

Se ha realizado asimismo un análisis de regresión en el que, además de la variable de identificación espacial se incluyeron otros predictores como la práctica religiosa, la ideología, la posición social, el postmaterialismo, el tradicionalismo y la edad, pero el coeficiente de correlación múltiple sigue siendo muy bajo (0,20 en

1990-91, 0,16 en 1991-92, 0,18 en 1992-93, 0,18 en 1993-94, 0,20 en 1994-95 y en 0,19 1995-96), siendo la identificación espacial, efectivamente, la variable con mayor capacidad explicativo-predictiva, (el coeficiente de regresión estandarizado es de 0,18 en 1990-91, 0,13 en 1991-92, 0,16 en 1992-93, 0,14 en 1993-94, 0,16 en 1994-95 y 0,15 en 1995-96), aunque esa capacidad es muy limitada.

Las diferencias entre Comunidades Autónomas son, en este aspecto, importantes y significativas. En efecto, sólo en el País Vasco predomina el nacionalismo sobre los otros dos sentimientos. En las demás Comunidades predomina la proporción de quienes se sienten tan nacionalistas como españoles, con cierto predominio del nacionalismo sobre el españolismo en Andalucía, Canarias, Galicia y Cataluña. Y Madrid, junto con Castilla-La Mancha y Castilla-León, son las Comunidades en que la mayoría absoluta se sienten sobre todo españoles.

CUADRO 2.11.
Sentimiento nacionalista por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Andalucía	Canarias	Cast.-León	Castilla-La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Sentimiento nacionalista:											
Se siente nacionalista	8%	4%	16%	1%	2%	11%	12%	1%	41%	2%	6%
Más nacionalista que español	14	23	22	5	5	20	25	5	17	3	10
Tan nacionalista como español	47	61	48	39	45	40	46	35	22	55	51
Más español que nacionalista	8	6	5	12	9	15	10	6	6	8	6
Sólo español	21	5	7	39	37	12	6	48	8	30	24
NS/NC	2	1	3	3	2	2	*	4	7	2	3
Índice de sentimiento nacionalista (\bar{X})	3,2	2,8	2,6	3,8	3,7	3,0	2,7	4,0	2,2	3,6	3,3

Preocupaciones personales

Es frecuente, en muchas investigaciones, que se pregunte cuál es el grado de importancia que para el individuo tiene su trabajo, su salud, etc. Al menos en España, la experiencia ha demostrado que todos esos aspectos tienen una gran importancia para los entrevistados, lo que implica un muy escaso poder discriminador de esos indicadores. Por esta razón, y partiendo del supuesto de que la gran mayoría de los individuos atribuyen una enorme importancia a todos esos aspectos, ha parecido más conveniente preguntar por el grado de preocupación que los individuos dicen sentir por ellos en la actualidad. En las investigaciones del curso 1990-91 se preguntó por el grado de preocupación por cada uno de los siguientes aspectos: trabajo, vida afectiva, el problema de algún

amigo, salud, aspecto físico, problema de algún familiar, dinero de que dispone y armonía de relaciones con la familia. A la vista de aquellos resultados, pareció más conveniente desde el curso siguiente realizar dos modificaciones: reducir el número de aspectos por los que se pregunta, y señalar el aspecto por el que se está *más* y *menos* preocupado en la actualidad. Y en este curso 1994-95 (tal y como se hiciera el curso pasado) se ha eliminado también la preocupación por el trabajo, puesto que más de la mitad de los entrevistados son no-activos, y en su lugar se ha incluido la preocupación por el dinero.

Puede así comprobarse que la salud es el aspecto que más preocupa a casi la mitad de los entrevistados. Este dato confirma los hallazgos de años pasados, en los que también sobresalía la salud como el aspecto que más preocupaba.

CUADRO 2.12.
Preocupación por aspectos muy directamente relacionados con nuestra vida.

Preocupa más	X-91/	X-92/	X-93/	X-94/	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/
	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95							VI-96
TOTAL	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Su vida afectiva	8%	7%	7%	7%	9%	11%	8%	6%	6%	6%	8%
Su trabajo	20	25	--	--	--	--	--	--	--	--	--
El dinero	--	--	19	16	14	12	12	13	13	15	13
La armonía de las relaciones con su familia	26	24	26	24	25	25	26	27	25	25	26
Su salud	42	41	45	48	48	49	51	52	53	51	51
NS/NC	4	4	3	4	4	3	3	3	3	3	3

Preocupa menos	X-91/	X-92/	X-93/	X-94/	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/
	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95							VI-96
TOTAL	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Su vida afectiva	18%	19%	19%	17%	19%	18%	18%	18%	17%	18%	18%
Su trabajo	36	33	--	--	--	--	--	--	--	--	--
El dinero	--	--	37	41	40	44	45	43	46	45	44
La armonía de las relaciones con su familia	11	12	13	11	11	9	10	12	13	12	11
Su salud	16	15	13	11	10	8	10	9	10	10	10
NS/NC	20	20	18	19	20	21	16	18	14	15	17

Puede asimismo comprobarse que las variaciones mensuales a lo largo del curso 1994-95 han sido mínimas, tanto en lo que respecta a los aspectos que preocupan más como a los aspectos que preocupan menos. Precisamente, si se obtiene la diferencia en puntos porcentuales (con los datos anuales agregados), entre la proporción que dice preocuparse más o preocuparse menos por cada aspecto, las diferencias entre los cuatro aspectos se ponen aún más de manifiesto. La máxima preocupación parece ser por la salud (+41), seguida de la armonía de las relaciones familiares (+15), la vida afectiva

(-10) y el dinero (-31). Debe aclararse, sin embargo, que la sustitución del trabajo por el dinero, en la pregunta, lo ha sido también en las respuestas, pues en ambos casos ocupan el tercer lugar en cuanto a mayor preocupación y el primero en cuanto a menor preocupación, por lo que la diferencia es negativa y máxima. Resulta dudosa, sin embargo, la escasa preocupación que los españoles manifiestan por el dinero.

Salud y familia, como todos los estudios parecen demostrar, constituyen por tanto las principales preocupaciones de los españoles.

CUADRO 2.13.
Aspectos relacionados con nuestra vida que preocupan a los entrevistados,
por características socioeconómicas.

SEPTBRE. 95/ JUNIO 96	Total	Aspecto que más preocupa					Aspecto que menos preocupa					Índice(±)			
		Vida afec- tiva	El dine- ro	Relac. fami- lia	Salud	NS/ NC	Vida afec- tiva	El dine- ro	Relac. fami- lia	Salud	NS/ NC	Vida afec- tiva	El dine- ro	Relac. fami- lia	Salud
TOTAL	(7200)	8%	13	26	51	3	18%	44	11	10	17	-10	-31	15	41
Edad:															
18 a 29 años	(1878)	13%	18	26	39	4	16%	42	12	15	15	-3	-24	15	23
30 a 49 años	(2449)	9%	15	30	43	3	17%	42	11	12	18	-8	-27	19	31
50 a 64 años	(1553)	3%	11	24	58	3	21%	44	13	5	18	-17	-33	12	54
65 y más años	(1320)	2%	5	17	74	2	20%	50	10	3	17	-18	-46	7	71
Práctica religiosa:															
Alta	(1714)	5%	9	26	56	3	19%	48	10	6	17	-13	-39	16	50
Media	(1504)	6%	12	24	56	3	18%	46	10	8	18	-13	-34	14	49
Baja	(3387)	8%	15	26	48	3	18%	41	12	11	17	-10	-26	13	37
Ideología:															
Izquierda	(2483)	9%	15	26	47	3	17%	43	12	12	16	-8	-28	14	35
Centro	(1311)	7%	13	27	51	2	20%	45	12	10	13	-13	-33	16	41
Derecha	(1056)	8%	13	25	51	3	19%	47	11	9	14	-11	-35	14	42
Posición social:															
Baja	(2881)	5%	12	21	59	3	20%	44	11	7	17	-15	-33	10	52
Media	(3329)	8%	15	26	47	3	18%	42	11	11	18	-9	-27	14	36
Alta	(989)	12%	11	36	37	4	13%	49	11	12	16	-*	-38	25	25
Status socioeconómico familiar:															
Alto	(1367)	13%	11	33	40	4	14%	49	10	12	16	-1	-38	23	27
Medio	(4086)	7%	13	26	51	3	18%	43	11	9	18	-12	-30	15	42
Bajo	(1747)	5%	15	19	59	3	21%	42	13	8	17	-15	-27	6	51

La edad, y los indicadores socioeconómicos, más que los ideológicos, son las variables que mejor parecen discriminar la mayor o menor preocupación por estos cuatro aspectos fundamentales en la vida de cualquier persona. En efecto, tomando en cuenta las respuestas sobre los aspectos que más preocupan y los que menos preocupan, parece evidente que:

— Se observa una relación inversa entre la preocupación por la vida afectiva y

por el dinero con la edad, y una relación directa (pero menos intensa) con la posición social y el status socioeconómico familiar.

- Se observa asimismo una fuerte relación directa entre la preocupación por la salud y la edad (lógicamente), y una relación inversa con el status socioeconómico familiar y con la posición social.
- La preocupación (o ausencia de preocupación) por la armonía de las relaciones con la familia varía poco entre unos

segmentos sociales y otros, pero es algo mayor entre los adultos jóvenes (30-49 años) y entre los de más alta posición social y status socioeconómico.

Las diferencias en el grado de preocupación de los distintos segmentos sociales se ponen aún más de manifiesto al examinar los índices. Los jóvenes parecen menos despreocupados por el dinero, debido posiblemente al gran aumento del paro juvenil, y por tanto a su falta de in-

dependencia económica. Por el contrario, los mayores de 65 años están muy preocupados por su salud y nada preocupados por el dinero, siendo éste el grupo de edad que muestra mayores desequilibrios en sus preocupaciones. La relación directa entre la edad, por una parte, y la posición social y el status socioeconómico familiar, por otra, probablemente explica la mayor preocupación de los de status y posición social bajos por la salud y su menor preocupación por el dinero.

CUADRO 2.14.

Aspecto de la vida que preocupan más y menos, por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Anda- lucía	Cana- rias	Cast.- León	Castilla- La Mancha	Cata- luña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Va- lenciana	Resto España
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Aspecto de la vida que:											
Preocupa más:											
Su vida afectiva	8%	5%	11%	5%	8%	7%	7%	10%	12%	8%	8%
El dinero	13	18	7	14	12	12	11	11	18	11	13
Relaciones familiares	26	19	30	25	26	28	25	33	27	28	21
Su salud	51	57	51	50	49	51	55	39	42	52	54
NS/NC	3	2	1	6	4	3	1	7	2	1	4
Preocupa menos:											
Su vida afectiva	18%	22%	13%	20%	16%	16%	15%	13%	14%	21%	21%
El dinero	44	36	63	28	42	46	59	35	51	54	44
Relaciones familiares	11	15	6	8	8	13	9	6	11	15	12
Su salud	10	10	6	7	11	14	7	9	9	6	10
NS/NC	17	18	12	37	23	11	9	36	16	4	13

En cuanto a las diferencias por Comunidades Autónomas, puede comprobarse que apenas si existen, y las pocas que se observan probablemente sean explicables por las diferencias que existen entre ellas respecto a la estructura por edades. No obstante, y por comparación con el conjunto muestral, sobresalen Canarias y Madrid por su mayor preocupación relativa

por la armonía de las relaciones familiares, Galicia y Andalucía por la salud, Andalucía y País Vasco por el dinero, y el País Vasco y Canarias por la vida afectiva.

Satisfacción con la calidad de vida

Además de los aspectos de la vida más próximos al individuo que ya se han comentado, existen diversos bienes y condi-

ciones de vida que suelen ser considerados como elementos de la calidad de vida o del bienestar social. En relación con éstos se ha preguntado a los entrevistados por su grado de satisfacción con cada uno de ellos, con el fin sobre todo de descubrir aquellos aspectos de la calidad de vida con los que los individuos se sienten menos satisfechos, o incluso claramente insatisfechos.

Al igual que ya se ha explicado respecto a las preocupaciones, en las diez inves-

tigaciones realizadas entre X/90 y VII/91, se preguntó, utilizando una escala de 5 puntos, por el grado de satisfacción de los entrevistados respecto a la casa en que viven, su automóvil, los estudios y cultura recibidos, las horas que duermen a diario, la calidad del medio ambiente en el lugar donde viven, el tiempo libre de que disponen y la posibilidad de comprar las cosas que quieren. Los resultados, repetidos a lo largo de los diez meses, demostraban la existencia de una gran satisfac-

CUADRO 2.15.
Satisfacción con diferentes condiciones de vida.

	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
Más satisfecho											
TOTAL	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
El tiempo libre de que dispone	28%	28%	26%	28%	27%	29%	26%	29%	25%	27%	27%
La casa en la que vive	43	45	46	46	46	47	48	47	47	49	47
La calidad del medio ambiente en el lugar donde vive	16	16	16	16	17	16	15	15	19	16	16
La posibilidad de comprar las cosas que quiere	8	6	7	6	5	4	6	5	5	5	5
NS/NC	5	5	5	4	5	4	4	4	4	4	4
Menos satisfecho											
TOTAL	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
El tiempo libre de que dispone	17%	14%	15%	15%	13%	15%	18%	14%	16%	16%	16%
La casa en la que vive	7	6	6	6	5	5	5	5	5	6	5
La calidad del medio ambiente en el lugar donde vive	22	22	21	21	22	22	21	20	22	22	21
La posibilidad de comprar las cosas que quiere	44	46	46	45	48	44	45	47	44	45	46
NS/NC	10	11	11	13	12	14	12	12	12	11	12

ción con la casa en que se vive, y en alguna menor medida con el automóvil, las horas que se duerme, el tiempo libre y el medio ambiente, pero cierta insatisfacción con los estudios y cultura recibidos y con la posibilidad de comprar lo que se quiere.

Pero ya desde el siguiente curso se preguntó sólo por cuatro aspectos: el tiempo libre de que se dispone, la casa en que se vive, la calidad del medio ambiente en el lugar donde se vive, y la po-

sibilidad de comprar las cosas que se quieren, pidiendo al entrevistado que contestara por cuál de ellos se sentía más satisfecho en la actualidad, y por cuál menos satisfecho.

Las respuestas no parecen dejar lugar a dudas. Más del 40% de los entrevistados afirman sentirse más satisfechos con la casa en que viven que con cualquiera de los otros tres aspectos. Y casi la mitad de los entrevistados afirma que de lo que se sienten menos satisfechos es de la posibi-

CUADRO 2.16.
Satisfacción con diferentes condiciones de vida,
por características de los entrevistados

SEPTEMBRE. 95/ JUNIO 96	Total	Más satisfecho					Menos satisfecho					Índice (±)			
		Tiempo libre	Casa vive	Med. amb.	Lo que quiere	NS/ NC	Tiempo libre	Casa vive	Med. amb.	Lo que quiere	NS/ NC	Tiempo libre	Casa vive	Med. amb.	Lo que quiere
TOTAL	(7200)	27%	47	16	5	4	16%	5	21	46	12	12	42	-5	-40
Edad:															
18 a 29 años	(1878)	34%	39	17	7	4	16%	6	25	45	7	17	33	-8	-39
30 a 49 años	(2449)	25%	46	18	6	4	19%	7	21	43	10	6	40	-3	-37
50 a 64 años	(1553)	21%	54	16	4	5	15%	4	20	48	13	7	50	-4	-44
65 y más años	(1320)	27%	53	14	3	3	8%	3	18	48	22	19	50	-5	-45
Práctica religiosa:															
Alta	(1714)	22%	54	16	4	4	15%	4	20	43	18	7	50	-3	-39
Media	(1504)	25%	48	18	5	4	15%	5	22	45	12	9	43	-4	-39
Baja	(3387)	28%	46	16	5	5	16%	6	20	48	9	12	40	-4	-43
Ideología:															
Izquierda	(2483)	31%	45	16	5	4	15%	6	23	46	10	16	39	-7	-41
Centro	(1311)	25%	49	18	5	3	19%	5	23	43	10	7	43	-5	-38
Derecha	(1056)	27%	50	15	6	3	18%	4	23	42	13	9	46	-8	-36
Posición social:															
Baja	(2881)	24%	53	16	4	3	12%	5	16	51	16	12	48	*	-48
Media	(3329)	28%	45	17	6	4	17%	5	23	44	10	11	40	-6	-39
Alta	(989)	31%	41	15	7	5	22%	7	29	33	10	10	35	-13	-26
Status socioeconómico familiar:															
Alto	(1367)	30%	41	18	6	4	23%	6	26	35	9	7	35	-8	-29
Medio	(4086)	26%	48	17	5	4	15%	5	21	46	13	11	44	-4	-41
Bajo	(1747)	27%	50	15	4	4	11%	6	19	52	13	16	44	-4	-47

lidad de comprar las cosas que quieren. Los datos confirman plenamente los de años anteriores.

Prácticamente todos los segmentos sociales parecen sentirse especialmente satisfechos con la casa en que viven (especialmente los individuos de mayor edad y más bajo status socioeconómico familiar), y sólo en segundo lugar se cita el tiempo libre disponible. Y, de manera similar, todos los segmentos sociales están menos satisfechos con la posibilidad de comprar las cosas que quieren que con cualquier otra cosa, y esta insatisfacción parece directamente relacionada con la edad, e inversamente relacionada con la posición social y el status socioeconómico familiar. El segundo aspecto citado con el que se está menos satisfecho es la calidad del medio ambiente, y en proporción

ligeramente inferior se está insatisfecho con el tiempo libre disponible. En ambos casos, la insatisfacción está relacionada inversamente con la edad, mientras que lo está directamente con la posición social y con el status socioeconómico familiar. Debe subrayarse, sin embargo, que los de posición social alta (el centro social que, de alguna forma, incluye a los líderes de opinión) están casi igual de poco satisfechos con la calidad del medio ambiente en que viven que con la posibilidad de comprar las cosas que quieren.

El análisis de los índices de diferencias en puntos porcentuales demuestra, como en el caso de las preocupaciones, un mayor equilibrio en las satisfacciones-insatisfacciones de los jóvenes, y mayores desequilibrios entre los mayores de 65 años. En general, todos los segmentos sociales

CUADRO 2.17.
Satisfacción con diferentes condiciones en la vida, por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Andalucía	Canarias	Cast.- León	Castilla- La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Satisfacción ante los siguientes aspectos de la vida:											
Más satisfechos											
Tiempo libre	27%	22%	21%	30%	21%	30%	24%	29%	30%	30%	28%
Casa en la que vive	47	54	51	47	56	45	41	45	44	45	47
Calidad medio ambiente	16	16	18	14	14	15	27	15	16	17	15
Comprar lo que quiere	5	5	6	5	4	5	6	6	4	6	5
NS/NC	4	3	4	5	4	4	2	6	6	2	5
Menos satisfechos											
Tiempo libre	16%	15%	21%	10%	20%	12%	21%	15%	16%	13%	20%
Casa en la que vive	5	5	6	4	5	5	4	4	6	11	4
Calidad medio ambiente	21	15	25	11	11	20	19	22	30	44	17
Comprar lo que quiere	46	59	35	41	46	53	48	38	37	28	46
NS/NC	12	6	12	33	17	10	8	22	11	4	13

se sienten bastante satisfechos con la casa en que viven, pero esa satisfacción es mayor, en términos relativos, cuanto más alta es la edad. Y, a la inversa, todos los segmentos se sienten bastante insatisfechos de su capacidad para comprar las cosas que quieren, y la insatisfacción es mayor, en términos relativos, cuanto más alta es la edad, y cuanto más bajos son el status y la posición social del entrevistado.

Los mayores de 65 años parecen ser también los más satisfechos del tiempo libre de que disponen, y los de posición social alta son los más insatisfechos con la calidad del medio ambiente del lugar en que viven.

Como cabía esperar, tampoco en este caso se observan diferencias que puedan considerarse como significativas entre las diferentes Comunidades Autónomas. No obstante, cabe señalar que Castilla La Mancha y Andalucía son las Comunidades en las que una mayor proporción de entrevistados se sienten satisfechos de su casa. Pero en Andalucía y Cataluña están más insatisfechos de su capacidad de compra. Los residentes en Cataluña, Castilla-León, País Vasco y Comunidad de Valencia son los más satisfechos de su tiempo libre y los residentes en Galicia son los más satisfechos de la calidad del medio ambiente; pero los de la Comunidad de Valencia, son los más insatisfechos con la calidad de su medio ambiente. Y los cana-

rios y gallegos son los más insatisfechos con el tiempo libre de que disponen. Sin embargo, estas matizaciones varían de un año a otro, aunque se mantienen las tendencias generales.

Estado de ánimo

Como complemento a las preocupaciones personales y al grado de satisfacción con la calidad de vida se ha preguntado también sobre el estado de ánimo del entrevistado durante la semana inmediatamente anterior a la entrevista. Se trata de tener en cuenta algunas variables de carácter más psicológico que pudieran ser consecuencia de condiciones sociales y que, eventualmente, también podrían influir sobre las actitudes y comportamientos de los individuos.

La medición se ha basado en la propia percepción que cada individuo tiene de su estado de ánimo y es, por tanto, subjetiva.

También en este caso se ha reducido desde el año 1991-92 la lista del año 1990-91, dejándola en siete estados de ánimo: contento, tranquilo o satisfecho; sólo, solitario o aislado; aburrido; cansado, con «stress», nervioso; deprimido, triste; eufórico, lleno de vitalidad, entusiasmado; y preocupado por algo. Y se ha variado la pregunta para pedir sólo que se mencionen el estado de ánimo más frecuente y el menos frecuente.

CUADRO 2.18.
Estado de ánimo durante la última semana

Más frecuente	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Contento, tranquilo, satisfecho	56%	57%	59%	60%	58%	61%	59%	58%	61%	56%	59%
Sólo, solitario, aislado	4	3	3	3	3	3	4	3	3	3	3
Aburrido	5	4	4	4	4	5	4	4	4	4	4
Cansado, con «stress», nervioso	11	11	10	10	10	12	10	12	10	12	11
Deprimido, triste	7	6	6	5	6	5	6	6	6	6	6
Eufórico, lleno de vitalidad, entusiasmado	2	2	2	2	2	2	2	1	1	2	2
Preocupado por algo	14	15	15	14	15	13	14	15	14	15	14
NS/NC	1	2	1	2	1	1	1	1	1	1	1

Menos frecuente	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Contento, tranquilo, satisfecho	8%	10%	9%	9%	9%	9%	11%	11%	10%	11%	10%
Sólo, solitario, aislado	13	11	12	11	11	12	11	13	13	12	12
Aburrido	20	17	17	16	18	16	16	17	16	18	17
Cansado, con «stress», nervioso	10	12	13	13	10	10	13	12	12	13	12
Deprimido, triste	19	20	20	20	20	20	22	23	21	21	21
Eufórico, lleno de vitalidad, entusiasmado	14	15	15	16	17	20	15	12	15	14	16
Preocupado por algo	12	10	9	9	10	10	9	8	9	8	9
NS/NC	4	5	5	5	5	4	3	3	3	3	4

Los resultados agregados para todo el año muestran un alto consenso en mencionar que se han sentido contentos, tranquilos o satisfechos (59%), frente a un 14% que se han sentido preocupados por algo, y un 11% que se han sentido cansados, con «stress» o nerviosos. Pero ningún estado de ánimo es citado por más

de un 25% de los entrevistados como el menos frecuente que han sentido la semana precedente, aunque podemos señalar que de todos los aspectos, el más citado como menos frecuente ha sido el de deprimido y triste, seguido por el de aburrido. Los datos son enormemente coincidentes con los de años pasados.

CUADRO 2.19.
Estado de ánimo durante la última semana, por características socioeconómicas.

SEPTBRE. 95/ JUNIO 96	Total	Más frecuente							Menos frecuente								
		Con- tento	Solo	Abu- rrido	Can- sado	Depri- mido	Eufó- rico	Preo- cupado	NS/ NC	Con- tento	Solo	Abu- rrido	Can- sado	Depri- mido	Eufó- rico	Preo- cupado	NS/ NC
TOTAL	(7200)	59%	3	4	11	6	2	14	1	10%	12	17	12	21	16	9	4
Sexo:																	
Varón	(3469)	63%	2	5	10	4	2	13	1	9%	13	17	12	23	14	10	3
Mujer	(3731)	55%	4	4	12	8	2	15	1	12%	12	17	11	19	17	8	4
Edad:																	
18 a 29 años	(1878)	63%	2	5	10	3	3	12	1	8%	14	19	12	23	12	9	2
30 a 49 años	(2449)	59%	2	4	13	5	2	15	1	10%	13	18	11	22	15	9	3
50 a 64 años	(1553)	57%	3	3	11	7	1	17	1	11%	11	16	12	20	17	9	5
65 y más años	(1320)	55%	6	5	9	10	1	13	2	13%	10	12	12	17	21	10	5
Práctica religiosa:																	
Alta	(1714)	55%	4	3	11	8	2	15	2	12%	11	17	11	18	17	9	5
Media	(1504)	60%	2	4	11	6	1	14	1	10%	13	17	13	20	15	8	3
Baja	(3387)	60%	3	5	11	5	1	15	1	10%	13	17	12	22	15	9	3
Posición social:																	
Baja	(2881)	54%	5	5	11	8	1	15	1	13%	12	15	12	18	17	9	4
Media	(3329)	60%	2	5	11	5	2	15	1	9%	13	17	12	22	15	9	3
Alta	(989)	68%	1	2	12	3	2	12	1	6%	11	21	11	28	11	8	4
Status socioeconómico familiar:																	
Alto	(1367)	66%	2	3	11	4	2	12	1	7%	13	21	11	25	11	8	4
Medio	(4086)	60%	3	4	11	5	1	14	1	9%	12	17	12	22	15	10	3
Bajo	(1747)	50%	5	6	11	8	1	18	1	15%	12	13	11	16	21	8	4

Las sensaciones de soledad, de aburrimiento y de depresión están directamente relacionadas con la edad e inversamente con la posición social y el status socioeconómico familiar. También conviene señalar que las mujeres se sienten más frecuentemente solas, cansadas y deprimidas que los varones, según se deduce de los datos.

Por otra parte, además del interés que pueda tener el análisis de cada uno de los items por separado, éstos se han combi-

nado en un solo índice de estado de ánimo, dicotomizado en bueno/malo según las respuestas dadas a cada item, de manera que se ha denominado como con «buen estado de ánimo» a quienes afirmaron sentirse contentos y eufóricos, y con «mal estado de ánimo» a los demás. Los resultados sugieren cierto predominio de los que tienen «buen estado de ánimo», como ya se analizó al comentar el Sistema de Indicadores.

CUADRO 2.20.
Estado de ánimo durante la semana, por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Andalucía	Canarias	Cast.- León	Castilla- La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Estado de ánimo:											
Más frecuente											
Contento, tranquilo	59%	52%	49%	60%	58%	61%	59%	70%	60%	59%	57%
Solo, solitario	3	4	5	3	5	3	3	3	3	2	2
Aburrido	4	5	3	3	4	4	5	3	6	5	4
Cansado	11	13	14	10	13	9	13	8	10	12	11
Deprimido	6	6	13	6	5	6	6	5	5	6	4
Eufórico	2	1	3	1	1	1	2	1	2	1	3
Preocupado por algo	14	18	14	16	12	16	12	9	10	14	16
NS/NC	1	*	*	1	1	1	1	2	4	*	2
Menos frecuente											
Contento, tranquilo	10%	16%	21%	13%	11%	7%	14%	6%	5%	8%	8%
Solo, solitario	12	12	12	12	15	9	18	10	13	11	14
Aburrido	17	15	15	16	15	20	18	15	17	19	17
Cansado	12	14	7	8	10	7	11	8	14	19	14
Deprimido	21	19	25	14	20	17	12	27	26	25	24
Eufórico	16	16	13	22	13	22	12	13	11	13	13
Preocupado por algo	9	6	6	8	11	16	12	12	6	4	7
NS/NC	4	1	3	8	5	2	2	8	7	*	4

Y, como cabía esperar, tampoco en este caso pueden resaltarse diferencias significativas entre Comunidades Autónomas. Más de la mitad de los entrevistados en cualquier Comunidad afirman haberse sentido contentos y tranquilos durante la última semana.

Evaluación de la situación personal

Hace ya varias décadas que Cantril diseñó una escala, que lleva su propio nombre, para medir la evaluación que los individuos hacen de su propia situación personal en la actualidad y, más importante aún, para medir la percepción que el individuo tiene de su propia trayectoria vital, para lo cual se le pide, asimismo, que evalúe su situación en el pasado o en el futuro

más o menos próximos. En esta investigación se ha adoptado un marco de referencia temporal de 1 año, (hacia atrás y hacia adelante), por estimar que los seis meses que se han adoptado en otras investigaciones constituyen un marco de referencia demasiado corto para que el individuo perciba cambios.

Esta misma escala fue utilizada por Cantril para evaluar la situación del país y la situación del mundo, también en los mismos tres momentos: pasado, presente y futuro.

Las principales conclusiones obtenidas por Cantril en numerosos países, y que fueron confirmadas en España por los profesores Torregrosa y Díez Nicolás a finales de la década de los '60, pueden resumirse así:

- a) En situaciones de desarrollo económico y cambio social favorable, los individuos tienden a evaluar el presente mejor que el pasado, y el futuro mejor que el presente, tanto al referirse a sí mismos como al país o al mundo.
- b) En general, en cualquier situación y tiempo (pasado, presente o futuro), los individuos tienden a evaluar su propia situación mejor que la del país, y ésta mejor que la del mundo.

Aunque estas generalizaciones fueron confirmadas en España, como se ha indicado, debe recordarse que la década del desarrollo fue precisamente la de los años '60, período en el que se produjeron no sólo en España, sino en gran parte del mundo, transformaciones sociales y económicas de gran importancia, y que en el caso de España condicionaron muy favorablemente las transformaciones políticas de los años '70.

La situación ahora es algo diferente, a causa de las distintas crisis económicas que se han producido en el mundo a partir de la primera crisis energética de 1973. Ni el desarrollo económico y social es tan acelerado como entonces, ni siquiera está tan garantizado en todas partes, y los fantasmas del paro y la inflación amenazan a no pocos países incluso con un razonable nivel de desarrollo. Esta situación de crisis económica ha sido especialmente aguda en España desde finales de 1992, y a pesar de las manifestaciones más optimistas del Gobierno, continuó al menos hasta el verano del 1994 y desde entonces parece vislumbrarse una relativa mejora.

Por ello, y como luego se verá, la evaluación que los entrevistados hacen este año de la situación personal, de España y del mundo es igual en el presente que en el pasado, aunque en los tres casos es algo mejor el futuro que el presente. Pero el individuo sigue siendo más optimista respecto a su propia situación personal que respecto a la de España o del mundo.

CUADRO 2.21.
Evaluación de la situación personal.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Hace 1 año	Actual- mente	Dentro de 1 año
TOTAL	(7.200)	(7.200)	(7.200)
10. Muy bien	4%	4%	6%
9.	3	3	5
8.	13	12	13
7.	17	19	14
6.	18	18	13
5.	27	30	16
4.	8	7	6
3.	4	4	3
2.	2	2	1
1.	1	1	1
0. Muy mal	2	2	1
NS/NC	*	*	22
% Opinan	100	100	78
\bar{x} Valoración	5,9	5,9	6,3
% Discrepancia	33	32	34

Los datos, efectivamente, indican que la evaluación que los entrevistados hacen de su propia situación presente es similar que la de hace un año; y la que esperan para dentro de 1 año es algo mejor que la del presente. Como puede comprobarse, mientras que en los dos primeros años (1990-91 y 1991-92) la pauta era de una mejora creciente desde el pasado hasta el futuro, en los dos siguientes la peor evaluación era la del presente y la mejor la

del futuro (1992-93 y 1993-94), reflejando posiblemente la toma de conciencia respecto a la crisis económica. Pero en estos dos últimos años se equiparan las

evaluaciones del pasado y el presente (1994-95 y 1995-96) debido a la superación de la crisis o a que los entrevistados se han acomodado a ella.

CUADRO 2.22.
Evaluación de la situación personal (valoración media).

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Hace 1 año	5,9	6,0	6,0	5,8	5,9	5,9	5,7	6,0	5,7	6,1	5,9	5,9
Actualmente	6,0	6,1	5,8	5,7	5,9	5,8	5,8	5,9	5,8	6,1	5,9	5,9
Dentro de 1 año	6,6	6,6	6,1	6,0	6,3	6,2	6,2	6,3	6,3	6,5	6,3	6,3

Si se divide a los entrevistados en tres grupos, según la evaluación que hacen de su situación presente sea superior a 5 puntos (alta) o inferior a 5 puntos (baja), se comprueba que la mitad o más de los entrevistados evalúan su situación como alta, y menos de un 20% la consideran baja, repitiéndose estos datos también los seis meses, siendo además muy similares

a los de investigaciones de cursos pasados.

Como ya se ha señalado al analizar el Sistema de Indicadores, la evaluación personal está directamente relacionada con la posición social, el estado de ánimo, la evaluación de España y del Mundo, y el grado de felicidad y negativamente relacionada con la orientación al pasado.

CUADRO 2.23.
Evaluación de la situación personal (valoración media),
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 95/JUNIO 96	TOTAL	Hace 1 año	Actual- mente	Dentro de 1 año
TOTAL	(7200)	5,9	5,9	6,3
Edad:				
18 a 29 años	(1878)	6,0	6,2	7,0
30 a 49 años	(2449)	5,9	5,9	6,4
50 a 64 años	(1553)	5,7	5,6	5,8
65 y más años	(1320)	5,9	5,8	5,7
Status ocupacional del entrevistado:				
Alto	(246)	6,3	6,5	7,1
Medio	(1892)	5,9	6,1	6,6
Bajo	(404)	5,7	5,9	6,3
En paro	(899)	5,5	5,2	6,0
Ama de casa	(1755)	5,8	5,9	6,2
Jubilado	(1411)	5,8	5,7	5,7
Estudiante	(585)	6,3	6,5	7,2

CUADRO 2.23. (cont.)
Evaluación de la situación personal (valoración media),
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 95/JUNIO 96	TOTAL	Hace 1 año	Actual- mente	Dentro de 1 año
TOTAL	(7200)	5,9	5,9	6,3
Educación:				
Baja	(4110)	5,7	5,6	5,9
Media	(2224)	6,1	6,2	6,8
Alta	(856)	6,3	6,5	7,1
Hábitat:				
Rural	(1769)	5,9	5,8	6,1
Urbano	(3407)	5,8	5,9	6,3
Metropolitano	(2024)	6,0	6,0	6,5
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(1367)	6,3	6,5	7,1
Medio	(4086)	5,9	5,9	6,3
Bajo	(1747)	5,5	5,4	5,8

Por otra parte, y comparando las evaluaciones que hacen los diferentes segmentos de la población de su situación en el pasado, presente o futuro, se comprueba que la evaluación es más alta cuanto más baja es la edad, cuanto más alto es su status ocupacional, su nivel educativo, su status socioeconómico familiar, y cuanto mayor es el tamaño del lugar de residencia, como era lógico esperar, y como ya se observó en años anteriores.

No obstante, la evaluación que los entrevistados hacen de su situación personal presente no parece tener mucha relación con otras variables del Sistema de Indicadores.

Correlación lineal (r)						
entre evaluación personal						
presente y:	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
Felicidad	0,38	0,38	0,32	0,32	0,34	0,38
Evaluación de España						
presente	0,23	0,23	0,30	0,27	0,21	0,21
SSEF	0,18	0,20	0,21	0,22	0,19	0,18
Evaluación del mundo						
presente	0,15	0,17	0,19	0,17	0,16	0,14

En realidad, su relación más importante, directa, es con su grado de felicidad, en el sentido de que quienes se sienten más felices tienden a evaluar mejor su actual situación personal. Se observa asimismo cierta relación directa entre la evalua-

ción que el individuo hace de sí mismo y la que hace de la situación de España y del Mundo, aunque estas relaciones son algo más débiles de lo que cabría haber esperado. Pero, como puede comprobarse, son muy semejantes en los seis años.

Para el análisis de regresión se ha añadido además la edad, por si pudiera tener algún poder explicativo.

Variables predictoras de la «evaluación personal»:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados:						
	R =	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
Felicidad	0,34	0,33	0,30	0,30	0,31	0,34	
Evaluación de España	0,17	0,16	0,22	0,20	0,16	0,16	
SSEF	-0,13	-0,13	-0,14	-0,16	-0,15	-0,12	
Edad	-0,06	-0,05	*	*	*	*	
Evaluación del mundo	0,06	0,06	0,07	0,05	0,06	0,05	

El análisis de la regresión confirma el mayor poder explicativo-predictivo de la felicidad respecto a la evaluación personal, doble que el segundo mejor predictor (la evaluación de España), y los resultados

son prácticamente idénticos a los de años anteriores.

La pauta de evaluación descrita, (igual en el presente que en el pasado, y mejor en el futuro), es bastante general en todos los segmentos de la población, aunque se observan algunas excepciones que parecen razonables, como se señala a continuación:

- Los más jóvenes, los que tienen ocupación, las amas de casa y los estudiantes, los de nivel educativo medio y alto así como los de alto status socioeconómico, y los residentes urbanos, creen que su situación ha mejorado desde el pasado al presente, y que mejorará aún más en el futuro. Pero los mayores de 65 años ven su situación de mal en peor, ya que se evalúan actualmente peor que hace un año, y piensan que estarán peor dentro de un año, (opinión que es común a los jubilados). Los parados, los de bajo nivel educativo y los de bajo status socioeconómico creen que su situación actual es peor que en el pasado, pero que será mejor en el futuro.

CUADRO 2.24.
Índice de optimismo personal, por características socioeconómicas.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	114	114	109	110	110	113	107	112	109	111	108	110
Edad:												
18 a 29 años	124	125	120	120	119	124	118	121	117	123	117	120
30 a 49 años	118	118	112	113	112	117	109	114	111	114	112	113
50 a 64 años	109	107	100	104	104	105	103	103	102	103	102	103
65 y más años	100	100	98	98	100	100	93	104	100	98	94	98

CUADRO 2.24. (cont.)
Índice de optimismo personal, por características socioeconómicas.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	114	114	109	110	110	113	107	112	109	111	108	110
Status ocupacional:												
Alto	120	124	114	118	114	118	107	118	107	132	107	115
Medio	118	117	111	112	113	118	111	115	108	109	113	112
Bajo	113	114	110	113	111	117	116	110	119	116	98	113
En paro	126	126	121	119	118	121	120	117	118	124	114	119
Ama de casa	111	112	106	108	106	108	101	109	107	107	105	106
Jubilado	103	101	98	100	101	101	98	102	99	100	97	99
Estudiante	126	129	122	120	122	121	117	121	122	129	121	122
Educación:												
Baja	110	112	107	106	105	107	101	106	104	107	103	105
Media	115	114	109	117	116	117	113	120	115	116	113	116
Alta	118	117	111	117	118	128	120	118	118	122	120	121
Hábitat:												
Rural	120	122	116	108	109	110	108	114	107	115	107	110
Urbano	115	115	109	110	109	113	105	109	106	107	105	108
Metropolitano	109	107	103	112	113	115	110	114	114	115	113	114
Status socioeconómico familiar:												
Alto	110	110	105	115	118	119	111	123	113	114	111	115
Medio	120	122	116	110	109	112	106	109	108	113	107	109
Bajo	128	124	115	107	107	110	107	109	106	107	107	108

Utilizando estos mismos datos se ha construido un índice de optimismo personal que compara, para cada individuo, la puntuación asignada en el presente con la del pasado, y la del futuro con la del presente. En base a esta comparación se ha clasificado a cada individuo como optimista o como pesimista (el resto no son ni optimistas ni pesimistas). Y a partir de esta clasificación, y por diferencia entre la proporción de optimistas y la proporción de no optimistas, se ha construido el índice de optimismo personal, para el conjunto de individuos, que puede variar entre 0 y 200, con punto de equilibrio en 100.

Como puede comprobarse, el índice ha sido superior a 100 para el conjunto de los entrevistados todos los meses, indicando que hay más optimistas que pesimistas, optimismo que es casi unánime en todos los segmentos de la población. Y el optimismo es mayor cuanto más baja es la edad, cuanto más alto es el status ocupacional y el nivel educativo, cuanto mayor es el tamaño del hábitat de residencia y cuanto más alto es el status socioeconómico familiar.

Y no se observan muchas diferencias, ni en la evaluación ni en el optimismo personal, entre las diferentes Comunida-

CUADRO 2.25.
Evaluación de la situación personal (valoración media) e índice de optimismo personal,
por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Anda- lucía	Canar- rias	Cast- León	Castilla- La Mancha	Cata- luña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Va- lenciana	Resto España
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Hace un año	5,9	5,6	6,2	5,8	5,7	5,9	5,8	6,2	5,9	6,1	6,0
Actualmente	5,9	5,6	5,9	5,7	5,7	5,8	5,7	6,1	5,9	6,1	6,0
Dentro de un año	6,3	6,1	7,1	6,1	6,0	6,3	6,2	6,7	6,4	6,1	6,4
Optimismo personal	110	114	113	112	110	98	111	117	116	107	110

des Autónomas. Pero debe señalarse que en Canarias, Castilla-León, Cataluña, Galicia y Madrid, se observa una evaluación mejor del pasado que del presente; y que en Castilla-León, Andalucía, País Vasco y Madrid, el optimismo es algo mayor, mientras que en Cataluña predominan ligeramente los pesimistas.

Identificación espacial

Siendo el espacio y el tiempo las dos coordenadas en que necesariamente se

produce cualquier hecho social, parece igualmente conveniente conocer con qué espacio se identifican los entrevistados, y qué contexto temporal predomina en su orientación vital.

En cuanto a la identificación espacial, y con independencia del sentimiento nacionalista ya examinado, se han utilizado dos indicadores diferentes pero complementarios.

CUADRO 2.26.
Espacio geográfico con el que se siente más identificado.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Su pueblo o ciudad	45%	41%	43%	43%	45%	47%	47%	46%	48%	42%	49%	47%
Su provincia	8	9	8	9	10	8	8	9	9	10	8	9
Su Comunidad Autónoma	15	18	15	16	13	14	14	15	15	19	15	15
España	23	24	24	23	23	21	22	21	20	20	21	21
Europa	2	2	2	2	2	3	2	2	2	1	2	2
Occidente	*	*	*	*	*	*	*	*	*	-	*	*
El mundo	5	5	6	6	6	6	6	6	4	7	5	6
Ninguno	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	*	1
NS/NC	1	*	*	*	1	1	*	1	*	*	*	*

Así, se preguntó en primer término por el espacio con el que el entrevistado se siente más identificado, confirmándose los resultados de numerosas investigaciones realizadas en España, en el sentido de que alrededor de la mitad de los españoles se identifican sobre todo con el pueblo o ciudad en que viven, (lo cual es lógico, si se tiene en cuenta la escasa movilidad geográfica de los españoles). Además, alrededor de una quinta parte se identifica con España, menos de una sexta

parte lo hace con la Comunidad Autónoma donde residen, y alrededor de un 10% se identifica respectivamente con su provincia o con unidades geográficas supranacionales, (confirmándose una vez más que la proporción de entrevistados que se identifica con el Mundo es superior a la que se identifica con Europa).

Los datos de los cinco años son similares, y las fluctuaciones que se observan no parecen ser significativas ni seguir una pauta específica.

CUADRO 2.27.
Espacio geográfico con el que se siente más identificado,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 95/JUNIO 96	Total	Pueblo o ciudad	Provincia	Comunidad Autónoma	España	Otros	Ninguno NS/NC
TOTAL	(7200)	47%	9	15	21	8	1
Edad:							
18 a 29 años	(1878)	43%	10	15	21	10	2
30 a 49 años	(2449)	45%	9	16	20	10	1
50 a 64 años	(1553)	49%	8	16	21	5	1
65 y más años	(1320)	52%	8	14	22	4	1
Educación:							
Baja	(4110)	53%	9	15	19	4	1
Media	(2224)	41%	10	16	21	11	2
Alta	(856)	34%	6	16	26	16	2
Sentimiento nacionalista:							
Nacionalista	(1544)	51%	9	28	6	5	1
Igual	(3353)	50%	10	14	18	8	1
Españolista	(2129)	40%	6	8	37	7	1
Hábitat:							
Rural	(1769)	60%	7	14	15	4	1
Urbano	(3407)	47%	8	16	21	7	1
Metropolitano	(2024)	35%	11	15	26	11	2
Posición social:							
Baja	(2881)	54%	8	14	18	4	1
Media	(3329)	44%	9	15	22	8	1
Alta	(989)	33%	7	18	24	17	1
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(1367)	39%	8	16	23	13	1
Medio	(4086)	46%	9	16	21	7	1
Bajo	(1747)	53%	9	14	19	5	1

La pauta descrita, con pequeñas diferencias en las magnitudes, parece sin embargo repetirse todos los meses y en la mayor parte de los segmentos de la población, aunque se observan excepciones que merecen ser mencionadas:

- La identificación con el pueblo o ciudad es mayor cuanto mayor es la edad y cuanto menor es el nivel educativo, el status socioeconómico familiar, la posición social y el tamaño del hábitat de residencia.
- Por el contrario, la identificación con espacios supra-nacionales es mayor, en términos relativos, cuanto mas baja es la edad y cuanto mas altos son el nivel educativo, la posición social y el status socioeconómico familiar, y cuanto mayor es el tamaño del hábitat de residencia.
- Pero la identificación con España o con la Comunidad Autónoma depende sobre todo del sentimiento nacionalista. Así, mientras que la identificación con España es menor cuanto mayor es el sentimiento nacionalista, la identificación con la Comunidad Autónoma es mayor cuanto mayor es el nacionalismo.

Todas estas especificaciones son idénticas a las ya observadas en años precedentes.

La relación más importante de esta variable, según la matriz de correlaciones ya citada, es con el nacionalismo y con la posición social, en el sentido de que los del «centro social» se identificarían en mayor medida con espacios supra-locales, mientras que la identificación más localista sería más propia de la «periferia social», aunque esta última relación ha disminuido a lo largo de los cinco años.

Correlación lineal (r) entre identificación espacial y:						
	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
Posición social	0,24	0,22	0,18	0,17	0,15	0,18
Dogmatismo	-0,17	-0,12	-0,14	-0,14	-0,10	-0,10
Postmaterialismo	0,16	0,14	0,13	0,11	0,07	0,09
Nacionalismo	-0,15	-0,12	-0,15	-0,13	-0,16	-0,18
SSEF	0,15	0,12	0,13	0,10	0,10	0,10

Por otra parte, se observa una relación entre dogmatismo y localismo, así como entre materialismo y localismo, que parecen coherentes entre sí. Por el contrario, la identificación con espacios nacionales y supranacionales estaría más relacionada con el no-dogmatismo, con el españolismo y con el postmaterialismo (además de con la alta posición social y el alto status socioeconómico).

Variables predictoras de la «identificación» espacial:						
	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
R =	0,31	0,26	0,29	0,26	0,25	0,26
Posición social	0,16	0,17	0,17	0,11	0,12	0,13
Nacionalismo	-0,15	-0,13	-0,15	-0,13	-0,15	-0,12
Postmaterialismo	0,10	0,09	0,09	0,08	0,08	0,11
Dogmatismo	-0,09	*	-0,09	-0,10	-0,05	-0,06

Coefficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados:

En el análisis de la regresión múltiple se han incluido, además de las cinco variables citadas, la edad, pero ni ésta ni el status socioeconómico familiar parecen tener influencia significativa. En realidad, la identificación social con espacios nacionales y supranacionales parece estar relacionada directamente con la posición social y el españolismo. El nacionalismo, y el dogmatismo, por el contrario, parecen conducir a una identificación con espacios locales.

Todos los segmentos coinciden en este orden de prioridades, excepto los que se consideran más nacionalistas que españoles, entre quienes casi dos tercios preferi-

rían que figurase como ciudadanía la de su Comunidad Autónoma. Todos los datos, por otra parte, son muy similares a los de años pasados.

CUADRO 2.30.
Ciudadanía que le gustaría declarar en su pasaporte,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 95/JUNIO 96	Comunidad					
	Total	Autónoma	España	Europa	Otros	NS/NC
TOTAL	(7200)	27%	61	6	4	2
Edad:						
18 a 29 años	(1878)	27%	58	9	4	2
30 a 49 años	(2449)	26%	60	8	5	2
50 a 64 años	(1553)	29%	63	4	3	1
65 y más años	(1320)	28%	66	3	1	2
Educación:						
Baja	(4110)	29%	64	3	2	1
Media	(2224)	25%	59	9	5	2
Alta	(856)	23%	53	13	8	3
Sentimiento nacionalista:						
Nacionalista	(1544)	63%	29	4	3	1
Igual	(3353)	23%	66	6	3	2
Españolista	(2129)	10%	79	7	3	2
Hábitat:						
Rural	(1769)	34%	58	5	2	1
Urbano	(3407)	27%	62	6	3	2
Metropolitano	(2024)	21%	63	9	5	2
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(1367)	25%	56	12	5	2
Medio	(4086)	27%	62	5	4	2
Bajo	(1747)	29%	64	4	2	2

Pero debe resaltarse el hecho de que sólo los entrevistados en Galicia y en el País Vasco prefieren que figure en su pasaporte la Comunidad Autónoma en pro-

porción mayor que la que desea que figure España, resultados que ya se observaron en años precedentes.

CUADRO 2.31.

Ciudadanía que le gustaría declarar en su pasaporte, por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Anda- lucía	Cana- rias	Cast.- León	Castilla- La Mancha	Cata- luña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Va- lenciana	Resto España
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Nacionalidad del pasaporte											
Comunidad Autónoma	27%	32%	33%	10%	16%	41%	47%	6%	56%	8%	28%
España	61	61	48	78	74	45	41	80	29	83	61
Europa	6	4	6	7	6	7	7	8	6	4	7
Otro	4	2	9	1	2	5	5	4	4	4	3
NS/NC	2	1	3	3	3	1	*	2	6	2	1

Combinando estos dos indicadores de identificación espacial se ha construido un índice con tres categorías, pudiéndose comprobar que más de dos tercios de los españoles de 18 y más años se identifican sobre todo con espacios locales (pueblo o ciudad, Comunidad Autónoma o provincia), alrededor de una quinta parte se identifican con el espacio nacional (España), y menos del 10% se identifican prio-

ritariamente con espacios supranacionales (el Mundo, Europa, Occidente). Los resultados son casi idénticos a los de años pasados.

Orientación temporal

Como ya se ha indicado, la orientación temporal constituye la otra coordenada, junto con la espacial, en la que se producen todos los hechos y relaciones sociales.

CUADRO 2.32.

Pensamientos y reflexiones a los que dedica más tiempo.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Al pasado	12%	11%	10%	10%	9%	8%	9%	9%	7%	7%	8%	8%
Al presente	42	42	44	46	47	46	45	50	47	49	46	47
Al futuro	43	45	44	43	43	44	44	40	44	43	43	43
NS/NC	3	2	2	2	1	2	2	2	2	1	2	2

Resulta interesante señalar que casi la mitad de los españoles de 18 y más años piensan sobre todo en el presente y una proporción algo menor en el futuro, y que sólo alrededor del 10% piensan especialmente en el pasado, resultados que se han repetido, con pequeñas variaciones, todos

los meses, y en años precedentes, aunque debe subrayarse que, si en los dos primeros años predominaba ligeramente la proporción orientada al futuro sobre la orientada al presente, en 1992-93 las dos proporciones fueron iguales, y desde el curso 1993-94 predomina la que piensa más en el presente.

CUADRO 2.33.
Orientación temporal, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 95/JUNIO 96	Total	Pasado	Presente	Futuro	NS/NC
TOTAL	(7200)	8%	47	43	2
Edad:					
18 a 29 años	(1878)	4%	44	52	1
30 a 49 años	(2449)	5%	47	47	1
50 a 64 años	(1553)	9%	49	40	2
65 y más años	(1320)	19%	49	29	3
Práctica religiosa:					
Alta	(1714)	11%	46	40	3
Media	(1504)	9%	46	43	2
Baja	(3387)	6%	48	45	1
Ideología:					
Izquierda	(2483)	7%	47	44	1
Centro	(1311)	8%	48	43	1
Derecha	(1056)	9%	47	42	2
Posición social:					
Baja	(2881)	11%	47	40	2
Media	(3329)	6%	47	45	1
Alta		5%	48	46	1
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(1367)	4%	45	49	2
Medio	(4086)	7%	48	44	1
Bajo	(1747)	13%	46	38	2

Los datos demuestran claramente que la tendencia a pensar en el pasado está directamente relacionada con la edad, con la práctica religiosa y con el derechismo, mientras que la tendencia a pensar en el futuro está directamente relacionada con el izquierdismo, la posición social y el status socioeconómico familiar, e inversamente relacionado con la edad y con la práctica religiosa.

Al igual que se ha observado respecto a la identificación espacial, sin embargo, la orientación temporal no parece estar estadísticamente muy relacionada con ninguna variable, excepto con la edad (de

manera inversa). Parece razonable que los jóvenes sean los más orientados hacia el futuro, mientras que los mayores sean los más orientados hacia el pasado.

Correlación lineal (r) entre orientación temporal y:	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
Edad	-0,25	-0,25	-0,25	-0,23	-0,22	-0,25
Posición social	0,12	0,13	0,08	0,06	0,07	0,10
SSEF	0,11	0,14	0,12	0,08	0,07	0,08

Los de posición social más alta parecen también más orientados hacia el futuro, confirmando así la teoría centro-periferia, y esta orientación hacia el futuro parece

igualmente estar directamente relacionada con el status socioeconómico familiar. En el análisis de la regresión múltiple se han incluido, además de estas tres variables, la práctica religiosa, la felicidad y el tradicionalismo, por estimar que podrían tener algún poder explicativo-predictivo.

La edad, sin embargo, parece ser el mejor y único predictor de la orientación temporal, cuando se examinan los coeficientes de regresión estandarizados.

Las diferencias entre Comunidades Autónomas son pequeñas, y no parece haber pautas muy estables al comparar con datos de años anteriores.

Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados:

Variables predictoras de la «orientación temporal»:	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
R =	0,28	0,27	0,27	0,23	0,22	0,22
Edad	-0,21	-0,22	-0,22	-0,21	-0,19	-0,19
Felicidad	0,08	0,06	0,06	*	0,06	*
Tradicionalismo	-0,06	*	-0,07	*	*	*
Posición social	0,05	0,06	*	*	*	*

CUADRO 2.34.
Orientación temporal, por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Andalucía	Cantabria	Cast.- León	Castilla- La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Pensamiento y reflexiones											
Al pasado	8%	8%	14%	7%	6%	6%	10%	7%	8%	6%	9%
Al presente	47	42	42	52	48	50	38	56	49	63	36
Al futuro	43	49	41	38	43	42	52	35	41	30	54
NS/NC	2	1	3	3	2	2	1	2	2	1	1

Felicidad

Como resumen de muchos de los indicadores anteriores, y para utilizar un con-

cepto que casi todos comprenden (o creen comprender) bien, se preguntó a los entrevistados por el grado de felicidad que sentían en estos momentos.

CUADRO 2.35.
Grado de felicidad.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Muy feliz	11%	12%	12%	11%	11%	11%	11%	12%	12%	11%	12%	12%
Bastante feliz	72	72	73	74	75	75	72	73	74	75	75	74
Poco feliz	14	14	13	14	12	12	14	14	12	13	12	13
Nada feliz	1	1	2	1	1	1	2	1	1	1	1	1
NS/NC	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	*	1
Índice de felicidad (\bar{x})	2,9	2,9	3,0	2,9	3,0	3,0	2,9	2,9	3,0	2,9	3,0	2,9

Los resultados indican que alrededor de ocho de cada diez españoles de 18 y más años se sienten bastante o muy felices, mientras que menos de dos de cada diez se sienten poco o nada felices.

El índice de felicidad, que puede variar

entre 1 y 4 puntos, es alto y semejante en todos los segmentos de la población, y prácticamente ha sido idéntico (2,9 ó 3,0 puntos) durante los seis meses, y todos sus datos coinciden plenamente con los de años pasados.

CUADRO 2.36.
Grado de felicidad, por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Anda- lucía	Canar- ias	Cast.- León	Castilla- La Mancha	Cata- luña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Va- lenciana	Resto España
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Grado de felicidad											
Muy feliz	12%	12%	18%	9%	17%	9%	10%	9%	15%	11%	13%
Bastante feliz	74	72	57	74	68	77	74	78	72	74	75
Poco feliz	13	15	19	14	13	12	14	10	11	12	11
Nada feliz	1	1	4	*	1	1	1	1	1	2	1
NS/NC	1	*	1	3	*	*	*	1	-	*	1
Índice de felicidad (\bar{x})	2,9	2,9	2,9	2,9	3,0	2,9	2,9	2,9	3,0	2,9	3,0

Ya se señaló anteriormente que la felicidad parece estar directamente relacionada con el estado de ánimo y la evaluación per-

sonal, y negativamente con la orientación al pasado. Pero no se observan diferencias significativas entre Comunidades Autónomas.

CUADRO 2.37.
Grado de felicidad, por características de los entrevistados.

SEPTIEMBRE 95/JUNIO 96	Total	Feliz	Infeliz	NS/NC	Índice de felicidad (\bar{x})
TOTAL	(7200)	85%	14	1	2,9
Edad:					
18 a 29 años	(1878)	89%	11	*	3,0
30 a 49 años	(2449)	86%	13	1	3,0
50 a 64 años	(1553)	84%	16	1	2,9
65 y más años	(1320)	81%	18	1	2,9
Estado civil:					
Soltero/a	(1957)	86%	14	1	3,0
Casado/a	(4407)	88%	11	1	3,0
Otros	(830)	70%	29	1	2,7
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(1367)	92%	7	*	3,1
Medio	(4086)	86%	13	1	3,0
Bajo	(1747)	77%	22	1	2,8

Los segmentos de la población que parecen algo menos felices parecen ser, de acuerdo con su propia apreciación, los mayores de 50 años, los viudos y separados y los de bajo status socioeconómico familiar, como en años precedentes.

De acuerdo con la matriz de correlaciones del Sistema de Indicadores, la evaluación personal parece ser la variable más fuertemente relacionada con la felicidad, en el sentido de que quienes creen disfrutar de una buena situación vital en el momento presente, tienden a sentirse más felices.

Correlación lineal (r) entre la felicidad y:	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
Evaluación personal	0,38	0,38	0,32	0,32	0,34	0,38
SSEF	0,12	0,16	0,15	0,13	0,08	0,12
Orientación temporal	0,11	0,09	0,08	0,06	0,06	0,05
Edad	-0,10	-0,12	-0,07	-0,12	-0,07	-0,10

En el análisis de la regresión, además de las tres otras variables con relaciones más significativas con la felicidad, se han incluido también la práctica religiosa y el postmaterialismo.

Variables predictoras de la felicidad:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados:					
	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
R =	0,39	0,40	0,36	0,36	0,37	0,38
Evaluación personal	0,36	0,36	0,33	0,32	0,35	0,36
Orientación temporal	0,07	0,05	0,07	0,05	0,06	*
SSEF	-0,05	-0,07	-0,07	-0,05	*	*
Edad	*	*	*	-0,08	-0,06	-0,06

Pero, como puede comprobarse, el valor predictivo de la evaluación personal es entre cinco y siete veces superior a la de cualquier otra variable.

Actitudes básicas de personalidad

Para finalizar este conjunto de indicadores que se refieren al propio entrevistado, se han incluido diez ítems sobre diferentes aspectos de la personalidad. Es evidente que para medir con precisión cada uno de estos aspectos de la personalidad habría sido metodológicamente más correcto utilizar una batería de ítems, como se ha hecho respecto a otros indicadores, pero ello habría implicado añadir varias decenas de preguntas más a un cuestionario ya de por sí largo. Por ello, y ante la alternativa de prescindir de ellos o de incluirlos con limitaciones metodológicas, se ha optado por la segunda opción, pero se ha elegido en cada caso un ítem suficientemente validado en otras

investigaciones. Incluso las denominaciones asignadas a estos indicadores son discutibles.

En cualquier caso, todos los ítems parecen haber «funcionado» bastante bien, como a continuación se explica, ya que, por una parte, discriminan bastante bien a los entrevistados en una escala de cuatro puntos, y por otra, están relacionados entre sí y con las variables socioeconómicas en la forma que cabría esperar. Por comparación con el valor de estos índices el año pasado, puede observarse que se mantienen más o menos igual todos los índices, excepto el idealismo, la intolerancia, la incertidumbre en el futuro, la alienación política y el fatalismo, que han disminuido ligeramente.

CUADRO 2.38.
Grado de acuerdo ante las siguientes frases.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Muy de acuerdo	Más bien de acuerdo	Más bien en des- acuerdo	Muy en des- acuerdo	NS/NC	ÍNDICE
La vida sólo tiene sentido cuando una persona se dedica plenamente a una causa o ideal (idealismo)	7%	43	35	9	6	106
De todas las religiones que hay en el mundo, probablemente sólo una es la verdadera (dogmatismo)	15%	33	29	17	6	102
Un grupo en el que se toleran demasiadas diferencias de opinión entre sus miembros no puede durar mucho tiempo (intolerancia)	8%	38	35	11	8	102
En un mundo complicado como el actual lo mejor es atenerse a lo que nos digan las autoridades y expertos en quienes podamos confiar (autoritarismo)	5%	34	40	15	5	84
Lo más importante no es tener éxito en este mundo, sino lo que ocurre más allá (transcendentalismo)	7%	24	42	17	10	73
Sólo mirando hacia el pasado encontraremos solución a nuestros problemas actuales (tradicionalismo)	5%	32	42	15	6	79
Todo cambia tan rápidamente en estos tiempos que uno difícilmente puede ya distinguir entre el bien y el mal (moralismo)	8%	38	38	14	3	94
El futuro es tan inseguro, que lo mejor que se puede hacer es vivir al día (incertidumbre en el futuro)	11%	38	38	11	3	100
En un sistema democrático como el nuestro los ciudadanos influyen realmente en las decisiones que tome el Gobierno (alienación)	5%	37	39	12	7	109
La situación internacional es ya tan compleja que países como España apenas si pueden tomar decisiones importantes sobre sus propios asuntos (fatalismo)	10%	45	28	5	12	121

De acuerdo con los valores de los índices calculados, sobre la base de datos acumulados de las seis investigaciones de este año, parece que podría afirmarse que los españoles de 18 y más años se caracterizan por ser:

Bastante: Fatalistas.

Algo: Alienados políticamente, Idealistas, Intolerantes, con Incertidumbre respecto al futuro y Dogmáticos.

Poco: Moralistas y Autoritarios.

Muy poco: Transcendentales y Tradicionalistas.

CUADRO 2.39.
Índices de actitudes básicas.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Idealismo	107	115	106	111	111	109	103	104	110	102	110	106
Dogmatismo	106	114	107	106	105	105	98	98	106	102	102	102
Intolerancia	111	120	117	115	111	99	101	99	100	102	108	102
Autoritarismo	93	97	92	86	84	77	78	82	90	84	94	84
Transcendentalismo	77	79	77	76	79	76	74	67	76	75	68	73
Tradicionalismo	82	89	85	84	82	78	82	75	79	78	83	79
Moralismo	105	107	106	106	98	96	95	98	91	89	93	94
Incertidumbre												
respecto al futuro	119	116	111	110	106	109	99	93	97	103	101	100
Alienación política	113	106	110	113	118	121	122	115	97	99	98	109
Fatalismo	120	120	129	129	128	128	121	120	115	123	116	121

Parece poder afirmarse que:

- Todos los indicadores varían directamente con la edad, excepto los de alienación política e incertidumbre respecto al futuro, que varían inversamente con la edad, y el de fatalismo, que no muestra una pauta clara.
- Casi todos los indicadores varían inversamente con el nivel educativo, excepto la alienación política, que varía directamente.
- La relación entre estos indicadores y el tamaño del hábitat no es tan clara, aunque, en general, la mayoría están inversamente relacionados con el tamaño, (excepto la alienación política).
- Y todos los indicadores, (excepto la alienación política) parecen relacionados inversamente con el status socio-económico familiar y con la posición social.

CUADRO 2.40.
Índices de actitudes básicas, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Dogma- Idealismo	Intole- tismo	Intole- rancia	Autori- tarismo	Transcen- dentalismo	Tradicio- nalismo	Mora- lismo	Incerti- dumbre	Alienación política	Fatalismo
TOTAL	(7200)	106	102	102	84	73	79	94	100	109	121
Sexo:											
Varones	(3469)	105	88	96	79	64	79	92	101	110	121
Mujeres	(3731)	107	114	107	89	81	79	95	100	107	120
Edad:											
18 a 29 años	(1878)	92	66	84	57	55	63	89	122	119	120
30 a 49 años	(2449)	102	85	94	74	59	70	89	97	114	119
50 a 64 años	(1553)	116	131	116	99	86	91	97	91	103	124
50 a 64 años	(1320)	123	149	124	122	108	105	104	88	90	119

CUADRO 2.40. (cont.)
Índices de actitudes básicas, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Idealismo	Dogma- tismo	Intole- rancia	Autori- tarismo	Transcen- dentalismo	Tradicio- nalismo	Mora- lismo	Incerti- dumbre	Alienación política	Fatalismo
TOTAL	(7200)	106	102	102	84	73	79	94	100	109	121
Educación:											
Baja	(4110)	113	129	116	102	85	89	103	100	102	123
Media	(2224)	98	71	89	66	57	68	89	108	115	120
Alta	(856)	98	50	66	45	56	62	61	82	125	112
Sentimiento nacionalista:											
Nacionalista	(1544)	113	101	101	79	67	80	99	111	110	123
Igual	(3353)	104	103	104	87	74	78	97	98	107	117
Españolista	(2129)	105	103	101	84	77	81	86	97	110	125
Hábitat:											
Rural	(1769)	106	113	110	96	79	81	102	102	102	125
Urbano	(3407)	104	100	101	81	70	80	96	102	111	119
Metropolitano	(2024)	110	94	95	79	71	76	82	97	111	119
Posición social:											
Baja	(2881)	114	130	116	102	87	89	104	103	102	121
Media	(3329)	100	89	97	77	65	75	93	103	112	120
Alta	(989)	105	62	76	53	57	66	65	86	120	119
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(1367)	97	64	79	57	56	67	74	95	121	116
Medio	(4086)	105	104	102	86	71	76	97	101	108	121
Bajo	(1747)	117	126	117	102	90	95	101	103	101	123

De acuerdo con los datos de la matriz de correlaciones del Sistema de Indicadores, las relaciones de cada uno de estos indicadores actitudinales pueden resumirse así:

Idealismo: Muestra relaciones directas con los demás indicadores actitudinales excepto con la alienación política, pero no tiene relaciones fuertes con los otros indicadores incluidos en la matriz de referencia, excepto con la edad y la práctica religiosa, (directas).

Dogmatismo: Mantiene relaciones, en general muy fuertes, tanto con los demás

indicadores actitudinales como con los otros, con las excepciones de la incertidumbre en el futuro y el fatalismo, y del nacionalismo, la felicidad, las evaluaciones personal, de España y del Mundo, y la orientación temporal.

Intolerancia: Está también significativamente relacionada con muchos de los indicadores, excepto con la ideología, el nacionalismo, la felicidad, la identificación espacial, la orientación temporal y las evaluaciones personal, de España y del Mundo.

Autoritarismo: Tiene relaciones significativas con la mayoría de los indicadores,

excepto con la ideología, el nacionalismo, la felicidad, la orientación temporal, y las evaluaciones personal, de España y del Mundo.

Transcendentalismo: No parece tener relación con el nacionalismo, las evaluaciones personal, de España y del Mundo, con el postmaterialismo, la felicidad, la identificación espacial, la orientación temporal, y el fatalismo, pero si con el resto de los indicadores.

Tradicionalismo: Sólo parece tener relación con los indicadores actitudinales (excepto la alienación política y el fatalismo) y con la posición social, la ideología, la edad y la práctica religiosa.

Moralismo: Parece estar relacionado con todos los demás indicadores actitudinales, (excepto el idealismo) además de con la posición social.

Incertidumbre respecto al futuro: Es un indicador bastante independiente, ya que sólo parece estar relacionado con la intolerancia, el autoritarismo, el transcendentalismo, el tradicionalismo, el moralismo y el fatalismo.

Alienación política: Mantiene relaciones significativas con los restantes indicadores actitudinales, (excepto con la incertidumbre en el futuro, el tradicionalismo, el idealismo, y el fatalismo), y con la evaluación de España.

Fatalismo: Sólo parece estar significativamente relacionado con la intolerancia, el autoritarismo, el moralismo y la incertidumbre en el futuro.

Teniendo en cuenta la complejidad de relaciones señaladas, se ha procedido a un análisis de regresión, tomando cada uno de los indicadores actitudinales como variable dependiente, y cada una de las otras 22 variables del Sistema de Indicadores como variables independientes. Las variables (predictores) más significativas en la explicación de cada uno de los indicadores actitudinales de personalidad son los siguientes:

Variables predictoras del «idealismo»:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados:						
	R =	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
Tradicionalismo	0,10	0,09	0,10	0,11	0,12	0,12	0,12
Dogmatismo	0,10	0,09	0,08	0,12	0,18	0,18	0,18
Fatalismo	0,09	*	*	*	*	*	*
Intolerancia	0,08	0,08	0,05	0,05	0,05	0,10	0,10
Transcendentalismo	0,07	0,10	0,09	0,12	0,10	0,13	0,13
Autoritarismo	0,06	0,05	0,05	0,05	*	0,05	0,05
Posición social	*	*	*	0,07	*	*	*
Ident. espacial	*	*	*	*	0,05	*	*
Incertidumbre futuro	*	*	*	*	0,05	*	*

Variables predictoras del «dogmatismo»:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados:						
	R =	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
Transcendentalismo	0,16	0,22	0,21	0,19	0,20	0,20	0,20
Práctica religiosa	0,16	0,15	0,19	0,18	0,14	0,14	0,14
Autoritarismo	0,14	0,10	0,17	0,12	0,14	0,10	0,10
Intolerancia	0,10	0,13	0,13	0,13	0,13	0,08	0,08
Postmaterialismo	-0,08	-0,10	-0,06	-0,08	-0,08	-0,09	-0,09
Edad	0,08	0,09	0,08	0,08	0,08	0,12	0,12
Moralismo	0,08	*	0,08	*	*	*	*
Ideología	0,07	0,07	*	0,06	*	*	*
Idealismo	0,07	0,06	*	0,09	0,14	0,15	0,15
Posición social	-0,06	-0,05	-0,07	-0,06	-0,06	-0,08	-0,08
Tradicionalismo	*	*	*	0,06	*	*	*
Alienación política	*	*	*	0,07	*	0,06	0,06
Identifica. espacial	*	*	*	-0,06	*	*	*

Variables predictorias de la «intolerancia»:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados:					
	R =	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95
Dogmatismo	0,13	0,16	0,20	0,18	0,16	0,10
Autoritarismo	0,11	0,17	0,18	0,11	0,15	0,14
Moralismo	0,08	0,10	0,12	0,12	0,12	0,11
Incertidumbre futuro	0,08	*	0,06	*	*	0,08
Idealismo	0,07	0,07	*	*	*	0,10
Evaluación España	*	*	*	-0,08	*	-0,05
Fatalismo	*	*	*	0,07	0,06	0,10
Edad	*	*	*	*	*	0,05
Tradicionalismo	*	*	*	*	*	0,06

Variables predictorias del «autoritarismo»:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados:					
	R =	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95
Alienación política	-0,18	-0,22	-0,20	-0,22	-0,19	-0,18
Dogmatismo	0,16	0,10	0,16	0,14	0,15	0,11
Tradicionalismo	0,10	0,09	0,08	0,12	0,12	0,08
Intolerancia	0,09	0,14	0,15	0,09	0,13	0,13
Transcendentalismo	0,09	0,08	0,07	0,11	0,07	0,10
Edad	0,08	0,09	0,09	0,09	0,08	0,10
Moralismo	0,07	0,09	0,07	0,06	0,08	0,09
Postmaterialismo	-0,07	-0,06	-0,05	*	*	-
Evaluación España	*	*	*	0,08	*	*
Posicial social	*	*	*	*	-0,06	*
Identif. espacial	*	*	*	*	*	-0,06

Variables predictorias del «transcendentalismo»:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados:					
	R =	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95
Dogmatismo	0,18	0,24	0,22	0,21	0,22	0,22
Practica religiosa	0,16	0,17	0,13	0,11	0,10	0,12
Tradicionalismo	0,11	0,13	0,18	0,13	0,12	0,13
Autoritarismo	0,09	0,08	0,08	0,11	0,07	0,10
Idealismo	0,06	0,08	0,07	0,09	0,09	0,12
Alienación política	-0,06	-0,05	-0,06	-0,05	-0,07	-0,05
Edad	*	*	*	0,06	0,07	0,06
Ideología	*	*	*	0,05	0,06	*

Variables predictorias del «tradicionalismo»:	Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados:					
	R =	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95
Transcendentalismo	0,12	0,14	0,17	0,14	0,14	0,15
Autoritarismo	0,12	0,10	0,07	0,10	0,13	0,09
Moralismo	0,11	0,14	0,15	0,10	0,12	0,08
Idealismo	0,09	0,08	0,09	0,10	0,11	0,12
Edad	*	0,10	0,09	0,07	0,05	0,08
Dogmatismo	0,07	0,05	*	0,07	*	*
Alienación política	-0,06	-0,09	-0,08	-0,06	-0,09	*
Fatalismo	*	*	*	0,07	0,05	*
Práctica religiosa	*	*	*	-0,07	*	*
Intolerancia	*	*	*	*	*	0,06
Incertidumbre futuro	*	*	*	*	*	0,05

Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados:

Variables predictoras del «moralismo»:

	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
R =	0,44	0,46	0,42	0,42	0,46	0,41
Incertidumbre futuro	0,16	0,21	0,21	0,22	0,22	0,23
Fatalismo	0,13	0,12	0,10	0,11	0,12	0,07
Tradicionalismo	0,11	0,14	0,16	0,10	0,11	0,08
Intolerancia	0,08	0,10	0,11	0,11	0,11	0,11
Autoritarismo	0,08	0,10	0,08	0,06	0,08	0,10
Dogmatismo	0,10	*	0,12	*	*	*
Posición social	*	*	*	-0,06	*	-0,08
Transcendentalismo	*	*	*	0,05	0,08	0,05
Ident. espacial	*	*	*	*	-0,06	*

Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados:

Variables predictoras de la «alienación política»:

	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
R =	0,38	0,41	0,35	0,40	0,40	0,32
Autoritarismo	-0,21	-0,25	-0,24	-0,24	-0,22	-0,21
Evaluación España	-0,16	-0,11	-0,14	-0,15	-0,14	-0,10
Tradicionalismo	-0,06	-0,09	-0,10	-0,06	-0,09	*
Transcendentalismo	-0,06	-0,06	-0,09	-0,06	-0,08	-0,06
Dogmatismo	*	*	*	-0,09	-0,05	-0,08
Ideología	*	*	*	-0,07	*	*
Posición social	*	*	*	-0,06	*	*
Fatalismo	*	*	*	-0,05	*	*
Moralismo	*	*	*	*	-0,06	*

Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados:

Variables predictoras de la «incertidumbre en el futuro»:

	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
R =	0,32	0,35	0,32	0,34	0,37	0,38
Moralismo	0,18	0,23	0,24	0,23	0,24	0,24
Edad	-0,12	-0,11	-0,09	-0,10	-0,12	-0,15
Fatalismo	0,11	0,10	0,11	0,10	0,11	0,12
Intolerancia	0,08	*	0,07	*	*	0,08
Práctica religiosa	-0,07	-0,07	-0,07	-0,05	*	-0,06
Posición social	*	-0,07	-0,06	*	*	*
Orientación temporal	*	*	*	-0,08	*	-0,07
Idealismo	*	*	*	*	0,05	*
Nacionalismo	*	*	*	*	-0,06	*
Eval. España	*	*	*	*	*	-0,07
Tradicionalismo	*	*	*	*	*	0,05
Eval. personal	*	*	*	*	*	-0,05
Evaluación mundo	*	*	*	*	*	0,07

Coeficientes de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados:

Variables predictoras del «fatalismo»:

	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
R =	0,30	0,28	0,22	0,28	0,28	0,26
Moralismo	0,14	0,14	0,12	0,12	0,14	0,08
Incertidumbre futuro	0,12	0,10	0,12	0,11	0,12	0,13
Idealismo	0,09	*	*	*	*	*
Postmaterialismo	0,07	0,05	*	*	*	0,07
Evaluación España	-0,05	-0,07	-0,06	*	*	-0,07
Tradicionalismo	0,06	0,07	*	0,08	0,06	*
Intolerancia	0,06	0,05	0,06	0,08	0,06	0,10
Transcendentalismo	0,05	0,06	*	*	*	*
Ideología	*	*	*	*	*	0,05

El análisis de la regresión pone de manifiesto, en primer término, que los mejores predictores de cada uno de los indicadores actitudinales de personalidad son, precisamente, otros indicadores de personalidad, lo que sugiere una gran inter-relación entre todos ellos. Sólo en algunos casos muy concretos encontramos alguna otra variable entre los mejores predictores. Concretamente, la práctica religiosa parece tener un gran poder explicativo respecto al dogmatismo, y en mucha menor medida también parecen tener una relación significativa el postmaterialismo, la edad y la posición social. La edad parece también contribuir algo a la explicación del autoritarismo, y la práctica religiosa parece ser uno de los mejores predictores del trascendentalismo, aunque explica poco de la incertidumbre en el futuro. Pero la edad, que contribuye sólo en escasa medida a la explicación del

tradicionalismo, es uno de los principales predictores de la incertidumbre en el futuro. Se observa asimismo una fuerte relación (inversa) entre la evaluación de España y la alienación política.

La relación entre los diez indicadores de personalidad es tan fuerte, sin embargo, que ha parecido conveniente llevar a cabo un análisis factorial, con todas las limitaciones interpretativas que este método estadístico tiene. En la matriz de correlaciones del Sistema de Indicadores se ha podido observar que, en los cinco años analizados, sobresalen especialmente las intensas relaciones entre dogmatismo-autoritarismo-transcendentalismo, moralismo e incertidumbre en el futuro. Pues bien, el análisis factorial, realizado separadamente para los cinco años, sugiere claramente la existencia de dos factores, aunque el segundo parece menos claro que el primero:

Análisis factorial de los indicadores de personalidad (VARIMAX).

	1990-91			1991-92	
	Factor 1	Factor 2		Factor 1	Factor 2
Dogmatismo	0,611	0,056	Dogmatismo	0,611	0,064
Autoritarismo	0,590	0,094	Transcendentalismo	0,601	0,031
Transcendentalismo	0,541	0,078	Autoritarismo	0,560	0,195
Alienación política	0,397	0,010	Tradicionalismo	0,438	0,234
Tradicionalismo	0,396	0,203	Alienación política	0,402	0,156
Intolerancia	0,378	0,214	Intolerancia	0,367	0,157
Idealismo	0,293	0,148	Idealismo	0,343	0,120
Moralismo	0,304	0,481	Moralismo	0,255	0,594
Incertidumbre en el futuro	0,005	0,467	Incertidumbre en el futuro	0,026	0,466
Fatalismo	0,060	0,371	Fatalismo	0,118	0,310

Análisis factorial de los indicadores de personalidad (VARIMAX) (cont.).

	1992-93			1993-94	
	Factor 1	Factor 2		Factor 1	Factor 2
Dogmatismo	0,617	0,117	Dogmatismo	0,617	0,077
Autoritarismo	0,556	0,082	Autoritarismo	0,570	0,130
Transcendentalismo	0,521	0,091	Transcendentalismo	0,558	0,095
Alienación política	0,404	0,007	Tradicionalismo	0,431	0,197
Tradicionalismo	0,397	0,180	Alineación política	0,392	0,076
Intolerancia	0,364	0,224	Idealismo	0,359	0,068
Idealismo	0,262	0,111	Intolerancia	0,352	0,217
Moralismo	0,294	0,530	Moralismo	0,205	0,610
Incertidumbre en el futuro	0,034	0,464	Incertidumbre en el futuro	0,022	0,468
Fatalismo	0,043	0,319	Fatalismo	0,106	0,331

	1994-95			1995-96	
	Factor 1	Factor 2		Factor 1	Factor 2
Dogmatismo	0,650	0,052	Dogmatismo	0,608	0,058
Autoritarismo	0,592	0,131	Autoritarismo	0,558	0,076
Transcendentalismo	0,561	0,090	Transcendentalismo	0,533	0,192
Alienación política	0,406	0,163	Tradicionalismo	0,395	0,148
Tradicionalismo	0,405	0,117	Alineación política	0,368	0,098
Intolerancia	0,394	0,202	Idealismo	0,365	0,297
Idealismo	0,364	0,088	Intolerancia	0,306	0,090
Moralismo	0,260	0,608	Moralismo	0,217	0,524
Incertidumbre en el futuro	0,051	0,480	Incertidumbre en el futuro	0,042	0,502
Fatalismo	0,078	0,345	Fatalismo	0,078	0,311

Puede así comprobarse que se perfila un primer factor con gran claridad, del que serían componentes principales el dogmatismo, el autoritarismo y el transcendentalismo, y en menor medida el tradicionalismo. Esta personalidad parecería corresponder a una mentalidad de fuertes convicciones, pero no exclusivamente religiosas, que acepta el orden y la jerarquía establecidos, pero que posiblemente se encontraba más a gusto en el orden social (no necesariamente en el orden político) anterior a la democracia que en el actual.

El segundo factor, con un perfil menos preciso, está mejor relacionado con el moralismo, la incertidumbre en el futuro y el fatalismo, y parece corresponder a un tipo de personalidad más inseguro de sí mismo y de su capacidad para influir sobre lo que acontece.

Pero el análisis de estas cuestiones merece una investigación más profunda. En cualquier caso, la coincidencia de resultados a lo largo de seis años confiere una gran fiabilidad a estos indicadores de personalidad y a sus inter-relaciones.

LA DIMENSIÓN SOCIAL

Aunque, por supuesto, todos los indicadores constituyen propiedades del individuo, algunos de ellos se refieren a comportamientos o actitudes respecto a entidades colectivas, por lo que ha parecido adecuado tratarlos de manera separada, bajo el epígrafe de la dimensión social.

Frecuencia de relaciones sociales

Un primer indicador de este tipo, que parece medir la capacidad relacional, o la sociabilidad del individuo, es la frecuencia de relaciones con tres grupos de personas: familiares que no viven en la misma casa, vecinos, o amigos que no sean vecinos.

CUADRO 2.41.
Frecuencia de relaciones sociales.

SEPTIEMBRE 95/JUNIO 96	Familiares que no viven en la misma casa (7.200)	Vecinos (7.200)	Amigos que no sean vecinos (7.200)
Todos los días o casi todos los días	32%	56%	43%
Al menos una vez a la semana	35	22	35
Al menos una vez al mes	17	6	11
Menos de una vez al mes	14	5	6
Nunca	2	10	4
NS/NC	*	1	1
Índice de frecuencia de relaciones sociales (\bar{x})	2,8	3,1	3,0

Como puede comprobarse, más de la mitad de los españoles de 18 y más años se ven todos o casi todos los días con los vecinos para hablar un rato o tomar algo, alrededor de la mitad lo hace con amigos que no son vecinos, y una tercera parte se ve con familiares que no viven en la misma casa. Los datos son casi idénticos a los de años pasados.

En realidad, la frecuencia de relaciones es bastante intensa en los tres casos, lo

que contrasta, otra vez, con la escasa vida asociativa de los españoles verificada en numerosas investigaciones, y que parece estar compensada por una intensa vida de relación familiar, vecinal o de amigos. En otras palabras, los españoles parecen preferir las relaciones informales a las formalizadas en asociaciones y grupos de interés; pero, además, se observa un aumento de las relaciones en estos seis años.

CUADRO 2.42.
Grado de frecuencia (\bar{x}) de relaciones sociales.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Familiares que no viven en casa	2,7	2,8	2,8	2,8	2,8	2,9	2,8	2,6	2,8	2,8	2,8	2,8
Vecinos	2,9	3,0	3,0	3,0	3,1	3,1	3,0	3,0	3,1	3,2	3,2	3,1
Amigos que no sean vecinos	2,8	3,0	3,0	3,0	3,1	3,0	3,1	3,0	3,0	3,1	3,1	3,0
% Más relacionados	55	60	60	62	66	65	63	61	62	67	69	64

Ya se señaló antes que la frecuencia de relaciones sociales está directamente relacionada con el estado de ánimo, y con el grado de felicidad, y negativamente rela-

cionada con la posición social, la movilidad geográfica, el postmaterialismo y el tamaño del hábitat de identificación.

CUADRO 2.43.
Índices de frecuencia de relaciones sociales (\bar{X}), y porcentaje de más relacionados, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 95/JUNIO 96	Total	Familia no en casa	Vecinos	Amigos	% de más relacionados
TOTAL	(7200)	2,8	3,1	3,0	64
Sexo:					
Varones	(3469)	2,8	3,1	3,2	66
Mujeres	(3731)	2,8	3,1	2,9	63
Edad:					
18 a 29 años	(1878)	2,7	3,0	3,4	66
30 a 49 años	(2449)	2,8	3,0	3,0	63
50 a 64 años	(1553)	2,8	3,2	2,9	66
65 y más años	(1320)	2,9	3,2	2,8	63
Status ocupacional del entrevistado:					
Alto	(246)	2,7	2,5	3,0	48
Medio	(1892)	2,8	3,0	3,2	65
Bajo	(404)	2,8	3,1	3,1	67
En paro	(899)	2,8	3,1	3,2	66
Ama de casa	(1755)	2,9	3,2	2,8	65
Jubilado	(1411)	2,9	3,3	2,9	65
Estudiante	(585)	2,6	2,7	3,5	62

CUADRO 2.43. (cont.)
Índices de frecuencia de relaciones sociales (\bar{X}), y porcentaje de más relacionados,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 95/JUNIO 96	Total	Familia no en casa	Vecinos	Amigos	% de más relacionados
TOTAL	(7200)	2,8	3,1	3,0	64
Educación del entrevistado:					
Baja	(4110)	2,9	3,3	3,0	68
Media	(2224)	2,8	2,9	3,2	63
Alta	(856)	2,6	2,7	3,1	53
Hábitat:					
Rural	(1769)	2,9	3,5	3,2	76
Urbano	(3407)	2,8	3,1	3,1	65
Metropolitano	(2024)	2,6	2,8	2,9	53
Posición social:					
Baja	(2881)	2,9	3,3	3,0	69
Media	(3329)	2,7	3,0	3,1	64
Alta	(989)	2,7	2,7	3,1	53
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(1367)	2,7	2,7	3,1	54
Medio	(4086)	2,8	3,2	3,1	66
Bajo	(1747)	2,9	3,3	3,0	68

Algunas otras diferencias en la frecuencia de relaciones sociales, según diferentes características socioeconómicas, merecen ser destacadas:

- Los varones se relacionan más con amigos que no son vecinos que las mujeres.
- Las relaciones con vecinos y familiares son mayores cuanto más alta es la edad, mientras que las relaciones con amigos son más frecuentes cuanto más baja es la edad.
- Las amas de casa y los jubilados son los que tienen mayor frecuencia de relación con vecinos y familiares pero los que menos relación tienen con amigos.

- Los de bajo nivel educativo, baja posición social y bajo status socioeconómico familiar son los que más se relacionan con familiares y vecinos, pero los que menos ven a los amigos.
- Y los residentes rurales son los que tienen mayor frecuencia de relación con vecinos, amigos y familiares.

Los índices de relación social, y las pautas de variación según diferentes segmentos sociales, son prácticamente idénticos todos los meses, durante los seis años de investigación.

Y las diferencias por Comunidades Autónomas son poco significativas, ya que en gran medida dependen de la distribución de su población por tamaño de hábitat y de su estructura socioeconómica.

Objetivos y metas nacionales

Cada ciudadano, se ha dicho, tiene su propio programa de gobierno, esté o no especialmente interesado o implicado en política, puesto que cada uno tiene sus específicas prioridades respecto a lo que habría que hacer o no hacer en España.

Evidentemente, resultaría difícil para muchos ciudadanos contestar sobre todas las políticas públicas, pero ello no implica que carezcan de opinión sobre las grandes cuestiones. Por ello, y en base a

la experiencia de muchas otras investigaciones ya realizadas, se ha elaborado una lista de doce objetivos nacionales que parecen ser más salientes para diferentes grupos sociales en nuestra sociedad, y que en cierto modo reflejan puntos de vista relativamente dispares e incluso contrapuestos respecto a cuales deberían ser las prioridades de la acción colectiva.

Cada entrevistado podía seleccionar hasta tres objetivos, de los doce propuestos, como más importantes para él, sin que fuese imprescindible ordenarlos.

CUADRO 2.44.
Los tres objetivos a los que debería darse prioridad en España actualmente.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Reducir las diferencias o desigualdades sociales	25%	26%	27%	26%	27%	26%	24%	26%	23%	25%	23%	24%
Luchar contra el narcotráfico (las drogas)	59	63	56	53	53	52	53	50	49	49	53	51
Garantizar las libertades cívicas	9	7	7	6	6	7	6	6	6	6	7	6
Proteger el medio ambiente	25	20	25	18	22	24	24	22	17	19	20	21
Garantizar el crecimiento de la economía	9	8	13	14	13	14	12	7	11	14	11	12
Luchar contra el terrorismo	43	55	37	38	40	37	42	54	63	50	54	50
Reducir el paro	50	48	63	72	73	71	74	74	74	75	76	74
Luchar contra la inmoralidad y la corrupción en cualquier ámbito social	13	14	19	20	19	16	15	12	11	13	11	13
Aumentar los programas de asistencia social	22	19	18	17	13	15	13	14	14	14	14	14

CUADRO 2.44. (cont.)
Los tres objetivos a los que debería darse prioridad en España actualmente.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Luchar contra la delincuencia	21	20	17	17	17	19	21	21	18	19	18	19
Frenar la subida de precios	13	12	11	11	10	11	10	10	8	11	8	10
Garantizar la seguridad de España frente a otros países	5	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3
Ninguno	1	1	*	*	*	1	*	*	1	*	*	*
NS/NC	1	1	*	1	1	*	1	*	*	1	1	1
% de postmaterialistas	24	21	24	21	20	20	18	18	13	17	16	17

Los resultados sugieren que casi tres cuartas partes de los españoles de 18 y más años consideran *la reducción del paro* como el objetivo prioritario en España actualmente. Alrededor de la mitad señalan *la lucha contra el narcotráfico y la lucha contra el terrorismo*. Entre una cuarta y una quinta parte señalan también *la reducción de las diferencias o desigualdades sociales, la protección del medio ambiente y la lucha contra la delincuencia*. Y menos de un 15% hacen referencia a luchar contra la inmoralidad y la corrupción, frenar la subida de precios, la garantía de las libertades cívicas, la garantía del crecimiento de la economía, el aumento de los programas de asistencia social, o la garantía de la seguridad de España frente a otros países.

El paro es, por consiguiente, la prioridad más importante, con gran diferencia sobre el resto y creciente en los últimos años, y la garantía de la seguridad nacional parece ser el menos importante de

los doce objetivos propuestos. Estos resultados han sido muy estables en las seis investigaciones realizadas este año, y son muy similares a los ya encontrados el año pasado. Pero hay algunas variaciones que conviene resaltar:

- En primer lugar, la preocupación por la lucha contra el paro supera en importancia cada vez más a la lucha contra el narcotráfico y al terrorismo debido probablemente a la crisis económica prolongada.
- En segundo lugar, la lucha contra la inmoralidad y la corrupción ha disminuido este año significativamente respecto al período 1992-95.
- En tercer lugar, la preocupación por garantizar un crecimiento de la economía vuelve a superar en importancia a la de frenar la subida de precios.
- En general, si comparamos los datos de este año con los de año pasado se ob-

serva un fuerte incremento relativo en la preocupación por el terrorismo y una cierta disminución, también relativa, en la preocupación por la inmoralidad y la corrupción.

CUADRO 2.45.
Objetivos más importantes para España y porcentaje de postmaterialistas, por características socioeconómicas.

SEPTBRE. 95/JUNIO 96	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	%PM
TOTAL	(7200)	24%	51	6	21	12	50	74	13	14	19	10	3	17
Sexo:														
Varones	(3469)	27%	48	8	23	13	47	74	14	13	18	9	3	19
Mujeres	(3731)	22%	55	5	19	10	52	73	12	14	20	11	3	15
Edad:														
18 a 29 años	(1878)	31%	41	8	31	14	47	70	11	15	16	9	4	24
30 a 49 años	(2449)	28%	49	6	23	13	45	75	15	14	17	9	3	21
50 a 64 años	(1553)	18%	59	5	15	11	52	76	13	12	22	11	2	11
65 y más años	(1320)	16%	61	4	11	6	60	75	11	13	24	10	2	8
Status ocupacional del entrevistado:														
Alto	(246)	36%	38	14	26	16	41	66	23	15	15	5	1	33
Medio	(1892)	28%	45	8	26	14	45	72	14	14	18	9	3	23
Bajo	(404)	24%	57	6	22	11	49	73	11	15	16	11	2	16
En paro	(899)	27%	49	6	23	14	45	81	11	15	14	10	4	19
Ama de casa	(1755)	18%	58	3	16	9	55	75	12	12	22	12	3	10
Jubilado	(1411)	17%	60	4	12	9	58	74	13	14	23	9	2	9
Estudiante	(585)	39%	32	12	34	12	47	67	13	14	17	6	4	31
Educación del entrevistado:														
Baja	(4110)	17%	59	4	15	10	54	76	12	13	22	11	2	10
Media	(2224)	31%	44	8	29	14	46	70	12	14	17	8	4	23
Alta	(856)	41%	30	15	27	14	43	71	19	16	14	5	1	34
Práctica religiosa:														
Alta	(1714)	19%	54	4	15	11	55	73	15	12	23	10	2	12
Media	(1504)	21%	56	5	19	12	53	75	13	12	19	9	3	13
Baja	(3387)	26%	51	6	23	12	49	75	12	15	18	10	3	18
Ideología:														
Izquierda	(2483)	31%	47	8	23	11	46	75	12	16	17	9	2	23
Centro	(1311)	22%	51	7	21	13	51	72	15	13	20	9	3	16
Derecha	(1056)	18%	54	6	16	14	57	72	16	9	20	9	5	12
Hábitat:														
Rural	(1769)	20%	54	5	21	11	52	74	11	13	21	11	3	14
Urbano	(3407)	23%	53	6	20	11	50	75	13	14	19	10	3	16
Metropolitano	(2024)	31%	46	7	22	12	49	73	14	15	19	8	2	21

CUADRO 2.45. (cont.)
Objetivos más importantes para España y porcentaje de postmaterialistas,
por características socioeconómicas.

SEPTBRE. 95/JUNIO 96	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	%PM
TOTAL	(7200)	24%	51	6	21	12	50	74	13	14	19	10	3	17
Posición social:														
Baja	(2881)	17%	59	4	16	9	54	76	11	13	22	11	3	11
Media	(3329)	27%	49	7	23	13	49	73	13	14	18	9	3	19
Alta	(989)	35%	38	11	26	15	42	72	17	14	16	7	2	28
Status socioeconómico familiar:														
Alto	(1367)	33%	40	9	27	14	48	70	16	13	16	7	3	25
Medio	(4086)	24%	53	6	22	11	50	74	12	13	19	10	3	17
Bajo	(1747)	19%	56	5	14	10	53	76	12	16	21	11	2	11

(1) Reducir las diferencias o desigualdades sociales.

(2) Luchar contra el narcotráfico (las drogas).

(3) Garantizar las libertades cívicas.

(4) Proteger el medio ambiente.

(5) Garantizar el crecimiento de la economía.

(6) Luchar contra el terrorismo.

(7) Reducir el paro.

(8) Luchar contra la inmoralidad y la corrupción en cualquier ámbito social.

(9) Aumentar los programas de asistencia social.

(10) Luchar contra la delincuencia.

(11) Frenar la subida de precios.

(12) Garantizar la seguridad de España frente a otros países.

Todos los segmentos de la población mencionan la lucha contra el paro en mayor proporción que cualquier otro objetivo. Y todos también conceden mayor importancia a la lucha contra el narcotráfico y a la lucha contra el terrorismo que a otros objetivos, excepto los estudiantes, que asignan mayor importancia a la reducción de desigualdades sociales y a la protección del medio ambiente que a la

lucha contra el narcotráfico, y los de alto nivel educativo, que asignan mayor importancia a la reducción de desigualdades que a la lucha contra el narcotráfico.

Las diferencias en las prioridades de los diferentes segmentos de la población pueden resumirse de manera significativa resaltando su relación, positiva, negativa, o inexistente, con cada uno de ellos:

	Edad	Status ocupacional	Educación	Práctica religiosa	Izquierda	Hábitat	Posición social	SSEF
Reducción diferencias	-	+	+	-	+	+	+	+
Lucha contra droga	+	-	-	0	-	-	-	-
Libertades cívicas	-	+	+	-	+	+	+	+
Medioambiente	-	+	+	-	+	0	+	+
Crec. económico	-	+	0	0	-	0	+	+
Lucha contra terrorismo	+	-	-	+	-	-	-	-
Reducir paro	0	-	0	0	0	0	-	-
Lucha contra corrupción	0	+	+	+	-	+	+	+
Asistencia social	0	0	+	0	+	+	0	0
Lucha delincuencia	+	0	-	+	0	0	-	-
Frenar precios	0	-	-	0	0	-	-	-
Seguridad nacional	-	0	0	0	-	0	0	0

Puede así comprobarse que la selección del paro como objetivo prioritario está inversamente relacionada con los diferentes indicadores de status socioeconómico, pero no tiene relación significativa con las otras variables. Pero la reducción de diferencias sociales, la garantía de libertades cívicas, la protección del medio ambiente y, en menor medida, la seguridad nacional, la garantía de crecimiento económico, están inversamente relacionados con la edad y directamente relacionados con los indicadores de estratificación social.

Utilizando estos mismos objetivos nacionales, se ha clasificado a los entrevistados en «materialistas» o «postmaterialistas» según concedan mayor prioridad a objetivos que tengan que ver con la seguridad económica o personal, o con aspectos más éticos o estéticos de la vida social, siguiendo así la teoría del cambio de valores sociales y culturales elaborada por el profesor Ronald Inglehart, y que ha sido contrastada y verificada en gran número de países europeos. En España, el mismo Díez Nicolás ha validado la escala de materialismo-postmaterialismo en numerosas investigaciones desde 1987, pero las escalas que se han utilizado en los estudios de CIREs, son algo diferentes a las originales de Inglehart, aunque con resultados similares.

De acuerdo por tanto con las prioridades formuladas por los entrevistados, resultaría una proporción del 17% de españoles de 18 y más años (3 puntos porcentuales inferior a la proporción del año pasado), con una orientación postmaterialista (de nuevos valores más relacionados con aspectos éticos, estéticos y relacionales), proporción que ha variado este año algo más que otros años, debido a la baja proporción del mes de marzo, que pudo verse

afectada por las elecciones generales, cuando los temas económicos (materialistas) adquirieron mayor relevancia. En cualquier caso, la proporción de postmaterialistas de este año es la más baja desde 1990-91, y puede reflejar la preocupación por la crisis económica desde 1992.

Confirmando los resultados de otras investigaciones realizadas en España, la proporción de postmaterialistas es mayor entre los varones que entre las mujeres, es mayor cuanto más baja es la edad del entrevistado, cuando más alto es el status ocupacional y el nivel educativo, cuanto más baja es la práctica religiosa, cuanto más a la izquierda se autoposiciona ideológicamente el entrevistado, cuanto mayor es el hábitat de residencia, cuanto más alta es la posición social, y cuanto más alto es también el status socioeconómico familiar.

El postmaterialismo (basado en objetivos nacionales) parece estar sobre todo inversamente relacionado con la edad, el dogmatismo, el autoritarismo, la práctica religiosa y el derechismo, y directamente con la posición social, lo que es coherente con el supuesto de que el postmaterialismo constituye un sistema de valores emergente, que por tanto es internalizado antes por el «centro social» (los de alta posición social).

Correlación lineal (r)						
entre el						
postmaterialismo y:	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
Dogmatismo	-0,23	-0,22	-0,18	-0,19	-0,17	-0,20
Posición social	+0,20	+0,19	+0,14	+0,14	+0,14	+0,16
Autoritarismo	-0,18	-0,15	-0,14	-0,10	-0,12	-0,14
Edad	-0,18	-0,15	-0,14	-0,15	-0,13	-0,16
Identificación						
espacial	+0,16	+0,14	+0,13	+0,11	+0,07	+0,09
SSEF	+0,15	+0,13	+0,10	+0,11	+0,12	+0,09
Ideología						
(derechismo)	-0,15	-0,13	-0,14	-0,14	-0,10	-0,12
Intolerancia	-0,14	-0,10	-0,12	-0,08	-0,08	-0,10
Práctica religiosa	-0,12	-0,14	-0,16	-0,12	-0,07	-0,13

Y el análisis de regresión pone de manifiesto que el dogmatismo, tiene cierta mayor influencia que otras variables sobre el postmaterialismo, como en años anteriores.

Variables predictoras del «postmaterialismo»:	Coeficiente de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados:					
	R =	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95
Posición social	0,29	0,30	0,31	0,26	0,26	0,29
Identificación espacial	0,10	0,10	0,09	0,08	0,08	0,07
Dogmatismo	0,09	0,07	0,10	0,08	0,05	0,09
Autoritarismo	-0,09	-0,11	-0,09	-0,10	-0,10	-0,11
Ideología (derechismo)	-0,08	-0,06	*	*	-0,06	-0,05
Edad	-0,08	-0,06	-0,11	-0,09	-0,08	-0,09
Intolerancia	-0,06	*	-0,08	-0,08	-0,07	-0,08
	-0,05	*	-0,06	*	*	-0,05

No obstante, es evidente que los items incluidos en esta escala de postmaterialismo parecen medir esta orientación valorativa algo peor que la escala validada por Inglehart, entre otras razones por el menor poder predictivo de la edad que se observa al realizar el análisis de la regresión.

Los post-materialistas constituyen así una minoría progresista, laica y metropolitana, que al ocupar una posición más «central» en el sistema, cumple la función de vanguardia social, innovadora especialmente en el campo de los valores y actitudes.

CUADRO 2.46.
Tres objetivos más importantes en la actualidad, por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Andalucía	Cantabria	Cast.- León	Castilla-La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Objetivos más importantes en la actualidad											
Reducir desigualdades	24%	25%	27%	19%	25%	25%	21%	34%	31%	16%	22%
Luchar drogas	51	56	60	48	50	57	59	41	35	47	52
Libertades cívicas	6	4	5	2	7	9	6	6	13	8	5
Prot. medio ambiente	21	17	18	18	16	27	23	24	21	26	16
Crecimiento economía	12	10	15	10	12	11	12	11	17	14	11
Lucha contra terrorismo	50	52	38	61	48	45	51	47	43	54	54
Reducir paro	74	77	61	81	76	73	72	75	78	65	76
Luchar inmoralidad	13	8	15	15	12	12	8	16	13	16	16
Asistencia social	14	10	20	9	14	11	12	14	19	20	14
Delincuencia	19	25	18	21	19	20	19	15	13	18	18
Frenar subida precios	10	12	11	7	12	6	8	11	10	10	10
Seguridad España	3	2	5	4	3	2	3	2	2	2	4
Ninguno	*	*	-	1	1	*	1	*	1	*	*
NS/NC	1	*	2	1	1	*	-	*	1	1	*
% de postmaterialistas	17	13	17	11	16	19	15	23	26	20	14

Las diferencias entre Comunidades Autónomas se ponen de manifiesto con claridad utilizando el índice de postmaterialismo, de manera que la Comunidad de Valencia, País Vasco, Cataluña y Madrid tienen la mayor proporción de postmaterialistas, mientras que Castilla La Mancha, Andalucía, Castilla-León y Galicia tienen las menores proporciones de postmaterialistas, corroborando así los datos de años pasados,

que son además coherentes con los hallazgos de otras investigaciones similares.

Evaluación de la situación de España

Utilizando la misma escala de Cantril ya comentada anteriormente, se ha medido la evaluación que hacen los entrevistados de la situación de España en el pasado (hace 1 año), en el presente y en el futuro (dentro de 1 año).

CUADRO 2.47.
Evaluación de la situación de España.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96		Hace 1 año (7.200)	Actual- mente (7.200)	Dentro de 1 año (7.200)
Total				
Muy bien	10.	1%	1%	1%
	9.	1	1	1
	8.	3	2	3
	7.	6	6	8
	6.	11	11	12
	5.	29	29	19
	4.	19	17	11
	3.	13	13	8
	2.	7	8	5
	1.	3	3	3
Muy mal	0.	6	7	2
NS/NC		2	2	25
% Opinan		98	98	75
\bar{x} Valoración media		4,2	4,2	4,5
% Discrepancia		47	48	48

Como puede comprobarse, y como cabía esperar de acuerdo con la teoría de Cantril, la evaluación que los entrevistados hacen de España es inferior, en los tres momentos de tiempo indicados, a la evaluación de su propia situación personal. Pero, además, se observa que la evaluación de España en el presente, utilizan-

do los datos agregados de todo el año, es igual a la que los entrevistados hacen respecto a hace un año, e inferior a la de dentro de un año, indicando así la percepción de una situación similar desde hace un año, compensada por cierto optimismo respecto a la posibilidad de mejorar durante el próximo año.

CUADRO 2.48.
Evaluación de la situación de España (valoración media).

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Hace 1 año	4,9	4,7	4,7	4,2	3,9	3,9	3,8	4,1	4,5	4,6	4,5	4,2
Actualmente	4,8	4,7	4,0	3,6	3,7	3,7	3,6	4,0	4,5	4,6	4,6	4,2
Dentro de 1 año	5,0	4,8	4,0	3,9	4,1	4,0	3,8	4,5	4,9	4,8	5,1	4,5

La serie anual de datos sugiere un progresivo, pero lento, incremento de la evaluación de España en el presente, que llegó a su máximo en junio.

CUADRO 2.49.
Evaluación de la situación de España (valoración media) por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Hace 1 año	Actual- mente	Dentro de 1 año
TOTAL	(7200)	4,2	4,2	4,5
Sexo:				
Varones	(3469)	4,3	4,3	4,6
Mujeres	(3731)	4,2	4,1	4,4
Edad:				
18 a 29 años	(1878)	4,2	4,1	4,6
30 a 49 años	(2449)	4,3	4,2	4,5
50 a 64 años	(1553)	4,1	4,0	4,3
65 y más años	(1320)	4,4	4,3	4,6
Status ocupacional del entrevistado:				
Alto	(246)	4,3	4,3	4,8
Medio	(1892)	4,3	4,2	4,6
Bajo	(404)	4,4	4,2	4,5
En paro	(899)	3,9	3,8	4,0
Ama de casa	(1755)	4,2	4,1	4,4
Jubilado	(1411)	4,4	4,3	4,6
Estudiante	(585)	4,3	4,4	4,9
Educación del entrevistado:				
Baja	(4110)	4,2	4,1	4,4
Media	(2224)	4,3	4,2	4,6
Alta	(856)	4,4	4,4	4,0
Hábitat:				
Rural	(1769)	4,3	4,2	4,5
Urbano	(3407)	4,2	4,1	4,4
Metropolitano	(2024)	4,3	4,2	4,6

CUADRO 2.49. (cont.)
Evaluación de la situación de España (valoración media) por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Hace 1 año	Actual- mente	Dentro de 1 año
TOTAL	(7200)	4,2	4,2	4,5
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(1367)	4,4	4,4	4,8
Medio	(4086)	4,2	4,1	4,5
Bajo	(1747)	4,2	4,0	4,3

Ya se señaló al analizar el Sistema de Indicadores que la evaluación de España está directamente relacionada con la evaluación personal y del Mundo (principalmente) pero no se observan relaciones tan significativas con otras variables.

Correlación lineal (r) ante la evaluación de España y:	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
Evaluación del mundo	0,45	0,49	0,48	0,47	0,50	0,47
Evaluación personal	0,23	0,23	0,30	0,27	0,21	0,21
Alienación política	-0,18	-0,15	-0,17	-0,16	-0,15	-0,13

La alienación política parece mostrar una relación (negativa) con la evaluación de España, aunque sea menos importante que las citadas. Por ello, se ha incluido, junto con la edad, en el análisis de la regresión.

Var-ables predictor- as de la «evaluación de España»:	Coeficiente de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión standarizados:					
	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
R =	0,50	0,52	0,56	0,55	0,54	0,53
Evaluación del mundo	0,41	0,45	0,46	0,47	0,48	0,46
Evaluación personal	0,16	0,16	0,20	0,17	0,15	0,15
Alienación política	-0,13	-0,11	-0,12	-0,14	-0,12	-0,10
Edad	*	0,06	0,07	0,05	0,06	0,06

Pero, como puede observarse, este análisis de regresión confirma el peso explicativo relativo de las variables ya citadas, de manera que puede afirmarse que la evaluación que los individuos hacen de la situación de España está muy influenciada por la evaluación que hacen de la situación del mundo.

CUADRO 2.50.
Evaluación de la situación de España (valoración media), por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Anda- lucía	Canar- ias	Cast.- León	Castilla- La Mancha	Cata- luña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Va- lenciana	Resto España
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Hace un año	4,2	4,1	4,0	4,2	4,1	4,3	3,9	4,3	4,0	5,0	4,2
Actualmente	4,2	4,0	3,8	4,1	3,9	4,3	3,9	4,2	3,9	4,8	4,1
Dentro de un año	4,5	4,4	4,6	4,5	4,3	4,3	4,4	4,7	4,2	4,9	4,6

El promedio anual parece enmascarar, sin embargo, que la mayoría de los segmentos de la población coincide en evaluar la situación actual de España algo peor que la de hace un año. Pero todos los segmentos de la población coinciden en evaluar el futuro mejor que el presente.

Por otra parte se comprueba que, en general, no existen diferencias importan-

tes ni significativas en la evaluación de España que hacen los diferentes segmentos de la población, y las que se observan entre Comunidades Autónomas tampoco parecen importantes. No obstante, debe resaltarse que la evaluación presente más baja es la que asignan los residentes en Canarias y la más alta los de la Comunidad de Valencia.

CUADRO 2.51.
Índice de evaluación de la situación España, por características socioeconómicas.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	110	106	106	114	110	110	108	111	110	107	111	110
Sexo:												
Varones	108	105	106	113	109	110	110	114	110	105	109	110
Mujeres	111	107	106	114	111	110	106	108	110	110	113	109
Edad:												
18 a 29 años	113	109	110	119	115	115	109	116	113	110	113	113
30 a 49 años	109	105	107	113	110	113	108	112	107	106	115	110
50 a 64 años	107	103	103	111	107	105	106	108	109	108	107	107
65 y más años	107	104	103	111	106	104	107	106	112	105	108	107
Status ocupacional del entrevistado:												
Alto	105	103	106	116	114	126	102	114	103	108	107	111
Medio	108	104	105	115	110	114	107	117	109	105	108	110
Bajo	109	106	105	113	111	109	98	112	110	105	107	107
En paro	111	109	108	114	112	113	114	99	109	110	118	111
Ama de casa	110	106	106	112	108	107	101	108	113	107	116	109
Jubilado	108	105	104	110	106	103	115	109	109	107	105	108
Estudiante	119	113	113	124	118	109	114	118	110	114	115	113
Educación del entrevistado:												
Baja	109	105	105	111	107	105	107	109	111	106	110	108
Media	112	106	109	118	114	114	107	114	106	107	114	110
Alta	109	105	107	118	115	123	115	115	115	112	112	116
Hábitat:												
Rural	107	103	105	113	110	109	106	111	111	103	116	109
Urbano	110	105	106	113	109	110	106	112	108	108	107	108
Metropolitano	111	109	108	116	111	111	112	109	112	110	115	112
Status socioeconómico familiar:												
Alto	111	107	108	117	115	117	102	116	108	104	108	109
Medio	109	106	106	114	109	108	109	111	109	109	112	110
Bajo	110	103	103	111	109	109	108	106	113	107	112	109

Al igual que ya se hizo respecto al propio individuo, se ha construido un índice de optimismo social, por diferencia entre la proporción de optimistas y pesimistas, con el resultado de cierto predominio del optimismo, (110 para el promedio anual,

y variación entre 107 y 111 a lo largo del año), hasta el punto de que en todos los segmentos de la población y Comunidades Autónomas predominan los optimistas sobre los pesimistas, como en años anteriores, (excepto en Cataluña).

CUADRO 2.52.
Índice de optimismo social por Comunidades Autónomas.

	Total	Andalucía	Canarias	Cast.-León	Castilla-La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
X-90/VII-91	110	108	107	107	108	107	105	117	108	114	110
X-91/VI-92	106	102	110	104	107	106	100	113	104	108	105
X-92/VI-93	106	105	103	103	109	108	109	104	105	114	103
X-93/VI-94	114	116	108	111	108	118	107	113	110	111	117
X-94/VI-95	110	116	108	113	108	100	114	113	113	110	108
IX-95/VI-96	110	111	112	114	112	92	114	116	108	112	114

Objetivos y metas para el mundo

De manera similar a como ya se ha comentado respecto a España, se pidió a los

entrevistados que señalasen los tres objetivos o metas más importantes para el mundo, de entre una lista de diez.

CUADRO 2.53.
Los tres objetivos a los que debería darse prioridad en el mundo.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Reducir las diferencias entre los países pobres y los países ricos	46%	48%	50%	50%	54%	50%	55%	54%	55%	53%	52%	53%
Frenar el crecimiento de la población	7	7	7	7	8	7	8	8	6	7	7	7
Impedir la emigración de la población de los países pobres a los países ricos	6	6	6	6	5	5	7	5	6	6	6	6
Proteger el medio ambiente	35	40	39	32	36	38	37	32	28	29	36	33
Garantizar el poder disponer de energía abundante y barata	11	8	9	9	9	9	10	9	8	10	9	9

CUADRO 2.53. (cont.)
Los tres objetivos a los que debería darse prioridad en el mundo.

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Acabar con las dictaduras de cualquier signo y garantizar la democracia en todos los países	29	23	24	26	23	20	24	24	22	25	19	22
Luchar contra la pobreza en cualquier parte	55	60	63	67	65	64	63	65	67	67	66	65
Evitar cualquier guerra al precio que sea	55	53	55	57	56	56	56	57	59	59	56	57
Reducir el poder de los grandes grupos financieros internacionales	7	6	6	7	7	7	5	7	6	8	6	6
Luchar contra el narcotráfico	39	42	36	35	32	33	31	35	35	34	39	34
Ninguno	1	1	1	1	1	2	*	*	1	*	*	1
NS/NC	2	1	1	1	1	1	1	*	1	1	*	1
% de postmaterialistas	59	62	66	63	66	63	66	64	64	65	62	64

Los resultados demuestran que aproximadamente dos tercios de los entrevistados mencionan *luchar contra la pobreza en cualquier parte*, y alrededor de la mitad se refieren a *evitar cualquier guerra al precio que sea*, y *reducir las diferencias entre los países pobres y los países ricos*. Alrededor de una tercera parte se refieren a la *necesidad de proteger el medio ambiente* y a la *lucha contra el narcotráfico*. Alrededor de una cuarta parte mencionan acabar con las dictaduras de cualquier signo y garantizar la democracia en todos los países, y menos de un 10% mencionan como objetivos prioritarios los de garantizar el poder disponer de energía abundante y

barata, frenar el crecimiento de la población, reducir el poder de los grandes grupos financieros internacionales, o impedir la emigración de la población de los países pobres a los países ricos.

Por comparación con los resultados de 1994-95, no se observa ni un sólo cambio realmente significativo.

Luchar contra la pobreza en cualquier parte es la prioridad más mencionada por la casi totalidad de los segmentos de la población, aunque la reducción de diferencias entre países y evitar la guerra son también prioritarias en gran número de segmentos sociales. Todos los resultados han sido similares durante los seis meses

estudiados, y similares también a los de cursos pasados.

Los de posición social alta, que representan como se ha dicho a los líderes de

opinión, asignan mayor prioridad a la «reducción de diferencias» que a luchar contra la pobreza y a evitar las guerras, como en años precedentes.

CUADRO 2.54.
Objetivos más importantes para el mundo y porcentaje de postmaterialistas,
por características socioeconómicas.

SEPTBRE. 95/JUNIO 96	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	%PM
TOTAL	(7200)	53%	7	6	33	9	22	65	57	6	34	64
Sexo:												
Varones	(3469)	55%	8	6	37	9	23	63	52	8	33	66
Mujeres	(3731)	52%	6	5	30	9	21	68	61	5	36	62
Edad:												
18 a 29 años	(1878)	57%	7	6	43	9	27	60	51	9	31	71
30 a 49 años	(2449)	55%	8	5	36	10	24	64	54	7	33	67
50 a 64 años	(1553)	50%	7	6	28	9	20	66	62	6	38	59
65 y más años	(1320)	48%	6	5	20	8	16	75	66	3	39	55
Status ocupacional del entrevistado:												
Alto	(246)	59%	10	4	44	11	26	55	47	7	32	72
Medio	(1892)	54%	8	6	37	10	25	61	53	9	33	65
Bajo	(404)	52%	7	8	36	9	24	63	59	3	36	62
En paro	(899)	54%	8	6	38	9	23	66	51	8	32	70
Ama de casa	(1755)	51%	5	5	27	8	18	70	64	4	39	60
Jubilado	(1411)	50%	7	5	23	9	19	72	63	5	37	57
Estudiante	(585)	60%	8	4	47	9	32	54	47	10	25	74
Educación del entrevistado:												
Baja	(4110)	50%	6	6	27	9	18	70	63	5	38	59
Media	(2224)	55%	8	5	40	10	27	60	51	9	31	69
Alta	(856)	64%	9	4	45	8	29	56	47	9	27	75
Práctica religiosa:												
Alta	(1714)	50%	4	5	28	8	18	69	65	4	38	58
Media	(1504)	49%	8	7	32	11	20	65	59	5	37	59
Baja	(3387)	55%	7	6	34	9	24	66	54	8	33	67
Ideología:												
Izquierda	(2483)	59%	7	5	35	8	27	63	53	9	31	69
Centro	(1311)	51%	10	7	33	13	23	64	56	6	33	62
Derecha	(1056)	48%	8	9	32	11	21	62	57	6	43	56
Hábitat:												
Rural	(1769)	49%	7	6	32	10	19	66	61	6	36	59
Urbano	(3407)	53%	7	5	32	8	23	68	58	6	35	65
Metropolitano	(2024)	57%	8	5	37	10	25	61	52	8	32	67

CUADRO 2.54. (cont.)
Objetivos más importantes para el mundo y porcentaje de postmaterialistas,
por características socioeconómicas.

SEPTBRE. 95/JUNIO 96	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	%PM
TOTAL	(7200)	53%	7	6	33	9	22	65	57	6	34	64
Posición social:												
Baja	(2881)	49%	6	5	28	8	18	70	65	4	38	59
Media	(3329)	55%	7	6	36	10	24	64	53	7	33	66
Alta	(989)	59%	9	5	40	9	28	57	50	11	29	72
Status socioeconómico familiar:												
Alto	(1367)	58%	7	6	41	10	26	60	51	9	30	70
Medio	(4086)	53%	7	6	34	9	23	65	57	6	34	65
Bajo	(1747)	50%	7	5	25	9	18	70	62	5	39	57

(1) Reducir las diferencias entre los países pobres y los países ricos.

(2) Frenar el crecimiento de la población.

(3) Impedir la emigración de la población de los países pobres a los países ricos.

(4) Proteger el medio ambiente.

(5) Garantizar el poder disponer de energía abundante y barata.

(6) Acabar con las dictaduras de cualquier signo y garantizar la democracia en todos los países.

(7) Luchar contra la pobreza en cualquier parte.

(8) Evitar cualquier guerra al precio que sea.

(9) Reducir el poder de los grandes grupos financieros internacionales.

(10) Luchar contra el narcotráfico.

En cuanto a la relación (positiva o negativa), observada entre cada uno de los objetivos y las diferentes variables explicativas estructurales, puede resumirse así:

	Edad	Status ocupacional	Educación	Religiosidad	Izquierda	Hábitat	Posición social	SSEF
Reducción de diferencias	-	+	+	0	+	+	+	+
Frenar crec. de población	0	+	+	0	0	0	+	0
Impedir inmigraciones	0	-	-	0	-	0	0	0
Proteger el medio ambiente	-	+	+	-	+	0	+	+
Garantizar energía	0	+	0	0	0	0	0	0
Acabar con dictaduras	-	+	+	-	+	+	+	+
Luchar contra pobreza	+	-	-	0	0	0	-	-
Evitar guerra	+	-	-	+	-	-	-	-
Reducir poder multinacionales	-	0	0	-	0	0	+	+
Luchar contra droga	+	-	-	+	-	-	-	-

Pueden diferenciarse dos pautas de relación bastante claras. Así, la selección como objetivos prioritarios de la reducción de diferencias entre países, la protección del medio ambiente y el acabar con las dictaduras, está inversamente relacionada con la edad y la práctica religiosa, y directamente relacionada con el izquierdismo y con los indicadores de estratificación social. Por el contrario, la selección de los dos objetivos mayoritariamente prioritarios: luchar contra la pobreza y evitar la guerra, están directamente relacionados con la edad y la práctica religiosa, e inversamente relacionadas con los indicadores de estratificación social.

Se ha construido un índice de post-materialismo de manera semejante a como ya se ha comentado respecto a los objetivos nacionales, pudiéndose comprobar que, cuando se toman en consideración objetivos o metas para el mundo, la proporción de entrevistados que se manifies-

tan como post-materialistas es cuatro veces superior a la proporción de post-materialistas cuando se toman en cuenta los objetivos nacionales.

La interpretación que parece más adecuada es que los individuos se sienten menos materialistas, más idealistas, cuando el marco de referencia es más lejano (el Mundo), que cuando es más próximo (España).

En todo caso, y confirmando los resultados ya examinados respecto a España, la proporción de postmaterialistas es mayor entre los varones, es mayor cuanto más baja es la edad, cuanto más alto es el status ocupacional y el nivel educativo, cuanto más baja es la práctica religiosa, cuanto más a la izquierda se autoposiciona ideológicamente el entrevistado, cuanto mayor es el tamaño del hábitat de residencia, y cuanto más alta es la posición social y el status socioeconómico familiar del entrevistado.

CUADRO 2.55.

Tres objetivos más importantes para el mundo, por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Andalucía	Cantabria	Cast.- León	Castilla-La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Objetivos importantes para el mundo											
Reducir las diferencias entre países pobres y los países ricos	53%	52%	48%	43%	56%	66%	57%	61%	59%	30%	52%
Frenar el crecimiento de la población	7	3	5	3	5	9	6	5	9	25	4
Impedir la emigración de la población de los países pobres a los países ricos	6	4	2	4	5	4	6	4	5	16	5
Proteger el medio ambiente	33	33	33	27	22	35	35	32	35	38	33

CUADRO 2.55. (cont.)
Tres objetivos más importantes para el mundo, por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Andalucía	Canarias	Cast.- León	Castilla- La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Garantizar el poder disponer de energía abundante y barata	9	3	5	6	13	5	6	11	9	29	9
Acabar con las dictaduras de cualquier signo y garantizar la democracia en todos los países	22	17	23	13	15	24	22	21	30	35	22
Luchar contra la pobreza en cualquier parte	65	72	60	72	70	68	63	63	68	52	64
Evitar cualquier guerra al precio que sea	57	60	57	73	65	53	57	62	52	41	58
Reducir el poder de los grandes grupos financieros internacionales	6	5	8	4	7	5	6	10	6	7	9
Luchar contra el narcotráfico	34	43	50	45	34	28	36	29	21	24	38
Ninguno	1	1	*	1	1	1	1	1	1	*	1
NS/NC	1	1	1	*	1	*	1	*	1	1	*
Postmaterialistas	64	65	57	51	56	77	63	66	75	52	62

Y, como ya se observó respecto a los objetivos nacionales, Cataluña y País Vasco, son las Comunidades con mayor proporción de postmaterialistas, mientras que las Comunidades de Valencia y Castilla-León son las que tienen una proporción más baja, como ya se observó en años precedentes.

Evaluación de la situación del mundo

Utilizando una vez más la escala de Cantril para evaluar la situación del

mundo en la actualidad, hace 1 año y dentro de 1 año, se comprueba que esta evaluación es inferior, en los tres momentos del tiempo, para el mundo que para España, y por tanto, que para el propio entrevistado, lo cual es totalmente coherente con la teoría desarrollada por el propio Cantril y con los resultados obtenidos en España hace ya más de veinte años.

CUADRO 2.56.
Evaluación de la situación del mundo.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Hace 1 año (7.200)	Actual- mente (7.200)	Dentro de 1 año (7.200)
Muy bien	10.	%	%	%
	9.	*	*	*
	8.	2	1	2
	7.	4	3	4
	6.	7	8	10
	5.	23	24	18
	4.	19	19	13
	3.	17	18	11
	2.	12	12	7
	1.	5	4	4
Muy mal	0.	6	7	5
NS/NC		5	4	25
% Opinan		95	96	75
\bar{x} Valoración		3,7	3,7	4,1
% Discrepancia		50	49	50

Por otra parte, se observa en este caso también, utilizando los datos agregados de todo el año, una evaluación de la situación actual igual a la de hace 1 año. Y, probablemente a causa de la natural ten-

dencia al optimismo, la evaluación que se hace de la previsible situación del mundo dentro de 1 año es más alta que la que se hace de la situación actual.

CUADRO 2.57.
Evaluación de la situación del mundo (valoración media).

	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	(12.000)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(10.800)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(7.200)
Hace 1 año	4,2	3,9	3,9	3,7	3,5	3,6	3,5	3,7	3,9	3,8	3,8	3,7
Actualmente	3,7	4,0	3,6	3,3	3,4	3,5	3,4	3,7	3,9	3,7	3,8	3,7
Dentro de 1 año	4,3	4,4	3,8	3,8	3,7	3,9	3,8	4,1	4,3	4,2	4,2	4,1

Los datos relativos a la evaluación de la situación del Mundo en la actualidad han fluctuado poco a lo largo de este año, y son en todo caso superiores a los del año pasado, reflejando cierta mayor satisfacción y mejores perspectivas.

En todo caso, se ha manifestado optimismo a lo largo de todo el año con respecto al futuro, ya que la evaluación del

Mundo dentro de 1 año ha sido siempre superior a la del presente.

La pauta descrita puede observarse además en la casi totalidad de los segmentos sociales, aunque en algunos de ellos se considera que la situación del Mundo hace un año era ligeramente mejor que en la actualidad. Todos, sin embargo, coinciden en que el futuro será mejor.

CUADRO 2.58.

Evaluación de la situación del mundo (valoración media) por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 95/JUNIO 96	Total	Hace 1 año	Actual- mente	Dentro de 1 año
TOTAL	(7200)	3,7	3,7	4,1
Sexo:				
Varones	(3469)	3,8	3,8	4,2
Mujeres	(3731)	3,7	3,6	4,0
Edad:				
18 a 29 años	(1878)	3,9	3,9	4,3
30 a 49 años	(2449)	3,7	3,7	4,1
50 a 64 años	(1553)	3,6	3,5	3,9
65 y más años	(1320)	3,6	3,5	3,9
Status ocupacional del entrevistado:				
Alto	(246)	3,9	3,9	4,4
Medio	(1892)	3,9	3,9	4,2
Bajo	(404)	3,7	3,7	4,0
En paro	(899)	3,6	3,5	4,0
Ama de casa	(1755)	3,6	3,6	3,9
Jubilado	(1411)	3,5	3,5	3,8
Estudiante	(585)	4,0	4,0	4,4
Educación del entrevistado:				
Baja	(4110)	3,5	3,5	3,9
Media	(2224)	3,9	3,9	4,3
Alta	(856)	4,1	4,1	4,5
Hábitat:				
Rural	(1769)	3,5	3,8	4,2
Urbano	(3407)	3,7	3,6	4,0
Metropolitano	(2024)	3,7	3,6	4,1
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(1367)	4,0	4,0	4,4
Medio	(4086)	3,7	3,7	4,1
Bajo	(1747)	3,6	3,5	3,8

Al analizar el Sistema de Indicadores ya se señaló, por otra parte, que la evaluación del Mundo está positivamente relacionada con la evaluación personal y de España.

Correlación lineal (r) entre la evaluación del mundo y:						
	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
Evaluación de España	0,45	0,49	0,48	0,47	0,50	0,47
Evaluación personal	0,15	0,17	0,19	0,17	0,16	0,14

Pero debe resaltarse que no se ha encontrado ninguna otra relación mínimamente significativa con otras variables.

Coeficiente de correlación múltiple (R) y coeficientes de regresión estandarizados						
Variables predictoras de la «evaluación del mundo»:						
	1990-91	1991-92	1992-93	1993-94	1994-95	1995-96
R =	0,45	0,49	0,52	0,52	0,52	0,50
Evaluación de España	0,44	0,48	0,50	0,50	0,50	0,47
Evaluación Personal	0,05	0,06	0,06	0,05	0,06	0,06
Edad	*	-0,05	-0,05	-0,08	-0,08	-0,08

CUADRO 2.59.

Evaluación de la situación del mundo (valoración media), por Comunidades Autónomas.

SEPTIEMBRE 95/ JUNIO 96	Total	Anda- lucía	Cana- rias	Cast.- León	Castilla- La Mancha	Cata- luña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Va- lenciana	Resto España
TOTAL	(7200)	(1287)	(302)	(459)	(296)	(1132)	(503)	(923)	(377)	(735)	(1186)
Evaluación situación del mundo											
Hace un año	3,7	3,1	3,6	3,9	3,7	3,6	4,0	3,5	4,0	4,8	3,7
Actualmente	3,7	3,1	3,6	3,9	3,5	3,6	4,0	3,5	4,1	4,4	3,7
Dentro de un año	4,1	3,5	4,0	4,3	3,6	3,8	4,4	3,9	4,3	4,8	4,2

Por otra parte, se observa asimismo que las diferencias entre Comunidades Autónomas en la evaluación de la situación actual del Mundo son poco significa-

Por ello, y aunque en el análisis de la regresión se ha incluido también la edad, puede comprobarse que la evaluación de España es el mejor predictor de la evaluación que el individuo hace de la situación del Mundo, como en años precedentes.

tivas, como ya se comprobó también respecto a España, predominando el optimismo en todas ellas.

CUADRO 2.60.
Índice de optimismo mundial, por características de los entrevistados.

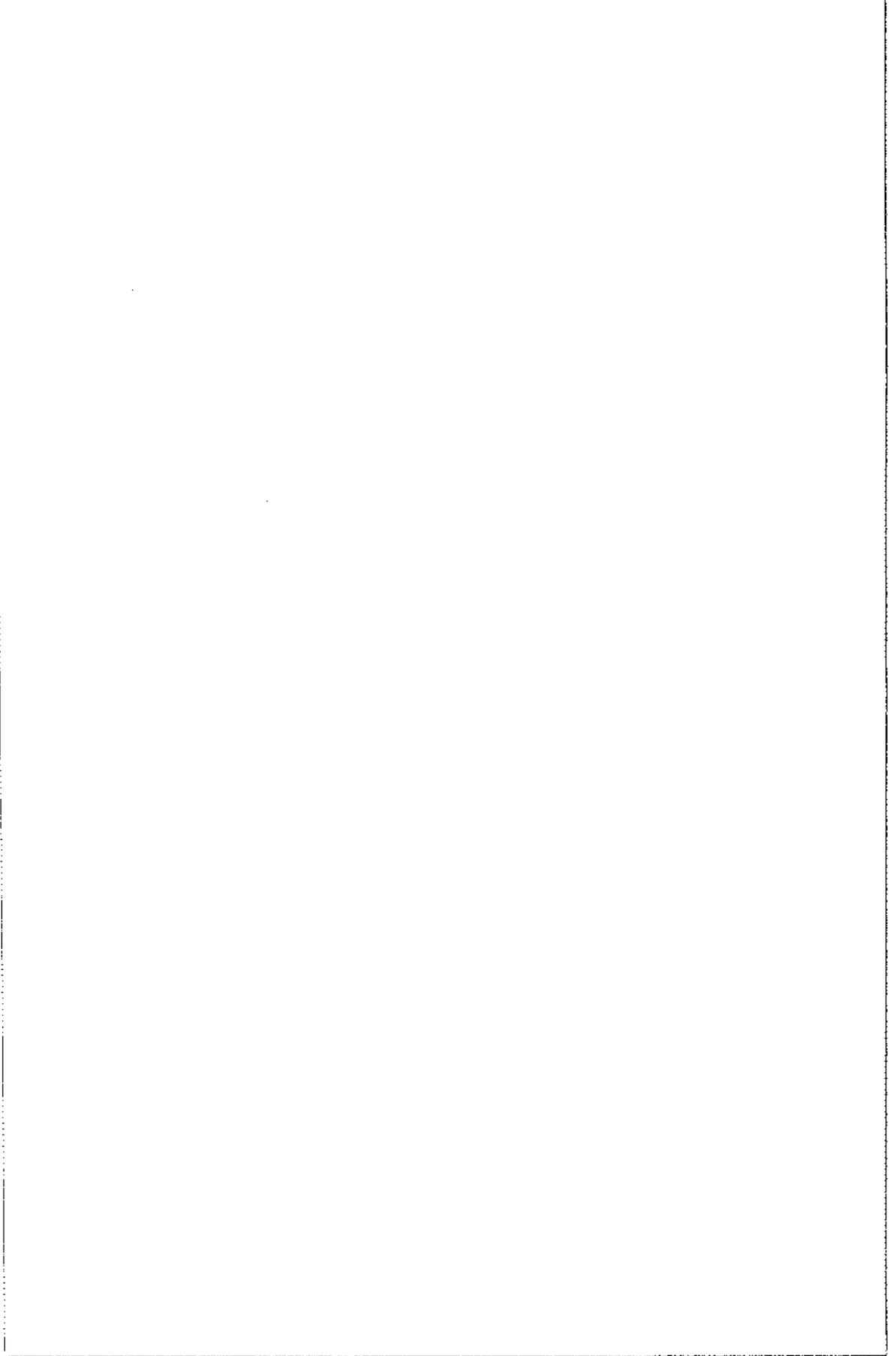
	X-90/ VII-91	X-91/ VI-92	X-92/ VI-93	X-93/ VI-94	X-94/ VI-95	IX-95	X-95	I-96	III-96	IV-96	VI-96	IX-95/ VI-96
TOTAL	114	106	105	111	107	110	104	108	109	107	110	108
Sexo:												
Varones	114	106	104	111	106	109	102	109	109	106	107	107
Mujeres	115	107	105	112	108	111	105	108	110	108	113	109
Edad:												
18 a 29 años	117	109	106	114	111	113	104	112	112	108	112	110
30 a 49 años	117	106	105	111	107	111	106	107	109	106	111	108
50 a 64 años	112	106	103	110	105	106	101	110	107	106	107	106
65 y más años	109	104	105	110	105	109	101	104	109	109	109	107
Status ocupacional del entrevistado:												
Alto	115	107	107	112	106	106	109	116	110	110	111	110
Medio	116	106	103	111	106	108	100	113	107	105	110	107
Bajo	114	104	108	113	111	113	93	105	113	100	111	106
En paro	115	109	104	112	110	118	106	101	108	108	111	109
Ama de casa	113	106	104	111	107	111	105	107	110	109	111	109
Jubilado	110	105	105	108	105	107	104	105	108	108	106	106
Estudiante	117	112	110	115	112	107	111	112	118	113	115	113
Educación del entrevistado:												
Baja	112	105	104	110	106	107	101	107	107	107	108	106
Media	118	108	106	115	109	113	103	109	112	106	114	109
Alta	117	108	106	111	112	116	116	111	114	113	111	114
Hábitat:												
Rural	113	106	103	112	107	112	101	111	111	108	113	110
Urbano	114	106	106	111	107	109	100	106	107	106	105	106
Metropolitano	117	107	104	111	109	110	111	110	111	108	116	111
Status socioeconómico familiar:												
Alto	117	108	105	112	110	110	105	118	112	108	108	110
Medio	115	107	105	112	107	110	103	107	106	107	110	107
Bajo	112	104	104	109	107	110	104	103	114	107	111	108

Y, como ya se ha comentado respecto a la persona y España, se ha construido también un índice de optimismo mundial, comparando las proporciones de optimistas y pesimistas. El índice ha sido todos

los meses positivo, indicando que la proporción de optimistas ha sido siempre mayor, en la casi totalidad de los segmentos sociales y Comunidades Autónomas, que la proporción de no-optimistas.

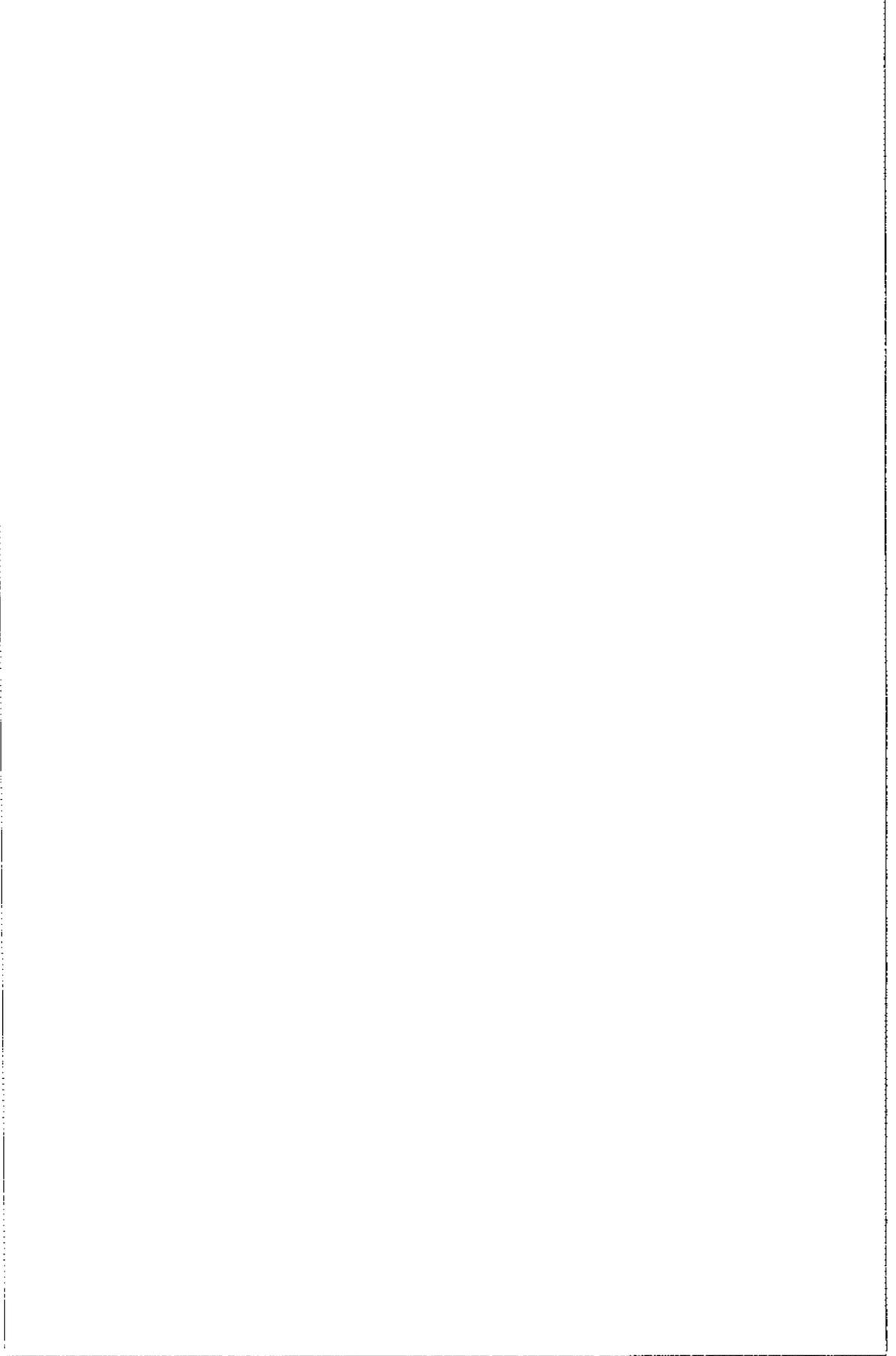
CUADRO 2.61.
Índice de optimismo mundial por Comunidades Autónomas.

	Total	Andalucía	Canarias	Cast.- León	Castilla-La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
X-90/VII-91	114	108	111	111	112	115	110	121	114	117	118
X-91/VI-92	106	100	115	105	107	109	103	104	108	109	110
X-92/VI-93	105	98	104	100	103	107	108	99	112	111	108
X-93/VI-94	111	113	106	109	104	114	110	104	114	108	118
X-94/VI-95	107	111	102	111	102	96	111	111	111	107	110
IX-95/VI-96	108	108	108	110	105	94	114	114	106	112	113



Capítulo 3

Trabajo e inactividad laboral



Las cuestiones relativas al trabajo, al empleo y, en general, a la esfera de lo sociolaboral, han constituido siempre un tema clave en la organización de las sociedades. A lo largo de estas últimas décadas no sólo hemos asistido al cambio de las estructuras productivas y de los sistemas de organización del trabajo, sino también del controvertido concepto de trabajo mismo, en virtud tanto de su valor instrumental como de su valor expresivo, como bien escaso.

Además, las persistentes consecuencias de la crisis económica en nuestra sociedad, matizadas ahora por un nuevo descenso del desempleo, hacen especialmente oportuno el estudio de CIREs del mes de septiembre, dedicado a «Trabajo e Inactividad Laboral».

Se pretende analizar, por una parte, los distintos perfiles de los entrevistados en cuanto a su trayectoria laboral, en función de su situación laboral, y su historial académico y ocupacional. Y, por otra, estudiar otros aspectos de orden subjetivo, fundamentalmente las actitudes de los españoles hacia el paro o la jubilación y, más concretamente, los comportamientos y actitudes de quienes están inactivos laboralmente.

Así, en una primera aproximación hacia la situación laboral de los entrevistados se han elaborado una serie de preguntas relativas al historial ocupacional de los antiguos ocupados y de los ocupados actualmente, a las que siguen las preguntas relativas a la situación económica de los inactivos.

Y, por último, se ha elaborado un capítulo dedicado exclusivamente a cómo ven los propios entrevistados el futuro de las pensiones de jubilación.

Para la elaboración de este cuestionario se han utilizado algunas preguntas realizadas en el sondeo de CIREs de 1994 sobre «Orientación hacia el Trabajo» y de 1991 sobre «Educación y Movilidad Social» pudiéndose establecer las diferencias que la crisis económica ha originado en la sociedad española.

SITUACIÓN LABORAL ACTUAL

En el estudio de CIREs de mayo de 1991, un 40 por ciento de los entrevistados estaba trabajando y otra proporción casi igual había trabajado alguna vez en su vida, pero no trabajaba en ese momento, por lo que sólo una quinta parte de los entrevistados carecía de experiencia laboral, es decir, ni trabajaba entonces ni había trabajado nunca.

CUADRO 3.1.
Clasificación laboral de los entrevistados.

	V-91	X-94	IX-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Ocupados	41%	34%	34%
Antiguos ocupados	39	48	47
Nunca ocupados	20	18	19

Los datos observados en el estudio anterior y en el que ahora nos ocupa reflejan una ligera, aunque elocuente diferencia, a la luz de la crítica situación económica del país. En efecto, la proporción de personas ocupadas en la actualidad ha descendido respecto a 1991, pasando a ser prácticamente sólo un tercio de la muestra total. Por el contrario, la población de antiguos ocupados, es decir, de

personas que en el momento de la realización del estudio no trabajan pero habían trabajado, ha aumentado por comparación a la primera investigación realizada por CIRES.

La explicación a este incremento hay que buscarla tanto en factores demográficos como de estructura ocupacional, como se analizará más adelante. En todo caso, es preciso reflexionar sobre ello, ya que, si hace algo más de cuatro años 40 de cada 100 personas producían econó-

micamente para el resto de la población, en 1995 esta proporción ha descendido a 34 de cada 100.

Por el contrario, la proporción de nunca ocupados se ha mantenido a lo largo de estos cuatro años en alrededor de la quinta parte de los entrevistados.

Esos tres segmentos de la población difieren sustancialmente entre sí, de acuerdo con los perfiles que se presentan a continuación:

CUADRO 3.2.

Perfil socioeconómico de segmentos sociales según su relación con la ocupación.

	MAYO 1991				OCTUBRE 1994				SEPTIEMBRE 1995			
	Total	(1)	(2)	(3)	Total	(1)	(2)	(3)	Total	(1)	(2)	(3)
TOTAL	(1.200)	(481)	(467)	(245)	(1.200)	(407)	(575)	(218)	(1.200)	(407)	(561)	(232)
Sexo y Edad:												
Varones:	(48%)	(70%)	(40%)	(20%)	(48%)	(64%)	(46%)	(24%)	(48%)	(65%)	(47%)	(22%)
18 a 29 años	27%	24%	17%	90%	27%	25%	16%	98%	27%	20%	23%	92%
30 a 49 años	36%	54	14	2	35	58	19	2	35	55	21	6
50 a 64 años	23	20	32	2	22	15	32	-	22	23	24	2
65 y más años	14	2	37	6	16	1	32	-	16	1	33	-
Mujeres:	(52%)	(30%)	(60%)	(80%)	(52%)	(36%)	(54%)	(77%)	(52%)	(35%)	(53%)	(78%)
18 a 29 años	25	35%	18%	26%	25%	38%	17%	29%	25%	33%	19%	27%
30 a 49 años	34	46	33	25	33	43	34	22	33	48	31	25
50 a 64 años	23	16	25	25	22	19	21	24	22	17	22	25
65 y más años	19	3	23	24	21	-	28	26	21	1	29	23
Nivel de estudios del entrevistado:												
Menos de primarios	33%	16%	48%	37%	26%	10%	37%	27%	25%	12%	34%	29%
Primarios	30	34	30	21	31	25	35	31	29	26	31	28
Medios	27	32	18	34	31	41	22	35	33	40	28	33
Universitarios	10	17	4	8	13	24	7	8	13	22	7	11
Status ocupacional del entrevistado:												
Alto	5%	13%	-%	*%	5%	16%	-%	-%	4%	13%	-%	-%
Medio	29	72	1	*	24	71	*	-	24	70	-	-
Bajo	7	15	1	2	5	13	*	-	6	17	*	-
En paro	7	-	16	4	15	-	28	8	17	-	32	8
Ama de casa	27	*	38	62	22	-	28	49	21	-	25	50
Jubilado	18	*	41	7	21	-	41	10	20	-	39	12
Estudiantes	6	*	3	25	7	-	3	33	7	-	4	30

(1) Trabajan actualmente.

(2) Han trabajado, pero no actualmente.

(3) No han trabajado nunca

La comparación entre los tres segmentos de la población ponen de manifiesto diferencias importantes. Así, entre los ocupados, la proporción de varones es dos veces superior a la de las mujeres, lo que implica una significativa sobre-representación de los primeros y una sub-representación de las segundas, por comparación con el conjunto de la muestra, en la que unos y otros tienen una representación similar. Por el contrario, entre *los que no han trabajado nunca* existe una clarísima sobre-representación de las mujeres y una correspondiente sub-representación de varones, en proporción de 4 mujeres por cada hombre. Hombres y mujeres tienen, sin embargo, un peso relativo similar entre *los que han trabajado* anteriormente pero no en la actualidad.

Así pues, ocupados y nunca ocupados son los segmentos que más contrastan entre sí por lo que respecta a su composición por sexo, mientras que los anteriormente ocupados apenas difieren del conjunto de la muestra en ese rasgo. Estos datos, además, son casi idénticos a los del año pasado, y ambos difieren de los de 1991 sólo ligeramente, en el sentido de una pequeña disminución del peso relativo de los varones (y un aumento en el de las mujeres) en la población ocupada, así como en un cierto incremento del peso relativo de los varones (y la correspondiente disminución del de las mujeres) en la población anteriormente ocupada. Los cambios parecen atribuibles a la tendencia hacia una mayor incorporación de la mujer a la población activa.

Las diferencias entre la población ocupada, la anteriormente ocupada, y la

nunca ocupada, deben contemplarse sin embargo no sólo respecto al sexo, sino combinadamente respecto a la edad. Así, al comparar con el conjunto de la muestra, se observa, tanto entre varones como entre mujeres, una sobre-representación de los de 30 a 49 años entre los ocupados. Pero, entre los anteriormente ocupados y los nunca ocupados, la distribución por edades de las mujeres difiere muy poco de la del conjunto de la muestra, mientras que entre los varones se observa una clara sobre-representación de mayores de 65 años entre los anteriormente ocupados y una casi absoluta sobre-representación de los menores de 30 años entre los nunca ocupados. Estos datos sugieren ciclos diferentes de actividad laboral de hombres y mujeres. Los varones nunca ocupados se concentran casi exclusivamente en edades inferiores a los 30 años, lo que sugiere que los varones se incorporan mayoritariamente a la actividad laboral, aunque sea por un tiempo más o menos largo, después de esa edad; por el contrario, la proporción de mujeres nunca ocupadas es similar en todos los grupos de edad (alrededor del 25%), y por comparación con el conjunto de la muestra parece que la condición de nunca ocupadas sólo ha sido algo inferior entre las mujeres de 30 a 49 años.

De manera similar, si se considera a los anteriormente ocupados, se observa una clara sobre-representación de los mayores de 65 años entre los varones, y menos evidente entre las mujeres, lo que sugiere que la interrupción de la vida laboral se debe sobre todo a la jubilación especialmente entre los varones, mientras que

entre las mujeres hay otras causas además de la jubilación.

Finalmente, y cuando se analiza la población ocupada, se observa una clara sobre-representación de los de 30 a 49 años tanto entre varones como entre mujeres, lo que implica que esta es la edad de máxima actividad laboral. Pero se advierte también cierta sobre-representación de los de 18 a 29 años sólo entre las mujeres, lo que sugiere su más temprana incorporación al trabajo que los varones, y que parece compensarse con cierta sub-representación de los de 50 a 64 años, indicativo de un abandono de la vida activa a edad más temprana por parte de las mujeres que de los hombres. Todas estas comparaciones confirman, además, los datos de años anteriores.

En lo que respecta a la comparación de los tres segmentos citados según su nivel educativo, es evidente el mayor nivel educativo de los ocupados, y el más bajo nivel educativo de los anteriormente ocupados. Esto se debe, claro está, a que los anteriormente ocupados son sobre todo jubilados y parados, mientras que los nunca ocupados son mayoritariamente amas de casa y estudiantes.

Si, además, se tiene en cuenta precisamente estos dos últimos grupos, se observa que, ha disminuido la proporción de amas de casa entre los que han trabajado anteriormente, lo que se debe al aumento de la participación laboral femenina, especialmente entre los menores de 30 años y los de 50 a 64 años. Finalmente, debe señalarse el importante aumento de la proporción de quienes se consideran parados entre quienes no han trabajado

nunca (que evidentemente son personas en busca de su primer empleo) y principalmente entre quienes han trabajado.

CUADRO 3.3.
Tienen actualmente ocupación.

	V-91	X-94	IX-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Sí	41%	34%	34%
No	59	66	66
NS/NC	-	-	-

Así pues, y como ya se ha indicado, si se tiene en cuenta a los entrevistados que en la actualidad realizan cualquier tipo de trabajo, se observa que en 1995, al igual que hace un año, se encuentran en esta situación, un tercio de los españoles de 18 y más años, proporción algo inferior a los que afirmaban realizar alguna actividad remunerada en 1991.

CUADRO 3.4.
Proporción de Entrevistados que realizan cualquier tipo de trabajo actualmente, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	Sí	No
TOTAL	(1.200)	34%	66
Sexo y edad:			
Base: Varones	(578)	46%	54
18 a 29 años	(159)	33%	67
30 a 49 años	(204)	72%	28
50 a 64 años	(125)	50%	50
65 y más años	(90)	3%	97
Base: Mujeres	(622)	23%	77
18 a 29 años	(154)	31%	69
30 a 49 años	(204)	34%	67
50 a 64 años	(134)	18%	82
65 y más años	(130)	2%	98

Y la proporción de quienes actualmente realizan algún tipo de trabajo es mayor entre los varones menores de 65 años que entre las mujeres de cualquier edad, (a excepción del grupo de varones de 18 a 29 años). Debe advertirse, además, que la proporción de ocupados es máxima en el grupo de edad de 30 a 49 años entre

los varones, mientras que entre las mujeres la tasa de ocupados es similar entre las de 18 a 29 y las de 30 a 49 años.

Pero, teniendo en cuenta que esta investigación se propone conocer en mayor detalle la inactividad laboral, se ha desagregado ésta en sus diferentes categorías.

CUADRO 3.5.

Clasificación de los entrevistados según su actividad o inactividad laboral, por sexo y edad.

SEPTIEMBRE 1995	Total	Activos y ocupados	Inactivos que han trabajado				Nunca ocupados	Tasa de paro
			Parados	Jubilados	Incapac.	Inactivos voluntarios		
Total	(1200)	34%	16	9	5	16	19	32
Sexo y edad:								
Base: Varones	(578)	46%	20	14	7	5	9	30
18 a 29 años	(159)	33%	26	—	1	11	29	44
30 a 49 años	(204)	72%	21	—	4	2	1	22
50 a 64 años	(125)	50%	20	15	11	4	1	29
65 y más años	(90)	3%	7	68	21	1	—	70
Base: Mujeres	(622)	23%	13	4	4	27	29	36
18 a 29 años	(154)	31%	19	—	1	18	32	38
30 a 49 años	(204)	34%	18	1	2	25	22	35
50 a 64 años	(134)	18%	7	1	10	30	34	28
65 y más años	(130)	2%	3	20	5	38	33	60

Tal y como se ha indicado anteriormente el 46% de los varones son activos (están ocupados) actualmente, frente a sólo un 23% entre las mujeres. Por el contrario, mientras el 29% de las mujeres nunca han estado ocupadas, esta proporción es sólo del 9% entre los varones. Además, los *inactivos no-voluntarios* constituyen una proporción mayor entre los varones (41%) que entre las mujeres (21%), mientras que los *inactivos voluntarios* constituyen una proporción mayor entre las mujeres (27%) que entre los varones (5%).

Puede observarse, además, cómo la incorporación de la mujer al trabajo está contribuyendo decisivamente a la transformación de la estructura del mercado de trabajo.

En efecto, se aprecia entre los entrevistados más jóvenes un nivel de actividad sólo algo más alto entre los varones que entre las mujeres pero también un índice de paro bastante mayor entre los primeros que entre las segundas.

Las principales conclusiones que se derivan de estos datos pueden resumirse así:

- La tasa de ocupación masculina (46%) es el doble que la femenina (23%). Pero las diferencias principales se encuentran entre los de 30 a 49 años (72% vs. 34%) y entre los de 50 a 64 años (50% vs. 18%), mientras que hombres y mujeres apenas difieren en su tasa de ocupación antes de los 30 años. Además, mientras la actividad entre los varones es bastante plena entre los 30 y 49 años, disminuyendo entre los 50 y 64 años, la actividad femenina alcanza su máximo nivel entre los 18 y 49 años, disminuyendo bruscamente entre los de 50 y más años, lo que muestra la existencia de un fuerte contraste generacional.
- Aunque las tasas de ocupación masculina son superiores a las femeninas en cualquier grupo de edad, las tasas de paro (parados sobre población activa, es decir, sobre ocupados más parados) son también mayores entre los hombres (excepto entre los de 30 a 49 años, por la mayor ocupación de los varones en esas edades).
- La jubilación es una condición principalmente masculina, que indica una previa actividad laboral. Así, mientras un 68% de los varones de 65 y más años son jubilados, esa proporción es sólo del 20% entre las mujeres, porque un 38% de las de esa edad son inactivas voluntarias y un 33% nunca han trabajado, proporciones que son casi nulas entre los hombres de esa edad.
- Hombres y mujeres menores de 30 años son los que menos difieren entre sí. Pero las diferencias entre los de 30 a 49 años y entre los de 50 a 64 años se deben sobre todo a las importantes proporciones de mujeres que son inactivas voluntarias o que no han trabajado nunca.

CUADRO 3.6.
Clasificación de los entrevistados según su situación actual por nivel de educación según el sexo y la edad.

SEPTIEMBRE 1995	Total	Inactivos que han trabajado						Tasa de paro
		Activos y ocupados	Parados	Jubilados	Incapac.	Inactivos voluntarios	Nunca ocupados	
Total	(1200)	34%	16	9	5	16	19	32
Nivel de educación:								
Base: Varones	(578)	46%	20	14	7	5	9	30
Menos de primarios	(123)	22%	24	37	15	1	2	52
Primarios	(144)	47%	17	15	10	6	4	26
Medios	(219)	51%	21	4	3	7	15	29
Universitarios	(91)	65%	15	4	1	3	11	19
Base: Mujeres	(622)	23%	13	4	4	27	29	36
Menos de Primarios	(182)	11%	9	8	9	27	35	45
Primarios	(200)	20%	10	3	3	34	29	33
Medios	(176)	29%	19	3	1	23	25	40
Universitarios	(63)	49%	11	2	2	13	24	18

CUADRO 3.6. (cont.)
Clasificación de los entrevistados según su situación actual por nivel de educación
según el sexo y la edad.

SEPTIEMBRE 1995	Total	Inactivos que han trabajado					Nunca ocupados	Tasa de paro
		Activos y ocupados	Parados	Jubilados	Incapac.	Inactivos voluntarios		
Total	(1200)	34%	16	9	5	16	19	32
Nivel de educación:								
Base: 18 a 29 años	(313)	32%	22	—	1	14	31	41
Menos de primarios	(17)	41%	12	—	—	29	18	23
Primarios	(65)	32%	30	—	3	21	14	48
Medios	(184)	34%	22	—	—	12	33	39
Universitarios	(47)	23%	17	—	—	10	50	42
Base: 30 a 49 años	(408)	53%	19	*	3	14	12	26
Menos de primarios	(62)	23%	34	—	5	10	28	60
Primarios	(117)	45%	15	—	3	18	18	25
Medios	(150)	57%	19	1	3	16	5	25
Universitarios	(80)	80%	14	—	—	5	1	15
Base: 50 a 64 años	(259)	33%	13	8	10	17	18	28
Menos de primarios	(98)	26%	16	6	16	15	21	28
Primarios	(97)	33%	8	10	7	22	19	20
Medios	(41)	32%	20	7	7	17	17	38
Universitarios	(22)	73%	9	5	4	9	—	11
Base: 65 y más años	(220)	2%	5	40	12	23	19	71
Menos de Primarios	(129)	1%	5	43	12	20	20	83
Primarios	(65)	3%	2	27	12	32	23	40
Medios	(20)	10%	15	45	5	15	10	60
Universitarios	(5)	—%	—	80	20	—	—	—

Al añadir a este análisis el nivel educativo de los entrevistados se comprueba la fuerte relación que existe entre educación y ocupación, relación manifestada con más intensidad aún en el caso de los varones que en el de las mujeres.

Así, la tasa de ocupación es mayor cuanto más alto es el nivel educativo, tanto entre los varones como entre las mujeres, aunque las tasas de ocupación masculinas son aproximadamente dobles que las femeninas a igualdad de nivel educativo.

Las tasas de ocupación son también mayores cuanto mayor es el nivel educativo al

considerar los grupos de edad de 30 a 49 años y de 50 a 64 años, pero lo contrario parece ser cierto entre los menores de 30 años, lo que sugiere que los de menor nivel educativo, al haber dejado sus estudios antes, se han incorporado antes también al mercado de trabajo. Los que, por el contrario, han continuado su formación, retrasan su entrada en el mercado de trabajo, pero como demuestran los datos para los dos grupos de edad posteriores, con mejores perspectivas de encontrar trabajo, y posiblemente (aunque estos datos no permiten saberlo) trabajos de mayor cualificación.

Debe subrayarse que un 37% de mujeres con titulación universitaria, frente a sólo un 14% de varones con esa titula-

ción, no han estado nunca ocupados o son inactivos/os voluntarios/os.

CUADRO 3.7.
Distribución de los parados y de los nunca ocupados, según estén buscando trabajo o no, por sexo y edad.

SEPTIEMBRE 1995	Parados				Nunca ocupados		
	Total	%	Buscan	No buscan	%	Buscan	No buscan
Total	(1200)	(16)	8%	8	(19)	3%	17
Sexo y edad:							
Base: Varones	(578)	(20)	11%	9	(9)	2%	7
18 a 29 años	(159)	(26)	17%	9	(29)	6%	23
30 a 49 años	(204)	(21)	13%	8	(1)	*%	1
50 a 64 años	(125)	(20)	6%	13	(1)	-%	1
65 y más años	(90)	(7)	-%	7	(-)	-%	-
Base: Mujeres	(622)	(13)	5%	7	(29)	4%	26
18 a 29 años	(154)	(19)	10%	8	(32)	10%	22
30 a 49 años	(204)	(18)	7%	11	(22)	1%	21
50 a 64 años	(134)	(7)	2%	5	(34)	2%	32
65 y más años	(130)	(3)	-%	3	(33)	2%	31

Para finalizar este análisis se han desagregado las proporciones de parados y de los nunca ocupados entre quienes buscan y quienes no buscan trabajo. Se ha podido así comprobar que entre los varones parados, (varones que han trabajado pero ahora no trabajan), la proporción de los que buscan trabajo duplica a la de quienes no lo buscan entre los de 18 a 49 años, pero se observa la relación inversa entre los de 50 a 64 años, lo que parece sugerir que han aceptado mayoritariamente su situación de inactivos. Entre las mujeres paradas, la proporción de los que no buscan trabajo es significativamente mayor de las que sí lo buscan entre las de 30 a 64 años, y sólo ocurre lo contrario entre las más jóvenes (menores de 30 años).

En cuanto a los nunca ocupados, los varones son casi unánimemente menores de 30 años, y el hecho de que la inmensa

mayoría no estén buscando trabajo significa probablemente que todavía están estudiando. Uno de cada cinco de estos jóvenes, sin embargo, si está buscando trabajo, precisamente buscan su primer empleo. La situación es similar entre las mujeres nunca ocupadas de esa misma edad, aunque en este caso una de cada dos está buscando su primer empleo, lo que sugiere que dan por terminada su formación a edades más tempranas que los hombres. Y, por supuesto, la casi totalidad de mujeres nunca ocupadas con más de 30 años no están buscando trabajo.

HISTORIAL OCUPACIONAL DE LOS ANTIGUOS OCUPADOS

Se analizan a continuación distintos aspectos que caracterizan a los entrevista-

dos que ahora no trabajan: la edad a la que dejaron de trabajar, las razones por las que lo dejaron, etc...

CUADRO 3.8.

Distribución de los entrevistados actualmente no-ocupados según hayan trabajado o no un mínimo de tres meses anteriormente.

	V-91	X-94	IX-95
Base: Actualmente no ocupados	(722)	(792)	(793)
Menos de 20 años	66%	72%	71%
De 20 a 25 años	34	28	29
NC	*	-	*

Tomando en consideración sólo a aquellos entrevistados que ahora no trabajan (y que como se ha visto representan el 66% del total de la muestra), se observa que más de dos tercios han trabajado alguna vez anteriormente más de tres meses seguidos y que algo más de una cuarta parte no ha trabajado nunca. Los datos son muy similares a los obtenidos en 1991 y 1994.

CUADRO 3.9.

Distribución de los entrevistados actualmente no-ocupados según hayan trabajado o no un mínimo de tres meses anteriormente, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: No ocupados	Sí	No	NC
Total	(793)	71%	29	*
Sexo y edad:				
Base: Varones	(314)	84%	15	1
18 a 29 años	(106)	56%	43	1
30 a 49 años	(57)	95%	4	2
50 a 64 años	(63)	98%	2	-
65 y más años	(87)	100%	-	-
De 20 a 25 años	34	28	29	

CUADRO 3.9. (cont.)

Distribución de los entrevistados actualmente no-ocupados según hayan trabajado o no un mínimo de tres meses anteriormente, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: No ocupados	Sí	No	NC
Total	(793)	71%	29	*
Base: Mujeres				
18 a 29 años	(107)	54%	44	2
30 a 49 años	(136)	67%	33	-
50 a 64 años	(109)	59%	41	-
65 y más años	(128)	67%	33	-

La proporción de quienes han trabajado, entre los actualmente no ocupados, es superior al 95% entre los varones mayores de 30 años, pero sólo entre el 50% y el 66% entre las mujeres, sea cual sea su edad, lo que confirma su tradicional menor participación en la población activa.

CUADRO 3.10.

Edad a la que dejaron de trabajar los entrevistados anteriormente ocupados.

	V-91	X-94	IX-95
Base: Actualmente no trabaja y ha trabajado alguna vez un mínimo de tres meses	(474)	(573)	(561)
Menos de 20 años	10%	9%	7%
De 20 a 25 años	24	19	24
De 26 a 30 años	10	10	11
De 31 a 55 años	22	28	28
De 56 a 60 años	14	13	10
De 61 a 65 años	15	18	15
Más de 66 años	3	3	4
NS/NC	2	1	1
Edad media a la que se dejó de trabajar	40,1	41,2	40,5

Si nos referimos más concretamente a los entrevistados que actualmente no trabajan pero han trabajado alguna vez un mínimo de tres meses (antiguos ocupa-

dos), se observa que la edad media a la que dejaron de trabajar es en 1995 de 40 años, más o menos como en años anteriores.

CUADRO 3.11.
Edad a la que dejaron de trabajar los entrevistados anteriormente ocupados,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Antiguos ocupados	Menos de 20 años	De 20 a 25 años	De 26 a 30 años	De 31 a 55 años	De 56 a 60 años	De 61 a 65 años	Más de 66 años	Ns/Nc	EDAD MEDIA
Total	(561)	7%	24	11	28	10	15	4	1	40,5
Sexo y edad:										
Base: Varones	(264)	7%	14	6	30	13	24	5	*	46,1
18 a 29 años	(60)	31%	57	11	-	-	-	-	-	21,9
30 a 49 años	(54)	-%	6	17	76	-	-	-	2	35,1
50 a 64 años	(62)	-%	-	-	48	38	15	-	-	54,8
65 y más años	(87)	-%	-	-	9	14	61	16	-	63,0
Base: Mujeres	(298)	7%	33	16	26	7	7	3	1	35,6
18 a 29 años	(57)	26%	50	22	-	-	-	-	2	22,2
30 a 49 años	(91)	6%	35	26	34	-	-	-	-	29,3
50 a 64 años	(64)	2%	26	9	41	12	8	-	3	41,1
65 y más años	(85)	1%	24	5	24	17	19	10	1	47,2
Status ocupacional:										
En paro	(182)	10%	29	16	36	4	3	1	1	32,7
Ama de casa	(140)	9%	42	19	23	4	1	1	1	29,9
Jubilado	(216)	-%	7	2	26	20	35	9	1	55,7
Estudiante	(20)	45%	40	-	15	-	-	-	-	24,0
Motivo por el que dejó de trabajar:										
Parados	(192)	8%	27	15	38	7	4	-	1	34,4
Jubilados	(108)	-%	1	-	10	15	55	18	1	62,8
Incapacitados	(66)	-%	9	2	44	23	17	5	1	50,9
Inactivos voluntarios	(195)	13%	38	16	22	6	3	-	1	30,7

Por segmentos sociales se observan algunos datos interesantes respecto a la edad a la que se dejó de trabajar. En efecto, de estas personas con experiencia laboral anterior, pero no actual, las que son amas de casa dejaron de trabajar mayoritariamente entre los 20 y 25 años (42%) o entre los 31 y 55 años (23%), lo que hace suponer que fue la formación de una

familia y la crianza de los hijos lo que condujo a que dejara el trabajo. Por contraste, dos tercios de los actualmente jubilados dejaron de trabajar después de los 55 años, y de los que actualmente están en paro el 90% perdió su empleo con menos de 55 años y casi el 60% antes de los 30 años, dato éste último que nuevamente da cuenta de la crisis económica actual,

reflejando la crisis en el empleo, sobre todo juvenil. Todos estos datos se confirman si se analiza a los entrevistados según el motivo por el que dejaron de trabajar.

CUADRO 3.12.
Razón por la que dejaron de trabajar quienes no trabajan en la actualidad.

	V-91	X-94	IX-95
Base: Antiguos ocupados	(474)	(573)	(561)
Se quedó en paro	22%	29%	34%
Jubilación	38	23	19
Voluntariamente, por			
razones personales	39	11	12
Incapacidad laboral física	-	15	22
Por razones familiares	-	21	12
NC	*	1	1

Según señalan los propios entrevistados (los que habiendo trabajado actualmente no trabajan), las razones por las que dejaron de trabajar son el haber quedado en el paro (34%), el haberlo hecho voluntariamente o por razones familiares (24%), la incapacidad física (22%) o la jubilación (19%).

Estos datos no son totalmente comparables con los de 1991, porque en aquella fecha las «razones familiares» se incluyeron en las «razones personales», y la incapacidad laboral se incluyó en la «jubilación», anticipada por incapacidad, pero si lo son con los del año pasado, y observamos una mayor proporción de entrevistados que se han quedado en paro e incapacitados físicamente para trabajar, y un fuerte descenso en cuanto a las razones familiares.

CUADRO 3.13.
Razón por la que dejó el último trabajo, por características socioeconómicas.

	Base: Antiguos ocupados	Se quedó en paro	Por jubi- lación	Volun- taria- mente	Incapacidad laboral física	Por razones familiares
SEPTIEMBRE 1995						
TOTAL	(561)	34%	19	12	22	12
Sexo y edad:						
Base: Varones	(264)	43%	31	16	2	9
18 a 29 años	(60)	69%	-	2	3	26
30 a 49 años	(54)	78%	-	15	4	4
50 a 64 años	(62)	39%	31	21	2	7
65 y más años	(87)	7%	70	22	-	1
Base: Mujeres	(298)	26%	9	8	41	15
18 a 29 años	(57)	50%	-	2	26	22
30 a 49 años	(91)	39%	1	3	43	13
50 a 64 años	(64)	15%	2	21	48	14
65 y más años	(85)	5%	30	8	43	14
Status ocupacional:						
En paro	(182)	84%	1	1	4	10
Ama de casa	(140)	14%	1	7	60	18
Jubilado	(216)	6%	49	24	14	6
Estudiante	(20)	25%	-	5	10	60

Las «razones familiares» son especialmente mencionadas por las mujeres mayores de 30 años y sobre todo por las amas de casa, y las «personales» por los varones menores de 30 años y sobre todo por los estudiantes.

El paro es mencionado especialmente por los varones menores de 50 años y por las mujeres menores de 30 años.

CUADRO 3.14.

Tiempo transcurrido desde que dejó el último trabajo, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base:	Menos										Más	MEDIA NC AÑOS
	Antiguos ocupados	de un año	De 1 a 2	De 2 a 3	De 3 a 4	De 4 a 5	De 5 a 10	De 10 a 15	De 15 a 20	De 20 a 25	de 25 años		
TOTAL	(561)	20%	12	10	5	4	16	8	9	4	12	1	10,7
Sexo y edad:													
Base: Varones	(264)	25%	17	11	6	6	15	8	8	3	*	*	5,8
18 a 29 años	(60)	48%	31	13	2	7	-	-	-	-	-	-	1,9
30 a 49 años	(54)	39%	24	11	9	2	9	2	4	-	-	-	3,2
50 a 64 años	(62)	28%	13	16	11	5	20	3	2	2	-	-	4,3
65 y más años	(87)	-%	7	5	2	9	26	22	20	7	1	1	11,4
Mujeres	(298)	15%	7	9	4	3	16	8	9	6	21	2	15,0
18 a 29 años	(57)	43%	16	19	2	5	12	2	-	-	-	2	2,7
30 a 49 años	(91)	18%	8	8	4	4	16	9	18	8	6	1	10,3
50 a 64 años	(64)	6%	5	9	6	2	18	8	5	5	35	3	17,0
65 y más años	(85)	1%		12	4	1	17	11	10	10	43	1	26,7
Status ocupacional:													
En paro	(182)	48%	20	15	3	3	7	3	1	-	-	1	2,7
Ama de casa	(140)	6%	6	5	4	6	18	5	13	8	28	1	17,6
Jubilado	(216)	4%	7	6	7	6	23	15	12	6	12	1	13,6
Estudiante	(20)	40%	25	30	-	-	-	5	-	-	-	-	2,4
Motivo por el que dejó de trabajar:													
Parados	(192)	43%	18	14	3	3	9	6	2	-	1	1	3,8
Jubilados	(108)	6%	12	6	7	7	26	13	16	5	2	2	9,6
Incapacitados	(66)	3%	3	9	12	5	32	14	11	6	5	1	10,1
Inactivos voluntarios	(195)	12%	8	8	3	5	10	5	10	8	30	1	18,2

Respecto a los años que han transcurrido desde que el entrevistado dejó de trabajar, se observan algunos datos interesantes. Si comparamos a las mujeres con los hombres vemos que éstas llevan diez años más, de media, sin trabajar, (un 21% de las mujeres hace más de 25 años que está sin empleo; proporción que au-

menta hasta un 30% en el caso de las inactivas voluntarias); estos datos confirman que la mujer se ha dedicado, bien voluntariamente, bien por las circunstancias particulares o los condicionantes sociales, a la formación de una familia y a la crianza de los hijos más que a trabajar fuera del hogar.

Por otra parte, aunque la mitad de quienes afirman estar en el paro perdieron su último empleo hace menos de un año, un tercio llevan al menos dos años en el paro (un 11% incluso más de 5 años). El tiempo transcurrido desde que dejaron su último empleo es especialmente largo entre las amas de casa y los jubilados, así como entre los incapacitados y los inactivos voluntarios.

HISTORIAL OCUPACIONAL DE LOS OCUPADOS

A continuación se analizan los aspectos relativos a la historia ocupacional de quienes están trabajando en la actualidad, como su situación laboral, el lugar de trabajo, el tipo de contrato, la probabilidad de dejar el empleo, la edad a la que encontraron trabajo, y muchos otros aspectos.

CUADRO 3.15.
Situación laboral en el empleo de referencia.

	V-91	X-94	IX-95
Base: Ocupados	(481)	(407)	(407)
Asalariado fijo	49%	48%	49%
Asalariado eventual	27	24	26
Empresario o profesional con asalariados	3	4	4
Profesional o trabajador autónomo	16	20	17
Ayuda familiar	4	3	3
Cooperativista	1	*	*
Otra situación	—	—	*
NC	1	*	—

El status laboral en el actual empleo es, para tres cuartas partes de los entrevistados, de asalariado fijo (49%) o eventual (26%), un 17% son trabajadores autónomos y un 4% empresarios; datos coincidentes con los de los dos estudios anteriores. Un aspecto a señalar es que casi la mitad de los entrevistados que tienen trabajo son asalariados fijos, cifra que se puede considerar bastante alta por comparación con los datos oficiales, mientras que la cifra de asalariados eventuales es inferior a la que ofrecen las encuestas oficiales. Los empresarios o profesionales con asalariados, son un grupo claramente minoritario.

CUADRO 3.16.
Situación laboral en el empleo de referencia, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	Otra situación
TOTAL	(407)	49%	26	4	17	3	*	*
Edad:								
Base: Varones	(265)	55%	22	4	18	*	1	*
18 a 29 años	(53)	30%	54	—	11	2	2	2
30 a 49 años	(147)	60%	15	5	20	—	1	—
50 a 64 años	(62)	66%	11	5	18	—	—	—
65 y más años	(3)	33%	—	—	67	—	—	—

CUADRO 3.16. (cont.)
Situación laboral en el empleo de referencia, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	Otra situación
TOTAL	(407)	49%	26	4	17	3	*	*
Edad:								
Base: Mujeres	(142)	40%	34	4	14	8	-	1
18 a 29 años	(47)	27%	54	2	13	4	-	-
30 a 49 años	(68)	48%	27	3	12	10	-	-
50 a 64 años	(24)	44%	20	8	20	4	-	4
65 y más años	(2)	-%	-	-	50	50	-	-
Nivel de estudios:								
Menos de Primarios	(47)	30%	45	4	13	4	2	2
Primarios	(107)	48%	20	4	24	4	-	-
Medios	(162)	50%	28	2	16	4	-	1
Universitarios	(90)	61%	20	7	11	-	1	-
Status ocupacional:								
Alto	(51)	59%	6	18	16	-	2	-
Medio	(286)	49%	24	2	21	3	*	*
Bajo	(69)	42%	51	-	1	4	-	1
Posición social:								
Baja	(23)	40%	47	-	9	4	-	-
Media	(229)	39%	30	4	21	5	*	1
Alta	(155)	66%	17	4	12	-	1	-
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(143)	54%	17	6	20	2	1	-
Medio	(221)	49%	30	2	15	4	-	*
Bajo	(42)	36%	41	2	14	2	2	2

- (1) Persona que trabaja a sueldo, jornal, comisión u otra clase de remuneración reglamentada con carácter fijo (ASALARIADO FIJO).
(2) Persona que trabaja a sueldo, jornal, comisión u otra clase de remuneración reglamentada con carácter eventual o interino (ASALARIADO EVENTUAL).
(3) Empresario o profesional con asalariados.
(4) Profesional o trabajador autónomo.
(5) Persona que trabaja, sin remuneración reglamentada, en la empresa o negocio de un familiar (AYUDA FAMILIAR).
(6) Cooperativista.

Como cabía esperar, los diferentes segmentos sociales tienen una posición significativamente distinta ante las modalidades de contratación. Así, las mujeres son, en mayor proporción respecto al total muestral y respecto a los varones,

asalariadas eventuales. Además, la proporción de trabajadores eventuales es mayor cuanto menor es la edad del entrevistado. También puede hablarse de una relación inversa entre la proporción de asalariados eventuales y el status ocu-

pacional, la posición social y el status socioeconómico familiar. Por el contrario, se observa una relación directa entre la proporción de asalariados fijos y el nivel de estudios, el status ocupacional, la posición social y el status socioeconómico familiar. Por último, la opción de trabajar por cuenta ajena como un profesional autónomo sin asalariados es más frecuente entre los varones, los de más edad, quienes tienen estudios primarios, posición social media y alto status socioeconómico familiar. Una vez más, se observa una situación laboral de peor calidad entre los más jóvenes, los que tienen un bajo nivel de estudios, las mujeres, y los de más bajo status ocupacional, posición social y status socioeconómico familiar.

CUADRO 3.17.
Lugar donde realizan su trabajo los entrevistados asalariados.

	V-91	X-94	IX-95
TOTAL	(367)	(294)	(308)
Administración pública	20%	25%	19%
Empresa pública	8	7	11
Empresa privada	68	63	63
Organización sin ánimo de lucro	*	1	1
Servicio doméstico	2	3	5
Otros	-	-	-
NS/NC	1	1	1

Al igual que ya se comprobaba en los estudios de 1991 y 1994 la empresa privada continúa siendo el ámbito donde se lleva a cabo la mayor parte de la actividad laboral: casi dos tercios de los entrevistados ocupados se concentran en el sector privado. Los trabajadores pertenecientes al sector público son sólo un tercio de los entrevistados ocupados. La situación es prácticamente idéntica en las tres investigaciones. Por otra parte, y aunque se trata de proporciones pequeñas, parece haber aumentado la proporción de trabajadores en el servicio doméstico.

CUADRO 3.18.
Lugar donde realizan su trabajo los entrevistados asalariados, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados asalariados	Administración pública	Empresa pública	Empresa privada	Organización sin fines de lucro	Servicio doméstico	NC
TOTAL	(308)	19%	11	63	1	5	1
Edad:							
Base: Varones	(202)	19%	12	68	1	*	-
18 a 29 años	(44)	4%	9	84	-	2	-
30 a 49 años	(109)	24%	14	61	1	-	-
50 a 64 años	(48)	21%	11	66	2	-	-
65 y más años	(1)	-%	-	100	-	-	-

CUADRO 3.18. (cont.)
Lugar donde realizan su trabajo los entrevistados asalariados,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados asalariados	Administración pública	Empresa pública	Empresa privada	Organización sin fines de lucro	Servicio doméstico	NC
TOTAL	(308)	19%	11	63	1	5	1
Edad:							
Base: Mujeres	(105)	20%	9	54	1	12	3
18 a 29 años	(39)	8%	10	64	—	15	3
30 a 49 años	(51)	28%	8	50	2	8	4
50 a 64 años	(16)	25%	13	44	—	19	—
65 y más años	(—)	—%	—	—	—	—	—
Nivel de estudios:							
Menos de Primarios	(35)	3%	14	57	—	23	3
Primarios	(73)	12%	12	67	1	4	3
Medios	(126)	18%	9	71	—	2	—
Universitarios	(73)	36%	12	49	3	—	—
Status ocupacional:							
Alto	(33)	58%	12	30	—	—	—
Medio	(210)	15%	11	72	1	—	—
Bajo	(64)	14%	9	50	—	22	5
Posición social:							
Baja	(20)	10%	5	55	—	30	—
Media	(159)	12%	12	68	1	5	2
Alta	(129)	30%	11	58	2	—	—
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(101)	26%	8	64	2	—	—
Medio	(174)	15%	13	65	1	6	1
Bajo	(32)	22%	12	47	—	12	6

La proporción de quienes trabajan en la administración pública es mucho mayor entre los de más alto status ocupacional, mayor nivel de estudios y posición social, lo que sugiere la mayor cualificación del personal que trabaja en el sector público. Debe resaltarse, asimismo, el importante peso relativo del servicio doméstico entre las mujeres de 50

a 64 años y las menores de 30 años, aunque las cifras absolutas son demasiado pequeñas como para derivar conclusiones significativas.

Finalmente, la proporción de ocupados en la empresa privada es algo mayor entre los varones que entre las mujeres, y algo mayor también entre los jóvenes que entre los de más edad.

CUADRO 3.19.
Categoría laboral del puesto que desempeñan los asalariados.

	V-91	X-94	IX-95
Base: Ocupados asalariados	(367)	(294)	(308)
Dirección	3%	4%	6%
Supervisión	9	10	8
Empleado	84	84	85
NS/NC	4	1	1

Tomando en cuenta sólo a los trabajadores por cuenta ajena, el 85% son empleados, siendo los directivos y los encargados de la supervisión una clara minoría en el conjunto de este sector de la población activa. Los datos de este año son muy similares a los de 1991 y 1994, lo que revela la escasa variabilidad en la categoría laboral de los empleados.

CUADRO 3.20.
Categoría laboral del puesto que desempeñan los entrevistados, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados asalariados	Dirección	Supervisión	Empleado	NC
TOTAL	(308)	6%	8	85	1
Edad:					
Base: Varones	(202)	7%	9	84	-
18 a 29 años	(44)	-%	7	93	-
30 a 49 años	(109)	9%	11	80	-
50 a 64 años	(48)	11%	6	83	-
65 y más años	(1)	-%	-	100	-
Base: Mujeres	(105)	4%	5	88	4
18 a 29 años	(39)	5%	3	87	5
30 a 49 años	(51)	2%	6	88	4
50 a 64 años	(16)	6%	6	88	-
65 y más años	(-)	-%	-	-	-
Nivel de Estudios:					
Menos de Primarios	(35)	-%	6	91	3
Primarios	(73)	4%	1	90	4
Medios	(126)	4%	6	90	-
Universitarios	(73)	15%	17	68	-
Status ocupacional:					
Alto	(33)	30%	12	58	-
Medio	(210)	4%	8	88	-
Bajo	(64)	-%	3	91	6
Posición social:					
Baja	(20)	-%	10	85	5
Media	(159)	3%	3	92	2
Alta	(129)	12%	12	76	-
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(101)	15%	10	75	-
Medio	(174)	1%	7	91	1
Bajo	(32)	6%	3	84	6

CUADRO 3.22. (cont.)
Tipo de contrato del empleo de referencia de los asalariados,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados asalariados	DURACION INDEFINIDA			TEMPORAL/EVENTUAL						NC
		Funcio- nario	Perma- nente	Discon- tinuo	Apren- dizaje	Esta- cional	De obra o servicio	Even- tual	Inte- rino	Otro tipo	
TOTAL	(308)	14%	47	5	2	5	6	17	1	1	2
Edad:											
Base: Mujeres	(105)	10%	38	6	2	9	6	20	3	2	4
18 a 29 años	(39)	5%	23	8	5	15	13	21	3	3	5
30 a 49 años	(51)	12%	46	6	—	6	2	18	4	2	4
50 a 64 años	(16)	19%	50	—	—	6	—	25	—	—	—
65 y más años	(—)	—%	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Nivel de estudios:											
Menos de Primarios	(35)	3%	34	3	—	3	17	34	—	3	3
Primarios	(73)	6%	58	8	1	7	5	9	—	1	4
Medios	(126)	13%	47	5	4	5	5	21	2	—	—
Universitarios	(73)	32%	43	1	1	5	3	11	3	—	1
Status ocupacional:											
Alto	(33)	58%	30	—	—	3	—	6	3	—	—
Medio	(210)	10%	55	3	3	5	8	15	1	—	*
Bajo	(64)	8%	30	13	2	6	3	30	—	3	6
Posición social:											
Baja	(20)	—%	35	20	—	10	10	15	—	5	5
Media	(159)	7%	46	4	4	7	8	20	1	1	2
Alta	(129)	26%	50	2	1	2	2	14	2	—	1
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(101)	23%	50	3	4	5	5	11	—	—	—
Medio	(174)	10%	49	5	2	5	7	18	1	1	2
Bajo	(32)	9%	28	6	—	6	3	34	6	—	6

La contratación permanente está directamente relacionada con la edad, con el status socioeconómico familiar del entrevistado y con su posición social. Hay que resaltar que los hombres menores de 30 años, las mujeres de más de 50 años y los que tienen el nivel más bajo de estudios son quienes tienen una mayor proporción de contratos even-

tuales, además, este tipo de contratación está inversamente relacionada con el status ocupacional y con el status socioeconómico familiar del entrevistado. Otro dato interesante es la mayor contratación de obra o servicio entre las mujeres menores de 30 años y aquellos entrevistados que tienen menos de estudios primarios.

CUADRO 3.23.
Grado de probabilidad que tiene el entrevistado de dejar su empleo actual.

	X-94	IX-95
TOTAL	(407)	(407)
Totalmente seguro	4%	6%
Es probable	10	11
Es poco probable	32	28
Es casi imposible	52	52
NS/NC	1	2
ÍNDICE	30	36

Dada la creciente inestabilidad en el empleo, se optó por preguntar a la mues-

tra compuesta por los actualmente ocupados acerca de la probabilidad que había, en su opinión, de dejar su empleo actual. Al efecto se construyó un índice cuyo recorrido va de 0 a 200, donde 0 quiere decir que hay una probabilidad nula y 200 que hay máxima probabilidad. El punto intermedio sería, así pues, 100.

Entre los ocupados en general parece existir una probabilidad ciertamente baja de perder el empleo, ya que el 80% de este grupo considera esta posibilidad muy poco probable, e incluso casi imposible.

CUADRO 3.24.
Grado de probabilidad que tiene el entrevistado de dejar su empleo actual, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados	Totalmente seguro	Es probable	Es poco probable	Es casi imposible	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(407)	6%	11	28	52	2	36
Edad:							
Base: Varones	(265)	5%	10	30	53	1	32
18 a 29 años	(53)	13%	13	33	39	2	54
30 a 49 años	(147)	2%	9	34	53	1	23
50 a 64 años	(62)	5%	11	18	66	-	33
65 y más años	(3)	33%	-	33	33	-	67
Base: Mujeres	(142)	8%	12	25	51	4	44
18 a 29 años	(47)	15%	15	13	52	6	65
30 a 49 años	(68)	4%	12	31	48	4	37
50 a 64 años	(24)	-%	4	32	64	-	8
65 y más años	(2)	50%	50	-	-	-	200
Nivel de estudios:							
Menos de primarios	(47)	9%	21	23	45	2	62
Primarios	(107)	4%	9	28	58	1	27
Medios	(162)	8%	11	28	49	4	42
Universitarios	(90)	4%	7	32	57	-	22
Status ocupacional:							
Alto	(51)	2%	8	25	65	-	20
Medio	(286)	6%	11	28	52	2	37
Bajo	(69)	9%	12	30	45	4	45
Posición social:							
Baja	(23)	9%	22	22	48	-	61
Media	(229)	7%	11	28	50	3	40
Alta	(155)	4%	9	29	56	1	27

CUADRO 3.24. (cont.)
Grado de probabilidad que tiene el entrevistado de dejar su empleo actual,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados	Totalmente seguro	Es probable	Es poco probable	Es casi imposible	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(407)	6%	11	28	52	2	36
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(143)	5%	11	26	57	1	33
Medio	(221)	4%	11	32	49	3	34
Bajo	(42)	19%	10	17	52	2	60

Sin embargo, una vez más, los segmentos sociales se posicionan de muy distinta manera ante este supuesto. Aunque ninguno de los segmentos de ocupados que se han considerado parece reconocer que existan importantes posibilidades de perder el empleo, esta probabilidad es valorada como más alta por las mujeres y los de menor edad, y, además, dicha probabilidad tiene una relación inversa con el status ocupacional, la posición social y el status socioeconómico familiar del entrevistado.

CUADRO 3.25.
Razón principal por la que el entrevistado
puede dejar su empleo actual.

	X-94	IX-95
Base: Ocupados que probablemente dejen su empleo actual	(58)	(69)
Por jubilación	5%	6%
Por jubilación anticipada	2	9
Porque le ascienden en su empresa/organización	2	-
Porque le ofrecen algo mejor en otra empresa/organización	38	14
Porque le termine o le rescindan el contrato	29	38
Porque deje de existir la empresa/organización	4	7
Por atender obligaciones familiares	3	6
Por no necesitarlo económicamente	2	-
Por otras razones personales	12	17
NS/NC	2	3

Entre las razones que pudieran motivar el que los ocupados con probabilidades de perder el empleo actual vieran cumplida esta posibilidad figuran, en primer lugar, que se le termine o le rescindan el contrato; en segundo lugar, las diversas razones de carácter personal; y, en tercer lugar, que les ofrezcan algo mejor en otra empresa u organización.

Por comparación con los datos del anterior estudio, se observa un aumento en la proporción de entrevistados que dan como razón principal para dejar su empleo actual el hecho de que se les termine el contrato y que les den la jubilación anticipada, aspectos que reflejan la actual situación de crisis en las distintas empresas españolas.

CUADRO 3.26.
Razón principal por la que el entrevistado puede dejar su empleo actual,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados que probablemente dejen su empleo actual	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	NS/NC
TOTAL	(69)	6%	9	-	14	38	7	6	-	17	3
Edad:											
Base: Varones:	(41)	7%	12	-	19	34	7	-	-	19	-
18 a 29 años	(14)	-%	-	-	29	43	-	-	-	29	-
30 a 49 años	(16)	-%	-	-	25	38	13	-	-	25	-
50 a 64 años	(10)	20%	20	-	-	20	10	-	-	-	-
65 y más años	(1)	100%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Base: Mujeres	(28)	4%	4	-	7	43	7	14	-	14	7
18 a 29 años	(14)	-%	-	-	14	64	7	7	-	7	-
30 a 49 años	(11)	-%	-	-	-	27	9	18	-	27	18
50 a 64 años	(1)	-%	-	-	-	-	-	100	-	-	-
65 y más años	(2)	50%	50	-	-	-	-	-	-	-	-
Nivel de estudios:											
Menos de Primarios	(14)	14%	36	-	-	42	-	7	-	-	-
Primarios	(14)	7%	-	-	7	14	14	21	-	36	-
Medios	(31)	3%	3	-	29	36	10	-	-	16	3
Universitarios	(10)	-%	-	-	-	70	-	-	-	20	10
Status ocupacional:											
Alto	(5)	-%	-	-	60	-	20	-	-	20	-
Medio	(50)	6%	10	-	12	38	8	6	-	16	4
Bajo	(14)	7%	7	-	7	50	-	7	-	22	-
Posición social:											
Baja	(7)	14%	29	-	-	28	14	14	-	-	-
Media	(42)	7%	5	-	12	38	7	7	-	19	5
Alta	(20)	-%	10	-	25	40	5	-	-	20	-
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(23)	-%	4	-	30	26	9	-	-	26	4
Medio	(34)	3%	12	-	9	41	9	9	-	15	3
Bajo	(12)	25%	8	-	-	50	-	8	-	8	-

(1) Por jubilación.

(2) Por jubilación anticipada.

(3) Porque le ascienden en su empresa/organización

(4) Porque le ofrecen algo mejor en otra empresa/organización.

(5) Porque le termine o le rescindan el contrato.

(6) Porque deje de existir la empresa/organización.

(7) Por atender obligaciones familiares.

(8) Por no necesitarlo económicamente.

(9) Por otras razones personales.

Las mujeres parecen esperar, en mayor proporción que los hombres, tener que abandonar el empleo por causas ajenas a su voluntad y ésto parece ser especial-

mente cierto entre las mujeres menores de 30 años, quienes tienen un status ocupacional y nivel de estudios bajo y los varones entre 30 y 49 años (recordemos

los frecuentes «recortes de plantilla» que se han producido y se siguen produciendo, sobre todo en la industria, que afectan principalmente a este tramo de edad).

CUADRO 3.27.
Entrevistados que están o han estado en situación de pluriempleo durante el último año.

	V-91	X-94	IX-95
TOTAL	(481)	(407)	(407)
Sí	9%	17%	15%
No	88	83	85
NS/NC	3	*	-

También dentro del grupo de los entrevistados que actualmente están ocupados, se observa, al igual que en 1994, una proporción mayor que en 1991 de aquellos que están o han estado en situación de pluriempleo, aunque quienes no están en esta situación son, este año como en 1991 y 1994, la gran mayoría.

CUADRO 3.28.
Proporción de entrevistados que han realizado algún otro trabajo en el último año, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados	Sí	No
TOTAL	(407)	15%	85
Edad:			
Base: Varones	(265)	15%	85
18 a 29 años	(53)	26%	74
30 a 49 años	(147)	15%	85
50 a 64 años	(62)	8%	92
65 y más años	(3)	—%	100
Base: Mujeres	(142)	14%	86
18 a 29 años	(47)	21%	79
30 a 49 años	(68)	12%	88
50 a 64 años	(24)	8%	92
65 y más años	(2)	—%	100

CUADRO 3.28. (cont.)
Proporción de entrevistados que han realizado algún otro trabajo en el último año, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados	Sí	No
TOTAL	(407)	15%	85
Nivel de estudios:			
Menos de Primarios	(47)	13%	87
Primarios	(107)	9%	91
Medios	(162)	17%	83
Universitarios	(90)	20%	80
Status ocupacional:			
Alto	(51)	12%	88
Medio	(286)	15%	85
Bajo	(69)	19%	81
Posición social:			
Baja	(23)	26%	74
Media	(229)	13%	87
Alta	(155)	17%	83
Status socioeconómico familiar:			
Alto	(143)	17%	83
Medio	(221)	14%	86
Bajo	(42)	9%	91

Y al analizar este dato por segmentos sociales se observa que la situación de pluriempleo es, o ha sido, más frecuente entre los varones y mujeres que tienen entre 18 y 29 años, los universitarios y, entre los ocupados de bajo status ocupacional y baja posición social.

CUADRO 3.29.
Número de empleos que tiene actualmente el entrevistado siempre y cuando le proporcionen algún ingreso.

	X-94	IX-95
Base: Ocupados	(407)	(407)
Uno	95%	90%
Dos	3	5
Tres	1	*
Cuatro y más	—	1
NS/NC	1	4
Media de empleos	1,0	1,1

Coherentemente, cuando se concreta más esta última cuestión y se pregunta a los entrevistados sobre los empleos que le proporcionan algún ingreso en la actua-

lidad, se observa que prácticamente la totalidad de los ocupados tienen un sólo empleo o actividad laboral remunerada, como en 1994.

CUADRO 3.30.
Número de empleos que tiene actualmente el entrevistado siempre y cuando le proporcionen algún ingreso, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados	Uno	Dos	Tres	Cuatro y más	NS/NC	MEDIA EMPLEOS
TOTAL	(407)	90%	5	*	1	4	1,1
Edad:							
Base: Varones	(265)	91%	5	*	—	4	1,1
18 a 29 años	(53)	87%	7	—	—	6	1,1
30 a 49 años	(147)	90%	5	—	—	5	1,0
50 a 64 años	(62)	93%	3	2	—	2	1,1
65 y más años	(3)	100%	—	—	—	—	1,0
Base: Mujeres	(142)	89%	6	1	2	3	1,2
18 a 29 años	(47)	88%	6	—	6	—	1,3
30 a 49 años	(68)	91%	6	—	—	3	1,1
50 a 64 años	(24)	92%	—	4	—	4	1,1
65 y más años	(2)	—%	50	—	—	50	2,0
Nivel de Estudios:							
Menos de Primarios	(47)	92%	4	2	—	2	1,1
Primarios	(107)	92%	3	1	1	4	1,1
Medios	(162)	90%	6	—	1	4	1,1
Universitarios	(90)	88%	7	—	1	4	1,1
Status ocupacional:							
Alto	(51)	90%	6	—	2	2	1,1
Medio	(286)	90%	5	*	*	4	1,1
Bajo	(69)	90%	4	1	1	3	1,1
Posición social:							
Baja	(23)	70%	13	—	9	9	1,6
Media	(229)	93%	3	1	—	3	1,0
Alta	(155)	88%	7	—	1	5	1,1
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(143)	87%	7	1	1	5	1,1
Medio	(221)	92%	4	*	1	3	1,1
Bajo	(42)	90%	7	—	—	2	1,1

Pero no parecen observarse diferencias significativas entre segmentos sociales respecto al pluriempleo, debido entre

otras razones a la magnitud de las frecuencias absolutas.

CUADRO 3.31.
Edad en la que tuvieron su primer empleo.

	V-91	X-94	IX-95
Base: Ocupados	(481)	(407)	(407)
Trabaja pero lleva menos de 3 meses	-%	*%	*%
Menos de 16 años	38	28	33
De 16 a 17 años	20	21	16
De 18 a 19 años	24	16	15
De 20 a 25 años	11	28	27
Más de 26 años	6	7	8
NS/NC	1	1	*
Edad media del primer empleo	17,6	18,2	18,4

Puede comprobarse que un tercio de los entrevistados tuvieron su primer empleo antes de los 16 años, y otro tercio lo tuvo después de los 20 años, lo que implica una entrada en el mercado laboral relativamente temprana, aunque la edad del primer empleo ha aumentado algo respecto a 1991 y a 1994, posiblemente como resultado del alto volumen de paro juvenil desde hace unos años.

CUADRO 3.32.
Edad a la que trabajó un mínimo de tres meses seguidos por primera vez, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados	Aún no lleva 3 meses	Menos de 16 años	De 16 a 17 años	De 18 a 19 años	De 20 a 25 años	Más de 26 años	NS/NC	MEDIA AÑOS
TOTAL	(407)	*%	33	16	15	27	8	*	18,4
Edad:									
Base: Varones	(317)	*%	35	18	13	28	5	*	17,8
18 a 29 años	(53)	2%	19	30	15	35	-	2	18,1
30 a 49 años	(147)	-%	32	16	12	33	7	-	18,6
50 a 64 años	(62)	-%	54	15	13	11	7	-	15,8
65 y más años	(3)	-%	100	-	-	-	-	-	13,9
Base: Mujeres	(142)	-%	28	13	19	26	13	-	19,5
18 a 29 años	(53)	-%	8	21	25	44	2	-	19,0
30 a 49 años	(147)	-%	36	10	21	15	18	-	19,3
50 a 64 años	(62)	-%	44	8	4	24	20	-	21,3
65 y más años	(3)	-%	50	-	-	-	50	-	18,5
Nivel de estudios:									
Menos de primarios	(47)	-%	79	11	2	4	4	-	14,0
Primarios	(107)	-%	45	21	12	12	9	-	17,4
Medios	(162)	1%	25	20	25	28	2	1	18,0
Universitarios	(90)	-%	9	8	7	57	20	-	22,5
Status ocupacional:									
Alto	(51)	-%	22	8	6	43	22	-	20,9
Medio	(286)	*%	32	17	18	27	6	*	18,2
Bajo	(69)	-%	47	22	10	14	7	-	17,1

CUADRO 3.32. (cont.)
Edad a la que trabajó un mínimo de tres meses seguidos por primera vez,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados	Aún no	Menos de 16 años	De 16 a 17 años	De 18 a 19 años	De 20 a 25 años	Más de 26 años	NS/NC	MEDIA AÑOS
		lleva 3 meses							
TOTAL	(407)	*%	33	16	15	27	8	*	18,4
Posición social:									
Baja	(23)	-%	35	13	26	17	9	-	17,1
Media	(229)	*%	38	18	16	21	7	*	17,7
Alta	(155)	-%	25	15	12	38	10	-	19,6
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(143)	-%	26	14	12	38	10	-	19,4
Medio	(221)	*%	38	17	16	22	6	*	17,6
Bajo	(42)	-%	31	21	19	14	14	-	19,2

Se observa, además, que la edad de entrada en el primer empleo ha sido más alta (más retrasada) en las mujeres y cuanto mayor es el nivel de estudios, el status ocupacional y la posición social del entrevistado, debido muy probablemente al más prolongado período de formación.

Desde que los entrevistados ocupados actualmente tuvieron su primer empleo ha transcurrido un promedio de más de 20 años, promedio ligeramente superior al de la anterior investigación.

CUADRO 3.33.

**Tiempo transcurrido desde que tuvo
el primer empleo hasta este momento.**

	X-94	IX-95
Base: Ocupados	(407)	(407)
No hace 1 año	1%	1%
De 1 a 5 años	16	12
De 6 a 10 años	14	19
De 11 a 25 años	38	35
De 26 a 50 años	29	30
51 años y más	2	2
NS/NC	1	*
Media de años trabajando	19,4	20,6

CUADRO 3.34.
Tiempo transcurrido desde que tuvo el primer empleo hasta este momento,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados	Menos de 6 años	De 6 a 10 años	De 11 a 25 años	De 26 a 50 años	51 años y más	NC	MEDIA AÑOS TRABAJANDO
TOTAL	(407)	13%	19	35	30	2	*	20,6
Edad:								
Base: Varones	(265)	9%	18	36	34	2	1	22,3
18 a 29 años	(53)	41%	48	11	—	—	—	6,6
30 a 49 años	(147)	2%	16	59	22	—	1	20,1
50 a 64 años	(62)	—%	—	3	90	7	—	39,3
65 y más años	(3)	—%	—	—	33	67	—	53,5
Base: Varones	(142)	19%	20	35	24	3	—	17,6
18 a 29 años	(47)	46%	40	15	—	—	—	5,7
30 a 49 años	(68)	6%	12	58	24	—	—	18,8
50 a 64 años	(24)	4%	4	12	68	12	—	34,2
65 y más años	(2)	—%	—	—	50	50	—	55,9
Nivel de estudios:								
Menos de Primarios	(47)	4%	6	17	62	11	—	34,1
Primarios	(107)	11%	9	30	45	4	1	25,0
Medios	(162)	16%	29	37	17	1	—	15,7
Universitarios	(90)	12%	19	48	20	—	1	17,3
Status ocupacional:								
Alto	(51)	10%	14	47	28	2	—	20,9
Medio	(286)	12%	21	35	30	1	1	20,2
Bajo	(69)	19%	13	29	32	7	—	22,2
Posición social:								
Baja	(23)	17%	26	26	22	9	—	20,9
Media	(229)	16%	19	30	30	3	*	20,3
Alta	(155)	6%	17	44	32	—	1	21,1
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(143)	13%	17	39	28	3	1	20,2
Medio	(221)	12%	18	35	32	2	*	21,2
Bajo	(42)	12%	28	26	29	5	—	19,2

Dicho promedio es significativamente superior al conjunto muestral entre los mayores de 50 años y entre quienes tienen un nivel de estudios inferior a los Es-

tudios Primarios, lo que conlleva una incorporación temprana y sin formación al mercado de trabajo.

CUADRO 3.35.
Tiempo transcurrido en que el entrevistado ha tenido empleo.

	X-94	IX-95
Base: Ocupados	(407)	(407)
De hace 1 año	1%	1%
De 1 a 5 años	19	17
De 6 a 10 años	18	17
De 11 a 25 años	34	34
De 26 a 50 años	26	28
51 años y más	2	2
NS/NC	1	*
Media de años	18,0	19,2

Y los años durante los cuales los ocupados han tenido empleo suponen una media de alrededor de 19 años, 18 en 1994, lo que implica una vida laboral no excesivamente larga.

CUADRO 3.36.
Tiempo transcurrido en que el entrevistado ha tenido empleo, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados	No hace un año	De 1 a 5 años	De 6 a 10 años	De 11 a 25 años	De 26 a 50 años	51 años y más	NC	MEDIA AÑOS
TOTAL	(407)	1%	17	17	34	28	2	*	19,2
Edad:									
Base: Varones	(265)	1%	12	17	34	34	2	1	21,4
18 a 29 años	(53)	4%	46	39	11	-	-	-	5,9
30 a 49 años	(147)	-%	5	16	57	21	-	1	19,0
50 a 64 años	(62)	-%	-	-	3	92	5	-	38,7
65 y más años	(3)	-%	-	-	-	33	67	-	53,5
Base: Mujeres	(142)	1%	27	17	34	18	3	-	15,1
18 a 29 años	(47)	4%	56	29	10	-	-	-	4,8
30 a 49 años	(68)	-%	15	13	60	12	-	-	14,9
50 a 64 años	(24)	-%	4	4	12	68	12	-	32,4
65 y más años	(2)	-%	-	-	-	50	50	-	55,9
Nivel de estudios:									
Menos de primarios	(47)	-%	4	8	21	56	11	-	32,3
Primarios	(107)	-%	16	9	29	42	3	1	23,2
Medios	(162)	2%	22	23	36	16	1	-	14,4
Universitarios	(90)	-%	17	18	45	20	-	1	16,2
Status ocupacional:									
Aito	(51)	-%	14	16	41	28	2	-	19,9
Medio	(286)	1%	17	17	35	28	1	1	18,9
Bajo	(69)	-%	22	17	28	28	6	-	19,7

CUADRO 3.36. (cont.)
Tiempo transcurrido en que el entrevistado ha tenido empleo,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados	No hace un año	De 1 a 5 años	De 6 a 10 años	De 11 a 25 años	De 26 a 50 años	51 años y más	NC	MEDIA AÑOS
TOTAL	(407)	1%	17	17	34	28	2	*	19,2
Posición social:									
Baja	(23)	—%	21	21	26	26	4	—	20,1
Media	(229)	2%	22	17	29	27	3	*	18,6
Alta	(155)	—%	10	16	44	31	—	1	19,9
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(143)	1%	16	16	38	25	3	1	18,8
Medio	(221)	1%	16	16	35	31	1	*	19,8
Bajo	(42)	—%	26	24	19	26	5	—	17,2

No obstante, se encuentran diferencias apreciables por segmentos sociales en esta cuestión, explicables en gran parte por la edad; así, hay una relación directa entre el promedio de años trabajados y la edad, tanto entre los hombres como entre las mujeres, y se intuye una mayor probabilidad de tener una vida laboral ocupada más larga cuanto mayor sea el nivel de estudios. Sin embargo, no puede establecerse una relación clara entre esta variable y el status ocupacional, la posición social y el status socioeconómico familiar.

CUADRO 3.37.
Años transcurridos en que el entrevistado
ha estado sin empleo contra su voluntad.

	X-94	IX-95
Base: Ocupados	(407)	(407)
Nunca	70%	66%
Menos de 1 año	—	7
De 1 a 5 años	24	25
De 6 a 10 años	4	2
De 11 a 25 años	1	1
26 años y más	1	*
NC	1	—
Media de años sin empleo del total de ocupados	1,1	0,9
Media de años en que los ocupados han estado sin empleo contra su voluntad	3,7	3,2

A fin de profundizar todavía más en el historial ocupacional de los entrevistados ocupados se les preguntó por la cantidad de años que, a lo largo de su vida laboral activa, habían permanecido sin empleo en contra de su voluntad. Así, si se considera a esta submuestra en su totalidad, y teniendo en cuenta que dos tercios de estos entrevistados nunca se han visto en

esta situación, el número medio de años desempleado es relativamente bajo (0,9). Si, por otra parte, se tiene en cuenta sólo a aquellos entrevistados que menciona-

ron haber estado alguna vez sin empleo involuntariamente, se comprueba cómo el número de años promedio es considerablemente más alto (3,2).

CUADRO 3.38.
Tiempo transcurrido en que el entrevistado ha estado sin empleo contra su voluntad, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados	Nunca	Menos de 1 año	De 1 a 5 años	De 6 a 10 años	De 11 a 25 años	26 años y más	NC	MEDIA AÑOS TOTAL OCUPADOS	MEDIA AÑOS (Ocupados que han estado sin empleo contra su voluntad)
TOTAL	(407)	66%	7	25	2	1	*	-	0,9	3,2
Edad:										
Base: Varones (265)	65%	6	27	1	*	-	-	-	0,7	2,4
18 a 29 años (53)	63%	7	30	-	-	-	-	-	0,5	1,7
30 a 49 años (147)	60%	5	32	1	1	-	-	-	0,8	2,5
50 a 64 años (62)	77%	7	15	2	-	-	-	-	*	2,8
65 y más años (3)	100%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Base: Mujeres (142)	66%	8	20	3	2	1	-	-	1,3	4,9
18 a 29 años (47)	65%	8	23	4	-	-	-	-	0,7	2,7
30 a 49 años (68)	63%	9	21	3	3	1	-	-	1,8	6,2
50 a 64 años (24)	76%	8	12	-	4	-	-	-	0,9	5,7
65 y más años (2)	100%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Nivel de estudios:										
Menos de primario (47)	77%	6	11	4	2	-	-	-	0,9	5,1
Primarios (107)	72%	6	19	1	2	1	-	-	1,1	4,9
Medios (162)	57%	8	32	2	1	-	-	-	1,0	2,7
Universitarios (90)	68%	7	26	-	-	-	-	-	*	1,9
Status ocupacional:										
Alto (51)	72%	8	10	-	-	-	-	-	*	1,5
Medio (286)	65%	6	27	2	1	-	-	-	0,8	2,7
Bajo (69)	62%	10	20	3	3	1	-	-	1,7	6,2
Posición social:										
Baja (23)	70%	9	22	-	-	-	-	-	0,7	3,2
Media (229)	67%	7	22	3	1	*	-	-	1,1	4,0
Alta (155)	62%	7	29	1	1	-	-	-	0,6	2,1
Status socioeconómico familiar:										
Alto (143)	67%	6	25	-	1	-	-	-	0,7	2,5
Medio (221)	65%	7	25	2	1	-	-	-	0,9	3,2
Bajo (42)	62%	7	21	7	-	2	-	-	1,6	5,0

CUADRO 3.40. (cont.)
Tiempo transcurrido en que el entrevistado ha estado sin empleo voluntariamente,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados	Nunca	Menos de 1 año	De 1 a 5 años	De 6 a 10 años	De 11 a 25 años	26 años y más	NC	MEDIA	MEDIA AÑOS
									TOTAL	(Ocupados que han estado sin empleo contra su voluntad)
TOTAL	(407)	82%	8	7	2	2	-	-	0,6	5,4
Nivel de estudios:										
Menos de Primario	(47)	85%	6	4	-	4	-	-	0,9	10,6
Primarios	(107)	83%	6	7	2	3	-	-	0,7	6,1
Medios	(162)	80%	11	8	1	1	-	-	*	3,6
Universitarios	(90)	81%	7	7	4	1	-	-	0,6	5,0
Status ocupacional:										
Alto	(51)	80%	6	10	2	2	-	-	0,6	4,6
Medio	(286)	83%	8	6	2	1	-	-	*	5,0
Bajo	(69)	80%	9	7	-	4	-	-	0,9	7,3
Posición social:										
Baja	(23)	91%	4	4	-	-	-	-	*	4,0
Media	(229)	82%	7	7	1	2	-	-	0,6	6,0
Alta	(155)	79%	10	7	3	1	-	-	0,5	4,5
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(143)	82%	4	8	3	2	-	-	0,7	5,1
Medio	(221)	82%	10	5	1	1	-	-	*	6,1
Bajo	(42)	78%	9	10	-	2	-	-	*	3,6

Y el tiempo que se ha estado voluntariamente sin empleo es, precisamente, más largo entre las mujeres, sobre todo entre las de 30 a 49 años (formación de una familia), y entre quienes tienen menos de Estudios Primarios o bajo status ocupacional. Si nos referimos a la población ocupada en total, el promedio de años de inactividad voluntaria desciende apreciablemente (0,6 años), a la vez que se repiten las tendencias comentadas anteriormente.

CUADRO 3.41.
Número de veces que ha estado sin empleo en contra de su voluntad desde que tuvo su primer trabajo.

	X-94	IX-95
Base: Ocupados que han estado sin empleo en contra de su voluntad	(121)	(112)
Una vez	48%	46%
Dos veces	22	18
Tres veces	9	8
Cuatro veces	2	5
Cinco veces	3	4
Seis veces	2	3
Siete y más veces	8	13
NS/NC	5	3
N.º medio de veces sin empleo	2,7	4,6

Considerando nuevamente a quienes estando ocupados o que habiéndolo estado se han visto sin empleo contra su voluntad, el promedio de ocasiones en que ésto ha sucedido ha sido de aproximadamente 5, aunque el 46% de esta submuestra sólo han estado 1 vez sin empleo.

Comparando estos datos con los del estudio del año pasado se observa que el promedio de veces que los entrevistados han estado sin empleo en contra de su voluntad ha aumentado casi al doble, ya que un 25% de la submuestra ha estado cuatro o más veces sin empleo, frente a un 15% en 1994.

CUADRO 3.42.

Número de veces que ha estado sin empleo en contra de su voluntad desde que tuvo su primer trabajo, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados que han estado sin empleo contra su voluntad	Una vez	Dos veces	Tres veces	Cuatro veces	Cinco veces	Seis veces	Siete y más veces	Ns/Nc	MEDIA VECES
TOTAL	(112)	46%	18	8	5	4	3	13	3	4,6
Edad:										
Base: Varones	(76)	51%	14	7	7	5	1	13	1	3,3
18 a 29 años	(16)	50%	19	—	6	6	—	19	—	4,1
30 a 49 años	(50)	54%	14	8	4	6	2	10	2	3,0
50 a 64 años	(10)	40%	10	10	20	—	—	20	—	3,5
65 y más años	(—)	—%	—	—	—	—	—	—	—	—
Base: Mujeres	(36)	34%	25	11	3	3	5	14	6	7,4
18 a 29 años	(13)	23%	31	8	8	8	15	8	—	3,2
30 a 49 años	(19)	42%	21	11	—	—	—	21	5	11,3
50 a 64 años	(4)	25%	25	25	—	—	—	—	25	2,0
65 y más años	(—)	—%	—	—	—	—	—	—	—	—
Nivel de estudios:										
Menos de primarios	(8)	13%	12	25	—	—	13	38	—	5,6
Primarios	(24)	29%	21	8	4	4	4	21	8	8,4
Medios	(57)	49%	21	7	5	5	2	11	—	3,9
Universitarios	(23)	65%	9	4	9	4	—	4	4	2,2
Status ocupacional:										
Alto	(10)	90%	—	—	10	—	—	—	—	1,3
Medio	(83)	46%	19	6	5	6	2	12	4	4,0
Bajo	(19)	21%	21	21	5	—	5	27	—	8,7
Posición social:										
Baja	(5)	—%	20	40	—	20	—	20	—	4,6
Media	(60)	37%	22	7	5	3	5	20	2	5,7
Alta	(47)	62%	13	6	6	4	—	4	4	3,2
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(38)	61%	16	5	3	3	3	5	5	4,9
Medio	(61)	34%	21	12	5	7	3	18	—	4,8
Bajo	(13)	54%	8	—	15	—	—	15	8	2,7

Además, las mujeres y los que tienen entre 30 y 49 años, estudios primarios y un status ocupacional bajo, han estado sin empleo involuntariamente más veces que el resto de la submuestra.

CUADRO 3.43.
Proporción de tiempo en que ha estado cobrando algún tipo de subsidio de paro.

	X-94	IX-95
Base: Ocupados que han estado sin empleo contra su voluntad	(121)	(112)
Todo el tiempo	29%	17%
Más de la mitad del tiempo	12	20
Menos de la mitad del tiempo	26	26
Nda, nunca cobró subsidio de paro	30	35
NS/NC	2	3

Como es bien sabido, el hecho de haber permanecido en situación de desempleo no conlleva necesariamente el

cobro del subsidio de desempleo, ya sea por la irregularidad en el empleo, por no haber trabajado el tiempo suficiente para obtener esta prestación, o por no haber disfrutado de una modalidad de contratación que lleve aparejado este derecho. Así, prácticamente más de un tercio de la población que ha estado sin empleo contra su voluntad nunca ha cobrado el subsidio de paro, y una cuarta parte no lo ha cobrado durante la mitad del tiempo en que ha estado desempleado.

Un dato que confirma la nueva regulación de la política de desempleo lo encontramos en el notable descenso de la proporción de entrevistados que han cobrado subsidio durante todo el tiempo que han estado sin empleo, por comparación con los datos de 1994 (29% en 1994 y 17% en 1995), y en el aumento de la proporción de los que no han cobrado nada.

CUADRO 3.44.
Proporción de tiempo en que ha estado cobrando algún tipo de subsidio de paro, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados que han estado sin empleo contra su voluntad	Todo el tiempo	Más de la mitad del tiempo	Menos de la mitad del tiempo	Nada, nunca cobró subsidio de paro	NS/NC
TOTAL	(112)	17%	20	26	35	3
Edad:						
Base: Varones	(76)	21%	24	25	28	3
18 a 29 años	(16)	19%	31	25	25	—
30 a 49 años	(50)	20%	22	28	26	4
50 a 64 años	(10)	30%	20	10	40	—
65 y más años	(—)	—%	—	—	—	—
Base: Mujeres	(36)	8%	11	28	50	3
18 a 29 años	(13)	8%	8	23	62	—
30 a 49 años	(19)	11%	16	32	37	5
50 a 64 años	(4)	—%	—	25	75	—
65 y más años	(—)	—%	—	—	—	—

CUADRO 3.44. (cont.)
Proporción de tiempo en que ha estado cobrando algún tipo de subsidio de paro,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados que han estado sin empleo contra su voluntad	Todo el tiempo	Más de la mitad del tiempo	Menos de la mitad del tiempo	Nada, nunca cobró subsidio de paro	NS/NC
TOTAL	(112)	17%	20	26	35	3
Nivel de estudios:						
Menos de Primarios	(8)	25%	25	13	37	—
Primarios	(24)	8%	17	29	42	4
Medios	(57)	23%	21	23	30	4
Universitarios	(23)	9%	17	35	39	—
Status ocupacional:						
Alto	(10)	—%	10	20	70	—
Medio	(83)	22%	20	25	29	4
Bajo	(19)	5%	21	32	42	—
Posición social:						
Baja	(5)	—%	20	20	59	—
Media	(60)	18%	22	25	32	3
Alta	(47)	17%	17	28	36	2
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(38)	21%	16	24	34	5
Medio	(61)	15%	23	26	34	2
Bajo	(13)	15%	16	31	39	—

Pero no se aprecian diferencias significativas entre los distintos segmentos sociales.

CUADRO 3.45.
Medio de subsistencia durante el tiempo que no cobró subsidio de paro,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados que han estado sin empleo contra su voluntad	De mi pareja	De mis padres	De mis hijos	De otros familiares	De mis ahorros	Ayudas económicas institucionales	Ayudas económicas de amigos	Otra
TOTAL	(112)	16%	51	—	3	19	7	—	2
Edad:									
Base: Varones	(76)	3%	55	—	3	25	11	—	3
18 a 29 años	(16)	6%	75	—	—	13	6	—	6
30 a 49 años	(50)	2%	54	—	2	26	14	—	2
50 a 64 años	(10)	—%	30	—	10	40	—	—	—
65 y más años	(—)	—%	—	—	—	—	—	—	—

CUADRO 3.45. (cont.)
Medio de subsistencia durante el tiempo que no cobró subsidio de paro,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados que han estado sin empleo contra su voluntad	De mi pareja	De mis padres	De mis hijos	De otros familiares	De mis ahorros	Ayudas económicas institucionales	Ayudas económicas de amigos	Otra
TOTAL	(112)	16%	51	—	3	19	7	—	2
Base: Mujeres	(36)	45%	41	—	3	6	—	—	—
18 a 29 años	(13)	15%	85	—	—	—	—	—	—
30 a 49 años	(19)	63%	16	—	—	11	—	—	—
50 a 64 años	(4)	50%	25	—	25	—	—	—	—
65 y más años	(—)	—%	—	—	—	—	—	—	—
Nivel de estudios:									
Menos de primarios	(8)	12%	50	—	—	25	13	—	—
Primarios	(24)	34%	41	—	4	17	—	—	—
Medios	(57)	14%	52	—	3	12	5	—	3
Universitarios	(23)	4%	56	—	—	35	17	—	—
Status ocupacional:									
Alto	(10)	—%	70	—	—	30	30	—	—
Medio	(83)	11%	50	—	2	18	6	—	2
Bajo	(19)	48%	42	—	5	16	—	—	—
Posición social:									
Baja	(5)	39%	20	—	20	41	—	—	—
Media	(60)	22%	55	—	—	13	3	—	—
Alta	(47)	6%	49	—	4	23	13	—	4
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(38)	13%	42	—	—	16	16	—	—
Medio	(61)	16%	56	—	5	21	3	—	2
Bajo	(13)	24%	53	—	—	15	—	—	8

La mitad de los entrevistados que estuvieron sin empleo en contra de su voluntad dependieron económicamente de sus padres durante el tiempo en que no cobraron subsidio de desempleo. Dicha dependencia es mayor en términos relativos cuanto menor es la edad, obviamente, y también cuanto mayor es el

nivel de estudios y el status ocupacional del entrevistado. En cambio, la dependencia económica de la pareja es mayor entre las mujeres, sobre todo entre las mayores de 30 años, y cuanto menor es el status ocupacional, la posición social y el status socioeconómico familiar del entrevistado.

CUADRO 3.46.

De qué viviría si se quedara sin trabajo, por características socioeconómicas.

(Los porcentajes suman más de 100 porque los entrevistados podían mencionar más de una respuesta.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados	Del subsidio de paro	De mi pareja	De mis padres	De mis hijos	De otros fami- liares	De mis ahorros	De mi seguro privado	Ayudas institu- cionales	Ayudas de amigos	Otra
TOTAL	(407)	55%	22	17	2	2	22	1	2	1	4
Edad:											
Base: Varones	(265)	64%	10	13	2	3	27	1	3	-	5
18 a 29 años	(53)	61%	-	43	-	2	11	-	-	-	7
30 a 49 años	(147)	64%	6	8	-	3	32	2	3	-	5
50 a 64 años	(602)	66%	14	-	7	3	26	-	7	-	3
65 y más años	(63)	67%	3	-	-	-	33	-	-	-	-
Base: Mujeres	(142)	39%	45	23	3	1	13	1	-	1	3
18 a 29 años	(47)	38%	25	56	2	2	15	-	-	-	6
30 a 49 años	(68)	40%	60	9	1	-	12	1	-	3	-
50 a 64 años	(24)	44%	44	-	4	4	12	-	-	-	4
65 y más años	(2)	-%	-	-	50	-	50	-	-	-	-
Nivel de estudios:											
Menos de primarios	(47)	47%	21	2	9	-	21	-	6	2	4
Primarios	(107)	51%	21	16	2	5	20	-	3	-	3
Medios	(162)	59%	19	23	-	2	20	1	-	1	6
Universitarios	(90)	58%	30	13	2	2	28	2	3	-	2
Status ocupacional:											
Aito	(51)	61%	27	10	2	-	25	2	4	-	2
Medio	(286)	56%	19	16	2	3	24	1	2	*	5
Bajo	(69)	46%	29	23	1	1	12	-	1	1	3
Posición social:											
Baja	(23)	44%	26	21	4	4	17	-	-	-	9
Media	(229)	51%	22	21	2	3	19	1	3	1	3
Alta	(155)	62%	22	9	1	2	27	1	1	-	4
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(143)	52%	28	16	1	1	24	1	3	-	4
Medio	(221)	59%	19	14	2	4	22	1	2	-	4
Bajo	(42)	43%	17	31	2	-	17	-	-	5	5

Respecto al medio de subsistencia que esperan tener los entrevistados en caso de quedarse sin empleo, más de la mitad de los ocupados de la muestra creen que vivirán gracias al subsidio de desempleo, y más de una quinta parte piensan que dependerán económicamente de su pa-

reja o bien de sus ahorros, mientras que sólo un 17% cree que dependerá de sus padres.

La expectativa de depender del subsidio del paro es mayor entre los hombres y cuanto mayor es el status ocupacional y la posición social. Pero la expectativa de

depender económicamente de la pareja es mayor entre las mujeres, sobre todo entre las mayores de 30 años, y cuanto mayor es el status socioeconómico familiar. La expectativa de depender de los

ahorros es mayor entre los hombres y tiene una relación directa con el status ocupacional, la posición social y el status socioeconómico familiar.

CUADRO 3.47.

Importancia de distintos factores para determinar si un empleo es mejor o peor que otro.

	X-94		IX-95	
	Más importante	Primera, segunda o tercera mención	Más importante	Primera, segunda o tercera mención
Base: Ocupados	(407)	(407)	(407)	(407)
Que sea seguro (estable en el tiempo)	53%	72%	61%	73%
Una buena paga (retribución, sueldo)	14	53	12	55
Buenas oportunidades para ascender	5	26	4	21
Que deje mucho tiempo libre	2	10	2	16
Que sea interesante	7	30	5	18
Que permita trabajar con independencia	5	24	5	22
Que sirva para ayudar a la gente	2	11	2	11
Que sea útil para la sociedad	2	19	2	15
Que tenga horario flexible	2	9	1	9
Que permita adquirir más conocimientos en mi profesión	4	17	3	21
Buenas relaciones con los compañeros	3	18	1	22
Buen ambiente externo	*	2	—	2
Que sea un trabajo variado	1	3	1	5
Otra	—	—	*	1
NS/NC	—	—	*	*

Finalmente, ha parecido interesante conocer la importancia de determinados factores relativos a las condiciones y características de un trabajo. Los españoles que están ocupados ven como factores más importantes en un trabajo la seguridad o estabilidad, y la retribución económica, aspectos que resaltan principalmente los valores instrumentales del trabajo para el desarrollo de la vida diaria sobre otros aspectos de carácter más expresivo o relacional, como la utilidad para la so-

riedad o el servicio a las personas. Los aspectos materiales son valorados muy por encima de otros, de carácter más expresivo, que tendrían que ver más con el desarrollo de la persona que con el entorno puramente social, como la independencia en el trabajo o la adquisición de más conocimientos, aspectos que son importantes sólo para una quinta parte de los entrevistados.

Comparando estos datos con los del año pasado se aprecian pequeñas diferen-

cias; pierde importancia el que el trabajo sea interesante (12 puntos porcentuales menos que en 1994), al igual que sucede con las oportunidades de ascenso (5 puntos porcentuales menos que en 1994), mientras que aumenta en impor-

tancia el hecho de que el empleo deje mucho tiempo libre (de 10% en 1994 a 16% en 1995), que permita adquirir más conocimientos profesionales y que facilite buenas relaciones con los compañeros de trabajo.

CUADRO 3.48.

Aspecto más importante a tener en cuenta para evaluar si un empleo es mejor que otro (1.º, 2.º y 3.º mención), por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Ocupados	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	Otra	Ns/Nc
TOTAL	(407)	73%	55	21	16	18	22	11	15	9	21	22	2	5	1	*
Edad:																
Base: Varones	(265)	74%	56	22	18	18	23	9	13	8	19	21	3	6	1	*
18 a 29 años	(53)	74%	48	31	20	11	19	7	9	13	28	26	4	4	—	—
30 a 49 años	(147)	73%	53	22	22	24	24	7	13	7	21	21	1	7	1	1
50 a 64 años	(62)	79%	70	15	8	10	25	15	13	7	16	16	8	7	2	—
65 y más años	(53)	33%	67	33	—	33	33	33	33	—	—	—	—	—	—	—
Base: Mujeres	(142)	70%	52	19	11	18	21	15	20	11	25	25	1	4	—	1
18 a 29 años	(47)	67%	60	21	10	21	29	15	13	8	21	21	—	2	—	—
30 a 49 años	(68)	70%	45	24	13	18	18	10	21	13	28	28	1	6	—	1
50 a 64 años	(24)	76%	52	4	4	16	12	24	28	8	28	28	4	4	—	—
65 y más años	(2)	50%	100	—	—	—	50	50	50	—	—	—	—	—	—	—
Nivel de estudios:																
Menos de primarios	(47)	87%	77	13	6	9	17	9	8	11	30	30	4	—	4	—
Primarios	(107)	79%	60	20	9	15	23	7	14	9	24	24	4	6	—	1
Medios	(162)	70%	53	29	16	16	22	10	14	8	24	24	2	7	—	1
Universitarios	(90)	62%	40	13	27	31	24	18	22	9	13	13	1	4	1	—
Status ocupacional:																
Alto	(51)	59%	33	14	25	21	22	18	33	12	20	20	2	6	—	—
Medio	(286)	73%	56	23	14	20	25	10	10	7	20	20	3	6	1	1
Bajo	(69)	83%	64	17	15	10	13	12	20	13	33	33	1	1	1	—
Posición social:																
Baja	(23)	78%	70	13	—	22	35	4	18	4	26	26	4	4	—	—
Media	(229)	77%	62	21	12	14	21	8	13	11	24	24	2	4	1	1
Alta	(155)	66%	42	22	23	24	23	16	18	7	20	20	3	7	1	—
Status socioeconómico familiar:																
Alto	(143)	63%	44	20	22	22	27	13	20	8	21	21	1	5	—	—
Medio	(221)	77%	61	24	12	15	21	10	11	9	22	22	3	5	*	1
Bajo	(42)	83%	60	7	14	21	12	9	19	12	28	28	2	7	5	—

(1) Que sea seguro (estable en el tiempo).

(2) Una buena paga.

(3) Buenas oportunidades para ascender.

(4) Que deje mucho tiempo libre.

(5) Que sea interesante.

(6) Que permita trabajar con independencia.

(7) Que sirva para ayudar a la gente.

(8) Que sea útil para la sociedad.

(9) Que tenga horario flexible.

(10) Que me permita adquirir más conocimientos en mi profesión.

(11) Buenas relaciones con los compañeros.

(12) Buen ambiente externo.

(13) Que sea un trabajo variado.

La importancia de que el empleo sea estable en el tiempo y que tenga una buena retribución económica tiene una relación inversa con el nivel de estudios, el status ocupacional y la posición social, lo que sugiere que los segmentos sociales que tienen más garantizadas la estabilidad y la retribución son precisamente los que menos importancia les asignan, posiblemente por ello, lo que les permite preocuparse de otros aspectos del trabajo, como su interés o el tiempo libre que les permite.

SITUACIÓN ECONÓMICA DE LOS INACTIVOS

Como se ha tenido ocasión de comprobar anteriormente, dos terceras partes de la muestra constituirían la población inactiva, considerando como tales tanto a los antiguos ocupados pero ya jubilados, a los incapacitados y a los desempleados, como a quienes nunca han tenido un empleo remunerado.

Ya que dicha proporción es sensiblemente importante (un trabajador en activo debe «mantenerse a sí mismo» y a otros dos ciudadanos no activos mayores de 18 años, así como a un número no determinado de menores de 18 años, actualmente), cabe preguntarse por su situación económica o medio de subsistencia principal, con el fin de intentar describir las diferentes situaciones de estas personas en relación con sus medios económicos de subsistencia. Se pretende, así, profundizar algo más en el análisis realizado en la anterior investigación de CIRES de octubre del '94 respecto a la población inactiva.

CUADRO 3.49.
Medio de Subsistencia Principal en la Actualidad (*).

	X-94 (792)	IX-95 (793)
Base: Inactivos		
De mi pareja	36%	36%
De mis padres	18	21
De mis hijos	—	2
De otros familiares	—	3
De una pensión pública	33	31
De una pensión o plan privado de jubilación	—	2
De mis ahorros/patrimonio	3	5
Del subsidio de paro	8	8
De ayudas económicas institucionales	2	2
De ayudas económicas de amigos	—	*
Otro	2	1
NS/NC	2	—

(*) Los porcentajes suman más de 100 porque los entrevistados pueden encontrarse en más de una situación de necesidad para subsistir.

Al igual que el pasado año, se observa que más de un tercio de los entrevistados no activos actualmente dependen económicamente de su pareja para vivir, una cuarta parte dependen de sus familiares más directos (padres o hijos) o de otros familiares y casi tres de cada diez se mantienen gracias a una pensión pública, mientras proporciones inferiores al 10% se sostienen económicamente de un plan de pensiones o jubilación privado, de sus ahorros o patrimonio, del subsidio de paro y de otras ayudas institucionales. Conviene señalar a este respecto que prácticamente siete de cada diez entrevistados subsisten, económicamente hablando, mediante ingresos procedentes de fuentes no institucionales, fundamentalmente de la familia.

A pesar de la similitud de resultados en ambas fechas, debe subrayarse cierta ten-

dencia al aumento de dependencia respecto a los familiares directos (de 18% a 26%).

Sin embargo, pareció interesante, al igual que el pasado año, referirse a todas las posibles situaciones de referencia en las que pudieran encontrarse los entrevis-

tados que, en principio, no generaban recursos monetarios. Esto permite, de un lado, analizar el sostén económico principal, pero también la forma en que otras instituciones o ayudas complementan y perfilan una situación dada.

CUADRO 3.50.

Medio de subsistencia principal en la actualidad, por características socioeconómicas.

(Los porcentajes suman más de 100 porque los entrevistados podían mencionar más de una respuesta.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Inacti- vos	De mi pareja	De mis padres	De mis hijos	De otros fami- liares	De una pensión pública	De una pensión privada	De mis ahorros	De Subsidio de paro	Ayuda insti- tucional	Ayuda de amigos	Otra
TOTAL	(793)	36%	21	2	3	31	2	5	8	2	*	1
Dependencia económica:												
De mi pareja	(284)	100%	*	1	1	3	—	1	2	1	—	—
De mis padres	(170)	1%	100	—	1	1	—	4	3	1	—	1
De mis hijos	(14)	28%	—	100	—	43	—	7	—	—	—	—
De otros familiares	(21)	9%	5	—	100	—	—	9	5	—	10	5
De pensión pública	(243)	3%	1	2	—	100	*	4	*	*	—	*
Plan privado	(13)	—%	—	—	—	8	100	—	—	—	—	—
De ahorros/patrimonio	(38)	8%	18	3	5	26	—	100	18	18	—	—
De subsidio paro	(65)	8%	8	—	2	2	—	11	100	100	—	2
Ayud. econ. instituc.	(15)	27%	13	—	—	7	—	7	—	—	—	—
Ayuda econ. amigos	(3)	—%	—	—	66	—	—	—	—	—	100	—
Otra	(5)	—%	20	—	20	20	—	—	20	20	—	100

Así, los que viven principalmente de su pareja (principalmente mujeres-amas de casa) o de una pensión pública (principalmente jubilados y viudas), que son los dos medios de subsistencia más citados por los inactivos, lo hacen casi de forma exclusiva, ya que sólo un 9% y un 10%, respectivamente, tienen además alguna otra ayuda, personal o institucional. Algo parecido ocurre también con los inactivos que dependen económicamente de sus padres (principalmente jóvenes estudiantes), ya que sólo un 12% recibe otros apoyos económicos.

Los inactivos que mencionan otros medios de subsistencia son poco nume-

rosos (65 entrevistados es el número mayor, que corresponde a los que viven del subsidio de paro), reciben sin embargo alguna otra ayuda en mayores proporciones. Así, un 81% de los 38 entrevistados inactivos que afirman vivir de sus ahorros y/o patrimonio reciben además algún otro tipo de ayuda (principalmente una pensión pública, el subsidio de paro, o de sus padres), y un 74% de los que viven de los hijos, un 54% de los que reciben ayudas institucionales, un 43% de quienes viven de otros familiares, y un 33% de los que perciben el subsidio de paro, reciben alguna otra ayuda económica.

CUADRO 3.51.

Medio de subsistencia principal en la actualidad, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Inac- tivos	De mi pareja	De mis padres	De mis hijos	De otros fami- liares	De una pensión pública	De una pensión privada	De mis ahorros	De Subsidio de paro	Ayuda insti- tucional	Ayuda de amigos	Otra
TOTAL	(793)	36%	21	2	3	31	2	5	8	2	*	1
Edad:												
Base: Varones	(314)	4%	33	1	3	39	3	10	16	2	1	1
18 a 29 años	(106)	—%	86	—	3	—	—	7	10	1	—	2
30 a 49 años	(57)	12%	21	2	12	11	4	14	33	2	4	—
50 a 64 años	(63)	3%	2	3	—	52	5	13	29	5	—	2
65 y más años	(87)	2%	—	1	—	94	5	7	1	1	—	—
Base: Mujeres	(479)	57%	14	2	2	25	1	2	3	2	*	*
18 a 29 años	(107)	34%	56	—	5	1	—	1	7	3	—	1
30 a 49 años	(136)	87%	2	1	2	5	—	2	5	2	1	—
50 a 64 años	(109)	70%	2	2	2	27	1	2	1	2	—	—
65 y más años	(128)	33%	—	6	1	66	2	2	—	2	—	1
Status ocupacional:												
En paro	(199)	21%	40	1	6	2	—	10	30	2	2	1
Ama de casa	(257)	89%	2	3	2	6	—	*	*	3	—	—
Jubilado	(244)	4%	1	2	—	91	5	5	1	1	—	1
Estudiante	(90)	2%	91	—	4	3	—	4	1	1	—	1

En el conjunto de la muestra, la situación se vuelve más compleja para los distintos segmentos sociales, lo que trasluce una vez más las muy diferentes posiciones de los ciudadanos respecto a un hecho tan básico como es la subsistencia económica.

En efecto, la diferencia entre ambos sexos es bastante marcada y en el sentido en que podía esperarse, de tal modo que las mujeres inactivas dependen en una considerable mayor proporción que los varones de sus parejas. A la importancia del sexo como variable explicativa en temas de carácter laboral hay que añadir, además, la de la edad. Así, se observa que las entrevistadas inactivas entre los 30 y 64 años son las que dependen de su pareja para vivir en mayor medida, casi exclusiva, aun-

que más de la cuarta parte de las de 50 a 64 años perciben una pensión pública.

Por otra parte, los entrevistados más jóvenes, tanto varones como mujeres, aunque en mayor grado aquéllos que éstas, dependen en mayor medida de sus padres que de otros medios. Pero un tercio de las mujeres jóvenes inactivas dependen de su pareja. Además, cabe mencionar la mayor frecuencia con la que los entrevistados mayores de 65 años viven de una pensión pública, aunque un tercio de las mujeres de esa edad viven de su pareja; y la mayor proporción de varones que de mujeres, especialmente entre los 30 y 64 años, dependientes del subsidio de desempleo (reflejando que hay más fuerza de trabajo ocupada masculina que

femenina), así como de sus ahorros o patrimonio.

Debe subrayarse, por otra parte, que los parados viven en mayor proporción de sus padres (40%), y casi en igual pro-

porción de su pareja y otros familiares (28%) que del subsidio de paro (30%). Pero la casi totalidad de las amas de casa viven de su pareja, los jubilados de su pensión, y los estudiantes de sus padres.

CUADRO 3.52.

Procedencia de los medios de subsistencia principales en la actualidad, por características socioeconómicas.

(Los porcentajes suman más de 100 porque los entrevistados podían mencionar más de una respuesta.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Inactivos	Ambito doméstico (familia, amigos)	Ayudas institucionales externas públicas o privadas
TOTAL	(793)	64	42
Edad:			
Base: Varones	(314)	48	58
18 a 29 años	(06)	92	11
30 a 49 años	(57)	56	49
50 a 64 años	(63)	21	89
65 y más años	(87)	10	100
Base: Mujeres	(479)	74	31
18 a 29 años	(107)	95	11
30 a 49 años	(136)	92	11
50 a 64 años	(109)	73	30
65 y más años	(128)	38	70
Status ocupacional:			
En paro	(199)	74	34
Ama de casa	(257)	94	9
Jubilado	(244)	11	98
Estudiante	(90)	98	5
Status socioeconómico familiar:			
Alto	(73)	96	10
Medio	(452)	70	36
Bajo	(268)	46	61

Con el fin de ofrecer una visión de conjunto que clarifique los medios económicos de subsistencia con los que cuentan los inactivos laboralmente, se ha elaborado un cuadro en el que figuran, por una parte, aquellos entrevistados que dicen disponer de ayudas de familiares, de amigos o que disponen de recursos patri-

moniales propios y, de otra parte, aquellos que disponen de alguna ayuda económica institucional (pública, privada, pensión o subsidio de desempleo).

En principio, se observa una mayor dependencia de los más jóvenes respecto del ámbito familiar e informal, dependencia que, sin embargo, se acentúa en el

caso de las mujeres y disminuye en el de los varones conforme la edad es más alta. Coherentemente con ésto, en las edades mayores la dependencia económica de ayudas institucionales es bastante más importante y, a su vez, es mayor entre los varones que entre las mujeres.

Asimismo, se observa mayor disponibilidad de ayuda procedente del ámbito familiar y menor dependencia de ayudas económicas institucionales entre quienes tienen un alto status socioeconómico familiar.

Al igual que se observara en la pasada investigación de CIRES de 1994, hay que señalar la mayor proporción de entrevistados en paro que viven de sus familiares y amigos que de ayudas económicas institucionales, como el subsidio de desempleo. En el mismo caso se encuentran quienes ahora son amas de casa y estudiantes y en el caso contrario, lógicamente, los jubilados actualmente.

CUADRO 3.53.
Está buscando trabajo actualmente,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base:			
	Inactivos	Sí	No	Ns/Nc
Total	(793)	20%	57	23
Edad:				
Base: Varones	(314)	27%	44	29
18 a 29 años	(106)	41%	37	22
30 a 49 años	(57)	51%	21	28
50 a 64 años	(63)	15%	48	37
65 y más años	(87)	2%	65	33
Base: Mujeres	(479)	16%	65	18
18 a 29 años	(107)	37%	43	20
30 a 49 años	(136)	19%	65	17
50 a 64 años	(109)	8%	73	19
65 y más años	(128)	3%	79	18

CUADRO 3.53. (cont.)
Está buscando trabajo actualmente,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base:			
	Inactivos	Sí	No	Ns/Nc
Total	(793)	20%	57	23
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(258)	12%	67	22
Primarios	(237)	20%	62	18
Medios	(233)	26%	48	25
Universitarios	(64)	34%	31	34
Status ocupacional:				
En paro	(199)	60%	19	22
Amas de casa	(257)	10%	75	15
Jubilado	(244)	3%	67	30
Estudiante	(90)	11%	63	26

A pesar de la importante proporción de personas oficialmente no productivas en términos monetarios, sólo dos de cada diez mantienen una búsqueda de empleo activa, aunque hay que llamar la atención sobre la casi cuarta parte de entrevistados que optan por no definirse ante esta cuestión, y por la también importante proporción de jubilados, incapacitados e inactivos voluntarios de esta submuestra, no ocupados en la actualidad.

Todos los segmentos de la población, excepto los varones menores de 50 años y, lógicamente, los actualmente parados, afirman mayoritariamente no buscar trabajo en estos momentos, pero se observa una búsqueda activa algo mayor en el caso de los entrevistados con estudios superiores y de las mujeres menores de 30 años, además de los otros dos segmentos sociales ya citados.

CUADRO 3.54.

Realiza algún trabajo aunque sea esporádico, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base:			
	Inactivos	Sí	No	Ns/Nc
Total	(793)	8%	89	2
Edad:				
Base: Varones				
18 a 29 años	(106)	18%	79	4
30 a 49 años	(57)	28%	70	2
50 a 64 años	(63)	2%	97	2
65 y más años	(87)	2%	97	1
Base: Mujeres				
18 a 29 años	(107)	13%	85	2
30 a 49 años	(136)	8%	89	2
50 a 64 años	(109)	3%	94	4
65 y más años	(128)	1%	97	2
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(258)	5%	91	3
Primarios	(237)	7%	91	3
Medios	(233)	11%	87	2
Universitarios	(64)	17%	83	-

CUADRO 3.54. (cont.)

Realiza algún trabajo aunque sea esporádico, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base:			
	Inactivos	Sí	No	Ns/Nc
Total	(793)	8%	89	2
Status ocupacional:				
En paro	(199)	16%	81	3
Ama de casa	(257)	7%	90	3
Jubilado	(244)	2%	97	1
Estudiante	(90)	14%	85	1

La gran mayoría de los entrevistados actualmente inactivos no realizan trabajos esporádicos que sustituyan o permitan completar los ingresos mensuales del hogar. De hecho, sólo los varones entre 18 y 49 años, junto con las mujeres menores de 30 años, quienes tienen un nivel de estudios medio y superior, los parados y los estudiantes, parecen realizar algún trabajo esporádico en una ligera mayor proporción.

CUADRO 3.55.

Tipo de trabajo esporádico que realiza, por características socioeconómicas.

(Los porcentajes suman más de 100 porque los entrevistados podían citar que realizan más de un tipo de realizan.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Trabajo esporádico	Trabajos en casa	Trabajo esporádico	Trabajo por horas
TOTAL	(67)	18%	46	39
Status ocupacional:				
En paro	(32)	10%	59	34
Ama de casa	(18)	28%	28	45
Jubilado	(4)	50%	25	25
Estudiante	(13)	15%	46	46

Y de la reducida proporción de entrevistados que realizan algún trabajo esporádico o que le ocupe pocas horas, algo menos de la mitad de los entrevistados, llevan a cabo trabajos esporádicos, no diarios; una proporción cercana

a la anterior (casi cuatro de cada diez entrevistados) trabajan por horas. Como cabía esperar, por otra parte, las protagonistas del trabajo en casa remunerado son las amas de casa, fundamentalmente.

Es bien conocida la dificultad de obtener este tipo de información, dada la resistencia de las personas no-ocupadas que realizan trabajos remunerados, (principalmente parados y jubilados) a reconocer que perciben ingresos complementarios, incompatibles con el subsidio de paro o la pensión de jubilación.

CUADRO 3.56.
Ingresos Mensuales que le Reportan estos Trabajos Esporádicos.

	IX-95
Base: Realiza algún trabajo esporádico	(67)
Menos de 20.000 ptas.	46%
De 20.000 a 29.999 ptas.	24
De 30.000 a 39.999 ptas.	14
40.000 ptas o más	2
NC	13

En todo caso, los datos parecen confirmar el carácter complementario de estos ingresos ya que, de acuerdo con las respuestas de los entrevistados, más de dos tercios sólo percibirían ingresos inferiores a las 30.000 ptas. mensuales y sólo una proporción próxima a la quinta parte superaría esta cantidad. Conviene señalar, no obstante, que un 13% de la muestra rehúsa contestar a esta cuestión, y si a esto añadimos la subestimación que habitualmente realizan los entrevistados a la hora de ponderar sus ingresos mensuales totales, es probable que las cantidades que dicen percibir los entrevistados por estos trabajos esporádicos sean algo mayores.

CUADRO 3.57.
Temor a perder o que se reduzcan estos ingresos complementarios.

	IX-95
Base: Realiza algún trabajo esporádico	(67)
No temo perderlos ni que se reduzcan	36%
No temo perderlos pero sí que se reduzcan	12
Temo perderlos por completo	22
En realidad no lo sé	22
NC	7

Aunque no muy elevados, casi cinco de cada cien de estos inactivos que realizan algún trabajo remunerado, no temen perder sus ingresos, aunque parte de ellos sí esperan una reducción de los mismos. Este dato es bastante significativo, ya que da cuenta de la relativa estabilidad de las actividades económicas remuneradas no reglamentadas. De hecho, sólo una quinta parte aproximadamente teme perder estos ingresos por completo, mientras el resto de los entrevistados lo desconocen.

CUADRO 3.58.
Motivo por el que se podrían perder o reducir estos ingresos complementarios

	IX-95
Base: Temor a perder o que se reduzcan los ingresos del trabajo esporádico	(23)
Porque haya más control del Gobierno	—%
Por falta de trabajo	83
Otras	9

Por otra parte, parece también muy significativo, (a pesar del pequeño número de casos) que quienes temen perder o

ver reducidos estos ingresos procedentes de trabajos esporádicos consideren que tal probabilidad pueda deberse a la falta

de trabajo y en ningún caso a un incremento del control gubernamental sobre estas actividades.

CUADRO 3.59.
Grado de seguridad en que perderá o no los ingresos complementarios, según el grado de temor a perderlos.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Trabaja esporádicamente	No teme perderlos ni que se reduzcan	No los perderá pero se reducirán	Los perderá por completo
TOTAL	(67)	(24)	(8)	(15)
Totalmente seguro	9%	17%	—%	13%
Más bien seguro	22	42	—	33
Ni seguro ni inseguro, en realidad no lo sé	42	29	87	40
Poco seguro	6	4	—	7
Nada seguro	2	—	—	7
NC	19	8	13	—
ÍNDICE	124	154	100	133

Aunque la reducida proporción de entrevistados que afirman realizar algún trabajo esporádico o por horas no hace conveniente un análisis por otras variables, sí puede observarse cierta seguridad respecto a las previsiones de una posible pérdida, reducción o mantenimiento de estos ingresos marginales.

Al margen del grado de seguridad de cada entrevistado acerca de su situación futura, la convicción que se muestra en la mayoría de los casos da cuenta del conocimiento más o menos preciso de las condiciones sociales y económicas que rodean cada una de estas actividades no reglamentadas, lo que refuerza en cierto modo el argumento de la estabilidad en el tiempo de este mercado de trabajo subterráneo.

Puesto que uno de los objetivos principales de esta investigación de CIRES es estudiar las condiciones socioeconómicas en que se encuentran actualmente los dos

tercios de inactivos, pareció necesario conocer los perfiles de las distintas situaciones en que se encuentran éstos, con especial atención a su mantenimiento o dependencia económica de otras personas o entidades.

CUADRO 3.60.
Inactivos que viven de su pareja y conviven con ella.

	IX-95
Base: Inactivos que viven de su pareja	(284)
Sí	99%
No	1
NS/NC	—

De acuerdo con los datos analizados páginas atrás, un 36% de los entrevistados manifestaban depender de los ingresos de su pareja para su mantenimiento, sin perjuicio, por supuesto, de la dependencia de otras instancias.

Como era de esperar, prácticamente la totalidad de los entrevistados que viven de su pareja viven además con ella, sien-

do ésta la situación en la que se encuentran todos los segmentos sociales sin excepción.

CUADRO 3.61.
Duración de la dependencia económica de su pareja, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Inactivos que viven de su pareja	Temporal	Más o menos permanente	En realidad no lo sé	NC
TOTAL	(284)	13%	72	14	1
Edad:					
Base: Varones	(11)	64%	27	9	-
18 a 29 años	(-)	-%	-	-	-
30 a 49 años	(7)	57%	29	14	-
50 a 64 años	(2)	100%	-	-	-
65 y más años	(2)	50%	50	-	-
Base: Mujeres	(273)	11%	74	14	1
18 a 29 años	(37)	32%	51	16	-
30 a 49 años	(119)	10%	66	23	1
50 a 64 años	(76)	6%	86	6	1
65 y más años	(42)	-%	95	2	2
Status ocupacional:					
En paro	(42)	50%	38	12	-
Ama de casa	(230)	6%	78	15	1
Jubilado	(10)	-%	90	10	-
Estudiante	(2)	50%	-	50	-

Casi tres cuartas partes de los entrevistados inactivos que dependen económicamente de su pareja consideran que esta dependencia es más o menos permanente, mientras que proporciones sensiblemente inferiores la consideran temporal o no saben precisar su duración. Por segmentos sociales se aprecian interesantes diferencias. Así, mientras en el caso de los varones esta dependencia económica de la pareja se percibe mayoritariamente

como temporal, en el caso de las mujeres se percibe como más o menos permanente y esta dependencia se acentúa cuanto más alta es la edad. Por su parte, los entrevistados actualmente desempleados consideran también en mayor proporción esta dependencia como temporal, lo que puede deberse a una búsqueda de trabajo activa o a la espera de algún tipo de subsidio económico que permita conseguir una mayor independencia.

CUADRO 3.62.
Grado de seguridad de seguir contando con la ayuda de su pareja mientras lo necesite,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Inactivos que viven de su pareja	Sí, con toda seguridad	Sí, probable- mente	Proba- blemente no	No, con toda seguridad	Sólo mientras viva mi pareja	En realidad no lo sé
TOTAL	(284)	81%	16	1	-	1	1
Edad:							
Base: Varones	(11)	91%	9	-	-	-	-
18 a 29 años	(-)	-%	-	-	-	-	-
30 a 49 años	(7)	86%	14	-	-	-	-
50 a 64 años	(2)	100%	-	-	-	-	-
65 y más años	(2)	100%	-	-	-	-	-
Base: Mujeres	(273)	81%	17	1	-	1	1
18 a 29 años	(37)	89%	8	3	-	-	-
30 a 49 años	(119)	72%	24	1	-	1	3
50 a 64 años	(76)	85%	15	-	-	-	-
65 y más años	(42)	93%	5	-	-	2	-
Status ocupacional:							
En paro	(42)	64%	29	5	-	-	2
Ama de casa	(230)	83%	15	-	-	1	1
Jubilado	(10)	100%	-	-	-	-	-
Estudiante	(2)	100%	-	-	-	-	-

Como ya se hiciera con los entrevistados que decían realizar trabajos esporádicos, interésó en este caso concreto sondear las expectativas de los dependientes económicamente de su pareja sobre la seguridad en poder mantener o no esta situación.

La práctica totalidad de los entrevista- dos considera seguro o muy probable se-

guir contando con la ayuda de su pareja mientras lo necesiten. Dada la peculiaridad de esta situación, todos los segmentos sociales se muestran convencidos de esta permanente ayuda, y sólo las mujeres mayores de 30 años y los parados parecen matizar algo más esta seguridad, aunque lo consideran muy probable.

CUADRO 3.63.
Situación que describe mejor la ayuda que reciben de familiares o amigos,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Inactivos que viven de familiares o amigos	Vivo en su casa	Ellos viven en mi casa	Vivo con mi pareja	Vivo con otras personas diferentes	Vivo solo
TOTAL	(205)	85%	5	4	3	2
Edad:						
Base: Varones	(118)	88%	4	2	3	3
18 a 29 años	(94)	96%	—	—	3	1
30 a 49 años	(20)	60%	15	10	5	10
50 a 64 años	(3)	33%	67	—	—	—
65 y más años	(1)	100%	—	—	—	—
Base: Mujeres	(86)	81%	7	7	2	2
18 a 29 años	(65)	95%	—	3	2	—
30 a 49 años	(7)	43%	14	29	14	—
50 a 64 años	(6)	50%	33	17	—	—
65 y más años	(8)	25%	38	13	—	25
Status ocupacional:						
En paro	(92)	87%	3	3	3	3
Ama de casa	(18)	44%	22	22	—	11
Jubilado	(8)	49%	51	—	—	—
Estudiante	(86)	95%	—	1	3	—
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(35)	97%	—	3	—	—
Medio	(121)	91%	4	4	1	—
Bajo	(49)	63%	12	4	10	10

Como se recordará, el 26% de los entrevistados no activos laboralmente recibían algún tipo de ayuda para su mantenimiento por parte de amigos o familiares (padres, hijos, etc.). De éstos, casi nueve de cada diez viven en casa de estos familiares o amigos y, en proporciones bastante minoritarias, viven con su pareja, con otras personas diferentes, solos o son precisamente los familiares y amigos quienes viven con los entrevistados en casa de éstos.

Cuanto más alta es la edad, es más frecuente que el propio entrevistado acoja en su casa a quienes le ayudan o, simple-

mente, que vivan solos, y ésto es especialmente cierto en el caso de las mujeres mayores. Al igual que han venido demostrando numerosos estudios sobre este tema, puede comprobarse una vez más el mecanismo social surgido espontáneamente para compensar situaciones sociales desfavorecidas y que consiste en las personas mayores que reciben en su casa a familiares o amigos y reciben al mismo tiempo la ayuda que éstos pueden prestarle. Estos mecanismos de solidaridad parecen ser también más habituales entre los entrevistados con un bajo status so-

cioeconómico familiar. Es asimismo frecuente que las amas de casa y los jubilados se encuentren en esta misma situa-

ción, a lo que sin duda contribuye la tardía autonomía de los jóvenes respecto del hogar paterno.

CUADRO 3.64.

Ayuda que le proporcionan los familiares o amigos, por características socioeconómicas.
(Los porcentajes suman más de 100 porque los entrevistados pueden recibir más de un tipo de ayuda.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Inactivos que viven de familiares o amigos	Me mantienen	Me dan dinero	Me ayudan en las tareas del hogar	Me atienden porque estoy enfermo	Me dan compañía y afecto	Otra
TOTAL	(205)	91%	46	10	8	27	*
Edad:							
Base: Varones	(118)	93%	42	7	9	23	1
18 a 29 años	(94)	96%	44	8	9	21	1
30 a 49 años	(20)	85%	35	5	5	35	—
50 a 64 años	(3)	67%	33	—	—	—	—
65 y más años	(1)	100%	—	—	100	—	—
Base: Mujeres	(86)	87%	52	13	7	32	—
18 a 29 años	(65)	95%	52	9	8	32	—
30 a 49 años	(7)	71%	71	14	—	29	—
50 a 64 años	(6)	50%	50	33	—	17	—
65 y más años	(8)	63%	38	25	13	50	—
Status ocupacional:							
En paro	(92)	95%	37	6	5	19	—
Ama de casa	(18)	67%	72	22	6	22	—
Jubilado	(8)	62%	25	—	12	25	—
Estudiante	(86)	94%	53	11	11	34	1
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(35)	94%	60	11	11	37	—
Medio	(121)	93%	45	11	8	26	1
Bajo	(49)	82%	39	6	6	20	—

La ayuda que perciben estos entrevistados por parte de sus familiares cercanos o amigos es en la mayoría de los casos el mantenimiento diario, aunque casi en la mitad de las ocasiones la ayuda es económica en sentido estricto (le dan dinero). Menos de un 10% de estos entrevistados concretan esta ayuda en la colaboración en las tareas del hogar y en la atención recibida por estar enfermo, y no

es nada desdeñable la cuarta parte de personas en esta situación de dependencia que destacan el recibir compañía y afecto de sus familiares y amigos.

Por segmentos sociales, todos los entrevistados señalan mayoritariamente el simple mantenimiento diario, pero las generaciones más jóvenes (especialmente las mujeres), las amas de casa, los estudiantes y quienes tienen un alto status so-

cioeconómico familiar dicen recibir dinero como principal ayuda de familiares y amigos. Las mujeres de mayor edad y las amas de casa señalan, como era de espe-

rar, la ayuda recibida en las tareas del hogar, aunque al tratarse de submuestras algo reducidas no pueden extraerse conclusiones muy significativas.

CUADRO 3.65.
Duración de la dependencia económica de los familiares y/o amigos,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Inactivos que viven de familiares o amigos	Temporal	Más o menos permanente	En realidad no lo sé	NC
TOTAL	(205)	78%	6	15	*
Edad:					
Base: Varones	(118)	78%	3	18	1
18 a 29 años	(94)	85%	1	13	1
30 a 49 años	(20)	60%	5	35	-
50 a 64 años	(3)	-%	-	100	-
65 y más años	(1)	-%	100	-	-
Base: Mujeres	(86)	78%	12	10	-
18 a 29 años	(65)	89%	2	9	-
30 a 49 años	(7)	57%	14	29	-
50 a 64 años	(6)	33%	67	-	-
65 y más años	(8)	38%	50	13	-
Status ocupacional:					
En paro	(92)	81%	2	16	1
Ama de casa	(18)	44%	33	22	-
Jubilado	(8)	13%	49	38	-
Estudiante	(86)	90%	1	9	-
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(35)	91%	6	3	-
Medio	(121)	80%	3	16	1
Bajo	(49)	65%	14	21	-

Al contrario de lo que se observa en el caso de quienes dependen de la ayuda proporcionada por la pareja, los entrevistados que viven de amigos o familiares consideran esta dependencia más bien temporal.

Sóloamente los mayores de ambos sexos, las amas de casa y los jubilados califican dicha ayuda como más o menos permanente en una proporción relativamente mayor que el conjunto muestral.

CUADRO 3.66.

Grado de seguridad en que podrá seguir contando con la ayuda que recibe de los familiares y/o amigos mientras lo necesite, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Inactivos que viven de familiares o amigos	Sí, con toda seguridad	Sí, probable- mente	Probable- mente no	No, con toda seguridad	En realidad no lo sé	NC
TOTAL	(205)	78%	14	4	1	2	1
Edad:							
Base: Varones	(118)	79%	13	4	1	3	-
18 a 29 años	(94)	85%	10	2	1	1	-
30 a 49 años	(20)	50%	20	15	-	15	-
50 a 64 años	(3)	100%	-	-	-	-	-
65 y más años	(1)	-%	100	-	-	-	-
Base: Mujeres	(86)	77%	15	3	2	-	2
18 a 29 años	(65)	80%	17	-	3	-	-
30 a 49 años	(7)	71%	14	14	-	-	-
50 a 64 años	(6)	67%	-	33	-	-	-
65 y más años	(8)	63%	13	-	-	-	25
Status ocupacional:							
En paro	(92)	72%	15	5	3	4	-
Ama de casa	(18)	67%	17	17	-	-	-
Jubilado	(8)	62%	12	-	-	-	25
Estudiante	(86)	88%	12	-	-	-	-
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(35)	77%	14	3	3	-	3
Medio	(121)	84%	11	3	1	1	-
Bajo	(49)	65%	18	6	2	6	2

Una vez más la familia y, en general, las redes sociales basadas en la amistad o en la proximidad afectiva actúan como garantes de la subsistencia o de la necesidad de cualquier tipo de ayuda económica de las que se duda poco o nada que vayan a faltar. Así se comprueba cuando nueve de cada diez entrevistados afirman que, con seguridad o muy probablemente, podrán seguir contando con la ayuda prestada por la familia o por los amigos. Todos los segmentos sociales son de esta misma opinión. No obstante, dentro del escaso 5% de entrevistados que creen que no

podrán seguir contando con esta ayuda hay que señalar a las amas de casa y a los varones de mediana edad, que expresan estos temores en mayor proporción que otros segmentos sociales.

Sería interesante recordar en este punto que algunas investigaciones realizadas en el ámbito de la psicología señalan al varón, fundamentalmente mayor o de mediana edad, como sujeto cada vez más abocado a un mundo de pobreza que hasta ahora principalmente afectaba a las mujeres. La causa más importante de esta posible marginalidad social radica, según

estos investigadores, en lo inusual de que sea el varón quien se encuentre en una situación de escasez económica y, por tanto, necesite de la protección social de

las redes sociales informales (familiares, vecinales, etc) que tradicionalmente se han dirigido sólo a las mujeres que se encontraban en esa situación.

CUADRO 3.67.

Número de pensiones (públicas o privadas) que recibe, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Inactivos que viven de pensión de jubilación	Una	Dos o más	NS/NC
TOTAL	(255)	92%	7	*
Edad:				
Base: Varones	(129)	93%	5	1
18 a 29 años	(-)	-%	-	-
30 a 49 años	(8)	100%	-	-
50 a 64 años	(36)	97%	3	-
65 y más años	(85)	91%	7	1
Base: Mujeres	(125)	90%	10	-
18 a 29 años	(1)	100%	-	-
30 a 49 años	(7)	100%	-	-
50 a 64 años	(30)	87%	13	-
65 y más años	(87)	91%	"	-
Status ocupacional:				
En paro	(4)	100%	-	-
Ama de casa	(15)	94%	6	-
Jubilado	(233)	92%	7	*
Estudiante	(3)	67%	33	-

En cuanto a los entrevistados que dicen vivir de una pensión de jubilación pública o privada y que constituyen, como se recordará, una tercera parte del conjunto de los no ocupados actualmente, la gran mayoría dicen recibir sólo una pensión, aunque un 7% percibe dos o más pensiones. Aunque no puede llegarse a conclusiones válidas estadística-

mente, dada la escasa proporción de quienes cobran más de una pensión, sí se observa que las mujeres de mayor edad se encuentran con una mayor frecuencia relativa en esta situación. Y en el conjunto de esta submuestra de entrevistados dependientes económicamente de una pensión, más del 90% son, lógicamente, jubilados.

CUADRO 3.68.

Procedencia de la(s) pensión(es) que recibe, por características socioeconómicas..

(Los porcentajes suman más de 100 porque los entrevistados podían percibir varias pensiones de diferentes sitios.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Inactivos que viven de pensión de jubilación	De la Seguridad Social	De una Mutualidad Laboral	De la empresa en que trabaja	De una pensión o plan privado de jubilación
TOTAL	(255)	98%	4	2	1
Edad:					
Base: Varones	(129)	98%	2	2	1
18 a 29 años	(-)	-%	-	-	-
30 a 49 años	(8)	100%	13	-	-
50 a 64 años	(36)	100%	-	3	-
65 y más años	(85)	98%	1	1	1
Base: Mujeres	(125)	98%	6	3	1
18 a 29 años	(1)	100%	-	-	-
30 a 49 años	(7)	100%	-	-	-
50 a 64 años	(30)	97%	6	-	-
65 y más años	(87)	99%	7	5	1
Status ocupacional:					
En paro	(4)	100%	24	-	-
Ama de casa	(15)	100%	-	-	-
Jubilado	(233)	98%	4	3	1
Estudiante	(3)	100%	-	-	-

La práctica totalidad de las pensiones recibidas por los entrevistados inactivos, y con derecho a ello, proceden de fondos públicos y en muy pocos casos se trata de pensiones procedentes de una Mutualidad Laboral o de la empresa en que trabaja el entrevistado. Además, sólo uno de cada diez entrevistados recibe una pensión que provenga de un plan privado de jubilación, lo que no es

nada extraño ya que hasta ahora su conocimiento era bastante restringido y resultaba innecesario plantear una alternativa a la pensión gestionada por la Seguridad Social.

La pauta muestral descrita puede aplicarse a todos los segmentos sociales, de modo que las muy pequeñas diferencias entre los distintos grupos no resultan estadísticamente válidas.

CUADRO 3.69.
Ingresos mensuales que le reportan estas pensiones de jubilación,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Inactivos que viven de pensión de jubilación									
	Menos de 20.000	20.000-29.999	30.000-49.999	50.000-74.999	75.000-99.999	100.000-149.999	150.000-199.999	200.000 o más	NC	
TOTAL	(255)	1%	2	24	41	13	9	2	1	7
Edad:										
Base: Varones	(129)	—%	1	12	43	17	16	2	2	7
18 a 29 años	(—)	—%	—	—	—	—	—	—	—	—
30 a 49 años	(8)	—%	—	25	25	25	25	—	—	—
50 a 64 años	(36)	—%	—	11	34	17	26	3	—	9
65 y más años	(85)	—%	1	10	49	16	12	2	2	7
Base: mujeres	(125)	2%	4	38	38	9	1	2	—	6
18 a 29 años	(1)	100%	—	—	—	—	—	—	—	—
30 a 49 años	(7)	—%	—	29	57	14	—	—	—	—
50 a 64 años	(30)	3%	3	48	19	10	3	10	—	3
65 y más años	(87)	1%	5	35	43	8	—	—	—	8
Status ocupacional:										
En paro	(4)	—%	—	75	25	—	—	—	—	—
Ama de casa	(15)	7%	—	53	27	—	—	6	—	6
Jubilado	(233)	*%	3	22	42	14	9	2	1	7
Estudiante	(3)	34%	—	—	33	33	—	—	—	—
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(2)	—%	—	—	50	—	—	50	—	—
Medio	(119)	2%	1	13	29	27	14	2	—	12
Bajo	(133)	—%	4	35	51	1	4	2	1	2

La pérdida de poder adquisitivo, además de otros atributos sociales, es una de las características de la jubilación de la que se quejan repetidamente quienes están jubilados o, por cualquier otra razón, dependen de una pensión para mantenerse económicamente.

En efecto, en el caso de cuatro de cada diez entrevistados, la pensión percibida oscila entre las 50.000 y las 75.000 ptas., mientras que una cuarta parte no sobrepasa al mes la primera cantidad. Un modesto 13% logra llegar a las 100.000 pesetas mensuales, mientras una proporción sólo algo inferior percibe una cantidad incluso mayor.

La percepción de uno u otro nivel de ingresos es un criterio social claramente diferenciador entre los distintos segmentos sociales. Hombres y mujeres son un claro ejemplo de ello, ya que los primeros tienden a percibir pensiones de mayor cuantía que las segundas. Y aunque cuanto más alta es la edad hay una mayor probabilidad de que la pensión sea menor, en el caso de las mujeres el efecto de la edad todavía es más intenso.

Del mismo modo, se observa una relación directa entre el status socioeconómico familiar y la cuantía de la pensión o pensiones percibidas.

CUADRO 3.70.
Temor a perder o que se reduzcan estas pensiones de jubilación,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Inactivos que viven de pensión de jubilación	No temo perderlas ni que se reduzcan	No temo perderlas pero sí que se reduzcan	Temo perderlas por completo	En realidad no lo sé	NC
TOTAL	(255)	54%	23	13	9	1
Sexo y Edad:						
Base: Varones	(129)	63%	23	7	7	1
18 a 29 años	(-)	-%	-	-	-	-
30 a 49 años	(8)	63%	25	13	-	-
50 a 64 años	(36)	54%	29	9	9	-
65 y más años	(85)	66%	20	6	7	1
Base: Mujeres	(125)	45%	23	18	12	2
18 a 29 años	(1)	-%	-	100	-	-
30 a 49 años	(7)	29%	14	43	14	-
50 a 64 años	(30)	39%	32	23	6	-
65 y más años	(87)	49%	21	14	14	2
Status ocupacional:						
En paro	(4)	25%	24	25	25	-
Ama de casa	(15)	26%	40	20	13	-
Jubilado	(233)	56%	22	11	9	1
Estudiante	(3)	33%	-	67	-	-
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(2)	100%	-	-	-	-
Medio	(119)	55%	24	12	7	2
Bajo	(133)	52%	22	14	12	1

El interesante, complejo y actual debate sobre el futuro de las pensiones ha sensibilizado mucho a la opinión pública, cuyas expectativas sobre este tema no son precisamente claras, como se verá más adelante.

En este momento, más de la mitad de los entrevistados que ya están percibiendo una pensión (la mayoría son jubilados, como ya se ha comprobado) no teme que sus pensiones se pierdan o reduzcan, pero casi una cuarta parte teme verlas reducidas. Los varones se muestran más seguros que las mujeres de la estabilidad de

las pensiones que perciben, sobre todo los varones de mayor edad, si bien en ambos grupos quienes ahora tienen entre 50 y 64 años expresan los temores de una posible reducción en mayor medida que el resto.

Las mujeres en general perciben su propia situación futura como bastante más precaria que la de los varones, ya que consideran en una proporción relativamente mayor que éstos que pueden perder por completo la pensión que perciben. El status ocupacional también sitúa diferencialmente a cada segmento ante

esta cuestión, de tal manera que los jubilados parecen mostrarse bastante seguros sobre la conservación íntegra y permanente de su pensión, pero los otros

tres segmentos, amas de casa, parados y estudiantes, son demasiado poco numerosos como para deducir de ellos conclusiones significativas.

CUADRO 3.71.
Motivo por el que se podrían perder o reducir estas pensiones de jubilación,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Inactivos que viven de una jubilación y temen perderla	Por dificultades económicas de la Seguridad Social	Por necesidad atender otros gastos públicos	Otra
TOTAL	(90)	67%	15	18
Edad:				
Base: Varones	(38)	71%	21	13
18 a 29 años	(-)	-%	-	-
30 a 49 años	(3)	67%	-	33
50 a 64 años	(13)	54%	31	15
65 y más años	(22)	82%	18	9
Base: Mujeres	(52)	63%	10	21
18 a 29 años	(1)	-%	-	100
30 a 49 años	(4)	25%	25	25
50 a 64 años	(17)	76%	6	12
65 y más años	(30)	63%	10	23
Status ocupacional:				
En paro	(2)	100%	51	-
Ama de casa	(9)	67%	23	22
Jubilado	(77)	67%	12	17
Estudiante	(2)	-%	50	50

Como en las cuestiones anteriores, ha interesado también conocer las razones por las que los entrevistados piensan que sus ingresos pueden perderse o reducirse en un futuro.

En este caso, las dificultades económicas de la Seguridad Social son el principal motivo que empuja a dos tercios de esta submuestra a temer la pérdida o reducción de sus pensiones, y una proporción muy inferior aduce la necesidad de atender otros gastos públicos.

Todos los segmentos sociales centran sus temores en las dificultades económicas de la Seguridad Social. Pero el reducido tamaño de esta submuestra no permite observar diferencias significativas entre los distintos segmentos. Ahora bien, las razones percibidas como posibles causantes de pérdidas o reducciones de estos ingresos tienen mucho que ver con los inconvenientes que los propios entrevistados perciben en el actual sistema público de pensiones, tal y como se analiza en posteriores apartados.

CUADRO 3.72.
Grado de seguridad de los inactivos que viven de una pensión de jubilación según el temor a perderla o a que se reduzca.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Inactivos que viven de una pensión de jubilación	No teme perderla ni que se reduzca	Teme que se reduzca	Teme perderla
TOTAL	(255)	(137)	(58)	(32)
Totalmente seguro	16%	28%	4%	—%
Más bien seguro	32	44	26	12
Ni seguro ni inseguro, en realidad no lo sé	28	10	46	53
Poco seguro	7	1	17	22
Nada seguro	2	2	4	—
NC	15	15	4	12
ÍNDICE	139	171	109	90

Sin embargo, a pesar del cierto pesimismo entre algunos de estos pensionistas, el índice de seguridad de quienes no temen perder ni ver reducida su pensión es considerablemente alto, lo que confirma la aceptación mayoritaria de la situación actual del sistema de pensiones.

En el caso de quienes temen que sus pensiones se reduzcan, el índice de seguridad con que realizan esta afirmación

está sólo algo por encima del nivel 100 de equilibrio entre la seguridad y la inseguridad, mientras que en el caso de los entrevistados que temen perder por completo su pensión es mayor la inseguridad que la seguridad de que esto sea finalmente cierto. Esta pequeña contradicción hay que interpretarla muy posiblemente en términos del deseo de no ver cumplido este temor.

CUADRO 3.73.
Índice del grado de seguridad de los inactivos que viven de una pensión de jubilación según el temor de que se reduzca o incluso la pierda, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Vive de pensión de jubilación	No las perderé ni se reducirán	No las perderé pero sí se reducirán	Las perderé por completo
TOTAL	139	171	109	90
Edad:				
Base: Varones	145	170	114	78
18 a 29 años	100	100	100	100
30 a 49 años	113	160	50	—
50 a 64 años	137	163	120	67
65 y más años	151	174	118	100

CUADRO 3.73. (cont.)

Índice del grado de seguridad de los inactivos que viven de una pensión de jubilación según el temor de que se reduzca o incluso la pierda, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: Vive de pensión de jubilación	No las perderé ni se reducirán	No las perderé pero sí se reducirán	Las perderé por completo
TOTAL	139	171	109	90
Base: Mujeres	133	171	104	95
18 a 29 años	200	100	100	200
30 a 49 años	129	150	200	100
50 a 64 años	126	167	100	100
65 y más años	135	174	100	83
Status ocupacional:				
En paro	100	200	-	100
Ema de casa	127	150	117	133
Jubilado	141	172	110	84
Estudiante	100	100	100	101

De acuerdo con la posición de cada uno de los segmentos sociales se observa, en líneas generales, una mayor seguridad y convencimiento de que ni perderán ni verán reducidas sus pensiones entre los entrevistados de más edad. Las amas de casa se muestran también bastante pesimistas, ya que temen una reducción o total pérdida de sus ingresos futuros.

CUADRO 3.74.

Número de subsidios (públicos o privados) que recibe.

	IX-95
Base: Inactivos que viven de subsidio de paro	(65)
Uno	100%
Dos o más	-
NC	-

Una proporción inferior al 10% de los entrevistados actualmente no ocupados dependen económicamente del cobro del

subsidio de desempleo, y la totalidad de éstos dicen percibir tan sólo un subsidio, ya sea público o privado, lo que no es extraño dada la intensificación de los sistemas de control sobre este colectivo por parte de las instancias estatales.

CUADRO 3.75.

Procedencia del subsidio que recibe.

	IX-95
Base: Inactivos que viven de subsidio de paro	(65)
De la Seguridad Social	92%
De una Mutualidad Laboral	-
De la empresa en que trabaja	9
De un seguro privado de paro	-

Además, más de nueve de cada diez entrevistados desempleados reciben su subsidio de la Seguridad Social, y una proporción bastante minoritaria lo reciben de la empresa en la que trabajaba. Conviene señalar que ningún entrevistado

entre los que en estos momentos se encuentran sin empleo dispone de un subsidio procedente de un seguro privado de paro. Independientemente del éxito futuro de este tipo de alternativas, que parecen haber comenzado ya con los planes de jubilación, parece clara la poca predisposición de la sociedad española a relegar al ámbito privado la autoprotección social en situaciones de carencia, si bien es cierto que precisamente el colectivo de trabajadores con mayores probabilidades potenciales de perder el empleo es precisamente aquél con unos recursos económicos más escasos para suscribir un seguro privado de este tipo.

CUADRO 3.76.
Ingresos mensuales que le reporta este subsidio de paro.

	IX-95
BASE: Inactivos que viven de subsidio de paro	(65)
Menos de 20.000 ptas.	2%
20.000-29.999 ptas.	2
30.000-49.999 ptas.	31
50.000-74.999 ptas.	28
75.000-99.999 ptas.	15
100.000-149.999 ptas.	17
150.000-199.999 ptas.	3
200.000 o más ptas.	—
NC	3

Algo más de una tercera parte de los entrevistados no ocupados y en paro perciben un subsidio de desempleo inferior a las 50.000 ptas. mensuales, mientras que alrededor de una cuarta parte cobran entre esta cantidad y 75.000 ptas. al mes por este concepto. Por otra parte, casi tres de cada diez entrevistados perciben un subsidio superior a las 75.000 ptas.

mensuales e inferior a las 150.000 ptas. Así pues, se observa un bajo nivel de ingresos familiares procedentes de un subsidio que sustituye o debería sustituir al salario del trabajador en activo, ingresos considerablemente inferiores en el caso de las mujeres por comparación con el de los hombres.

Si además se tiene en cuenta que prácticamente dos tercios de estos entrevistados no ocupados y en paro son cabezas de familia y que el tamaño medio de su hogar es de 3,6 miembros, puede plantearse un interesante análisis sobre el número de hogares y personas viviendo en un nivel de subsistencia.

CUADRO 3.77.
Tiempo que hace que cobra subsidio de paro.

	IX-95
BASE: Inactivos que viven de subsidio de paro	(65)
Desde hace menos de 1 año	75%
Desde hace más de 1 año y menos de 2 años	8
Desde hace más de 2 años y menos de 3 años	3
Desde hace más de 3 años y menos de 4 años	6
Desde hace más de 4 años y menos de 5 años	2
Desde hace más de 5 años y menos de 6 años	—
Desde hace más de 6 años y menos de 7 años	—
Desde hace más de 7 años	3
No Contesta	3

Respecto al tiempo que hace desde que estos entrevistados cobran el subsidio de desempleo, la mayoría lo reciben desde hace menos de un año, lo que da

cuenta del carácter reciente de esta situación de paro entre los entrevistados de esta muestra, la mayoría de los cuales son personas jóvenes. Sólo un 8% lleva percibiendo el subsidio de uno a dos años, y proporciones cercanas al 10% lo llevan percibiendo a lo largo de un período superior a dos años, entre quienes será más frecuente encontrar a desempleados con cargas familiares.

CUADRO 3.78.
Temor a perder o que se reduzcan estos subsidios de paro.

	IX-95
Base: Inactivos que viven de subsidio de paro	(65)
No temo perderlos ni que se reduzcan	31%
No temo perderlos pero sí que se reduzcan	15
Temo perderlos por completo	43
En realidad no lo sé	9
NC	2

Dado el carácter público e institucional del propio subsidio de desempleo, sujeto a unas condiciones y regulaciones usualmente conocidas por los desempleados, la mayoría de éstos prevé con precisión la disponibilidad futura de sus ingresos (sólo un 9% de los entrevistados dice no saber su situación futura). Así, aproximadamente cuatro de cada diez desempleados temen perder su subsidio por completo. Si se tiene en cuenta que, según se ha comprobado anteriormente, la mayoría de los entrevistados llevaban percibiendo esta ayuda por un período inferior a un año, cabe suponer que la mayoría relativa de estos subsidios corresponden a la finalización de contrataciones temporales o de corta duración.

Por otra parte, casi una tercera parte de los entrevistados en paro actualmente no teme que los ingresos procedentes del subsidio se pierdan o se reduzcan, aunque la mitad de esta proporción teme verlos reducidos.

Como en anteriores ocasiones, el reducido tamaño de la submuestra compuesta por los entrevistados no ocupados en paro no permite extraer conclusiones significativas en un análisis por características socioeconómicas, aunque sí puede señalarse nuevamente la mayor precariedad en la situación de las mujeres en relación a los varones desempleados.

CUADRO 3.79.
Razón por la que se podrían perder o reducir estos subsidios de paro.
(Los porcentajes suman más de 100 porque los entrevistados podían citar más de un motivo.)

	IX-95
Base: Inactivos que temen perder el subsidio de paro	(38)
Por dificultades económicas de la Seguridad Social	47%
Por necesidad de atender otros gastos públicos	13
Otra	26

Al margen de los plazos previstos por la ley para la duración del cobro de los subsidios de desempleo, casi la mitad de los entrevistados que temen perder o reducir estos ingresos aducen como motivo principal las dificultades económicas de la Seguridad Social, como también se observa en el caso de los pensionistas y jubilados. La necesidad de atender otros gastos públicos es la otra razón más mencionada, aunque en una proporción notablemente menor, por estos entrevistados.

CUADRO 3.80.
Grado de seguridad en que perderá o no los subsidios de paro.

SEPTIEMBRE 1995	Viven de subsidio de paro	No teme perderlo ni que se reduzca	Temo que se reduzca	Temo perderlo
TOTAL	(65)	(20)	(10)	(28)
Totalmente seguro	23%	25%	10%	32%
Más bien seguro	20	35	-	18
Ni seguro ni inseguro	34	20	60	36
Poco seguro	6	10	-	7
Nada seguro	3	5	-	-
NC	14	5	30	7
ÍNDICE	134	145	110	143

En conjunto, parece existir una gran seguridad entre los entrevistados desempleados en que sean ciertas sus previsiones sobre el cobro futuro del subsidio de paro, pero el escaso número de casos impide obtener otras conclusiones significativas.

CUADRO 3.81.
Posibilidad que tiene el entrevistado de encontrar trabajo en los próximos tres meses y en los tres siguientes.

SEPTIEMBRE 1995	En los próximos 3 meses	En los 3 meses siguientes
Base: Inactivos que viven del subsidio de paro	(65)	(65)
Muchas	9%	9%
Algunas	15	23
Pocas	17	12
Muy pocas	46	40
En realidad no lo sé	5	6
NC	8	9
ÍNDICE	61	80

La percepción de los entrevistados desempleados sobre su futuro laboral parece ser bastante sombría, y confirma el es-

tado de opinión pública general, ya que sólo una cuarta parte cree tener muchas o algunas posibilidades de encontrar trabajo en los próximos tres meses. A más largo plazo, es decir, dentro de los tres meses siguientes, las perspectivas mejoran algo, pero muy poco, puesto que sólo tres de cada diez desempleados piensan que sus posibilidades de encontrar un empleo serán mayores.

CUADRO 3.82.
Institución de la que recibe la ayuda.

	IX-95
Base: Inactivos que viven de alguna ayuda institucional	(15)
Comunidades Autónomas	27%
Seguridad Social	27
Instituciones de las Fuerzas Armadas	7
Ayuntamiento	7
Cáritas	7
NS/NC	26

Como se recordará, una proporción muy pequeña (aproximadamente dos de cada diez entrevistados inactivos) percibía una ayuda económica institucional

para su mantenimiento económico. De éstas, algo más de una cuarta parte proceden de la Seguridad Social y de las Comunidades Autónomas en igual medida, y en algunos casos, de instituciones de las Fuerzas Armadas, de Cáritas, y del Ayuntamiento de la localidad de residencia, aunque hay que subrayar la importante proporción de entrevistados que desconocen la procedencia institucional de sus ingresos.

CUADRO 3.83.
Ingresos mensuales que le reporta esta ayuda económica.

	IX-95
Base: Inactivos que viven de alguna ayuda institucional	(15)
Menos de 20.000 ptas.	20%
20.000-29.999 ptas.	34
30.000-49.999 ptas.	27
50.000-74.999 ptas.	13
75.000-99.999 ptas.	-
100.000-149.999 ptas.	-
150.000 ptas. o más	7

La cuantía de estas ayudas es bastante más baja que otro tipo de ayudas o subsidios más compensatorios, lo que resalta su carácter de ingreso complementario y raramente exclusivo. Así pues, más de la mitad de estas ayudas suponen unos ingresos inferiores a las 30.000 ptas. para sus perceptores. Una proporción algo inferior consigue percibir hasta 75.000 ptas. mensuales pero sólo una minoría sobrepasa esta cantidad.

CUADRO 3.84.
Temor a perder o que se reduzca esta ayuda económica.

	IX-95
Base: Vive de ayuda institucional	(15)
No temo perderla ni que se reduzca	40%
No temo perderla pero sí que se reduzca	20
Temo perderla por completo	40

Nuevamente se comprueba el carácter temporal de un gran número de estas ayudas procedentes de instituciones públicas o privadas. De hecho, sólo seis de los quince entrevistados que las perciben no temen ninguna variación negativa, si bien otros seis entrevistados temen perderlas por completo y tres no temen perderla pero sí que se reduzca.

COMPORTAMIENTOS Y ACTITUDES ANTE LA INACTIVIDAD LABORAL

Una vez analizados los diferentes históricos ocupacionales de los antiguos ocupados, así como la situación económica de los que se encuentran actualmente inactivos, ha parecido conveniente analizar desde diversos puntos de vista a qué deben su situación los parados, al igual que las consecuencias de encontrarse en paro o jubilado, ya se forme parte de la población activa o inactiva, desocupada u ocupada.

CUADRO 3.85.
Situación que peor llevaría en una situación de paro.

	X-94		IX-95	
	Lo peor (1.200)	Primera, segunda o tercera mención (1.200)	Lo peor (1.200)	Primera, segunda o tercera mención (1.200)
Base: Ocupados				
La falta de contacto con la gente en el trabajo	4%	11%	6%	14%
La falta de dinero	64	86	56	80
La pérdida de confianza en sí mismo	10	45	12	41
La pérdida de estima entre amigos y conocidos	1	6	1	8
Las tensiones familiares	6	52	6	37
La pérdida de experiencia profesional (laboral)	2	15	3	20
No saber en qué utilizar el tiempo	2	17	3	20
No ser productivo para la sociedad	1	10	2	17
Necesitar que otra persona me mantenga económicamente	8	40	9	41
Otra	*	1	*	1
NS/NC	2	2	2	2

Encontrarse en paro es, cada vez más, una situación que pocos trabajadores pueden descartar en su vida laboral, y sus repercusiones se reflejan, como ya se ha comentado, en múltiples aspectos de la vida cotidiana, incluso en las relaciones con el entorno social.

Tanto si los entrevistados estaban o no desempleados se les preguntó por aquello que peor llevarían si se encontrasen en paro, al igual que se hiciera en 1994.

Los cuatro aspectos más señalados son:

- La falta de dinero.
- La pérdida de confianza en sí mismo.
- Necesitar que otra persona le mantenga económicamente.
- Las tensiones familiares.

La falta de dinero es considerada por el 80% de los entrevistados como el as-

pecto que peor llevaría si se encontrase en paro. No obstante, una proporción importante de la muestra se refiere también a factores de orden personal (pérdida de confianza en sí mismo) y social (tensiones familiares, dependencia económica, desocupación del tiempo, etc).

La pérdida de estima entre las personas cercanas, la falta de contacto con la gente en el trabajo, y el no ser productivo para la sociedad son, por otra parte, los aspectos que los entrevistados creen que llevarían menos mal en caso de estar desempleados.

Aunque apenas existen diferencias respecto a los resultados obtenidos en la investigación anterior, en el presente estudio se observa una considerable pérdida de importancia de las tensiones familiares como aspecto que peor se soportaría.

CUADRO 3.86.

Situación que peor llevaría estando en el paro y no pudiendo encontrar trabajo,
por características socioeconómicas.

(Aspecto mencionado en primer, segundo o tercer lugar.)

SEPTIEMBRE 1995	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	Otra	Ns/Nc
TOTAL	(1.200)	14%	80	41	8	37	20	20	17	41	1	2
Edad:												
Base: Varones:	(578)	14%	79	42	9	40	21	23	18	37	2	1
18 a 29 años	(159)	9%	79	36	12	32	27	26	18	49	1	-
30 a 49 años	(204)	14%	82	48	7	44	20	22	13	26	1	-
50 a 64 años	(125)	15%	78	46	8	42	17	24	25	26	2	-
65 y más años	(90)	18%	73	31	10	41	15	23	19	35	4	7
Base: Mujeres	(622)	14%	80	40	6	35	19	17	16	45	1	2
18 a 29 años	(154)	12%	78	47	4	22	29	21	15	58	1	-
30 a 49 años	(204)	16%	77	39	7	48	19	12	17	47	1	2
50 a 64 años	(134)	15%	85	37	7	34	11	20	13	40	2	4
65 y más años	(130)	13%	84	34	8	29	15	16	18	33	-	5
Status Ocupacional:												
Alto	(51)	10%	65	57	4	49	21	16	20	53	-	-
Medio	(286)	14%	78	45	6	43	19	20	16	44	-	1
Bajo	(70)	12%	79	41	7	40	14	24	16	40	4	1
En paro	(199)	16%	78	39	8	33	27	24	18	41	2	*
Ama de casa	(257)	15%	88	36	6	43	15	14	16	37	1	1
Jubilado	(244)	16%	79	37	10	33	15	21	17	36	2	5
Estudiantes	(90)	4%	75	44	13	16	32	23	20	59	2	-
Posición Social:												
Baja	(491)	14%	85	35	8	32	19	19	15	41	1	3
Media	(553)	14%	77	42	9	39	20	22	18	42	2	1
Alta	(156)	16%	72	54	5	47	21	16	19	41	-	1
Clasificación de los entrevistados según la última ocupación:												
Ocupados	(407)	13%	76	46	6	43	18	20	16	44	1	1
Parados	(192)	15%	81	43	9	35	25	18	17	39	3	-
Jubilados	(108)	15%	74	34	9	42	13	19	20	31	4	6
Incapacitados	(66)	20%	83	38	11	24	17	26	15	27	2	8
Inactivos voluntarios	(195)	17%	82	38	7	33	19	20	17	42	1	2
Nunca ocupados	(232)	9%	84	34	9	33	21	20	16	47	1	1

(1) La falta de contacto con la gente en el trabajo.

(2) La falta de dinero.

(3) La pérdida de confianza en sí mismo.

(4) La pérdida de estima entre amigos y conocidos.

(5) Las tensiones familiares.

(6) La pérdida de experiencia profesional (laboral).

(7) No saber en qué utilizar el tiempo.

(8) No ser productivo para la sociedad.

(9) Necesitar que otra persona me mantenga económicamente.

A la hora de abordar esta cuestión, es interesante analizar la valoración de cada

uno de estos factores entre quienes en este momento se encuentran desemplea-

dos, por comparación con el resto de los segmentos sociales. Así, los entrevistados que se encuentran en la situación de parados, actualmente, consideran como lo más difícil de esta situación, en mayor proporción que el resto, la pérdida de experiencia profesional aspecto que se vuelve a constatar cuando se diferencia a los entrevistados según el motivo por el que se quedó sin trabajo.

E, independientemente de que el entrevistado esté o no en situación de desempleo en este momento, la pérdida de confianza en sí mismo, las tensiones familiares y la dependencia económica, son las situaciones que peor llevarían quienes tienen un alto status ocupacional y alta posición social, mientras que éste último aspecto es también considerado como el más difícil de soportar por los menores de 30 años.

CUADRO 3.87.
Aspecto que peor llevaría en una situación de jubilación.

SEPTIEMBRE 1995	Lo peor	Primera, segunda o tercera mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)
La falta de contacto con la gente en el trabajo	14%	31%
La falta de dinero	28	48
La pérdida de confianza en sí mismo	8	26
La pérdida de estima entre amigos y conocidos	3	11
Las tensiones familiares	3	15
La pérdida de experiencia profesional (laboral)	2	11
No saber en qué utilizar el tiempo	19	50
No ser productivo para la sociedad	10	36
Necesitar que otra persona me mantenga económicamente	6	23
Otra	2	2
NS/NC	7	7

Sin embargo, al preguntar a los entrevistados por el aspecto que peor llevarían al encontrarse en una situación de jubilación, la mitad de la muestra menciona la pérdida de experiencia profesional y la falta de dinero; alrededor de un ter-

cio cita el no saber en qué utilizar el tiempo y la falta de contacto con la gente en el trabajo; y algo más de una quinta parte menciona la pérdida de confianza en sí mismo y el no ser productivo para la sociedad.

CUADRO 3.88.
Situación que peor llevaría estando jubilado (1.ª, 2.ª y 3.ª mención),
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	Otra	Ns/Nc
TOTAL	(1.200)	31%	48	26	11	15	11	50	36	23	2	7
Edad:												
Base: Varones:	(578)	35%	44	26	11	14	13	52	38	20	2	7
18 a 29 años	(159)	41%	38	28	14	13	13	57	43	20	—	5
30 a 49 años	(204)	31%	47	28	11	15	14	57	37	22	1	5
50 a 64 años	(125)	36%	50	23	7	15	10	46	34	21	4	7
65 y más años	(90)	35%	42	23	8	10	15	43	37	13	4	13
Base: Mujeres	(622)	26%	52	27	11	16	9	48	35	25	3	6
18 a 29 años	(154)	28%	40	31	9	21	10	55	43	28	1	4
30 a 49 años	(204)	28%	50	25	12	16	9	54	38	25	1	6
50 a 64 años	(134)	31%	58	28	12	13	9	45	28	22	2	7
65 y más años	(130)	16%	63	23	9	13	7	34	28	26	8	9
Status ocupacional:												
Alto	(51)	33%	33	29	10	4	6	49	47	25	4	6
Medio	(286)	35%	46	27	10	17	11	54	36	20	1	8
Bajo	(70)	31%	40	27	7	14	14	57	33	27	1	9
En paro	(199)	34%	49	25	13	15	14	50	39	25	1	4
Ama de casa	(257)	25%	55	27	11	15	5	49	36	22	3	7
Jubilado	(244)	27%	54	24	10	12	12	40	30	24	5	8
Estudiantes	(90)	34%	32	33	10	16	15	65	48	21	1	2
Posición social:												
Baja	(491)	28%	52	26	11	14	10	47	34	22	3	7
Media	(553)	32%	46	27	10	15	12	53	37	23	2	6
Alta	(156)	33%	43	25	12	15	9	52	42	21	1	6
Clasificación de los entrevistados según la última ocupación:												
Ocupados	(407)	34%	43	27	9	15	11	54	37	22	2	8
Parados	(192)	33%	52	26	11	16	13	46	40	28	1	4
Jubilados	(108)	34%	48	20	6	7	13	42	32	15	6	12
Incapacitados	(66)	29%	59	23	17	15	15	38	30	20	5	6
Inactivos voluntarios	(195)	27%	54	31	10	14	7	46	32	28	4	6
Nunca ocupados	(232)	25%	45	27	14	17	10	59	40	20	2	4

(1) La falta de contacto con la gente en el trabajo.

(2) La falta de dinero.

(3) La pérdida de confianza en sí mismo.

(4) La pérdida de estima entre amigos y conocidos.

(5) Las tensiones familiares.

(6) La pérdida de experiencia profesional (laboral).

(7) No saber en qué utilizar el tiempo.

(8) No ser productivo para la sociedad.

(9) Necesitar que otra persona me mantenga económicamente.

Y de manera similar a como se ha hecho respecto a la pregunta anterior, resulta interesante analizar esta cuestión entre quie-

nes se encuentran actualmente jubilados. Así, los entrevistados que se encuentran en la situación de jubilación consideran como

lo más difícil de esta situación la falta de dinero; por el contrario, consideran menos difícil el cómo utilizar su tiempo libre.

Pero, además las mujeres de 65 y más años señalan la falta de dinero y la dependencia económica mientras que los varones de esa edad aluden en mayor proporción relativa a la falta de contacto con la

gente en el trabajo y la pérdida de experiencia profesional.

Por otra parte, los de status ocupacional y posición social alta señalan la pérdida de confianza en sí mismo y el no ser productivo para la sociedad, mientras los de bajo status ocupacional y posición social citan aspectos económicos.

CUADRO 3.89.
Factores responsables del paro actual.

SEPTIEMBRE 1995	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	ÍNDICE		
						NS/NC	X-94	IX-95
La crisis económica	23%	58	6	9	2	3	172	170
La política de empleo del Gobierno	23%	53	9	8	2	6	166	167
La mala gestión de los empresarios	12%	46	15	17	3	7	140	138
La comodidad de la gente, que sólo quiere buenos trabajos	10%	36	12	29	10	3	105	107
La falta de preparación del trabajar	4%	33	13	36	10	4	94	91
Las pocas ganas de trabajar de la gente	10%	30	11	31	15	3	91	94
El no saber buscar trabajo	6%	32	12	37	9	4	84	92
Que hay mucho pluriempleo	14%	50	9	18	4	5	144	142
Que el trabajo que hay no se reparte bien socialmente	19%	56	9	9	2	6	165	164

Finalmente, y por lo que respecta al desempleo, se preguntó a todos los entrevistados por cuál era, a su juicio, el grado de responsabilidad de varios factores sobre el paro actual. Más de un 50% se muestran muy de acuerdo o de acuerdo con factores todos ellos atribuibles a causas externas al propio trabajador, como son la crisis económica, en primer lugar, seguido de la política de empleo del gobierno, el deficiente reparto social del trabajo, el pluriempleo y la mala gestión

de los empresarios, tal y como se observó en la investigación anterior.

La mayoría está, al mismo tiempo, en desacuerdo con que la responsabilidad del paro actual sea de los propios trabajadores, de su preparación, de la falta de ganas de trabajar o de no saber buscar empleo.

Aunque apenas existen diferencias respecto a los datos obtenidos hace un año, se produce un mayor acuerdo respecto a que el paro actual se debe a que el propio trabajador no sabe buscar empleo.

CUADRO 3.90.

Índice de acuerdo con las siguientes frases sobre los factores que producen el paro actual, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
TOTAL	(1200)	170	167	138	107	91	94	92	142	164
Edad:										
Base: Varones	(578)	166	169	138	100	95	93	92	140	161
18 a 29 años	(159)	167	172	136	99	86	78	90	140	159
30 a 49 años	(204)	164	168	136	88	89	80	84	136	161
50 a 64 años	(125)	167	169	140	98	105	101	90	136	160
65 y más años	(90)	171	162	143	134	109	136	118	153	167
Base: Mujeres	(622)	173	165	139	113	87	96	92	143	166
18 a 29 años	(154)	176	167	141	100	79	83	84	140	160
30 a 49 años	(204)	175	167	143	107	80	82	75	140	172
50 a 64 años	(134)	170	174	130	117	94	111	95	149	164
65 y más años	(130)	171	151	138	136	100	117	124	147	168
Status ocupacional:										
Alto	(51)	173	178	108	178	104	67	86	110	135
Jubilado	(286)	166	172	125	105	92	96	95	130	161
Bajo	(70)	167	174	160	123	97	103	102	153	171
En paro	(199)	169	169	154	86	84	66	74	152	164
Ama de casa	(257)	173	167	140	114	89	94	84	150	171
Jubilado	(244)	170	156	140	125	102	125	117	148	167
Estudiante	(90)	176	158	138	93	65	77	72	123	153
Posición social:										
Baja	(491)	174	166	148	114	90	100	92	155	170
Media	(553)	168	166	134	105	90	92	93	135	164
Alta	(156)	166	173	125	91	97	82	88	124	145
Clasificación de los entrevistados según la última ocupación:										
Ocupados	(407)	167	173	129	105	94	94	95	131	160
Parados	(192)	169	167	155	83	82	69	74	144	167
Jubilados	(108)	181	163	139	121	104	125	117	152	165
Incapacitados	(66)	171	161	142	127	100	123	118	156	170
Inactivos voluntarios	(195)	169	165	135	124	99	99	95	150	173
Nunca ocupados	(232)	170	160	142	104	76	90	79	143	159

(1) Los parados deben su situación a la crisis económica.

(2) Los parados deben su situación a la política de empleo del Gobierno.

(3) Los parados deben su situación a la mala gestión de los empresarios.

(4) Los parados deben su situación a la comodidad de la gente, que sólo quiere buenos trabajos.

(5) Los parados deben su situación a la falta de preparación del trabajador.

(6) Los parados deben su situación a las pocas ganas de trabajar de la gente.

(7) Los parados deben su situación a el no saber buscar trabajo.

(8) Los parados deben su situación a que hay mucho pluriempleo.

(9) Los parados deben su situación a que el trabajo que hay no se reparte bien socialmente.

Como ya se ha comprobado a lo largo de este análisis, las personas actualmente desempleadas se posicionan ante algunos aspectos de manera distinta al resto de los segmentos sociales. En este caso, muestran un índice de acuerdo mayor que la mayoría de los entrevistados con que la responsabilidad del desempleo la tiene la crisis económica y el pluriempleo. Sin embargo, se muestran también más en desacuerdo que el resto con que es la comodidad de la gente a la hora de aceptar un empleo, así como la falta de preparación, las pocas ganas de trabajar y el no saber buscar empleo, lo que determina el paro actual.

En general, cuanto más alta es la edad, más proclives se muestran los entrevistados a atribuir la responsabilidad del desempleo actual a los propios trabajadores. También ocurre ésto entre quienes tienen una alta posición social y un alto status ocupacional, en especial cuando se

trata de evaluar la preparación del trabajador.

Por lo demás, existe una relación inversa entre la edad y la posición social con la atribución de la responsabilidad del paro a la mala gestión de los empresarios.

LAS PENSIONES DE JUBILACIÓN

Una vez analizados los aspectos que los entrevistados consideran más problemáticos al llegar a la edad de jubilación y concluir que son los aspectos económicos los que más preocupan, tanto entre los propios jubilados como entre los que todavía no lo son, parece conveniente finalizar esta investigación estudiando con mayor detalle la apreciación de los entrevistados sobre el futuro de los pensionistas, así como la evaluación del actual sistema de pensiones de jubilación que proporciona el Estado.

CUADRO 3.91.

Opinión sobre si los menores de 40 años cobrarán alguna pensión cuando se jubilen, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	No cobrarán ninguna pensión	Cobrarán una pensión inferior	Cobrarán más o menos igual	Cobrarán una pensión mayor	NS/NC
TOTAL	(1200)	23%	29	30	6	12
Edad:						
Base: Varones	(578)	19%	33	30	7	12
Menos de 40 años	(275)	22%	37	24	5	11
De 40 años y más	(303)	15%	29	35	8	13
Base: Mujeres	(622)	27%	26	30	5	13
Menos de 40 años	(263)	33%	31	25	4	7
De 40 años y más	(358)	22%	22	33	6	17
Nivel de estudios:						
Menos de primario	(306)	18%	19	33	8	22
Primarios	(345)	21%	28	33	6	11
Medios	(395)	27%	35	25	5	8
Universitarios	(154)	23%	41	28	3	5

CUADRO 3.91. (cont.)
Opinión sobre si los menores de 40 años cobrarán alguna pensión cuando se jubilen,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	No cobrarán ninguna pensión	Cobrarán una pensión inferior	Cobrarán más o menos igual	Cobrarán una pensión mayor	NS/NC
TOTAL	(1 200)	23%	29	30	6	12
Status ocupacional:						
Alto	(51)	24%	39	33	—	4
Medio	(286)	25%	35	24	7	9
Bajo	(70)	24%	34	36	1	4
En paro	(199)	24%	32	27	5	12
Ama de casa	(257)	25%	24	32	5	14
Jubilado	(244)	14%	20	37	9	21
Estudiante	(90)	26%	37	23	4	9

En relación con el futuro de las pensiones de jubilación que paga el Estado y dada la reciente polémica que se ha originado respecto a si las personas que ahora tienen menos de 40 años podrán cobrar o no cuando se jubilen, se ha podido observar que un 23% de los entrevistados opina que no cobrarán ninguna pensión, mientras que algo menos de la tercera parte considera (en ambos casos) que cobrará una pensión inferior a las de ahora y que cobrará una pensión más o menos

igual a las de ahora, pero sólo un 6% de los entrevistados piensa que cobrarán una pensión mayor.

Al poner en relación esta cuestión con la edad se observan notables diferencias. Así, los entrevistados de menos de 40 años, (ya sean varones o mujeres) son algo más pesimistas que los mayores de esa edad respecto al futuro de sus pensiones, y el pesimismo es mayor cuanto más alto es el status ocupacional, y es menor entre los inactivos.

CUADRO 3.92.
Mejor solución desde el punto de vista personal, por características socioeconómicas.
 (Los porcentajes suman más de 100 porque los entrevistados podían mencionar más de una respuesta.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Cobrarán menos o no cobrarán pensión	Acomodarse a la situación	Ahorrar más	Influir a través de los sindicatos	Influir a través de los partidos	Otra
TOTAL	(625)	18%	39	22	26	12
Edad:						
Base: Varones	(298)	21%	38	22	25	13
Menos de 40 años	(164)	19%	36	22	29	11
De 40 años y más	(133)	23%	42	22	21	15

CUADRO 3.92. (cont.)

Mejor solución desde el punto de vista personal, por características socioeconómicas.
(Los porcentajes suman más de 100 porque los entrevistados podían mencionar más de una respuesta.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Cobrarán menos o no cobrarán pensión	Acomodarse a la situación	Ahorrar más	Influir a través de los sindicatos	Influir a través de los partidos	Otra
TOTAL	(625)	18%	39	22	26	12
Base: Mujeres	(327)	14%	39	23	26	12
Menos de 40 años	(168)	14%	35	29	31	10
De 40 años y más	(159)	15%	43	17	21	14
Nivel de estudios:						
Menos de primario	(112)	26%	42	17	20	11
Primarios	(169)	15%	40	21	23	15
Medios	(244)	18%	38	24	29	12
Universitarios	(99)	12%	34	26	30	11
Status ocupacional:						
Alto	(32)	3%	31	28	37	13
Medio	(172)	16%	40	22	24	13
Bajo	(41)	17%	32	29	29	17
En paro	(112)	21%	36	23	28	9
Ama de casa	(127)	18%	41	20	27	10
Jubilado	(82)	19%	40	15	21	17
Estudiante	(57)	21%	38	31	24	14

La mejor solución, desde el punto de vista de los entrevistados que afirman que no cobrarán una pensión o que cobrarán una pensión inferior, sería la de ahorrar más (39%); en menor medida se citan las opciones de influir a través de los sindicatos y de los partidos políticos (26% y

22%, respectivamente), y menos de una quinta parte opta por resignarse a dicha situación.

Aunque todos los segmentos sociales se pronuncian principalmente por ahorrar más, los mayores de 40 años apoyan esa solución en cierta mayor proporción.

Cuadro 3.93.

Mejor solución desde el punto de vista del Estado, por características socioeconómicas.
(Los porcentajes suman más de 100 porque los entrevistados podían mencionar más de una respuesta.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Cobrarán menos o no cobrarán pensión	No es posible hacer nada	Subir las cotizaciones Seg. Social	Subir los impuestos	Luchar contra el fraude	Reducir gastos públicos	Otra
TOTAL	(625)	4%	7	3	72	27	7
Edad:							
Base: Varones	(298)	4%	8	3	71	27	8
Menos de 40 años	(164)	4%	6	3	71	27	7
De 40 años y más	(133)	5%	11	3	70	26	8

Cuadro 3.93. (cont.)

Mejor solución desde el punto de vista del Estado, por características socioeconómicas.
(Los porcentajes suman más de 100 porque los entrevistados podían mencionar más de una respuesta.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Cobrarán menos o no cobrarán pensión	No es posible hacer nada	Subir las cotizaciones Seg. Social	Subir los impuestos	Luchar contra el fraude	Reducir gastos públicos	Otra
TOTAL	(625)	4%	7	3	72	27	7
Base: Mujeres	(327)	4%	7	3	72	27	7
Menos de 40 años	(164)	4%	8	4	70	32	5
De 40 años y más	(159)	4%	6	1	74	212	8
Nivel de estudios:							
Menos de primarios	(112)	6%	6	1	72	23	7
Primarios	(169)	3%	8	4	77	21	6
Medios	(244)	6%	8	3	69	31	7
Universitarios	(99)	1%	6	4	68	28	10
Status ocupacional:							
Alto	(32)	—%	9	3	72	16	16
Medio	(172)	5%	8	2	67	30	4
Bajo	(41)	2%	7	5	73	29	7
En paro	(112)	5%	8	4	67	29	10
Ama de casa	(127)	5%	4	1	82	24	6
Jubilado	(82)	1%	11	1	74	27	9
Estudiante	(57)	7%	9	9	66	22	10

Por el contrario, existe prácticamente unanimidad entre los entrevistados que piensan que no cobrarán ninguna pensión o que cobrarán una pensión inferior a las de ahora, en considerar que la mejor solución es que el Estado

luche contra el fraude (72%), aunque algo menos de un tercio considera que debería reducir otros gastos públicos. Y no se observan diferencias significativas al analizar los diferentes segmentos sociales.

CUADRO 3.94.

Está preocupado por el problema económico que se le puede plantear cuando le llegue la edad de jubilación, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: No jubilado	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(956)	46%	47	7
Edad				
Base: Varones	(447)	43%	55	2
18 a 29 años	(159)	32%	67	1
30 a 49 años	(196)	47%	51	2
50 a 64 años	(87)	53%	44	2
65 y más años	(5)	60%	—	40

CUADRO 3.94. (cont.)
Está preocupado por el problema económico que se le puede plantear cuando le llegue la edad de jubilación, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: No jubilado	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(956)	46%	47	7
Base: Mujeres	(509)	48%	41	11
18 a 29 años	(154)	44%	53	3
30 a 49 años	(200)	57%	40	4
50 a 64 años	(107)	53%	36	11
65 y más años	(48)	15%	17	68
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(175)	54%	26	20
Primarios	(271)	51%	42	7
Medios	(363)	44%	53	3
Universitarios	(147)	31%	69	-
Status ocupacional:				
Alto	(51)	35%	65	-
Medio	(286)	49%	48	2
Bajo	(70)	66%	31	3
En paro	(199)	45%	53	1
Ama de casa	(257)	47%	34	19
Estudiante	(90)	21%	75	4
Situación laboral:				
Ocupados	(407)	50%	48	2
Antiguos ocupados	(345)	48%	44	7
Nunca ocupados	(205)	32%	53	15

Al preguntar a los no jubilados actualmente si están o no preocupados por el problema económico que puede plantearseles al jubilarse se observan posiciones controvertidas. Pero quienes se muestran

más preocupados son las mujeres, los de bajo status ocupacional y las amas de casa, los ocupados actualmente o anteriormente, y los de mayor edad y menor nivel de estudios y status ocupacional.

CUADRO 3.95.

De qué vivirá cuando le llegue la edad de jubilación, por características socioeconómicas.

(Los porcentajes suman más de 100 porque los entrevistados podían mencionar más de una respuesta.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: No jubilado	De una pensión pública	De una pensión privada	De mis ahorros	De mi pareja	De mis padres	De mis hijos	De fami- liares	De otros institu- cionales	Ayudas de amigos	Ayudas Otra
TOTAL	(956)	60%	24	20	14	1	3	1	2	*	2
Edad:											
Base: Varones:	(447)	71%	28	24	3	1	2	1	2	*	3
18 a 29 años	(159)	59%	33	27	4	2	4	1	2	1	2
30 a 49 años	(196)	74%	30	25	3	-	1	1	1	-	3
50 a 64 años	(87)	85%	15	15	2	-	5	-	2	-	3
65 y más años	(5)	40%	20	20	-	-	-	-	-	-	-
Base: Mujeres	(509)	50%	20	16	23	*	3	1	2	-	2
18 a 29 años	(154)	51%	26	24	10	1	1	2	1	-	2
30 a 49 años	(200)	56%	28	17	29	1	5	1	4	-	3
50 a 64 años	(107)	52%	6	12	34	-	3	-	1	-	-
65 y más años	(48)	17%	-	-	15	-	4	-	-	-	-
Nivel de estudios:											
Menos de primarios	(175)	53%	5	7	18	1	5	1	4	-	2
Primarios	(271)	62%	16	14	21	*	1	1	1	*	1
Medios	(363)	57%	32	27	9	1	3	1	1	-	3
Universitarios	(147)	68%	41	28	7	1	3	1	2	-	1
Status ocupacional:											
Alto	(51)	77%	39	25	2	2	-	-	-	-	-
Medio	(286)	72%	30	22	5	*	2	-	1	-	2
Bajo	(70)	71%	16	21	14	-	3	3	1	-	3
En paro	(199)	60%	24	21	6	1	4	2	4	*	4
Ama de casa	(257)	42%	14	10	34	*	3	*	2	-	1
Estudiantes	(90)	52%	30	33	4	1	4	-	3	-	3
Situación laboral:											
Ocupados	(407)	72%	29	23	6	*	2	*	1	-	2
Antiguos ocupados	(345)	51%	21	17	16	1	4	2	2	*	3
Nunca ocupados	(205)	49%	18	18	23	1	2	-	3	-	1

A pesar de la problemática del cobro de las pensiones de la Seguridad Social, un 60% de los no jubilados afirma que una vez jubilados percibirán una pensión pública, un 24% vivirá de una pensión privada, una quinta parte de los propios aho-

rros del entrevistado y un 14% de la pareja. Pero además, los varones, los de mayor nivel educativo y los ocupados en la actualidad son los que citan en mayor proporción que al llegar a la edad de jubilación vivirán de una pensión pública.

CUADRO 3.96.

Proporción de entrevistados que, habiendo citado una fuente de ingresos para la jubilación, citan también otras.

(Los porcentajes suman más de 100 porque los entrevistados podían mencionar más de una respuesta.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: No jubilados que piensan recibir sus ingresos de:	Jubilados que piensan recibir sus ingresos además de:								
		De una pensión pública	De una pensión privada	De mis ahorros	De mi pareja	De mis padres	De mis hijos	De otros familiares	Ayudas institucionales	Ayudas de amigos
Pensión pública	(571)	100%	21	18	6	*	2	1	1	—
Pensión privada	(228)	52%	100	26	6	—	4	—	1	—
De ahorros	(189)	55%	32	100	11	—	4	2	2	—
De mi pareja	(129)	29%	11	16	100	—	6	1	1	—
De mis padres	(6)	17%	—	—	—	100	—	—	—	16
De mis hijos	(27)	41%	33	26	26	—	100	—	11	—
De otros familiares	(7)	72%	—	57	15	—	—	100	—	—
Ayudas institucionales	(18)	44%	11	16	6	—	16	—	100	—
Ayudas de amigos	(1)	—%	—	—	—	100	—	—	—	100

Puesto que los entrevistados podían citar más de una posible fuente de ingresos cuando les llegue la jubilación, y tomando en cuenta sólo a los que se refieren a que vivirán de una pensión pública o privada, de sus ahorros o de su pareja, puede comprobarse que la gran mayoría de entrevistados piensan tener más de una fuente de ingresos al jubilarse. Así, un 49% de los que dicen que vivirán de una pensión pública mencionan también alguna otra fuente de

ingresos. Pero más de la mitad de los que dicen que vivirán de una pensión privada o de sus ahorros citan también la pensión pública, lo que sugiere que la pensión pública es la fuente principal de ingresos prevista (como ya se había comprobado antes, ya que el 60% de los no jubilados todavía esperan vivir de una pensión pública cuando se jubilen, además de haber citado alguna otra, que principalmente suele ser una pensión privada o los ahorros).

CUADRO 3.97.

Edad a la que se jubilará, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: No jubilado	Antes de los 50 años	Entre 51-55 años	Entre 56-60 años	Entre 61-65 años	Entre 66-70 años	Entre 71-75 años	Después de los 75 años	Ns/ Nc	% con- testan	EDAD MEDIA DE JUBILACIÓN
TOTAL	(956)	2%	2	12	32	2	*	*	49	51	62,8
Edad:											
	Base: Varones: (447)	2%	2	16	42	3	—	—	35	65	62,7
	18 a 29 años (159)	3%	1	14	28	4	—	—	51	49	62,4
	30 a 49 años (196)	2%	3	13	47	3	—	—	33	67	62,9
	50 a 64 años (87)	—%	2	28	56	1	—	—	13	87	62,5
	65 y más años (5)	—%	—	—	40	20	—	—	40	60	65,7

CUADRO 3.97. (cont.)
Edad a la que se jubilará, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Base: No jubilado	Antes de los 50 años	Entre 51-55 años	Entre 56-60 años	Entre 61-65 años	Entre 66-70 años	Entre 71-75 años	Después de los 75 años	Ns/ Nc	% con- testan	EDAD MEDIA DE JUBILACIÓN
TOTAL	(956)	2%	2	12	32	2	*	*	49	51	62,8
Base: Mujeres (509)		2%	1	9	24	1	*	1	62	38	62,8
18 a 29 años (154)		4%	1	13	26	2	1	2	52	48	62,6
30 a 49 años (200)		2%	2	11	25	1	-	1	58	42	62,5
50 a 64 años (107)		-%	-	5	29	1	-	-	65	35	64,00
65 y más años (48)		-%	-	-	-	-	2	-	98	2	72,8
Status ocupacional:											
Alto (51)		4%	6	14	51	6	-	-	20	80	62,3
Medio (186)		2%	2	19	41	2	*	-	33	67	62,4
Bajo (70)		6%	3	4	50	4	-	1	31	69	63,0
En paro (199)		*%	2	15	36	1	-	-	46	54	62,8
Ama de casa (257)		*%	-	4	15	-	*	*	80	20	63,8
Estudiante (90)		4%	1	14	22	5	-	2	51	49	63,3
Status socioeconómico familiar:											
Alto (214)		3%	3	20	37	3	-	*	33	67	62,1
Medio (555)		2%	1	11	32	1	*	*	52	48	62,8
Bajo (188)		1%	1	7	27	2	1	1	61	39	63,7
Situación laboral:											
Ocupados (407)		3%	3	16	43	3	*	*	31	69	62,5
Antiguos ocupados (345)		1%	1	9	28	1	*	1	59	41	63,2
Nunca ocupados (205)		1%	*	11	18	1	-	*	68	32	63,1

La edad media a la que piensan jubilarse quienes hoy en día no están jubilados es 63 años, pero se observa que cuanto más bajo es el status ocupacio-

nal y el status socioeconómico mayor es la edad a la que piensan jubilarse, aunque las diferencias parecen poco significativas.

Algo más de la mitad de los entrevistados no jubilados no saben o no contestan lo que cobrarán cuando lleguen a la jubilación, aunque el desconocimiento es mayor entre las mujeres, entre los de más bajo nivel educativo, posición social y status socioeconómico. Por otra parte, se observa que quienes esperan depender económicamente de su familia o de ami-

gos cercanos prevén percibir unos ingresos algo inferiores a los de quienes creen que percibirán ayudas económicas institucionales o pensiones públicas y privadas. En cualquier caso, la mayoría de los que contestan esperan recibir entre 45.000 ptas. y 100.000 ptas., y sólo proporciones inferiores esperan recibir menos o más de esas cantidades.

CUADRO 3.99.

Entrevistados que se muestran preocupados o que conversan con sus allegados sobre el problema económico que pueda plantear a una persona la jubilación, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	39%	59	2
Edad				
Base: Varones	(578)	36%	61	3
18 a 29 años	(159)	26%	72	2
30 a 49 años	(204)	35%	62	3
50 a 64 años	(125)	53%	46	2
65 y más años	(90)	34%	62	4
Base: Mujeres	(622)	42%	57	1
18 a 29 años	(154)	36%	63	1
30 a 49 años	(204)	46%	54	—
50 a 64 años	(134)	46%	53	1
65 y más años	(130)	38%	60	2
Status ocupacional:				
Alto	(51)	41%	59	—
Medio	(286)	40%	58	2
Bajo	(70)	39%	59	3
En paro	(199)	37%	62	1
Ama de casa	(257)	45%	54	*
Jubilado	(244)	38%	60	3
Estudiante	(90)	26%	71	2
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(216)	38%	62	*
Medio	(674)	37%	62	2
Bajo	(310)	46%	52	3
Clasificación de los entrevistados según la última ocupación:				
Ocupados	(407)	40%	58	2
Parados	(192)	38%	60	2
Jubilados	(108)	33%	64	3
Incapacitados	(66)	44%	53	3
Inactivos voluntarios	(195)	49%	49	2
Nunca ocupados	(205)	31%	53	1

Sin embargo, un 60% de los entrevistados no parece estar preocupado por el problema económico que pueda plantear a una persona la jubilación, aunque cuatro de cada diez entrevistados se muestran preocupados y hablen con sus familias o amigos sobre esta cuestión. Quienes lo

hacen en mayor proporción son sobre todo las mujeres, los de 50 a 64 años, las amas de casa, los de bajo status socioeconómico familiar y los que se quedaron en situación de inactividad voluntariamente, aunque siempre en proporción inferior al 50%.

CUADRO 3.100.
Proporción aproximada de los ingresos como jubilado que proviene o provendrá de diversas fuentes.

SEPTIEMBRE 1995	Seguridad Social	Planes privados de pensiones y/o jubilación	Rendimientos del patrimonio propio	Ayudas de hijos o familiares	Trabajos esporádicos
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Nada	9%	52%	50%	62%	66%
Menos de una cuarta parte	3	2	11	5	4
Entre una cuarta parte y la mitad	4	4	4	1	*
La mitad	10	8	5	1	1
Entre la mitad y tres cuartas partes	4	2	2	*	*
Más de tres cuartas partes	9	2	1	*	*
Todo	43	3	1	1	*
NS/NC	17	26	26	30	29

Al preguntar a los entrevistados que especificaran de forma aproximada la proporción de todos los ingresos que percibirán en la jubilación por diversos conceptos, alrededor de la cuarta parte no contesta a esta cuestión. Pero, además, y coherentemente con el dato ya comentado de que la mayor parte de los actualmente no jubilados esperan recibir una pensión pública, la mayor parte espera también recibir la mayor parte de sus ingresos de la Seguridad Social (56% de los entrevistados).

Por el contrario, alrededor de la mitad de la muestra afirma que no recibirán ningún ingreso proveniente de

planes privados de pensiones y/o jubilación ni del patrimonio propio, y una proporción algo mayor (62% y 66%, en ambos casos) señala que no percibirá nada de los hijos o familia ni de trabajos esporádicos.

En resumen, un 73% de los entrevistados recibirá la totalidad o parte de sus ingresos como jubilado de la Seguridad Social, un 24% de los rendimientos del patrimonio propio, un 21% de los planes privados de pensiones y/o de jubilación, un 8% de las ayudas que le proporcionarán sus hijos o familiares, y tan sólo un 5% piensa que percibirá dinero de trabajos esporádicos.

CUADRO 3.101.
Proporción aproximada de los ingresos como jubilado que proviene/provendrá
de la Seguridad Social, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	Nada	Menos de una cuarta parte	Entre una cuarta parte y la mitad	La mitad	Entre la mitad y tres cuartas partes	Más de tres cuartas partes	Todo	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	9%	3	4	10	4	9	43	17
Edad:									
Base: Varones (578)		6%	3	5	12	5	12	40	16
18 a 29 años	(159)	10%	6	7	15	2	12	20	27
30 a 49 años	(204)	7%	1	7	15	7	13	32	17
50 a 64 años	(125)	2%	1	2	11	8	14	54	8
65 y más años	(90)	1%	2	2	2	2	10	75	5
Base: Mujeres (622)		12%	3	3	9	4	6	45	19
18 a 29 años	(154)	12%	3	3	12	5	6	27	33
30 a 49 años	(204)	16%	4	4	12	4	6	36	19
50 a 64 años	(134)	12%	2	1	5	3	9	55	13
65 y más años	(130)	5%	1	2	5	2	5	73	7
Nivel de estudios:									
Menos de primarios	(306)	6%	2	2	3	3	6	69	10
Primarios	(345)	9%	3	2	8	4	10	51	13
Medios	(395)	11%	2	7	16	5	11	24	25
Universitarios	(154)	10%	6	6	16	7	10	21	23
Status ocupacional:									
Alto	(51)	8%	8	4	14	12	8	31	16
Medio	(286)	7%	2	6	17	5	14	33	15
Bajo	(70)	9%	3	3	6	6	14	44	16
En paro	(199)	13%	3	4	12	5	8	28	27
Ama de casa	(257)	13%	1	2	9	3	6	48	19
Jubilado	(244)	2%	2	2	5	2	7	74	6
Estudiante	(90)	11%	9	8	9	6	7	18	34
Posición social:									
Baja	(491)	9%	2	2	6	3	6	55	17
Media	(553)	9%	3	5	11	5	11	38	19
Alta	(156)	8%	5	8	20	9	13	22	15
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(216)	11%	5	7	20	6	15	19	17
Medio	(674)	9%	2	4	9	5	10	43	18
Bajo	(310)	7%	2	2	6	3	5	59	16

Pero quienes afirman en mayor proporción que percibirán todos sus ingresos como jubilados, de la Seguridad Social, son principalmente las mujeres, los

de mayor edad, los de nivel educativo más bajo, los propios jubilados, y los de posición social y status socioeconómico bajo.

CUADRO 3.102.
Entrevistados que han oído hablar de los planes privados de pensiones y/o jubilación,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	78%	21	1
Edad				
Base: Varones	(578)	80%	78	2
18 a 29 años	(159)	78%	20	2
30 a 49 años	(204)	91%	8	1
50 a 64 años	(125)	80%	19	2
65 y más años	(90)	63%	34	3
Base: Mujeres	(622)	75%	24	1
18 a 29 años	(154)	85%	15	—
30 a 49 años	(204)	87%	14	—
50 a 64 años	(134)	70%	28	2
65 y más años	(130)	51%	46	3
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(306)	54%	43	3
Primarios	(345)	77%	22	1
Medios	(395)	89%	10	1
Universitarios	(154)	97%	3	1
Status ocupacional:				
Alto	(51)	98%	—	2
Medio	(286)	90%	9	1
Bajo	(70)	83%	17	—
En paro	(199)	75%	23	2
Ama de casa	(257)	77%	21	2
Jubilado	(244)	58%	40	2
Estudiante	(90)	86%	14	—
Posición social:				
Baja	(491)	66%	32	2
Media	(553)	82%	17	1
Alta	(156)	99%	1	1
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(216)	96%	3	*
Medio	(674)	80%	19	1
Bajo	(310)	60%	38	3
Situación laboral:				
Ocupados	(407)	90%	9	1
Antiguos ocupados	(561)	71%	27	2
Nunca ocupados	(232)	73%	26	1

Ocho de cada diez entrevistados han oído hablar de los planes privados de pensiones y/o jubilación, aunque dicho conocimiento es mayor en el caso de los

varones, los entrevistados entre 30 y 49 años, los de más alto nivel educativo, posición social y status socioeconómico, así como los ocupados actualmente. En realidad, el desconocimiento de los planes

privados de pensiones y/o de jubilación supera el 40% sólo entre las mujeres mayores de 65 años, los que tienen menos de estudios primarios, los jubilados y los de bajo status socioeconómico.

CUADRO 3.103.
Grado de necesidad de los planes de pensiones y/o jubilación,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	Muy necesarios	Necesarios	Innecesarios	Muy innecesarios	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	9%	47	15	4	25	137
Edad:							
Base: Varones	(578)	9%	48	18	5	20	134
18 a 29 años	(159)	7%	61	11	2	18	155
30 a 49 años	(204)	12%	50	17	7	14	137
50 a 64 años	(125)	10%	46	19	6	20	131
65 y más años	(90)	2%	27	30	7	34	93
Base: Mujeres	(622)	9%	46	13	2	29	140
18 a 29 años	(154)	12%	59	12	3	15	156
30 a 49 años	(204)	11%	54	13	1	22	152
50 a 64 años	(134)	8%	39	18	2	32	127
65 y más años	(130)	5%	25	12	3	55	116
Nivel de estudios:							
Menos de primarios	(306)	6%	33	15	4	43	120
Primarios	(345)	7%	47	16	4	26	134
Medios	(395)	12%	56	15	3	15	150
Universitarios	(154)	14%	54	17	5	10	145
Status ocupacional:							
Alto	(51)	14%	59	20	4	4	149
Medio	(286)	10%	56	14	4	17	148
Bajo	(70)	7%	60	17	1	14	148
En paro	(199)	11%	48	14	7	21	139
Ama de casa	(257)	9%	46	13	2	30	140
Jubilado	(244)	6%	27	20	5	42	108
Estudiante	(90)	11%	57	14	3	14	150
Posición social:							
Baja	(491)	7%	42	14	3	34	132
Media	(553)	9%	49	17	5	21	136
Alta	(156)	14%	59	15	4	8	154
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(216)	13%	59	16	3	9	154
Medio	(674)	9%	49	16	4	22	138
Bajo	(310)	7%	34	14	4	40	123

CUADRO 3.103. (cont.)
Grado de necesidad de los planes de pensiones y/o jubilación,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	Muy necesarios	Necesarios	Innecesarios	Muy innecesarios	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	9%	47	15	4	25	137
Situación laboral:							
Ocupados	(407)	10%	57	15	3	15	148
Antiguos ocupados	(561)	8%	42	17	4	29	129
Nunca ocupados	(232)	9%	43	13	3	32	136
Conocimiento de los planes de pensiones y/o jubilación:							
Sí	(932)	11%	56	17	3	13	147
No	(251)	1%	18	11	5	65	103

A pesar de que una quinta parte de los entrevistados no han oído hablar de los planes de pensiones y/o jubilación y por tanto no puede evaluar su grado de necesidad, los que sí opinan sobre esta cuestión los consideran abrumadoramente

necesarios, de manera que mientras un 56% los consideran así, sólo un 19% los consideran innecesarios. Pero quienes así lo afirman en mayor proporción son los mismos segmentos que en mayor medida los conocen.

CUADRO 3.104.
Tiene o ha pensado en hacerse un plan privado de pensiones y/o jubilación,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	Tiene	Piensa hacerse	No	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	12%	15	65	9
Edad:					
Base: Varones	(578)	15%	15	62	8
18 a 29 años	(159)	8%	28	54	10
30 a 49 años	(204)	26%	17	51	5
50 a 64 años	(125)	15%	5	73	7
65 y más años	(90)	1%	1	88	10
Base: Mujeres	(622)	10%	15	67	9
18 a 29 años	(154)	3%	29	59	8
30 a 49 años	(204)	21%	19	53	8
50 a 64 años	(134)	9%	3	82	7
65 y más años	(130)	1%	2	82	16
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(306)	3%	3	83	12
Primarios	(345)	10%	13	68	10
Medios	(395)	16%	23	53	7
Universitarios	(154)	26%	21	49	3

CUADRO 3.104. (cont.)
Tiene o ha pensado en hacerse un plan privado de pensiones y/o jubilación,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	Tiene	Piensa hacerse	No	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	12%	15	65	9
Status ocupacional:					
Alto	(51)	37%	18	41	4
Medio	(286)	24%	20	50	6
Bajo	(70)	6%	20	67	7
En paro	(199)	7%	23	64	6
Ama de casa	(257)	13%	9	69	10
Jubilado	(244)	2%	1	85	12
Estudiante	(90)	2%	29	57	12
Posición social:					
Baja	(491)	4%	11	73	12
Media	(553)	12%	16	64	8
Alta	(156)	38%	21	39	2
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(216)	26%	26	42	6
Medio	(674)	11%	15	66	8
Bajo	(310)	5%	5	78	12
Situación laboral:					
Ocupados	(407)	23%	19	52	6
Antiguos ocupados	(561)	8%	12	71	9
Nunca ocupados	(232)	4%	14	70	12
Conocimiento de los planes de pensiones y/o jubilación:					
Sí	(932)	15%	18	62	5
No	(251)	—%	4	76	21

Sin embargo, tan sólo un 12% de los entrevistados dispone en la actualidad de un plan privado de pensiones y/o jubilación aunque un 15% piensa hacerse uno. Pero dos terceras partes de los entrevistados no piensan hacerse ningún plan privado de pensiones y/o jubilación. De nuevo se observa la alta relación existente entre el conocimiento de dichos planes y su adquisición, e igualmente se observa una relación directa con el nivel de estu-

dios, el status ocupacional y la posición social.

Debe resaltarse, además, que las proporciones más altas de entrevistados que ya tienen un plan de pensiones (20%-40%) se observan entre los varones y mujeres de 30 a 49 años, los que tienen estudios universitarios, los de status ocupacional alto y medio, los de posición social alta y status socioeconómico familiar alto, así como los actualmente ocupados.

CUADRO 3.105.
Motivo por el que tiene o no tiene, o piensa hacerse un plan privado de pensiones y/o jubilación.

SEPTIEMBRE 1995	Total	Tiene	Piensa hacérselo	No piensa hacérselo
TOTAL	(1.200)	(146)	(177)	(775)
No puede pagarlo	13%	1%	2%	19%
No es rentable	1	—	—	1
Ya jubilado de la Seguridad Social	4	—	—	6
Problemáticas de la Seguridad Social, por el problema Seguridad Social	2	5	7	—
Por si falta la pensión de la Seguridad Social	2	8	10	—
La inseguridad de cobrar el día de mañana	2	6	10	—
Es lo más seguro	2	9	10	—
No es seguro	1	1	1	1
Es joven	4	—	1	6
Es mayor	10	—	1	15
Tienen suficiente con la Seguridad Social	7	—	1	11
No le hace falta	5	1	1	8
No le dan confianza los planes de pensión	4	1	1	6
Interesante de cara al futuro económico	3	9	16	—
No sabe si tendrá suficiente, poca pensión...	3	8	12	—
Es muy caro	2	—	—	3
No confía en Gobierno/Estado	1	4	3	—
Por prever la jubilación	7	28	22	*
Por cuestiones fiscales, desgravar...	*	1	1	—
Una forma de ahorro	1	6	1	*
Se lo ofrece la empresa	1	5	—	—
Otros	1	2	—	2
NS/NC	23	7	3	22

Los motivos que aluden los entrevistados que ya tienen un plan privado de pensiones y/o jubilación son principalmente para prever la jubilación (28%) y en menor medida se dice también que porque les parece lo más seguro, lo más interesante, por si falta la pensión de la Seguridad Social y porque no saben si tendrán una pensión suficiente (9% en los dos primeros casos y 8% en los dos últimos). Estos mismos motivos son los que aluden en mayor medida, aquellos entre-

vistados que piensan hacerse un plan privado aunque también destacan la inseguridad de cobrar el día de mañana (10%).

Sin embargo, los que no piensan hacerse un plan privado de pensiones y/o jubilación dicen basarse en que no pueden pagarlo (19%), en que son mayores para ello (15%), en que tienen suficiente con lo que les proporciona la Seguridad Social (11%) y en que no les hace falta (8%), aunque una cuarta parte de dichos entrevistados no contesta a esta pregunta.

CUADRO 3.106.

Motivo por el que tiene, piensa tener o no tiene un plan privado de pensiones y/o jubilación,
por características socioeconómicas.

(Mencionado por el 5% o más de los entrevistados.)

SEPTIEMBRE 1995	Tiene Plan			Piensa tener			No piensa tener					
	Base: Tiene plan privado	(1)	(2)	(3)	Base: Piensa hacerse un plan	(4)	(5)	(6)	Base: No tiene un plan	(7)	(8)	(9)
TOTAL	(146)	28%	9	9	(177)	22%	16	12	(775)	19%	15	11
Edad:												
Base: Varones	(86)	28%	9	8	(86)	21%	21	9	(361)	16%	13	14
18 a 29 años	(13)	23%	—	8	(44)	24%	31	7	(85)	11%	—	15
30 a 49 años	(53)	30%	11	8	(35)	11%	11	11	(104)	25%	2	15
50 a 64 años	(19)	26%	11	11	(6)	33%	—	17	(92)	24%	14	16
65 y más años	(1)	—%	—	—	(1)	100%	—	—	(80)	—%	40	10
Base: Mujeres	(60)	27%	—	10	(90)	23%	11	14	(414)	21%	16	8
18 a 29 años	(5)	—%	—	—	(45)	22%	11	13	(91)	25%	—	8
30 a 49 años	(42)	32%	12	15	(39)	26%	11	13	(107)	24%	2	9
50 a 64 años	(12)	25%	—	—	(4)	25%	25	25	(109)	29%	16	10
65 y más años	(1)	—%	—	—	(2)	—%	—	50	(106)	7%	45	8
Status socioeconómico familiar:												
Alto	(56)	34%	7	7	(57)	19%	12	12	(91)	10%	4	19
Medio	(75)	20%	9	12	(103)	25%	17	11	(442)	19%	14	10
Bajo	(14)	43%	14	—	(17)	12%	18	18	(242)	22%	20	10
Situación laboral:												
Ocupados	(92)	28%	9	9	(78)	20%	13	8	(212)	20%	4	16
Antiguos ocupados	(43)	28%	5	9	(67)	27%	22	10	(401)	17%	22	8
Estudiantes	(10)	20%	31	10	(32)	15%	9	25	(161)	22%	11	12

(1) Prever jubilación.

(2) Lo más seguro.

(3) Interesante.

(4) Prever jubilación.

(5) Interesante.

(6) Pensión insuficiente.

(7) No puede pagarlo.

(8) Es mayor.

(9) Seguridad Social es suficiente.

Dado lo reducido de las submuestras no se pueden establecer diferencias significativas según los segmentos analizados, y las diferencias que se observan se deben principalmente a la edad de los entrevistados.

Pero este informe estaría incompleto si no se analizara la evaluación que del actual sistema de pensiones de jubilación que proporciona el Estado, tienen los entrevistados.

CUADRO 3.107.

Sistema que preferiría aplicar en la Seguridad Social, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	(1)	(2)	Otro	No sabe diferenciar	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	40%	30	1	16	13
Sexo y Edad:						
Base: Varones	(578)	42%	33	1	13	12
18 a 29 años	(159)	40%	37	1	9	13
30 a 49 años	(204)	46%	33	*	8	12
50 a 64 años	(125)	45%	35	1	10	10
65 y más años	(90)	33%	21	—	34	12
Base: Mujeres	(622)	38%	28	1	18	15
18 a 29 años	(154)	45%	38	—	12	5
30 a 49 años	(204)	41%	31	2	17	10
50 a 64 años	(134)	37%	23	—	20	20
65 y más años	(130)	27%	20	—	23	29
Status ocupacional:						
Alto	(51)	43%	39	2	8	8
Medio	(286)	44%	35	*	8	13
Bajo	(70)	42%	33	—	16	10
En paro	(199)	43%	37	1	9	10
Ama de casa	(257)	34%	25	1	25	16
Jubilado	(244)	35%	21	*	24	19
Estudiante	(90)	49%	34	1	8	8
Posición social:						
Baja	(491)	36%	24	1	22	18
Media	(553)	43%	33	1	12	11
Alta	(156)	44%	41	—	6	9
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(216)	42%	43	1	6	8
Medio	(674)	39%	31	1	15	14
Bajo	(310)	41%	21	1	22	16
Situación laboral:						
Ocupados	(407)	43%	35	*	10	12
Antiguos ocupados	(561)	39%	28	1	18	13
Nunca ocupados	(232)	37%	27	*	19	16

(1) El actual sistema de pensiones de jubilación que proporciona el Estado a través de la Seguridad Social, se basa en el denominado «sistema de reparto», que consiste en repartir lo que los que trabajan hoy cotizan a la Seguridad Social entre los que están jubilados hoy. Es decir, cuanto mayor sea el número de los que trabajan hoy, mayor es la pensión de los que hoy están jubilados.

(2) El otro sistema de pensiones, denominado «sistema de capitalización», que básicamente consiste en que a cada jubilado se le pague exclusivamente lo que él haya ido cotizando a la Seguridad Social, cobrando así como si hubiera puesto sus cotizaciones a la Seguridad Social a plazo fijo.

Se ha discutido mucho sobre las ventajas e inconvenientes del actual sistema implantado para el cobro de pensiones de la Seguridad Social (sistema de reparto), o el denominado sistema de capitalización. A pesar de esta polémica, suscitada por las dudas respecto a que con el actual sistema podría haber problemas en el cobro de las pensiones de jubilación por parte de los que actualmente tienen menos de 40 años, un 40% de los entrevistados pre-

feriría continuar aplicando el actual sistema de reparto, frente a un 30% que preferiría el sistema de capitalización; menos de un tercio de los entrevistados, o bien no saben diferenciar ambos sistemas, o no contestan.

La preferencia por el sistema de reparto predomina en mayor o menor medida en todos los segmentos analizados, excepto entre los de alto status socioeconómico, que prefieren el sistema de capitalización.

CUADRO 3.108.
Razón por la que le parece más adecuado el sistema de reparto,
por características socioeconómicas.
 (Mencionado por el 3% o más de los entrevistados.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Prefiere sist. reparto	El más justo	El Equi- tativo	El más sol- dario	El más seguro	Ya esta- mos acos- tumbrados	El que mejor funciona	Descuentan del salario	Tenemos las mismas necesidades	Otras	Ns/ Nc
TOTAL	(481)	27%	20	11	6	5	3	3	3	13	9
Edad:											
Base: Varones (243)	28%	21	13	7	4	5	4	2	10	7	
18 a 29 años	(63)	27%	19	20	6	5	3	5	—	6	9
30 a 49 años	(94)	31%	21	13	6	2	4	6	1	10	5
50 a 64 años	(56)	27%	22	5	9	5	5	—	4	15	7
65 y más años	(30)	20%	20	13	10	7	10	—	3	7	10
Base: Mujeres (238)	27%	19	9	5	7	2	3	4	16	10	
18 a 29 años	(69)	29%	23	7	4	7	1	—	6	13	10
30 a 49 años	(84)	27%	16	10	2	4	2	6	4	21	9
50 a 64 años	(50)	31%	24	6	6	10	—	—	4	12	8
65 y más años	(35)	17%	11	14	9	9	3	3	—	17	17
Status ocupacional:											
Alto	(22)	36%	23	4	—	—	9	5	—	23	—
Medio	(125)	35%	18	12	6	6	1	3	—	10	9
Bajo	(29)	24%	24	3	3	7	7	—	4	17	10
En paro	(85)	29%	19	13	2	5	4	2	5	14	7
Ama de casa	(88)	24%	21	5	7	7	2	3	3	16	11
Jubilado	(86)	21%	17	13	10	7	6	4	3	9	9
Estudiante	(44)	18%	24	20	7	2	2	4	4	9	9
Posición social:											
Baja	(177)	18%	20	10	6	8	4	3	5	14	12
Media	(236)	32%	20	10	6	5	3	3	2	12	8
Alta	(68)	34%	21	16	7	—	3	6	—	10	3

CUADRO 3.108. (cont.)
Razón por la que le parece más adecuado el sistema de reparto,
por características socioeconómicas. (Mencionado por el 3% o más de los entrevistados.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Prefiere sist. reparto	El más justo	Equi- tativo	El más solí- dario	El más seguro	Ya esta- mos acos- tumbrados	El que mejor funciona	Descuentan del salario	Tenemos las mismas necesidades	Otras	Ns/ Nc
TOTAL	(481)	27%	20	11	6	5	3	3	3	13	9
Situación laboral:											
Ocupados	(176)	34%	19	10	5	5	3	3	1	13	8
Antiguos ocupados	(219)	26%	18	13	7	6	4	3	4	12	8
Nunca ocupados	(86)	18%	26	8	6	3	3	5	3	14	13

El motivo más mencionado para preferir el sistema de reparto por los que así lo afirman, es porque lo consideran el más justo (27%), el más equitativo (20%) y el más solidario (11%), sin que se observen diferencias significativas según los segmentos analizados.

CUADRO 3.109.
Inconveniente que tiene el sistema de reparto, por características socioeconómicas.
(Mencionado por el 2% o más de los entrevistados.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Prefiere sist. reparto	El paro	Inse- guridad	No son comparativos	En el futuro habrá menos pobl. activa	Que me paguen menos	El fraude	Otras	Ns/Nc
TOTAL	(481)	7%	5	4	4	4	2	6	67
Edad:									
Base: Varones	(243)	9%	5	4	6	4	2	7	64
18 a 29 años	(63)	9%	5	2	5	5	—	9	66
30 a 49 años	(94)	10%	5	6	11	3	2	9	54
50 a 64 años	(56)	7%	5	2	4	4	—	4	75
65 y más años	(30)	7%	—	7	—	3	7	3	73
Base: Mujeres	(238)	6%	6	4	2	4	2	6	70
18 a 29 años	(69)	9%	4	6	6	6	1	4	64
30 a 49 años	(84)	4%	9	2	—	2	4	10	70
50 a 64 años	(50)	6%	4	6	2	2	—	4	76
65 y más años	(35)	9%	6	3	—	6	—	3	74
Status ocupacional:									
Alto	(22)	4%	5	5	9	5	—	9	64
Medio	(125)	6%	6	6	7	3	3	9	61
Bajo	(29)	14%	10	—	3	4	3	4	62
En paro	(85)	9%	7	4	5	4	—	7	65
Ama de casa	(88)	5%	5	4	—	2	1	7	76
Jubilado	(86)	8%	4	3	2	4	2	4	73
Estudiante	(44)	11%	2	4	4	9	—	4	64

CUADRO 3.109. (cont.)

Inconveniente que tiene el sistema de reparto, por características socioeconómicas.
(Mencionado por el 2% o más de los entrevistados.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Prefiere sist. reparto	El paro	Inse- guridad	No son comparativos	En el futuro habrá menos pobl. activa	Que me paguen menos	El fraude	Otras	Ns/Nc
TOTAL	(481)	7%	5	4	4	4	2	6	67
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(90)	10%	8	6	8	4	4	10	50
Medio	(265)	6%	5	3	3	3	2	6	72
Bajo	(126)	9%	3	5	3	6	-	6	68
Situación laboral:									
Ocupados	(176)	7%	6	5	7	3	3	8	61
Antiguos ocupados	(219)	8%	5	3	3	4	1	5	71
Nunca ocupados	(86)	8%	3	6	2	5	-	6	70

Aunque el 67% de los entrevistados que mencionan el sistema de reparto no supieron decir ningún inconveniente, sólo un 7% y 5% mencionó el paro y la inseguridad, respectivamente, sin que se obser-

ven diferencias significativas según los segmentos sociales dado el alto porcentaje de quienes no contestan.

CUADRO 3.110.

Razón por la que le parece más adecuado el sistema de capitalización,
por características socioeconómicas.

(Mencionado por el 2% o más de los entrevistados.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Prefiere sistema de capitalización	Se cobra en relación a lo que se paga	Es el más justo	Parece más seguro	Se asegura mejor el futuro	Mayor respon- sabilidad	Poca pensión Seg.Soc.	Cada uno se organiza	Otras	Ns/ Nc
TOTAL	(366)	45%	21	6	5	2	2	2	14	4
Edad:										
Base: Varones (189)										
18 a 29 años	(59)	55%	13	2	3	5	3	3	10	5
30 a 49 años	(67)	48%	16	-	6	1	1	1	19	6
50 a 64 años	(44)	44%	28	12	-	-	7	-	9	-
65 y más años	(19)	47%	11	21	5	-	-	-	16	-
Base: Mujeres (177)										
18 a 29 años	(58)	37%	25	5	5	3	-	5	12	7
30 a 49 años	(62)	38%	21	11	7	2	2	2	15	3
50 a 64 años	(30)	42%	26	6	6	-	-	-	16	3
65 y más años	(26)	50%	27	4	4	-	-	-	12	4

CUADRO 3.110. (cont.)
Razón por la que le parece más adecuado el sistema de capitalización,
por características socioeconómicas.
 (Mencionado por el 2% o más de los entrevistados.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Prefiere sistema de capitalización	Se cobra en relación a lo que se paga	Es el más justo	Parece más seguro	Se asegura mejor el futuro	Mayor responsabilidad	Poca pensión Seg.Soc.	Cada uno se organiza	Otras	Ns/Nc
TOTAL	(366)	45%	21	6	5	2	2	2	14	4
Status ocupacional:										
Alto	(20)	40%	15	5	5	—	—	10	25	—
Medio	(100)	40%	22	5	8	2	2	—	14	7
Bajo	(23)	43%	30	13	—	—	—	—	13	—
En paro	(75)	61%	15	4	3	3	3	—	8	4
Ama de casa	(64)	36%	24	8	5	2	2	2	16	6
Jubilado	(52)	48%	19	12	4	—	4	—	13	—
Estudiante	(31)	35%	26	—	3	6	—	13	13	3
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(92)	36%	27	4	7	5	—	2	15	3
Medio	(209)	48%	20	7	4	*	2	2	13	4
Bajo	(65)	48%	15	8	5	2	5	—	12	6
Situación laboral:										
Ocupados	(143)	41%	22	6	6	1	1	1	15	5
Antiguos ocupados	(159)	52%	16	8	4	2	2	1	13	3
Nunca Ocupados	(64)	37%	30	3	3	2	3	5	13	5

Por el contrario, un 45% de los entrevistados seleccionaron el sistema de capitalización porque se cobra en relación a lo que se paga, un 21% lo considera el más justo, un 6% le parece más seguro y un 5% porque se asegura mejor el futuro.

CUADRO 3.111.
Inconveniente que tiene el sistema de capitalización, por características socioeconómicas.
 (Mencionado por el 2% o más de los entrevistados.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Prefiere sistema de capitalización	Si se trabaja poco se cobrará poco	No es solidario	El que no coticen	Mucha gente no tendrá pensión	No da para vivir	Otras	Ns/Nc
TOTAL	(366)	7%	4	4	3	2	9	73
Edad:								
Base: Varones	(189)	6%	4	4	3	2	8	74
18 a 29 años	(59)	8%	3	3	3	3	7	72
30 a 49 años	(67)	4%	6	7	1	—	4	76
50 a 64 años	(44)	7%	—	—	2	2	11	77
65 y más años	(19)	5%	5	5	5	5	5	68

CUADRO 3.111. (cont.)
Inconveniente que tiene el sistema de capitalización, por características socioeconómicas.
 (Mencionado por el 2% o más de los entrevistados.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Prefiere sistema de capitalización	Si se trabaja poco se cobrará poco	No es solidario	El que no coticen	Mucha gente no tendrá pensión	No da para vivir	Otras	Ns/Nc
TOTAL	(366)	7%	4	4	3	2	9	73
Base: Mujeres	(177)	7%	4	3	3	1	11	71
18 a 29 años	(58)	10%	7	2	5	—	8	68
30 a 49 años	(62)	5%	3	7	3	2	15	66
50 a 64 años	(30)	3%	3	—	3	3	9	77
65 y más años	(26)	8%	—	—	—	—	8	85
Status ocupacional:								
Alto	(20)	5%	15	5	—	—	5	70
Medio	(100)	5%	3	4	2	1	10	75
Bajo	(23)	—%	4	4	4	4	—	83
En paro	(75)	9%	1	4	4	3	10	68
Ama de casa	(64)	6%	3	2	3	2	9	76
Jubilado	(52)	6%	2	2	2	2	12	75
Estudiante	(31)	13%	10	6	6	—	6	58
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(92)	4%	8	5	5	2	10	65
Medio	(209)	8%	2	3	2	1	9	74
Bajo	(65)	5%	3	2	2	3	7	80
Situación laboral:								
Ocupados	(143)	4%	5	4	2	1	7	75
Antiguos Ocupados	(159)	7%	2	2	4	2	11	73
Nunca Ocupados	(64)	11%	6	6	3	2	7	66

El 73% de los entrevistados que mencionan el sistema de capitalización no supieron decir ningún inconveniente, y sólo un 7% mencionó el hecho de que si se

trabaja poco se cobrará poco, sin que se observen diferencias significativas en los segmentos analizados.

CUADRO 3.112.

Preferencia sobre las deducciones de la seguridad social, por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	Que continúe como hasta ahora	Que cada cual se arregle la pensión a su gusto	No tiene una idea clara	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	59%	16	15	10
Edad:					
Base: Varones	(578)	63%	17	13	6
18 a 29 años	(159)	59%	21	15	5
30 a 49 años	(204)	66%	19	10	5
50 a 64 años	(125)	63%	18	12	7
65 y más años	(90)	66%	7	19	9
Base: Mujeres	(622)	56%	15	16	13
18 a 29 años	(154)	58%	20	17	6
30 a 49 años	(204)	59%	21	13	7
50 a 64 años	(134)	59%	9	18	14
65 y más años	(130)	45%	7	17	31
Status ocupacional:					
Alto	(51)	61%	18	16	6
Medio	(286)	57%	23	11	8
Bajo	(70)	67%	13	16	4
En paro	(199)	60%	23	13	4
Arna de casa	(257)	56%	12	18	14
Jubilado	(244)	60%	9	16	16
Estudiante	(90)	64%	15	12	9
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(216)	56%	27	12	5
Medio	(674)	59%	16	15	10
Bajo	(310)	61%	8	16	14
Situación laboral:					
Ocupados	(407)	59%	21	13	7
Antiguos ocupados	(561)	61%	15	14	10
Nunca ocupados	(232)	55%	12	18	15

En cuanto al actual sistema obligatorio de Seguridad Social, algo más de la mitad de la muestra prefiere que las deducciones para la pensión de jubilación las continúe realizando como hasta ahora la Seguridad Social, mientras tan sólo un 16% prefiere que cada cual arregle a su gusto la pensión de jubilación y un 15% nunca se lo ha planteado.

Los varones, los de mayor edad, los de bajo status ocupacional y status socioeconómico y los estudiantes prefieren en mayor medida que otros segmentos sociales que se continúe como hasta ahora, pero debe subrayarse que la mayoría de los entrevistados en cualquier segmento social expresan su preferencia por el sistema actual de deducciones obligatorias.

CUADRO 3.113.
Razón por la que le parece más adecuado el método actual de deducciones,
por características socioeconómicas.
 (Mencionado por el 3% o más de los entrevistados.)

Base:		Cotización igual que											NS/ NC	
SEPTIEMBRE 1995	ahora	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	Otras	NC
TOTAL	(711)	14%	13	9	8	8	7	5	4	3	3	3	12	11
Edad:														
Base: Varones (365)		12%	14	8	8	8	7	6	5	4	4	1	12	11
18 a 29 años	(93)	12%	21	4	5	5	9	4	6	1	5	1	15	11
30 a 49 años	(133)	14%	14	9	6	5	8	8	5	2	2	2	13	12
50 a 64 años	(78)	10%	10	9	13	13	5	6	3	6	8	—	6	9
65 y más años	(60)	8%	12	10	8	10	5	3	5	8	3	2	13	12
Base: Mujeres (346)		16%	12	9	9	9	6	4	3	2	2	5	12	11
18 a 29 años	(89)	11%	10	11	8	4	7	6	2	1	2	6	16	17
30 a 49 años	(121)	16%	11	12	8	7	7	3	5	2	3	5	13	9
50 a 64 años	(79)	23%	16	4	10	14	6	4	—	4	1	1	11	6
65 y más años	(58)	11%	12	9	9	12	4	7	2	4	—	9	9	14
Status ocupacional:														
Alto	(31)	23%	19	6	3	—	6	19	3	—	—	7	6	6
Medio	(164)	12%	15	12	7	4	7	7	4	2	6	1	11	12
Bajo	(47)	11%	11	9	4	9	9	2	11	8	—	2	15	11
En paro	(120)	12%	16	8	6	6	11	3	2	3	3	5	17	10
Ama de casa	(144)	18%	12	7	11	13	3	2	2	3	3	2	12	13
Jubilado	(145)	12%	11	8	12	12	5	4	3	4	2	4	12	10
Estudiante	(57)	12%	14	9	5	7	10	10	3	—	5	2	10	12
Status socioeconómico familiar:														
Alto	(122)	15%	16	13	4	2	6	10	3	2	6	5	13	6
Medio	(400)	13%	12	9	10	10	6	5	5	2	3	2	12	11
Bajo	(189)	15%	14	5	8	8	8	3	2	6	1	4	11	14
Situación laboral:														
Ocupados	(241)	13%	14	10	6	5	7	7	5	3	4	2	11	11
Antiguos ocupados	(342)	13%	15	9	9	9	7	3	2	3	2	4	15	9
Nunca ocupados	(127)	16%	7	5	9	12	5	7	4	2	5	2	8	17

(1) Más seguro.

(2) Más justo.

(3) Equitativo.

(4) El que mejor funciona.

(5) Ya estamos acostumbrados.

(6) El más solidario.

(7) Más social.

(8) Más cómodo.

(9) Le parece bien.

(10) Más organizado.

(11) Descuentan del salario.

Al analizar las razones por las que se prefiere el actual sistema de deducciones, algo menos de un 15% considera que tal y como esta planteado actualmente el futuro de las pensiones, a través de la Seguridad Social, resulta más adecuado por ser el sistema más seguro y más justo, un 9% señala que resulta el más equitativo, un 8% (en ambos casos) contesta que porque ya estamos acostumbrados y es el más solidario, y un 7% mencionan que es el más social.

Pero el considerar que se debe continuar como hasta ahora porque resulta el sistema más seguro es el motivo más mencionado por los diferentes segmentos, salvo en el caso de los varones menores de 30 años y los varones y mujeres de mayor edad, los parados, los estudiantes y los de status socioeconómico familiar alto, que mencionan en primer lugar que lo consideran más justo.

CUADRO 3.114.
Inconveniente que tiene el método actual de deducciones, por características socioeconómicas. (Mencionado por el 1% o más de los entrevistados.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Cotización igual que ahora	Inse- guridad	Que me paguen menos	El paro	No son compa- rativos	En el futuro habrá menos pobl. activa	El fraude	Déficit público	Mala adminis- tración	Ns/ Otras	Nc
TOTAL	(711)	5%	3	2	1	1	1	1	1	4	80
Edad:											
Base: Varones (365)		5%	2	2	2	1	1	1	2	4	79
18 a 29 años	(93)	6%	4	2	1	1	2	—	—	8	75
30 a 49 años	(133)	5%	2	2	3	2	2	3	3	3	76
50 a 64 años	(78)	6%	1	—	1	1	—	1	—	4	84
65 y más años	(60)	3%	2	2	2	2	—	—	3	—	87
Base: Mujeres (346)		4%	3	2	1	1	1	1	*	4	81
18 a 29 años	(89)	3%	4	2	—	1	2	2	—	7	78
30 a 49 años	(121)	8%	2	1	—	2	2	—	—	5	81
50 a 64 años	(79)	4%	4	2	2	2	1	—	1	1	81
65 y más años	(58)	—%	5	5	2	—	—	—	—	4	84
Status ocupacional:											
Alto	(31)	13%	3	3	3	—	3	6	6	6	55
Medio	(164)	5%	1	2	2	2	2	2	1	4	79
Bajo	(47)	4%	2	—	—	2	—	2	2	4	83
En paro	(120)	4%	2	—	1	—	2	1	—	8	83
Ama de casa	(144)	4%	4	2	1	2	1	—	—	5	82
Jubilado	(145)	3%	3	3	2	1	—	—	2	1	85
Estudiante	(57)	9%	9	3	—	2	3	—	—	5	69
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(122)	10%	3	5	2	2	2	4	2	5	65
Medio	(400)	4%	3	2	1	1	1	*	1	4	82
Bajo	(189)	3%	3	1	2	2	1	1	1	3	85
Situación laboral:											
Ocupados	(241)	6%	2	2	2	2	2	2	2	4	77
Antiguos ocupados	(342)	4%	3	2	1	1	1	*	1	4	83
Nunca ocupados	(127)	4%	5	2	1	2	2	—	—	5	79

Sin embargo, ocho de cada diez entrevistados que prefieren seguir cotizando como hasta ahora, no saben o no contestan cuál es el principal inconveniente del actual sistema, y tan sólo un 5% señala su inseguri-

dad, un 3% la posibilidad de que le puedan pagar menos y un 2% el paro, sin que se puedan establecer diferencias significativas estudiando a los segmentos analizados dado el alto porcentaje de sin respuesta.

CUADRO 3.115.
Razón por la que le parece más adecuado el método privado,
por características socioeconómicas.
 (Mencionado por el 3% o más de los entrevistados.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Cotización privada	Se cobra en relación a lo que se paga	Es el más justo	Parece más seguro	Se asegura mejor el futuro	Cada uno se organiza	Responsa- bilidad personal	Cada uno tiene su pensión	Otras	Ns/ Nc
TOTAL	(196)	28%	11	10	9	8	5	3	20	6
Edad:										
Base: Varones (101)		28%	13	12	7	10	5	4	19	3
18 a 29 años (33)		32%	12	15	9	3	—	—	24	6
30 a 49 años (39)		23%	15	10	8	10	8	5	18	3
50 a 64 años (22)		27%	9	9	5	23	9	9	9	—
65 y más años (6)		33%	17	17	—	—	—	—	33	—
Base: Mujeres (95)		27%	10	8	11	5	5	2	22	9
18 a 29 años (31)		32%	3	10	13	3	6	3	16	13
30 a 49 años (43)		24%	10	10	12	5	2	2	26	10
50 a 64 años (13)		15%	8	—	8	8	15	—	38	8
65 y más años (9)		44%	33	11	—	11	—	—	—	—
Status ocupacional:										
Alto (9)		22%	—	11	11	22	11	11	11	—
Medio (67)		27%	16	12	12	8	6	1	15	3
Bajo (9)		33%	11	—	—	11	11	11	23	—
En paro (46)		28%	4	4	6	11	—	4	26	15
Ama de casa (30)		23%	17	13	3	3	10	3	17	10
Jubilado (21)		29%	10	14	9	5	5	—	29	—
Estudiante (14)		36%	7	14	14	—	—	—	29	—
Status socioeconómico familiar:										
Alto (59)		22%	14	12	12	10	8	3	17	2
Medio (111)		32%	9	8	6	6	5	4	23	8
Bajo (26)		23%	15	16	12	8	—	—	19	8
Situación laboral:										
Ocupados (85)		27%	14	11	11	9	7	4	15	2
Antiguos Ocupados (83)		28%	7	8	8	8	4	2	23	11
Nunca Ocupados (28)		28%	14	14	4	—	4	4	28	4

Frente al sistema actual de deducciones obligatorias para la Seguridad Social, un 16% de entrevistados preferiría «que cada cual se arregle la pensión a su gusto», como se ha observado anteriormente, lo que implicaría acudir a algún tipo de seguro privado. La razón más mencionada por estos entrevistados

para preferir el sistema de seguro privado de pensiones (frente al obligatorio de la Seguridad Social) es la de que se cobra en relación a lo que se paga (28%), aunque proporciones alrededor del 10% se refieren a que es un sistema más justo, más seguro, o que asegura mejor el futuro.

CUADRO 3.116.

Inconveniente que tiene el método privado, por características socioeconómicas.
(Mencionado por el 3% o más de los entrevistados.)

SEPTIEMBRE 1995	Base: Cotización privada	Mucha gente no tendrá pensión	Si se trabaja poco se cobrará poco	El que no co- ticen	No es soli- dario	Más gasto	Otras	Ns/Nc
TOTAL	(196)	5%	4	3	2	2	12	73
Edad:								
Base: Varones	(101)	5%	4	4	2	1	10	74
18 a 29 años	(33)	3%	3	6	—	—	9	79
30 a 49 años	(39)	8%	—	—	5	3	13	72
50 a 64 años	(22)	5%	14	9	—	—	9	64
65 y más años	(6)	—%	—	—	—	—	—	100
Base: Mujeres	(95)	5%	4	2	1	2	14	72
18 a 29 años	(31)	3%	3	3	3	3	13	71
30 a 49 años	(43)	5%	5	—	—	—	19	71
50 a 64 años	(13)	15%	—	—	—	—	8	77
65 y más años	(9)	—%	11	11	—	11	—	67
Status ocupacional:								
Alto	(9)	11%	—	—	22	—	11	56
Medio	(67)	5%	6	4	—	1	10	73
Bajo	(9)	—%	—	—	—	—	—	100
En paro	(46)	4%	4	4	2	2	11	72
Ama de casa	(30)	10%	3	3	—	—	20	63
Jubilado	(21)	—%	—	—	—	5	5	90
Estudiante	(14)	7%	7	—	—	—	21	64
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(59)	12%	9	5	5	—	15	54
Medio	(111)	1%	3	2	—	1	12	82
Bajo	(26)	8%	—	4	—	8	4	77
Situación laboral:								
Ocupados	(85)	5%	5	3	2	1	9	74
Antiguos ocupados	(83)	5%	1	2	—	2	13	76
Nunca ocupados	(28)	7%	11	4	4	—	14	61

Por el contrario, 73% de estos entrevistados que rechazan el seguro obligatorio no supieron mencionar ningún inconveniente del sistema de aseguramiento voluntario, y tan sólo un 5% menciona que mucha gente no tendrá pensión, y proporciones inferiores se refieren a otras razones.

A lo largo del último año se han expuesto muy distintas opiniones, tanto desde plataformas políticas como económicas y sociales, opinando sobre el futuro de las pensiones, lo que provocó una fuerte polémica que no parece haber conducido a un acuerdo. Por ello, ha parecido conveniente en el estudio de este mes conocer la opinión de los españoles ante tan controvertido tema.

CUADRO 3.117.
Opinión sobre quién debe o no cobrar una pensión de jubilación,
por características socioeconómicas

SEPTIEMBRE 1995	Total	(1)	(2)	En realidad no sabe	NS/NC
TOTAL	(1200)	68%	24	6	2
Edad:					
Base: Varones	(578)	64%	27	6	2
18 a 29 años	(159)	62%	28	9	2
30 a 49 años	(204)	66%	26	5	3
50 a 64 años	(125)	59%	35	5	2
65 y más años	(90)	71%	21	5	2
Base: Mujeres	(622)	71%	21	5	2
18 a 29 años	(154)	72%	21	4	3
30 a 49 años	(204)	72%	23	5	1
50 a 64 años	(134)	72%	18	6	4
65 y más años	(130)	69%	23	6	2
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(306)	73%	19	6	2
Primarios	(345)	64%	29	6	2
Medios	(395)	67%	25	7	2
Universitarios	(154)	68%	23	3	5
Status ocupacional:					
Alto	(51)	69%	25	4	2
Medio	(286)	62%	32	5	2
Bajo	(70)	53%	38	6	3
En paro	(199)	70%	20	7	3
Ama de casa	(257)	72%	20	5	2
Jubilado	(244)	72%	20	6	2
Estudiante	(90)	71%	20	7	2
Posición social:					
Baja	(491)	68%	24	6	2
Media	(553)	69%	23	6	2
Alta	(156)	65%	30	3	3

CUADRO 3.117. (cont.)
Opinión sobre quién debe o no cobrar una pensión de jubilación,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	(1)	(2)	En realidad no sabe	NS/NC
TOTAL	(1200)	68%	24	6	2
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(216)	63%	28	5	4
Medio	(674)	67%	25	6	2
Bajo	(310)	73%	19	6	3
Situación laboral:					
Ocupados	(407)	61%	32	5	2
Antiguos ocupados	(561)	72%	21	5	2
Nunca ocupados	(232)	70%	19	9	2

(1) Todos deberían cobrar pensión de jubilación, tanto si han trabajado como si no.

(2) Sólo deberían cobrar pensión de jubilación quienes hayan trabajado y cotizado a la Seguridad Social cierto número de años.

Así, en cuanto a la decisión de quién debería o no cobrar una Pensión de Jubilación, la mayoría de los entrevistados se muestran muy solidarios, ya que más de dos tercios de los entrevistados opinan que deberían cobrar todos, aunque no hayan trabajado.

Sólo una cuarta parte de los entrevistados tienen un sentimiento menos solidario, más egoísta, puesto que piensan que sólo deben cobrar una Pensión aquellos que hayan cotizado a la Seguridad So-

cial durante unos años. La proporción de «solidarios» es mayor entre las mujeres, entre los que tienen menos de estudios primarios y un status socioeconómico familiar bajo. Por el contrario, los varones de 50 a 64 años, los de status ocupacional medio y bajo, los de alta posición social y los que actualmente están ocupados, parecen algo más egoístas, aunque la proporción que afirma que sólo deberían cobrar pensión los que han trabajado no supera el 40% en ningún caso.

CUADRO 3.118.
Máximo responsable en ayudar económicamente a los jubilados,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	El propio individuo	La familia	El Estado	Otro	No sabe	No contesta
TOTAL	(1200)	9%	6	83	*	1	2
Edad:							
Base: Varones	(578)	10%	4	84	*	1	2
18 a 29 años	(159)	10%	7	80	1	1	2
30 a 49 años	(204)	9%	2	85	—	1	2
50 a 64 años	(125)	11%	2	85	—	—	2
65 y más años	(90)	7%	7	86	—	—	1

CUADRO 3.118. (cont.)
Máximo responsable en ayudar económicamente a los jubilados,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	El propio individuo	La familia	El Estado	Otro	No sabe	No contesta
TOTAL	(1200)	9%	6	83	*	1	2
Base: Mujeres	(622)	8%	7	82	*	1	2
18 a 29 años	(154)	10%	8	79	1	—	2
30 a 49 años	(204)	10%	7	81	1	1	2
50 a 64 años	(134)	5%	6	88	—	—	1
65 y más años	(130)	6%	8	81	—	2	3
Nivel de estudios:							
Menos de primarios	(306)	4%	6	87	1	1	2
Primarios	(345)	10%	5	83	*	*	1
Medios	(395)	9%	6	82	—	1	2
Universitarios	(154)	15%	4	78	1	1	2
Status ocupacional:							
Alto	(51)	16%	6	75	—	—	4
Medio	(286)	12%	5	80	—	1	2
Bajo	(70)	11%	4	83	1	—	—
En paro	(199)	6%	5	87	1	—	1
Ama de casa	(257)	6%	6	85	*	1	2
Jubilado	(244)	6%	7	84	—	1	2
Estudiante	(90)	12%	4	79	—	1	3
Posición social:							
Baja	(491)	7%	7	83	*	1	2
Media	(553)	8%	5	84	*	*	1
Alta	(156)	15%	3	79	—	1	3
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(216)	16%	6	76	—	—	2
Medio	(674)	9%	5	83	*	1	1
Bajo	(310)	4%	5	87	*	1	3
Situación laboral:							
Ocupados	(407)	13%	5	80	*	*	2
Antiguos ocupados	(561)	7%	6	84	*	1	2
Nunca ocupados	(232)	7%	6	84	*	*	2

Seguindo la pauta anunciada anteriormente, el Estado es considerado como máximo responsable de ayudar económicamente a los jubilados por más de ocho de cada diez entrevistados. Sólo algo

menos de un 10% piensa que es el propio individuo quien debe prepararse económicamente para tal situación, bien mediante un seguro, bien mediante un plan privado. Esta visión, aunque minoritaria,

es algo más frecuente entre los que tienen un alto nivel de estudios (universitarios) y tienen un alto status ocupacional,

posición social y status socioeconómico familiar, es decir, aquellos que forman parte del llamado «centro social».

CUADRO 3.119.
Máximo responsable en ayudar económicamente a los parados,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	El propio individuo	La familia	El Estado	Otro	No sabe	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	6%	4	85	1	1	3
Edad:							
Base: Varones	(578)	6%	4	86	1	1	3
18 a 29 años	(159)	7%	5	85	1	—	1
30 a 49 años	(204)	5%	3	88	1	*	2
50 a 64 años	(125)	7%	1	85	2	2	4
65 y más años	(90)	5%	7	82	1	1	3
Base: Mujeres	(622)	5%	4	84	1	2	4
18 a 29 años	(154)	12%	2	83	1	—	3
30 a 49 años	(204)	3%	4	86	1	4	4
50 a 64 años	(134)	3%	6	85	1	1	4
65 y más años	(130)	5%	6	83	—	2	5
Nivel de estudios:							
Menos de primarios	(306)	3%	6	85	1	1	4
Primarios	(345)	7%	3	85	1	2	3
Medios	(395)	7%	3	85	1	1	3
Universitarios	(154)	7%	5	83	2	1	3
Status ocupacional:							
Alto	(51)	2%	4	92	—	—	2
Medio	(286)	10%	2	82	1	1	4
Bajo	(70)	7%	1	89	—	—	3
En paro	(199)	6%	5	85	2	1	2
Ama de casa	(257)	3%	4	84	1	3	4
Jubilado	(244)	4%	5	85	*	2	4
Estudiante	(90)	3%	2	92	—	—	2
Posición social:							
Baja	(491)	5%	5	83	1	2	4
Media	(553)	7%	3	86	1	1	2
Alta	(156)	5%	3	86	1	1	4
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(216)	9%	5	81	1	1	4
Medio	(674)	6%	3	85	1	2	3
Bajo	(310)	3%	5	87	1	1	4
Situación laboral:							
Ocupados	(407)	9%	2	84	1	1	3
Antiguos ocupados	(561)	4%	4	85	1	2	4
Nunca ocupados	(232)	4%	6	86	*	1	3

La misma opinión se observa también respecto a quién es el máximo responsable de ayudar a los parados. El 85% de los españoles creen que el Estado es el principal responsable en dar ayuda a los que están en el paro, mientras que un 10%

asignan tal responsabilidad al propio individuo y a su familia.

El acuerdo en que el Estado es quien debe atender a los que están en paro es aún más generalizado en todos los segmentos sociales que respecto a la jubilación.

CUADRO 3.120.

Grado de acuerdo con la frase: 'Para que sus hijos o nietos puedan cobrar una pensión de jubilación digna sería necesario un sacrificio hoy de los mayores de 40 años, incluidos los pensionistas', por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni acuerdo ni desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	9%	34	14	23	11	10	109
Edad:								
Base: Varones	(578)	11%	32	16	24	10	7	109
18 a 29 años	(159)	15%	34	13	22	10	6	117
30 a 49 años	(204)	11%	33	16	27	11	2	105
50 a 64 años	(125)	11%	28	16	24	11	10	104
65 y más años	(90)	5%	35	18	23	7	12	111
Base: Mujeres	(622)	6%	36	13	21	11	13	109
18 a 29 años	(154)	7%	33	12	27	15	6	99
30 a 49 años	(204)	7%	37	14	22	10	11	112
50 a 64 años	(134)	4%	39	16	17	10	14	116
65 y más años	(130)	6%	33	11	17	11	22	111
Nivel de estudios:								
Menos de primarios	(306)	9%	36	13	16	9	17	120
Primarios	(345)	6%	35	16	23	10	10	108
Medios	(395)	8%	34	15	25	13	6	103
Universitarios	(154)	16%	29	12	27	12	4	106
Status ocupacional:								
Alto	(51)	12%	35	16	27	8	2	112
Medio	(286)	8%	34	16	27	10	5	104
Bajo	(70)	9%	43	11	19	11	7	121
En paro	(199)	15%	28	12	22	15	7	106
Ama de casa	(257)	4%	36	17	20	9	14	111
Jubilado	(244)	6%	35	13	19	11	17	111
Estudiante	(90)	14%	32	11	26	10	7	110
Posición social:								
Baja	(491)	7%	36	15	18	8	15	117
Media	(553)	9%	31	14	25	14	7	102
Alta	(156)	10%	36	14	28	9	4	109

CUADRO 3.120. (cont.)

Grado de acuerdo con la frase: 'Para que sus hijos o nietos puedan cobrar una pensión de jubilación digna sería necesario un sacrificio hoy de los mayores de 40 años, incluidos los pensionistas', por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	Muy de acuerdo 9%	De acuerdo 34	Ni acuerdo ni desacuerdo 14	En desacuerdo 23	Muy en desacuerdo 11	Ns/Nc 10	ÍNDICE 109
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(216)	6%	34	12	30	12	5	99
Medio	(674)	8%	34	16	22	10	10	110
Bajo	(310)	10%	34	13	18	12	14	115
Situación laboral:								
Ocupados	(407)	8%	36	15	26	10	4	108
Antiguos ocupados	(561)	9%	32	15	21	12	12	108
Nunca ocupados	(232)	9%	36	12	22	9	13	114

Para averiguar como ven los españoles el futuro de las pensiones, se preguntó sobre el grado de acuerdo con la siguiente frase: «Para que sus hijos o nietos puedan cobrar una pensión de jubilación digna sería necesario un sacrificio hoy de los mayores de 40 años, incluidos los pensionistas». Y se ha creado un índice cuyo recorrido va de 0 a 200, donde 0 quiere decir que no hay ningún acuerdo y 200 que el acuerdo es total. El punto medio sería 100.

Como se puede comprobar, el valor del índice supera el punto de equilibrio

inclinándose ligeramente hacia el acuerdo, pero demostrando que hay opiniones contradictorias. Quienes más de acuerdo están con la necesidad de un sacrificio actual para garantizar el futuro de las pensiones son los varones menores de 30 años, los entrevistados que tienen menos de estudios primarios y los de bajo status ocupacional y posición social. La controversia de opiniones respecto a esta afirmación es aún mayor entre las mujeres menores de 30 años y los que tienen un alto status socioeconómico familiar.

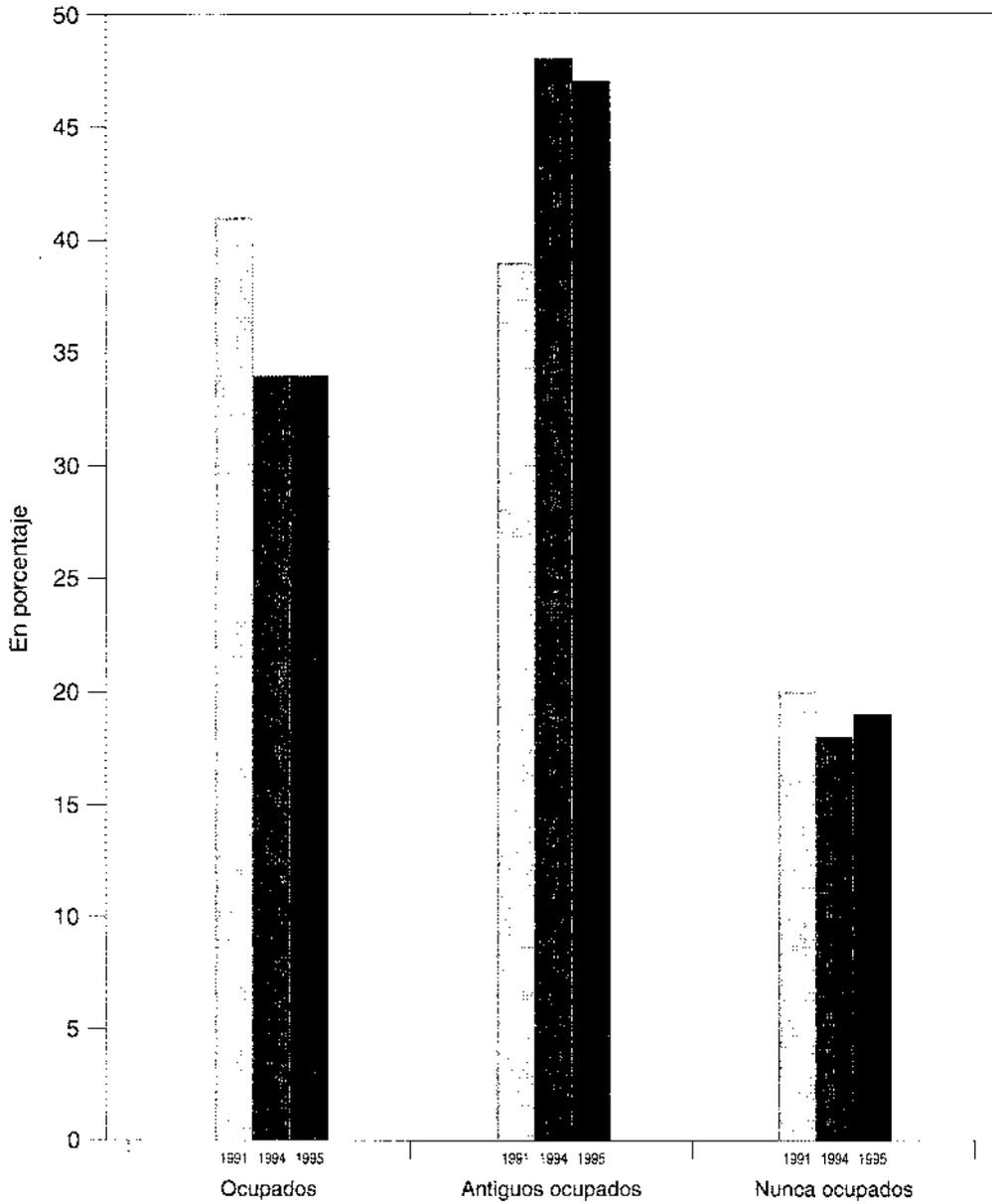
CUADRO 3.121.
Cree que se debe hacer socialmente dicho sacrificio,
por características socioeconómicas.

SEPTIEMBRE 1995	Total	Sí	No	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	50%	33	17
Edad:				
Base: Varones	(578)	51%	35	14
18 a 29 años	(159)	54%	31	15
30 a 49 años	(204)	54%	36	10
50 a 64 años	(125)	46%	38	16
65 y más años	(90)	47%	33	20
Base: Mujeres	(622)	50%	31	19
18 a 29 años	(154)	47%	39	13
30 a 49 años	(204)	55%	30	16
50 a 64 años	(134)	50%	28	22
65 y más años	(130)	45%	27	28
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(306)	52%	24	24
Primarios	(345)	49%	35	16
Medios	(395)	50%	36	14
Universitarios	(154)	52%	38	10
Status ocupacional:				
Alto	(51)	55%	33	12
Medio	(286)	51%	39	9
Bajo	(70)	59%	29	13
En paro	(199)	52%	33	15
Ama de casa	(257)	48%	31	21
Jubilado	(244)	46%	28	26
Estudiante	(90)	52%	35	13
Posición social:				
Baja	(491)	51%	28	21
Media	(553)	47%	37	16
Alta	(156)	60%	33	6
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(216)	50%	39	12
Medio	(674)	51%	32	17
Bajo	(310)	50%	31	19
Situación laboral:				
Ocupados	(407)	53%	37	10
Antiguos ocupados	(561)	48%	32	20
Nunca ocupados	(232)	51%	30	20

La controversia que aparecía en el cuadro anterior se demuestra en cuanto a que sólo la mitad de la muestra opina que se debe realizar dicho sacrificio, mientras que un tercio creen que no se debe realizar.

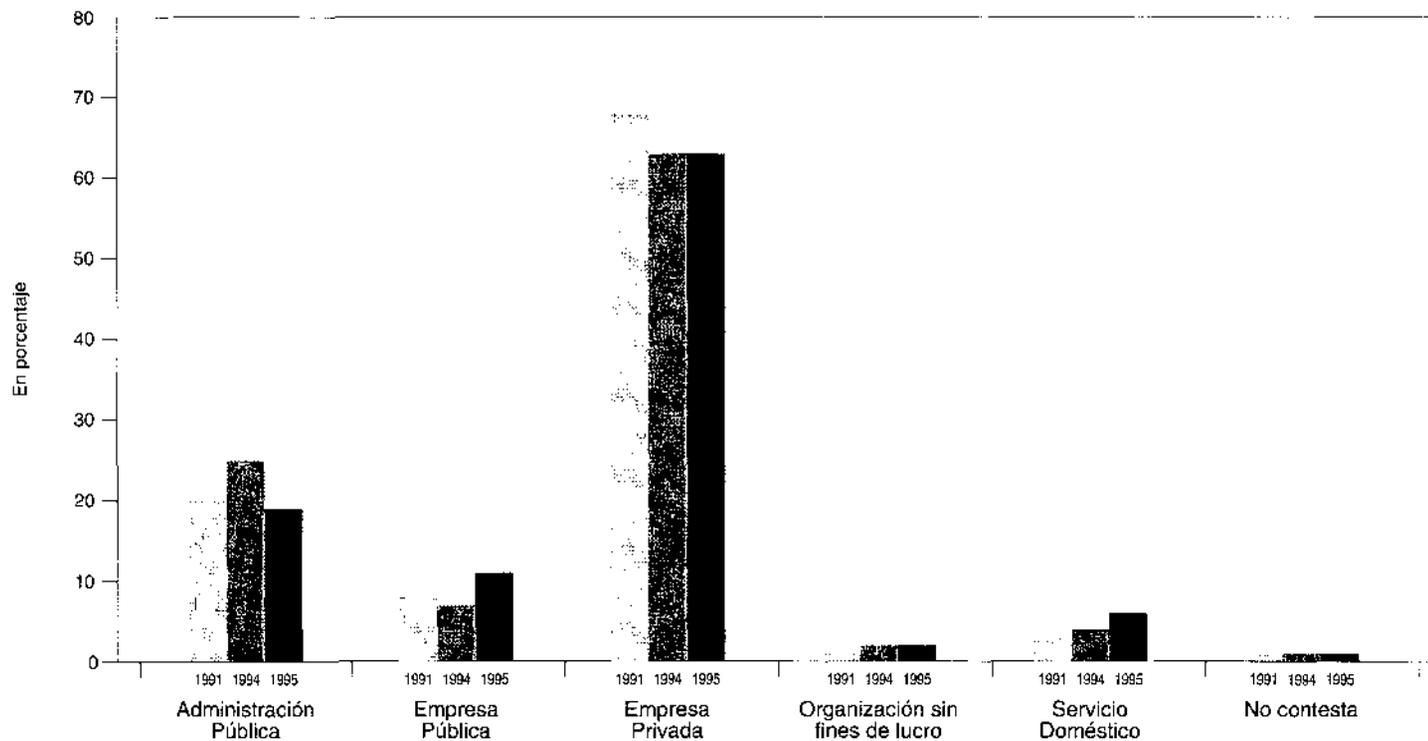
Todos los segmentos sociales son más partidarios de realizar ese sacrificio por las generaciones futuras que de no hacerlo, aunque el apoyo es algo más evidente entre los de status ocupacional bajo y los de alta posición social.

CLASIFICACIÓN LABORAL DE LOS ENTREVISTADOS

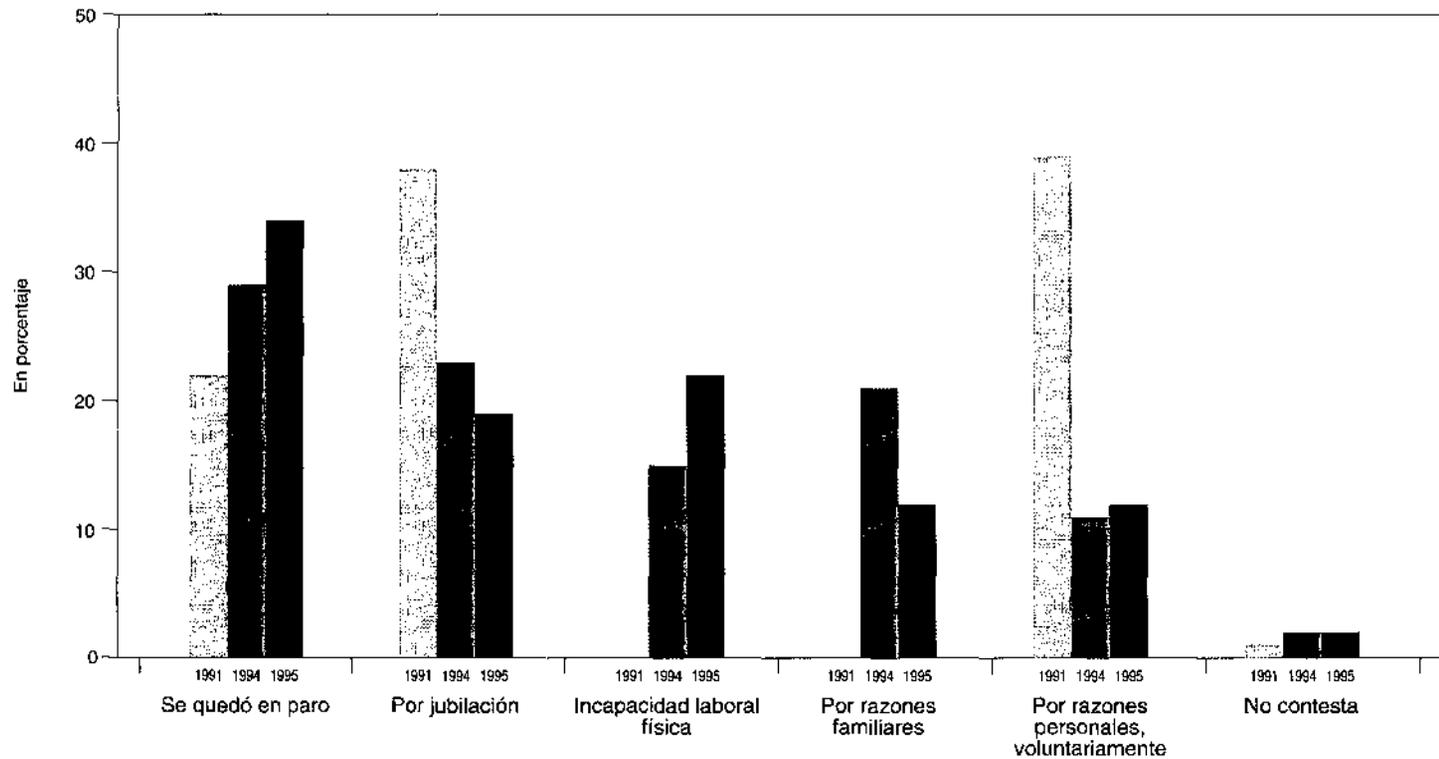


LUGAR DONDE REALIZAN SU TRABAJO LOS ENTREVISTADOS ASALARIADOS

(Base: Ocupados asalariados n = 367 en 1991, n = 294 en 1994 y n = 308 en 1995)

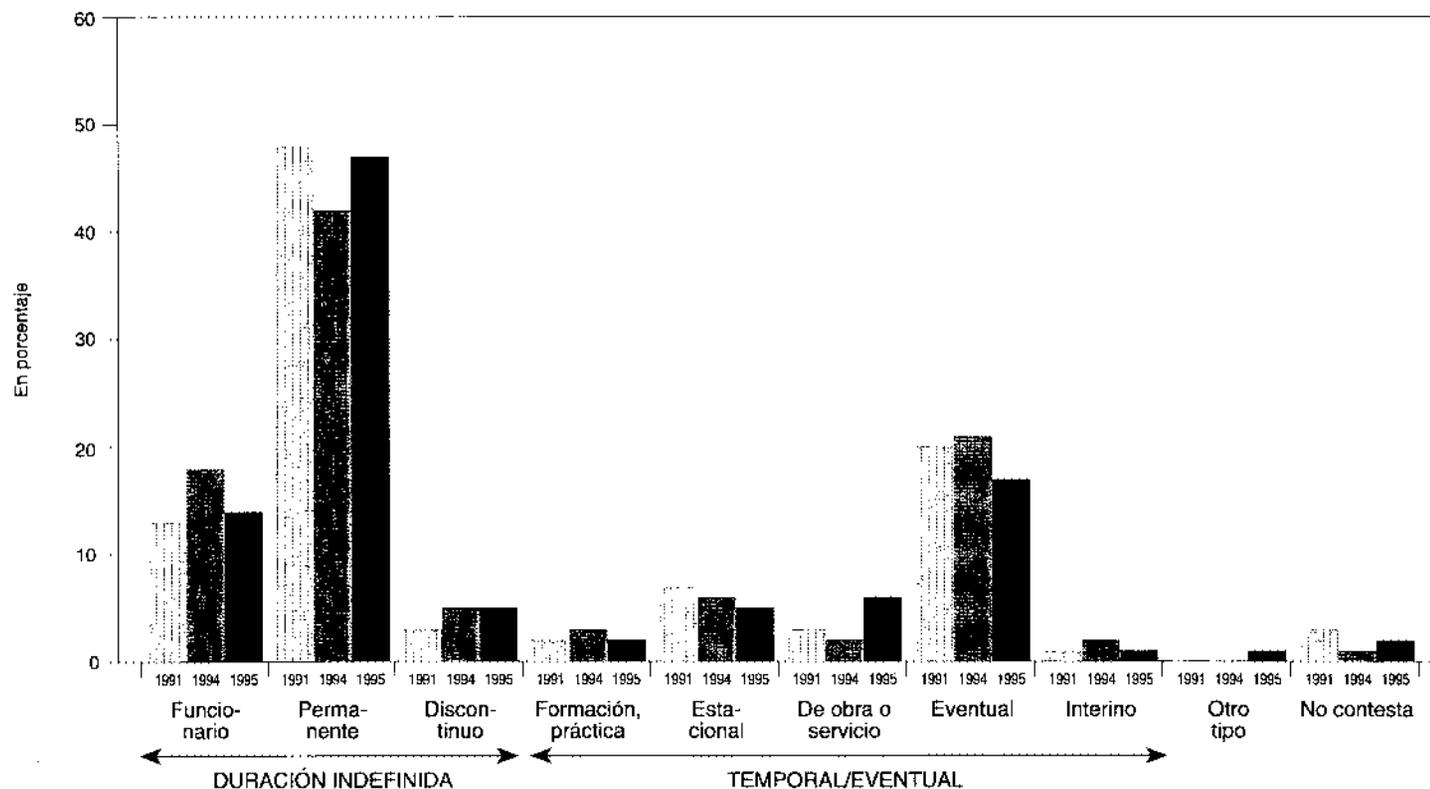


**RAZÓN POR LA QUE DEJARON DE TRABAJAR
QUIENES NO TRABAJAN EN LA ACTUALIDAD**
(Base: Antiguos Ocupados n = 474 en 1991, n = 573 en 1994 y n = 561 en 1995)



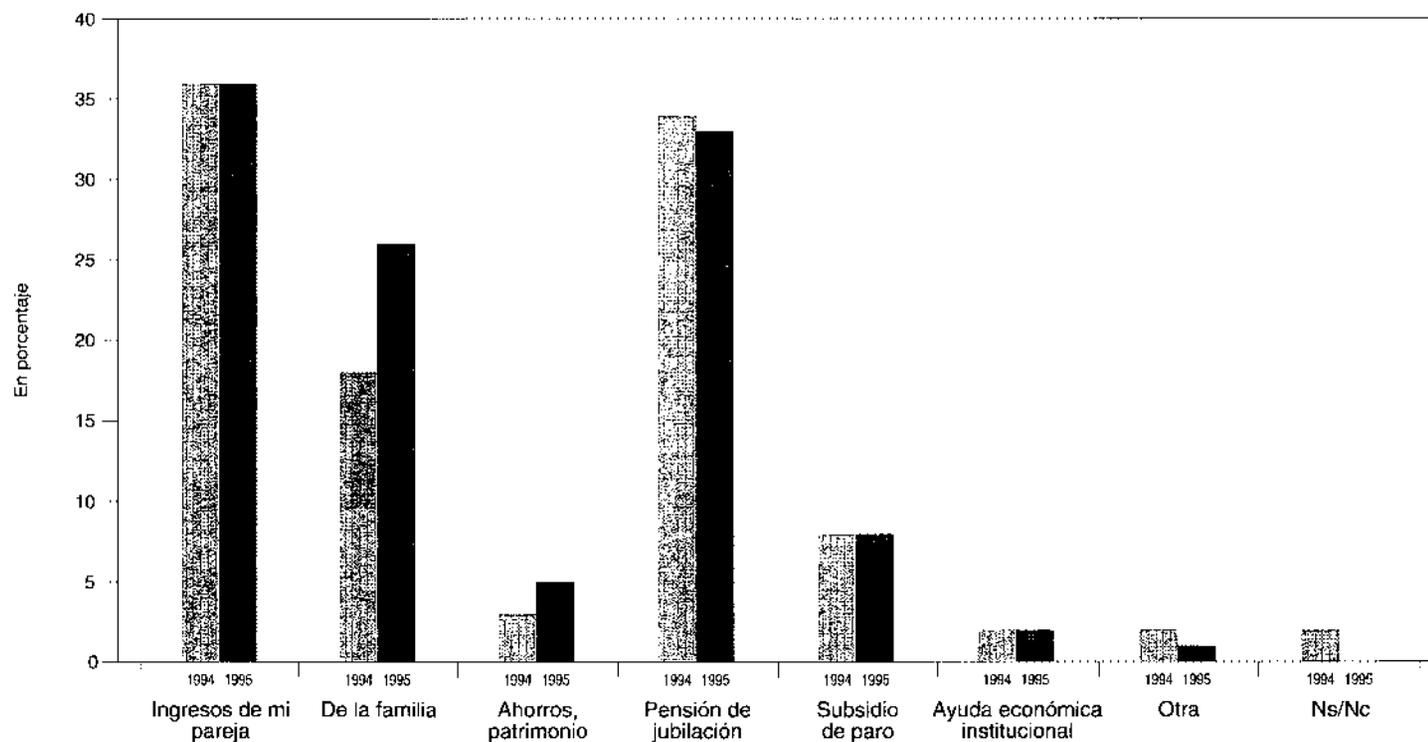
TIPO DE CONTRATO DE EMPLEO DE REFERENCIA DE LOS ASALARIADOS

(Base: Ocupados asalariados n = 367 en 1991, n = 294 en 1994 y n = 308 en 1995)

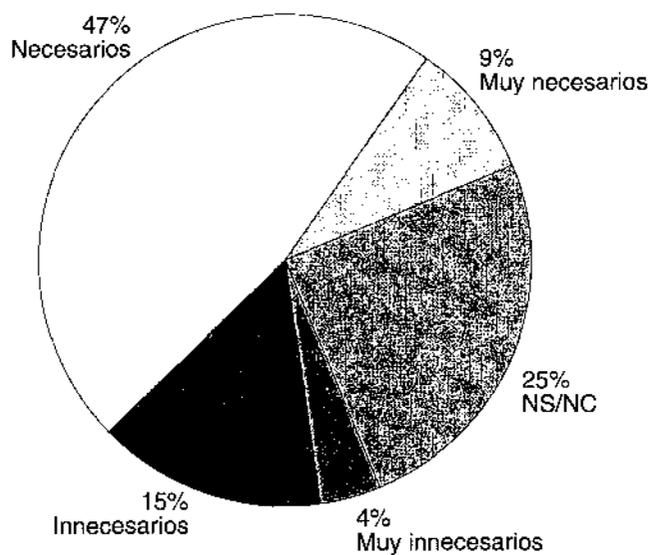


MEDIO DE SUBSISTENCIA PRINCIPAL EN LA ACTUALIDAD

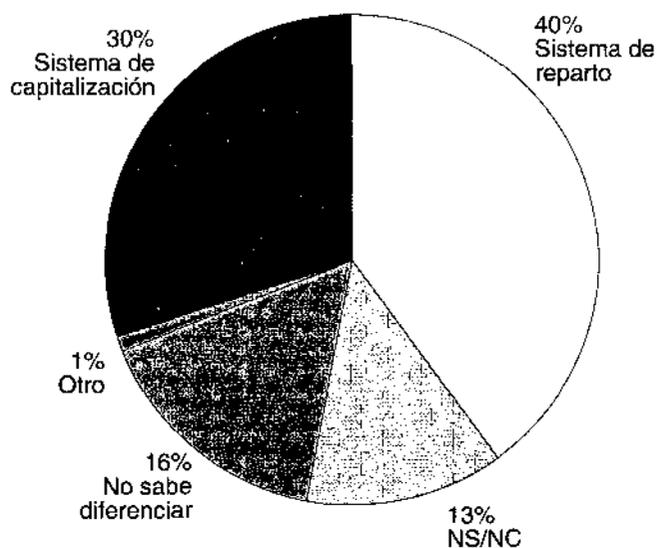
(Base: No trabaja n = 792 en 1994, n = 793 en 1995)

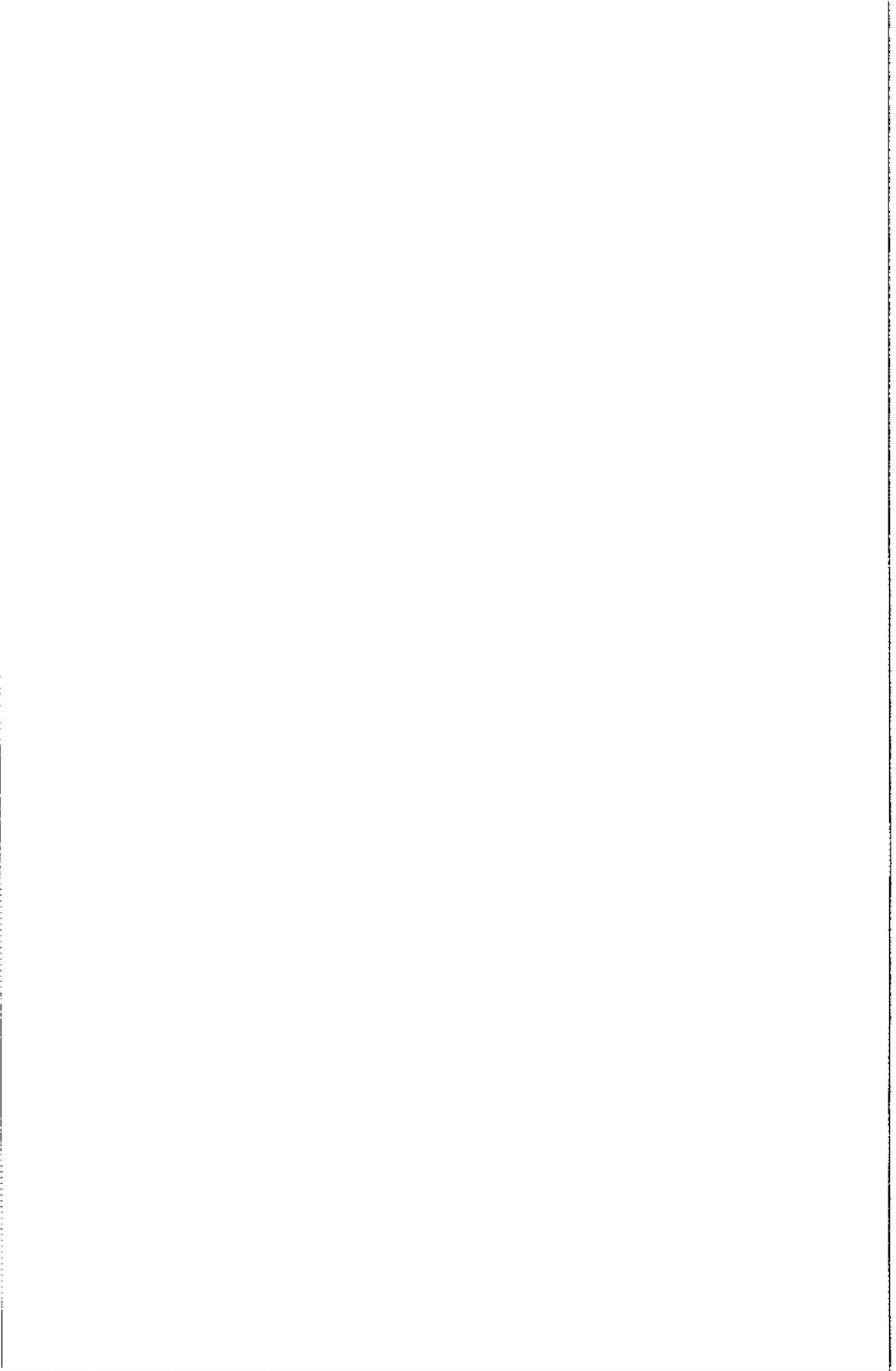


GRADO DE NECESIDAD DE LOS PLANES DE PENSIONES Y/O JUBILACIÓN



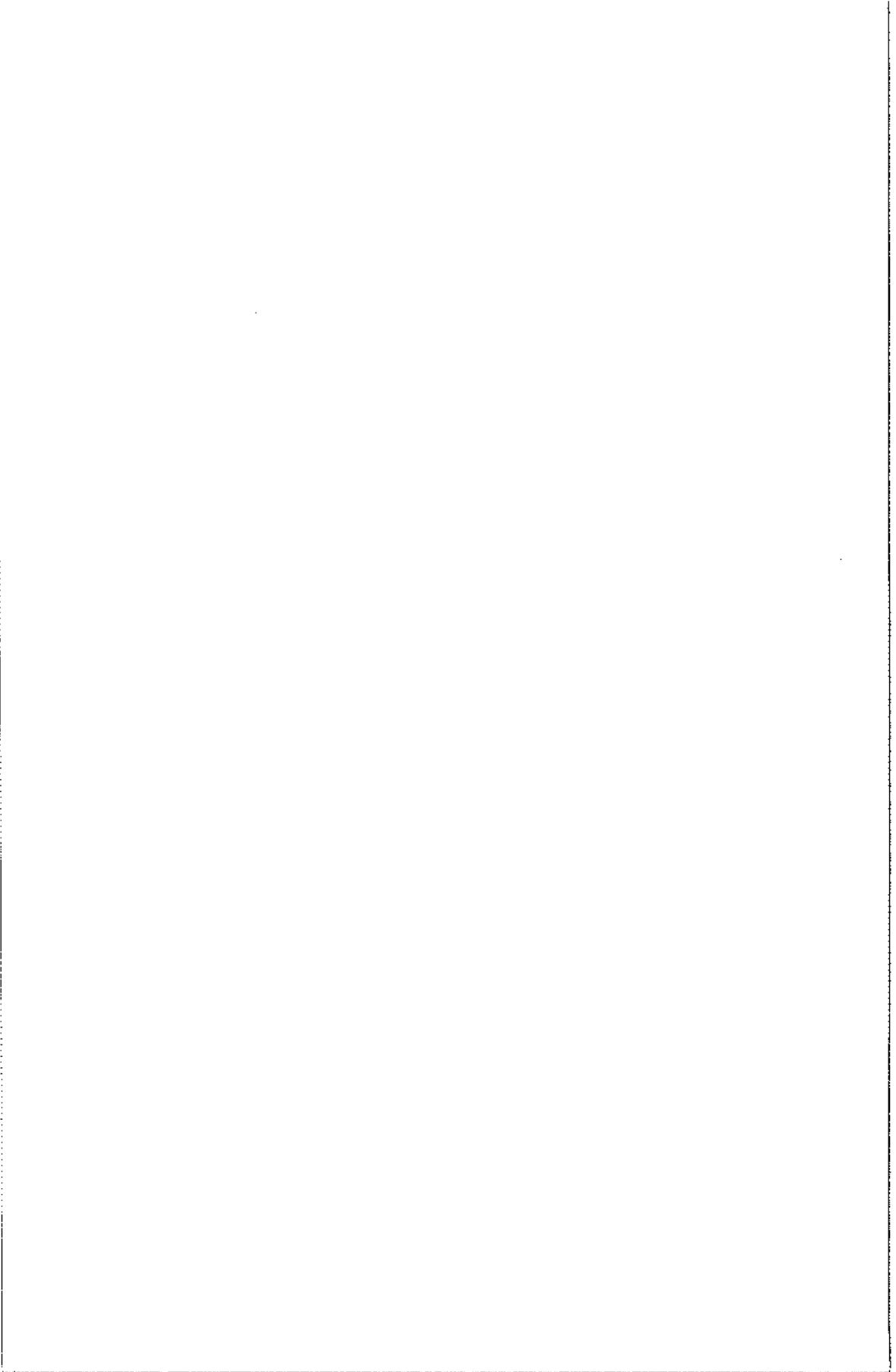
SISTEMA DE COTIZACIÓN A LA SEGURIDAD SOCIAL PREFERIDO





Capítulo 4

Actitudes hacia los Inmigrantes



Los procesos de inmigración no son un fenómeno nuevo en la historia de las sociedades. Pero, en la actualidad, la creciente importancia de las desigualdades a escala mundial de unos países a otros, lejos de mitigar el problema lo han acentuado, y la imagen del inmigrante se asocia muy frecuentemente a la pobreza y la marginación.

Los que sí parecen constituir aspectos más novedosos respecto a los fenómenos migratorios son la intensidad de los flujos de inmigrantes y especialmente el origen y destino de los mismos. Concretamente, y respecto a España, el cambio más significativo lo constituye, sin duda alguna, el haber pasado desde hace ya más de 10 años de ser país emisor a país receptor de inmigrantes.

La procedencia de la mayor parte de los trabajadores inmigrantes que llegan a España (aparte de los europeos, que suelen ser de alto status ocupacional), es fundamentalmente de Hispanoamérica y Marruecos. Este hecho, y probablemente el que su número sea todavía muy inferior al de otros países europeos, ha provocado que las diferencias culturales y los problemas de integración y asimilación sean todavía menos virulentos que en otras sociedades europeas.

No obstante, y de forma particularmente acusada a lo largo de los últimos años, se han producido en España hechos aislados de xenofobia o racismo, que han alertado a la opinión pública sobre el posible surgimiento de actitudes más generalizadas en el futuro.

Por ello, es conveniente conocer, por sexta vez consecutiva, cuál es la actitud de la sociedad española respecto «a los

de fuera», cómo se evalúa su presencia en España, y qué consecuencias pueden tener para los españoles estas nuevas situaciones de convivencia.

Así, la investigación CIREs correspondiente al mes de Octubre se propone nuevamente abordar las actitudes de los españoles hacia los inmigrantes y la inmigración. El contenido de este cuestionario es, en su mayor parte, una réplica a los cinco ya realizados por CIREs en Marzo de 1991, 1992, 1993, 1994 y 1995 respectivamente, lo que constituye una inestimable ayuda a la hora de establecer comparaciones y medir los posibles cambios de actitudes generales a lo largo de este período de tiempo. Debe advertirse que, por razones diversas, esta investigación, que habría correspondido realizarse en el mes de marzo de 1996, ha sido adelantada al mes de octubre, por lo que los resultados son aún más similares a los de marzo de 1995.

No obstante, se han introducido algunas preguntas nuevas con el objeto de analizar en mayor profundidad la actitud hacia la influencia de la presencia de trabajadores extranjeros en España sobre el futuro del sistema de pensiones y hacia la política exterior española con respecto a los países menos desarrollados.

Como en anteriores investigaciones se han medido, en primer lugar, las actitudes del entrevistado, no sólo hacia los inmigrantes sino también hacia otros grupos sociales, así como la evaluación de las consecuencias que los flujos de inmigrantes puedan tener para España.

Otras preguntas pretenden conocer tanto el contacto personal de los entre-

vistados con inmigrantes de países menos desarrollados en la vida diaria y en la laboral, como los cambios de actitudes que se pueden derivar de estos contactos.

Otro conjunto de preguntas se refieren a la inmigración, a España, de habitantes de países desarrollados. Este tipo de inmigración, aunque alejada de los estereotipos de pobreza y marginación, puede asociarse por la sociedad española a una amenaza laboral y salarial.

Tal y como se señalaba anteriormente, España fue en un pasado muy reciente país emisor de emigrantes. Por ello se evalúa la experiencia de los españoles como trabajadores fuera de nuestras fronteras, en diferentes ámbitos.

Finalmente, se miden las actitudes básicas de los españoles tanto respecto a las migraciones, como a los hechos xenófobos o racistas contra los inmigrantes.

Dada la validez demostrada en las anteriores investigaciones de CIRES, varias de las respuestas obtenidas en diferentes preguntas han servido para construir un índice objetivo de xenofobia que puede

ser de gran utilidad como variable explicativa de las diferentes actitudes hacia la inmigración y como variable descriptiva que pueda ser útil para detectar la evolución de este sentimiento en la sociedad española a lo largo del tiempo.

Las preguntas utilizadas para elaborar este índice de xenofobia han sido las actitudes básicas hacia la inmigración medidas a través de cinco frases de acuerdo/desacuerdo propuestas. A aquellas respuestas que implican una actitud xenófoba se les ha asignado un punto. Del mismo modo, se ha asignado un punto a los encuestados que prohibían a su hija tener relaciones con cada uno de los siguientes grupos sociales: gitanos, norteafricanos, africanos, sudamericanos y europeos del este. Finalmente, se ha asignado también un punto a quienes juzgaron molesta la convivencia en el vecindario con sudamericanos, gitanos, africanos y marroquíes. El índice de xenofobia así elaborado varía entre 0 (nada xenófobos) y 14 (muy xenófobos) puntos y presenta la siguiente distribución:

ÍNDICE DE XENOFOBIA.

	Marzo '91	Marzo '92	Marzo '93	Marzo '94	Marzo '95	Octubre '95
0 Nada xenófobo	16,7%	14,3%	17,9%	19,6%	20,9%	19,3%
1	18,0	15,1	17,2	15,3	20,2	19,6
2	22,0	21,8	24,4	21,7	23,5	21,3
3	16,5	17,6	16,7	17,7	14,8	15,9
4	10,5	11,8	10,6	11,0	8,4	9,8
5	6,1	5,7	4,9	5,8	3,7	4,3
6	3,2	5,4	3,5	2,5	2,4	2,6
7	2,8	3,3	1,3	2,2	1,7	2,1
8	1,6	1,6	1,2	1,7	1,6	1,5
9	0,8	1,2	1,1	0,8	1,0	0,9
10	0,4	0,4	0,4	0,6	0,8	1,2

ÍNDICE DE XENOFOBIA (cont.).

	Marzo '91	Marzo '92	Marzo '93	Marzo '94	Marzo '95	Octubre '95
11	0,8	0,8	0,5	0,6	0,3	0,6
12	0,2	0,6	0,2	0,2	0,3	0,3
13	0,1	0,2	0,1	0,2	0,2	0,2
14 Muy xenófobo	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2
Media de xenofobia	2,6	2,9	2,5	2,5	2,3	2,5
% Coef. variación	87	83	88	90	98	97

Como se puede apreciar, alrededor del 60% de los españoles no son apenas xenófobos, pero existe cierto grado en el 33% restante de la población, que sólo es acentuado en el 7% de la población espa-

ñola mayor de 18 años. Los datos son muy similares a los del resto de las investigaciones de años anteriores y confirman el bajo grado de xenofobia de la población española.

CUADRO 4.0.
Perfil de los entrevistados según el índice de xenofobia.

OCTUBRE 1995	Total	Nada xenófobo	Poco xenófobo	Algo xenófobo	Muy xenófobo
TOTAL	(1200)	(232)	(491)	(392)	(85)
Sexo:					
Varones	48%	44%	51%	49%	42%
Mujeres	52	56	49	51	58
Edad:					
Menos de 30 años	26%	40%	27%	20%	8%
De 30 a 49 años	34	33	36	33	27
De 50 a 64 años	22	14	22	25	27
Más de 65 años	18	12	15	22	37
Educación del entrevistado:					
Baja	54%	36%	50%	64%	80%
Media	32	42	33	29	15
Alta	14	22	16	7	5
Hábitat:					
Rural	25%	24%	18%	31%	37%
Urbano	45	43	49	42	49
Metropolitano	30	33	33	27	14
Posición social:					
Baja	39%	38%	32%	43%	64%
Media	46	44	51	46	31
Alta	14	17	17	11	6

CUADRO 4.0. (cont.)
Perfil de los entrevistados según el índice de xenofobia.

OCTUBRE 1995	Total	Nada xenófobo	Poco xenófobo	Algo xenófobo	Muy xenófobo
TOTAL	(1200)	(232)	(491)	(392)	(85)
Status socioeconómico familiar:					
Alto	18%	22%	22%	14%	8%
Medio	59	63	57	61	53
Bajo	23	15	22	25	39
Ideología:					
Izquierda	30%	35%	31%	27%	25%
Centro	17	15	15	23	13
Derecha	14	7	14	15	29
Sentimiento nacionalista:					
Más nacionalistas	21%	21%	16%	23%	34%
Igual	44	36	49	45	27
Más españoles	33	39	32	31	39
Postmaterialismo:					
Postmaterialistas	18%	29%	17%	15%	12%
Materialistas	82	71	83	85	88
Identificación espacial:					
Local	69%	62%	65%	77%	71%
Nacional	22	24	24	17	26
Supra-nacional	8	14	9	6	2

La variación de este índice en los diferentes segmentos sociales pone de manifiesto que los estratos sociales más xenófobos son los compuestos por mayores de 65 años, personas de derechas y de bajo status socioeconómico, nivel educativo y posición social. En efecto, como en anteriores investigaciones, el poder discriminador del índice de xenofobia queda comprobado una vez más, ya que en su relación con las variables socioeconómicas de clasificación se observa lo que podría denominarse un grupo formado por los poco o nada xenófobos y otro formado por los algo o muy xenófobos. La edad, una mayor o menor

disponibilidad de recursos sociales, educativos y económicos, y una determinada orientación ideológica, nacional e internacional serían los factores principales que caracterizarían a uno y otro grupo. Por otra parte, el carácter fundamentalmente afectivo y evaluativo de los items que componen este índice garantizan por sí mismos dicha capacidad discriminadora. Por todo ello, este índice se utiliza como variable explicativa a lo largo de este análisis, teniendo en cuenta su comprobada utilidad, ya comentada, en las investigaciones anteriores.

En definitiva, las actitudes más xenófobas se aprecian en los segmentos más

conservadores y de más edad y en los de más bajo status socioeconómico, quizá porque estos últimos ven a los inmigrantes más como competidores en el trabajo, y tienen más posibilidades de tenerlos como vecinos, que los segmentos más acomodados.

EVALUACIÓN DE GRUPOS SOCIALES

Una primera aproximación al análisis de las actitudes hacia los inmigrantes consiste en conocer las actitudes de los españoles hacia los habitantes de diferentes países en el mundo.

CUADRO 4.1.
Valoración de habitantes de varias áreas del mundo.

OCTUBRE 1995	Muy mal										Muy bien										% NS/NC	% Opinión	Valora- ción media	% Discre- pancia
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19				
Asiáticos (orientales)	2%	1	1	2	3	37	9	10	10	5	16	5	95	6,4	36									
Europeos del Este	1%	1	1	1	3	36	10	11	11	6	16	5	95	6,6	34									
Norteamericanos	3%	2	2	3	6	34	8	9	10	5	15	4	96	6,1	41									
Rusos	3%	1	2	3	4	35	9	9	9	4	15	5	95	6,1	40									
Árabes y musulmanes	5%	2	4	5	5	33	8	7	8	3	14	4	96	5,7	47									
Europeos occidentales de la UE	1%	1	1	1	2	33	10	12	12	6	16	3	97	6,6	34									
Gitanos	8%	3	3	5	3	33	9	8	8	4	15	2	98	5,6	51									
Judíos	3%	1	2	2	4	34	10	10	9	5	15	6	94	6,2	40									
Sudamericanos	2%	1	2	2	2	32	10	12	12	7	17	3	97	6,6	35									
Africanos de raza negra	4%	1	2	2	3	33	10	11	11	5	17	3	97	6,4	39									

Así, se pidió a los entrevistados que valorasen, utilizando una escala de 0 a 10 puntos, a diez grupos étnicos, nacionales o

regionales de diferentes áreas del mundo, pudiéndose constatar el siguiente ranking, de mayor a menor valoración:

Valoración Media (\bar{x}).

	MARZO				OCTUBRE	
	1991	1992	1993	1994	1995	1995
1. Europeos occidentales (UE)	6,3	6,4	6,5	6,6	6,5	6,6
2. Europeos del Este	6,2	6,2	6,4	6,4	6,4	6,6
3. Sudamericanos	6,1	6,1	6,3	6,4	6,4	6,6
4. Asiáticos (orientales)	6,0	6,0	6,2	6,2	6,4	6,4
5. Africanos de raza negra	5,9	5,7	6,1	6,2	6,2	6,4
6. Judíos	5,4	5,6	5,9	6,0	6,0	6,2
7. Rusos	5,7	5,9	6,1	6,2	5,9	6,1
8. Norteamericanos	5,6	5,6	5,8	6,0	5,9	6,1
9. Árabes y musulmanes	4,9	5,2	5,6	5,8	5,5	5,7
10. Gitanos	4,8	4,8	5,3	5,4	5,6	5,6

Como puede observarse, por primera vez en los cinco años en que CIRES viene realizando esta investigación los europeos occidentales de la Unión Europea, los europeos del este y los sudamericanos alcanzan idéntica valoración positiva (6,6), convirtiéndose en los grupos mejor valorados con respecto al resto de los grupos analizados en esta investigación de octubre del '95 y con respecto a los estudios de CIRES de años anteriores. Aunque probablemente haya que atribuir este hecho a motivos o razones diferentes (sin duda los conflictos bélicos y una mayor inmigración a España han aumentado nuestro conocimiento de estos grupos), lo cierto es que parece haber desaparecido la tradicional jerarquía en la valoración de estos tres colectivos, encabezada siempre por los europeos de la UE. También podría atribuirse este hecho a cierta disminución relativa (por comparación con otros grupos) de los europeos de la UE, como resultado de la conocida creciente insatisfacción de los españoles hacia ciertas decisiones de la UE perjudiciales para los intereses españoles. En cualquier caso, debe subrayarse cierta tendencia a una mayor homogeneización de las valoraciones, así como la confirmación de cierta mejor valoración de los gitanos, aunque continúen siendo el grupo menos valorado de todos.

Asimismo, como otras investigaciones de CIRES sobre *Identificación Supranacional* (enero 1991, enero 1992, enero 1993, enero de 1994 y enero de 1995), han puesto ya de relieve, los sudamericanos son siempre muy estimados por razones históricas y culturales, (aunque habitualmente menos que los europeos, posible-

mente a causa del reciente proceso de integración europea).

Este mes de octubre conviene destacar, además, el aumento de la valoración para todos los grupos étnicos y nacionales, excepto para los asiáticos y los gitanos, que mantienen su valoración media idéntica a la obtenida en marzo de este mismo año. Puede hablarse, pues, en todos los casos, de una creciente aceptación del otro diferente por causas de procedencia étnica o geográfica. A lo largo de estos cinco años se observa una mejora lenta pero progresiva y cada vez más alta de la valoración de cada uno de estos diez colectivos.

Además, dentro de la relativa estabilidad que parece existir en los estereotipos o imágenes de la mayoría de estos grupos, resulta interesante resaltar que las mayores diferencias entre las valoraciones más bajas y las más altas obtenidas por cada grupo a lo largo de estas seis investigaciones corresponden precisamente a los árabes y musulmanes, a los gitanos, a los judíos y a los africanos de raza negra. El hecho de que los cambios más significativos (siempre en términos relativos, por supuesto) favorezcan a los colectivos más rechazados por la sociedad da cuenta de cierta mayor tolerancia y aceptación hacia estas personas, al menos en lo que se refiere a las percepciones más generales, ya que los comportamientos, las relaciones directas con los inmigrantes y las actitudes hacia aspectos concretos de su presencia en la sociedad no han experimentado cambios significativos respecto a las anteriores investigaciones.

La mayor valoración de los asiáticos, los africanos de raza negra y los judíos que de

norteamericanos y rusos, posiblemente es consecuencia de un cierto rechazo de rusos y norteamericanos basado en razones ideológicas por diferentes grupos de españoles, mientras que esas actitudes de rechazo ideológico no están presentes en el caso de asiáticos y africanos, por otra parte muy poco conocidos en España.

La mayor valoración de los judíos que de los árabes puede ser consecuencia de muy diversos factores. Por una parte, la persecución de los judíos por los nazis puede que provoque todavía en muchos españoles la necesidad de afirmar su no identificación con las ideologías de ultraderecha mediante una buena valoración de los judíos. Por otra parte, las actitudes hacia los marroquíes (hacia los «moros», según el lenguaje popular), y los todavía recientes atentados perpetrados por grupos de fanáticos religiosos han podido influir en una peor valoración de dicho grupo, aunque este mes resulta ser una valoración algo más alta que la observada en marzo de este mismo año.

Pero, no por conocido y esperado deja de sorprender que uno de los grupos sociales menos valorados sea el de los gitanos, que aunque puede constituir un grupo culturalmente diferenciado (es

muy discutible que lo sea étnicamente), son sin embargo españoles, y han sido miembros de la sociedad española desde hace muchos siglos. El hecho evidente, sin embargo, constatado por múltiples investigaciones, es que los gitanos son el grupo social menos valorado por la sociedad española, y por tanto el más susceptible de ser objeto de actitudes discriminatorias. De hecho, a excepción de lo observado en la anterior investigación de marzo del '95, los gitanos son de nuevo el grupo peor valorado de todos los propuestos, incluso por debajo de los árabes y musulmanes.

Debe resaltarse, por otra parte, la extraordinaria consistencia de los datos en el tiempo, especialmente en el ranking, aunque, como ya se ha comentado, las valoraciones medias han ido aumentando ligera pero consistentemente para todos los grupos a lo largo de estos cinco años, hasta el punto de que todos los grupos, incluso los gitanos, son valorados por encima de los 5 puntos, desde hace ya dos años. La baja valoración de los norteamericanos, sólo superior a la otorgada a árabes y gitanos, es también visible en el estudio de CIRES de enero de 1995 sobre Identificación Supranacional.

CUADRO 4.2.

Valoración de habitantes de varias zonas del mundo, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Asiáticos	Europeos del Este	Norteamericanos	Rusos	Árabes musulm.	Eur.occ. de UE	Gitanos	Judíos	Sudamericanos	Africanos raza negra
TOTAL	(1200)	6,4	6,6	6,1	6,1	5,7	6,6	5,6	6,2	6,6	6,4
Edad:											
Menos de 30 años	(313)	6,6	6,7	6,2	6,2	5,9	7,0	5,9	6,5	6,9	6,8
De 30 a 49 años	(408)	6,6	6,7	6,2	6,4	5,7	6,7	5,7	6,4	6,7	6,5
De 50 a 64 años	(259)	6,3	6,5	6,1	6,1	5,8	6,5	5,5	5,9	6,4	6,1
Más de 65 años	(220)	6,1	6,2	6,0	5,7	5,4	6,2	5,1	5,8	6,2	5,8

CUADRO 4.2. (cont.)

Valoración de habitantes de varias zonas del mundo, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Asiáticos	Europeos del Este	Norteamericanos	Rusos	Árabes musulm.	Eur.occ. de UE	Gitanos	Judíos	Sudamericanos	Africanos raza negra
TOTAL	(1200)	6,4	6,6	6,1	6,1	5,7	6,6	5,6	6,2	6,6	6,4
Posición social:											
Baja	(471)	6,3	6,4	6,0	6,0	5,7	6,4	5,5	6,1	6,4	6,2
Media	(556)	6,4	6,6	6,2	6,1	5,7	6,7	5,6	6,3	6,7	6,4
Alta	(173)	6,7	6,9	6,2	6,6	5,8	7,1	5,7	6,6	7,0	6,7
Ideología:											
Izquierda	(360)	6,4	6,7	5,7	6,2	5,8	6,7	5,7	6,3	6,8	6,6
Centro	(208)	6,2	6,4	6,1	5,9	5,4	6,4	5,3	6,2	6,4	6,1
Derecha	(169)	6,3	6,4	6,5	6,0	5,5	6,6	5,2	5,9	6,4	6,1
Identificación espacial:											
Local	(826)	6,4	6,5	6,1	6,2	5,7	6,6	5,5	6,3	6,6	6,4
Nacional	(264)	6,3	6,6	6,1	6,0	5,6	6,6	5,6	6,0	6,5	6,2
Supra-nacional	(100)	6,7	7,0	6,2	6,3	6,0	6,9	6,1	6,6	6,8	6,6
Viajes al extranjero:											
Sí	(509)	6,5	6,7	6,2	6,3	5,8	6,8	5,7	6,3	6,8	6,6
No	(691)	6,4	6,5	6,1	6,0	5,7	6,5	5,5	6,2	6,5	6,2
Índice de xenofobia:											
Nada xenófobo	(232)	6,8	7,0	6,6	6,8	6,7	7,1	6,7	6,9	7,3	7,1
Poco xenófobo	(491)	6,8	6,8	6,4	6,4	6,1	6,9	6,2	6,6	6,9	6,7
Algo xenófobo	(392)	6,1	6,3	5,8	5,8	5,3	6,3	4,8	5,9	6,3	6,1
Muy xenófobo	(85)	4,7	4,8	4,7	4,2	2,7	5,0	2,3	3,6	4,3	3,4

En cualquier caso, la mayor parte de los segmentos de la población valoran sobre todo a los europeos occidentales, a los del Este, a los sudamericanos, a los asiáticos y a los africanos de raza negra. En general, las valoraciones están inversa-

mente relacionadas con la edad y el índice de xenofobia; y directamente relacionadas con la posición social, el izquierdismo, el ámbito de identificación espacial y el haber viajado al extranjero.

CUADRO 4.3.
Valoración del grado de molestia como vecinos de personas pertenecientes
a distintos grupos sociales o culturales.

OCTUBRE 1995	Le da igual	Molestaria										% Opi- nan	Valora- ción media	% Discre- pancia	
		0	1	2	3	4	5	6	7	8	9				10
Una persona que ha estado en la cárcel	47%	5	5	4	4	14	3	3	3	1	6	3	97	2,7	121
Prostitutas	46%	5	6	3	4	10	3	4	4	2	12	2	98	3,1	118
Sudamericanos	65%	6	4	3	3	9	2	1	1	1	3	2	98	1,4	177
Homosexuales	54%	6	5	2	3	9	2	2	3	2	10	2	98	2,6	139
Drogadictos	29%	3	3	3	5	10	4	5	7	5	23	2	98	4,9	81
Gitanos	45%	4	5	4	4	12	3	3	3	2	12	1	99	3,2	116
Una persona con problemas psicicos	51%	5	5	4	4	13	3	2	3	1	6	2	98	2,4	131
Africanos de raza negra	62%	6	6	3	3	9	2	1	1	1	4	2	98	1,7	168
Una persona de clase social muy inferior a la suya	73%	6	4	2	2	6	1	1	1	*	1	1	99	0,9	215
Marroquies	58%	5	5	3	3	10	2	2	2	1	5	2	98	2,0	151
Gente con SIDA	48%	5	4	4	3	10	3	3	4	2	11	2	98	3,0	123
Europeos del Este	66%	6	5	3	2	9	1	1	1	1	2	2	98	1,4	180
Chinos	65%	6	5	3	2	9	1	1	1	1	3	2	98	1,4	181

Pero, con el fin de comparar hasta qué punto pueda existir rechazo por parte de los españoles hacia los tres grupos principales de inmigrantes en España (sudamericanos, marroquíes y africanos de raza negra) y hacia los gitanos, se preguntó por el grado en que molestaría (utilizando otra vez una escala de 0 a 10 puntos) tener como vecinos a personas de esos cuatro grupos sociales y de otros siete grupos definidos por algún rasgo que pueda ser motivo de discriminación social.

En la investigación de 1991 se preguntó por otros ocho grupos sociales, pero a la vista de aquellos resultados, y con el fin de facilitar las contestaciones al entrevistado, se eliminaron en 1992, pues no parecían ser molestos como vecinos en absoluto (jóvenes estudiantes, jóvenes en paro, jóvenes trabajadores, ancianos, en-

fermos, familias con hijos pequeños, familias con animales domésticos y personas solteras). En la investigación de 1993, sin embargo, se incluyó a «gente con SIDA», debido a la importancia que esta enfermedad está adquiriendo en nuestra sociedad. En 1994 se incluyó a dos nuevos grupos: los europeos del este, por consistencia con los flujos migratorios más actuales, así como con los sucesos de la antigua Yugoslavia, y a los indios, cuya presencia en España parecía estar incrementándose. Y, finalmente, en marzo de este año se cambió el grupo de los indios por el de los chinos, ya que hay una mayor presencia de dicho grupo que del anterior. El ranking resultante, desde los grupos considerados como más molestos hasta los menos molestos, es el siguiente:

Grado de molestia como vecinos (\bar{x}).

	MARZO				OCTUBRE	
	1991	1992	1993	1994	1995	1995
1. Drogadictos	6,5	5,7	5,0	5,2	4,7	4,9
2. Gitanos	3,9	4,1	3,6	3,5	3,3	3,2
3. Prostitutas	4,7	4,2	3,5	3,7	3,2	3,1
4. Gente con SIDA	—	—	3,4	3,4	2,9	3,0
5. Ex-presidiario	2,9	3,0	3,2	3,2	2,7	2,7
6. Homosexuales	4,2	3,7	3,1	3,1	2,9	2,6
7. Personas con problemas psíquicos	2,8	3,4	3,1	3,2	2,7	2,4
8. Marroquíes	2,4	2,7	2,3	2,4	2,4	2,0
9. Africanos de raza negra	1,8	2,6	2,1	2,2	1,9	1,7
10. Sudamericanos	1,3	1,9	1,9	1,8	1,7	1,4
11. Chinos	—	—	—	—	1,7	1,4
12. Europeos del Este	—	—	—	1,8	1,6	1,4
13. Personas de clase social muy inferior	0,8	1,2	1,4	1,4	1,3	0,9
Personas con animales domésticos	1,7	—	—	—	—	—
Jóvenes en paro	1,2	—	—	—	—	—
Enfermos	1,0	—	—	—	—	—
Jóvenes estudiantes	0,8	—	—	—	—	—
Familias con niños pequeños	0,8	—	—	—	—	—
Ancianos	0,7	—	—	—	—	—
Jóvenes trabajadores	0,6	—	—	—	—	—
Personas solteras	0,6	—	—	—	—	—
Indios	—	—	—	1,9	—	—

Como puede comprobarse, ni siquiera los *drogadictos* son realmente rechazados ampliamente este año: (la media aritmética de molestia no supera los cinco puntos, y además, tiene un grado de dispersión opinática superior a 80%, el más bajo de los trece grupos que se han comparado). Este hecho es además coherente con la importancia que se atribuye a la lucha contra el narcotráfico, según se desprende de los datos que se ofrecen en el sistema de indicadores. Pero también es cierto que los *drogadictos* son el grupo que se percibe como más molesto, inclu-

so ligeramente más molesto que lo percibido según la investigación del pasado marzo.

En todo caso, de los seis grupos por los que había un interés especial, sólo los gitanos son realmente rechazados como vecinos (su grado de rechazo es sólo inferior al de *drogadictos*), aunque su rechazo social relativo ha disminuido con respecto a las investigaciones anteriores. Pero marroquíes y africanos de raza negra reciben una puntuación media igual o inferior a 2,0 puntos (en una escala de 0 a 10 puntos) en cuanto al grado de molestia que significa-

rían como vecinos, lo que implica un rechazo relativamente pequeño. Por último, los sudamericanos son, junto con las personas de clase social muy inferior, los europeos del Este y los chinos, los grupos sociales menos rechazados socialmente, de los trece que se han comparado este año. Así pues, y coherentemente con las mejores valoraciones obtenidas por estos grupos y comentadas anteriormente, se observa que el grado de molestia que produciría su proximidad al hogar es también ligeramente inferior a lo observado meses atrás en este mismo año. Tan sólo los expresidarios suscitarían el mismo bajo grado de molestia que en el pasado mes de marzo mientras los drogadictos experimentarían, como ya se ha dicho, un rechazo algo mayor.

Si, además, se comparan las puntuaciones obtenidas por todos estos grupos a lo largo de estos cinco años de investigación, se observa que los drogadictos, las prostitutas y los homosexuales son quienes han visto decrecer el rechazo social

que suscitan de forma más significativa, en términos relativos, respecto al resto de los grupos considerados.

Pero también es obligado resaltar, como se hizo también en anteriores investigaciones, el alto valor de los índices de discrepancia opinática, que sugieren grandes variaciones en las valoraciones que diferentes individuos han atribuido a cada grupo social. Este alto grado de controversia opinática contrasta especialmente con el anteriormente observado respecto a la valoración de grupos nacionales de diferentes áreas del mundo. En efecto, si en relación con esos grupos la máxima dispersión opinática fue de 51% (respecto a los gitanos), ahora la dispersión opinática mínima es de 81% (respecto a los homosexuales), lo que indica una enorme variación de opiniones al valorar a dichos grupos sociales.

Por comparación con los datos de años precedentes, debe resaltarse la gran persistencia de las valoraciones, especialmente en el ranking.

CUADRO 4.4.
Valoración de la convivencia con personas de diferentes grupos sociales,
por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Persona cárcel	Prosti- tutas	Sudame- ricanos	Homo- sexuales	Droga- dictos	Gita- nos	Prob. psiquic.	Africanos raza negra	Clase social	Marro- cúes	Gente SIDA	Europeos del Este	Chinos
TOTAL	(1200)	2,7	3,1	1,4	2,6	4,9	3,2	2,4	1,7	0,9	2,0	3,0	1,4	1,4
Edad:														
Menos de 30 años	(313)	2,3	2,2	1,1	1,5	4,2	2,6	2,1	1,1	0,7	1,5	2,0	0,9	1,0
De 30 a 49 años	(408)	2,5	2,8	1,2	2,2	4,6	3,0	2,3	1,5	0,8	1,8	2,5	1,2	1,2
De 50 a 64 años	(259)	2,8	3,5	1,7	3,2	5,4	3,4	2,6	1,9	1,1	2,2	3,7	1,4	1,4
Más de 65 años	(220)	3,3	4,4	2,1	3,9	5,9	4,1	3,0	2,6	1,3	3,0	4,3	2,4	2,3
Posición social:														
Baja	(471)	3,0	3,7	1,6	3,0	5,3	3,4	2,7	1,9	1,0	2,1	3,5	1,6	1,5
Media	(556)	2,4	2,9	1,3	2,4	4,8	3,0	2,3	1,6	0,9	1,9	2,7	1,2	1,3
Alta	(173)	2,3	2,3	1,3	1,9	4,1	3,1	2,0	1,4	1,2	2,1	2,1	1,2	1,3

CUADRO 4.4. (cont.)
Valoración de la convivencia con personas de diferentes grupos sociales,
por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Persona cárcel	Prosti- tutas	Sudame- ricanos	Homo- sexuales	Droga- dictos	Gita- nos	Probl. psíquic.	Africanos raza negra	Clase social	Marro- quíes	Gente SIDA	Europeos del Este	Chinos	
TOTAL	(1200)	2,7	3,1	1,4	2,6	4,9	3,2	2,4	1,7	0,9	2,0	3,0	1,4	1,4	
Ideología:															
Izquierda	(360)	2,2	2,7	1,2	2,1	4,2	2,7	2,2	1,4	0,8	1,7	2,6	1,1	1,1	
Centro	(208)	3,0	3,4	1,9	3,0	5,3	3,7	2,9	2,1	1,3	2,4	3,6	1,7	1,7	
Derecha	(169)	3,4	4,1	2,2	3,6	6,0	4,3	3,3	2,5	1,2	3,2	3,7	2,1	2,1	
Identificación espacial:															
Local	(826)	2,6	3,1	1,3	2,5	4,9	3,2	2,3	1,6	0,9	2,0	3,0	1,3	1,3	
Nacional	(264)	2,9	3,3	1,8	2,7	5,2	3,4	2,8	2,1	1,1	2,3	3,0	1,5	1,7	
Supra-nacional	(100)	2,4	2,8	1,4	2,5	4,1	2,4	2,1	1,5	1,0	1,6	2,2	1,2	1,3	
Viajes al extranjero:															
Sí	(509)	2,6	2,7	1,4	2,2	4,8	3,0	2,4	1,6	0,9	1,9	2,6	1,2	1,2	
No	(691)	2,7	3,4	1,5	2,8	5,0	3,3	2,4	1,7	0,9	2,1	3,2	1,5	1,5	
Índice de xenofobia:															
Nada xenófobo	(232)	1,6	1,7	0,6	1,0	3,2	1,2	1,5	0,5	*	0,7	1,3	0,6	0,6	
Poco xenófobo	(491)	2,2	2,4	0,9	1,8	4,3	2,2	2,0	0,9	0,8	1,2	2,2	0,8	0,9	
Algo xenófobo	(392)	3,2	4,1	1,9	3,5	6,0	4,5	2,9	2,2	1,1	2,7	4,0	1,8	1,7	
Muy xenófobo	(85)	6,0	6,7	4,6	7,1	8,6	8,0	5,1	6,4	2,4	7,1	7,2	4,8	5,3	

Pueden resumirse así algunas observaciones:

- Los drogadictos continúan siendo, como en años anteriores, el grupo considerado más molesto como vecinos, y todos los segmentos de la población les asignan puntuaciones superiores a 4,0 puntos, excepto los nada xenófobos que, aun así, son el grupo hacia el que manifiestan un mayor rechazo relativo.
- Prostitutas, gitanos y gente con SIDA son valorados como molestos por encima de 3,0 puntos por casi todos los segmentos sociales excepto por los menores de 30 años, los que se identifican con espacios supranacionales, los poco o nada xenófobos,

los que han viajado al extranjero y los de izquierda. Además, la gente con SIDA y las prostitutas también reciben puntuaciones inferiores a 3,0 puntos por parte de los entrevistados de posición social media y alta.

- Los mayores de 65 años, los de baja posición social, los de centro y derecha, y los algo o muy xenófobos, son los grupos que más rechazo muestran hacia los ex-presidarios y hacia los homosexuales (valoraciones superiores a 3,0 puntos). En el caso de las personas con problemas psíquicos sólo los mayores de 65 años, los de derecha y los muy xenófobos rechazan más a este colectivo.

— Pero sólo los muy xenófobos conceden una puntuación superior a 6,0 puntos a los marroquíes y a los africanos de raza negra como vecinos molestos, y sólo ellos puntúan por encima de los 4,5 puntos a los sudamericanos, a los chinos y a los europeos del este.

En cualquier caso, si esta escala mide

efectivamente la predisposición a actitudes discriminatorias, habría que concluir que la predisposición a la discriminación está en general positivamente relacionada con la edad, con el «derechismo» ideológico y con el grado de xenofobia, e inversamente relacionada con el tamaño del espacio de identificación, con los viajes al extranjero y con la posición social.

CUADRO 4.5.

El entrevistado tiene o no una hija menor de 40 años, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Sí	No	Ns/NC
TOTAL	(1200)	42%	57	†
Edad:				
Menos de 30 años	(313)	12%	87	†
De 30 a 49 años	(408)	52%	47	†
De 50 a 64 años	(259)	64%	35	†
Más de 65 años	(220)	42%	57	†
Posición social:				
Baja	(471)	43%	56	†
Media	(556)	41%	58	†
Alta	(173)	43%	56	†
Ideología:				
Izquierda	(360)	41%	59	†
Centro	(208)	42%	56	2
Derecha	(169)	43%	56	†
Identificación espacial:				
Local	(826)	43%	57	†
Nacional	(264)	42%	57	†
Supra-nacional	(100)	42%	58	—
Índice de xenofobia:				
Nada xenófobo	(232)	35%	64	2
Poco xenófobo	(491)	41%	58	1
Algo xenófobo	(392)	46%	54	*
Muy xenófobo	(85)	53%	45	2

Profundizando un poco más en estas actitudes, se pidió a los entrevistados que señalasen cuál sería su reacción si una hija se enamorase de una persona del

otro sexo que perteneciese a alguno de los siguientes grupos sociales: gitanos, norteafricanos, africanos de raza negra, sudamericanos, de nivel social diferente,

europeo del Este, de mucha mayor edad, asiáticos o alguien más joven. En 1991 se preguntó también por la reacción en el caso de un hijo, pero los resultados en uno y otro caso fueron prácticamente idénticos, por lo que desde 1992 se ha decidido limitar la pregunta al supuesto de una hija.

Este año se ha incluido, además, una pregunta con el fin de averiguar cuántos entrevistados tienen verdaderamente una hija menor de 40 años y, por lo tanto, mayores posibilidades de hallarse realmente en esa situación, pudiéndose comprobar que cuatro de cada diez entrevistados tienen una hija de esa edad.

CUADRO 4.6.
Reacción ante la posibilidad de que una HIJA se enamore de alguna de las siguientes personas.

OCTUBRE 1995	Citano	Norte-africano	Africano negro	Sudamericano	Europeo del Este	Nivel social diferente	Alguien mucho mayor	Asiáticos	Alguien más joven
Dejaría que hiciese lo que quisiese	33%	37%	36%	46%	47%	55%	44%	41%	46%
Le sugeriría que tuviera en cuenta sus diferencias culturales antes de seguir adelante	39	39	38	35	35	31	32	38	30
Le sugeriría que tuviera en cuenta la reacción de amigos y parientes antes de seguir adelante	5	5	6	4	4	4	7	4	7
Le desaconsejaría que siguiese adelante	12	9	9	7	6	5	11	8	10
Le prohibiría que siguiese adelante	8	7	8	5	4	1	3	6	3
Otra	*	*	*	*	*	*	*	*	*
NS/NC	3	3	3	3	4	3	4	4	4

Al menos un tercio de los entrevistados afirma, en cualquiera de los supuestos, que dejarían que su hija hiciese lo que quisiese. Por lo que se refiere a los entrevistados que dicen tener una hija menor de 40 años, se observan muy pocas variaciones respecto a las opiniones del total de la muestra, si bien estas variaciones

apuntan a cierta menor permisividad. Por ello ha parecido más conveniente fijar la atención en la proporción total de entrevistados que, en cada caso, afirma que le prohibiría o le desaconsejaría que siguiese adelante. Dichas proporciones acumuladas ofrecerían la siguiente pauta:

Prohibiría o desaconsejaría relación afectiva de su hija con:
(en porcentajes)

	MARZO				OCTUBRE	
	1991	1992	1993	1994	1995	1995
1. Gitano	26	23	19	21	19	20
2. Africano negro	25	21	17	20	17	17
3. Norteafricano	24	19	15	18	16	16
4. Alguien mucho mayor	23	15	16	18	14	14
5. Asiáticos	-	-	12	15	14	14
6. Alguien más joven	-	-	-	-	13	13
7. Sudamericano	17	13	10	12	9	12
8. Europeo del Este	-	11	7	11	8	10
9. Nivel social diferente	10	8	6	7	6	6

Varias consecuencias parecen derivarse de estos datos:

- En primer término, que una quinta parte o menos de los entrevistados intentarían intervenir en las relaciones afectivas de sus hijas.
- Que la mayor intención de intervenir se produciría en los supuestos de que la relación afectiva se estableciera con gitanos y africanos de raza negra o norteafricanos.
- Que menos del 10% intervendrían en el caso de europeos del Este o personas de nivel social diferente.

- Que el grado de «intervencionismo», que había aumentado ligeramente en todos los casos en la investigación de 1994, se sitúa en los niveles de marzo de 1995, muy similares, a su vez, a los niveles de 1993.

Así pues, la suposición de una vinculación directamente relacionada con el ámbito de lo privado como es ésta, relativizaría la aceptación de estas personas más discriminadas en la sociedad española, lo que dejaría ver la fuerza con que las diferencias étnicas y culturales percibidas (además de las económicas) condicionan el rechazo del otro.

CUADRO 4.7.
**Reacción en el caso de que su hija se enamore de un «gitano»,
por características socioeconómicas.**

OCTUBRE 1995	Total	Hiciese lo que quiere	Diferencias culturales	Reacción amigos	Desaconsejaría seguir	Prohibiría	Otra	NS/NC
TOTAL	(1200)	33%	39	5	12	8	*	3
Edad:								
Menos de 30 años	(313)	40%	42	6	8	2	*	2
De 30 a 49 años	(408)	34%	42	5	10	6	-	2
De 50 a 64 años	(259)	26%	38	5	14	13	*	4
Más de 65 años	(220)	28%	29	7	19	14	-	3

CUADRO 4.7. (cont.)
Reacción en el caso de que su hija se enamore de un «gitano»,
por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Hiciese lo que quiere	Diferencias culturales	Reacción amigos	Desaconsejaría seguir	Prohibiría	Otra	NS/NC
TOTAL	(1200)	33%	39	5	12	8	*	3
Posición social:								
Baja	(471)	32%	34	4	14	13	—	3
Media	(556)	35%	40	6	10	6	*	3
Alta	(173)	30%	46	7	12	3	†	1
Ideología:								
Izquierda	(360)	35%	43	5	9	7	—	1
Centro	(208)	28%	36	12	15	7	—	3
Derecha	(169)	23%	38	5	16	15	—	3
Identificación espacial:								
Local	(826)	33%	38	6	12	9	*	3
Nacional	(264)	29%	42	5	13	8	—	3
Supra-nacional	(100)	41%	40	6	7	3	—	2
Viajes al extranjero:								
Sí	(509)	33%	44	5	11	5	—	3
No	(691)	33%	35	6	12	11	*	3
Índice de xenofobia:								
Nada xenófobo	(232)	48%	40	3	6	—	—	3
Poco xenófobo	(491)	39%	43	7	7	1	*	3
Algo xenófobo	(392)	23%	39	7	22	7	*	2
Muy xenófobo	(85)	1%	12	1	10	73	—	2
Tiene una hija menor de 40 años:								
Sí	(507)	31%	38	5	15	9	—	3
No	(682)	34%	39	6	10	8	*	3

El grado de discriminación o «intervencionismo» parece, además, variar directamente (en general) con la edad, el grado de xenofobia y el «derechismo» ideológico, e inversamente con la posición social, el tamaño del espacio de iden-

tificación y los viajes al extranjero, tal y como se comprueba, a título de ejemplo, con los gitanos. El «intervencionismo» sería además algo mayor entre quienes tienen una hija menor de 40 años que entre quienes no la tienen.

CUADRO 4.8.
Apreciación de la actitud de parientes y amigos, y españoles en general,
hacia los siguientes grupos sociales.

	Parientes y amigos									
	Gitanos					Inmigrantes				
	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy positiva	1%	*%	1%	1%	1%	1%	*%	1%	1%	*%
Positiva	9	12	15	17	17	10	14	18	19	19
Ni positiva ni negativa	44	48	49	47	47	55	57	56	54	55
Negativa	34	32	27	28	29	24	21	18	19	20
Muy negativa	8	4	4	2	3	4	2	1	1	1
NS/NC	5	5	4	6	4	6	6	7	7	5
ÍNDICE	68	76	84	88	86	82	91	99	99	98

	Españoles en general									
	Gitanos					Inmigrantes				
	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy positiva	-%	*%	*%	*%	-%	-%	*%	*%	*%	-%
Positiva	3	4	6	6	6	4	6	8	8	8
Ni positiva ni negativa	19	24	31	25	26	30	34	39	33	34
Negativa	64	59	53	60	58	54	49	45	51	49
Muy negativa	12	6	5	5	5	8	4	3	3	3
NS/NC	3	6	4	4	5	4	7	5	6	6
ÍNDICE	27	39	48	41	44	42	53	59	54	56

Por otra parte, y teniendo en cuenta que este tipo de actitudes discriminatorias se suelen adquirir en los grupos sociales más íntimos al individuo, se preguntó de nuevo a los entrevistados que contestasen por la actitud que, según los propios entrevistados, tenían sus parientes y amigos, y los españoles en general, hacia los gitanos y hacia los inmigrantes. Para ello se utilizó una escala de cinco puntos, según la actitud percibida fuese positiva, neutra o negativa, que se ha resumido en un índice susceptible de variación entre 0 puntos (actitud muy negativa) y 200 (acti-

tud muy positiva), con punto de equilibrio en 100 (ni negativa ni positiva).

En la investigación de 1991 se preguntó separadamente por norteafricanos, africanos de raza negra y sudamericanos, pero puesto que las actitudes observadas eran prácticamente idénticas respecto a todos ellos, se decidió, a partir de la investigación de 1992, preguntar por las actitudes percibidas entre parientes, amigos y españoles en general, hacia los inmigrantes en su conjunto, sin especificar.

Puede así resumirse la actitud percibida por el entrevistado entre sus parientes

y amigos, y los españoles en general, hacia los gitanos, y hacia los inmigrantes en su conjunto:

Índice de orientación afectiva por parte de:

	III-91		Parientes y amigos					Españoles					
	Parientes	Amigos	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
Hacia:													
Gitanos	68	71	68	76	84	88	86	29	27	39	48	41	44
Norteafricanos	83	83	-	-	-	-	-	38	-	-	-	-	-
Africanos negros	86	87	-	-	-	-	-	40	-	-	-	-	-
Sudamericanos	100	99	-	-	-	-	-	69	-	-	-	-	-
Inmigrantes de países menos desarrollados	-	-	82	91	99	99	98	-	42	53	59	54	56

Como se ha venido comprobando a lo largo de estas seis investigaciones, los españoles perciben actitudes más discriminatorias entre los españoles en general que entre sus parientes y amigos. Y perciben una mayor discriminación (en los parientes, amigos y españoles en general) hacia los gitanos que hacia los inmigrantes. La primera observación parece razonable, ya que, en la medida en que se considera que la discriminación es una actitud reprochable, parece lógico que se atribuya más a las personas más lejanas (los españoles en general), que a las más próximas (parientes y amigos). En cuanto a la segunda observación, no cabe duda de que las propias respuestas de los entre-

vistados anteriormente examinadas confirman su percepción de que existe mayor discriminación hacia los gitanos y menor hacia los inmigrantes.

Los resultados confirman básicamente los obtenidos en años anteriores, a pesar de que no son totalmente comparables a causa de las modificaciones introducidas en las preguntas a partir de 1992. Comparando los datos de 1992 con los de años posteriores, parece que los españoles perciben un menor rechazo progresivo tanto hacia gitanos como hacia inmigrantes, entre los parientes y amigos, aunque en octubre de este año se observa un ligero aumento de dicho rechazo entre los parientes y amigos.

CUADRO 4.9.
Índice de apreciación de la actitud de parientes y amigos y de los españoles en general,
hacia los gitanos e inmigrantes, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Parientes y amigos		Españoles en general	
		Gitanos	Inmigrantes	Gitanos	Inmigrantes
TOTAL	(1200)	86	98	44	56
Edad:					
Menos de 30 años	(313)	91	106	33	47
De 30 a 49 años	(408)	87	99	40	51
De 50 a 64 años	(259)	81	95	55	69
Más de 65 años	(220)	82	88	51	62
Posición social:					
Baja	(471)	84	96	46	59
Media	(556)	87	98	44	56
Alta	(173)	87	101	34	48
Ideología:					
Izquierda	(360)	89	102	39	52
Centro	(208)	84	95	50	60
Derecha	(169)	72	87	35	49
Identificación espacial:					
Local	(826)	83	97	42	56
Nacional	(264)	93	99	48	58
Supra-nacional	(100)	88	106	41	45
Viajes al extranjero:					
Sí	(509)	89	104	37	52
No	(691)	83	94	48	59
Índice de xenofobia:					
Nada xenófobo	(232)	107	121	41	52
Poco xenófobo	(491)	98	110	50	64
Algo xenófobo	(392)	69	82	41	54
Muy xenófobo	(85)	32	39	22	28

En conjunto, parece observarse una coincidencia, lógica por otra parte, entre los segmentos que perciben actitudes discriminatorias en los demás, y los segmentos que, según datos anteriormente examinados, mantienen actitudes más discriminatorias hacia gitanos e inmigrantes. Además, la mayor diferencia percibida en cuanto a las actitudes de los otros hacia estos dos colectivos la encontramos en los poco y nada xenófobos, cuyos parien-

tes y amigos aceptarían claramente a gitanos e inmigrantes. Junto a éstos, los entrevistados menores de 30 años, identificados con espacios supra-nacionales, que han viajado al extranjero, con ideología de izquierda y alta posición social perciben también en las personas más cercanas una relativa aceptación de estos dos grupos, frente al fuerte rechazo que éstos suscitarían entre los demás españoles.

ACTITUDES GENERALES HACIA LA INMIGRACIÓN EN ESPAÑA

Pasando de las actitudes generales de los españoles hacia diferentes grupos sociales y nacionales al fenómeno más con-

creto de la inmigración, puede comprobarse que persiste la pauta iniciada en 1994, cuando se constató que la mayoría de los españoles consideran este número como bastante importante.

CUADRO 4.10.

Percepción del número de personas de otras nacionalidades que viven en España.

	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Demasiadas	12%	18%	14%	26%	27%	27%
Muchas	34	36	34	40	37	41
No muchas	44	38	45	28	29	27
NS/NC	10	7	7	7	7	6

En efecto, más de dos tercios de los entrevistados opina que hay demasiadas o muchas personas de otras nacionalidades viviendo en España, y sólo algo más de una cuarta parte piensa que no son muchas.

Este brusco y repentino cambio en la opinión de la población española, que se vió en la citada investigación de 1994 y se reafirma en las dos realizadas este año, puede estar ligado a la crisis económica y a las actitudes de rechazo hacia aquéllos que, procedentes de países más desfavorecidos que el nuestro, vienen a España en busca de un trabajo que se percibe como más escaso que nunca. Sin embargo, esto no hace más que revelar nueva-

mente la sobreestimación de los españoles respecto al número de inmigrantes que viven en España y que, según manifiestan las autoridades correspondientes, no es en ningún modo tan elevado como el de otros países europeos, en especial Francia, Alemania y Holanda. La crisis económica, junto con sucesos en los que los propios inmigrantes han sido víctimas de ataques racistas por grupos de jóvenes de ideología profascista y que han sido ampliamente divulgados por los medios de comunicación, pueden ser los dos factores que contribuyan a explicar esta llamativa variación en los datos del año pasado y la reafirmación en las investigaciones de marzo y octubre del presente año.

CUADRO 4.11.
Percepción del número de personas de otras nacionalidades que viven en España,
por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Demasiadas	Muchas	No muchas	NS/NC
TOTAL	(1200)	27%	41	27	6
Edad:					
Menos de 30 años	(313)	20%	44	33	3
De 30 a 49 años	(408)	27%	41	28	4
De 50 a 64 años	(259)	31%	40	24	5
Más de 65 años	(220)	30%	39	20	12
Hábitat:					
Rural	(301)	34%	38	22	7
Urbano	(543)	27%	43	24	6
Metropolitano	(356)	20%	41	35	4
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(221)	19%	36	41	4
Medio	(709)	26%	43	25	6
Bajo	(270)	34%	41	20	6
Sentimiento nacionalista:					
Más nacionalistas	(246)	29%	39	28	5
Igual	(525)	24%	44	26	6
Más españoles	(402)	31%	37	26	6
Identificación espacial:					
Local	(826)	28%	42	24	6
Nacional	(264)	27%	38	28	6
Supra-nacional	(100)	12%	37	46	5
Índice de xenofobia:					
Nada xenófobo	(232)	10%	39	44	7
Poco xenófobo	(491)	19%	50	27	5
Algo xenófobo	(392)	39%	35	21	5
Muy xenófobo	(85)	59%	26	7	8

Además, la opinión de que hay demasiados inmigrantes en nuestra sociedad parece estar directamente relacionada con la edad y el índice de xenofobia e inversamente relacionada con el status socioeconómico familiar, y el tamaño del lugar de residencia. Sólo los menores de

30 años, los de alto status socioeconómico, los residentes metropolitanos, los que se identifican con espacios supra-nacionales y los nada xenófobos creen en mayor proporción que en España no viven muchas personas de otras nacionalidades.

CUADRO 4.12.
Evaluación de los efectos de la inmigración para nuestra cultura.

	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy buena	2%	2%	2%	3%	3%	2%
Buena	29	28	31	32	35	36
Ni buena ni mala	46	41	45	41	43	38
Mala	15	24	16	18	15	17
Muy mala	2	2	2	2	1	3
NS/NC	5	3	4	3	3	3
ÍNDICE	114	104	115	115	121	119

Por otra parte, y cuando se trata de evaluar la inmigración como fenómeno en general, algo más de un tercio de los entrevistados piensa que la inmigración no es buena ni mala, y la proporción de los que creen que es buena o muy buena es este año casi el doble de la de quienes creen que es mala o muy mala, por lo que

el índice resultante es positivo y superior al de los demás estudios, excepto en lo que se refiere a la investigación de marzo de este año, cuyo índice es ligeramente más alto. Comparando con los datos de 1992, se observa por lo tanto, un significativo incremento en la evaluación positiva de la inmigración para nuestra cultura.

CUADRO 4.13.
Evaluación de la inmigración, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Muy buena	Buena	Ni buena ni mala	Mala	Muy mala	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	2%	36	38	17	3	3	119
Edad:								
Menos de 30 años	(313)	3%	46	39	9	1	2	139
De 30 a 49 años	(408)	2%	37	40	16	2	2	121
De 50 a 64 años	(259)	2%	29	38	21	4	5	106
Más de 65 años	(220)	1%	29	33	27	4	5	99
Educación del entrevistado:								
Baja	(649)	1%	29	37	24	4	5	103
Media	(386)	3%	44	38	12	2	2	134
Alta	(163)	4%	48	42	4	1	-	147
Posición social:								
Baja	(471)	1%	33	36	22	3	5	110
Media	(556)	2%	35	41	16	4	2	118
Alta	(173)	5%	48	36	10	-	1	143
Ideología:								
Izquierda	(360)	3%	37	42	16	2	1	122
Centro	(208)	3%	37	39	18	2	1	119
Derecha	(169)	1%	39	34	15	5	6	119

CUADRO 4.13. (cont.)
Evaluación de la inmigración, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Muy buena	Buena	Ni buena ni mala	Mala	Muy mala	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	2%	36	38	17	3	3	119
Viajes al extranjero:								
Si	(509)	3%	42	38	13	2	2	131
No	(691)	2%	32	38	21	3	4	110
Índice de xenofobia:								
Nada xenófobo	(232)	6%	51	35	4	1	2	152
Poco xenófobo	(491)	2%	42	39	12	2	4	130
Algo xenófobo	(392)	1%	27	41	26	3	2	99
Muy xenófobo	(85)	-%	11	25	45	14	6	52

Esta evaluación ligeramente positiva de la inmigración es común a casi todos los segmentos de la población, pero se observa que la evaluación es más positiva cuanto más baja es la edad del entrevistado, cuanto más altos son su nivel educativo y su posición social, y cuanto más hacia la izquierda se autoposicionan, siendo también mayor entre quienes han viajado al extranjero. Por supuesto, el índice de xenofobia

es la variable que mejor discrimina, y en la dirección esperada, de modo que los muy xenófobos son quienes se manifiestan más claramente en contra de este fenómeno. Además de éstos los entrevistados mayores de 65 años y los algo xenófobos expresan cierta reticencia ante la inmigración, aunque poco importante. Los datos muestran como puede observarse, una gran estabilidad a lo largo de estas seis investigaciones.

CUADRO 4.14.
Comprensión de los motivos que conducen a la emigración.

OCTUBRE 1995	Siempre							Nunca NS/NC		% Opin	Valo- ración	% Discre- pancia
	7	6	5	4	3	2	1	0	NC		media	
Razones políticas	30%	12	9	11	6	5	5	17	6	94	4,3	62
Miseria económica	58%	19	8	4	2	2	1	6	1	99	5,9	32
Deseos de enriquecerse	23%	12	13	14	9	7	5	16	2	98	4,0	62
Búsqueda de aventura	22%	12	16	14	7	8	4	13	3	97	4,1	58
Cooperar en el desarrollo de países del Tercer Mundo	46%	21	10	6	4	2	2	5	4	96	5,6	35
Mejorar la propia formación profesional	50%	21	11	6	3	2	1	3	3	97	5,8	30
Cuestiones pendientes con la justicia	15%	6	6	7	6	9	7	37	7	93	2,6	104
Misiones	46%	19	12	8	4	2	2	5	2	98	5,6	35
Motivos familiares	40%	17	10	9	5	3	4	9	4	96	5,1	45

En cuanto a los motivos que conducen a la emigración, y utilizando una escala de siete puntos, el ranking resultante, desde

las razones más frecuentes a las menos frecuentes, es el siguiente:

Percepción de motivos para la emigración (\bar{x}).

	MARZO				OCTUBRE	
	1991	1992	1993	1994	1995	1995
1. Miseria económica	5,8	5,8	5,9	6,0	5,8	5,9
2. Mejorar la propia formación profesional	5,7	5,9	5,7	5,6	5,5	5,8
3. Cooperar en el desarrollo de países del Tercer Mundo	5,4	5,6	5,5	5,3	5,5	5,6
4. Misiones	5,3	5,4	5,3	5,2	5,4	5,6
5. Motivos familiares	—	—	5,0	4,8	5,1	5,1
6. Razones políticas	4,4	4,3	4,4	4,6	4,3	4,3
7. Búsqueda de aventura	4,4	4,3	4,0	4,2	4,2	4,1
8. Deseos de enriquecerse	4,2	4,2	4,0	4,2	4,1	4,0
9. Cuestiones pendientes con la justicia	3,1	2,8	2,9	2,8	2,6	2,6

Como en años anteriores, se concede prioridad nuevamente a las razones de necesidad económica y de formación profesional, así como a razones altruistas (cooperación, misiones), pero se mencionan menos las razones egoístas de querer enriquecerse, y menos aún las de escapar de la justicia. Al igual que se observa en marzo de este mismo año, y probablemente debido a la crisis económica internacional y a la propia vivencia de la crisis por parte de los

entrevistados, las razones de miseria económica son las que mejor justifican la emigración del país de origen, aunque este mes el grado de justificación por este motivo casi se equipara con la necesidad de mejorar la formación. Por otra parte, continúa manteniéndose la distancia respecto a otro tipo de razones como los motivos familiares y las razones políticas. El ranking de razones, sin embargo, es el mismo que en años anteriores.

CUADRO 4.15.

Comprensión de los motivos que conducen a la emigración, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Razones políticas	Miseria económica	Enriquecerse	Búsqueda aventura	Desar. 3.º mdo.	Formac. Profesi.	Pendiente justicia	Misiones	Motivos familiares
TOTAL	(1200)	4,3	5,9	4,0	4,1	5,6	5,8	2,6	5,6	5,1
Edad:										
Menos de 30 años	(313)	4,5	6,1	4,1	4,5	5,6	5,8	2,7	5,5	5,1
De 30 a 49 años	(408)	4,4	5,8	4,1	4,2	5,7	6,0	2,8	5,5	5,1
De 50 a 64 años	(259)	4,2	5,9	4,0	3,9	5,6	5,8	2,5	5,6	5,1
Más de 65 años	(220)	3,7	5,7	3,8	3,8	5,5	5,6	2,1	5,6	5,1
Posición social:										
Baja	(471)	4,1	6,0	3,9	3,9	5,6	5,7	2,5	5,7	5,2
Media	(556)	4,4	5,9	4,0	4,2	5,6	5,9	2,6	5,5	5,1
Alta	(173)	4,4	5,8	4,3	4,5	5,7	5,9	2,9	5,4	5,0

CUADRO 4.15. (cont.)

Comprensión de los motivos que conducen a la emigración, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Razones políticas	Miseria económica	Enrique-erse	Búsqueda aventura	Desar. 3.º Mdo	Formac. Profesi.	Pendiente Justicia	Misiones	Motivos familiares
TOTAL	(1200)	4,3	5,9	4,0	4,1	5,6	5,8	2,6	5,6	5,1
Identificación espacial:										
Local	(826)	4,2	5,8	4,0	4,0	5,6	5,8	2,6	5,6	5,2
Nacional	(264)	4,3	6,0	4,0	4,1	5,4	5,8	2,5	5,4	4,7
Supra-nacional	(100)	4,7	6,1	4,0	4,9	5,9	6,1	2,6	5,8	5,4
Viajes al extranjero:										
Sí	(509)	4,4	5,9	3,9	4,3	5,6	5,9	2,8	5,5	5,0
No	(691)	4,2	5,9	4,1	4,0	5,6	5,8	2,5	5,6	5,2
Índice de xenofobia:										
Nada xenófobo	(232)	4,9	6,3	4,0	4,5	5,9	5,9	2,8	5,7	5,4
Poco xenófobo	(491)	4,2	5,9	4,2	4,4	5,7	6,0	2,7	5,6	5,1
Algo xenófobo	(392)	4,2	5,7	3,9	3,9	5,5	5,7	2,4	5,5	4,9
Muy xenófobo	(85)	3,5	5,6	3,6	2,7	4,6	5,2	2,1	5,1	5,0

Y apenas se observan diferencias entre los segmentos sociales en estas opiniones, ya que todos asignan la mayor importancia

a las razones de necesidad (miseria económica y formación profesional) y la menor a cuestiones pendientes con la Justicia.

CUADRO 4.16.

Afirmación con la que se sienten más de acuerdo respecto al tipo de emigración que se desea para España.

	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Que los inmigrantes vengan a España con sus familiares y se asienten para siempre	36%	36%	42%	49%	43%
Que los inmigrantes vengan una temporada sin familiares y que luego regresen a su país de origen	46	45	42	37	41
NS/NC	18	19	16	14	16

Teniendo en cuenta la normativa de la Unión Europea, pareció conveniente conocer la opinión de los españoles respecto a los criterios que deberían adoptarse para la regulación de los flujos inmigratorios. Como puede observarse en los estudios anteriores a los realizados este año, la mayoría relativa de los entrevista-

dos se inclinaban más por una emigración temporal, sin familiares que por un asentamiento familiar definitivo en España. En marzo de este año, sin embargo, la opinión generalizada pareció inclinarse hacia la idea del asentamiento definitivo y siete meses después se mantiene, aunque algo más suavizada. Así pues, parece que los

españoles no tienen una opinión claramente orientada en uno u otro sentido en cuanto al tipo de inmigración que se desea para España. En todo caso, la prefe-

rencia por cada una de estas posibilidades parece depender más de la coyuntura que de creencias más estabilizadas.

CUADRO 4.17.
Frase con la que se siente más de acuerdo, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	(1)	(2)	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	43%	41	16
Edad:				
Menos de 30 años	(313)	48%	33	18
De 30 a 49 años	(408)	47%	38	14
De 50 a 64 años	(259)	38%	50	13
Más de 65 años	(220)	34%	48	18
Educación del entrevistado:				
Baja	(649)	39%	46	15
Media	(386)	48%	37	15
Alta	(163)	48%	32	20
Hábitat:				
Rural	(301)	44%	43	14
Urbano	(543)	44%	41	15
Metropolitano	(356)	41%	40	19
Posición social:				
Baja	(471)	37%	45	18
Media	(556)	45%	41	15
Alta	(173)	54%	32	14
Postmaterialismo:				
Postmaterialistas	(217)	50%	36	14
Materialistas	(983)	41%	42	16
Identificación espacial:				
Local	(826)	42%	43	15
Nacional	(264)	41%	42	16
Supra-nacional	(100)	53%	26	21
Índice de xenofobia:				
Nada xenófobo	(232)	57%	18	25
Poco xenófobo	(491)	48%	35	17
Algo xenófobo	(392)	35%	56	10
Muy xenófobo	(85)	11%	76	13

(1) Que los inmigrantes vengan a España con sus familias y se asienten para siempre.

(2) Que los inmigrantes vengan una temporada sin familiares y que luego regresen a su país de origen.

Los mayores de 50 años, de baja posición social y nivel educativo así como los

algo o muy xenófobos son los entrevistados que más reticentes se muestran ante

la idea de una emigración definitiva. Como se comentaba anteriormente, estos segmentos son, a su vez, quienes tienen una

visión más negativa de los inmigrantes y de todo lo relacionado con la inmigración en general.

CUADRO 4.18.

Tipo de Inmigrantes que más podrían beneficiar a la economía española y al entrevistado.

	Economía española		Entrevistado	
	III-95 (1.200)	X-95 (1.200)	III-95 (1.200)	X-95 (1.200)
TOTAL				
Técnicos y profesionales	32%	31%	20%	18%
Trabajadores temporales para la agricultura	10	11	5	6
Empleados del servicio doméstico	2	1	2	2
Pequeños comerciantes	4	4	4	6
Empresarios y directivos	20	22	17	15
Deportistas y artistas	2	3	2	2
Ninguno, estos trabajadores más bien nos perjudican	10	10	17	19
NS/NC	19	19	31	32

Los técnicos y profesionales, los empresarios y directivos y los trabajadores temporales para la agricultura, son los tipos de inmigrantes que, según los entrevistados, podrían beneficiar más a la economía española y a ellos mismos. Es interesante observar la proporción de entrevistados que consideran en una ligera mayor medida que el pasado marzo que la venida de pequeños comerciantes les beneficiaría, quizá porque de este modo

crecería la competencia a las grandes superficies comerciales. Y aunque hay que volver a destacar la gran similitud de estos datos con los de la investigación precedente de este mismo año, también se observa una menor disposición a considerar que alguno de estos trabajadores pueda beneficiar al entrevistado, ya que prácticamente dos de cada diez afirman que más bien les perjudican.

CUADRO 4.19.

Tipo de inmigrantes que más podrían beneficiar a la economía española y al entrevistado, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	TOTAL	ECONOMÍA ESPAÑOLA							ENTREVISTADO								
		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	Nin- gungo	NS/ NC	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	Nin- gungo	NS/ NC
TOTAL	(1200)	31%	11	1	4	22	3	10	19	18%	6	2	6	15	2	19	32
Edad:																	
Menos de 30 años	(313)	32%	9	2	4	25	5	7	15	16%	6	3	7	21	6	15	26
De 30 a 49 años	(408)	33%	11	1	4	21	2	8	19	23%	4	1	5	17	1	18	31
De 50 a 64 años	(259)	29%	16	1	2	20	1	12	19	17%	9	3	4	11	2	22	32
Más de 65 años	(220)	27%	11	1	3	19	2	13	25	12%	5	2	5	8	*	25	43

CUADRO 4.19. (cont.)

Tipo de inmigrantes que más podrían beneficiar a la economía española y al entrevistado, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	ECONOMÍA ESPAÑOLA						ENTREVISTADO										
	TOTAL	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	Nin- guro	NS/ NC	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	Nin- guro	NS/ NC		
TOTAL	(1200)	31%	11	1	4	22	3	10	19	18%	6	2	6	15	2	19	32
Hábitat:																	
Rural	(301)	26%	11	1	3	24	2	13	20	17%	8	2	3	17	2	19	32
Urbano	(543)	31%	11	1	4	21	3	10	20	18%	5	1	6	14	2	22	32
Metropolitano	(356)	35%	14	3	3	21	2	7	16	18%	5	3	7	17	3	15	32
Posición social:																	
Baja	(471)	23%	10	*	3	25	3	13	22	11%	7	3	4	15	1	22	36
Media	(556)	34%	12	2	3	20	3	9	17	20%	5	2	7	15	3	19	29
Alta	(173)	40%	13	2	6	19	2	3	15	26%	4	2	6	17	2	11	31
Ideología:																	
Izquierda	(360)	35%	13	2	4	21	3	9	13	21%	5	3	7	16	4	18	26
Centro	(208)	32%	12	2	4	26	5	8	11	15%	8	3	9	16	3	16	29
Derecha	(169)	32%	14	2	5	18	1	13	16	19%	5	3	6	11	1	23	32
Identificación espacial:																	
Local	(826)	28%	11	1	4	23	3	12	18	16%	6	2	5	16	2	22	30
Nacional	(264)	34%	13	1	2	20	3	6	21	20%	5	2	6	13	4	16	34
Supra-nacional	(100)	40%	13	1	2	14	2	4	24	24%	4	1	7	11	2	9	42
Viajes al extranjero:																	
Sí	(509)	33%	13	1	4	21	3	6	19	21%	5	1	7	16	3	15	31
No	(691)	29%	10	1	3	22	2	12	19	15%	6	3	4	14	2	22	33
Índice de xenofobia:																	
Nada xenófobo	(232)	32%	12	2	2	17	1	4	29	17%	5	2	6	15	3	8	44
Poco xenófobo	(491)	32%	10	1	5	22	2	4	23	19%	4	1	6	15	2	15	37
Algo xenófobo	(392)	31%	13	1	3	24	4	15	10	16%	8	4	5	16	3	26	22
Muy xenófobo	(85)	20%	10	-	1	20	4	34	12	20%	8	-	1	11	-	41	19

(1) Técnicos y Profesionales

(2) Trabajadores temporales para la agricultura

(3) Empleadas del Servicio Doméstico

(4) Pequeños Comerciantes

(5) Empresarios y directivos

(6) Deportistas y artistas

No se aprecian diferencias significativas en cuanto a los distintos segmentos sociales, aunque se podría resaltar que los mayores de 65 años y los nada xenófobos son quienes menos responden a dicha

cuestión y que los muy xenófobos son quienes creen, en mayor medida, que es mejor que no venga ninguno, «ya que dichos trabajadores más bien nos perjudican».

CUADRO 4.20.

Opinión sobre si la concentración de inmigrantes en barrios determinados favorece o dificulta su integración.

	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Favorece la integración	21%	22%
Dificulta la integración	68	69
NS/NC	11	9

Al igual que se observó en la investigación de marzo, más de dos terceras partes de los entrevistados piensan que la concentración de inmigrantes en determinados barrios dificulta su integración en la sociedad española.

CUADRO 4.21.

Opinión sobre si la concentración de inmigrantes en barrios determinados favorece o dificulta su integración, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Favorece	Dificulta	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	22%	69	9
Edad:				
Menos de 30 años	(313)	19%	78	3
De 30 a 49 años	(408)	24%	69	7
De 50 a 64 años	(259)	26%	64	10
Más de 65 años	(220)	19%	61	20
Hábitat:				
Rural	(301)	27%	62	11
Urbano	(543)	19%	72	9
Metropolitano	(356)	23%	69	8
Posición social:				
Baja	(471)	21%	66	13
Media	(556)	23%	69	8
Alta	(173)	22%	75	3
Ideología:				
Izquierda	(360)	26%	68	6
Centro	(208)	22%	69	10
Derecha	(169)	20%	73	8
Identificación espacial:				
Local	(826)	24%	66	10
Nacional	(264)	20%	74	6
Supra-nacional	(100)	13%	76	11
Viajes al extranjero:				
Sí	(509)	19%	76	5
No	(691)	25%	63	12
Índice de xenofobia:				
Nada xenófobo	(232)	17%	75	8
Poco xenófobo	(491)	22%	70	8
Algo xenófobo	(392)	26%	65	9
Muy xenófobo	(85)	20%	59	21

Más de seis entrevistados de cada diez en prácticamente todos los segmentos sociales reconocen que la segregación espacial de los inmigrantes en barrios determinados dificulta su integración, e incluso los sectores más reacios, como los muy xenófobos, secundan esta opinión.

Además, dicha actitud está directamente relacionada con la posición social, con el haber viajado al extranjero e inversamente relacionada con la edad y con el índice de xenofobia.

Consecuentemente con esta opinión, más de la mitad de los entrevistados creen que el Gobierno debería poner en práctica una política de dispersión de los inmigrantes por diferentes barrios. Aunque se observa un mayor grado de controversia que con la anterior cuestión, esta actitud se ha consolidado respecto a lo observado en la investigación de marzo de este mismo año, lo que denota en este caso una actitud crecientemente crítica, al menos hacia el bienestar social colectivo de los inmigrantes que viven en España.

En todo caso, según se desprende de los resultados de esta investigación, los entrevistados se muestran algo menos partidarios que el pasado mes de marzo a que el Estado español garantice o facilite determinados derechos a estos colectivos (acceso a una vivienda, a la asistencia sanitaria pública, etc.), aunque la actitud de los españoles es también claramente favorable en esta cuestión.

CUADRO 4.22.

Opinión respecto a si el gobierno debería practicar una política de dispersión por barrios.

	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Sí	47%	56%
No	38	27
NS/NC	15	17

CUADRO 4.23.

El gobierno debería practicar una política de dispersión por barrios, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Sí	No	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	56%	27	17
Edad:				
Menos de 30 años	(313)	66%	24	10
De 30 a 49 años	(408)	54%	32	13
De 50 a 64 años	(259)	53%	29	19
Más de 65 años	(220)	46%	22	32
Hábitat:				
Rural	(301)	57%	24	19
Urbano	(543)	56%	26	18
Metropolitano	(356)	54%	32	14
Posición social:				
Baja	(471)	54%	24	22
Media	(556)	59%	27	14
Alta	(173)	50%	39	12

CUADRO 4.23. (cont.)
El gobierno debería practicar una política de dispersión por barrios,
por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Sí	No	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	56%	27	17
Ideología:				
Izquierda	(360)	59%	29	12
Centro	(208)	52%	28	20
Derecha	(169)	53%	33	14
Identificación espacial:				
Local	(826)	56%	27	17
Nacional	(264)	54%	28	18
Supra-nacional	(100)	57%	28	15
Viajes al extranjero:				
Sí	(509)	53%	31	15
No	(691)	57%	25	18
Índice de xenofobia:				
Nada xenófobo	(232)	56%	28	16
Poco xenófobo	(491)	56%	29	15
Algo xenófobo	(392)	58%	24	19
Muy xenófobo	(85)	40%	37	23

También en este caso, más de la mitad de los entrevistados de cualquier segmento social (excepto los muy xenófobos y los mayores de 65 años) son partidarios de esta política de dispersión. Las pautas muestrales son las ya comentadas en este informe: menor acuerdo con esta política entre los de mayor edad, alta posición social e ideología de derecha.

En los años anteriores se preguntaba si se deberían o no establecer cuotas para la entrada en la UE de los inmigrantes, y en caso afirmativo los criterios que se deberían seguir para establecerlas. En marzo de este año pareció más conveniente preguntar a los entrevistados por la medida que creen más eficaz para controlar la corriente de inmigrantes que vienen a España, y por la menos eficaz.

CUADRO 4.24.
Medida más eficaz para controlar la corriente de inmigrantes que vienen a España.

	1.ª Medida más eficaz		1.ª y 2.ª Medida más eficaz		Medida menos eficaz	
	III-95	X-95	III-95	X-95	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
La fijación de un cupo anual de trabajadores	26%	22%	37%	32%	9%	11%
La imposición de visado para entrar en España	19	16	35	31	8	10

CUADRO 4.24. (cont.)
Medida más eficaz para controlar la corriente de inmigrantes que vienen a España.

	1.ª Medida más eficaz		1.ª y 2.ª Medida más eficaz		Medida menos eficaz	
	III-95	X-95	III-95	X-95	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Ampliar la vigilancia en el estrecho de Gibraltar	8	13	16	26	15	14
Sanciones penales a los que transporten inmigrantes indocumentados	20	20	40	42	9	9
Las multas a los que emplean en condiciones irregulares a los inmigrantes	14	14	36	34	11	11
Pruebas concluyentes a los solicitantes de asilo y refugio	3	2	9	6	12	12
Otra	—	*	—	*	*	*
Ninguna	3	3	7	5	9	12
NS/NC	9	9	9	9	26	21

Al tomar en cuenta la primera mención, algo más de una quinta parte de los entrevistados cree que la medida más eficaz es la fijación de un cupo anual de trabajadores, y una quinta parte se inclina por sancionar penalmente a los que transportan inmigrantes indocumentados. Y al tomar en cuenta las dos primeras menciones, a estas tres medidas se les añade la de

multar a los que emplean en condiciones irregulares a los inmigrantes, como se ya observaba en marzo de este año.

Como medida menos eficaz nos encontramos con la de ampliar la vigilancia en el estrecho de Gibraltar y con la aportación de pruebas concluyentes a los solicitantes de asilo y refugio.

CUADRO 4.25.
Medida más eficaz para controlar la corriente de inmigrantes que vienen a España,
por características socioeconómicas.
 (Primera y segunda medida.)

OCTUBRE 1995	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	Otra	Ninguna	NS/NC
TOTAL	(1200)	32%	31	26	42	34	6	*	5	9
Edad:										
Menos de 30 años	(313)	33%	33	24	45	32	9	—	5	7
De 30 a 49 años	(408)	30%	32	27	46	40	5	1	5	5
De 50 a 64 años	(259)	38%	33	27	39	31	5	—	3	9
Más de 65 años	(220)	25%	24	28	37	28	4	1	6	18
Hábitat:										
Rural	(301)	32%	35	28	40	33	6	1	5	8
Urbano	(543)	27%	29	28	44	32	7	*	5	11
Metropolitano	(356)	38%	30	23	42	37	4	1	5	7

CUADRO 4.25. (cont.)
Medida más eficaz para controlar la corriente de inmigrantes que vienen a España,
por características socioeconómicas.
 (Primera y segunda medida.)

OCTUBRE 1995	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	Otra	Ninguna	NS/NC
TOTAL	(1200)	32%	31	26	42	34	6	*	5	9
Posición social:										
Baja	(471)	28%	27	30	39	31	6	*	4	14
Media	(556)	34%	33	26	43	34	6	*	5	7
Alta	(173)	34%	33	17	49	42	6	1	6	3
Ideología:										
Izquierda	(360)	31%	34	24	49	38	6	1	3	5
Centro	(208)	35%	29	31	42	31	6	—	4	8
Derecha	(169)	35%	35	25	38	30	6	—	5	10
Identificación espacial:										
Local	(826)	32%	30	29	42	32	6	*	4	9
Nacional	(264)	30%	38	21	40	37	5	1	6	8
Supra-nacional	(100)	29%	24	16	52	41	4	1	7	10
Viajes al extranjero:										
Sí	(509)	31%	33	22	47	37	6	1	5	6
No	(691)	32%	29	29	39	32	6	*	5	11
Índice de xenofobia:										
Nada xenófobo	(232)	28%	27	16	44	37	7	1	6	12
Poco xenófobo	(491)	31%	32	22	44	36	6	*	6	8
Algo xenófobo	(392)	35%	32	35	40	31	5	*	3	7
Muy xenófobo	(85)	27%	27	38	42	22	5	—	5	15

- (1) La fijación de un cupo anual de trabajadores
 (2) La imposición de visado para entrar en España
 (3) Ampliar la vigilancia en el Estrecho de Gibraltar

- (4) Sanciones penales a los que transportan inmigrantes indocumentados
 (5) Las multas a los que emplean en condiciones irregulares a los inmigrantes
 (6) Pruebas concluyentes a los solicitantes de asilo y refugio

La mayoría de los segmentos sociales creen que la medida más eficaz es la de sancionar penalmente a los que transportan inmigrantes indocumentados. No obstante, entre los entrevistados que tienen de 50 a 64 años, los posicionados ideológicamente en la derecha y quienes no han viajado al extranjero el grado de controversia respecto a estas medidas es algo mayor.

CUADRO 4.26.
Valoración del cupo de 20.600 trabajadores extranjeros prefijado por el gobierno en la política de cuotas.

	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Son demasiados	25%	25%	28%
Son bastantes, pero no demasiados	33	38	39
No son muchos	21	18	16
Son más bien pocos	6	4	3
NS/NC	15	15	14

Más de dos tercios de los entrevistados consideran que el cupo de 20.600 trabajadores extranjeros prefijado por el Gobierno para este momento son demasiadas o bastantes personas. Menos de una quinta parte creen que no son muchas

e, incluso, un 3% afirma que se trata de un cupo pequeño. Estos datos son bastante similares a los de 1994 y a los de marzo de este mismo año, referidos en cada caso al cupo establecido por el Gobierno en cada fecha.

CUADRO 4.27.

Valoración del cupo de 20.600 trabajadores extranjeros prefijado por el gobierno en la política de cuotas, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Demasiados	Bastantes	No son muchos	Son más bien pocos	NS/NC
TOTAL	(1200)	28%	39	16	3	14
Edad:						
Menos de 30 años	(313)	19%	41	24	4	13
De 30 a 49 años	(408)	25%	42	15	4	14
De 50 a 64 años	(259)	34%	36	11	4	14
Más de 65 años	(220)	39%	32	11	1	16
Hábitat:						
Rural	(301)	34%	35	15	3	13
Urbano	(543)	29%	37	15	4	16
Metropolitano	(356)	22%	44	18	3	12
Posición social:						
Baja	(471)	35%	35	13	3	14
Media	(556)	25%	41	16	3	15
Alta	(173)	18%	42	22	6	11
Ideología:						
Izquierda	(360)	23%	43	20	5	9
Centro	(208)	26%	42	14	3	14
Derecha	(169)	35%	38	13	3	11
Identificación Eepacial:						
Local	(826)	30%	38	15	3	13
Nacional	(264)	26%	41	16	2	15
Supra-nacional	(100)	13%	38	18	14	17
Viajes al extranjero:						
Sí	(509)	21%	40	19	5	16
No	(691)	34%	38	14	3	12
Índice de xenofobia:						
Nada xenófobo	(232)	10%	38	24	7	21
Poco xenófobo	(491)	21%	42	18	3	16
Algo xenófobo	(392)	40%	39	11	2	9
Muy xenófobo	(85)	65%	21	5	4	6

La distribución de opiniones por segmentos sociales sigue, por lo demás, las pautas ya señaladas en otros puntos de este informe, esto es, mayor resistencia a aceptar los cupos de inmigrantes (por excesivos) cuanto mayor es la edad, cuanto

más baja es la posición social y más pequeño el ámbito de identificación espacial y el tamaño del lugar de residencia, cuanto más próximo se esté a la derecha ideológica, y cuanto mayor es el grado de xenofobia.

CUADRO 4.28.
Actitudes básicas hacia la inmigración.

OCTUBRE 1995	Muy de acuerdo	Acuerdo	Indiferente	Desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NC	ÍNDICE
En realidad la discriminación hacia los extranjeros no se debe tanto al país del que proceden o a sus diferencias culturales como a su posición económica	20%	50	8	12	2	8	156
Cualquier extranjero que trabaje legalmente en España debería poder votar en todas las elecciones	16%	44	11	13	5	10	142
Sólo se debería admitir trabajadores de otros países cuando no haya españoles para cubrir esos puestos de trabajo	23%	40	10	18	4	5	140
Bastante difícil es la situación económica de los españoles como para además tener que destinar dinero a ayudar a los inmigrantes	19%	38	10	24	5	4	127
Se diga lo que se diga, a todos nos molestaría que nuestros hijos tuvieran compañeros de otras razas en sus escuelas	4%	14	9	44	26	4	49
Cualquier extranjero/a que se case con un/a español/a deberían adquirir de forma inmediata la nacionalidad española	14%	48	13	13	4	9	144
La inmigración extranjera acabará provocando que España pierda su identidad	4%	15	8	43	21	9	55
Los ciudadanos de cualquier país deberían tener derecho a establecerse en cualquier país, sin ningún tipo de limitaciones	13%	39	15	18	6	9	128

A través, finalmente, de un conjunto de frases con las que los entrevistados debían mostrar su acuerdo o desacuerdo, se han precisado aún más las actitudes de los españoles hacia el fenómeno de la inmigración extranjera en nuestro país. De

manera general puede afirmarse que la actitud general de los españoles hacia los inmigrantes es bastante positiva y aparentemente poco discriminatoria, como lo demuestra el fuerte acuerdo que se observa con frases como:

- «En realidad, la discriminación hacia los extranjeros no se debe tanto al país del que proceden o a sus diferencias culturales como a su posición económica»,
- «Cualquier extranjero/a que se case con un/a español/a debería adquirir de forma inmediata la nacionalidad española», y
- «Cualquier extranjero que trabaje legalmente en España debería poder votar en todas las elecciones».

El moderado acuerdo con la libre e indiscriminada movilidad de los ciudadanos de cualquier procedencia:

- «Los ciudadanos de cualquier país deberían tener derecho a establecerse en cualquier país, sin ningún tipo de limitaciones».

Así como el fuerte desacuerdo con frases como:

- «Se diga lo que se diga, a todos nos molestaría que nuestros hijos tuvieran compañeros de otras razas en sus escuelas» y
- «La inmigración extranjera acabará provocando que España pierda su identidad».

Sin embargo, esta actitud tan favorable y altruista hacia la inmigración parece reducirse e incluso convertirse en una actitud más egoísta cuando se recuerdan al entrevistado las implicaciones económicas del fenómeno migratorio, tal y como se pone de manifiesto al observar el fuerte acuerdo con frases como:

- «Sólo se debería admitir trabajadores de otros países cuando no haya españoles para cubrir esos puestos de trabajo», y
- «Bastante difícil es la situación económica de los españoles como para además tener que destinar dinero a ayudar a los inmigrantes».

En éste, como en otros casos, parece como si los entrevistados verbalizasen aquellas actitudes que les parecen más «presentables» de acuerdo con lo que perciben que deberían expresar: aceptación de los inmigrantes y no discriminación hacia ellos. Pero cuando se les confronta con las implicaciones, especialmente las económicas, las actitudes parecen menos tolerantes y altruistas, hasta el punto de que el acuerdo con las dos frases anteriores ha aumentado respecto a la investigación de marzo de este año.

CUADRO 4.29.
Índice del grado de acuerdo ante las siguientes frases relativas a la inmigración.

	MARZO					OCTUBRE
	1991	1992	1993	1994	1995	1995
En realidad la discriminación hacia los extranjeros no se debe tanto al país del que proceden o a sus diferencias culturales como a su posición económica	134	138	134	142	155	156
Cualquier extranjero que trabaje legalmente en España debería poder votar en todas las elecciones	123	131	131	141	138	142

CUADRO 4.29. (cont.)
Índice del grado de acuerdo ante las siguientes frases relativas a la inmigración.

	MARZO				OCTUBRE	
	1991	1992	1993	1994	1995	1995
Sólo se deberían admitir trabajadores de otros países cuando no haya españoles para cubrir esos puestos de trabajo	142	143	137	135	135	140
Bastante difícil es la situación económica de los españoles como para además tener que destinar dinero a ayudar a los inmigrantes	125	134	127	128	118	127
Los jubilados extranjeros que viven en España deberían poder votar al menos en las elecciones municipales	130	136	138	144	-	-
Se diga lo que se diga, a todos nos molestaría que nuestros hijos tuvieran compañeros de otras razas en sus escuelas	64	57	49	51	49	49
Cualquier extranjero/a que se case con un/a español/a debería adquirir de forma inmediata la nacionalidad española	140	147	142	150	148	144
La inmigración extranjera acabará provocando que España pierda su identidad	64	64	58	62	52	55
Los ciudadanos de cualquier país deberían tener derecho a establecerse en cualquier país, sin ningún tipo de limitaciones	133	127	123	125	132	128

Los resultados son, por otra parte, bastante coincidentes con los ya obtenidos en años anteriores.

CUADRO 4.30.
Índice de acuerdo/desacuerdo ante las siguientes frases, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
TOTAL	(1200)	156	142	140	127	49	144	55	128
Edad:									
Menos de 30 años	(313)	156	144	115	102	34	138	36	137
De 30 a 49 años	(408)	162	147	139	122	46	141	51	131
De 50 a 64 años	(259)	154	144	153	147	51	152	63	123
Más de 65 años	(220)	145	128	166	150	72	149	81	118
Educación del entrevistado:									
Baja	(649)	156	136	161	148	59	150	70	126
Media	(386)	155	147	121	112	39	136	39	131
Alta	(163)	158	155	103	82	31	142	32	132

CUADRO 4.30. (cont.)

Índice de acuerdo/desacuerdo ante la Sigüientes frases, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
TOTAL	(1200)	156	142	140	127	49	144	55	128
Posición social:									
Baja	(471)	152	136	152	140	58	146	65	127
Media	(556)	156	143	138	125	42	144	52	128
Alta	(173)	164	156	117	101	45	139	39	135
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(221)	153	151	116	104	40	140	39	125
Medio	(709)	160	143	139	126	46	143	53	130
Bajo	(270)	147	133	163	149	62	150	75	128
Identificación espacial:									
Local	(826)	154	142	149	136	52	143	62	129
Nacional	(264)	157	141	126	117	47	148	48	123
Supra-nacional	(100)	160	143	107	81	29	144	23	142
Viajes al extranjero:									
Si	(509)	158	149	123	108	33	142	42	131
No	(691)	153	137	154	141	60	146	64	127
Índice de xenofobia:									
Nada xenóforo	(232)	156	158	32	28	9	150	11	178
Poco xenóforo	(491)	159	152	146	117	25	147	27	141
Algo xenóforo	(392)	155	133	187	183	80	144	100	98
Muy xenóforo	(85)	138	86	191	198	148	110	130	61

(1) En realidad la discriminación hacia los extranjeros no se debe tanto al país del que proceden o a sus diferencias culturales como a su posición económica

(2) Cualquier extranjero que trabaje legalmente en España debería poder votar en todas las elecciones

(3) Sólo se debería admitir a trabajadores de otros países cuando no haya españoles para cubrir esos puestos de trabajo

(4) Bastante difícil es la situación económica de los españoles como para además tener que destinar dinero a ayudar a los inmigrantes

(5) Se diga lo que se diga, a todos nos molestaría que nuestros hijos tuvieran compañeros de otras razas en sus escuelas

(6) Cualquier extranjero/a que se case con un/a español/a debería adquirir de forma inmediata la nacionalidad española

(7) La inmigración extranjera acabará provocando que España pierda su identidad

(8) Los ciudadanos de cualquier país deberían tener derecho a establecerse en cualquier otro país, sin ningún tipo de limitaciones

La mayoría de los segmentos de la población coinciden con estas actitudes, aunque se observa cierto grado de controversia con algunas de las afirmaciones en algunos de dichos segmentos. Así, por ejemplo, la opinión respecto a que «sólo se debería admitir trabajadores de otros países cuando no haya españoles para cubrir esos puestos de trabajo» es controvertida, pero con tendencia al acuerdo,

entre los que se identifican con espacios supranacionales y entre los de alta posición social. Sin embargo, el rechazo a la afirmación es total entre los nada xenóforos, que también rechazan casi absolutamente que, a causa de la dificultad económica, no debería destinarse dinero a los inmigrantes. En cuanto a la afirmación de que «bastante difícil es la situación económica de los españoles como para ade-

más tener que destinar dinero a ayudar a los inmigrantes», la opinión es también bastante controvertida, pero con tendencia al acuerdo, entre los menores de 30 años, los de nivel educativo medio, los de alta posición social, alto status socioeconómico y los que han viajado al extranjero, y controvertida pero con tendencia al desacuerdo, entre los de alto nivel educativo, identificación supra-nacional y, por supuesto, entre los nada xenófobos.

El índice de xenofobia es la variable que mejor discrimina estas actitudes,

como se comprueba, sobre todo, por el fuerte acuerdo de los muy xenófobos y el fuerte desacuerdo de los nada xenófobos con que «a todos nos molestaría que nuestros hijos tuvieran compañeros de otras razas en sus escuelas» y con que «la inmigración extranjera acabará provocando que España pierda su identidad», así como su desacuerdo con la afirmación de que «los ciudadanos de cualquier país deberían tener derecho a establecerse en cualquier país, sin ningún tipo de limitaciones».

CUADRO 4.31.

Opinión respecto a los acontecimientos xenófobos o racistas que han tenido lugar en España.

	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Los sentimientos de xenofobia y racismo son cada vez más fuertes en España	43%	40%	48%	46%
Estos sucesos no dejan de ser hechos aislados que no reflejan en absoluto el sentir de la sociedad española	49	52	44	47
NS/NC	8	8	8	7

De nuevo en la investigación realizada este octubre del '95, se ha querido tener algún dato que reflejase la opinión de los españoles respecto a algunos acontecimientos que, aunque aislados, han recibido un fuerte eco en los medios de comunicación. Los propios españoles parecen muy divididos al opinar sobre esta cues-

tión, ya que, prácticamente la misma proporción de entrevistados que opina que «estos sucesos no dejan de ser hechos aislados que no reflejan en absoluto el sentir de la sociedad española» opina que «los sentimientos de xenofobia y racismo son cada vez más fuertes en España».

CUADRO 4.32.

Opinión respecto los acontecimientos xenófobos o racistas que han tenido lugar en España, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	(1)	(2)	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	46%	47	7
Edad:				
Menos de 30 años	(313)	57%	39	3
De 30 a 49 años	(408)	48%	48	4
De 50 a 64 años	(259)	43%	49	8
Más de 65 años	(220)	31%	53	16
Posición social:				
Baja	(471)	41%	49	10
Media	(556)	49%	46	6
Alta	(173)	51%	47	2
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(221)	54%	42	3
Medio	(709)	47%	46	7
Bajo	(270)	38%	53	8
Ideología:				
Izquierda	(360)	49%	50	2
Centro	(208)	44%	51	5
Derecha	(169)	45%	47	8
Postmaterialismo:				
Postmaterialistas	(217)	51%	44	5
Materialistas	(983)	45%	48	7
Identificación espacial:				
Local	(826)	44%	49	6
Nacional	(264)	47%	44	9
Supra-nacional	(100)	57%	38	5
Índice de xenofobia:				
Nada xenófobo	(232)	50%	44	5
Poco xenófobo	(491)	43%	50	7
Algo xenófobo	(392)	46%	47	7
Muy xenófobo	(85)	52%	40	8

(1) Los sentimientos de xenofobia y racismo son cada vez más fuertes en España.

(2) Estos sucesos no dejan de ser hechos aislados que no reflejan en absoluto el sentir de la sociedad española.

La cuestión parece ser bastante controvertida en casi todos los segmentos sociales, de modo que los menores de 30 años, los de alta y media posición social y status socioeconómico familiar, los postmaterialis-

tas, quienes se identifican con espacios nacionales y supra-nacionales, y los nada xenófobos o muy xenófobos consideran que los sentimientos racistas son cada vez más fuertes en España más que hechos aislados.

CUADRO 4.33.

Evaluación del racismo o xenofobia en España por comparación con otros países europeos.

	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1.200)
Más racistas	11%	12%	12%	11%
Igual	53	55	54	58
Menos racistas	26	25	24	22
NS/NC	9	8	10	9
ÍNDICE	85	87	89	88

Al comparar el grado de xenofobia y racismo en España con el de otros países europeos, se observa que la situación en España es percibida como similar a la del resto de Europa según la mayoría de los entrevistados, mientras que aproximadamente sólo uno de cada diez piensa que aquí se es más racista que en otros países europeos. Los datos son muy similares a los de los estudios anteriores.

CUADRO 4.34.

Evaluación del racismo o xenofobia en España por comparación con otros países europeos, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Más racistas	Igual	Menos racistas	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	11%	58	22	9	88
Edad:						
Menos de 30 años	(313)	16%	55	23	7	93
De 30 a 49 años	(408)	10%	58	24	8	86
De 50 a 64 años	(259)	7%	63	21	9	86
Más de 65 años	(220)	9%	55	19	16	90
Posición social:						
Baja	(471)	11%	56	19	13	91
Media	(556)	11%	58	23	8	87
Alta	(173)	10%	60	26	4	84
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(221)	12%	59	26	4	87
Medio	(709)	11%	57	21	11	89
Bajo	(270)	10%	57	22	10	87
Ideología:						
Izquierda	(360)	14%	57	25	4	89
Centro	(208)	7%	59	27	7	81
Derecha	(169)	9%	58	24	9	85
Identificación espacial:						
Local	(826)	10%	58	22	10	88
Nacional	(264)	11%	58	22	10	89
Supra-nacional	(100)	13%	53	26	8	87
Viajes al extranjero:						
Sí	(509)	10%	56	26	8	84
No	(691)	11%	59	20	11	91

CUADRO 4.34. (cont.)

Evaluación del racismo o xenofobia en España por comparación con otros países europeos, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Más racistas	Igual	Menos racistas	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	11%	58	22	9	88
Índice de xenofobia:						
Nada xenófobo	(232)	8%	57	26	9	82
Poco xenófobo	(491)	12%	55	22	11	90
Algo xenófobo	(392)	10%	61	23	7	87
Muy xenófobo	(85)	14%	61	11	14	104

Así, más de la mitad de los españoles en cualquier segmento social creen que nuestro grado de xenofobia/racismo es similar al de estos otros países, pero la proporción de quienes creen que somos menos

racistas es superior a la proporción que cree que somos más racistas, salvo entre los muy xenófobos, que opinan que en nuestro país se es más racista que menos racista que en otros países europeos.

CUADRO 4.35.

Motivo que explica mejor que en España seamos menos racistas.

	III-93	III-94	III-95	X-95
BASE: Somos menos racistas	(313)	(304)	(282)	(267)
España ha sido históricamente un país abierto al exterior en el que no hay rechazo a los de fuera	54%	56%	62%	61%
En España hay todavía muchos menos inmigrantes que en otros países europeos y surgen menos conflictos	41	36	32	31
NS/NC	5	8	6	8

Y, considerando sólo a quienes creen que los españoles somos menos racistas que en otros países europeos, la mayoría de los entrevistados parece atribuirlo, como ya mostraban las investigaciones anteriores, a que «España ha sido históricamente un país abierto al exterior, en el que no hay rechazo a los de fuera», y una

proporción notablemente inferior lo atribuye a que «en España hay todavía muchos menos inmigrantes que en otros países europeos, y surgen menos conflictos». Los datos del presente estudio refuerzan la idea del carácter histórico de la actitud española, al igual que lo hacían los de años precedentes.

CUADRO 4.36.

Motivo que explica mejor que en España seamos menos racistas que otros países europeos, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Base: España menos racistas	(1)	(2)	Ns/Nc
TOTAL	(267)	61%	31	8
Edad:				
Menos de 30 años	(72)	52%	38	10
De 30 a 49 años	(98)	62%	32	6
De 50 a 64 años	(55)	65%	27	7
Más de 65 años	(42)	72%	21	7
Posición social:				
Baja	(92)	67%	25	8
Media	(131)	58%	32	10
Alta	(45)	59%	41	—
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(56)	52%	43	5
Medio	(150)	67%	26	7
Bajo	(61)	56%	33	12
Ideología:				
Izquierda	(90)	64%	32	3
Centro	(55)	60%	34	5
Derecha	(41)	58%	37	5
Identificación espacial:				
Local	(182)	59%	32	9
Nacional	(58)	71%	22	7
Supra-nacional	(26)	54%	46	—
Viajes al extranjero:				
Sí	(132)	58%	33	9
No	(135)	64%	30	6
Índice de xenofobia:				
Nada xenófobo	(60)	60%	30	10
Poco xenófobo	(110)	64%	31	5
Algo xenófobo	(88)	57%	33	10
Muy xenófobo	(9)	78%	22	—

(1) España ha sido históricamente un país abierto al exterior en el que no hay rechazo a los de fuera.

(2) En España hay todavía muchos menos inmigrantes que en otros países europeos y surgen menos conflictos.

Todos los segmentos sociales apoyan mayoritariamente esta última opinión, pero son las personas mayores de 65 años, los que se identifican con el espacio nacio-

nal y los muy xenófobos quienes apoyan más intensamente la idea de que en España somos menos racistas porque ha sido históricamente un país abierto al exterior.

EVALUACIÓN DE LA INMIGRACIÓN A ESPAÑA DE PERSONAS PROCEDENTES DE PAÍSES MENOS DESARROLLADOS

Conocidas las actitudes generales hacia la inmigración de extranjeros a España, se han examinado de manera más concreta las actitudes hacia la inmigración procedente de países menos desarrollados, como se viene haciendo desde 1992, ya

que las respuestas de 1991, al preguntar separadamente por norteafricanos, africanos de raza negra y sudamericanos, eran casi idénticas respecto a los tres grupos citados. Por otra parte, en aquellas preguntas en que se ha mantenido la referencia específica a los tres grupos de inmigrantes citados, se ha añadido la referencia a los inmigrantes procedentes de países del Este de Europa, debido al incremento de éstos que parece estar observándose.

CUADRO 4.37.

Posición ante la limitación de entrada en España de inmigrantes procedentes de países menos desarrollados.

	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy partidario	6%	6%	6%	6%	9%
Partidario	49	43	48	50	47
Contrario	30	34	32	31	29
Muy contrario	7	6	5	5	7
NS/NC	9	11	10	9	8
ÍNDICE	118	109	116	119	121

Los datos demuestran, al llegar a este nivel de concreción, que la opinión pública española se muestra más bien partidaria de que se limite la inmigración procedente de países menos desarrollados,

pues los datos para este estudio coinciden más con los de 1992, 1994 y marzo del presente año que con los de 1993, sugiriendo una actitud crecientemente favorable a que se limite la inmigración.

CUADRO 4.38.

Posición ante el hecho de limitar la entrada en España de inmigrantes procedentes de países menos desarrollados, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Muy partidario	Partidario	Contrario	Muy contrario	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	9%	47	29	7	8	121
Edad:							
Menos de 30 años	(313)	5%	45	35	8	7	106
De 30 a 49 años	(408)	8%	47	32	7	5	116
De 50 a 64 años	(259)	10%	56	21	5	9	140
Más de 65 años	(220)	17%	40	22	6	14	129

CUADRO 4.38. (cont.)

Posición ante el hecho de limitar la entrada en España de inmigrantes procedentes de países menos desarrollados, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Muy partidario	Partidario	Contrario	Muy contrario	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	9%	47	29	7	8	121
Educación del entrevistado:							
Baja	(649)	14%	46	25	6	9	129
Media	(386)	4%	52	30	6	8	120
Alta	(163)	5%	39	41	9	6	94
Posición social:							
Baja	(471)	13%	43	27	6	11	123
Media	(556)	8%	51	29	6	6	124
Alta	(173)	5%	46	33	10	6	108
Identificación espacial:							
Local	(826)	11%	47	27	6	9	125
Nacional	(264)	5%	50	30	7	7	118
Supra-nacional	(100)	6%	41	34	11	8	102
Viajes al extranjero:							
Sí	(509)	7%	46	31	8	7	114
No	(691)	11%	48	27	5	9	127
Índice de xenofobia:							
Nada xenófobo	(232)	4%	34	44	11	8	83
Poco xenófobo	(491)	5%	50	28	6	11	121
Algo xenófobo	(392)	12%	54	24	4	6	138
Muy xenófobo	(85)	39%	34	15	8	3	149

Se observa que la actitud favorable a limitar la inmigración procedente de países menos desarrollados está directamente relacionada con la edad y con el grado de xenofobia, e inversamente relacionada con el nivel educativo, la identificación espacial y el haber viajado al extranjero, hasta el punto de que los que no son nada

xenófobos y los de alto nivel educativo son más bien contrarios a que se limite la inmigración.

En cualquier caso, y con esas excepciones, todos los segmentos de la población son más bien partidarios de limitar la inmigración procedente de países menos desarrollados.

CUADRO 4.39.

Política más adecuada a seguir respecto a la integración de los inmigrantes de países menos desarrollados.

	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Favorecer su integración	53%	58%	58%	66%	66%
Favorecer su regreso	38	31	33	26	27
NS/NC	9	10	9	8	7
ÍNDICE	115	127	125	140	139

No obstante, dos tercios de los entrevistados son partidarios de favorecer la integración de estos inmigrantes, y sólo una cuarta parte se muestra partidaria de favorecer su regreso al país de origen.

Datos que confirman que la población española es cada vez más receptiva a «los de fuera», como se puede comprobar en el cuadro comparativo desde marzo de 1992.

CUADRO 4.40.

Política más adecuada a seguir respecto a la integración de los inmigrantes de países menos desarrollados, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Favorecer integración	Favorecer regreso	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	66%	27	7	139
Edad:					
Menos de 30 años	(313)	74%	21	5	152
De 30 a 49 años	(408)	69%	25	6	144
De 50 a 64 años	(259)	62%	31	7	131
Más de 65 años	(220)	53%	35	12	118
Educación del entrevistado:					
Baja	(649)	58%	34	8	125
Media	(386)	72%	22	6	150
Alta	(163)	80%	15	5	166
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(221)	74%	22	4	151
Medio	(709)	67%	27	6	140
Bajo	(270)	57%	32	10	125
Ideología:					
Izquierda	(360)	73%	23	4	150
Centro	(208)	63%	32	5	131
Derecha	(169)	53%	39	8	115

CUADRO 4.40. (cont.)

Política más adecuada a seguir respecto a la integración de los inmigrantes de países menos desarrollados, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Favorecer integración	Favorecer regreso	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	66%	27	7	139
Identificación espacial:					
Local	(826)	63%	30	7	133
Nacional	(264)	67%	25	8	142
Supra-nacional	(100)	84%	11	5	173
Viajes al extranjero:					
Sí	(509)	71%	24	5	147
No	(691)	62%	30	8	132
Índice de xenofobia:					
Nada xenófobo	(232)	89%	6	5	184
Poco xenófobo	(491)	71%	20	9	152
Algo xenófobo	(392)	56%	38	6	117
Muy xenófobo	(85)	18%	80	2	38

Pero en este caso se observan diferencias muy significativas entre segmentos de la población, de forma que la opinión favorable a la integración está inversamente relacionada con la edad, el «derechismo» ideológico y el índice de xenofobia, y directamente relacionada con el nivel educativo, el status socioeconómico familiar, el tamaño del espacio de identificación y el haber viajado al extranjero.

Los segmentos de la población en que la proporción favorable a la integración es inferior al 60 por ciento son:

- Mayores de 65 años
- Nivel educativo bajo
- Status socioeconómico familiar bajo
- Derecha
- Algo y muy xenófobos

Como se puede comprobar una y otra vez, los grupos sociales de más baja condición socioeconómica y de menor nivel educativo son quienes parecen tener acti-

tudes menos favorables a la integración de los inmigrantes.

CUADRO 4.41.

Apreciación de las personas procedentes de países menos desarrollados que se establecerán en España en los próximos años.

	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Más	49%	55%
Menos	10	8
Igual	28	23
NS/NC	13	13

En marzo de 1995 pareció conveniente preguntar a los entrevistados su opinión sobre el posible aumento, o no, de este proceso migratorio desde los países menos desarrollados; y constatamos que alrededor de la mitad creía que dicho pro-

ceso seguiría aumentando y sólo un 10% creía que decrecería. Los datos de estos meses de octubre son similares, aunque ha

aumentado la proporción de españoles que creen que aumentará el número de personas que vendrán a establecerse aquí.

CUADRO 4.42.

En los próximos años se establecerán más o menos personas procedentes de países menos desarrollados, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Más	Menos	Igual	NS/NC
TOTAL	(1200)	55%	8	23	13
Edad:					
Menos de 30 años	(313)	60%	8	23	9
De 30 a 49 años	(408)	57%	10	24	9
De 50 a 64 años	(259)	53%	5	28	14
Más de 65 años	(220)	48%	6	18	28
Educación del entrevistado:					
Baja	(649)	52%	8	23	18
Media	(386)	59%	9	23	9
Alta	(163)	58%	7	28	7
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(221)	56%	7	29	9
Medio	(709)	54%	8	23	15
Bajo	(270)	58%	8	20	14
Ideología:					
Izquierda	(360)	60%	6	22	11
Centro	(208)	50%	11	29	10
Derecha	(169)	59%	7	25	10
Identificación espacial:					
Local	(826)	56%	8	23	13
Nacional	(264)	52%	8	26	14
Supra-nacional	(100)	57%	6	24	13
Viajes al extranjero:					
Sí	(509)	62%	8	21	9
No	(691)	50%	7	25	17
Índice de xenofobia:					
Nada xenófobo	(232)	56%	6	22	15
Poco xenófobo	(491)	50%	7	28	15
Algo xenófobo	(392)	62%	8	20	9
Muy xenófobo	(85)	55%	12	14	19

La opinión de que se establecerán más personas procedentes de países menos desarrollados está inversamente relacio-

nada con la edad, y directamente con el haber viajado al extranjero.

CUADRO 4.43.
Opinión sobre la problemática de integración de los siguientes grupos sociales.

	Norte-africanos		Árabes				Africanos de raza negra					
	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy problemático	16%	13%	12%	9%	12%	13%	16%	12%	10%	8%	9%	11%
Problemático	41	47	41	41	39	47	41	43	39	37	35	42
Poco problemático	21	22	26	27	27	21	20	24	28	32	33	26
Nada problemático	10	8	10	10	10	10	11	11	12	11	13	12
NS/NC	12	10	12	13	12	9	12	10	11	12	10	9
ÍNDICE	125	131	118	113	114	128	127	120	108	102	98	116

	Sudamericanos						Europeos del Este					
	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	
Muy problemático		9%	5%	4%	3%	3%	4%	5%	5%	2%	4%	5%
Problemático		32	27	22	24	19	25	30	22	24	24	29
Poco problemático		29	38	40	38	42	41	35	39	39	38	35
Nada problemático		17	22	24	25	25	21	20	22	23	21	20
NS/NC		13	9	11	10	10	9	11	12	12	13	11
ÍNDICE		95	72	62	64	55	68	79	66	65	68	79

Coherentemente con los datos anteriores, los españoles piensan que la integración de árabes y africanos de raza negra es más bien problemática, mientras que se considera más bien poco o nada problemática la integración de los sudamericanos y de los europeos del Este. Los

datos de este estudio sugieren que la percepción sobre el carácter problemático de la integración de estos grupos de inmigrantes ha sufrido una evolución negativa, en el sentido de creer que la integración sería más problemática.

CUADRO 4.44.
Índice de opinión ante la problemática de integración de los siguientes grupos sociales, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Árabes	Africanos raza negra	Sudamericanos	Europeos del Este
TOTAL	(1200)	128	116	68	79
Edad:					
Menos de 30 años	(313)	124	114	58	64
De 30 a 49 años	(408)	126	117	63	75
De 50 a 64 años	(259)	133	111	71	86
Más de 65 años	(220)	132	122	87	99

CUADRO 4.44. (cont.)
Índice de opinión ante la problemática de integración de los siguientes grupos sociales,
por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Árabes	Africanos raza negra	Sudame- ricanos	Europeos del Este
TOTAL	(1200)	128	116	68	79
Posición social:					
Baja	(471)	123	118	76	92
Media	(556)	132	115	66	73
Alta	(173)	130	115	50	63
Ideología:					
Izquierda	(360)	131	114	60	69
Centro	(208)	130	117	64	77
Derecha	(169)	145	130	75	88
Identificación espacial:					
Local	(826)	126	116	72	84
Nacional	(264)	130	113	59	69
Supra-nacional	(100)	137	120	55	60
Viajes al extranjero:					
Sí	(509)	131	120	55	72
No	(691)	126	113	77	84
Índice de xenofobia:					
Nada xenófobo	(232)	106	102	42	55
Poco xenófobo	(491)	126	114	65	81
Algo xenófobo	(392)	136	119	75	83
Muy xenófobo	(85)	168	154	121	117

Todos los segmentos de la población coinciden en considerar, en mayor o menor grado, que la integración de árabes es más bien problemática, percepción que es mayor cuanto más alta es la edad y el grado de xenofobia, y cuanto mayor es el espacio de identificación.

La percepción de la integración de los africanos de raza negra es considerada como problemática, aunque en menor medida que la de los árabes, por parte de todos los segmentos sociales. Dicha proporción tiene una relación directa con el «derechismo» ideológico, el haber viajado

al extranjero y el índice de xenofobia; y una relación inversa con la posición social.

Pero, con respecto a los sudamericanos y europeos del Este, la opinión predominante en todos los segmentos (con la única excepción de los muy xenófobos), es que su integración es más bien poco o nada problemática. Sin embargo, la idea de que su integración es problemática está también positivamente relacionada con la edad, el «derechismo», y la xenofobia, e inversamente relacionada con la posición social y el tamaño del espacio de identificación.

CUADRO 4.45.
Grupo de inmigrantes al que daría preferencia a la hora de facilitar su integración.

	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Sudamericanos	32%	18%	19%	16%	21%	18%
Árabes o norteafricanos	2	1	1	1	1	2
Africanos de raza negra	6	3	2	4	3	4
Europeos del Este	—	16	14	14	15	12
Otros	2	1	1	*	*	*
Ninguno	15	15	12	16	10	15
Todos	33	37	39	44	44	43
NS/NC	9	9	11	5	6	6

Y, como era lógico esperar, a partir de los datos hasta ahora examinados, los españoles darían preferencia a los sudamericanos y a los europeos del Este, con gran diferencia sobre los norteafricanos y los africanos de raza negra, para facilitar su integración. En efecto, un 18% de los entrevistados concedería esa preferencia a los sudamericanos y un 12% a los europeos del Este; menos del 5% se la darían a norteafricanos y africanos de raza negra, y un 15% no se la daría «a ningu-

no». Asimismo, es preciso señalar que casi la mitad de los entrevistados afirman que facilitarían la integración a todos los inmigrantes, sin distinción por razón de su procedencia. De nuevo, este dato nos permite comprobar la aceptación inicial de los inmigrantes cuando se plantea esta cuestión en términos generales y poco concretos, actitud que, no obstante, se vuelve más reacia al tratar los aspectos y las implicaciones materiales de la inmigración.

CUADRO 4.46.
Grupo de inmigrantes al que daría preferencia a la hora de facilitar su integración, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Sudame- ricanos	Nortea- fricanos	Africanos raza negra	Europeos del Este	Otros	Nin- guno	Todos	NS/NC
TOTAL	(1200)	18%	2	4	12	*	15	43	6
Edad:									
Menos de 30 años	(313)	20%	2	6	14	1	6	47	5
De 30 a 49 años	(408)	18%	2	3	12	—	12	45	6
De 50 a 64 años	(259)	17%	3	3	11	1	20	40	4
Más de 65 años	(220)	15%	*	2	9	*	25	39	10
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(221)	23%	1	5	14	*	13	39	5
Medio	(709)	17%	2	4	12	*	12	47	7
Bajo	(270)	16%	2	3	11	*	23	39	6

CUADRO 4.46. (cont.)
Grupo de inmigrantes al que daría preferencia a la hora de facilitar su integración,
por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Sudame- ricanos	Nortea- fricanos	Africanos raza negra	Europeos del Este	Otros	Nin- guno	Todos	NS/NC
TOTAL	(1200)	18%	2	4	12	*	15	43	6
Identificación espacial:									
Local	(826)	19%	2	4	12	*	15	41	7
Nacional	(264)	17%	2	3	12	*	13	48	5
Supra-nacional	(100)	15%	2	4	7	—	12	55	5
Índice de xenofobia:									
Nada xenófobo	(232)	14%	4	3	4	—	6	64	5
Poco xenófobo	(491)	20%	1	4	9	*	8	51	6
Algo xenófobo	(392)	18%	2	4	19	!	20	30	6
Muy xenófobo	(85)	14%	—	2	18	—	55	5	6

Tampoco en este caso se observan diferencias significativas entre segmentos de la población, debiendo resaltarse que la proporción que no daría preferencia a ninguno de los cuatro grupos de inmigrantes no llega al 25% en ningún segmento de la población, (excepto entre los mayores de

65 años y los algo y muy xenófobos). No obstante, debe señalarse que todos los segmentos darían una preferencia algo mayor a los sudamericanos frente a los europeos del Este, excepto los muy xenófobos, que concederían cierta mayor prioridad a los europeos orientales.

CUADRO 4.47.
Actitud más adecuada respecto a los inmigrantes irregulares (no legalizados).

	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Regularizar su situación, tengan o no trabajo	22%	28%	25%
Regularizar su situación, si tienen trabajo actualmente	23	21	19
Darles un período de tres meses para encontrar trabajo y en caso contrario devolverles a su país de origen	31	34	35
Devolverles al país de origen	16	12	15
Expulsarles de España	2	2	2
Otra	—	—	*
NS/NC	5	3	5

Coherentemente con lo expresado hasta ahora, la actitud hacia aquellos inmigrantes que se encuentran en España

sin tener legalizada su situación (los llamados inmigrantes irregulares), e independientemente de su procedencia geo-

gráfica o cultural, es bastante favorable, ya que el 44% de los entrevistados son partidarios de regularizar la situación de estos inmigrantes. Algo más de la mitad de esta proporción no condiciona esta regularización al hecho de que tengan un

trabajo en la actualidad. No obstante, la actitud mayoritaria (en términos relativos) en la totalidad de la muestra, es la de «darles un período de tres meses para encontrar trabajo y, en caso contrario, devolverles a su país de origen».

CUADRO 4.48.
Actitud más adecuada respecto a los inmigrantes irregulares (no legalizados), por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	Otra	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	25%	19	35	15	2	*	5
Edad:								
Menos de 30 años	(313)	31%	16	37	10	2	—	4
De 30 a 49 años	(408)	26%	20	37	12	2	—	3
De 50 a 64 años	(259)	25%	18	34	16	2	—	5
Más de 65 años	(220)	15%	20	29	27	1	*	7
Posición social:								
Baja	(471)	18%	19	37	18	2	*	6
Media	(556)	28%	17	35	15	2	—	4
Alta	(173)	35%	23	30	8	1	—	2
Ideología:								
Izquierda	(360)	27%	23	35	13	1	—	2
Centro	(208)	23%	24	32	15	2	—	3
Derecha	(169)	25%	15	33	22	1	—	4
Identificación espacial:								
Local	(826)	22%	18	37	16	2	*	5
Nacional	(264)	27%	22	32	15	*	—	4
Supra-nacional	(100)	44%	17	28	6	1	—	4
Viajes al extranjero:								
Sí	(509)	31%	20	33	12	1	—	4
No	(691)	21%	17	36	18	2	*	5
Índice de xenofobia:								
Nada xenófobo	(232)	43%	16	31	2	—	*	7
Poco xenófobo	(491)	25%	24	36	9	1	—	5
Algo xenófobo	(392)	19%	15	36	24	3	—	3
Muy xenófobo	(85)	4%	7	30	48	7	—	4

(1) Regularizar su situación tengan o no trabajo

(2) Regularizar su situación si tienen trabajo actualmente

(3) Darles un período de tres meses para encontrar trabajo y en caso contrario devolverles a su país de origen

(4) Devolverles a su país de origen

(5) Expulsarles de España

Es precisamente esta opinión la que predomina ligeramente en todos los segmentos sociales, salvo los de alta posición social, los que se identifican con espacios supra-nacionales y los nada xenófobos, que se inclinan más a la regularización sin condiciones de todos los inmigrantes. Los partidarios de la expulsión de los inmi-

grantes de España constituyen una clara minoría, mientras que la opinión más suave de devolverles a su país de origen es mantenida por un 15% de los entrevistados. Como era de esperar, sólo los algo y muy xenófobos superan con mucho el promedio de la muestra que piensa de esta manera.

CUADRO 4.49.
Actitud ante las políticas específicas de inmigración.

	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Política específica para los inmigrantes	25%	24%	26%
Tratamiento común para todas las personas desfavorecidas (marginados socialmente)	64	66	64
NS/NC	11	10	9

En cuanto a la actitud de los españoles ante lo que podríamos definir como la filosofía general de la integración social, refiriéndonos tanto a los inmigrantes como a las personas más desfavorecidas en la

sociedad, observamos que se mantiene la misma que en los anteriores estudios, en los que casi dos tercios prefieren un tratamiento común para todas las personas desfavorecidas.

CUADRO 4.50.
Filosofía general de integración de los inmigrantes, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	(1)	(2)	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	26%	64	9
Edad:				
Menos de 30 años	(313)	30%	65	5
De 30 a 49 años	(408)	24%	69	7
De 50 a 64 años	(259)	25%	63	12
Más de 65 años	(220)	25%	57	18
Educación del entrevistado:				
Baja	(649)	24%	62	14
Media	(386)	27%	68	4
Alta	(163)	33%	62	5
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(221)	31%	65	5
Medio	(709)	25%	65	11
Bajo	(270)	26%	63	10

CUADRO 4.50. (cont.)

Filosofía general de integración de los inmigrantes, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	(1)	(2)	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	26%	64	9
Ideología:				
Izquierda	(360)	25%	71	4
Centro	(208)	31%	60	9
Derecha	(169)	29%	58	12
Identificación espacial:				
Local	(826)	26%	64	9
Nacional	(264)	27%	63	10
Supra-nacional	(100)	22%	72	6
Viajes al extranjero:				
Sí	(509)	27%	66	6
No	(691)	25%	63	12
Índice de xenofobia:				
Nada xenófobo	(232)	25%	68	8
Poco xenófobo	(491)	24%	67	9
Algo xenófobo	(392)	29%	62	9
Muy xenófobo	(85)	33%	49	18

(1) Política específica para los inmigrantes

(2) Tratamiento común para todas las personas desfavorecidas (marginados socialmente)

En todos los segmentos sociales sin excepción predominan los favorables a que exista un «tratamiento común para todas las personas desfavorecidas (marginados socialmente)» más que una «política específica para los inmigrantes», y esa

opinión es tanto más frecuente cuanto más alto es el status socioeconómico familiar, cuanto más a la izquierda se posiciona ideológicamente el entrevistado y cuanto menor es su xenofobia.

CUADRO 4.51.

Influencia de la presencia de inmigrantes de países menos desarrollados sobre el paro entre los españoles.

	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Más paro	62%	55%	57%	50%	55%
No afecta	34	40	39	45	40
NS/NC	4	5	4	5	5

A la hora de analizar cuestiones más concretas, se observa un cambio muy sig-

nificativo de opiniones respecto a si la inmigración procedente de países menos

desarrollados influye o no sobre el paro en España. Mientras que en la investigación de 1992 nada menos que dos tercios de los entrevistados afirmaban que estos inmigrantes provocaban un aumento del paro, en 1993 y 1994 continuaban siendo mayoría los que creían que los inmigrantes creaban más paro, pero en menor proporción que en el año anterior. En la investigación de marzo de este año, las

opiniones estaban casi equitativamente divididas entre quienes creían que estos inmigrantes provocan un aumento del paro y quienes creían que no influyen sobre él. Y en el presente estudio las proporciones vuelven a los niveles de marzo de 1993, lo que significa un retroceso en la manera de percibir la influencia de la inmigración sobre el paro.

CUADRO 4.52.

Influencia de la presencia de inmigrantes de países menos desarrollados respecto al paro entre los españoles, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Más paro	No afecta	NS/NC
TOTAL	(1200)	55%	40	5
Edad:				
Menos de 30 años	(313)	49%	47	4
De 30 a 49 años	(408)	53%	45	2
De 50 a 64 años	(259)	64%	31	5
Más de 65 años	(220)	59%	28	14
Educación del entrevistado:				
Baja	(649)	65%	29	6
Media	(386)	46%	49	5
Alta	(163)	37%	60	2
Posición social:				
Baja	(471)	60%	32	8
Media	(556)	55%	41	4
Alta	(173)	42%	56	2
Identificación espacial:				
Local	(826)	58%	36	6
Nacional	(264)	53%	44	3
Supra-nacional	(100)	38%	57	5
Índice de xenofobia:				
Nada xenófobo	(232)	30%	63	6
Poco xenófobo	(491)	50%	43	6
Algo xenófobo	(392)	70%	26	3
Muy xenófobo	(85)	83%	13	5

La cuestión es bastante controvertida, ya que mientras que entre los de alto y

medio nivel educativo, los de alta posición social, los que se identifican con espacios

supranacionales, y entre los nada xenófobos, predomina la opinión de que la inmi-

gración no afecta al paro, en los demás segmentos predomina la opinión contraria.

CUADRO 4.53.

Influencia de la presencia de inmigrantes de países menos desarrollados sobre los salarios de los españoles.

	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
TOTAL					
Disminuir	38%	33%	39%	32%	38%
Ningún efecto	54	57	54	58	53
Aumentar	1	2	1	2	2
NS/NC	7	8	6	8	7
ÍNDICE	137	130	138	130	136

Más de la mitad de los entrevistados opinan que la inmigración procedente de estos países no ha tenido ningún efecto sobre los salarios, mientras que algo más de un tercio opina que ha contribuido a disminuirlos, proporciones que se acercan más a las obtenidas en 1992 y 1994 que en marzo 1993 y marzo de este año. Hay que resaltar, por tanto, que la evalua-

ción de la inmigración es algo menos positiva que hace unos meses, ya que ha aumentado ligeramente la proporción de quienes creen que ha tenido un efecto de disminución de los salarios, mientras que ha descendido algo la proporción que cree que no ha provocado ningún efecto en los mismos.

CUADRO 4.54.

Influencia de la presencia de inmigrantes de países menos desarrollados respecto a los salarios de los españoles, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Disminuir	Ningún efecto	Aumentar	NS/NC	ÍNDICE
	(1200)	38%	53	2	7	136
Edad:						
Menos de 30 años	(313)	33%	61	1	5	132
De 30 a 49 años	(408)	36%	59	2	3	134
De 50 a 64 años	(259)	43%	48	2	7	141
Más de 65 años	(220)	44%	38	3	16	141
Educación del entrevistado:						
Baja	(649)	44%	45	2	9	142
Media	(386)	33%	61	2	5	131
Alta	(163)	30%	67	1	1	129

CUADRO 4.54. (cont.)
Influencia de la presencia de inmigrantes de países menos desarrollados respecto a los salarios de los españoles, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Disminuir	Ningún efecto	Aumentar	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	38%	53	2	7	136
Posición social:						
Baja	(471)	40%	47	3	11	137
Media	(556)	39%	55	1	4	138
Alta	(173)	32%	63	2	3	130
Identificación espacial:						
Local	(826)	39%	51	2	7	137
Nacional	(264)	38%	56	2	5	137
Supra-nacional	(100)	29%	62	2	7	127
Índice de xenofobia:						
Nada xenófobo	(232)	21%	71	*	8	120
Poco xenófobo	(491)	35%	57	2	7	133
Algo xenófobo	(392)	47%	45	3	5	144
Muy xenófobo	(85)	70%	20	2	8	167

La opinión de que la inmigración no influye sobre los salarios es mayoritaria en todos los segmentos sociales, excepto entre los algo y muy xenófobos; casi la

mitad de los primeros creen que los salarios han disminuido como consecuencia de la inmigración, y más de dos tercios de los segundos también lo creen así.

CUADRO 4.55.
Influencia de la presencia de inmigrantes de países menos desarrollados sobre la delincuencia en España.

	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Más delincuencia	56%	44%	52%	46%	46%
No efecto	36	47	41	47	45
NS/NC	8	9	7	7	9

Pero donde más se percibe el cambio de opiniones es respecto a la posible influencia de la inmigración sobre la delincuencia. Si en 1992 más de la mitad de los entrevistados creía que la inmigración in-

fluía sobre la delincuencia, y un tercio pensaba que no tenía ningún efecto, en 1993 las dos proporciones se aproximan, pero con ligera mayoría de quienes creen que la inmigración no ha tenido efectos

sobre la delincuencia. En 1994 nos encontramos, sin embargo, con una vuelta a las posiciones anteriores, predominando nuevamente la opinión sobre los efectos negativos de la inmigración. En el presente año, tanto en marzo como ahora en

octubre, volvemos a las posiciones del estudio de 1993, en el sentido de una opinión pública muy dividida respecto a si los inmigrantes procedentes de países menos desarrollados influyen o no sobre la delincuencia existente en España.

CUADRO 4.56.

Influencia de la presencia de inmigrantes de países menos desarrollados respecto a la delincuencia en España, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Más delincuencia	No efecto	NS/NC
TOTAL	(1200)	46%	45	9
Edad:				
Menos de 30 años	(313)	39%	53	8
De 30 a 49 años	(408)	44%	49	7
De 50 a 64 años	(259)	53%	37	10
Más de 65 años	(220)	52%	33	15
Posición social:				
Baja	(471)	42%	44	14
Media	(556)	47%	46	7
Alta	(173)	53%	43	4
Identificación espacial:				
Local	(826)	45%	44	10
Nacional	(264)	51%	42	8
Supra-nacional	(100)	38%	53	9
Índice de xenofobia:				
Nada xenófobo	(232)	29%	63	9
Poco xenófobo	(491)	41%	49	10
Algo xenófobo	(392)	56%	36	8
Muy xenófobo	(85)	75%	12	13

Dicha cuestión es muy controvertida, y sólo los menores de 50 años, los de baja posición social, los que se identifican con espacios supranacionales y los poco o

nada xenófobos creen que la presencia de inmigrantes de países menos desarrollados carece de efecto sobre la delincuencia en España.

CUADRO 4.57.

Tipo de delitos en los que se ven implicados con más frecuencia los inmigrantes de países menos desarrollados.

	1.ª Mención		1.ª y 2.ª Mención	
	III-95 (553)	X-95 (551)	III-95 (553)	X-95 (551)
BASE: Aumenta la delincuencia				
Delincuencia, robos	57%	50%	71%	64%
Drogas	28	29	50	51
Mendicidad	1	—	1	—
Prostitución	1	1	6	3
Peleas	2	3	5	8
Trabajo	—	1	—	1
Racismo, convivencia	1	*	1	*
Muertes, asesinatos	1	1	3	3
Violencia	—	2	—	5
Otros	1	1	2	2
Ninguno	*	—	*	—
NS/NC	7	12	7	12

En marzo de este año se creyó conveniente preguntar a los que contestaron que sí había aumentado la delincuencia por la presencia de estos inmigrantes, con qué tipos de delitos se les relaciona con más frecuencia.

Entonces, como ahora, la mitad de los

entrevistados mencionan la delincuencia en general, los robos, como delito más frecuente y, más de la cuarta parte mencionaron las drogas y su mundo. Dichos delitos también son los primeros si valoramos la primera y la segunda mención juntas.

CUADRO 4.58.

Tipo de delitos en los que se ven implicados con más frecuencia los inmigrantes de países menos desarrollados, por características socioeconómicas.

(Primera y segunda mención.)

OCTUBRE 1995	Base: Más delincuencia	Robos	Prosti- Drogas tución	Peleas	Tra- bajo	Racismo	Asesi- natos	Vio- lencia	Otros	NS/ NC	
TOTAL	(551)	64%	51	3	8	1	*	3	5	2	12
Edad:											
Menos de 30 años	(121)	55%	54	2	7	3	—	—	7	3	16
De 30 a 49 años	(179)	62%	55	5	8	1	1	3	5	2	11
De 50 a 64 años	(136)	71%	51	2	8	1	—	6	5	—	7
Más de 65 años	(114)	67%	42	1	8	1	1	3	4	2	15

CUADRO 4.58.

Tipo de delitos en los que se ven implicados con más frecuencia los inmigrantes de países menos desarrollados, por características socioeconómicas.

(Primera y segunda mención)

OCTUBRE 1995	Base: Más delincuencia	Robos	Drogas	Prostitución	Peleas	Tra-bajo	Racismo	Asesi-natos	Vio-lencia	Otros	NS/NC
TOTAL	(551)	64%	51	3	8	1	*	3	5	2	12
Hábitat:											
Rural	(122)	65%	51	—	5	1	1	4	—	2	13
Urbano	(256)	61%	50	2	10	2	*	3	6	1	12
Metropolitano	(173)	66%	52	5	6	1	—	3	7	2	12
Posición social:											
Baja	(199)	62%	45	2	8	*	*	4	4	1	15
Media	(261)	63%	52	2	8	2	—	3	6	2	12
Alta	(91)	71%	59	7	8	2	1	2	4	2	6
Ideología:											
Izquierda	(167)	66%	52	2	7	1	1	4	3	3	12
Centro	(117)	69%	58	3	9	—	—	3	4	3	6
Derecha	(84)	67%	44	6	10	2	—	4	6	—	13
Identificación espacial:											
Local	(375)	60%	54	2	8	1	*	3	5	1	12
Nacional	(134)	69%	45	3	7	3	1	4	5	2	13
Supra-nacional	(38)	79%	42	5	8	—	—	—	3	5	5
Índice de xenofobia:											
Nada xenófobo	(67)	57%	51	3	3	4	—	2	1	3	15
Poco xenófobo	(201)	60%	49	4	8	1	*	1	6	1	12
Algo xenófobo	(219)	67%	54	1	8	—	*	5	4	2	10
Muy xenófobo	(64)	72%	44	2	9	2	—	5	8	2	16

Todos los segmentos sin excepción mencionaron la delincuencia en general y las drogas como los dos delitos en los que se implica a los inmigrantes de países menos desarrollados con más frecuencia. La implicación con el mundo de la droga tiene una relación directa con la posición social, e inversa con el tamaño del ámbito de identificación espacial. La mención de la participación de inmigrantes de países menos desarrollados en delitos en general tiene una relación directa con la posición social, con el tamaño del ámbito de

identificación espacial y con el índice de xenofobia.

En resumen, puede afirmarse que los españoles son actualmente menos sensibles a atribuir consecuencias negativas sobre la sociedad española a la inmigración procedente de países menos desarrollados, especialmente por comparación con 1992 y 1994. Estos sentimientos, que parecían haber aumentado ligeramente en 1994 respecto a 1993, descendieron claramente en marzo de este año, pero han aumentado ligeramente en este

estudio, probablemente debido a que el anunciado final de la crisis económica nacional e internacional han sido más fuegos de artificio que otra cosa. Así pues, algo más de un tercio de los entrevistados creen que los inmigrantes han contribui-

do a disminuir los salarios, y casi la mitad creen que no han tenido ningún efecto sobre la delincuencia y el paro. Y, por otra parte, en las tres cuestiones planteadas parece que las actitudes son algo más negativas que en marzo pasado.

CUADRO 4.59.
Porcentaje de entrevistados que afirman que el Estado Español debería proporcionar las ayudas que se especifican a los inmigrantes.

	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
Facilitar su acceso a otra vivienda	66	64	63	61	71	65
Derecho a asistencia sanitaria pública	85	91	86	87	91	87
Educación gratuita para sus hijos	82	90	85	84	88	86
Educación gratuita para su cónyuge	75	84	76	76	81	79
Subsidio de paro	67	65	62	63	73	65
Cursos de español	-	-	-	83	86	83
Cursos de Formación Profesional	-	-	-	76	83	81

En el plano más general de los derechos sociales, los españoles creen muy mayoritariamente que el Estado Español debería proporcionar una serie de servicios y ayudas a los inmigrantes. Así, casi dos tercios piensan que se les debería facilitar el acceso a una vivienda y proporcionarles subsidio de paro, y el 80% o más opinan que se les debería proporcionar

educación gratuita para su cónyuge y para sus hijos, cursos de español y de formación profesional, y derecho a asistencia sanitaria pública. Los resultados son semejantes a los de estudios anteriores, aunque han disminuido los porcentajes de todas las ayudas respecto a la investigación de marzo pasado.

CUADRO 4.60.
Proporción de entrevistados que opinan que el Estado Español debería proporcionar a los inmigrantes las siguientes ayudas, por características socioeconómicas.
(En Porcentajes)

OCTUBRE 1995	Total	Acceso vivienda	Asistencia sanitaria	Educación hijos	Educación cónyuge	Subsidio paro	Cursos español	Cursos F.P.
TOTAL	(1200)	65	87	86	79	65	83	81
Edad:								
Menos de 30 años	(313)	69	91	89	82	68	86	86
De 30 a 49 años	(408)	67	88	88	83	68	86	84
De 50 a 64 años	(259)	64	86	85	76	65	81	78
Más de 65 años	(220)	57	81	80	68	56	76	73

CUADRO 4.60. (cont.)
Proporción de entrevistados que opinan que el Estado Español debería proporcionar a los inmigrantes las siguientes ayudas, por características socioeconómicas.
 (En Porcentajes)

OCTUBRE 1995	Total	Acceso vivienda	Asistencia sanitaria	Educación hijos	Educación cónyuge	Subsidio paro	Cursos español	Cursos F.P.
TOTAL	(1200)	65	87	86	79	65	83	81
Posición social:								
Baja	(471)	61	84	82	73	61	79	77
Media	(556)	67	87	87	81	67	85	82
Alta	(173)	70	93	91	88	72	89	88
Ideología:								
Izquierda	(360)	74	93	93	87	72	91	90
Centro	(208)	63	82	82	72	60	76	76
Derecha	(169)	54	80	79	72	58	76	74
Identificación espacial:								
Local	(826)	64	86	85	77	64	82	80
Nacional	(264)	66	88	87	80	66	84	81
Supra-nacional	(100)	76	94	96	92	75	89	90
Índice de xenofobia:								
Nada xenófobo	(232)	83	94	92	88	82	91	90
Poco xenófobo	(491)	69	91	90	84	69	87	86
Algo xenófobo	(392)	58	83	83	74	58	80	77
Muy xenófobo	(85)	26	62	58	43	29	49	48

Las diferencias entre segmentos de la población son pequeñas, y en cualquier caso más del 60% de los entrevistados en casi todos los segmentos son partidarios de que el Estado español proporcione estos servicios o prestaciones a los inmi-

grantes excepto los muy xenófobos. Esta opinión está relacionada directamente con la posición social y la identificación espacial, e inversamente con la edad, el «derechismo» ideológico y el índice de xenofobia.

CUADRO 4.61.
Diferentes ayudas a los inmigrantes en situación irregular.

	MARZO 1995			OCTUBRE 1995		
	Sí	No	NS/NC	Sí	No	NS/NC
Cursos de Formación Profesional	48%	41	11	50%	41	8
Clases para aprender el idioma español	55%	37	9	55%	38	7
Escuela pública para sus hijos	55%	36	9	57%	36	7
Vivienda	45%	43	11	43%	47	10
Servicios de salud pública	61%	32	8	62%	31	7
No deben tener acceso a ninguna prestación social	32%	56	12	30%	58	12
Deben tener acceso sólo a las prestaciones de emergencia por razones humanitarias	52%	38	10	56%	35	9

Con el fin de precisar más la opinión sobre las distintas ayudas a los inmigrantes, se incluyó en el estudio del pasado mes de marzo una pregunta sobre las distintas ayudas a las que pueden tener acceso los inmigrantes que están en España en situación irregular (no legalizados), poniéndose de relieve, tanto en dicha investigación como en la de este mes, que, mayoritariamente, los españoles creen que deben tener acceso a todas las prestaciones, aun-

que en porcentajes bastante inferiores a los de la anterior pregunta donde se hablaba de prestaciones hacia los inmigrantes en general y no que estuvieran en situación irregular. La excepción parece ser la vivienda (uno de los grandes problemas que existen en España), que a pesar de ser una prestación que suscita opiniones muy controvertidas, parece tener una mayoría relativa que está en contra de que se facilite su acceso a los inmigrantes.

CUADRO 4.62.

Proporción de entrevistados que creen que los Inmigrantes que están en España en situación irregular (no legalizados), deberían tener acceso a distintas prestaciones, por características socioeconómicas.
(En porcentajes.)

OCTUBRE 1995	Total	Cursos F.P.	Cursos español	Educación hijos	Vivienda	Serv. salud pública	No deben tener acceso	Sólo prestaciones de emergencia
TOTAL	(1200)	50	55	57	43	62	30	56
Edad:								
Menos de 30 años	(313)	52	59	60	46	68	29	56
De 30 a 49 años	(408)	53	57	59	44	64	32	58
De 50 a 64 años	(259)	51	55	57	42	61	32	56
Más de 65 años	(220)	41	47	48	35	54	24	54
Posición social:								
Baja	(471)	45	50	52	38	61	27	57
Media	(556)	53	58	60	46	63	29	53
Alta	(173)	54	60	61	46	64	40	63
Ideología:								
Izquierda	(360)	61	64	65	51	67	32	57
Centro	(208)	45	53	57	41	58	28	58
Derecha	(169)	44	49	54	35	60	26	56
Identificación espacial:								
Local	(826)	49	54	55	41	62	30	58
Nacional	(264)	52	57	58	46	58	27	49
Supra-nacional	(100)	57	63	64	50	72	35	60
Índice de xenofobia:								
Nada xenófobo	(232)	64	67	68	62	76	30	52
Poco xenófobo	(491)	55	60	61	44	65	31	53
Algo xenófobo	(392)	42	49	51	34	58	29	64
Muy xenófobo	(85)	22	25	33	18	34	21	55

Los segmentos sociales que están más a favor de que los inmigrantes que están en situación irregular puedan tener acceso a distintas prestaciones, son los más jóvenes, los que tienen una posición so-

cial más alta, los que se autopoicionan ideológicamente a la izquierda, los que se identifican con espacios de ámbito supranacional y los nada xenófobos, como era lógico esperar.

CUADRO 4.63.
Papel de los trabajadores inmigrantes en el futuro del sistema de pensiones,
por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	8%	21	34	17	20
Edad:						
Menos de 30 años	(313)	8%	26	41	13	12
De 30 a 49 años	(408)	7%	22	38	16	16
De 50 a 64 años	(259)	10%	19	28	21	23
Más de 65 años	(220)	5%	14	24	22	35
Educación del entrevistado:						
Baja	(649)	7%	16	30	21	26
Media	(386)	7%	25	40	14	13
Alta	(163)	10%	31	37	12	10
Posición social:						
Baja	(471)	7%	15	32	18	27
Media	(556)	8%	23	34	18	17
Alta	(173)	9%	30	40	12	9
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(221)	6%	33	35	17	9
Medio	(709)	9%	19	35	16	22
Bajo	(270)	6%	17	30	22	25
Ideología:						
Izquierda	(360)	9%	26	39	14	11
Centro	(208)	7%	21	41	18	12
Derecha	(169)	6%	20	34	23	17
Índice de xenofobia:						
Nada xenófobo	(232)	13%	29	34	5	19
Poco xenófobo	(491)	8%	24	33	11	24
Algo xenófobo	(392)	6%	15	38	28	14
Muy xenófobo	(85)	1%	9	21	39	29

(1) Resultan beneficiosos porque rejuvenecen a la población activa.

(2) No influyen ni en un sentido ni en otro porque su contribución a la Seguridad Social y su consumo en servicios sociales se equilibran.

(3) No influyen porque la mayoría de los trabajadores extranjeros están en situación ilegal y no cotizan a la Seguridad Social.

(4) Resultan más bien gravosos, porque dado el tamaño de las familias consumen más servicios sociales de lo que gastan con sus contribuciones a la Seguridad Social.

La gran actualidad del debate sobre el futuro del sistema de pensiones, junto con el carácter principalmente laboral de la inmigración a nuestro país sugería una interesante combinación de factores, por lo que se les preguntó a los entrevistados por el papel que desempeñan los trabajadores inmigrantes en este futuro teniendo en cuenta el rápido envejecimiento de la población española.

Como puede observarse, las opiniones no se decantan de una manera muy significativa por una idea en particular; incluso una quinta parte de la muestra no tiene, de hecho, una opinión formada en cuanto a dicha cuestión.

Aun así, alrededor de un tercio de los entrevistados creen que los trabajadores inmigrantes «no influyen porque la mayoría de los trabajadores extranjeros están en situación ilegal y no cotizan a la Seguridad Social».

Alrededor de dos de cada diez entrevistados consideran que estos trabajadores «no influyen ni en un sentido ni en otro porque su contribución a la Seguri-

dad Social y su consumo en servicios sociales se equilibran».

Menos de una quinta parte de los entrevistados se muestran partidarios de la opinión más negativa hacia este tema, al creer que el tamaño de las familias de inmigrantes hace que éstos consuman en servicios sociales más de lo que cotizan a la Seguridad Social.

Finalmente, sólo una proporción muy minoritaria (8%) creen que los trabajadores inmigrantes «son beneficiosos porque rejuvenecen a la población activa».

Todos los segmentos sociales creen mayoritariamente, en términos relativos, que el hecho de que los inmigrantes se hallen principalmente en situación ilegal y no coticen a la Seguridad Social hace que su influencia en el futuro del sistema de pensiones sea escasa. Solamente los entrevistados muy xonóforos opinan en mayor proporción que los trabajadores inmigrantes son más bien gravosos y que ellos y sus familias consumen más servicios sociales de los que cotizan a la Seguridad Social.

CUADRO 4.64.

Papel de la inmigración en la política exterior de España respecto a los países menos desarrollados, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	16%	11	23	18	32
Edad:						
Menos de 30 años	(313)	18%	15	25	22	20
De 30 a 49 años	(408)	17%	9	28	17	28
De 50 a 64 años	(259)	17%	11	19	15	38
Más de 65 años	(220)	9%	10	15	17	49

CUADRO 4.64. (cont.)
Papel de la inmigración en la política exterior de España respecto a los países menos desarrollados, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	16%	11	23	18	32
Educación del entrevistado:						
Baja	(649)	13%	9	19	16	42
Media	(386)	17%	14	27	20	22
Alta	(163)	24%	12	29	20	15
Posición social:						
Baja	(471)	14%	12	17	14	44
Media	(556)	17%	11	26	19	28
Alta	(173)	18%	12	30	25	15
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(221)	18%	14	26	26	16
Medio	(709)	15%	11	24	16	33
Bajo	(270)	16%	9	17	16	42
Ideología:						
Izquierda	(360)	17%	13	27	18	26
Centro	(208)	16%	13	26	19	26
Derecha	(169)	12%	11	23	22	32
Identificación espacial:						
Local	(826)	16%	10	23	17	33
Nacional	(264)	14%	15	19	21	31
Supra-nacional	(100)	21%	9	30	14	26
Índice de xenofobia:						
Nada xenófobo	(232)	24%	10	21	15	30
Poco xenófobo	(491)	15%	13	22	17	33
Algo xenófobo	(392)	14%	10	27	19	30
Muy xenófobo	(85)	5%	9	20	27	39

(1) Es un terreno idóneo para la práctica de la ayuda al desarrollo con los países que no necesitan.

(2) Un mecanismo de reciprocidad que se utiliza sobre todo con los países amigos.

(3) Se trata de un asunto que debería entrar en los acuerdos globales y en las negociaciones de la política exterior entre los países implicados.

(4) Ninguno, no hay que mezclar la inmigración con las relaciones internacionales.

Un tercio de los españoles no sabe o no contesta a la pregunta del papel que juega la inmigración en la política exterior de España respecto a los países menos desarrollados. Casi una cuarta parte cree que la inmigración es un «asunto que debería entrar en los acuerdos globales y en las negociaciones de la política exterior

entre los países implicados», mientras que ni una cuarta parte de los entrevistados se decanta por ninguna de las otras tres opiniones. Según el 18% de los entrevistados la inmigración no juega ningún papel en la política exterior de España.

El hecho de que trate de un asunto que debería entrar en los asuntos globales y

en las negociaciones de la política exterior entre los países implicados, es la más nombrada por casi todos los segmentos sociales, con la excepción de los mayores de 65 años, los que se identifican con el espacio nacional y los muy xenófobos, que creen que no hay que mezclar la inmigración con las relaciones internacionales; y por los nada xenófobos que creen que es un «terreno idóneo para la práctica de la ayuda al desarrollo con los países que lo necesitan».

La opinión mayoritaria está directamente relacionada con el nivel educativo, la posición social, el status socioeconómico familiar e inversamente con el «derechismo» ideológico.

RELACIÓN PERSONAL CON INMIGRANTES PROCEDENTES DE PAÍSES MENOS DESARROLLADOS

Parece lógico suponer que las actitudes que los entrevistados puedan tener hacia los inmigrantes, y más concretamente hacia los cuatro grupos de inmigrantes que se han considerado en este estudio, así como las actitudes hacia los gitanos, puedan estar influidas por la relación personal que hayan tenido con personas de cada uno de estos grupos sociales.

CUADRO 4.65
Porcentaje de entrevistados que han mantenido un diálogo con personas de los siguientes grupos.

	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
Norteafricanos	15	19	19	21	26	25
Africanos de raza negra	16	16	16	20	22	20
Sudamericanos	28	30	28	32	31	32
Gitanos	35	35	34	41	41	39
Europeos del Este	—	10	10	13	13	12
Asiáticos	—	—	8	10	9	9

Los datos que se examinan a continuación, sin embargo, sugieren que todavía son pocos los españoles que han mantenido algún tipo de relación con ellos. Concretamente, sólo un 39% de los entrevistados afirma haber mantenido alguna conversación con un gitano, casi un tercio dice haberla mantenido con un sudamericano, alrededor de una cuarta parte dicen

haberla tenido con un norteafricano, una quinta parte con un africano de raza negra, y, menos del 15% con un europeo del Este o con un asiático. Los datos confirman las tendencias de las investigaciones anteriores, y especialmente los del pasado mes de marzo, de forma que las pequeñas variaciones que se observan son poco significativas.

CUADRO 4.66.
% de entrevistados que han tenido alguna conversación larga con inmigrantes,
por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Norteafricanos	Africanos raza negra	Sudamericanos	Gitanos	Europeos del Este	Asiáticos
TOTAL	(1200)	25	20	32	39	12	9
Edad:							
Menos de 30 años	(313)	37	30	48	50	18	15
De 30 a 49 años	(408)	26	22	38	43	13	9
De 50 a 64 años	(259)	19	14	21	32	8	7
Más de 65 años	(220)	11	7	15	25	6	3
Educación del entrevistado:							
Baja	(649)	16	13	18	35	7	4
Media	(386)	32	25	43	46	15	10
Alta	(163)	41	34	64	41	25	25
Hábitat:							
Rural	(301)	19	14	22	36	9	5
Urbano	(543)	23	19	31	41	10	7
Metropolitano	(356)	32	26	44	39	17	16
Posición social:							
Baja	(471)	14	10	16	32	5	3
Media	(556)	29	24	37	43	15	10
Alta	(173)	41	32	61	46	22	21
Identificación espacial:							
Local	(826)	21	17	27	38	11	7
Nacional	(264)	30	23	39	38	11	11
Supra-nacional	(100)	39	34	57	52	26	19
Viajes al extranjero:							
Sí	(509)	37	28	50	43	19	16
No	(691)	16	13	19	36	7	4
Índice de xenofobia:							
Nada xenófobo	(232)	32	29	47	47	20	12
Poco xenófobo	(491)	27	21	37	41	12	10
Algo xenófobo	(392)	20	15	22	34	9	7
Muy xenófobo	(85)	12	7	10	27	6	2

En los seis casos, la proporción que ha tenido esta relación personal es mayor cuanto más bajas son la edad del entrevistado y su grado de xenofobia, cuanto más altos son su nivel educativo y su po-

sición social, y cuanto mayor es el tamaño del hábitat en el que residen y del espacio con el que se identifican, y es también mayor entre quienes han viajado al extranjero.

CUADRO 4.67.
Consecuencia del diálogo mantenido con los grupos sociales.

	Norteafricanos						Africanos de raza negra					
	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
BASE: Ha tenido conversación	(181)	(227)	(233)	(256)	(306)	(296)	(186)	(188)	(187)	(242)	(262)	(236)
Empeoró	6%	5%	4%	2%	3%	4%	2%	5%	1%	1%	3%	2%
Igual	65	66	67	63	72	67	61	62	70	66	69	66
Mejóro	27	29	26	30	24	26	36	32	27	29	27	26
NS/NC	2	*	3	5	2	4	2	1	2	4	1	6

	Sudamericanos						Gitanos					
	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
BASE: Ha tenido conversación	(334)	(354)	(339)	(385)	(378)	(390)	(421)	(417)	(403)	(492)	(490)	(468)
Empeoró	9%	5%	2%	2%	3%	3%	12%	5%	4%	3%	3%	4%
Igual	63	67	69	68	66	66	67	72	72	71	70	70
Mejóro	28	28	28	27	29	25	20	23	21	23	25	22
NS/NC	1	*	2	4	2	6	1	1	3	3	2	5

	Europeos del Este					Asiáticos			
	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	III-93	III-94	III-95	X-95
BASE: Ha tenido conversación	(125)	(118)	(157)	(155)	(146)	(98)	(114)	(113)	(109)
Empeoró	6%	2%	3%	2%	4%	—%	2%	5%	6%
Igual	59	72	62	67	63	68	61	66	59
Mejóro	32	22	31	29	28	29	31	27	27
NS/NC	2	4	4	2	5	3	6	1	8

Pero alrededor de dos tercios de estos entrevistados que han mantenido una conversación con personas de alguno de los seis grupos sociales afirman que su opinión sobre ellos no cambió, aunque la proporción que dice que mejoró (entre un 22 y un 29%) es sustancialmente mayor que la proporción que afirma que su opi-

nión sobre ellos empeoró (menos de un 6%). Aunque el saldo es favorable en los seis grupos sociales, es menor en el caso de los norteafricanos, de los gitanos y de los asiáticos. Los resultados confirman también en este caso los ya obtenidos en las cinco anteriores investigaciones.

CUADRO 4.68.
% que mejoró su imagen de ciertos grupos sociales después de la conversación,
por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Norte- africanos		Africanos raza negra		Sudame- ricanos		Gitanos		Europeos del Este		Asiáticos	
	Base	% Mejoró	Base	% Mejoró	Base	% Mejoró	Base	% Mejoró	Base	% Mejoró	Base	% Mejoró
TOTAL	(296)	26	(236)	26	(390)	25	(468)	22	(146)	28	(109)	27
Edad:												
Menos de 30 años	(115)	38	(95)	37	(149)	33	(155)	33	(57)	36	(48)	41
De 30 a 49 años	(108)	19	(89)	17	(155)	21	(175)	17	(54)	30	(37)	22
De 50 a 64 años	(48)	19	(36)	19	(54)	19	(82)	15	(22)	9	(18)	6
Más de 65 años	(24)	16	(16)	18	(32)	21	(55)	14	(13)	15	(6)	17
Educación del entrevistado:												
Baja	(105)	22	(85)	22	(119)	22	(224)	16	(46)	15	(29)	24
Media	(125)	29	(96)	29	(166)	27	(178)	28	(60)	33	(40)	32
Alta	(66)	27	(55)	25	(105)	27	(66)	23	(40)	35	(40)	25
Posición social:												
Baja	(65)	26	(47)	23	(78)	32	(150)	18	(24)	21	(15)	20
Media	(160)	27	(134)	28	(207)	25	(238)	23	(83)	27	(58)	34
Alta	(71)	24	(56)	22	(105)	21	(80)	24	(38)	34	(36)	19

Las diferencias entre segmentos de la población son pequeñas en este caso, y poco significativas teniendo en cuenta que las submuestras son relativamente peque-

ñas en la mayoría de los segmentos, y que la gran mayoría afirma que su opinión no ha variado.

CUADRO 4.69.
Porcentaje de entrevistados que tienen relación de parentesco o amistad mantenida
con personas de los siguientes grupos.
(Base Total: 1.200 entrevistados.)

	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
Árabes o norteafricanos	5	7	7	7	7	7
Africanos de raza negra	4	5	5	6	6	5
Sudamericanos	15	16	15	14	14	13
Gitanos	10	13	11	14	12	11
Europeos del Este	—	4	3	4	5	3
Asiáticos	—	—	4	2	3	2

Por otra parte, si las proporciones de entrevistados que han mantenido una conversación con personas de estos seis

grupos sociales son pequeñas, menores aún son las que tienen relación de parentesco o amistad con ellos. En efecto, sólo

un 13% de los entrevistados dice tener algún tipo de relación (de parentesco o de amistad) con algún sudamericano, un 11% afirma tenerla con gitanos, y entre un 2 y

un 7% con norteafricanos, africanos de raza negra, europeos del Este, o asiáticos. Los resultados coinciden, asimismo, con los de las investigaciones anteriores.

CUADRO 4.70.

% de entrevistados que han mantenido alguna relación de parentesco o amistad con personas de ciertos grupos sociales, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Norteafricanos	Africanos raza negra	Sudamericanos	Gitanos	Europeos del Este	Asiáticos
TOTAL	(1200)	7	5	13	11	3	2
Edad:							
Menos de 30 años	(313)	12	10	25	17	6	4
De 30 a 49 años	(408)	7	6	12	10	3	2
De 50 a 64 años	(259)	3	2	7	8	2	1
Más de 65 años	(220)	2	*	5	6	1	1
Educación del entrevistado:							
Baja	(649)	3	3	5	10	1	1
Media	(386)	10	7	18	14	5	2
Alta	(163)	13	11	32	10	7	7
Posición social:							
Baja	(471)	4	2	5	10	1	1
Media	(556)	8	7	15	12	4	3
Alta	(173)	10	11	27	10	4	4
Identificación espacial:							
Local	(826)	6	5	11	12	2	1
Nacional	(264)	6	5	14	8	3	2
Supra-nacional	(100)	11	11	29	14	10	8
Índice de xenofobia:							
Nada xenófobo	(232)	12	10	23	14	8	4
Poco xenófobo	(491)	7	6	15	14	2	2
Algo xenófobo	(392)	3	3	7	7	2	1
Muy xenófobo	(85)	2	-	5	5	1	2

Debe resaltarse, sin embargo, que la relación de parentesco con personas de cualquier grupo es en general más frecuente entre los menores de 30 años, los

de niveles altos de educación y posición social, así como entre los que se identifican con espacios supranacionales y son poco o nada xenófobos.

CUADRO 4.71.
Porcentaje de entrevistados que mantienen una relación laboral con personas de estos grupos sociales.

(Base total: 1.200 entrevistados.)

	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
Gitanos	3	3	3	3	5	4
Norteafricanos	2	3	2	2	4	4
Africanos de raza negra	2	3	1	1	3	4
Sudamericanos	4	4	4	4	5	5
Europeos del Este	-	1	1	2	2	2
Asiáticos	-	-	1	1	2	1

Pero, como mucho, un 5% de los entrevistados ha tenido o tiene relación laboral con personas de cualquiera de estos seis grupos, sin que se observen diferencias significativas entre segmentos

sociales. Las proporciones han aumentado en relación a anteriores investigaciones, y se mantienen respecto a los del mes de marzo pasado.

CUADRO 4.72.
Condiciones laborales de los trabajadores inmigrantes respecto a los trabajadores españoles.

	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
Total	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Mejor	1%	1%	2%	1%	1%
Igual	22	24	28	29	26
Peor	55	58	51	47	57
NS/NC	21	18	20	23	16
ÍNDICE	46	44	51	54	44

Existe también bastante consenso en opinar que las condiciones laborales de los trabajadores inmigrantes son peores que las de los demás trabajadores, lo que debe interpretarse como que se percibe discriminación laboral hacia ellos. En efec-

to, más de la mitad de los entrevistados creen que las condiciones laborales de estos trabajadores son peores que las de otros trabajadores, proporción ligeramente superior a las de marzo de 1994 y 1995.

CUADRO 4.73.

Condiciones laborales de los trabajadores inmigrantes respecto a los trabajadores españoles, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Mejor	Igual	Peor	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	1%	26	57	16	44
Edad:						
Menos de 30 años	(313)	1%	25	62	13	39
De 30 a 49 años	(408)	2%	29	57	12	45
De 50 a 64 años	(259)	2%	27	57	15	45
Más de 65 años	(220)	*%	21	50	29	51
Educación del entrevistado:						
Baja	(649)	2%	28	51	20	50
Media	(386)	1%	24	63	12	38
Alta	(163)	1%	24	63	12	38
Posición social:						
Baja	(471)	*%	22	57	21	44
Media	(556)	2%	29	56	13	46
Alta	(173)	1%	28	58	13	43
Índice de xenofobia:						
Nada xenófobo	(232)	-%	22	60	18	40
Poco xenófobo	(491)	1%	24	60	14	42
Algo xenófobo	(392)	2%	32	52	14	49
Muy xenófobo	(85)	1%	20	51	27	50

Y el consenso en que las condiciones laborales de los inmigrantes son peores que las de los trabajadores españoles pa-

rece ser mayoritario en todos los segmentos sociales.

CUADRO 4.74.

Percepción de la presencia en el vecindario de estos grupos sociales.

	Gitanos					Inmigrantes de países menos desarrollados					
	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy grande	1%	2%	1%	2%	2%	2%	2%	2%	1%	2%	1%
Grande	7	6	8	11	9	6	10	10	10	8	6
Pequeño	10	15	22	21	14	18	17	22	21	17	16
Muy pequeño	19	22	22	23	24	21	20	22	26	25	24
Nulo	61	52	44	41	48	51	48	43	40	46	50
NS/NC	2	3	3	2	3	2	2	3	2	2	3
ÍNDICE	80	70	62	70	72	70	77	69	64	67	67

La percepción de personas de estos grupos sociales en el vecindario de los entrevistados es igualmente pequeña. Alrededor de la mitad responden que no hay

gitanos en su vecindario, y que tampoco hay inmigrantes procedentes de países menos desarrollados.

CUADRO 4.75.
Índice de la presencia en el vecindario de gitanos e inmigrantes,
por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Inmigrantes	Gitanos
TOTAL	(1200)	67	70
Educación del entrevistado:			
Baja	(649)	69	70
Media	(386)	64	69
Alta	(163)	61	68
Hábitat:			
Rural	(301)	80	73
Urbano	(543)	65	73
Metropolitano	(356)	58	61
Índice de xenofobia:			
Nada xenófobo	(232)	55	63
Poco xenófobo	(491)	64	65
Algo xenófobo	(392)	73	76
Muy xenófobo	(85)	90	87

Tampoco en este caso se observan diferencias significativas entre segmentos sociales, aunque la percepción de presencia de inmigrantes en el vecindario parece

ser más frecuente entre los residentes rurales y entre los muy xenófobos, y la presencia de gitanos es percibida más notablemente entre los algo y muy xenófobos.

CUADRO 4.76.
Problemas de convivencia provocados por ciertos grupos sociales en el vecindario donde vive o en otro barrio.

	Gitanos					Inmigrantes de países menos desarrollados					
	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Vecindario											
Si	9%	10%	10%	12%	6%	8%	4%	4%	5%	3%	4%
No	88	88	87	86	91	89	94	93	92	94	94
NS/NC	3	2	3	3	3	2	2	3	3	3	2

CUADRO 4.76. (cont.)

Problemas de convivencia provocados por ciertos grupos sociales en el vecindario donde vive o en otro barrio.

	Gitanos					Inmigrantes de países menos desarrollados					
	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Otros barrios											
Si	32%	30%	28%	26%	16%	26%	13%	14%	12%	11%	13%
No	60	64	64	68	75	66	81	77	80	80	79
NS/NC	8	5	8	7	9	8	5	8	7	9	9

Por ello, posiblemente, sólo un 4% de los entrevistados opinan que los inmigrantes provocan problemas de convivencia en su vecindario, y sólo un 13% opinan que provocan problemas en otros barrios. La cuestión es algo similar respecto a los gitanos, puesto que un 8% afirma que crean problemas de convivencia en su

propio vecindario, y un 26% afirma que los crean en otros barrios. Los resultados son similares en ambos casos a los ya obtenidos en los anteriores estudios, aunque se observa un aumento en la percepción de problemas de convivencia provocados por estos dos grupos.

CUADRO 4.77.

% de entrevistados que opinan que los gitanos o inmigrantes de países menos desarrollados han provocado problemas de convivencia en el vecindario o en otros barrios, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	VECINDARIO		OTROS BARRIOS	
		Inmigrantes	Gitanos	Inmigrantes	Gitanos
TOTAL	(1200)	4	8	13	26
Edad:					
Menos de 30 años	(313)	5	11	15	30
De 30 a 49 años	(408)	4	8	12	27
De 50 a 64 años	(259)	2	6	14	26
Más de 65 años	(220)	3	7	9	18
Educación del entrevistado:					
Baja	(649)	3	6	8	23
Media	(386)	4	12	16	29
Alta	(163)	4	8	21	28
Hábitat:					
Rural	(301)	3	5	3	11
Urbano	(543)	3	10	12	27
Metropolitano	(356)	5	8	22	35

CUADRO 4.77. (cont.)

% de entrevistados que opinan que los gitanos o inmigrantes de países menos desarrollados han provocado problemas de convivencia en el vecindario o en otros barrios, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	VECINDARIO		OTROS BARRIOS	
		Inmigrantes	Gitanos	Inmigrantes	Gitanos
TOTAL	(1200)	4	8	13	26
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(221)	5	6	22	32
Medio	(709)	3	9	12	26
Bajo	(270)	3	7	7	21

Centrando, por tanto, la atención en la proporción de quienes creen que gitanos o inmigrantes provocan problemas de convivencia, parece que los que más se quejan de que provoquen problemas de convivencia en su vecindario (salvando las diferencias entre gitanos e inmigrantes), son los menores de 30 años, los residentes urbanos y los de nivel educativo medio.

Y, en lo que respecta a problemas en otros barrios, su percepción parece estar

también inversamente relacionada con la edad, y directamente relacionada con el status socioeconómico familiar y el tamaño del hábitat de residencia.

Por tanto, debe resaltarse que aunque los entrevistados no perciben la presencia de personas de estos grupos sociales en su vecindario, e incluso en otros barrios, son relativamente proclives a creer que provocan problemas de convivencia, especialmente los gitanos, y en otros barrios.

CUADRO 4.78.

Percepción de los tipos de problemas causados por ciertos grupos sociales.

	Gitanos						Inmigrantes				
	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL BASE: Han causado problemas	(418)	(404)	(387)	(352)	(220)	(341)	(169)	(202)	(157)	(142)	(174)
Delincuencia/Robos	37%	29%	32%	29%	33%	37%	27%	24%	25%	27%	25%
Drogas	17	29	17	25	19	17	33	14	32	33	31
Suciedad	2	1	2	2	2	1	2	2	3	1	1
Prostitución	1	-	*	-	-	1	1	1	-	1	1
Peleas	28	19	25	28	33	26	14	17	23	21	18
Trabajo	-	*	*	1	-	-	4	1	1	1	-
Racismo	9	17	15	9	9	11	14	19	8	6	9
Muertes	1	2	1	1	1	1	1	2	-	1	2
Otros	-	-	1	*	*	1	-	1	1	-	3
Ninguno	1	2	6	1	3	4	4	11	2	8	10
NS/NC	4	-	1	4	-	-	-	9	6	-	-

Partiendo de las pequeñas submuestras de quienes creen que estos grupos sociales crean problemas de convivencia, debe señalarse que los problemas que se piensa que provocan son, fundamentalmente, de delincuencia y robos, de drogas, y de peleas y, en mucha menor medida, de conflictos raciales, habiendo aumentado ligeramente esta última proporción, lo que puede atribuirse a los ataques de carácter racial de los que algunos inmigrantes han sido víctimas en los últimos meses.

EVALUACIÓN DE LA INMIGRACIÓN A ESPAÑA DE HABITANTES DE PAÍSES DESARROLLADOS

Una vez evaluada la inmigración procedente de países menos desarrollados debemos recordar que España recibe también inmigrantes de algunos países desarrollados, generalmente más cualificados profesionalmente y de mayor status socioeconómico.

CUADRO 4.79.
Actitud hacia la inmigración de habitantes de Norteamérica, Japón y Europa Occidental.

	Norteamérica						Japón					
	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Empeoró	6%	5%	4%	2%	3%	4%	2%	5%	1%	1%	3%	2%
Muy partidario	3%	2%	3%	5%	5%	3%	4%	3%	3%	5%	5%	3%
Partidario	51	53	55	58	61	62	54	55	56	57	61	62
Contrario	25	25	21	22	19	18	23	23	20	22	18	18
Muy contrario	4	5	4	4	4	4	2	4	4	4	3	3
NS/NC	17	15	17	12	12	12	17	15	17	12	12	13
ÍNDICE	125	126	132	137	143	143	133	131	135	136	145	144

	Europa Occidental					
	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy partidario	3%	3%	3%	5%	5%	4%
Partidario	57	59	58	61	64	64
Contrario	20	20	18	20	17	16
Muy contrario	2	4	4	3	2	3
NS/NC	18	14	18	12	13	13
ÍNDICE	138	138	140	143	150	149

Por ello, no parece raro comprobar que alrededor de dos tercios de los entrevistados se muestran partidarios o muy partidarios de la inmigración procedente

de Norteamérica, Japón y Europa Occidental, datos que coinciden casi exactamente con los de 1991, 1992, 1993 y 1994 y que evolucionan de manera ascendente

respecto a estas fechas. El mayor aumento se observa respecto a la inmigración procedente de norteamérica, aunque la

inmigración procedente de la Europa Occidental es la que tiene mayor número de partidarios.

CUADRO 4.80.
Índice partidario/contrario a la inmigración de los siguientes grupos,
por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Nortea- mericanos	Japoneses	Europeos occidentales
TOTAL	(1200)	143	144	149
Edad:				
Menos de 30 años	(313)	161	162	167
De 30 a 49 años	(408)	146	146	151
De 50 a 64 años	(259)	138	140	143
Más de 65 años	(220)	120	121	125
Educación del entrevistado:				
Baja	(649)	130	131	134
Media	(386)	155	156	162
Alta	(163)	169	170	175
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(221)	165	164	173
Medio	(709)	144	145	149
Bajo	(270)	124	127	130
Identificación espacial:				
Local	(826)	141	141	145
Nacional	(264)	144	146	152
Supra-nacional	(100)	162	167	178
Índice de xenofobia:				
Nada xenófobo	(232)	170	174	176
Poco xenófobo	(491)	154	156	161
Algo xenófobo	(392)	131	129	135
Muy xenófobo	(85)	62	62	65

Todos los segmentos de la población parecen ser muy partidarios de estos flujos migratorios, con alguna mayor preferencia por los europeos y prácticamente igual por los norteamericanos y por los japoneses, pero la actitud es más favorable cuanto más baja es la edad de los entrevistados, cuanto más alto es su status

socioeconómico familiar, cuanto mayor es el tamaño del espacio de identificación y cuanto menor es su grado de xenofobia. Una vez más, sólo los muy xenófobos se muestran contrarios a las corrientes inmigratorias procedentes de estas áreas.

CUADRO 4.81.
Percepción del volumen de personas que hay en España procedentes de otros países desarrollados.

	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy grande	3%	5%	3%	3%	3%	5%
Grande	23	26	24	24	22	25
Pequeño	45	42	46	43	43	41
Muy pequeño	11	13	13	12	14	12
No hay	1	1	1	1	1	1
NS/NC	18	13	14	17	17	16
ÍNDICE	70	76	67	71	68	77

Por otra parte, en mayor o menor medida, la percepción del volumen de personas procedentes de otros países desarrollados es más bien pequeño o muy pequeño en España, confirmando también los datos obtenidos en las investigaciones pa-

sadas. Si bien, respecto a la última investigación de hace tan sólo ocho meses, se ha incrementado levemente la proporción de entrevistados que consideran que en España hay un volumen grande de estos inmigrantes.

CUADRO 4.82.
Percepción del volumen de personas que hay en España procedentes de otros países desarrollados, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Muy grande	Grande	Muy pequeño	Pequeño	No hay	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	5%	25	41	12	1	16	77
Edad:								
Menos de 30 años	(313)	5%	26	46	15	1	8	70
De 30 a 49 años	(408)	4%	26	43	13	1	13	74
De 50 a 64 años	(259)	7%	26	39	9	*	19	85
Más de 65 años	(220)	6%	21	33	11	-	30	83
Educación del entrevistado:								
Baja	(649)	6%	25	34	13	1	21	85
Media	(386)	5%	26	49	10	1	10	72
Alta	(163)	3%	21	52	15	1	9	57
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(221)	4%	18	57	13	1	7	51
Medio	(709)	5%	27	39	13	*	17	80
Bajo	(270)	9%	24	33	11	2	21	89

CUADRO 4.82. (cont.)
Percepción del volumen de personas que hay en España procedentes de otros países desarrollados, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Muy grande	Grande	Muy pequeño	Pequeño	No hay	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	5%	25	41	12	1	16	77
Identificación espacial:								
Local	(826)	6%	26	39	13	1	16	80
Nacional	(264)	5%	24	46	9	1	15	73
Supra-nacional	(100)	5%	17	45	17	—	16	60
Índice de xenofobia:								
Nada xenófobo	(232)	2%	17	49	15	1	17	55
Poco xenófobo	(491)	2%	21	45	14	1	17	65
Algo xenófobo	(392)	7%	33	34	11	1	14	96
Muy xenófobo	(85)	22%	28	28	4	—	18	119

Los mismos segmentos sociales antes mencionados como más favorables a estos inmigrantes, además de los de alto nivel educativo, son también los que en

mayor proporción consideran que su volumen es pequeño, aunque todos los segmentos sociales coinciden, en mayor o menor medida, en esa apreciación.

CUADRO 4.83.
Previsión del volumen de inmigrantes procedentes de países desarrollados durante los próximos años.

	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Más	53%	42%	34%	32%	40%
Igual	26	39	34	39	33
Menos	7	10	11	11	8
NS/NC	14	17	22	18	19
ÍNDICE	146	132	123	120	132

En cuanto a previsiones de futuras inmigraciones procedentes de países desarrollados, cuatro de cada diez entrevistados creen que en los próximos años vendrán más, mientras que la proporción que piensa que vendrán menos no supera el 10% y los que piensan que permanecerá más o menos igual representan un tercio

de los entrevistados. Por comparación con los datos de 1992, ha disminuido la proporción de quienes creen que aumentará el número de inmigrantes procedentes de países desarrollados, mientras que en comparación con los datos de 1994 y de la investigación de marzo de 1995, éstos han aumentado notablemente y re-

sultan idénticos a los datos obtenidos en 1993. En cualquier caso, la opinión de que el volumen de inmigrantes procedentes de

países desarrollados aumentará ha sido mayoritaria durante todos estos años.

CUADRO 4.84.
Previsión del volumen de inmigrantes en los próximos años,
por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Más	Menos	Igual	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	40%	8	33	19	132
Edad:						
Menos de 30 años	(313)	43%	9	36	11	133
De 30 a 49 años	(408)	39%	9	35	17	129
De 50 a 64 años	(259)	40%	6	33	22	134
Más de 65 años	(220)	36%	8	26	30	128
Educación del entrevistado:						
Baja	(649)	38%	8	30	24	129
Media	(386)	43%	9	34	14	133
Alta	(163)	40%	7	44	9	134

Las diferencias de opinión entre segmentos sociales son, en este caso, pequeñas y poco significativas.

CUADRO 4.85.
Preferencia respecto a facilitar la integración de inmigrantes procedentes de
ciertas áreas desarrolladas.

	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Norteamericanos	9%	4%	4%	6%	7%	5%
Japoneses	7	5	5	3	4	3
Europeos occidentales	16	14	16	16	17	16
Europeos del Este	7	8	8	5	7	5
Otros países ricos	2	2	2	4	2	1
Otros	2	3	3	2	2	2
Todos	35	39	36	44	43	45
Ninguno	12	16	13	14	11	14
NS/NC	11	9	14	6	7	9

Y, en lo que respecta a preferencias en cuanto a la integración de estos grupos de inmigrantes, algo menos de la mitad de los

entrevistados afirma que prefieren la integración de todos (proporción que ha experimentado un aumento pequeño aun-

que progresivo desde la primera investigación), y un 14% dicen que la de ninguno. Pero, de quienes muestran preferencias concretas, está claro que éstas se decan-

tan, una vez más, por los europeos occidentales (16%). Los datos son prácticamente idénticos a los de las cinco investigaciones anteriores.

CUADRO 4.86.
Preferencia respecto a facilitar la integración de inmigrantes,
por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Norte-americanos	Japoneses	Europeos occid.	Europeos del Este	Países ricos	Otros	Todos	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(1200)	5%	3	16	5	1	2	45	14	9
Edad:										
Menos de 30 años	(313)	5%	5	18	4	2	3	49	7	8
De 30 a 49 años	(408)	5%	2	17	6	2	2	46	13	7
De 50 a 64 años	(259)	7%	3	14	5	*	1	43	18	10
Más de 65 años	(220)	4%	1	16	3	1	1	43	22	10
Posición social:										
Baja	(471)	5%	1	16	3	1	1	45	19	9
Media	(556)	5%	4	15	5	1	2	47	12	9
Alta	(173)	5%	4	22	9	1	5	40	8	5
Ideología:										
Izquierda	(360)	5%	3	18	6	1	2	47	13	6
Centro	(208)	5%	3	25	6	1	2	36	13	9
Derecha	(169)	11%	3	16	8	1	2	37	16	6
Identificación espacial:										
Local	(826)	5%	3	19	5	2	2	41	15	9
Nacional	(264)	6%	2	10	5	1	1	53	13	10
Supra-nacional	(100)	4%	2	13	5	1	3	61	6	5
Índice de xenofobia:										
Nada xenófobo	(232)	2%	3	12	5	*	3	62	6	7
Poco xenófobo	(491)	3%	3	16	4	1	2	52	10	10
Algo xenófobo	(392)	8%	3	20	5	2	2	35	18	7
Muy xenófobo	(85)	13%	1	13	4	4	1	9	45	11

Todos los segmentos de la población coinciden en dar cierta prioridad, sin embargo, a la integración de los inmigrantes procedentes de países europeos occidentales. Las mayores diferencias entre segmentos sociales son las que se basan en el grado de xenofobia, ya que más de un 60% de los nada xenófobos es partidario

de la integración de todos los inmigrantes, mientras que un 45% de los muy xenófobos preferiría que no se integrara a ninguno. Por último, más de la mitad de los entrevistados que se identifican con espacios nacionales o supra-nacionales se manifiestan también partidarios de la integración de estos inmigrantes.

CUADRO 4.87.
Tipo de inmigrantes que beneficia más al país.

	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Inmigración de técnicos y profesionales	59%	60%	60%
Inmigración menos cualificada para actividades en la agricultura, construcción y servicios domésticos	20	16	14
NS/NC	22	24	26

Si se hace hincapié en los aspectos laborales de la inmigración procedente de áreas desarrolladas, encontramos que, de forma mayoritaria, los entrevistados piensan que los técnicos y profesionales son los inmigrantes que más beneficiarían al país. Menos de una quinta parte opina

que beneficiaría más a España la llegada de inmigrantes menos cualificados (proporción que ha disminuido desde 1994), si bien es preciso señalar la alta proporción de quienes no tienen una opinión definida sobre esta cuestión.

CUADRO 4.88.
Tipo de inmigrantes que beneficiaría más al país, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Técnicos y profesionales	Menos cualificada	Ns/NC
TOTAL	(1200)	60%	14	26
Edad:				
Menos de 30 años	(313)	59%	16	25
De 30 a 49 años	(408)	63%	16	21
De 50 a 64 años	(259)	59%	13	28
Más de 65 años	(220)	55%	11	33
Posición social:				
Baja	(471)	50%	15	35
Media	(556)	66%	14	21
Alta	(173)	67%	15	18
Ideología:				
Izquierda	(360)	65%	15	20
Centro	(208)	65%	15	20
Derecha	(169)	59%	16	25
Identificación espacial:				
Local	(826)	60%	15	25
Nacional	(264)	61%	11	28
Supra-nacional	(100)	58%	17	25
Índice de xenofobia:				
Nada xenófobo	(232)	54%	13	33
Poco xenófobo	(491)	61%	12	27
Algo xenófobo	(392)	63%	18	19
Muy xenófobo	(85)	53%	11	36

Aunque en todos los segmentos sociales se considera a los técnicos y profesionales como los inmigrantes que más nos beneficiarían, esta opinión es mantenida con más intensidad por los de 30 a 49

años, los de posición social media y alta, los de ideología de izquierda y centro, quienes se identifican con espacios nacionales y los poco o algo xenófobos.

CUADRO 4.89.
Influencia de diferentes grupos de inmigrantes procedentes de áreas desarrolladas para los entrevistados y para España.

	ENTREVISTADO				ESPAÑA			
	Bene- ficiosa	Indife- rente	Perju- dicial	NS/NC	Bene- ficiosa	Indife- rente	Perju- dicial	NS/NC
OCTUBRE 1995								
Personas que montan un negocio en España	44%	42	9	6	69%	13	11	6
Personas que vienen a desempeñar puestos de responsabilidad	23%	54	16	7	45%	24	22	9
Trabajadores de la UE	21%	52	19	8	40%	26	24	11
Personas de alto nivel socioeconómico que establecen su residencia en España	35%	54	5	6	65%	20	7	7
Personas jubiladas	23%	63	8	6	48%	31	13	8

De igual manera, la mayoría de los entrevistados consideran beneficiosa para España, aunque más bien indiferente para el propio entrevistado (pero más beneficiosa que perjudicial), la inmigración de personas de diversos grupos procedentes

de países desarrollados, confirmando así las tendencias de años anteriores. Es decir, los entrevistados no parecen tan seguros de verse beneficiados personalmente por estos flujos migratorios, como se puede comprobar en el siguiente resumen:

% que consideran beneficioso para:

La migración de:	Entrevistado						España					
	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
Personas que montan un negocio en España	33	35	40	35	45	44	66	60	69	70	75	69
Personas que vienen a desempeñar puestos de responsabilidad	20	23	24	22	25	23	44	45	46	51	51	45
Trabajadores de la UE	22	20	20	18	24	21	40	39	40	42	46	46
Personas de alto nivel socioeconómico que establecen su residencia en España	29	31	33	30	36	35	59	62	64	69	73	65
Personas jubiladas	21	23	23	20	26	23	44	47	45	48	55	48

La percepción de beneficios de la inmigración para el entrevistado y para España, teniendo en cuenta las diferencias de magnitudes, son siempre más altas cuando la referencia es a España, como ya se comprobó en 1991, 1992, 1993, 1994 y en marzo de 1995. Y, también como en

años anteriores, se considera más beneficiosa para el propio entrevistado y para España, tanto la inmigración de personas que vienen a montar un negocio como la de personas de alto nivel socioeconómico que establecen su residencia en España.

CUADRO 4.90.
% que consideran beneficiosa para los ENTREVISTADOS y para ESPAÑA la llegada de diferentes grupos de inmigrantes procedentes de áreas desarrolladas, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	ENTREVISTADOS					ESPAÑA				
		Montan negocio	Desempeñan puestos	Trabaja- dores UE	Alto nivel	Perso. Jubil.	Montan negocio	Desempeñan puestos	Trabaja- dores UE	Alto nivel	Perso. Jubil.
TOTAL	(1200)	44	23	21	35	23	69	45	40	65	48
Edad:											
Menos de 30 años	(313)	53	27	26	42	22	74	49	41	73	44
De 30 a 49 años	(408)	49	28	26	40	28	72	46	44	69	54
De 50 a 64 años	(259)	41	20	16	31	21	69	45	37	61	50
Más de 65 años	(220)	23	11	10	19	16	57	36	32	53	39
Posición social:											
Baja	(471)	35	16	14	29	19	64	38	33	59	43
Media	(556)	46	26	23	38	24	71	47	40	69	49
Alta	(173)	60	36	35	40	32	81	56	54	69	56
Ideología:											
Izquierda	(360)	47	29	24	37	26	71	51	45	66	51
Centro	(208)	46	23	23	34	24	72	41	41	62	44
Derecha	(169)	48	25	18	41	26	71	40	32	66	47
Identificación espacial:											
Local	(826)	43	22	19	34	22	68	42	36	65	48
Nacional	(264)	41	25	24	35	24	70	50	46	66	43
Supra-nacional	(100)	56	30	30	38	28	80	54	49	69	64
Viajes al extranjero:											
Sí	(509)	51	29	27	40	26	76	51	46	71	50
No	(691)	38	19	16	31	21	64	40	35	61	46
Índice de xenofobia:											
Nada xenófobo	(232)	50	33	33	34	30	74	54	52	68	55
Poco xenófobo	(491)	43	24	22	35	24	73	48	43	68	50
Algo xenófobo	(392)	43	20	16	37	21	66	39	33	64	46
Muy xenófobo	(85)	29	11	4	25	11	53	25	15	47	24

La percepción de beneficios suele ser mayor entre los de 30 a 50 años, y parece directamente relacionada con la posición social, el tamaño del espacio de iden-

tificación y el haber viajado al extranjero, e inversamente relacionada con el índice de xenofobia.

CUADRO 4.91.
Influencia de los inmigrantes de países desarrollados en el paro y en los salarios.

	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Paro						
Más paro	33%	40%	34%	32%	30%	32%
No afecta	55	50	56	58	63	56
NS/NC	11	10	10	9	8	12
Salarios						
Disminuyen	15%	22%	20%	20%	18%	19%
No afecta	64	62	65	66	70	64
Aumentan	6	4	4	3	3	4
NS/NC	15	12	12	11	8	13

Alrededor de un tercio de los entrevistados opinan que estos inmigrantes han contribuido a aumentar el paro, y menos de un 20% piensa que han contribuido a disminuir los salarios. En lo que se refiere al paro, como puede comprobarse, parece haber disminuido algo la proporción de quienes perciben influencias negativas de la inmigración procedente de

países desarrollados, y en lo relativo a los salarios esta proporción también ha descendido ligeramente. Pero, además, estas proporciones resultan prácticamente la mitad de las obtenidas para los inmigrantes de países no desarrollados. En cualquier caso, los datos revelan una gran estabilidad a lo largo de estos cinco años.

CUADRO 4.92.
Influencia de estos inmigrantes en el paro y en los salarios, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	PARO			SALARIOS			
		Más paro	No afecta	NS/NC	Disminuir	No afecta	Aumentar	NS/NC
TOTAL	(1200)	32%	56	12	19%	64	4	13
Edad:								
Menos de 30 años	(313)	31%	60	9	18%	70	3	9
De 30 a 49 años	(408)	33%	57	10	19%	65	4	11
De 50 a 64 años	(259)	33%	53	13	18%	63	5	14
Más de 65 años	(220)	33%	49	18	23%	53	4	21

CUADRO 4.92. (cont.)

Influencia de estos inmigrantes en el paro y en los salarios, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	PARO			SALARIOS			
		Más paro	No afecta	NS/NC	Disminuir	No afecta	Aumentar	NS/NC
TOTAL	(1200)	32%	56	12	19%	64	4	13
Educación del entrevistado:								
Baja	(649)	36%	49	15	22%	58	3	16
Media	(386)	30%	59	11	18%	66	5	11
Alta	(163)	22%	74	4	10%	79	5	6
Posición social:								
Baja	(471)	34%	48	19	22%	56	2	19
Media	(556)	33%	58	9	18%	67	5	9
Alta	(173)	27%	67	5	15%	72	5	8
Ideología:								
Izquierda	(360)	32%	59	8	20%	67	5	8
Centro	(208)	30%	63	7	16%	70	4	9
Derecha	(169)	33%	54	13	20%	61	7	12
Índice de xenofobia:								
Nada xenófobo	(232)	17%	70	14	12%	72	2	14
Poco xenófobo	(491)	29%	58	14	16%	67	4	13
Algo xenófobo	(392)	42%	50	8	25%	60	5	10
Muy xenófobo	(85)	53%	32	15	33%	42	3	21

No obstante, la opinión mayoritaria en todos los segmentos sociales es la de que la inmigración procedente de países desarrollados no afecta a los salarios, y, aunque en menor proporción, que tampoco influye sobre el paro. Pero, también en todos los segmentos sociales, la proporción que opina que esa inmigración hace disminuir los salarios es mayor que la que piensa lo contrario.

CUADRO 4.93.
Influencia de inmigrantes de áreas desarrolladas en el aumento de la delincuencia en España.

	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Más delincuencia	14%	15%
No afecta	76	73
NS/NC	10	12

Al igual que para los inmigrantes de países menos desarrollados ha parecido conveniente realizar una pregunta sobre la posible influencia de los inmigrantes de países ricos respecto al aumento o no de

la delincuencia en España y, a la vez, sobre el tipo de delincuencia.

Se comprueba que tres cuartas partes de la población creen que la inmigración

de personas de áreas desarrolladas, no tiene ningún efecto sobre la delincuencia, proporción casi el doble de la obtenida respecto a los países no desarrollados.

CUADRO 4.94.

Influencia de inmigrantes de áreas desarrolladas en el aumento de la delincuencia en España, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Más delincuencia	No afecta	NS/NC
TOTAL	(1200)	15%	73	12
Edad:				
Menos de 30 años	(313)	11%	80	9
De 30 a 49 años	(408)	16%	75	8
De 50 a 64 años	(259)	15%	69	15
Más de 65 años	(220)	18%	64	18
Educación del entrevistado:				
Baja	(649)	18%	67	15
Media	(386)	13%	78	8
Alta	(163)	8%	85	7
Posición social:				
Baja	(471)	15%	69	16
Media	(556)	16%	74	10
Alta	(173)	14%	81	5
Ideología:				
Izquierda	(360)	17%	76	8
Centro	(208)	14%	76	10
Derecha	(169)	17%	72	11
Índice de xenofobia:				
Nada xenófobo	(232)	7%	83	10
Poco xenófobo	(491)	12%	77	11
Algo xenófobo	(392)	20%	67	12
Muy xenófobo	(85)	27%	52	21

La opinión que la inmigración de áreas desarrolladas no tiene ningún efecto en el aumento de la delincuencia se encuentra

directamente relacionada con el nivel educativo y la posición social e inversamente con el índice de xenofobia.

CUADRO 4.95.

Tipo de delitos en los que se ven implicados con más frecuencia estos inmigrantes de países ricos.

	1.ª Mención		1.ª y 2.ª Mención	
	III-95	X-95	III-95	X-95
BASE: Aumenta la delincuencia	(165)	(181)	(165)	(181)
Delincuencia/robos	37%	29%	45%	38%
Drogas	39	47	48	68
Mendicidad	1	—	1	1
Prostitución	1	—	5	2
Peleas	2	6	2	11
Trabajo	—	—	—	1
Racismo	1	1	2	1
Muertes, asesinatos	1	—	2	1
Violencia	—	1	—	2
Otros	1	6	2	8
Ninguno	4	1	4	1
NS/NC	14	10	14	10

Respecto al tipo de delitos, encontramos que la tipología de los delitos en los que se ven implicados con mayor frecuencia estos inmigrantes es la misma que para los inmigrantes de áreas menos desarrolladas. Es decir, la delincuencia y los robos, y el mundo de las drogas, aunque la diferencia entre las dos clases de inmigrantes es que a los que provienen de países ricos

se les implica en mayor medida con el mundo de la droga que a los otros inmigrantes. Pero, además, respecto a los últimos datos que tenemos como referencia, marzo de 1995, se observa un notable aumento en cuanto a la percepción de que los inmigrantes procedentes de países desarrollados se ven implicados en delitos relativos a las drogas y a peleas.

CUADRO 4.96.

Tipo de delitos en los que se ven implicados con más frecuencia estos inmigrantes de países ricos, por características socioeconómicas.

(Primera y segunda mención.)

OCTUBRE 1995	Base: Más delincuencia	Robos	Drogas	Mendicidad	Prostitución	Peleas	Tra-bajo	Racismo	Asesinatos	Violencia	Otros	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(181)	38%	68	1	2	11	1	1	1	2	8	1	10
Edad:													
Menos de 30 años	(34)	44%	68	—	—	9	—	3	6	—	9	—	9
De 30 a 49 años	(67)	36%	70	2	3	12	2	—	—	2	11	2	8
De 50 a 64 años	(40)	35%	65	—	—	3	—	—	3	—	5	—	15
Más de 65 años	(40)	38%	68	—	2	17	—	—	—	2	5	—	10

CUADRO 4.96. (cont.)

Tipo de delitos en los que se ven implicados con más frecuencia estos inmigrantes de países ricos, por características socioeconómicas.
(Primera y segunda mención.)

OCTUBRE 1995	Base: Más delincuencia	Robos	Drogas	Mendi- cidad	Prosti- tución	Peleas	Tra- bajo	Racismo	Asesi- natos	Vio- lencia	Otros	Nin- guno	NS/ NC
TOTAL	(181)	38%	68	1	2	11	1	1	1	2	8	1	10
Educación del entrevistado:													
Baja	(115)	34%	66	1	2	12	1	-	1	2	8	-	10
Media	(52)	46%	69	-	-	10	-	2	4	-	10	2	10
Alta	(13)	46%	85	-	8	-	-	-	-	-	-	-	8
Hábitat:													
Rural	(46)	48%	65	-	2	7	-	-	-	-	7	-	11
Urbano	(78)	28%	65	1	1	10	1	1	1	1	12	1	11
Metropolitano	(57)	43%	74	-	2	14	-	-	4	2	4	-	7
Posición social:													
Baja	(69)	37%	67	-	1	12	1	1	3	1	6	-	10
Media	(88)	38%	65	1	1	11	-	-	1	1	9	1	11
Alta	(24)	38%	83	-	4	4	-	-	-	-	8	-	4
Ideología:													
Izquierda	(60)	28%	78	-	3	12	2	2	-	2	8	-	5
Centro	(30)	39%	70	3	-	14	-	-	-	3	14	-	7
Derecha	(29)	52%	55	-	-	14	-	-	7	-	4	-	17
Índice de xenofobia:													
Nada xenófobo	(17)	23%	82	-	-	6	-	-	-	-	-	-	18
Poco xenófobo	(61)	31%	67	-	-	13	2	2	2	3	10	-	8
Algo xenófobo	(79)	42%	68	1	4	10	-	-	2	-	5	1	9
Muy xenófobo	(23)	52%	60	-	-	9	-	-	-	-	18	-	13

La opinión de que los inmigrantes de países ricos están implicados con mayor frecuencia en delitos relativos al mundo de las drogas es la cuestión predominante en los diferentes segmentos analizados y se encuentra directamente relacionada con la educación y el izquierdismo e inversamente con la xenofobia, mientras que la percepción de que estos inmigrantes están implicados en robos y delincuencia está directamente relacionada con el derechismo y la xenofobia.

EMIGRACIÓN DE ESPAÑOLES A OTROS PAÍSES

Aunque el objeto principal de esta investigación ha sido el de estudiar las actitudes de los españoles hacia la inmigración, ha parecido conveniente conocer también, como en años anteriores, su experiencia personal como emigrantes a otros países, puesto que podría ser una variable independiente que ayudase a explicar dichas actitudes.

CUADRO 4.97.
Lugar donde ha trabajado durante más de un año por zonas del mundo de destino.
 (En porcentajes.)

	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
África del Norte	1	1	1	1	2	1
Sudamérica	2	1	1	1	1	1
Europa Occidental	5	4	5	5	6	5
Otros	*	1	1	1	2	1

Como era previsible, y ya se conocía por otras investigaciones, y más concretamente por las realizadas por CIRES en 1991, 1992, 1993, 1994 y en marzo de 1995, la proporción de españoles que ha trabajado durante más de un año en otros países es muy escasa. Concretamente, un 5% dice haber trabajado al menos un año

en Europa Occidental, y proporciones del 1% en otras regiones del Mundo. En consecuencia, no se ha podido utilizar esta variable para el análisis realizado en este breve informe, pero sí podrá ser utilizada en análisis causales de verificación de hipótesis, en los que el número de casos en las submuestras es menos relevante.

CUADRO 4.98.
Convivencia con emigrantes de otros países de los que trabajaron fuera del país.

	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
BASE: Trabajó fuera	(71)	(90)	(93)	(95)	(79)
Sí	77%	77%	80%	79%	73%
No	23	21	20	19	27
NS/NC	-	2	-	2	-

De estos pocos entrevistados (79) que han tenido la experiencia de trabajar fuera de España durante al menos un año, casi el

75% afirman haber convivido en su vecindario o lugar de trabajo con emigrantes de otros países, dato similar al de años pasados.

CUADRO 4.99.
Trato recibido a los españoles durante el tiempo en que trabajó fuera del país.

	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
BASE: Trabajó fuera	(71)	(90)	(93)	(95)	(79)
Mejor	27%	33%	28%	21%	24%
Igual	55	49	59	64	61
Peor	18	11	12	12	14
NS/NC	-	7	1	3	1
ÍNDICE	109	122	116	109	110

Algo menos de dos tercios de estas personas afirman haber recibido igual trato que el que recibían otros emigrantes, y la proporción que afirma haber recibido mejor trato, continúa siendo clara-

mente superior a la de aquéllos que dicen haber recibido peor trato, aunque ambas proporciones han aumentado respecto a la investigación anterior.

CUADRO 4.100.
Opinión sobre el trato recibido de los habitantes del país receptor.

	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
BASE: Trabajó fuera	(87)	(71)	(90)	(93)	(95)	(79)
Muy bien	26%	24%	28%	35%	29%	25%
Bien	45	50	48	50	47	41
Ni bien ni mal	17	18	19	8	17	24
Mal	6	7	3	5	3	5
Muy mal	3	-	-	1	2	4
NS/NC	3	-	2	-	1	1
ÍNDICE	162	167	172	179	172	157

La gran mayoría de estos entrevistados reconocen haber sido tratados bien o muy bien por los habitantes del país receptor, y sólo un 9% afirma haber sido tratado mal o muy mal habiéndose incrementado la proporción de indiferentes

respecto a esta cuestión. Así, los datos provocan una ruptura en la tendencia ascendente de la percepción del buen trato recibido, que se vió truncada en la pasada investigación de marzo de 1995 y que se ha confirmado en esta investigación.

CUADRO 4.101.
Nacionalidad de la persona para la que trabajaba.

	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
BASE: Trabajó fuera	(87)	(71)	(90)	(93)	(95)	(79)
Nativos país	78%	80%	72%	81%	68%	82%
Para españoles	10	11	14	13	14	13
Personas otro país	7	7	8	5	14	1
NS/NC	5	1	6	1	4	4

Más de dos tercios trabajaron para nativos del país receptor, un 13% para españoles en el país receptor, y otro 1%

para personas de otro país diferente al receptor.

CUADRO 4.102.
Conocimiento de parientes o amigos que han trabajado fuera de España.

	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Si	48%	48%	47%	48%	50%	49%
No	51	51	52	52	49	50
NS/NC	*	1	1	1	1	1

Por otra parte, la mitad del total de entrevistados, con independencia de que hayan tenido o no la experiencia de la emigración, conocen parientes o amigos que

han trabajado fuera de España, proporción que es similar a las obtenidas en 1991, 1992, 1993, 1994 y en marzo de 1995.

CUADRO 4.103.
Conocimiento de parientes o amigos que han trabajado fuera de España, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Si	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	49%	50	1
Edad:				
Menos de 30 años	(313)	50%	50	*
De 30 a 49 años	(408)	52%	47	1
De 50 a 64 años	(259)	48%	52	—
Más de 65 años	(220)	44%	54	2
Posición social:				
Baja	(471)	41%	57	1
Media	(556)	52%	48	*
Alta	(173)	61%	38	1
Índice de xenofobia:				
Nada xenófobo	(232)	58%	42	*
Poco xenófobo	(491)	53%	46	1
Algo xenófobo	(392)	41%	58	*
Muy xenófobo	(85)	38%	60	2

Y esta proporción parece ser mayor entre los de 30 a 49 años, los de posición social alta y media, los que se identifican

con espacios supranacionales y los nada xenófobos.

CUADRO 4.104.
Lugar donde han trabajado los parientes o amigos.

	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
BASE: Conocen parientes o amigos que han trabajado fuera (578)	(578)	(580)	(569)	(572)	(605)	(588)
África del Norte	4%	4%	4%	3%	3%	5%
África Negra	1	-	-	-	-	-
Sudamérica	14	15	17	14	18	10
Europa Occidental	65	71	66	69	69	75
Europa del Este	5	-	-	-	-	-
América del Norte	6	-	-	-	-	-
Oriente Medio	1	-	-	-	-	-
Otros	3	9	11	13	10	10
NS/NC	1	-	1	*	*	*

La mayoría de los que tienen parientes o amigos que hayan trabajado fuera de España, como en los anteriores años, los

han tenido en Europa Occidental, y en proporción muy inferior en Sudamérica.

CUADRO 4.105.
Percepción del recuerdo y trato recibido por éstos fuera de España.

	Recuerdo de gente						Trato					
	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
BASE: Conocen parientes o amigos que han trabajado fuera	(578)	(580)	(569)	(572)	(605)	(588)	(578)	(580)	(569)	(572)	(605)	(588)
Bueno	73%	76%	80%	73%	78%	75%	73%	73%	78%	74%	78%	74%
Regular	16	13	14	18	14	19	16	15	14	17	14	18
Malo	6	6	4	6	5	4	6	6	4	5	5	6
NS/NC	5	5	3	4	3	3	5	6	4	4	3	2

La percepción de los entrevistados respecto al recuerdo que sus parientes y amigos tienen de la gente de los países receptores, así como del trato recibido en ellos, es mayoritariamente buena (75% y 74%, respectivamente) Aunque se obser-

va un ligero descenso de quienes piensan que sus familiares y amigos guardan un buen recuerdo del trato recibido y de la gente, los datos prácticamente son iguales a los obtenidos en 1991, 1992, 1993, 1994 y en marzo de 1995.

CUADRO 4.106.
Valoración de la adaptación de los emigrantes (parientes o amigos) al retornar a la vida española.

	En el ámbito laboral						En el ámbito familiar					
	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
BASE: Conocen parientes o amigos que han trabajado fuera	(578)	(580)	(569)	(572)	(605)	(588)	(578)	(580)	(569)	(572)	(605)	(588)
7. Muy difícil	6%	6%	6%	6%	5%	4%	3%	3%	3%	3%	3%	3%
6.	6	5	3	4	4	4	3	2	2	2	3	3
5.	6	6	7	6	4	4	2	3	3	3	2	2
4.	6	6	7	9	7	7	4	4	5	6	6	5
3.	5	5	4	4	7	6	5	3	4	4	6	3
2.	10	8	9	11	10	10	9	8	11	10	8	6
1.	7	11	15	14	17	9	9	12	17	17	19	10
0. Muy fácil	42	41	38	35	35	44	54	54	46	48	42	58
NS/NC	12	12	11	11	12	12	11	11	9	8	10	10
% Opinan	88	88	89	89	88	88	89	89	91	92	90	90
X Media	2,0	1,9	1,9	2,0	1,8	1,7	1,2	1,1	1,3	1,3	1,4	1,1
% Dispersión opinática	121	125	120	113	117	129	159	167	144	143	137	175
	En el ámbito social (horarios, costumbres...)											
	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95						
BASE: Conocen parientes o amigos que han trabajado fuera	(578)	(580)	(569)	(572)	(605)	(588)						
7. Muy difícil	3%	3%	2%	3%	3%	2%						
6.	4	4	2	2	3	3						
5.	4	4	4	3	3	3						
4.	5	6	8	7	8	6						
3.	6	5	5	4	7	4						
2.	9	9	11	9	8	8						
1.	10	10	16	16	18	10						
0. Muy fácil	49	49	44	46	40	55						
NS/NC	10	12	9	8	11	10						
% Opinan	90	88	91	92	89	90						
X Media	1,5	1,5	1,4	1,4	1,5	1,2						
% Dispersión opinática	142	143	131	140	128	161						

Existe también un amplio consenso en su adaptación en el ámbito familiar; en su percepción de que, al volver a España, social y en el laboral, ha sido más bien

bastante fácil, corroborando así los datos de fechas anteriores, aunque ha disminui-

do ligeramente dicha percepción en los tres casos.

CUADRO 4.107.

Percepción del nivel socioeconómico de los emigrantes (parientes o amigos) tras su regreso.

	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
BASE: Conoce parientes o amigos que han trabajado fuera	(578)	(580)	(569)	(572)	(605)	(588)
Mejóro mucho	10%	18%	13%	13%	18%	16%
Mejóro algo	44	37	39	42	42	42
Se mantuvo igual que antes de irse	31	28	30	31	26	30
Empeoró algo	5	7	6	3	5	3
Empeoró mucho	1	1	2	1	*	1
NS/NC	9	9	10	9	9	8
INDICE	148	147	143	152	154	154

De la misma forma, más de la mitad de los entrevistados con parientes o amigos que trabajaron en el extranjero afirman haber observado una mejora en el nivel socioeconómico de éstos tras su regreso, algo menos de una tercera parte dice que se mantuvo igual y sólo un 4% dice haber percibido cierto empeoramiento, por lo

que parece confirmarse que, de manera general, los españoles perciben la emigración como un proceso que encierra pocas dificultades y buenas consecuencias. Los datos, una vez más, corroboran, e incluso, mejoran respecto a los de 1991, 1992, 1993 y 1994 y se mantienen respecto a marzo de 1995.

CUADRO 4.108.

Frecuencia con que ha viajado a las diferentes áreas del mundo.

(Base total: 1.200 entrevistados.)

OCTUBRE 1995	Muy a menudo	A menudo	Alguna vez	Nunca	NS/NC
África del Norte	1%	1	6	92	*
África Negra	1%	*	2	97	*
Sudamérica	1%	1	4	94	*
Europa Occidental	1%	5	28	66	*
Europa del Este	*%	*	5	94	1
América del Norte	*%	1	3	96	*
Oriente Medio	*%	*	2	97	*
Otros	*%	1	3	92	3

En todo caso, y con independencia de haber trabajado o no en el extranjero, pa-

rece deducirse de los datos que más del 90% de los españoles de 18 y más años no

han viajado nunca a África del Norte, al África Negra, a Sudamérica, a Europa del Este, a América del Norte o a Oriente

Medio, pero una tercera parte ha viajado a países de Europa Occidental, como ya se observó en anteriores estudios.

CUADRO 4.109.
Porcentaje de entrevistados que **NUNCA** han viajado a las diferentes áreas del mundo.

	III-93	III-94	III-95	X-95
África del Norte	90	90	90	92
África Negra	97	98	97	97
Sudamérica	93	94	93	94
Europa Occidental	68	68	65	66
Europa del Este	95	93	94	94
América del Norte	96	96	96	96
Oriente Medio	97	98	97	97
Otros	92	94	91	92

Con respecto a 1993, 1994 y a marzo de 1995, la proporción de quienes nunca han viajado fuera de España se mantiene en valores similares, mientras que esta

proporción sólo disminuye algo en el caso de Europa Occidental y aumenta levemente respecto a África del Norte.

CUADRO 4.110.
% de entrevistados que **NUNCA** han viajado a las siguientes áreas, del mundo, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	África del Norte	África Negra	Sudamérica	Europa Occidental	Europa del Este	América del Norte	Oriente Medio	Otros
TOTAL	(1200)	92	97	94	66	94	96	97	92
Edad:									
Menos de 30 años	(313)	95	98	93	59	95	97	99	93
De 30 a 49 años	(408)	90	98	92	66	93	96	97	92
De 50 a 64 años	(259)	92	97	95	70	93	94	97	94
Más de 65 años	(220)	92	97	96	72	94	96	96	91
Educación del entrevistado:									
Baja	(649)	95	98	97	78	97	98	99	96
Media	(386)	90	98	93	61	92	97	98	91
Alta	(163)	83	92	81	29	84	85	88	81
Posición social:									
Baja	(471)	96	98	97	78	97	98	99	95
Media	(556)	91	98	94	63	93	96	97	92
Alta	(173)	84	94	84	44	88	88	94	87

CUADRO 4.110. (cont.)
% de entrevistados que NUNCA han viajado a las siguientes áreas, del mundo,
por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	África del Norte	África Negra	Suda- mérica	Europa Occidental	Europa del Este	América del Norte	Oriente Medio	Otros
TOTAL	(1200)	92	97	94	66	94	96	97	92
Identificación espacial:									
Local	(826)	93	98	96	71	95	97	98	93
Nacional	(264)	89	96	91	60	90	95	96	92
Supra-nacional	(100)	85	93	85	41	89	90	92	88
Índice de xenofobia:									
Nada xenófobo	(232)	89	97	91	56	93	95	97	91
Poco xenófobo	(491)	91	97	92	62	93	95	97	91
Algo xenófobo	(392)	94	98	96	72	94	97	98	94
Muy xenófobo	(85)	97	98	96	86	95	94	97	95

Como es lógico, la proporción que afirma haber viajado a cada una de estas áreas del mundo es algo mayor cuanto más alto es el nivel educativo y la posición social, y cuanto mayor es el espacio de identificación. Sin embargo, no se observa en este caso una relación clara con el índice de xenofobia y con la edad.

ACTITUDES BÁSICAS ANTE EUROPA

Para concluir, y aunque CIRES ha realizado (en enero de 1991, 1992, 1993, 1994 y 1995), sendas investigaciones sobre las actitudes de los españoles hacia Europa y hacia la continuada integración en la Unión Europea, ha parecido necesario incluir alguna pregunta sobre esta cuestión aquí, con el fin de que puedan también ser utilizadas las respuestas correspondientes como variables explicativas, independientes.

CUADRO 4.111.
Grado de acuerdo ante la siguiente afirmación: «Para el año 2.000 las decisiones políticas más importantes relativas a países miembros de la Comunidad Europea debería tomarlas el Gobierno europeo y no los Gobiernos de cada Estado miembro».

	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy de acuerdo	14%	9%	9%	7%	10%
Más bien de acuerdo	34	33	35	34	32
Más bien en desacuerdo	20	25	25	29	23
Muy en desacuerdo	11	12	9	12	13
NS/NC	20	21	23	18	22
ÍNDICE	117	104	110	100	106

Se comprueba así que existe una opinión totalmente controvertida a que el Gobierno Europeo tenga mayor poder en el año 2000 que los gobiernos nacionales. Este año, además, se observa cierto aumento en la actitud favorable, lo que refleja posiblemente los últimos acontecimientos que han tenido como protagonista a la Unión Europea y a los que no ha sabido hacer frente (Unión

Monetaria, guerra de los Balcanes, revuelta de Chechenia, defensa de los intereses económicos de los distintos países que forman la UE frente a los intereses de norteamericanos y asiáticos, los recientes acontecimientos sobre el acuerdo pesquero con Marruecos, etc...), que han provocado una mayor cautela en los españoles respecto a la integración europea.

CUADRO 4.112.

Grado de acuerdo ante la siguiente afirmación: «Para el año 2000 las decisiones políticas más importantes relativas a países miembros de la Comunidad Europea debería tomarlas el Gobierno europeo y no los Gobiernos de cada Estado miembro», por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Muy de acuerdo	Más bien acuerdo	Más bien en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	10%	32	23	13	22	106
Edad:							
Menos de 30 años	(313)	12%	39	22	15	11	114
De 30 a 49 años	(408)	13%	32	24	13	18	108
De 50 a 64 años	(259)	8%	28	22	12	29	101
Más de 65 años	(220)	6%	26	25	9	33	98
Educación del entrevistado:							
Baja	(649)	9%	28	23	12	29	102
Media	(386)	13%	36	25	13	13	111
Alta	(163)	10%	40	21	17	12	112
Posición social:							
Baja	(471)	7%	26	23	11	33	98
Media	(556)	11%	34	25	15	16	105
Alta	(173)	19%	43	19	12	8	130
Ideología:							
Izquierda	(360)	12%	37	23	15	13	112
Centro	(208)	15%	37	23	12	14	118
Derecha	(169)	11%	26	29	15	19	93
Identificación espacial:							
Local	(826)	9%	31	25	12	23	104
Nacional	(264)	11%	33	20	16	21	109
Supra-nacional	(100)	18%	34	25	10	13	117

CUADRO 4.112. (cont.)

Grado de acuerdo ante la siguiente afirmación: «Para el año 2000 las decisiones políticas más importantes relativas a países miembros de la Comunidad Europea debería tomarlas el Gobierno europeo y no los Gobiernos de cada Estado miembro», por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Muy de acuerdo	Más bien acuerdo	Más bien en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	10%	32	23	13	22	106
Índice de xenofobia:							
Nada xenófobo	(232)	12%	30	19	12	26	111
Poco xenófobo	(491)	10%	33	23	13	20	106
Algo xenófobo	(392)	11%	33	26	12	18	106
Muy xenófobo	(85)	8%	22	21	17	32	93

Esta actitud favorable parece inversamente relacionada con el grado de xenofobia, y directamente relacionada con el nivel educativo y la posición social. Ade-

más, esta actitud de acuerdo es también mayor entre los de ideología de centro, y entre los que se identifican con espacios supranacionales.

CUADRO 4.113.

Evaluación del efecto para España de pertenecer a la Unión Europea.

	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy positivo	7%	5%	4%	2%	2%
Positivo	54	47	47	41	40
Neutro	15	17	19	19	22
Negativo	10	17	13	19	16
Muy negativo	1	2	1	4	4
No tiene opinión	-	-	-	8	9
NS/NC	13	17	16	6	7
ÍNDICE	149	132	137	120	122

Existe asimismo un sentimiento cada vez menos compartido (y agudizado en el último año), de que el efecto para España

de pertenecer a la Unión Europea será positivo, a pesar de experimentar en el presente estudio un ligero aumento.

CUADRO 4.114.
Evaluación del efecto para España de pertenecer a la Unión Europea,
por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Positivo	Muy posi- tivo	Neutro	Nega- tivo	Muy negativo	No tiene opinión clara	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	2%	40	22	16	4	9	7	122
Edad:									
Menos de 30 años	(313)	3%	45	23	14	3	9	2	131
De 30 a 49 años	(408)	1%	41	22	20	4	7	4	118
De 50 a 64 años	(259)	2%	36	23	14	4	10	11	120
Más de 65 años	(220)	2%	34	19	13	5	14	14	118
Educación del entrevistado:									
Baja	(649)	2%	34	22	16	5	11	10	115
Media	(386)	3%	44	23	16	4	7	3	127
Alta	(163)	2%	52	18	16	2	8	1	137
Posición social:									
Baja	(471)	3%	31	23	13	5	14	13	115
Media	(556)	2%	43	21	18	4	7	4	123
Alta	(173)	1%	53	22	15	2	5	1	137
Ideología:									
Izquierda	(360)	3%	50	17	16	3	7	3	134
Centro	(208)	2%	47	25	13	4	5	4	132
Derecha	(169)	2%	31	25	21	6	12	2	106
Identificación espacial:									
Local	(826)	2%	38	23	16	4	9	8	120
Nacional	(264)	3%	41	23	15	5	8	5	125
Supra-nacional	(100)	1%	51	16	18	2	10	2	132
Índice de xenofobia:									
Nada xenófobo	(232)	2%	46	19	11	3	12	8	134
Poco xenófobo	(491)	2%	42	23	14	3	9	7	126
Algo xenófobo	(392)	3%	38	23	19	5	8	4	117
Muy xenófobo	(85)	—%	20	20	25	11	13	12	85

Este sentimiento positivo parece inversamente relacionado con el grado de xenofobia, y directamente relacionado con el

nivel educativo, la posición social, la identificación espacial, y el «izquierdismo».

CUADRO 4.115.

Evaluación del desarrollo económico y de la modernización de España en relación con el resto de Europa.

	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95
	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
TOTAL					
Mucho más atrasada	7%	6%	7%	6%	7%
Más atrasada	28	29	25	29	31
Algo más atrasada	42	43	45	42	37
Mismo nivel	15	15	16	17	19
Algo más avanzada	2	2	2	2	1
Más avanzada	*	*	-	*	*
Mucho más avanzada	*	-	*	*	-
NS/NC	5	4	5	3	5
ÍNDICE	25	25	25	25	27

Por último, y como se había ya comprobado en los estudios de CIRES anteriormente citados, se observa una opinión muy clara y generalizada respecto al atraso económico de España por comparación con el resto de Europa. Los datos aunque son prácticamente idénticos a los de las cuatro investigaciones anteriores,

resultan algo más positivos al observarse un ligero aumento paulatino en la proporción de entrevistados que consideran que España, en relación con el resto de Europa, se mantiene en el mismo nivel en cuanto al desarrollo económico y de modernización.

CUADRO 4.116.

Evaluación del desarrollo económico y de la modernización de España en relación con la del resto de Europa, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Mucho más	Más	Algo más	Mismo	Algo más	Más	Mucho más	NS/NC	ÍNDICE
		atrasada	atrasada	atrasada	nivel	avanzada	avanzada	avanzada		
TOTAL	(1200)	7%	31	37	19	1	*	-	5	27
Edad:										
Menos de 30 años	(313)	9%	29	42	17	2	-	-	1	22
De 30 a 49 años	(408)	7%	32	39	18	1	*	-	2	23
De 50 a 64 años	(259)	7%	33	30	22	1	-	-	6	30
Más de 65 años	(220)	7%	28	31	21	3	-	-	12	38
Educación del entrevistado:										
Baja	(649)	8%	30	31	22	2	*	-	7	33
Media	(386)	7%	32	43	15	1	-	-	2	19
Alta	(163)	6%	31	43	18	1	1	-	1	22

CUADRO 4.116. (cont.)

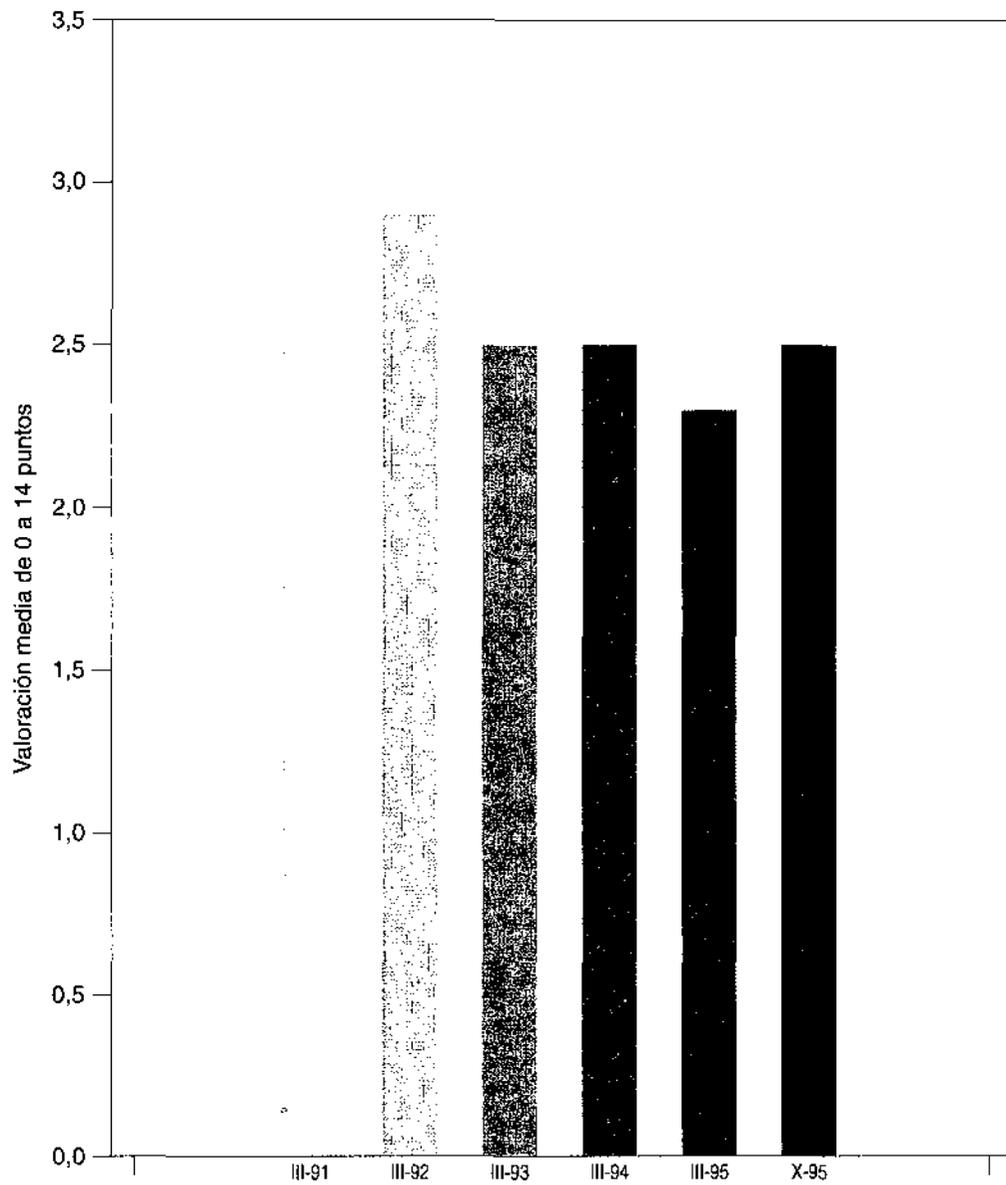
Evaluación del desarrollo económico y de la modernización de España en relación con la del resto de Europa, por características socioeconómicas.

OCTUBRE 1995	Total	Mucho más atrasada	Más atrasada	Algo más atrasada	Mismo nivel	Algo más avanzada	Más avanzada	Mucho más avanzada	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	7%	31	37	19	1	*	-	5	27
Posición social:										
Baja	(471)	8%	31	32	19	2	-	-	8	32
Media	(556)	8%	30	39	20	1	*	-	3	25
Alta	(173)	4%	33	43	17	2	1	-	1	22
Ideología:										
Izquierda	(360)	7%	31	40	17	2	1	-	2	24
Centro	(208)	7%	27	41	22	2	-	-	*	27
Derecha	(169)	9%	35	31	21	1	-	-	4	26

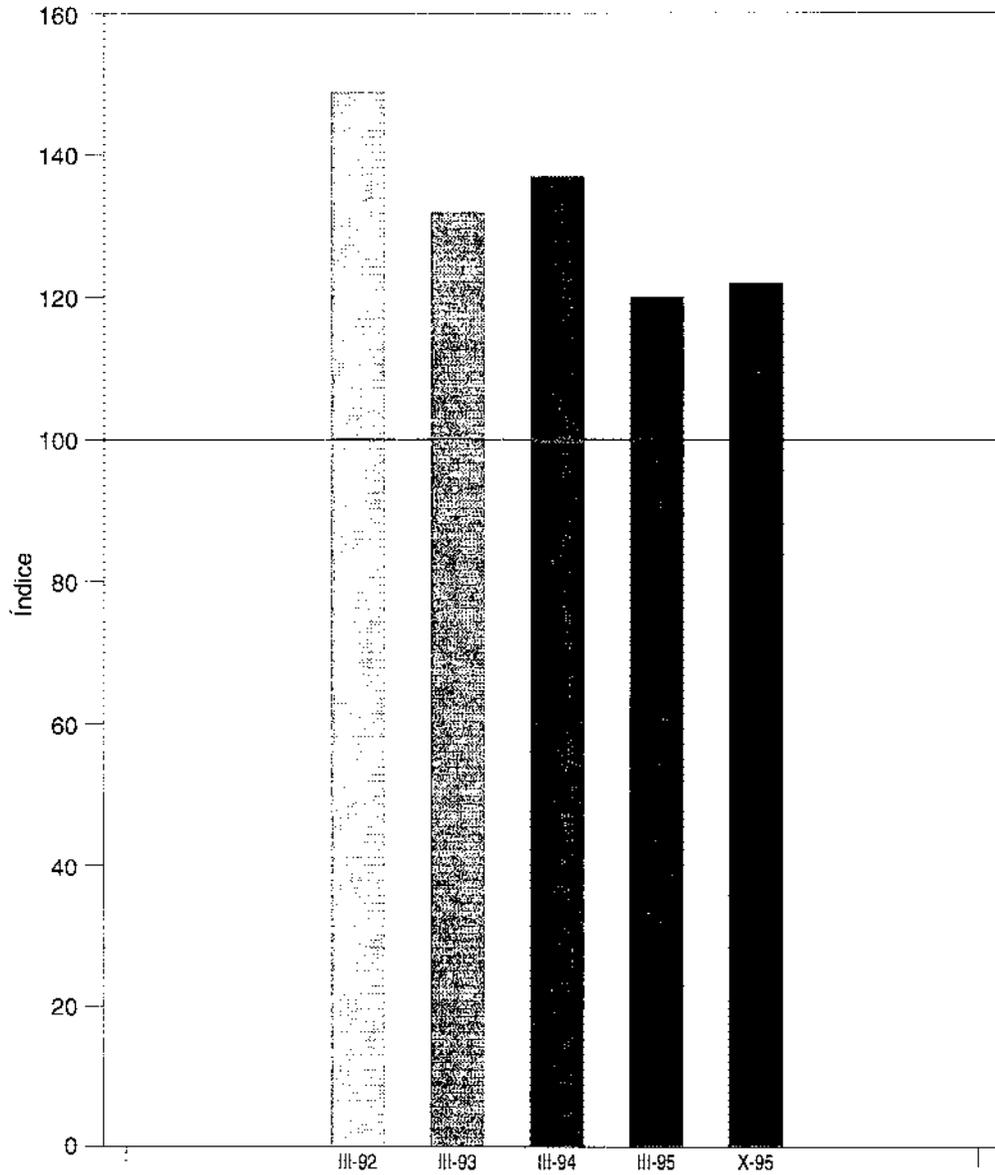
Esta opinión es compartida, sin que se produzcan diferencias significativas, por todos los segmentos de la sociedad española, y son los más jóvenes, los de nivel

educativo y posición social medio y alto, y los autopositionados en la izquierda, los que tienen una visión de España más crítica y pesimista frente a Europa.

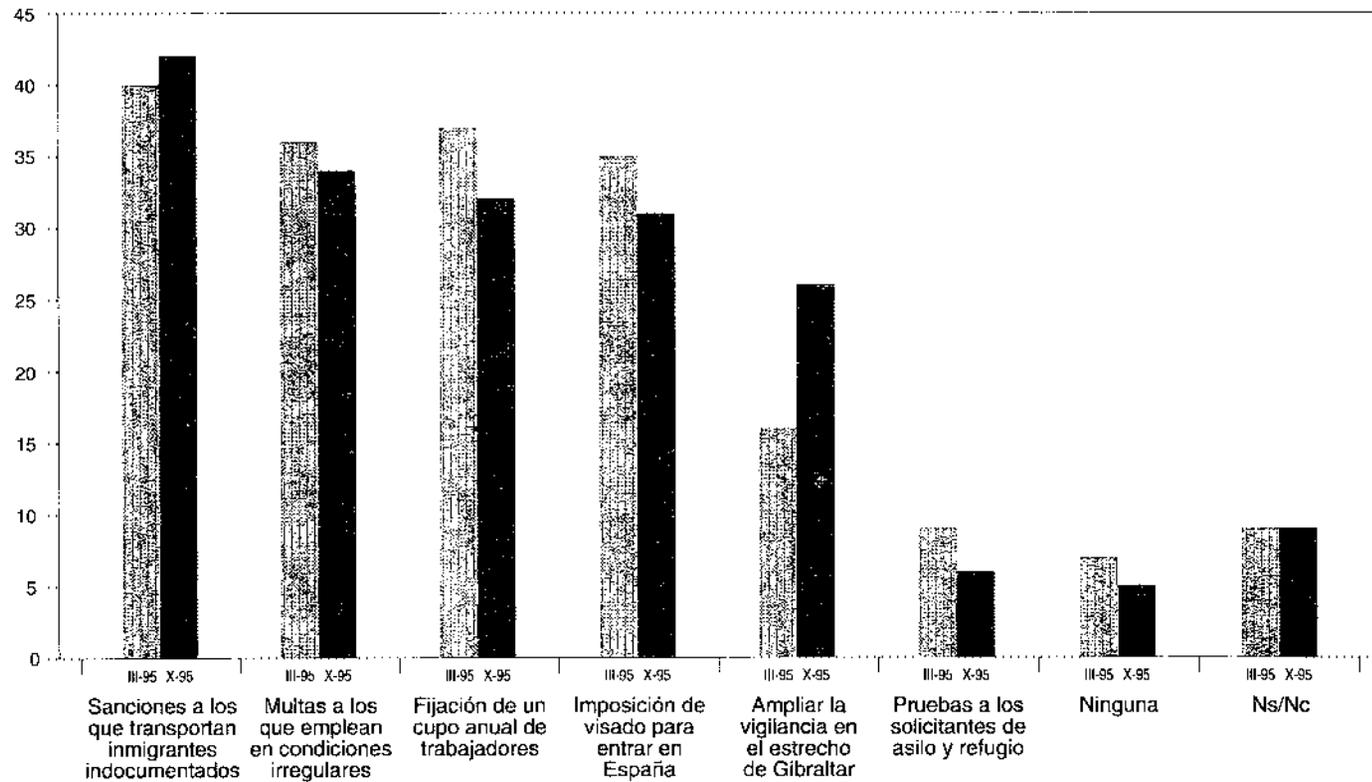
EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE XENOFOBIA



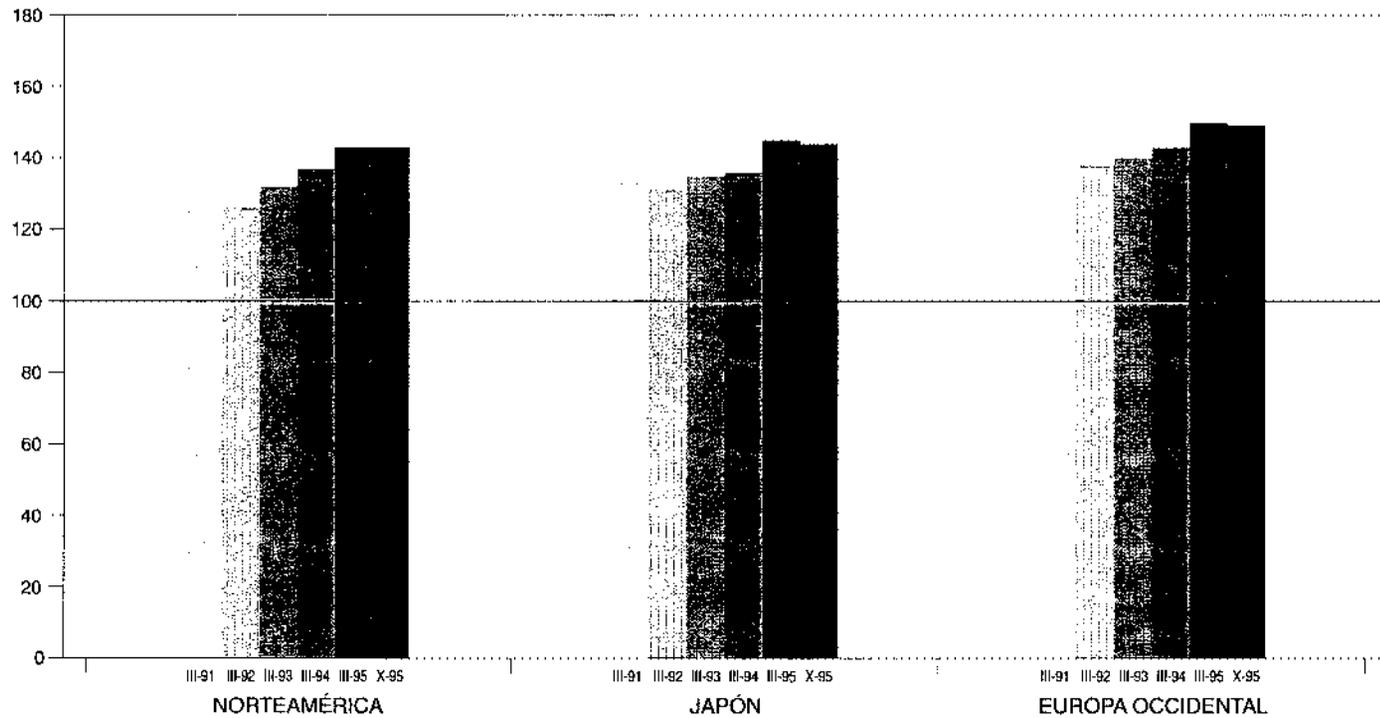
ÍNDICE DE EVALUACIÓN DEL EFECTO PARA ESPAÑA DE PERTENECER A LA UE



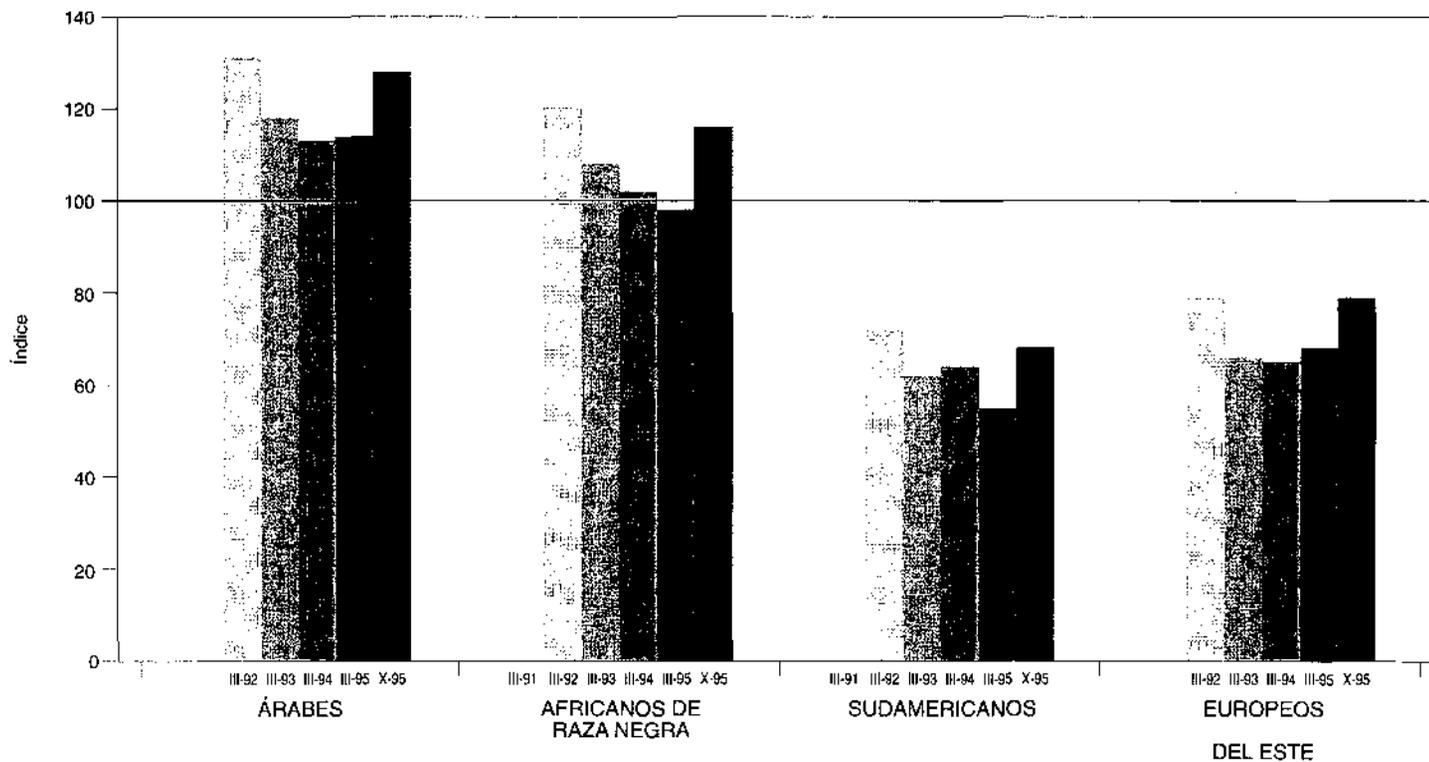
MEDIDA MÁS EFICAZ PARA CONTROLAR LA CORRIENTE DE INMIGRANTES QUE VIENEN A ESPAÑA (1ª y 2ª Mención)

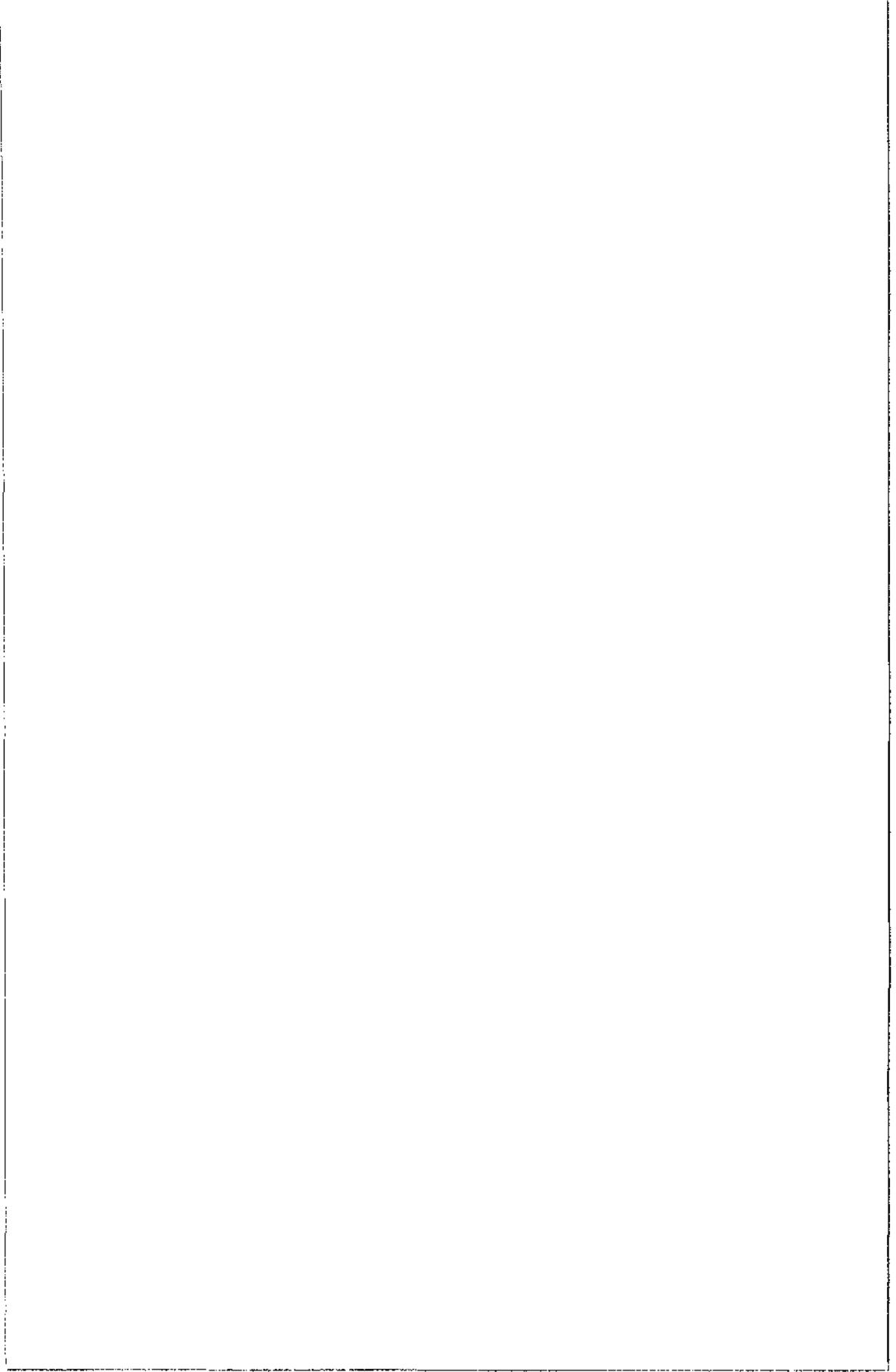


ÍNDICE DE OPINIÓN DE LOS ENTREVISTADOS RESPECTO A LA INMIGRACIÓN A ESPAÑA DE HABITANTES DE PAÍSES DESARROLLADOS



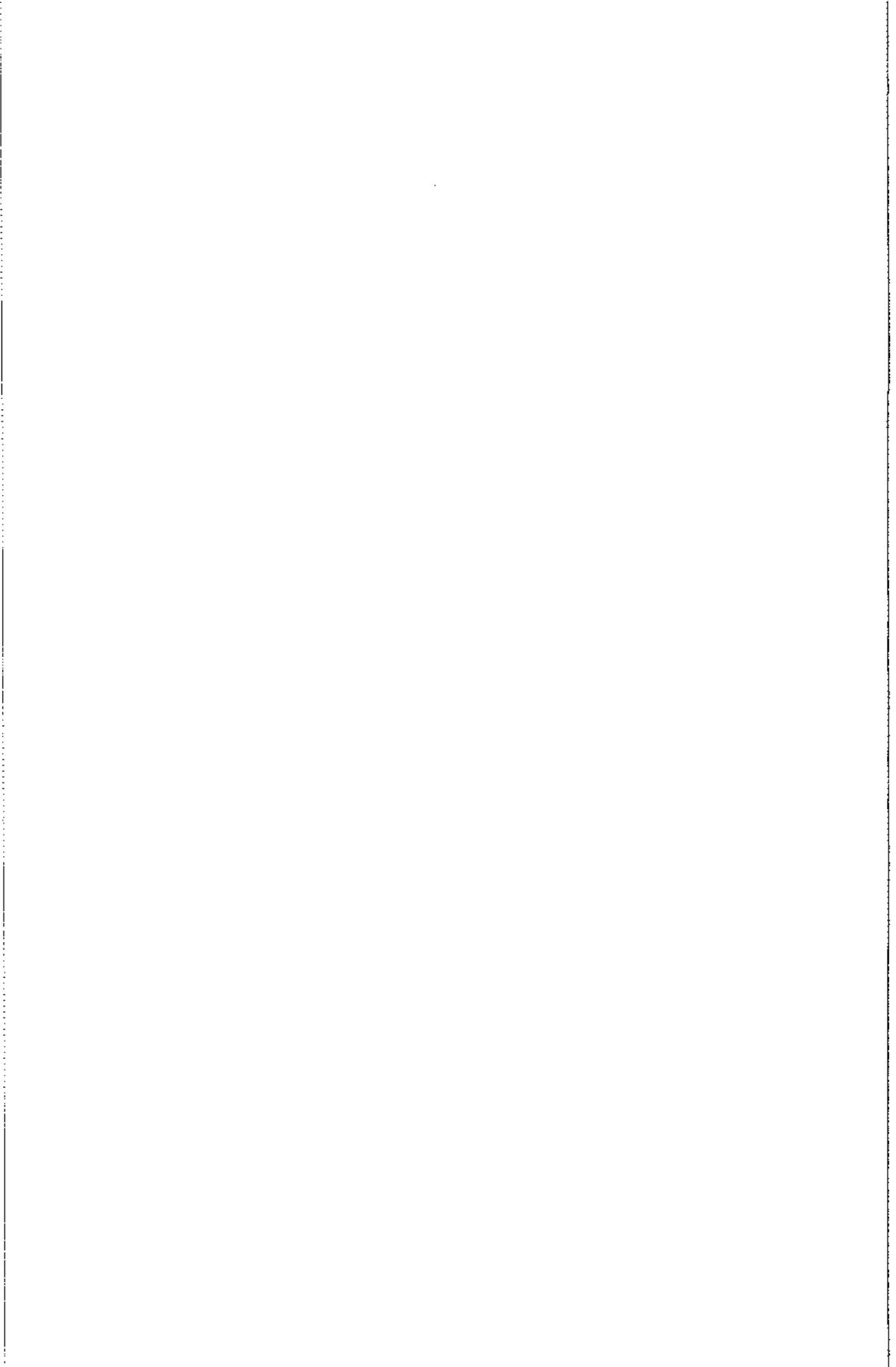
ÍNDICE DE OPINIÓN SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE LA INTEGRACIÓN DE DISTINTOS GRUPOS SOCIALES EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA





Capítulo 5

El uso del tiempo



La investigación sociológica ha dedicado en los últimos años una especial atención al estudio de la organización y distribución que la sociedad hace del tiempo, que junto con el espacio, constituyen las coordenadas principales que enmarca toda actividad humana, pero, a la vez, ambas dimensiones están influidas por cada contexto cultural concreto.

Por ello, la investigación de CIRES del mes de enero se ha propuesto, una vez más, analizar el uso del tiempo en la sociedad española, como ya se hiciera en sendos estudios CIRES en 1991 y 1993.

En primer lugar, se ha pretendido analizar la percepción que los entrevistados tienen, tanto del tiempo de que disponen, como de la forma de organizarlo.

Un segundo bloque de preguntas trata de conocer el uso que hacen los entrevistados de su tiempo los días laborables, los sábados y los domingos, teniendo en cuenta tanto los condicionantes sociodemográficos (sexo, edad y estado civil), los condicionantes socioeconómicos (status ocupacional y social), así como el grado de dificultad que tiene el entrevistado para planificar su tiempo (Índice de Dificultad en la Planificación del Tiempo Disponible).

Otro tercer bloque de preguntas pretende concretar las aspiraciones que los propios entrevistados tienen de su tiempo.

Finalmente, se ha incorporado en la presente investigación un bloque de preguntas que hace referencia a la evaluación que tienen los españoles del uso del tiempo en España frente a otros países.

Cabe tan sólo señalar que, salvo el último bloque de preguntas, las preguntas

que componen este cuestionario ya se habían incluido en el cuestionario CIRES sobre EL USO DEL TIEMPO, realizado en Febrero de 1991 y sobre FAMILIA y USO DEL TIEMPO, realizado en febrero de 1993, como ya se ha señalado.

Anteriormente se ha señalado la introducción de un nuevo índice en este estudio, al que se le ha denominado Índice de Dificultad en la Planificación del Tiempo Disponible. Este índice, que pretende medir el grado de dificultad de los entrevistados a la hora de organizar las actividades en su tiempo, resulta de la combinación de cuatro preguntas: la sensación de que le falta o le sobra tiempo, el ritmo con que hace las cosas, y la simultaneidad y la constancia o no en la realización de las distintas actividades.

CUADRO 5.1.
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible.

	ENERO 1996
TOTAL	(1200)
1. Poca dificultad	24%
2.	24
3.	16
4. Mucha dificultad	11
% Opinán	74
Media	2,2
% de discrepancia	48

Como puede observarse, los entrevistados no parecen tener, en general, muchas dificultades para planificar las actividades que hacen en su tiempo disponible. De hecho, podría hablarse de un grado de dificultad más bien bajo (puntuación media de 2,2).

De cara a los análisis posteriores, el recorrido original del índice, de cuatro posiciones, se ha reducido a tres, de manera que «1» representa una dificultad

mínima en la planificación del tiempo y «3» representa la máxima dificultad, siendo «2» la posición intermedia.

CUADRO 5.2.
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible,
por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Total	Poca	Alguna	Mucha
TOTAL	(1200)	(284)	(284)	(322)
Sexo:				
Varones	48%	54%	45%	35%
Mujeres	52	46	55	65
Edad:				
Menos de 30 años	26%	26%	32%	33%
De 30 a 49 años	34	30	39	44
De 50 a 64 años	22	22	19	19
Más de 65 años	18	22	10	5
Educación del entrevistado:				
Baja	57%	57%	47%	48%
Media	31	30	41	34
Alta	12	13	12	18
Status ocupacional del entrevistado:				
Alto	4%	5%	4%	5%
Medio	27	22	30	34
Bajo	6	8	8	8
En paro	11	15	12	6
Ama de casa	25	21	25	30
Jubilado	18	21	10	5
Estudiante	8	8	12	11
Hábitat:				
Rural	24%	23%	25%	23%
Urbano	47	48	48	45
Metropolitano	28	29	27	32
Posición social:				
Baja	39%	39%	35%	32%
Media	47	44	51	52
Alta	14	17	14	16
Status socioeconómico familiar:				
Alto	20%	20%	23%	28%
Medio	57	53	58	56
Bajo	24	27	19	16

CUADRO 5.2. (cont.)
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible,
por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Total	Poca	Alguna	Mucha
TOTAL	(1200)	(284)	(284)	(322)
Sensación temporal:				
Falta de tiempo	43%	33%	56%	83%
Sobra tiempo	31	35	22	6
No falta ni sobra	26	32	22	11
Sexo y ocupación:				
Varones ocupados	25%	28%	27%	25%
Varones no ocupados	23	27	19	11
Mujeres ocupadas	12	7	15	22
Mujeres no ocupadas	40	39	40	43

El poder discriminador de este índice queda probado con claridad al observar los distintos perfiles de la población en función de aquél. En efecto, las mujeres manifiestan tener más dificultad en la disposición de su tiempo que los varones, y los menores de 50 años tienen también más dificultades que el resto de los entrevistados. En el mismo caso se encuentran quienes tienen un status ocupacional medio, y, como cabía esperar, las amas de casa, además de los estudiantes, también aquellos que residen en un hábitat metropolitano, los de alta y media posición social, los de alto status socioeconómico familiar y, naturalmente, quienes se quejan de la falta de tiempo.

Las mayores diferencias aparecen, no obstante, cuando se combinan las variables sexo y ocupación. Así, aunque entre los ocupados exista un índice de dificultad para planificar el tiempo mayor que entre quienes no están actualmente ocupados, esta distancia aumenta cuando se tiene en cuenta el sexo, de modo que entre las

mujeres, ya estén o no ocupadas, dicha dificultad es todavía mayor que entre los varones ocupados y no ocupados. Pero es el grupo formado por las mujeres ocupadas el que encuentra mayores problemas en la planificación de las tareas cotidianas, lo que era de esperar con la progresiva incorporación de la mujer al mundo laboral sin abandonar por ello las tareas de mantenimiento del hogar.

Como se acaba de comprobar, los distintos segmentos sociales no parecen tener las mismas dificultades a la hora de planificar el tiempo de que disponen, por más que, en general, este grado de dificultad sea más bien medio-bajo.

EVALUACIÓN Y VALORACIÓN DEL TIEMPO DISPONIBLE

Desde esta diferenciación inicial se ha querido conocer cómo valoran los entrevistados el tiempo del que disponen y cuáles son sus orientaciones generales

hacia la dimensión temporal. En este caso, además, los datos pueden compararse con los ya obtenidos en las investigaciones de CIRES de febrero de 1991 y febrero de 1993.

CUADRO 5.3.
Sensación respecto al tiempo disponible.

	II-91	II-93	I-96
	(1.200)	(1.200)	(1.200)
TOTAL			
Falta	40%	33%	43%
Sobra	24	33	31
No falta ni sobra	35	34	26
NS/NC	1	*	*

Un 43% de los entrevistados afirma que les falta tiempo para hacer todo lo que quieren, y una proporción algo inferior dice que les sobra tiempo, mientras que una cuarta parte afirma que no les sobra ni les falta. El equilibrio que reflejaban los datos obtenidos hace ahora tres años parece, pues, haberse transformado hoy en una mayor sensación de falta de tiempo, tal y como se observaba en la investigación del año '91, aunque entonces la proporción de quienes decían que ni les faltaba ni les sobraba tiempo era también mayor que ahora.

CUADRO 5.4.
Sensación respecto al tiempo del que se dispone,
por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Total	Falta	Sobra	Ni falta ni sobra	NS/NC
	(1200)				
TOTAL		43%	31	26	*
Sexo:					
Varones	(578)	39%	37	24	*
Mujeres	(622)	47%	25	27	—
Edad:					
Menos de 30 años	(313)	54%	24	22	*
De 30 a 49 años	(408)	56%	20	24	—
De 50 a 64 años	(259)	35%	33	32	—
Más de 65 años	(220)	13%	59	28	*
Status ocupacional del entrevistado:					
Alto	(44)	68%	14	18	—
Medio	(319)	56%	17	27	*
Bajo	(77)	62%	13	23	1
En paro	(137)	28%	55	18	—
Ama de casa	(305)	44%	26	30	—
Jubilado	(215)	13%	62	26	—
Estudiante	(102)	61%	14	26	—
Hábitat:					
Rural	(291)	40%	31	28	—
Urbano	(568)	43%	31	26	*
Metropolitano	(341)	45%	31	24	*

CUADRO 5.4. (cont.)
Sensación respecto al tiempo del que se dispone,
por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Total	Falta	Sobra	ni sobra	NS/NC
TOTAL	(1200)	43%	31	26	*
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(239)	59%	16	26	—
Medio	(678)	44%	29	26	*
Bajo	(283)	28%	48	24	—
Felicidad:					
Felices	(1035)	44%	29	27	*
No felices	(154)	38%	44	18	—
Sexo y ocupación:					
Varones ocupados	(300)	51%	20	28	1
Varones no ocupados	(278)	25%	55	20	—
Mujeres ocupadas	(141)	73%	6	21	—
Mujeres no ocupadas	(481)	40%	31	29	—
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:					
Poca dificultad	(284)	33%	35	32	*
Alguna dificultad	(284)	56%	22	22	—
Mucha dificultad	(322)	83%	6	11	—

En la mayoría de los segmentos de la población predomina la proporción de quienes dicen que les falta tiempo, pero los mayores de 65 años, los parados y jubilados, los de bajo status socioeconómico familiar, los varones no ocupados, quienes no se sienten felices y quienes tienen poca dificultad en planificar su tiempo afirman en mayor proporción que les sobra tiempo. Los de 50 a 64 años, y las amas de casa, también como en años anteriores, contestan en una proporción relativamente mayor que el resto de los segmentos sociales que no les sobra ni les falta tiempo. No obstante, los entrevistados con un alto status ocupacional, las mujeres ocupadas y quienes tienen mucha dificultad en planificar su tiempo continúan

siendo los que dicen faltarles tiempo en mayor medida que el resto de los entrevistados.

CUADRO 5.5.
Forma de realizar las cosas.

	II-91	II-93	I-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Con prisa	38%	35%	42%
Con tranquilidad	58	63	56
NS/NC	4	2	2

Se ha dicho que la época actual se caracteriza por las prisas, por el stress en el modo de vida. Sin embargo, más de la mitad de los entrevistados contestan que hacen las cosas tranquilamente, mientras

que alrededor de cuatro de cada diez afirman hacerlas con prisa. Los datos difieren ligeramente con respecto a los obtenidos

en 1991 y 1993, ya que actualmente son más los entrevistados que dicen hacer las cosas con prisa.

CUADRO 5.6.
Forma de realizar las cosas, por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Total	Con prisa	Con tranquilidad	NS/NC
TOTAL	(1200)	42%	56	2
Sexo:				
Varones	(578)	34%	64	2
Mujeres	(622)	50%	48	2
Edad:				
Menos de 30 años	(313)	52%	46	3
De 30 a 49 años	(408)	50%	49	1
De 50 a 64 años	(259)	38%	59	3
Más de 65 años	(220)	18%	81	1
Status ocupacional del entrevistado:				
Alto	(44)	48%	50	2
Medio	(319)	53%	44	3
Bajo	(77)	56%	43	1
En paro	(137)	30%	68	2
Ama de casa	(305)	43%	55	2
Jubilado	(215)	19%	81	-
Estudiante	(102)	58%	40	2
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(239)	52%	46	2
Medio	(678)	44%	54	2
Bajo	(283)	29%	69	2
Sensación temporal:				
Falta de tiempo	(518)	65%	34	2
Sobra tiempo	(372)	18%	81	1
No falta ni sobra	(308)	34%	63	3
Sexo y ocupación:				
Varones ocupados	(300)	43%	55	3
Varones no ocupados	(278)	24%	74	1
Mujeres ocupadas	(141)	74%	24	2
Mujeres no ocupadas	(481)	43%	56	2
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:				
Poca dificultad	(284)	17%	79	4
Alguna dificultad	(284)	57%	41	1
Mucha dificultad	(322)	91%	8	1

Contrariamente a lo que se observaba en años anteriores, en 1996 sí hay segmentos de la población que dicen hacer las cosas con más prisa que tranquilidad. En este caso se encuentran las mujeres, los menores de 50 años, de status ocupacional medio y bajo, los estudiantes, los de alto status socioeconómico familiar, quienes tienen sensación de falta de tiempo, los que tienen mucha o alguna dificultad en planificar el tiempo y, como era de esperar, las mujeres ocupadas. En definitiva, y como se observará en los capítulos posteriores, la prisa, la sensación de falta de tiempo y la premura en realizar las cosas son factores y percepciones que están muy en función de la ocupación, el sexo y, en general, las variables relacionadas con la posición del individuo en la estructura social.

En este sentido, la prisa parece estar relacionada negativamente con la edad, y es más propia de los que tienen actividad ocupacional que de los no activos, especialmente los jubilados.

CUADRO 5.7.
Sincronización o coordinación temporal en la realización de tareas.

	11-91	11-93	1-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Realiza varias cosas al mismo tiempo	36%	35%	36%
Divide el tiempo entre unas cosas y otras	63	64	63
NS/NC	†	†	†

A pesar de la mayor celeridad con que se vive actualmente, predomina el orden en la organización del tiempo, ya que dos tercios de los entrevistados parecen inclinarse por una coordinación temporal en la realización de sus tareas y dividen su tiempo entre unas cosas y otras, mientras que algo más de un tercio parece realizar varias cosas al mismo tiempo, de forma sincronizada. Los datos son en este caso muy similares a los de 1991 y 1993.

CUADRO 5.8.
Sincronización o coordinación temporal en la realización de tareas, por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Total	Varias cosas al tiempo	Divide el tiempo	NS/NC
TOTAL	(1200)	36%	63	†
Sexo:				
Varones	(578)	28%	72	†
Mujeres	(622)	43%	56	†
Edad:				
Menos de 30 años	(313)	41%	58	†
De 30 a 49 años	(408)	43%	57	†
De 50 a 64 años	(259)	33%	66	†
Más de 65 años	(220)	19%	81	*

CUADRO 5.8. (cont.)
Sincronización o coordinación temporal en la realización de tareas,
por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Total	Varias cosas al tiempo	Divide el tiempo	NS/NC
TOTAL	(1200)	36%	63	1
Status ocupacional del entrevistado:				
Alto	(44)	48%	52	—
Medio	(319)	40%	59	1
Bajo	(77)	44%	56	—
En paro	(137)	30%	69	1
Ama de casa	(305)	44%	55	1
Jubilado	(215)	16%	84	—
Estudiante	(102)	37%	61	2
Posición social:				
Baja	(471)	34%	65	1
Media	(559)	36%	64	*
Alta	(170)	40%	59	1
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(239)	44%	55	1
Medio	(678)	35%	64	1
Bajo	(283)	31%	69	—
Sensación temporal:				
Falta de tiempo	(518)	46%	53	1
Sobra tiempo	(372)	23%	77	—
No falta ni sobra	(308)	34%	66	1
Sexo y ocupación:				
Varones ocupados	(300)	35%	64	1
Varones no ocupados	(278)	20%	80	—
Mujeres ocupadas	(141)	54%	45	1
Mujeres no ocupadas	(481)	40%	59	1
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:				
Poca dificultad	(284)	15%	85	1
Alguna dificultad	(284)	42%	56	2
Mucha dificultad	(322)	83%	17	—

Y la división (coordinación) del tiempo entre unas cosas y otras predomina sobre la sincronización en todos los segmentos de la población, excepto entre las mujeres ocupadas y quienes tienen mucha dificultad en planificar el tiempo. En general,

esta sincronización (hacer varias cosas a la vez) es mayor entre las mujeres que entre los varones, y parece estar negativamente relacionada con la edad. La sincronización es también más frecuente, en términos relativos, entre los ocupados y

las amas de casa (debido probablemente a que están más atareados que quienes ahora no están ocupados), entre los entrevistados de alta posición social y alto status socioeconómico familiar y entre quienes tienen la sensación de que les falta tiempo.

EL USO DEL TIEMPO LOS DÍAS LABORABLES, LOS SÁBADOS Y LOS DOMINGOS

Diversas investigaciones realizadas en España y en otros países occidentales han demostrado que el tiempo que las personas dedican a diferentes actividades, varía sustancialmente entre los días laborables (lunes a viernes), los sábados y los domingos o festivos. Por supuesto existen también algunas diferencias entre los días laborables, pero son mucho más pequeñas y menos significativas que las que se encuentran entre laborables, sábados, y domingos o festivos.

Para conocer el tiempo que los españoles dedican a cada actividad se han ido enumerando cuarenta actividades con el

fin de que los encuestados asignaran a cada una de ellas el tiempo aproximado dedicado a las mismas el último día laborable, el último sábado, y el último domingo o día festivo, metodología que ha parecido ser la más eficaz para el propósito de este estudio, pues las personas tienden a recordar mejor sus comportamientos más recientes.

El primer dato que hay que resaltar es el porcentaje de encuestados que dicen no haber dedicado nada de tiempo a las diferentes actividades, tal y como se observó en la investigación de hace cinco años. Concretamente puede observarse que hay actividades (de las 40 por las que se ha preguntado) a las que más del 90 por ciento de los españoles de 18 y más años no *dedican nada de tiempo* ningún día, sea laborable, sábado o domingo. A otras actividades, sin embargo, la mayor parte de las personas dedican *algún tiempo* cualquier día de la semana, laborable, sábado o domingo. Y hay otras actividades a las que se dedica más o menos tiempo según el día de la semana de que se trate.

CUADRO 5.9.
Proporción de entrevistados que no dedica nada de tiempo a diferentes actividades, según el día de la semana.

ACTIVIDAD	Laborables		Sábados		Domingos	
	II-91	I-96	II-91	I-96	II-91	I-96
Trabajo profesional	59	64	79	79	94	92
Estudio	85	83	89	86	92	90
Gestiones de bancos, burocracia.	88	88	90	94	99	99
Consumo:						
Adquisición alimentos, productos de limpieza, etc..	51	53	50	52	92	91

CUADRO 5.9. (cont.)
Proporción de entrevistados que no dedica nada de tiempo a diferentes actividades,
según el día de la semana.

	Laborables		Sábados		Domingos	
	II-91	I-96	II-91	I-96	II-91	I-96
Adquisición vestido,calzado	93	95	90	93	99	99
Adquisición bienes duraderos (vivienda,electrodomésticos, automóvil, ...)	98	98	97	98	100	99
Adquisición otros bienes o servicios (prensa,..)	82	85	77	81	85	86
Trabajo en casa:						
Preparar alimentos,cocinar	46	43	46	43	49	47
Atender, cuidar niños	76	78	75	76	78	77
Reparaciones, bricolaje	92	92	88	88	94	93
Atender enfermos	94	92	93	91	95	92
Cuidar plantas,animales	74	69	70	66	78	74
Limpiar casa,ropa,ordenar.	41	41	42	37	54	43
Cuidado e higiene personal:						
En casa, uno mismo.	5	5	3	4	4	4
Profesionales, fuera de casa (peluquerías,etc.)	95	95	92	93	98	96
Cuidado de la propia salud.	81	83	80	82	83	85
Deporte:						
Práctica deportiva, gimnasia, hacer ejercicio	91	88	90	87	91	89
Asistir a competiciones dep.	96	94	94	91	94	91
Descanso:						
Dormir	2	4	2	4	2	5
Dormir siesta	87	81	84	79	83	77
Descansar sin hacer nada	39	50	34	47	28	44
Transporte (sólo excluye turismo) o desplazamientos	62	66	69	68	72	79
Actividades lúdicas:						
Pasear	66	59	54	53	42	49
Ver la televisión, oír la radio	-	13	-	14	-	12
Ir al bar, tomar copas	77	82	64	68	56	71
Ir a restaurantes	97	97	92	92	92	94
Ir al cine, teatro	99	97	95	95	94	96
Ir a oír música, concierto..	96	97	92	94	93	97
Ir a bailar	98	96	92	91	94	96
Leer	66	-	58	-	63	-
Leer libros en general	-	78	-	76	-	82
Leer periódicos, revistas	-	67	-	60	-	61
Hacer turismo	98	97	96	94	96	94
Actividades culturales	96	96	94	95	97	96

CUADRO 5.9. (cont.)
Proporción de entrevistados que no dedica nada de tiempo a diferentes actividades,
según el día de la semana.

	Laborables		Sábados		Domingos	
	II-91	I-96	II-91	I-96	II-91	I-96
Relaciones sexuales	73	78	64	69	69	74
Otras actividades:						
Comidas	3	5	3	5	3	5
Telefonar a familiares,amig.	65	60	61	60	67	66
Escribir a familiares,amigos..	95	94	93	94	96	96
Visitar o recibir visitas de familiares o amigos	73	65	62	65	61	63
Prácticas religiosas	—	90	—	90	—	82
Actividades de voluntariado social	—	98	—	98	—	98

Así, de acuerdo con los datos obtenidos, se puede resumir la distribución del tiempo que hacen los españoles durante la semana de la forma en que se presenta a continuación:

ACTIVIDADES DIARIAS MUY POCO FRECUENTES:

Actividades a las que no dedican nada de tiempo el 90% o más de los entrevistados ni en días laborables, ni en sábados ni en domingos.

- Gestiones de Bancos, burocracia... (aunque un 12% dedican a esta actividad algún tiempo en los días laborables).
- Adquisición de vestido o calzado.
- Adquisición de bienes duraderos (vivienda, electrodomésticos, automóvil).
- Reparaciones, bricolaje (aunque los sábados hay un 12% de entrevistados que dedican algún tiempo).

- Atender enfermos.
- Cuidados profesionales fuera de casa (peluquerías, etc.).
- Asistir a competiciones deportivas.
- Ir a restaurantes.
- Ir al cine o al teatro.
- Ir a oír música, a conciertos.
- Ir a bailar.
- Hacer turismo.
- Actividades culturales.
- Escribir a familiares o amigos.
- Realizar prácticas religiosas (aunque un 18% dedican a esta actividad algún tiempo en los domingos).
- Actividades de voluntariado social.

ACTIVIDADES DIARIAS POCO FRECUENTES:

Actividades a las que no dedican nada de tiempo el 60% o más de los entrevistados ni en días laborables, ni en sábados ni en domingos.

- Estudio (aunque es aún menos frecuente los domingos).
- Adquisición de otros bienes o servicios (prensa, etc., aunque es algo más frecuente los sábados).
- Atender, cuidar niños.
- Cuidar plantas, animales (aunque es algo menos frecuente los domingos).
 - Cuidado de la propia salud.
- Práctica deportiva, gimnasia, hacer ejercicio.
- Dormir siesta (aunque es aún menos frecuente los días laborables).
- Transporte o desplazamientos.
- Leer libros en general.
- Leer periódicos o revistas (aunque la proporción que lee algo los sábados es más frecuente, y llega al 40%).
- Relaciones sexuales.
- Telefonar a familiares, amigos.
- Visitar o recibir visitas de familiares o amigos.

ACTIVIDADES DIARIAS BASTANTE FRECUENTES:

Actividades a las que dedican algún tiempo el 41% o más de los entrevistados en días laborables, en sábados o en domingos.

- Preparar alimentos, cocinar (aunque es menos frecuente los domingos).
- Limpiar la casa, ropa, ordenar (siendo menos frecuente los sábados).
- Pasear (aunque esta actividad es menos frecuente en días laborables).
- Descansar sin hacer nada (actividad menos frecuente en los días laborables).

ACTIVIDADES DIARIAS MUY FRECUENTES:

Actividades a las que dedican algún tiempo el 90% o más de los entrevistados en días laborables, en sábados o en domingos.

- Cuidado e higiene personal en casa y por sí mismo.
- Dormir.
- Comer.
- Ver la televisión u oír la radio.

ACTIVIDADES CON MAYOR VARIACIÓN DE FRECUENCIA SEGÚN EL DÍA DE LA SEMANA:

- Trabajo profesional: Un 36% del total de entrevistados dedica algún tiempo los días laborables, un 21% en sábados, y sólo un 8% en domingos.
- Adquisición de alimentos: Alrededor de un 47% del total de entrevistados dedica a esta actividad algún tiempo en días laborables y sábados, pero sólo un 9% dedica algún tiempo los domingos.
- Ir al bar, a tomar copas: Un 18% del total de entrevistados dedica algún tiempo a esta actividad los días laborables, proporción que aumenta al 32% los sábados y al 29% los domingos.

Por otra parte, el tiempo dedicado a las 40 actividades puede dividirse en dos grupos según varíe de forma sustancial el tiempo dedicado a ellas en días laborables, sábados o domingos, o sea más bien similar el tiempo medio que se dedica a esa actividad a lo largo de la semana, para el conjunto de la población:

Tiempo Variable

- Trabajo profesional
- Estudio
- Gestión de bancos
- Adquisición de alimentos
- Adquisición de vestidos
- Adquisición bienes duraderos
- Adquisición otros bienes
- Bricolage
- Limpiar la casa
- Dormir
- Descansar
- Transporte o desplazamientos
- Pasear
- Ir al bar
- Ir a restaurantes
- Leer libros en general
- Leer periódicos
- Ir a bailar
- Turismo
- Relaciones sexuales
- Prácticas religiosas

Tiempo Igual (o similar)

- Adquisición bienes duraderos.
- Preparar alimentos.
- Atender niños.
- Atender enfermos.
- Cuidar plantas.
- Higiene personal.
- Cuidado salud.
- Cuidado profesional fuera de casa.
- Practicar deporte.
- Asistir a competiciones.
- Dormir.
- Ver la TV u oír la radio.
- Ir al cine o al teatro.
- Oír música.
- Actividades culturales.
- Comidas.

- Telefonar.
- Escribir.
- Visitas familiares o amigos.
- Voluntariado social.

Al contrastar estos datos con los obtenidos hace cinco años podemos encontrar algunas diferencias de comportamiento en las actividades que realizan los entrevistados en su tiempo, aunque la mayoría de ellos mantienen unas proporciones muy similares.

Así, se observa que aumenta algo el tiempo que dedican los entrevistados los días laborables, los sábados y los domingos respecto al estudio, a preparar alimentos, a atender enfermos, a cuidar plantas y animales, a limpiar la casa (excepto los días laborables que se mantienen), a la práctica deportiva, a asistir a competiciones, a dormir la siesta, a hacer turismo y a telefonar.

Sin embargo, se ha reducido el tiempo que los entrevistados dedican al trabajo profesional (excepto los domingos que aumenta), a la adquisición de alimentos y de calzado y vestido (con la excepción de los domingos que se mantiene en los dos casos), a la adquisición de otros bienes o servicios, al cuidado de la propia salud, a dormir, a descansar sin hacer nada, a los desplazamientos (salvo los sábados que se mantiene), a ir al bar o restaurantes, a las relaciones sexuales, a comidas y a visitar o recibir a familiares o amigos (excepto en los días laborables en los que ha aumentado).

Es evidente que esta esquematización de los datos da una idea muy general y poco matizada de la distribución del tiem-

po, aunque ya anuncia posibles diferencias significativas por sexo, edad y ocupación que aquí quedan ocultas. Por ello se han estudiado con mayor detalle diferenciando las cuarenta actividades en cinco grandes grupos básicos: Trabajo, consumo, descanso, cuidado personal y ocio.

TRABAJO

Trabajar, ya sea en el hogar o fuera del hogar, es una de las principales actividades a las que la mayoría de los españoles mayores de 18 años dedican gran parte de su tiempo, principalmente los días laborables, en el caso del trabajo profesional. Pero, dado que más de la mitad de los españoles no están ocupados fuera del hogar y de forma remunerada, es necesari-

o analizar a la vez los datos de otras actividades que implican un trabajo no remunerado, como es el trabajo que se realiza en el hogar (cocinar, cuidar niños o enfermos, bricolaje, cuidar plantas o animales y limpiar) llevados a cabo por las amas de casa fundamentalmente, aunque no exclusivamente, y el estudio, al que gran parte de la población que tiene entre 18 y 25 años dedica un número importante de horas y para quien esta actividad es «su trabajo» hasta que se incorporan al mercado laboral.

Lógicamente, los datos de este estudio han demostrado que existen importantes diferencias en el tiempo que se dedica a estas actividades según los días de la semana como se puede comprobar a continuación:

CUADRO 5.10.
Tiempo dedicado a diversas actividades que implican trabajo.

		ENERO 1996									II-91	I-96
		Nada	Menos 15 min.	16-30 min.	31-60 min.	1-2 hrs.	3-4 hrs.	5-8 hrs.	9-16 hrs.	17-24 hrs.	NS/ NC	\bar{X} en min.
ÚLTIMO DÍA LABORABLE												
Trabajo profesional	64%	-	*	*	1	4	22	9	*	1	192,0	163,1
Estudio	83%	*	1	1	5	4	6	1	-	1	34,2	41,3
Trabajo en casa:												
Preparar alimentos												
cocinar	43%	1	6	13	27	9	1	*	*	*	51,0	53,0
Atender, cuidar niños	78%	1	2	2	5	6	4	2	2	1	81,6	68,2
Reparaciones,												
bricolaje	92%	1	2	2	2	1	*	*	*	1	7,1	7,4
Atender enfermos	92%	*	1	1	2	1	2	1	1	1	17,1	20,6
Cuidar plantas,												
animales	69%	9	11	5	4	1	*	*	-	1	9,8	12,1
Limpiar casa, ropa,												
ordenar,	41%	3	10	10	20	13	2	*	*	1	70,0	65,4
ÚLTIMO SÁBADO												
Trabajo profesional	79%	*	*	*	1	3	11	4	*	1	86,5	82,2
Estudio	86%	*	1	2	4	4	2	1	-	1	21,6	23,9

CUADRO 5.10. (cont.)
Tiempo dedicado a diversas actividades que implican trabajo.

		ENERO 1996								II-91	I-96	
		Nada	Menos 15 min.	16-30 min.	31-60 min.	1-2 hrs.	3-4 hrs.	5-8 hrs.	9-16 hrs.	17-24 hrs.	NS/ NC	X en min.
Trabajo en casa:												
Preparar alimentos, cocinar	43%	2	6	13	27	8	1	*	-	1	56,6	52,7
Atender, cuidar niños.	76%	1	2	1	5	5	4	3	3	1	103,9	88,1
Reparaciones, bricolaje	88%	1	2	2	4	2	*	*	*	1	11,1	14,3
Atender enfermos	91%	1	1	1	2	1	1	1	1	1	18,7	23,7
Cuidar plantas, animales	66%	9	11	6	6	2	*	*	*	1	12,7	18,5
Limpiar casa, ropa, ordenar,	37%	2	8	13	20	15	3	*	*	1	75,1	73,5
ÚLTIMO DOMINGO												
Trabajo profesional	92%	*	*	*	1	2	4	1	*	1	25,0	29,0
Estudio	90%	*	1	1	3	2	2	*	-	1	13,7	19,2
Trabajo en casa:												
Preparar alimentos, cocinar	47%	2	6	11	27	7	*	-	-	*	48,3	45,6
Atender, cuidar niños	77%	1	2	2	5	5	3	3	2	1	88,6	77,5
Reparaciones, bricolaje	93%	1	1	1	2	1	*	*	*	1	7,0	7,0
Atender enfermos	92%	*	1	1	1	1	1	1	1	1	17,1	19,9
Cuidar plantas, animales	74%	7	8	4	4	1	*	*	-	1	8,2	11,0
Limpiar casa, ropa, ordenar,	43%	3	12	14	17	8	1	*	*	1	45,0	46,6

El trabajo profesional es una de las actividades cuya frecuencia varía más entre los días laborables, los sábados y los domingos o festivos. Así, mientras que algo más de seis de cada diez entrevistados no dedicó nada de tiempo al trabajo profesional el último día laborable (población no activa), el último sábado tres cuartas partes de los españoles no trabajaron fuera de casa y el último domingo sólo un

8% dijeron que habían trabajado. Lógicamente el tiempo medio dedicado al trabajo profesional por el conjunto de la población es máximo los días laborables y mínimo los domingos, tal y como se observó en la investigación de hace cinco años.

Las otras actividades que implican trabajar y que ocupan a una parte importante de la población son cocinar y limpiar la casa, pero en este caso la proporción de

individuos que dicen no dedicar a estas actividades nada de tiempo es muy similar los días laborables, los sábados y los domingos o festivos, y está próxima al 50%. El tiempo medio dedicado a estas actividades se incrementa levemente los sábados y se reduce significativamente los domingos, sobre todo por lo que respecta a la limpieza.

Así, mientras que el trabajo profesional se interrumpe los sábados y sobre todo los domingos, el trabajo en casa más duro, que es cocinar y limpiar, y que lo hacen fundamentalmente las mujeres, apenas varía los fines de semana, e incluso aumenta los sábados.

Las demás actividades que implican trabajar en casa o estudiar son muy poco o poco frecuentes en los tres días seleccionados, y el porcentaje de individuos que afirma no dedicar a las mismas nada de tiempo los días laborables, los sábados o los domingos, es bastante similar. Sin embargo, el tiempo medio dedicado a estas actividades sí varía según el día citado. Así, el sábado parece ser el día que más tiempo se dedica al cuidado de los niños, que es, de estas actividades menos frecuentes, la que más tiempo consume cualquier día de la semana. Los sábados aumenta también el tiempo dedicado al bricolage, a cuidar enfermos y a cuidar plantas y animales, aunque el tiempo que se invierte en ello es menor, pero los domingos la media de tiempo dedicado a estas actividades disminuye a un nivel similar al de los días laborables (excepto el de limpiar la casa, que incluso es menor que el de los días laborables).

Por lo que respecta al tiempo dedicado al estudio, éste disminuye los sábados y sobre todo los domingos de modo sustancial, aunque los días laborables ocupa una parte importante del día.

Respecto a la investigación anterior, y aunque aparentemente parece observarse un aumento en el tiempo que dedican a cada una de las actividades que implican trabajo, sin embargo se detecta una reducción en el tiempo medio tanto los días laborables, como los sábados y los domingos, provocada principalmente por una reducción en el tiempo dedicado a cuidar o atender niños.

Estos datos cobran más sentido cuando se examinan las diferencias por segmentos de la población. Para este análisis se ha considerado que las variables más determinantes son el género y la ocupación, combinados, y la edad, la posición social y el nuevo índice creado por separado.

Las desigualdades que existen entre los géneros se ponen en evidencia en este estudio de forma muy nítida. Así, el tiempo medio dedicado al *trabajo profesional* es mucho mayor entre los varones que entre las mujeres, pero incluso diferenciando a los varones ocupados de las mujeres ocupadas los primeros trabajan fuera de casa más horas que las segundas, lo que puede deberse a que las mujeres trabajan en mayor medida a tiempo parcial o en puestos de menor responsabilidad que los varones y en los que no se hacen horas extras. Por otra parte, la cohorte que más tiempo consume trabajando fuera de casa es la de los que tienen de 30 a 49 años, disminuyendo significativa-

mente cuanto mayor es la edad. Además, el tiempo medio dedicado al trabajo profesional está positivamente relacionado con la posición social, ya que entre las personas de menor posición social están la mayoría de los no activos. Estas relaciones, que son muy claras los días laborables, se repiten los sábados y, en menor medida, los domingos, aunque el tiempo dedicado al trabajo profesional estos días es mucho menor.

Los dos trabajos «caseros» que implican a más españoles son *cocinar* y *limpiar*, pero estos trabajos son casi exclusivos de las mujeres. Cuando éstas no trabajan fuera de casa, la cocina y la limpieza ocupan una parte importante de su tiempo, pero incluso en el caso de las mujeres ocupadas, su jornada laboral continúa al llegar al hogar, pues dedican un tiempo sustancial a estas actividades, cosa que no ocurre con los varones que trabajan. Por otra parte, el tiempo dedicado a estas tareas está inversamente relacionado con la posición social y es máximo también en la cohorte de 30 a 49 años. Tanto en el caso de las mujeres ocupadas como en el de las no ocupadas el tiempo medio dedicado a cocinar y limpiar aumenta los sábados y disminuye los domingos, aunque las demás relaciones se mantienen igual.

Cuidar niños, enfermos, y plantas o animales, son actividades menos frecuentes, pero más propias de las mujeres que de los varones. En este caso, el que la mujer esté ocupada no hace variar sustancialmente el tiempo medio dedicado a las mismas (excepto en lo que se refiere a cuidar niños), pero sí se percibe que estas

actividades ocupan menos tiempo cuanto más alta es la posición social, pues las personas de mayor nivel pueden delegar en otros estas tareas. Por otra parte, el cuidar niños es más común entre los menores de 50 años, que son quienes tienen hijos pequeños, y el cuidar enfermos y plantas o animales ocupa más tiempo a las personas mayores de 50 años. Estas actividades ocupan más tiempo los sábados que los días laborables, y menos los domingos.

El bricolage es la única actividad doméstica más propia de los varones, aunque no es muy frecuente; el tiempo dedicado al bricolage aumenta los sábados y disminuye los domingos, y los segmentos que invierten en ello más tiempo son los varones ocupados y los que tienen de 50 a 64 años. Esta práctica está positivamente relacionada con la posición social, lo que podría deberse a que estas personas no tienen un trabajo manual, y por lo tanto, el bricolage es para ellos un «hobby».

Por último, el tiempo dedicado al estudio es máximo los días laborables y disminuye los sábados y los domingos en todos los segmentos. Quienes más tiempo dedican al estudio cualquier día son los varones no ocupados y, lógicamente, los menores de 30 años, que son fundamentalmente estudiantes.

Las principales diferencias entre hombres y mujeres, según estén o no ocupados, en el tiempo dedicado a actividades que implican trabajo se exponen a continuación, ordenando los subgrupos según el peso que tengan en la muestra total:

CUADRO 5.11.
Número de minutos dedicados a diferentes actividades que implican trabajo,
por sexo y ocupación.
 (Media en minutos.)

	Laborables		Sábados		Domingos	
	II-91	I-96	II-91	I-96	II-91	I-96
Mujeres no-ocupadas	(40%)	(40%)				
Trabajo profesional	12,3	13,2	7,5	2,7	4,1	*
Estudio	28,9	40,1	17,2	22,0	10,0	18,4
Trabajos del hogar	418,2	395,7	462,2	445,4	345,2	336,5
Total tiempo en minutos	459,4	449,0	486,9	470,1	359,3	354,9
Varones ocupados	(30%)	(25%)				
Trabajo profesional	450,0	436,0	200,0	222,7	56,3	71,4
Estudio	21,8	18,3	17,9	15,6	11,2	10,8
Trabajos del hogar	57,9	77,0	103,2	142,0	85,7	110,7
Total tiempo en minutos	529,7	531,3	321,1	380,3	153,2	192,9
Varones no-ocupados	(18%)	(23%)				
Trabajo profesional	13,9	24,7	5,5	15,8	1,8	2,9
Estudio	72,5	77,5	34,7	40,8	22,5	31,4
Trabajos del hogar	75,3	95,8	87,9	97,2	54,9	69,1
Total tiempo en minutos	161,7	198,0	128,1	153,8	79,2	103,4
Mujeres ocupadas	(12%)	(12%)				
Trabajo profesional	396,0	361,3	181,0	183,1	49,1	87,5
Estudio	26,6	22,6	26,0	14,2	19,3	15,6
Trabajos del hogar	324,2	226,1	358,8	290,3	337,3	247,7
Total tiempo en minutos	746,8	610,0	592,8	487,6	405,7	350,8

Estos datos permiten deducir las siguientes conclusiones:

- Durante los *días laborables*, la mujer ocupada es la que más tiempo trabaja (10,2 horas diarias), debido a que a su trabajo profesional, añade un tiempo casi igual dedicado a los trabajos del hogar. Los varones ocupados trabajan un promedio de 8,9 horas diarias, de las que el 85% corresponden a su trabajo profesional, mientras que las mujeres no-ocupadas trabajan un promedio de 7,5 horas, de las que más del 90% se de-

dican a trabajos en el hogar. Los que menos trabajan son los varones no-ocupados, que dedican solo 3,3 horas diarias al trabajo, preferentemente al estudio y a trabajos en el hogar. Por lo tanto, respecto a la investigación de hace cinco años se observa como las mujeres han visto disminuir el tiempo medio dedicado al trabajo (principalmente las mujeres ocupadas), mientras que los hombres han aumentado este tiempo medio (fundamentalmente los varones no-ocupados).

- Pero, al llegar *el sábado*, los varones ocupados reducen su tiempo de trabajo en un 28%, y los varones no-ocupados y las mujeres ocupadas en alrededor del 20%, pero las mujeres no-ocupadas aumentan el tiempo dedicado al trabajo en un 4%, debido sobre todo al aumento del tiempo dedicado a los trabajos del hogar, ya que el dedicado a estudiar o a trabajo profesional disminuye. En general, y por comparación con los días laborables, todos reducen el tiempo dedicado al trabajo profesional y al estudio, a la vez que incrementan el dedicado a los trabajos del hogar (especialmente, y en términos relativos, los varones ocupados). En consecuencia, las mujeres trabajan los sábados más que los hombres, tanto si están ocupadas (8,1 horas como promedio frente a 6,3 horas los varones ocupados), como si no lo están (7,8 horas frente a sólo 2,6 de los varones no ocupados).
- En cuanto a *los domingos*, el tiempo destinado al trabajo profesional y al estudio disminuye respecto al sábado (y por tanto respecto a los días

laborables), y el dedicado a los trabajos del hogar es inferior en todos los casos al dedicado el sábado, e inferior también al dedicado los días laborables en el caso de los hombres y mujeres no-ocupados, pero es mayor en el caso de los hombres y, sobre todo, de las mujeres ocupadas.

Pero, los varones ocupados reducen su tiempo de trabajo respecto al sábado en un 49% y los no ocupados en un 33%, mientras que las mujeres ocupadas lo reducen en un 28% y las no ocupadas en un 25%.

Los domingos otra vez, por consiguiente, las mujeres dedican más tiempo al trabajo que los hombres, tanto si están ocupadas (5,8 horas frente a 3,2 horas), como si no lo están (5,9 horas frente a 1,7 horas).

- Respecto a la investigación de hace cinco años se observa que, aunque las mujeres (tanto si están ocupadas como si no) trabajan un promedio de horas mayor que los hombres, estas diferencias se han acortado al incrementar el tiempo medio que dedican los hombres a actividades de trabajo y a una reducción (aunque en menor proporción) del tiempo medio que dedican las mujeres.

CUADRO 5.12.

Tiempo dedicado a actividades que implican trabajo profesional, estudio y trabajo en casa,
por características socioeconómicas.

(\bar{X} Media en minutos.)

		Trabajo		Estudio		Cocinar		Cuidar niños		Cuidar Bricolaje		Cuidar enfermos		Cuidar plantas		Limpiar casa	
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
ENERO 1996	Total	Nada	\bar{X}	Nada	\bar{X}	Nada	\bar{X}	Nada	\bar{X}	Nada	\bar{X}	Nada	\bar{X}	Nada	\bar{X}	Nada	\bar{X}
ÚLTIMO DÍA LABORABLE																	
TOTAL	(1200)	64	163.1	83	41.3	43	53.0	77	68.2	92	7.4	92	20.6	69	12.1	41	65.4
Sexo y ocupación:																	
Varones ocupados	(300)	14	436.0	84	18.3	75	15.7	82	29.7	89	5.4	96	9.0	83	8.7	75	8.5
Varones no ocupados	(278)	92	24.7	77	77.5	68	20.6	91	14.5	87	16.7	96	7.4	77	12.0	62	24.6
Mujeres ocupadas	(141)	10	361.3	84	22.6	28	69.8	75	54.8	96	5.7	91	20.5	61	11.1	32	64.2
Mujeres no ocupadas	(481)	94	13.2	85	40.1	13	89.8	68	127.5	95	3.7	89	35.5	59	14.5	11	124.7
Edad:																	
Menos de 30 años	(313)	60	174.2	57	131.9	58	32.6	84	53.6	92	4.0	96	4.7	74	9.0	49	44.3
De 30 a 49 años	(408)	47	243.4	87	15.4	39	63.3	57	139.2	90	6.3	92	24.4	72	8.6	41	72.5
De 50 a 64 años	(259)	67	151.3	95	5.2	39	58.6	89	17.5	93	12.3	91	21.8	65	15.1	36	79.8
Más de 65 años	(220)	97	12.2	97	3.1	34	56.3	93	17.0	92	8.4	90	34.8	62	19.2	35	65.6
Posición social:																	
Baja	(471)	92	25.7	89	28.6	27	68.4	76	84.6	93	6.1	90	29.3	63	17.2	26	96.9
Media	(559)	56	204.3	79	57.8	52	45.3	80	61.2	92	9.4	94	14.0	72	9.8	48	53.7
Alta	(170)	13	409.6	79	21.8	59	35.2	75	45.6	88	4.3	93	18.2	78	5.3	61	16.3
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:																	
Poca dificultad	(284)	68	151.3	84	42.6	50	45.5	83	42.0	92	5.9	93	20.2	67	12.9	43	54.9
Alguna dificultad	(284)	58	189.8	76	55.0	39	52.3	75	82.2	92	6.6	92	22.8	69	10.7	41	64.5
Mucha dificultad	(322)	52	207.9	77	56.6	34	69.8	65	112.6	89	3.9	89	21.7	68	12.9	33	82.3
ÚLTIMO SÁBADO																	
TOTAL	(1200)	79	82.2	86	23.9	43	52.7	76	88.1	88	14.3	91	23.7	66	18.5	37	73.5
Sexo y ocupación:																	
Varones ocupados	(300)	50	222.7	88	15.6	70	20.4	77	53.1	80	22.7	94	11.2	77	17.7	67	16.9
Varones no ocupados	(278)	94	15.8	80	40.8	72	15.0	91	23.4	84	13.3	94	8.4	76	14.1	61	23.0
Mujeres ocupadas	(141)	51	183.1	89	14.4	28	67.7	73	75.5	94	6.7	90	25.1	54	16.7	18	98.6
Mujeres no ocupadas	(481)	97	2.7	89	22.0	13	90.1	68	150.9	93	11.8	87	39.9	56	22.2	9	130.5
Edad:																	
Menos de 30 años	(313)	74	96.6	67	71.5	57	36.0	80	79.0	88	11.2	94	7.8	73	10.1	40	55.4
De 30 a 49 años	(408)	73	112.2	90	10.2	36	59.8	54	170.9	83	25.5	90	29.0	67	21.1	34	83.7
De 50 a 64 años	(259)	81	78.8	96	5.9	40	63.7	91	27.4	90	7.4	88	26.0	58	26.4	40	81.6
Más de 65 años	(220)	97	9.6	97	2.5	37	50.4	93	18.4	94	6.0	89	33.7	61	16.6	33	71.3
Posición social:																	
Baja	(471)	95	13.8	92	9.4	29	67.9	75	103.8	92	10.6	89	31.2	60	22.3	24	99.5
Media	(559)	71	119.7	83	36.9	50	47.8	78	80.4	86	17.3	92	19.1	68	14.9	41	65.6
Alta	(170)	62	148.8	81	20.8	58	26.5	71	69.3	82	14.6	92	18.0	73	20.1	56	27.9

CUADRO 5.12. (cont.)

Tiempo dedicado a actividades que implican trabajo profesional, estudio y trabajo en casa, por características socioeconómicas.
(\bar{X} , Media en minutos.)

	Total	Trabajo profe.		Estudio		Cocinar		Cuidar niños		Bricolaje		Cuidar enfermos		Cuidar plantas		Limpiar casa		
		%	\bar{X}	%	\bar{X}	%	\bar{X}	%	\bar{X}	%	\bar{X}	%	\bar{X}	%	\bar{X}	%	\bar{X}	
ENERO 1996																		
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:																		
Poca dificultad	(284)	85	60.0	86	23.5	48	44.5	79	68.5	87	12.5	91	22.7	65	15.5	41	59.7	
Alguna dificultad	(284)	74	107.5	83	34.7	40	52.9	75	100.9	87	16.1	89	33.7	67	19.2	35	84.2	
Mucha dificultad	(322)	70	115.6	82	30.1	31	71.7	61	143.2	85	18.6	88	20.7	60	26.4	27	92.5	
ÚLTIMO DOMINGO																		
TOTAL	(1200)	92	29.0	90	19.2	47	45.6	77	77.5	93	7.0	92	19.9	74	11.0	43	46.6	
Sexo y ocupación:																		
Varones ocupados	(300)	82	71.4	90	10.8	71	20.0	79	52.2	88	8.7	96	8.8	84	7.1	66	13.9	
Varones no ocupados	(278)	98	2.9	85	31.4	73	14.5	91	16.8	94	3.2	96	8.3	82	10.5	67	15.8	
Mujeres ocupadas	(141)	77	87.5	92	15.6	31	62.7	74	71.9	94	9.2	91	23.2	62	10.4	26	70.3	
Mujeres no ocupadas	(481)	98	*	92	18.4	21	74.2	69	130.0	96	7.6	88	32.6	68	14.0	21	78.1	
Edad:																		
Menos de 30 años	(313)	91	35.0	75	58.2	65	25.5	82	61.8	93	9.2	95	4.1	81	8.1	49	38.0	
De 30 a 49 años	(408)	89	34.5	93	9.0	42	52.4	56	160.8	92	6.7	92	22.6	76	7.8	44	49.1	
De 50 a 64 años	(259)	91	30.5	96	3.1	42	58.1	91	27.7	95	7.2	91	22.9	70	15.9	38	53.5	
Más de 65 años	(220)	97	8.6	98	1.4	36	46.8	94	4.1	95	4.4	90	33.9	67	15.5	41	46.1	
Posición social:																		
Baja	(471)	97	4.7	95	9.3	35	57.6	77	87.7	97	7.2	90	29.5	71	13.5	33	63.0	
Media	(559)	89	39.6	87	27.7	54	40.1	79	73.4	93	6.4	94	12.1	77	10.0	48	39.9	
Alta	(170)	82	62.1	83	18.5	58	29.9	74	62.8	86	8.8	92	18.5	78	7.4	57	23.3	
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:																		
Poca dificultad	(284)	93	23.4	89	16.7	53	37.7	81	54.8	95	3.9	93	16.0	75	11.7	48	35.3	
Alguna dificultad	(284)	89	41.6	87	26.6	39	51.4	76	87.5	92	7.4	91	25.7	75	9.4	42	49.3	
Mucha dificultad	(322)	88	38.2	86	27.4	38	56.2	64	129.7	92	7.5	90	18.7	70	12.4	32	65.8	

Por otra parte, se observa una relación negativa con la posición social respecto al tiempo que se invierte en la realización de las diferentes actividades excepto en el caso del trabajo profesional (en que la relación es positiva), y respecto al estudio y al bricolaje (donde no se puede establecer una pauta) y dicha relación es positiva en todos los casos (salvo los de cuidar enfermos o plantas) respecto al grado de di-

ficultad en la realización de las diferentes actividades.

CUIDADO E HIGIENE PERSONAL

En las sociedades occidentales es cada vez más importante el culto al cuerpo, pero salvo la higiene personal en casa, a la que casi todo el mundo dedica algo de

tiempo, tanto los días laborables como los sábados y los domingos, las demás actividades propuestas (cuidados personales fuera de casa, como ir a la peluquería o a darse masajes; cuidado de la propia salud; y práctica deportiva, como hacer gimnasia o hacer ejercicio) ocupan el tiempo de un segmento muy reducido de españoles cualquiera de los días de la semana. El porcentaje de encuestados que no dedican nada de tiempo a estas cuatro actividades es bastante estable en los tres días propuestos. Por otra parte, el tiempo

medio dedicado a estas actividades no es muy alto, aunque en los cuatro casos aumenta los sábados y disminuye ligeramente los domingos, siendo la higiene personal en casa la actividad que ocupa más tiempo y la más usual, tal y como se observó en la investigación anterior.

Respecto a los datos obtenidos hace cinco años se observa un incremento en el tiempo medio dedicado a la práctica del deporte (principalmente los sábados) y al cuidado personal por parte de profesionales.

CUADRO 5.13.
Tiempo dedicado a diversas actividades que implican cuidado e higiene personal.

	ENERO 1996									11-91	1-96	
	Nada	Menos 15 min.	16-30 min.	31-60 min.	1-2 hrs.	3-4 hrs.	5-8 hrs.	9-16 hrs.	17-24 hrs.	NS/ NC	\bar{X} en min.	\bar{X} en min.
ÚLTIMO DÍA LABORABLE												
Cuidado e higiene personal:												
En casa, uno mismo	5%	9	47	26	11	*	*	*	-	*	35,6	33,5
Profesionales, fuera de casa (peluquerías, etc.)	95%	1	1	1	1	-	*	-	*	1	3,2	4,4
Cuidado de la propia salud	83%	6	4	3	1	1	*	-	1	1	21,7	19,0
Práctica deportiva, gimnasia, hacer ejercicio	88%	1	2	3	4	1	*	-	-	1	6,1	8,2
ÚLTIMO SÁBADO												
Cuidado e higiene personal:												
En casa, uno mismo	4%	7	42	30	15	1	*	*	-	1	41,4	38,7
Profesionales, fuera de casa (peluquerías, etc.)	93%	1	2	1	2	*	-	-	*	1	7,7	4,0
Cuidado de la propia salud	82%	6	4	3	1	1	*	*	1	2	28,3	23,5
Práctica deportiva, gimnasia, hacer ejercicio	87%	1	2	3	5	2	*	*	-	1	7,8	11,8
ÚLTIMO DOMINGO												
Cuidado e higiene personal:												
En casa, uno mismo	4%	6	44	30	14	1	*	*	-	1	36,6	36,4

CUADRO 5.13. (cont.)
Tiempo dedicado a diversas actividades que implican cuidado e higiene personal.

		ENERO 1996								II-91	I-96	
		Nada	Menos 15 min.	16-30 min.	31-60 min.	1-2 hrs.	3-4 hrs.	5-8 hrs.	9-16 hrs.	17-24 hrs.	NS/ NC	X en min.
Profesionales, fuera de casa (peluquerías, etc.)	96%	*	1	*	*	*	*	-	-	1	1,0	1,5
Cuidado de la propia salud	85%	5	3	3	1	*	*	*	1	1	25,9	20,9
Práctica deportiva, gimnasia, hacer ejercicio	89%	1	2	2	3	2	*	-	-	1	6,9	9,2

Casi todos los españoles dedican algo de tiempo a su *higiene personal* todos los días de la semana, y el tiempo medio que ocupa esta actividad varía muy poco entre segmentos, aunque se detecta que las personas no ocupadas, ya sean varones o mujeres, dedican a esta actividad menos tiempo todos los días, laborables o no, que los ocupados, que tienen menos tiempo. Curiosamente, son las mujeres ocupadas las que más tiempo dedican a su higiene personal ya sea en día laborable o en sábado o domingo.

Por lo que respecta *al cuidado e higiene personal que se realiza fuera de casa* (peluquería, etc.), y aunque es pequeña la proporción de individuos que le dedican algo de tiempo, las mujeres no ocupadas dedican un tiempo medio mayor que las ocupadas a este tipo de cuidados, y curiosamente los varones dedican un mayor tiempo medio a los cuidados por un profesional. Además, son las personas que tienen de 30 a 49 años (principalmente) y los que tienen mayor dificultad en la planificación de su tiempo quienes dedican un tiempo medio mayor a ir a la peluquería, etc., los días laborables lo que de-

muestra que «el culto al cuerpo» es más propio de los jóvenes.

Quienes más *cuidan de su propia salud*, sea cual sea el día propuesto, son las personas de más edad y menor posición social, pero también esa es una actividad poco frecuente y que no varía en función del día. Curiosamente, son los individuos de 30 a 50 años (y no los más jóvenes) y los de posición social superior, quienes menos tiempo dedican a cuidar su salud, posiblemente porque también son quienes menos lo necesitan. También se observa que en cualquiera de los tres días propuestos los varones dedican más tiempo a dicha actividad que las mujeres.

El ocupar el tiempo *haciendo deporte, gimnasia o ejercicio*, es algo muy minoritario en el conjunto de la población y en todos los segmentos sociales, tanto los días laborables, como los sábados o los domingos. Independientemente del día de referencia, son las personas más jóvenes, de mayor posición social y de menor dificultad en la planificación de su tiempo las que dedican un tiempo medio mayor a hacer deporte. Sin embargo, los varones tanto ocupados como si no, son los que

hacen más ejercicio en los tres días propuestos, aunque son los sábados los días en que se hace más deporte.

Por el contrario, las mujeres no ocupadas dedican mayor tiempo al deporte en

los días laborables mientras que las mujeres ocupadas aprovechan más los sábados y domingos para realizar dicha actividad.

CUADRO 5.14.
Tiempo dedicado a diversas actividades que implican cuidado e higiene personal,
por características socioeconómicas.
 (X̄ Media en minutos.)

ENERO 1996	Total	Uno mismo		Profesión		Salud		Deporte	
		% Nada	X̄	% Nada	X̄	% Nada	X̄	% Nada	X̄
ÚLTIMO DÍA LABORABLE									
TOTAL	(1200)	5	33.5	95	4.4	83	19.0	88	8.2
Sexo y ocupación:									
Varones ocupados	(300)	7	29.9	96	6.3	86	18.0	86	13.6
Varones no ocupados	(278)	6	31.1	96	1.0	80	25.4	82	12.4
Mujeres ocupadas	(141)	3	41.4	94	1.8	87	12.2	94	1.4
Mujeres no ocupadas	(481)	3	34.9	94	6.1	82	17.9	91	4.3
Edad:									
Menos de 30 años	(313)	5	35.9	96	2.2	87	17.1	80	15.4
De 30 a 49 años	(408)	4	34.7	93	9.1	85	14.8	90	7.2
De 50 a 64 años	(259)	6	32.9	96	1.9	81	17.3	91	6.1
Más de 65 años	(220)	4	28.9	95	2.0	76	31.4	93	2.1
Posición social:									
Baja	(471)	4	33.4	96	4.4	82	21.3	91	5.7
Media	(559)	5	33.3	94	5.4	84	20.7	86	8.7
Alta	(170)	6	34.6	94	1.4	85	6.8	85	13.3
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:									
Poca dificultad	(284)	7	31.5	95	1.7	83	25.9	83	10.7
Alguna dificultad	(284)	4	35.6	94	7.6	83	15.2	87	8.5
Mucha dificultad	(322)	5	36.0	93	7.5	87	3.2	89	7.1
ÚLTIMO SÁBADO									
TOTAL	(1200)	4	38.7	93	4.0	82	23.5	87	11.8
Sexo y ocupación:									
Varones ocupados	(300)	3	34.7	95	2.1	84	24.9	78	21.8
Varones no ocupados	(278)	5	34.2	96	5.7	81	25.5	80	20.7
Mujeres ocupadas	(141)	3	49.3	92	3.5	84	13.7	91	3.8
Mujeres no ocupadas	(481)	4	40.6	91	4.2	80	24.4	94	2.6

CUADRO 5.14. (cont.)
Tiempo dedicado a diversas actividades que implican cuidado e higiene personal,
por características socioeconómicas.
 (\bar{X} , Media en minutos.)

ENERO 1996	Total	Uno mismo		Profesión		Salud		Deporte	
		% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}
Edad:									
Menos de 30 años	(313)	2	45.6	94	3.5	84	29.1	74	26.1
De 30 a 49 años	(408)	3	40.0	93	2.8	85	19.3	89	8.6
De 50 a 64 años	(259)	5	35.8	94	2.5	79	22.0	90	8.7
Más de 65 años	(220)	5	30.0	93	8.5	74	25.1	96	0.7
Posición social:									
Baja	(471)	4	39.4	92	6.2	80	22.4	92	5.7
Media	(559)	3	38.0	94	2.5	82	30.2	84	15.1
Alta	(170)	4	39.1	94	2.4	85	4.6	80	17.7
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:									
Poca dificultad	(284)	4	36.3	93	7.9	83	28.0	82	14.4
Alguna dificultad	(284)	3	43.5	92	3.1	81	21.7	86	12.8
Mucha dificultad	(322)	3	41.2	92	3.5	83	11.4	86	12.9
ÚLTIMO DOMINGO									
TOTAL	(1200)	4	36.4	96	1.5	85	20.9	89	9.2
Sexo y ocupación:									
Varones ocupados	(300)	4	35.6	98	*	86	25.8	82	19.2
Varones no ocupados	(278)	5	32.6	96	0.6	82	22.4	84	15.0
Mujeres ocupadas	(141)	3	48.1	95	2.5	89	13.0	92	2.9
Mujeres no ocupadas	(481)	3	35.7	95	2.4	84	19.2	95	1.4
Edad:									
Menos de 30 años	(313)	6	40.4	96	2.0	88	24.4	80	18.2
De 30 a 49 años	(408)	2	38.5	97	0.6	87	18.7	89	8.5
De 50 a 64 años	(259)	4	33.4	96	1.0	85	14.0	92	6.7
Más de 65 años	(220)	4	30.4	95	2.8	76	28.0	96	0.5
Posición social:									
Baja	(471)	4	34.3	96	2.5	84	20.0	94	3.3
Media	(559)	4	37.7	96	0.9	84	26.4	86	10.8
Alta	(170)	4	37.8	97	*	88	5.1	80	20.1
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:									
Poca dificultad	(284)	5	35.6	96	0.7	85	28.0	86	10.6
Alguna dificultad	(284)	4	41.2	97	1.8	85	20.6	87	11.3
Mucha dificultad	(322)	3	36.4	95	0.5	87	10.9	89	8.7

DESCANSO

El tiempo dedicado a descansar se ha dividido en tres actividades: dormir (que es una necesidad fisiológica básica y a la que por lo tanto todo el mundo dedica cierto tiempo), dormir la siesta, (que es una costumbre sobre todo de los países latinos, y que los datos demuestran que no es tan generalizada en España como se dice), y descansar sin hacer nada, (actividad a la que uno de cada dos españoles no dedica ningún tiempo ni los días laborales, ni los sábados, ni incluso los domingos, lo que demuestra el ritmo acelerado de actividad que se genera en nuestra sociedad).

Sin embargo, el tiempo dedicado al descanso, en cada una de las tres versiones propuestas, aumenta notablemente los sábados y aún más los domingos,

hecho que está inversamente relacionado con el tiempo dedicado al trabajo. De todos modos, mientras que dormir ocupa de 6 a 7 horas como media, los diversos días, dormir la siesta sólo ocupa de 15 a 25 minutos, y descansar sin hacer nada ocupa sólo de una a dos horas diarias, como promedio.

Respecto a los datos obtenidos hace cinco años se observan notables diferencias. Así, se detecta un cambio de comportamiento hacia las actividades que implican descanso, en el sentido de que se ha reducido el tiempo medio dedicado a dormir en detrimento de un aumento en el tiempo medio dedicado a dormir la siesta, principalmente los domingos. Por otra parte, el descanso sin hacer nada es la actividad que más desciende reduciéndose el sábado y más aun el domingo.

CUADRO 5.15.
Tiempo dedicado a diversas actividades que implican descanso.

	ENERO 1996									II-91	I-96	
	Nada	Menos 15 min.	16-30 min.	31-60 min.	1-2 hrs.	3-4 hrs.	5-8 hrs.	9-16 hrs.	17-24 hrs.	NS/ NC	\bar{X} en min.	\bar{X} en min.
ÚLTIMO DÍA LABORABLE												
Dormir	4%	*	*	*	1	4	81	9	*	*	405,8	393,3
Dormir siesta	81%	1	5	4	5	2	1	*	-	1	11,9	16,6
Descansar sin hacer nada	50%	2	7	10	17	7	4	1	*	2	86,9	58,9
ÚLTIMO SÁBADO												
Dormir	4%	*	*	1	1	5	75	14	-	*	433,9	405,8
Dormir siesta	79%	2	5	5	6	2	2	*	-	1	13,8	19,2
Descansar sin hacer nada	47%	2	7	9	18	9	4	1	1	2	107,8	72,8
ÚLTIMO DOMINGO												
Dormir	5%	*	*	*	1	3	73	17	*	*	458,2	419,4
Dormir siesta	77%	2	6	4	6	2	2	1	*	1	14,8	24,8
Descansar sin hacer nada	44%	1	5	10	21	12	5	1	1	1	128,6	81,7

El tiempo medio dedicado a *dormir* los días laborables es mayor entre las personas no ocupadas que entre las ocupadas (excepto entre las mujeres ocupadas los sábados) y entre las personas ocupadas duermen algo más las mujeres que los varones, pero por lo general duermen más los varones que las mujeres. Por otra parte las personas mayores de 65 años y de baja posición social son quienes más horas durmieron por término medio el último día laborable. Sin embargo, los sábados y los domingos son los varones no ocupados y los jóvenes los que duermen más horas. Aunque la variación es escasa entre segmentos, es obvio que los sábados y domingos se duerme más que los días laborables y que los varones duermen más que las mujeres. Por otra parte, las personas de mayor posición social duermen menos los días laborables que los de más baja posición social, pero estos últimos, duermen menos los sábados y los domingos por término medio.

El *dormir la siesta* es poco usual en todos los segmentos y todos los días de la semana, pero hay que resaltar que es algo más frecuente entre los varones que entre las mujeres, independientemente

de que éstas trabajen o no fuera del hogar. Los de posición social más alta y de 30 a 49 años, duermen más la siesta los días laborables que los sábados o domingos, mientras que los de menor posición social y los que tienen más dificultad para planificar su tiempo duermen más la siesta los sábados o los domingos.

El *descansar sin hacer nada* es bastante más frecuente que dormir la siesta en todos los segmentos, y el tiempo dedicado a ello aumenta notablemente los sábados y los domingos y es especialmente alto entre los varones no ocupados y entre los de 65 y más años. Aún así, quienes más tiempo dedican todos los días a descansar sin hacer nada son los varones no ocupados, los mayores de 65 años y los de baja posición social y los que no tienen dificultad en su planificación del tiempo disponible. Los segmentos que menor tiempo dedican a descansar sin hacer nada cualquier día son los compuestos por mujeres ocupadas y personas de menos de 50 años y de alta o media posición social. Una vez más, estos datos ponen de manifiesto la «doble» jornada laboral de las mujeres que trabajan.

CUADRO 5.16.
Tiempo dedicado al descanso, por características socioeconómicas.
 (X̄, Media en minutos)

ENERO 1996	Total	Dormir		Dormir Siesta		Descansar	
		% Nada	X̄	% Nada	X̄	% Nada	X̄
ÚLTIMO DÍA LABORABLE							
TOTAL	(1200)	4	393.3	81	16.6	50	58.9
Sexo y ocupación:							
Varones ocupados	(300)	5	381.2	77	21.4	55	41.9
Varones no ocupados	(278)	5	403.1	74	20.3	38	92.4
Mujeres ocupadas	(141)	4	377.0	88	10.0	65	27.0
Mujeres no ocupadas	(481)	3	399.8	84	13.4	50	59.6
Edad:							
Menos de 30 años	(313)	4	404.4	86	11.7	51	46.9
De 30 a 49 años	(408)	5	377.9	82	20.8	58	42.8
De 50 a 64 años	(259)	3	384.5	81	14.5	48	55.6
Más de 65 años	(220)	3	416.0	72	18.3	37	110.6
Posición social:							
Baja	(471)	3	405.1	83	14.3	43	81.6
Media	(559)	5	390.4	80	16.8	53	48.3
Alta	(170)	4	369.7	76	22.4	59	30.8
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:							
Poca dificultad	(284)	6	401.3	75	22.4	43	68.7
Alguna dificultad	(284)	3	389.5	82	17.4	57	46.1
Mucha dificultad	(322)	5	371.0	85	11.7	59	26.0
ÚLTIMO SÁBADO							
TOTAL	(1200)	4	405.8	79	19.2	47	72.8
Sexo y ocupación:							
Varones ocupados	(300)	3	402.2	75	21.8	52	64.6
Varones no ocupados	(278)	3	425.4	73	20.9	36	109.2
Mujeres ocupadas	(141)	3	407.3	87	17.7	52	38.4
Mujeres no ocupadas	(481)	5	396.1	82	16.9	50	67.0
Edad:							
Menos de 30 años	(313)	3	422.3	81	21.6	49	56.3
De 30 a 49 años	(408)	3	397.5	81	19.4	54	57.1
De 50 a 64 años	(259)	5	393.0	78	15.1	46	72.7
Más de 65 años	(220)	5	412.5	70	19.9	34	125.7
Posición social:							
Baja	(471)	5	404.2	79	18.1	44	87.5
Media	(559)	3	407.7	80	19.9	49	62.8
Alta	(170)	3	403.7	73	19.5	51	64.4

CUADRO 5.16. (cont.)
Tiempo dedicado al descanso, por características socioeconómicas.
 (\bar{X} , Media en minutos)

ENERO 1996	Total	Dormir		Dormir Siesta		Descansar	
		% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:							
Poca dificultad	(284)	4	425.7	73	19.4	44	86.5
Alguna dificultad	(284)	4	397.5	78	21.4	55	56.2
Mucha dificultad	(322)	3	382.9	86	14.3	49	39.0
ÚLTIMO DOMINGO							
TOTAL	(1200)	5	419.4	77	24.8	44	81.7
Sexo y ocupación:							
Varones ocupados	(300)	5	429.9	73	24.6	45	78.5
Varones no ocupados	(278)	6	424.1	71	31.8	38	102.5
Mujeres ocupadas	(141)	6	402.0	82	23.4	45	67.2
Mujeres no ocupadas	(481)	4	415.3	82	21.2	45	75.8
Edad:							
Menos de 30 años	(313)	6	430.9	78	26.6	45	60.2
De 30 a 49 años	(408)	5	421.7	82	22.0	45	74.7
De 50 a 64 años	(259)	5	399.9	75	20.7	43	97.3
Más de 65 años	(220)	4	421.9	70	32.5	40	106.9
Posición social:							
Baja	(471)	5	417.8	78	25.8	42	90.0
Media	(559)	6	418.4	77	24.9	44	72.0
Alta	(170)	4	427.4	74	22.1	46	90.5
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:							
Poca dificultad	(284)	6	426.7	71	30.7	43	80.5
Alguna dificultad	(284)	5	406.1	78	26.3	48	62.9
Mucha dificultad	(322)	5	415.8	84	16.0	41	66.7

CONSUMO

Se analiza a continuación, el tiempo que dedican los españoles mayores de 18 años a ciertas actividades de consumo o que implican indirectamente consumir, tales como las gestiones de bancos, las comidas, el transporte o los desplazamientos y la adquisición de diversos bienes y servicios.

Comer es una necesidad fisiológica, y por lo tanto, todo el mundo gasta tiempo (y dinero) en ella, independientemente del día. Sin embargo, se observa que el tiempo medio dedicado a la comida aumenta los sábados y aún más los domingos, es decir los días en que se tiene más tiempo libre y que la mayoría de la población no trabaja, aunque respecto a la investigación de hace cinco años se obser-

va un descenso en el tiempo medio que se dedica a la comida.

Otra actividad a la que alrededor de la mitad de la población dedica tiempo los días laborables y los sábados es la de *adquirir alimentos y productos para el hogar*, pero la proporción de individuos que gasta algo de tiempo en esta actividad los domingos es mucho menor, pues la mayoría de los comercios están cerrados. Así el tiempo medio dedicado a la adquisición de alimentos aumenta los sábados y lógicamente disminuye de forma notable los domingos; y apenas se observan diferencias respecto a la investigación anterior, aunque se ha reducido algo el tiempo medio dedicado a esta actividad.

Las demás actividades que implican consumo, directo o indirecto, son mucho

menos frecuentes, ya que entre el 80 y el 90% de la población no gastó tiempo en ellas los días de referencia (adquisición de vestido y calzado, de bienes duraderos, de servicios y gestiones de bancos). Tal y como se señaló en la pasada investigación, el tiempo medio dedicado a las gestiones bancarias se reduce los sábados y es mínimo los domingos, pero para las demás actividades propuestas, el tiempo que se dedica aumenta los sábados en relación a los días laborables y disminuye notablemente los domingos, pues la mayoría de los comercios están cerrados. Por otra parte, el tiempo dedicado al transporte o desplazamiento es mayor los días laborables, reduciéndose ligeramente los sábados y aún más los domingos.

CUADRO 5.17.

Tiempo dedicado a diversas actividades que implican consumo.

	ENERO 1996									II-91	I-96	
	Nada	Menos 15 min.	16-30 min.	31-60 min.	1-2 hrs.	3-4 hrs.	5-8 hrs.	9-16 hrs.	17-24 hrs.	NS/ NC	\bar{X} en min.	\bar{X} en min.
ÚLTIMO DÍA LABORABLE												
Gestiones de bancos,												
burocracia.	88%	3	4	2	2	1	*	-	-	1	5,8	5,1
Comidas	5%	1	11	34	43	5	*	-	-	1	71,7	63,4
Consumo:												
Adquisición alimentos, productos de												
limpieza, etc...	53%	3	11	13	18	2	-	-	-	1	28,7	26,7
Adquisición vestido,												
calzado...	95%	*	1	1	1	-	-	-	-	1	4,6	1,5
Adquisición bienes duraderos (vivienda, electrodomésticos,												
automóvil, ...)	98%	1	*	*	*	*	-	-	-	1	0,9	0,6
Adquisición otros bienes o servicios												
(prensa, ...)	85%	9	3	1	1	*	-	-	-	1	2,5	2,4
Transporte (sólo excluye turismo) o												
desplazamientos	66%	4	9	10	8	1	*	*	-	1	21,8	18,1
ÚLTIMO SÁBADO												
Gestiones de bancos,												
burocracia.	94%	2	2	1	1	*	*	-	-	1	3,1	2,3

CUADRO 5.17. (cont.)
Tiempo dedicado a diversas actividades que implican consumo.

	ENERO 1996									II-91	I-96	
	Nada	Menos 15 min.	16-30 min.	31-60 min.	1-2 hrs.	3-4 hrs.	5-8 hrs.	9-16 hrs.	17-24 hrs.	NS/ NC	\bar{X} en min.	\bar{X} en min.
Comidas	5%	1	11	34	43	5	*	-	-	1	74,5	65,3
Consumo:												
Adquisición alimentos, productos de limpieza, etc...	52%	3	9	10	22	2	*	-	-	1	34,0	31,8
Adquisición vestido, calzado...	93%	1	2	1	2	*	*	-	-	1	6,6	4,1
Adquisición bienes duraderos (vivienda, electrodomésticos, automóvil, ...)	98%	*	*	*	*	*	-	-	-	1	1,9	0,9
Adquisición otros bienes o servicios (prensa, ...)	81%	12	4	1	1	-	-	-	-	1	3,0	3,1
Transporte (sólo excluye turismo) o desplazamientos...	68%	4	8	8	7	2	1	-	-	2	17,8	17,7
ÚLTIMO DOMINGO												
Gestiones de bancos, buracracia.	99%	*	*	-	-	-	*	-	-	1	0,6	*
Comidas	5%	1	10	33	45	6	*	-	-	-	83,9	69,0
Consumo:												
Adquisición alimentos, productos de limpieza, etc...	91%	3	1	1	2	*	-	-	-	1	3,4	2,9
Adquisición vestido, calzado...	99%	-	-	-	*	-	-	-	-	*	0,4	*
Adquisición bienes duraderos (vivienda, electrodomésticos, automóvil, ...)	99%	*	*	*	-	-	-	-	-	*	-	*
Adquisición otros bienes o servicios (prensa, ...)	86%	9	3	*	1	-	-	-	-	1	1,6	1,9
Transporte (sólo excluye turismo) o desplazamientos...	78%	2	6	5	6	1	*	*	-	2	16,0	12,9

Las diferencias por segmentos son importantes en este caso para algunas de las actividades propuestas. Así, el *adquirir alimentos* es algo que hacen fundamentalmente las mujeres no ocupadas, pero también le dedican tiempo las mujeres ocupadas los días laborables y sobre todo los sábados, mientras que la mayoría de los varones no dedican casi tiempo a ello. Además, quienes más tiempo pasan com-

prando alimentos son las mujeres no ocupadas, las personas de edad intermedia, los individuos de posición social baja y los que muestran cierta dificultad en la planificación de su tiempo.

La adquisición de los demás bienes propuestos es muy poco frecuente en los distintos segmentos, y las variaciones entre estratos son poco significativas. Sólo cabría resaltar que las mujeres (fundamen-

talmente las no ocupadas) dedican más tiempo que los varones a comprar ropa y calzado; y que quienes más tiempo pasan comprando diversos servicios son las personas de mayor posición social.

Las gestiones de bancos y burocracia y el transporte o los desplazamientos se realizan principalmente los días laborables, y en ello consumen más tiempo los varones y las mujeres ocupadas, los más jóvenes y los individuos de mayor posición social.

Por último, el tiempo dedicado a la comida es mayor entre las personas no ocu-

padas, de más edad y de menor posición social, los días laborables, pero los domingos aumenta y se iguala más en todos los segmentos el tiempo que se dedica a comer.

Así, mientras que la adquisición de alimentos es más usual entre las mujeres de menor nivel socioeconómico y amas de casa, las de nivel social más alto ocupan más su tiempo en otras compras, que son actividades casi de ocio, probablemente porque pueden delegar en alguien la compra más rutinaria de alimentos.

CUADRO 5.18.

Tiempo dedicado al actividades que implican consumo, por características socioeconómicas.
(\bar{X} , Media en minutos.)

ENERO 1996	Total	Gestión bancos		Adquirir Alimentos		Bienes Vestido		Adqu. duraderos		Otros Servicios		Transporte		Comida	
		% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}
ÚLTIMO DÍA LABORABLE															
TOTAL	(1200)	88	5,1	53	26,7	95	1,5	98	0,6	85	2,4	66	18,1	3	63,4
Sexo y ocupación:															
Varones ocupados	(300)	80	9,7	78	10,2	97	0,9	97	1,1	81	2,4	59	21,1	2	63,2
Varones no ocupados	(278)	91	4,0	62	18,5	96	*	97	*	83	2,6	66	21,9	4	61,2
Mujeres ocupadas	(141)	87	5,4	47	34,2	94	2,8	100	--	85	2,4	59	24,3	3	59,1
Mujeres no ocupadas	(481)	92	2,7	35	39,6	94	2,2	98	0,6	88	2,3	73	12,1	3	66,2
Edad:															
Menos de 30 años	(313)	87	5,7	71	14,1	95	1,2	97	0,7	85	2,5	56	25,3	3	63,1
De 30 a 49 años	(408)	85	6,6	48	31,3	95	1,7	98	*	82	2,5	62	18,5	4	62,4
De 50 a 64 años	(259)	88	5,4	44	32,5	97	1,3	98	0,5	89	2,1	74	14,0	2	66,1
Más de 65 años	(220)	96	1,0	48	29,3	95	1,8	98	1,0	86	2,5	81	11,8	3	62,8
Posición social:															
Baja	(471)	93	2,2	42	34,8	95	1,9	98	0,7	90	2,0	77	10,1	3	67,2
Media	(559)	89	4,5	60	22,3	96	1,1	97	*	84	2,6	62	22,8	3	60,6
Alta	(170)	72	15,0	62	18,9	95	1,7	96	1,2	74	2,9	51	24,9	2	62,1
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:															
Poca dificultad	(284)	88	6,2	57	23,2	97	1,0	99	*	86	2,7	68	14,4	3	61,2
Alguna dificultad	(284)	88	5,4	49	31,6	95	1,0	96	0,8	83	2,3	64	18,8	1	65,5
Mucha dificultad	(322)	85	5,4	51	27,5	94	2,3	97	*	84	2,2	60	22,8	4	64,1

CUADRO 5.18. (cont.)

Tiempo dedicado al actividades que implican consumo, por características socioeconómicas.
(\bar{X} Media en minutos.)

ENERO 1996	Total	Gestión bancos		Adquirir alimentos		Bienes vestido		Adqu. duraderos		Otros servicios		Transporte		Comida	
		% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}
ÚLTIMO SÁBADO															
TOTAL	(1200)	94	2,3	52	31,8	93	4,1	98	0,9	81	3,1	68	17,7	5	65,3
Sexo y ocupación:															
Varones ocupados	(300)	92	5,1	66	23,3	95	3,6	98	1,4	73	4,4	63	19,5	4	64,6
Varones no ocupados	(278)	93	1,7	65	21,9	95	3,1	98	1,1	80	2,8	69	18,5	8	62,0
Mujeres ocupadas	(141)	89	3,0	45	39,2	92	3,5	99	*	75	3,8	72	19,5	4	64,0
Mujeres no ocupadas	(481)	97	0,7	39	40,8	91	5,2	97	0,6	87	2,1	70	15,6	3	68,1
Edad:															
Menos de 30 años	(313)	95	1,7	67	19,9	90	6,3	96	2,6	77	3,9	62	22,4	5	66,6
De 30 a 49 años	(408)	92	3,8	44	40,2	92	5,4	98	*	74	3,9	66	17,0	4	64,9
De 50 a 64 años	(259)	95	1,8	53	34,9	96	1,2	99	0,7	86	2,3	70	19,8	5	66,4
Más de 65 años	(220)	94	1,1	48	29,7	95	2,3	99	-	90	1,0	80	10,1	5	63,0
Posición social:															
Baja	(471)	98	*	47	34,9	94	2,6	98	0,8	89	2,0	75	13,5	5	68,8
Media	(559)	92	2,0	55	29,6	92	5,2	98	1,0	80	3,2	64	19,8	4	62,7
Alta	(170)	86	8,9	60	30,6	92	4,9	97	0,8	62	5,5	63	22,6	6	64,4
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:															
Poca dificultad	(284)	96	1,3	56	30,2	96	2,3	99	1,8	83	2,9	70	17,1	6	61,6
Alguna dificultad	(284)	94	1,8	49	36,8	92	5,1	97	0,7	77	3,4	66	19,6	5	67,5
Mucha dificultad	(322)	92	2,4	47	35,0	88	6,2	96	0,9	75	4,5	62	18,7	3	69,1
ÚLTIMO DOMINGO															
TOTAL	(1200)	99	*	91	2,9	99	*	99	*	86	1,9	78	12,9	5	69,0
Sexo y ocupación:															
Varones ocupados	(300)	99	*	94	2,6	99	*	99	*	82	2,2	74	12,6	7	72,7
Varones no ocupados	(278)	99	-	94	0,9	99	-	99	*	86	2,4	78	12,0	4	64,9
Mujeres ocupadas	(141)	99	*	91	3,8	100	-	100	-	83	1,8	75	19,9	5	62,3
Mujeres no ocupadas	(481)	98	*	89	3,8	98	0,8	98	*	90	1,4	81	11,6	4	71,1
Edad:															
Menos de 30 años	(313)	99	-	96	1,1	99	*	98	*	86	1,9	74	14,8	5	68,8
De 30 a 49 años	(408)	98	*	90	3,6	98	0,7	99	*	85	1,9	75	13,7	5	70,7
De 50 a 64 años	(259)	99	*	91	2,8	100	-	99	*	86	2,2	82	9,5	6	69,5
Más de 65 años	(220)	99	-	89	4,1	99	*	99	-	89	1,5	84	12,7	4	65,6
Posición social:															
Baja	(471)	99	*	92	3,1	99	*	99	*	92	1,1	82	10,1	4	70,9
Media	(559)	99	*	92	2,3	99	*	98	*	85	2,2	76	14,4	5	67,0
Alta	(170)	96	*	90	4,1	98	0,5	98	*	74	3,1	73	15,9	6	70,5

CUADRO 5.18. (cont.)

Tiempo dedicado al actividades que implican consumo, por características socioeconómicas.
(\bar{X} , Media en minutos.)

ENERO 1996	Total	Gestión bancos		Adquirir alimentos		Bienes vestido		Adqu. duraderos		Otros servicios		Transporte		Comida	
		% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:															
Poca dificultad	(284)	99	*	94	1,9	100	-	100	-	86	1,3	78	14,2	6	66,2
Alguna dificultad	(284)	99	*	91	3,2	99	0,6	99	*	87	1,7	76	10,9	6	70,1
Mucha dificultad	(322)	97	*	90	2,8	98	0,6	97	*	84	1,8	75	14,0	4	74,4

OCIO

Para completar el estudio del Uso del Tiempo de los españoles se plantearon también dieciocho actividades que se suelen realizar en el tiempo libre o de ocio. A diferencia de la investigación anterior se decidió desligar la actividad de leer en dos, de tal forma que se preguntó independientemente por el «leer libros en general» y «leer periódicos o revistas de información general»; asimismo se añadieron tres nuevas actividades «la práctica religiosa», «actividades de voluntariado social» y «ver la TV o la radio».

El realizar cualquiera de estas actividades los días laborables es algo muy poco frecuente, pero incluso los sábados y los domingos, ninguna de las actividades planteadas llegan a ocupar el tiempo de más de la mitad de la población encuestada, excepto el ver la TV o escuchar la radio, actividad que realizan algo más de ocho de cada diez entrevistados. Así, la mayoría de estas actividades se caracterizan por ser muy poco o poco frecuentes, aunque el tiempo medio dedicado a las mismas es mayor los sábados que los días

laborables, incrementándose en algunos casos también los domingos, tal y como pudimos apreciar en la investigación de hace cinco años.

Las actividades lúdicas a las que más españoles dedicaron algo de tiempo el último día laborable, el último sábado, y el último domingo, son ver la televisión u oír la radio, telefonar a familiares o amigos, pasear, leer, tener relaciones sexuales, leer el periódico o revistas de información general, leer libros en general, visitar o recibir visitas de familiares o amigos, e ir al bar.

El porcentaje de españoles que no hicieron las demás actividades propuestas fue superior al 90% los tres días sugeridos (salvo el realizar la actividad de la práctica religiosa los domingos); por lo que se puede afirmar que, incluso los sábados y domingos, ir a restaurantes, al cine o teatro, a oír música, a bailar, a hacer turismo, o a competiciones deportivas, así como las actividades culturales, de voluntariado social o el escribir a familiares o amigos, son actividades muy poco frecuentes entre los españoles.

Además, si se observa el tiempo medio dedicado a cada una de estas actividades

se puede afirmar que todas ellas ocupan más tiempo los sábados que los días laborables (salvo las actividades de voluntariado social); y que pasear, ir al bar, ir a restaurantes, ir al cine, ir a bailar, a oír música, hacer turismo, tener relaciones sexuales y visitar a familiares o amigos, son actividades a las que se dedica más tiempo los fines de semana, y sobre todo los domingos en el caso de pasear, hacer turismo y visitar a familiares o amigos, además de ver la televisión, u oír la radio y la práctica religiosa. Sin embargo, ir a oír música, a bailar, leer libros, hacer turismo, asistir a actividades culturales, a competiciones deportivas, tener relaciones sexuales, telefonar y escribir, son activida-

des que ocupan más tiempo medio los sábados que los domingos.

Respecto a la investigación de hace cinco años se ha reducido el tiempo medio dedicado a todas las actividades que implican ocio los días laborables, excepto en cuanto a pasear, a ir a bailar y a asistir a competiciones deportivas que ha aumentado. De la misma forma se mantienen igual o incluso disminuyen los sábados aunque aumente ligeramente en el caso de pasear, de ir al bar, de ir a bailar y de asistir a competiciones deportivas. Y los domingos se reducen todas las actividades de ocio (principalmente la de ir al bar) salvo la de asistir a competiciones deportivas.

CUADRO 5.19.
Tiempo dedicado a diversas actividades que implican ocio.

		ENERO 1996									11-91	1-96
		Nada	Menos 15 min.	16-30 min.	31-60 min.	1-2 hrs.	3-4 hrs.	5-8 hrs.	9-16 hrs.	17-24 hrs.	NS/ NC	\bar{X} en min.
ÚLTIMO DÍA LABORABLE												
Actividades lúdicas:												
Pasear	59%	2	7	10	15	5	1	-	-	1	22,8	32,9
Ver la TV, oír la radio	13%	1	4	12	35	28	6	1	*	1	-	124,4
Ir al bar, tomar copas	82%	2	5	3	5	1	1	*	-	1	15,6	13,3
Ir a restaurantes	97%	-	*	1	*	*	*	-	-	1	2,1	1,5
Ir al cine, teatro	97%	-	*	*	1	*	-	-	-	1	1,3	1,3
Ir a oír música, concierto	97%	-	1	*	1	*	*	*	-	1	2,5	2,2
Ir a bailar	96%	*	1	1	1	*	*	-	-	1	1,4	2,2
Leer	-%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	19,5	-
Leer libros												
en general	78%	1	6	7	6	1	-	-	-	1	-	12,1
Leer periódicos, revistas	67%	5	14	8	4	1	-	-	-	1	-	11,6
Hacer turismo	97%	*	*	1	*	*	*	*	-	1	2,1	1,8
Actividades culturales	96%	*	1	1	1	*	-	-	-	1	3,1	2,1
Relaciones sexuales	78%	*	4	2	3	*	-	-	-	12	8,5	5,4

CUADRO 5.19. (cont.)
Tiempo dedicado a diversas actividades que implican ocio.

		ENERO 1996									II-91	I-96
		Nada	Menos 15 min.	16-30 min.	31-60 min.	1-2 hrs.	3-4 hrs.	5-8 hrs.	9-16 hrs.	17-24 hrs.	NS/ NC	\bar{X} en min.
Otras actividades:												
Telefonar a familiares, amigos	60%	22	12	3	2	*	*	-	-	1	6,2	5,8
Escribir a familiares, amigos	94%	2	1	1	1	*	*	*	-	1	1,8	1,7
Visitar o recibir visitas de familiares o amigos	65%	1	5	6	12	7	2	*	*	2	23,8	17,5
Prácticas religiosas	90%	1	3	3	2	*	*	-	-	1	-	2,0
Actividades de voluntariado social	98%	-	*	*	1	*	*	-	-	1	-	2,5
Asistir a competiciones deportivas	94%	-	*	1	1	*	2	1	-	1	7,7	14,1
ÚLTIMO SÁBADO												
Actividades lúdicas:												
Pasear	53%	2	6	11	20	7	1	*	-	1	41,0	42,5
Ver la TV, oír la radio	14%	1	4	8	35	29	8	1	*	*	-	134,1
Ir al bar, tomar copas	68%	1	3	6	11	8	3	*	-	1	37,0	40,7
Ir a restaurantes	92%	*	1	1	4	1	*	-	-	1	7,5	6,6
Ir al cine, teatro	95%	-	*	*	3	1	-	-	-	1	5,0	3,8
Ir a oír música, concierto	94%	*	1	1	2	1	*	-	*	1	8,4	5,9
Ir a bailar	91%	*	1	1	2	3	1	*	-	1	11,2	15,6
Leer	-%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	25,6	-
Leer libros en general	76%	1	5	6	9	1	*	-	-	1	-	15,7
Leer periódicos, revistas	60%	6	16	10	7	1	-	-	-	1	-	15,1
Hacer turismo	94%	*	1	1	1	1	*	*	*	1	8,6	5,4
Actividades culturales	95%	*	1	1	1	*	*	*	-	1	4,7	3,6
Relaciones sexuales	69%	1	5	7	5	1	-	-	-	12	14,2	12,1
Otras actividades:												
Telefonar a familiares, amigos	60%	22	12	3	2	*	*	-	-	1	7,3	7,5
Escribir a familiares, amigos	94%	2	1	1	1	*	*	*	-	1	2,6	2,8
Visitar o recibir visitas de familiares o amigos	65%	1	5	6	12	7	2	*	*	2	45,6	41,4
Prácticas religiosas	90%	1	3	3	2	*	*	-	-	1	-	4,6
Actividades de voluntariado social	98%	-	*	*	1	*	*	-	-	1	-	1,1

CUADRO 5.19. (cont.)
Tiempo dedicado a diversas actividades que implican ocio.

		ENERO 1996									II-91	I-96
		Nada	Menos 15 min.	16-30 min.	31-60 min.	1-2 hrs.	3-4 hrs.	5-8 hrs.	9-16 hrs.	17-24 hrs.	NS/ NC	\bar{X} en min.
Asistir a competiciones deportivas	91%	*	*	1	2	1	2	1	*	1	10,6	17,8
ÚLTIMO DOMINGO												
Actividades lúdicas:												
Pasear	49%	2	7	11	21	7	1	*	-	1	48,5	45,0
Ver la TV, oír la radio	12%	1	3	8	32	33	9	1	-	1	-	143,5
Ir al bar, tomar copas	71%	1	5	5	10	5	1	-	-	1	38,4	27,2
Ir a restaurantes	94%	*	*	1	3	1	*	-	-	1	8,0	6,0
Ir al cine, teatro	96%	-	*	*	2	1	-	-	-	1	5,8	2,8
Ir a oír música, concierto	97%	-	*	*	1	*	-	-	-	1	6,2	2,2
Ir a bailar	96%	*	*	1	1	*	*	-	-	1	8,7	2,5
Leer	-%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	20,9	-
Leer libros												
en general	82%	1	4	5	6	1	*	-	*	1	-	12,7
Leer periódicos, revistas	61%	6	15	11	6	1	*	-	-	1	-	15,0
Hacer turismo	94%	*	1	1	1	1	1	*	-	2	6,7	6,8
Actividades culturales	96%	*	1	1	1	*	-	*	-	1	2,4	2,6
Relaciones sexuales	74%	*	5	6	4	*	-	-	-	1	11,4	7,4
Otras actividades:												
Telefonar a familiares, amigos	66%	18	10	3	1	*	-	-	-	1	5,7	6,0
Escribir a familiares, amigos	96%	2	1	1	*	*	-	-	-	1	1,3	1,3
Visitar o recibir visitas de familiares o amigos	63%	1	4	6	13	8	4	*	*	1	50,1	50,8
Prácticas religiosas	82%	*	5	9	3	1	*	-	-	1	-	9,4
Actividades de voluntariado social	98%	*	*	*	-	-	-	-	-	1	-	0,2
Asistir a competiciones deportivas	91%	-	*	1	3	1	2	*	-	1	8,9	16,0

Si se analiza por segmentos el tiempo medio dedicado a las actividades lúdicas propuestas, se aprecian diferencias muy significativas, aunque hay que tener pre-

sente que diez de las dieciocho actividades lúdicas las realizaron muy pocos españoles en cualquiera de los tres días propuestos.

Los días laborables, la mayoría de las actividades propuestas las realizan en mayor medida, y dedican a ellas más tiempo, las personas no ocupadas, con excepción de *ir a restaurantes, ir a oír música, leer el periódico, ir a bailar, tener relaciones sexuales, escribir y tener relaciones sociales*, (actividades a las que dedican más tiempo los varones y las mujeres ocupadas). Los sábados y los domingos, los varones y mujeres ocupados realizan en mayor medida que los no ocupados la mayoría de las diferentes actividades propuestas, aunque siguen siendo, los no ocupados, sin embargo, quienes más tiempo dedican a *pasear, ver la televisión, oír música*, (salvo los varones ocupados), *leer* (salvo las mujeres ocupadas) y a *las relaciones sociales también estos días*.

En este caso, la edad es sin duda la variable más determinante. Así, *pasear* y *hacer turismo* son actividades a las que dedican más tiempo los mayores de 65 años, sea cual sea el día de la semana, mientras que las demás actividades las re-

alizan en mayor medida los menores de 50 años, sobre todo los sábados. Las actividades lúdicas a las que los jóvenes dedican más tiempo, sobre todo los fines de semana, son *ir a bares a tomar copas, ir a restaurantes, oír música, ir a bailar y tener relaciones sexuales y sociales*, tal y como se observó en la investigación anterior.

La mayoría de estas actividades las realizan en mayor medida las personas de posición social media y sobre todo alta, y sólo *pasear, ver televisión u oír la radio, visitar a familiares o amigos y la práctica religiosa*, son actividades a las que dedican más tiempo las personas de posición social baja.

El tiempo libre de los españoles se ocupa principalmente en *pasear, ver la televisión u oír la radio, reunirse con amigos, tomar copas y leer*, pero se aprecian importantes diferencias en las actividades de ocio que se realizan según la edad y el nivel social de los encuestados; así como una reducción en el tiempo medio dedicado a las actividades de ocio.

CUADRO 5.20.
Tiempo dedicado a diversas actividades que implican ocio,
por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Total	Pasear		Ver la TV		Ir a bares		Ir a restaurante		Ir al cine		Ir a oír música		Ir a bailar		Leer libros en general		Leer periódicos		Asistir deporte	
		% Nada	̄ X	% Nada	̄ X	% Nada	̄ X	% Nada	̄ X	% Nada	̄ X	% Nada	̄ X	% Nada	̄ X	% Nada	̄ X	% Nada	̄ X	% Nada	̄ X
ÚLTIMO DÍA LABORABLE																					
TOTAL	(1200)	59	32,9	13	124,4	82	13,3	97	1,5	97	1,3	97	2,2	96	2,2	78	12,1	67	11,6	94	14,1
Sexo y ocupación:																					
Varones ocupados	(300)	65	23,6	12	109,9	72	16,9	96	1,7	98	0,8	96	5,4	97	2,4	80	11,8	50	17,6	93	15,5
Varones no ocupados	(278)	46	55,4	12	140,5	72	25,4	97	1,4	97	2,0	97	1,6	96	1,7	76	15,7	66	14,2	92	24,1
Mujeres ocupadas	(141)	68	21,6	19	83,4	88	4,2	99	1,7	97	1,8	97	1,2	95	3,3	73	13,7	72	8,2	97	8,4
Mujeres no ocupadas	(481)	60	29,0	13	136,1	92	6,7	97	1,3	97	1,2	98	0,9	96	2,0	79	9,6	76	7,3	96	9,3
Edad:																					
Menos de 30 años	(313)	67	27,8	17	104,4	79	20,2	96	2,3	96	2,4	96	3,3	96	4,4	69	19,1	64	10,0	93	15,6
De 30 a 49 años	(408)	65	24,6	12	111,1	78	11,3	96	2,2	97	1,4	97	2,9	96	1,5	76	12,0	65	12,9	94	14,1
De 50 a 64 años	(259)	54	36,1	11	140,7	86	11,9	98	*	98	1,2	00	-	98	1,1	85	6,5	68	11,4	97	10,6
Más de 65 años	(220)	42	51,7	12	158,2	89	9,0	99	*	99	-	98	2,0	96	1,5	87	8,6	74	11,6	95	16,3
Posición social:																					
Baja	(471)	53	40,0	12	141,6	87	11,0	99	1,1	99	1,1	98	1,1	97	1,0	86	8,3	79	7,9	96	11,1
Media	(559)	63	29,8	15	114,5	9	15,5	96	1,7	97	1,3	97	3,1	96	2,9	76	12,5	64	11,6	94	16,7
Alta	(170)	63	23,2	10	109,0	78	12,7	95	1,9	95	2,3	95	2,2	95	2,9	64	21,1	44	21,7	92	14,3
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:																					
Poca dificultad	(284)	52	37,5	13	130,8	79	15,1	97	1,2	98	1,8	99	1,4	96	2,6	74	16,3	69	9,3	94	21,0
Alguna dificultad	(284)	61	28,6	13	115,2	86	11,2	97	1,7	96	2,6	98	1,9	96	3,3	75	12,6	63	14,2	96	8,4
Mucha dificultad	(322)	69	19,9	16	91,3	84	8,8	96	0,7	97	0,8	94	4,3	95	1,9	75	12,0	68	9,9	92	13,5

CUADRO 5.20. (cont.)
Tiempo dedicado a diversas actividades que implican ocio,
por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Total	Pasear		Ver la TV		Ir a bares		Ir a restaurante		Ir al cine		Ir a oír música		Ir a bailar		Leer libros en general		Leer periódicos		Asistir deporte	
		% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}
ÚLTIMO SÁBADO																					
TOTAL	(1200)	53	42,5	14	134,1	68	40,7	92	6,6	95	3,8	94	5,9	91	15,6	76	15,7	60	15,1	91	17,8
Sexo y ocupación:																					
Varones ocupados	(300)	56	37,9	15	123,2	55	45,8	89	9,4	95	4,0	91	12,3	90	17,0	74	16,6	48	19,7	88	20,4
Varones no ocupados	(278)	38	62,5	11	156,9	60	58,2	92	6,0	95	5,1	93	5,8	89	17,3	76	19,0	56	19,0	90	21,9
Mujeres ocupadas	(141)	61	32,9	15	102,6	67	40,2	91	11,4	96	3,2	94	4,5	91	17,6	70	17,0	57	14,2	93	7,3
Mujeres no ocupadas	(481)	57	36,6	14	137,0	80	27,5	94	3,8	95	3,2	96	2,5	92	13,3	79	12,8	71	10,3	94	17,0
Edad:																					
Menos de 30 años	(313)	56	42,9	21	111,5	44	97,1	85	15,1	89	9,3	89	10,9	75	50,1	70	22,1	59	13,4	89	13,6
De 30 a 49 años	(408)	58	35,1	11	127,5	67	28,9	93	4,4	95	4,0	94	6,2	95	4,5	71	17,3	54	17,1	90	18,1
De 50 a 64 años	(259)	48	46,0	11	151,3	80	16,7	95	4,6	99	*	98	1,6	97	2,6	83	11,0	64	15,9	94	15,7
Más de 65 años	(220)	43	51,7	11	158,3	88	11,2	98	1,1	99	-	96	3,6	96	2,8	87	9,1	69	13,0	93	25,9
Posición social:																					
Baja	(471)	50	46,3	13	145,0	75	35,5	95	4,9	97	2,4	96	3,6	92	16,6	84	9,7	72	10,3	93	19,4
Media	(559)	55	39,7	14	127,7	63	49,9	91	6,3	94	4,7	94	7,2	89	17,9	74	16,3	58	15,3	91	15,9
Alta	(170)	50	41,1	15	124,6	64	25,3	87	12,7	94	5,0	89	8,1	93	5,6	60	30,1	35	28,0	86	20,0
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:																					
Poca dificultad	(284)	46	49,4	14	131,8	65	38,4	93	4,8	97	2,3	94	6,2	92	13,5	73	21,1	57	15,6	92	18,2
Alguna dificultad	(284)	52	43,8	12	129,3	68	50,1	93	6,0	94	5,4	95	5,3	88	22,3	73	16,6	59	15,8	92	14,6
Mucha dificultad	(322)	68	22,6	17	106,6	66	41,8	87	10,6	92	6,0	90	9,5	88	18,3	72	14,5	58	14,5	91	11,9

CUADRO 5.20. (cont.)
Tiempo dedicado a diversas actividades que implican ocio,
por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Total	Pasear		Ver la TV		Ir a bares		Ir a restaurante		Ir al cine		Ir a oír música		Ir a bailar		Leer libros en general		Leer periódicos		Asistir deporte	
		% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}
ÚLTIMO DOMINGO																					
TOTAL	(1200)	49	45,0	12	143,5	71	27,2	94	6,0	96	2,8	97	2,2	96	2,5	82	12,7	61	15,0	91	16,0
Sexo y ocupación:																					
Varones ocupados	(300)	49	43,3	11	140,5	57	34,0	92	6,6	95	3,9	95	2,8	93	5,5	78	19,5	50	21,2	86	23,8
Varones no ocupados	(278)	43	52,5	8	172,8	62	40,6	93	7,0	97	2,9	97	2,1	97	1,2	83	11,7	58	18,7	88	20,5
Mujeres ocupadas	(141)	50	40,0	16	107,3	75	20,3	96	3,4	98	1,5	96	4,1	98	0,8	77	13,8	55	16,7	94	7,4
Mujeres no ocupadas	(481)	52	43,1	14	139,1	84	17,1	95	5,8	97	2,3	98	1,4	97	2,0	85	8,8	73	8,4	96	11,0
Edad:																					
Menos de 30 años	(313)	52	46,2	17	117,0	60	45,4	92	9,0	92	7,3	94	4,4	92	7,0	75	13,6	58	13,4	86	31,8
De 30 a 49 años	(408)	51	43,0	8	141,3	65	26,4	93	5,3	97	1,5	97	1,3	97	1,1	78	17,2	58	16,8	91	9,3
De 50 a 64 años	(259)	44	43,2	10	165,9	80	17,0	95	5,1	98	1,3	98	1,1	98	0,8	85	11,0	61	16,6	94	13,1
Más de 65 años	(220)	47	48,9	15	158,5	87	14,6	96	4,1	99	*	98	2,3	97	1,0	94	5,3	73	12,0	96	9,2
Posición social:																					
Baja	(471)	48	47,9	12	149,3	78	26,9	96	5,8	98	2,2	99	1,1	97	2,4	89	6,7	76	8,5	94	14,0
Media	(559)	52	42,3	13	139,7	67	28,8	93	6,7	96	3,1	96	3,0	96	3,0	80	14,1	55	16,7	90	16,1
Alta	(170)	44	45,5	8	140,0	66	22,4	92	4,6	95	3,1	95	3,1	94	1,4	65	25,3	40	27,5	88	20,9
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:																					
Poca dificultad	(284)	46	44,6	14	143,0	66	31,7	95	3,6	95	4,7	96	3,8	97	2,3	80	13,8	59	15,3	90	19,8
Alguna dificultad	(284)	48	50,7	14	122,8	70	28,1	93	5,5	96	2,9	98	1,3	95	3,6	80	14,0	57	16,8	91	14,5
Mucha dificultad	(322)	57	34,6	12	122,3	73	25,0	93	5,6	96	2,3	94	3,3	96	2,1	77	16,9	59	13,0	92	14,5

CUADRO 5.20. (cont.)
Tiempo dedicado a diversas actividades que implican ocio,
por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Total	Hacer turismo		Actividad cultura.		Relac. sexuales		Telefonar		Escribir		Visitar		Práctica religiosa		Actividad voluntariado	
		% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}
ÚLTIMO DÍA LABORABLE																	
(continuación)																	
TOTAL	(1200)	97	1,8	95	2,1	79	5,4	64	5,8	96	1,7	78	17,5	95	2,0	98	2,5
Sexo y ocupación:																	
Varones ocupados	(300)	96	1,6	95	2,7	72	6,1	68	4,8	96	0,8	82	12,3	98	1,1	99	*
Varones no ocupados	(278)	98	3,3	97	1,2	84	5,2	68	5,6	96	1,4	77	17,3	96	1,4	98	1,6
Mujeres ocupadas	(141)	100	—	95	2,0	73	6,7	57	7,8	95	1,1	80	12,4	95	2,2	98	0,7
Mujeres no ocupadas	(481)	97	1,5	95	2,3	81	4,7	62	5,8	96	2,5	76	22,4	92	2,8	97	5,0
Edad:																	
Menos de 30 años	(313)	97	0,7	96	0,8	83	5,3	60	7,8	94	1,8	80	15,8	96	1,7	98	*
De 30 a 49 años	(408)	97	1,7	95	3,2	68	7,8	65	5,7	96	0,7	78	14,6	96	1,7	98	5,1
De 50 a 64 años	(259)	98	0,6	95	2,1	79	4,9	67	4,4	97	3,3	79	17,4	94	2,1	98	1,9
Más de 65 años	(220)	98	4,9	97	1,7	90	2,0	67	4,7	97	1,4	76	25,5	91	2,8	96	1,5
Posición social:																	
Baja	(471)	99	*	97	1,1	83	3,1	68	4,8	97	*	76	20,5	93	2,9	98	1,4
Media	(559)	97	3,1	95	3,0	78	7,0	63	6,3	95	3,1	79	16,9	96	1,3	97	4,2
Alta	(170)	96	1,1	93	1,8	69	6,4	60	6,8	95	0,6	82	11,0	96	1,6	99	—
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:																	
Poca dificultad	(284)	96	1,1	96	1,9	83	6,0	61	6,8	96	1,4	79	21,0	93	3,5	97	6,7
Alguna dificultad	(284)	98	4,4	95	2,7	79	5,1	65	5,1	95	0,7	80	13,5	96	1,3	98	1,2
Mucha dificultad	(322)	97	0,5	94	2,7	72	6,7	58	6,9	94	3,6	78	15,6	94	1,8	97	2,1

CUADRO 5.20. (cont.)
Tiempo dedicado a diversas actividades que implican ocio,
por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Total	Hacer turismo		Actividad cultura.		Relac. sexuales		Telefonar		Escribir		Visitar		Práctica religiosa		Actividad voluntariado	
		% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}
ÚLTIMO SÁBADO																	
(continuación)																	
TOTAL	(1200)	95	5,4	95	3,6	69	12,1	60	7,5	94	2,8	65	41,4	90	4,6	98	1,1
Sexo y ocupación:																	
Varones ocupados	(300)	94	5,4	92	6,9	57	16,6	64	6,4	95	2,0	68	35,6	94	3,2	98	1,8
Varones no ocupados	(278)	94	9,0	96	0,9	75	11,4	64	6,7	92	2,1	67	39,0	92	3,5	98	0,8
Mujeres ocupadas	(141)	95	2,5	95	1,9	65	11,5	53	8,2	92	7,7	57	48,0	89	5,1	98	1,5
Mujeres no ocupadas	(481)	95	4,2	95	3,6	73	10,1	57	8,5	94	2,1	64	44,6	86	5,9	98	0,7
Edad:																	
Menos de 30 años	(313)	92	11,9	93	5,8	70	14,4	55	10,2	93	0,8	62	47,6	94	2,9	98	0,8
De 30 a 49 años	(408)	95	2,8	93	4,1	56	16,5	58	7,6	95	3,3	66	35,6	93	2,8	98	1,6
De 50 a 64 años	(259)	95	3,4	96	1,8	72	9,4	63	5,9	93	4,5	65	42,8	86	6,6	98	1,4
Más de 65 años	(220)	96	3,5	97	1,6	87	5,0	65	5,2	93	2,6	65	41,8	84	7,7	99	*
Posición social:																	
Baja	(471)	96	3,9	96	3,0	74	9,1	62	6,8	94	1,5	63	42,8	86	5,6	99	0,8
Media	(559)	94	7,4	95	3,1	67	13,1	59	7,8	94	3,4	64	43,7	93	3,5	98	1,1
Alta	(170)	92	3,1	89	7,1	57	17,8	53	8,3	91	3,9	70	29,8	92	5,2	96	1,9
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:																	
Poca dificultad	(284)	93	9,0	94	4,5	70	14,6	61	6,9	93	5,2	64	45,1	90	7,9	99	0,7
Alguna dificultad	(284)	94	6,4	94	3,3	72	13,0	58	9,8	93	2,5	71	36,0	91	3,1	98	2,1
Mucha dificultad	(322)	95	3,8	94	4,1	58	14,3	51	8,1	93	1,9	60	39,6	90	3,5	97	1,4

CUADRO 5.20. (cont.)
Tiempo dedicado a diversas actividades que implican ocio,
por características socioeconómicas.

	Total	Hacer turismo		Actividad cultura.		Relac. sexuales		Telefonear		Escribir		Visitar		Práctica religiosa		Actividad voluntariado	
		% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}
ENERO 1996																	
ÚLTIMO DOMINGO																	
(continuación)																	
TOTAL	(1200)	94	6,8	96	2,6	75	7,4	66	6,0	95	1,3	63	50,8	82	9,4	98	*
Sexo y ocupación:																	
Varones ocupados	(300)	93	6,4	94	3,2	59	14,0	66	5,6	95	1,7	64	42,8	90	5,0	99	-
Varones no ocupados	(278)	96	4,8	97	0,6	84	5,1	75	4,1	96	2,3	67	38,6	85	7,0	98	*
Mujeres ocupadas	(141)	96	4,8	96	0,8	71	7,0	61	7,2	94	0,7	60	66,1	83	9,3	99	*
Mujeres no ocupadas	(481)	94	8,8	95	3,9	80	5,0	63	7,0	96	0,6	62	58,4	74	13,5	98	*
Edad:																	
Menos de 30 años	(313)	95	6,3	95	2,3	77	8,2	64	6,8	95	1,6	64	59,2	91	3,4	98	*
De 30 a 49 años	(408)	94	6,7	94	3,9	60	12,4	66	5,9	96	*	62	50,7	88	8,2	98	*
De 50 a 64 años	(259)	93	6,9	97	1,4	80	4,2	68	6,0	95	2,2	65	44,7	76	13,9	98	*
Más de 65 años	(220)	96	7,6	98	1,8	93	1,6	70	5,1	97	1,2	63	46,3	64	14,6	98	*
Posición social:																	
Baja	(471)	95	7,3	97	3,7	82	3,8	68	6,2	97	0,5	61	53,4	73	13,1	98	*
Media	(559)	94	6,6	96	1,0	73	9,2	68	5,5	95	2,1	65	50,7	87	6,8	99	*
Alta	(170)	92	6,0	92	4,6	60	11,8	57	7,0	93	0,7	63	43,8	86	7,4	97	*
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:																	
Poca dificultad	(284)	95	6,0	96	1,9	76	8,0	64	6,2	96	*	65	51,3	77	11,5	98	*
Alguna dificultad	(284)	94	7,2	96	2,5	73	8,5	69	6,6	94	1,3	65	47,4	87	7,2	87	*
Mucha dificultad	(322)	93	6,6	93	1,8	69	8,2	62	5,9	94	1,2	61	54,8	84	7,0	98	*

EL USO DEL TIEMPO POR PARTE DE DIFERENTES GRUPOS SOCIALES

Con el fin de obtener algunas conclusiones, por provisionales que éstas sean, se ha resumido la información precedente, agrupando las 40 actividades por las que se preguntó en sólo siete, que parecen suficientemente genéricas y diferenciadas, tal y como se especifica a continuación:

Trabajo: Trabajo profesional. Estudio. Trabajo en casa (cocinar, cuidar niños, bricolaje, atender enfermos, cuidar plantas y animales, limpiar la casa).

Cuidado del cuerpo: Cuidado e higiene personal (en casa, fuera de casa).

Descanso y comidas: Dormir. Dormir siesta. Descansar sin hacer nada. Comidas.

Transporte: Transporte o desplazamientos.

Compras: Gestiones de bancos, burocracia. Consumo (adquisición alimentos, productos de limpieza, adquisición vestido o calzado, adquisición de bienes duraderos, adquisición otros bienes o servicios).

Diversiones: Asistir a competiciones deportivas. Ir al bar, tomar copas. Ir a restaurantes. Ir al cine, teatro. Ir a oír música, concierto. Ir a bailar. Relaciones sexuales.

Ocio y Relaciones Sociales: Pasear. Ver la televisión u oír la radio. Leer libros en general. Leer periódicos y revistas de información general. Hacer turismo. Actividades culturales. Telefonar a familiares y amigos. Escribir a familiares y amigos. Vi-

sitar o recibir visitas de familiares o amigos. Práctica religiosa. Actividades de voluntariado social.

Cualquier categorización es siempre arbitraria y, por tanto, discutible, pero ésta que aquí se ofrece parece ser útil para comparar diversos segmentos sociales y, en cualquier caso, la pérdida de información que se produce al agrupar categorías, se compensa con la mayor claridad y facilidad de comparación.

En efecto, al comparar a varones y mujeres, según tengan o no una ocupación remunerada fuera del hogar, en el uso que hacen de su tiempo durante la semana, en sábados, y en domingos o festivos, se ponen de manifiesto algunas diferencias significativas, que demuestran estilos de vida igualmente distintos, y que pueden resumirse así:

- Las mujeres ocupadas, aunque sólo representan el 12% del total de la población española de 18 y más años, son las que trabajan más horas, casi 10 horas diarias como promedio, (frente a casi 9 horas de los hombres ocupados), y ello se debe a la acumulación de una jornada laboral-profesional solo algo mayor a la de los varones ocupados, y una jornada de trabajo en el hogar sólo algo inferior a la de las mujeres no ocupadas. Las mujeres ocupadas no sólo son las que más horas trabajan durante la semana, sino también los sábados y domingos (sobre todo), por comparación con las mujeres no ocupadas y con los varones, ocupados o no. Además, junto con los varones ocupados, son el seg-

mento que menos tiempo dedica a las comidas y descanso los días laborables, sábados y domingos. Asimismo son el segmento que menos tiempo dedica el domingo al ocio pasivo (pasar o leer) y a las relaciones sociales (telefonar o escribir a familiares y amigos, visitar o ser visitados por familiares o amigos, etc.).

- Los varones ocupados, que representan el 25% de la población española de 18 y más años, trabajan, como se ha dicho, los días laborables un promedio de casi 9 horas, y son los que menos tiempo invierten en compras o gestiones. Pero su tiempo de trabajo se reduce a sólo 6 horas los sábados, y a 3 los domingos, frente a 8 horas los sábados y casi 6 horas los domingos que trabajan las mujeres ocupadas, y frente a casi 8 horas los sábados y casi 4 los domingos que trabajan las mujeres no ocupadas. Pero los varones ocupados son el segmento que puede dedicar más tiempo a las diversiones los domingos, y el que menor tiempo dedica (junto con las mujeres ocupadas) al ocio pasivo o a las relaciones sociales «formales» ya citadas, durante los fines de semana.
- Las mujeres no ocupadas representan el 40% de la población española de 18 y más años, y se distinguen por ser el segmento que más horas trabaja los domingos (incluso más que las mujeres ocupadas) aunque es el segundo que

más trabaja los sábados, y por ser el segmento que más tiempo dedica a las compras durante los siete días de la semana, y el que menos tiempo dedica a transporte o a diversiones cualquier día de la semana.

- Finalmente, los varones no ocupados, que constituyen el 23% de la población española de 18 años (la mayoría jubilados, pero con una importante proporción de jóvenes estudiantes), son el segmento social que menos horas trabaja durante toda la semana (excepto los sábados), incluyendo todo tipo de trabajo y estudio: sólo casi 3 horas durante los días laborables, 2 horas y media los sábados y algo más de una hora y media los domingos. Pero son el segmento social que más tiempo dedica al cuidado de su cuerpo, al descanso y a las comidas, durante toda la semana, el que más tiempo dedica al ocio pasivo y a las relaciones formales los días laborables y sábados, y el que más tiempo dedica a diversiones los días laborables.

Los cuatro segmentos que se han diferenciado presentan perfiles de uso del tiempo bien diferentes, que reflejan grandes desigualdades sociales de esfuerzo y de recompensa, que no necesariamente están directamente relacionadas; corroborándose, una vez más, los datos obtenidos en la investigación de hace cinco años.

CUADRO 5.21.
Tiempo medio (en minutos) dedicado a diferentes actividades por los varones
y mujeres ocupados y no ocupados.

	MUJERES (52%)				VARONES (48%)			
	No ocupadas		Ocupadas		Ocupados		No ocupados	
	II-91	I-96	II-91	I-96	II-91	I-96	II-91	I-96
TOTAL	(40%)	(40%)	(12%)	(12%)	(30%)	(25%)	(18%)	(23%)
LABORABLES								
Trabajo	459,4	449,0	764,8	610,0	529,7	531,3	161,7	198,0
Cuidado del cuerpo	67,1	63,2	53,8	56,8	53,8	67,8	93,3	69,9
Descanso y comidas	580,5	539,0	530,7	473,1	529,8	507,7	677,3	577,0
Transporte	12,9	12,1	23,3	24,3	34,3	21,1	19,3	21,9
Compras	60,3	47,4	54,1	44,8	23,2	24,3	27,9	25,1
Diversiones	25,4	26,1	41,3	27,3	48,6	48,8	51,6	61,4
Ocio y relaciones sociales	81,9	224,3	79,9	153,1	57,0	168,6	111,0	257,6
Total Laborables	1.287,5	1.361,1	1.547,9	1.389,4	1.276,4	1.369,6	1.142,1	1.210,9
SÁBADOS								
Trabajo	486,9	470,1	592,8	487,8	321,1	380,3	128,1	153,0
Cuidado del cuerpo	83,8	71,8	86,1	70,3	72,6	83,5	109,7	86,1
Descanso y comidas	623,2	548,1	597,6	527,4	598,9	553,2	721,8	617,5
Transporte	10,8	15,6	21,8	19,5	23,7	19,5	20,8	18,5
Compras	63,9	55,7	53,0	49,5	37,3	37,8	29,7	30,6
Diversiones	58,0	77,4	93,8	95,7	126,8	108,9	118,9	234,6
Ocio y relaciones sociales	132,5	266,3	142,4	241,6	127,9	258,7	150,9	319,4
Total Sábados	1.459,1	1.505,0	1.587,5	1.491,8	1.308,3	1.441,9	1.279,9	1.459,7
DOMINGOS								
Trabajo	359,3	354,9	405,7	350,8	153,2	192,9	79,2	103,4
Cuidado del cuerpo	71,2	58,7	58,3	66,5	69,8	80,6	89,1	70,6
Descanso y comidas	683,9	583,4	665,2	554,9	662,3	605,7	742,6	623,3
Transporte	13,9	11,6	16,5	19,9	19,4	12,6	14,6	12,0
Compras	7,7	6,0	4,0	5,6	5,2	4,8	4,3	3,3
Diversiones	54,9	44,6	107,1	44,5	115,8	90,6	99,3	79,4
Ocio y relaciones sociales	135,8	291,6	146,7	266,7	131,2	289,2	134,5	313,1
Total Domingos	1.326,7	1.350,8	1.403,5	1.308,9	1.156,9	1.276,4	1.163,6	1.205,1

ASPIRACIONES Y EXPECTATIVAS EN EL USO DEL TIEMPO

Teniendo en cuenta esta misma lista de actividades, se preguntó a los entrevistados por las tres actividades a las que les gustaría dedicar más y menos tiempo todos los días de la semana en general.

CUADRO 5.22.
Actividades a las que le gustaría dedicar más tiempo.

ENERO 1996	Primera, segunda o tercera mención	
	Primera mención	Primera, segunda o tercera mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Trabajo profesional	8%	11%
Estudio	3	7

CUADRO 5.22. (cont.)
Actividades a las que le gustaría dedicar más tiempo.

ENERO 1996	Primera mención	Primera, segunda o tercera mención
Gestiones de bancos, burocracias, etc.-	--	*
Consumo:	(1%)	(4%)
Adquisición alimentos, productos de limpieza, etc.	1	1
Adquisición vestido, calzado	*	2
Adquisición bienes duraderos (vivienda, electrodomésticos, automóvil,...)	*	1
Adquisición otros bienes o servicios (prensa,...)	*	*
Trabajo en casa:	(12%)	(24%)
Preparar alimentos, cocinar	1	3
Atender, cuidar niños	4	7
Reparaciones, bricolage	2	4
Atender enfermos	*	1
Cuidar plantas, animales.	2	5
Limpiar casa, ropa, ordenar, etc	2	4
Cuidado e higiene personal:	(2%)	(5%)
En casa, uno mismo	1	2
Profesionales, fuera de casa (peluquerías, etc...)	*	1
Cuidado de la propia salud	1	2
Deporte:	(12%)	(24%)
Práctica deportiva, gimnasia, hacer ejercicio	11	22
Asistir a competiciones deportivas	*	2
Descanso:	(5%)	(14%)
Dormir	1	4
Dormir siesta	*	1
Descansar sin hacer nada	4	9
Transporte (sólo excluye turismo) o desplazamientos	--	*
Actividades lúdicas:	(35%)	(96%)
Pasear	12	23

CUADRO 5.22. (cont.)
Actividades a las que le gustaría dedicar más tiempo.

ENERO 1996	Primera mención	Primera, segunda o tercera mención
Ver la Televisión, oír la radio	2	8
Ir al bar, tomar copas	2	6
Ir a restaurantes	*	2
Ir al cine, teatro	2	8
Ir a oír música, concierto	1	3
Ir a bailar	1	3
Leer libros en general	7	17
Leer periódicos, revistas de información general	*	1
Hacer turismo	6	18
Actividades culturales	1	5
Relaciones sexuales	1	2
Otras actividades:	(14%)	(31%)
Comidas	*	1
Telefonar a familiares, amigos	*	1
Escribir a familiares, amigos	*	1
Visitar o recibir visitas de familiares o amigos	5	16
Práctica religiosa	1	1
Actividades de Voluntariado Social	2	4
Coser, hacer punto	2	3
Manualidades	1	2
Ocio		
Tiempo libre	2	4
NS/NC	9	9

En cuanto a la primera de estas cuestiones, sólo alrededor de uno de cada diez entrevistados rehusaron contestar a la pregunta, lo que indica un alto grado de respuesta. Así pues, si se tiene en cuenta las actividades que los entrevistados mencionaron en primer lugar, se observa que a una tercera parte les gustaría dedicar más tiempo a todo lo relacionado con los aspectos lúdicos de la vida, en especial

pasear. Hacer deporte, más trabajo de casa y otro tipo de actividades de ocio son actividades que les gustaría realizar a un 12-14% de los entrevistados en cada caso.

Este panorama apenas cambia cuando se toman como referencia las actividades mencionadas por todos los entrevistados en primer, segundo o tercer lugar. Nuevamente las actividades lúdicas acaparan la mayor parte de las menciones (96%), seguidas por otras actividades de ocio, por el deporte y por el trabajo en casa. En definitiva, parece ser que a los españoles les gustaría dedicar más tiempo principalmente a pasear, a hacer ejercicio y deporte, a hacer turismo, a leer libros en general y a visitar o recibir visitas de familiares o amigos, es decir, a todo aquello que tiene que ver con una mayor relajación de la vida cotidiana y con las relaciones sociales informales. Proporciones cercanas al 10% de los entrevistados mencionan también el trabajo profesional, el estudio, descansar sin hacer nada, ver la televisión, ir al cine o al teatro, y atender o cuidar a los niños.

CUADRO 5.23.
Actividad principal a la que le dedicaría más tiempo el entrevistado.

	11-93	1-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Al deporte	12%	12%
A pasear	8	12
A trabajar	8	8
Leer	8	8
Actividades familiares	8	7
A nadar	7	—
A divertirse	6	6
Labores, a coser	5	2
A estudiar	5	3

CUADRO 5.23. (cont.)
Actividad principal a la que le dedicaría más tiempo el entrevistado.

	11-93	1-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Trabajos manuales/manualidades	5	3
A la casa	4	5
A descansar	3	6
Ayudar a los necesitados	2	2
Estar en casa	2	—
Actos culturales	1	1
Cuidar nietos, hijos, niños	1	4
A él mismo	1	2
Actividades lúdicas	—	11
Actividades de consumo	—	1
A nada	1	—
A todas las cosas	5	—
Otras actividades	*	6
NS/NC	5	2

Aunque en la pasada investigación de febrero de 1993 las respuestas a esta pregunta fueron algo distintas a las actuales, una somera comparación entre ambos estudios permite observar la voluntad de dedicar más tiempo a pasear, a descansar, a cuidar a los hijos, nietos o niños en general, al cuidado de uno mismo así como a las actividades más particularmente lúdicas.

Como se ha comentado anteriormente, el deseo de dedicar más tiempo que hace tres años a estas actividades de relajación y distracción en la vida cotidiana se corresponde con la sensación percibida de una mayor falta de tiempo y con la experiencia de realizar las cosas con menos tranquilidad que antes.

CUADRO 5.24.

Actividad a las que le gustaría dedicar más tiempo, por características socioeconómicas.
(Citada en primer, segundo o tercer lugar)

ENERO 1996	Total	CONSUMO						TRABAJO EN CASA						
		Trabajo profe.	Gest. Estudio	Adq. bancos	Adq. alim.	Adq. vestido	Adq. bienes	Adq. servicios	Co- cinar	Cuidar niños	Repa- ración	En- fermos	Plan- tas	Limpiar casa
TOTAL	(1200)	11%	7	*	1	2	1	*	3	7	4	1	5	4
Sexo:														
Varones	(578)	15%	9	*	1	*	1	*	2	5	7	1	6	2
Mujeres	(622)	7%	6	-	1	3	*	-	4	9	2	1	4	7
Edad:														
Menos de 30 años	(313)	17%	12	-	1	3	2	*	2	6	3	1	1	3
De 30 a 49 años	(408)	13%	10	*	1	1	*	-	2	9	6	*	4	4
De 50 a 64 años	(259)	9%	3	-	2	2	-	-	5	7	4	*	7	5
Más de 65 años	(220)	1%	1	-	2	1	-	-	6	5	4	2	8	6
Status ocupacional del entrevistado:														
Alto	(44)	9%	9	-	-	2	-	-	2	7	5	-	5	2
Medio	(319)	8%	10	*	1	*	2	-	2	7	7	*	4	4
Bajo	(77)	16%	6	-	-	-	1	-	4	5	1	1	3	6
En paro	(137)	45%	8	-	1	3	-	-	3	7	4	-	4	4
Ama de casa	(305)	4%	4	-	2	3	-	-	5	10	2	2	6	6
Jubilado	(215)	3%	2	-	2	*	-	-	4	6	6	1	7	6
Estudiante	(102)	9%	19	-	-	3	2	1	3	2	3	1	1	-
Hábitat:														
Rural	(291)	12%	6	-	1	1	-	-	3	7	3	1	7	5
Urbano	(568)	10%	8	*	1	1	1	*	3	9	4	1	6	5
Metropolitano	(341)	12%	8	-	2	4	*	-	4	4	5	*	1	4
Status socioeconómico familiar:														
Alto	(239)	9%	12	-	1	2	1	-	3	7	5	-	4	1
Medio	(678)	10%	7	-	2	2	1	*	3	6	5	1	5	5
Bajo	(283)	14%	4	*	1	1	-	-	4	9	2	1	4	6
Sensación temporal:														
Falta de tiempo	(518)	8%	12	*	1	2	1	*	3	8	4	1	3	4
Sobra tiempo	(372)	18%	4	-	1	1	1	-	3	5	5	1	6	6
No falta ni sobra	(308)	7%	5	-	1	2	1	-	4	7	5	1	5	3
Sexo y ocupación:														
Varones ocupados	(300)	10%	9	*	1	-	1	-	2	7	8	*	6	1
Varones no ocupados	(278)	21%	8	-	2	1	1	*	3	4	6	1	5	3
Mujeres ocupadas	(141)	8%	9	-	1	1	1	-	4	6	1	1	1	10
Mujeres no ocupadas	(481)	6%	5	-	1	3	-	-	4	9	2	1	5	6
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:														
Poca dificultad	(284)	15%	9	-	2	1	2	-	4	7	7	1	3	4
Alguna dificultad	(284)	9%	10	-	2	1	1	*	3	7	2	2	5	4
Mucha dificultad	(322)	7%	10	*	1	3	-	-	3	9	3	*	4	4

CUADRO 5.24. (cont.)
Actividad a la que le gustaría dedicar más tiempo, por características socioeconómicas.
 (Citada en primer, segundo o tercer lugar)

ENERO 1996	Total	CUIDADO E HIGIENE PER.			DEPORTE		DESCANSO				ACTIV. LÚDICAS			
		Uno mismo	Profesional	Propia salud	Práctica	Asistir	Dormir	Dormir siesta	Descansar	Desplazarse	Pasear	Ver TV	Ir al bar	Restaurante
TOTAL	(1200)	2	1	2	22	2	4	1	9	*	23	8	6	2
Sexo:														
Varones	(578)	1	-	2	29	4	5	1	8	1	18	9	8	1
Mujeres	(622)	2	1	2	15	*	3	1	11	*	27	7	5	2
Edad:														
Menos de 30 años	(313)	1	1	1	38	2	6	1	12	*	12	4	14	2
De 30 a 49 años	(408)	3	1	3	26	2	4	*	10	*	19	7	5	2
De 50 a 64 años	(259)	2	-	2	10	3	2	1	8	1	33	11	3	2
Más de 65 años	(220)	*	1	2	5	*	3	1	5	-	32	9	2	2
Status ocupacional del entrevistado:														
Alto	(44)	2	-	5	27	5	7	-	11	2	14	7	-	-
Medio	(319)	1	*	2	30	3	3	1	11	*	19	9	7	2
Bajo	(77)	-	3	3	29	3	9	1	18	3	17	8	8	-
En paro	(137)	2	-	2	27	3	4	-	3	-	12	7	7	2
Ama de casa	(305)	4	1	3	11	*	4	1	10	*	32	7	4	4
Jubilado	(215)	*	*	1	8	1	3	-	3	-	31	9	4	1
Estudiante	(102)	1	1	1	44	2	5	2	15	-	9	3	17	1
Hábitat:														
Rural	(291)	1	-	2	23	3	2	1	8	-	21	8	6	1
Urbano	(568)	2	1	2	21	2	4	*	9	1	23	6	7	2
Metropolitano	(341)	1	1	2	23	2	5	1	11	1	23	11	6	3
Status socioeconómico familiar:														
Alto	(239)	2	1	1	31	4	5	1	10	*	17	5	6	2
Medio	(678)	2	1	2	22	2	3	1	10	1	22	8	6	2
Bajo	(283)	1	*	2	13	1	4	*	7	-	29	10	6	1
Sensación temporal:														
Falta de tiempo	(518)	2	1	3	27	1	5	1	12	*	21	8	7	2
Sobra tiempo	(372)	1	*	2	17	2	2	*	4	*	24	9	5	2
No falta ni sobra	(308)	1	1	2	19	3	3	1	11	1	25	6	6	3
Sexo y ocupación:														
Varones ocupados	(300)	1	-	2	35	5	5	1	12	1	15	9	7	2
Varones no ocupados	(278)	1	-	2	23	3	4	*	3	-	21	8	9	1
Mujeres ocupadas	(141)	2	2	3	18	-	2	1	14	-	25	7	6	-
Mujeres no ocupadas	(481)	2	1	2	15	*	3	1	10	*	27	7	5	3
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:														
Poca dificultad	(284)	2	*	2	21	2	2	1	8	1	19	7	5	1
Alguna dificultad	(284)	2	1	1	29	1	4	1	11	-	17	5	7	2
Mucha dificultad	(322)	2	1	2	24	1	5	1	14	1	23	10	7	2

CUADRO 5.24. (cont.)
Actividad a las que le gustaría dedicar más tiempo, por características socioeconómicas.
(Citada en primer, segundo o tercer lugar)

ENERO 1996	ACTIVIDADES LÚDICAS (cont.)								
	Total	Cine	Oír música	Bailar	Leer libros	Leer periód.	Hacer turismo	Activ. cult.	Relac. sexual
TOTAL	(1200)	8	3	3	17	1	18	5	2
Sexo:									
Varones	(578)	7	3	2	15	2	19	5	4
Mujeres	(622)	8	4	3	18	1	17	5	1
Edad:									
Menos de 30 años	(313)	13	6	6	15	1	19	4	4
De 30 a 49 años	(408)	8	3	1	20	2	20	5	3
De 50 a 64 años	(259)	4	1	1	17	1	16	8	1
Más de 65 años	(220)	3	1	1	14	1	15	3	-
Status ocupacional del entrevistado:									
Alto	(44)	7	2	2	30	2	36	11	9
Medio	(319)	7	5	2	20	1	22	5	3
Bajo	(77)	7	6	4	9	5	16	5	4
En paro	(137)	9	2	6	14	1	16	4	4
Ama de casa	(305)	8	2	2	14	1	17	4	*
Jubilado	(215)	4	1	1	15	*	12	6	*
Estudiante	(102)	15	6	4	24	4	20	6	3
Hábitat:									
Rural	(291)	8	2	3	12	1	18	4	2
Urbano	(568)	7	3	2	17	2	18	6	2
Metropolitano	(341)	9	4	3	20	1	19	4	4
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(239)	11	4	3	29	2	26	9	4
Medio	(678)	8	4	3	14	2	17	4	2
Bajo	(283)	4	1	2	12	*	13	5	1
Sensación temporal:									
Falta de tiempo	(518)	10	4	2	19	2	20	7	3
Sobra tiempo	(372)	5	2	2	10	1	15	3	2
No falta ni sobra	(308)	7	3	4	20	2	18	4	2
Sexo y ocupación:									
Varones ocupados	(300)	8	4	3	17	2	23	5	4
Varones no ocupados	(278)	6	2	1	13	1	15	4	3
Mujeres ocupadas	(141)	6	8	2	23	1	22	7	4
Mujeres no ocupadas	(481)	9	2	3	17	1	16	5	*
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:									
Poca dificultad	(284)	8	3	4	17	2	20	4	2
Alguna dificultad	(284)	10	4	4	17	1	21	5	3
Mucha dificultad	(322)	9	5	2	21	1	20	6	3

CUADRO 5.24. (cont.)
Actividad a las que le gustaría dedicar más tiempo, por características socioeconómicas.
 (Citada en primer, segundo o tercer lugar.)

ENERO 1996	Total	OTRAS ACTIVIDADES									
		Co- midas	Tele- fonar	Escri- bir	Visitar recibir	Práct. relig.	Volunta- riado	Coser, punto	Manua- lidades	Tener ocio	NS/NC
TOTAL	(1200)	1	1	1	16	1	4	3	2	4	9
Sexo:											
Varones	(578)	1	1	1	14	1	2	-	1	3	8
Mujeres	(622)	1	1	1	18	2	5	6	2	4	9
Edad:											
Menos de 30 años	(313)	1	1	2	15	1	4	*	1	4	2
De 30 a 49 años	(408)	1	*	1	13	1	4	2	2	6	5
De 50 a 64 años	(259)	1	1	1	18	2	2	5	2	3	12
Más de 65 años	(220)	1	1	1	21	2	2	5	1	1	19
Status ocupacional del entrevistado:											
Alto	(44)	2	-	2	11	-	5	-	2	2	2
Medio	(319)	*	-	1	15	1	5	2	2	3	5
Bajo	(77)	1	1	1	18	3	1	1	1	4	4
En paro	(137)	-	1	1	13	-	2	1	1	5	3
Ama de casa	(305)	1	2	1	18	2	3	7	2	5	10
Jubilado	(215)	1	1	1	16	2	3	3	1	1	21
Estudiante	(102)	1	1	4	14	-	5	-	-	5	1
Hábitat:											
Rural	(291)	1	*	*	14	2	3	4	2	3	9
Urbano	(568)	1	2	1	18	1	3	2	1	4	10
Metropolitano	(341)	1	1	1	14	1	4	3	2	3	5
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(239)	1	1	2	13	1	6	1	3	4	2
Medio	(678)	1	1	1	16	1	3	4	1	4	8
Bajo	(283)	*	1	1	17	1	3	2	1	2	15
Sensación temporal:											
Falta de tiempo	(518)	1	1	1	16	1	5	3	1	4	3
Sobra tiempo	(372)	1	1	1	13	1	2	3	3	4	14
No falta ni sobra	(308)	*	1	1	18	2	4	2	*	2	12
Sexo y ocupación:											
Varones ocupados	(300)	1	*	1	14	*	3	-	1	3	4
Varones no ocupados	(278)	1	1	1	13	1	1	-	1	4	12
Mujeres ocupadas	(141)	1	-	-	18	2	7	4	3	3	6
Mujeres no ocupadas	(481)	1	2	1	17	2	4	6	2	4	10
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:											
Poca dificultad	(284)	-	1	*	17	2	4	2	1	2	8
Alguna dificultad	(284)	2	2	1	13	1	3	3	1	5	7
Mucha dificultad	(322)	1	*	2	16	1	5	3	2	5	3

En general, los distintos segmentos de la población coinciden en estas aspiraciones, siendo pasear y practicar deporte las actividades a las que la mayoría de los entrevistados de todos los segmentos sociales desearían dedicar más tiempo. Aun así, el deseo de dedicar más tiempo a estas dos actividades se reparte de forma claramente diferenciada entre los distintos segmentos: mientras las mujeres, los mayores de 50 años, las amas de casa y los jubilados, quienes tienen un status socioeconómico familiar bajo, quienes tienen la sensación de que les sobra tiempo o de que ni les sobra ni les falta tiempo

prefieren dedicar más tiempo a pasear, el resto de los entrevistados se inclinan más por el deporte.

De igual modo, las aspiraciones y expectativas en el uso del tiempo están en clara relación con la posición de cada sujeto con respecto a los demás en el conjunto de la sociedad. Así, por poner un ejemplo, mientras los entrevistados con un status ocupacional alto preferirían dedicar más tiempo a hacer turismo y a leer libros, los que tienen un status ocupacional bajo preferirían hacer más deporte y los que ahora están en paro desearían poder dedicar más tiempo al trabajo profesional.

CUADRO 5.25.
Actividades a las que cree que logrará dedicar más tiempo.
(Primera, segunda y tercera mención.)

ENERO 1996	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	63%	37	16
Primera, segunda o tercera actividad gustaría más tiempo:				
Trabajo profesional	(131)	74%	36	15
Estudio	(88)	79%	31	8
Gestiones bancarias, ...	(1)	100%	-	-
Consumo:				
Alimentos	(16)	81%	37	-
Vestido, ropa	(19)	63%	63	10
Bienes duraderos	(8)	88%	37	-
Otros bienes	(1)	100%	-	-
Trabajo en casa:				
Preparar alimentos	(41)	83%	27	5
Cuidar niños	(85)	68%	41	14
Reparaciones	(51)	82%	29	4
Atender enfermos	(11)	45%	63	9
Cuidar plantas, animales	(57)	81%	28	2
Limpiar en casa	(53)	62%	42	9
Ocio, tiempo para uno	(45)	64%	35	11
Coser, punto, ganchillo	(35)	66%	34	12
Manualidades	(18)	55%	39	11
Cuidado e higiene personal:				
En casa uno	(21)	90%	33	5
Profesionales	(8)	75%	75	-

CUADRO 5.25. (cont.)
Actividades a las que cree que logrará dedicar más tiempo.
 (Primera, segunda y tercera mención.)

ENERO 1996	Total	Si	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	63%	37	16
Cuidado salud	(25)	88%	36	-
Deporte:				
Gimnasia, ejercicios	(263)	73%	41	5
Asistir competiciones	(23)	87%	26	4
Descanso:				
Dormir	(45)	73%	58	2
Dormir siesta	(9)	78%	55	-
Descansar	(112)	65%	57	5
Desplazamiento	(5)	81%	60	-
Actividades lúdicas:				
Pasear	(271)	71%	44	6
Ver TV, oír la radio	(91)	77%	39	2
Ir al bar	(75)	73%	40	11
Ir al restaurante	(23)	78%	56	-
Ir al cine	(91)	74%	54	-
Ir a oír música	(39)	79%	49	-
Ir a bailar	(31)	64%	55	7
Leer libros	(202)	74%	42	4
Leer periódicos, revistas	(17)	76%	41	-
Hacer turismo	(218)	75%	41	7
Ac.culturales	(60)	72%	23	13
Relaciones sexuales	(28)	89%	43	-
Otras actividades:				
Comidas	(10)	80%	40	-
Telefonar a familiares, amigos	(12)	75%	59	8
Escribir familiares	(13)	77%	46	8
Visitar o recibir visitas	(189)	71%	44	6
Prácticas religiosas	(15)	87%	47	7
Voluntariado social	(42)	69%	40	12
NS/NC	(103)	-%	-	100

Prácticamente todos los entrevistados confían en poder dedicar más tiempo a las actividades que más les gustan. Sin embargo, no deja de advertirse cierta controversia, ya que algunas actividades, a pesar de ser deseadas, parecen poco alcanzables, a juzgar por la proporción de

menciones negativas (superior a la media muestral) que obtienen actividades como la compra de vestido, ir al restaurante al cine o a bailar o telefonar a familiares y amigos, así como aquellas relativas al descanso en general.

CUADRO 5.26.
Actividades a las que le gustaría dedicar menos tiempo.

ENERO 1996	Primera mención	Primera, segunda o tercera mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Trabajo profesional	15%	17%
Estudio	4	5
Gestiones de bancos, burocracias, etc.	3	9
Consumo:	(3%)	(12%)
Adquisición alimentos, productos de limpieza, etc...	3	10
Adquisición vestido, calzado	*	1
Adquisición bienes duraderos (vivienda, electrodomésticos, automóvil, ...)	*	*
Adquisición otros bienes o servicios (prensa, ...)	*	*
Trabajo en casa:	(32%)	(57%)
Preparar alimentos, cocinar	8	15
Atender, cuidar niños	1	2
Reparaciones, bricolage	*	2
Atender enfermos	1	2
Cuidar plantas, animales	1	2
Limpiar casa, ropa, ordenar, etc...	21	34
Cuidado e higiene personal:	(1%)	(4%)
En casa, uno mismo	*	*
Profesionales, fuera de casa (peluquerías, etc...)	*	1
Cuidado de la propia salud	1	3
Deporte:	(1%)	(2%)
Práctica deportiva, gimnasia, hacer ejercicio	1	1
Asistir a competiciones deportivas	—	1
Descanso:	(7%)	(16%)
Dormir	2	4
Dormir siesta	*	1
Descansar sin hacer nada	4	6
Transporte (sólo excluye turismo) o desplazamientos	1	5

CUADRO 5.26. (cont.)
Actividades a las que le gustaría dedicar menos tiempo.

ENERO 1996	Primera mención	Primera, segunda o tercera mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Actividades lúdicas:	(8%)	(18%)
Pasear	*	1
Ver la televisión, oír la radio	4	8
Ir al bar, tomar copas	2	4
Ir a restaurantes	—	*
Ir al cine, teatro	1	1
Ir a oír música, concierto	*	1
Ir a bailar	*	1
Leer libros en general	*	1
Leer periodicos, revistas de información general	*	1
Hacer turismo	*	*
Actividades culturales	—	*
Relaciones sexuales	—	*
Otras actividades:	(2%)	(8%)
Comidas	*	1
Telefonar a familiares, amigos	*	1
Escribir a familiares, amigos	*	1
Visitar o recibir visitas de familiares o amigos	*	1
Práctica religiosa	1	3
Actividades de voluntariado social	—	*
Coser, hacer punto	—	—
Manualidades	—	—
Ocio, tiempo libre	*	*
NS/NC	25	25

De manera similar, se preguntó a los entrevistados por las tres actividades a las que desearían dedicar menos tiempo todos los días en general, aunque una cuarta parte no respondió a esta cuestión. Quienes sí respondieron, contestaron en primer lugar que desearían dedi-

car menos tiempo del que dedican ahora al trabajo en la casa (32%) y al trabajo profesional (15%). Proporciones inferiores al 10% de los entrevistados mencionan otro tipo de actividades, como el estudio y ver la televisión (4%), aunque las actividades menos deseadas pertenecen claramente al ámbito doméstico, como se desprende de la proporción de menciones que reciben el cocinar y limpiar la casa (8% y 21%, respectivamente).

En cuanto al total de las menciones asignadas a cada actividad, de nuevo son las actividades relacionadas con el mantenimiento del hogar a las que se desearía dedicar menos tiempo. Destaca también, como en el caso anterior, el deseo de dedicar menos tiempo al trabajo profesio-

nal, a la adquisición de alimentos y productos de limpieza (dentro del ámbito de consumo) y a ver la televisión y oír la radio aparte, claro está, del trabajo en casa. El tiempo de ocio no dedicado a una actividad en particular (dormir, descansar sin hacer nada) también se percibe como tiempo que se desearía recuperar.

Parece lógico observar la correspondencia global entre las actividades a las que se desearía dedicar más tiempo y aquellas a las que se desearía dedicar menos tiempo. Sin embargo, ya se ha señalado el diferente posicionamiento de cada segmento social ante esta cuestión, posición muy relacionada con los condicionamientos sociales de cada persona.

CUADRO 5.27.

Actividad a la que gustaría dedicar menos tiempo, por características socioeconómicas.

(Primera, segunda o tercera mención)

ENERO 1996	Total	CONSUMO						TRABAJO EN CASA						
		Trabajo Total	Trabajo prof.	Gest. Estudio	Adq. bancos	Adq. alim.	Adq. vestido	Adq. bienes	Adq. servicios	Co- cinar	Cuidar niños	Repa- ración	En- fermos	Plan- tas
TOTAL	(1200)	17%	5	9	10	1	*	*	15	2	2	2	2	34
Sexo:														
Varones	(578)	24%	6	13	8	1	*	-	6	2	2	2	1	14
Mujeres	(622)	11%	5	6	11	*	*	*	23	3	1	3	2	53
Edad:														
Menos de 30 años	(313)	21%	19	10	10	1	*	-	11	2	2	2	3	35
De 30 a 49 años	(408)	24%	1	11	11	1	-	*	18	5	2	2	1	39
De 50 a 64 años	(259)	14%	-	7	8	*	-	-	14	*	2	2	1	30
Más de 65 años	(220)	2%	-	6	10	-	1	*	15	2	1	3	1	27
Status ocupacional del entrevistado:														
Alto	(44)	20%	5	16	11	5	-	-	11	7	-	2	-	36
Medio	(319)	42%	1	13	10	1	-	-	8	2	2	2	1	20
Bajo	(77)	51%	3	9	6	-	-	-	9	-	1	1	4	34
En paro	(137)	4%	4	8	8	1	-	-	10	1	2	2	2	31
Arma de casa	(305)	2%	*	6	11	-	-	1	31	4	1	3	2	61
jubilado	(215)	2%	-	7	8	-	1	-	9	2	1	3	*	15
Estudiante	(102)	8%	47	11	13	2	1	-	10	1	5	2	3	37
Hábitat:														
Rural	(291)	19%	3	8	5	1	*	-	11	3	1	3	*	32
Urbano	(568)	17%	6	8	10	-	*	*	15	2	1	3	1	32
Metropolitano	(341)	14%	6	10	13	1	-	*	18	2	4	2	3	39
Status socioeconómico familiar:														
Alto	(239)	27%	11	13	12	2	*	-	16	3	3	3	2	38
Medio	(678)	17%	5	8	10	*	*	*	15	3	2	3	1	36
Bajo	(283)	9%	1	6	7	*	*	-	14	*	*	2	1	26
Sensación temporal:														
Falta de tiempo	(518)	25%	7	12	10	1	*	*	17	4	3	2	2	39
Sobra tiempo	(372)	7%	3	5	6	1	*	*	12	1	2	2	1	25
No falta ni sobra	(308)	16%	5	9	13	-	*	-	16	1	1	3	2	37
Sexo y ocupación:														
Varones ocupados	(300)	42%	1	15	8	1	-	-	5	2	3	1	1	13
Varones no ocupados	(278)	4%	11	10	8	1	1	-	7	1	2	2	1	14
Mujeres ocupadas	(141)	40%	3	6	14	1	-	-	18	3	-	4	1	49
Mujeres no ocupadas	(481)	2%	5	5	11	*	*	*	25	3	2	3	2	54
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:														
Poca dificultad	(284)	17%	6	10	7	1	-	-	13	1	1	2	2	29
Alguna dificultad	(284)	20%	5	7	12	*	*	*	14	2	3	4	1	37
Mucha dificultad	(322)	24%	7	11	11	1	-	-	18	5	2	3	2	44

CUADRO 5.27. (cont.)
Actividad a las que gustaría dedicar menos tiempo, por características socioeconómicas.
 (Primera, segunda o tercera mención)

ENERO 1996	CUIDADO E HIGIENE PER.			DEPORTE			DESCANSO			ACTIV. LÚDICAS				
	Total	Uno mismo	Profesional	Propia salud	Práctica	Asistir	Dormir	Dormir siesta	Descansar	Desplazamiento	Pasear	Ver TV	Ir al bar	Restaurante
TOTAL	(1200)	*	†	3	†	†	4	†	6	5	†	8	4	*
Sexo:														
Varones	(578)	*	†	3	†	†	5	†	8	6	†	10	6	†
Mujeres	(622)	*	†	3	2	*	2	*	4	4	†	7	†	—
Edad:														
Menos de 30 años	(313)	†	†	2	2	†	5	†	8	9	2	12	4	—
De 30 a 49 años	(408)	—	†	2	†	*	3	†	4	4	†	11	4	*
De 50 a 64 años	(259)	†	†	5	†	†	3	*	5	3	†	7	3	†
Más de 65 años	(220)	—	—	2	2	—	3	*	6	3	†	2	3	—
Status ocupacional del entrevistado:														
Alto	(44)	—	2	5	—	—	2	2	2	14	—	7	7	—
Medio	(319)	†	†	3	†	†	4	†	3	7	†	11	4	†
Bajo	(77)	†	—	1	—	—	3	3	5	4	—	9	5	—
En paro	(137)	†	—	1	3	†	3	†	17	†	4	12	6	†
Ama de casa	(305)	—	†	3	2	†	2	—	2	2	†	6	†	—
Jubilado	(215)	—	—	3	†	—	3	*	7	3	†	4	5	*
Estudiante	(102)	—	2	2	2	—	8	—	6	14	†	11	4	—
Hábitat:														
Rural	(291)	—	†	3	*	—	2	†	8	7	2	6	3	*
Urbano	(568)	*	*	3	2	†	5	†	5	4	†	11	4	†
Metropolitano	(341)	†	†	1	†	†	2	†	4	6	†	8	4	*
Status socioeconómico familiar:														
Alto	(239)	*	†	2	2	†	4	2	3	9	—	9	3	*
Medio	(678)	*	†	3	†	†	4	†	5	4	†	9	4	*
Bajo	(283)	†	†	3	†	—	3	*	9	3	†	7	4	*
Sensación temporal:														
Falta de tiempo	(518)	†	†	2	2	†	4	†	2	6	†	9	4	*
Sobra tiempo	(372)	*	—	4	†	—	5	†	11	2	2	8	3	—
No falta ni sobra	(308)	—	†	2	†	*	2	†	5	7	*	8	4	†
Sexo y ocupación:														
Varones ocupados	(300)	*	†	3	*	*	4	2	4	7	†	11	6	†
Varones no ocupados	(278)	*	*	3	2	†	6	*	12	5	†	9	7	†
Mujeres ocupadas	(141)	†	†	2	†	†	4	†	3	7	†	9	—	—
Mujeres no ocupadas	(481)	—	†	3	2	*	2	*	4	3	†	6	†	—
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:														
Poca dificultad	(284)	—	†	3	†	†	2	*	7	6	†	10	4	*
Alguna dificultad	(284)	†	†	2	†	†	5	†	3	4	2	11	5	†
Mucha dificultad	(322)	*	†	2	2	—	4	†	3	6	†	7	2	—

CUADRO 5.27. (cont.)

Actividad a las que gustaría dedicar menos tiempo, por características socioeconómicas.
(Primera, segunda o tercera mención.)

ENERO 1996	ACTIVIDADES LÚDICAS (cont.)								
	Total	Cine	Oír música	Bailar	Leer libros	Leer periód.	Hacer turismo	Activ. cult.	Relac. sexual
TOTAL	(1200)	†	†	†	†	†	†*	*	*
Sexo:									
Varones	(578)	†	†	†	†	†	†	*	—
Mujeres	(622)	†	*	*	*	†	—	*	*
Edad:									
Menos de 30 años	(313)	†	†	†	†	†	*	*	—
De 30 a 49 años	(408)	*	—	*	†	*	*	*	*
De 50 a 64 años	(259)	2	2	2	†	†	—	*	*
Más de 65 años	(220)	†	*	†	—	†	—	—	*
Status ocupacional del entrevistado:									
Alto	(44)	5	—	2	2	—	—	—	—
Medio	(319)	*	†	—	2	†	*	†	*
Bajo	(77)	†	3	—	—	—	—	—	—
En paro	(137)	—	—	†	2	†	†	—	—
Ama de casa	(305)	†	*	†	*	†	—	†	*
jubilado	(215)	2	*	†	—	†	—	—	*
Estudiante	(102)	†	—	2	†	†	†	—	—
Hábitat:									
Rural	(291)	—	—	†	*	†	—	—	*
Urbano	(568)	†	†	†	†	†	†	†	*
Metropolitano	(341)	†	†	†	†	*	—	*	*
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(239)	†	—	†	†	†	—	*	*
Medio	(678)	†	†	†	†	†	*	*	*
Bajo	(283)	†	†	†	†	†	—	—	*
Sensación temporal:									
Falta de tiempo	(518)	†	—	†	†	*	*	†	—
Sobra tiempo	(372)	2	†	†	†	†	*	*	†
No falta ni sobra	(308)	*	†	*	†	†	*	—	*
Sexo y ocupación:									
Varones ocupados	(300)	†	2	*	†	†	*	†	—
Varones no ocupados	(278)	*	—	2	†	†	†	—	—
Mujeres ocupadas	(141)	—	—	—	†	—	—	—	†
Mujeres no ocupadas	(481)	†	*	†	*	†	—	*	*
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:									
Poca dificultad	(284)	†	—	†	†	†	†	—	—
Alguna dificultad	(284)	†	†	†	†	†	*	—	—
Mucha dificultad	(322)	*	—	†	†	*	—	†	*

CUADRO 5.27. (cont.)
Actividad a las que gustaría dedicar menos tiempo, por características socioeconómicas.
 (Primera, segunda o tercera mención.)

ENERO 1996	Total	OTRAS ACTIVIDADES									NS/NC
		Co- midas	Tele- fonear	Escri- bir	Visitar recibir	Práct. relig.	Volunta- riado	Coser, punto	Manua- lidades	Tener ocio	
TOTAL	(1200)	1	1	1	1	3	*	-	-	*	25
Sexo:											
Varones	(578)	1	1	1	1	4	1	-	-	*	30
Mujeres	(622)	1	1	1	1	2	*	-	-	*	21
Edad:											
Menos de 30 años	(313)	1	1	1	1	4	1	-	-	1	14
De 30 a 49 años	(408)	1	1	2	2	4	*	-	-	-	18
De 50 a 64 años	(259)	1	1	1	2	2	*	-	-	*	32
Más de 65 años	(220)	1	*	*	*	1	-	-	-	*	47
Status ocupacional del entrevistado:											
Alto	(44)	5	-	-	2	5	-	-	-	-	11
Medio	(319)	1	1	2	1	3	1	-	-	-	22
Bajo	(77)	1	1	1	1	1	1	-	-	-	18
En paro	(137)	1	1	1	3	5	-	-	-	1	26
Ama de casa	(305)	1	1	1	2	1	*	-	-	-	20
Jubilado	(215)	1	*	1	1	2	-	-	-	1	50
Estudiante	(102)	2	1	1	-	4	-	-	-	-	10
Hábitat:											
Rural	(291)	*	*	1	2	3	*	-	-	*	27
Urbano	(568)	2	1	*	1	2	*	-	-	*	24
Metropolitano	(341)	1	1	3	1	4	*	-	-	*	26
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(239)	1	1	1	1	3	*	-	-	-	12
Medio	(678)	1	1	2	1	3	*	-	-	*	25
Bajo	(283)	2	*	-	1	2	*	-	-	*	38
Sensación temporal:											
Falta de tiempo	(518)	2	1	1	2	3	*	-	-	-	15
Sobra tiempo	(372)	1	1	1	1	4	*	-	-	1	38
No falta ni sobra	(308)	1	1	1	1	2	1	-	-	1	27
Sexo y ocupación:											
Varones ocupados	(300)	1	1	2	2	3	1	-	-	-	23
Varones no ocupados	(278)	1	1	1	1	4	-	-	-	1	38
Mujeres ocupadas	(141)	1	1	1	1	3	-	-	-	-	15
Mujeres no ocupadas	(481)	1	1	1	2	2	*	-	-	*	22
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:											
Poca dificultad	(284)	1	1	1	*	3	-	-	-	1	27
Alguna dificultad	(284)	2	2	1	1	3	1	-	-	-	22
Mucha dificultad	(322)	1	1	2	3	3	-	-	-	-	14

En efecto, los varones sólo mencionan el trabajo profesional, en una proporción superior al resto de las tareas, como actividad a la que desearían dedicar menos tiempo. En esta situación se encuentran también los entrevistados con un status ocupacional medio y bajo, y los varones ocupados. El resto de los segmentos sociales mencionan mayoritariamente limpiar la casa como tarea a la que desearían dedicar menos tiempo, aunque las amas de casa son quienes mencionan en mayor medida esta actividad, junto con la de cocinar. Además, las mujeres ocupadas desearían mayoritariamente dedicar menos tiempo a estas actividades pero también al trabajo profesional, en términos relativos.

Por lo que se refiere a otras actividades, los estudiantes desearían también re-

cuperar el tiempo que destinan al estudio. Pero también cabe destacar la proporción de entrevistados que desearían dedicar menos tiempo a ver la televisión, entre quienes se encuentran los menores de 50 años, los que están desempleados, los estudiantes y quienes tienen un status ocupacional medio, los residentes urbanos, los varones ocupados y quienes tienen dificultades para planificar su tiempo. En definitiva puede observarse, como se hizo con anterioridad, que la distribución y el uso deseado del tiempo están en función de las tareas cotidianas y los condicionamientos sociales de cada persona: los no activos dedicarían menos horas al descanso y más al trabajo, mientras los muy ocupados desearían dedicarse más al ocio.

CUADRO 5.28.
Actividades a las que cree que logrará dedicar menos tiempo.
(Primera, segunda y tercera mención.)

ENERO 1996	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	33%	47	31
Primera, segunda o tercera actividad gustaría menos tiempo:				
Trabajo profesional	(204)	34%	75	7
Estudio	(62)	48%	66	5
Gestiones bancarias	(107)	64%	64	4
Consumo:				
Alimentos	(116)	43%	63	9
Vestido, ropa	(7)	100%	72	—
Bienes duraderos	(3)	100%	33	—
Otros bienes	(2)	50%	100	—
Trabajo en casa:				
Preparar alimentos	(177)	36%	75	7
Cuidar niños	(29)	49%	58	7
Reparaciones	(22)	68%	50	9
Atender enfermos	(30)	53%	57	13
Cuidar plantas, animales	(18)	55%	61	—
Limpiar en casa	(406)	35%	73	6
Cuidado e higiene personal:				
En casa uno	(4)	—%	100	—

CUADRO 5.28. (cont.)
Actividades a las que cree que logrará dedicar menos tiempo.
 (Primera, segunda y tercera mención.)

ENERO 1996	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	33%	47	31
Profesionales	(9)	100%	78	-
Ciudadano salud	(31)	61%	58	-
Deporte:				
Gimnasia, ejercicios	(17)	71%	47	6
Asistir competiciones	(6)	83%	67	-
Descanso:				
Dormir	(42)	57%	45	17
Dormir siesta	(9)	100%	44	-
Descansar	(66)	67%	38	6
Desplazamiento	(59)	61%	69	3
Actividades lúdicas:				
Pasear	(13)	92%	46	-
Ver TV, oír la radio	(102)	71%	51	11
Ir al bar	(44)	84%	34	2
Ir al restaurante	(5)	60%	60	-
Ir al cine	(11)	100%	28	-
Ir a oír música	(7)	100%	29	-
Ir a bailar	(10)	90%	30	-
Leer libros	(11)	46%	45	37
Leer periódicos, revistas	(9)	78%	22	-
Hacer turismo	(3)	34%	33	34
Ac. culturales	(4)	75%	51	-
Relaciones sexuales	(3)	100%	33	-
Otras actividades:				
Comidas	(14)	65%	57	-
Telefonar familiares, amigos	(13)	85%	54	8
Escribir familiares	(15)	73%	67	7
Visitar o recibir visitas	(17)	53%	53	12
Prácticas religiosas	(34)	79%	41	3
Voluntariado social	(4)	75%	25	-
Ocio, tiempo para uno	(4)	75%	25	25
NS/NC	(304)	-%	1	99

A pesar del deseo de la mayoría de los entrevistados de modificar el uso que hacen de su tiempo, casi cinco de cada diez creen que no lo lograrán, mientras que un tercio se siente algo más optimis-

ta y una proporción muy similar a ésta ni siquiera se define ante esta cuestión.

Precisamente, quienes parecen tener menos confianza en lograr su objetivo son quienes desearían dedicar menos

tiempo al trabajo profesional, al estudio, al trabajo en casa y a desplazarse de un sitio a otro. Por el contrario, los entrevistados con una confianza mayor en lograr reducir el tiempo dedicado a diversas actividades son, especialmente, quienes mencionaron las actividades deportivas, pasear, ir al bar, ir a bailar, leer periódicos y revistas, y telefonar a familiares y amigos, que recibieron más de tres cuartas partes de las menciones positivas.

Así pues, se observa, en general, cierto optimismo en cuanto a las posibilidades de aumentar el tiempo dedicado al

ocio y cierto pesimismo en cuanto a las posibilidades de reducir el tiempo dedicado a actividades que implican trabajo, fuera o dentro del hogar. Las aspiraciones y expectativas de los españoles en el uso del tiempo sugieren que éstos necesitan menos trabajo y más descanso, pero también un ocio más creativo.

Para completar este análisis sobre el uso deseado del tiempo, pareció interesante contrastar el deseo de reducir el tiempo dedicado a determinadas actividades y de aumentar el tiempo dedicado a otras.

CUADRO 5.29.
Actividades a las que gustaría dedicar menos tiempo, según las actividades
a las que le gustaría dedicar más tiempo.
 (Primera, segunda o tercera mención)

ENERO 1996	Total	CONSUMO						TRABAJO EN CASA						
		Trabajo profes.	Gest. Estudio	Adq. bancos	Adq. alim.	Adq. vestido	Adq. bienes	Co- servicios	Cu- cinar	Repa- niños	En- ración	Plan- fermos	Limpiar tas casa	
TOTAL	(1200)	17%	5	9	10	1	*	*	15	2	2	2	2	34
Primera, segunda o tercera actividad gustaría más tiempo:														
Trabajo profesional	(131)	2%	5	9	8	1	-	-	8	2	4	2	2	24
Estudio	(88)	22%	-	19	16	1	-	-	9	6	3	2	5	32
Gestiones bancarias	(1)	100%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Consumo:														
Alimentos	(16)	-%	-	6	-	-	-	-	31	-	6	-	-	25
Vestido, ropa	(19)	5%	16	32	10	-	-	-	42	-	16	5	5	48
Bienes duraderos	(8)	25%	25	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	12
Otros bienes	(1)	-%	100	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Trabajo en casa:														
Preparar alimentos	(41)	17%	2	15	17	-	-	-	-	-	5	5	5	46
Cuidar niños	(85)	24%	-	6	14	1	-	-	12	1	-	4	1	38
Reparaciones	(51)	8%	6	16	18	-	-	-	14	6	-	-	-	19
Atender enfermos	(11)	18%	9	9	9	-	-	-	27	-	-	-	-	37
Cuidar plantas, animales	(57)	11%	2	14	23	-	-	-	16	2	4	5	-	45
Limpiar en casa	(53)	23%	2	4	13	-	2	-	11	-	-	2	2	13
Cuidado e higiene personal:														
En casa uno	(21)	19%	-	19	14	-	-	5	29	-	14	5	5	29
Profesionales	(8)	38%	13	25	25	-	-	-	13	12	13	12	-	62
Cuidado salud	(25)	12%	4	12	20	-	-	-	28	-	4	8	-	64
Deporte:														
Gimnasia, ejercicios	(263)	21%	11	12	10	2	-	-	15	3	3	3	2	31
Asistir competiciones	(23)	26%	13	17	4	4	-	-	-	9	4	4	4	26
Descanso:														
Dormir	(45)	33%	13	18	13	-	-	-	24	9	-	2	7	49
Dormir siesta	(9)	34%	22	11	33	-	-	-	33	-	11	-	33	55
Descansar	(112)	37%	7	12	10	-	-	1	20	5	1	2	3	45
Desplazamiento	(5)	20%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	20
Actividades lúdicas:														
Pasear	(271)	15%	3	9	15	-	*	*	25	3	*	2	2	44
Ver TV, oír la radio	(91)	21%	-	14	18	-	-	-	22	1	2	6	3	44
Ir al bar	(75)	27%	15	8	7	1	-	-	13	3	-	-	3	39
Ir al restaurante	(23)	17%	4	13	13	-	-	4	30	9	4	8	-	65
Ir al cine	(91)	23%	6	15	10	-	1	-	21	4	2	8	1	54
Ir a oír música	(39)	18%	18	8	10	-	-	-	21	5	-	5	5	51
Ir a bailar	(31)	16%	10	13	10	-	-	-	23	-	7	3	3	49
Leer libros	(202)	17%	4	10	15	2	1	-	21	4	2	1	-	39
Leer periódicos, revistas	(17)	18%	12	24	18	-	-	-	12	6	12	-	-	53
Hacer turismo	(218)	22%	7	16	12	2	1	*	21	3	2	3	*	38

CUADRO 5.29. (cont.)
Actividades a las que gustaría dedicar menos tiempo, según las actividades
a las que le gustaría dedicar más tiempo.
 (Primera, segunda o tercera mención.)

ENERO 1996	Trabajo Total	CONSUMO							TRABAJO EN CASA					
		Trabajo profes.	Estudio bancos	Gest. alim.	Adq. vestido	Adq. bienes	Adq. servicios	Co- cinar	Cuidar niños	Repa- ración	En- fermos	Plan- tas	Limpiar casa	
TOTAL	(1200)	17%	5	9	10	1	*	*	15	2	2	2	2	34
Ac. culturales	(60)	10%	7	18	17	-	3	-	27	3	5	3	-	42
Relaciones sexuales	(28)	43%	11	18	14	-	-	-	7	-	4	-	-	43
Otras actividades:														
Comidas	(10)	10%	-	10	20	-	-	-	20	10	10	-	-	60
Telefonar a familiares, amigos	(12)	8%	9	9	25	-	-	-	25	-	-	-	17	75
Escribir familiares	(13)	23%	-	8	-	-	-	-	8	-	-	15	-	23
Visitar o recibir visitas	(189)	21%	6	13	14	1	-	1	19	3	2	4	2	38
Prácticas religiosas	(15)	7%	-	13	13	-	-	-	40	7	-	7	-	33
Voluntariado social	(42)	17%	14	17	14	-	-	-	17	2	2	2	-	43
Coser, punto, ganchillo	(35)	8%	-	-	3	-	-	-	17	3	-	-	3	66
Manualidades	(18)	17%	-	-	-	-	-	-	11	-	-	6	-	39
Ocio, tiempo para uno	(45)	13%	7	2	2	2	-	-	15	4	-	7	2	46
NS/NC	(103)	2%	1	-	1	-	-	-	3	1	1	-	-	7

CUADRO 5.29. (Cont.)
Actividades a las que gustaría dedicar menos tiempo, según las actividades
a las que le gustaría dedicar más tiempo.
 (Primera, segunda o tercera mención.)

ENERO 1996	CUIDADO E HIGIENE PER.			DEPORTE		DESCANSO			ACTIV. LÚDICAS					
	Total	Uno mismo	Profesional	Propia salud	Práctica	Asistir	Dormir	Dormir siesta	Descansar	Desplazamiento	Pasear	Ver TV	Ir al bar	Restaurante
TOTAL	(1200)	*	1	3	1	1	3	1	6	5	1	8	4	*
Primera, segunda o tercera actividad gustaría más tiempo:														
Trabajo profesional	(131)	-	-	2	2	-	6	2	16	2	2	17	8	-
Estudio	(88)	1	2	2	6	2	6	2	1	11	2	17	9	-
Gestiones bancarias	(1)	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Consumo:														
Alimentos	(16)	-	6	6	6	-	-	-	6	12	6	-	6	-
Vestido, ropa	(19)	-	-	-	5	-	5	-	16	5	-	16	5	-
Bienes duraderos	(8)	13	-	-	-	13	12	25	12	12	13	75	25	-
Otros bienes	(1)	-	-	-	-	-	-	-	-	100	-	100	-	-
Trabajo en casa:														
Prepara alimentos	(41)	-	2	7	2	2	7	3	5	2	5	12	5	2
Cuidar niños	(85)	-	1	6	2	2	2	1	5	1	4	12	6	1
Reparaciones	(51)	2	2	6	4	2	8	2	10	8	-	12	6	4
Atender enfermos	(11)	-	-	9	-	-	9	-	-	18	-	54	9	-
Cuidar plantas, animales	(57)	-	2	9	4	-	5	-	4	5	-	7	4	-
Limpiar en casa	(53)	-	2	8	4	2	6	2	4	4	2	11	6	-
Cuidado e higiene personal:														
En casa uno	(21)	-	-	-	-	-	5	-	5	10	-	19	5	-
Profesionales	(8)	-	-	-	25	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Cuidado salud	(25)	-	-	8	-	-	4	-	4	16	8	8	16	8
Deporte:														
Gimnasia, ejercicios	(263)	-	1	3	*	-	6	1	7	7	2	11	5	*
Asistir competiciones	(23)	4	-	4	-	-	4	-	22	9	-	4	13	-
Descanso:														
Dormir	(45)	2	4	4	4	-	2	-	2	7	2	7	7	-
Dormir siesta	(9)	-	-	-	-	-	-	-	11	-	-	11	-	-
Descansar	(112)	1	-	2	2	-	2	1	1	9	1	5	3	-
Desplazamiento	(5)	20	-	-	19	-	20	-	20	-	-	20	40	20
Actividades lúdicas:														
Pasear	(271)	-	*	3	1	1	3	1	6	5	-	9	3	1
Ver TV, oír la radio	(91)	-	-	8	3	-	3	1	3	3	2	5	8	1
Ir al bar	(75)	-	1	3	1	-	5	-	11	4	1	5	-	-
Ir al restaurante	(23)	-	-	4	4	4	4	-	-	4	-	9	-	-
Ir al cine	(91)	-	3	2	2	1	7	1	12	13	1	13	4	-
Ir a oír música	(39)	-	3	8	-	-	5	-	8	15	3	10	-	-
Ir a bailar	(31)	3	3	-	-	-	3	-	10	10	-	10	3	-
Leer libros	(202)	-	1	3	3	*	4	1	6	5	1	13	4	*
Leer periódicos, revistas	(17)	-	-	6	-	-	-	6	12	-	-	-	12	-
Hacer turismo	(218)	*	1	4	2	1	5	*	6	8	1	7	2	-

CUADRO 5.29. (Cont.)
Actividades a las que gustaría dedicar menos tiempo, según las actividades
a las que le gustaría dedicar más tiempo.
 (Primera, segunda o tercera mención)

ENERO 1996	CUIDADO E HIGIENE PER.			DEPORTE			DESCANSO			ACTIV. LÚDICAS				
	Total	Uno mismo	Profesional	Propia salud	Práctica	Asistir	Dormir	Dormir siesta	Descansar	Desplazamiento	Pararse	Ver TV	Ir a bar	Restaurante
TOTAL	(1200)	*	1	3	1	1	3	1	6	5	1	8	4	*
Ac. culturales	(60)	-	-	-	-	2	5	2	3	7	-	3	-	-
Relaciones sexuales	(28)	-	-	7	4	-	11	4	4	-	-	14	7	4
Otras actividades:														
Comidas	(10)	20	-	-	-	-	-	-	-	10	-	10	30	-
Telefonar familiares, amigos	(12)	-	-	-	-	-	8	-	-	-	-	25	-	-
Escribir familiares	(13)	-	-	-	-	-	8	-	8	8	-	23	8	-
Visitar o recibir visitas	(189)	1	1	5	1	1	3	-	6	8	1	8	2	1
Prácticas religiosas	(15)	-	-	7	7	-	-	-	-	14	-	27	7	-
Voluntariado social	(42)	-	-	-	2	-	10	-	5	10	-	21	7	2
Coser, punto, ganchillo	(35)	-	-	-	-	-	-	-	3	-	3	3	-	-
Manualidades	(18)	-	-	-	-	-	-	-	5	-	6	6	-	-
Ocio, tiempo para uno	(45)	-	-	-	2	-	2	-	2	2	2	5	-	-
NS/NC	(103)	-	-	-	-	-	1	-	1	-	-	1	-	-

CUADRO 5.29. (cont.)
Actividades a las que gustaría dedicar menos tiempo, según las actividades
a las que le gustaría dedicar más tiempo.
 (Primera, segunda o tercera mención.)

ENERO 1996	ACTIVIDADES LÚDICAS (cont.)								
	Total	Cine	Oír música	Bailar	Leer libros	Leer periód.	Hacer turismo	Activ. cult.	Relac. sexual
TOTAL	(1200)	 	 	 	†	†	*	*	*
Primera, segunda o tercera actividad gustaría más tiempo:									
Trabajo profesional	(131)		2	2	3	†	2	—	—
Estudio	(88)		—	†	†	2	—	—	—
Gestiones bancarias	(1)	—	—	—	—	—	—	—	—
Consumo:									
Alimentos	(16)	6	—	—	—	6	—	6	—
Vestido, ropa	(19)	—	5	5	—	—	—	—	—
Bienes duraderos	(8)	—	12	12	—	—	—	—	—
Otros bienes	(1)	—	—	—	—	—	—	—	—
Trabajo en casa:									
Preparar alimentos	(41)	5	—	—	5	2	2	2	—
Cuidar niños	(85)	4	—	†	—	2	—	1	—
Reparaciones	(51)	2	—	2	2	4	—	2	—
Atender enfermos	(11)	—	—	—	9	—	—	—	—
Cuidar plantas, animales	(57)	—	2	2	—	2	—	3	2
Limpiar en casa	(53)	—	2	—	—	—	—	—	2
Cuidado e higiene personal									
En casa uno	(21)	—	—	5	—	5	—	5	—
Profesionales	(8)	—	13	—	—	—	—	—	13
Cuidado salud	(25)	4	4	—	—	4	—	—	—
Deporte:									
Gimnasia, ejercicios	(263)			2	2	†		*	—
Asistir competiciones	(23)	—	—	—	4	—	—	—	—
Descanso:									
Dormir	(45)	4	—	2	—	—	—	—	—
Dormir siesta	(9)	—	—	—	—	—	—	—	—
Descansar	(112)	†	—	†	†	—	—	—	—
Desplazamiento	(5)	20	—	20	—	19	—	19	—
Actividades lúdicas:									
Pasear	(271)	†	†	*	*		—	*	*
Ver TV, oír la radio	(91)	†	2	—			†	2	
Ir al bar	(75)	†	—	—	—	—	—	—	—
Ir al restaurante	(23)	—	—	—	—	—	—	—	—
Ir al cine	(91)	—	†		—	—	—	—	—
Ir a oír música	(39)	—	—	5	3	—	—	—	—
Ir a bailar	(31)	—	—	—	3	—	—	—	—
Leer libros	(202)	—	*		—	—	—	—	*
Leer periódicos, revistas	(17)	—	—	—	—	—	—	—	—
Hacer turismo	(218)		*		2	†	—	—	—

CUADRO 5.29. (Cont.)
Actividades a las que gustaría dedicar menos tiempo, según las actividades
a las que le gustaría dedicar más tiempo.
 (Primera, segunda o tercera mención.)

ENERO 1996	OTRAS ACTIVIDADES								NS/NC
	Total	Co- midas	Tele- fonar	Escri- bir	Visitar recibir	Práct. relig.	Volunta- riado	Tener ocio	
TOTAL	(1200)	†	†	†	†	3	*	*	25
Primera, segunda o tercera actividad gustaría más tiempo:									
Trabajo profesional	(131)	†	4	3	†	6	†	†	31
Estudio	(88)	2	†	†	†	7	-	†	10
Gestiones bancarias	(1)	-	-	-	-	-	-	-	-
Consumo:									
Alimentos	(16)	-	-	6	-	-	-	-	38
Vestido, ropa	(19)	-	-	10	5	5	5	-	-
Bienes duraderos	(8)	-	-	-	-	12	-	-	-
Otros bienes	(1)	-	-	-	-	-	-	-	-
Trabajo en casa:									
Preparar alimentos	(41)	-	2	2	2	2	-	-	10
Cuidar niños	(85)	†	2	†	†	2	-	-	16
Reparaciones	(51)	-	4	2	2	2	2	-	28
Atender enfermos	(11)	-	-	9	-	-	-	-	9
Cuidar plantas, animales	(57)	2	2	-	-	4	-	-	19
Limpiar en casa	(53)	2	4	-	2	4	-	4	27
Cuidado e higiene personal:									
En casa uno	(21)	5	-	5	10	-	-	-	5
Profesionales	(8)	-	-	-	12	-	-	-	-
Cuidado salud	(25)	4	-	4	4	4	4	-	-
Deporte:									
Gimnasia, ejercicios	(263)	2	2	2	2	6	†	*	16
Asistir competiciones	(23)	-	4	4	4	17	4	-	13
Descanso:									
Dormir	(45)	2	2	2	4	11	-	2	-
Dormir siesta	(9)	-	-	-	-	-	-	-	-
Descansar	(112)	3	2	-	†	†	-	†	11
Desplazamiento	(5)	-	20	-	-	-	-	-	-
Actividades lúdicas:									
Pasear	(271)	†	*	†	†	2	-	*	20
Ver TV, oír la radio	(91)	†	3	7	3	5	-	†	12
Ir al bar	(75)	-	-	†	-	†	†	-	16
Ir al restaurante	(23)	-	-	-	-	-	-	-	4
Ir al cine	(91)	-	†	-	3	4	-	-	9
Ir a oír música	(39)	-	-	-	3	5	-	-	10
Ir a bailar	(31)	6	-	-	3	10	-	-	16
Leer libros	(202)	3	†	2	†	2	*	-	15
Leer periódicos, revistas	(17)	-	12	-	-	18	-	-	12
Hacer turismo	(218)	†	†	†	†	5	-	-	12

Como puede observarse, prácticamente la totalidad de los entrevistados que desearían dedicar más tiempo a actividades de ocio lo harían a costa de reducir las horas dedicadas al trabajo, al estudio y a las labores relacionadas con el mantenimiento del hogar. En cualquier caso, cada persona desea aumentar y reducir el tiempo de cada actividad según sus circunstancias personales y sociales, como es lógico. Así, mientras los entrevistados que querrían dedicar más tiempo al trabajo profesional reducirían el tiempo que destinan a limpiar la casa, a descansar y a ver la televisión, quienes desearían tener más horas para cuidar a los niños lo harían a costa de dedicar menos tiempo al trabajo profesional, entre otras actividades. Como ya se ha comentado anteriormente, resulta curioso comprobar

que muchos de los entrevistados desearían dedicar más tiempo a actividades de ocio «activo» reduciendo el dedicado a descansar y a ver la televisión, exceptuando, claro está, a los que se dedican más al trabajo profesional y al hogar, que son quienes desearían descansar más y trabajar algo menos.

EL USO DEL TIEMPO EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA

En este último capítulo se analiza la percepción de la distribución del tiempo en general, tanto en España como en el extranjero, así como los cambios que se deberían realizar en cuanto al tiempo que se dedica a diversas actividades.

CUADRO 5.30.
Sensación respecto a la distribución del tiempo de que se dispone,
por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Total	ESPAÑA				OTROS PAÍSES EUROPEOS			
		Bien	Regular	Mal	Ns/Nc	Bien	Regular	Mal	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	20%	40	26	14	28%	29	9	35
Edad:									
Menos de 30 años	(313)	22%	42	27	9	30%	34	10	26
De 30 a 49 años	(408)	17%	42	29	12	29%	30	8	33
De 50 a 64 años	(259)	18%	37	28	17	23%	26	9	42
Más de 65 años	(220)	23%	37	19	21	26%	23	8	42
Educación del entrevistado:									
Baja	(683)	20%	40	22	18	24%	27	8	42
Media	(368)	17%	42	32	8	30%	32	10	28
Alta	(145)	24%	37	30	8	38%	32	10	19
Status ocupacional del entrevistado:									
Alto	(44)	14%	32	36	18	32%	30	11	27
Medio	(319)	19%	36	35	10	28%	30	8	34
Bajo	(77)	13%	58	18	10	29%	34	8	30
En paro	(137)	19%	47	25	10	32%	29	7	32
Ama de casa	(305)	21%	40	19	20	22%	29	9	39

CUADRO 5.30. (cont.)
Sensación respecto a la distribución del tiempo de que se dispone,
por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Total	ESPAÑA				OTROS PAÍSES EUROPEOS			
		Bien	Regular	Mal	Ns/Nc	Bien	Regular	Mal	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	20%	40	26	14	28%	29	9	35
Jubilado	(215)	23%	37	22	19	29%	22	8	42
Estudiante	(102)	21%	40	34	5	30%	38	14	18
Posición social:									
Baja	(471)	21%	41	18	19	25%	27	8	40
Media	(559)	19%	40	30	11	29%	29	9	33
Alta	(170)	16%	37	37	10	30%	33	9	28
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(239)	19%	39	30	11	32%	31	12	25
Medio	(678)	19%	41	26	13	25%	31	8	36
Bajo	(283)	21%	38	23	18	29%	23	7	41
Sensación temporal:									
Falta de tiempo	(518)	17%	41	30	12	27%	31	9	33
Sobra tiempo	(372)	25%	33	25	16	30%	25	9	36
No falta ni sobra	(308)	17%	46	22	15	25%	31	8	37
Sexo y ocupación:									
Varones ocupados	(300)	17%	39	35	9	28%	34	7	31
Varones no ocupados	(278)	22%	39	26	13	32%	28	9	31
Mujeres ocupadas	(141)	18%	41	27	14	29%	23	11	36
Mujeres no ocupadas	(481)	20%	41	21	18	24%	28	9	39
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:									
Poca dificultad	(284)	23%	34	28	15	30%	24	10	36
Alguna dificultad	(284)	18%	42	30	10	27%	32	7	34
Mucha dificultad	(322)	17%	41	30	12	28%	31	9	32

Así, sobre la sensación que tienen los entrevistados de cómo la gente en España distribuye su tiempo, se observa cierto pesimismo, ya que cuatro de cada diez creen que dicha distribución del tiempo es regular, y algo más de una cuarta parte piensan que es mala, mientras que sólo una quinta parte opinan que está bien.

Este pesimismo es mayor cuanto más alto es el status ocupacional, la posición social y el status socioeconómico familiar

y entre los que tienen la sensación de que les falta tiempo, entre los varones y las mujeres ocupados/as (sobre todo entre los varones), y entre los que tienen alguna y mucha dificultad en planificar el tiempo disponible.

Por otra parte, la percepción de la distribución del tiempo en otros países de Europa es más positiva que la de España, aunque más de un tercio de los entrevistados no opina sobre dicha cues-

ción. Más de la mitad de la muestra cree que fuera de España se distribuye bien o regular el tiempo disponible, y sólo menos de un 10% tienen la sensación de que lo hacen mal.

Los de mayor nivel educativo, status ocupacional, posición social y status socioeconómico familiar, son quienes creen en mayor medida que el resto de la muestra, que en Europa distribuyen bien el tiempo del que disponen.

CUADRO 5.31.

Opinión sobre si hay algún país del mundo en el que la gente emplee mejor su tiempo libre, por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	28%	29	42
Edad:				
Menos de 30 años	(313)	34%	32	34
De 30 a 49 años	(408)	31%	30	39
De 50 a 64 años	(259)	25%	30	45
Más de 65 años	(220)	20%	24	56
Educación del entrevistado:				
Baja	(683)	22%	29	49
Media	(368)	37%	29	34
Alta	(145)	39%	33	28
Status ocupacional del entrevistado:				
Alto	(44)	43%	20	36
Medio	(319)	35%	30	35
Bajo	(77)	31%	25	44
En paro	(137)	34%	26	39
Ama de casa	(305)	17%	35	49
Jubilado	(215)	22%	25	54
Estudiante	(102)	41%	35	24
Posición social:				
Baja	(471)	20%	31	50
Media	(559)	32%	28	40
Alta	(170)	41%	31	28
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(239)	41%	33	26
Medio	(678)	26%	30	44
Bajo	(283)	23%	27	51
Sensación temporal:				
Falta de tiempo	(518)	32%	29	39
Sobra tiempo	(372)	24%	31	46
No falta ni sobra	(308)	29%	28	43

CUADRO 5.31. (cont.)

Opinión sobre si hay algún país del mundo en el que la gente emplee mejor su tiempo libre, por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	28%	29	42
Sexo y ocupación:				
Varones ocupados	(300)	39%	28	33
Varones no ocupados	(278)	32%	26	42
Mujeres ocupadas	(141)	27%	28	45
Mujeres no ocupadas	(481)	20%	33	47
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:				
Poca dificultad	(284)	30%	31	39
Alguna dificultad	(284)	33%	29	38
Mucha dificultad	(322)	32%	26	42

Se observa una gran controversia de opiniones entre los entrevistados sobre si existe algún país, en todo el mundo, en el que la gente emplee mejor su tiempo; un 28% de los entrevistados creen que sí, pero un 29% piensan lo contrario, mientras que cuatro de cada diez no responden a esta cuestión.

Existe una relación directa entre la opinión de que sí existe algún país en el que

la gente emplee mejor su tiempo que en España y el status ocupacional, la posición social y el status socioeconómico familiar; sin embargo se encuentra indirectamente relacionado con la edad. Sobresalen los estudiantes, los varones (entre ellos más los que están ocupados laboralmente que los que no lo están), y los que les falta tiempo, entre aquellos segmentos que creen en la existencia de dicho país.

CUADRO 5.32.

País del mundo en el que la gente emplea mejor su tiempo, por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Ale- mania	Fran- EEUU	ja- cia	Sui- pón	Sue- za	Sue- cia	Ingla- terra	Holan- da	No- ruega	Chi- na	Espa- ña	Ca- nadá	Otros	NS/NC	
TOTAL	(342)	23%	12	11	10	7	6	6	3	3	2	2	2	6	8
Edad:															
Menos de 30 años	(107)	16%	13	7	12	7	8	8	4	2	3	2	3	8	8
De 30 a 49 años	(126)	21%	14	10	9	8	7	6	3	2	2	1	6	9	
De 50 a 64 años	(65)	29%	9	12	12	6	3	2	2	8	3	2	5	6	
Más de 65 años	(44)	35%	7	19	7	5	-	5	5	2	-	2	7	5	
Educación del entrevistado:															
Baja	(150)	25%	11	15	11	9	3	4	3	2	3	1	1	5	7
Media	(135)	22%	16	7	8	7	7	7	2	3	1	1	3	7	9
Alta	(56)	20%	5	9	13	4	11	7	7	5	2	4	2	7	5

CUADRO 5.32. (cont.)
País del mundo en el que la gente emplea mejor su tiempo,
por características socioeconómicas.

ENERO 1996		Ale- mania	Fran- EEUU	Ja- cía	Sui- pón	Sui- za	Sue- cia	Ingla- terra	Holan- da	No- ruega	Chi- na	Espa- ña	Ca- nadá	Otros	NS/NC
TOTAL	(342)	23%	12	11	10	7	6	6	3	3	2	2	2	6	8
Status ocupacional del entrevistado:															
Alto	(19)	26%	5	11	5	5	11	10	-	5	5	5	-	5	5
Medio	(112)	25%	14	11	5	7	8	4	4	2	4	2	1	8	4
Bajo	(24)	17%	17	17	13	8	-	-	4	4	-	-	-	8	13
En paro	(47)	17%	11	4	13	17	2	4	2	6	4	2	2	8	6
Ama de casa	(50)	24%	4	8	10	8	8	6	4	2	2	-	-	8	18
Jubilado	(47)	33%	11	19	13	2	-	7	2	2	-	2	2	4	2
Estudiante	(42)	14%	17	7	19	-	10	10	2	2	-	2	7	-	10
Posición social:															
Baja	(93)	19%	13	12	13	9	3	5	3	2	2	1	-	7	10
Media	(178)	23%	10	11	11	7	6	6	3	3	2	2	3	6	7
Alta	(70)	27%	14	9	6	4	9	4	3	4	4	1	1	7	6
Status socioeconómico familiar:															
Alto	(98)	30%	8	4	7	4	8	10	2	4	5	2	-	7	8
Medio	(179)	18%	16	13	10	8	6	4	4	2	1	1	2	7	9
Bajo	(64)	27%	6	14	16	9	3	3	3	3	2	3	3	5	3
Sensación temporal:															
Falta de tiempo	(164)	20%	12	11	10	7	7	8	3	1	2	1	2	7	9
Sobra tiempo	(88)	28%	10	10	14	9	5	2	5	1	2	2	1	8	2
No falta ni sobra	(89)	24%	12	10	7	6	4	5	2	8	2	2	2	4	11
Sexo y ocupación:															
Varones ocupados	(118)	22%	14	13	7	9	9	6	3	3	3	2	1	7	3
Varones no ocupados	(89)	30%	10	8	16	9	2	2	2	3	2	2	6	5	2
Mujeres ocupadas	(38)	29%	13	8	5	3	3	-	5	3	5	3	-	11	13
Mujeres no ocupadas	(98)	15%	10	11	11	5	7	10	3	3	1	1	-	6	15
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:															
Poca dificultad	(85)	24%	14	9	11	9	5	4	2	4	1	4	2	7	5
Alguna dificultad	(94)	15%	14	14	11	10	6	6	5	2	3	-	1	4	8
Mucha dificultad	(104)	25%	8	8	11	4	8	9	3	2	2	2	2	8	11

Alemania es considerado el país del mundo en el que la gente emplea mejor su tiempo, pues así lo afirma la cuarta parte de los entrevistados que creen que existe un país que emplee mejor el tiempo disponible. Alrededor de un 10% men-

ciona a los Estados Unidos, Francia y Japón, mientras que Suiza, Suecia e Inglaterra son citados por más del 5% de la muestra.

La opinión de que Alemania es el país en el que la gente emplea mejor su tiem-

po es mayoritaria en los diferentes segmentos analizados, y está directamente relacionada con la edad, el status ocupacional y la posición social, e inversamente con el nivel educativo; excepto entre los

estudiantes quienes consideran que Japón es el país que mejor emplea su tiempo, seguido de EEUU y situando a Alemania en tercer lugar.

CUADRO 5.33.
Cambios deseados en relación a los diversos usos del tiempo en España.

ENERO 1996	Aumentase	Redujese	NS/NC	ÍNDICE
Flexibilidad de horarios	60%	17	23	142
Compartir actividades laborales	66%	14	20	152
Empleo del tiempo en transportes	16%	68	16	47
Empleo del tiempo en gestiones y actividades burocráticas	12%	74	14	38
Empleo del tiempo para trabajar profesionalmente	42%	39	19	104
Empleo del tiempo para tareas domésticas	24%	64	12	60
Empleo del tiempo para ocio y deportes	84%	6	9	178
Empleo del tiempo para amigos y familiares	89%	4	8	185
Empleo del tiempo para actividades de voluntariado (atención a otros, Cruz Roja)	78%	6	16	172
Empleo del tiempo para la vida cultural	82%	8	11	174
Empleo del tiempo para la vida política	20%	54	25	66
Empleo del tiempo para la vida religiosa	38%	31	32	107
Otros	2%	1	98	101

Por último, ha parecido interesante estudiar los cambios que realizaría la población española respecto al tiempo que se dedica a diferentes actividades. Así, se observa que más del 80% quieren que aumente el tiempo que se emplea para los amigos y familiares, para ocio y deportes y para la vida cultural, y entre el 60% y el 80% desean tener más tiempo para realizar actividades de voluntariado, compar-

tir actividades laborales y una mayor flexibilidad de horarios, y que se reduzca el tiempo que se invierte en gestiones y actividades burocráticas, en transportes y en tareas domésticas. En cuanto al empleo del tiempo para trabajar profesionalmente y para la vida religiosa no hay una clara postura sobre si se debe aumentar o se debe reducir.

CUADRO 5.34.
Índices de aumento/reducción en relación a diversos usos del tiempo en España,
por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
TOTAL	(1200)	142	152	47	38	104	60	178	185	172	174	66	107
Edad:													
Menos de 30 años	(313)	140	155	41	32	101	52	183	187	173	174	59	81
De 30 a 49 años	(408)	154	151	46	36	97	57	186	185	174	179	65	98
De 50 a 64 años	(259)	135	155	47	36	109	66	170	184	170	166	73	126
Más de 65 años	(220)	133	143	59	51	115	69	164	184	169	174	71	139
Educación del entrevistado:													
Baja	(683)	135	151	53	44	110	65	170	185	171	168	68	119
Media	(368)	148	153	44	35	101	58	186	185	170	178	57	90
Alta	(145)	165	153	27	15	86	37	192	184	181	190	81	94
Status ocupacional del entrevistado:													
Alto	(44)	157	159	32	16	120	57	198	170	170	193	82	86
Medio	(319)	142	149	36	27	83	67	186	188	171	176	64	91
Bajo	(77)	142	155	26	40	90	55	195	182	166	169	54	106
En paro	(137)	145	155	62	46	136	63	175	182	178	165	66	80
Ama de casa	(305)	143	147	59	44	111	47	171	187	172	172	67	128
Jubilado	(215)	134	154	53	52	113	72	166	184	169	175	75	136
Estudiante	(102)	152	159	37	23	90	51	181	186	177	179	57	82
Posición social:													
Baja	(471)	136	151	59	46	116	62	172	186	171	170	66	120
Media	(559)	146	153	43	36	99	56	180	185	173	174	65	101
Alta	(170)	147	147	31	20	86	66	187	185	171	185	73	94
Status socioeconómico familiar:													
Alto	(239)	150	149	39	29	91	57	187	187	169	179	71	88
Medio	(678)	142	151	49	39	102	61	179	185	173	174	66	111
Bajo	(283)	136	155	51	43	119	59	166	183	171	168	64	115
Sensación temporal:													
Falta de tiempo	(518)	149	155	42	37	98	56	183	188	176	176	60	101
Sobra tiempo	(372)	131	143	55	44	118	58	171	184	167	171	76	113
No falta ni sobra	(308)	146	156	46	33	97	68	177	182	171	174	65	109
Sexo y ocupación:													
Varones ocupados	(300)	144	151	36	25	87	69	187	185	167	175	64	86
Varones no ocupados	(278)	146	155	52	43	115	71	171	184	170	172	77	101
Mujeres ocupadas	(141)	143	150	30	35	89	52	191	184	175	179	63	109
Mujeres no ocupadas	(481)	139	150	57	44	113	50	172	186	174	173	63	123

CUADRO 5.34. (cont.)
Índices de aumento/reducción en relación a diversos usos del tiempo en España,
por características socioeconómicas.

ENERO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
TOTAL	(1200)	142	152	47	38	104	60	178	185	172	174	66	107
Índice de dificultad en la planificación del tiempo disponible:													
Poca dificultad	(284)	140	145	51	33	102	61	173	181	170	178	69	111
Alguna dificultad	(284)	144	150	41	32	105	57	182	184	173	170	59	96
Mucha dificultad	(322)	149	154	43	38	92	55	185	191	177	176	61	101

(1) Flexibilidad de horarios.

(2) Compartir actividades laborales.

(3) Empleo del tiempo en transportes.

(4) Empleo del tiempo en gestiones y actividades burocráticas.

(5) Empleo del tiempo para trabajar profesionalmente.

(6) Empleo del tiempo para tareas domésticas.

(7) Empleo del tiempo para ocio y deportes.

(8) Empleo del tiempo para amigos y familiares.

(9) Empleo del tiempo para actividades de voluntariado (atención a otros, Cruz Roja).

(10) Empleo del tiempo para la vida cultural.

(11) Empleo del tiempo para la vida política.

(12) Empleo del tiempo para la vida religiosa.

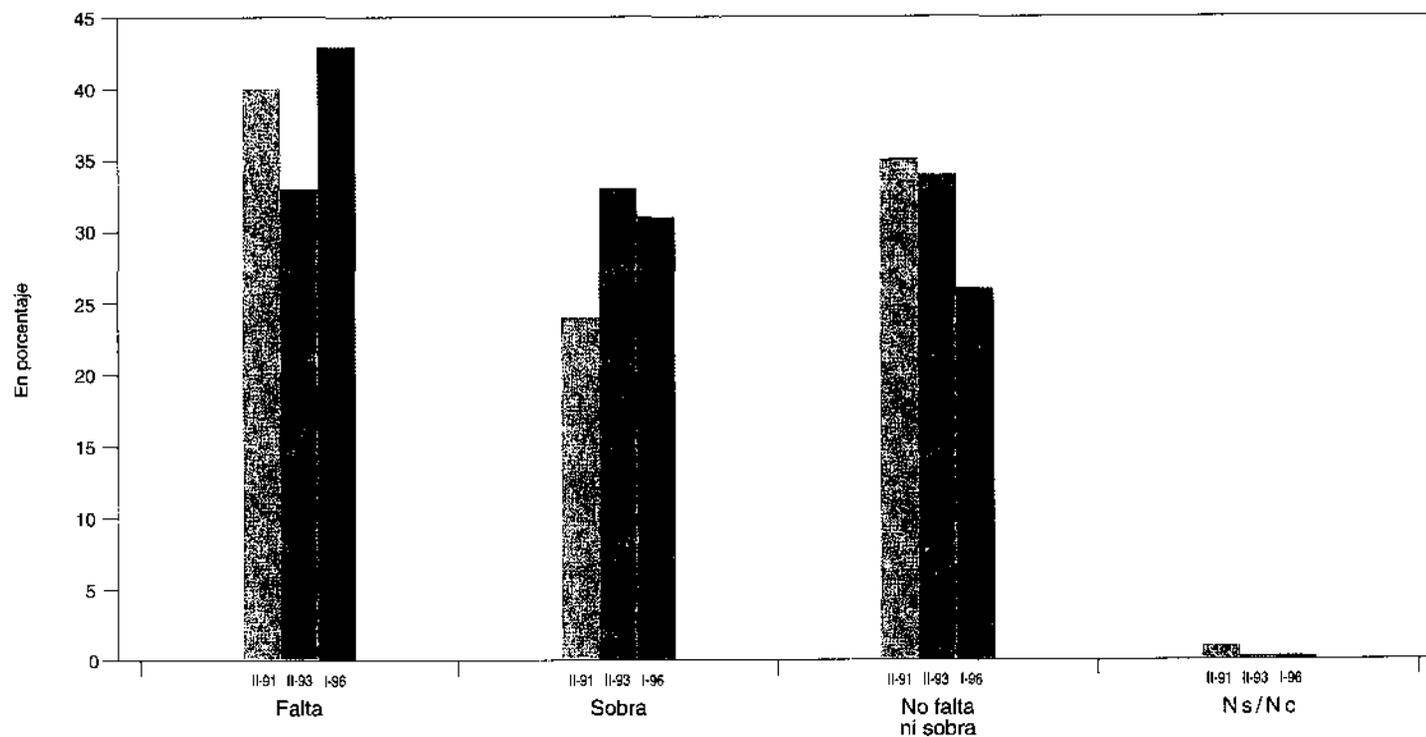
El análisis por segmentos sociales, del deseo de aumento o reducción del tiempo que se emplea en dichas actividades, nos muestra que:

- la edad está relacionada inversamente con el deseo de que se reduzca el empleo de tiempo en transportes, gestiones y actividades burocráticas, en la realización de tareas domésticas y a la vida religiosa; y en que aumente el tiempo dedicado a los amigos y familiares, no observándose ninguna relación respecto a las otras actividades;
- el nivel educativo está directamente relacionado con el aumento de la flexibilidad de horarios y con el tiempo empleado en ocio y deportes y a la vida cultural; y a que descienda el tiempo dedicado a trasladarse, a realizar gestiones y actividades burocráticas, a trabajar profesionalmente y a las tareas del hogar;

- el status ocupacional tiene una relación directa con el deseo de que aumente la flexibilidad horaria, y del tiempo empleado en la vida cultural y política, y es inversa la relación con el tiempo que se dedica a la vida religiosa; los estudiantes son quienes se muestran más a favor de una mayor flexibilidad de horarios, mientras que los parados quieren dedicar más tiempo a trabajar profesionalmente, y las amas de casa y los jubilados desearían aumentar el tiempo para participar en las actividades de la Iglesia;
- la posición social está relacionada directamente con el aumento de la flexibilidad de horarios, del tiempo empleado en ocio y deportes, y a la vida cultural, e inversamente con el aumento del tiempo dedicado a trasladarse, gestiones y actividades burocráticas, a trabajar profesionalmente y a la vida religiosa;

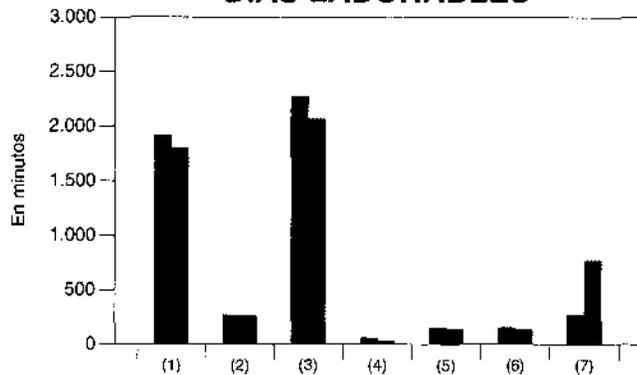
- el status socioeconómico familiar está directamente relacionado con el deseo del aumento de la flexibilidad de horarios y del tiempo dedicado al ocio y los deportes, a los amigos y familiares, y a la vida cultural y política, e inversamente con el aumento del poder compartir actividades laborales y del tiempo dedicado a la vida religiosa;
- en cuanto a la sensación temporal, a los que les sobra tiempo desean un menor aumento de la flexibilidad horaria y del compartir actividades laborales, pero en cambio si quieren un mayor aumento del tiempo que emplean en los traslados, en realizar gestiones y actividades burocráticas, en trabajar profesionalmente, en la vida política y religiosa; y a los que les falta tiempo desean que aumente el que dedican al ocio y a los deportes, a estar con los amigos y familiares y que dispongan de más para poder realizar actividades de voluntariado;
- y, coherentemente, los que tienen mucha dificultad en planificar el tiempo disponible, desean que aumente la flexibilidad horaria, el tiempo para poder compartir actividades laborales, para dedicarse a actividades de ocio y deportes, dedicar tiempo a los amigos y familiares y realizar actividades de voluntariado.

SENSACIÓN RESPECTO AL TIEMPO DISPONIBLE

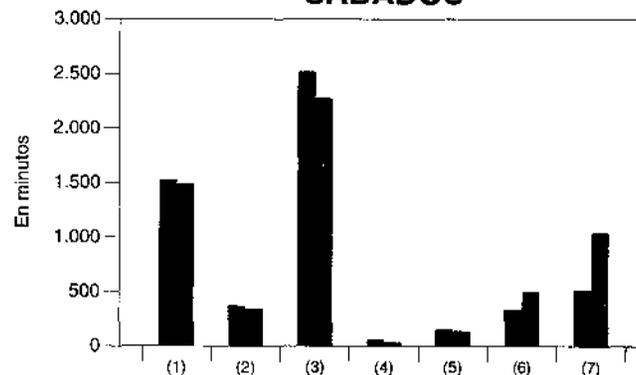


TIEMPO MEDIO QUE SE DEDICA A DISTINTAS ACTIVIDADES EN:

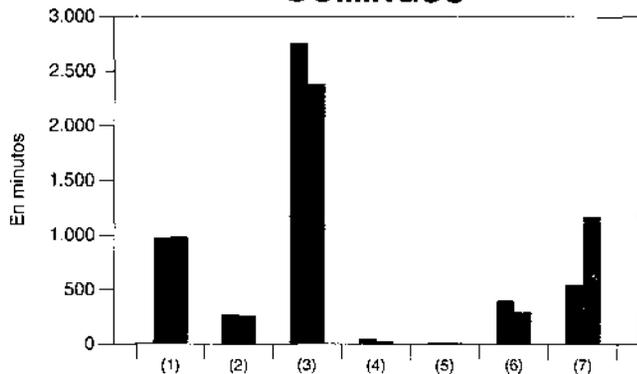
DÍAS LABORABLES



SÁBADOS



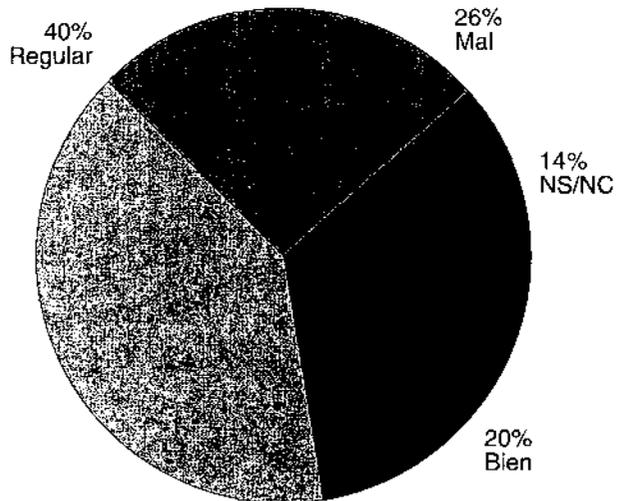
DOMINGOS



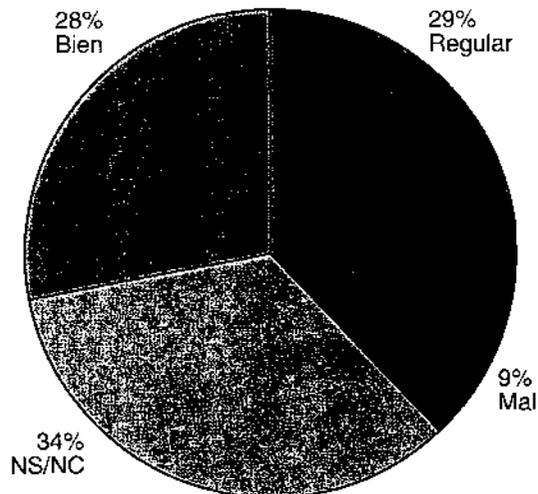
- (1) Trabajo
- (2) Cuidado del cuerpo
- (3) Descanso y comidas
- (4) Transporte
- (5) Compras
- (6) Diversiones
- (7) Ocio y relaciones sociales

OPINIÓN SOBRE CÓMO LA GENTE DISTRIBUYE SU TIEMPO EN ESPAÑA POR COMPARACIÓN CON OTROS PAÍSES EUROPEOS

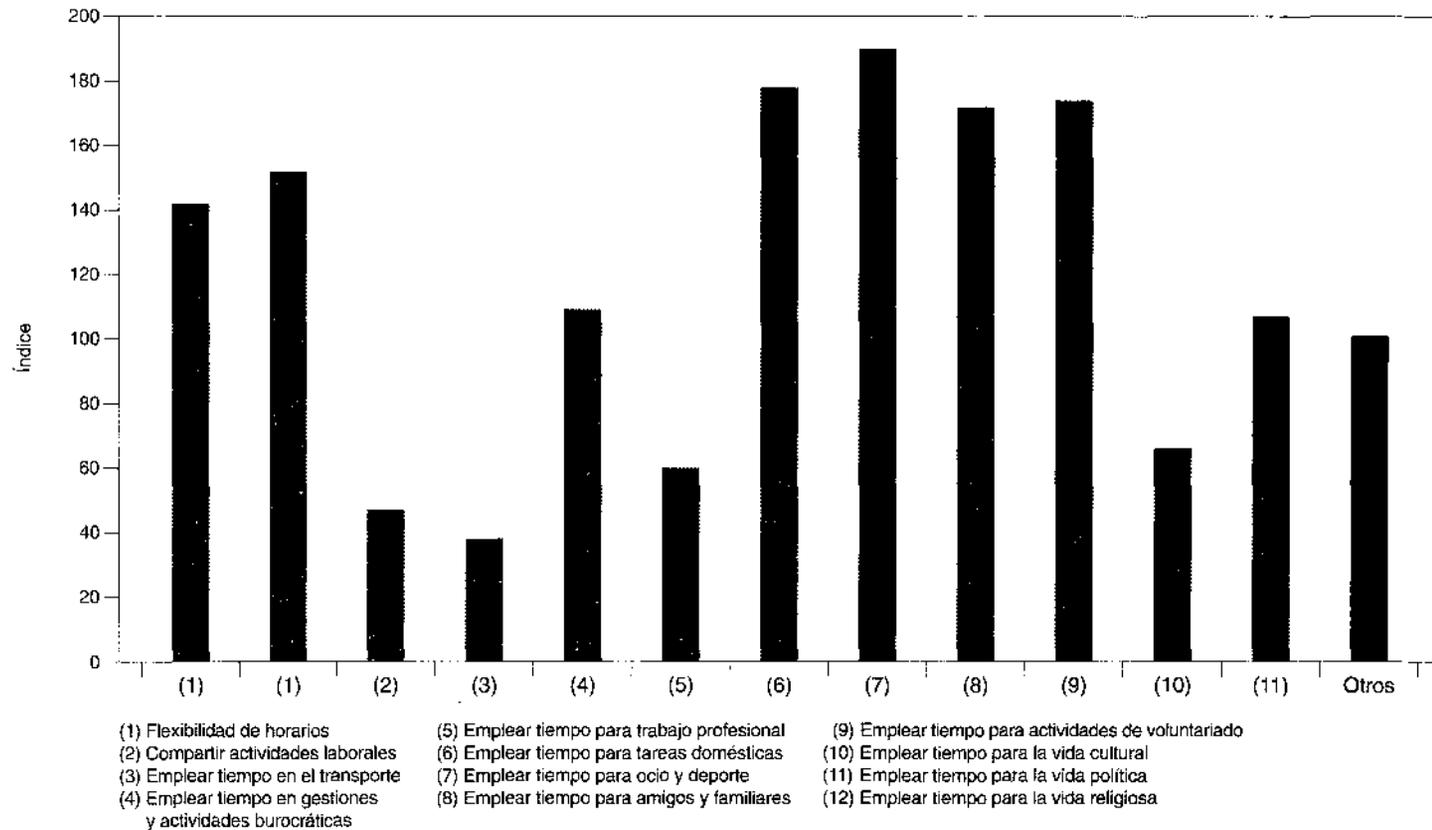
ESPAÑA

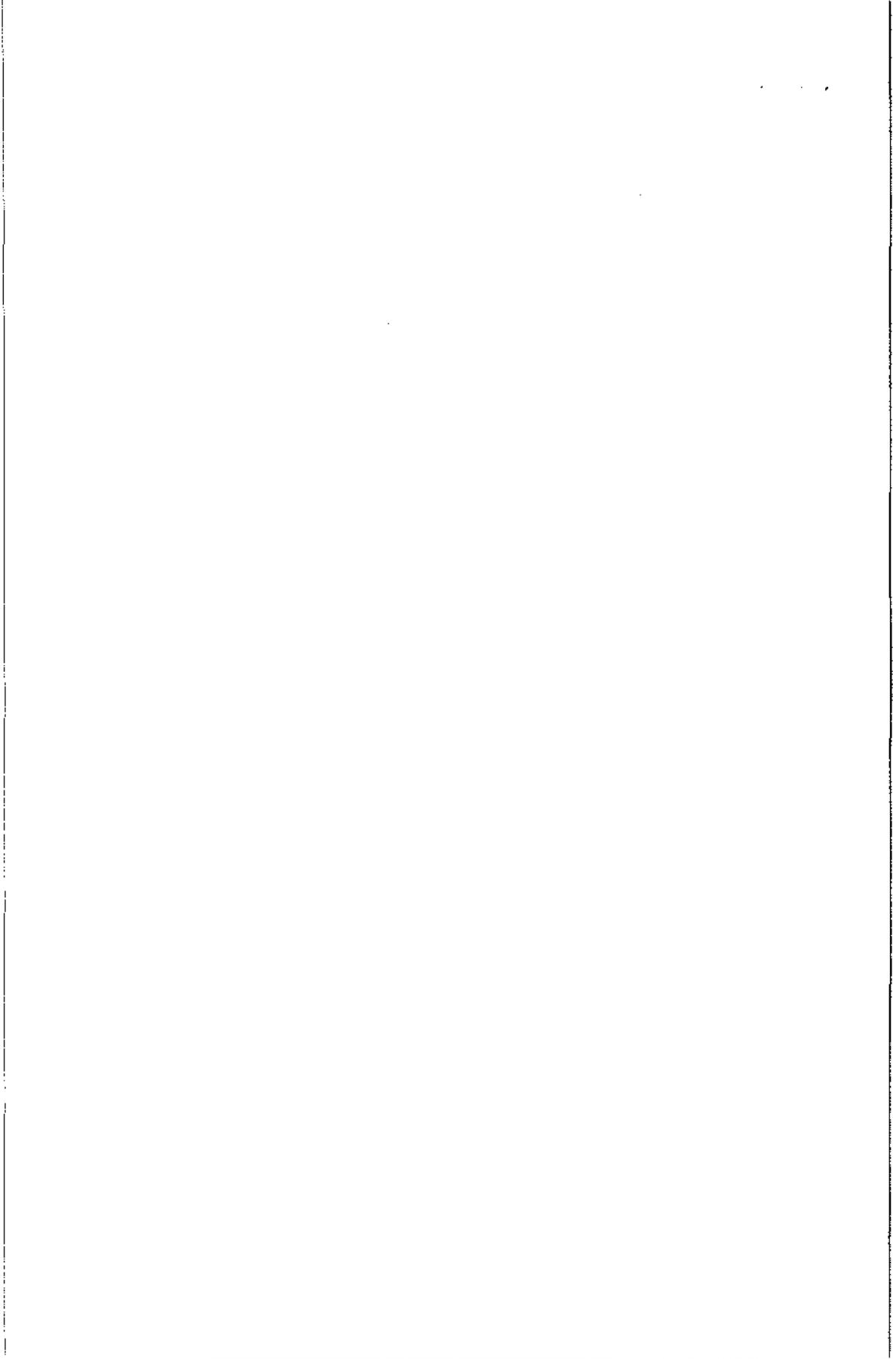


OTROS PAÍSES EUROPEOS



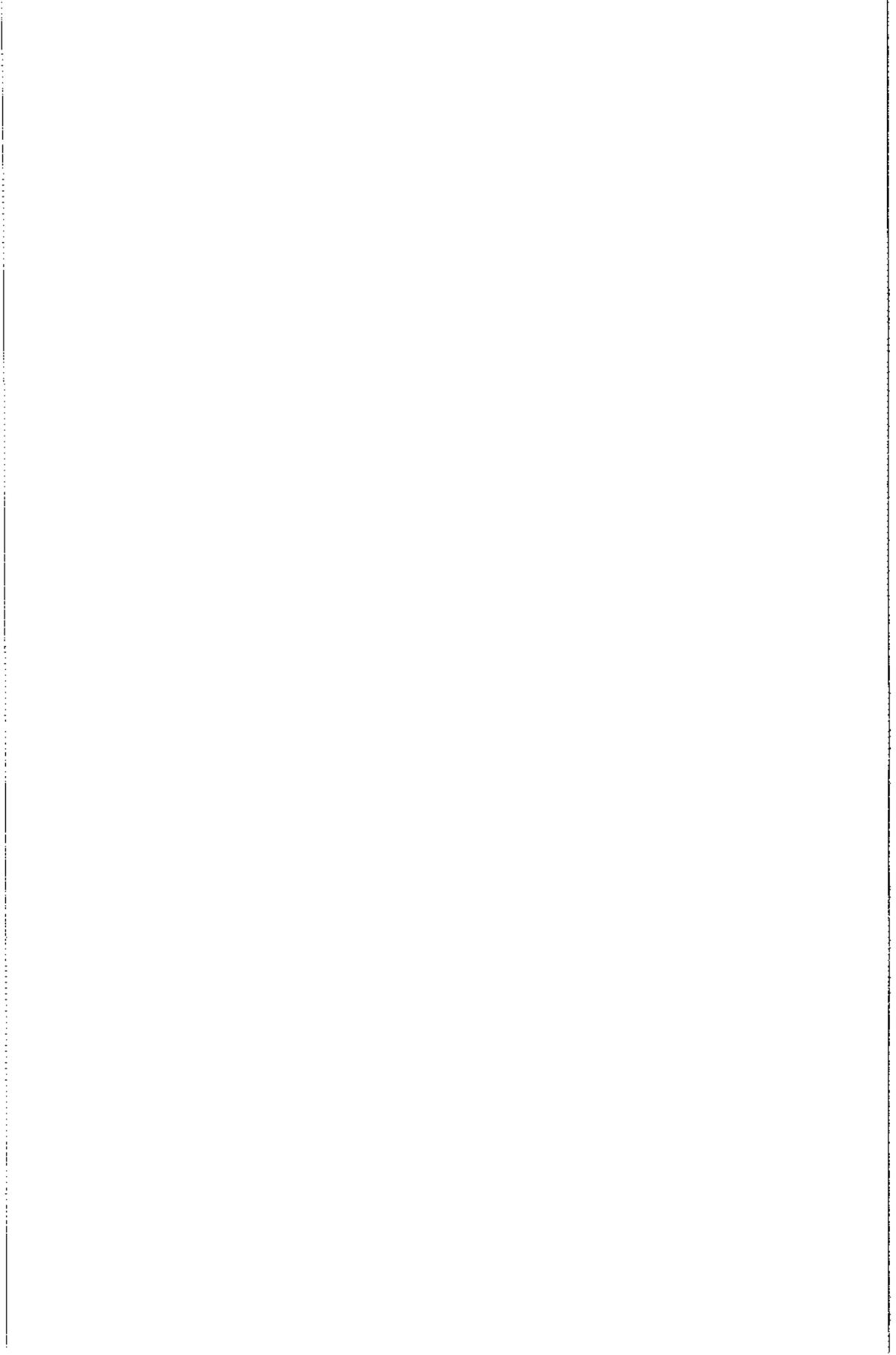
ÍNDICE SOBRE LOS CAMBIOS DESEADOS EN RELACIÓN A LOS DIVERSOS USOS DEL TIEMPO EN ESPAÑA





Capítulo 6

Ahorro, Familia y Vejez



A lo largo de los últimos años se ha estado produciendo una progresiva disminución de la población ocupada, de modo que prácticamente sólo un tercio de los españoles mayores de 18 años son quienes producen, en el sentido económico, para el mantenimiento del resto de la sociedad, dato que los estudios de CIREs vienen confirmando regularmente.

La escasez de empleo, junto con otros factores de carácter demográfico, han influido en ciertos cambios en las estructuras familiares, no sólo en lo que se refiere a la composición y tamaño de las familias, sino también respecto a la edad de los miembros que permanecen en el hogar, el número de miembros de la familia que trabajan en un empleo remunerado, la restricción del consumo familiar, los ingresos del hogar, etc.

Estos factores, junto con el envejecimiento de la población, fruto de la combinación de una fuerte disminución de la fecundidad y una mortalidad decreciente, han hecho resurgir el debate sobre el futuro del sistema de pensiones actual. La investigación de CIREs del mes de marzo pretende, precisamente, analizar las diversas situaciones de las familias en relación con el ahorro y con la futura jubilación de sus miembros.

Desde este punto de vista, ha interesado conocer las diversas situaciones de las economías familiares, los hábitos y la predisposición familiar ante el ahorro en sus diversas modalidades, la capacidad económica subjetiva para el ahorro y la percepción de la necesidad o no del ahorro en nuestra sociedad.

Del mismo modo, se han estudiado los medios de subsistencia, los hábitos y acti-

tudes ante el ahorro de quienes actualmente ya están jubilados y de quienes se jubilarán en el futuro. Finalmente, se han analizado las actitudes de la población en general hacia el futuro del sistema público de pensiones y hacia la alternativa privada, es decir, el conocimiento y valoración de los seguros y planes privados de pensiones.

Las preguntas del cuestionario utilizado para esta investigación correspondientes al ahorro familiar han sido elaboradas específicamente para este estudio. El resto proceden de varias investigaciones de CIREs relativas a cada uno de los temas que se tratan: Familia y Uso del Tiempo (curso 1992-93), Demandas Sociales de Bienestar (curso 1993-94), Los Mayores (curso 1994-95) y Trabajo e Inactividad Laboral (curso 1995-96).

TIPOLOGÍA DE LAS ACTUALES ESTRUCTURAS FAMILIARES EN ESPAÑA

Uno de los principales objetivos de esta investigación ha sido el de intentar elaborar una tipología de las principales estructuras familiares que existen actualmente en España. Parece innecesario demostrar que la estructura familiar tradicional (pareja en que el marido trabaja fuera del hogar y la mujer se ocupa de las labores del hogar y de los hijos, e hijos que generalmente están estudiando), no es ya tan universal como lo fue hace décadas. Otras estructuras familiares, como las mono-parentales (no sólo por viudedad, sino por separación o divorcio de la

pareja), las unipersonales (por ancianidad, viudedad y por el retraso y disminución de la nupcialidad), o las familias en que los miembros de la pareja tienen hijos de parejas previas, son cada vez más frecuentes, aunque sigan siendo minoritarias. El tamaño de la muestra, y el correspondiente error muestral, hacen más probables las desviaciones en la estimación cuantitativa de los tipos de familia menos frecuentes, pero los resultados parecen suficientemente fiables por comparación con datos obtenidos de otras fuentes, censales o basadas también en encuestas.

Aunque los tipos de estructura familiar que empíricamente han resultado de la investigación han sido muy variados, se ha preferido agrupar algunos de esos tipos, ya que el exceso de detalle podría ser un obstáculo para la búsqueda de generalizaciones, tal y como se hiciera en la investigación de CIRES de febrero de 1993. Concretamente, se han agrupado las diferentes estructuras en cinco, a las que se ha añadido una sexta categoría residual de «otros» tipos. Su distribución, según los hogares incluidos en la muestra, ha sido la siguiente:

Tipos de estructura familiar	II-93		III-96	
	(N)	%	(N)	%
Familia unipersonal	70	5,8	74	6,2
Familia de núcleo estricto	194	16,2	185	15,4
Familia nuclear	766	63,9	767	63,9
Familia monoparental	96	8,0	122	10,2
Familia de tejido secundario	46	3,8	24	2,0
Otros	28	2,3	28	2,3
	1.200	100,0	1.200	100,0

En *familia unipersonal* se han incluido sólo aquellos entrevistados que viven *absolutamente* solos, sin ninguna compañía, pues parecía conveniente centrar la atención sobre este tipo de familias, por ser una modalidad que generalmente es la de una persona «mayor» que, en la mayoría de los casos, está viuda.

Las *familias de núcleo estricto* se refieren a las constituidas por una pareja, casada o no, pero sin hijos ni otros familiares en el hogar.

Las *familias nucleares* están constituidas por parejas con hijos, y pueden incluir, o no, a los padres de cualquiera de los miembros de la pareja, y también a otras

personas. La mayoría de las familias incluidas en esta categoría, no obstante, están constituidas sólo por la pareja y uno o más hijos.

Las *familias monoparentales* son aquellas en que uno de los dos miembros de la pareja vive con hijos de la pareja, y pueden incluir, o no, a los padres del miembro de la pareja. Se trata, pues, de familias constituidas a partir de una pareja rota (por viudedad, separación o divorcio), uno de cuyos miembros sigue conviviendo con los hijos y, a veces, pero no necesariamente, con sus propios progenitores.

Las *familias de tejido secundario*, finalmente, son aquellas constituidas por pa-

rejas en que, al menos uno de los dos miembros, procede de una pareja previa que se ha roto, y que ha traído consigo, a la actual pareja, uno o más hijos de esa pareja previa.

Como puede comprobarse, casi dos tercios de los hogares españoles responden al modelo tradicional de familia nuclear: pareja con hijos comunes, con o sin presencia de alguno de los progenitores de cualquiera de los miembros de la pareja. Y el segundo modelo más frecuente es el de parejas sin hijos ni otras personas (familias de núcleo estricto), tal y como se observó en la investigación anterior. Sin embargo, se observa alguna diferencia

respecto a dicha investigación y así se detecta un mayor número de familias monoparentales, y, en menor medida, de las unipersonales, en detrimento de las familias de núcleo estricto y de tejido secundario.

Sólo 28 casos han sido clasificados bajo la categoría de «otros», por no encajar bien en ninguno de ellos. La mayoría de estos casos se refieren a hijos/as solteros que viven con padre o madre viudo/a, o a viudos/as que viven con hermanos/as, cuñados/as, o amigos/as.

Los rasgos descriptivos principales de estos diferentes tipos de familia son los siguientes:

CUADRO 6.1.
Perfil socioeconómico de los tipos de estructuras familiares.

MARZO 1996	Total	Unipersonal	Núcleo estricto	Nuclear	Monoparental	Tejido secundario	Otros
TOTAL	(1200)	(74)	(185)	(767)	(122)	(24)	(28)
Sexo:							
Varones	48%	37%	50%	50%	40%	42%	55%
Mujeres	52	63	50	50	60	58	45
Edad:							
18 a 29 años	26%	8%	10%	30%	39%	33%	7%
30 a 49 años	34	26	16	41	21	38	26
50 a 64 años	22	16	28	21	23	17	22
65 y más años	18	50	47	8	18	13	45
Estado civil:							
Soltero	26%	42%	1%	25%	51%	16%	70%
Casado	62	—	94	72	—	75	4
Vivendo en pareja	2	—	5	1	—	8	—
Separado/Divorciado	2	11	—	*	11	—	4
Viudo	8	47	—	1	39	—	23
Status ocupacional del entrevistado:							
Activos	34%	30%	23%	37%	34%	46%	22%
En paro	13	6	5	15	17	12	18
Ama de casa	25	—	36	28	9	29	—
Jubilado	21	63	36	11	30	8	56
Estudiante	7	1	—	9	10	4	4

CUADRO 6.1. (cont.)
Perfil socioeconómico de los tipos de estructuras familiares.

MARZO 1996	Total	Unipersonal	Núcleo estricto	Nuclear	Monoparental	Tejido secundario	Otros
TOTAL	(1200)	(74)	(185)	(767)	(122)	(24)	(28)
Status socioeconómico familiar:							
Alto	20%	12%	12%	23%	16%	29%	11%
Medio	55	27	49	60	52	54	41
Bajo	25	60	39	17	32	17	48
Tamaño medio del hogar:							
Nº medio miembros hogar	3,6	1,0	2,0	4,2	3,3	5,0	2,3

Los perfiles de cada uno de los tipos de estructuras familiares parecen bastante diferenciados. Así, dos de cada tres familias unipersonales son mujeres; dos de cada tres son mayores de 50 años, y una de cada dos son mayores de 65 años; tres de cada cinco son viudos, separados o divorciados; y dos de cada tres son jubilados. Podría por tanto afirmarse que el «tipo» más frecuente de familia unipersonal es el de una mujer de edad avanzada y viuda, aunque algo más de la tercera parte de esos hogares están constituidos por personas solteras y menores de 50 años. Los hogares unipersonales son, además, los que tienen un status socioeconómico más bajo (debido a la alta proporción de jubilados). (Los pocos casos de entrevistados que, viviendo en hogares unipersonales, afirman vivir en casa de sus padres o de sus hijos, es porque la casa es o era de sus padres/hijos, pero ahora viven solos).

De manera similar, la familia de núcleo estricto más frecuente parece ser la de una pareja casada, (aunque un 5% están viviendo en pareja), preferentemente de más de 50 años, que ya no tienen hijos vi-

viendo con ellos en el hogar. Se trata, por tanto, de familias que probablemente pasarán, en un próximo futuro, a ser unipersonales (por muerte de uno de los miembros de la pareja, más probablemente el varón). Pero alrededor de una cuarta parte de estas familias parecen ser parejas recientemente formadas, todavía sin hijos, parte de las cuales probablemente se convertirán en familias nucleares (es decir, con hijos).

Las familias nucleares, que son las más frecuentes, son las que responden en mayor medida al tipo de familia tradicional. Puesto que el entrevistado puede ser cualquiera de las personas que conforman esa estructura familiar (cualquiera de los dos miembros de la pareja o de los hijos mayores de 18 años que conviven con ellos), es lógico encontrar un mayor equilibrio entre los sexos, una distribución más equilibrada por edades (algo más joven que el conjunto de la muestra), una clara mayoría de casados, una mayor proporción de activos y amas de casa (pero también una mayor proporción de estudiantes y una menor proporción de jubilados), y un status socioeconómico más alto.

Las familias monoparentales parecen serlo por viudedad en proporción casi cuatro veces superior a las originadas por una separación o divorcio, y como se ha dicho, en este caso se trata preferentemente de mujeres (por la doble razón de que hay más viudas que viudos, por la mayor mortalidad masculina, y porque en el caso de separación o divorcio son las mujeres las que suelen quedarse con los hijos). Pero la mitad de los entrevistados que viven en familias monoparentales son solteros, y casi dos tercios son menores de 50 años.

En cuanto a las familias de tejido secundario (originadas en segundas nupcias o parejas), la mayoría son de edad intermedia (30 a 49 años) y casadas, con sobrerrepresentación de activos y amas de casa.

Como cabía esperar, por otra parte, las familias nucleares y las de tejido secundario, al presuponer una pareja y, al menos, un hijo, son las que tienen un ta-

maño medio de hogar más alto (4,2 y 5,0 personas por hogar, respectivamente), mientras que las familias de núcleo estricto y las uniparentales, por definición, son las que tienen el tamaño medio de hogar más bajo.

CUADRO 6.2.
Lugar de residencia actual
de los entrevistados.

	II-93	III-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Casa de sus padres	25%	26%
Su propia casa	72	69
Casa de sus hijos	2	2
Otros	1	4
NS/NC	*	-

Atendiendo al hogar de residencia de los entrevistados se constata de nuevo en esta investigación que un 70% de los entrevistados viven en su propia casa, mientras una quinta parte reside en la casa de sus padres.

CUADRO 6.3.
Lugar de residencia actual, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	Casa de padres	Su propia casa	Casa de sus hijos	Otros	NS/NC
TOTAL	(1200)	26%	69	2	4	-
Sexo:						
Varones	(578)	30%	65	1	4	-
Mujeres	(622)	22%	73	2	3	-
Edad:						
18 a 29 años	(313)	72%	25	1	3	-
30 a 49 años	(408)	14%	81	*	5	-
50 a 64 años	(259)	8%	88	1	3	-
65 y más años	(220)	5%	87	6	2	-

CUADRO 6.3. (cont.)
Lugar de residencia actual, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	Casa de padres	Su propia casa	Casa de sus hijos	Otros	NS/NC
TOTAL	(1200)	26%	69	2	4	-
Status ocupacional del entrevistado:						
Activos	(404)	27%	68	*	5	-
En paro	(153)	52%	44	1	3	-
Ama de casa	(303)	8%	87	2	3	-
Jubilado	(250)	8%	86	3	2	-
Estudiante	(87)	89%	8	-	3	-
Tipología familiar:						
Familia unipersonal	(74)	10%	77	3	11	-
Fam. núcleo estricto	(185)	4%	95	1	1	-
Familia nuclear	(767)	29%	66	1	4	-
Familia monoparental	(122)	48%	46	4	2	-
Fam. tejido secundario	(24)	37%	54	4	4	-
Otros	(28)	22%	67	-	11	-

Uno de los resultados de la investigación, no por esperado menos sorprendente, es que el 72% de los entrevistados de 18 a 29 años vive en casa de sus padres, lo que confirma el extraordinario papel que la familia desempeña en la vida de los españoles, tal y como demuestran una y otra vez los datos de investigación social en España. Los jóvenes, actualmente, por necesidades del mercado de trabajo, tienen que prolongar su período de formación hasta edades cada vez más tardías, debido a la mayor competitividad, lo que les lleva a permanecer en el hogar familiar durante más tiempo, al carecer de independencia económica. Pero, además, los jóvenes se enfrentan desde hace años a una situación de falta de puestos de trabajo, lo que ha llevado a una situación en la que uno de cada dos parados es un joven, y ésta enorme dificultad para lograr su independencia económica constituye un factor adicional que contribuye a

que los jóvenes permanezcan en el hogar de sus padres. Y, en tercer lugar, los cambios que se han producido en el sistema de valores de la sociedad española, en el sentido de una mayor permisividad moral, no sólo por parte de la sociedad en su conjunto, sino por las propias familias, podría ser también un condicionante de la permanencia prolongada de los jóvenes en el hogar paterno. En cualquier caso, lo cierto es que los datos parecen confirmar que permanecer en el hogar de los padres hasta por lo menos los 30 años comienza a ser lo normal, y no lo excepcional.

Estudiantes y parados (porque alrededor de la mitad son jóvenes) parecen también vivir mayoritariamente en casa de los padres.

Por otra parte, los que residen en la casa de sus hijos no son otros que los propios padres (mejor dicho madres) que una vez se quedan viudas vuelven junto a sus hijos.

CUADRO 6.4.
Situación familiar de los hogares.

	II-93	III-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)
No tiene hijos	32%	33%
Todos sus hijos no emancipados viven con Vd	45	38
Algunos de sus hijos no emancipados viven con Vd. y otros no	1	12
Ninguno de sus hijos no emancipados viven con Vd	†	3
Sus hijos emancipados no viven con Vd.	2†	12
NS/NC	*	†

La presencia o ausencia de hijos en el hogar es muy importante para definir no sólo la estructura familiar, sino el tipo de relaciones que se establecen en la unidad familiar. Como puede comprobarse, una vez más en la presente investigación, un

tercio de los entrevistados no tiene hijos, la mitad tienen hijos no emancipados que viven con ellos, y un 12% de los entrevistados tienen hijos emancipados que no viven con ellos.

CUADRO 6.5.
Situación familiar, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	No tiene hijos					NS/NC
		(1)	(2)	(3)	(4)		
TOTAL	(1200)	33%	38	12	3	12	†
Sexo:							
Varones	(578)	40%	36	10	3	10	†
Mujeres	(622)	27%	41	13	3	14	†
Edad:							
18 a 29 años	(313)	80%	19	—	*	—	†
30 a 49 años	(408)	22%	68	6	2	†	—
50 a 64 años	(259)	10%	39	28	5	18	*
65 y más años	(220)	15%	11	20	8	42	4
Status ocupacional del entrevistado:							
Activos	(404)	38%	50	7	2	3	—
En paro	(153)	63%	30	3	1	3	—
Ama de casa	(303)	10%	53	16	5	14	†
Jubilado	(250)	15%	18	24	6	34	3
Estudiante	(87)	95%	3	—	—	—	†
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(236)	42%	46	8	2	2	*
Medio	(660)	30%	44	†1	3	†0	†
Bajo	(304)	34%	20	†5	6	24	†

CUADRO 6.5. (cont.)
Situación familiar, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	No tiene					NS/NC
		hijos	(1)	(2)	(3)	(4)	
TOTAL	(1200)	33%	38	12	3	12	1
Tamaño medio del hogar:							
Nº medio de miembros hogar	3,6	3,5	4,2	3,7	2,1	2,1	4,7
Tipología familiar:							
Familia unipersonal	(74)	56%	—	—	7	37	—
Fam. núcleo estricto	(185)	35%	2	1	11	51	—
Familia nuclear	(767)	27%	55	14	1	2	1
Familia monoparental	(122)	51%	18	24	2	2	3
Fam. tejido secundario	(24)	21%	59	12	—	—	8
Otros	(28)	78%	—	—	—	22	—

(1) Todos sus hijos no emancipados viven con Vd.

(2) Algunos de sus hijos no emancipados viven con Vd. y otros no

(3) Ninguno de sus hijos no emancipados viven con Vd.

(4) Sus hijos emancipados no viven con Vd.

La proporción de entrevistados sin hijos es superior al 75%, como cabía esperar, entre los menores de 30 años y entre los estudiantes; pero es inferior al 25% entre los mayores de 30 años, las amas de casa y los jubilados, lo que parece indicar que tener hijos sigue siendo un comportamiento muy generalizado en toda la población a partir de la edad adulta.

Debe resaltarse, por otra parte, que es poco frecuente que los hijos no emancipados no vivan en el hogar familiar, aunque esta situación es algo más frecuente en las familias monoparentales. Asimismo parecen significativas las diferencias según el status socioeconómico familiar, en el sentido de que éste parece estar directamente relacionado con tener hijos no

emancipados viviendo en el hogar, e inversamente relacionado con la no-convivencia de hijos emancipados.

Pero las diferencias más significativas en este aspecto son las que se observan según el tipo de estructura familiar. Así, se comprueba que las familias unipersonales son, o bien jóvenes emancipados que viven solos (razón por la cual un 56% de estas personas no tienen hijos), o bien personas mayores que han quedado sin pareja (por lo que un 37% de estas personas dicen que sus hijos emancipados no viven con ellos). Una situación similar se encuentra asimismo entre las familias de núcleo estricto (parejas), que o bien son parejas cuyos hijos están emancipados y han dejado ya el hogar (51%), o bien son parejas todavía sin hijos (35%).

Por el contrario, la convivencia con familias nucleares y en las de tejido secundario es frecuente entre quienes viven en

CUADRO 6.6.

Convivencia con hijos suyos procedentes de otras uniones e hijos de su actual cónyuge procedentes de otras uniones, según la tipología familiar.

MARZO 1996	Total	CON HIJOS SUYOS			CON HIJOS DE SU PAREJA		
		No, ninguno	Sí, uno o varios	NS/ NC	No, ninguno	Sí, uno o varios	NS/ NC
TOTAL	(1200)	97%	2	*	97%	2	1
Tipología familiar:							
Familia unipersonal	(74)	99%	1	—	97%	1	1
Fam. núcleo estricto	(185)	99%	1	—	99%	1	—
Familia nuclear	(767)	98%	2	*	99%	—	1
Familia monoparental	(122)	98%	—	2	98%	2	1
Fam. tejido secundario	(24)	46%	46	8	—%	100	—
Otros	(28)	100%	—	—	96%	—	4

Tan sólo un 2% de los entrevistados afirma convivir con hijos de su actual cónyuge (o pareja) procedentes de otras uniones previas o con hijos propios de anteriores matrimonios, situación que,

por definición, es propia de todas las familias aquí denominadas de «tejido secundario», proporción algo inferior a la observada en la investigación anterior.

CUADRO 6.7.

% de Entrevistados que son cabezas de familia, por características socioeconómicas.

	II-93		III-96	
	Total	Sí	Total	Sí
TOTAL	(1200)	43	(1200)	43
Sexo:				
Varones	(576)	73	(578)	72
Mujeres	(624)	16	(622)	17
Edad:				
18 a 29 años	(311)	14	(313)	8
30 a 49 años	(421)	47	(408)	50
50 a 64 años	(272)	58	(259)	59
65 y más años	(196)	62	(220)	62
Status ocupacional del entrevistado:				
Activos	(474)	60	(404)	60
En paro	(96)	45	(153)	32
Ama de casa	(307)	—	(303)	1
Jubilado	(234)	83	(250)	88
Estudiante	(88)	—	(87)	2

CUADRO 6.7. (cont.)
% de Entrevistados que son cabezas de familia, por características socioeconómicas.

	II-93		III-96	
	Total	Si	Total	Si
TOTAL	(1200)	43	(1200)	43
Tipología familiar:				
Familia unipersonal	(70)	100	(74)	100
Fam. núcleo estricto	(194)	53	(185)	50
Familia nuclear	(766)	34	(767)	35
Familia monoparental	(96)	52	(122)	43
Fam. tejido secundario	(46)	43	(24)	34
Otros	(28)	67	(28)	85

En cuanto a las estructuras familiares, puede observarse que algo menos de la mitad de los entrevistados son cabezas de familia (como en 1993), pero esta proporción es muy superior (mayor que un 60%), entre los varones, los de 65 y más años, los jubilados y los que viven en familias unipersonales.

Un 84% de los cabezas de familia de los hogares en que viven los entrevistados tienen cónyuge. Es decir, más de 8 de cada 10 entrevistados viven en un hogar en el que hay una pareja, casada o no, que puede ser la del propio entrevistado o la de sus padres, (y en alguna ocasión la de algún hijo/a o alguna otra), como en la investigación anterior. Lo importante es resaltar que la estructura familiar más habitual es la que se constituye alrededor de una pareja (familias de núcleo estricto, familias nucleares y familias de tejido secundario); sólo las familias unipersonales, las monoparentales, y algunas de las que se han agrupado bajo la denominación de «otras» carecerían de ese rasgo de constituirse alrededor de una pareja.

CUADRO 6.8.
Cabezas de familia que tienen cónyuge, según la tipología familiar.

MARZO 1996	Total	Si	No
TOTAL	(1200)	84%	16
Tipología familiar:			
Familia unipersonal	(74)	-%	100
Fam. núcleo estricto	(185)	100%	-
Familia nuclear	(767)	100%	-
Familia monoparental	(122)	-%	100
Fam. tejido secundario	(24)	100%	-
Otros	(28)	4%	96

CUADRO 6.10. (cont.)
Número de hijos menores y mayores de 18 años que viven en el hogar,
por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Número de hijos mayores de 18 años										MEDIA HIJOS	
	Total	Ninguno	Uno	Dos	Tres	Cuatro	Cinco	Seis	Siete	Ocho y más		NS/NC
TOTAL	(1200)	50%	25	16	7	2	1	-	-	-	*	0,9
Status socioeconómico familiar:												
Alto	(236)	43%	24	21	8	3	1	-	-	-	-	1,1
Medio	(660)	49%	25	17	7	2	*	-	-	-	-	0,9
Bajo	(304)	56%	25	11	5	2	1	-	-	-	*	0,7
Tipología familiar:												
Familia unipersonal	(74)	100%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Fam.núcleo estricto	(185)	99%	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-
Familia nuclear	(767)	37%	31	20	9	2	1	-	-	-	-	1,1
Familia monoparental	(122)	11%	47	25	11	6	-	-	-	-	-	1,5
Fam.tejido secundario	(24)	46%	21	21	4	8	-	-	-	-	-	1,1
Otros	(28)	100%	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Los hogares de un status socioeconómico alto son principalmente los que mantienen en su hogar a hijos mayores de 18 años. La coincidencia de proporciones

no implica, sin embargo, que se trate de los mismos hogares, como puede apreciarse en las siguientes tabulaciones cruzadas:

CUADRO 6.11.
Proporción de hogares con o sin hijos menores/mayores de 18 años,
por tipo de estructura familiar.
 (Porcentajes sobre total de hogares de cada tipo.)

	HIJOS MENORES DE 18 AÑOS																							
	TOTAL HOGARES						NUCLEARES						MONOPARENTALES						TEJIDO SECUNDARIO					
	II-93		III-96		Total		II-93		III-96		Total		II-93		III-96		Total		II-93		III-96		Total	
Hijos mayores de 18 años:	No	Sí	Total	No	Sí	Total	No	Sí	Total	No	Sí	Total	No	Sí	Total	No	Sí	Total	No	Sí	Total	No	Sí	Total
No	25	28	53	25	25	50	-	40	40	2	42	44	-	9	9	-	11	11	-	52	52	-	46	46
Sí	28	19	47	35	15	50	34	27	60	35	21	56	75	16	91	76	13	89	33	15	48	21	33	54
Total	53	47	(1.200)	60	40	(1.200)	34	66	(766)	37	63	(767)	75	25	(96)	76	24	(122)	33	67	(46)	21	79	(24)

Estos datos permiten formular las siguientes especificaciones:

- En uno de cada cuatro hogares españoles no hay hijos, ni mayores ni menores de 18 años.
- En uno de cada siete hogares, por contraste, hay algún hijo mayor, y algún hijo menor, de 18 años.
- En algo más de uno de cada tres hogares hay algún hijo mayor de 18 años pero ninguno menor de esa edad, y en uno de cada cuatro hogares (pero distintos) ocurre exactamente lo contrario.

El 25% de hogares en los que no hay hijos de ninguna edad corresponde a los hogares unipersonales (6%) y a los de núcleo estricto (16%), así como a parte de los «otros» hogares (3%). Y, como ya se ha indicado, los unipersonales y los de núcleo estricto engloban estructuras muy diferentes en edad (personas solas o parejas jóvenes que eventualmente podrán pasar en el futuro a ser familias nucleares, monoparentales o de tejido secundario; y personas solas o parejas de edad avanzada que previamente han podido vivir en otras estructuras familiares más complejas).

Pero, si se comparan los tres tipos de estructura familiar que implican hijos conviviendo en el hogar, se comprueba que:

- La proporción de hogares en que conviven hijos mayores y menores de 18 años es mayor en las familias de tejido secundario (33%) que en las monoparentales o en las nucleares (13-21%).
- El resto de las familias nucleares (77%) se dividen más o menos a partes casi iguales entre las que sólo tie-

nen hijos mayores de 18 años, o sólo hijos menores de esa edad.

- En las familias monoparentales, sin embargo, predominan las familias que sólo tienen hijos mayores de 18 años (76%) sobre las que sólo tienen hijos menores de esa edad (11%). Se trata, generalmente, de madres viudas, con hijos mayores, que viven solas (con los hijos) o con sus familias de origen (padres).
- Pero en las familias de tejido secundario, en las que al menos uno de los cónyuges procede de una unión de pareja o matrimonio anterior, el 46% sólo tiene hijos menores de 18 años, y sólo el 21% tiene hijos mayores de esa edad.

En resumen, las estructuras familiares son muy diversas, aunque la más típica (por frecuente) sigue siendo la familia nuclear, constituida por una pareja y al menos un hijo, de cualquier edad, que representan el 64% del total de hogares españoles. Y las familias nucleares con hijos mayores y menores de 18 años en el hogar representan el 14% del total de hogares españoles.

CUADRO 6.12.

Número de personas mayores de 65 años que viven en el hogar sin ser el cabeza de familia o el cónyuge.

	II-93	III-96	
		Permanente-mente	Temporalmente
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Ninguno	90%	90%	90%
Uno	8	8	7
Dos	2	2	2
Tres o más	*	*	1

La presencia de personas mayores (aparte de los que son cabezas de familia o cónyuges) en los hogares españoles es muy escasa, como se pone de manifiesto en la presente investigación. Debe recordarse, a este respecto, que el 18% de los entrevistados es mayor de 65 años, y de ellos, el 68% son cabezas de familia, y un 88% viven en su propio hogar. Se trata,

por tanto, de determinar los hogares en que existe alguna persona mayor de 65 años que no sea ni el cabeza de familia ni su cónyuge, y esa proporción es del 10% del total de hogares investigados, tanto en el caso de los mayores que viven en el hogar investigado de forma permanente como en el de los que, viven allí de forma temporal.

CUADRO 6.13.

Número de personas mayores de 65 años que sin ser el cabeza de familia o el cónyuge viven en el hogar, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	Mayores de 65 años que permanecen permanentemente en el hogar				Mayores de 65 años que permanecen temporalmente en el hogar			
		Ninguna	Una	Dos	Tres o más	Ninguna	Una	Dos	Tres o más
TOTAL	(1200)	90%	8	2	*	90%	7	2	1
Status socioeconómico familiar:									
Alto	(236)	93%	5	2	—	87%	11	2	—
Medio	(660)	88%	10	2	1	90%	7	3	*
Bajo	(304)	93%	6	1	*	93%	5	1	*
Tipología familiar:									
Familia unipersonal	(74)	100%	—	—	—	96%	1	1	1
Fam. núcleo estricto	(185)	100%	—	—	—	99%	—	—	—
Familia nuclear	(767)	89%	9	2	*	88%	9	3	—
Familia monoparental	(122)	88%	10	2	—	88%	11	2	—
Fam. tejido secundario	(24)	83%	8	8	—	92%	4	—	4
Otros	(28)	41%	56	—	4	85%	15	—	—

Dicha proporción no alcanza el 20% en ningún segmento social.

SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA Y CAPACIDAD DE AHORRO DE LAS FAMILIAS ESPAÑOLAS

El objetivo principal de esta investigación no es otro que el de analizar las ac-

titudes de los españoles hacia el ahorro según el tipo de estructura familiar en el que viven, así como la situación en que pueden encontrarse los entrevistados cuando se jubilen.

Por ello, en este capítulo se analiza la situación socioeconómica real de los hogares de los entrevistados y sus expectativas de ahorro para el futuro, así como sus actitudes hacia el ahorro.

CUADRO 6.14.
Miembros del hogar que tienen un empleo remunerado.

	Cabeza de familia		Cónyuge del cabeza de familia		Otras personas del hogar	
	II-93	III-96	II-93	III-96	II-93	III-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Si	63%	56%	18%	18%	28%	27%
No	37	44	82	80	72	71
NS/NC	*	-	*	2	*	2

Con el fin de definir mejor las estructuras familiares, parecía necesario conocer su disponibilidad de recursos. Así, puede observarse que en algo más de la mitad del total de hogares, el cabeza de familia tiene un empleo remunerado, en un 18% lo tiene el cónyuge del cabeza de

familia, y en un 27% de los hogares hay otras personas, aparte del cabeza de familia o su cónyuge, que tienen algún empleo remunerado; todos los datos son similares a los observados en la investigación de hace tres años.

CUADRO 6.15.
**Personas que viven en el hogar y que trabajan en un empleo remunerado,
 por características socioeconómicas.**

MARZO 1996	Total	Cabeza de Familia			Cónyuge del Cabeza de Familia			Otras personas del Hogar		
		Si	No	NS/NC	Si	No	NS/NC	Si	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	56%	44	-	18%	80	2	27%	71	2
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(236)	99%	1	-	42%	56	2	29%	69	2
Medio	(660)	59%	41	-	16%	83	1	28%	70	3
Bajo	(304)	17%	83	-	5%	93	2	23%	75	2
Tipología familiar:										
Familia unipersonal	(74)	32%	68	-	-%	97	3	-%	97	3
Fam. núcleo estricto	(185)	31%	69	-	16%	83	1	1%	91	8
Familia nuclear	(767)	67%	33	-	23%	77	*	32%	67	1
Familia monoparental	(122)	41%	59	-	3%	87	10	51%	47	2
Fam. tejido secundario	(24)	75%	25	-	34%	66	-	25%	75	-
Otros	(28)	22%	78	-	-%	96	4	19%	81	-

Las diferencias por tipo de estructura familiar, y también por status socioeconómico familiar, son en este caso muy significativas. Así, la proporción de cabezas de

familia con empleo remunerado varía desde un 99% entre las familias de status alto, al 17% solamente entre los de status bajo (mayoritariamente hogares de jubila-

dos); y en el caso del cónyuge del cabeza de familia, la proporción que tiene empleo remunerado varía desde un 42% en las de status alto, hasta un 5% entre las de status bajo. Pero hay menos diferencias respecto a la proporción de hogares en que otras personas tienen un empleo remunerado.

Si se comparan, en este aspecto, los diferentes tipos de familia, se comprueba que en las nucleares y en las de tejido secundario es en las que se observa mayor

proporción de cabezas de familia con empleo remunerado, mientras que en las unipersonales (en gran medida personas mayores que viven solas) es donde la proporción es más baja.

Los tipos de familia en que la proporción de cónyuges con empleo remunerado es mayor son las nucleares y las de tejido secundario. Pero son las familias monoparentales las que parecen sobresalir en lo que respecta a otras personas con empleo remunerado.

CUADRO 6.16.
Número de miembros del hogar que tienen un empleo remunerado.

	II-93 (1.200)	III-96 (1.200)
TOTAL		
Ninguno	25%	30%
Uno	44	40
Dos	23	23
Tres	7	6
Cuatro	1	1
Cinco	*	*
Seis	*	—
Siete	*	—
Ocho y más	*	—
Nº medio de personas remuneradas	1,2	1,1

En conjunto, y atendiendo al número de miembros del hogar que tienen trabajo remunerado, se observa al igual que en la investigación de 1993, que en cuatro de cada diez hogares hay una persona que tiene un trabajo remunerado, en una quinta parte de los hogares hay dos personas con trabajo remunerado y en un 7% de los hogares hay 3 o más personas con trabajo remunerado; sin embargo, en algo menos de un tercio de los hogares

españoles no hay ninguna persona con un empleo remunerado. Es importante señalar el aumento de los hogares que carecen de al menos una persona con empleo remunerado en el hogar a lo largo de estos tres últimos años. En efecto, en 1993 el 25% de los hogares no tenían ningún miembro con trabajo, mientras esta proporción era del 28% en 1994 y del 30% en este año.

CUADRO 6.17.
Número de personas del hogar que trabajan en un empleo remunerado,
por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	Ninguna	Una	Dos	Tres	Cuatro o más	NS/ NC	Nº MEDIO ENTREVISTADOS REMUNERADOS
TOTAL	(1200)	30%	40	23	6	2	—	1,1
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(236)	3%	35	48	11	3	—	1,8
Medio	(660)	23%	48	21	6	1	—	1,1
Bajo	(304)	63%	25	8	2	1	—	0,5
Tipología familiar:								
Familia unipersonal	(74)	70%	30	—	—	—	—	*
Fam. núcleo estricto	(185)	67%	20	14	—	—	—	*
Familia nuclear	(767)	16%	46	28	8	3	—	1,3
Familia monoparental	(122)	30%	39	22	8	1	—	1,1
Fam. tejido secundario	(24)	8%	46	42	4	—	—	1,4
Otros	(28)	67%	22	7	—	4	—	0,5

Igualmente se observa una relación directa entre la proporción de hogares en que uno o más de sus miembros tienen empleo y el status socioeconómico fami-

liar, proporción que parece ser mayor en las familias de tejido secundario, nucleares y monoparentales, que en las restantes.

CUADRO 6.18.
% de entrevistados menores de 30 años que realizan alguna actividad remunerada,
por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Base: Menores de 30 años	Sí	No	NS/NC
BASE: Menores de 30 años	(313)	43%	57	*
Sexo:				
Varones	(159)	49%	51	1
Mujeres	(154)	37%	63	—
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(90)	47%	53	—
Medio	(165)	42%	58	—
Bajo	(58)	37%	61	2
Tipología familiar:				
Familia unipersonal	(6)	83%	17	—
Fam. núcleo estricto	(18)	67%	28	6
Familia nuclear	(232)	36%	64	—
Familia monoparental	(47)	58%	42	—
Fam. tejido secundario	(8)	63%	37	—
Otros	(2)	50%	50	—

Además, algo más de la mitad de los entrevistados menores de 30 años afirman que no realizan ninguna actividad remunerada, mientras un 43% de dichos entrevistados perciben algún ingreso por la actividad que desempeñan, y

dicha proporción se encuentra relacionada positivamente con el status socio-económico familiar, es mayor entre los varones y en las diferentes estructuras familiares analizadas, salvo en las familias nucleares.

CUADRO 6.19.
Situaciones que se dan en el hogar de los entrevistados.

	V-94			III-96		
	Sí	No	NS/NC	Sí	No	NS/NC
Que algún miembro de la familia en edad de trabajar no tenga empleo remunerado	38%	62	*	42%	58	*
Subsidio de desempleo (paro) de algún miembro del hogar	13%	86	*	11%	89	*
Pensiones o prestaciones sociales de algún miembro de la familia	34%	66	*	43%	57	*
Ayudas económicas de familiares, amigos o conocidos que no viven en casa	3%	97	*	3%	97	*
Ahorros que van gastando (incluyendo disminuciones patrimoniales)	13%	86	1	16%	84	1
Rentas que no sean de trabajo (p. ej. viviendas, productos de alguna finca o casa alquilada)	4%	96	1	4%	96	*
Ayudas económicas de instituciones privadas (Iglesia, Cáritas, etc)	1%	98	*	1%	99	*
Trabajos ocasionales realizados por Vd.	7%	92	*	12%	88	*
Otros, como becas o ayudas de organismos públicos o privados que no sean de la Seguridad Social	6%	94	*	8%	92	*

Para precisar más estas cuestiones se ha preguntado de manera más directa por diferentes situaciones que pueden darse en los hogares, tal y como se realizó en la investigación de hace dos años. Así, en seis de cada diez hogares no hay nadie con trabajo, en cuatro de cada diez hay algún miembro en edad de trabajar que no tiene empleo remunerado, y en un 11% hay alguien que está recibiendo subsidio de paro. Además, en cuatro de cada

diez hogares algún miembro recibe una pensión o prestación social similar.

Pero, aparte de las pensiones y los subsidios de paro, pocas son las otras ayudas que reciben los hogares españoles. Así, un 12% de los entrevistados realiza trabajos ocasionales; un 4% de los hogares reciben rentas que no proceden del trabajo de alguno de sus miembros; un 3% reciben ayudas económicas de familiares, amigos o conocidos que no viven en el hogar; un 8%

reciben becas o ayudas de organismos públicos o privados que no son de la Seguridad Social; y un 16% de los hogares tiene que ir gastando parte de sus ahorros, incluso con disminuciones patrimoniales.

Por lo tanto, se observan diferencias significativas respecto a hace dos años en cuanto a la proporción de hogares en que algún miembro de la familia en edad de

trabajar no tenga trabajo y respecto a las pensiones o prestaciones sociales de algún miembro de la familia, que han aumentado.

En este caso, sin embargo, lo importante parece ser saber cómo sobreviven económicamente los hogares en que no hay ningún miembro que tenga trabajo remunerado.

CUADRO 6.20.

Situaciones que se dan en el hogar del entrevistado, por características socioeconómicas.
(En porcentajes.)

MARZO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
TOTAL	(1200)	42	11	43	3	16	4	1	12	8
Posición social:										
Baja	(495)	41	11	59	3	17	4	1	11	8
Media	(551)	46	13	37	3	16	4	1	13	8
Alta	(154)	28	3	10	1	11	5	1	7	5
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(236)	40	4	10	1	14	8	*	15	6
Medio	(660)	43	11	42	2	15	3	1	10	9
Bajo	(304)	41	16	69	5	19	4	1	13	7
Hábitat:										
Rural	(295)	34	12	50	2	16	5	*	13	9
Urbano	(578)	48	11	42	3	16	3	1	10	7
Metropolitano	(327)	38	9	38	2	15	5	1	13	9
Miembros de la familia que trabajan:										
Ninguno	(354)	39	18	77	6	21	5	*	9	7
Uno o más	(846)	43	8	28	1	14	4	1	13	8

(1) Que algún miembro de la familia en edad de trabajar no tenga empleo remunerado.

(2) Subsidio de desempleo (paro) de algún miembro del hogar.

(3) Pensiones o prestaciones sociales de algún miembro de la familia.

(4) Ayudas económicas de familiares, amigos o conocidos que no viven en casa.

(5) Ahorros que van gastando (incluyendo disminuciones patrimoniales).

(6) Rentas que no sean de trabajo (p. ej. viviendas, productos de alguna finca o casa alquilada).

(7) Ayudas económicas de instituciones privadas (Iglesia, Cáritas, etc.).

(8) Trabajos ocasionales realizados por Vd.

(9) Otros, como becas o ayudas de organismos públicos o privados que no sean de la Seguridad Social.

La proporción de hogares en que algún miembro cobra subsidio de desempleo o pensiones de jubilación pare-

ce estar inversamente relacionada con la posición social y el status socioeconómico.

Pero la principal diferencia entre los hogares en que no hay ningún miembro que trabaje y aquellos en que trabaja al menos una persona, es la de que en aquéllos hay una proporción significativamente

mayor de perceptores de pensiones de jubilación, de gasto de ahorros y de ayudas económicas de familiares o amigos que no viven en el hogar.

CUADRO 6.21.
Características de los hogares según si trabaja o no algún miembro de la familia.

	FEBRERO 1993			MARZO 1996		
	Total	Algún miembro de la familia trabaja	Ningún miembro de la familia trabaja	Total	Algún miembro de la familia trabaja	Ningún miembro de la familia trabaja
TOTAL	(1200)	(867)	(333)	(1.200)	(846)	(354)
Sexo:						
Varones	48%	50%	44%	48%	49%	46%
Mujeres	52	50	56	52	51	54
Edad:						
18 a 29 años	26%	32%	11%	26%	32%	12%
30 a 49 años	34	41	16	34	42	15
50 a 64 años	22	20	27	22	20	26
65 y más años	18	7	47	18	6	47
Posición social:						
Baja	42%	33%	65%	41%	32%	64%
Media	46	51	32	46	50	36
Alta	12	16	3	13	18	1
Status socioeconómico familiar:						
Bajo	26%	16%	51%	25%	13%	54%
Medio	58	62	49	55	60	44
Alto	16	22	1	20	27	2
Hábitat de residencia:						
Rural	28%	27%	29%	25%	25%	25%
Urbano	44	44	44	48	48	48
Metropolitano	28	28	27	27	27	27

En realidad, eso se debe a que los hogares en que ningún miembro trabaja remuneradamente se caracterizan por ser hogares de personas mayores de 50 años,

y como consecuencia, hogares de baja posición social y bajo status socioeconómico, al igual que en la investigación de hace dos años.

CUADRO 6.22.
Situación económica del hogar.

	VII-91	VI-92	VI-93	V-94	III-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Vivo del dinero que me prestan, de créditos o dejando a deber	3%	3%	3%	3%	3%
Estoy gastando mis ahorros para vivir	4	5	7	7	6
Gasto lo que gano	56	56	59	61	63
Ahorro algo	33	33	28	27	26
Ahorro bastante	2	1	1	1	1
NS/NC	2	1	1	1	1
ÍNDICE	128	126	119	118	118

La situación económica de los hogares españoles parece haber empeorado en los últimos años, de manera que ha aumentado la proporción de los que viven al día (gastan más de lo que ganan) que ha pasado de un 56% en 1991 a un 63% en la

presente investigación, y aunque ha disminuido la proporción de los que gastan menos de lo que ingresan (de 35% en 1991 a 27% en 1996), siguen siendo más que los hogares que gastan más de lo que ingresan (7% en 1991 y 9% en 1996).

CUADRO 6.23.
**Situación que describe mejor la situación económica del hogar del entrevistado,
por características socioeconómicas.**

MARZO 1996	Total	Me prestan dinero	Gasto mis ahorros	Gasto lo que gano	Ahorro algo	Ahorro bastante	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	3%	6	63	26	1	1	118
Posición social:								
Baja	(495)	3%	5	67	23	*	1	115
Media	(551)	2%	7	63	25	1	1	117
Alta	(154)	1%	3	53	37	4	2	137
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(236)	1%	4	49	39	5	2	139
Medio	(660)	3%	5	65	26	*	2	118
Bajo	(304)	3%	9	71	16	1	1	105
Hábitat:								
Rural	(295)	3%	3	62	30	1	2	125
Urbano	(578)	3%	7	63	25	1	1	116
Metropolitano	(327)	1%	6	65	25	2	2	120

La situación económica de los hogares presenta un balance ligeramente positivo en todos los segmentos sociales, y parece estar directamente relacionada con la posición social y con el status socioeconómico familiar, pero está inversamente relacionada con el tamaño del hábitat de residencia (en el sentido de que los hogares rurales parecen ser más prudentes en ajustar sus gastos a sus ingresos).

mico familiar, pero está inversamente relacionada con el tamaño del hábitat de residencia (en el sentido de que los hogares rurales parecen ser más prudentes en ajustar sus gastos a sus ingresos).

CUADRO 6.24.

Grado de preocupación sobre como le irán las cosas al entrevistado y a su familia en el futuro.

	V-94	III-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy preocupado	28%	28%
Algo preocupado	54	55
Indiferente	10	7
No tengo ninguna preocupación	8	10
NS/NC	*	*
ÍNDICE	174	172

El grado de preocupación de los españoles respecto a cómo le irán las cosas al propio entrevistado y a su familia en el futuro es bastante alto, ya que un 83% se

sienten preocupados, frente a sólo un 10% de no-preocupados, proporción algo mayor que en 1994.

CUADRO 6.25.

Grado de preocupación sobre como le irán las cosas al entrevistado y a su familia en el futuro, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	Muy preocupado	Algo preocupado	Indiferente	No tengo ninguna preocupación	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	28%	55	7	10	*	172
Sexo:							
Varones	(578)	26%	55	8	11	-	169
Mujeres	(622)	30%	55	6	9	1	175
Edad:							
18 a 29 años	(313)	32%	54	8	6	-	180
30 a 49 años	(408)	30%	55	7	7	*	179
50 a 64 años	(259)	28%	55	6	11	-	172
65 y más años	(220)	16%	54	9	19	1	150
Posición social:							
Baja	(495)	27%	55	7	11	*	171
Media	(551)	29%	53	9	9	*	173
Alta	(154)	26%	59	5	9	1	177

CUADRO 6.25. (cont.)
Grado de preocupación sobre como le irán las cosas al entrevistado y a su familia en el futuro, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	Muy preocupado	Algo preocupado	Indiferente	No tengo ninguna preocupación	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	28%	55	7	10	*	172
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(236)	27%	59	7	7	*	179
Medio	(660)	28%	56	7	9	*	175
Bajo	(304)	28%	48	8	15	1	162
Hábitat:							
Rural	(295)	21%	54	11	14	-	160
Urbano	(578)	30%	55	6	8	1	177
Metropolitano	(327)	29%	55	6	10	*	174
Situación financiera del hogar:							
Endeudados	(99)	43%	44	6	5	1	183
Viven al día	(759)	28%	55	6	10	*	173
Ahorradores	(325)	21%	57	10	12	*	167

Aunque todos los segmentos sociales parecen estar muy preocupados, la preocupación está inversamente relacionada con la edad y con la capacidad de ahorro

del hogar, y directamente con la posición social y con el status socioeconómico familiar.

CUADRO 6.26.
Valoración de una familia similar a la del entrevistado en cuanto a medios de subsistencia se refiere.

	V-94	III-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)
1. Familia muy pobre	1%	2%
2.	3	3
3.	9	12
4.	18	16
5.	42	47
6.	21	17
7.	5	3
8.	*	*
9.	*	-
10. Familia muy rica	*	-
NS/NC	*	*
Valoración media	4,8	4,7

Se pidió a los entrevistados que valorasen subjetivamente a una familia que viviese en condiciones similares a la de su propia familia, utilizando para ello una escala de 10 puntos en la que el 1 significa-

se «muy pobre» y el 10 significase «muy rica». Así, tal y como se observó en la investigación de hace dos años, la mayoría de los entrevistados (un 80%) sitúa a su familia entre el punto 4 y el 6.

CUADRO 6.27.
Valoración de una familia similar a la del entrevistado en cuanto a medios de existencia se refiere, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	Familia muy pobre	2	3	4	5	6	7	8	9	Familia muy rica	Ns/Nc	VALORACIÓN MEDIA
TOTAL	(1200)	2%	3	12	16	47	17	3	*	-	-	*	4,7
Edad:													
18 a 29 años	(313)	1%	2	8	14	46	25	5	*	-	-	-	5,0
30 a 49 años	(408)	2%	3	10	13	50	17	4	-	-	-	*	4,7
50 a 64 años	(259)	1%	4	16	19	44	13	2	1	-	-	-	4,5
65 y más años	(220)	3%	3	15	24	45	9	1	-	-	-	-	4,3
Posición social:													
Baja	(495)	1%	3	15	22	46	11	1	-	-	-	-	4,4
Media	(551)	2%	3	11	13	47	20	4	-	-	-	-	4,7
Alta	(154)	1%	1	4	10	49	24	8	2	-	-	1	5,2
Status socioeconómico familiar:													
Alto	(236)	*%	*	2	8	44	34	10	1	-	-	*	5,4
Medio	(660)	1%	2	11	18	52	15	1	-	-	-	*	4,6
Bajo	(304)	4%	6	21	20	38	9	3	-	-	-	-	4,2
Hábitat:													
Rural	(295)	*%	2	12	16	46	20	3	-	-	-	-	4,7
Urbano	(578)	2%	3	13	18	46	14	3	*	-	-	*	4,5
Metropolitano	(327)	2%	2	9	14	48	20	5	1	-	-	-	4,8
Situación financiera del hogar:													
Endeudados	(99)	7%	9	19	21	32	9	2	-	-	-	-	4,0
Viven al día	(759)	1%	3	13	19	49	13	2	*	-	-	-	4,5
Ahorradores	(325)	-%	-	5	11	47	29	7	1	-	-	*	5,2

Aunque el promedio resultante es el esperado, se observa que esta valoración está inversamente relacionada con la edad del entrevistado, pero directamente

relacionada, como era de esperar, con la posición social, con el status socioeconómico y con la capacidad de ahorro del hogar.

CUADRO 6.28.
Grado de facilidad con que llegan a finales de mes el entrevistado y su familia con los ingresos totales del hogar.

	V-94	III-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Mucha facilidad	3%	2%
Bastante facilidad	32	33
Alguna dificultad	45	45
Bastante dificultad	13	14
Mucha dificultad	6	5
NS/NC	2	1
ÍNDICE	72	72

Todos los datos anteriores sugerían, como así se demuestra cuando se pregunta directamente por esta cuestión, que la mayoría de los hogares españoles llegan con ciertas dificultades a fin de

mes. Concretamente, algo más de dos tercios de los hogares llegan con alguna dificultad, tal y como se observó en la investigación de hace dos años.

CUADRO 6.29.
Grado de facilidad con que llegan a finales de mes el entrevistado y su familia con los ingresos totales del hogar, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	Mucha facilidad	Bastante facilidad	Alguna dificultad	Bastante dificultad	Mucha dificultad	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	2%	33	45	14	5	1	72
Posición social:								
Baja	(495)	2%	28	46	16	6	1	62
Media	(551)	1%	34	44	13	5	1	73
Alta	(154)	5%	43	41	7	3	1	97
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(236)	5%	44	39	7	1	3	102
Medio	(660)	1%	32	48	12	4	1	69
Bajo	(304)	2%	25	41	21	11	1	54
Hábitat:								
Rural	(295)	3%	37	42	13	4	2	81
Urbano	(578)	2%	33	43	15	6	1	70
Metropolitano	(327)	2%	30	50	12	5	1	66
Situación financiera del hogar:								
Endeudados	(99)	2%	11	44	24	18	-	26
Viven al día	(759)	1%	23	53	17	6	1	48
Ahorradores	(325)	6%	63	27	2	1	1	140

Además, la facilidad para llegar a fin de mes parece estar directamente relacionada, como cabía esperar, con la posición social, el status socioeconómico y la capacidad de ahorro de los entrevistados, pero inversamente con el tamaño del hábitat de

residencia. Tan sólo entre los de posición social alta y los ahorradores, la proporción de los que afirman llegar con cierta o mucha facilidad a fin de mes es superior a la proporción de quienes afirman llegar con bastante o mucha dificultad.

CUADRO 6.30.
Capacidad de ahorro de la familia del entrevistado en un futuro cercano,
por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	Podrán ahorrar bastante	Podrán ahorrar algo	No podrán ahorrar nada	No sabe	NC
TOTAL	(1200)	2%	30	59	8	1
Sexo:						
Varones	(578)	3%	33	56	7	1
Mujeres	(622)	1%	28	61	9	1
Edad:						
18 a 29 años	(313)	4%	43	42	9	3
30 a 49 años	(408)	2%	34	56	8	—
50 a 64 años	(259)	*%	20	71	8	*
65 y más años	(220)	*%	19	73	6	2
Posición social:						
Baja	(495)	1%	24	65	9	1
Media	(551)	2%	31	59	8	1
Alta	(154)	5%	50	40	6	—
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(236)	5%	51	39	5	*
Medio	(660)	1%	29	59	10	1
Bajo	(304)	2%	18	73	6	1
Hábitat:						
Rural	(295)	1%	36	53	8	2
Urbano	(578)	2%	27	63	8	1
Metropolitano	(327)	2%	32	56	8	1
Situación financiera del hogar:						
Endeudados	(99)	—%	14	75	10	1
Viven al día	(759)	1%	17	74	8	1
Ahorradores	(325)	5%	67	20	7	*
Miembros de la familia que trabajan:						
Ninguno	(354)	*%	18	75	6	1
Uno o más	(846)	2%	36	52	9	1

Por otra parte, para la mayoría de los entrevistados creen que las posibilidades de ahorro de su familia en un futuro cercano serán nulas, mientras que un tercio de los entrevistados consideran que po-

drían ahorrar algo o bastante. Quienes así lo afirman son, sobre todo, los varones, los menores de 50 años, los de mayor posición social y status socioeconómico y los ahorradores.

CUADRO 6.31.
Destino que se daría a los posibles ahorros de su familia,
por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Base: Podrán ahorrar	(1)	(2)	(3)	Otra cosa	No sabe	NC
BASE: Podrán ahorrar	(387)	23%	25	39	4	7	2
Sexo:							
Varones	(206)	26%	25	38	2	7	2
Mujeres	(181)	21%	25	40	6	7	1
Edad:							
18 a 29 años	(146)	24%	22	41	3	7	2
30 a 49 años	(146)	22%	35	32	3	6	2
50 a 64 años	(53)	24%	17	49	6	4	—
65 y más años	(43)	23%	12	45	7	12	—
Posición social:							
Baja	(125)	21%	22	44	2	9	2
Media	(178)	23%	26	39	4	7	1
Alta	(84)	26%	28	34	6	4	2
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(132)	28%	23	37	4	6	2
Medio	(196)	18%	26	42	4	8	2
Bajo	(60)	31%	27	33	3	5	—
Hábitat:							
Rural	(110)	23%	26	35	4	12	1
Urbano	(164)	27%	22	44	1	4	2
Metropolitano	(114)	18%	28	37	9	6	2
Situación financiera del hogar:							
Endeudados	(14)	29%	14	50	—	7	—
Viven al día	(135)	15%	34	38	6	6	1
Ahorradores	(236)	28%	21	39	3	7	2

(1) Invertirlos en alguna compra u operación financiera que nos asegure una buena rentabilidad futura.

(2) Lo dedicaría a una compra o gasto importante que tengo pendiente.

(3) Mantenerlos en una cuenta o libreta de ahorro pero no los invertiría en nada.

No parece haber un claro consenso respecto al destino que los entrevistados darían a dichos ahorros. Cuatro de cada diez los mantendrían en una cuenta o libreta de ahorro, mientras que una cuarta parte (en cada caso), lo invertirían en alguna operación financiera o en una com-

pra pendiente. Sin embargo, la opción de mantenerlos en una cuenta o libreta de ahorro parece mayoritaria entre los de 50 a 64 años, los jubilados, los estudiantes, los de baja posición social, los residentes urbanos y los endeudados.

CUADRO 6.32.
Capacidad de ahorro de la familia del entrevistado en el pasado,
por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Podían ahorrar Total	Podían ahorrar bastante	No podían ahorrar algo	No nada	sabe	NC
TOTAL	(1200)	5%	41	51	2	1
Sexo:						
Varones	(578)	6%	43	49	2	1
Mujeres	(622)	4%	39	53	3	1
Edad:						
18 a 29 años	(313)	7%	44	42	5	2
30 a 49 años	(408)	5%	39	54	1	*
50 a 64 años	(259)	5%	43	50	1	*
65 y más años	(220)	2%	37	58	1	2
Posición social:						
Baja	(495)	3%	39	55	2	2
Media	(551)	6%	41	50	2	*
Alta	(154)	7%	47	42	3	1
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(236)	8%	50	38	3	1
Medio	(660)	4%	40	51	2	1
Bajo	(304)	4%	35	60	2	*
Hábitat:						
Rural	(295)	5%	48	44	2	2
Urbano	(578)	4%	36	57	2	1
Metropolitano	(327)	6%	43	46	4	1
Situación financiera del hogar:						
Endeudados	(99)	3%	43	51	2	-
Viven al día	(759)	3%	33	62	1	1
Ahorradores	(325)	10%	59	27	4	1

Según dicen los entrevistados, en el pasado podían ahorrar más de lo que creen que podrán ahorrar en el futuro, ya que un 46% de los entrevistados afirma que sus familias ahorraban algo o bastante, aunque un 51% dicen que no ahorraban

nada. Los varones, los menores de 30 años, los de mayor posición social y status socioeconómico y los ahorradores son los que dicen que podían ahorrar en mayor proporción que los demás segmentos sociales.

CUADRO 6.33.
Destino de los ahorros de la familia del entrevistado en el pasado,
por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Base: Podían ahorrar	(1)	(2)	(3)	Otra cosa	No sabe	NC
BASE: Podían ahorrar	(550)	20%	34	39	3	2	1
Sexo:							
Varones	(281)	23%	31	38	3	1	1
Mujeres	(270)	17%	36	40	2	2	1
Edad:							
18 a 29 años	(161)	20%	34	39	1	4	2
30 a 49 años	(178)	23%	38	31	5	1	1
50 a 64 años	(125)	18%	33	45	2	—	*
65 y más años	(86)	18%	25	48	2	2	2
Status ocupacional del entrevistado:							
No activos	(204)	23%	38	32	5	1	*
En paro	(61)	15%	39	43	2	—	2
Ama de casa	(127)	12%	41	42	1	2	1
Jubilado	(108)	24%	20	47	3	2	2
Estudiante	(49)	28%	22	38	—	8	—
Posición social:							
Baja	(205)	15%	35	43	1	3	2
Media	(263)	22%	32	38	4	1	*
Alta	(83)	28%	37	30	2	1	1
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(139)	30%	35	29	2	1	1
Medio	(296)	16%	35	41	4	2	1
Bajo	(116)	19%	28	47	1	3	*
Hábitat:							
Rural	(156)	17%	36	36	5	3	2
Urbano	(235)	25%	33	37	2	*	1
Metropolitano	(160)	16%	32	45	2	3	1

CUADRO 6.33. (cont.)
Destino de los ahorros de la familia del entrevistado en el pasado,
por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Base: Podían ahorrar	(1)	(2)	(3)	Otra cosa	No sabe	NC
BASE: Podían ahorrar	(550)	20%	34	39	3	2	1
Situación financiera del hogar:							
Endeudados	(46)	9%	45	41	—	4	—
Viven al día	(275)	17%	36	39	3	1	1
Ahorrradores	(223)	25%	29	39	3	2	1

(1) Se invertían en alguna compra u operación financiera que asegurara una buena rentabilidad futura.

(2) Se dedicaban a una compra o gasto importante que se tenía pendiente.

(3) Se mantenían en una cuenta o libreta de ahorro pero no se invertían en nada.

Y el destino para dichos ahorros era, una vez más, el mantenerlos en una cuenta o libreta de ahorro en el caso de cuatro de cada diez entrevistados, aunque un tercio de los mismos los dedicaban a un gasto importante y otra quinta parte los invertía.

CUADRO 6.34.
Destino que el entrevistado daría a sus ahorros si tuviera una gran cantidad de dinero y si tuviera una pequeña cantidad de dinero (*).

MARZO 1996	Gran cantidad	Pequeña cantidad	Diferencia gran-pequeña cantidad
TOTAL	(1.200)	(1.200)	
Lo mantendría en una libreta de ahorros o cuenta corriente	14%	38%	-24
Lo invertiría en letras o bonos del Tesoro	7	2	+ 5
Compraría acciones de compañías privadas	2	1	+ 1
Compraría acciones de empresas públicas	3	1	+ 2
Lo invertiría en un plan o seguro privado de pensiones o de jubilación	6	3	+ 3
Lo invertiría en un plan de ahorro.	7	4	+ 3
Lo invertiría en un fondo de inversión	4	2	+ 2
Lo invertiría en bienes inmobiliarios (vivienda)	35	7	+28
Lo pondría en un banco o caja a plazo fijo	18	9	+ 9
Lo invertiría en un seguro de vida	2	1	+ 1
No lo invertiría en nada	2	8	- 5
Lo disfrutaría con algún viaje o alguna compra importante que tengo pendiente	18	22	- 4
Otro	9	5	+ 4
No sabe	7	7	
No contesta	3	3	

(*) Los porcentajes suman más de 100 porque los entrevistados podían citar más de un destino para su dinero.

Independientemente de si el entrevistado disponía o no de algún tipo de ahorro, se preguntó por el destino que darían ellos mismos a sus ahorros en el caso de disponer de una gran cantidad de dinero y de una pequeña cantidad. Los resultados obtenidos demuestran que algo más de un tercio de los entrevistados invertiría una gran cantidad de dinero en bienes inmobiliarios, y, a mayor distancia, se cita el ponerlo a plazo fijo o el disfrutarlo con algún viaje (18%, en ambos casos), un 14% lo mantendría en una cuenta o libreta de ahorros, y proporciones inferiores al 10% mencionan otras actuaciones. Sin embargo, cuando se

trata de disponer de una pequeña cantidad de dinero, los entrevistados prefieren mantenerlo en una cuenta o libreta de ahorros, como así lo afirma el 38% de ellos, aunque un 21% también lo invertiría en algún viaje o compra importante. Debe recordarse que los entrevistados podían mencionar tantas respuestas como considerasen oportunas, por lo que las proporciones suman más de cien. Se observa, además, como por otra parte era lógico esperar, que al contestar como dispondrían de una gran cantidad de dinero los entrevistados dispersarían más su destino que si se tratase de una pequeña cantidad.

CUADRO 6.35.
Destino que el entrevistado daría a sus ahorros si tuviera una gran cantidad de dinero, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	Otro	No sabe	NC
TOTAL	(1200)	14%	7	2	3	6	6	4	35	18	1	2	18	9	7	3
Sexo:																
Varones	(578)	15%	8	3	3	6	5	5	35	17	1	3	17	9	6	4
Mujeres	(622)	14%	5	2	3	6	6	3	35	19	2	1	19	10	8	2
Edad:																
18 a 29 años	(313)	15%	7	5	4	10	7	4	41	21	3	2	21	5	2	2
30 a 49 años	(408)	12%	8	1	3	8	6	4	43	14	1	2	19	7	7	2
50 a 64 años	(259)	13%	7	4	2	3	5	3	32	20	1	2	18	11	8	3
65 y más años	(220)	20%	4	1	*	2	5	3	18	18	1	3	14	18	11	5
Posición social:																
Baja	(495)	16%	4	2	2	6	6	2	34	20	2	1	18	11	9	3
Media	(551)	15%	7	3	2	6	5	5	36	18	1	3	17	9	5	3
Alta	(154)	8%	14	3	6	7	6	8	37	11	1	3	24	7	7	2
Status socioeconómico familiar:																
Alto	(236)	9%	10	3	4	7	6	7	39	17	2	2	21	6	5	1
Medio	(660)	14%	5	3	3	6	5	3	35	19	1	2	18	10	7	3
Bajo	(304)	19%	8	1	1	5	7	4	33	15	2	3	18	11	7	3
Hábitat:																
Rural	(295)	11%	4	3	2	4	5	2	37	20	1	1	18	7	7	3
Urbano	(578)	14%	7	3	3	7	6	4	34	20	2	2	18	10	8	3
Metropolitano	(327)	17%	8	2	3	7	5	5	36	13	1	3	20	10	4	3

CUADRO 6.35. (cont.)
Destino que el entrevistado daría a sus ahorros si tuviera una gran cantidad de dinero, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	Otro	No sabe	NC
TOTAL	(1200)	14%	7	2	3	6	6	4	35	18	1	2	18	9	7	3
Situación financiera del hogar:																
Endeudados	(99)	18%	7	2	3	7	3	5	36	22	1	7	23	6	7	-
Viven al día	(759)	15%	6	1	2	6	6	3	36	18	2	2	19	11	7	3
Ahorradores	(325)	11%	8	5	4	7	7	6	35	17	2	1	17	6	6	2

(1) Lo mantendría en una libreta de ahorros o cuenta corriente

(2) Lo invertiría en letras o bonos del Tesoro

(3) Compraría acciones de compañías privadas

(4) Compraría acciones de empresas públicas

(5) Lo invertiría en un plan o seguro privado de pensiones o de jubilación

(6) Lo invertiría en un plan de ahorro

(7) Lo invertiría en un fondo de inversión

(8) Lo invertiría en bienes inmobiliarios (vivienda)

(9) Lo pondría en un banco o caja a plazo fijo

(10) Lo invertiría en un seguro de vida

(11) No lo invertiría en nada

(12) Lo disfrutaría con algún viaje o alguna compra importante que tengo pendiente

Si tuvieran una gran cantidad de dinero disponible, la mayoría de los entrevistados lo invertirían en bienes inmobiliarios, como se ha comprobado anteriormente, aunque los menores de 50 años, los de posición social media y alta, y los de alto status socioeconómico familiar optarían por esta fórmula todavía en mayor proporción que el resto de los entrevistados.

Estos mismos segmentos destacan, además, en el resto de las opciones de inversión propuestas, salvo en la referida a mantener dichos ahorros en una libreta de ahorros o cuenta corriente, opción de la que los entrevistados mayores de 65 años, de posición social y status socioeconómico familiar bajo y quienes están endeudados son especialmente partidarios.

CUADRO 6.36.
Destino que el entrevistado daría a sus ahorros si tuviera una pequeña cantidad de dinero, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	Otro	No sabe	NC
TOTAL	(1200)	39%	2	1	1	3	4	2	7	9	1	8	22	5	7	3
Sexo:																
Varones	(578)	38%	3	1	1	2	4	2	7	8	1	8	22	4	6	4
Mujeres	(622)	39%	2	1	1	4	3	1	7	9	1	8	22	5	8	2
Edad:																
18 a 29 años	(313)	40%	4	*	1	3	3	2	8	9	1	8	25	3	3	2
30 a 49 años	(408)	36%	3	1	2	5	5	2	9	8	1	6	24	3	6	2
50 a 64 años	(259)	40%	1	2	1	3	5	2	5	10	1	12	18	7	9	2
65 y más años	(220)	40%	2	*	1	-	1	-	2	8	1	7	20	8	11	6

CUADRO 6.36. (cont.)
Destino que el entrevistado daría a sus ahorros si tuviera una pequeña cantidad de dinero, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	Otro	No sabe	NC
TOTAL	(1200)	39%	2	1	1	3	4	2	7	9	1	8	22	5	7	3
Posición social:																
Baja	(495)	41%	2	1	1	2	3	*	6	9	1	8	19	4	9	3
Media	(551)	36%	3	1	1	4	4	2	7	9	1	9	24	6	5	3
Alta	(154)	38%	3	2	2	5	3	4	9	9	1	4	26	2	6	1
Status socioeconómico familiar:																
Alto	(236)	35%	5	2	2	7	4	3	8	6	1	7	28	4	4	1
Medio	(660)	40%	2	1	1	3	4	1	7	9	1	7	21	4	7	3
Bajo	(304)	39%	1	1	2	1	3	2	5	9	1	12	20	6	8	4
Hábitat:																
Rural	(295)	36%	1	-	*	3	4	*	8	10	1	7	22	4	5	3
Urbano	(578)	41%	4	2	2	3	4	2	5	8	2	10	20	4	9	2
Metropolitano	(327)	36%	1	1	1	2	2	1	8	8	-	4	27	6	6	3
Situación financiera del hogar:																
Endeudados	(99)	39%	2	1	1	2	4	3	6	11	2	15	21	6	9	2
Viven al día	(759)	39%	2	1	1	3	4	1	8	8	1	8	21	5	7	3
Ahorradores	(325)	39%	3	1	2	4	4	2	5	10	1	6	25	4	5	2

(1) Lo mantendría en una libreta de ahorros o cuenta corriente

(2) Lo invertiría en letras o bonos del Tesoro

(3) Compraría acciones de compañías privadas

(4) Compraría acciones de empresas públicas

(5) Lo invertiría en un plan o seguro privado de pensiones o de jubilación

(6) Lo invertiría en un plan de ahorro

(7) Lo invertiría en un fondo de inversión

(8) Lo invertiría en bienes inmobiliarios (vivienda)

(9) Lo pondría en un banco o caja a plazo fijo

(10) Lo invertiría en un seguro de vida

(11) No lo invertiría en nada

(12) Lo disfrutaría con algún viaje o alguna compra importante que tengo pendiente

Apenas se encuentran diferencias significativas al analizar los diferentes segmentos en cuanto a la pauta muestral ya descrita cuando se analiza el comportamiento

que tendrían los entrevistados con los ahorros si dispusieran de una pequeña cantidad de dinero.

CUADRO 6.37.
Opciones que ha elegido el entrevistado a la hora de invertir
una determinada cantidad de dinero.

MARZO 1996	Primera opción	Primera, segunda o tercera opción
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Libreta de ahorros o cuenta corriente a la vista	28%	39%
Inversión en letras o bonos del tesoro	2	3
Compra de acciones de compañías privadas	1	2
Compra de acciones de empresas públicas	1	2
Plan o seguro privado de pensiones o de jubilación	3	6
Plan de ahorro	1	2
Fondo de inversión	1	3
Un seguro de vida	1	3
Compra de bienes inmobiliarios (viviendas)	19	27
Libretas de ahorros o cuenta corriente a plazo fijo	5	14
No lo he/hemos invertido en nada	21	38
He hecho algún viaje o compra importante que tenía pendiente	5	16
Otro	1	2
NS/NC	13	13

Al preguntar a los entrevistados por la opción que han elegido realmente cuando han podido disponer de una determinada cantidad de dinero, se constata que cuatro de cada diez lo mantuvieron en una libreta de ahorros o cuenta corriente, mientras que algo menos de tres de cada

diez lo invirtieron en la compra de bienes inmobiliarios, y un 16% y 14%, respectivamente, en algún viaje y en libretas de ahorros o cuenta corriente a plazo fijo. Menos del 10% de los entrevistados, adoptó otras opciones, aunque un 38% no lo invirtió en nada.

CUADRO 6.38.
Opciones elegidas a la hora de invertir una determinada cantidad de dinero,
por características socioeconómicas.
 (Primera, segunda y tercera mención.)

MARZO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	Otro	NS/ NC
TOTAL	(1200)	39%	38	27	16	14	6	3	3	3	2	2	2	2	13
Sexo:															
Varones	(578)	40%	37	28	18	14	5	4	2	3	3	2	3	2	11
Mujeres	(622)	39%	38	26	15	14	6	2	3	2	2	3	1	2	14

CUADRO 6.38. (cont.)
Opciones elegidas a la hora de invertir una determinada cantidad de dinero,
por características socioeconómicas.
 (Primera, segunda y tercera mención.)

MARZO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	Otro	NS/ NC
TOTAL	(1200)	39%	38	27	16	14	6	3	3	3	2	2	2	2	13
Edad:															
18 a 29 años	(313)	40%	38	25	16	12	4	3	4	3	3	1	4	2	14
30 a 49 años	(408)	38%	36	29	20	14	9	4	4	3	3	3	2	1	12
50 a 64 años	(259)	43%	39	25	15	17	7	4	2	2	3	3	1	3	11
65 y más años	(220)	37%	38	28	12	16	1	2	1	2	-	2	2	2	15
Posición social:															
Baja	(495)	38%	41	25	14	12	3	1	2	1	1	2	1	3	15
Media	(551)	41%	37	27	17	16	6	3	3	4	3	2	3	2	11
Alta	(154)	37%	30	30	24	14	15	10	5	5	5	1	5	1	12
Status socioeconómico familiar:															
Alto	(236)	44%	27	35	27	20	13	8	8	4	5	2	4	2	8
Medio	(660)	39%	38	25	14	14	4	2	1	2	2	3	2	2	14
Bajo	(304)	37%	45	24	13	11	4	2	2	3	1	2	1	1	13
Hábitat:															
Rural	(295)	41%	35	34	20	16	3	2	2	2	2	2	1	5	8
Urbano	(578)	39%	39	22	14	15	5	3	3	3	2	2	3	1	15
Metropolitano	(327)	39%	37	29	17	12	9	4	3	3	3	2	2	1	13
Situación financiera del hogar:															
Endeudados	(99)	38%	36	25	20	14	2	1	4	1	3	2	1	1	17
Viven al día	(759)	38%	43	24	15	12	5	2	1	2	2	2	1	2	13
Ahorradores	(325)	44%	26	34	20	21	9	6	6	4	3	4	5	3	8

(1) Libreta de ahorros o cuenta corriente a la vista

(2) En nada

(3) Compra de bienes inmobiliarios

(4) Algún viaje o compra importante que tenía pendiente

(5) Libreta de ahorros o cuenta corriente a plazo fijo

(6) Plan o seguro privado de pensiones o de jubilación

(7) Inversión en letras o bonos del tesoro

(8) Fondo de inversión

(9) Un seguro de vida

(10) Compra de acciones de compañías privadas

(11) Compra de acciones de empresas públicas

(12) Plan de ahorro

El mantener una determinada cantidad de dinero en una libreta o cuenta corriente a la vista es la opción más mencionada por los diferentes segmentos analizados, excepto los mayores, los de

baja posición social y status socioeconómico, y los que viven al día, que mencionan en mayor proporción el no haber invertido el dinero en nada.

CUADRO 6.39.
Grado de acuerdo con distintas frases relativas al ahorro.

MARZO 1996	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NC	ÍNDICE
Para que la economía de un país marche bien y sea competitiva es necesario que todos los ciudadanos hagan un esfuerzo por ahorrar	14%	63	7	12	2	2	164
Lo que hay que hacer en esta vida es disfrutar del dinero que se tiene hoy y no preocuparse tanto de guardar para el mañana	4%	20	11	52	12	1	60
En España la gente no está acostumbrada a ahorrar su dinero, por eso la economía nunca va muy bien	5%	36	13	36	5	5	100
Es preferible privarse de algo innecesario o de un capricho a tener mañana un problema y no tener dinero para solucionarlo	22%	64	6	6	2	1	178
Es muy importante conservar siempre algunos ahorros, ya que en un futuro los podemos necesitar	28%	64	3	3	*	1	188
Si las familias españolas no hicieran un esfuerzo por ahorrar, la gente que ahora no tiene trabajo ni cobraría el paro ni podría salir adelante	11%	52	13	15	2	7	146
A los niños hay que acostumbrarles desde que son pequeños a que ahorren una parte del dinero que les den para el día de mañana	23%	64	6	5	1	2	181
El que no ahorra dinero no es porque no pueda sino porque prefiere gastárselo en otras cosas	4%	27	16	38	11	4	82
La gente joven de hoy en día es incapaz de ahorrar algo, prefieren gastárselo en diversiones	10%	39	16	26	6	3	117

Para terminar de medir las actitudes que los entrevistados tienen hacia el ahorro, se les preguntó su grado de acuerdo con nueve frases distintas. Así, se observa una actitud muy favorable por parte de los entrevistados en cuanto a conservar algunos ahorros por si en el futuro se necesitan, a acostumbrar a los niños a ahorrar desde que son pequeños, a privarse

de un capricho o algo innecesario, a hacer un esfuerzo para ahorrar para que marche bien la economía, y a que si las familias no ahorrasen la gente que ahora no tiene trabajo ni cobraría el paro ni podría salir adelante.

Sin embargo, existe controversia de opiniones respecto a que los jóvenes son incapaces de ahorrar y a que en España la

gente no está acostumbrada a ahorrar su dinero. Y se observa un claro desacuerdo respecto a que:

«El que no ahorra dinero no es porque no pueda, sino porque prefiere gastárselo

en otras cosas», y

«Lo que hay que hacer en esta vida es disfrutar del dinero que se tiene hoy y no preocuparse tanto de guardar para mañana».

CUADRO 6.40.
Grado de acuerdo con distintas frases respecto al ahorro,
por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
TOTAL	(1200)	164	60	100	178	188	146	181	82	117
Sexo:										
Varones	(578)	159	64	101	174	185	146	177	84	114
Mujeres	(622)	168	56	100	182	192	147	185	80	121
Edad:										
18 a 29 años	(313)	153	67	93	176	187	134	175	82	90
30 a 49 años	(408)	158	57	91	174	187	136	176	70	117
50 a 64 años	(259)	166	62	109	177	186	162	187	88	126
65 y más años	(220)	185	54	119	189	195	165	192	97	147
Posición social:										
Baja	(495)	175	58	108	186	193	153	187	90	127
Media	(551)	157	63	97	174	187	145	180	79	113
Alta	(154)	150	56	87	166	181	132	166	71	101
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(236)	152	57	91	175	188	134	175	77	107
Medio	(660)	163	61	102	178	190	146	182	82	116
Bajo	(304)	173	59	105	179	186	156	183	88	129
Hábitat:										
Rural	(295)	175	54	110	184	191	161	184	106	130
Urbano	(578)	163	63	96	176	191	145	183	70	115
Metropolitano	(327)	154	60	100	176	183	137	175	82	110
Situación financiera del hogar:										
Endeudados	(99)	159	58	100	180	188	144	176	80	116
Viven al día	(759)	163	67	98	177	187	146	182	80	121
Ahorradores	(325)	165	45	108	179	192	149	182	89	109

(1) Para que la economía de un país marche bien y sea competitiva es necesario que todos los ciudadanos hagan un esfuerzo por ahorrar.

(2) Lo que hay que hacer en esta vida es disfrutar del dinero que se tiene hoy y no preocuparse tanto de guardar para el mañana.

(3) En España la gente no está acostumbrada a ahorrar su dinero, por eso la economía nunca va muy bien.

(4) Es preferible privarse de algo innecesario o de un capricho a tener mañana un problema y no tener dinero para solucionarlo.

(5) Es muy importante conservar siempre algunos ahorros, ya que en un futuro los podemos necesitar.

(6) Si las familias españolas no hicieran un esfuerzo por ahorrar, la gente que ahora no tiene trabajo ni cobraría el paro ni podría salir adelante.

(7) A los niños hay que acostumbrarles desde que son pequeños a que ahorren una parte del dinero que les den para el día de mañana.

(8) El que no ahorra dinero no es porque no pueda sino porque prefiere gastárselo en otras cosas.

(9) La gente joven de hoy en día es incapaz de ahorrar algo, prefieren gastárselo en diversiones.

Quienes se muestran más de acuerdo con las frases citadas son los mayores (excepto en cuanto a disfrutar del dinero que se tiene hoy y no preocuparse de guardar, en que se encuentran más en desacuerdo que los jóvenes), los de menor posición social y status socioeconómico (salvo en la misma frase anterior) y los ahorradores (excepto en cuanto a disfrutar del dinero que se tiene hoy, y a que la gente joven es incapaz de ahorrar algo, donde destacan los que viven al día; y en cuanto a que es preferible privarse de algo, donde destacan los endeudados).

VEJEZ Y JUBILACIÓN

Una vez analizada la composición de la familia en España, así como los modos de convivencia, y la situación económica y capacidad de ahorro de las familias, se ha elaborado un capítulo específico sobre la vejez con la finalidad de conocer más concretamente la situación real de los mayores así como las perspectivas hacia el ahorro para la jubilación.

Imagen Social de los Mayores

Para conocer mejor el estrato social de los mayores, deben tenerse en cuenta las bases para considerar a una persona como mayor.

CUADRO 6.41.
Edad a la que se considera que una persona es mayor/anciana, o que pertenece a la Tercera Edad.

	V-92	V-95	III-96
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)
Antes de 56 años	2%	2%	2%
56 a 60 años	4	4	5
61 a 65 años	17	12	18
66 a 70 años	19	18	19
71 a 75 años	19	20	20
76 a 80 años	8	10	7
Más tarde de los 80 años	7	7	5
No depende de la edad	23	28	23
Otras	*	*	*
NS/NC	1	*	1

Teniendo en cuenta que la edad parece ser el rasgo más aceptado socialmente para calificar a un individuo como «anciano, mayor, viejo o de la tercera edad», se preguntó por la edad a la que una persona se hace merecedor de esas denominaciones. Como puede comprobarse, existe bastante variedad de opiniones, que parecen fluctuar principalmente entre los 61 y los 75 años. Sólo un 7% mencionan edades inferiores a los 60 años, y un 13% se refieren a edades superiores a los 76 años. Pero, además, algo más de una quinta parte de los entrevistados afirma que el que una persona sea denominada «anciano... etc.» no depende de la edad, sino de otros factores, (como ya se observó anteriormente), proporciones similares a las obtenidas en las dos investigaciones precedentes.

CUADRO 6.42.

Años a los que considera que una persona es anciana, mayor, vieja o que pertenece a la Tercera Edad, por características socioeconómicas de los entrevistados.

MARZO 1996	Total	Antes	56 a	61 a	66 a	71 a	76 a	Más de	No depende	Otras	NS/NC
		56	60	65	70	75	80	80	de edad		
TOTAL	(1200)	2%	5	18	19	20	7	5	23	*	1
Sexo:											
Varones	(578)	2%	6	21	19	16	5	4	24	*	*
Mujeres	(622)	2%	4	16	18	23	8	5	22	*	2
Edad:											
18 a 29 años	(313)	1%	4	22	20	23	7	5	15	1	1
30 a 49 años	(408)	2%	6	15	18	20	8	4	25	-	1
50 a 64 años	(259)	3%	5	19	14	17	6	5	29	-	1
65 y más años	(220)	2%	5	18	21	18	4	4	24	1	2
Posición social:											
Baja	(495)	2%	4	19	20	20	6	6	20	*	2
Media	(551)	2%	6	18	17	19	8	4	24	*	1
Alta	(154)	1%	6	15	19	20	6	2	32	-	-
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(236)	1%	4	16	21	21	7	3	27	*	*
Medio	(660)	2%	5	18	18	19	7	6	24	*	1
Bajo	(304)	2%	7	21	18	20	7	3	19	-	2

La opinión de que la consideración de una persona como anciana o mayor no depende de la edad es la más citada en los diferentes segmentos analizados, (salvo entre los menores de 30 años que mencionan mayoritariamente el intervalo de edad de 61 a 75 años; y las mujeres y los de bajo status socioeconómico, que mencionan el intervalo de 71 a 75 años); y resulta especialmente alta entre los varones, los mayores de 50 años y los de mayor posición social y status socioeconómico.

Conviene, una vez más, resaltar el hecho de que los entrevistados más jove-

nes consideran que la vejez se inicia a una edad más temprana que las personas de más edad, lo que sin duda demuestra que la perspectiva personal, por lo que respecta a la edad del que contesta, determina en gran medida la imagen que se tiene de la vejez.

Antes de comentar la situación real en que se encuentran las personas mayores, según los datos que proporciona esta investigación, y como ya se hiciera en investigaciones precedentes, pareció conveniente conocer cuáles son algunas de las actitudes básicas de los entrevistados hacia los mayores.

CUADRO 6.43.
Actitudes de los entrevistados ante los
siguientes aspectos relativos a los mayores.

MARZO 1996	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indife- rente	En des- acuerdo	Muy en desacuerdo	NS/ NC	ÍNDICE			
							IV-91	V-92	V-95	III-96
Casi ninguna persona mayor de 65 años puede realizar un trabajo tan bien como lo haría otra más joven	4%	35	13	37	6	1	-	98	96	98
La jubilación no debería ser obligatoria por razón de la edad, sino por la capacidad física o mental de las personas	19%	53	6	18	2	2	-	156	162	152
Se diga lo que se diga, la jubilación es en la mayoría de los casos una buena ocasión para comenzar otras actividades	13%	67	9	10	1	1	-	161	163	170
Como cada vez habrá más personas mayores en las sociedades occidentales, en el futuro serán más consideradas que los jóvenes	5%	40	18	26	2	9	-	112	116	117
Hay puestos de responsabilidad que sólo deberían ser ocupados por personas mayores	4%	29	17	41	6	3	-	86	90	86
Si la situación económica personal y la salud son buenas, la vejez o la tercera edad puede ser una de las mejores épocas en la vida de una persona	16%	63	8	9	2	2	-	165	160	168
Cada vez se tienen menos en cuenta las opiniones de las personas mayores.	9%	48	11	27	3	2	145	143	128	128
Las personas mayores tienen menos amigos que los más jóvenes	2%	23	15	46	11	4	90	73	72	68
Los centros de la tercera edad (residencias, clubs, etc.) sólo consiguen aislar a los mayores	7%	29	13	36	10	5	-	107	96	89

Mediante una escala de acuerdo/desacuerdo de cincopuntos, se ha podido comprobar una vez más el alto grado de acuerdo respecto a las cuatro frases siguientes:

— «Se diga lo que se diga, la jubilación es en la mayoría de los casos una buena ocasión para comenzar otras actividades»,

- «Si la situación económica personal y la salud son buenas, la vejez o la tercera edad puede ser una de las mejores épocas en la vida de una persona»,
- «La jubilación no debería ser obligatoria por razón de la edad, sino por la capacidad física o mental de las personas», y
- «Cada vez se tienen menos en cuenta las opiniones de los mayores».

Estas cuatro afirmaciones son también las que suscitaron un mayor grado de acuerdo en las investigaciones de 1992 y 1995 con índices muy semejantes en ambas fechas. Las diferencias más importantes se refieren a cierto aumento en la proporción que cree que la jubilación no debería ser obligatoria en razón a la edad, cierta disminución en la proporción que cree que la vejez puede ser una de las mejores épocas en la vida, y una clara disminución en el acuerdo respecto a que no se tienen en cuenta las opiniones de los mayores, (en este último caso no sólo respecto a 1992 sino también a otra investigación de CIRES en 1991).

Puede observarse bastante controversia de opiniones entre los entrevistados, aunque con cierto mayor peso relativo de quienes están de acuerdo, respecto a la afirmación de que:

- «Como cada vez habrá más personas mayores en las sociedades occidentales, en el futuro serán más consideradas que los jóvenes».

Pero la opinión es controvertida, y con

tendencia al desacuerdo, respecto a otras cuatro cuestiones:

- «Casi ninguna persona mayor de 65 años puede realizar un trabajo tan bien como lo haría otra más joven»,
- «Los centros de la tercera edad (residencias, clubs, etc.) sólo consiguen aislar a los mayores», y
- «Hay puestos de responsabilidad que sólo deben ser ocupados por personas mayores».

Lo peculiar de estas cuatro cuestiones controvertidas es precisamente la inexistencia de una valoración social mayoritaria (positiva o negativa) de la edad, pues ni se acepta ni se rechaza que los mayores estén aislados en los centros de tercera edad, ni se cree que los mayores sean peores o mejores que los jóvenes para desempeñar determinadas ocupaciones, ni se espera que vayan a tener o no mayor consideración social que éstos.

Finalmente, se confirma el claro desacuerdo de otros años respecto a que los mayores tengan menos amigos que los más jóvenes.

Debe señalarse, sin embargo, que respecto a las investigaciones precedentes se aprecia un menor acuerdo con aquellas afirmaciones que podríamos catalogar de carácter negativo, mientras que se observa cierto mayor acuerdo con aquellas en que resulta una imagen más positiva de los mayores salvo en la proposición relativa a «si la situación económica y la salud son buenas la vejez es una de las mejores épocas».

CUADRO 6.44.
Índice del grado de acuerdo con distintas frases sobre las personas mayores,
por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
TOTAL	(1200)	98	152	170	117	86	168	128	68	89
Sexo:										
Varones	(578)	99	150	168	119	89	169	124	63	95
Mujeres	(622)	96	155	171	116	84	168	131	72	84
Edad:										
18 a 29 años	(313)	95	149	169	112	69	164	115	68	82
30 a 49 años	(408)	96	152	168	119	77	172	122	60	84
50 a 64 años	(259)	101	157	172	117	97	170	131	75	92
65 y más años	(220)	102	153	171	123	116	166	151	74	105
Educación del entrevistado:										
Baja	(718)	105	150	172	118	96	168	135	68	92
Media	(347)	94	156	166	120	69	168	119	68	86
Alta	(133)	68	156	168	110	74	171	110	71	81
Posición social:										
Baja	(495)	02	154	170	122	95	166	135	72	93
Media	(551)	101	150	170	114	83	168	123	67	89
Alta	(154)	71	156	168	114	68	178	121	58	80
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(236)	83	159	171	109	70	172	118	61	81
Medio	(660)	99	150	170	118	86	168	126	65	92
Bajo	(304)	106	152	169	121	99	167	138	79	91

(1) Casi ninguna persona mayor de 65 años puede realizar un trabajo tan bien como lo haría otra más joven.

(2) La jubilación no debería ser obligatoria por razón de la edad, sino por la capacidad física o mental de la persona.

(3) Se diga lo que se diga, la jubilación es en la mayoría de los casos una buena ocasión para comenzar otras actividades que antes no se podían hacer.

(4) Como cada vez habrá más personas mayores en las sociedades occidentales en el futuro serán más consideradas que los jóvenes.

(5) Hay puestos de responsabilidad que sólo deberían ser ocupados por personas mayores.

(6) Si la situación económica personal y la salud son buenas la vejez o la tercera edad puede ser una de las mejores épocas en la vida de una persona.

(7) Cada vez se tienen menos en cuenta las opiniones de las personas mayores.

(8) Las personas mayores tienen menos amigos que las personas más jóvenes.

(9) Los centros de la tercera edad (residencias, club,...) sólo consiguen aislar a los mayores.

Como es lógico, la edad y, por extensión, la posición social, parecen ser variables que provocan diferencias de opinión significativas entre segmentos sociales. En general, sin embargo, se observa que

cuanto más alta es la edad del entrevistado mayor es su grado de acuerdo (o menor su grado de desacuerdo) con la mayoría de las afirmaciones citadas. Y la edad no parece ser un factor discriminan-

te respecto a las opiniones sobre si la jubilación debería o no basarse en la edad, o respecto a si la tercera edad puede o no ser una de las mejores épocas en la vida de una persona.

En cuanto a la posición social, parece observarse que cuanto más alta es, menor es el grado de acuerdo (o mayor el grado de desacuerdo) con las afirmaciones propuestas. Lo contrario sólo es cierto respecto a que «si la situación económica personal y la salud son buenas, la vejez puede ser una de las mejores épocas». Y, aunque apenas existen diferencias respecto al género, el grado de acuerdo es mayor entre las mujeres respecto a que la jubilación no debería ser obligatoria por razón de la edad, a que la jubilación es una buena ocasión para comenzar otras actividades, a que cada vez se tienen menos en cuenta las opiniones de los mayores, y a que las personas mayores tienen menos amigos que las personas jóvenes.

SITUACIÓN REAL DE LOS MAYORES: RELACIONES FAMILIARES, TRABAJO Y CALIDAD DE VIDA

Uno de los principales objetivos de esta investigación es el de intentar precisar cuál es la situación real en que se encuentran actualmente las personas mayores. Sin embargo, y como ya se ha señalado, los mayores de 65 años sólo representan un 18% del total de entrevistados, ya que la muestra es representativa de la población española de 18 y más años.

Por ello, se decidió preguntar a los mayores de 65 años por su situación real (sus condiciones reales de existencia), y a los menores de 65 años por las condiciones de vida de alguien mayor de 65 años a quien conocieran bien (a ser posible un familiar, que conviviese o no en el mismo hogar con el entrevistado). De esta manera, y por comparación entre las respuestas de una y otra submuestras, se podría obtener cierta seguridad respecto a si las respuestas obtenidas describen o no adecuadamente las condiciones de vida de los mayores.

Debe aclararse que, de aquí en adelante, se denominará «**Mayores**» a los entrevistados de 65 y más años, «**Informantes**» a los entrevistados menores de 65 años quedando información relativa a una persona de 65 o más años la que conocen bien, y «**Referentes**» a estos últimos, tal y como se hiciera en las investigaciones de mayo del 1992 y mayo de 1995.

CUADRO 6.45.
Sexo y edad de los referentes según los informantes.

	V-92	V-95	III-96
BASE: Informantes	(1.004)	(980)	(980)
Sexo del referente:			
Varones	43%	42%	47%
Mujeres	56	58	53
Edad del referente:			
65 a 69 años	29%	27%	30%
70 a 74 años	26	27	27
75 a 79 años	15	16	16
80 a 84 años	18	17	15
85 a 89 años	6	9	7
90 y más años	6	5	4

Debe recordarse que, en el conjunto de la muestra (como en el conjunto de la población española de 18 y más años), predomina ligeramente la proporción de mujeres (52%). Una proporción algo inferior se observa respecto a la submuestra de los entrevistados que tienen entre 18 y 64 años (50%) pero, como cabía esperar, la proporción de mujeres entrevistadas entre las personas de 65 y más años (59%) es bastante mayor, debido a la menor mortalidad (y mayor esperanza de

vida) de las mujeres. En resumen, la razón entre los sexos según la edad es la que cabría esperar según los datos censales que proporciona el Instituto Nacional de Estadística. Por este motivo, resulta aceptable que los entrevistados menores de 65 años se refieran en proporción algo mayor a mujeres (53%) que a varones (47%) cuando se les pidió que tomaran como referencia para sus respuestas a una persona de 65 o más años a la que conocieran bien.

CUADRO 6.46.
Sexo de los referentes, según el sexo de los informantes.

	V-95			III-96		
	Base: Informantes	REFERENTES		Base: Informantes	REFERENTES	
		Varón	Mujer		Varón	Mujer
BASE: Informantes	(980)	42%	58	(980)	47%	53
Sexo del informante:						
Varones	(488)	50%	50	(488)	54%	46
Mujeres	(492)	34%	66	(492)	40%	60

Curiosamente, sin embargo, los «informantes» (entrevistados menores de 65 años) mostraron un claro «sesgo» al seleccionar la persona respecto a la que informaron, pues el 54% de los varones tomaron a un varón como referente, y el 60% de las mujeres tomaron a una mujer como referente. El «sesgo», no obstante, no fue muy importante, como resulta evidente, y además, al compensarse entre sí, dió como resultado una distribución por sexo de los «referentes» que era más o

menos la esperada: 53% mujeres y 47% varones.

En cuanto a la edad de los «referentes» (las personas mayores sobre las que informaron los entrevistados menores de 65 años), su distribución no difiere mucho de la que realmente se encontraría en el conjunto de la población española: 30% de 65 a 69 años, 27% de 70 a 74 años, 16% de 75 a 79 años, 15% de 80 a 84 años, 7% de 85 a 89 años, y 4% de 90 y más años.

CUADRO 6.47.
Grado de parentesco de los informantes con los referentes.

	V-92	V-95	III-96
BASE: Informantes	(1.004)	(980)	(980)
Marido o mujer	1%	2%	2%
Padre o madre	33	34	34
Abuelo o abuela	22	23	20
Tío o tía	8	7	7
Otro	15	16	16
Ninguno, no es pariente	20	19	20
NS/NC	*	*	*

Por otra parte, un tercio de los «informantes» (entrevistados menores de 65 años) han seleccionado como «referente» (persona mayor de 65 años) a su padre o su madre, alrededor de una quinta parte a un abuelo/a, algo más de una quinta parte han seleccionado algún otro familiar, pero un 20% seleccionaron a personas con las que no tienen parentesco, proporciones todas ellas que coinciden casi exactamente con las obtenidas en las investigaciones anteriores.

CUADRO 6.48.
Parentesco de los informantes con los referentes, según la edad de los informantes.

MARZO 1996	Base: Informantes	Marido o Mujer	Padre o madre	Abuelo o Abuela	Tío o Tía	Otros	Ninguno	NS/NC
BASE: Informante	(980)	2%	34	20	7	16	20	*
Edad del Informante:								
18 a 29 años	(313)	—%	11	52	9	4	23	—
30 a 49 años	(408)	**%	56	8	6	17	13	*
50 a 64 años	(259)	7%	28	—	6	30	28	1

Naturalmente, la edad del entrevistado tiene bastante influencia respecto al «referente» que seleccionaron, de manera que los más jóvenes (18 a 29 años) seleccionaron sobre todo (52%) a un abuelo/a,

los de 30 a 49 años seleccionaron mayoritariamente a su padre o madre (56%), y los de 50 a 64 años se han referido sobre todo a otros parientes (30%).

CUADRO 6.49.
Nivel educativo de los mayores de 65 años y de los referentes según los informantes.

	V-95 Mayores 65 años	III-96 Mayores referentes	65 años	Referentes
TOTAL	(220)	(980)	(220)	(980)
Menos de estudios primarios, no sabe leer	7%	14%	11%	12%
Menos de estudios primarios, sabe leer	47	56	50	61
Estudios primarios completos	34	20	29	17
Formación Profesional, 1º grado	*	*	—	1
Formación Profesional, 2º grado	*	—	1	*
Bachiller elemental	3	2	6	3
Bachiller superior	3	2	1	1
Estudios de grado medio	3	2	1	2
Universitarios o técnicos	2	2	*	2

En la anterior investigación se decidió preguntar por el nivel educativo alcanzado por los allegados o referentes, ya que como se ha puesto de manifiesto en numerosas investigaciones, el nivel educativo de los mayores es inferior que el de la población española en su conjunto. Así, seis de cada diez «referentes», en opinión de los «informantes», sabe leer y alrededor de la quinta parte ha alcanzado los estudios primarios, mientras que tan sólo un 3% de los «referentes» ha alcanzado el bachiller elemental, un 1% el superior, y un 2%, respectivamente, el grado medio o escuela universitaria y los estudios uni-

versitarios o técnicos, datos muy similares a los de mayo de 1995.

Tal y como se señalaba en la investigación anterior, los datos de los «informantes» muestran algunas diferencias con los obtenidos de los propios «mayores» en el sentido de que entre los «mayores» el nivel educativo es algo mayor que el de los «referentes», (lo que podría atribuirse al menor grado de sinceridad de los mayores por comparación con los de menos de 65 años, es decir, los «informantes», como se ha constatado en distintas investigaciones).

CUADRO 6.50.
Nivel educativo de los referentes, por características socioeconómicas de los informantes.

MARZO 1996	Base: Informantes (980)	No Sabe leer	Sabe leer	Primarios	F.P. 1 Gr	F.P. 2 Gr	Bachiller elemental	Bachiller superior	Grado medio	Universitario	NS/NC
BASE: Informantes	(980)	12%	61	17	1	*	3	1	2	2	3
Edad del informante:											
18 a 29 años	(313)	11%	62	15	1	—	3	1	1	3	5
30 a 49 años	(408)	12%	60	17	*	—	3	2	2	2	2
50 a 64 años	(259)	11%	61	18	*	*	2	2	2	1	3

CUADRO 6.50. (cont.)

Nivel educativo de los referentes, por características socioeconómicas de los informantes.

MARZO 1996	Base: Informantes	No Sabe leer	Sabe leer	Primarios	F.P. 1 Gr	F.P. 2 Gr	Bachiller Elemental	Bachiller Superior	Grado Medio	Universitario	NS/NC
BASE: Informantes	(980)	12%	61	17	1	*	3	1	2	2	3
Educación del informante:											
Baja	(521)	14%	67	14	*	*	1	1	*	*	2
Media	(331)	10%	59	17	*	-	3	1	1	1	5
Alta	(127)	5%	39	24	2	-	7	4	6	11	2

Existe una relación directa entre el nivel educativo de los «referentes» con el nivel educativo que tienen los «informantes», lo que sugiere que ambos pertenecen a una clase social similar.

CUADRO 6.51.

% de informantes que conviven con referentes, por características socioeconómicas de los informantes.

	MAYO 1992		MAYO 1995		MARZO 1996	
	Base: Informantes	% Conviven	Base: Informantes	% Conviven	Base: Informantes	% Conviven
BASE: Informantes	(1004)	19	(980)	19	(980)	15
Sexo:						
Varones	(497)	18	(488)	20	(488)	15
Mujeres	(508)	21	(492)	19	(492)	16
Edad:						
18 a 29 años	(311)	19	(313)	20	(313)	11
30 a 49 años	(421)	19	(408)	18	(408)	16
50 a 64 años	(272)	21	(259)	21	(259)	19
Educación:						
Baja	(602)	19	(515)	20	(521)	18
Media	(292)	21	(335)	17	(331)	11
Alta	(109)	14	(128)	23	(127)	13
Posición social:						
Baja	(334)	21	(290)	21	(313)	20
Media	(504)	20	(529)	19	(513)	15
Alta	(167)	15	(161)	16	(154)	7
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(176)	17	(226)	12	(232)	6
Medio	(628)	20	(577)	21	(559)	17
Bajo	(199)	20	(176)	24	(189)	22

Sólo el 15% de los «informantes» (5 puntos porcentuales menos que en las dos anteriores investigaciones), convive con el «referente» (persona mayor de 65 años) al que han seleccionado para sus respuestas, proporción que, como puede apreciarse, varía según diversas características socioeconómicas de los «informantes», en el sentido de que las personas de mayor nivel socioeconómico, posición social y educación, conviven con personas mayores en menor proporción que las personas de nivel medio y bajo. Este

dato, semejante al de hace un año, sugiere que las personas de status más alto tienen más oportunidades para delegar en «terceros» el cuidado de sus ancianos más próximos. Pero también podría indicar que los «referentes» de «informantes» de status más alto gozan de una situación socioeconómica también más desahogada, y por tanto menos necesitada de ayuda. Aunque también podría sugerir un mayor grado de solidaridad social entre los que están más alejados del «centro social».

CUADRO 6.52.
Frecuencia de relación de los informantes que no conviven con los referentes.

	V-92	V-95	III-96
BASE: Informantes que no conviven con el referente	(810)	(790)	(830)
Todos los días	18%	22%	21%
Casi todos los días	20	20	18
Una vez a la semana	21	26	25
Varias veces al mes	12	9	12
Una vez al mes	10	8	8
Varias veces al año	12	9	11
Una vez al año	4	3	4
Con menor frecuencia de una vez al año	2	2	2
NS/NC	1	2	1

Excluyendo por tanto a los «informantes» que conviven con su «referente», se ha preguntado por la frecuencia con que los «informantes» tienen relación con su respectivo «referente», comprobándose que alrededor del 40% tienen relación con su «referente» todos o casi todos los

días, una cuarta parte «una vez a la semana», y algo más de un tercio tiene relación con su «referente» con una frecuencia inferior a una vez por semana, más o menos como en investigaciones anteriores.

CUADRO 6.53.
Frecuencia de relación de los informantes que no conviven con referentes,
por características socioeconómicas de los informantes.

MARZO 1996	Base: Informantes que no conviven con el referente	Todos días	Casi todos	Una vez semana	Varias al mes	Una vez al mes	Varias al año	Una vez al año	Menos una al año	NS/NC
	BASE: Informantes que no conviven con el referente (830)	21%	18	25	12	8	11	4	2	1
Sexo:										
	Varones (416)	17%	18	25	13	8	11	5	2	1
	Mujeres (415)	24%	18	25	10	8	10	3	1	*
Edad:										
	18 a 29 años (278)	16%	18	19	14	12	15	5	1	*
	30 a 49 años (344)	25%	16	31	9	6	9	2	1	*
	50 a 64 años (208)	20%	21	24	12	6	8	5	2	1
Posición social:										
	Baja (250)	25%	23	22	10	7	8	4	1	1
	Media (437)	21%	18	23	11	8	12	4	3	1
	Alta (143)	12%	10	35	17	11	11	4	-	-
Status socioeconómico familiar:										
	Alto (218)	17%	13	27	13	11	15	3	2	-
	Medio (465)	19%	20	27	12	7	9	4	2	*
	Bajo (147)	30%	17	18	9	8	9	5	1	2
Forma de vida:										
	Solo (165)	20%	13	33	11	7	12	4	1	-
	Con su pareja (314)	24%	21	21	12	7	11	3	1	*
	Con pareja e hijos (87)	16%	21	29	14	6	8	5	-	2
	Con otras personas (247)	19%	17	24	10	10	11	5	4	1
	En una residencia (18)	6%	6	28	22	28	6	-	6	-

La frecuencia de estas relaciones parece estar inversamente relacionada con su posición social y su status socioeconómi-

co familiar, siendo asimismo algo mayor entre las mujeres y los que tienen entre 30 y 49 años.

CUADRO 6.54.
Persona con la que conviven los mayores.

	Total			Mayores			Referentes		
	V-92	V-95	III-96	V-92	V-95	III-96	V-92	V-95	III-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(196)	(220)	(220)	(1.004)	(980)	(980)
Solo	16%	16%	17%	20%	14%	17%	15%	17%	17%
Con su pareja	34	32	36	44	44	45	32	29	34
Con su/s hijo/s	30	27	25	17	17	13	32	29	28
Con su/s nieto/s	2	1	1	*	—	—	2	2	1
Con su pareja y con su/s hijo/s	8	12	12	9	15	16	7	11	11
Con su pareja y con su/s hijo/s y con su/s nieto/s	4	6	2	2	7	4	4	5	2
Con otros familiares	5	4	4	5	4	4	5	5	5
Con otras personas que no son familia	1	*	1	1	—	*	*	*	1
En una residencia	1	1	2	—	—	—	2	2	2
NS/NC	*	*	*	1	—	1	*	*	—

Al pretender averiguar con qué personas viven las personas mayores se ha podido comprobar que los datos proporcionados por los «mayores» (entrevistados de 65 y más años que responden respecto a sí mismos) siguen la misma tendencia que los aportados por los «informantes» (entrevistados de menos de 65 años que responden respecto a un «referente», es decir, respecto a una persona de 65 y más años a la que conocen bien), como en 1992 y 1995.

Según los datos facilitados por «mayores» e «informantes», la mayoría de las

personas de 65 y más años viven con su pareja (45% entre los «mayores» y 34% entre los «referentes»); un 17% de los «mayores» dice vivir solo, proporción idéntica entre los «referentes»; y mientras que sólo un 13% de los «mayores» viven con sus hijos, esa proporción es el doble (28%) entre los «informantes», lo que sugiere que éstos han seleccionado preferentemente como «referente» a un mayor que convive con ellos, como así lo demuestran los datos que se presentan, tal y como se observó en las anteriores investigaciones.

CUADRO 6.55.
Persona con la que conviven los mayores, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes.

MARZO 1996	Total	Solo	Con su pareja	Con su hijo/s	Con su nieto/s	Pareja e hijo y nieto/s	Pareja e hijo/s y nieto/s	Otros familiares	Otras personas no familiares	Residencia	NS/NC
TOTAL	(1200)	17%	36	25	1	12	2	4	1	2	*
BASE: Mayores (220)		17%	45	13	-	16	4	4	*	-	1
Sexo:											
Varones	(90)	7%	49	9	-	27	3	2	-	-	2
Mujeres	(130)	25%	42	15	-	8	4	5	1	-	-
Edad:											
65 a 74 años	(149)	15%	47	9	-	20	3	3	1	-	1
75 y más años	(71)	22%	41	20	-	7	4	6	-	-	-
BASE: Referentes (980)		17%	34	28	1	11	2	5	1	2	-
Sexo:											
Varones	(457)	9%	49	16	*	19	3	3	*	2	-
Mujeres	(520)	24%	20	39	1	5	2	6	1	2	-
Edad:											
65 a 74 años	(564)	16%	43	19	1	15	2	3	-	1	-
75 y más años	(412)	18%	21	40	1	6	3	6	1	3	-

Debe resaltarse que los «mayores» y «referentes» que son mujeres viven solas en proporción significativamente mayor (25% y 24%) que los varones (7% y 9%), y que la proporción es también mayor entre los de más edad (75 y más años) que entre los de menos edad (65 a 74 años).

El tercer aspecto que se ha contemplado en relación con la situación real de los mayores es el que se refiere a su actividad (más bien no-actividad) laboral, a sus actividades de ocio, y en general a su calidad de vida, al igual que se hiciera en las investigaciones de 1992 y 1995. Parece ya una hipótesis bastante verificada que, en sociedades basadas en la economía libre

de mercado como la española, el status socioeconómico de los individuos (sus ingresos, prestigio y poder) procede fundamentalmente de su status ocupacional. De ahí que, cuando se pierde dicho status, como ocurre con las personas de edad al jubilarse, se pierde también en esos tres aspectos, lo cual debería redundar en una más baja calidad de vida. Todas las investigaciones realizadas por CIRES, al igual que otras de diversas instituciones, ponen de relieve la peor calidad de vida (medida por indicadores objetivos) de las personas de más edad, en relación con las personas más jóvenes o los «activos» en el terreno laboral.

CUADRO 6.56.
Mayores de 65 años que tienen alguna actividad laboral, por características socioeconómicas de los mayores y los referentes.

	MAYO 1992		MAYO 1995		MARZO 1996	
	Total	Sí	Total	Sí	Total	Sí
TOTAL	(1.200)	7	(1.200)	5	(1.200)	4
BASE: Mayores	(196)	4	(220)	4	(220)	2
Sexo:						
Varones	(80)	6	(90)	8	(90)	3
Mujeres	(116)	2	(130)	2	(130)	2
Edad:						
65 a 74 años	(120)	6	(139)	6	(149)	3
75 y más años	(75)	1	(81)	2	(71)	—
Forma de vida:						
Sólo	(39)	2	(30)	6	(38)	—
Con su pareja	(86)	2	(96)	6	(100)	2
Con pareja e hijos	(22)	17	(49)	4	(43)	5
Con otras personas	(47)	2	(44)	—	(37)	3
BASE: Referentes	(1004)	8	(980)	5	(980)	4
Sexo:						
Varones	(436)	13	(409)	9	(457)	6
Mujeres	(567)	4	(571)	2	(520)	2
Edad:						
65 a 74 años	(551)	12	(528)	7	(564)	5
75 y más años	(452)	3	(451)	2	(412)	3
Forma de vida:						
Sólo	(155)	8	(165)	2	(165)	6
Con su pareja	(323)	10	(285)	7	(329)	4
Con pareja e hijos	(114)	14	(158)	9	(132)	8
Con otras personas	(393)	4	(353)	3	(335)	2
En una residencia	(17)	6	(17)	—	(19)	—
Convivencia del informante con el referente:						
Sí convive	(195)	8	(190)	4	(149)	1
No convive	(809)	8	(789)	5	(830)	5

De acuerdo con los datos de esta investigación, menos de un 5% de las personas mayores ejercen alguna actividad laboral, proporción que es algo mayor entre los varones, los de menos edad (65

a 74 años) y los que viven con su pareja e hijos; estas proporciones son muy similares, aunque menores, a las obtenidas en las investigaciones anteriores.

Como dato complementario cabe re-

saltar, asimismo (tal y como se observó en los anteriores estudios), que dos tercios de las personas de 65 y más años («mayores» y «referentes») son jubilados, y algo menos de una cuarta parte son amas de casa.

CUADRO 6.57.
Edad de jubilación.

	Jubilados			Mayores			Referentes		
	V-92	V-95	III-96	V-92	V-95	III-96	V-92	V-95	III-96
BASE: Jubilado	(810)	(749)	(817)	(134)	(137)	(136)	(676)	(613)	(681)
Antes de los 60 años	16%	18%	17%	26%	27%	26%	14%	16%	15%
De 61 a 62 años	3	3	4	2	2	7	3	3	4
De 63 a 64 años	6	6	7	6	8	7	6	5	7
A los 65 años	63	59	54	55	55	51	65	60	54
De 66 a 67 años	2	2	2	7	4	1	2	1	2
De 68 a 69 años	1	1	2	1	1	2	1	*	2
Después de los 70 años	2	2	2	1	2	1	2	2	2

Tomando en cuenta solamente a los jubilados, se comprueba que algo más de una cuarta parte se jubilaron antes de los 65 años, alrededor de la mitad lo hicieron a los 65 años, y sólo un 6% se jubiló después de esa edad. Por comparación con las dos anteriores investigaciones se ob-

serva una mayor proporción de jubilaciones anticipadas (antes de llegar a los 65 años) motivadas, probablemente, por la crisis económica que ha condicionado el futuro de muchas empresas a una reducción de los puestos de trabajo.

CUADRO 6.58.
Edad de jubilación, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes.

	Base:	Antes	61 a	63 a	65 años	66 a	68 a	Después
MARZO 1996	Jubilado	60	62	64	65 años	67	69	70 años
BASE: Jubilado	(817)	17%	4	7	54	2	2	2
Base: Mayores	(136)	26%	7	7	51	1	2	1
Sexo:								
Varones	(90)	29%	5	10	51	1	1	1
Mujeres	(46)	20%	9	—	52	—	5	2
Edad:								
65 a 74 años	(93)	29%	8	6	51	1	1	—
75 y más años	(43)	18%	5	7	51	—	5	5

CUADRO 6.5B. (cont.)

Edad de jubilación, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes.

MARZO 1996	Base: jubilado	Antes 60	61 a 62	63 a 64	65 años	66 a 67	68 a 69	Después 70 años
BASE: Jubilado	(817)	17%	4	7	54	2	2	2
Base: Mayores	(136)	26%	7	7	51	1	2	1
Forma de vida:								
Sólo	(22)	19%	10	5	52	—	—	—
Con su pareja	(63)	36%	6	8	41	2	5	2
Con pareja e hijos	(34)	21%	9	3	65	—	—	—
Con otras personas	(15)	7%	—	13	53	—	—	7
Base: Referentes	(681)	15%	4	7	54	2	2	2
Sexo:								
Varones	(440)	17%	4	8	55	2	2	2
Mujeres	(238)	13%	3	5	54	2	2	2
Edad:								
65 a 74 años	(405)	17%	5	9	53	1	2	1
75 y más años	(271)	12%	2	4	57	2	1	3
Forma de vida:								
Solo	(99)	7%	5	5	62	1	1	2
Con su pareja	(263)	16%	5	10	52	2	2	2
Con pareja e hijos	(107)	21%	6	6	45	3	6	—
Con otras personas	(194)	15%	1	5	58	2	1	3
En una residencia	(17)	12%	—	—	71	—	—	—
Convivencia del entrevistado con su allegado:								
Si convive	(106)	14%	5	6	57	3	5	3
No convive	(573)	15%	3	7	54	2	1	2

Las diferencias entre las dos submuestras o segmentos son escasas y poco significativas dada la gran proporción de en-

trevistados que menciona la edad de 65 años, que es la edad de jubilación establecida legalmente.

CUADRO 6.59.
Medida en que mejoraron o empeoraron los siguientes aspectos al jubilarse.

	MAYO 1992 (Base: Mayores y Referentes Jubilados = 810)				MAYO 1995 (Base: Mayores y Referentes jubilados = 749)				MARZO 1996 (Base: Mayores y Referentes jubilados = 817)			
	Empeoraron	Ni mejoraron ni empeoraron	Mejoraron	NS/NC	Empeoraron	Ni mejoraron ni empeoraron	Mejoraron	NS/NC	Empeoraron	Ni mejoraron ni empeoraron	Mejoraron	NS/NC
Salud	22%	70	6	2	18%	69	10	3	25%	60	12	3
Relaciones sociales	10%	80	8	2	7%	81	8	4	10%	73	13	4
Estado de ánimo	18%	69	10	3	14%	73	10	3	22%	57	18	3
Preocupaciones	12%	72	14	3	9%	74	13	4	15%	60	21	4
Consideración social	8%	83	7	3	5%	86	6	3	7%	79	9	5
Uso del tiempo libre	6%	44	48	2	4%	53	40	3	6%	37	54	3
Responsabilidad	8%	77	12	4	6%	79	12	3	8%	72	17	3
Vida familiar	5%	78	14	2	4%	78	15	3	8%	66	23	3
Ingresos	40%	47	9	4	37%	48	10	6	38%	40	14	8

En cuanto a los efectos de la jubilación sobre los afectados, el 60% o más afirman que la jubilación no mejoró ni empeoró su salud, sus relaciones sociales, sus preocupaciones, su consideración social, su responsabilidad, o su vida familiar; y un 57% ni mejoró ni empeoró su estado de ánimo. Pero algo más de la mitad afirman que mejoró su uso del tiempo libre, y más de un tercio afirman que empeoraron sus ingresos. Por lo tanto, los datos parecen

demostrar que la jubilación parece haber afectado sólo al tiempo libre disponible (aumentándolo) y a los ingresos (reduciéndolos), al igual que se observó en 1992 y 1995, aunque se observa que por comparación con las anteriores investigaciones ha descendido la proporción de quienes piensan que tras su jubilación no mejoraron ni empeoraron distintos aspectos.

CUADRO 6.60.
Aspectos que empeoraron al jubilarse los mayores, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes.
 (En porcentajes.)

	Base:	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
MARZO 1996	Jubilado									
Base: Jubilado	(817)	25	10	22	15	7	6	8	8	38
Base: Mayores	(136)	29	10	26	20	7	5	9	5	46
Sexo:										
Varones	(90)	27	8	24	14	5	1	10	2	51
Mujeres	(46)	32	14	30	32	9	11	7	11	36

CUADRO 6.60. (cont.)
Aspectos que empeoraron al jubilarse los mayores, por características
socioeconómicas de los mayores y de los referentes.
 (En porcentajes.)

MARZO 1996	Base: jubilado	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
Base: Jubilado	(817)	25	10	22	15	7	6	8	8	38
Base: Mayores	(136)	29	10	26	20	7	5	9	5	46
Edad:										
65 a 74 años	(93)	28	9	25	19	4	3	4	3	47
75 y más años	(43)	30	12	28	23	12	7	19	9	44
Forma de vida:										
Sólo	(22)	53	24	33	48	14	19	19	19	57
Con su pareja	(63)	21	6	17	11	3	-	6	-	43
Con pareja e hijos	(34)	32	6	30	15	3	3	6	3	47
Con otras personas	(15)	20	13	40	27	13	7	13	13	47
Base: Referentes	(681)	24	10	22	14	7	6	7	8	37
Sexo:										
Varones	(440)	24	10	22	14	8	6	8	8	41
Mujeres	(238)	26	10	22	15	4	6	6	8	29
Edad:										
65 a 74 años	(405)	26	10	22	16	8	7	7	9	38
75 y más años	(271)	22	11	21	12	5	5	7	7	35
Forma de vida:										
Solo	(99)	18	9	18	9	2	4	4	7	31
Con su pareja	(263)	24	10	22	14	7	7	6	8	41
Con pareja e hijos	(107)	32	13	28	19	9	6	12	8	43
Con otras personas	(194)	21	9	18	15	6	6	7	7	29
En una residencia	(17)	53	24	48	18	24	18	18	35	59
Convivencia del entrevistado con su allegado:										
Sí convive	(106)	28	11	25	14	5	8	10	6	38
No convive	(573)	23	10	21	14	7	6	7	9	37

(1) Salud

(2) Relaciones sociales

(3) Estado de ánimo

(4) Preocupaciones

(5) Consideración Social

(6) Uso del tiempo libre

(7) Responsabilidad

(8) Vida familiar

(9) Ingresos

Puede comprobarse que no hay diferencias entre «mayores» y «referentes» en cuanto a los efectos negativos de la jubilación, pues ambos se refieren funda-

mentalmente a la disminución de sus ingresos (más importante entre las mujeres y los mayores de 75 años).

CUADRO 6.61.
Dependencia económica de los mayores de 65 años de algún familiar.

	Total			Mayores			Referentes		
	V-92 (1200)	V-95 (1200)	III-96 (1200)	V-92 (196)	V-95 (220)	III-96 (220)	V-92 (1004)	V-95 (980)	III-96 (980)
TOTAL									
Si, totalmente	4%	7%	9%	6%	7%	15%	4%	7%	8%
Si, en parte	10	10	10	7	8	11	10	11	10
No	86	82	79	86	83	73	85	81	80
NS/NC	1	1	2	*	1	1	1	1	2

Alrededor de una quinta parte de las personas mayores afirman depender total o parcialmente (económicamente hablan-

do) de algún familiar, proporción que parece haber aumentado ligeramente de 1992 a 1995, y de 1995 a 1996.

CUADRO 6.62.
Dependencia económica de los mayores de 65 años de algún familiar, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes.

MARZO 1996	Total	Si, totalmente	Si, en parte	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	9%	10	79	2
Base: Mayores	(220)	15%	11	73	1
Sexo:					
Varones	(90)	1%	4	93	1
Mujeres	(130)	24%	16	59	1
Edad:					
65 a 74 años	(149)	14%	13	73	—
75 y más años	(71)	16%	7	74	3
Forma de vida:					
Sólo	(38)	3%	8	86	3
Con su pareja	(100)	21%	13	66	—
Con pareja e hijos	(43)	19%	9	69	2
Con otras personas	(37)	6%	8	86	—
Actividad laboral actual:					
Si tiene actividad laboral	(5)	—%	21	79	—
No tiene actividad laboral	(214)	15%	11	73	1
Base: Referentes	(980)	8%	10	80	2
Sexo:					
Varones	(457)	3%	4	92	2
Mujeres	(520)	13%	16	70	2

CUADRO 6.62. (cont.)
Dependencia económica de los mayores de 65 años de algún familiar,
por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes.

MARZO 1996	Total	Sí, totalmente	Sí, en parte	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	9%	10	79	2
Base: Referentes	(980)	8%	10	80	2
Edad:					
65 a 74 años	(564)	10%	8	79	2
75 y más años	(412)	5%	13	81	1
Forma de vida:					
Solo	(165)	1%	5	91	2
Con su pareja	(329)	13%	5	81	1
Con pareja e hijos	(132)	10%	11	79	1
Con otras personas	(335)	6%	17	75	2
En una residencia	(19)	5%	16	74	5
Actividad laboral actual:					
Sí tiene actividad laboral	(40)	—%	5	90	5
No tiene actividad laboral	(940)	8%	11	80	2
Convivencia del entrevistado con su allegado:					
Sí convive	(149)	7%	18	74	1
No convive	(830)	8%	9	81	2

No se aprecian diferencias significativas entre «mayores» y «referentes» en cuanto a la dependencia económica de algún familiar, pues la gran mayoría no dependen de nadie; quien más dependencia

tiene son las mujeres, y entre «los mayores» aquellos que viven con su propia pareja, mientras que los que viven solos, en ambos casos, son quienes menos dependen económicamente de su familia.

CUADRO 6.63.
Percepción por parte de los Mayores de 65 años de una pensión.

	V-95			III-96		
	TOTAL	Mayores	Referentes	TOTAL	Mayores	Referentes
TOTAL	(1200)	(220)	(980)	(1200)	(220)	(980)
Sí	89%	83%	90%	88%	83%	90%
No	10	16	9	12	17	10
NS/NC	1	*	1	*	*	*

Alrededor de un 90% de los mayores de 65 años reciben alguna pensión, tal y como ya se observó en la anterior investigación.

CUADRO 6.64.
Los Mayores de 65 años reciben una pensión, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes.

MARZO 1996	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	88%	12	*
Base: Mayores	(220)	83%	17	*
Sexo:				
Varones	(90)	100%	—	—
Mujeres	(130)	70%	29	1
Edad:				
65 a 74 años	(149)	79%	20	1
75 y más años	(71)	90%	10	—
Forma de vida:				
Solo	(38)	97%	3	—
Con su pareja	(100)	70%	29	1
Con pareja e hijos	(43)	83%	17	—
Con otras personas	(37)	100%	—	—
Actividad laboral actual:				
Sí tiene actividad laboral	(5)	79%	21	—
No tiene actividad laboral	(214)	83%	17	*
Base: Referentes	(980)	90%	10	*
Sexo:				
Varones	(457)	95%	4	*
Mujeres	(520)	85%	15	—
Edad:				
65 a 74 años	(564)	86%	14	*
75 y más años	(412)	95%	5	—
Forma de vida:				
Solo	(165)	97%	3	—
Con su pareja	(329)	82%	18	—
Con pareja e hijos	(132)	87%	13	—
Con otras personas	(335)	94%	6	*
En una residencia	(19)	100%	—	—
Actividad laboral actual:				
Sí tiene actividad laboral	(40)	75%	25	—
No tiene actividad laboral	(940)	90%	10	*
Convivencia del entrevistado con su allegado:				
Sí convive	(149)	95%	5	—
No convive	(830)	89%	11	*

Teniendo en cuenta el alto porcentaje de entrevistados mayores de 65 años que perciben una pensión, no se observan diferencias significativas entre los distintos segmentos analizados, salvo que son los hombres quienes reciben la pensión

(hecho que está relacionado con la dependencia económica de las mujeres respecto a algún familiar), y que, tal y como ocurría con la dependencia económica, quienes viven solos son quienes en mayor proporción reciben una pensión.

CUADRO 6.65.
Tipo de pensión que reciben los mayores de 65 años.

	V-95			III-96		
	Base: Reciben pensión	Mayores	Referentes	Base: Reciben pensión	Mayores	Referentes
BASE: Reciben pensión	(1068)	(184)	(885)	(1060)	(182)	(878)
Jubilación	63%	68%	62%	68%	71%	67%
Viudedad	30	21	31	26	23	26
Invalidez	3	6	3	3	2	3
Orfandad	*	1	*	*	1	-
Otras	2	2	3	2	3	1
Varias	1	1	1	2	1	3
NS/NC	1	1	1	1	-	1

Entre los mayores de 65 años que perciben algún tipo de pensión, algo más de dos tercios cobran una pensión de jubilación, alrededor de una cuarta parte reci-

ben una pensión de viudedad, y un 7% otras pensiones, proporciones muy similares a las obtenidas el año pasado.

CUADRO 6.66.
Tipo de pensión que reciben los mayores de 65 años, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes.

MARZO 1996	Base: Recibe pensión	Jubilación	Viudedad	Invalidez	Orfandad	Otras	Varias	NS/NC
BASE: Reciben pensión	(1060)	68%	26	3	*	2	2	1
Base: Mayores	(182)	71%	23	2	1	3	1	-
Sexo:								
Varones	(90)	97%	-	2	-	1	-	-
Mujeres	(91)	45%	45	2	1	5	1	-
Edad:								
65 a 74 años	(118)	75%	18	3	-	3	1	-
75 y más años	(64)	63%	32	2	2	2	-	-

CUADRO 6.66. (cont.)
Tipo de pensión que reciben los mayores de 65 años, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes.

MARZO 1996	Base: Recibe							
	pensión	Jubilación	Viudedad	Invalidez	Orfandad	Otras	Varias	NS/NC
BASE: Reciben pensión	(1060)	68%	26	3	*	2	2	1
Base: Mayores	(182)	71%	23	2	1	3	1	-
Forma de vida:								
Solo	(37)	44%	48	3	-	3	3	-
Con su pareja	(70)	93%	1	3	-	3	-	-
Con pareja e hijos	(36)	92%	3	3	-	3	-	-
Con otras personas	(37)	35%	59	-	3	3	-	-
Actividad laboral actual:								
Sí tiene actividad laboral	(4)	100%	-	-	-	-	-	-
No tiene actividad laboral	(177)	70%	23	2	1	3	1	-
Base: Referentes	(878)	67%	26	3	-	1	3	1
Sexo:								
Varones	(436)	95%	1	3	-	*	*	1
Mujeres	(440)	39%	51	3	-	3	5	*
Edad:								
65 a 74 años	(483)	74%	20	3	-	1	2	*
75 y más años	(391)	58%	34	2	-	3	4	1
Forma de vida:								
Solo	(160)	46%	47	1	-	1	4	1
Con su pareja	(270)	95%	1	2	-	1	-	*
Con pareja e hijos	(115)	85%	5	7	-	2	-	1
Con otras personas	(315)	46%	45	2	-	2	5	1
En una residencia	(19)	69%	21	11	-	-	-	-
Actividad laboral actual:								
Sí tiene actividad laboral	(30)	73%	23	-	-	3	-	-
No tiene actividad laboral	(849)	66%	26	3	-	1	3	1
Convivencia del entrevistado con su allegado:								
Sí convive	(141)	63%	27	3	-	3	4	-
No convive	(736)	67%	26	3	-	1	2	1

Casi todos los hombres mayores de 65 años cobran la pensión de jubilación, mientras que las mujeres casi cobran por igual la de jubilación que la de viudedad.

La pensión de viudedad la cobran en mayor medida las mayores de 75 años y las que viven solas o con otras personas que no son ni su pareja ni sus hijos.

CUADRO 6.67.
Medios de subsistencia de los mayores de 65 años que no cobran pensión (*).

MARZO 1996	Base: No cobran pensión	Mayores	Referentes
BASE: No cobran pensión	(137)	(37)	(100)
De mis ahorros/patrimonio	17%	11%	20%
De mi pareja	68	92	59
De mis hijos	6	3	8
De otros familiares (propios o de la pareja)	10	—	14
De ayudas económicas institucionales	4	—	6
De ayudas económicas de amigos	1	—	1
De algún trabajo ocasional	2	—	2
Otra	1	—	1

(*) Los porcentajes suman más de cien porque los entrevistados podían citar más de una respuesta.

Algo más de dos tercios de los mayores de 65 años que no perciben ningún tipo de pensión viven de los ingresos de su pareja, mientras que menos de una

quinta parte subsisten gracias a sus ahorros o patrimonio y un 10% lo hacen por mediación de otros familiares.

CUADRO 6.68.
Medios de subsistencia de los mayores de 65 años que no cobran pensión, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes.

MARZO 1996	Base: No recibe pensión	De ahorros, patrimonio	De la pareja	De los hijos	De otros familiares	Ayudas económicas institucionales	Ayudas económicas de amigos	Algún trabajo ocasional	Otra
BASE: No recibe pensión	(137)	17%	68	7	10	4	1	1	1
Base: Mayores	(37)	11%	92	3	—	—	—	—	—
Sexo:									
Varones	(—)	—%	—	—	—	—	—	—	—
Mujeres	(37)	11%	92	3	—	—	—	—	—
Edad:									
65 a 74 años	(30)	10%	90	3	—	—	—	—	—
75 y más años	(7)	14%	100	—	—	—	—	—	—
Forma de vida:									
Solo	(1)	—%	—	100	—	—	—	—	—
Con su pareja	(29)	14%	93	—	—	—	—	—	—
Con pareja e hijos	(7)	—%	100	—	—	—	—	—	—
Con otras personas	(—)	—%	—	—	—	—	—	—	—
En una residencia	(—)	—%	—	—	—	—	—	—	—

CUADRO 6.68. (cont.)
Medios de subsistencia de los mayores de 65 años que no cobran pensión,
por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes.

MARZO 1996	Base: No recibe pensión	De ahorros, patrimonio	De la pareja	De los hijos	De otros familiares	Ayudas económicas institucionales	Ayudas económicas de amigos	Algún trabajo ocasional	Otra
BASE: No recibe pensión	(137)	17%	68	7	10	4	1	1	1
Base: Mayores	(37)	11%	92	3	-	-	-	-	-
Actividad laboral actual:									
Sí tiene actividad laboral	(1)	100%	-	-	-	-	-	-	-
No tiene actividad laboral	(36)	9%	94	3	-	-	-	-	-
Base: Referentes	(100)	20%	59	8	14	6	1	2	1
Sexo:									
Varones	(20)	60%	15	10	20	5	5	10	-
Mujeres	(80)	10%	71	7	12	6	-	-	1
Edad:									
65 a 74 años	(80)	15%	65	8	15	5	1	3	1
75 y más años	(21)	38%	38	10	9	10	-	-	-
Forma de vida:									
Solo	(5)	40%	20	-	21	-	21	20	-
Con su pareja	(60)	12%	75	3	12	7	-	-	2
Con pareja e hijos	(17)	35%	59	6	6	6	-	6	-
Con otras personas	(19)	26%	21	26	26	5	-	-	-
En una residencia	(-)	-%	-	-	-	-	-	-	-
Actividad laboral actual:									
Sí tiene actividad laboral	(10)	80%	-	10	-	-	-	20	-
No tiene actividad laboral	(90)	13%	66	8	15	7	1	-	1
Convivencia del entrevistado con su allegado:									
Sí convive	(8)	12%	75	-	12	25	-	-	-
No convive	(92)	20%	58	9	14	4	1	2	1

Debido a lo reducido del tamaño de las submuestras, no se aprecian diferen-

cias significativas entre los distintos segmentos.

CUADRO 6.69.

Disponibilidad de otro tipo de ingresos por parte de las personas mayores de 65 años, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes.

MARZO 1996	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	28%	64	8
Base: Mayores	(220)	31%	68	1
Sexo:				
Varones	(90)	34%	66	—
Mujeres	(130)	29%	70	2
Edad:				
65 a 74 años	(149)	29%	70	1
75 y más años	(71)	36%	64	—
Forma de vida:				
Solo	(38)	27%	70	3
Con su pareja	(100)	34%	66	—
Con pareja e hijos	(43)	28%	72	—
Con otras personas	(37)	28%	69	3
Base: Referentes	(980)	27%	63	9
Sexo:				
Varones	(457)	29%	61	10
Mujeres	(520)	26%	65	9
Edad:				
65 a 74 años	(564)	26%	63	10
75 y más años	(412)	29%	63	8
Forma de vida:				
Solo	(165)	27%	66	8
Con su pareja	(329)	27%	62	11
Con pareja e hijos	(132)	36%	54	10
Con otras personas	(335)	25%	66	9
En una residencia	(19)	26%	69	5
Convivencia del entrevistado con su allegado:				
Sí convive	(149)	31%	67	2
No convive	(830)	27%	62	11

Un dato a tener en cuenta es que algo más de una cuarta parte de los mayores de 65 años tienen otro tipo de ingresos que no son los que provienen de alguna pensión. Dicha proporción es mayor

entre los varones y los de 75 y más años tanto entre «mayores» como «referentes»; los «mayores» que viven con su pareja, y los «referentes» que viven con su pareja e hijos.

CUADRO 6.70.

Tipo de ingresos de que disponen las personas mayores de 65 años, por características socioeconómicas de los mayores y de los referentes.

MARZO 1996	Base: Disponen de otros ingresos	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	Otros Ns/Nc	
BASE: Disponen de otros ingresos	(336)	61%	9	2	2	2	2	15	1	18	5	3
Base: Mayores	(68)	69%	9	3	3	3	1	13	2	16	1	-
Sexo:												
Varones	(31)	68%	10	6	3	-	3	13	-	16	3	-
Mujeres	(37)	69%	8	-	3	6	-	14	3	17	-	-
Edad:												
65 a 74 años	(43)	62%	7	2	2	5	2	17	2	22	-	-
75 y más años	(25)	80%	12	4	4	-	-	8	-	8	4	-
Forma de vida:												
Solo	(10)	80%	10	-	10	10	-	10	-	-	-	-
Con su pareja	(34)	70%	12	6	3	-	3	12	3	18	3	-
Con pareja e hijos	(12)	83%	-	-	-	9	-	-	-	17	-	-
Con otras personas	(10)	50%	10	-	-	-	-	30	-	20	-	-
Base: Referentes	(268)	59%	9	2	1	1	2	15	1	18	6	4
Sexo:												
Varones	(132)	62%	9	3	2	1	2	20	-	11	8	3
Mujeres	(136)	56%	9	-	1	1	2	9	1	24	5	5
Edad:												
65 a 74 años	(149)	63%	4	2	1	1	1	16	1	21	5	3
75 y más años	(118)	54%	15	1	2	1	3	13	-	14	7	6
Forma de vida:												
Solo	(44)	55%	16	-	-	2	7	13	5	18	2	2
Con su pareja	(89)	65%	9	1	1	1	1	18	-	6	8	6
Con pareja e hijos	(48)	52%	4	2	2	2	2	17	-	29	13	2
Con otras personas	(83)	59%	8	2	2	-	-	8	-	25	4	5
En una residencia	(5)	40%	-	-	-	-	-	60	-	-	-	-
Convivencia del entrevistado con su allegado:												
Si convive	(46)	65%	7	-	-	2	-	11	-	20	4	4
No convive	(222)	57%	9	2	2	1	2	16	1	17	7	4

- (1) Ahorros que guarda en una libreta de ahorros o cuenta corriente
 (2) Ahorros que guarda en un banco o caja a plazo fijo
 (3) Acciones de diversas empresas
 (4) Letras o bonos de Tesoro
 (5) Plan o seguro privado de pensiones o de jubilación
 (6) Plan de pensiones o de jubilación pagado por la empresa
 (7) Ingresos procedentes de bienes inmobiliarios (casas, tierras...)
 (8) Seguro de Vida
 (9) Otros ingresos familiares

El tipo de ingresos, al margen de una pensión, de que disponen las personas mayores de 65 años proceden (en su mayor parte) de ahorros. En efecto, siete de cada diez disponen de unos ahorros que guardan en una libreta de ahorros o cuenta corriente o bien a plazo fijo, menos de una quinta parte son ayudados por otros familiares y un 15% obtienen ingresos procedentes de bienes inmobiliarios. En todos los segmentos analizados destaca el disponer de ahorros en una libreta de ahorros o cuenta corriente, salvo entre el reducido segmento de «referentes» que viven en una residencia, entre los cuales destaca el percibir dichos ingresos de bienes inmobiliarios.

yores parece adecuado plantear cuáles son las actitudes más concretas de los entrevistados hacia la evolución de las pensiones en el futuro en general y cómo afrontarán éstos su futura jubilación, principalmente desde el punto de vista económico. Conviene señalar nuevamente que, como ya se habrá apreciado a lo largo de todo este informe, interesa fundamentalmente conocer, no sólo si el entrevistado ha pensado ya en una forma de asegurarse su porvenir económico, sino también si existe el hábito y, lo que es más importante, la disposición y la capacidad para el ahorro que determina, al fin y al cabo, la cuantía de los ingresos disponibles cuando llegue el momento de la jubilación.

LA JUBILACIÓN Y EL AHORRO PARA LA VEJEZ

Una vez analizada la situación socioeconómica real de las familias y de los ma-

CUADRO 6.71.
Opinión sobre el futuro de las pensiones de las personas que ahora tienen 40 años.

	V-95	IX-95	III-96
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)
No cobrarán ninguna pensión	17%	23%	18%
Cobrarán una pensión inferior	19	29	22
Cobrarán una pensión más o menos igual	38	30	38
Cobrarán una pensión mayor	8	6	6
NS/NC	18	12	16

Por lo que se refiere a la primera de estas cuestiones, un 38% de los entrevistados considera que el futuro de las pensiones de las personas de 40 años será más o menos igual que el de ahora, alre-

dedor de una quinta parte considera que cobrarán una pensión inferior y un 18% de los entrevistados cree que estas personas no cobrarán ninguna pensión. Puede decirse que estas opiniones son

bastante estables en el tiempo, aunque a pesar del corto periodo transcurrido entre las tres investigaciones se observan algunos cambios. Esto refleja, como ya se habrá observado, la gran sensibilidad y

dependencia de la opinión pública de los discursos sociales sobre el tema de las pensiones, máxime cuando éste ha sido un tema principal en la reciente campaña electoral.

CUADRO 6.72.
Opinión sobre el futuro de las pensiones de las personas que ahora tienen 40 años, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	No cobrarán ninguna Total	Cobrarán una pensión	Cobrarán una pensión más inferior	Cobrarán una pensión o menos igual	mayor	NS/
TOTAL	(1200)	18%	22	38	6	16
Edad						
Base: Varones	(578)	15%	22	42	7	14
18 a 29 años	(159)	14%	28	40	9	10
30 a 49 años	(204)	18%	22	43	7	11
50 a 64 años	(125)	15%	20	43	4	19
65 y más años	(90)	11%	15	45	5	23
Base: Mujeres	(622)	20%	22	35	5	18
18 a 29 años	(154)	21%	29	32	7	10
30 a 49 años	(204)	25%	21	36	3	15
50 a 64 años	(134)	24%	19	36	4	18
65 y más años	(130)	8%	16	34	8	34
Nivel de estudios:						
Menos de primarios	(297)	14%	13	40	6	28
Primarios	(420)	19%	20	40	5	15
Medios	(347)	19%	24	39	8	10
Universitarios	(133)	19%	43	26	2	10
Posición social:						
Baja	(495)	17%	18	36	6	23
Media	(551)	17%	23	41	5	13
Alta	(154)	23%	29	35	6	7
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(236)	22%	27	38	5	7
Medio	(660)	18%	20	40	6	16
Bajo	(304)	13%	21	35	7	23

Las mujeres menores de 64 años, los de alta posición social y alto status socio-

económico son quienes más pesimistas se muestran ante esta cuestión.

CUADRO 6.73.
Mejor solución al problema de las pensiones desde el punto de vista personal.

	V-95	III-96
BASE: No cobrarán pensión o cobrarán pensiones inferiores	(428)	(474)
Hacerse un plan de pensiones privado	25%	32%
Ahorrar, guardar el dinero	11	15
Contratar un seguro de pensiones	5	4
Evitar el fraude fiscal, cotizar todos	3	4
Controlar a la Seguridad Social, evitar el fraude a la Seguridad Social	3	1
Gestionar/organizar la economía	2	2
Hacerse un fondo de pensiones	1	3
Mejorar el nivel de vida de la familia	1	—
Contratar un fondo de pensiones	1	*
Crear puestos de trabajo	—	10
No jubilarse anticipadamente, trabajar lo más posible	—	1
Invertir	—	*
Otros	1	1
NS/NC	47	27

Y a los que así opinaron se les preguntó por la solución que debería adoptar cada persona. Por contraste con el pasado año, sólo alrededor de una cuarta parte de los entrevistados no responde a esta pregunta, (frente a casi la mitad hace un año), más de un tercio mencionó que la solución es hacerse un plan de pensiones privado o contratar un seguro de pensiones, un 15% piensa que lo mejor es ahorrar o guardar el dinero, un 10% que lo es el crear puestos de trabajo y proporciones inferiores al 5% cita otras medidas. Esta mayor proporción de respuesta revela, como ya se ha dicho, una mayor sensibilidad de la opinión pública hacia el tema de las pensiones y también la mayor información y creciente interés con que se aborda el tema de los medios de subsistencia en la vejez.

CUADRO 6.74.
Mejor solución al problema de las pensiones desde el punto de vista personal, por características socioeconómicas.
 (Mencionadas por el 2% o más de los entrevistados.)

MARZO 1996	Base: Cobrarán								Otros	NS/NC
	menos o nada	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)		
BASE: Cobrarán menos o nada	(474)	32%	15	10	4	4	3	2	4	27
Edad:										
Base: Varones	(214)	38%	15	10	5	3	2	2	4	20
18 a 29 años	(67)	43%	13	6	7	—	3	3	1	24
30 a 49 años	(80)	39%	11	9	5	3	4	3	9	18
50 a 64 años	(43)	31%	19	17	2	5	—	2	—	24
65 y más años	(24)	33%	25	17	—	8	—	—	4	13
Base: Mujeres	(260)	27%	15	9	3	5	3	2	3	33
18 a 29 años	(78)	28%	21	6	4	4	3	3	4	28
30 a 49 años	(94)	32%	15	5	2	4	4	1	5	32
50 a 64 años	(58)	29%	5	15	5	5	3	3	—	34
65 y más años	(31)	3%	23	13	3	7	—	—	—	50

CUADRO 6.74. (cont.)
Mejor solución al problema de las pensiones desde el punto de vista personal,
por características socioeconómicas.
 (Mencionadas por el 2% o más de los entrevistados.)

MARZO 1996	Base: Cobrarán menos o nada	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	Otros	NS/NC
BASE: Cobrarán menos o nada	(474)	32%	15	10	4	4	3	2	4	27
Nivel de estudios:										
Menos de primarios	(79)	25%	14	15	4	—	3	—	1	38
Primarios	(163)	23%	15	13	5	5	2	3	4	30
Medios	(148)	39%	17	5	3	3	1	2	5	24
Universitarios	(82)	43%	13	6	4	7	5	2	2	17
Posición social:										
Baja	(172)	21%	17	9	4	4	2	2	1	40
Media	(222)	34%	14	10	4	4	4	2	5	21
Alta	(80)	48%	14	8	3	4	—	3	4	18
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(117)	40%	18	4	5	8	3	3	3	16
Medio	(251)	30%	13	12	4	3	3	2	4	30
Bajo	(106)	27%	18	10	3	1	3	2	2	34

- (1) Hacerse un plan de pensiones privado
 (2) Ahorrar, guardar el dinero
 (3) Crear puestos de trabajo
 (4) Contratar un seguro de pensiones
 (5) Evitar el fraude fiscal, cotizar todos
 (6) Hacerse un fondo de pensiones
 (7) Gestionar/organizar la economía

Todos los segmentos sociales se muestran más partidarios en términos relativos de hacerse un plan de pensiones privado como mejor solución a este problema desde la perspectiva personal, aunque los entrevistados de mayor edad creen que lo mejor que puede hacerse es aho-

rrar y guardar el dinero. Lógicamente, los entrevistados con mayores recursos sociales y económicos (alta posición social, alto status socioeconómico familiar y alto nivel educativo) son quienes se decantan más por la vía privada.

CUADRO 6.75.
Mejor solución al problema de las pensiones desde el punto de vista del Estado.

	V-95	III-96
BASE: No cobrarán pensión o cobrarán pensiones inferiores	(428)	(474)
Crear trabajo	11%	15%
Garantizar las pensiones	7	8
Distribuir mejor la riqueza	7	7
Administrar mejor	12	7
Hacer previsiones, asegurar una parte del dinero	-	4
Controlar el fraude a la Seguridad Social, mejorar la Seguridad Social	3	4
Pagar un poco más a la Seguridad Social	4	4
Reorganización política del sistema	6	3
Incentivar, ayudar a tener planes de jubilación	-	3
Preocuparse por los jubilados	-	2
Que el Gobierno haga algo	3	2
Combatir el fraude fiscal	-	2
Privatizar la Seguridad Social	-	2
Reducir el salario a los políticos	-	2
Dar la pensión a quienes cotizen	-	1
Crear empleo fijo	-	1
Reducir la edad de jubilación	-	*
No jubilarse anticipadamente, trabajar lo más posible	-	*
Otras	11	3
NS/NC	38	29

Por otra parte, proporciones similares creen que para solucionar este problema el Estado debería crear trabajo y garantizar las pensiones (15% y 8%, respectivamente). Al igual que se observaba en lo relativo a las soluciones desde el punto de vista personal, también en este caso se observa una mayor variedad en las respuestas de los entrevistados, así como en la importancia atribuida a cada una de las vías mencionadas. Así, por comparación con hace un año, ganan más partidarios

las soluciones que optan por la vía privada (incentivar los planes de jubilación, privatizar la Seguridad Social) y se refuerzan las referidas al aumento del control sobre el sistema y el gasto público. Pero la creación de más puestos de trabajo aparece como una vía preferente de solución, no sólo de éste, sino de la mayoría de los problemas sociales, como se ha observado en repetidas ocasiones en las investigaciones realizadas por CIRES.

CUADRO 6.76.
Mejor solución al problema de las pensiones desde el punto de vista del Estado,
por características socioeconómicas.
(Mencionadas por el 3% o más de los entrevistados.)

MARZO 1996	Base: Cobrarán menos o nada	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	Otros	NS/NC
BASE: Cobrarán menos o nada	(474)	15%	8	7	7	4	4	4	3	3	15	29
Edad:												
Base: Varones	(214)	14%	9	6	8	3	5	5	5	4	19	23
18 a 29 años	(67)	9%	13	6	4	3	4	7	4	4	18	26
30 a 49 años	(80)	10%	10	5	9	4	4	5	6	5	22	20
50 a 64 años	(43)	24%	5	7	7	5	2	—	5	2	19	24
65 y más años	(24)	25%	—	4	17	—	13	4	—	—	17	21
Base: Mujeres	(260)	16%	7	9	5	5	4	4	2	2	12	34
18 a 29 años	(78)	9%	9	6	5	8	4	9	—	3	15	32
30 a 49 años	(94)	16%	5	8	5	4	3	2	2	2	13	39
50 a 64 años	(58)	22%	10	14	2	7	5	—	3	3	7	27
65 y más años	(31)	20%	—	7	13	—	3	3	—	—	13	40
Nivel de estudios:												
Menos de primarios	(79)	23%	6	10	6	3	5	1	1	1	11	32
Primarios	(163)	14%	7	9	6	6	5	4	3	—	16	30
Medios	(148)	16%	9	5	6	4	4	5	3	5	13	29
Universitarios	(82)	6%	10	5	9	4	2	6	4	7	22	26
Posición social:												
Baja	(172)	17%	6	7	6	6	3	4	1	—	11	38
Media	(222)	15%	9	8	5	4	5	4	5	3	18	24
Alta	(80)	10%	8	5	10	4	3	4	4	10	19	24
Status socioeconómico familiar:												
Alto	(117)	10%	8	8	7	4	4	4	3	9	21	21
Medio	(251)	17%	9	8	4	5	5	4	3	1	12	32
Bajo	(106)	15%	6	7	11	3	3	5	2	1	17	31

- (1) Crear trabajo
(2) Garantizar las pensiones
(3) Distribuir mejor la riqueza
(4) Administrar mejor
(5) Hacer previsiones, asegurar una parte del dinero
(6) Controlar el fraude a la Seguridad Social, mejorar la Seguridad Social
(7) Pagar un poco más a la Seguridad Social
(8) Reorganización política del sistema
(9) Incentivar, ayudar a tener planes de jubilación

Pese a que el tamaño de esta submuestra no permite extraer conclusiones definitivas, se observa una tendencia mayoritaria (en términos relativos, por supuesto), a considerar la creación de empleo como la principal solución al futuro de las pensiones. Sin embargo, los varones más jóvenes reivindican, como es lógico, su derecho a que el Estado garantice las pensiones el día de mañana. De igual opinión son las mujeres que tienen entre 50 y 64 años y los entrevistados con estudios universitarios. Por su parte, los de alta posición social consideran tan importante crear empleo como administrar mejor los recursos para solucionar las pensiones futuras.

CUADRO 6.77.
Preocupación de los entrevistados que no están jubilados ante la jubilación.

	IX-95	III-96
BASE: No jubilado	(956)	(949)
Si	46%	54%
No	47	35
NS/NC	7	11

Como puede observarse, en un periodo tan reducido como son los seis meses transcurridos entre estas dos investigaciones de CIRES aumenta la proporción de quienes, no estando jubilados todavía, dicen estar preocupados ante su futura jubilación.

CUADRO 6.78.
Está preocupado por el problema económico que se le puede plantear cuando le llegue la edad de jubilación, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Base: No jubilado	Si	No	NS/NC
BASE: No jubilado	(949)	54%	35	11
Edad:				
Base: Varones	(424)	57%	40	2
18 a 29 años	(159)	52%	46	2
30 a 49 años	(197)	61%	38	2
50 a 64 años	(68)	61%	36	3
65 y más años	(-)	-%	-	-
Base: Mujeres	(526)	51%	31	18
18 a 29 años	(154)	53%	45	2
30 a 49 años	(200)	67%	31	2
50 a 64 años	(113)	45%	28	27
65 y más años	(59)	4%	2	95
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(163)	43%	27	30
Primarios	(336)	58%	31	11
Medios	(327)	55%	41	4
Universitarios	(122)	53%	44	3

CUADRO 6.78. (cont.)
Está preocupado por el problema económico que se le puede plantear cuando le llegue la edad de jubilación, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Base: No jubilado	Sí	No	NS/NC
BASE: No jubilado	(949)	54%	35	11
Status ocupacional del entrevistado:				
Activos	(404)	58%	39	2
En paro	(153)	62%	35	3
Ama de casa	(303)	46%	26	29
Estudiante	(87)	47%	53	-

Aunque se observan posiciones algo controvertidas, quienes se muestran más preocupados son los varones mayores de 30 años y las mujeres entre 30 y 49 años (en edad activa), así como los parados.

CUADRO 6.79
De qué vivirán los entrevistados mayores de 65 años cuando les llegue la edad de jubilación. (*)

	IX-95	III-96
BASE: No jubilado	(956)	(949)
De una pensión pública	60%	55%
De una pensión privada	24	23
De mis ahorros	20	17
De mi pareja	14	10
De mis padres	1	*
De mis hijos	3	1
De otros familiares	1	*
Ayudas institucionales	2	1
Ayudas de amigos	*	-
Otra	2	2

(*) Los porcentajes suman más de 100 porque los entrevistados podían mencionar más de una respuesta.

A pesar de los actuales debates sobre el cobro de las pensiones de la Seguridad Social, un 55% de los no jubilados afirma que una vez jubilados percibirán una pensión pública, un 23% creen que vivirán de una pensión privada, menos de una quinta parte, de los propios ahorros del entrevistado y un 10% de la pareja. Los datos son bastante similares a los ya observados hace unos meses, y las ligeras variaciones hay que atribuirles muy probablemente a la inestabilidad del propio mercado de trabajo.

CUADRO 6.80.
Cómo se las arreglará económicamente cuando se jubile,
por características socioeconómicas.
 (Los porcentajes suman más de 100 porque los entrevistados podían mencionar más de una respuesta.)

MARZO 1996	Base: No jubilado	De una pensión pública	De una pensión privada	De mis ahorros	De mi pareja	De mis padres	De mis hijos	De otros familiares	Ayudas institucionales	Otra
BASE: No jubilado	(949)	55%	23	17	10	*	†	*	1	2
Edad:										
Base: Varones	(424)	69%	26	20	†	*	*	-	†	3
18 a 29 años	(159)	56%	32	25	†	-	†	-	2	4
30 a 49 años	(197)	74%	25	17	†	†	†	-	1	2
50 a 64 años	(68)	87%	15	18	†	-	-	-	3	3
65 y más años	(-)	-%	-	-	-	-	-	-	-	-
Base: Mujeres	(526)	44%	20	15	17	-	2	*	†	2
18 a 29 años	(154)	52%	24	25	12	-	†	-	-	3
30 a 49 años	(200)	50%	26	15	20	-	2	*	1	2
50 a 64 años	(113)	46%	13	9	24	-	†	-	2	1
65 y más años	(59)	2%	2	-	4	-	2	-	-	-
Nivel de estudios:										
Menos de primarios	(163)	47%	6	7	17	-	†	-	1	-
Primarios	(336)	58%	17	16	11	*	2	-	2	1
Medios	(327)	57%	30	22	7	*	†	-	1	3
Universitarios	(122)	57%	42	23	2	-	-	†	2	5
Status ocupacional del entrevistado:										
Activos	(404)	69%	30	21	2	*	*	-	1	3
En paro	(153)	61%	19	17	5	†	†	-	2	3
Amo de casa	(303)	35%	12	9	24	-	2	*	1	1
Jubilado	(-)	-%	-	-	-	-	-	-	-	-
Estudiante	(87)	51%	32	26	5	-	-	-	-	3

Pero además los varones y, entre éstos, los de más edad, y los entrevistados ocupados en la actualidad son los que

citan en mayor proporción que al llegar a la edad de jubilación vivirán de una pensión pública.

CUADRO 6.81.

Proporción de entrevistados que, habiendo citado una fuente de ingresos para la jubilación, citan también otras.

(Los porcentajes suman más de 100 porque los entrevistados podían mencionar más de una respuesta)

MARZO 1996	Base: No jubilado que piensa recibir sus ingresos de:	De una pensión pública	De una pensión privada	De mis ahorros	De mi pareja	De mis padres	De mis hijos	De otros familiares	Ayudas institucionales	Otra
BASE: No jubilado que piensa recibir sus ingresos de:	(949)	55%	23	17	10	*	1	*	1	2
Fuente de ingresos para la jubilación:										
Pensión pública	(526)	100%	19	16	4	*	1	-	*	1
Pensión privada	(215)	47%	100	19	5	*	*	-	1	*
De ahorros	(162)	52%	26	100	10	1	1	1	1	-
De mi pareja	(92)	24%	12	17	100	-	2	-	-	-
De mis padres	(2)	50%	50	50	-	100	-	-	-	-
De mis hijos	(10)	30%	10	10	20	-	100	-	-	-
De otros familiares	(1)	-%	-	100	-	-	-	100	-	-
Ayudas institucionales	(11)	18%	18	9	-	-	-	-	100	-

Puesto que los entrevistados podían citar más de una posible fuente de ingresos cuando les llegue la jubilación, y tomando en cuenta sólo a los que se refieren a que vivirán de una pensión pública o privada, de sus ahorros o de su pareja, puede comprobarse que la gran mayoría de entrevistados piensan tener más de una fuente de ingresos al jubilarse. Así, un 42% de los que dicen que vivirán de una pensión pública mencionan también alguna otra fuente de ingresos. Pero alrededor de la mitad de los que dicen que vivirán de una pensión privada o de sus ahorros citan también la pensión pública, lo que sugiere que la pensión pública es la fuente principal de ingresos prevista (como ya se había comprobado antes, ya que el 55% de los no jubilados todavía esperan vivir de una pensión pública cuando se jubilen, además de haber citado alguna otra, que principalmente suele ser una

pensión privada o los ahorros). Los datos son de nuevo muy similares a los observados en la anterior investigación.

CUADRO 6.82.
Edad a la que se jubilará.

	IX-95	III-96
BASE: No jubilado	(956)	(949)
Antes de los 50 años	2%	2%
Entre 51 - 55 años	2	2
Entre 56 - 60 años	12	12
Entre 61 - 65 años	32	30
Entre 66 - 70 años	2	3
Entre 71 - 75 años	*	*
Después de los 75 años	*	*
NS/NC	49	51
% contestan	51	49
Edad media de jubilación	62,8	62,8

Al igual que se observaba en septiembre del pasado año, la edad media a la que piensan jubilarse quienes hoy en día no están jubilados es de 63 años.

CUADRO 6.83.
Edad a la que se jubilará,
por características Socioeconómicas.

	Base: No jubilado	Antes de los 50 años	Entre 51-55 años	Entre 56-60 años	Entre 61-65 años	Entre 66-70 años	Entre 71-75 años	Después de los 75 años	Ns/ Nc	% contestan	EDAD MEDIA DE JUBILACIÓN
MARZO 1996											
Base: No jubilado	(949)	2%	2	12	30	3	*	*	51	49	62,8
Edad:											
Base: Varones (424)		2%	2	15	38	4	—	*	38	62	62,8
18 a 29 años	(159)	1%	2	10	35	3	—	1	48	52	63,4
30 a 49 años	(197)	3%	3	22	35	4	—	—	34	66	61,8
50 a 64 años	(68)	—%	—	10	58	6	—	—	25	75	64,1
65 y más años	(—)	—%	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Base: Mujeres (526)		1%	1	9	23	3	1	—	62	38	62,9
18 a 29 años	(154)	3%	1	13	21	5	1	—	57	43	62,8
30 a 49 años	(200)	1%	1	11	30	1	*	—	54	46	62,9
50 a 64 años	(113)	—%	1	4	27	3	—	—	66	34	64,0
65 y más años	(59)	2%	—	—	—	2	—	—	96	4	49,2
Status ocupacional del entrevistado:											
Activos	(404)	2%	2	16	36	5	1	*	37	63	62,8
En paro	(153)	2%	2	10	40	3	—	—	43	57	62,8
Ama de casa	(303)	1%	1	6	18	1	—	—	74	26	62,8
Estudiante	(87)	—%	1	15	27	2	—	—	55	45	63,2
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(231)	2%	2	17	36	6	—	—	37	63	62,8
Medio	(544)	1%	2	10	29	2	*	*	54	46	62,8
Bajo	(174)	1%	—	9	25	2	1	—	62	38	63,2

Las variaciones entre unos segmentos y otros son muy poco significativas, y lógicamente se observa una edad media de jubilación algo superior entre los hombres de mayor edad y entre las mujeres próximas a los 64 años, así como entre los entrevistados con un status socioeconómico familiar bajo y los estudiantes.

CUADRO 6.84.
Cantidad aproximada que cree que percibirá cuando se jubile.

	IX-95	III-96
BASE: No jubilado	(956)	(949)
Hasta 45.000 ptas.	4%	3%
De 45.000 a 75.000 ptas.	11	8
De 75.001 a 100.000 ptas.	9	8
De 100.001 a 150.000 ptas.	7	8
De 150.001 a 200.000 ptas.	5	2
De 200.001 a 275.000 ptas.	2	2
De 275.001 a 350.000 ptas.	1	1
De 350.001 a 450.000 ptas.	1	1
Más de 450.001 ptas	1	1
NS/NC	61	67

Dos terceras partes de los entrevistados no jubilados no saben o no contestan lo que cobrarán cuando lleguen a la jubilación, proporción que es algo mayor que

el pasado año, como también mayor parece ser la incertidumbre acerca de la propia jubilación.

CUADRO 6.85.
Cantidad aproximada que cree que percibirá cuando se jubile,
por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Base: No jubilado	Hasta 45.000 ptas.	Hasta						Más de		NC
			45.001-75.000	75.001-100.000	100.001-150.000	150.001-200.000	200.001-275.000	275.001-350.000	350.001-450.000	450.001 ptas.	
Base: No jubilado	(949)	3%	8	8	8	2	2	1	1	1	67
Edad:											
Base: Varones	(424)	2%	9	10	12	4	3	1	1	1	57
18 a 29 años	(159)	2%	6	8	12	1	3	-	1	1	65
30 a 49 años	(197)	2%	8	10	9	7	2	2	-	1	59
50 a 64 años	(68)	1%	19	18	19	1	3	-	1	1	34
65 y más años	(-)	-%	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Base: Mujeres	(526)	4%	7	7	4	1	1	1	*	1	74
18 a 29 años	(154)	4%	6	8	3	1	1	1	-	3	73
30 a 49 años	(200)	2%	9	7	6	2	1	*	*	*	71
50 a 64 años	(113)	9%	8	5	5	-	-	1	1	-	72
65 y más años	(59)	-%	2	4	-	-	-	-	-	2	93
Nivel de estudios:											
Menos de primarios	(163)	5%	12	9	6	1	-	-	-	1	68
Primarios	(336)	4%	11	7	8	2	*	*	1	1	66
Medios	(327)	2%	5	11	8	3	2	2	1	1	66
Universitarios	(122)	2%	3	6	9	3	5	1	-	2	68
Status ocupacional del entrevistado:											
Activos	(404)	2%	8	11	11	4	2	1	*	1	58
En paro	(153)	5%	11	10	4	2	1	-	1	1	64
Ama de casa	(303)	4%	8	4	5	*	*	-	-	1	77
Estudiante	(87)	1%	2	7	10	-	3	1	1	1	73
Posición social:											
Baja	(338)	3%	9	8	3	1	-	-	*	1	76
Media	(458)	4%	9	8	10	2	2	*	*	1	63
Alta	(154)	1%	3	11	11	8	4	4	1	2	56
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(231)	3%	7	8	12	4	4	3	1	3	55
Medio	(544)	2%	8	8	7	2	1	*	*	1	71
Bajo	(174)	7%	10	9	3	-	1	-	1	1	69

CUADRO 6.85. (cont.)
Cantidad aproximada que cree que percibirá cuando se jubile,
por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Base: No jubilado	Hasta									Más de 450.001 ptas.	NC
		45.000 ptas.	45.001-75.000	75.001-100.000	100.001-150.000	150.001-200.000	200.001-275.000	275.001-350.000	350.001-450.000			
Base: No jubilado	(949)	3%	8	8	8	2	2	1	1	1	67	
Fuente de ingresos para la jubilación:												
Pensión pública	(526)	3%	10	11	10	3	2	1	1	2	57	
Pensión privada	(215)	4%	6	8	10	3	5	1	1	2	61	
De ahorros	(162)	2%	6	13	12	1	2	1	1	2	59	
De mi pareja	(92)	2%	11	4	8	-	1	1	-	1	72	
De mis padres	(2)	-%	-	-	-	-	-	50	-	-	50	
De mis hijos	(10)	10%	30	-	-	-	-	-	-	-	60	
De otros familiares	(1)	-%	-	-	-	-	-	-	-	-	100	
Ayudas institucionales	(11)	18%	18	19	9	18	-	-	-	-	18	

Este desconocimiento es mayor entre las mujeres, entre las amas de casa y los estudiantes, y entre los de menor posición social y status socioeconómico medio y bajo. Por otra parte, se observa que quienes esperan depender económicamente de su familia o de ayudas institucionales prevén percibir unos ingresos algo inferiores a los de quienes creen que percibirán pensiones públicas y privadas o que vivirán de sus ahorros. En cualquier caso, la mayoría de los que contestan esperan recibir entre 45.000 ptas. y 150.000 ptas., y sólo proporciones inferiores esperan recibir menos o más de esas cantidades.

CUADRO 6.86.
Entrevistados que han oído hablar
de los planes y seguros privados de
pensiones y/o jubilación.

	IX-95	III-96
TOTAL	(1200)	(1200)
Sí	78%	83%
No	21	16
NS/NC	1	1

Como ya se ha señalado anteriormente, el tema de las pensiones y de la jubilación en general es una cuestión a la que la opinión pública se muestra cada vez más sensible. Así, este mes son una proporción algo mayor que hace unos meses quienes han oído hablar de los planes y seguros privados de pensiones.

CUADRO 6.87.
Entrevistados que han oído hablar de los planes y seguros privados de pensiones,
por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	83%	16	1
Edad:				
Base: Varones	(578)	87%	11	1
18 a 29 años	(159)	85%	14	1
30 a 49 años	(204)	96%	5	—
50 a 64 años	(125)	85%	14	2
65 y más años	(90)	77%	20	3
Base: Mujeres	(622)	78%	20	2
18 a 29 años	(154)	85%	15	—
30 a 49 años	(204)	90%	9	1
50 a 64 años	(134)	77%	19	4
65 y más años	(130)	53%	45	2
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(297)	61%	36	3
Primarios	(420)	86%	13	2
Medios	(347)	92%	7	*
Universitarios	(133)	96%	4	—
Status ocupacional del entrevistado:				
Activos	(404)	92%	8	*
En paro	(153)	81%	18	1
Ama de casa	(303)	78%	20	2
Jubilado	(250)	72%	26	2
Estudiante	(87)	91%	9	—
Posición social:				
Baja	(495)	70%	27	3
Media	(551)	89%	10	1
Alta	(154)	99%	1	—
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(236)	93%	7	—
Medio	(660)	85%	14	2
Bajo	(304)	71%	28	2

Concretamente, más de ocho de cada diez entrevistados han oído hablar de los planes privados de pensiones y/o jubilación, aunque dicho conocimiento es mayor en el caso de los varones, los en-

tervistados entre 30 y 49 años, los de más alto nivel educativo, posición social y status socioeconómico, así como entre los estudiantes y los activos actualmente. En realidad, el desconocimiento de los pla-

nes privados de pensiones y/o de jubilación supera el 40% sólo entre las mujeres mayores de 65 años, y se acerca bastante a esta proporción entre quienes no tienen ni estudios primarios, los jubilados, los de bajo status socioeconómico y baja posición social.

A pesar de que una quinta parte de los entrevistados no han oído hablar de los planes de pensiones y/o jubilación, y por tanto no puede evaluar su grado de necesidad, los que sí opinan sobre esta cuestión los consideran bastante necesarios, de manera que mientras un 62% los consideran así, sólo un 19% los consideran innecesarios.

CUADRO 6.88.

Grado de necesidad de los planes y seguros privados de pensiones y/o jubilación.

	IX-95 (1200)	III-96 (1200)
Muy necesarios	9%	7%
Necesarios	47	55
Innecesarios	15	17
Muy innecesarios	4	2
NS/NC	25	19
ÍNDICE	137	143

CUADRO 6.89.

Grado de necesidad de los planes de pensión, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	Muy necesarios	Necesarios	Innecesarios	Muy innecesarios	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	7%	55	17	2	19	143
Edad:							
Base: Varones	(578)	8%	55	19	3	15	141
18 a 29 años	(159)	8%	60	18	2	12	148
30 a 49 años	(204)	10%	57	22	3	9	143
50 a 64 años	(125)	8%	51	20	4	17	136
65 y más años	(90)	3%	48	15	3	30	133
Base: Mujeres	(622)	6%	55	15	1	23	145
18 a 29 años	(154)	7%	63	14	1	15	156
30 a 49 años	(204)	9%	59	16	2	14	150
50 a 64 años	(134)	4%	56	17	1	21	142
65 y más años	(130)	2%	38	12	1	46	128

CUADRO 6.89. (cont.)
Grado de necesidad de los planes de pensión, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	Muy necesarios	Necesarios	Innecesarios	Muy Innecesarios	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	7%	55	17	2	19	143
Nivel de estudios:							
Menos de primarios	(297)	4%	37	19	1	39	121
Primarios	(420)	7%	58	19	2	14	143
Medios	(347)	7%	63	16	3	12	152
Universitarios	(133)	14%	67	8	5	7	168
Status ocupacional del entrevistado:							
Activos	(404)	8%	59	19	3	9	145
En paro	(153)	9%	57	16	1	17	149
Ama de casa	(303)	6%	55	15	1	23	144
jubilado	(250)	4%	46	16	2	32	132
Estudiante	(87)	9%	63	14	2	12	156
Posición social:							
Baja	(495)	4%	50	16	1	29	136
Media	(551)	9%	58	19	2	13	147
Alta	(154)	11%	61	13	7	9	153
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(236)	14%	63	13	3	6	162
Medio	(660)	5%	56	18	2	18	140
Bajo	(304)	5%	48	17	1	29	135
Conocimiento de los planes y seguros de pensiones:							
Sí	(992)	8%	62	18	2	10	151
No	(191)	1%	23	15	2	60	107

Quienes así lo afirman en mayor proporción son los segmentos más jóvenes en ambos sexos, de mayor nivel educativo, quienes están actualmente activos, los estudiantes, los desempleados, los de alta

y media posición social y los de alto status socioeconómico familiar y, lógicamente, quienes sí conocen este tipo de planes y seguros.

CUADRO 6.90.
Edad a la que es conveniente empezar a pensar en asegurarse una jubilación
para cuando llegue el momento, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Base: Planes de pensiones necesarios	Antes de los 30 años	Entre 31-35 años	Entre 36-40 años	Entre 41-45 años	Entre 46-50 años	Entre 51-55 años	Entre 56-60 años	Entre 61-65 años	Después de los 65 años	Ns/ Nc	% con- testan	EDAD MEDIA
BASE: Planes de pensiones necesarios													
	(747)	37%	11	24	5	5	1	1	*	*	15	85	35,1
Edad:													
Base: Varones	(365)	39%	10	23	5	3	1	2	-	*	18	82	34,3
18 a 29 años	(108)	45%	10	23	4	4	-	1	-	-	14	86	33,3
30 a 49 años	(136)	36%	16	25	5	1	-	1	-	-	15	85	34,1
50 a 64 años	(74)	42%	3	19	7	5	3	3	-	-	18	82	34,7
65 y más años	(47)	26%	2	28	4	2	-	2	-	2	34	66	36,9
Base: Mujeres	(381)	35%	11	25	6	8	1	*	1	*	13	87	35,8
18 a 29 años	(108)	43%	12	24	3	12	1	-	-	-	6	94	35,1
30 a 49 años	(139)	30%	13	28	7	6	-	1	1	1	15	85	36,6
50 a 64 años	(81)	37%	10	24	8	7	1	-	-	-	12	88	35,3
65 y más años	(53)	29%	8	24	6	6	-	-	2	-	25	75	36,3
Nivel de estudios:													
Menos de primarios	(123)	40%	3	23	4	7	-	2	1	1	18	82	35,2
Primarios	(272)	33%	8	25	7	5	1	1	*	*	19	81	36,3
Medios	(244)	43%	13	20	5	5	-	1	-	-	12	88	33,6
Universitarios	(107)	29%	19	33	4	5	-	-	-	-	11	89	35,5
Status ocupacional del entrevistado:													
Activos	(274)	37%	14	22	6	6	-	1	-	-	14	86	34,8
En paro	(101)	53%	9	25	1	3	-	1	-	-	8	92	32,1
Ama de casa	(183)	33%	10	24	9	8	1	1	1	1	12	88	36,7
Jubilado	(125)	32%	4	23	3	3	2	2	-	1	30	70	35,2
Estudiante	(62)	27%	16	35	5	6	-	-	-	-	11	89	36,4
Posición social:													
Baja	(265)	35%	8	25	5	7	*	1	1	-	18	82	35,5
Media	(370)	40%	9	24	5	5	1	1	-	1	15	85	34,7
Alta	(111)	31%	23	24	7	4	-	1	-	-	11	89	35,2
Status socioeconómico familiar:													
Alto	(183)	32%	17	29	7	7	-	1	-	-	8	92	36,1
Medio	(402)	37%	10	24	4	5	1	1	*	*	18	82	34,7
Bajo	(161)	40%	6	20	7	6	1	2	1	-	18	82	34,8
Conocimiento de los planes y seguros de pensiones:													
Sí	(699)	36%	11	24	6	5	1	1	*	*	15	85	35,1
No	(45)	47%	-	29	2	9	-	2	-	-	11	89	34,8

Este año pareció interesante conocer a qué edad pensaban los entrevistados partidarios de contratar un seguro privado de pensiones que se debía empezar a pensar en asegurarse una jubilación para cuando llegase el momento. Casi tres cuartas partes de los entrevistados consideran que esta edad debe estar incluso por debajo de los 40 años, siendo la media de edad para toda la muestra de alrededor de los 35 años. Entre unos segmentos sociales y otros la variación es muy pequeña, lo que indica una gran homogeneidad de criterios entre quienes sí estiman necesarios estos planes privados de pensiones. Son fundamentalmente las mujeres de mediana edad y mayores de 65 años, los varones de más edad, los entrevistados con estudios primarios, las amas de casa, los estudiantes y los de alto status socioeconómico quienes creen que la edad media para empezar a pensar en asegurarse la jubilación está más cercana a los 40 años, mientras que los varones menores de 30 años, quienes tienen estudios medios y los parados son quienes sitúan esta edad algo más próxima a los 30 años.

CUADRO 6.91.

Tiene o ha pensado en hacerse un plan o seguro privado de pensiones y/o jubilación.

	IX-95	III-96
TOTAL	(1200)	(1200)
Tiene	12%	12%
Está pensando en hacerlo	15	11
No tiene	65	71
NS/NC	9	5

Sin embargo, y a pesar del interés que suscitan, tan sólo un 12% de los entrevistados dispone en la actualidad de un plan privado de pensiones y/o jubilación, aunque un 11% está pensando en hacerlo. Los datos son, en este caso, muy similares a los del pasado año, si bien ha descendido muy ligeramente la proporción de quienes lo están pensando en estos momentos. Lo más frecuente es, no obstante, no haber contratado ninguno de estos seguros o planes, ya que siete de cada diez entrevistados en el total de la muestra no ha realizado una inversión de este tipo.

CUADRO 6.92.

Tiene o ha pensado hacerse un plan o seguro privado de pensiones, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	Tiene	Piensa hacer	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	12%	11	71	5
Edad:					
Base: Varones	(578)	13%	13	70	4
18 a 29 años	(159)	9%	25	60	6
30 a 49 años	(204)	24%	14	61	2
50 a 64 años	(125)	10%	2	83	6
65 y más años	(90)	1%	2	91	5

CUADRO 6.92. (cont.)
Tiene o ha pensado hacerse un plan o seguro privado de pensiones,
por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	Tiene	Piensa hacer	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	12%	11	71	5
Base: Mujeres	(622)	12%	10	72	6
18 a 29 años	(154)	5%	21	66	8
30 a 49 años	(204)	23%	12	62	4
50 a 64 años	(134)	12%	4	77	6
65 y más años	(130)	1%	—	90	9
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(297)	3%	3	87	8
Primarios	(420)	11%	10	74	5
Medios	(347)	18%	16	62	5
Universitarios	(133)	23%	22	52	3
Status ocupacional del entrevistado:					
Activos	(404)	21%	17	58	4
En paro	(153)	10%	16	67	7
Ama de casa	(303)	12%	7	75	6
Jubilado	(250)	2%	1	90	7
Estudiante	(87)	3%	22	73	2
Posición social:					
Baja	(495)	6%	8	80	6
Media	(551)	12%	13	70	5
Alta	(154)	36%	15	47	2
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(236)	26%	17	54	3
Medio	(660)	11%	11	73	5
Bajo	(304)	4%	7	81	8
Conocimiento de los planes y seguros de pensiones:					
Sí	(992)	15%	13	69	4
No	(191)	1%	3	83	13

También como el pasado año, se observa la alta relación existente entre el conocimiento de dichos planes y su adquisición, e igualmente se observa una re-

lación directa entre estas contrataciones y el nivel de estudios, el status ocupacional (activos), la posición social y el status socioeconómico familiar.

CUADRO 6.93.
Disposición para el ahorro de quienes no tienen un plan o seguro privado
de pensiones y/o jubilación, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Base: No tiene plan de pensiones	Lo he pensado, pero todavía no he hecho ninguna inversión	Ya estoy invirtiendo algunos ahorros para cuando me jubile	No	Ns/Nc
BASE: No tiene plan de pensiones	(854)	11%	3	83	3
Edad:					
Base: Varones	(406)	14%	3	80	3
18 a 29 años	(96)	26%	2	67	5
30 a 49 años	(123)	22%	5	70	2
50 a 64 años	(104)	6%	3	88	3
65 y más años	(83)	—%	1	98	1
Base: Mujeres	(448)	7%	3	86	4
18 a 29 años	(101)	15%	2	80	3
30 a 49 años	(126)	9%	5	80	5
50 a 64 años	(103)	4%	5	89	3
65 y más años	(117)	1%	2	94	4
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(257)	4%	2	93	2
Primarios	(311)	9%	5	82	4
Medios	(215)	18%	2	75	5
Universitarios	(69)	22%	4	72	1
Status ocupacional del entrevistado:					
Activos	(235)	16%	5	75	3
En paro	(103)	20%	1	74	5
Ama de casa	(226)	7%	4	86	2
Jubilado	(226)	1%	2	94	3
Estudiante	(63)	17%	—	77	6
Posición social:					
Baja	(398)	8%	2	87	3
Media	(384)	12%	4	80	4
Alta	(73)	17%	6	76	1
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(128)	15%	6	78	2
Medio	(478)	11%	3	82	4
Bajo	(247)	7%	2	87	3
Conocimiento de los planes y seguros de pensiones:					
Sí	(683)	12%	3	82	3
No	(158)	6%	3	87	4

Entre quienes ni tienen ni están pensando en hacerse un plan o un seguro privado de pensiones (71% del total muestral), sólo un minoritario 3% ya está invirtiendo algunos ahorros para cuando se jubile, mientras sólo un entrevistado de cada diez dice haberlo pensando pero no haber hecho todavía ninguna inversión. A la vista de estos datos, el ahorro encaminado a la jubilación es aún poco importante en nuestra sociedad, aunque este comportamiento es, como todo lo que tiene que ver con la economía, diferencial por segmentos sociales. De hecho, las mujeres en edad activa (30 a 64 años) y

los hombres de mediana edad ya están invirtiendo algunos ahorros para su jubilación al igual que quienes tienen estudios primarios, una posición social alta, y un alto status socioeconómico familiar. Por otra parte, los más jóvenes, con mayor nivel de estudios, los activos, los estudiantes y los desempleados actualmente, quienes tienen un alto status socioeconómico, y una alta posición social, y los que ya conocen los planes y seguros de pensiones muestran una mayor disposición ahorradora, aunque no la han materializado todavía en ninguna inversión.

CUADRO 6.94.
Cómo o en qué está invirtiendo sus ahorros quienes no tienen un plan o seguro privado de pensiones y/o jubilación, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Base: No tiene plan de pensiones e invierte o piensa invertir	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	Otros	NS/NC
BASE: No tiene plan de pensiones e invierte o piensa invertir								
	(117)	21%	21	20	9	5	2	22
Edad:								
Base: Varones	(70)	26%	19	17	9	6	1	23
18 a 29 años	(26)	22%	15	22	7	7	4	22
30 a 49 años	(34)	24%	21	15	6	6	-	27
50 a 64 años	(9)	44%	11	11	22	-	-	11
65 y más años	(1)	-%	100	-	-	-	-	-
Base: Mujeres	(47)	15%	25	24	9	4	2	21
18 a 29 años	(17)	29%	12	18	12	-	6	24
30 a 49 años	(18)	6%	22	28	11	11	-	22
50 a 64 años	(9)	11%	56	11	-	-	-	22
65 y más años	(3)	-%	33	67	-	-	-	-
Nivel de estudios:								
Menos de primarios	(13)	39%	31	23	-	-	-	8
Primarios	(42)	26%	26	17	12	5	-	14
Medios	(44)	21%	16	20	5	7	5	27
Universitarios	(18)	-%	17	22	17	5	-	39

CUADRO 6.94. (cont.)
Cómo o en qué está invirtiendo sus ahorros quienes no tienen un plan o seguro privado de pensiones y/o jubilación, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Base: No tiene plan de pensiones e invierte o piensa invertir	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	Otros	NS/NC
BASE: No tiene plan de pensiones e invierte o piensa invertir	(117)	21%	21	20	9	5	2	22
Status ocupacional del entrevistado:								
Activos	(50)	18%	24	18	8	2	2	28
En paro	(22)	37%	13	18	9	9	—	14
Ama de casa jubilado	(27)	15%	30	15	11	4	4	22
Estudiante	(7)	28%	28	29	14	—	—	—
	(11)	18%	—	36	—	18	—	27
Posición social:								
Baja	(39)	28%	23	21	5	3	3	18
Media	(62)	21%	21	19	10	8	2	19
Alta	(16)	6%	19	19	12	—	—	44
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(27)	4%	15	33	11	—	—	37
Medio	(66)	26%	21	18	8	8	1	18
Bajo	(24)	29%	29	8	8	4	4	17
Conocimiento de los planes y seguros de pensiones:								
Sí	(103)	20%	18	20	10	6	1	24
No	(14)	29%	43	14	—	—	7	7

(1) En nada, no puede aún, no tiene ahorros.

(2) Compra de terrenos, bienes inmobiliarios, negocios.

(3) Letras del Tesoro.

(4) Cuenta corriente, libreta de ahorro, plazo fijo.

(5) En nada, pero pienso hacerlo en un futuro.

Uno de los objetivos principales de esta investigación es, como ya se ha comentado anteriormente, indagar en la capacidad de ahorro y en la disposición para ahorrar que existe entre los entrevistados. Aunque son ciertamente pocas las personas que no han oído hablar nunca de los planes y seguros privados de pensiones (más de ocho de cada diez han oído hablar de ellos), su conocimiento está todavía muy restringido a aquellos segmentos sociales con mayores recursos

sociales y económicos. Es por esta razón por la que interesa analizar si existe tal disposición para el ahorro en las familias españolas y cómo se puede canalizar éste en función de sus particulares circunstancias socioeconómicas de cara a futuras inversiones coincidentes (aunque no necesariamente) con la jubilación.

A pesar de esta actitud positiva, una quinta parte de los entrevistados, que no tienen un plan privado pero invierten o están pensando invertir sus ahorros para

su jubilación, no tienen ahorros o no pueden invertirlos aún; el resto de los entrevistados invierten, o tienen esta intención, en la compra de terrenos, bienes inmobiliarios o negocios, o en letras del Tesoro (21% y 20%, respectivamente), mientras que proporciones inferiores al 10% invierten o tienen intención de invertir en cuentas corrientes o libretas de ahorro a plazo fijo.

La principal razón por la que la mayoría de los entrevistados no ha pensado en invertir algunos ahorros para cuando se jubile es la falta de dinero en este momento (cuatro de cada diez entrevistados aluden a este motivo). Otras razones menos mencionadas son el hecho de ser ya mayor o estar jubilado o ser muy joven y no trabajar todavía, o incluso la ausencia de preocupación sobre este tema.

CUADRO 6.95.

Motivo por el que no ha pensado en invertir algunos ahorros para cuando se jubile.

	III-96
BASE: No tiene un plan o seguro privado de pensiones y no piensa invertir nada para cuando se jubile	(708)
No tiene dinero, es mal momento	41%
Es muy joven, no trabaja todavía	11
La pensión será suficiente, confía en la jubilación del Estado	5
Ya es jubilado	14
Ya soy mayor	9
No lo considera necesario, no le preocupa	7
No le gusta, no cree en ello	2
Todavía no lo ha pensado	4
Piensa en ahorros del trabajo	*
Tiene ahorros a plazo fijo, Letras del Tesoro	*
Otro	1
NS/NC	7

CUADRO 6.96.
Razón por la que no ha pensado invertir algunos ahorros para cuando se jubile,
por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Base: No tiene plan de pensiones y no invierte ahorros (708)	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	Otros NS/NC
BASE: No tiene plan de pensiones y no invierte ahorros (708)										
Edad:										
Base: Varones (323)	39%	18	10	7	7	5	3	2	1	6
18 a 29 años (65)	41%	—	41	—	6	2	9	—	—	2
30 a 49 años (87)	55%	2	8	—	13	4	5	2	1	7
50 a 64 años (92)	37%	18	—	11	8	10	1	6	—	9
65 y más años (81)	21%	48	—	15	2	5	—	—	1	6
Base: Mujeres (385)	42%	10	12	11	7	5	4	2	1	7
18 a 29 años (81)	35%	—	43	—	4	1	9	1	—	7
30 a 49 años (102)	53%	3	11	1	9	2	7	3	1	11
50 a 64 años (92)	46%	12	—	15	9	11	2	2	1	3
65 y más años (110)	35%	23	—	24	6	6	—	1	—	7
Nivel de estudios:										
Menos de primarios (239)	44%	18	1	13	3	8	2	2	*	8
Primarios (256)	44%	15	6	10	8	4	3	2	*	7
Medios (161)	35%	5	32	2	9	4	6	1	1	5
Universitarios (50)	28%	12	18	4	14	—	8	4	2	6
Status ocupacional del entrevistado:										
Activos (176)	44%	1	13	5	12	6	8	3	1	6
En paro (76)	65%	—	18	3	3	3	1	—	—	8
Ama de casa (194)	44%	8	7	12	9	6	5	2	1	8
Jubilado (212)	31%	37	—	14	3	5	—	2	*	7
Estudiante (48)	20%	—	59	—	8	4	6	2	—	—
Posición social:										
Baja (347)	38%	18	9	10	7	6	2	1	*	9
Media (306)	44%	10	15	9	5	5	5	2	1	5
Alta (55)	38%	2	9	2	22	4	11	7	—	4
Status socioeconómico familiar:										
Alto (100)	28%	5	28	3	8	7	7	3	2	7
Medio (392)	41%	13	11	9	7	4	4	3	1	7
Bajo (216)	46%	18	4	11	7	6	2	*	—	6
Conocimiento de los planes y seguros de pensiones:										
Sí (558)	40%	13	12	9	8	5	4	2	1	6
No (137)	42%	16	7	9	5	6	1	3	1	9

- (1) No tiene dinero, es mal momento
 (2) Ya es jubilado
 (3) Es muy joven, no trabaja todavía
 (4) Ya es mayor

- (5) No lo considera necesario, no le preocupa
 (6) La pensión será suficiente, confía en la jubilación del Estado
 (7) Todavía no lo ha pensado
 (8) No le gusta, no cree en ello

La mayoría de los segmentos sociales alude a la falta de dinero como principal motivo por el que no invierte ahorros de cara a su jubilación. Sin embargo, este motivo es mencionado en una notable mayor proporción por los entrevistados que ahora tienen entre 30 y 49 años y por quienes están en paro actualmente, aunque las mujeres entre 50 y 64 años y quienes tienen un bajo status socioeconómico

familiar se encuentran también mayoritariamente en esta situación.

Los motivos asociados a la edad son, lógicamente, mencionados en mayor medida por los jóvenes o por los mayores. Estos últimos son precisamente quienes parecen confiar más en que la pensión de jubilación que recibirán será suficiente para ellos.

CUADRO 6.97.

Porcentaje de sus ingresos mensuales que dedica o piensa dedicar a hacerse un plan o seguro privado de pensiones y/o jubilación, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Base: Tiene plan de pensiones o invierte ahorros	Menos de 5%	Entre 6-10%	Entre 11-15%	Entre 16-20%	Entre 21-25%	Entre 26-40%	Entre 41-60%	Más del 61%	No sabe	NC
BASE: Tiene plan de pensiones o invierte ahorros											
	(400)	25%	29	4	4	1	1	1	-	18	16
Edad:											
Base: Varones	(219)	28%	29	5	4	*	1	1	-	14	17
18 a 29 años	(80)	22%	28	9	1	-	1	1	-	20	18
30 a 49 años	(111)	36%	30	2	6	-	1	2	-	12	11
50 a 64 años	(23)	13%	30	13	-	4	4	-	-	4	30
65 y más años	(4)	-%	-	-	-	-	-	-	-	-	100
Base: Mujeres	(181)	23%	28	3	5	2	1	1	-	23	15
18 a 29 años	(58)	16%	38	3	9	2	-	2	-	17	14
30 a 49 años	(88)	28%	26	3	2	1	1	-	-	25	13
50 a 64 años	(31)	25%	22	-	6	3	-	-	-	28	16
65 y más años	(4)	-%	-	-	-	-	-	-	-	25	75
Nivel de estudios:											
Menos de primarios	(30)	17%	20	3	-	-	-	3	-	20	37
Primarios	(132)	31%	21	5	1	2	1	2	-	19	18
Medios	(160)	26%	31	4	7	-	1	1	-	18	12
Universitarios	(78)	19%	40	3	6	1	1	-	-	15	14
Status ocupacional del entrevistado:											
Activos	(205)	29%	33	5	5	*	*	1	-	14	12
En paro	(61)	26%	26	5	3	-	3	-	-	14	23
Ama de casa	(85)	27%	17	2	1	1	-	1	-	33	17
Jubilado	(15)	20%	20	-	-	13	-	-	-	7	40
Estudiante	(33)	3%	40	6	12	-	3	-	-	18	18

CUADRO 6.97. (cont.)

Porcentaje de sus ingresos mensuales que dedica o piensa dedicar a hacerse un plan o seguro privado de pensiones y/o jubilación, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Base: Tiene plan de pensiones o invierte ahorros	Menos de 5%	Entre 6-10%	Entre 11-15%	Entre 16-20%	Entre 21-25%	Entre 26-40%	Entre 41-60%	Más del 61%	No sabe	NC
	BASE: Tiene plan de pensiones o invierte ahorros (400)	25%	29	4	4	1	1	1	-	18	16
Posición social:											
	Baja (105)	24%	22	6	2	1	2	1	-	20	24
	Media (201)	23%	28	4	3	1	1	2	-	21	16
	Alta (94)	32%	37	2	9	-	1	-	-	10	9
Status socioeconómico familiar:											
	Alto (129)	23%	37	5	9	1	-	-	-	15	11
	Medio (215)	28%	24	4	2	1	1	1	-	22	16
	Bajo (57)	23%	26	3	-	2	2	4	-	9	32

Respecto a la cuantía mensual aproximada que dedican o dedicarían al ahorro quienes tienen ya un plan privado de pensiones o quienes invierten o piensan invertir ahorros para su jubilación, más de la mitad no dedicaría más del 10% de sus ingresos, y una tercera parte ni siquiera lo ha calculado o, simplemente, no contesta

a esta pregunta. Los entrevistados que dedicarían una proporción algo mayor a planificar su jubilación serían precisamente los varones que tienen entre 50 y 64 años, las mujeres jóvenes, los estudiantes, los jubilados, los de alta posición social y los de alto status socioeconómico familiar.

CUADRO 6.98.

Opinión del entrevistado sobre el derecho a recibir una pensión o ayuda por parte del estado.

	V-94 (1.200)	III-96 (1.200)
TOTAL		
Sí, porque el Estado tiene la obligación de garantizar un bienestar mínimo a todas las personas sin recursos	49%	58%
Sí, porque es una forma de luchar contra la marginación y la pobreza	14	9
Sí, porque una sociedad moderna no debe tolerar que haya gente en esta situación	11	6
Sí, porque el Estado tiene el deber de proteger a los más desfavorecidos	12	13
No, porque se gastaría demasiado dinero público	3	6
No, porque no es bueno que la gente dependa del Estado	3	5
NS/NC	8	3

En cualquier caso, cabría preguntarse si esta reducida disposición, e incluso capacidad, para el ahorro que parece caracterizar a la mayor parte de los entrevistados (siempre, desde luego, teniendo en cuenta la particular posición de cada uno en la estructura social), puede explicarse parcialmente por la visión omniprotectora del Estado tan presente en nuestra sociedad.

En efecto, más del 85% de los entrevistados opinan que las personas que no tienen recursos o que requieren ayuda, tienen el derecho a recibir una pensión o ayuda por parte del Estado, principalmente porque el Estado tiene la obligación de ayudar a todas las personas sin recursos, pero también porque ésa es la forma de luchar contra la marginación y la pobreza, porque una sociedad moderna no debe tolerar que haya personas en esa situa-

ción, y porque el Estado tiene el deber de proteger a los más desfavorecidos. Sólo un 11% se opone a que el Estado ayude a los que lo necesitan, y las opiniones se dividen casi a partes iguales entre los que se oponen a la ayuda porque ello significaría un excesivo gasto público, y los que se oponen porque no creen que sea bueno que la gente dependa del Estado.

Además, sólo unos meses después de realizada la anterior investigación de CIREs sobre esta cuestión, las posturas de los entrevistados parecen algo más radicalizadas, al haber aumentado la proporción de quienes consideran que la responsabilidad de garantizar el bienestar social reside únicamente en el Estado, y haber aumentado también algo la proporción de quienes eximen al Estado de esta obligación.

CUADRO 6.99.

Opinión sobre el derecho a recibir una pensión o ayuda por parte del estado, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	58%	9	6	13	6	5	3
Edad:								
Base: Varones	(578)	58%	9	7	12	6	5	3
18 a 29 años	(159)	53%	10	8	9	8	6	6
30 a 49 años	(204)	62%	8	9	14	4	3	2
50 a 64 años	(125)	58%	9	6	10	7	8	3
65 y más años	(90)	58%	10	2	18	7	5	-
Base: Mujeres	(622)	58%	9	5	15	5	5	3
18 a 29 años	(154)	54%	10	7	13	5	8	3
30 a 49 años	(204)	58%	8	6	14	4	6	2
50 a 64 años	(134)	61%	9	4	12	7	1	4
65 y más años	(130)	60%	7	2	19	5	2	5
Nivel de estudios:								
Menos de primarios	(297)	59%	8	5	17	5	4	2
Primarios	(420)	59%	8	5	11	8	6	3
Medios	(347)	56%	9	7	13	4	6	5
Universitarios	(133)	59%	12	9	12	1	4	2

CUADRO 6.99. (cont.)
Opinión sobre el derecho a recibir una pensión o ayuda por parte del estado,
por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	58%	9	6	13	6	5	3
Status ocupacional del entrevistado:								
Activos	(404)	59%	9	5	13	5	6	3
En paro	(153)	57%	10	10	8	9	5	1
Ama de casa	(303)	58%	9	7	15	4	4	3
Jubilado	(250)	60%	8	2	16	6	5	3
Estudiante	(87)	51%	9	10	11	6	6	7
Posición social:								
Baja	(495)	55%	9	6	14	7	5	4
Media	(551)	59%	8	6	13	5	6	3
Alta	(154)	64%	11	5	13	1	3	3
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(236)	62%	8	5	14	4	5	3
Medio	(660)	56%	9	7	12	6	6	3
Bajo	(304)	59%	9	6	16	5	3	2

(1) Sí, porque el Estado tiene la obligación de garantizar un bienestar mínimo a todas las personas sin recursos.

(2) Sí, porque es una forma de luchar contra la marginación y la pobreza.

(3) Sí, porque una sociedad moderna no debe tolerar que haya gente en esta situación.

(4) Sí, porque el Estado tiene el deber de proteger a los más desfavorecidos.

(5) No, porque se gastaría demasiado dinero público.

(6) No, porque no es bueno que la gente dependa del Estado.

Como cabía esperar, todos los segmentos sociales coinciden en su respaldo a esta concepción protectora del Estado respecto a los más desfavorecidos, sin que se aprecien diferencias significativas entre ellos.

CUADRO 6.100.
Grado de acuerdo con la frase: «Para que sus hijos o nietos puedan cobrar una pensión de jubilación digna sería necesario un sacrificio hoy de los mayores de 40 años, incluidos los pensionistas».

	IX-95	III-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy de acuerdo	9%	5%
De acuerdo	34	42
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	14	16
En desacuerdo	23	21
Muy en desacuerdo	11	9
NS/NC	10	8
ÍNDICE	109	116

También para averiguar cómo ven los españoles el futuro de las pensiones, como ya se hizo el pasado año, se preguntó sobre el grado de acuerdo con la siguiente frase: «Para que sus hijos o nietos puedan cobrar una pensión de jubilación digna sería necesario un sacrificio hoy de los mayores de 40 años, incluidos los pensionistas». Se ha creado un índice cuyo recorrido varía de 0 a 200, donde 0

quiere decir que no hay ningún acuerdo y 200 que el acuerdo es total. El punto medio sería 100.

Como se puede comprobar, el valor del índice supera más holgadamente que el pasado año este nivel de equilibrio inclinándose hacia el acuerdo, aunque demostrando que todavía hay opiniones algo controvertidas.

CUADRO 6.101.

Grado de acuerdo con la frase: 'Para que sus hijos o nietos puedan cobrar una pensión de jubilación digna sería necesario un sacrificio hoy de los mayores de 40 años, incluidos los pensionistas', por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Muy de Total	De acuerdo	Ni acuerdo acuerdo	En ni desacuerdo	Muy en desacuerdo	desacuerdo	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	5%	42	16	21	9	8	116
Edad:								
Base: Varones	(578)	6%	42	12	21	11	7	116
18 a 29 años	(159)	5%	39	12	25	10	9	109
30 a 49 años	(204)	8%	43	10	22	14	5	115
50 a 64 años	(125)	6%	46	13	16	11	8	124
65 y más años	(90)	5%	42	19	21	4	9	122
Base: Mujeres	(622)	4%	41	18	21	8	7	116
18 a 29 años	(154)	2%	36	20	28	6	8	104
30 a 49 años	(204)	5%	39	17	22	11	6	112
50 a 64 años	(134)	5%	42	23	19	8	2	120
65 y más años	(130)	4%	49	14	13	6	15	134
Nivel de estudios:								
Menos de primarios	(297)	7%	47	16	16	4	11	134
Primarios	(420)	5%	44	16	20	9	6	120
Medios	(347)	4%	36	15	26	12	7	102
Universitarios	(133)	5%	34	17	25	16	5	98
Status ocupacional del entrevistado:								
Activos	(404)	5%	40	14	22	13	6	110
En paro	(153)	5%	42	10	29	7	8	112
Ama de casa	(303)	5%	44	17	20	8	6	121
Jubilado	(250)	5%	46	15	17	6	11	128
Estudiante	(87)	5%	30	24	20	11	10	102

CUADRO 6.101. (cont.)

Grado de acuerdo con la frase: 'Para que sus hijos o nietos puedan cobrar una pensión de jubilación digna sería necesario un sacrificio hoy de los mayores de 40 años, incluidos los pensionistas', por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Muy de Total	De acuerdo	Ni acuerdo acuerdo	En ni desacuerdo	Muy en desacuerdo	desacuerdo	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	5%	42	16	21	9	8	116
Posición social:								
Baja	(495)	6%	46	16	18	6	9	128
Media	(551)	4%	39	15	24	10	7	109
Alta	(154)	7%	37	14	20	19	3	104
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(236)	4%	34	16	25	16	5	96
Medio	(660)	5%	43	16	21	8	7	118
Bajo	(304)	6%	45	14	18	6	11	127

Quienes más de acuerdo están con la necesidad de un sacrificio actual para garantizar el futuro de las pensiones son los mayores de 50 años, los entrevistados que tienen estudios primarios o menores, las amas de casa, los jubilados, y los de bajo status socioeconómico y posición social. La controversia de opiniones respecto a esta afirmación es algo mayor entre las mujeres menores de 30 años, los estudiantes, quienes tienen estudios medios y universitarios, y los que tienen una posición social alta y un status socioeconómico familiar alto.

CUADRO 6.102.
Cree que se debe hacer socialmente dicho sacrificio.

	IX-95 (1200)	III-96 (1200)
TOTAL		
Sí	50%	50%
No	33	34
NS/NC	17	16

Esta ligera controversia sigue manifestándose también este año, de modo que sólo la mitad de la muestra opina que se debe realizar este sacrificio social, mientras que un tercio cree que no se debe realizar. Los datos son, en este caso, prácticamente idénticos a los de septiembre del '95.

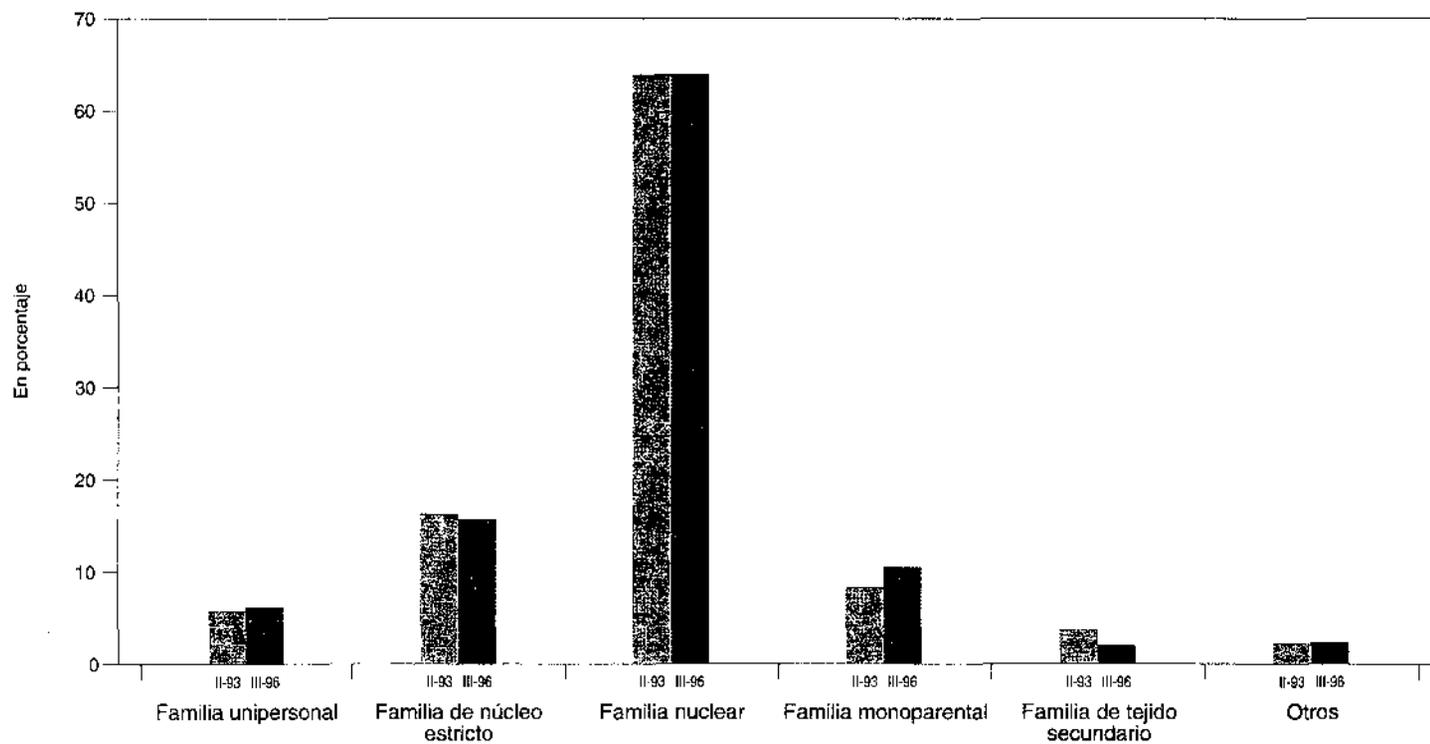
CUADRO 6.103.
Cree que se debe realizar dicho sacrificio, por características socioeconómicas.

MARZO 1996	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	50%	34	16
Edad:				
Base: Varones	(578)	50%	34	16
18 a 29 años	(159)	44%	36	20
30 a 49 años	(204)	52%	36	13
50 a 64 años	(125)	54%	33	14
65 y más años	(90)	53%	27	20
Base: Mujeres	(622)	49%	34	16
18 a 29 años	(154)	41%	39	20
30 a 49 años	(204)	49%	39	12
50 a 64 años	(134)	53%	34	12
65 y más años	(130)	57%	20	23
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(297)	61%	23	16
Primarios	(420)	50%	33	16
Medios	(347)	43%	41	17
Universitarios	(133)	41%	43	16
Status ocupacional del entrevistado:				
Activos	(404)	47%	38	15
En paro	(153)	49%	37	14
Ama de casa	(303)	53%	32	15
Jubilado	(250)	54%	27	19
Estudiante	(87)	41%	35	24
Posición social:				
Baja	(495)	55%	27	18
Media	(551)	46%	39	15
Alta	(154)	47%	39	14
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(236)	41%	45	15
Medio	(660)	51%	33	16
Bajo	(304)	54%	28	18

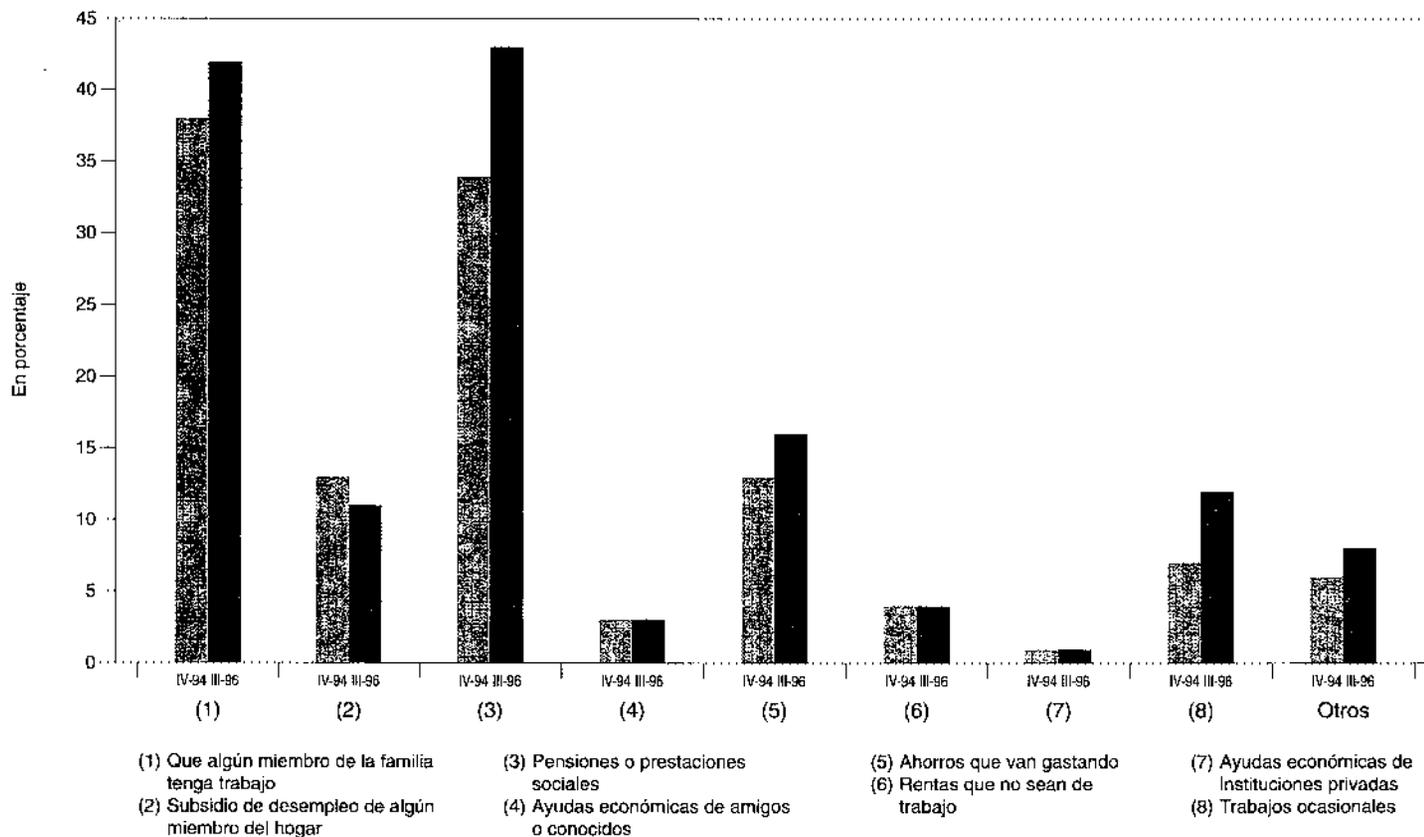
Todos los segmentos sociales son más partidarios de realizar ese sacrificio por las generaciones futuras que de no hacerlo, aunque el apoyo es algo más evidente entre los entrevistados mayores de 50

años, quienes tienen un nivel de estudios inferior a primarios, las amas de casa, los jubilados, y entre quienes tienen una baja posición social y un bajo status socioeconómico familiar.

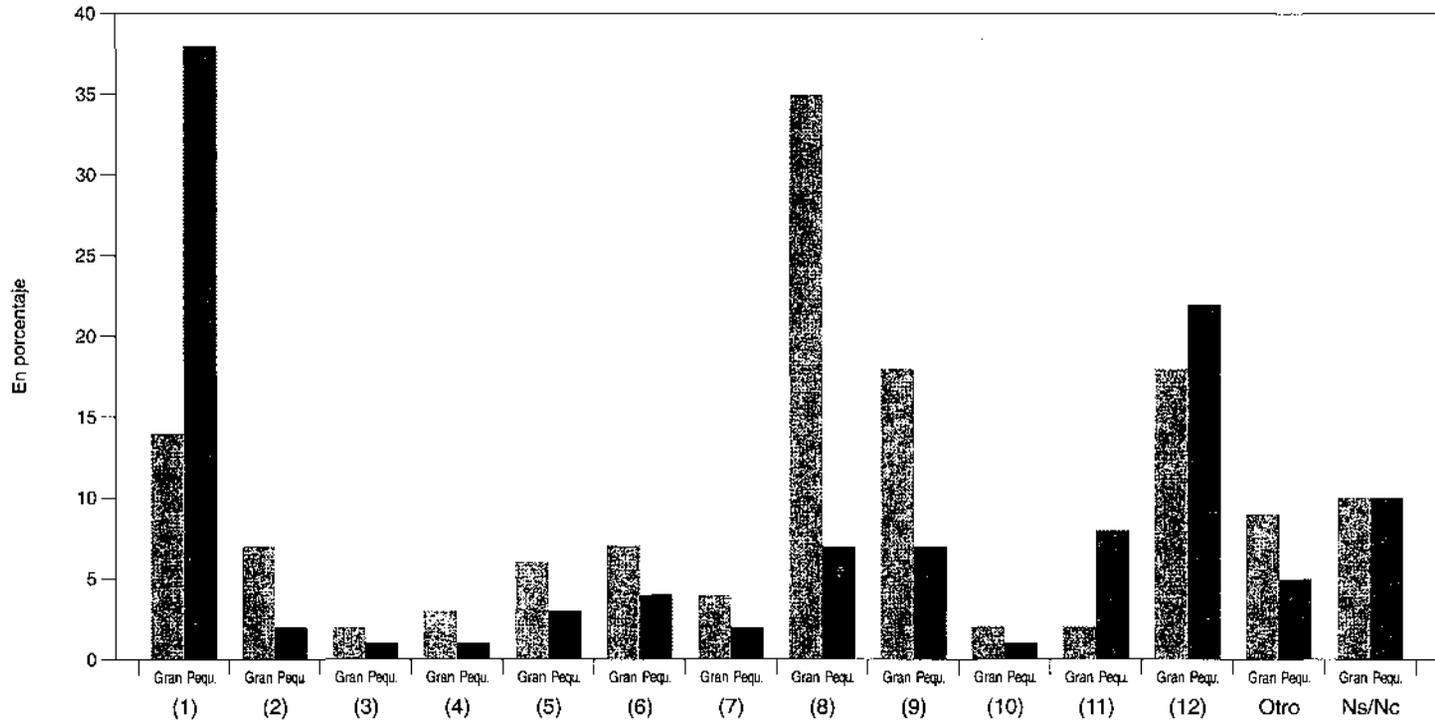
TIPOS DE ESTRUCTURA FAMILIAR



SITUACIONES QUE SE DAN EN EL HOGAR



DESTINO QUE DARÍA A SUS AHORROS DEPENDIENDO DE LA CANTIDAD



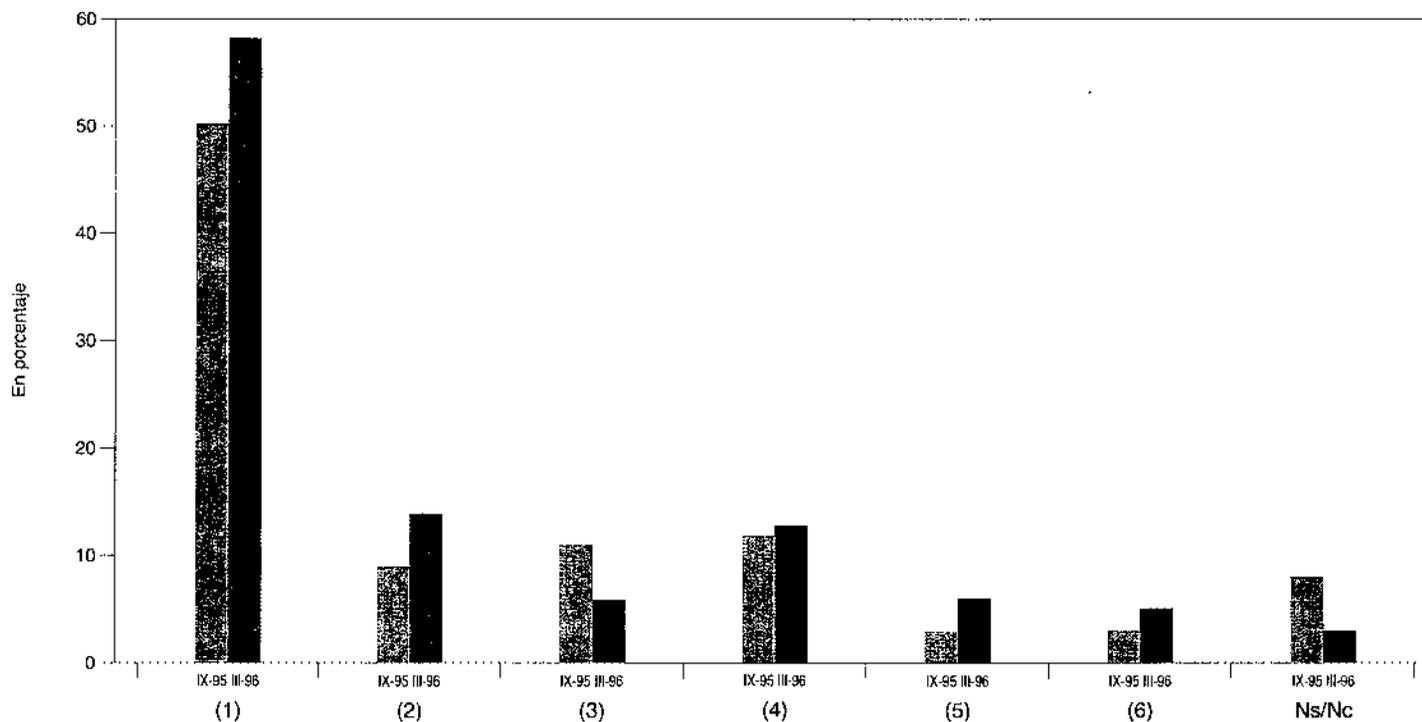
(1) Mantenerlos en una Libreta de Ahorros o Cuenta Corriente
 (2) Invertirlos en Letras del Tesoro
 (3) Comprar acciones de compañías privadas

(4) Invertirlos en un Plan o Seguro Privado de Pensiones
 (5) Invertirlos en un Plan o Seguro Privado de Pensiones
 (6) Invertirlos en un Plan de Ahorro

(7) Invertirlos en un Fondo de Inversión
 (8) Invertirlos en bienes inmobiliarios
 (9) Ponerlos en un Banco o Caja a plazo fijo
 (10) Invertirlos en un Seguro de Vida

(11) No lo invertiría en nada
 (12) Lo disfrutaría con algún viaje o alguna compra importante que tengo pendiente

OPINIÓN SOBRE EL DERECHO A RECIBIR UNA PENSIÓN O AYUDA POR PARTE DEL ESTADO



(1) Sí, porque el Estado tiene la obligación de garantizar un bienestar mínimo a todas las personas sin recursos

(2) Sí, porque es una forma de luchar contra la marginación y la pobreza

(3) Sí, porque es una sociedad moderna no debe tolerar que haya gente en esta situación

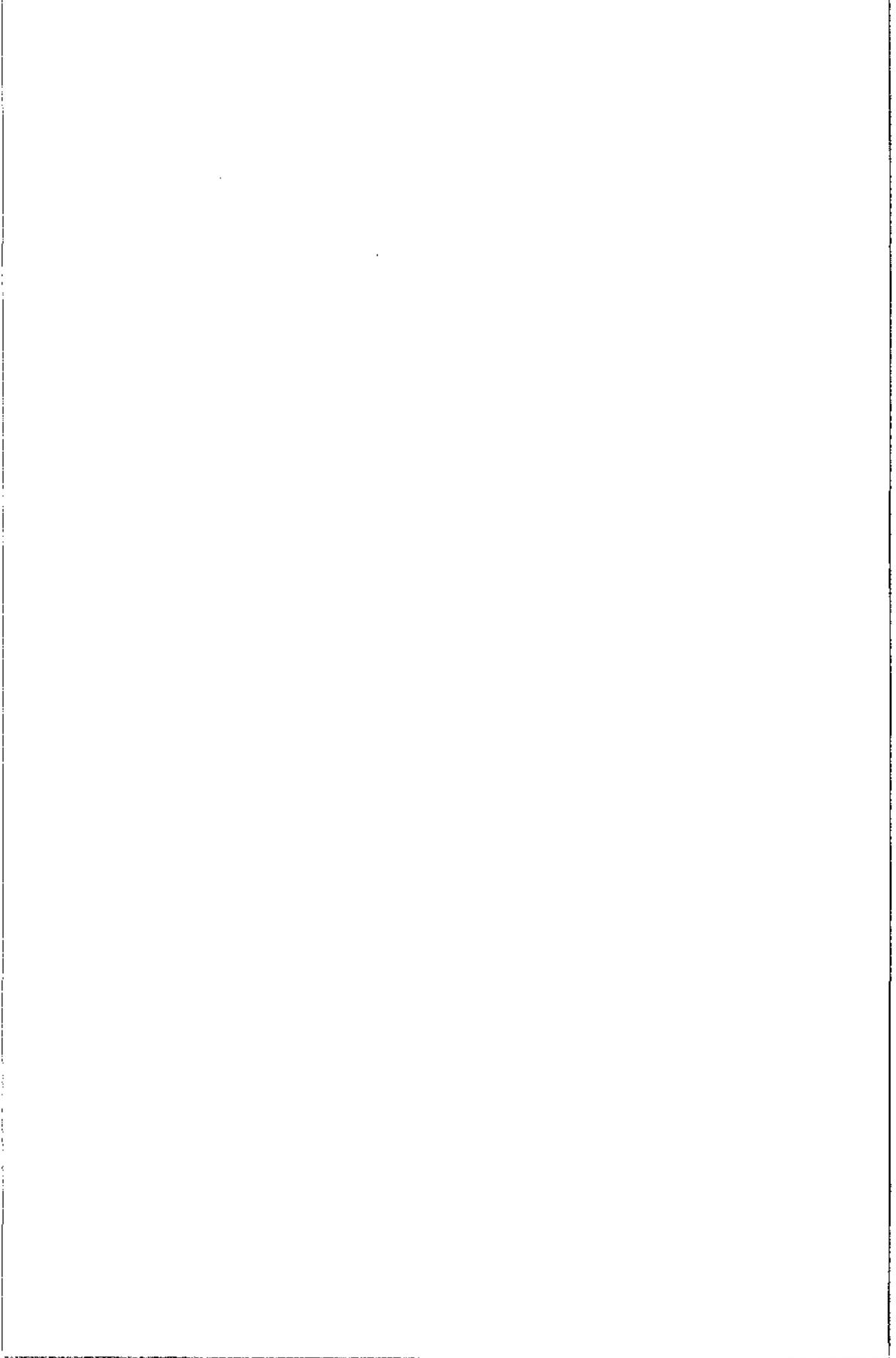
(4) Sí, porque el Estado tiene el deber de proteger a los más desfavorecidos

(5) No, porque se gastaría demasiado dinero público

(6) No, porque no es bueno que la gente dependa del Estado

Capítulo 7

Identificación supranacional



Diversos cambios recientes en la escena internacional han puesto de manifiesto la interdependencia creciente entre todas las áreas geográficas en el mundo, de manera que el ciudadano de a pie ha tomado conciencia de lo importantes y decisivos que pueden ser para su vida diaria sucesos acaecidos en lugares lejanos.

El concepto de «aldea global» traspasa las fronteras de los foros y organismos internacionales para ser asumido por el hombre de la calle.

Precisamente porque la opinión pública se encuentra cada vez más informada y «afectada» por cuestiones que trascienden su ámbito geográfico más cercano, es preciso conocer cuáles son los conocimientos, inquietudes y opiniones que tiene la sociedad española respecto a asuntos internacionales. Por ello, esta investigación se plantea en primer lugar determinar los conocimientos que tiene la sociedad española respecto a cuestiones o asuntos internacionales.

A través de varias preguntas se pretende medir el interés, la información y algunas opiniones de los ciudadanos sobre asuntos o cuestiones referidas al ámbito internacional en general.

Pero, además, el papel protagonizado por España en Iberoamérica, así como el pasado común que nos une con este continente, hacen necesario conocer hasta qué punto estos «lazos de hermandad histórica» siguen presentes en la actual sociedad española. Mediante varias preguntas se ha querido medir el conocimiento que hay en España sobre Iberoamérica, así como el nivel de identificación de los españoles con los países iberoamericanos y

la opinión sobre las políticas futuras que se deben seguir respecto a estos países.

El resto del cuestionario tiene que ver, directa o indirectamente, con la integración de España en Europa. En concreto, se pretende medir el grado de interés e información sobre la integración europea, la actitud general hacia la integración, la evaluación de los ciudadanos de los países de la UE por comparación con los de otros países que no pertenecen a la UE, la opinión sobre políticas comunes, el grado de conocimiento sobre los países europeos, la experiencia internacional y de idiomas, las consecuencias percibidas o previstas por la pertenencia a la UE, la opinión sobre una posible ampliación de la UE, la opinión sobre el significado de ser europeo, la actitud hacia los inmigrantes, la interacción social basada en aspectos políticos, la identificación del entrevistado con su Comunidad Autónoma, con España y con Europa y, finalmente, la percepción de cómo el resto de los europeos valoran tanto el nivel de desarrollo de España como su imagen de los españoles.

Debe resaltarse que la investigación CIREs del mes de abril repite, en su mayor parte, el cuestionario utilizado por CIREs en sus investigaciones de 1991, 1992, 1993, 1994 y 1995 (aunque corresponden todas ellas al mes de enero), lo que permite un análisis comparativo-temporal. No obstante, se han eliminado algunas preguntas para permitir introducir algunas otras nuevas que parecían importantes a la vista del avance del proceso de unificación europea.

Para analizar este capítulo (al igual que se hiciera el año pasado) se han construí-

do tres índices: el Índice de Orientación Internacional, que mide las actitudes y experiencias del entrevistado respecto al ámbito internacional; el Índice de Iberoamericanismo, que mide la actitud ante diferentes cuestiones del ámbito geográfico iberoamericano; y, finalmente, el Índice de Europeísmo, que mide la posición de los entrevistados ante las cuestiones planteadas en el ámbito europeo.

El Índice de Orientación Internacional se calcula como un índice agregado de seis variables o propiedades del entrevistado, aunque para realizar el análisis se han agregado en tres categorías, como se muestra a continuación:

CUADRO 7.1.
Orientación internacional.

	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
0. Bajo	4%	6%	21%	14%
1.	13	14	15	35
2.	30	25	13	26
3.	20	25	11	14
4.	15	15	11	7
5.	10	10	16	4
6. Alto	5	4	7	1
Agregado				
Bajo	17%	20%	36%	49%
Medio	51	50	24	39
Alto	30	29	34	12

Es preciso señalar, no obstante, que dada la variación que de un año a otro se produce en el cuestionario (preguntas nuevas, retirada de preguntas de otros años), las variables que componen los distintos índices reflejan también dicho cambio. En el caso concreto del Índice de Orientación Internacional, ya el pasado

año se introdujeron factores con una carga afectiva algo mayor a la del anterior índice del '94, lo que propició una distribución de frecuencias en cada una de las categorías menos «normal», es decir, más próxima a los extremos. Este año se observa además, una sensible disminución de este índice, a pesar de que las variables componentes del índice no han variado con respecto a la última investigación.

Se aprecia un interés por las cuestiones internacionales que varía bastante entre el bajo interés y un interés más alto. Aunque la tendencia general apunta hacia un bajo interés, no es posible generalizar esta actitud al conjunto de la muestra, lo que no resta validez a este índice, como se comprobará a lo largo del informe.

CUADRO 7.2.
Orientación internacional
de los entrevistados.

ABRIL 1996	Total	Bajo	Medio	Alto
TOTAL	(1200)	(586)	(473)	(142)
Sexo:				
Varones	48%	42%	53%	56%
Mujeres	52	58	47	44
Edad:				
18 a 29 años	26%	18%	30%	43%
30 a 49 años	34	30	37	37
50 a 64 años	22	28	18	10
65 y más años	18	24	14	9
Educación:				
Baja	58%	79%	46%	16%
Media	32	19	41	50
Alta	10	2	13	33
Posición social:				
Baja	39%	52%	30%	20%
Media	46	42	51	45
Alta	15	7	19	36

Consecuentemente con la extensa distribución de la muestra en torno a las diferentes categorías del Índice de Orientación Internacional, se aprecia un claro posicionamiento de los segmentos sociales ante las cuestiones internacionales, de modo que quienes muestran una orientación más internacionalista son precisamente los varones, los menores de 50 años, y quienes tienen una educación media y alta, y una posición social también alta. Un menor interés por el ámbito de lo internacional es, por el contrario, más frecuente entre las mujeres, los de mayor edad y menor nivel educativo, y entre quienes se hallan en la base de la estructura social.

CUADRO 7.3.
Índice de iberoamericanismo.

	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
0. Bajo	5%	8%	13%	12%
1.	8	23	22	20
2.	16	32	32	33
3.	22	25	25	27
4.	20	11	9	8
5.	17	1	—	—
6.	9	*	—	—
7.	4	—	—	—
8.	1	—	—	—
9. Alto	—	—	—	—
Agregado				
Bajo	13%	31%	34%	33%
Medio bajo	37	32	32	33
Medio alto	36	25	25	35
Alto	14	12	9	

Respecto al Índice de Iberoamericanismo, y como ocurriera en los dos años anteriores, hay que advertir sobre la reduc-

ción de sus componentes ya efectuada en la anterior investigación, lo que redujo el recorrido de este índice a cinco puntos. Respecto a las variaciones introducidas este año, hay que señalar únicamente la agrupación de las categorías medio alto y alto en una sola, motivada por la mencionada reducción de los ítems que componen el índice.

CUADRO 7.4.
Iberoamericanismo de los entrevistados.

ABRIL 1996	Total	Bajo	Medio	Alto
TOTAL	(1200)	(390)	(393)	(416)
Sexo:				
Varones	48%	46%	48%	50%
Mujeres	52	54	52	50
Edad:				
18 a 29 años	26%	23%	28%	28%
30 a 49 años	34	32	35	35
50 a 64 años	22	24	20	20
65 y más años	18	21	17	17
Educación:				
Baja	58%	67%	54%	54%
Media	32	27	33	34
Alta	10	6	12	12
Posición social:				
Baja	39%	47%	35%	36%
Media	46	43	49	46
Alta	15	10	16	18

Con todo, puede observarse un Índice de Iberoamericanismo muy similar al de 1995 que, por otro lado, sigue las mismas pautas de variación a las de 1994, y similares también a las de los otros dos índices: mayor iberoamericanismo cuanto menor es la edad de los entrevistados y cuanto mayor es su nivel educativo y su posición social.

Por último, se ha construido el Índice de Europeísmo, resultante de la combinación de ocho variables con un recorrido de 0 a 12 puntos (13 puntos en las investigaciones de 1993 y 1994), que se han agregado a efectos del análisis como se señala a continuación:

CUADRO 7.5.
Índice de europeísmo.

	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
0. Bajo	6%	7%	5%	5%
1.	6	7	10	12
2.	6	6	7	9
3.	7	8	7	9
4.	7	7	9	6
5.	8	8	10	9
6.	9	9	10	10
7.	9	10	10	10
8.	9	9	7	8
9.	8	7	9	7
10.	9	8	7	6
11.	7	7	6	6
12.	6	5	4	4
13. Alto	4	3	-	-
Agregado:				
Bajo	31%	34%	38%	41%
Medio	35	36	37	35
Alto	34	30	25	24

El interés por las cuestiones de ámbito europeo, como se puede observar, desciende ligeramente con respecto al pasado año. De hecho, este año se observa el valor más bajo de este índice respecto a las investigaciones anteriores, y hay que hacer notar el progresivo descenso de la orientación europeísta desde que se introdujo este índice en el análisis, hace ya tres años.

CUADRO 7.6.
Europeísmo de los entrevistados.

ABRIL 1996	Total	Bajo	Medio	Alto
TOTAL	(1200)	(494)	(421)	(284)
Sexo:				
Varones	48%	39%	49%	63%
Mujeres	52	61	51	37
Edad:				
18 a 29 años	26%	26%	25%	28%
30 a 49 años	34	29	36	40
50 a 64 años	22	23	23	17
65 y más años	18	22	16	15
Educación:				
Baja	58%	69%	56%	43%
Media	32	25	34	40
Alta	10	6	10	17
Posición social:				
Baja	39%	50%	37%	24%
Media	46	41	48	51
Alta	15	8	15	25

Como ya se ha señalado en relación con el índice de orientación internacional, también en este caso encontramos un menor interés por las cuestiones europeas entre las mujeres y los que tienen mayor edad. Del mismo modo, se observa una relación directa entre este índice y los indicadores de estratificación social. En definitiva, y antes de dar paso a un análisis más pormenorizado de este estudio, conviene señalar el valor, no sólo empírico, sino también teórico de estos tres índices, en cuanto sintetizan las actitudes todavía cautelosas y poco favorables de los españoles hacia las cuestiones internacionales, y más específicamente europeas, y hacia la cuestión de Iberoamérica, aunque como se irá viendo a lo largo del informe se observa una estabilidad (dentro

de lo positivo) de las actitudes hacia Iberoamérica en general y un mayor acercamiento a Europa.

CONOCIMIENTO E INTERÉS POR CUESTIONES INTERNACIONALES

Si durante la primera década de la transición política los españoles estuvieron

más pendientes de lo que acontecía en las estructuras políticas nacionales, con cierto olvido del contexto internacional, la comprobación de que la clase política y los medios de comunicación dedican cada vez mayor atención a las cuestiones internacionales ha provocado una creciente toma de conciencia de que a los ciudadanos corrientes también les afectan y, por consiguiente, deben interesar, los sucesos que acontecen fuera de nuestras fronteras.

CUADRO 7.7.
Frecuencia de seguimiento de noticias internacionales.

	Lee noticias en periódicos					Ve noticias en televisión				
	1992	1993	1994	1995	1996	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Todos los días	21%	22%	23%	26%	22%	58%	58%	63%	66%	63%
Más de tres veces por semana	13	13	13	11	10	15	18	14	12	13
De vez en cuando	35	38	32	30	32	20	19	19	16	20
Nunca	31	26	32	32	35	6	5	4	6	4
NS/NC	-	1	*	1	*	*	*	-	1	*

No obstante, la información que se desprende del Índice de Orientación Internacional apunta, como ya se ha visto, hacia un interés cada vez menor respecto a las cuestiones internacionales, lo cual puede ser atribuible a que el índice resulta de la combinación de variables distintas entre sí, pero también a un descenso real del interés por estas cuestiones, debido principalmente a que los recientes sucesos políticos de nuestro entorno han tendido a concentrar más la atención en los acontecimientos nacionales. Cuando se interpela a los entrevistados por el seguimiento concreto de noticias internacionales se observa, no obstante, un interés destacable por este tipo de acontecimien-

to, interés que se acrecentó año tras año desde 1992, pero que ha descendido este año, a juzgar por la proporción algo menor de entrevistados que siguen estas noticias *diariamente*.

A pesar de ello, aproximadamente dos tercios de los entrevistados afirman seguir las noticias internacionales todos los días por televisión, y algo más una quinta parte afirma seguirías en los periódicos. Los datos confirman las pautas ya señaladas en las investigaciones anteriores, aunque el ligero incremento del seguimiento diario de la información sobre temas internacionales observado a lo largo de los cuatro años anteriores parece estabilizarse en 1996.

CUADRO 7.8.

Frecuencia de seguimiento de noticias internacionales, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	LEE NOTICIAS EN PERIÓDICOS					VE NOTICIAS EN TELEVISIÓN				
		Todos los días	Más de tres veces sem.	De vez en cuando	Nunca	NS/NC	Todos los días	Más de tres veces sem.	De vez en cuando	Nunca	NS/NC
TOTAL	(1200)	22%	10	32	35	*	63%	13	20	4	*
Sexo:											
Varones	(578)	30%	13	32	25	*	66%	14	18	2	*
Mujeres	(622)	16%	8	31	45	*	60%	13	21	6	-
Edad:											
18 a 29 años	(313)	22%	14	36	28	*	61%	14	22	3	*
30 a 49 años	(408)	28%	12	32	27	*	64%	14	19	3	-
50 a 64 años	(259)	17%	8	32	43	-	62%	11	23	5	-
65 y más años	(220)	19%	5	25	50	*	65%	12	16	7	-
Educación:											
Baja	(700)	15%	7	29	48	*	61%	12	22	5	*
Media	(378)	25%	14	39	21	-	63%	15	20	2	-
Alta	(120)	55%	17	22	6	-	76%	13	8	2	-
Posición social:											
Baja	(474)	11%	7	29	52	*	57%	13	23	6	-
Media	(550)	25%	12	34	29	*	65%	14	19	3	*
Alta	(177)	44%	16	32	9	-	72%	12	15	1	-
Identificación espacial:											
Local	(847)	21%	9	31	39	*	60%	14	21	5	*
Nacional	(243)	22%	13	38	27	-	71%	11	16	2	-
Supra-Nacional	(95)	37%	15	25	23	-	68%	12	18	2	-
Viajes al extranjero:											
Han viajado	(611)	31%	14	31	24	*	65%	15	17	3	-
No han viajado nunca	(589)	13%	7	33	47	*	61%	12	23	5	*
Idiomas:											
Si habla	(524)	30%	14	34	22	*	64%	13	19	4	-
No habla	(676)	16%	8	30	45	*	62%	13	21	4	*
Índice de orientación internacional:											
Bajo	(586)	2%	1	41	56	1	49%	11	33	7	*
Medio	(473)	38%	19	26	17	-	74%	15	10	1	-
Alto	(142)	57%	23	13	8	-	83%	15	2	-	-

Las diferencias en la frecuencia de seguimiento de las noticias internacionales son las habituales, es decir, la frecuencia está positivamente relacionada con los indicadores de status socioeconómico, y es

mayor entre los varones y entre los entrevistados de 30 a 49 años. Pero, además, se observa una relación también positiva con los indicadores de orientación internacional (identificación espacial, via-

jes al extranjero, conocimiento de idiomas y orientación internacional propiamente dicha). Los datos confirman también los de años precedentes, aunque en el primer estudio en 1991 se preguntó por el grado de interés por cuestiones in-

ternacionales, pregunta que era más general y abstracta que la utilizada estos cinco últimos años, si bien los resultados demostraron que las relaciones seguían las mismas tendencias ahora apuntadas.

CUADRO 7.9.
Sentimientos hacia países o bloques de países.

	ÍNDICE					1996						
						Muy favo- rables	Bas- tante fa- vorables	Ni favorables ni desfa- vorables	Bastante desfa- vorables	Muy desfa- vorables	NS/ NC	ÍN- DI- CE
	1991	1992	1993	1994	1995							
Unión Europea	78	161	157	163	139	7%	49	30	8	2	5	146
Otros países europeos (no comunitarios ni del bloque del Este, Suecia, Noruega...)	-	-	-	128	-	-	-	-	-	-	-	-
Europa del Este	151	134	134	136	123	4%	33	38	10	2	13	125
Iberoamérica	161	142	145	150	143	8%	44	31	7	1	10	144
América del Norte (EEUU y Canadá).	122	113	118	123	118	3%	32	37	14	5	9	116
Japón	137	121	-	-	-	-	-	-	*	-	-	-
India	131	114	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Países árabes del Norte de África (Marruecos, Argelia, Egipto)	112	104	122	118	108	3%	28	38	18	5	9	108
Países del África Negra	130	119	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

No todo lo internacional, sin embargo, interesa de la misma manera. Así, cuando se pregunta por una cuestión de contenido más afectivo que cognoscitivo, como son los sentimientos hacia determinados bloques de países, las actitudes se decantan hacia uno u otro país en la escala de afectividad.

Utilizando una escala de cinco puntos (desde sentimientos muy favorables a muy desfavorables), sintetizada en un índice que puede variar de 0 a 200 (con punto de equilibrio en 100, que significa que la proporción de entrevistados con sentimientos muy o bastante favorables es equivalente a la proporción con sentimientos muy o bastante desfavorables),

se observa que el saldo es favorable a todos los bloques de países, aunque con diferencias importantes de grado. En otras palabras, los españoles no parecen tener sentimientos mayoritariamente desfavorables hacia ningún bloque de países.

Los datos son nuevamente muy similares a los de años anteriores, y hay que destacar el ligero ascenso en la afinidad de los entrevistados hacia la mayoría de los ámbitos geográficos propuestos (sólo desciende algo la afinidad al bloque norteamericano). El ranking resultante al ordenar estos países o bloques de países desde aquéllos hacia los que se muestran sentimientos más favorables hasta los

menos, es prácticamente idéntico a los de 1991, 1992, 1993, 1994 y 1995, salvo una excepción bastante significativa y que refleja una inversión de la tendencia, observada por primera vez en la investigación del pasado año. Nos referimos concretamente al aumento en la afinidad hacia la Unión Europea, que se sitúa por delante de Iberoamérica, aunque a una distancia muy corta, con lo cual la UE vuelve a ocupar la primera posición en el ranking que ya ocupaba en los cuatro primeros años. Parece, por tanto, posible apuntar que la mayor aceptación evaluativa de la Unión Europea se ha producido en términos absolutos, ya que la afinidad tradicional con

Iberoamérica se mantiene muy similar a la de años anteriores.

Por lo demás, conviene señalar también la menor aceptación relativa de los países árabes del Norte de África ya observada el pasado año, en que retomaron la baja puntuación que ya alcanzaron en 1992 y que supera sólo ligeramente el punto de equilibrio 100 de la indiferencia. Sin duda alguna, los violentos acontecimientos ocurridos este y el pasado año en Argelia son la explicación de este brusco descenso en la afinidad hacia estos países, que, como en los dos años anteriores, ocupan el último lugar en el ranking.

	Índice					
	1991	1992	1993	1994	1995	1996
1. Unión Europea	178	161	157	163	139	146
2. Iberoamérica	161	142	145	150	143	144
3. Europa del Este	151	134	134	136	123	125
4. Japón	137	121	-	-	-	-
5. India	131	114	-	-	-	-
6. Países del África Negra	130	119	-	-	-	-
7. Otros países europeos	-	-	-	128	-	-
8. América del Norte (EEUU y Canadá)	122	113	118	123	118	116
9. Países árabes del Norte de África	112	104	122	118	108	108

Debe resaltarse, asimismo, la baja estima (aunque positiva) por los Estados Unidos, que este año, al igual que los anteriores (excepto en 1993), es algo mayor que respecto a los países árabes, debido a

los motivos antes expuestos. Por lo que se refiere a la Europa del Este, la afinidad es también muy similar a la del pasado año, aunque sensiblemente menor que en años anteriores.

CUADRO 7.10.
Índice del sentimiento hacia distintos países o bloques de países,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Unión Europea	Europa Este	Iberoamérica	América Norte	P. árabes Norte África
TOTAL	(1200)	146	125	144	116	108
Edad:						
18 a 29 años	(313)	149	128	151	112	109
30 a 49 años	(408)	147	126	144	114	112
50 a 64 años	(259)	141	123	138	120	100
65 y más años	(220)	146	121	139	124	106
Posición social:						
Baja	(474)	142	120	140	116	105
Media	(550)	146	125	142	116	105
Alta	(177)	156	138	160	118	122
Ideología:						
Izquierda	(467)	153	133	150	115	115
Centro	(236)	152	131	144	125	107
Derecha	(180)	143	117	144	119	90
Índice de europeísmo:						
Bajo	(494)	120	116	134	105	106
Medio	(421)	157	129	145	124	109
Alto	(284)	175	135	159	125	107
Índice de iberoamericanismo:						
Bajo	(390)	123	106	104	102	88
Medio	(393)	147	129	146	113	110
Alto	(416)	167	139	180	133	124
Índice de orientación internacional:						
Bajo	(586)	138	119	133	117	103
Medio	(473)	153	127	151	114	109
Alto	(142)	155	142	167	122	122

Coherentemente con las consideraciones previas, casi todos los segmentos de la población muestran este año su máxima estima por la Unión Europea, si bien los menores de 30 años, de alta posición social, ideología de derecha, bajo europeísmo, alto iberoamericanismo y alta orientación internacional prefieren Iberoamérica. A estos dos bloques le siguen en estima, Europa del Este y los países de

América del Norte, y una estima algo menor es la que se observa por los países árabes del Norte de África. La principal excepción es la que se refiere a los de alta posición social y bajo europeísmo, que muestran cierta mayor estima por los países árabes del Norte de África que por los de América del Norte. Y los entrevistados de alta orientación iberoamericanista, que estiman a los países iberoame-

ricos por encima del resto (de hecho, les asignan la máxima puntuación de afinidad observada en toda la muestra, 180). En el conjunto de los entrevistados, sólo los que se definen ideológicamente a la derecha y los que tienen un bajo índice de iberoamericanismo registran índices negativos, sobresaliendo en este caso su poca afinidad hacia los países árabes del Norte Africano.

Al examinar los sentimientos de los diferentes segmentos de la población respecto a estos países o bloques de países se observan ciertas pautas.

En efecto, no parece existir una pauta de evaluación relacionada con la edad, aunque resalta que la estima hacia todos los países suele ser mayor entre los más jóvenes, con la excepción de los de América del Norte. Por el contrario, la estima parece estar positivamente relacionada con la posición social y con la orientación internacional (excepto en el caso de América del Norte). Además, si bien la valoración parece estar directamente relacionada con el «izquierdismo» ideológico, la de América del Norte parece estar directamente relacionada con el «centrismo».

CUADRO 7.11.
Percepción del nivel de desarrollo económico y de régimen democrático de países o bloques de países.

	DESARROLLO ECONÓMICO																	
	1991			1992			1993			1994			1995			1996		
	% Opinan	% X̄	% CV	% Opinan	% X̄	% CV	% Opinan	% X̄	% CV	% Opinan	% X̄	% CV	% Opinan	% X̄	% CV			
España	92	5,6	30	95	5,5	31	96	4,7	39	95	4,5	42	95	4,6	41	95	5,1	33
Unión Europea	88	7,0	24	88	6,8	24	89	6,5	26	89	5,9	31	85	6,3	29	86	6,4	26
Europa del Este	81	4,5	44	82	3,8	49	82	3,6	49	81	3,5	51	76	3,7	50	75	4,0	44
Otros países europeos	-	-	-	-	-	-	-	-	-	80	6,2	32	-	-	-	-	-	-
Iberoamérica	82	3,7	47	82	3,7	52	84	3,3	52	84	3,1	57	78	3,4	51	80	3,5	47
América del Norte (EEUU y Canadá)	83	7,7	29	85	7,3	26	86	7,4	25	86	7,1	26	82	7,3	26	83	7,4	24
Japón	83	8,1	23	84	7,8	25	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
India	81	3,0	60	82	3,1	63	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Países árabes del Norte de África (Marruecos, Argelia,...)	87	3,5	57	84	3,1	60	84	3,2	59	85	3,2	58	80	3,1	62	84	3,0	59
Países del África Negra	83	2,0	85	85	2,1	84	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

	DESARROLLO (POLITICO) REGIMEN DEMOCRATICO																	
	1991			1992			1993			1994			1995			1996		
	% Opinan	% X̄	% CV	% Opinan	% X̄	% CV	% Opinan	% X̄	% CV	% Opinan	% X̄	% CV	% Opinan	% X̄	% CV			
España	86	6,1	31	92	6,1	32	94	5,9	32	93	5,6	36	91	5,7	35	94	6,1	29
Unión Europea	82	7,2	24	86	6,8	26	88	6,8	25	86	6,3	28	82	6,6	29	84	6,7	26
Europa del Este	77	4,9	41	79	3,9	47	81	3,9	47	80	3,9	47	75	3,9	49	75	4,2	44

CUADRO 7.11. (cont.)
Percepción del nivel de desarrollo económico y de régimen democrático de países o bloques de países.

	DESARROLLO (POLITICO)						REGIMEN DEMOCRATICO											
	1991		1992		1993		1994		1995		1996							
	% Opinan \bar{X}	% CVOpinan \bar{X}																
Otros países europeos	-	-	-	-	-	-	78	6,3	32	-	-	-	-	-				
Iberoamérica	78	3,9	48	79	3,8	50	82	3,7	50	81	3,4	53	76	3,7	51	78	3,8	45
América del Norte (EEUU y Canadá)	79	7,0	28	82	6,8	28	84	6,9	29	84	6,7	30	80	6,8	32	81	6,8	28
Japón	73	6,6	33	74	6,2	34	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
India	72	3,5	52	74	3,4	56	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Países árabes del Norte de África (Marruecos, Argelia,...)	74	3,1	56	78	2,8	65	82	3,0	62	81	3,0	61	78	2,9	66	79	2,8	68
Países del África Negra	74	2,3	73	78	2,3	58	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Al pedir a los entrevistados que evaluaran, en una escala de 0 a 10 puntos, a estos países y bloques de países, respecto a su nivel de desarrollo económico y democrático, pareció importante incluir también a España, y además en primer lugar, con el fin de que las restantes evaluaciones se hicieran después de haber evaluado a España, que servía así de «standard» de comparación.

Debe resaltarse que, en general, más del 75% de los entrevistados opinaron sobre el nivel de desarrollo económico y democrático de todos los países y bloques. Como viene siendo habitual en este estudio, los entrevistados parecen opinar en cierta mayor proporción sobre el desarrollo económico que sobre el desarrollo del régimen democrático, aunque este año las diferencias son tan pequeñas que no pueden establecerse grandes distinciones. (En 1991 se preguntó también por el grado de desarrollo cultural, pero a la

vista de los resultados no pareció necesario incluir este aspecto posteriormente). En 1993 y 1994, además, se excluyó a Japón, India y Países de África Negra, a la vez que se tuvo en cuenta por primera vez al resto de los países europeos que quedaban fuera de las categorías establecidas previamente. En 1995, sin embargo, a la vista de la ampliación de la Unión Europea, se decidió excluir esta categoría, dado que la Unión Europea, por un lado, y el bloque de la Europa del Este, por otro, son referentes suficientemente claros y delimitados a la hora de analizar las diferentes actitudes de los entrevistados hacia ellos. Por lo tanto, la lista de bloques de países presentada el año pasado es la misma que se ha utilizado en la investigación de 1996.

El ranking de estos países y bloques de países, de mayor a menor nivel de desarrollo, en cada una de las dimensiones, es el siguiente:

Ranking de valoración (\bar{X}) en el nivel de desarrollo

Desarrollo económico	Ranking de valoración (\bar{X}) en el nivel de desarrollo						Régimen político (democrático)	Ranking de valoración (\bar{X}) en el nivel de desarrollo					
	1991	1992	1993	1994	1995	1996		1991	1992	1993	1994	1995	1996
1. Japón	8,1	7,8	-	-	-	-	1. América del Norte	7,0	6,8	6,9	6,7	6,8	6,8
2. América del Norte	7,7	7,3	7,4	7,1	7,3	7,4	2. Unión Europea	7,1	6,8	6,8	6,3	6,6	6,7
3. Otros países europeos	-	-	-	6,2	-	-	3. Otros países europeos	-	-	-	6,3	-	-
4. Unión Europea	7,0	6,8	6,5	5,9	6,3	6,4	4. Japón	6,6	6,2	-	-	-	-
5. ESPAÑA	5,6	5,5	4,7	4,5	4,6	5,1	5. ESPAÑA	6,1	6,1	5,9	5,6	5,7	6,1
6. Europa del Este	4,5	3,8	3,6	3,5	3,7	4,0	6. Europa del Este	4,9	3,9	3,9	3,9	3,9	4,2
7. Iberoamérica	3,7	3,7	3,3	3,1	3,4	3,5	7. Iberoamérica	3,9	3,8	3,7	3,4	3,7	3,8
8. Países árabes	3,5	3,1	3,2	3,2	3,1	3,0	8. India	3,5	3,4	-	-	-	-
9. India	3,0	3,1	-	-	-	-	9. Países árabes	3,1	2,8	3,0	3,0	2,9	2,8
10. África Negra	2,0	2,1	-	-	-	-	10. África Negra	2,3	2,3	-	-	-	-

El examen de estos datos permite formular algunas observaciones interesantes:

- En primer lugar, parece existir una evaluación global notablemente estable del nivel de desarrollo de los diferentes países o bloques de países, ya que el ranking es muy similar en las dos dimensiones que se han tomado en consideración, tanto en 1991, 1992, 1993, 1994 y 1995, como ahora en 1996.
- No obstante, debe resaltarse que los países o bloques a los que mejor se evalúa en las dos dimensiones, América del Norte y la UE, presentan algunas diferencias según la dimensión de que se trate. Así, en cuanto al desarrollo económico, las diferencias percibidas entre la UE y América del Norte, son menores que las percibidas entre éstos y el resto de los países. En cuanto al desarrollo democrático, las distancias entre unos y otros son más pequeñas, si bien en ambas dimensiones América del Norte ocupa el primer puesto.
- España ocuparía (al igual que los dos años anteriores) el tercer lugar en las dos dimensiones, lo que parece impli-

car que los españoles continúan considerando que España se encuentra en la línea divisoria entre los países más desarrollados y los menos desarrollados, aunque más próxima a los primeros en cuanto al desarrollo de su régimen democrático que en cuanto a su desarrollo económico. Hay que señalar, no obstante, que España sigue siendo percibida por los propios españoles como el país referente con una mayor distancia entre su nivel de desarrollo económico y su nivel de desarrollo democrático. Al margen de que los españoles sean más críticos con su propio país que con el resto de países o bloques de países, el hecho de carecer de una información más profunda del resto de los países referentes explica que en éstos se perciba un nivel similar de desarrollo económico y político, al contrario de lo que sucede con el propio país.

- Europa del Este ocupa el puesto cuarto en la dimensión económica y en la dimensión democrática. Iberoamérica, por su parte, es percibida como

menos desarrollada tanto económica como políticamente, aunque este año se sitúa de nuevo en ambos aspectos por delante de los países árabes, a quienes los acontecimientos violentos de 1994 y 1995 han situado en una clara posición de desventaja este año (como en el pasado) respecto a los demás bloques de países.

- Por otra parte, y con independencia del ranking entre bloques de países, se observan pautas diferentes para cada uno de ellos al comparar su evaluación en las dos dimensiones del desarrollo. En efecto, América del Norte y los países árabes reciben una puntuación más alta en cuanto al desarrollo económico que respecto al desarrollo de su régimen democrático. España, la UE, Europa del Este e Iberoamérica, por el contrario, reciben mejor puntuación respecto a su desarrollo político que respecto al desarrollo económico, como también se observaba en las anteriores investigaciones.
- En líneas generales, el ranking sigue unas pautas muy similares en los seis años estudiados, a pesar de las sucesivas reestructuraciones en la lista de países, lo que confirma una vez más la

gran fiabilidad de los datos. En todo caso, la supresión el pasado año del bloque de otros países europeos no ha variado de manera importante el ranking. Es más, es posible que la alta valoración que consigue la Unión Europea en estos dos años sea atribuible a la inclusión de otros países europeos con un elevado nivel de vida y de riqueza que habrían elevado, asimismo, la percepción de mayor desarrollo de la propia Unión. A pesar de esto, los datos sugieren una alta credibilidad, así como una gran estabilidad en la imagen que los españoles tienen de los diferentes países y bloques de países a lo largo del tiempo, como ya se ha señalado.

- Además, dentro de esta alta estabilidad, puede también comprobarse que, con la sola excepción, una vez más, de los países árabes, la puntuación asignada en 1996 en los dos indicadores de desarrollo es ligeramente superior a la que se asignó en 1995, lo que revela cierta recuperación del optimismo en la evaluación del desarrollo económico y político del mundo, tras el periodo de recesión económica que ha afectado a prácticamente todos los países en mayor o menor medida estos últimos años.

CUADRO 7.12.

(x) Valoración media del nivel de desarrollo económico de diversas áreas del mundo, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	España	Unión Europea	Europa Este	Iberoamérica	América Norte	P. árabes N. África
TOTAL	(1200)	5,1	6,4	4,0	3,5	7,4	3,0
Edad:							
18 a 29 años	(313)	5,0	6,4	4,1	3,4	7,5	3,3
30 a 49 años	(408)	5,0	6,4	3,9	3,4	7,3	3,0
50 a 64 años	(259)	5,1	6,4	3,9	3,5	7,3	2,7
65 y más años	(220)	5,3	6,4	3,9	3,8	7,4	3,1

CUADRO 7.12. (cont.)
(x) Valoración media del nivel de desarrollo económico de diversas áreas del mundo,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	España	Unión Europea	Europa Este	Iberoamérica	América Norte	P. árabes N. África
TOTAL	(1200)	5,1	6,4	4,0	3,5	7,4	3,0
Posición social:							
Baja	(474)	5,2	6,4	4,1	3,7	7,3	3,0
Media	(550)	5,0	6,4	3,9	3,4	7,4	3,2
Alta	(177)	5,1	6,5	3,8	3,1	7,4	2,7
Ideología:							
Izquierda	(467)	5,2	6,6	4,0	3,5	7,4	3,1
Centro	(236)	5,0	6,3	3,9	3,4	7,4	3,0
Derecha	(180)	5,0	6,3	3,9	3,5	7,4	2,9
Identificación espacial:							
Local	(847)	5,1	6,3	4,0	3,5	7,3	3,0
Nacional	(243)	5,0	6,8	4,0	3,5	7,6	3,2
Supra-Nacional	(95)	5,2	6,5	3,7	3,1	7,6	2,9
Índice de europeísmo:							
Bajo	(494)	4,9	6,2	3,8	3,4	7,3	2,9
Medio	(421)	5,1	6,4	4,0	3,5	7,3	3,1
Alto	(284)	5,3	6,7	4,1	3,5	7,6	3,2
Índice de iberoamericanismo:							
Bajo	(390)	4,8	6,1	3,9	3,4	7,2	2,9
Medio	(393)	5,1	6,4	4,0	3,4	7,2	3,1
Alto	(416)	5,3	6,7	4,0	3,6	7,6	3,1
Índice de orientación internacional:							
Bajo	(586)	5,0	6,3	4,1	3,7	7,3	3,0
Medio	(473)	5,1	6,5	3,9	3,4	7,3	3,0
Alto	(142)	5,2	6,6	3,7	3,1	7,8	3,3

Las diferencias de valoración asignadas por los diferentes segmentos de entrevistados a cada país o bloque de países, en relación con los dos aspectos de desarrollo, son pequeñas y, en general, no parecen seguir unas pautas concretas, hasta el punto de que todos los segmentos, sin excepción, asignan la máxima puntuación

a América del Norte en desarrollo económico, seguida de los países de la Unión Europea, y la peor valoración a los países árabes, aunque en este caso los entrevistados con una alta orientación internacional anteponen estos países a Iberoamérica en cuanto a la economía se refiere.

CUADRO 7.13.

(x) Valoración media del nivel de desarrollo democrático de diversas áreas del mundo, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	España	Unión Europea	Europa Este	Iberoamérica	América Norte	P. Árabes N. África
TOTAL	(1200)	6,1	6,7	4,2	3,8	6,8	2,8
Edad:							
18 a 29 años	(313)	6,0	6,5	4,4	3,9	6,7	2,9
30 a 49 años	(408)	6,2	6,8	4,1	3,7	6,9	2,6
50 a 64 años	(259)	6,0	6,6	4,0	3,7	6,8	2,7
65 y más años	(220)	6,1	6,7	4,2	3,9	7,1	2,9
Posición social:							
Baja	(474)	6,0	6,5	4,3	4,0	7,0	2,8
Media	(550)	6,0	6,6	4,2	3,8	6,7	2,8
Alta	(177)	6,2	7,1	4,1	3,5	6,8	2,4
Ideología:							
Izquierda	(467)	6,2	6,8	4,3	3,9	6,8	2,8
Centro	(236)	6,1	6,6	4,1	3,7	7,1	2,7
Derecha	(180)	5,7	6,5	3,9	3,9	6,7	2,7
Identificación espacial:							
Local	(847)	6,0	6,6	4,2	3,9	6,8	2,7
Nacional	(243)	6,1	6,9	4,3	3,8	7,1	3,0
Supra-Nacional	(95)	6,4	7,1	4,0	3,4	6,5	2,6
Índice de europeísmo:							
Bajo	(494)	5,7	6,2	4,0	3,7	6,5	2,9
Medio	(421)	6,2	6,8	4,2	3,9	6,9	2,9
Alto	(284)	6,5	7,1	4,4	3,8	7,2	2,5
Índice de iberoamericanismo:							
Bajo	(390)	5,8	6,3	4,1	3,6	6,7	2,8
Medio	(393)	6,0	6,6	4,1	3,7	6,7	2,8
Alto	(416)	6,4	7,0	4,3	4,0	7,0	2,7
Índice de orientación internacional:							
Bajo	(586)	5,9	6,4	4,3	4,0	6,8	2,9
Medio	(473)	6,2	6,9	4,0	3,7	6,8	2,7
Alto	(142)	6,3	6,8	4,1	3,6	6,8	2,5

En cuanto a la valoración del desarrollo del régimen democrático, la totalidad de los segmentos sociales asignan asimismo una mayor valoración a América del Norte que a la UE, con la excepción de quienes tienen una alta posición social,

una media orientación internacional y una identificación supra-nacional, que valoran a la UE ligeramente por encima de América del Norte. Los que tienen una alta orientación iberoamericanista, ideología de izquierda y alta orientación internacio-

naí valoran igual de positivamente a la Unión Europea y a los países de América del Norte. Por lo demás, las diferencias son insignificantes. El ranking de valoración de los demás países (España, Europa del Este, Iberoamérica y Países árabes) es similar en todos los segmentos sociales.

Pero la evaluación que los españoles hacen del desarrollo económico y político de los diferentes países o bloques de países, e incluso sus sentimientos más, o menos favorables a éstos, no bastan para conocer cuáles son las actitudes hacia los distintos grupos nacionales o étnicos.

CUADRO 7.14.
(x) Valoración de los habitantes de diferentes areas del mundo.

	Valoración (\bar{x})					1996		
	1991	1992	1993	1994	1995	% Opinan	Valoración media	% Discrepancia
Argentinos	6,3	6,2	6,2	6,5	6,4	95	6,5	33
Marroquíes	4,1	4,1	4,6	4,9	4,9	95	4,9	52
Norteamericanos	5,2	5,1	5,3	5,6	5,6	94	5,5	41
Japoneses	6,0	5,7	5,9	5,9	6,0	91	5,8	36
Rusos	5,5	5,4	5,5	5,6	5,4	90	5,5	41
Alemanes	5,6	5,4	5,7	5,8	5,7	94	5,8	38
Ingleses	4,9	4,9	5,4	5,6	5,6	95	5,5	42
Franceses	5,3	5,2	5,6	5,8	5,6	95	5,6	40
Italianos	6,3	5,9	6,0	6,2	6,0	95	6,1	35
Portugueses	5,5	5,5	5,8	6,0	5,9	95	6,0	35
Holandeses	-	5,7	5,9	6,1	-			
Belgas	-	5,6	5,8	6,1	-			
Luxemburgueses	-	5,5	5,8	6,0	-			
Daneses	-	5,5	5,7	6,0	-			
Griegos	-	5,5	5,6	5,8	-			
Irlandeses	-	5,4	5,6	5,8	-			
Polacos	5,1	5,3	5,5	5,7	-			
Húngaros	-	5,1	5,4	5,6	-			
Rumanos	-	5,2	5,4	5,6	-			
Checos	-	5,3	5,5	5,6	-			
Judíos	-	-	5,2	5,5	-			
Mexicanos	6,4	-	-	-	-			
Chinos	5,5	-	-	-	-			
Africanos	5,1	-	-	-	-			
Gitanos	4,1	-	-	-	-			

Por ello se ha preguntado, específicamente, por la imagen de diez grupos distintos que, de algún modo, representan a las áreas más destacadas del mundo. Un año más, se ha optado por reducir la lista

de grupos nacionales a diez, de modo que la información obtenida sea más definida y se circunscriba más fielmente a grupos, en principio, con características bien diferentes entre sí. También una vez más hay

que resaltar que más del 90% de los entrevistados opinaron sobre cada uno de estos diez grupos nacionales o étnicos, observándose, respecto a 1995, una gran estabilidad en la mayoría de las valoraciones asignadas a cada uno de ellos, de modo que los argentinos, los italianos, los portugueses, los alemanes y los rusos as-

cienden muy ligeramente su valoración, mientras los japoneses, los ingleses y los norteamericanos descienden también muy levemente, y los franceses y los marroquíes se mantienen en su aceptación. El ranking, de acuerdo con las valoraciones medias en 1996 (en una escala de 0 a 10 puntos) es el siguiente:

	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Mexicanos	6,4	—	—	—	—	—
1. Argentinos	6,3	6,2	6,2	6,5	6,4	6,5
2. Italianos	6,3	5,9	6,0	6,2	6,0	6,1
Holandeses	—	5,7	5,9	6,1	—	—
Belgas	—	5,6	5,8	6,1	—	—
Luxemburgueses	—	5,5	5,8	6,0	—	—
3. Portugueses	5,5	5,5	5,8	6,0	5,9	6,0
4. Japoneses	6,0	5,7	5,9	5,9	6,0	5,8
Daneses	—	5,5	5,7	6,0	—	—
Griegos	—	5,5	5,6	5,8	—	—
5. Alemanes	5,6	5,4	5,7	5,8	5,7	5,8
Irlandeses	—	5,4	5,6	5,8	—	—
6. Franceses	5,3	5,2	5,6	5,8	5,6	5,6
Chinos	5,5	—	—	—	—	—
Polacos	5,1	5,3	5,5	5,7	—	—
Africanos	5,1	—	—	—	—	—
Cecos	—	5,3	5,5	5,6	—	—
Rumanos	—	5,2	5,4	5,6	—	—
Húngaros	—	5,1	5,4	5,6	—	—
7. Ingleses	4,9	4,9	5,4	5,6	5,6	5,5
8. Norte-Americanos	5,2	5,1	5,3	5,6	5,6	5,5
Judíos	—	—	5,2	5,5	—	—
9. Rusos	5,5	5,4	5,5	5,6	5,4	5,5
10. Marroquíes	4,1	4,1	4,6	4,9	4,9	4,9
Gitanos	4,1	—	—	—	—	—

La interpretación de estos datos no puede hacerse tomando las cifras escuetamente, debido a la dificultad para que el entrevistado calibrara con exactitud las diferentes valoraciones asignadas a los distintos grupos nacionales o étnicos. Pero hay ciertas observaciones que parecen justificadas, incluso en este análisis más o menos descriptivo, sobre todo teniendo

en cuenta que los datos de seis años, a pesar de que no se ha preguntado siempre exactamente por los mismos países, muestran una gran consistencia en el tiempo.

- Puede observarse que en 1994 como en 1993 se incluyeron todos los países de la UE y casi todos los de Europa del Este, pero se excluyeron a los mexica-

nos, chinos, africanos y gitanos, (que se incluyeron en 1992) éstos últimos debido a que numerosas investigaciones, incluidas varias de CIREs, han demostrado que son siempre los peor valorados. En 1993 también se incluyó a los judíos, por los que hasta entonces no se había preguntado nunca. Como ya se ha señalado anteriormente, estos dos últimos años la lista se compone sólo de diez grupos nacionales. Aparte de la razón esgrimida entonces, en el conjunto de estos diez grupos es donde se aprecia una mayor discriminación en las valoraciones a cada uno de ellos, de manera que los resultados obtenidos favorecen un análisis más conciso, aunque menos extenso.

- Parece, por tanto, que en el nivel afectivo, los iberoamericanos (es notable la alta y persistente valoración de los argentinos) continúan siendo mejor evaluados que los europeos. Y, diferenciando entre los europeos occidentales, los italianos son sin duda los mejor valorados por los españoles, aunque seguidos muy de cerca por los portugueses.
- Fuera del ámbito europeo, y excepción hecha de los argentinos, los japoneses son el grupo nacional mejor valorado, lo que parece reflejar la admiración que los españoles sienten hacia este pueblo, por su tecnología y desarrollo económico.
- Los nacionales de todos los demás países europeos de la UE vienen después, con puntuaciones medias similares, de entre 5,9 y 5,6 puntos. Es preciso resaltar que, mientras en 1993, 9

de los 12 países de la UE (excluidos España e Italia) ocupaban los rangos siguientes a Japón, en 1994 6 países comunitarios mejoraron su valoración, situándose por delante de los nipones. Este año, aun habiendo excluido de la lista a la mayoría de los nacionales de la UE, se comprueba, nuevamente, una muy positiva valoración de los japoneses por encima de la mayoría de los grupos europeos, a excepción de los alemanes, que alcanzan idéntica valoración y de los italianos, que se sitúan, como se ha visto, a la cabeza de la UE. En definitiva, esta peor valoración relativa de los japoneses, igualados en puntos con los alemanes y superados por los portugueses, no hace sino corroborar las actitudes algo más favorables de los españoles hacia las cuestiones europeas que viene observándose a lo largo de este año.

- Aunque la investigación de 1996 vuelve a poner de manifiesto el bajo aprecio relativo de los españoles hacia los norteamericanos (5,5), hay que señalar la equiparación de éstos con los ingleses, sólo algo por detrás de los franceses, que también reciben una valoración no muy alta. Los marroquíes son, nuevamente, los únicos que reciben la puntuación más baja de entre todos los grupos, aunque también hay que destacar la mejor valoración progresiva que vienen recibiendo año tras año desde 1991, valoración que parece haberse estabilizado en los últimos tres años.
- Por último, debe resaltarse, una vez más, la gran coincidencia, con muy escasas variaciones, entre el ranking de valoración

de este año y los de años precedentes, a pesar de que varían considerablemente los grupos nacionales por los que se ha preguntado en las cinco fechas.

Hasta esta fecha, los datos parecían indicar que, si bien al tomar en consideración a los *países o grupos de países*, los españoles estimaban más a los de la UE que a los iberoamericanos, cuando se trataba de actitudes hacia *personas*, los españoles parecían sentir una mayor estima por los iberoamericanos, lo que se atribuía a razones históricas, lingüísticas y culturales. Sin embargo, en la investigación de 1995, como ya se comprobó, los españoles manifestaban una mayor estima por los países iberoamericanos, sentimiento que, además, se correspondía totalmente con la

mayor simpatía que despiertan los argentinos (único grupo iberoamericano de la lista que se propone) sobre cualquier otro grupo de nacionales europeos. En 1996 sigue observándose una gran afinidad afectiva con el bloque de países iberoamericanos, aunque la postura con respecto a la Unión Europea ha variado ligeramente respecto al pasado año, ya que parece haberse recuperado, aunque muy tímidamente todavía, la confianza en la UE como conjunto de países. Sin embargo, las actitudes hacia los grupos mencionados que componen esta gran organización sigue siendo poco uniforme e inferior, en general (aunque cada vez menos), a la simpatía que despiertan los representantes iberoamericanos, en este caso los argentinos.

CUADRO 7.15.
(\bar{x}) Valoración media de los habitantes de diferentes áreas del mundo, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Argen- tinos	Marro- quíes	Ameri- canos	Japo- neses	Rusos	Alema- nes	Ingle- ses	Fran- ceses	Italia- nos	Portu- gueses
TOTAL	(1200)	6,5	4,9	5,5	5,8	5,5	5,8	5,5	5,6	6,1	6,0
Edad:											
18 a 29 años	(313)	6,7	5,2	5,5	6,1	5,9	6,0	5,6	5,6	6,0	6,1
30 a 49 años	(408)	6,4	5,0	5,4	5,9	5,5	5,8	5,4	5,6	6,2	6,1
50 a 64 años	(259)	6,3	4,5	5,4	5,6	5,2	5,8	5,4	5,6	6,0	5,8
65 y más años	(220)	6,6	4,9	5,9	5,6	5,4	5,8	5,4	5,8	6,1	6,0
Posición social:											
Baja	(474)	6,5	4,9	5,7	5,7	5,4	5,8	5,5	5,7	6,1	6,0
Media	(550)	6,5	4,9	5,4	5,9	5,5	5,8	5,4	5,6	6,0	5,9
Alta	(177)	6,6	5,2	5,5	6,0	5,8	6,1	5,5	5,7	6,4	6,3
Ideología:											
Izquierda	(467)	6,6	5,2	5,3	5,9	5,7	5,8	5,4	5,6	6,2	6,2
Centro	(236)	6,2	4,6	5,6	5,7	5,5	5,9	5,5	5,7	6,0	5,8
Derecha	(180)	6,4	4,3	5,3	5,5	4,8	5,5	5,0	5,1	5,8	5,6
Identificación espacial:											
Local	(847)	6,4	4,9	5,5	5,8	5,4	5,8	5,5	5,6	6,0	5,9
Nacional	(243)	6,5	4,7	5,5	5,9	5,5	5,8	5,4	5,5	6,1	6,0
Supra-Nacional	(95)	7,1	6,2	5,5	5,9	6,3	6,2	5,6	5,9	6,5	6,8

CUADRO 7.15. (cont.)
(\bar{X}) Valoración media de los habitantes de diferentes áreas del mundo,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Argen- tinos	Marro- quíes	Ameri- canos	Japo- neses	Rusos	Alema- nes	Ingle- ses	Fran- ceses	Italia- nos	Portu- gueses
TOTAL	(1200)	6,5	4,9	5,5	5,8	5,5	5,8	5,5	5,6	6,1	6,0
Índice de europeísmo:											
Bajo	(494)	6,2	4,8	5,3	5,6	5,3	5,4	5,1	5,3	5,8	5,8
Medio	(421)	6,6	5,0	5,6	5,8	5,5	5,9	5,5	5,7	6,2	6,1
Alto	(284)	6,8	5,2	5,8	6,2	5,9	6,4	5,9	6,2	6,5	6,3
Índice de iberoamericanismo:											
Bajo	(390)	5,9	4,7	5,4	5,6	5,2	5,6	5,4	5,5	5,9	5,7
Medio	(393)	6,6	5,0	5,5	5,7	5,7	5,9	5,4	5,6	6,0	6,1
Alto	(416)	6,9	5,1	5,7	6,1	5,6	6,0	5,5	5,8	6,3	6,3
Índice de orientación internacional:											
Bajo	(586)	6,3	4,8	5,5	5,6	5,3	5,6	5,4	5,6	5,9	5,8
Medio	(473)	6,5	4,9	5,4	6,0	5,6	6,0	5,5	5,6	6,2	6,1
Alto	(142)	7,0	5,6	5,9	6,3	6,2	6,1	5,8	6,0	6,4	6,6

Todos los segmentos de la población, por otra parte, coinciden en asignar la máxima valoración a los argentinos (aunque seguidos muy de cerca por italianos y portugueses) y, asimismo, son los argentinos el único grupo valorado por encima de 6,0 puntos por todos los segmentos de la población, excepto por los de baja orientación iberoamericanista, que por

otra parte valoran igual a éstos y a los italianos.

El análisis de las diferencias de valoración según segmentos sociales, sin embargo, resulta demasiado complejo como para intentar descubrir pautas concretas, aparte de que las diferencias son, en la mayoría de los casos muy pequeñas.

CUADRO 7.16.
Actitudes hacia los inmigrantes.

	ÍNDICE				1996					ÍNDICE
	1992	1993	1994	1995	Muy de acuerdo	Desa- cuerdo	Muy en desacuerdo	NS/ NC		
Los inmigrantes marroquíes deberían poder conseguir la ciudadanía española siempre y cuando hayan vivido y trabajado más de cinco años aquí	137	142	143	141	21%	49	16	7	7	147

CUADRO 7.16. (cont.)
Actitudes hacia los inmigrantes.

	1996									
	ÍNDICE			1995	Muy de acuerdo	De acuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NC	ÍNDICE	
	1992	1993	1994							
Los inmigrantes latinoamericanos deberían poder conseguir la ciudadanía española siempre y cuando hayan vivido y trabajado aquí más de cinco años	149	148	150	149	23%	52	13	5	7	157

Finalmente, y teniendo en cuenta el actual problema de la inmigración, que en el caso de España se centra principalmente en los inmigrantes procedentes de países iberoamericanos y de Marruecos, se preguntó por la opinión respecto a la posibilidad de conceder la ciudadanía española a unos y a otros en el supuesto de haber vivido y trabajado en España durante más de cinco años. Los datos demuestran, como en años anteriores, un alto grado de acuerdo con la concesión de la ciudadanía española a unos y a otros en esas circunstancias, aunque la opinión es, como cabía esperar, y como ya se comprobó en años anteriores, algo más favorable hacia los latinoamericanos que hacia los marroquíes. Si se analiza, además, la evolución de las actitudes hacia los dos grupos de inmigrantes desde 1992, se aprecia una aproximación de las posiciones entre los dos grupos, que se ha mantenido relativamente estable desde 1993, si bien este año dicha diferencia aumenta ligeramente respecto a la pasada investigación del '95.

Pero hay que destacar, sobre todo, las muy positivas actitudes hacia la integra-

ción de estos grupos en España, ya que los índices de acuerdo con la concesión de la ciudadanía observados este año son los más altos desde 1992.

CUADRO 7.17.
Índice de actitud hacia los inmigrantes,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	(1)	(2)
TOTAL	(1200)	147	157
Edad:			
18 a 29 años	(313)	147	157
30 a 49 años	(408)	148	154
50 a 64 años	(259)	152	167
65 y más años	(220)	138	150
Posición social:			
Baja	(474)	143	155
Media	(550)	149	158
Alta	(177)	152	161
Ideología:			
Izquierda	(467)	156	166
Centro	(236)	140	152
Derecha	(180)	137	150
Índice de europeísmo:			
Bajo	(494)	135	145
Medio	(421)	146	159
Alto	(284)	167	175
Índice de iberoamericanismo:			
Bajo	(390)	136	143
Medio	(393)	151	162
Alto	(416)	152	165

CUADRO 7.17. (cont.)
Índice de actitud hacia los inmigrantes,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	(1)	(2)
TOTAL	(1200)	147	157
Índice de orientación internacional:			
Bajo	(586)	144	153
Medio	(473)	148	160
Alto	(142)	153	166

- (1) Los inmigrantes marroquíes deberían poder conseguir la ciudadanía española siempre y cuando hayan vivido y trabajado más de cinco años aquí.
- (2) Los inmigrantes latinoamericanos deberían poder conseguir la ciudadanía española siempre y cuando hayan vivido y trabajado más de cinco años aquí.

Todos los segmentos de la población se muestran mayoritariamente de acuerdo con la concesión de la ciudadanía a ambos grupos de inmigrantes en el supuesto indicado. La actitud favorable a la integración de marroquíes y latinoamericanos está directamente relacionada con

la posición social y el «izquierdismo», y con los índices de europeísmo, de iberoamericanismo y de orientación internacional. Además, los entrevistados entre 50 y 64 años parecen mostrar un mayor grado de acuerdo con esta concesión que el resto de los grupos de edad.

IDENTIFICACIÓN CON IBEROAMÉRICA

Habiendo verificado que los españoles se sienten predominantemente vinculados a Iberoamérica (y, a la vista de los datos, a los iberoamericanos) pero, también a Europa Occidental y a los europeos, parece necesario precisar y profundizar en el análisis de las actitudes de los españoles hacia estas dos áreas supranacionales con las que la identificación es significativamente mayor.

CUADRO 7.18.
Recuerdo espontáneo de países iberoamericanos.

	1991		1992		1993		1994		1995		1996	
	1ª mención	1ª, 2ª ó 3ª mención										
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Argentina	29%	49%	21%	41%	23%	42%	20%	38%	30%	49%	26%	44%
Bahamas	—	—	—	—	—	—	*	*	*	*	*	*
Barbados	—	—	—	—	—	—	*	*	*	*	—	*
Belice	—	—	—	—	—	—	—	—	—	*	—	*
Bolivia	1	6	2	7	1	6	2	6	2	8	2	6
Brasil	6	18	5	16	5	18	6	18	5	18	6	17
Chile	6	25	5	22	5	21	4	18	4	19	6	19
Colombia	4	15	6	15	4	14	5	16	6	17	4	12
Costa Rica	*	2	1	2	*	1	*	2	*	2	*	1
Cuba	2	6	3	8	4	9	3	7	3	7	2	8
Curacao	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	*	*
Ecuador	1	5	1	5	1	4	1	6	1	5	1	5

CUADRO 7.18. (cont.)
Recuerdo espontáneo de países iberoamericanos

	1991			1992			1993			1994			1995			1996		
	1ª mención	1ª, 2ª ó 3ª mención	1ª, 2ª ó 3ª mención	1ª mención	1ª, 2ª ó 3ª mención	1ª, 2ª ó 3ª mención	1ª mención	1ª, 2ª ó 3ª mención	1ª, 2ª ó 3ª mención	1ª mención	1ª, 2ª ó 3ª mención	1ª, 2ª ó 3ª mención	1ª mención	1ª, 2ª ó 3ª mención	1ª, 2ª ó 3ª mención	1ª mención	1ª, 2ª ó 3ª mención	1ª, 2ª ó 3ª mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
El Salvador	1	4	1	5	1	3	1	2	*	1	*	2						
Guadalupe	-	-	-	-	-	-	*	*	-	*	*							
Guatemala	*	3	1	5	2	5	2	5	1	3	2	4						
Guayana francesa	-	-	-	-	-	-	-	*	-	*	-	-						
Haití	-	-	-	-	-	-	-	*	-	*	-	*						
Honduras	*	2	*	2	*	2	*	2	*	1	*	1						
Jamaica	-	-	-	-	-	-	-	-	-	*	-	*						
Martinica	3	7	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-						
Malvinas	-	-	-	-	-	-	-	*	-	-	-	*						
México	5	17	9	17	10	20	16	28	8	16	7	16						
Nicaragua	2	7	2	6	2	6	1	4	1	4	1	2						
Panamá	1	7	1	6	2	5	1	4	2	5	1	4						
Paraguay	*	1	1	5	*	5	1	5	*	5	2	8						
Perú	6	22	7	22	6	20	4	18	4	18	5	20						
Puerto Rico	*	*	*	2	-	2	1	2	1	2	*	2						
Rep. Dominicana	-	-	1	1	1	2	*	1	1	1	1	1						
Trinidad	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	*						
Uruguay	1	8	1	8	2	7	1	7	2	10	2	10						
Venezuela	12	25	11	24	12	26	10	21	6	18	8	17						
Otros	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	-	-						
Ninguno	*	*	1	1	1	1	1	1	1	1	-	-						
NS/NC	14	14	18	18	18	18	19	19	21	21	26	26						

En primer lugar, al analizar el conocimiento objetivo acerca de este continente, cabe resaltar que un 26% de los entrevistados no supieron mencionar, espontáneamente, el nombre de ningún país iberoamericano, proporción ligeramente superior a las ya observadas en los cinco estudios anteriores. Puesto que los entrevistados podían mencionar todos los países que quisieran, resulta importante destacar que, al tomar en cuenta el primer país nombrado, más de una cuarta parte mencionaron Argentina, un 8% Venezuela y un 7% México, y proporciones

inferiores se refirieron a diversos otros países de Iberoamérica y el Caribe. Los resultados siguen, en general, las tendencias de años anteriores, aunque el interés que cada año suscita cada país iberoamericano está muy en función de los sucesos que hayan acontecido en él, además de en función de un conocimiento más estable y objetivo de este continente.

Tomando en cuenta, de manera agregada, los tres primeros países mencionados por cada entrevistado, el ranking de conocimiento basado en los datos de 1996 podría resumirse así:

Proporción de entrevistados que mencionan a cada país entre sus tres primeras menciones.
(Citados por un 5% o más)

	1991	1992	1993	1994	1995	1996
1. Argentina	49	41	42	38	49	44
2. Perú	22	22	20	18	18	20
3. Chile	25	22	21	18	19	19
4. Venezuela	25	24	26	21	18	17
5. Brasil	18	16	18	18	18	17
6. México	17	17	20	28	16	16
7. Colombia	15	15	14	16	17	12
8. Uruguay	18	8	7	7	10	10
9. Cuba	16	8	9	7	7	8
10. Paraguay	1	5	5	5	5	8
11. Bolivia	16	7	6	6	8	6
12. Ecuador	5	5	4	6	5	5

Es evidente que Argentina es el país iberoamericano que más fácilmente recuerdan los españoles, con gran diferencia sobre cualquier otro; prácticamente uno de cada dos entrevistados citan este país entre los tres primeros mencionados espontáneamente. En un segundo nivel, mencionados por casi 2 de cada 10 entrevistados, se encuentran Perú, Chile, Venezuela, Brasil y México. Y uno de cada 10 entrevistados aproximadamente mencionan Colombia, Uruguay, Cuba o Paraguay.

Es, además, preciso señalar que el re-

cuerdo que sistemáticamente suscita Argentina es el más estable y el mayor, con diferencia, entre el conjunto de países iberoamericanos. Este año, desciende su recuerdo espontáneo respecto al año pasado, aunque sin llegar a los niveles de 1992, 1993 y 1994, lo que indica cierta independencia del conocimiento de este país respecto de los sucesos ocurridos en él a lo largo del último año.

Finalmente, en el ranking se han excluido los países que fueron mencionados por menos de un 5% de entrevistados.

CUADRO 7.19.

Recuerdo espontáneo de países hispanoamericanos, por características socioeconómicas.
(Citados en 1.º, 2.º ó 3.º lugar por más de un 5%)

ABRIL 199	Total	Argen- tina	Pe- rú	Chile	Vene- zuela	Bra- sil	Meji- co	Colom- bia	Uru- guay	Cuba	Para- guay	Boli- via	Ecu- dor	NS/ NC
TOTAL	(1200)	44%	20	19	17	17	16	12	10	8	8	6	5	26
Edad:														
18 a 29 años	(313)	51%	23	26	20	24	16	17	11	9	7	9	6	14
30 a 49 años	(408)	48%	24	21	16	15	17	13	9	8	9	7	8	21
50 a 64 años	(259)	39%	19	15	18	15	15	7	10	7	8	7	2	34
65 y más años	(220)	35%	10	12	13	14	16	7	8	6	7	2	3	43

CUADRO 7.19. (cont.)
Recuerdo espontáneo de países hispanoamericanos, por características socioeconómicas.
 (Citados en 1.º, 2.º ó 3.º lugar por más de un 5%)

ABRIL 199	Total	Argen- tina	Pe- rú	Chile	Vene- zuela	Bra- sil	Meji- co	Colom- bia	Uru- guay	Cuba	Para- guay	Boli- via	Ecu- dor	NS/ NC
TOTAL	(1200)	44%	20	19	17	17	16	12	10	8	8	6	5	26
Educación:														
Baja	(700)	38%	15	16	13	13	15	8	7	7	6	4	4	37
Media	(378)	50%	25	21	20	23	18	17	14	10	12	10	6	12
Alta	(120)	62%	32	34	27	23	18	20	12	8	7	9	10	3
Posición social:														
Baja	(474)	37%	14	16	17	14	16	8	5	8	5	4	3	37
Media	(550)	47%	24	20	15	19	17	13	12	7	9	7	6	22
Alta	(177)	57%	25	29	22	20	14	18	15	11	12	10	7	7
Identificación espacial:														
Local	(847)	42%	20	17	15	16	17	12	8	8	7	6	5	29
Nacional	(243)	52%	19	23	17	18	16	12	13	7	10	6	5	22
Supra-Nacional	(95)	49%	25	32	28	22	13	14	15	12	11	15	7	5
Índice de iberoamericanismo:														
Bajo	(390)	35%	14	13	12	15	14	6	5	8	6	4	3	42
Medio	(393)	46%	23	22	16	18	14	14	12	8	8	6	6	20
Alto	(416)	52%	23	23	22	18	20	15	12	7	10	9	6	16

Como puede comprobarse, además, Argentina es también el país más mencionado por cualquier segmento de la población, y las diferencias respecto al conocimiento de otros países son pequeñas, manteniéndose en general la pauta ya descrita para el conjunto de los entrevistados. En cualquier caso, parece observarse una relación negativa entre el cono-

cimiento de países y la edad, y una relación positiva con la posición social y con la educación. Por otra parte, han sido los entrevistados mayores de 65 años, con una baja posición social y un índice de iberoamericanismo bajo, quienes en menor proporción recuerdan espontáneamente cualquiera de estos países.

CUADRO 7.20.
Número de países iberoamericanos mencionados y acertados espontáneamente.

	1991	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Ninguno	13%	19%	19%	21%	23%	26%
Uno o dos	14	13	16	15	15	14
Tres o cuatro	26	23	30	30	27	26

CUADRO 7.20. (cont.)
Número de países iberoamericanos mencionados y acertados espontáneamente.

	1991	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Cinco o seis	28	17	16	18	19	18
Siete u ocho	8	10	9	9	9	8
Nueve o diez	9	15	8	6	6	6
Más de diez	1	1	1	1	1	1
NS/NC	1	2	1	*	—	—
% Conocimiento países	98	98	99	100	100	100
Media países mencionados y acertados	4,3	4,3	3,7	3,6	3,6	3,4
% Discrepancia	75	79	83	80	86	90

En conjunto, puede comprobarse que tan sólo un 7% de los entrevistados fueron capaces de recordar nueve o más países (proporción idéntica a 1994 y 1995 aunque menor que en años anteriores), y un 33% (1 de cada 3) fueron capaces de recordar cinco o más países, frente a un 40% que sólo pudo recordar entre uno y cuatro países. Todos los resultados señalados, por otra parte, coinciden bastante con los de las cinco investigaciones ante-

rioros pero se observa un conocimiento espontáneo progresivamente menor, lo que podría indicar una predisposición de los españoles a interesarse menos por cuestiones más objetivas relacionadas con el continente iberoamericano, actitud que puede ser atribuida a la mayor preocupación por cuestiones más propias del país que genera los períodos de crisis política y económica como el que se está viviendo actualmente.

CUADRO 7.21.
% de entrevistados que no acierta ningún país iberoamericano y número de países iberoamericanos mencionados y acertados espontáneamente, por características socioeconómicas.

	Total	% No acierta ninguno	Nº medio de países acertados	% Discrepancia
ABRIL 1996				
TOTAL	(1200)	26	3,4	90
Edad:				
18 a 29 años	(313)	15	4,4	66
30 a 49 años	(408)	21	3,9	82
50 a 64 años	(259)	34	2,7	112
65 y más años	(220)	43	2,0	117
Educación:				
Baja	(700)	38	2,4	116
Media	(378)	12	4,5	62
Alta	(120)	4	6,0	47

CUADRO 7.21. (cont.)
% de entrevistados que no acierta ningún país iberoamericano y número de países iberoamericanos mencionados y acertados espontáneamente, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	% No acierta ninguno	Nº medio de países acertados	% Discrepancia
TOTAL	(1200)	26	3,4	90
Hábitat:				
Rural	(293)	31	2,9	95
Urbano	(576)	30	3,3	96
Metropolitano	(331)	15	4,1	74
Posición social:				
Baja	(474)	37	2,4	112
Media	(550)	22	3,8	83
Alta	(177)	7	5,1	55
Status socioeconómico familiar:				
Alto	(234)	16	4,7	68
Medio	(677)	25	3,3	88
Bajo	(289)	36	2,7	112
Identificación espacial:				
Local	(847)	30	3,0	95
Nacional	(243)	23	4,0	84
Supra-Nacional	(95)	5	5,5	52
Viajes al extranjero:				
Han viajado	(611)	16	4,2	76
No han viajado nunca	(589)	36	2,6	103
Idiomas:				
Si habla	(524)	16	4,4	68
No habla	(676)	34	2,7	108
Índice de iberoamericanismo:				
Bajo	(390)	43	2,4	115
Medio	(393)	21	3,7	84
Alto	(416)	16	4,1	74

La proporción que no fue capaz de mencionar ningún país iberoamericano es de un 26% del total de entrevistados, y, como cabía esperar, esta proporción es mayor cuanto más alta es la edad, cuanto

más bajo es el nivel educativo, el status socioeconómico y la posición social.

Asimismo, es mayor cuanto más pequeño es el tamaño del hábitat de residencia, y cuanto menores son la orienta-

ción iberoamericanista de los entrevistados y los indicadores de orientación internacional.

Como es lógico, el promedio de países recordados por los entrevistados en cada

segmento de la población está relacionada con las variables citadas de forma inversa a la anteriormente señalada.

CUADRO 7.22.
Evaluación de la influencia española en Iberoamérica.

	1991	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy positiva	12%	10%	7%	3%	3%	4%
Bastante positiva	30	32	32	23	25	24
Algo positiva	22	22	23	26	28	24
Ni positivo ni negativo	16	15	16	19	18	21
Algo negativa	5	8	9	12	9	9
Bastante negativa	4	3	3	4	3	4
Muy negativa	2	3	2	2	1	2
NS/NC	10	7	8	9	12	12
ÍNDICE	152	150	148	134	143	135

A la hora de evaluar la influencia que España ha tenido en Iberoamérica a lo largo de la Historia, se observa que más de una cuarta parte de los entrevistados consideran esta influencia muy o bastante positiva. Hay que hacer notar además, que respecto al año precedente ha descendido el porcentaje de quienes evalúan esta influencia como positiva. Parece pues que, a pesar de que el pasado año se registró una valoración algo más positiva de esta influencia respecto al estudio de 1994, este año se regresa a la peor evaluación de esta cuestión en las cinco investigaciones, coherentemente con el mantenimiento, si no descenso, en las distintas valoraciones realizadas por los españoles sobre Iberoamérica, a lo largo de esta investigación.

CUADRO 7.23.
Índice de la influencia española en Iberoamérica, por características socioeconómicas.

	IV-96
TOTAL	135
Edad:	
18 a 29 años	133
30 a 49 años	132
50 a 64 años	142
65 y más años	133
Posición social:	
Baja	137
Media	137
Alta	125
Ideología:	
Izquierda	130
Centro	141
Derecha	146
Identificación espacial:	
Local	135
Nacional	152
Supra-Nacional	101

CUADRO 7.23. (cont.)
Índice de la influencia española
en Iberoamérica,
por características socioeconómicas.

	IV-96
TOTAL	135
Índice de iberoamericanismo:	
Bajo	93
Medio	129
Alto	180

La valoración de esta influencia es más positiva, lógicamente, cuanto mayor es el índice de iberoamericanismo de los entrevistados, hasta casi llegar a ser total en el caso de quienes tienen un alto grado de iberoamericanismo.

Sin embargo, no parece existir una relación clara entre la evaluación de esta influencia y el resto de las variables consideradas. Tan sólo se observa una tendencia a evaluar la influencia española en Iberoamérica más positivamente entre los entrevistados entre 50 y 64 años, los de posición social media y baja, ideología de derecha y una identificación nacional.

En cuanto a las relaciones entre España e Iberoamérica, se ha investigado la opinión sobre las áreas en que dichas relaciones son actualmente más importantes y las que deberían ser más importantes, así como si las relaciones, en general (sin especificar áreas), deberían ser más o menos intensas en el futuro.

CUADRO 7.24.
Relaciones actuales entre España e Iberoamérica consideradas como más importantes.

	1991		1992		1993	
	1ª mención	1ª ó 2ª mención	1ª mención	1ª ó 2ª mención	1ª mención	1ª ó 2ª mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Político-Institucionales	17%	26%	20%	30%	17%	27%
Económicas y comerciales	26	45	21	39	26	46
Culturales	19	36	22	34	25	40
Científicas y técnicas	2	6	2	7	2	6
Deportivas	2	7	2	6	2	5
Educativas y profesionales	1	5	2	6	2	8
Turísticas	4	12	4	12	4	13
Relaciones personales y de parentesco	5	12	4	11	5	11
Otras	*	*	*	*	-	*
Todas	2	2	3	3	3	3
Ninguna	1	2	1	1	1	2
NS/NC	21	21	20	20	15	15

CUADRO 7.24. (cont.)
Relaciones actuales entre España e Iberoamérica consideradas como más importantes

	1994		1995		1996	
	1ª mención (1.200)	1ª ó 2ª mención (1.200)	1ª mención (1.200)	1ª ó 2ª mención (1.200)	1ª mención (1.200)	1ª ó 2ª mención (1.200)
TOTAL						
Político-Institucionales	16%	26%	13%	23%	15%	24%
Económicas y comerciales	28	49	27	45	27	43
Culturales	21	41	25	43	21	41
Científicas y técnicas	2	5	3	7	2	7
Deportivas	2	4	3	6	2	6
Educativas y profesionales	2	7	1	6	2	8
Turísticas	5	12	6	15	5	16
Relaciones personales y de parentesco	5	10	4	14	5	13
Otras	*	*	-	-	*	*
Todas	2	2	3	3	2	2
Ninguna	2	4	*	2	*	1
NS/NC	15	15	15	15	17	17

Por lo que respecta a la primera cuestión, la opinión predominante es que las relaciones más importantes actualmente entre España e Iberoamérica son las económico-comerciales y las culturales, seguidas de las político-institucionales, tanto al tomar en cuenta la primera mención como al tomar las dos primeras menciones. En menor medida se citan también las turísticas y las personales o de parentesco, pero son muy escasas las referencias a las relaciones científico-técnicas, las deportivas y las educativo-profesionales. Los resultados son, por otra

parte, muy similares a los de las investigaciones precedentes, si bien se observa un ligero descenso relativo de la importancia concedida a las relaciones económico-comerciales, culturales y personales por comparación a los resultados de 1995, así como una mayor importancia, también relativa, a las relaciones turísticas, y político-institucionales. Puede afirmarse, por lo tanto, que este año es ligeramente mayor la importancia percibida de las relaciones más circunscritas al ámbito de lo objetivo y material que al ámbito de lo afectivo-subjetivo.

CUADRO 7.25.
Relaciones entre España e Iberoamérica consideradas más importantes,
por características socioeconómicas.
 (Mencionadas en 1º ó 2º lugar)

ABRIL 1996	Total	Polít. instit.	Económicas	Cult. rales	Cient. tecn.	Deportivas	Educativas	Turísticas	Personales	Otras	Todas	Ninguna	NS/NC
TOTAL	(1200)	24%	43	41	7	6	8	16	13	*	2	1	17
Edad:													
18 a 29 años	(313)	27%	44	46	8	5	9	22	13	1	1	1	10
30 a 49 años	(408)	27%	47	42	7	6	9	16	11	—	2	1	15
50 a 64 años	(259)	21%	42	39	6	8	7	13	16	—	1	1	20
65 y más años	(220)	15%	35	36	6	4	7	11	15	*	4	1	29
Posición social:													
Baja	(474)	19%	38	36	7	4	8	13	14	*	2	1	26
Media	(550)	25%	44	42	7	6	9	19	13	*	1	1	14
Alta	(177)	30%	52	53	6	8	9	14	11	—	2	1	5
Ideología:													
Izquierda	(467)	29%	49	42	6	6	7	16	12	*	1	*	13
Centro	(236)	26%	43	45	11	7	11	20	12	—	*	1	11
Derecha	(180)	18%	42	46	7	5	6	17	17	1	2	1	16
Identificación espacial:													
Local	(847)	23%	42	39	7	6	9	15	12	*	1	1	19
Nacional	(243)	24%	41	47	5	5	7	18	12	—	2	1	16
Supra-Nacional	(95)	27%	56	46	8	4	5	15	21	—	1	1	5
Índice de iberoamericanismo:													
Bajo	(390)	19%	33	31	8	5	5	15	10	*	2	1	33
Medio	(393)	23%	49	46	6	6	10	18	15	—	2	1	9
Alto	(416)	28%	47	46	7	6	10	15	14	*	1	1	11

No se aprecian, sin embargo, diferencias significativas a este respecto entre los diferentes segmentos de la población, ya que todos mencionan las relaciones cul-

turales y las económico-comerciales en mayor proporción, como en años anteriores.

CUADRO 7.26.
Relaciones que deberían ser más importantes entre España e Iberoamérica.

	1991		1992		1993	
	1ª mención	1ª ó 2ª mención	1ª mención	1ª ó 2ª mención	1ª mención	1ª ó 2ª mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Político-Institucionales	12%	21%	12%	19%	11%	18%
Económicas y comerciales	24	39	23	40	35	51

CUADRO 7.26. (cont.)
Relaciones que deberían ser más importantes entre España e Iberoamérica.

	1991		1992		1993	
	1ª mención	1ª ó 2ª mención	1ª mención	1ª ó 2ª mención	1ª mención	1ª ó 2ª mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Culturales	18	33	20	34	18	37
Científicas y técnicas	7	17	7	21	7	21
Deportivas	1	3	1	3	1	3
Educativas y profesionales	7	16	6	17	5	18
Turísticas	2	7	2	6	2	6
Relaciones personales y de parentesco	4	8	4	8	3	6
Otras	*	*	*	*	*	*
Todas	4	4	7	7	5	5
Ninguna	1	1	1	1	*	1
NS/NC	21	21	17	17	11	11
	1994		1995		1996	
	1ª mención	1ª ó 2ª mención	1ª mención	1ª ó 2ª mención	1ª mención	1ª ó 2ª mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Político-Institucionales	10%	18%	11%	17%	10%	18%
Económicas y comerciales	35	54	33	53	36	54
Culturales	21	42	18	39	18	38
Científicas y técnicas	5	17	7	18	6	17
Deportivas	1	3	2	4	1	4
Educativas y profesionales	6	18	5	16	8	20
Turísticas	2	5	2	6	2	8
Relaciones personales y de parentesco	2	6	3	6	4	10
Otras	*	*	—	*	*	*
Todas	5	5	8	8	5	5
Ninguna	1	2	*	1	*	*
NS/NC	11	11	11	11	9	9

Sin embargo, cuando se pregunta por las relaciones que deberían ser más importantes, aunque se vuelven a mencionar las dos consideradas como más importantes en la actualidad, es decir, las económico-comerciales y las culturales, se observa un cambio significativo en el orden de las restantes. En efecto, las más

mencionadas a continuación son las educativo-profesionales, las político-institucionales y las científico-técnicas, a las que se atribuye por tanto más importancia deseada que a las relaciones turísticas, deportivas o personales. Una vez más, los resultados confirman en su mayoría los obtenidos en años precedentes.

CUADRO 7.27.
Relaciones que deberían ser más importantes entre España e Iberoamérica,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Polit. instit.	Econó- micas	Cultu- rales	Cient. tecnol.	Deportivas	Educa- tivas	Turís- ticas	Perso- nales	Otras	Todas	Nin- guna	NS/NC
TOTAL	(1200)	18%	54	38	17	4	20	8	10	*	5	*	9
Edad:													
18 a 29 años	(313)	23%	56	39	17	3	26	9	9	-	4	1	3
30 a 49 años	(408)	19%	58	38	18	3	19	7	10	*	6	*	7
50 a 64 años	(259)	14%	51	38	18	5	17	9	11	1	4	-	13
65 y más años	(220)	13%	50	38	12	4	16	7	8	*	6	*	19
Posición social:													
Baja	(474)	15%	52	38	12	4	20	8	11	*	5	*	14
Media	(550)	20%	56	37	20	3	19	8	9	*	6	*	7
Alta	(177)	21%	56	43	20	5	24	7	9	1	4	1	3
Ideología:													
Izquierda	(467)	23%	53	39	20	4	20	7	10	-	4	-	7
Centro	(236)	18%	63	38	20	5	23	9	7	*	3	-	5
Derecha	(180)	14%	60	42	14	3	19	8	11	1	4	2	8
Identificación espacial:													
Local	(847)	18%	54	38	17	4	20	8	10	*	5	*	9
Nacional	(243)	16%	60	37	13	2	18	7	7	*	8	*	11
Supra-Nacional	(95)	28%	48	44	23	1	29	5	10	-	1	-	4
Índice de iberoamericanismo:													
Bajo	(390)	13%	47	37	10	4	19	7	8	*	5	*	21
Medio	(393)	22%	54	41	20	4	20	10	11	*	4	1	5
Alto	(416)	20%	62	37	20	3	21	7	10	*	7	-	3

De igual manera, prácticamente no se observan diferencias significativas entre segmentos en estas cuestiones. Todos los

grupos sociales consideran que las relaciones más importantes deberían ser las económico-comerciales.

CUADRO 7.28.
Opinión sobre cómo deberían ser las relaciones entre España e Iberoamérica en el futuro.

	1991	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Mucho más intensas que ahora	28%	25%	20%	16%	17%	17%
Bastante más intensas que ahora	38	41	44	45	44	45
Iguals que ahora	23	25	25	30	30	29
Menores que ahora	2	1	3	2	2	1
No debería haberlas	1	*	1	*	*	1
NS/NC	11	7	7	6	8	8
ÍNDICE	162	165	161	159	159	160

Y por lo que respecta a cómo deberían ser las relaciones entre España e Iberoamérica en el futuro, casi dos terceras partes opinan que deberían ser mucho o bastante más intensas y sólo un 2% afirma que deberían ser menos intensas o inexistentes. Los datos son prácticamente idénticos a los de años precedentes, lo

que les confiere gran fiabilidad, aunque debe resaltarse que el índice, progresivamente decreciente desde 1992, ha aumentado ligeramente este año en relación a 1994 y 1995, indicando un mantenimiento positivo de la intensidad deseada para estas relaciones.

CUADRO 7.29.

Opinión sobre cómo deberían ser las relaciones entre España e Iberoamérica en el futuro, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Mucho más intensas	Bastante más	Iguals	Menores q. ahora	No debería haberlas	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	17%	45	29	1	1	8	160
Edad:								
18 a 29 años	(313)	17%	51	27	2	1	3	164
30 a 49 años	(408)	21%	47	24	1	*	6	166
50 a 64 años	(259)	12%	39	38	*	—	10	151
65 y más años	(220)	17%	38	28	2	*	14	153
Posición social:								
Baja	(474)	15%	39	33	*	*	13	153
Media	(550)	18%	46	28	2	1	5	161
Alta	(177)	21%	56	18	2	1	2	175
Ideología:								
Izquierda	(467)	20%	46	27	1	—	6	165
Centro	(236)	15%	43	37	1	—	4	157
Derecha	(180)	15%	49	25	1	1	8	162
Identificación espacial:								
Local	(847)	15%	42	33	1	*	8	156
Nacional	(243)	20%	48	23	2	*	7	165
Supra-Nacional	(95)	27%	57	9	—	2	4	182
Índice de iberoamericanismo:								
Bajo	(390)	6%	16	55	3	1	20	118
Medio	(393)	17%	53	25	1	1	4	168
Alto	(416)	28%	64	8	—	—	*	192

Las pequeñas diferencias que se observan entre segmentos, partiendo del hecho de que todos ellos se muestran inequívocamente partidarios de una in-

tensificación de las relaciones, deben atribuirse a las diferencias en la proporción de entrevistados de cada segmento que no opina sobre estas cuestiones, y que si-

guen la pauta habitual, (relación inversa con la edad, y directa con la posición social, el índice de iberoamericanismo y el

tamaño de identificación espacial del entrevistado).

CUADRO 7.30.
Actitudes básicas sobre las relaciones entre España e Iberoamérica

	ÍNDICE					1996			ÍNDICE
	1991	1992	1993	1994	1995	De acuerdo	En desacuerdo	NS/NC	
La Comunidad Iberoamericana de Naciones es una gran idea, sin duda, pero España es Europa, y su lugar está esencialmente en Europa	131	148	142	141	132	61%	25	14	136
España está geográficamente en Europa, pero por su lengua, su historia y su tradición, debería vincularse sobre todo a Iberoamérica	118	122	106	112	120	55%	31	13	124
Hablando la misma lengua se pueden hacer mejores negocios. Por eso son tan importantes las relaciones con Iberoamérica	125	131	127	140	139	70%	20	9	150
España es la Madre Patria de Iberoamérica, y a su papel de Madre debe subordinarse todo, incluso los intereses económicos	74	82	69	79	75	34%	49	17	85

A través del acuerdo o desacuerdo con diversas frases que se refieren a si la vinculación de España debe ser principalmente con Europa o con Iberoamérica, se pone una vez más de manifiesto la dificultad de los españoles para decantarse claramente por una y otra opción.

Este año, además, esta elección parece aún más difícil, ya que, por comparación con las investigaciones anteriores, se ob-

serva un ascenso relativo del acuerdo con la vinculación preferente a Iberoamérica, manteniéndose el nivel de aceptación de Europa.

En efecto, un 61% de los entrevistados está de acuerdo en que «la Comunidad Iberoamericana de Naciones es una gran idea, sin duda, pero España es Europa y su lugar está esencialmente en Europa», frente a un 25% que está en desacuerdo

con esta afirmación. Pero, a la inversa, un 55% está de acuerdo en que «España está geográficamente en Europa, pero por su lengua, su historia y su tradición, debería vincularse sobre todo a Iberoamérica», mientras que un 31% está en desacuerdo con esta afirmación.

Sin embargo, aunque un 70% muestra su acuerdo con la afirmación de que «hablando la misma lengua se pueden hacer mejores negocios, y por eso son tan importantes las relaciones con Iberoamérica», sólo un 34% cree que «España debe subordinar todo, incluso sus intereses económicos», a su papel de Madre Patria de Iberoamérica.

La información resumida en los índices (construidos a raíz de la diferencia entre el acuerdo y el desacuerdo sumando cien para estandarizar el resultado), permite observar el acuerdo mayoritario con todas las opiniones, salvo con la referida al papel de Madre Patria que desempeñaría España. Sin embargo, con respecto a las investigaciones de los cinco años anteriores se observa que la vinculación objetiva con Iberoamérica («hablando la misma lengua se pueden hacer mejores negocios») es considerada por los españoles más importante que la vinculación a Europa (puntuación de 150 y 136, respec-

tivamente) tal y cómo ya se vió en el estudio de 1995. Y también por comparación a las pasadas investigaciones, el acuerdo acerca de la vinculación más subjetiva con el continente iberoamericano es también mayor, si bien la vinculación a Europa es vista todavía como más importante que aquélla.

Respecto a otro aspecto de las relaciones de España con Iberoamérica, el relativo a su papel de Madre Patria, aumenta ligeramente el acuerdo con la afirmación de que España debería subordinar todo, incluso sus intereses económicos, a ese papel, alcanzando el valor más alto de los seis estudios realizados.

En líneas generales, la inversión de las preferencias por los dos continentes se ha concretado prácticamente en un trasvase de partidarios de la opción representada por Europa como principal punto de referencia a Iberoamérica como primera protagonista, lo que no hace sino reflejar, un vez más, cierta proximidad sentida hacia la comunidad iberoamericana de modo más o menos estable a lo largo de estos seis años y la mayor proximidad respecto de Europa que venimos observando a lo largo de este informe y que ha interrumpido la estabilidad de las actitudes de estos últimos años.

CUADRO 7.31.

Índice de acuerdo con las siguientes afirmaciones, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)
TOTAL	(1200)	136	124	150	85
Edad:					
18 a 29 años	(313)	125	114	138	68
30 a 49 años	(408)	131	124	150	76
50 a 64 años	(259)	146	126	153	94
65 y más años	(220)	150	137	165	117

CUADRO 7.31. (cont.)
Índice de acuerdo con las siguientes afirmaciones, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)
TOTAL	(1200)	136	124	150	85
Posición social:					
Baja	(474)	143	133	158	104
Media	(550)	132	123	147	78
Alta	(177)	130	103	138	59
Ideología:					
Izquierda	(467)	132	123	148	75
Centro	(236)	153	125	156	94
Derecha	(180)	134	132	154	94
Identificación espacial:					
Local	(847)	144	126	154	90
Nacional	(243)	124	130	142	77
Supra-Nacional	(95)	105	102	140	62
Índice de iberoamericanismo:					
Bajo	(390)	142	103	134	58
Medio	(393)	135	116	150	67
Alto	(416)	131	152	165	128

(1) La Comunidad Iberoamericana de Naciones es una gran idea, sin duda, pero España es Europa, y su lugar está esencialmente en Europa.

(2) España está geográficamente en Europa, pero por su lengua, su historia y su tradición, debería vincularse sobre todo a Iberoamérica.

(3) Hablando la misma se pueden hacer mejores negocios. Por eso son tan importantes las relaciones con Iberoamérica.

(4) España es la Madre Patria de Iberoamérica, y a su papel de Madre debe subordinarse todo, incluso los intereses económicos.

De todas las cuestiones planteadas, en realidad, sólo la última parece discriminar de manera clara según diferentes variables. Así, el acuerdo es mayor cuanto más alta es la edad del entrevistado, cuanto más baja es su posición social, cuanto más pequeño es el espacio de identificación, cuanto más a la derecha es el autopoicionamiento ideológico y cuanto mayor es el grado de iberoamericanismo, como cabía esperar.

IDENTIFICACIÓN CON EUROPA (PAÍSES DE LA UE)

Como ya hemos señalado, los datos analizados hasta ahora parecen sugerir un acercamiento hacia Europa relativamente mayor que a Iberoamérica. Por este motivo, se ha profundizado algo más en aquellas actitudes, al igual que también se ha hecho respecto a esta comunidad de países.

Pero puesto que la vinculación formal a la UE es ya una realidad objetiva, el tipo

de cuestiones planteadas difiere de las consideradas respecto a Iberoamérica y se han encaminado más bien a indagar sobre las actitudes respecto a la intensificación futura de esa vinculación y respecto a la percepción y evaluación del camino ya recorrido.

Así, y teniendo en cuenta que se está trabajando ya en la unidad política europea y en la formación eventual de un Gobierno Europeo (aunque estos procesos se han visto en cierto modo frenados por los recelos originados por el tratado de Maastricht y por la crisis económica generalizada en toda Europa en 1993, 1994

y 1995), ha parecido necesario nuevamente conocer qué tipo de políticas piensan los españoles que deberían ser decididas por ese futuro Gobierno Europeo y no por los Gobiernos respectivos de los estados miembros. Concretamente, y tomando el año 2000 como marco temporal de referencia, se ha preguntado por seis tipos de políticas específicas: las decisiones políticas más importantes, la política de impuestos, los ejércitos, la política exterior, la moneda y la creación de un Banco Central Europeo, como ya se viene haciendo desde hace cinco años.

CUADRO 7.32.
Actitudes hacia diferentes políticas de la UE en el año 2000.

	ÍNDICE					1996					ÍNDICE
	1991	1992	1993	1994	1995	Muy de acuerdo	Más bien de acuerdo	Más bien desacuerdo	Muy en desa- cuerdo	NS/ NC	
(a) Para el año 2000 las decisiones políticas más importantes relativas a países miembros de la Comunidad Europea debería tomarlas el Gobierno europeo y no el Gobierno de cada Estado miembro	115	125	119	113	104	10%	32	31	12	16	99
(b) Para el año 2000 la política de impuestos para los países miembros de la Comunidad Europea debería decidirla el Gobierno europeo y no los Gobiernos de cada Estado miembro	105	115	112	106	102	9%	29	32	12	18	93

CUADRO 7.32. (cont.)
Actitudes hacia diferentes políticas de la UE en el año 2000.

	ÍNDICE					1996					
	1991	1992	1993	1994	1995	Muy de acuerdo	Más bien		Muy en desa- cuerdo	NS/ NC	ÍNDICE
							de	desacuerdo			
(c) Para el año 2000 los ejércitos de los países miembros de la Comunidad Europea deberían ser sustituidos por un solo ejército europeo	121	125	128	122	119	13%	36	23	11	17	115
(d) Para el año 2000 la política exterior de los países miembros de la Comunidad Europea debería decidirla el Gobierno europeo y no los Gobiernos de cada Estado miembro	115	123	123	115	112	10%	34	27	11	18	106
(e) Para el año 2000 debería haber una sola moneda en todos los países miembros de la Unión Europea	145	149	149	141	131	14%	44	18	9	14	131
(f) Para el año 2000 debería haber un solo Banco Central Europeo	-	125	134	121	109	10%	33	25	12	20	106

Utilizando una escala de grado de acuerdo de cuatro puntos, y en base a un índice que puede variar teóricamente de 0 a 200 (con punto de equilibrio en 100, que implica que la proporción que se muestra de acuerdo es igual que la que está en desacuerdo), se ha podido observar que en abril de 1996 existe un *acuerdo notable con la propuesta de que en el año 2.000 exista una sola moneda en la UE*. Predomina, asimismo, el *acuerdo respecto a la constitución de un solo Ejército Europeo*, así como a que la política exterior la decida el Gobierno europeo y la constitu-

ción de un solo Banco Central. Otras dos propuestas parecen suscitar cierta controversia, y un considerable menor grado de acuerdo; de hecho, su peso es ligeramente inferior a la proporción que se muestra en desacuerdo. En efecto, el 42% de los entrevistados opina que las decisiones políticas más importantes debería tomarlas el Gobierno europeo, y sólo el 38% están de acuerdo en que la política de impuestos sea establecida por un Gobierno europeo y no por los Estados miembros.

Comparando estos resultados con los de años anteriores, se observa que el grado de acuerdo respecto a la mayoría de las cuestiones fue algo mayor en 1992 y 1993 que en 1991, 1994, 1995 y que este año mismo, lo que sugiere que la aceptación de un posible Gobierno europeo y la renuncia progresiva a parcelas de soberanía nacional han perdido cierto apoyo en la opinión pública española, posiblemente porque a medida que se conocen mejor las consecuencias de integrarse en Europa se descubren algunos efectos negativos, que incrementan la desconfianza. Esta desconfianza, además, parece haberse incrementado a lo largo de este último año.

En efecto, en esta investigación de 1996, en un ambiente social todavía de

crisis económica y con las expectativas de futuro puestas en la resolución de la crisis política tras las elecciones generales, se observa cierto desencanto generalizado. Así, encontramos una disminución del grado de acuerdo respecto a todas las cuestiones planteadas, aunque no en todas por igual.

El mayor recelo se produce hacia la política impositiva y la política exterior, aunque los demás aspectos también suscitan actitudes negativas, salvo el establecimiento de un sistema único monetario que se mantiene estable respecto a 1995. Por comparación con los demás estudios se observa que los valores de la presente investigación son los más bajos de los seis años.

CUADRO 7.33.

Índice de acuerdo respecto a que el gobierno europeo en el año 2000 dirija las siguientes políticas, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	TOTAL	Política nacional	Política fiscal	Política defensa	Política exterior	Política monetaria	Un Banco Central
TOTAL	(1200)	99	93	115	106	131	106
Edad:							
18 a 29 años	(313)	98	87	114	104	126	100
30 a 49 años	(408)	95	92	115	104	136	108
50 a 64 años	(259)	96	94	113	108	132	104
65 y mas años	(220)	111	103	118	111	127	113
Posición social:							
Baja	(474)	97	89	111	101	123	100
Media	(550)	98	94	114	108	131	105
Alta	(177)	106	100	129	113	152	123
Ideología:							
Izquierda	(467)	95	96	119	109	135	104
Centro	(236)	111	98	121	112	135	117
Derecha	(180)	101	91	122	108	128	101
Postmaterialismo mundial:							
Postmaterialistas	(570)	103	98	122	113	135	109
Materialistas	(630)	96	89	109	99	127	103

CUADRO 7.33. (cont.)

Índice de acuerdo respecto a que el gobierno europeo en el año 2000 dirija las siguientes políticas, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	TOTAL	Política nacional	Política fiscal	Política defensa	Política exterior	Política monetaria	Un Banco Central
Identificación espacial:							
Local	(847)	95	90	113	105	129	104
Nacional	(243)	111	99	119	107	133	106
Supra-Nacional	(95)	103	99	128	111	144	119
Índice de europeísmo:							
Bajo	(494)	45	42	62	50	75	61
Medio	(421)	105	100	134	118	156	118
Alto	(284)	183	171	179	185	191	166

El valor de los índices de acuerdo sobre cada una de las cuatro cuestiones sobre las que hay acuerdo es superior a 100 en casi la mayoría de los segmentos de la población, (lo que indica que la proporción de entrevistados que están de acuerdo es en general superior a la proporción que está en desacuerdo).

Así, los entrevistados con una baja orientación europeísta manifiestan un claro desacuerdo con cualquiera de estas cuatro propuestas, y los materialistas con la política exterior. En las otras dos cuestiones en las que predomina el desacuerdo (la política nacional y la política impositiva), los mayores de 65 años, los de posición social alta y los que tienen un índice de europeísmo medio y alto son quienes están más de acuerdo con que la política fiscal sea llevada a cabo por un Go-

bierno Europeo, y estos mismos segmentos más los de centro y derecha, los post-materialistas y los que se identifican con espacios nacionales o supra-nacionales están de acuerdo con que las decisiones políticas importantes recaigan en un Gobierno Europeo.

Por otra parte, se observa que las actitudes favorables a la idea de políticas e instituciones comunes dirigidas por un Gobierno Europeo en lugar de por los Gobiernos nacionales no guardan una relación directa y uniforme con la edad y la ideología. Esta actitud, que denominaremos «pro-unidad europea», está directamente relacionada con la posición social, el postmaterialismo, la identificación supranacional y el europeísmo de manera mucho más clara.

CUADRO 7.34.
Actitudes hacia el proteccionismo económico.

	ÍNDICE					1996					ÍNDICE
	1991	1992	1993	1994	1995	Muy de acuerdo	Desa- acuerdo	Muy desa- acuerdo	NS/ NC		
a. La ley debería proteger productos españoles frente a la competencia de productos de otros países de la Comunidad Europea/ Unión Europea	166	173	176	79	182	42%	46	8	1	3	179
b. La ley debería proteger los productos españoles frente a la competencia de productos extranjeros no europeos	174	181	183	185	189	48%	45	4	*	2	188

Junto a cierto escepticismo hacia las medidas que tienen que ver con la concreción de la unidad europea, subsiste, e incluso aumenta entre los españoles, una decidida actitud «proteccionista» en los aspectos económicos y comerciales, y no sólo frente a la competencia de productos extranjeros no-europeos, sino incluso frente a los europeos de la UE. En efecto, el 93% son partidarios de que la ley proteja a los productos españoles frente a la

competencia de productos extranjeros no europeos, y un 88% son partidarios también de esa protección frente a los procedentes de países de la UE. Por comparación con los datos de las cinco investigaciones anteriores, se observa que la actitud proteccionista ha ido aumentando en ambos supuestos a lo largo de los años considerados hasta el año pasado, estabilizándose en el presente curso.

CUADRO 7.35.
Índices de acuerdo hacia el proteccionismo económico en España,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	TOTAL	Protección frente a Europa	Protección frente a países no europeos
TOTAL	(1200)	179	188
Edad:			
18 a 29 años	(313)	177	190
30 a 49 años	(408)	172	185
50 a 64 años	(259)	187	194
65 y mas años	(220)	185	186

CUADRO 7.35. (cont.)
Índices de acuerdo hacia el proteccionismo económico en España,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	TOTAL	Protección frente a Europa	Protección frente a países no europeos
Posición social:			
Baja	(474)	188	191
Media	(550)	179	189
Alta	(177)	154	180
Ideología:			
Izquierda	(467)	178	186
Centro	(236)	180	190
Derecha	(180)	175	190
Sentimiento nacionalista:			
Más nacionalistas	(255)	172	188
Igual	(606)	180	188
Más españoles	(312)	185	191
Postmaterialismo mundial:			
Postmaterialistas	(570)	174	185
Materialistas	(630)	183	192
Identificación espacial:			
Local	(847)	181	190
Nacional	(243)	182	190
Supra-Nacional	(95)	160	173
Índice de europeísmo:			
Bajo	(494)	186	189
Medio	(421)	180	190
Alto	(284)	165	186

El proteccionismo, que es muy alto absolutamente en todos los segmentos de la población, y que además, en todos los casos es sólo algo menor en relación con los productos europeos, parece estar inversamente relacionado con el postmaterialismo y la posición social, pero directamente relacionado con el sentimiento na-

cionalista. Por otra parte, los entrevistados menos europeístas son más partidarios del proteccionismo frente a los productos europeos que los más europeístas, mientras que frente a los productos extranjeros no europeos no se percibe una clara relación con dicho factor.

CUADRO 7.36.
Número de países de la UE mencionados por los entrevistados.

	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Ninguno	15%	15%	16%	18%	19%
Uno	4	6	5	5	5
Dos	9	11	10	10	10
Tres	12	16	15	17	14
Cuatro	14	15	15	15	15
Cinco	12	11	12	13	12
Seis	10	8	9	9	9
Siete	8	5	7	8	5
Ocho	6	4	4	1	4
Nueve	6	3	4	1	2
Diez	2	3	2	1	2
Once	1	1	1	1	2
Doce	-	-	-	*	*
Trece	-	-	-	*	*
Catorce	-	-	-	*	*
Quince	-	-	-	-	-
NS/NC	*	1	*	*	-
% Mencionan país	100	100	100	100	100
Número medio de menciones	4,3	3,8	3,8	3,5	3,7
% Discrepancia	68	72	72	73	77

El conocimiento que existe respecto a los países que integran la Unión Europea (UE) no es, sin embargo, muy elevado, y es equiparable al que existe sobre Iberoamérica. En 1994 se produjo la ampliación de doce a quince países miembros de la Unión, por lo que parecía interesante y conveniente medir el conocimiento que los españoles tenían de esta ampliación después de haberse producido hace más de un año. Si bien la proporción de entrevistados que no supieron citar ningún país iberoamericano (26%) es algo mayor que la que no supo citar ningún país de la UE (19%), la proporción que citó cuatro países iberoamericanos, pero no un quinto país, fue del 40%, es decir, algo menor que la proporción que supo citar cuatro

países de la Unión Europea (44%). Si tenemos en cuenta que el número de países iberoamericanos es alrededor de tres veces mayor que el número de países miembros de la UE, podemos concluir que el conocimiento de los países comunitarios está, incluso, algo por debajo del de los países iberoamericanos.

CUADRO 7.37.
Número total de países de la UE mencionados, según las características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	N.º menciones
TOTAL	(1200)	3,7
Sexo:		
Varones	(578)	4,5
Mujeres	(622)	2,9

CUADRO 7.37. (cont.)
Número total de países de la UE
mencionados, según
las características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	N.º menciones
TOTAL	(1200)	3,7
Edad:		
18 a 29 años	(313)	4,5
30 a 49 años	(408)	4,1
50 a 64 años	(259)	3,2
65 y mas años	(220)	2,4
Educación:		
Baja	(700)	2,7
Media	(378)	4,5
Alta	(120)	6,4
Hábitat:		
Rural	(293)	2,9
Urbano	(576)	3,8
Metropolitano	(331)	4,2
Posición social:		
Baja	(474)	2,5
Media	(550)	4,0
Alta	(177)	5,6
Status socioeconómico familiar:		
Alto	(234)	5,1
Medio	(677)	3,5
Bajo	(289)	2,9
Postmaterialismo mundial:		
Postmaterialistas	(570)	4,2
Materialistas	(630)	3,2
Identificación espacial:		
Local	(847)	3,4
Nacional	(243)	3,9
Supra-Nacional	(95)	5,4
Viajes al extranjero:		
Han viajado	(611)	4,5
No han viajado nunca	(589)	2,8

CUADRO 7.37. (cont.)
Número total de países de la UE
mencionados, según
las características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	N.º menciones
TOTAL	(1200)	3,7
Idiomas:		
Si habla	(524)	4,5
No habla	(676)	3,0
Índice de europeísmo:		
Bajo	(494)	2,8
Medio	(421)	3,9
Alto	(284)	4,9

El promedio de países mencionados por el conjunto de entrevistados es de 3,7, esto es, bastante por debajo del promedio de 1992 (que fue de 4,3 países), similar a los promedios de 1993 y 1994 (3,8) y algo superior al del año pasado. Sin duda, este ligero ascenso es debido al mejor conocimiento de la ampliación de la UE, y a que España ha presidido la UE durante el último semestre de 1995, lo que ha provocado la abundancia de noticias sobre ello.

Este conocimiento es mayor entre los varones que entre las mujeres, está negativamente relacionado con la edad, y positivamente relacionado con el nivel educativo, el tamaño del hábitat de residencia, la posición social y el status socioeconómico familiar, así como con el postmaterialismo, con la identificación supra-nacional y con los indicadores de orientación internacionalista y europeísta.

CUADRO 7.38.
Opinión sobre el significado de ser europeo.

	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Considerarse europeo o europea	24%	23%	25%	19%	20%
Vivir y trabajar en un país europeo durante un período de más de cinco años	16	17	14	20	22
Haber nacido en un país europeo	50	49	49	52	49
Tener determinados rasgos físicos o culturales	6	4	4	3	4
NS/NC	4	6	7	6	5

En esta cuestión, no sólo interesa conocer los datos objetivos que tienen los españoles de la Unión Europea, sino también, y muy especialmente su sentimiento de pertenencia a esta incipiente comunidad política.

Los españoles fundamentan la «europeidad» principalmente en el hecho de haber nacido en Europa, como ponen de relieve los datos de 1992, 1993, 1994 y 1995. Sin embargo, en las tres primeras investigaciones, más que ahora, predominaba la opinión de que se es europeo si una persona «se considera europeo» sobre la del hecho, más objetivo, de «vivir y trabajar en un país europeo durante un período de más de cinco años». En esta investigación de 1996, ambas creencias están muy igualadas, tal y como ya se vio el año

pasado, de tal modo que es similar la proporción de quienes basan el criterio de pertenencia en la propia identidad como europeo y de quienes lo hacen sobre la realidad objetiva de la vida diaria. Sin embargo, en esta equiparación, la idea de una identidad construida sobre el propio sentimiento de pertenencia del individuo pierde peso relativo frente a la idea de una identidad fundamentada en el derecho a ella («la tierra es del que la trabaja»).

Aún así, y como se acaba de ver, el derecho de nacimiento sigue predominando claramente sobre cualquier otra construcción de la identidad europea, al menos entre los españoles. En los seis años estudiados no se concede prácticamente importancia a los rasgos físicos o culturales.

CUADRO 7.39.
Opinión sobre lo que significa ser europeo, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Sentirse Total	Vivir europeo	Europa + de 5 años	Haber nacido en Europa	Tener determ. rasgos físicos	NS/NC
TOTAL	(1200)	20%	22	49	4	5
Edad:						
18 a 29 años	(313)	20%	23	48	6	3
30 a 49 años	(408)	25%	22	46	4	3
50 a 64 años	(259)	17%	24	49	3	8
65 y mas años	(220)	15%	17	57	2	9
Posición social:						
Baja	(474)	16%	20	55	2	8
Media	(550)	20%	21	49	6	4
Alta	(177)	32%	29	33	3	3
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(234)	28%	29	37	4	2
Medio	(677)	19%	20	52	4	6
Bajo	(289)	17%	19	52	5	6
Ideología:						
Izquierda	(467)	23%	22	45	5	5
Centro	(236)	16%	28	50	4	3
Derecha	(180)	18%	19	56	3	4
Sentimiento nacionalista:						
Más nacionalistas	(255)	13%	21	50	6	10
Igual	(606)	22%	23	48	4	3
Más españoles	(312)	21%	20	51	3	5
Identificación espacial:						
Local	(847)	18%	23	49	5	5
Nacional	(243)	24%	18	51	2	4
Supra-Nacional	(95)	29%	23	42	3	2
Índice de europeísmo:						
Bajo	(494)	16%	18	55	2	9
Medio	(421)	18%	23	49	6	4
Alto	(284)	30%	26	39	5	*

No se aprecian, sin embargo, diferencias significativas entre segmentos sociales en esta cuestión, de manera que la pauta descrita es visible, en mayor o menor medida, en todos ellos. Aun así, se puede destacar que casi un tercio de los de alta posición social y de los que tienen un alto índice europeísta creen que ser europeo es sentirse europeo y casi la

misma proporción de ellos, creen que para ser europeo es necesario haber nacido en Europa.

Por otra parte, y como ya se ha indicado, se ha investigado la evaluación que hacen los españoles de las consecuencias de la integración de España en la Unión Europea.

CUADRO 7.40.
Opinión sobre si la pertenencia a la UE ha beneficiado a España y al entrevistado.

	ESPAÑA						ENTREVISTADO					
	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1991	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Si	47%	41%	28%	36%	35%	42%	20%	27%	16%	21%	21%	24%
No	31	43	58	51	49	44	64	62	76	70	69	65
NS/NC	22	16	13	13	16	14	15	11	8	9	10	11
ÍNDICE	116	98	70	85	86	98	56	64	39	50	52	59

El acusado desencanto de la población española respecto a las consecuencias de nuestra integración en el mercado común europeo que se observaba en 1993, dio paso en 1994 y 1995 a un relativo menor pesimismo. En lo que se refiere a este año, cabe hablar de una mejora en la valoración de estos efectos pero, en ningún caso, podemos ignorar la actitud pesimista con la que los españoles continúan enfrentando la pertenencia a la Unión Europea y que viene confirmando los resultados de este informe.

En primer lugar, sólo un 42% de los entrevistados opina que España se ha beneficiado de su pertenencia a la UE, mientras que casi la misma proporción (44%) creen que no se ha beneficiado, resulta-

dos que son similares a los de 1992, pero inversos a los de 1991, cuando predominaba ligeramente la proporción de quienes creían haberse beneficiado. Este dato es importante, ya que implica una orientación bastante negativa de los españoles respecto a los posibles beneficios para España de su pertenencia a la UE. Tampoco se perciben beneficios a nivel personal, ya que, mientras sólo un 24% de los entrevistados cree haberse beneficiado personalmente de la pertenencia a la UE, algo menos de dos tercios afirman no haberse beneficiado. Los resultados, pues, son algo más positivos que los de hace tres años, que eran bastante negativos, y algo menos negativos que los de 1994 y 1995, como ya se ha dicho.

CUADRO 7.41.
Opinión sobre si la pertenencia a la UE ha beneficiado a España y al entrevistado, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	ESPAÑA				ENTREVISTADO			
		Si	No	NS/NC	ÍNDICE	Si	No	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	42%	44	14	98	24%	65	11	59
Edad:									
18 a 29 años	(313)	37%	53	10	83	22%	70	9	52
30 a 49 años	(408)	47%	44	9	103	26%	67	7	59
50 a 64 años	(259)	42%	40	17	102	22%	65	13	57
65 y mas años	(220)	40%	36	25	104	26%	56	18	70

CUADRO 7.41. (cont.)
Opinión sobre si la pertenencia a la UE ha beneficiado a España y al entrevistado,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	ESPAÑA				ENTREVISTADO			
		Si	No	NS/NC	ÍNDICE	Si	No	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	42%	44	14	98	24%	65	11	59
Posición social:									
Baja	(474)	39%	40	22	99	22%	60	18	62
Media	(550)	40%	50	10	90	24%	70	6	54
Alta	(177)	56%	38	6	118	30%	63	8	67
Ideología:									
Izquierda	(467)	45%	44	10	101	28%	63	9	65
Centro	(236)	46%	47	7	99	26%	68	6	58
Derecha	(180)	40%	50	10	90	22%	69	9	53
Identificación espacial:									
Local	(847)	42%	45	14	97	23%	66	10	57
Nacional	(243)	41%	41	18	99	24%	64	12	61
Supra-Nacional	(95)	50%	45	5	104	34%	57	9	77
Índice de europeísmo:									
Bajo	(494)	21%	58	22	63	10%	74	16	37
Medio	(421)	51%	38	11	112	28%	65	7	63
Alto	(284)	66%	30	4	137	42%	51	7	91

Las diferencias entre segmentos de la población, en ambas cuestiones, son pequeñas y poco significativas, siendo las opiniones muy similares a las del conjunto de la muestra.

Utilizando en ambos casos un índice que puede variar entre 0 y 200 (con punto

de equilibrio en 100), se comprueba que, en general, la evaluación está directamente relacionada con el europeísmo y es menos desfavorable entre quienes se consideran de izquierdas y quienes se identifican con espacios supranacionales.

CUADRO 7.42.

Opinión sobre los efectos de la libre circulación de trabajadores, y de bienes y servicios dentro de la Comunidad Económica Europea/Unión Europea.

	Trabajadores					Bienes y Servicios				
	1992	1993	1994	1995	1996	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy beneficioso	5%	2%	3%	3%	3%	4%	2%	3%	3%	4%
Beneficioso	34	30	34	35	33	47	41	41	42	40
No le afectará	33	36	32	36	39	29	32	29	34	35
Perjudicial	14	17	17	14	12	7	10	11	8	7
Muy perjudicial	4	3	3	2	2	1	1	1	1	1
NS/NC	10	12	11	11	9	12	15	14	12	13
ÍNDICE	120	111	116	122	122	143	132	131	136	136

Dentro de este mismo contexto, se preguntó por los efectos que, según el entrevistado, tendrán para él mismo la libre circulación de trabajadores y productos dentro de la Unión Europea.

Aunque casi la mitad de los entrevistados no se pronuncian sobre esta cuestión, debido a que posiblemente desconocen o no han reflexionado sobre el Acta Única que entró en vigor en 1993, predominan los que creen que la libre circulación de trabajadores y bienes y servicios será beneficiosa para ellos (36%) sobre quienes piensan que será perjudicial (14%). Y la visión es aún más optimista respecto a la libre circulación de bienes y servicios, ya que un 44% cree que tendrá efectos beneficiosos y sólo un 8% cree que los tendrá perjudiciales. En ambos casos, la evaluación es idéntica a la de 1995, siendo más positiva que en 1993 y 1994, e incluso que en 1992 en el caso de la libre circulación de trabajadores. Encontramos, así, una valoración más positiva de la UE cuando se trata de evaluar aspectos concretos de la pertenencia de España a esta organización política y económica, y una valoración algo más negativa a

la hora de evaluar aspectos más subjetivos y menos concretos.

CUADRO 7.43.

Índice del beneficio que puede traer la libre circulación de trabajadores, y de bienes y servicios dentro de la UE, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	TOTAL	Trabaja-Bienes y	
		dores	Servicios
TOTAL	(1200)	122	136
Edad:			
18 a 29 años	(313)	124	141
30 a 49 años	(408)	128	140
50 a 64 años	(259)	115	131
65 y mas años	(220)	117	126
Status socioeconómico familiar:			
Alto	(234)	128	145
Medio	(677)	123	137
Bajo	(289)	114	126
Ideología:			
Izquierda	(467)	125	138
Centro	(236)	126	143
Derecha	(180)	121	133
Identificación espacial:			
Local	(847)	121	136
Nacional	(243)	119	133
Supra-Nacional	(95)	145	145

CUADRO 7.43. (cont.)
Índice del beneficio que puede traer
la libre circulación de trabajadores,
de bienes y servicios dentro de la UE,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	TOTAL	Trabaja- dores	Bienes y Servicios
TOTAL	(1200)	122	136
Índice de europeísmo:			
Bajo	(494)	92	93
Medio	(421)	129	147
Alto	(284)	164	194

Todos los segmentos de la población, excepto los de bajo europeísmo, esperan más beneficios que perjuicios en el plano personal a causa de la libre circulación de trabajadores y de bienes y servicios, pero el saldo de consecuencias es percibido más favorablemente cuanto menor es la edad del entrevistado, cuanto más alto es su status socioeconómico y su espacio de identificación, y cuanto más alto es su índice de europeísmo, todo lo cual ya se observó igualmente en anteriores investigaciones.

CUADRO 7.44.
Efecto de la pertenencia a la Unión Europea para España, para la Comunidad Autónoma del
entrevistado y para el propio entrevistado.

	España					Comunidad Autónoma					Personalmente				
	1992	1993	1994	1995	1996	1992	1993	1994	1995	1996	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy positivo	8%	3%	4%	4%	4%	7%	3%	4%	3%	4%	4%	1%	3%	2%	2%
Positivo	64	59	57	54	54	57	54	55	51	51	42	39	41	39	34
Neutro	12	14	16	14	15	16	14	14	14	16	37	35	32	34	41
Negativo	5	8	9	14	14	7	12	13	18	15	5	8	8	12	11
Muy negativo	4	1	2	1	1	2	2	2	2	3	1	2	1	2	2
NS/NC	10	14	13	13	12	12	15	13	12	12	11	14	15	12	10
ÍNDICE	167	153	150	142	143	156	142	144	134	137	140	130	135	127	123

De manera similar, los datos sugieren que los entrevistados perciben mayores beneficios para España que para su Comunidad Autónoma, y mayores para su Comunidad que para ellos personalmente, como consecuencia de pertenecer a la Unión Europea. Aunque en los tres casos se piensa que los efectos serán bastante positivos, sólo en el plano personal empeora la valoración respecto al pasado año.

Los efectos de la pertenencia de España a la UE son percibidos menos positiva-

mente de modo notable, sobre todo si se retrotrae el análisis a la valoración de 1992, fecha desde la que no habían dejado de descender las evaluaciones sobre los efectos para España y la Comunidad Autónoma, que parecen haberse estabilizado respecto a los datos de 1995, no ocurriendo lo mismo en el plano personal, ya que ha seguido disminuyendo su evaluación.

CUADRO 7.45.
Índice del efecto de la pertenencia a la Comunidad Europea,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	TOTAL	España	Comunidad Autónoma	Personalmente
TOTAL	(1200)	143	137	123
Edad:				
18 a 29 años	(313)	143	132	121
30 a 49 años	(408)	146	139	128
50 a 64 años	(259)	139	134	119
65 y mas años	(220)	141	144	122
Posición social:				
Baja	(474)	138	132	116
Media	(550)	143	137	126
Alta	(177)	155	151	135
Ideología:				
Izquierda	(467)	152	142	129
Centro	(236)	149	147	129
Derecha	(180)	130	128	116
Identificación espacial:				
Local	(847)	142	138	121
Nacional	(243)	145	136	128
Supra-Nacional	(95)	142	130	135
Índice de europeísmo:				
Bajo	(494)	101	93	85
Medio	(421)	160	154	130
Alto	(284)	190	188	179

Todos los segmentos coinciden en esperar efectos positivos para España, su Comunidad y ellos mismos, por la pertenencia a la UE, y en ese mismo orden, pero el optimismo es algo mayor entre los de 30 a 49 años, está directamente relacionado con el «izquierdismo» (salvo en

el caso de la Comunidad Autónoma), con la posición social y, sobre todo, con el índice de europeísmo. En el caso de la identificación supranacional no existe una relación clara con la valoración de los efectos.

CUADRO 7.46.
Valoración media de la identificación de los entrevistados con Europa

	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
0. Nada identificado	3%	3%	3%	6%
1.	3	1	1	2
2.	1	1	3	2
3.	4	3	4	5
4.	5	5	6	6
5.	17	19	22	22
6.	12	13	12	12
7.	15	13	12	12
8.	16	17	12	12
9.	8	7	8	5
10. Totalmente identificado	15	16	15	14
NS/NC	4	3	3	3
% Opinan	96	97	97	97
Valoración media (\bar{X})	6,7	6,7	6,4	6,1
% Discrepancia	35	36	40	45

Para completar las actitudes hasta aquí comentadas respecto a las consecuencias de la integración europea, para España y los españoles se ha medido el grado en que los entrevistados se identifican con Europa. Mediante una escala de 0 a 10

puntos se ha podido comprobar que la identificación es bastante alta (6,1 puntos, como promedio, para el conjunto de entrevistados), aunque resulta ligeramente más baja que la obtenida en los tres años anteriores.

CUADRO 7.47.
Valoración media de la identificación con Europa, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Nada identificado										Totalmente identificado		NC	Opinan (%)	\bar{x}	%CV	
		0.	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.	%					
TOTAL	(1200)	6%	2	2	5	6	22	12	12	12	5	14	3	97	6,1	45		
Edad:																		
18 a 29 años	(313)	8%	2	2	5	8	21	13	13	12	4	13	1	99	5,8	48		
30 a 49 años	(408)	4%	2	2	5	5	22	13	13	12	5	14	1	99	6,2	42		
50 a 64 años	(259)	6%	1	3	5	5	21	12	11	12	5	15	3	97	6,1	45		
65 y mas años	(220)	7%	2	2	2	5	23	11	10	9	7	15	8	92	6,1	46		
Status socioeconómico familiar:																		
Alto	(234)	4%	3	3	5	7	17	15	15	16	5	11	1	99	6,1	42		
Medio	(677)	6%	1	2	5	5	23	12	12	11	5	15	3	97	6,1	44		
Bajo	(289)	8%	2	2	4	7	22	12	10	9	6	15	4	96	5,9	48		

CUADRO 7.47. (cont.)

Valoración media de la identificación con Europa, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Nada identificado										Totalmente identificado		NS/NC	Opinan (%)	\bar{x}	%CV	
		0.	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.						
TOTAL	(1200)	6%	2	2	5	6	22	12	12	12	5	14	3	97	6,1	45		
Ideología:																		
Izquierda	(467)	5%	1	2	5	5	20	15	14	10	4	15	2	98	6,1	44		
Centro	(236)	5%	1	3	2	5	22	13	10	15	8	15	1	99	6,4	41		
Derecha	(180)	7%	2	3	4	6	22	13	14	15	5	7	2	98	5,8	45		
Identificación espacial:																		
Local	(847)	6%	2	2	5	6	22	12	11	11	6	14	3	97	6,0	47		
Nacional	(243)	5%	1	3	4	4	20	14	13	17	3	14	2	98	6,3	41		
Supra-Nacional	(95)	2%	1	-	4	3	21	18	19	7	4	18	2	98	6,6	35		
Índice de europeísmo:																		
Bajo	(494)	11%	3	4	8	7	24	11	7	7	3	11	5	95	5,1	58		
Medio	(421)	3%	1	2	4	5	25	15	14	13	5	12	2	98	6,3	38		
Alto	(284)	1%	1	*	1	5	13	12	18	17	8	24	-	100	7,3	30		

Las diferencias entre segmentos sociales son pequeñas, excepto cuando se considera el grado de europeísmo, ya que en este caso la relación es significativamente directa. Sin embargo, si examinamos las puntuaciones medias en cada uno de los

segmentos, observamos que sólo en dos casos esta valoración media sobrepasa los 6,5 puntos, precisamente en aquellos segmentos que indican una mayor orientación hacia los espacios supra-nacionales.

CUADRO 7.48.

Actitud hacia la contratación de personas europeas con mayor cualificación que los españoles en España.

	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
A la persona del otro país europeo	54%	54%	49%	37%	39%
A la persona de aquí	36	31	40	46	45
Da igual	7	9	8	14	12
NS/NC	3	6	3	1	4

Evidentemente, los españoles no parecen todavía temer seriamente la competencia laboral de sus colegas europeos. Puestos en el caso de tener que decidir

entre un europeo con cierta mayor cualificación que un trabajador español ante un puesto de trabajo, algo más de un tercio de los entrevistados dicen que se de-

bería contratar al europeo, y un 45% defienden que, a pesar de todo, se debe contratar al español. Varía, pues, la pauta encontrada entre 1992 y 1994, y se observa unas actitudes más proteccionistas en 1995 y 1996 respecto a la mano de obra nacional sobre la europea, actitudes que son progresivamente independientes

de la mayor cualificación de unos y otros. Este proteccionismo, que ya hemos señalado en otras partes de este mismo informe, no hace sino reflejar ese cierto desencanto de la población española ante la integración europea, materializado en este caso en un acentuado proteccionismo.

CUADRO 7.49.
Actitud hacia la contratación en España de personas europeas con mayor cualificación, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	TOTAL	País europeo	Persona de aquí	Da igual	NS/NC
TOTAL	(1200)	39%	45	12	4
Edad:					
18 a 29 años	(313)	51%	34	11	3
30 a 49 años	(408)	44%	41	11	5
50 a 64 años	(259)	31%	52	16	1
65 y mas años	(220)	20%	62	12	5
Posición social:					
Baja	(474)	29%	56	12	3
Media	(550)	44%	40	13	3
Alta	(177)	49%	33	12	5
Ideología:					
Izquierda	(467)	44%	40	13	3
Centro	(236)	37%	48	13	2
Derecha	(180)	43%	48	8	2
Sentimiento nacionalista:					
Más nacionalistas	(255)	41%	46	9	4
Igual	(606)	40%	45	12	3
Más españoles	(312)	32%	49	15	4
Identificación espacial:					
Local	(847)	36%	48	12	3
Nacional	(243)	37%	46	12	5
Supra-Nacional	(95)	65%	20	14	1
Índice de europeísmo:					
Bajo	(494)	25%	59	11	4
Medio	(421)	40%	42	15	2
Alto	(284)	59%	26	11	4

Un examen de los datos permite comprobar que esta orientación que podríamos calificar también de «particularista» (que se contrate al trabajador español), es mayor

cuanto mayor es la edad, cuanto más baja es la posición social (es decir, en la «periferia social»), cuanto mayor es el «localismo» y cuanto más bajo es el europeísmo.

CUADRO 7.50.
Posibilidades de encontrar trabajo mejor en otro país europeo.

	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy buenas	2%	1%	1%	1%	1%
Buenas	29	24	22	19	22
No muy buenas	26	26	29	23	24
Malas	18	21	23	26	25
Muy malas	9	14	13	17	14
NS/NC	16	15	11	14	13
ÍNDICE	104	90	87	78	84

En cuanto a la posibilidad inversa, que el entrevistado pudiese encontrar trabajo fuera de España, en otro país europeo, se comprueba un empeoramiento significativo respecto a los datos de 1992, (aunque respecto a 1995 aumenta ligeramente la opinión de que existen buenas posibilidades de encontrar trabajo en otros países europeos) hasta el punto de que la proporción que cree que esas posibilidades son malas o muy malas casi duplica a la

proporción de los que las consideran buenas o muy buenas.

Así pues, los españoles no parecen confiar mucho en sus posibilidades de encontrar trabajo en otro país europeo, en el caso de buscarlo. En efecto, la proporción que cree que existen muy buenas o buenas posibilidades de encontrar trabajo (23%) es inferior a la proporción que considera que esas posibilidades son malas o muy malas (39%).

CUADRO 7.51.
Posibilidades de encontrar un trabajo mejor en otro país europeo,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Muy buenas	Buenas	No muy buenas	Malas	Muy malas	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	1%	22	24	25	14	13	84
Edad:								
18 a 29 años	(313)	2%	29	29	24	6	10	101
30 a 49 años	(408)	1%	25	25	24	10	14	91
50 a 64 años	(259)	*%	17	23	29	21	11	67
65 y más años	(220)	*%	14	18	24	25	18	65
Posición social:								
Baja	(474)	*%	19	22	25	19	16	76
Media	(550)	1%	23	25	27	13	12	85
Alta	(177)	1%	31	30	20	7	11	104
Ideología:								
Izquierda	(467)	*%	25	27	24	12	12	89
Centro	(236)	1%	21	25	28	16	9	77
Derecha	(180)	1%	22	22	28	17	11	78

CUADRO 7.51. (cont.)
Posibilidades de encontrar un trabajo mejor en otro país europeo,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Muy buenas	Bue-nas	No muy buenas	Ma-las	Muy malas	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	1%	22	24	25	14	13	84
Sentimiento nacionalista:								
Más nacionalistas	(255)	*%	18	23	31	16	12	72
Igual	(606)	1%	24	26	23	14	12	88
Más españoles	(312)	2%	21	22	26	14	15	83
Identificación espacial:								
Local	(847)	1%	22	24	24	16	14	83
Nacional	(243)	2%	23	25	28	11	11	85
Supra-Nacional	(95)	1%	27	31	26	6	8	96
Índice de europeísmo:								
Bajo	(494)	1%	14	22	29	19	16	66
Medio	(421)	*%	24	28	23	13	11	88
Alto	(284)	2%	35	24	21	6	12	109

Los menores de 30 años se muestran menos pesimistas mientras que los mayores de 50 años, los de baja posición social («periferia social»), los que se identifican con espacios más locales, y los de bajo europeísmo, son los más pesimistas respecto a sus posibilidades de encontrar un trabajo mejor en otro país europeo.

Los menores de 30 años, los de alta posición social y los de alto europeísmo, constituyen los únicos segmentos sociales que se muestran claramente optimistas respecto a esta posibilidad; y en menor medida y con una actitud que puede calificarse como de menor pesimismo estarían los que se identifican con aspectos supra-nacionales.

CUADRO 7.52.
Posible trato a una persona de nacionalidad española que busque trabajo en un país europeo.

	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Mucho mejor que a los ciudadanos de aquel país	2%	*%	*%	*%	*%
Algo mejor que a los ciudadanos de aquel país	2	2	1	2	2
Igual que a los ciudadanos de aquel país	33	36	34	38	40

CUADRO 7.52. (cont.)

Posible trato a una persona de nacionalidad española que busque trabajo en un país europeo.

	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Algo peor que a los ciudadanos de aquel país	46	43	48	42	38
Mucho peor que a los ciudadanos de aquel país	6	7	7	8	8
NS/NC	12	11	9	11	12
ÍNDICE	51	53	47	53	57

Cuando se profundiza un poco más en esta cuestión, se pone de manifiesto un fuerte pesimismo respecto al trato que recibiría una persona de nacionalidad española que buscara trabajo en otro país europeo. Un 40% cree que el trabajador español recibiría un trato igual que el de

un trabajador de ese país, mientras que algo menos de la mitad de los entrevistados cree que el español recibiría peor trato. Los datos son similares a los de años anteriores, aunque resultan algo menos pesimistas.

CUADRO 7.53.

Opinión sobre el trato que recibirían los españoles que buscaran trabajo en otro país europeo, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Mucho mejor	Algo mejor	Igual	Algo peor	Mucho peor	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	-%	2	40	38	8	12	57
Edad:								
18 a 29 años	(313)	-%	3	46	35	7	9	61
30 a 49 años	(408)	-%	3	41	39	6	12	58
50 a 64 años	(259)	-%	1	37	40	9	13	52
65 y más años	(220)	-%	2	34	38	9	18	55
Posición social:								
Baja	(474)	-%	1	37	36	8	17	57
Media	(550)	-%	3	41	38	8	10	57
Alta	(177)	-%	2	44	42	3	9	58
Identificación espacial:								
Local	(847)	-%	2	42	36	8	12	58
Nacional	(243)	-%	2	31	44	7	14	51
Supra-Nacional	(95)	-%	3	44	38	4	11	61
Índice de europeísmo:								
Bajo	(494)	-%	1	31	39	12	17	51
Medio	(421)	-%	3	42	40	5	9	58
Alto	(284)	-%	2	51	34	3	10	66

Y esta actitud es plenamente compartida, con muy pequeñas diferencias, por todos los segmentos de la población.

CUADRO 7.54.
Posibilidad de trabajar fuera de España en los próximos diez años

	1992	1993	1994	1995	1996
BASE: Menores de 60 años	(892)	(895)	(895)	(873)	(871)
Muy probable	1%	1%	1%	1%	1%
Bastante probable	2	3	4	4	5
Algo probable	8	7	7	10	11
Poco probable	8	8	8	12	13
Muy poco probable	9	12	10	12	11
Nada probable	68	66	67	56	56
NS/NC	4	4	4	3	2
ÍNDICE	25	26	28	36	36

Concretando aún más en dicha cuestión, a todos los entrevistados menores de 60 años se les preguntó por la probabilidad de ir a trabajar fuera de España en los próximos diez años, comprobándose que más de la mitad de los españoles, proporción idéntica a la del último año pero algo inferior a la de años precedentes, contestaron que no existe ninguna probabilidad de hacerlo. Sólo un 17% de

los entrevistados menores de 60 años, (algo más que en 1992, 1993, 1994 y 1995), consideran al menos «algo probable» la eventualidad de trabajar fuera de España en los próximos diez años. Aunque esta posibilidad es vista como bastante improbable por los trabajadores en activo, la predisposición a buscar trabajo en Europa en el futuro es cada vez más significativa y alentadora.

CUADRO 7.55.
Posibilidad de trabajar fuera de España en los próximos diez años, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Base: Menores de 60	Muy probable	Bastante probable	Algo probable	Poco probable	Muy poco probable	Nada probable	NS/NC	ÍNDICE
BASE: Menores de 60 (871)		1%	5	11	13	11	56	2	36
Edad:									
18 a 29 años	(313)	3%	8	17	16	12	41	2	58
30 a 49 años	(408)	1%	4	8	13	12	60	1	28
50 a 60 años	(150)	—%	1	5	8	7	77	2	14
Educación:									
Baja	(411)	1%	4	9	9	11	65	2	29
Media	(347)	2%	6	9	17	13	51	2	35
Alta	(113)	3%	7	24	19	6	41	1	68

CUADRO 7.55. (cont.)
Posibilidad de trabajar fuera de España en los próximos diez años,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Base: Menores de 60	Muy probable	Bastante probable	Algo probable	Poco probable	Muy poco probable	Nada probable	NS/NC	ÍNDICE
BASE: Menores de 60 (871)		1%	5	11	13	11	56	2	36
Posición social:									
Baja (257)		1%	4	13	10	10	60	2	37
Media (446)		2%	6	10	15	13	54	1	36
Alta (168)		2%	5	10	16	9	55	3	38
Viajes al extranjero:									
Han viajado (472)		2%	6	13	15	12	51	2	43
No han viajado nunca (399)		1%	5	8	11	11	63	2	28
Idiomas:									
Si habla (413)		2%	6	14	18	11	46	2	47
No habla (458)		1%	4	8	9	11	65	2	27
Índice de europeísmo:									
Bajo (333)		*%	3	8	12	10	64	2	26
Medio (316)		2%	4	11	11	14	57	1	35
Alto (222)		2%	9	14	19	10	44	2	54

Y aunque la probabilidad es muy pequeña en todos los segmentos de la población, es mayor cuanto más baja es la edad del entrevistado y más alto su nivel educativo, y es mayor entre los que han viajado fuera de España, entre los que ha-

blan idiomas y entre los que tienen un más alto nivel de europeísmo. La predisposición a trabajar en estos países europeos está, por lo tanto, bastante relacionada con los recursos sociales de los entrevistados.

CUADRO 7.56.
Participación en las elecciones al parlamento europeo.

	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Si	58%	50%	51%	66%	71%
No	32	36	34	28	23
NS/NC	9	14	15	6	6

Siete de cada diez de los entrevistados afirman haber participado en las últimas elecciones al Parlamento Europeo, celebradas en junio del pasado 1994. A pesar de contar con un punto de referencia distinto al de las investigaciones anteriores (elecciones de 1989), los datos de este año apuntan hacia la misma tendencia, ésto es, a reconocer una participación aún mayor que el año anterior.

CUADRO 7.57.
Participación en las elecciones
al parlamento europeo,
por características socioeconómicas.
(En porcentajes)

	Total	IV-96
TOTAL	(1200)	71
Sexo:		
Varones	(578)	74
Mujeres	(622)	68
Edad:		
18 a 29 años	(313)	50

Esta proporción, como era de esperar, es algo mayor entre los varones y entre los de 30 a 49 años, y está directamente relacionada con la posición social, con el «izquierdismo» y con el grado de europe-

CUADRO 7.57. (cont.)
Participación en las elecciones
al parlamento europeo,
por características socioeconómicas.
(En porcentajes)

	Total	IV-96
TOTAL	(1200)	71
30 a 49 años	(408)	80
50 a 64 años	(259)	78
65 y mas años	(220)	74
Posición social:		
Baja	(474)	70
Media	(550)	70
Alta	(177)	75
Ideología:		
Izquierda	(467)	75
Centro	(236)	72
Derecha	(180)	73
Viajes al extranjero:		
Han viajado	(611)	71
No han viajado nunca	(589)	71
Índice de europeísmo:		
Bajo	(611)	60
Medio	(589)	75
Alto	(284)	83

ismo. Sin embargo, no parece existir ninguna relación entre la participación en estas elecciones y la experiencia de haber viajado al extranjero.

CUADRO 7.58.
Criterio que se debería seguir para la admisión de nuevos miembros
en la Unión Europea antes del año 2000.

	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Habría que admitir a todo el que lo solicite	22%	20%	22%	24%	25%
Habría que admitir a todo el que lo solicite, siempre y cuando su régimen político sea democrático	38	35	34	37	36

CUADRO 7.58. (cont.)
Criterio que se debería seguir para la admisión de nuevos miembros
en la Unión Europea antes del año 2000.

	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Habría que admitir a todo el que lo solicite, siempre y cuando su economía esté suficientemente desarrollada	17	16	15	17	17
Habría que dejar de admitir nuevos miembros	5	5	5	5	5
Otra respuesta	*	*	*	*	*
NS/NC	18	24	24	17	16

Por lo que respecta al futuro de la Unión Europea, y con una ampliación todavía muy reciente, una cuarta parte de los entrevistados opina que se debe admitir a todos los países que lo soliciten y, mientras que un 36% cree que se debe admitir sólo a quienes tengan un régimen político democrático, sólo algo más de la mitad de esa proporción supeditaría la admisión a que la economía del país en cuestión esté suficientemente desarrollada. En todo caso, sólo un 5% de los entrevistados cerrarían las puertas de la Unión Europea completamente a cualquier nueva petición de ingreso. Los datos confirman plenamente los de anteriores investigacio-

nes, al tiempo que revelan una estabilidad en la actitud hacia la ampliación comunitaria con independencia de los acontecimientos ocurridos cada año.

Incluso hay que destacar la menor indecisión de los entrevistados en el tema del ingreso de nuevos países en la UE, tal y como refleja la menor proporción de personas que no contestan, por comparación con los tres años precedentes, lo que puede estar indicando una mayor toma de conciencia y mayor conocimiento de las implicaciones que conlleva la pertenencia de España a la UE, a pesar de la postura algo más crítica que los entrevistados tienen sobre esta pertenencia.

CUADRO 7.59.
Criterio que se debería seguir para la admisión de nuevos miembros en la UE antes del año 2000,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	Otra	NS/NC
TOTAL	(1200)	25%	36	17	5	*	16
Edad:							
18 a 29 años	(313)	27%	44	17	2	*	9
30 a 49 años	(408)	22%	39	20	6	—	13
50 a 64 años	(259)	24%	30	17	7	—	22
65 y mas años	(220)	31%	24	14	4	*	27

CUADRO 7.59. (cont.)

Criterio que se debería seguir para la admisión de nuevos miembros en la UE antes del año 2000, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	Otra	NS/NC
TOTAL	(1200)	25%	36	17	5	*	16
Posición social:							
Baja	(474)	31%	26	14	6	*	23
Media	(550)	23%	41	18	4	*	14
Alta	(177)	18%	47	25	5	-	5
Ideología:							
Izquierda	(467)	25%	44	16	3	-	12
Centro	(236)	23%	40	24	3	-	10
Derecha	(180)	23%	28	22	7	-	20
Índice de europeísmo:							
Baja	(494)	28%	23	14	8	*	28
Media	(421)	25%	38	20	5	*	12
Alta	(284)	21%	55	20	1	-	3

(1) Habría que admitir a todo el que lo solicite.

(2) Habría que admitir a todo el que lo solicite, siempre y cuando su régimen político sea democrático.

(3) Habría que admitir a todo el que lo solicite, siempre y cuando su economía esté suficientemente desarrollada.

(4) Habría que dejar de admitir nuevos miembros.

Las diferencias entre segmentos de la población son poco significativas, y en todos ellos se comprueba que la admisión se supedita más al hecho de tener un régimen político democrático que al de disponer de una economía suficientemente desarrollada, opinión que sobresale espe-

cialmente entre los de alta posición social y alto grado de europeísmo. Por el contrario, la condición del desarrollo económico sobre el político es el criterio de admisión principalmente defendido por los entrevistados de alta posición social.

CUADRO 7.60.

Grado de acuerdo con la admisión en la Unión Europea de países de Europa del Este antes del año 2000

	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy de acuerdo	13%	9%	10%	11%	12%
De acuerdo	50	49	44	52	50
En desacuerdo	11	11	11	12	11
Muy en desacuerdo	4	3	4	3	4
NS/NC	23	28	31	22	23
ÍNDICE	148	144	138	149	147

Esta actitud aperturista, que también podría ser calificada de «generosa», se pone aún más en evidencia cuando se trata de la admisión en la Unión Europea de países de Europa del Este. Casi dos terceras partes de los entrevistados estarían de acuerdo en admitir en la UE a los

países del Este antes del año 2.000, frente a sólo un 15% que se muestran en desacuerdo. Este acuerdo generalizado y similar al de años anteriores puede estar motivado por las esperanzas de paz en la zona que han resurgido sobre todo desde 1995.

CUADRO 7.61.

Grado de acuerdo sobre la admisión en la UE de países de Europa del Este antes del año 2000, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	12%	50	11	4	23	147
Edad:							
18 a 29 años	(313)	15%	59	9	3	14	162
30 a 49 años	(408)	12%	50	12	5	21	145
50 a 64 años	(259)	7%	45	14	3	31	135
65 y más años	(220)	13%	44	9	4	31	144
Posición social:							
Baja	(474)	11%	46	10	4	29	144
Media	(550)	11%	51	11	4	22	148
Alta	(177)	15%	56	16	3	11	152
Ideología:							
Izquierda	(467)	13%	57	9	3	18	157
Centro	(236)	9%	54	14	5	18	144
Derecha	(180)	18%	40	14	6	22	137
Postmaterialismo mundial:							
Postmaterialistas	(570)	15%	56	9	3	16	159
Materialistas	(630)	9%	45	14	4	29	136
Identificación espacial:							
Local	(847)	10%	50	12	4	25	144
Nacional	(243)	14%	48	12	4	22	147
Supra-Nacional	(95)	21%	59	8	3	8	168
Índice de Europeísmo:							
Baja	(494)	9%	38	11	4	37	132
Media	(421)	11%	55	12	4	18	151
Alta	(284)	18%	62	11	3	6	167

Todos los segmentos sociales se muestran ampliamente de acuerdo en que se admita en la UE a los países de Europa del Este antes del año 2.000. El acuerdo es mayor cuanto menor es la edad, cuanto más alta es la posición social («centro so-

cial»), el post-materialismo y el europeísmo, y cuanto mayor es el ámbito de identificación espacial. Hay que destacar la estabilidad general de los datos, salvo lógicas fluctuaciones, a través de las seis investigaciones realizadas.

CUADRO 7.62.
Actuación ante el caso del ingreso de Turquía en la Unión Europea.

	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Admitirla antes del año 2.000	32%	30%	29%	33%	30%
Admitirla, pero algo después del año 2.000	14	14	16	15	14
No admitirla	16	12	13	16	17
NS/NC	37	44	41	36	39

El caso de la admisión de Turquía, sin embargo, parece más controvertido, como ya se observó en años anteriores. Para empezar, algo más de un tercio de los entrevistados no se pronuncia sobre esta cuestión y, aunque casi la mitad es

partidaria de admitirla (antes o después del año 2.000), hay un 17% que cree que no se la debe admitir ni antes ni después de esa fecha. Las respuestas son muy similares a las ya observadas en las investigaciones anteriores.

CUADRO 7.63.
Posible solución respecto al ingreso de Turquía en la UE, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Admitirla antes 2000	Admitirla después	No admitirla	NS/NC
TOTAL	(1200)	30%	14	17	39
Edad:					
18 a 29 años	(313)	37%	16	15	32
30 a 49 años	(408)	28%	14	19	38
50 a 64 años	(259)	26%	16	18	40
65 y mas años	(220)	27%	10	15	48
Posición social:					
Baja	(474)	27%	10	15	48
Media	(550)	30%	16	18	35
Alta	(177)	36%	20	20	25
Ideología:					
Izquierda	(467)	34%	15	17	34
Centro	(236)	29%	20	20	30
Derecha	(180)	26%	16	20	37

CUADRO 7.63. (cont.)

Posible solución respecto al ingreso de Turquía en la UE, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Admitirla antes 2000	Admitirla después	No admitirla	NS/NC
TOTAL	(1200)	30%	14	17	39
Identificación espacial:					
Local	(847)	29%	13	18	40
Nacional	(243)	29%	18	16	37
Supra-Nacional	(95)	40%	16	18	26
Índice de europeísmo:					
Baja	(494)	25%	8	17	50
Media	(421)	32%	16	16	36
Alta	(284)	36%	22	19	23

No obstante, la opinión de admitir a Turquía en la Unión Europea antes del año 2000 predomina en todos los segmentos sociales, aunque sea por mayoría minoritaria, pero también debe resaltarse la alta

proporción de los que no opinan, que es común a todos los segmentos sociales, lo que indica la poca relevancia social que todavía se percibe sobre esta cuestión.

CUADRO 7.64.

Opinión del entrevistado sobre la actitud de los medios de comunicación hacia la integración europea.

	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy favorable	7%	8%	5%	6%
Favorable	59	58	53	53
Neutros	14	15	18	20
Poco favorable	8	5	5	4
Nada favorable	1	1	1	*
NS/NC	10	13	19	17
ÍNDICE	156	160	153	155

En esta investigación de 1996 se ha insistido en el esfuerzo por conocer mejor el grado en que los españoles se sienten o no informados del proceso de integración europea y, paralelamente, en la percepción que los españoles tienen respecto a la actitud de los medios de comunicación y otros agentes sociales hacia el proceso de integración.

Puede comprobarse que casi dos terceras partes de los entrevistados perciben una orientación favorable de los medios de comunicación en general hacia la integración europea, y menos del 5% de los entrevistados perciben una actitud desfavorable. Los resultados son prácticamente idénticos a los obtenidos en 1993, 1994 y 1995.

CUADRO 7.65.

Índice de apreciación del entrevistado sobre la actitud de los medios de comunicación en general hacia la integración europea, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Medios comunicación
TOTAL	(1200)	155
Sexo:		
Varones	(578)	163
Mujeres	(622)	148
Edad:		
18 a 29 años	(313)	160
30 a 49 años	(408)	159
50 a 64 años	(259)	152
65 y mas años	(220)	146
Posición social:		
Baja	(474)	146
Media	(550)	159
Alta	(177)	167
Ideología:		
Izquierda	(467)	159
Centro	(236)	158
Derecha	(180)	152
Postmaterialismo mundial:		
Postmaterialistas	(570)	158
Materialistas	(630)	153

CUADRO 7.65. (cont.)

Índice de apreciación del entrevistado sobre la actitud de los medios de comunicación en general hacia la integración europea, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Medios comunicación
TOTAL	(1200)	155
Índice de europeísmo:		
Baja	(494)	145
Media	(421)	156
Alta	(284)	172

Todos los segmentos sociales, en mayor o menor medida, perciben una actitud bastante favorable de los medios de comunicación hacia la integración europea. Pese a que las diferencias que se observan no son especialmente significativas, sí hay que destacar que las actitudes más favorables proceden de quienes tienen una más alta posición social y son más europeístas, es decir, quienes, por uno u otro motivo, están más expuestos a la información que otros segmentos sociales.

CUADRO 7.66.

Grado de información del entrevistado sobre la unificación europea.

	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy informado	1%	1%	2%	2%
Bastante informado	12	11	12	13
Algo informado	29	27	26	26
Poco informado	41	38	35	36
Nada informado	16	21	26	22
NS/NC	1	1	1	1
ÍNDICE	27	25	27	30

Sin embargo, los entrevistados declaran estar bastante poco informados sobre el proceso de unificación europea. Concretamente, un 58% afirma estar poco o nada informado sobre el proceso, y sólo un 15% dice estar muy o bastante informado.

En la investigación de este año se observa un ligero descenso de la proporción de entrevistados que se consideran poco o nada informados así como un ligero

crecimiento de quienes creen estar muy o bastante informados, si bien se trata de variaciones muy pequeñas con respecto a los datos de 1993, 1994 y 1995 y que hay que interpretar a la luz de ciertas actitudes de acercamiento en general en lo referente a la Unión Europea y que coexisten con un reducido porcentaje de la población («centro social») aún más motivados por la cuestión europea.

CUADRO 7.67.
Grado de información del entrevistado sobre la unificación europea,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Muy informado	Bastan. infor.	Algo inform.	Poco inform.	Nada inform.	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	2%	13	26	36	22	1	30
Sexo:								
Varones	(578)	2%	19	31	33	15	*	42
Mujeres	(622)	1%	8	22	40	29	1	19
Edad:								
18 a 29 años	(313)	1%	16	29	37	17	-	35
30 a 49 años	(408)	2%	15	30	38	15	1	34
50 a 64 años	(259)	2%	11	25	34	27	*	26
65 y mas años	(220)	1%	7	15	36	38	1	19
Educación:								
Baja	(700)	1%	6	19	40	33	1	15
Media	(378)	2%	15	37	36	9	-	34
Alta	(120)	7%	46	28	19	-	-	105
Hábitat:								
Rural	(293)	2%	8	19	39	32	1	20
Urbano	(576)	1%	12	28	36	22	1	27
Metropolitano	(331)	2%	20	29	35	14	-	44
Posición social:								
Baja	(474)	1%	6	17	38	37	1	15
Media	(550)	1%	14	29	39	16	*	31
Alta	(177)	5%	28	40	24	3	-	66
Viajes al extranjero:								
Han viajado	(611)	2%	20	33	31	14	-	43
No han viajado nunca	(589)	1%	6	19	42	31	1	16
Idiomas:								
Sí habla	(524)	3%	21	31	30	15	*	48
No habla	(676)	1%	7	22	42	28	1	15

CUADRO 7.67. (cont.)
Grado de información del entrevistado sobre la unificación europea,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Muy in- formado	Bastan. infor.	Algo inform.	Poco inform.	Nada inform.	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	2%	13	26	36	22	1	30
Índice de europeísmo:								
Baja	(494)	1%	5	19	40	34	1	14
Media	(421)	1%	14	29	37	19	*	30
Alta	(284)	3%	25	33	31	7	-	57

El grado de información que manifiestan los diferentes segmentos sociales es, en todos los casos, bastante escaso, aunque sigue las pautas habituales ya conocidas: mayor información entre los varones, los que han viajado al extranjero y los que hablan idiomas, relación inversa entre el

grado de información y la edad, y relación directa entre el grado de información y el nivel educativo (siendo el segmento de los de alta educación el único que supera el nivel de equilibrio), el tamaño del hábitat de residencia, la posición social y el grado de europeísmo

CUADRO 7.68.
Grado de interés de los entrevistados sobre la unificación europea.

	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Mucho	8%	7%	6%	6%
Bastante	45	35	35	31
Poco	34	40	36	39
Nada	12	16	21	23
NS/NC	1	1	1	1
ÍNDICE	107	86	83	76

Si en las investigaciones precedentes el interés por la unificación europea sobrepasaba sobre el grado de información que los entrevistados manifestaban tener acerca de ésta, en 1996 debemos señalar una vez más la disminución del grado de interés a pesar del ligero descenso del sentimiento de desinformación sobre esta

cuestión. En efecto, menos de la mitad de los entrevistados (37%) dicen tener mucho o bastante interés por ese proceso, mientras que más de la mitad (62%) afirma estar poco o nada interesado en el tema. Esta proporción sobrepasa, por vez primera, a quienes declaran estar poco o nada informados sobre él (58%).

CUADRO 7.69.
Grado de interés de los entrevistados sobre la unificación europea,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Mucho	Bastante	Poco	Nada	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	6%	31	39	23	1	76
Sexo:							
Varones	(578)	8%	38	37	17	1	92
Mujeres	(622)	5%	25	41	28	1	61
Edad:							
18 a 29 años	(313)	8%	34	40	17	1	86
30 a 49 años	(408)	6%	35	40	18	1	83
50 a 64 años	(259)	6%	31	36	27	*	73
65 y mas años	(220)	5%	20	39	35	1	51
Educación:							
Baja	(700)	4%	21	43	32	1	49
Media	(378)	8%	43	38	12	—	102
Alta	(120)	17%	56	23	3	1	147
Hábitat:							
Rural	(293)	5%	24	40	30	1	59
Urbano	(576)	6%	30	42	21	1	74
Metropolitano	(331)	8%	39	34	19	—	93
Posición social:							
Baja	(474)	4%	20	41	34	1	49
Media	(550)	6%	34	41	18	1	81
Alta	(177)	13%	52	27	8	—	130
Postmaterialismo mundial:							
Postmaterialistas	(570)	8%	36	38	17	1	89
Materialistas	(630)	5%	27	40	28	1	64
Identificación espacial:							
Local	(847)	4%	27	42	26	1	63
Nacional	(243)	11%	40	34	15	*	101
Supra-Nacional	(95)	12%	49	28	11	—	122
Viajes al extranjero:							
Han viajado	(611)	9%	39	38	15	*	96
No han viajado nunca	(589)	4%	23	41	31	1	55
Idiomas:							
Si habla	(524)	9%	41	34	16	*	100
No habla	(676)	5%	23	43	28	1	57
Índice de europeísmo:							
Baja	(494)	3%	15	46	35	1	36
Media	(421)	6%	36	40	17	1	85
Alta	(284)	13%	52	26	9	—	130

Tomando en consideración el índice construido al efecto, se comprueba la existencia de un mayor interés por la unificación europea entre los varones que entre las mujeres, una relación inversa entre este interés y la edad, pero una relación directa con el nivel educativo, el tamaño del hábitat de residencia, la posición social, el postmaterialismo, el tamaño del ámbito de identificación espacial,

los viajes al extranjero, la capacidad para hablar idiomas y el europeísmo. Las tendencias señaladas son prácticamente las mismas que las encontradas en las investigaciones precedentes, pero, además hay que señalar el notable interés sobre la unificación europea entre los de alto nivel educativo, posición social y europeísmo, y los de identificación supranacional.

CUADRO 7.70.

Frecuencia con que los entrevistados han pensado y han hablado de la unificación europea.

	Han pensado				Han hablado			
	1993	1994	1995	1996	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy a menudo	3%	3%	2%	2%	3%	2%	1%	1%
A menudo	25	18	14	16	21	17	14	13
Poco a menudo	26	23	23	18	26	22	24	20
Muy poco a menudo	21	22	20	19	20	21	19	20
Nada a menudo	25	33	39	43	30	37	41	44
NS/NC	*	1	1	1	1	1	2	2
ÍNDICE	56	42	34	36	48	39	32	31

Sólo un 14-18% de los entrevistados han hablado o pensado a menudo sobre la unificación europea, pero alrededor de la mitad apenas se han ocupado del tema, ni para pensar ni para hablar de él. Habría que concluir que, a pesar de las actitudes más o menos favorables hacia la unificación europea, ésta no constituye todavía una cuestión realmente saliente para más de la mitad de los españoles de 18 y más años. Es más, se ha producido, incluso, un ligero aumento que se corresponde con el mayor interés que hemos visto que suscita la unificación europea en relación a la investigación precedente, aunque re-

sulta menor que el observado en las primeras investigaciones. En todo caso, la exclusión del tema europeo de las conversaciones y pensamientos cotidianos de los últimos años estaría muy en función del resto de circunstancias de la vida diaria de una sociedad y, en este sentido hemos de recordar el turbulento clima de incertidumbre política y económica vivido en estos últimos tiempos y que redundaría en una mayor introversión de los ciudadanos en los asuntos propios del país, como ya se ha señalado en otra parte de este informe.

CUADRO 7.71.
Índice de la frecuencia con que los entrevistados han pensado y han hablado de la unificación europea, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Han pensado	Han hablado
TOTAL	(1200)	36	31
Sexo:			
Varones	(578)	49	41
Mujeres	(622)	25	21
Edad:			
18 a 29 años	(313)	37	35
30 a 49 años	(408)	40	35
50 a 64 años	(259)	39	31
65 y mas años	(220)	25	17
Posición social:			
Baja	(474)	19	18
Media	(550)	37	29
Alta	(177)	81	69
Postmaterialismo mundial:			
Postmaterialistas	(570)	43	36
Materialistas	(630)	30	26
Identificación espacial:			
Local	(847)	29	25
Nacional	(243)	46	34
Supra-Nacional	(95)	72	72
Viajes al extranjero:			
Han viajado	(611)	48	40
No han viajado nunca	(589)	24	21

CUADRO 7.71. (cont.)
Índice de la frecuencia con que los entrevistados han pensado y han hablado de la unificación europea, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Han pensado	Han hablado
TOTAL	(1200)	36	31
Idiomas:			
Si habla	(524)	54	43
No habla	(676)	23	21
Índice de europeísmo:			
Baja	(494)	16	17
Media	(421)	34	28
Alta	(284)	76	57

Mediante el índice elaborado para el análisis de esta cuestión, se comprueba que la inmensa mayoría de los segmentos sociales apenas piensan ni hablan sobre la unificación europea (aunque parece que piensan sobre ella en ligera mayor proporción de lo que hablan). Como cabía esperar, se ocupan (piensan o hablan) del tema algo más los varones que las mujeres, quienes tienen entre 30 y 64 años, y el «ocuparse» de ese tema parece estar directamente relacionado con la posición social y con los indicadores de postmaterialismo y de orientación internacional, incluido, por supuesto, el de europeísmo.

CUADRO 7.72.
Opinión de los amigos o familiares del entrevistado ante la integración europea.

	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy contrarios	1%	1%	*%	1%
Contrarios	7	5	7	7
Indiferentes	20	22	22	22
Favorables	38	36	37	39
Muy favorables	2	2	3	4
No tienen opinión	18	21	16	14
NS/NC	14	13	15	14

En general, los datos relativos a la opinión de amigos y familiares sobre la integración europea no varían significativamente respecto a los de 1993, 1994 y 1995, aunque se aprecia un leve ascenso

de la proporción de allegados al entrevistado que opinan favorablemente acerca de esta integración, y se reduce la proporción de amigos o familiares que no tienen una opinión al respecto.

CUADRO 7.73.
Opinión de los amigos o familiares del entrevistado ante la integración europea, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Muy con- trarios	Contra- rios	Indife- rente	Favora- bles	Muy favorab.	No tiene opinión	NS/NC
TOTAL	(1200)	1%	7	22	39	4	14	14
Sexo:								
Varones	(578)	1%	6	20	45	4	12	12
Mujeres	(622)	*%	7	23	34	3	16	16
Edad:								
18 a 29 años	(313)	2%	8	23	35	5	17	11
30 a 49 años	(408)	*%	7	20	43	3	13	12
50 a 64 años	(259)	-%	5	20	44	3	11	17
65 y mas años	(220)	-%	5	25	34	3	14	20
Educación:								
Baja	(700)	*%	5	22	37	3	15	18
Media	(378)	2%	9	21	41	4	13	11
Alta	(120)	-%	6	23	51	6	9	6
Hábitat:								
Rural	(293)	*%	6	23	34	3	16	17
Urbano	(576)	1%	7	20	39	3	14	15
Metropolitano	(331)	-%	5	23	45	4	11	11
Posición social:								
Baja	(474)	-%	6	23	31	3	17	20
Media	(550)	1%	7	22	43	4	11	12
Alta	(177)	1%	5	18	51	4	13	7
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(234)	2%	6	19	45	6	14	9
Medio	(677)	*%	7	22	40	3	14	14
Bajo	(289)	-%	7	24	33	3	14	19
Postmaterialismo mundial:								
Postmaterialistas	(570)	1%	7	23	41	4	14	10
Materialistas	(630)	1%	6	21	38	3	14	18
Identificación espacial:								
Local	(847)	*%	7	22	39	3	13	16
Nacional	(243)	*%	4	22	43	5	16	10
Supra-Nacional	(95)	3%	8	16	39	6	18	9

CUADRO 7.73. (cont.)
Opinión de los amigos o familiares del entrevistado ante la integración europea,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Muy con- trarios	Contra- rios	Indife- rente	Favora- bles	Muy favorab.	No tiene opinión	NS/NC
TOTAL	(1200)	1%	7	22	39	4	14	14
Viajes al extranjero:								
Han viajado	(611)	1%	6	20	43	4	14	11
No han viajado nunca	(589)	1%	7	23	35	3	14	18
Idiomas:								
Si habla	(524)	1%	8	20	46	4	12	8
No habla	(676)	**%	5	23	34	3	15	19
Índice de europeísmo:								
Baja	(494)	1%	10	27	22	1	18	20
Media	(421)	**%	4	21	45	4	13	12
Alta	(284)	1%	3	13	62	7	8	7

Si bien las opiniones favorables a la integración europea percibidas por los entrevistados entre sus familiares y amigos son, en general, claramente superiores a las opiniones contrarias, hay que destacar que las opiniones favorables percibidas no superan el 50% excepto entre los entrevistados de algunos segmentos sociales, alta posición social, educación, status socioeconómico familiar, y alto europeísmo), aunque constituyan una minoría con respecto a todos los demás segmentos sociales. No hay que olvidar, además, que esta pregunta refleja la propia percepción del entrevistado sobre el interés o la opinión que la cuestión europea genera en su entorno.

A la vista de las actitudes ciertamente cautas, aunque más positivas que negativas, ante la UE y la integración europea en general, de nuevo este año ha interesado disponer de una medida sintética

más concreta que recoja la posición más global de los entrevistados hacia la Unión Europea.

CUADRO 7.74.
Actitud del entrevistado en general
hacia la Unión Europea.

	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy a favor	5%	6%
Bastante a favor	32	31
Algo a favor	21	22
Ni a favor ni en contra	26	24
Algo en contra	7	8
Bastante en contra	3	3
Muy en contra	1	1
NS/NC	6	6
ÍNDICE	147	147

Tal y como se señalaba en la investigación del año pasado, a pesar del elevado porcentaje de entrevistados indecisos respecto a una u otra postura (algo más de una quinta parte de la muestra), más

de la mitad de los españoles se pronuncia a favor de la UE, y de esta proporción a favor, casi dos de cada tres entrevistados dice ser muy o bastante favorables a la Unión Europea. Dado que quienes decla-

ran estar claramente en contra de la Unión Europea son una minoría de la muestra (12%), el índice resultante señala, al margen de quienes no se posicionan, una actitud notablemente pro-europea.

CUADRO 7.75.

Actitud del entrevistado en general hacia la Unión Europea, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Muy a favor	Bastante a favor	Algo a favor	Ni a favor ni en contra	Algo en contra	Bastante en contra	Muy en contra	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	5%	31	22	24	8	3	1	6	147
Sexo:										
Varones	(578)	8%	36	23	18	8	3	2	3	153
Mujeres	(622)	3%	27	22	29	9	2	1	8	140
Edad:										
18 a 29 años	(313)	6%	34	20	23	10	3	2	3	144
30 a 49 años	(408)	5%	33	23	22	8	3	1	4	150
50 a 64 años	(259)	4%	28	22	26	10	2	1	6	141
65 y mas años	(220)	7%	26	23	26	5	1	1	11	148
Educación:										
Baja	(700)	4%	27	22	28	7	2	1	8	143
Media	(378)	7%	34	23	20	9	3	2	2	150
Alta	(120)	9%	45	17	12	14	2	—	2	155
Hábitat:										
Rural	(293)	6%	24	25	26	9	2	1	7	143
Urbano	(576)	5%	31	22	25	9	2	1	6	145
Metropolitano	(331)	6%	37	20	20	8	3	1	4	151
Posición social:										
Baja	(474)	5%	24	23	29	7	2	1	9	142
Media	(550)	5%	33	21	22	10	3	1	4	144
Alta	(177)	9%	42	22	15	7	2	2	2	162
Postmaterialismo mundial:										
Postmaterialistas	(570)	7%	32	22	23	9	3	2	3	146
Materialistas	(630)	4%	30	22	24	8	2	*	8	146
Identificación espacial:										
Local	(847)	5%	30	23	25	7	2	1	6	147
Nacional	(243)	6%	33	22	21	11	2	*	6	147
Supra-Nacional	(95)	9%	34	17	21	13	3	2	1	142
Viajes al extranjero:										
Han viajado	(611)	7%	34	22	20	10	2	1	4	150
No han viajado nunca	(589)	4%	27	22	28	7	3	2	8	142
Idiomas:										
Sí habla	(524)	6%	36	23	18	9	3	2	3	151
No habla	(676)	5%	27	21	28	8	2	1	8	142

CUADRO 7.75. (cont.)

Actitud del entrevistado en general hacia la Unión Europea, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Muy a favor	Bastante a favor	Algo a favor	Ni a favor ni en contra	Algo en contra	Bastante en contra	Muy en contra	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	5%	31	22	24	8	3	†	6	147
Índice de europeísmo:										
Baja	(494)	2%	14	16	36	13	5	3	12	110
Media	(421)	4%	38	28	21	7	†	*	2	162
Alta	(284)	14%	51	24	7	3	*	-	*	185

En el conjunto de la muestra, no todos los sectores sociales expresan el mismo grado de indiferencia ante las cuestiones europeas; éste es especialmente más alto entre las mujeres y entre los mayores de 50 años y guarda una relación inversa con el nivel educativo, la posición social, el europeísmo y los indicadores de orientación internacional.

Y ya que la distribución de los entrevistados en la muestra tiene mucho que ver con esta notable proporción de indiferentes, el posicionamiento más o menos favorable ante la Unión Europea sigue precisamente la pautas inversas a las descritas anteriormente.

CUADRO 7.76.
Razón de la actitud favorable del entrevistado hacia la Unión Europea.

	1995	1996
BASE: A favor de la UE	(693)	(701)
Unidos hay más ayuda	19%	27%
Por el desarrollo	-	15
Ventajas económicas	13	14
Eliminación de barreras	4	9
Mejor ayuda para España	-	9
Somos Europa	-	4
Por el trabajo	1	3
Lo necesitaba España	5	3
Vamos mejor con ellos	2	1
Tiene ventajas e inconvenientes	1	1
Beneficios culturales	1	1
Por la paz	-	1
Mejora de servicios sociales	-	1
Por la libre circulación de productos	3	-
Somos más fuertes	12	-
Más diálogo	2	-
Es beneficioso	4	-
Es un gran mercado	4	-
Más trabajos fuera	*	-
Más progreso	4	-
Es bueno para España	1†	-
Otros	*	†
NS/NC	13	10

Sin embargo, cuando se les pide a los entrevistados favorables a la UE que den alguna razón que justifique dicha actitud, se observa una distribución algo dispersa en torno a nueve razones de carácter

predominantemente económico y político. Así, algo menos de un tercio aduce que en la Unión Europea «hay más ayuda si estamos unidos» (proporción que aumenta respecto a hace un año), alrededor de un 15% piensa que «fomenta el desarrollo», «beneficia el crecimiento econó-

mico» y un 9% afirma que así «se eliminan las barreras» y «es beneficioso para España». Pero proporciones inferiores al 5% de los entrevistados mencionan que formar parte de la UE «es necesario para todos», supone «que somos Europa», y abre «un mercado laboral».

CUADRO 7.77.

Razón de la actitud favorable del entrevistado hacia la Unión Europea, por características socioeconómicas.

(Citados por un 3% y más de los entrevistados)

ABRIL 1996	Base: A favor de la UE	Unidos hay más ayuda	Por el desarrollo	Ventajas económicas	No barreras	Ayuda para España	Somos Europa	Por el trabajo	España lo necesita	Otros	Ns/Nc
BASE: A favor de la UE (701)		27%	15	14	9	9	4	3	3	6	10
Sexo:											
Varones	(383)	28%	15	17	11	7	5	2	3	5	8
Mujeres	(318)	25%	15	11	8	11	4	4	2	8	12
Edad:											
18 a 29 años	(186)	28%	15	14	9	9	3	2	4	7	9
30 a 49 años	(252)	27%	16	19	10	7	4	4	3	5	7
50 a 64 años	(142)	30%	12	13	12	10	5	3	1	4	11
65 y más años	(122)	21%	17	7	7	11	7	2	2	9	16
Educación:											
Baja	(374)	23%	16	13	10	10	4	3	3	5	13
Media	(242)	32%	14	14	8	8	5	2	3	8	7
Alta	(85)	27%	16	18	11	5	7	2	2	7	5
Hábitat:											
Rural	(162)	25%	21	11	6	10	2	4	3	4	14
Urbano	(330)	27%	13	17	11	7	4	2	3	7	9
Metropolitano	(209)	28%	14	13	10	10	7	3	2	6	7
Posición social:											
Baja	(248)	21%	20	12	7	11	4	3	2	6	12
Media	(325)	31%	10	14	10	8	4	3	3	6	10
Alta	(128)	26%	17	18	11	6	6	2	3	7	3
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(153)	31%	13	17	7	7	4	2	5	8	7
Medio	(397)	25%	15	15	11	9	5	2	2	5	11
Bajo	(151)	26%	16	10	8	11	3	5	3	6	11
Ideología:											
Izquierda	(304)	27%	13	17	12	8	4	2	2	8	8
Centro	(144)	31%	19	11	6	8	6	3	4	6	9
Derecha	(106)	25%	13	9	8	11	7	2	4	9	12
Sentimiento nacionalista:											
Más nacionalistas	(131)	25%	17	9	9	7	5	6	4	7	12
Igual	(376)	29%	14	15	10	9	4	2	2	6	10
Más españoles	(185)	24%	17	16	9	9	5	2	3	6	9

CUADRO 7.77. (cont.)
Razón de la actitud favorable del entrevistado hacia la Unión Europea,
por características socioeconómicas.
 (Citados por un 3% y más de los entrevistados)

ABRIL 1996	Base: A favor de la UE	Unidos hay más ayuda	Por el desarrollo	Ventajas económicas	No barreras	Ayuda para España	Somos Europa	Por el trabajo	España lo necesita	Otros	Ns/Nc
BASE: A favor de la UE (701)		27%	15	14	9	9	4	3	3	6	10
Postmaterialismo mundial:											
Postmaterialistas	(343)	29%	13	17	10	9	3	3	2	6	8
Materialistas	(358)	25%	17	12	9	8	6	3	3	6	11
Identificación espacial:											
Local	(491)	25%	17	12	9	9	5	3	3	6	10
Nacional	(147)	31%	12	16	8	8	4	3	2	7	9
Supra-Nacional	(57)	33%	9	21	12	7	2	2	2	5	7
Viajes al extranjero:											
Han viajado	(389)	25%	14	16	11	9	6	3	2	6	8
No han viajado nunca	(312)	28%	16	13	7	8	3	3	3	7	12
Idiomas:											
Si habla	(342)	27%	14	16	8	8	6	3	3	8	7
No habla	(359)	26%	16	13	10	10	3	3	3	5	13
Índice de europeísmo:											
Baja	(156)	20%	19	15	5	8	5	4	2	6	15
Media	(293)	29%	14	11	12	9	4	2	3	5	9
Alta	(252)	28%	14	17	9	9	4	3	2	8	6

En todos los segmentos sociales sin excepción predomina la idea de la Unión como la principal razón para tener una actitud favorable hacia la UE superando el 30% de los casos entre los entrevistados

de nivel educativo y posición social media, de alto status socioeconómico, autopositionados en el centro e identificados con espacios nacionales y supranacionales.

CUADRO 7.78.
Razón de la actitud contraria del entrevistado hacia la Unión Europea.

	1995	1996
BASE: En contra de la UE	(128)	(147)
No nos ha beneficiado, perjudica a España	32%	34%
Estamos peor económicamente	—	13
España pierde más que gana	4	12
España no está a la altura de los países europeos, no está preparada	2	8
España pierde en agricultura	7	6
Prefiere mantener la independencia	—	3

CUADRO 7.78. (cont.)
Razón de la actitud contraria del entrevistado hacia la Unión Europea.

	1995	1996
BASE: En contra de la UE	(128)	(147)
Aumentaría el paro en España	5	2
España tiene sus propios problemas	—	2
Deberían haber esperado	—	1
Hay malas posibilidades	3	—
Imponen reglas	4	—
Es un mal pacto	7	—
Más competencia	7	—
Rechazan los productos	5	—
Por razones culturales	2	—
Otros	1	8
NS/NC	22	13

Para los entrevistados que muestran una actitud más bien contraria a la UE (12%), la razón principal que mencionan para ello es que, simplemente, «perjudica a España», opinión que sostiene alrededor de un tercio de esta submuestra, como en la investigación anterior. Sin embargo, por comparación con la investigación precedente, quienes dan una opinión contraria en la presente investigación son más precisos a la hora de concretar su

rechazo, al descender el nivel de quines no contestan a un 13% frente a un 22% en 1995. Y el resto de estos entrevistados fundamentan su rechazo a la Unión Europea en que «estamos peor económicamente» (15%), en que «España pierde más que gana» (12%), en que «España no está preparada» (8%) y un 6% menciona que es «perjudicial para la agricultura», el resto de las menciones fueron inferiores al 5%.

CUADRO 7.79.
Razón de la actitud contraria del entrevistado hacia la Unión Europea,
por características socioeconómicas.
 (Citados por un 2% y más de los entrevistados)

ABRIL 1996	Base: En contra de la UE	No nos ha bene- ficiado	Se está peor econó- micamente	España pierde más que gana	No a la altura de Europa	Se pierde en agri- cultura	Mejor ser inde- pendientes	Más paro	España ya tiene sus problemas	Otros	NS/ NC
BASE: En contra UE	(147)	34%	13	12	8	6	3	2	2	9	13
Sexo:											
Varones	(75)	31%	11	12	12	4	4	4	—	11	12
Mujeres	(72)	38%	15	11	3	8	1	—	4	6	14
Edad:											
18 a 29 años	(48)	38%	8	15	8	4	8	2	—	4	12
30 a 49 años	(50)	37%	16	12	10	4	—	2	2	8	8
50 a 64 años	(34)	26%	6	12	6	15	—	—	3	12	21
65 y mas años	(16)	31%	32	—	—	—	—	6	6	12	13

CUADRO 7.79. (cont.)
Razón de la actitud contraria del entrevistado hacia la Unión Europea,
por características socioeconómicas.
 (Citados por un 2% y más de los entrevistados)

ABRIL 1996	Base: En contra de la UE	No nos ha bene- ficiado	Se está peor econó- micamente	España pierde más que gana	No a la altura de Europa	Se pierde en agri- cultura	Mejor ser infé- rpendientes	Más paro	España ya tiene sus problemas	Otros	Ns/ Nc
BASE: En contra UE	(147)	34%	13	12	8	6	3	2	2	9	13
Educación:											
Baja	(76)	35%	10	9	8	11	1	3	3	6	13
Media	(52)	29%	15	17	8	2	6	-	2	10	12
Alta	(19)	42%	16	5	5	-	-	5	-	11	16
Hábitat:											
Rural	(35)	34%	17	9	6	6	6	3	3	6	11
Urbano	(71)	34%	14	14	3	8	1	-	1	8	16
Metropolitano	(41)	34%	7	10	17	2	2	5	2	10	10
Posición social:											
Baja	(47)	26%	17	9	4	6	4	-	4	8	21
Media	(81)	39%	10	14	9	7	2	2	-	6	10
Alta	(19)	32%	16	11	11	-	-	5	5	16	5
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(31)	29%	23	19	10	3	-	-	3	7	6
Medio	(85)	33%	11	6	9	8	5	2	2	11	13
Bajo	(31)	42%	10	20	-	3	-	3	-	3	19
Ideología:											
Izquierda	(53)	43%	9	8	6	4	2	2	-	10	17
Centro	(23)	30%	9	13	4	22	4	-	4	-	13
Derecha	(30)	27%	23	10	13	7	-	3	3	6	7
Sentimiento nacionalista:											
Más nacionalistas	(38)	37%	11	11	5	3	5	3	5	5	16
Igual	(61)	28%	16	10	10	10	2	2	2	5	16
Más españoles	(40)	45%	10	15	7	5	2	2	-	8	5
Postmaterialismo mundial:											
Postmaterialistas	(79)	35%	13	10	9	4	4	1	3	8	14
Materialistas	(68)	32%	13	13	6	9	1	3	1	9	12
Identificación espacial:											
Local	(93)	35%	15	11	4	9	2	2	2	4	15
Nacional	(33)	37%	9	15	6	3	3	3	3	12	9
Supra-Nacional	(17)	23%	6	12	18	-	6	-	-	24	12
Viajes al extranjero:											
Han viajado	(81)	33%	12	14	5	7	1	1	2	11	12
No han viajado nunca	(66)	35%	14	9	11	5	5	3	2	4	14

CUADRO 7.79. (cont.)
Razón de la actitud contraria del entrevistado hacia la Unión Europea,
por características socioeconómicas.
(citados por un 2% y más de los entrevistados)

	Base: En contra de la UE	No nos ha bene- ficiado	Se está peor econó- micamente	España pierde más que gana	No a la altura de Europa	Se pierde en agri- cultura	Mejor ser inde- pendientes	Más paro	España ya tiene sus problemas	Otros	Ns/ Nc
ABRIL 1996											
BASE: En contra UE	(147)	34%	13	12	8	6	3	2	2	9	13
Idiomas:											
Sí habla	(74)	31%	16	14	8	5	1	3	1	8	12
No habla	(73)	37%	10	10	7	7	4	1	3	8	14
Índice de europeísmo:											
Baja	(104)	36%	11	12	10	6	4	3	3	6	12
Media	(33)	27%	18	12	3	6	-	-	-	15	18
Alta	(10)	40%	20	10	-	10	-	-	-	9	10

Pero en la práctica totalidad de los segmentos sociales prevalece la idea del perjuicio que la Unión Europea supone para

España como principal motivo de la actitud contraria.

CUADRO 7.80.
Percepción del desarrollo económico de España frente a Europa.

	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Mucho más atrasada	5%	8%	5%	6%	4%
Más atrasada	24	27	24	27	20
Algo más atrasada	45	45	47	47	49
Al mismo nivel	19	14	18	15	19
Algo más avanzada	2	2	3	1	3
Más avanzada	*	*	1	*	*
Mucho más avanzada	*	-	*	*	-
NS/NC	5	4	3	3	4
ÍNDICE	28	23	27	21	29

Coherentemente con los recelos que suscita la Unión Europea entre una parte de los entrevistados, y como ya se había observado en años anteriores y deducido de algunos otros datos, los españoles de 18 y más años consideran, de forma abrumadora, que España está atrasada econó-

micamente respecto a los demás países europeos. En concreto, una cuarta parte de los entrevistados opina que España está más o mucho más atrasada, frente a un minoritario 19% que piensa que, al menos, se encuentra económicamente al mismo nivel que el resto de Europa. No

obstante, esta percepción de atraso económico es percibida en 1996 en una ligera menor medida que en 1995, acercán-

dose bastante al índice registrado en 1992 en los meses previos a la crisis económica de los siguientes años.

CUADRO 7.81.
Desarrollo de España frente a Europa, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Mucho más atrasada	Más atrasada	Algo más atrasada	Al mismo nivel	Algo más avanzada	Más avanzada	Mucho más avanzada	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	4%	20	49	19	3	*	—	4	29
Edad:										
18 a 29 años	(313)	6%	20	53	19	2	1	—	*	23
30 a 49 años	(408)	3%	22	53	18	2	*	—	2	25
50 a 64 años	(259)	5%	21	45	20	5	*	—	4	34
65 y mas años	(220)	3%	18	42	22	3	—	—	11	39
Posición social:										
Baja	(474)	3%	19	44	23	3	*	—	7	37
Media	(550)	5%	22	50	18	3	1	—	2	26
Alta	(177)	5%	18	60	14	2	—	—	1	18
Postmaterialismo mundial:										
Postmaterialistas	(570)	4%	20	55	17	2	*	—	1	24
Materialistas	(630)	5%	21	44	21	3	*	—	6	34
Viajes al extranjero:										
Han viajado	(611)	5%	20	53	18	2	*	—	2	25
No han viajado nunca	(589)	4%	20	46	21	3	1	—	5	34
Idiomas:										
Si habla	(524)	5%	20	52	18	2	*	—	2	25
No habla	(676)	4%	21	47	20	3	1	—	4	32
Índice de europeísmo:										
Baja	(494)	5%	19	46	21	2	*	—	6	33
Media	(421)	4%	22	50	17	4	1	—	2	28
Alta	(284)	4%	21	54	19	1	*	—	1	23

Y esta visión negativa de nuestro desarrollo económico es intensamente compartida por todos los segmentos sociales de la población española, con muy pequeñas diferencias entre ellos, que eran ya esperadas de antemano, sobre todo a la luz de los resultados obtenidos en las anteriores investigaciones.

Tal y como ha quedado demostrado en numerosas investigaciones empíricas y

argumentado en las teorías sobre la pertenencia y la identidad grupal, o supra-nacional, como es el caso que nos ocupa, parece fundamental profundizar en determinados aspectos que, a modo de referentes, permitan analizar la identificación con espacios y entidades que superan el ámbito del estado-nación en un contraste con la propia identidad nacional de las personas. Con este fin, se ha

vuelto a incluir en la investigación de este año una batería de preguntas que miden el estado de opinión de los españoles respecto a la Unión Europea y a España conjuntamente, para terminar analizando la visión que tienen los entrevistados acerca de los cambios sociales y políticos ocurridos en España a lo largo de las últimas décadas.

Páginas atrás se analizaba el grado de acuerdo de los entrevistados con que determinadas políticas europeas estuvieran ya en marcha en el año 2.000. Junto a estas medidas políticas concretas se ha pretendido, asimismo, conocer la posición de los españoles ante cinco objetivos globales que, sin un marco temporal definido, pueden o no alcanzarse en la Unión Europea.

CUADRO 7.82.
Importancia de los siguientes objetivos en la Unión Europea.

	I-95		IV-96				ÍNDICE
	ÍNDICE	Mucho	Bastante	Poco	Nada	Ns/Nc	
Eliminar todas las barreras a la libre circulación de trabajadores entre los países de la UE	163	39%	42	11	3	6	168
Conseguir que haya paz en Europa	193	78%	17	2	1	2	194
Conseguir que haya una sola moneda en la UE	136	29%	34	17	7	12	139
Disminuir las diferencias de riqueza entre los países de la UE	186	62%	30	3	1	4	188
Llegar a crear los Estados Unidos de Europa	134	29%	31	16	7	16	138

Anteriormente ya se ha observado el acuerdo cada vez menor de los entrevistados con que en la UE hubiera políticas comunes y únicas en cuanto al ámbito político, económico, exterior y fiscal, aunque este acuerdo era bastante moderado y en ocasiones hasta con predominio del desacuerdo. La cautela que entonces mostraban los entrevistados está, sin embargo, muy alejada del notable grado de acuerdo sobre la importancia de estos cinco objetivos globales que se observa ahora.

En efecto, el propósito de que haya paz en Europa es considerado como de una absoluta importancia, como cabía esperar. Además, un 92% de los entrevistados son claramente partidarios de disminuir las diferencias de riqueza entre los países que componen la UE, y más de tres cuartas partes de eliminar todas las barreras a la libre circulación de trabajadores en los países de la Unión. Finalmente, se considera también muy importante, aunque algo menos que los anteriores objetivos, conseguir que haya una sola moneda en la

UE y llegar a crear los Estados Unidos de Europa. Con respecto a la investigación del pasado año, fecha en la que se introdujeron estas cuestiones por vez primera, se observa un leve aumento generalizado de la importancia atribuida a estos cinco objetivos. Y como puede observarse una vez más, los recelos de una parte impor-

tante de la población hacia la Unión Europea vuelven a manifestarse cuando los objetivos planteados aluden a medidas concretas que suponen importantes concesiones por parte de los Estados miembros, por más que la actitud general hacia la materialización de la Unión Europea sea favorable.

CUADRO 7.83.
Índice de la importancia de los siguientes objetivos en la Unión Europea,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Libre circulación trabajadores	Que ha- ya paz	Una sola moneda	Menos diferen- cia de riqueza	Crear Estados Unidos de Europa
TOTAL	(1200)	168	194	139	188	138
Sexo:						
Varones	(578)	171	194	149	189	144
Mujeres	(622)	164	193	129	187	133
Edad:						
18 a 29 años	(313)	167	194	129	189	126
30 a 49 años	(408)	172	195	146	190	150
50 a 64 años	(259)	164	192	141	187	141
65 y más años	(220)	164	194	135	182	129
Educación:						
Baja	(700)	166	193	138	185	137
Media	(378)	167	195	140	192	138
Alta	(120)	182	197	140	189	145
Posición social:						
Baja	(474)	161	192	131	185	128
Media	(550)	169	195	140	188	143
Alta	(177)	181	195	155	193	150
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(234)	172	195	143	188	138
Medio	(677)	168	193	138	190	141
Bajo	(289)	162	194	135	182	132
Postmaterialismo mundial:						
Postmaterialistas	(570)	171	195	143	191	142
Materialistas	(630)	164	193	135	185	134
Identificación espacial:						
Local	(847)	168	194	139	187	138
Nacional	(243)	159	193	140	189	139
Supra-Nacional	(95)	186	197	137	194	138

CUADRO 7.83. (cont.)
Índice de la Importancia de los siguientes objetivos en la Unión Europea,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Libre circulación trabajadores	Que ha- ya paz	Una sola moneda	Menos diferen- cia de riqueza	Crear Estados Unidos de Europa
TOTAL	(1200)	168	194	139	188	138
Viajes al extranjero:						
Han viajado	(611)	174	195	143	192	140
No han viajado nunca	(589)	161	193	134	184	135
Idiomas:						
Si habla	(524)	175	195	139	191	138
No habla	(676)	162	193	138	185	138
Índice de europeísmo:						
Baja	(494)	146	190	104	178	105
Media	(421)	177	195	152	194	151
Alta	(284)	191	199	179	196	176

Que haya paz en Europa vuelve a ser, sin duda, el objetivo más importante para la totalidad de los segmentos sociales, al igual que la menor diferencia de riqueza y la libre circulación de trabajadores; de hecho, en todos los segmentos sociales el índice correspondiente a la importancia de estos objetivos sobrepasa el 150, lo que indica una unanimidad de opinión en la población, con la sola excepción de quienes tienen una baja orientación europeísta, que parecen no aceptar tan plenamente la libre circulación de mano de obra europea.

En cuanto a los objetivos de unidad monetaria y política, el acuerdo varía

algo más según los grupos sociales, siendo los menos predispuestos los menores de 30 años y los mayores de 65, los poco europeístas, quienes tienen una baja posición social y las mujeres; además, el grado de importancia concedido a estos objetivos está, en líneas generales, positivamente relacionado con el nivel educativo, el postmaterialismo mundial, los indicadores de orientación internacionalista y el europeísmo de los entrevistados, si bien la relación con la identificación espacial no aparece del todo clara. Los datos son prácticamente idénticos a los de 1995.

CUADRO 7.84.
Probabilidad de que se consigan dichos objetivos en la Unión Europea.

	IV-96					Ns/Nc	ÍNDICE
	I-95 ÍNDICE	Muy probable	Bastante probable	Poco probable	Nada probable		
Eliminar todas las barreras a la libre circulación de trabajadores entre los países de la UE	125	13%	42	28	4	12	123
Conseguir que haya paz en Europa	90	10%	37	35	8	10	103
Conseguir que haya una sola moneda en la UE	106	12%	42	26	5	15	123
Disminuir las diferencias de riqueza entre los países de la UE	66	6%	22	44	17	10	67
Llegar a crear los Estados Unidos de Europa	82	6%	26	36	11	21	85

Sin embargo, la perspectiva deja de ser tan alentadora cuando se trata de evaluar la probabilidad de que dichos objetivos lleguen a realizarse algún día en la Unión Europea. De hecho, de los cinco objetivos propuestos, sólo dos son vistos como bastante probables por algo más de la mitad de la muestra, precisamente aquéllos que tienen que ver con lo más material: eliminar todas las barreras a la libre circulación de trabajadores y conseguir que haya una sola moneda en Europa, como se observó en la pasada investigación. La consecución de los restantes objetivos es poco o nada probable, de acuerdo con la opinión mayoritaria. Conseguir que haya paz en Europa se ve algo más probable que hace un año, lo que es lógico tras la firma de los acuerdos de paz en la ex-Yugoslavia el pasado año.

Pero el que se considera más improbable de alcanzar es la eliminación de las di-

ferencias de riqueza, lo que supone que la mayoría de los españoles consideran que la Unión Europea seguirá concretándose y negociándose sobre la base de la desigualdad económica entre los países miembros, lo que contradiría claramente uno de los objetivos de hecho de la propia UE. Casi puede afirmarse que cuanto mayor es la importancia concedida a cada uno de estos fines, menor es también la probabilidad percibida de que dicho fin se consiga, y viceversa. Y si éste es un indicador de la confianza de la población en la Unión Europea, se observa nuevamente cierto escepticismo ante ella.

Con respecto a la anterior investigación, es preciso señalar el ligero aumento en la percepción de la probabilidad de que se consigan los cinco objetivos propuestos. Conseguir que haya paz en Europa y una sola moneda son los objetivos que se perciben ahora como bastante

más probables que en 1995, mientras que respecto al resto de los objetivos el aumento es casi imperceptible. A pesar de que algunos de estos objetivos se refieren a medidas muy concretas de la unificación europea, es precisamente una de las más difíciles de alcanzar, y la que más esfuerzos requiere, la que se percibe como bastante más probable que hace unos meses. La recurrencia de las cuestiones relacio-

nadas con la unidad económica europea en la información internacional y las medidas que lleva a cabo la economía española en relación con los acuerdos de Maastricht, y que enfrentan a las personas mucho más directamente, son dos de los motivos por los que la consecución de la moneda única europea pueda percibirse como algo más probable.

CUADRO 7.85.
Índice de probabilidad de que se consigan los siguientes objetivos en la Unión Europea, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Libre circulación trabajadores	Que ha- ya paz	Una sola moneda	Menos diferen- cia de riqueza	Crear Estados Unidos de Europa
TOTAL	(1200)	123	103	123	67	85
Sexo:						
Varones	(578)	132	111	132	71	93
Mujeres	(622)	115	96	114	63	77
Edad:						
18 a 29 años	(313)	120	96	126	48	70
30 a 49 años	(408)	127	112	122	73	91
50 a 64 años	(259)	122	99	118	71	89
65 y más años	(220)	125	103	128	77	89
Educación:						
Baja	(700)	120	98	119	72	86
Media	(378)	125	111	129	59	85
Alta	(120)	140	112	127	62	77
Posición social:						
Baja	(474)	119	97	121	67	80
Media	(550)	124	102	122	62	85
Alta	(177)	135	123	132	81	94
Status socioeconómico familiar:						
Alto	(234)	131	113	122	69	83
Medio	(677)	121	101	124	64	86
Bajo	(289)	123	100	121	71	84
Postmaterialismo mundial:						
Postmaterialistas	(570)	128	108	130	65	84
Materialistas	(630)	119	99	117	69	85
Identificación espacial:						
Local	(847)	122	101	125	69	85
Nacional	(243)	128	114	122	64	82
Supra-Nacional	(95)	129	97	105	53	86

CUADRO 7.85. (cont.)

Índice de probabilidad de que se consigan los siguientes objetivos en la Unión Europea, por características socioeconómicas

ABRIL 1996	Total	Libre circulación trabajadores	Que ha- ya paz	Una sola moneda	Menos diferen- cia de riqueza	Crear Estados Unidos de Europa
TOTAL	(1200)	123	103	123	67	85
Viajes al extranjero:						
Han viajado	(611)	130	105	125	65	86
No han viajado nunca	(589)	117	102	121	69	83
Idiomas:						
Si habla	(524)	119	99	122	60	76
No habla	(676)	127	107	124	72	92
Índice de europeísmo:						
Baja	(494)	97	79	95	45	64
Media	(421)	136	110	138	76	91
Alta	(284)	152	136	149	92	112

En términos generales, no se observan diferencias significativas en el grado de probabilidad percibido respecto a cada uno de estos objetivos entre los distintos segmentos sociales, si bien en la mayoría de los casos se concede una mayor probabilidad cuanto más alta es la posición social y mayor la orientación europeísta, así como entre los postmaterialistas y quienes no hablan ningún otro idioma.

Con el fin de realizar el análisis comparativo entre España y la Unión Europea que ya se comentaba anteriormente, se preguntó a los entrevistados por el grado en que se podían aplicar diferentes características a España y a la Unión Europea. Tales características pertenecen fundamentalmente a la esfera laboral, empresarial y social en general, y se refieren a aspectos clave en cada uno de estos ámbitos.

CUADRO 7.86.

Medida en la que las siguientes características se aplican a España.

	I-95				IV-96			ÍNDICE
	ÍNDICE	Mucho	Bastante	Poco	Muy poco	Nada	Ns/Nc	
Elevado rendimiento en el trabajo	78	4%	41	42	3	1	8	98
Empresas competitivas	85	3%	43	38	4	1	11	103
Sueldos bajos	145	17%	56	18	2	1	6	152
Buenas condiciones laborales	67	3%	27	49	9	3	10	70
Corrupción	176	36%	49	6	1	1	6	178

CUADRO 7.86. (cont.)
Medida en la que las siguientes características se aplican a España.

	I-95		IV-96					ÍNDICE
	ÍNDICE	Mucho	Bastante	Poco	Muy poco	Nada	Ns/Nc	
Un modo de vida agradable	142	11%	62	18	2	*	7	154
Una sociedad en la que las cosas funcionan mal	120	5%	46	34	4	2	10	112

Así, a la hora de caracterizar la sociedad española, los entrevistados siguen creyendo mayoritariamente que la corrupción ocupa un lugar primordial, que el modo de vida es en general agradable y que los sueldos de los trabajadores son bajos. Sin embargo, también hay un acuerdo mayoritario respecto a que las cosas funcionan mal en nuestra sociedad, y a que nuestras empresas son poco competitivas. Pero el acuerdo es mucho menor respecto a que hay un elevado rendimiento en el trabajo y unas buenas condiciones laborales.

El acuerdo con todas estas frases es mayor en general que el que se observaba hace ahora un año. De hecho, se está

bastante más de acuerdo que entonces en que el rendimiento laboral y la competitividad de las empresas son rasgos aplicables a España, aunque sigue siendo en ambos casos un grado de acuerdo moderado. Además, esta percepción algo más optimista de la realidad en nuestro país viene confirmada por el descenso en el acuerdo respecto a 1995 con que las cosas funcionan mal en nuestra sociedad.

Por otra parte, el ranking de acuerdo con estos siete rasgos se mantiene casi invariable por comparación con la anterior investigación, registrándose un único cambio (mayor acuerdo con nuestro modo de vida agradable que con los bajos sueldos).

CUADRO 7.87.
Índice del grado en que se pueden aplicar las siguientes características a España, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Elevado rendimiento en el trabajo	Empresas competitivas	Sueldos bajos	Buenas condiciones laborales	Corrupción	Modo de vida agradable	Sociedad donde las cosas funcionan mal
TOTAL	(1200)	98	103	152	70	178	154	112
Sexo:								
Varones	(578)	96	102	149	71	176	157	108
Mujeres	(622)	99	104	155	68	179	152	116

CUADRO 7.87. (cont.)
Índice del grado en que se pueden aplicar las siguientes características a España,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Elevado ren- dimiento en el trabajo	Empresas competitivas	Sueldos bajos	Buenas condiciones laborales	Corrup- ción	Modo de vida agradable	Sociedad don- de las cosas funcionan mal
TOTAL	(1200)	98	103	152	70	178	154	112
Edad:								
18 a 29 años	(313)	96	104	158	65	182	151	113
30 a 49 años	(408)	97	103	156	68	176	157	114
50 a 64 años	(259)	90	94	151	65	182	157	114
65 y mas años	(220)	112	112	135	85	169	150	106
Educación:								
Baja	(700)	103	103	150	70	177	153	114
Media	(378)	90	105	153	68	179	152	116
Alta	(120)	92	96	157	73	175	167	94
Posición social:								
Baja	(474)	112	101	149	72	177	152	112
Media	(550)	90	106	154	67	178	155	113
Alta	(177)	87	101	154	71	179	157	110
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(234)	82	98	163	76	176	151	111
Medio	(677)	101	105	151	65	178	156	112
Bajo	(289)	104	104	145	75	177	153	114
Ideología:								
Izquierda	(467)	88	99	156	67	179	156	110
Centro	(236)	99	112	148	78	177	162	117
Derecha	(180)	95	100	148	70	180	151	112
Sentimiento nacionalista:								
Más nacionalistas	(255)	90	98	154	65	175	151	112
Igual	(606)	99	104	155	71	180	155	109
Más españoles	(312)	98	107	146	72	176	157	119
Postmaterialismo mundial:								
Postmaterialistas	(570)	96	103	152	66	178	157	112
Materialistas	(630)	99	104	152	72	177	152	113
Identificación espacial:								
Local	(847)	102	106	151	72	175	153	112
Nacional	(243)	93	103	151	66	186	166	114
Supra-Nacional	(95)	73	83	161	61	184	142	108
Viajes al extranjero:								
Han viajado	(611)	96	101	150	70	174	157	108
No han viajado nunca	(589)	100	106	154	69	181	152	116
Idiomas:								
Si habla	(524)	85	98	150	66	178	154	104
No habla	(676)	108	107	153	72	177	154	119

CUADRO 7.87. (cont.)
Índice del grado en que se pueden aplicar las siguientes características a España,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Elevado rendimiento en el trabajo	Empresas competitivas	Sueldos bajos	Buenas condiciones laborales	Corrupción	Modo de vida agradable	Sociedad donde las cosas funcionan mal
TOTAL	(1200)	98	103	152	70	178	154	112
Índice de europeísmo:								
Baja	(494)	101	92	151	59	177	146	120
Media	(421)	95	106	153	74	180	162	111
Alta	(284)	97	119	152	81	175	158	102

En general, quienes se muestran más optimistas o más críticos al evaluar los diferentes aspectos de la sociedad española son las mujeres y los entrevistados de mayor edad. Algo más críticos serían, por el contrario, los de mediana edad y quienes se sienten más nacionalistas, en términos generales. Además, los entrevistados con un menor nivel educativo, posición social y status socioeconómico familiar, se muestran más de acuerdo con el

elevado rendimiento en el trabajo en nuestro país, y los que ocupan una posición media en estas tres variables tienden a estar también más de acuerdo con la competitividad de las empresas españolas, mientras los de alto nivel educativo, alta y media posición social y alto status socioeconómico familiar están más de acuerdo con que los sueldos son bajos pero también con que el modo de vida es agradable (excepto estos últimos).

CUADRO 7.88.
Medida en la que las siguientes características se aplican a la Unión Europea.

ENERO 1995	I-95		IV-96					ÍNDICE
	ÍNDICE	Mucho	Bastante	Poco	Muy poco	Nada	Ns/Nc	
Elevado rendimiento en el trabajo	141	8%	51	16	2	1	23	141
Empresas competitivas	158	12%	59	8	1	*	21	162
Sueldos bajos	72	4%	24	36	7	3	27	81
Buenas condiciones laborales	130	6%	47	18	2	1	26	132
Corrupción	129	12%	40	16	3	1	29	132
Un modo de vida agradable	133	5%	54	15	2	*	23	141
Una sociedad en la que las cosas funcionan mal	72	2%	21	36	8	4	29	75

Entre la Unión Europea y España se perciben pocas similitudes, aunque la comparación de ambas en cuanto a estas

características sociales no deja de tener cierta correspondencia.

	España		Unión Europea	
	I-95	IV-96	I-95	IV-96
Elevado rendimiento en el trabajo	78	98	141	141
Empresas competitivas	85	103	158	162
Sueldos bajos	145	152	72	81
Buenas condiciones laborales	67	70	130	132
Corrupción	176	178	129	132
Un modo de vida agradable	142	154	133	141
Una sociedad en la que las cosas funcionan mal	120	112	72	75

En efecto, como puede observarse, los españoles atribuyen a la Unión Europea aquellas características que se perciben ausentes en la propia sociedad española, de modo que, en la mayoría de las ocasiones, ambas sociedades constituirían una imagen invertida de una respecto de la otra. Sólo hay dos aspectos que equipararían en mayor o en menor medida la sociedad europea y la española: el grado de corrupción y el modo de vida agradable; el primero es percibido como más característico de España, aunque lo agradable del modo de vida también es visto como más propio de aquí que de los países de la UE. El grado de acuerdo con la aplicación de estos rasgos a la UE ha aumentado también este año con respecto al pasado aunque este aumento es algo más moderado que en el caso de España, lo que refuerza algo la idea de un mayor optimismo en este año de 1996.

En definitiva, aquello que tiene que ver con la esfera laboral constituiría la clave más diferenciadora, y también la de contenido más práctico y concreto, a la hora de comparar las dos sociedades. Sin embargo, no deja de percibirse cierta dosis de idealización de una supuesta sociedad europea en la que se rinde más en el trabajo, las empresas son más competitivas y se cobran mayores sueldos. La sociedad europea se caracterizaría por un funcionamiento bastante más positivo de las cosas por comparación con la sociedad española. Aun así, cabría preguntarse si esta construcción de la imagen de una y otra sociedad respondería a una excesiva idealización de la UE o, más bien, a un persistente pesimismo sobre la propia sociedad española, como también se observó en la anterior investigación, por más que este pesimismo parezca ahora más atenuado.

CUADRO 7.89.

Índice del grado en que se pueden aplicar las siguientes características a la Unión Europea, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Elevado rendimiento en el trabajo	Empresas competitivas	Sueldos bajos	Buenas condiciones laborales	Corrupción	Modo de vida agradable	Sociedad donde las cosas funcionan mal
TOTAL	(1200)	141	162	81	132	132	141	75
Sexo:								
Varones	(578)	146	169	76	138	134	142	67
Mujeres	(622)	137	155	87	126	131	140	82
Edad:								
18 a 29 años	(313)	138	168	82	130	134	143	78
30 a 49 años	(408)	148	170	78	135	136	147	69
50 a 64 años	(259)	139	156	81	134	131	136	75
65 y más años	(220)	137	146	88	126	125	132	81
Educación:								
Baja	(700)	138	152	83	128	128	137	80
Media	(378)	143	175	85	135	141	145	72
Alta	(120)	157	176	65	144	127	151	56
Posición social:								
Baja	(474)	136	151	87	127	123	137	87
Media	(550)	141	167	78	134	139	142	70
Alta	(177)	159	176	76	137	137	148	57
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(234)	142	167	80	133	138	139	62
Medio	(677)	142	163	81	131	133	141	78
Bajo	(289)	139	156	82	134	125	141	79
Ideología:								
Izquierda	(467)	141	166	86	131	145	141	76
Centro	(236)	152	170	75	137	122	144	73
Derecha	(180)	140	159	78	125	127	148	69
Sentimiento nacionalista:								
Más nacionalistas	(255)	134	154	89	126	137	133	79
Igual	(606)	140	166	73	135	131	150	76
Más españoles	(312)	148	161	91	133	131	130	72
Postmaterialismo mundial:								
Postmaterialistas	(570)	146	163	85	128	138	143	73
Materialistas	(630)	137	160	78	135	127	139	76
Identificación espacial:								
Local	(847)	140	159	81	133	128	141	76
Nacional	(243)	145	165	80	130	137	141	79
Supra-Nacional	(95)	151	179	85	129	164	142	57

CUADRO 7.89. (cont.)

Índice del grado en que se pueden aplicar las siguientes características a la Unión Europea, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Elevado rendimiento en el trabajo	Empresas competitivas	Sueldos bajos	Buenas condiciones laborales	Corrupción	Modo de vida agradable	Sociedad donde las cosas funcionan mal
TOTAL	(1200)	141	162	81	132	132	141	75
Viajes al extranjero:								
Han viajado	(611)	148	165	78	137	131	147	69
No han viajado nunca	(589)	135	158	85	126	133	135	82
Idiomas:								
Si habla	(524)	140	166	79	132	133	144	62
No habla	(676)	143	158	83	132	132	139	85
Índice de europeísmo:								
Baja	(494)	128	146	85	118	129	125	83
Media	(421)	146	171	83	138	141	147	73
Alta	(284)	159	175	73	147	125	159	63

Si se tienen en cuenta las respuestas dadas por los diferentes segmentos sociales, se aprecia también cierta inversión de las tendencias anteriormente señaladas. Así, cuanto más altos son los indicadores de estratificación social (nivel educativo, posición social y status socioeconómico

familiar) y la orientación europeísta, más positivamente se percibe a la sociedad europea por comparación con la española, en términos relativos, aunque también se observa una postura algo más crítica en estos segmentos ante la corrupción en la UE.

CUADRO 7.90.

Grado de justicia atribuido a los países de la Unión Europea y a España.

	Países de la UE		España	
	I-95	IV-96	I-95	IV-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
0. Muy injusta	1%	1%	2%	2%
1.	1	1	1	1
2.	1	2	3	3
3.	4	3	7	5
4.	5	6	10	8
5.	25	28	28	33
6.	14	14	14	15
7.	16	13	14	12
8.	14	12	9	9
9.	4	3	3	3
10. Muy justa	2	2	3	4
NS/NC	14	15	5	4

CUADRO 7.90. (cont.)
Grado de justicia atribuido a los países de la Unión Europea y a España.

	Países de la UE		España	
	I-95	IV-96	I-95	IV-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
% Opinan	86	85	95	96
Valoración Media (\bar{x})	6,0	5,8	5,5	5,6
% Discrepancia	32	32	37	37

Los españoles no sólo consideran que en la Unión Europea las cosas funcionan mejor en general, sino también que el grado de justicia de los países que la componen es algo mayor que la justicia existente en la sociedad española, si bien hay que señalar que los dos ámbitos se perciben como justos en términos globales. No obstante, este acercamiento percibido entre España y los demás países de la UE queda demostrado una vez más al reducirse la distancia entre ambas valoraciones como consecuencia de un ligero descenso en el grado de justicia atribuido a la UE y el también ligero aumento en el grado de justicia atribuido a España por comparación con 1995.

CUADRO 7.91.
(\bar{x}) Valoración media del grado de justicia atribuido a la Unión Europea y a España, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Unión		
	Total	Europea	España
TOTAL	(1200)	5,8	5,6
Sexo:			
Varones	(578)	5,8	5,6
Mujeres	(622)	5,8	5,6
Edad:			
18 a 29 años	(313)	5,7	5,5
30 a 49 años	(408)	5,8	5,6
50 a 64 años	(259)	5,9	5,6
65 y mas años	(220)	6,2	5,9

CUADRO 7.91. (cont.)
(\bar{x}) Valoración media del grado de justicia atribuido a la Unión Europea y a España, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Unión		
	Total	Europea	España
TOTAL	(1200)	5,8	5,6
Educación:			
Baja	(700)	5,9	5,7
Media	(378)	5,6	5,4
Alta	(120)	6,2	5,9
Posición social:			
Baja	(474)	6,0	5,8
Media	(550)	5,7	5,4
Alta	(177)	6,0	5,6
Ideología:			
Izquierda	(467)	5,9	5,7
Centro	(236)	6,1	5,6
Derecha	(180)	5,7	5,4
Sentimiento nacionalista:			
Más nacionalistas	(255)	5,5	5,2
Igual	(606)	6,0	5,8
Más españoles	(312)	5,7	5,5
Identificación espacial:			
Local	(847)	5,9	5,7
Nacional	(243)	5,9	5,5
Supra-Nacional	(95)	5,4	5,0
Viajes al extranjero:			
Han viajado	(611)	5,8	5,4
No han viajado nunca	(589)	5,8	5,8

CUADRO 7.91. (cont.)
(x) Valoración media del grado de justicia atribuido a la Unión, Europea y a España, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Unión	
		Europea	España
TOTAL	(1200)	5,8	5,6
Idiomas:			
Si habla	(524)	5,8	5,4
No habla	(676)	5,8	5,7
Índice de europeísmo:			
Baja	(494)	5,3	5,3
Media	(421)	6,0	5,7
Alta	(284)	6,2	5,8

Como se observaba en la anterior investigación, todos los segmentos sociales consideran que en la Unión Europea el grado de justicia es mayor que en la sociedad española, y aunque las relaciones con algunos de los grupos sociodemográficos no es clara en todos los casos, se

observa que la evaluación del grado de justicia es mayor cuanto más alta es la edad, y el índice de europeísmo de los entrevistados, y cuanto menor es el ámbito de identificación espacial.

Por otra parte, las valoraciones más altas del grado de justicia tanto en la UE como en España las conceden los entrevistados de mayor edad, alto nivel educativo, baja posición social, quienes se sienten igual de españolistas que nacionalistas, y los que son muy europeístas, mientras las mayores diferencias entre el grado de justicia atribuido a uno y otro ámbito se encuentran entre los de ideología de centro.

Para profundizar aún más en la imagen que los propios españoles tienen de la sociedad española se pidió la valoración del grado de confianza que tienen en instituciones clave para España, entre las que se encuentra la propia Unión Europea.

CUADRO 7.92.
Grado de confianza que se tiene en las siguientes Instituciones.

ABRIL 1996	Ninguna confianza										Mucha confianza		%	NS/NC Opina	x̄	Discrepancia
	0.	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.					
La Corona	5%	1	1	2	2	13	7	11	17	9	29	4	96	7,3	37	
Las Fuerzas Armadas	8%	2	5	6	8	23	12	10	10	4	6	7	93	5,2	51	
La Comunidad Europea	3%	1	2	4	9	29	14	12	8	2	6	10	90	5,7	38	
El Gobierno de su																
Comunidad Autónoma	5%	2	3	6	9	26	13	13	9	3	6	5	95	5,5	44	
La Justicia	10%	3	9	14	12	22	10	8	6	1	3	3	97	4,3	57	
La Administración Pública	8%	3	7	10	12	26	11	7	5	1	3	7	93	4,5	52	
Gobierno español	8%	3	6	9	9	25	12	9	8	2	6	4	96	5,0	53	

Como puede comprobarse, los españoles continúan mostrándose un elevado grado de confianza en La Corona (7,3 puntos), y también pero significativamente

menor en la Unión Europea, el Gobierno de la Comunidad Autónoma y las Fuerzas Armadas (algo superior a los 5,0 puntos en los tres casos). Pero muestran

cierta desconfianza respecto a la Justicia y la Administración Pública (puntuaciones entre 4,5 y 4,3 puntos), y una confianza moderada respecto al Gobierno de la Nación (5,0 puntos).

	I-95	IV-96
Corona	7,2	7,3
FAS	5,3	5,2
Unión Europea	5,2	5,7
Gobierno C.A.	4,7	5,5
Justicia	4,5	4,3
Admon. Pública	4,2	4,5
Gobierno español	3,9	5,0

Por comparación con la anterior investigación de 1995 se observa también un mayor grado de confianza en las instituciones españolas que, sin ser máximo, sí es aceptable. De hecho, solamente las

Fuerzas Armadas y la Justicia parecen ser algo menos fiables para los entrevistados, aunque el grado de confianza es prácticamente idéntico al del pasado año. La confianza en el Gobierno es la que ha experimentado el mayor ascenso (más de un punto), lo que es muy probablemente atribuible a las expectativas que genera el inicio de la legislatura con un nuevo Gobierno al frente. El Gobierno Autónomo y la Unión Europea obtienen también una ligera mayor confianza que el pasado año, lo que parece corroborar una vez más la moderación del pesimismo predominante en meses anteriores, y no deja de ser significativo que la Unión Europea siga mereciendo un mayor grado de confianza para los españoles que la mayoría de las instituciones de nuestro país.

CUADRO 7.93.

(\bar{x}) Valoración media del grado de justicia atribuido a diversas instituciones, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	La Corona	Gobierno español	Gobierno de su Com. Autónoma	Unión Europea	La Justicia	Fuerzas Armadas	Administración Pública
TOTAL	(1200)	7,3	5,0	5,5	5,7	4,3	5,2	4,5
Sexo:								
Varones	(578)	7,0	4,9	5,4	5,6	4,3	5,1	4,4
Mujeres	(622)	7,6	5,0	5,5	5,7	4,3	5,3	4,6
Edad:								
18 a 29 años	(313)	6,9	4,3	5,1	5,4	4,4	4,7	4,3
30 a 49 años	(408)	7,1	4,7	5,2	5,5	4,2	5,0	4,4
50 a 64 años	(259)	7,6	5,3	5,7	5,9	4,2	5,6	4,6
65 y más años	(220)	8,0	6,0	6,3	6,1	4,5	6,1	5,2
Educación:								
Baja	(700)	7,8	5,3	5,7	5,9	4,2	5,6	4,8
Media	(378)	6,8	4,5	5,0	5,3	4,3	4,7	4,1
Alta	(120)	6,3	4,9	5,2	5,7	4,6	4,6	4,3
Posición social:								
Baja	(474)	7,9	5,5	5,9	6,0	4,5	5,7	5,0
Media	(550)	7,1	4,7	5,1	5,4	4,3	5,0	4,3
Alta	(177)	6,5	4,6	5,3	5,7	4,0	4,6	4,3

CUADRO 7.93. (cont.)
(x) Valoración media del grado de justicia atribuido a diversas, instituciones,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	La Corona	Gobierno español	Gobierno de su Com. Autónoma	Unión Europea	La Justicia	Fuerzas Armadas	Administración Pública
TOTAL	(1200)	7,3	5,0	5,5	5,7	4,3	5,2	4,5
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(234)	6,7	4,7	5,3	5,5	4,3	4,8	4,3
Medio	(677)	7,3	4,9	5,5	5,6	4,3	5,2	4,6
Bajo	(289)	7,7	5,3	5,6	5,9	4,3	5,6	4,7
Ideología:								
Izquierda	(467)	7,1	5,3	5,4	5,7	4,3	4,9	4,5
Centro	(236)	7,4	4,9	5,6	5,8	4,4	5,5	4,6
Derecha	(180)	7,6	4,5	5,5	5,6	4,1	5,7	4,3
Sentimiento nacionalista:								
Más nacionalistas	(255)	6,7	4,7	5,5	5,6	4,1	4,6	4,2
Igual	(606)	7,6	5,1	5,7	5,8	4,5	5,6	4,7
Más españoles	(312)	7,4	5,0	5,1	5,5	4,0	5,0	4,4
Postmaterialismo mundial:								
Postmaterialistas	(570)	6,9	4,8	5,2	5,5	4,3	4,8	4,4
Materialistas	(630)	7,7	5,2	5,7	5,8	4,3	5,6	4,7
Identificación espacial:								
Local	(847)	7,4	5,1	5,6	5,7	4,3	5,3	4,7
Nacional	(243)	7,6	4,9	5,5	5,6	4,4	5,4	4,4
Supra-Nacional	(95)	6,1	4,4	4,7	5,5	4,1	4,0	3,8
Índice de europeísmo:								
Baja	(494)	7,2	4,6	5,2	5,4	4,0	5,0	4,3
Media	(421)	7,5	5,2	5,5	5,6	4,4	5,3	4,6
Alta	(284)	7,2	5,4	5,8	6,1	4,8	5,5	4,8

También como en el pasado año, la opinión de que la Corona es la institución que merece mayor confianza es sostenida por todos los segmentos sociales sin excepción. Le sigue la Unión Europea, que es también la mejor valorada tras la Corona, excepto por los mayores, que valoran más el Gobierno Autónomo, y los de ideología de derecha, que valoran más a las Fuerzas Armadas.

En lo que se refiere a la valoración de la Unión Europea y las Fuerzas Armadas

parece haber mayor controversia, ya que los entrevistados más jóvenes, los de alta posición social y status socioeconómico familiar, alto y medio nivel educativo, ideología de izquierda, nacionalistas, identificados con espacios supranacionales y, por supuesto, con alta orientación europeísta tienen más confianza en la UE que en las Fuerzas Armadas. Y en el otro extremo, sólo los mayores de 65 años tienen una confianza en la Administración Pública superior a los 5 puntos, mientras ningún

segmento valora a la Justicia por encima de este punto medio, lo que no es de extrañar dado el clima de confusión social que generaron los casos de corrupción en los últimos meses.

CUADRO 7.94.

Valoración comparada del nivel de vida en España con el resto de la Unión Europea.

	I-95	IV-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy Satisfecho	4%	4%
Satisfecho	48	59
Algo decepcionado	36	29
Altamente decepcionado	4	2
NS/NC	7	6
ÍNDICE	112	132

Confirmando una vez más esta mayor confianza en todo lo que tiene que ver con el país, los españoles se muestran bastante satisfechos con el nivel de vida en España por comparación con el resto de Europa, satisfacción que asciende notablemente en relación al pasado año y que permite comprobar la percepción del mayor acercamiento a la realidad de la Unión Europea.

CUADRO 7.95.

Valoración comparativa del nivel de vida entre España y la Unión Europea, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Muy satisfecho	Satisfecho	Algo decepcionado	Altamente decepcionado	Ns/ Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	4%	59	29	2	6	132
Sexo:							
Varones	(578)	4%	60	31	3	3	130
Mujeres	(622)	4%	59	28	1	8	134
Edad:							
18 a 29 años	(313)	3%	58	33	3	3	125
30 a 49 años	(408)	3%	59	32	2	4	128
50 a 64 años	(259)	5%	62	28	1	5	138
65 y mas años	(220)	4%	61	20	3	13	142
Educación:							
Baja	(700)	4%	59	28	2	7	133
Media	(378)	2%	61	31	2	3	129
Alta	(120)	11%	55	29	2	3	135
Posición social:							
Baja	(474)	4%	59	26	2	9	136
Media	(550)	3%	59	32	2	3	128
Alta	(177)	5%	62	29	2	2	136

CUADRO 7.95. (cont.)
Valoración comparativa del nivel de vida entre España y la Unión Europea,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Muy sa- tisfecho	Satis- fecho	Algo de- cepcionado	Altamente de- cepcionado	Ns/ Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	4%	59	29	2	6	132
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(234)	4%	62	31	2	2	133
Medio	(677)	3%	58	30	2	6	128
Bajo	(289)	6%	61	25	2	7	140
Ideología:							
Izquierda	(467)	4%	65	26	1	3	142
Centro	(236)	5%	56	31	1	6	129
Derecha	(180)	3%	56	35	2	4	121
Sentimiento nacionalista:							
Más nacionalistas	(255)	4%	58	29	4	5	130
Igual	(606)	3%	60	30	2	6	131
Más españoles	(312)	6%	60	28	1	6	137
Postmaterialismo mundial:							
Postmaterialistas	(570)	4%	62	30	2	2	133
Materialistas	(630)	4%	58	28	2	8	131
Identificación espacial:							
Local	(847)	3%	59	30	2	6	131
Nacional	(243)	5%	62	25	1	7	141
Supra-Nacional	(95)	6%	54	34	5	1	121
Viajes al extranjero:							
Han viajado	(611)	5%	58	30	2	4	130
No han viajado nunca	(589)	3%	61	28	2	7	134
Idiomas:							
Si habla	(524)	5%	58	30	3	4	130
No habla	(676)	3%	61	28	1	6	134
Índice de europeísmo:							
Baja	(494)	3%	55	30	4	9	124
Media	(421)	3%	64	29	*	4	137
Alta	(284)	7%	61	29	1	2	138

Y aunque la satisfacción predomine en todos los segmentos sociales hay quienes se siente bastante más satisfechos que otros (los mayores de 65 años, bajo status socioeconómico familiar, ideología de izquierda e identificados con espacios nacionales), pero hay también quien se

muestra algo menos optimista (los de ideología de derecha e identificados con espacios supra-nacionales). Además, y como se viene comprobando, la edad y el índice de europeísmo son factores bastante determinantes a la hora de evaluar la pertenencia a la UE, de tal modo que se

observa nuevamente una relación directa entre la valoración del nivel de vida en España y en la UE, y la orientación europeísta y la edad de los entrevistados. Lógi-

camente, aquellos entrevistados con mayor experiencia internacional son también más críticos a la hora de comparar el nivel de vida entre los dos ámbitos.

CUADRO 7.96.
Opinión que se tiene en Europa del nivel de desarrollo en España,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Muy positiva	Positiva	Ni positiva ni negativa	Negativa	Muy negativa	Ns/ Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	1%	33	27	25	2	13	106
Sexo:								
Varones	(578)	1%	36	25	27	2	9	108
Mujeres	(622)	*%	29	28	24	1	18	105
Edad:								
18 a 29 años	(313)	1%	31	27	31	2	9	99
30 a 49 años	(408)	*%	33	28	28	1	9	104
50 a 64 años	(259)	1%	33	25	24	2	15	107
65 y mas años	(220)	1%	34	25	13	1	26	120
Educación:								
Baja	(700)	1%	32	26	22	1	18	109
Media	(378)	*%	34	28	28	2	8	105
Alta	(120)	-%	30	29	38	2	2	91
Posición social:								
Baja	(474)	1%	30	27	20	1	22	110
Media	(550)	1%	33	26	29	2	9	103
Alta	(177)	-%	37	28	28	2	5	107
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(234)	*%	36	26	32	1	5	103
Medio	(677)	1%	30	28	26	1	13	103
Bajo	(289)	1%	35	23	18	2	21	115
Ideología:								
Izquierda	(467)	1%	38	27	25	1	9	113
Centro	(236)	1%	30	28	32	2	7	98
Derecha	(180)	1%	33	27	25	2	14	107
Sentimiento nacionalista:								
Más nacionalistas	(255)	1%	30	27	26	2	15	103
Igual	(606)	1%	31	27	26	1	13	104
Más españoles	(312)	1%	35	26	23	3	12	111
Postmaterialismo mundial:								
Postmaterialistas	(570)	*%	33	29	27	2	9	104
Materialistas	(630)	1%	32	24	24	1	17	108

CUADRO 7.96. (cont.)
Opinión que se tiene en Europa del nivel de desarrollo en España,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Muy positiva	Positiva	Ni positiva ni negativa	Negativa	Muy negativa	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	1%	33	27	25	2	13	106
Identificación espacial:								
Local	(847)	*%	34	27	24	2	13	108
Nacional	(243)	2%	28	24	29	1	16	100
Supra-Nacional	(95)	-%	35	29	26	3	6	105
Viajes al extranjero:								
Han viajado	(611)	*%	33	28	29	2	8	103
No han viajado nunca	(589)	1%	32	25	22	1	19	109
Idiomas:								
Si habla	(524)	1%	34	27	29	2	7	104
No habla	(676)	1%	31	26	23	1	18	108
Índice de europeísmo:								
Baja	(494)	-%	21	27	25	3	24	94
Media	(421)	*%	37	27	27	1	7	109
Alta	(284)	2%	45	25	23	1	4	123

No obstante, cuando se les pregunta a los entrevistados cuál creen ellos que es la opinión que se tiene en Europa del nivel de desarrollo en España, las respuestas son bastante variadas y controvertidas, e incluso revelan una mayor cautela a la hora de valorar algo más objetivamente el acercamiento entre España y la UE. En efecto, alrededor de un tercio de los entrevistados creen que la percepción del desarrollo español es positiva o muy positiva, pero proporciones idénticas (27%) creen que esta valoración no es ni positiva ni negativa (es decir, indiferente) y que, de hecho, es negativa o muy negativa.

El índice de valoración, construido en función de las diferencias entre quienes evalúan dicha percepción positiva y negativamente, sumando cien para estandarizar

el resultado, revela más claramente la controversia en este tema entre los distintos segmentos de la población. De nuevo, los entrevistados mayores de 65 años y los de alta orientación europeísta consideran que en Europa se tiene una visión más bien positiva del desarrollo en España. Un optimismo algo más moderado se observa entre quienes tienen ideología de izquierda, quienes se sienten más españolistas y entre los de baja posición social. Entre los entrevistados identificados con espacios nacionales la controversia es máxima, y a esta posición se aproximan la mayoría de los segmentos sociales, aunque en prácticamente todos predomine un leve optimismo. Quienes tienen una baja orientación europeísta y alto nivel educativo parecen ser los más pesi-

mistas. En todo caso, se observa una relación directa entre la edad, el «españolismo», el europeísmo y la percepción positiva en Europa del grado de desarrollo en España. Y se observa igualmente una rela-

ción inversa entre dicha percepción y la educación, el status socioeconómico familiar de los entrevistados y los indicadores de orientación internacional.

CUADRO 7.97.
Opinión que se tiene en Europa de los españoles, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Muy positiva	Positiva	Ni positiva ni negativa	Negativa	Muy negativa	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	1%	35	31	21	1	11	113
Sexo:								
Varones	(578)	1%	37	29	24	2	8	112
Mujeres	(622)	*%	33	33	18	1	15	114
Edad:								
18 a 29 años	(313)	1%	36	31	23	2	8	112
30 a 49 años	(408)	*%	33	35	23	1	7	110
50 a 64 años	(259)	1%	36	29	20	2	13	115
65 y mas años	(220)	*%	36	26	15	*	22	120
Educación:								
Baja	(700)	1%	35	30	18	1	15	116
Media	(378)	1%	36	31	25	1	7	110
Alta	(120)	-%	33	37	24	2	3	106
Posición social:								
Baja	(474)	1%	35	30	16	*	18	119
Media	(550)	1%	34	31	24	2	7	108
Alta	(177)	-%	39	34	21	2	5	115
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(234)	-%	36	33	27	*	4	108
Medio	(677)	1%	33	32	21	2	11	111
Bajo	(289)	*%	38	28	14	1	18	123
Ideología:								
Izquierda	(467)	1%	39	33	18	*	8	122
Centro	(236)	1%	33	33	25	1	6	108
Derecha	(180)	-%	35	25	28	1	11	107
Sentimiento nacionalista:								
Más nacionalistas	(255)	1%	37	29	20	1	12	117
Igual	(606)	*%	33	32	22	1	12	110
Más españoles	(312)	1%	37	30	20	2	10	116
Postmaterialismo mundial:								
Postmaterialistas	(570)	-%	35	35	21	1	8	114
Materialistas	(630)	1%	35	27	21	2	14	113

CUADRO 7.97. (cont.)
Opinión que se tiene en Europa de los españoles, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Muy positiva	Positiva	Ni positiva ni negativa	Negativa	Muy negativa	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	1%	35	31	21	1	11	113
Identificación espacial:								
Local	(847)	*%	37	30	20	1	12	116
Nacional	(243)	1%	30	32	24	1	12	106
Supra-Nacional	(95)	~%	34	35	24	1	6	108
Viajes al extranjero:								
Han viajado	(611)	*%	33	33	23	2	8	109
No han viajado nunca	(589)	1%	37	29	18	1	14	118
Idiomas:								
Si habla	(524)	1%	37	30	24	2	6	112
No habla	(676)	*%	33	32	18	1	15	114
Índice de europeísmo:								
Baja	(494)	~%	27	29	21	2	20	104
Media	(421)	1%	38	36	19	1	6	119
Alta	(284)	1%	44	27	23	1	3	121

Por el contrario, casi cuatro de cada cien entrevistados creen que, en general, los europeos tienen una opinión positiva de los españoles, aunque más de una quinta parte cree que esta opinión es más bien negativa. En este caso, la creencia de que dicha imagen es positiva predomina en todos los segmentos sociales y se observan las mismas pautas ya comentadas en el anterior aspecto: una valoración más positiva entre los de mayor edad,

más alta orientación europeísta, bajo status socioeconómico familiar e ideología de izquierda; una relación directa entre dicha valoración positiva, el postmaterialismo y el índice de europeísmo; y una relación inversa entre el nivel educativo, el status socioeconómico familiar y los indicadores internacionalistas (no habla idiomas y no viaja al extranjero) y la opinión de que en Europa tienen una buena imagen de los españoles.

CUADRO 7.98.
Grado de satisfacción respecto a dos periodos de la historia de España.

	Época de Franco		Transición a la democracia	
	I-95	IV-96	I-95	IV-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy satisfechos	4%	2%	9%	13%
Satisfechos	29	24	64	68
Insatisfechos	32	33	15	12
Muy insatisfechos	19	25	4	2
NS/NC	16	15	8	5
ÍNDICE	83	69	154	168

Al igual que en la investigación realizada hace ahora un año, en 1996 no parece haber ninguna duda sobre la satisfacción de los entrevistados respecto a la transición democrática, así como la insatisfacción respecto a la época de Franco. El contraste es evidente, ya que un 81% están satisfechos de la transición a la democracia, y un 58% insatisfechos de la época de Franco. Hay que señalar, además, que una cuarta parte de los entrevistados dice estar satisfecho o muy satis-

fecho con la época de Franco, mientras la proporción que dice estar insatisfecho o muy insatisfecho con la transición es sólo un 14%. Estas tendencias son incluso más claras que el pasado año, como puede observarse sin ninguna duda en ambos índices, que aumentan y reducen sus puntuaciones respecto a 1995 en idéntica medida. La consolidación de la democracia es, como puede apreciarse, cada vez más clara en todos los segmentos de la sociedad española.

CUADRO 7.99.
Grado de satisfacción respecto a dos periodos de la historia de España.

ABRIL 1996	Total	ÉPOCA DE FRANCO				
		Muy satisfecho	Satisfecho	Insatisfecho	Muy insatisfecho	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	(30)	(294)	(396)	(300)	(180)
Transición a la democracia:						
Muy satisfecho	13%	17%	9%	11%	25%	8%
Satisfecho	68	40	71	77	61	61
Insatisfecho	12	23	18	11	10	6
Muy insatisfecho	2	20	1	-	3	1
Ns/Nc	5	-	1	2	1	24

La satisfacción con la transición democrática se pone todavía más de manifiesto

al considerar conjuntamente la satisfacción de los entrevistados con ambos mo-

mentos históricos, de modo que se puede afirmar que el hecho de estar satisfecho con la época de Franco no sería necesariamente incompatible con la satisfacción con el régimen democrático posterior a ese período. En efecto, incluso entre los que se declaran muy satisfechos con la época franquista, la satisfacción

con la transición democrática es también mayor que su insatisfacción con este período, siendo este sentimiento el predominante en el resto de la muestra. En todo caso, el grado de satisfacción con la transición democrática es mayor cuanto mayor es también la insatisfacción de los entrevistados con la época de Franco.

CUADRO 7.100.
Índice del grado de satisfacción respecto a dos periodos de la historia de España,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Época de Franco	Transición a la democracia
TOTAL	(1200)	69	168
Sexo:			
Varones	(578)	68	169
Mujeres	(622)	70	167
Edad:			
18 a 29 años	(313)	53	162
30 a 49 años	(408)	53	169
50 a 64 años	(259)	90	176
65 y mas años	(220)	96	168
Educación:			
Baja	(700)	79	168
Media	(378)	55	167
Alta	(120)	52	174
Posición social:			
Baja	(474)	78	166
Media	(550)	65	170
Alta	(177)	57	168
Status socioeconómico familiar:			
Alto	(234)	65	172
Medio	(677)	69	167
Bajo	(289)	72	167
Ideología:			
Izquierda	(467)	37	178
Centro	(236)	81	162
Derecha	(180)	119	165
Sentimiento nacionalista:			
Más nacionalistas	(255)	65	153
Igual	(606)	68	177
Más españoles	(312)	75	164

CUADRO 7.100. (cont.)
Índice del grado de satisfacción respecto a dos periodos de la historia de España,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Época de Franco	Transición a la democracia
TOTAL	(1200)	69	168
Postmaterialismo mundial:			
Postmaterialistas	(570)	58	168
Materialistas	(630)	79	169
Identificación espacial:			
Local	(847)	70	167
Nacional	(243)	79	171
Supra-Nacional	(95)	38	165
Índice de europeísmo:			
Baja	(494)	76	158
Media	(421)	68	173
Alta	(284)	58	178

Como se ha dicho, la mayor satisfacción con la transición a la democracia es indudable en la totalidad de los segmentos sociales, aunque quienes se autopoicionan ideológicamente a la derecha se muestran claramente satisfechos también con la época de Franco. Como se ha señalado en otras ocasiones, la satisfacción con el periodo democrático es mayor cuanto mayor es el status socioeconómico familiar y la orientación europeísta. Los segmentos más satisfechos son precisamente los entrevistados entre 50 y 64 años (es decir, la mayoría de quienes nacieron y vivieron su juventud ya en el régimen franquista), quienes se sienten tan nacionalistas como españoles, con ideología de izquierda y alto nivel educativo.

CUADRO 7.101.
Valoración de los cambios sociales y económicos producidos en España en los últimos 30 años.

	I-95	IV-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Muy positivamente	6%	9%
Positivamente	63	65
Ni positiva ni negativamente	19	18
Negativamente	8	4
Muy negativamente	2	*
NS/NC	3	3
ÍNDICE	159	169

Con independencia de la mayor o menor satisfacción ante estos dos periodos históricos por separado, los españoles también valoran bastante positivamente los cambios sociales y económicos que se han producido en España en los últimos 30 años, coincidiendo prácticamente con las dos épocas mencionadas. Y esta valoración sí es preciso considerarla, ya que expresa en toda su importancia el sentir respecto a la acción histórico-colectiva del país, obviando los posibles prejuicios hacia acontecimientos pasados.

Casi tres cuartas partes de la muestra encuentran dichos cambios positivos y muy positivos, siendo únicamente una ínfima proporción quienes hacen una valoración negativa, y un 18% quienes son indiferentes ante esta cuestión. Como se observaba en las dos cuestiones anteriores, la valoración de los cambios sociales y económicos de los últimos 30 años es sensiblemente más positiva que la observada en 1995, lo que puede estar muy influido por cierto clima de mayor optimismo social.

CUADRO 7.102.
Valoración de los cambios sociales y económicos en España en los últimos 30 años, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Muy positivamente	Positivamente	Ni positiva ni negativamente	Negativamente	Muy negativamente	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	9%	65	18	4	*	3	169
Sexo:								
Varones	(578)	11%	63	18	4	1	3	170
Mujeres	(622)	7%	66	19	5	—	4	168
Edad:								
18 a 29 años	(313)	7%	64	16	5	1	7	166
30 a 49 años	(408)	12%	63	20	3	*	1	173
50 a 64 años	(259)	7%	65	22	4	—	2	168
65 y más años	(220)	7%	67	16	6	—	4	168
Educación:								
Baja	(700)	8%	62	21	5	*	3	164
Media	(378)	8%	67	17	3	*	4	172
Alta	(120)	17%	71	9	1	—	2	187
Posición social:								
Baja	(474)	8%	64	18	7	*	4	165
Media	(550)	8%	64	20	3	1	4	169
Alta	(177)	14%	68	16	2	—	1	180
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(234)	10%	69	17	3	—	2	176
Medio	(677)	9%	62	20	5	*	4	166
Bajo	(289)	8%	67	17	4	*	4	170
Ideología:								
Izquierda	(467)	14%	64	16	3	*	3	174
Centro	(236)	7%	67	21	3	—	1	171
Derecha	(180)	4%	63	22	8	1	2	159

CUADRO 7.102. (cont.)
Valoración de los cambios sociales y económicos en España en los últimos 30 años,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Muy posi- tivamente	Positi- vamente	Ni positiva ni negativamente	Negati- vamente	Muy nega- tivamente	Ns/ Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	9%	65	18	4	*	3	169
Sentimiento nacionalista:								
Más nacionalistas	(255)	6%	71	11	5	*	6	171
Igual	(606)	9%	65	22	2	*	2	171
Más españoles	(312)	10%	60	19	7	*	4	163
Postmaterialismo mundial:								
Postmaterialistas	(570)	9%	65	19	3	1	3	171
Materialistas	(630)	8%	65	18	6	-	3	167
Identificación espacial:								
Local	(847)	8%	64	20	4	*	3	168
Nacional	(243)	8%	68	16	4	-	4	172
Supra-Nacional	(95)	15%	60	15	6	-	4	168
Índice de europeísmo:								
Baja	(494)	5%	62	22	6	1	5	160
Media	(421)	9%	66	18	5	-	3	170
Alta	(284)	16%	67	13	1	-	2	181

Igualmente, en la totalidad de los segmentos de la población predomina una valoración muy positiva, hasta el punto de que en la casi absoluta mayoría el índice de valoración sobrepasa el límite de 160.

CUADRO 7.103.
Acercamiento de España a los países de la
Unión Europea en los últimos 30 años.

	I-95	IV-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Mucho	9%	11%
Bastante	59	63
Poco	24	20
Nada	2	1
NS/NC	6	4
ÍNDICE	141	153

Y retornando de nuevo al análisis comparativo entre España y el resto de los países de la Unión Europea, los entrevistados no sólo valoran positivamente el desarrollo económico y social español en los últimos 30 años, sino que también se muestran notablemente optimistas (incluso más que hace un año) ante el acercamiento de España a la UE a lo largo de este período de tiempo como, por otra parte, vienen confirmando los datos de esta investigación.

CUADRO 7.104.
Acercamiento de España a los países de la Unión Europea en los últimos 30 años,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Mucho	Bastante	Poco	Nada	Ns/Nc	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	11%	63	20	1	4	153
Sexo:							
Varones	(578)	13%	62	21	2	3	151
Mujeres	(622)	10%	65	19	*	5	156
Edad:							
18 a 29 años	(313)	11%	59	23	3	4	144
30 a 49 años	(408)	15%	63	18	1	3	159
50 a 64 años	(259)	7%	66	22	1	4	150
65 y mas años	(220)	11%	67	15	1	7	162
Educación:							
Baja	(700)	9%	64	20	1	6	151
Media	(378)	13%	62	22	1	1	152
Alta	(120)	22%	63	11	2	3	172
Posición social:							
Baja	(474)	11%	62	20	1	6	153
Media	(550)	11%	63	21	2	3	151
Alta	(177)	16%	66	16	1	1	164
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(234)	13%	62	22	1	1	152
Medio	(677)	11%	63	20	2	4	152
Bajo	(289)	10%	66	17	1	6	158
Ideología:							
Izquierda	(467)	12%	63	20	2	3	153
Centro	(236)	12%	64	23	*	1	152
Derecha	(180)	11%	62	24	1	3	147
Sentimiento nacionalista:							
Más nacionalistas	(255)	10%	64	20	2	4	152
Igual	(606)	10%	66	18	1	4	157
Más españoles	(312)	14%	59	23	1	3	148
Postmaterialismo mundial:							
Postmaterialistas	(570)	12%	64	21	2	2	152
Materialistas	(630)	11%	63	19	1	6	154
Identificación espacial:							
Local	(847)	10%	65	20	2	4	154
Nacional	(243)	10%	63	21	*	6	152
Supra-Nacional	(95)	22%	52	21	1	3	152
Índice de europeísmo:							
Baja	(494)	6%	63	21	2	8	146
Media	(421)	13%	60	24	1	2	149
Alta	(284)	18%	69	12	1	*	173

Aunque las opiniones parecen estar algo menos consensuadas en este punto, todos los grupos sociales valoran este acercamiento en gran medida. En este sentido, no parece existir una relación clara entre las variables consideradas y

dicha valoración, exceptuando la variación directa y positiva entre ésta y el «izquierdismo», el nivel educativo y el índice de europeísmo, y la relación inversa con el status socioeconómico familiar.

CUADRO 7.105.

Respeto del que gozaba España a nivel internacional en la época de Franco y en la actualidad.

	ÉPOCA DE FRANCO		ACTUALIDAD	
	I-95	IV-96	I-95	IV-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Mucho	7%	4%	8%	11%
Bastante	23	16	55	57
Poco	30	37	26	20
Ningún Respeto	27	29	4	4
NS/NC	12	14	6	7

En líneas generales, resulta evidente que la mayoría de los entrevistados opinan que en la época de Franco España gozaba de poco o ningún respeto internacional (66%), proporción similar a la que cree que en la actualidad España goza de mucho o bastante respeto a nivel internacional (68%). De manera similar, un 20% de los entrevistados cree que en la época de Franco España gozaba de mucho o

bastante respeto a nivel internacional, y una proporción sólo algo mayor cree que España tiene ahora poco o ningún respeto en la comunidad internacional. Estos datos son, como puede observarse, muy similares a los de 1995, e incluso subrayan la percepción de la mejor posición y consideración de España fuera de nuestras fronteras.

CUADRO 7.106.

Respeto de que gozaba España a nivel internacional en la época de Franco y en la actualidad

ABRIL 1996	ÉPOCA DE FRANCO					
	Total	Mucho	Bastante	Poco	Ningún respeto	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	(50)	(190)	(444)	(351)	(165)
Actualidad:						
Mucho	11%	12%	7%	14%	16%	1%
Bastante	57	26	45	68	62	43
Poco	20	40	41	14	17	14
Ningún respeto	4	22	7	2	3	4
Ns/Nc	7	-	*	3	1	39

A pesar del consenso mayoritario en el conjunto muestral, quienes opinan que en la época de Franco España gozaba de mucho respeto internacional, piensan también que actualmente el país inspira poco o ningún respeto a los demás países. Aparte de esta postura, que podría calificarse de extrema, pero minoritaria, el resto de los entrevistados otorga un mayor respeto internacional a España en la actualidad por

comparación con la época franquista, incluidos aquellos que consideran que España inspiraba bastante respeto a la Comunidad Internacional en este período. Por lo demás, al igual que se observaba en cuanto a la satisfacción respecto a los dos momentos históricos, la opinión sobre el mayor respeto actual en relación a hace unas décadas, es sostenida principalmente por los entrevistados menos afines al régimen de Franco.

CUADRO 7.107.

Respeto de que gozaba España a nivel internacional en la época de Franco y en la actualidad, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	ÉPOCA DE FRANCO					ACTUALIDAD				
		Mucho	Bastante	Poco	Ningún respeto		Mucho	Bastante	Poco	Ningún respeto	
TOTAL	(1200)	4%	16	37	29	14	11%	57	20	4	7
Sexo:											
Varones	(578)	5%	16	36	32	11	11%	59	22	3	4
Mujeres	(622)	3%	16	38	27	16	12%	55	18	5	10
Edad:											
18 a 29 años	(313)	4%	15	34	24	22	9%	53	25	6	7
30 a 49 años	(408)	3%	12	39	35	10	13%	59	20	3	5
50 a 64 años	(259)	4%	18	40	29	9	13%	57	20	4	6
65 y mas años	(220)	5%	20	33	26	16	11%	60	15	3	12
Educación:											
Baja	(700)	5%	18	36	28	14	13%	54	20	4	9
Media	(378)	4%	16	35	31	15	9%	60	22	5	4
Alta	(120)	—%	7	50	33	11	10%	65	18	2	4
Posición social:											
Baja	(474)	5%	18	34	27	17	14%	53	19	4	11
Media	(550)	4%	15	38	29	14	10%	58	22	5	5
Alta	(177)	3%	12	44	36	6	9%	65	19	3	3
Status socioeconómico familiar:											
Alto	(234)	3%	18	41	28	10	9%	62	19	5	5
Medio	(677)	4%	14	38	29	15	12%	55	21	4	7
Bajo	(289)	5%	18	32	31	13	11%	57	18	4	9
Ideología:											
Izquierda	(467)	2%	10	35	43	10	13%	64	17	2	4
Centro	(236)	5%	17	45	23	11	12%	57	22	5	4
Derecha	(180)	10%	25	38	16	11	7%	54	27	8	6

CUADRO 7.107. (cont.)
Respeto de que gozaba España a nivel internacional en la época de Franco y en la actualidad,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	ÉPOCA DE FRANCO					ACTUALIDAD					
		Mucho	Bastante	Poco	Ningún	respeto	Ns/Nc	Mucho	Bastante	Poco	Ningún	respeto
TOTAL	(1200)	4%	16	37	29	14	11%	57	20	4	7	
Sentimiento nacionalista:												
Más nacionalistas	(255)	5%	14	35	31	15	11%	53	23	7	6	
Igual	(606)	4%	16	39	28	13	10%	61	18	3	8	
Más españoles	(312)	5%	17	33	30	14	15%	53	21	4	7	
Postmaterialismo mundial:												
Postmaterialistas	(570)	3%	15	37	32	13	11%	58	22	4	5	
Materialistas	(630)	5%	17	37	27	15	11%	57	19	4	9	
Identificación espacial:												
Local	(847)	4%	15	37	29	14	11%	58	20	4	7	
Nacional	(243)	4%	19	37	25	15	13%	54	20	3	9	
Supra-Nacional	(95)	4%	11	35	41	9	13%	60	20	7	-	
Índice de europeísmo:												
Baja	(494)	4%	17	35	24	21	8%	49	24	6	13	
Media	(421)	5%	16	39	30	10	13%	61	20	3	3	
Alta	(284)	3%	13	38	38	7	15%	67	14	3	1	

En mayor o menor medida, estas opiniones prevalecen en todos los segmentos sociales, incluso entre los de derecha, contrariamente a lo observado hace un año. Entre éstos, la proporción que cree que España inspiraba mucho o bastante respeto en la comunidad internacional durante la época de Franco es este año inferior (35%) a la que opina que tenía poco o ninguno (54%), y la proporción que piensa que actualmente tiene poco o ningún respeto (35%) es también claramente inferior a la que cree que tiene mucho o bastante (61%).

RELACIÓN PERSONAL CON OTROS PAÍSES Y CON OTRAS PERSONAS

En una investigación como la que aquí se ha analizado, en la que se estudian las actitudes de los españoles hacia el contexto internacional, y más específicamente hacia las dos áreas geográficas, políticas y culturales con las que la identificación parece ser mayor, Europa e Iberoamérica, parecía necesario incluir también información sobre la propia experiencia personal (tanto en el proceso de socialización como en las relaciones y experiencias personales) del contexto internacional.

Estas variables son no sólo interesantes como variables dependientes, sino también como variables explicativas o independientes, tal y como se ha verificado en las interpretaciones y análisis precedentes.

En la investigación realizada por CIRES en 1991 se comprobó que sólo un 18% de entrevistados había viajado al extranjero antes de los 18 años, y que un 44% lo habían hecho después de cumplir esa edad.

CUADRO 7.108.
Frecuencia de viajes al extranjero.

	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy frecuente	2%	2%	2%	2%	2%
Frecuente	7	7	9	9	9
No muy frecuente	8	8	7	8	8
Alguna vez	32	35	31	34	32
Nunca	50	48	51	46	49
NS/NC	†	*	†	*	*

En la investigación de este año, como ya se hizo en las de 1992, 1993, 1994 y 1995, se ha sustituido esa pregunta por otra que mide la frecuencia con que se viaja al extranjero, y aunque los datos no son completamente comparables, sí lo son en líneas generales. Así, puede comprobarse que, según los datos de

1991, un 56% de los entrevistados afirmaba no haber viajado fuera de España después de los 18 años, dato que ha ido disminuyendo hasta el 49% que encontramos en 1996, y que parece indicar un lento pero continuado crecimiento de la proporción de españoles que viaja al extranjero.

CUADRO 7.109.
Frecuencia de viajes al extranjero, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	TOTAL	Muy frecuente	Frecuente	No muy frecuente	Alguna vez	Nunca	NS/NC
TOTAL	(1200)	2%	9	8	32	49	*
Edad:							
18 a 29 años	(313)	2%	8	9	36	46	*
30 a 49 años	(408)	2%	12	8	33	44	*
50 a 64 años	(259)	1%	8	7	29	54	*
65 y mas años	(220)	3%	8	6	27	55	*
Posición social:							
Baja	(474)	1%	5	6	25	62	†
Media	(550)	2%	10	6	37	45	*
Alta	(177)	5%	17	18	37	24	-

CUADRO 7.109. (cont.)
Frecuencia de viajes al extranjero, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	TOTAL	Muy frecuente	Frecuente	No muy frecuente	Alguna vez	Nunca	NS/NC
TOTAL	(1200)	2%	9	8	32	49	*
Status socioeconómico familiar:							
Alto	(234)	3%	15	13	42	27	*
Medio	(677)	2%	8	7	30	54	*
Bajo	(289)	2%	9	6	29	54	-
Índice de orientación internacional:							
Bajo	(586)	*%	3	5	27	65	†
Medio	(473)	3%	11	9	39	38	*
Alto	(142)	7%	30	16	32	15	-
Identificación supranacional:							
Local	(847)	1%	8	8	31	51	*
Nacional	(243)	2%	7	7	33	49	†
Supra-Nacional	(95)	7%	23	10	37	23	-

En realidad, algo más del 10% afirma viajar al extranjero con frecuencia, proporción que es mayor entre quienes tienen entre 30 y 49 años, entre los de alto

status socioeconómico familiar, entre los que se identifican con espacios supranacionales y entre los de alta orientación internacional.

CUADRO 7.110.
Capacidad de hablar otros idiomas.

	1991	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Sí	33%	(40%)	(42%)	(40%)	(46%)	(44%)
Sí, otras lenguas españolas	-	20%	20%	20%	23%	22%
Sí, otra lengua extranjera	-	14	16	15	16	15
Sí, otra lengua española/ extranjera	-	6	6	6	7	7
No	66	59	58	59	54	56
NS/NC	†	†	*	†	*	*

Otro indicador importante que, por lo demás, ha venido demostrando su validez empírica a lo largo de todo este informe es la capacidad para comunicarse en otras lenguas.

Un tercio de los entrevistados afirmó en 1991 hablar algún idioma, proporción que fue del 40% en 1992, del 42% en 1993, del 40%, también, en 1994, del 46% en 1995 y del 44% en 1996. La diferencia

con 1991 podría atribuirse, no sólo al error muestral, sino al hecho de que en las investigaciones posteriores se ha explicitado, de manera inequívoca, que entre los otros idiomas se incluían las diferentes lenguas que se hablan en España. En cualquier caso, del 44% de entrevistados que afirman hablar otros idiomas, la mitad se refieren a otras lenguas españolas, algo menos de la mitad a otras lenguas extranjeras, y el resto a lenguas españolas y extranjeras conjuntamente. En otras palabras, alrededor de un tercio de los españoles de 18 y más años hablan alguna lengua española diferente al castellano, y alrededor de una cuarta parte hablan alguna lengua extranjera.

CUADRO 7.111.
Capacidad para hablar otros idiomas,
por características socioeconómicas.
(En porcentajes)

ABRIL 1996	Total	Sí
TOTAL	(1200)	44
Edad:		
18 a 29 años	(311)	57
30 a 49 años	(421)	45
50 a 64 años	(272)	35
65 y mas años	(196)	33
Posición social:		
Baja	(496)	33
Media	(534)	48
Alta	(169)	61
Status socioeconómico familiar:		
Alto	(211)	67
Medio	(668)	42
Bajo	(321)	29
Sentimiento nacionalista:		
Más nacionalistas	(288)	52
Igual	(589)	41
Más españoles	(305)	40

CUADRO 7.111. (cont.)
Capacidad para hablar otros idiomas,
por características socioeconómicas.
(En porcentajes)

ABRIL 1996	Total	Sí
TOTAL	(1200)	44
Postmaterialismo mundial:		
Postmaterialistas	(630)	49
Materialistas	(570)	39
Identificación espacial:		
Local	(796)	41
Nacional	(290)	44
Supra-Nacional	(94)	68
Viajes al extranjero:		
Han viajado	(581)	59
No han viajado nunca	(619)	27
Índice de europeísmo:		
Bajo	(405)	27
Medio	(432)	51
Alto	(363)	89

La proporción de entrevistados que habla alguna otra lengua, española o extranjera, es mayor cuanto menor es la edad, cuanto más altos son la posición social y el status socioeconómico familiar, cuanto mayor es el sentimiento nacionalista (por las lenguas vernáculas), y cuanto mayor es el ámbito espacial de identificación. También es mayor entre los postmaterialistas, los que han viajado al extranjero y los de alto nivel de europeísmo.

A la vista de los resultados obtenidos otros años, resulta de una gran importancia, y probablemente de un gran valor explicativo potencial, la respuesta de los entrevistados a si su familia concedía o no importancia a los viajes al extranjero y al aprendizaje de idiomas.

CUADRO 7.112.
**Importancia que la familia de los entrevistados concedía a los viajes al extranjero
 y al aprendizaje de idiomas.**

	Viajes al extranjero						Al aprendizaje de idiomas					
	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1991	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy Grande	5%	8%	4%	5%	6%	5%	6%	10%	5%	6%	6%	6%
Grande	12	16	17	16	17	12	18	23	24	24	22	19
Pequeña	22	19	24	28	19	22	23	19	23	25	18	22
Muy Pequeña	54	55	51	47	55	58	47	47	46	43	53	52
NS/NC	7	2	3	3	3	3	6	2	2	2	2	1
ÍNDICE	41	51	46	47	50	37	53	67	61	62	57	52

Sólo un 18% de los entrevistados, algo menos que en las investigaciones precedentes (23% en 1995, 21% en 1993 y en 1994, 24% en 1992 y 17% en 1991), afirman que sus familias concedían una importancia grande o muy grande a los via-

jes al extranjero; y un 25% (28% en 1995, 30% en 1994, 29% en 1993, 33% en 1992 y 24% en 1995), afirma que concedían una importancia grande o muy grande al aprendizaje de idiomas.

CUADRO 7.113.
**Índice de la importancia que la familia concedía a los viajes al extranjero
 y al aprendizaje de idiomas, por características socioeconómicas.**

ABRIL 1996	Total	Viajes al extranjero	Aprendizaje de idiomas
TOTAL	(1200)	37	52
Edad:			
18 a 29 años	(313)	45	85
30 a 49 años	(408)	38	55
50 a 64 años	(259)	28	26
65 y mas años	(220)	35	29
Educación:			
Baja	(700)	29	27
Media	(378)	49	83
Alta	(120)	50	100
Hábitat:			
Rural	(293)	38	42
Urbano	(576)	34	44
Metropolitano	(331)	44	75

CUADRO 7.113. (cont.)
Índice de la importancia que la familia concedía a los viajes al extranjero
y al aprendizaje de idiomas, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Viajes al extranjero	Aprendizaje de idiomas
TOTAL	(1200)	37	52
Posición social:			
Baja	(474)	35	37
Media	(550)	32	55
Alta	(177)	58	81
Status socioeconómico familiar:			
Alto	(234)	53	75
Medio	(677)	33	51
Bajo	(289)	33	34
Identificación espacial:			
Local	(847)	35	49
Nacional	(243)	37	50
Supra-Nacional	(95)	57	82
Viajes al extranjero:			
Han viajado	(611)	48	69
No han viajado nunca	(589)	26	34
Idiomas:			
Si habla	(524)	47	78
No habla	(676)	30	31
Índice de orientación internacional:			
Bajo	(586)	9	10
Medio	(473)	44	63
Alto	(142)	132	186

En ambos casos se observa, por una parte, una clara relación positiva con el nivel educativo del entrevistado, el tamaño del municipio de residencia (especialmente en el caso del aprendizaje de idiomas), la posición social, el status socioeconómico familiar, la experiencia de viajar al extranjero, la capacidad de hablar idiomas y la orientación internacional, y por otra, una relación inversa con la edad. Asimismo, entre las personas que se identifican

con espacios supra-nacionales, es mayor la importancia dada a estas dos cuestiones.

En general, la estabilidad que observamos a lo largo de estos seis años (aunque con pequeños altibajos) en lo que se refiere a la experiencia internacional de los entrevistados nos lleva a reflexionar una vez más sobre la distancia existente entre las opiniones expresadas (considerable interés por las cuestiones del mundo, valoración positiva de la pertenencia a la

Unión Europea, etc.) y su concreción en la vida cotidiana.

CUADRO 7.114.
Frecuencia con que los entrevistados intentan influir en otras personas y hablan de política con sus amigos.

	Influir en otras personas					Hablan de política con amigos				
	1992	1993	1994	1995	1996	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
A menudo	26%	20%	20%	22%	21%	10%	9%	10%	12%	10%
De vez en cuando	33	34	35	36	36	25	27	25	26	26
Raramente	21	25	25	24	24	29	34	32	26	29
Nunca	19	19	19	18	18	36	30	32	35	35
NS/NC	†	†	†	*	†	*	†	†	*	*

Para terminar con estas cuestiones relacionadas con la interacción social, pareció necesario añadir, tal y como se hizo en las cuatro investigaciones anteriores, dos preguntas relativas a la intención de los entrevistados por influir sobre otras personas y a la frecuencia con que hablan de política con sus amigos.

Alrededor de un 40% de los entrevistados raramente o nunca se propone influir sobre otras personas, y alrededor de un 60% habla raramente o nunca de política con sus amigos, como también observamos en las investigaciones anteriores.

CUADRO 7.115.
Frecuencia con que los entrevistados intentan convencer de sus opiniones a otras personas y hablan de política con sus amigos, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	INFLUIR EN OTRAS PERSONAS					HABLAN DE POLÍTICA CON AMIGOS				
		A menudo	De vez en cuando	Raramente	Nunca	NS/NC	A menudo	De vez en cuando	Raramente	Nunca	NS/NC
TOTAL	(1.200)	21%	36	24	18	†	10%	26	29	35	*
Sexo:											
Varones	(578)	22%	39	23	16	*	13%	31	32	24	*
Mujeres	(622)	20%	33	25	20	†	8%	20	27	44	*
Edad:											
18 a 29 años	(313)	34%	36	18	12	†	11%	27	33	29	*
30 a 49 años	(408)	19%	38	27	15	*	14%	30	30	26	-
50 a 64 años	(259)	16%	36	26	22	*	9%	24	24	42	-
65 y mas años	(220)	12%	33	26	28	†	3%	17	27	51	†

CUADRO 7.115. (cont.)

Frecuencia con que los entrevistados intentan convencer de sus opiniones a otras personas y hablan de política con sus amigos, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	INFLUIR EN OTRAS PERSONAS					HABLAN DE POLÍTICA CON AMIGOS				
		A menudo	De vez en cuando	Raramente	Nunca	NS/NC	A menudo	De vez en cuando	Raramente	Nunca	NS/NC
TOTAL	(1200)	21%	36	24	18	†	10%	26	29	35	*
Posición social:											
Baja	(474)	18%	35	25	21	†	4%	16	28	52	†
Media	(550)	24%	33	24	19	*	12%	28	33	27	*
Alta	(177)	18%	48	25	9	—	22%	42	21	14	—
Ideología:											
Izquierda	(467)	23%	37	23	16	†	14%	33	30	24	*
Centro	(236)	17%	35	28	20	†	9%	26	30	33	†
Derecha	(180)	23%	41	23	13	—	12%	32	33	24	—
Sentimiento nacionalista:											
Más nacionalistas	(255)	24%	40	21	14	†	10%	30	26	33	†
Igual	(606)	20%	37	24	19	*	10%	24	30	35	—
Más españoles	(312)	21%	33	27	19	†	9%	26	30	34	†
Índice de orientación internacional:											
Bajo	(586)	16%	31	28	24	†	4%	18	29	49	†
Medio	(473)	25%	41	20	13	—	14%	30	32	24	—
Alto	(142)	29%	40	22	9	—	23%	42	21	14	†

Las diferencias entre hombres y mujeres son, en este caso, significativas, ya que los hombres pretenden influir sobre los demás y hablan de política con sus amigos en proporción significativamente mayor que las mujeres. Asimismo, son las personas con edades inferiores a los 50 años quienes más interactúan con los demás en cuestiones políticas e intentan modificar las opiniones de los otros. Se observa igualmente una relación positiva entre estos dos indicadores con la posición social y la orientación internacional.

Pero debe resaltarse que apenas se observan diferencias según el autoposicionamiento ideológico del entrevistado o según el grado de nacionalismo-españolismo que se tenga.

IDENTIFICACIÓN CON ESPAÑA

Esta investigación no estaría completa si, junto a las actitudes de los españoles hacia el contexto internacional, no se hubiera estudiado también el grado de identificación con España.

En la investigación de 1991 ya se probaron seis frases encaminadas a medir el grado de identificación de los españoles con España, con el fin de utilizarlas para su comparación con datos procedentes de otros países, en una investigación coordinada por el profesor Ken Bollen. Las seis frases demostraron un alto grado de identificación de los entrevistados con España. Y en 1992 se utilizaron otras seis frases similares. En ambas fechas se pudo observar un alto grado de «españolismo».

CUADRO 7.116.

Grado de identificación de los entrevistados con España y con su Comunidad Autónoma.

	España				Comunidad Autónoma			
	1993	1994	1995	1996	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
0. Nada identificado	1%	1%	1%	1%	1%	1%	2%	1%
1.	1	*	*	*	*	*	*	*
2.	*	1	*	1	*	1	*	1
3.	1	1	1	1	1	1	1	2
4.	1	2	2	1	1	1	2	2
5.	7	7	2	9	7	7	9	7
6.	8	8	8	6	6	8	7	7
7.	10	11	7	12	12	10	10	12
8.	15	16	17	14	16	18	17	14
9.	14	13	13	12	14	12	12	11
10. Totalmente identificado	40	38	41	42	40	59	39	42
NS/NC	2	1	*	1	2	1	1	1
% Opinan	98	99	100	99	98	99	100	99
Valoración media (\bar{x})	8,2	8,1	8,2	8,1	8,3	8,2	8,0	8,1
% Discrepancia	25	27	26	28	25	26	29	27

En esta investigación, como en la de 1993, 1994 y 1995, se ha optado por comparar el grado de identificación de los entrevistados con España y con su Comunidad Autónoma. Pues bien, se observa que el grado de identificación es prácticamente idéntico y alto en ambos casos, ya que, utilizando una escala de 0 a 10 puntos, el promedio resultante es de 8,1 pun-

tos tanto en el caso de España como en el de la Comunidad Autónoma. Aunque las diferencias entre ambos aspectos resultan poco significativas, con respecto a años anteriores hay que señalar un cambio de tendencias en el grado de identificación, de modo que la tradicional mayor identificación con la Comunidad Autónoma se traslada ahora al espacio nacional.

CUADRO 7.117.

(x) Valoración media de la identificación con España y con su Comunidad Autónoma, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	España	Comunidad Autónoma
TOTAL	(1200)	8,1	8,1
Sexo:			
Varones	(578)	8,0	8,1
Mujeres	(622)	8,2	8,2

CUADRO 7.117. (cont.)
(x) Valoración media de la identificación con España y con su Comunidad Autónoma,
por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	España	Comunidad Autónoma
TOTAL	(1200)	8,1	8,1
Edad:			
18 a 29 años	(313)	7,6	7,8
30 a 49 años	(408)	8,0	8,1
50 a 64 años	(259)	8,4	8,3
65 y mas años	(220)	8,6	8,4
Educación:			
Baja	(700)	8,6	8,4
Media	(378)	7,4	7,8
Alta	(120)	7,4	7,5
Hábitat:			
Rural	(293)	8,2	8,3
Urbano	(576)	8,1	8,2
Metropolitano	(331)	8,0	7,9
Posición social:			
Baja	(474)	8,5	8,4
Media	(550)	8,0	8,0
Alta	(177)	7,5	7,8
Ideología:			
Izquierda	(467)	7,9	8,1
Centro	(236)	8,2	8,2
Derecha	(180)	8,4	8,1
Sentimiento nacionalista:			
Más nacionalistas	(255)	6,9	8,6
Igual	(606)	8,6	8,5
Más españoles	(312)	8,4	7,2
Índice de orientación internacional:			
Bajo	(586)	8,5	8,3
Medio	(473)	8,0	8,0
Alto	(142)	7,0	7,8

Las diferencias entre segmentos sociales son también pequeñas. Sólo son algo mayores al considerar el sentimiento nacionalista-españolista de los entrevistados, ya que los más nacionalistas se identifican mucho más con su Comunidad Au-

tónoma (8,6 puntos) que con España (6,9 puntos), mientras que los más españolistas se identifican mucho más con España (8,4 puntos) que con su Comunidad Autónoma (7,2 puntos). Se observa, además, una mayor identificación, tanto con Espa-

ña como con la Comunidad Autónoma, entre los de mayor edad, los de baja posición social y menor nivel educativo. Los entrevistados que se autopoicionan ide-

ológicamente a la derecha se identifican también más con España que con su Comunidad Autónoma.

CUADRO 7.118.
Grado que los entrevistados se sienten orgullosos de ser español y de ser de su Comunidad Autónoma.

	Sentirse español					Pertenece a la Comunidad Autónoma				
	1992	1993	1994	1995	1996	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
0. Nada orgulloso	2%	1%	2%	1%	2%	1%	1%	1%	1%	1%
1.	1	1	*	*	1	*	1	1	1	*
2.	1	1	1	1	1	*	*	1	1	1
3.	1	1	1	2	1	2	1	1	1	1
4.	2	1	2	2	2	2	2	1	2	2
5.	10	8	9	7	8	9	8	7	6	7
6.	7	7	6	6	6	7	5	7	5	6
7.	8	10	10	8	8	10	9	9	9	9
8.	11	11	13	15	12	12	13	14	15	13
9.	10	12	11	12	10	11	13	12	11	11
10. Muy orgulloso	46	46	44	47	48	46	47	44	48	49
NS/NC	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
% Opinan	99	99	99	99	99	99	99	99	99	99
Valoración media (\bar{x})	8,1	8,3	8,1	8,3	8,2	8,2	8,4	8,3	8,4	8,4
% Discrepancia	30	25	29	26	29	26	25	26	26	25

De igual modo, y para completar esta cuestión, ya en las investigaciones de 1992, 1993, 1994 y 1995 se añadió otra pregunta para analizar el orgullo que sienten los entrevistados de ser españoles y de ser de su Comunidad Autónoma, pregunta que ha sido repetida este año. Una

vez más, las dos puntuaciones medias superan los 8 puntos y son muy similares en ambos casos, aunque el grado en que se sienten orgullosos los entrevistados de pertenecer a su Comunidad Autónoma es ligeramente más alto que el de sentirse español.

CUADRO 7.119.
(x) Valoración media del orgullo de sentirse español y de pertenencia a su Comunidad Autónoma, por características socioeconómicas.

ABRIL 1996	Total	Sentirse español	Pertenece a la Comunidad Autónoma
TOTAL	(1200)	8,2	8,4
Sexo:			
Varones	(578)	8,0	8,3
Mujeres	(622)	8,4	8,5
Edad:			
18 a 29 años	(313)	7,7	8,1
30 a 49 años	(408)	8,0	8,4
50 a 64 años	(259)	8,6	8,6
65 y mas años	(220)	8,9	8,9
Educación:			
Baja	(700)	8,8	8,8
Media	(378)	7,5	8,0
Alta	(120)	7,3	7,5
Hábitat:			
Rural	(293)	8,3	8,7
Urbano	(576)	8,2	8,4
Metropolitano	(331)	8,2	8,3
Posición social:			
Baja	(474)	8,7	8,8
Media	(550)	8,0	8,2
Alta	(177)	7,5	8,0
Ideología:			
Izquierda	(467)	8,0	8,4
Centro	(236)	8,3	8,4
Derecha	(180)	8,5	8,4
Sentimiento nacionalista:			
Más nacionalistas	(255)	7,0	8,6
Igual	(606)	8,7	8,7
Más españoles	(312)	8,5	7,9
Índice de orientación internacional:			
Bajo	(586)	8,7	8,7
Medio	(473)	8,0	8,3
Alto	(142)	7,0	8,0

Podemos observar además que, aunque el grado de orgullo (medido por la escala de 0 a 10 puntos) es similar respecto

a sentirse español o de ser de la Comunidad Autónoma, es algo mayor o igual en este último caso. Tan sólo quienes son de

derechas o se sienten más españoles, dicen estar más orgullosos de ser españoles que de su Comunidad Autónoma. Así pues, aunque este año se observa una ligera diferencia entre la identificación y el orgullo de pertenecer a cada uno de los dos ámbitos, dichas diferencias apenas son significativas y no reflejan en el conjunto de la población española el conflicto que en la mayoría de las ocasiones sobrestiman algunos medios de comunicación y algunas manifestaciones minoritarias.

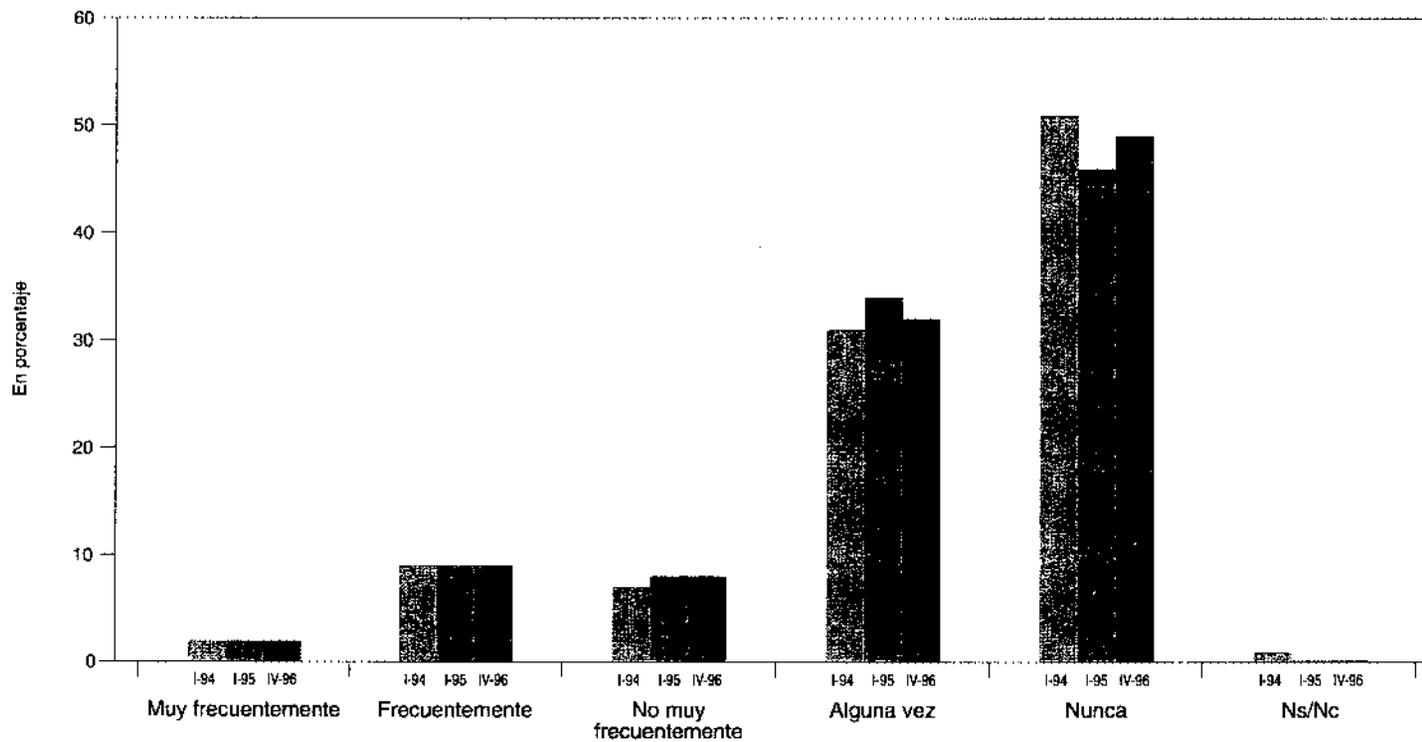
En definitiva, esta investigación ha permitido un año más comprobar el interés de los españoles por la esfera internacional, si bien dicho interés es algo menor respecto a las investigaciones realizadas a lo largo de los últimos seis años. El estado de opinión hacia todo lo relacionado con la Unión Europea es, en general, favorable, aunque no sólo no está exento de ciertas matizaciones y controversia, sino que en 1996 se observa un mayor recelo respecto a las condiciones de integración de España y, sobre todo en el terreno de lo subjetivo, hacia el sentimiento de pertenencia a la UE. Puede hablarse, en consecuencia, de una mayor cautela de los españoles a la hora de evaluar la pertenencia a la UE en todos los ámbitos, aunque también de una mayor claridad de ideas y mayor conciencia crítica, en el sentido de calibrar más objetivamente (y positivamente) las consecuencias de dicha pertenencia. No obstante, la importancia de esta valoración algo más positiva de los elementos objetivos en la construcción de una identidad europea no se co-

rrespondería en la misma medida con los aspectos subjetivos, de identificación y sentimiento de pertenencia a esta unidad supranacional. Esto dificulta hablar todavía de una identidad proeuropea en el conjunto de la población, aunque esta identidad pueda estar consolidándose en determinados segmentos sociales.

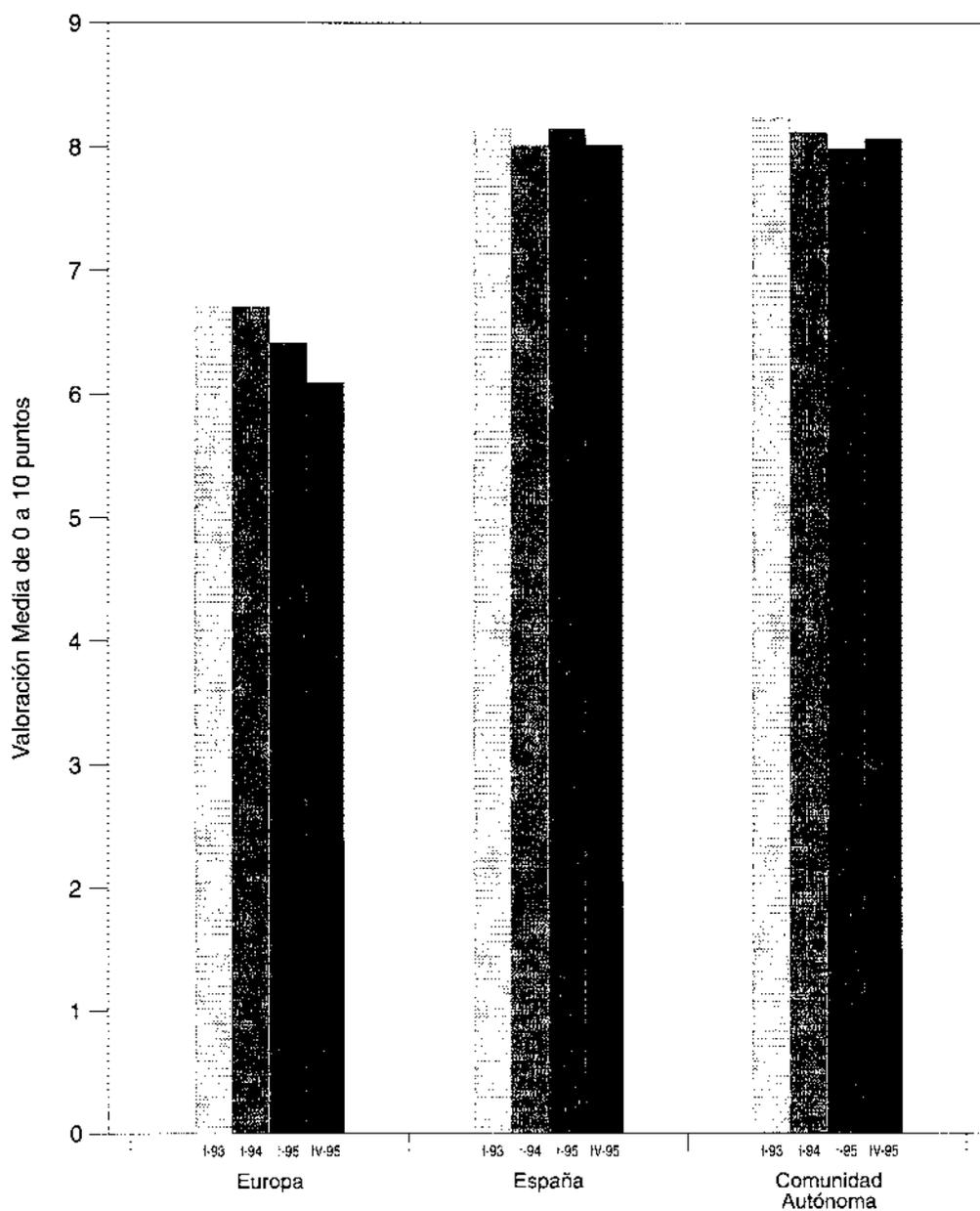
Si bien los indicadores relativos a Iberoamérica reflejan también ese mayor recelo respecto a lo extranacional, tanto la evaluación de las relaciones como la vinculación afectiva de España con la comunidad iberoamericana es muy similar este año por comparación con la Unión Europea.

Como ya se ha comentado a lo largo de este informe, esta inversión de tendencias con respecto a los resultados de anteriores investigaciones puede interpretarse como un cierto optimismo ante el esfuerzo de adaptación que supone para la sociedad española la definitiva integración política y económica en la Unión Europea cuando todavía persisten los efectos de la última crisis. Pero también como cierto estancamiento de Iberoamérica como referente afectivo cuando se plantea la identificación con una unidad supranacional. Cabe preguntarse, no obstante, si el mayor recelo hacia las cuestiones internacionales, y en particular hacia Iberoamérica, no procede únicamente del endurecimiento de la realidad sino también del mayor pesimismo respecto a la situación social y política en España, extensible a otras esferas, así como una mayor introspección en los asuntos más estrictamente internos por encima de los más externos.

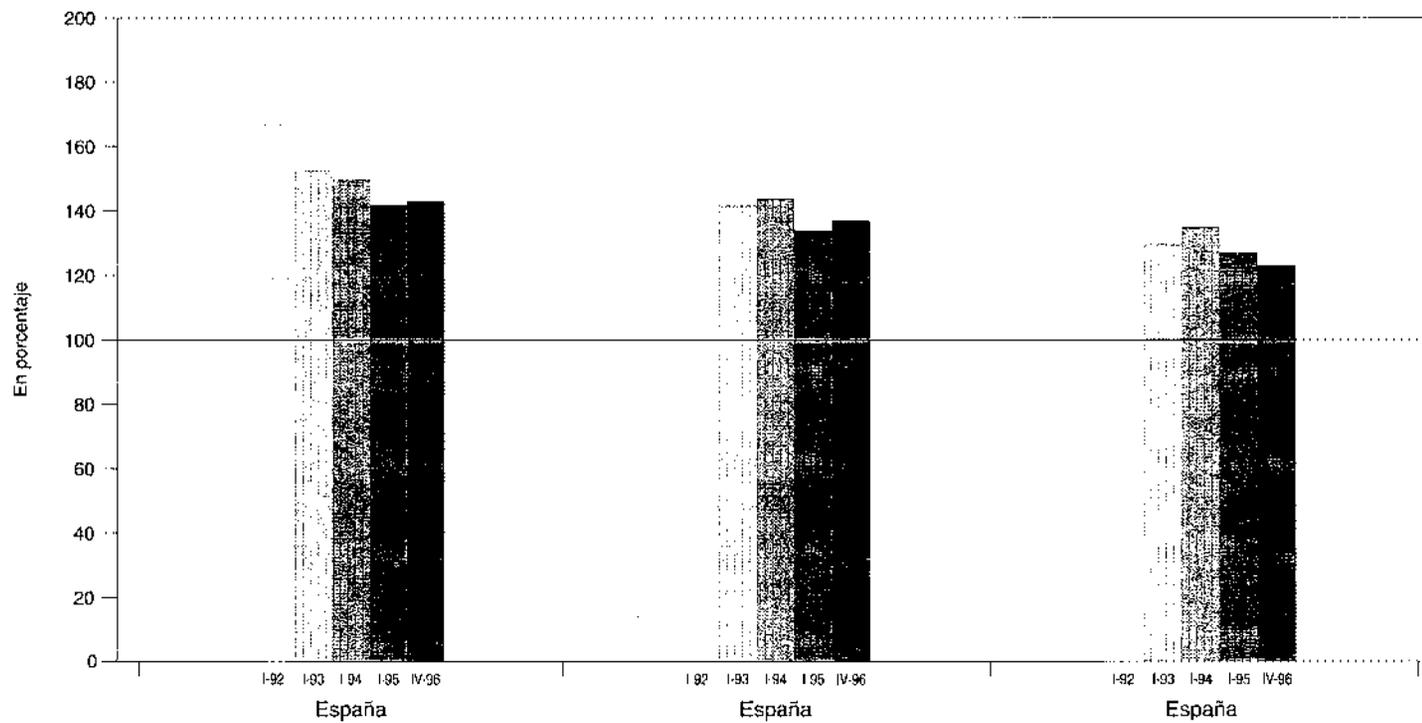
FRECUENCIA CON QUE VIAJAN AL EXTRANJERO LOS ESPAÑOLES



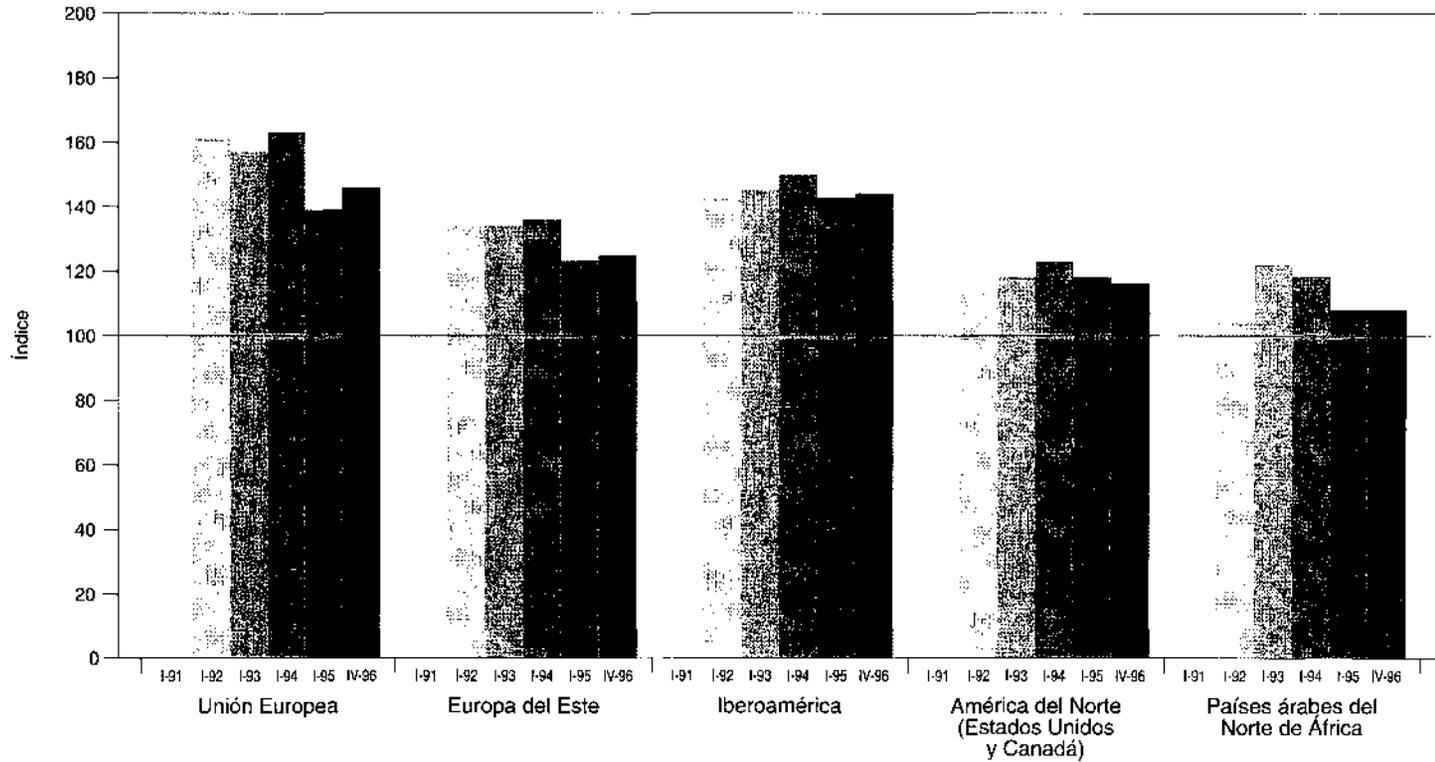
VALORACIÓN MEDIA DEL GRADO DE IDENTIFICACIÓN DE LOS ENTREVISTADOS CON EUROPA, ESPAÑA Y SU COMUNIDAD AUTÓNOMA

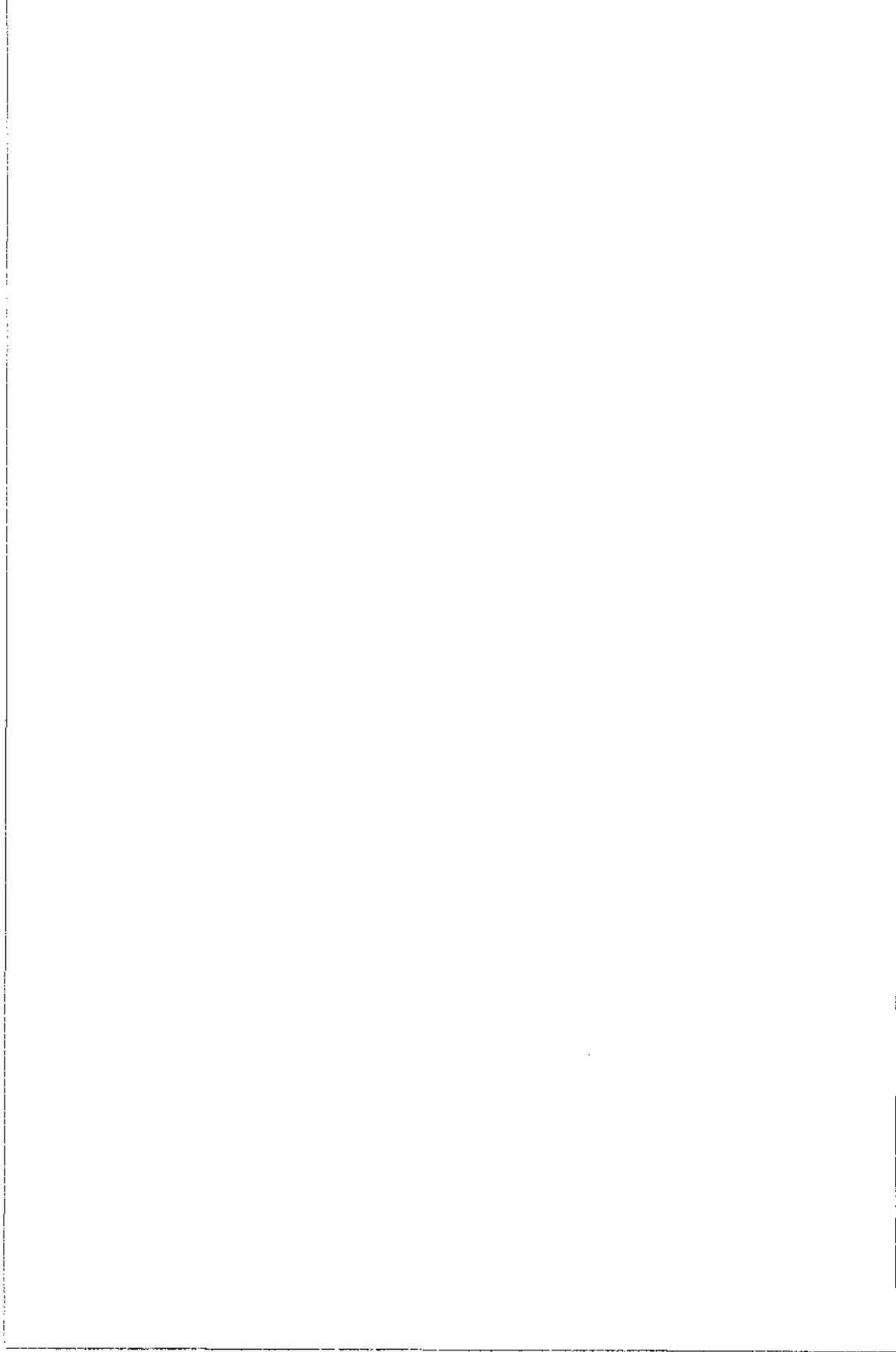


ÍNDICE DEL EFECTO DE LA PERTENENCIA A LA UNIÓN EUROPEA PARA:



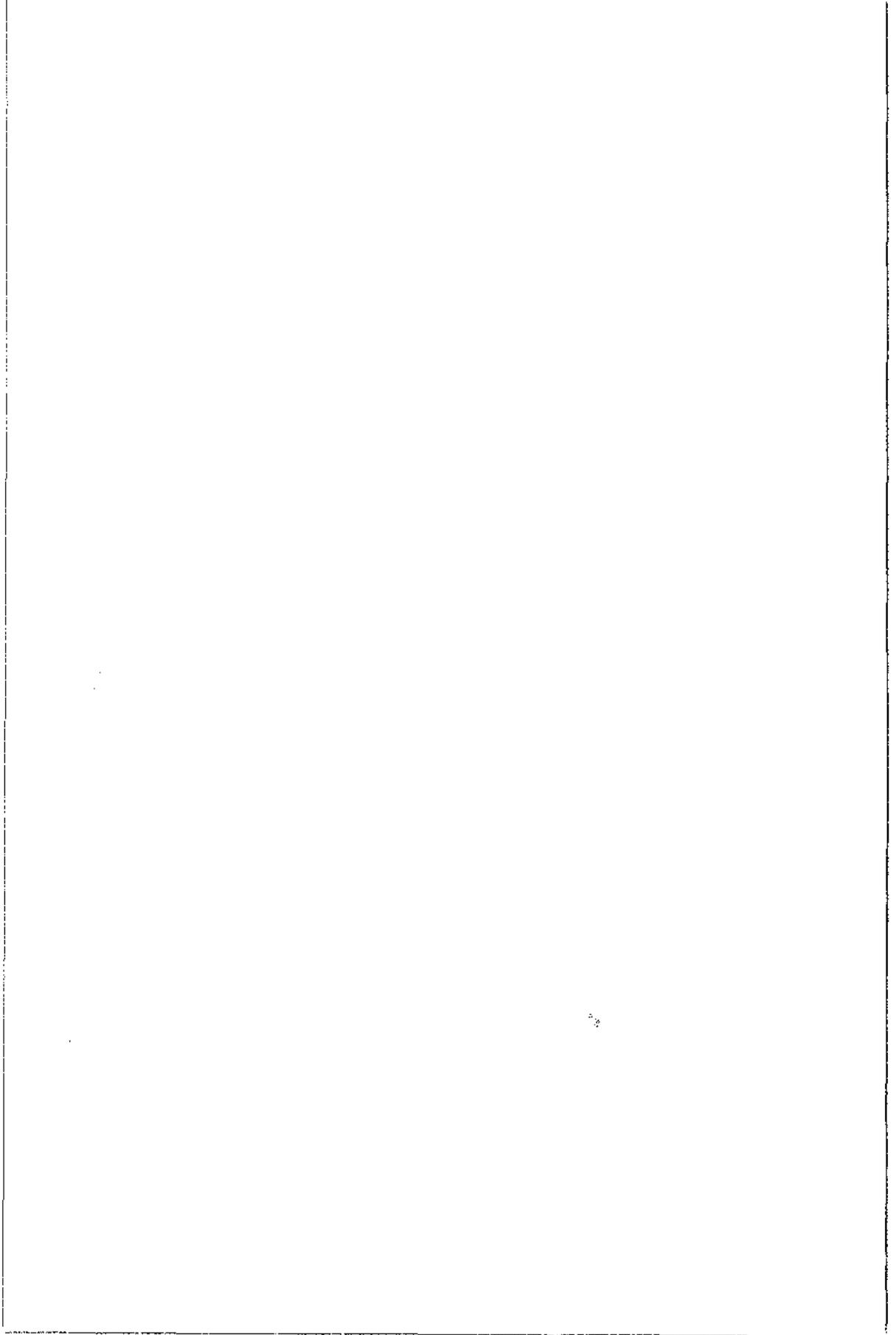
ÍNDICE DE SENTIMIENTOS HACIA BLOQUES DE PAÍSES





Capítulo 8

Cultura política y económica



Las cuestiones económicas y políticas están cada vez más interrelacionadas en todas las sociedades y son en la actualidad dos dimensiones complementarias y a veces imposibles de diferenciar. Las campañas electorales, los grandes temas de debate entre candidatos de diferentes partidos o ideologías suelen basarse en cuestiones económicas que condicionan las decisiones y los programas políticos, y la evaluación de la situación económica condiciona normalmente la valoración de la labor política.

Tal y como han puesto de manifiesto numerosos investigadores las cuestiones políticas que más interesan a los ciudadanos son, en primer lugar, la garantía de los derechos civiles, y en segundo lugar la política económica nacional, ya que ésta repercute de forma directa en la situación económica individual y familiar.

La inmensa mayoría de las investigaciones sociológicas, sean cuales sean sus objetivos, tienen en cuenta las actitudes y los comportamientos económicos y políticos como variables explicativas, por lo que resulta imprescindible para el avance de la investigación social el estudio profundo de estas cuestiones. Las relaciones a corto y largo plazo entre política y economía son muy complejas, pues tienen un importante componente cultural, pero son cruciales para comprender el desarrollo de las sociedades y el cambio de las actitudes y de los comportamientos de los ciudadanos.

Esta investigación repite en gran medida las realizadas por CIRES en junio de 1992, 1993, 1994 y 1995 y con el mismo título, aunque se han modificado algunas

preguntas adaptándolas al contexto económico y político del momento (integración en Europa, elecciones europeas recientes...), y se han eliminado otras cuyo interés era básicamente coyuntural. Además, la mayoría de los datos son comparables con los registrados en los cuatro años anteriores y con los obtenidos en las investigaciones realizadas en Junio (Cultura Política) y en Julio (Actitudes y Comportamientos Económicos) de 1991. Asimismo, se han utilizado algunas de las preguntas elaboradas en noviembre de 1994 (La Crisis Económica), ya introducidas en el estudio del año pasado con el objetivo de tener una visión más completa y actualizada respecto al tema que nos ocupa. Esto permite comparar en el tiempo la mayoría de los datos, lo que puede ser útil para detectar posibles cambios de actitudes y comportamientos que pueden ser significativos e importantes desde diversos puntos de vista. Por otra parte, al disponer de una serie de datos durante ya seis años respecto a muchas variables, se podrán realizar análisis longitudinales de gran valor explicativo.

Así, en la primera parte del cuestionario se ha estudiado un conjunto de actitudes básicas hacia la sociedad, como las actitudes respecto a las desigualdades sociales, o las libertades y las recompensas en el trabajo y en los estudios. Se ha profundizado en cuestiones de política económica y laboral, como la participación de los trabajadores en las empresas, el derecho de huelga, los servicios públicos, el mercado de trabajo y el desempleo, la política fiscal, la política salarial, la inflación... y se ha evaluado la situación eco-

nómica personal y del país en el presente, respecto al pasado y de cara al futuro.

También se han incluido varias cuestiones que permiten hacer una aproximación al medio familiar y social de los entrevistados, desde un punto de vista político, lo que sin duda enriquecerá la interpretación de los datos.

Finalmente, se estudian las actitudes y los comportamientos políticos de los entrevistados medidos a través de varios indicadores, así como la imagen de distintas instituciones y personajes políticos relevantes de nuestra sociedad.

ACTITUDES SOCIOECONÓMICAS BÁSICAS

La cultura política, es decir, el conjunto de actitudes y comportamientos específicamente políticos, presuponen unas orientaciones básicas sobre cómo es y cómo debería ser la sociedad.

CUADRO 8.1.

Ideas que definen mejor una sociedad justa.

	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
Desigualdades basadas en méritos y capacidad	21%	21%	15%	18%	15%	15%
Desigualdades basadas en esfuerzo	45	33	38	40	42	43
Pocas desigualdades	28	40	43	38	39	39
NS/NC	6	5	3	3	3	4

En este sentido, una cuestión importante es la que se refiere a la explicación y/o justificación de las desigualdades sociales. Concretamente, se pidió a los en-

trevistados que definiesen lo que para ellos es una sociedad justa, eligiendo una de las tres opciones que se les presentaba. Pues bien, un 43% de los entrevistados afirman que una sociedad justa es aquella en que las desigualdades se basan en el esfuerzo, pero una proporción similar dice que una sociedad justa es aquella en que hay pocas desigualdades. Y sólo un 15% cree que es aquella en que las desigualdades se basan en los méritos y en la capacidad.

Debe resaltarse aquí el enorme contraste entre las respuestas obtenidas en las tres últimas investigaciones de junio del '94, '95 y de este año mismo, cuando la sociedad española lleva más de tres años y medio siendo consciente de graves problemas en la economía, y los resultados obtenidos en años precedentes. En 1991, casi la mitad de los entrevistados consideraba que una sociedad era justa cuando las desigualdades se basaban en el esfuerzo, pero en 1992 y 1993, la opinión predominante fue la de que una sociedad es justa cuando hay pocas desigualdades. Este año, por el contrario, y al igual que en las dos últimas investigaciones las dos opiniones parecen tener un respaldo prácticamente igual, aunque sigue prevaleciendo el argumento de la desigualdad basada en factores individuales sobre la improbable eliminación de cualquier tipo de desigualdad.

En efecto, examinando los datos de seis años, parece evidente el temor de la población al crecimiento de las desigualdades, pero si éstas han de existir, se aceptan más las basadas en el esfuerzo que las basadas en los méritos y en la ca-

pacidad de los individuos. Los españoles, por tanto, reaccionan ante la crisis económica con un rechazo a la «meritocracia» y una creciente aceptación del iguali-

tarismo socioeconómico o de la desigualdad social basada en el esfuerzo (más difícil de medir objetivamente que los méritos y capacidades).

CUADRO 8.2.
Ideas que mejor definen una sociedad justa, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Méritos y capacidad	Esfuerzo	Pocas desigualdades	NS/NC
TOTAL	(1200)	15%	43	39	4
Edad:					
18 a 29 años	(313)	15%	42	42	2
30 a 49 años	(408)	15%	43	40	2
50 a 64 años	(259)	16%	42	37	5
65 y más años	(220)	12%	43	37	7
Posición social:					
Baja	(480)	11%	46	39	5
Media	(559)	17%	41	39	3
Alta	(160)	14%	40	44	3
Ideología:					
Izquierda	(488)	14%	38	45	3
Centro	(264)	15%	50	33	2
Derecha	(203)	17%	43	37	2
Práctica religiosa:					
Alta	(251)	11%	44	40	5
Media	(277)	16%	47	33	4
Baja	(574)	15%	43	40	2
Postmaterialismo España:					
Postmaterialismo	(191)	16%	43	39	2
Materialistas	(1009)	14%	42	39	4

Casi todos los segmentos de la población mencionan en proporción similar y mayor la existencia de pocas desigualdades o de desigualdades basadas en el esfuerzo como rasgos para definir a una sociedad como justa, pero la idea de que debe haber pocas desigualdades es mayoritaria entre los de posición social alta y los de izquierda.

En segundo lugar, todos los segmentos de la población basan la justicia de una sociedad minoritariamente en los méritos y capacidades de cada individuo, como ya se observó también en los cinco años precedentes, si bien los entrevistados posicionados ideológicamente en el centro se decantan por este criterio en una proporción relativamente mayor que el resto.

En cualquier caso, sin embargo, y como en años anteriores, puede también afirmarse que existe un consenso mayoritario en aceptar las desigualdades dentro de una sociedad justa (58%), aunque unos creen que esas desigualdades deben basarse en los resultados (méritos y capacidades) y otros en las intenciones (esfuerzo). Pero el hecho evidente es que, actualmente, prácticamente cuatro de cada diez entrevistados consideran que una sociedad es justa sólo si existen pocas desigualdades. Esta opinión parece sin embargo estar directamente relacionada con la posición social e inversamente con la edad.

CUADRO 8.3.

Forma más correcta de evaluar a los estudiantes.

	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
Calidad de trabajo	21%	23%	19%	23%	22%	23%
Esfuerzo	64	62	68	66	68	67
Suprimir notas	9	10	10	8	8	7
NS/NC	6	5	3	2	2	3

Para contrastar estos datos se formuló una pregunta semejante pero relativa a otro contexto más específico, el de la educación. Los resultados confirman plenamente los que se acaban de comentar, en el sentido de que como en los cinco años anteriores, más del 80% de los entrevistados aceptan la idea de que los estudiantes deben ser evaluados diferencialmente, y sólo un 7% sería partidario de suprimir las notas. Pero la mayoría de los entrevistados (67%) cree que los estudiantes deben ser evaluados por su intención, es decir, según el esfuerzo invertido, y sólo una minoría (23%) opina que deben ser evaluados por sus resultados, es decir, por la calidad de su trabajo.

CUADRO 8.4.

Forma más correcta de evaluar a los estudiantes, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Calidad trabajo	Esfuerzo	Suprimir notas	NS/NC
TOTAL	(1200)	23%	67	7	3
Edad:					
18 a 29 años	(313)	22%	64	13	2
30 a 49 años	(408)	26%	66	7	1
50 a 64 años	(259)	24%	68	4	5
65 y más años	(220)	17%	72	4	7
Posición social:					
Baja	(480)	17%	74	5	4
Media	(559)	25%	64	8	3
Alta	(160)	30%	56	10	3

CUADRO 8.4. (cont.)

Forma más correcta de evaluar a los estudiantes, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Calidad trabajo	Esfuerzo	Suprimir notas	NS/NC
TOTAL	(1200)	23%	67	7	3
Ideología:					
Izquierda	(488)	25%	63	9	3
Centro	(264)	23%	71	5	2
Derecha	(203)	26%	68	6	*
Práctica religiosa:					
Alta	(251)	21%	70	6	4
Media	(277)	19%	72	5	4
Baja	(574)	24%	66	7	2
Postmaterialismo España:					
Postmaterialismo	(191)	30%	57	12	1
Materialistas	(1009)	21%	69	6	4

En mayor o menor medida esta pauta caracteriza a todos los segmentos sociales. No obstante, se observan algunas diferencias de énfasis que deben resaltarse. Así, por ejemplo, la alternativa de suprimir las notas es (lógicamente) más alta entre los jóvenes (13%), y parece estar ligeramente relacionada, de forma inversa, con la edad, y de forma directa, con la posición social. En general, por otra parte, predomina muy claramente el «esfuerzo» sobre la «calidad del trabajo» en todos los segmentos de la población como base para evaluar a los estudiantes, al igual que en años anteriores.

CUADRO 8.5.

Criterio que más influiría en el entrevistado para adjudicar una plaza de trabajo vacante.

	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
Al mejor preparado	34%	51%	49%	49%	46%	44%
Al más trabajador	49	35	39	39	41	45
Al más veterano	6	5	4	4	4	5
Por sorteo	7	6	5	5	4	3
A una personalidad	-	-	1	1	1	1
NS/NC	4	3	3	2	3	2

Con el fin de contrastar aún más los datos anteriores, se pidió a los entrevistados que señalasen el criterio en el que se basarían para adjudicar una plaza vacante en un lugar de trabajo. Las opciones planteadas son en gran medida comparables a las anteriores, ya que dos de ellas, la «veteranía» y el «sorteo», implican un cierto rechazo a las desigualdades, al basarse simplemente en criterios que el individuo

no puede modificar con su actuación, y los otros corresponden a los méritos («el mejor»), al esfuerzo («el más trabajador»), o al prestigio (una «personalidad»), criterio este último que fue añadido en 1993. En este estudio, la proporción de entrevistados que contestan que le darían el puesto de trabajo al más trabajador, es casi idéntica a la proporción de quienes se lo darían al más preparado. La tendencia que reflejaba un criterio más meritório, que se veía entre 1992 y 1995 se rompe a favor de la capacidad de trabajo, como en 1991. Como hipótesis cabría suponer

que la crítica situación económica por la que ha pasado España durante algo más de los tres últimos años, y especialmente el aumento del paro, han revalorizado la importancia del «esfuerzo» sobre los «méritos», tanto en el ámbito laboral como en el escolar. Una vez más, sólo una minoría acepta los criterios más «igualitarios», en virtud de su aleatoriedad, ejemplificados aquí por la veteranía y el sorteo (5% y 3%, respectivamente), mientras que casi el 90% aceptan la desigualdad, basada casi igual en el esfuerzo (45%) o en los méritos (44%).

CUADRO 8.6.
Criterio que más influiría en el entrevistado para adjudicar una plaza vacante,
por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Al mejor	Al más trabajador	Al más veterano	Por sorteo	A una personal.	NS/NC
TOTAL	(1200)	44%	45	5	3	1	2
Edad:							
18 a 29 años	(313)	45%	47	2	4	1	1
30 a 49 años	(408)	46%	43	4	3	1	3
50 a 64 años	(259)	46%	42	7	3	*	3
65 y más años	(220)	35%	50	7	3	1	4
Posición social:							
Baja	(480)	38%	51	5	3	1	3
Media	(559)	45%	43	5	4	1	1
Alta	(160)	55%	33	4	1	2	4
Ideología:							
Izquierda	(488)	44%	45	5	4	1	2
Centro	(264)	45%	46	4	2	2	1
Derecha	(203)	42%	47	3	4	2	3
Práctica religiosa:							
Alta	(251)	43%	44	5	3	1	4
Media	(277)	46%	48	2	3	1	1
Baja	(574)	42%	45	6	3	1	2
Postmaterialismo España:							
Postmaterialismo	(191)	44%	44	6	2	1	4
Materialistas	(1009)	44%	45	5	3	1	2

Y sólo los que tienen entre 30 y 64 años y los de media y alta posición social, adjudicarían la plaza vacante en cierta mayor proporción al mejor preparado más que al más trabajador, o lo que es igual, valoran algo más los méritos que el esfuerzo. La preferencia por los méritos parece estar relacionada directamente con la posición social.

En resumen, por tanto, se pueden derivar dos hipótesis de los resultados de estas tres preguntas a lo largo de seis años:

- En primer lugar, parece existir un gran consenso social en aceptar las desigualdades sociales, y en que la existencia de éstas es compatible con la justicia social.
- En segundo lugar, y este hallazgo tiene gran importancia, los españoles parecían dar más importancia al esfuerzo que a los méritos, o dicho de otro modo, a la dimensión subjetiva más que a la objetiva en las diferencias individuales, excepto en el ámbito laboral, a causa probablemente de la crisis económica por la que ha estado atravesando España; en el presente estudio se da igual importancia a los méritos que al esfuerzo.

CUADRO 8.7.

Situación que es más importante en una sociedad.

	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
Igualdad de						
oportunidades	64%	61%	64%	69%	67%	64%
Bienestar económico						
similar	32	37	33	30	30	34
NS/NC	3	2	2	2	3	2

La aceptación de la desigualdad social, en el sentido de recompensas sociales diferentes, se pone de manifiesto una vez más cuando se plantea a los entrevistados que señalen qué es más importante en una sociedad, que todos los individuos tengan las mismas oportunidades para vivir bien o que todos gocen de un bienestar económico similar. Alrededor de dos tercios de los entrevistados, como en los cinco años precedentes, se pronuncian por la igualdad de oportunidades, (que implica la aceptación de resultados diferentes, es decir, de diferentes niveles de bienestar social), y sólo un tercio de los entrevistados considera más importante que todos los individuos tengan un bienestar económico similar. Hay que señalar la gran estabilidad actitudinal y de opinión de la sociedad española respecto a estos temas año tras año, como se puede comprobar a la vista de la similitud de los datos obtenidos desde 1991.

CUADRO 8.8.

Opinión respecto a lo que debe garantizar la sociedad, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Igualdad de oportunidades	Bienestar económico	NS/NC
TOTAL	(1200)	64%	34	2
Edad:				
18 a 29 años	(313)	72%	26	2
30 a 49 años	(408)	66%	33	1
50 a 64 años	(259)	62%	36	2
65 y más años	(220)	54%	43	3
Posición social:				
Baja	(480)	60%	37	2
Media	(559)	66%	33	1
Alta	(160)	73%	25	2
Ideología:				
Izquierda	(488)	64%	35	2
Centro	(264)	66%	33	2
Derecha	(203)	70%	29	*
Práctica religiosa:				
Alta	(251)	62%	36	2
Media	(277)	67%	32	1
Baja	(574)	64%	34	2
Postmaterialismo España:				
Postmaterialismo	(191)	69%	31	1
Materialistas	(1009)	64%	34	2

Esta pauta es muy semejante en todos los segmentos sociales, aunque se observa cierta mayor aceptación relativa de la igualdad económica entre los mayores de 65 años y los de más baja condición socioeconómica.

CUADRO 8.9.

Opiniones del entrevistado respecto a qué aspecto es más importante que garantice la sociedad.

	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
Libertad de los individuos	53%	56%	60%	58%	56%	54%

CUADRO 8.9. (cont.)

Opiniones del entrevistado respecto a qué aspecto es más importante que garantice la sociedad.

	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
Igualdad económica entre los individuos	40	39	35	39	41	41
NS/NC	7	5	5	3	3	5

Por ello, al preguntar a los entrevistados qué consideran más importante garantizar, si la libertad de los individuos o su igualdad económica, un 54% se pronuncia por la libertad, y un 41% por la igualdad, en proporción muy similar a la de años anteriores.

CUADRO 8.10.
Opinión respecto a qué aspecto es más importante para la sociedad,
por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Libertad individuos	Igualdad económica	NS/NC
TOTAL	(1200)	54%	41	5
Edad:				
18 a 29 años	(313)	65%	32	3
30 a 49 años	(408)	58%	38	5
50 a 64 años	(259)	50%	44	6
65 y más años	(220)	40%	54	6
Posición social:				
Baja	(480)	45%	49	6
Media	(559)	59%	37	4
Alta	(160)	69%	28	3
Ideología:				
Izquierda	(488)	55%	42	3
Centro	(264)	55%	42	3
Derecha	(203)	56%	39	4
Práctica religiosa:				
Alta	(251)	48%	45	7
Media	(277)	52%	42	6
Baja	(574)	57%	39	4
Postmaterialismo España:				
Postmaterialismo	(191)	63%	34	3
Materialistas	(1009)	53%	42	5

Todos los segmentos sociales, excepto los mayores de 65 años y los de baja posición social prefieren la libertad a la igualdad. Pero, además, la opción por la libertad está directamente relacionada con la posición social y con el postmaterialismo, e inversamente relacionada con la edad y con la práctica religiosa.

Decir que los españoles son más partidarios de la libertad que de la igualdad no significa, sin embargo, que no se valore la igualdad. Como se ha dicho, un 41% de los españoles son más partidarios de la igualdad que de la libertad. Y, por otra parte,

los datos anteriores sugieren que los españoles aceptan las desigualdades de resultados pero con igualdad de oportunidades.

CUADRO 8.11.
Percepción de cómo son las desigualdades
sociales que hay en España.

	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
TOTAL						
Muy grandes	28%	29%	24%	30%	27%	20%
Grandes	49	50	52	51	50	55
No muy grandes	16	17	19	13	17	17
Pequeñas	4	3	4	4	4	5
Muy pequeñas	*	*	1	1	2	1
NS/NC	3	2	1	1	1	2
ÍNDICE	171	175	172	176	171	169

Pues bien, cuando se pregunta por la opinión sobre las desigualdades sociales existentes en España, alrededor de tres cuartas partes contestan que son grandes o muy grandes, como ya se observó en los cinco años anteriores.

CUADRO 8.12.
Percepción de cómo son las desigualdades sociales que hay en España,
por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Muy grandes	Grandes	No muy grandes	Pequeñas	Muy pequeñas	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	20%	55	17	5	1	2	169
Edad:								
18 a 29 años	(313)	24%	54	15	5	1	2	172
30 a 49 años	(408)	21%	52	19	6	1	1	165
50 a 64 años	(259)	17%	57	17	6	*	2	168
65 y más años	(220)	18%	59	16	4	1	2	172
Posición social:								
Baja	(480)	19%	60	15	3	1	2	174
Media	(559)	22%	53	17	6	1	1	167
Alta	(160)	20%	49	21	9	1	-	160
Ideología:								
Izquierda	(488)	24%	55	14	6	1	1	171
Centro	(264)	16%	57	20	5	1	-	167
Derecha	(203)	17%	56	20	4	*	1	169
Práctica religiosa:								
Alta	(251)	21%	56	17	5	*	2	172
Media	(277)	22%	52	18	5	*	1	169
Baja	(574)	18%	57	17	5	2	2	168
Postmaterialismo España:								
Postmaterialismo	(191)	27%	56	13	4	1	1	178
Materialistas	(1009)	19%	55	18	5	1	2	167

No se perciben diferencias de opinión importantes entre los distintos segmentos de la población, siendo los resultados casi idénticos a los de otros años.

CUADRO 8.13.
Justificación de las desigualdades sociales que existen en España.

	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
Muy justas	2%	2%	2%	3%	1%	2%
Justas	7	3	5	4	4	6
Algo injustas	22	19	18	12	13	17
Injustas	44	50	52	54	52	51
Muy injustas	20	24	22	26	28	22
NS/NC	5	2	1	2	2	2
ÍNDICE	45	31	33	27	24	35

En cuanto a la justificación de las desigualdades, los datos demuestran que los españoles consideran muy mayoritariamente, como en años precedentes, que

las desigualdades sociales son injustas, aunque en el presente estudio se aprecia cierto menor grado de injusticia que en 1994 y 1995.

CUADRO 8.14.
Justificación de las desigualdades sociales que existen en España,
por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Muy justas	Justas	Algo injustas	Injustas	Muy injustas	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	2%	6	17	51	22	2	35
Edad:								
18 a 29 años	(313)	2%	6	15	52	24	1	32
30 a 49 años	(408)	2%	5	18	50	22	2	36
50 a 64 años	(259)	1%	6	16	55	19	3	33
65 y más años	(220)	1%	8	17	46	23	4	40
Posición social:								
Baja	(480)	2%	6	17	47	24	3	37
Media	(559)	1%	5	16	53	21	2	32
Alta	(160)	1%	8	18	54	18	1	38
Ideología:								
Izquierda	(488)	2%	4	14	52	26	2	29
Centro	(264)	2%	11	20	50	17	1	45
Derecha	(203)	1%	6	26	47	19	1	41
Práctica religiosa:								
Alta	(251)	1%	7	20	46	24	2	38
Media	(277)	3%	9	18	46	22	3	44
Baja	(574)	1%	5	15	56	20	3	30
Postmaterialismo España:								
Postmaterialismo	(191)	5%	11	12	45	26	2	44
Materialistas	(1009)	1%	5	18	52	21	3	33

Y algo más de dos tercios de los entrevistados en todos los segmentos consideran que esas desigualdades son injustas o

muy injustas, sin que puedan realmente señalarse diferencias significativas, como también se observó en años anteriores.

CUADRO 8.15.

Facilidad con que una persona puede enfrentarse legalmente contra abusos económicos, físicos o de trato cometidos por...

	Vendedores						Funcionarios					
	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
Con mucha facilidad	9%	9%	7%	6%	6%	8%	8%	6%	5%	3%	4%	5%
Con bastante facilidad	22	21	21	21	20	21	16	16	16	14	14	17
Con poca facilidad	38	46	46	46	43	41	36	46	44	46	41	36
Con muy poca facilidad	17	17	18	21	24	23	24	24	27	31	34	33
NS/NC	15	7	8	5	7	7	15	8	8	6	7	8
ÍNDICE	76	68	64	59	59	66	63	52	50	39	44	52

	Profesionales						Empresas					
	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
Con mucha facilidad	6%	5%	5%	4%	4%	6%	7%	6%	5%	4%	4%	8%
Con bastante facilidad	19	19	18	17	17	19	15	16	16	14	15	15
Con poca facilidad	36	46	44	44	41	38	31	41	38	41	37	33
Con muy poca facilidad	22	22	24	28	31	28	30	28	30	34	35	35
NS/NC	17	9	10	7	8	9	17	9	10	7	9	9
ÍNDICE	67	56	54	49	49	58	61	52	52	44	48	54

Otra cuestión importante, que tiene que ver con la percepción que el español tiene del orden social en que vive, y del grado en que percibe al sistema como uno de derecho, es su opinión respecto a sus posibilidades de enfrentarse legalmente contra los abusos que se cometan contra él. Así, se observa que los españoles no ven fácil enfrentarse legalmente a los abusos económicos, físicos o de trato cometidos (en perjuicio suyo) por los vendedores, funcionarios, profesionales y empresas, sin que parezca haber

grandes diferencias en el juicio que merecen cada uno de estos cuatro grupos sociales, salvo en lo que se refiere a los funcionarios, de quienes los entrevistados ven realmente difícil «defenderse». Debe señalarse, sin embargo, que este año parece verse algo menos difícil la posibilidad de enfrentarse legalmente a esos abusos, a diferencia de hace uno o dos años cuando las perspectivas eran bastante pesimistas. Este hecho puede estar influido por el optimismo provocado por el cambio de Gobierno.

CUADRO 8.16.

Índice de facilidad con que una persona puede enfrentarse legalmente contra los abusos cometidos por diversos grupos e instituciones, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Vendedores	Funcionarios	Profesionales	Empresas
TOTAL	(1200)	66	52	58	54
Edad:					
18 a 29 años	(313)	67	49	59	51
30 a 49 años	(408)	71	52	59	53
50 a 64 años	(259)	66	60	59	56
65 y más años	(220)	53	49	54	55
Posición social:					
Baja	(480)	56	46	53	50
Media	(559)	68	54	59	55
Alta	(160)	84	64	72	61
Ideología:					
Izquierda	(488)	60	47	50	49
Centro	(264)	74	58	64	53
Derecha	(203)	70	63	72	67
Postmaterialismo España:					
Postmaterialismo	(191)	77	69	74	69
Materialistas	(1009)	63	49	55	51

Concretamente, alrededor de dos tercios de los entrevistados consideran poco o muy poco fácil enfrentarse a cualquiera de ellos. Y no se observan diferencias significativas entre los diferentes segmentos de la población; en todos ellos predomina la opinión de que no es fácil enfrentarse a sus abusos. En todo caso, los de alta posición social, los postmaterialistas y los que tienen una ideología de derecha son quienes consideran algo menos difícil que el resto de los segmentos el enfrentamiento legal con cualquiera de estos colectivos.

CUADRO 8.17.

Opinión sobre el grado de intervencionismo estatal necesario.

	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
Mucho más	9%	6%	8%	7%	7%	5%
Bastante más	23	19	22	17	20	20
Algo más	26	28	29	26	24	32
Algo menos	17	22	20	23	21	21
Bastante menos	6	9	8	10	11	6
Mucho menos	4	4	3	4	5	3
NS/NC	15	11	10	12	13	13
ÍNDICE	131	118	128	113	114	127

En cuanto al orden económico vigente en la sociedad, los españoles parecen proclives a cierto mayor grado de intervencionismo estatal en diversos aspectos de

nuestra vida, como en años anteriores, aunque este año, se vuelve al nivel de intervencionismo deseado en 1993, tras dos años en que predominó una actitud algo menos intervencionista.

CUADRO 8.18.
Opinión sobre el grado de intervención estatal necesario con respecto al actual, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Mucho más	Bastante más	Algo más	Algo menos	Bastante menos	Mucho menos	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	5%	20	32	21	6	3	13	127
Edad:									
18 a 29 años	(313)	5%	20	31	24	7	4	11	122
30 a 49 años	(408)	6%	20	29	24	8	4	9	119
50 a 64 años	(259)	5%	20	34	20	5	2	13	132
65 y más años	(220)	4%	18	36	14	3	*	24	141
Posición social:									
Baja	(480)	4%	21	33	17	4	1	20	136
Media	(559)	7%	20	30	22	6	4	11	124
Alta	(160)	5%	13	33	30	13	4	1	105
Ideología:									
Izquierda	(488)	6%	19	32	22	8	4	9	125
Centro	(264)	5%	25	36	16	4	4	10	142
Derecha	(203)	5%	21	33	20	5	2	14	132
Postmaterialismo España:									
Postmaterialismo	(191)	6%	20	28	26	9	5	5	115
Materialistas	(1009)	5%	20	32	20	6	2	14	129

Pero, en este caso, la actitud menos favorable al intervencionismo se encuentra entre los de posición social alta, al tiempo que se observa una relación directa

entre la defensa del intervencionismo y la edad, e inversa con la posición social y el postmaterialismo.

CUADRO 8.19.
Opinión sobre el dinero que gasta el Estado en los siguientes sectores.

JUNIO 1996	Demasiado	Suficiente	Demasiado		ÍNDICES					
			Poco	NS/NC	1991	1992	1993	1994	1995	1996
El medio ambiente	5%	21	63	11	47	35	39	44	35	42
La sanidad	5%	33	58	4	44	40	46	48	46	47
El cuidado de las grandes ciudades	9%	45	36	11	76	70	75	72	77	73
La lucha contra la delincuencia	3%	24	67	7	36	37	39	36	34	36
La educación	4%	44	48	5	58	50	56	57	54	56
La defensa	36%	35	19	10	114	129	125	122	113	117
La asistencia a las clases bajas	2%	19	73	6	32	28	29	31	28	29
Carreteras	16%	58	23	4	79	75	97	88	94	93
Pensiones de jubilación	5%	35	56	4	44	36	50	47	44	49
Cultura	4%	45	44	8	59	51	55	57	54	60
Ayuda al desempleo	4%	27	63	6	52	41	51	43	40	41
Vivienda	2%	28	64	6	36	31	29	29	38	39

Posiblemente a causa de esta actitud todavía predominantemente intervencionista, los españoles piensan mayoritariamente que el Estado gasta demasiado poco dinero en la asistencia a las clases bajas (73%), en la protección del medio ambiente, la lucha contra la delincuencia, la ayuda al desempleo y la vivienda (más del 60%), en la sanidad y en las pensiones

de jubilación (más del 50%). Predomina, sin embargo, la opinión de que el Estado gasta lo suficiente en carreteras (58%). Pero sólo en lo que se refiere a defensa predominan claramente las opiniones de que el Estado gasta demasiado (36%), o en todo caso suficiente (35%). Estas mismas pautas se observan casi iguales en los cinco últimos.

CUADRO 8.20.
Índice de evaluación de la inversión estatal en los siguientes sectores, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Asistencia											
		Medio ambiente	Cuidado Sanidad	Delin- ciudades	cuencia	Edu- cación	Defensa	clase baja	Carre- teras	Pen- siones	Cultura	Desem- pleo	Vi- vienda
TOTAL	(1200)	42	47	73	36	56	117	29	93	49	60	41	39
Edad:													
18 a 29 años	(313)	27	46	73	38	62	122	27	97	62	66	38	38
30 a 49 años	(408)	39	39	69	34	47	125	25	89	47	50	39	32
50 a 64 años	(259)	48	49	70	34	53	106	32	88	42	59	44	41
65 y más años	(220)	62	63	85	37	67	105	36	97	41	69	48	50

CUADRO 8.20. (cont.)
Índice de evaluación de la inversión estatal en los siguientes sectores,
por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Asistencia											
		Medio ambiente	Cuidado Sanidad	Delin- ciudades	Edu- cación	Defensa	clase baja	Carre- teras	Pen- siones	Cultura	Desem- pleo	Vi- vienda	
TOTAL	(1200)	42	47	73	36	56	117	29	93	49	60	41	39
Posición social:													
Baja	(480)	51	53	79	36	64	107	32	97	51	68	44	46
Media	(559)	39	42	70	34	51	119	28	90	46	56	37	33
Alta	(160)	25	47	67	40	48	136	25	89	49	46	49	37
Ideología:													
Izquierda	(488)	36	45	68	36	52	128	22	89	42	56	37	34
Centro	(264)	47	52	80	37	62	115	37	95	57	65	46	42
Derecha	(203)	44	51	73	33	62	106	34	94	56	60	46	44
Postmaterialismo España:													
Postmaterialismo	(191)	37	50	77	52	48	133	28	94	50	54	48	41
Materialistas	(1009)	43	47	72	32	57	113	29	92	48	61	40	38

Aunque no se observan diferencias significativas entre segmentos de la población, los entrevistados de mayor edad, de baja posición social y los posicionados

ideológicamente en el centro tienden, en general, a evaluar las inversiones estatales en los citados ámbitos como más suficientes que insuficientes.

CUADRO 8.21.
Opinión sobre los impuestos pagados por el entrevistado y las empresas.

	El entrevistado						Las empresas					
	V-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96	V-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Demasiado	26%	26%	28%	27%	23%	18%	10%	10%	20%	16%	15%	15%
Mucho	30	39	31	38	37	41	21	21	26	28	27	29
Lo normal	31	24	33	26	30	31	21	19	19	17	16	15
Poco	4	3	3	4	3	3	19	21	14	14	14	16
Demasiado poco	1	2	1	1	1	1	7	5	2	3	3	4
NS/NC	8	6	5	4	6	5	26	24	19	21	24	22
ÍNDICE	151	160	155	160	156	156	101	104	129	127	125	124

Como cabía esperar, sin embargo, aunque los españoles quieren que el Estado gaste más en todos los sectores (menos en defensa), consideran que se pagan demasiados impuestos. En efecto, más de la mitad de los entrevistados creen pagar mucho o demasiado en impuestos, casi un tercio piensa que paga lo normal, y sólo

un 4% afirma pagar poco o muy poco. Y, de manera similar, más de cuatro de cada diez creen que las empresas pagan mucho o demasiado en impuestos, un 15% cree que pagan lo normal, y una quinta parte que pagan poco o muy poco. Los datos son muy similares a los de otros años.

CUADRO 8.22.
Índice de evaluación sobre los **IMPUESTOS** que pagan el entrevistado y las empresas,
por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Personalmente	Empresas
TOTAL	(1200)	156	124
Edad:			
18 a 29 años	(313)	142	122
30 a 49 años	(408)	164	122
50 a 64 años	(259)	166	130
65 y más años	(220)	147	124
Posición social:			
Baja	(480)	149	131
Media	(559)	159	119
Alta	(160)	162	123
Ideología:			
Izquierda	(488)	151	114
Centro	(264)	159	134
Derecha	(203)	161	135
Postmaterialismo España:			
Postmaterialismo	(191)	154	120
Materialistas	(1009)	156	125

En todos los segmentos de entrevistados predomina la opinión de que ellos mismos y las empresas están pagando demasiado en impuestos, aunque esa percepción siempre es más intensa respecto a los impuestos que pagan los mismos en-

trevistados personalmente. Además, puede observarse una relación directa entre la posición social y el «derechismo» y la opinión de que los propios entrevistados pagan muchos impuestos.

CUADRO 8.23.
Grado de acuerdo ante las siguientes políticas de intervención estatal.

JUNIO 1996	Muy de acuerdo		Desacuerdo	Muy en desacuerdo		ÍNDICES					
	Acuerdo			NS/NC		1991	1992	1993	1994	1995	1996
Aumentar el papel del Estado en la dirección de la economía	8%	43	23	4	22	121	115	128	116	112	123
Nacionalizar las grandes empresas	7%	29	33	6	25	104	88	95	96	97	97
Nacionalizar la Banca	6%	25	34	7	28	101	90	95	93	94	90

Profundizando más en algunos aspectos de la política económica, se comprueba que alrededor de la mitad de los entrevistados están de acuerdo en que aumente el papel del Estado en la dirección de la economía, pero sólo alrededor de un tercio estarían de acuerdo en nacionalizar las grandes empresas, y una proporción algo menor lo estaría en nacionalizar la Banca.

Debe resaltarse, como ya se ha señalado anteriormente, que estos resultados coinciden básicamente con varias otras investigaciones realizadas en los últimos cinco años, incluidas las de CIRES en 1991, 1992, 1993, 1994 y 1995, y que sugieren una creciente y continuada aceptación de los principios del capitalismo y de la economía de mercado, y el consiguiente rechazo del socialismo marxista y la economía planificada. Concretamente, los datos muestran que un tercio, aproximadamente, de los españoles mayores de 18 años sería favorable a las nacionalizaciones, algo menos de la mitad sería contrario, y alrededor de una cuarta parte no opina sobre esta cuestión.

CUADRO 8.24.
Índice de acuerdo/desacuerdo con distintas políticas de intervención estatal, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)
TOTAL	(1200)	123	97	90
Edad:				
18 a 29 años	(313)	115	106	96
30 a 49 años	(408)	125	89	86
50 a 64 años	(259)	122	97	89
65 y más años	(220)	133	97	92
Posición social:				
Baja	(480)	131	106	99
Media	(559)	120	96	87
Alta	(160)	110	70	75
Ideología:				
Izquierda	(488)	127	99	90
Centro	(264)	132	100	96
Derecha	(203)	117	90	85
Postmaterialismo España:				
Postmaterialismo	(191)	130	101	101
Materialistas	(1009)	122	96	88

- (1) Aumentar el papel del Estado en la dirección de la economía
 (2) Nacionalizar las grandes empresas
 (3) Nacionalizar la Banca

Todos los segmentos de la población parecen ser moderadamente favorables a

un aumento del intervencionismo estatal en la economía, opinión que parece ser más favorable entre los mayores de 65 años, y que parece estar inversamente relacionada con la posición social y directa-

mente con el postmaterialismo. En cuanto a las nacionalizaciones, se muestran sobre todo desfavorables a ellas los que tienen entre 30 y 49 años, los de alta posición social, los de derecha y los materialistas.

CUADRO 8.25.

Frase que describe mejor el sistema económico español y el sistema económico ideal para España*.

	Actual						Ideal para España					
	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Un sistema totalmente dirigido por el Estado	11%	13%	16%	14%	15%	12%	6%	5%	7%	7%	7%	8%
Un sistema donde los trabajadores dirigen las empresas en las que trabajan, bajo la supervisión del Estado	16	-	-	-	-	-	32	-	-	-	-	-
Un sistema donde reina la propiedad privada bajo la supervisión del Estado	37	-	-	-	-	-	27	-	-	-	-	-
Un sistema donde predomina la propiedad privada, sin intromisiones del Estado	12	-	-	-	-	-	11	-	-	-	-	-
Un sistema donde los trabajadores dirigen y poseen las empresas en las que trabajan	-	4	5	6	6	8	-	15	16	16	21	18
Un sistema donde predomina la propiedad privada, pero donde los trabajadores participan de forma importante en las decisiones de la empresa	-	19	20	26	21	21	-	51	54	57	49	51
Un sistema donde predomina la propiedad privada, y donde la mayoría de las decisiones en la empresa las toman los empresarios o los directivos nombrados por ellos	-	46	47	42	46	46	-	10	10	7	10	8
NS/NC	24	17	12	13	12	13	24	19	12	13	13	15

* En 1991 se utilizaron los cuatro primeros ítems de la lista, pero desde 1992 se han utilizado sólo el primero y los tres últimos.

Al preguntar por el sistema económico que describe mejor la situación actual de España, y el que se consideraría ideal,

es evidente el rechazo a la economía estatizada, como ya se comprobó en años anteriores. La diferencia principal entre la

situación percibida y la que se considera como ideal o deseable para España se debe no tanto a la propiedad privada de las empresas, pues ésta es aceptada mayoritariamente (frente a la propiedad estatal o la propiedad por parte de los trabajadores), sino a la mayor o menor participación de los trabajadores en su dirección y gestión. Así, mientras se percibe la situación real existente mayoritariamente como una en la que las empresas son dirigidas por los empresarios o los directivos nombrados por ellos, la situación ideal parece ser aquélla en que los trabajadores participan de forma impor-

tante en las decisiones de la empresa. En cualquier caso, una cuarta parte de los entrevistados más o menos son partidarios de que el Estado o los trabajadores sean propietarios de la mayor parte de las empresas. Aun así, y respecto a la pasada investigación de junio del '95, se observa cómo la proporción de entrevistados que se inclinan algo más por la dirección de las empresas por parte de los propios trabajadores vuelve al nivel que había tenido los demás años. No obstante, hay que señalar nuevamente la gran estabilidad de los datos obtenidos año tras año.

CUADRO 8.26.

Frase que mejor describe el sistema económico español, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	NS/NC
TOTAL	(1200)	12%	8	21	46	13
Edad:						
18 a 29 años	(313)	11%	10	20	51	7
30 a 49 años	(408)	12%	6	23	50	7
50 a 64 años	(259)	10%	9	23	41	17
65 y más años	(220)	13%	8	15	36	29
Posición social:						
Baja	(480)	11%	10	14	42	22
Media	(559)	12%	7	24	48	9
Alta	(160)	11%	5	31	49	3
Ideología:						
Izquierda	(488)	14%	8	24	44	9
Centro	(264)	11%	9	21	49	11
Derecha	(203)	10%	10	23	46	11
Postmaterialismo España:						
Postmaterialismo	(191)	10%	11	24	49	5
Materialistas	(1009)	12%	8	20	45	15

(1) Un sistema totalmente dirigido por el Estado.

(2) Un sistema donde los trabajadores dirigen y poseen las empresas en las que trabajan.

(3) Un sistema donde predomina la propiedad privada, pero donde los trabajadores participan de forma importante en las decisiones de la empresa.

(4) Un sistema donde predomina la propiedad privada, y donde la mayoría de las decisiones en la empresa las toman los empresarios o los directivos nombrados por ellos.

La descripción del sistema económico español como «un sistema donde predomina la propiedad privada, y donde la mayoría de las decisiones en la empresa las toman los empresarios o los directivos nombrados por ellos», es mayoritaria (en

términos relativos) en todos los segmentos de la población, y alcanza o supera el 50% entre los menores de 50 años. Esta opinión muestra una clara relación directa con la posición social y el postmaterialismo y, lógicamente, inversa con la edad.

CUADRO 8.27.

Frase que mejor describe el sistema económico ideal para España, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	NS/NC
TOTAL	(1200)	8%	19	51	8	15
Edad:						
18 a 29 años	(313)	7%	26	49	9	8
30 a 49 años	(408)	6%	18	57	8	10
50 a 64 años	(259)	8%	15	50	10	17
65 y más años	(220)	10%	12	43	4	31
Posición social:						
Baja	(480)	8%	19	42	7	24
Media	(559)	9%	20	53	8	10
Alta	(160)	2%	12	71	11	4
Ideología:						
Izquierda	(488)	8%	20	54	7	10
Centro	(264)	8%	22	50	7	12
Derecha	(203)	8%	13	54	14	11
Postmaterialismo España:						
Postmaterialismo	(191)	7%	25	52	7	8
Materialistas	(1009)	8%	17	51	8	16

(1) Un sistema totalmente dirigido por el Estado.

(2) Un sistema donde los trabajadores dirigen y poseen las empresas en las que trabajan.

(3) Un sistema donde predomina la propiedad privada, pero donde los trabajadores participan de forma importante en las decisiones de la empresa.

(4) Un sistema donde predomina la propiedad privada, y donde la mayoría de las decisiones en la empresa las toman los empresarios o los directivos nombrados por ellos.

Pero una mayoría absoluta (51%), opina que el sistema ideal para España sería «un sistema donde predomina la propiedad privada, pero donde los trabajadores participan de forma importante en las decisiones de la empresa». Esta cuestión parece discriminar menos a los entrevistados ya que la mayoría de los segmentos pre-

fieren mayoritariamente como ideal el sistema ya citado, aunque son otra vez los entrevistados de mediana edad, de posición social alta, de ideología de izquierda y derecha, y los postmaterialistas quienes se muestran todavía más claramente a favor de una mayor participación de los trabajadores en las empresas.

CUADRO 8.28.

Opinión sobre la participación que tienen los trabajadores en las grandes decisiones de las empresas.

	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
Muy escasa	23%	24%	26%	27%	25%	25%
Escasa	56	60	60	60	60	62
Grande	7	4	5	6	6	6
Muy grande	2	1	1	1	1	1
NS/NC	11	11	7	6	8	6
ÍNDICE	29	21	20	19	21	20

Pero en lo que todos los segmentos sociales parecen estar de acuerdo, como en años anteriores, es en la escasa participación que tienen los trabajadores en las grandes decisiones de las empresas.

CUADRO 8.29.

Opinión sobre la participación de los trabajadores en las grandes decisiones de las empresas, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Muy escasa	Escasa	Grande	Muy grande	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	25%	62	6	1	6	20
Edad:							
18 a 29 años	(313)	28%	63	5	2	3	17
30 a 49 años	(408)	27%	65	4	1	2	12
50 a 64 años	(259)	23%	59	8	1	9	26
65 y más años	(220)	19%	56	8	*	17	33
Posición social:							
Baja	(480)	21%	61	5	1	12	24
Media	(559)	28%	61	7	1	3	19
Alta	(160)	29%	64	5	1	1	13
Ideología:							
Izquierda	(488)	29%	62	5	1	4	15
Centro	(264)	24%	66	6	*	3	16
Derecha	(203)	19%	60	10	3	9	34
Postmaterialismo España:							
Postmaterialismo	(191)	31%	61	5	1	3	15
Materialistas	(1009)	24%	62	6	1	7	21

Más de tres cuartas partes de los entrevistados en prácticamente todos los segmentos de la población consideran escasa o muy escasa la participación de los trabajadores en las grandes decisiones de las empresas. De hecho, nueve de cada

diez entrevistados pertenecientes a los sectores potencialmente activos laboralmente y a los segmentos sociales más críticos (entre 30 y 49 años, posición social alta, de izquierdas y postmaterialistas) secundan esta opinión.

OPINIONES SOBRE POLÍTICA ECONÓMICA Y LABORAL

Aunque desde una perspectiva teórica y académica parecería más lógico comenzar por investigar las actitudes de los individuos hacia el sistema económico global, desde una perspectiva más pragmática y realista parece indudable que el individuo tiene un conocimiento más inmediato de lo económico a través del ambi-

to más concreto de su experiencia laboral. Y en este reducido contexto social, dos de las cuestiones que parecen tener actualmente mayor relevancia son las que se refieren a la huelga, como instrumento de presión negociadora de los trabajadores para obtener mayores ventajas salariales y laborales, y al paro, como grave problema económico y social que parece ser consecuencia de la economía de mercado y libre empresa.

CUADRO 8.30.

Grado de acuerdo respecto al comportamiento de la dirección y de los trabajadores en una situación de huelga.

	(a)						(b)					
	VII-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96	VII-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
Muy de acuerdo	22%	22%	20%	19%	22%	24%	29%	8%	10%	7%	9%	10%
De acuerdo	36	44	42	45	40	39	29	25	32	30	6	27
Desacuerdo	20	18	22	20	19	22	23	38	34	38	32	37
Muy en desacuerdo	8	8	8	7	10	7	5	20	15	15	22	16
NS/NC	13	8	7	8	10	8	14	9	9	10	11	10
ÍNDICE	131	141	132	137	133	134	130	75	92	84	82	84

(a) Durante una huelga, debería estar prohibido por ley que la dirección pueda contratar trabajadores para sustituir a los huelguistas.

(b) En general, está justificado que los trabajadores en huelga impidan físicamente a los esquirolés entrar en el centro de trabajo.

En lo que respecta a la huelga, y teniendo en cuenta que sólo algo menos de la mitad de los entrevistados están actualmente ocupados, todos los datos sugieren que tiene un gran respaldo social. En efecto, alrededor de dos tercios de los entrevistados, como en los cinco años anteriores, están muy de acuerdo o simplemente de acuerdo en que:

«Durante una huelga, debería estar prohibido por ley que la dirección pueda contratar trabajadores para sustituir a los huelguistas».

Sin embargo, se ha producido un cambio radical desde 1991 en las opiniones sobre la actuación de los piquetes, ya que, si entonces más de la mitad de los entrevistados afirmaban que:

«En general, está justificado que los trabajadores en huelga impidan físicamente a los esquirolés entrar en el centro de trabajo»,

en las investigaciones de 1992, 1993, 1994, 1995 y ésta de 1996, más de la mitad de los entrevistados opinaron lo

contrario, es decir, no justificaron la acción de los piquetes contra los esquirolas. La explicación de este cambio de opinión tan brusco, respecto a 1991, y cuando se ha mantenido tan estable la opinión favorable a que se prohíba a los empresarios contratar trabajadores para sustituir a los huelguistas, podría estar en la preocupación por la situación económica general del país, y en cierta pérdida de imagen de las organizaciones sindicales. Por otra parte, la insistencia de los comunicados oficiales contra la actuación de piquetes violentos parece haber surtido efecto, ya que las opiniones obtenidas en las investigaciones desde 1992 reflejan una actitud mayoritaria en defensa del derecho de los trabajadores a hacer huelga, pero también, y contrariamente a lo encontrado en 1991, el derecho de los trabajadores a trabajar si así lo desean.

No obstante, debe resaltarse que todavía se observa cómo algo más de la tercera parte de los entrevistados se muestran en desacuerdo con la prohibición a los empresarios de contratar «esquirolas», y que un 37% se muestra favorable a la actuación de los piquetes.

CUADRO 8.31.

Índice de acuerdo respecto al comportamiento de la dirección y de los trabajadores en una situación de huelga, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)
TOTAL	(1200)	134	84
Edad:			
18 a 29 años	(313)	138	83
30 a 49 años	(408)	139	80
50 a 64 años	(259)	130	96
65 y más años	(220)	124	79

CUADRO 8.31. (cont.)

Índice de acuerdo respecto al comportamiento de la dirección y de los trabajadores en una situación de huelga, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)
TOTAL	(1200)	134	84
Status ocupacional:			
Alto	(28)	114	46
Medio	(317)	137	86
Bajo	(54)	141	111
En paro	(132)	150	99
Ama de casa	(311)	125	80
Jubilado	(239)	132	87
Estudiante	(118)	140	65
Educación:			
Baja	(711)	136	92
Media	(348)	131	79
Alta	(140)	130	58
Ideología:			
Izquierda	(488)	139	91
Centro	(264)	148	77
Derecha	(203)	116	76
Posición social:			
Baja	(480)	137	87
Media	(559)	134	85
Alta	(160)	128	72

(1) Durante una huelga, debería estar prohibido por ley que la dirección pueda contratar trabajadores para sustituir a los huelguistas.

(2) En general, está justificado que los trabajadores en huelga impidan físicamente a los esquirolas entrar en el centro de trabajo.

Estas actitudes son compartidas mayoritariamente por todos los segmentos sociales, aunque los de alto nivel educativo, posición social y status ocupacional están algo más en desacuerdo con la actuación de piquetes violentos que el resto de la muestra, y quienes están más de acuerdo con la prohibición de contratar «esquirolas» son los más jóvenes, los de bajo status ocupacional y posición social, los parados y los autoposicionados en el centro.

CUADRO 8.32.
Grado de acuerdo respecto a posibles soluciones al problema del paro.

	(a)						(b)					
	VII-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96	VII-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
Muy de acuerdo	38%	32%	39%	35%	39%	38%	19%	23%	12%	10%	16%	8%
De acuerdo	51	58	56	60	53	56	40	47	45	45	43	48
En desacuerdo	6	6	3	2	4	3	26	15	26	30	24	29
Muy en desacuerdo	1	1	1	*	1	—	6	8	10	6	10	6
NS/NC	3	3	2	3	3	2	9	7	8	9	8	8
ÍNDICE	181	184	191	192	186	192	126	147	122	119	126	121

(a) Si el Gobierno tuviera que elegir entre aumentar los salarios y crear más empleo, debería crear más empleo.

(b) Una buena manera de acabar con el paro sería reducir la jornada laboral.

	(c)				(d)						(e)			
	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96	VII-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
Muy de acuerdo	28%	23%	29%	29%	12%	6%	8%	8%	11%	6%	19%	17%	22%	18%
De acuerdo	47	54	46	50	29	26	34	36	35	34	50	52	45	48
En desacuerdo	15	15	14	14	37	38	36	38	32	40	17	20	17	22
Muy en desacuerdo	6	3	6	4	13	19	15	10	13	12	9	5	10	6
NS/NC	3	5	5	4	9	10	8	8	9	8	5	6	6	6
ÍNDICE	154	159	155	162	91	75	91	95	101	88	143	145	141	138

(c) Una buena manera de acabar con el paro sería eliminar los subsidios de paro a quienes no acepten el trabajo que se les ofrezca.

(d) Una buena manera de acabar con el paro sería reducir la jornada laboral, aunque también disminuyeran en proporción los salarios.

(e) Una buena manera de acabar con el paro sería obligar a realizar algún trabajo público no remunerado a los que cobran el paro.

Por lo que respecta al paro, las respuestas a un conjunto de preguntas confirman la enorme importancia que la sociedad española concede a este problema.

Nada menos que un 94% de los entrevistados, (89% en 1991, 90% en 1992, 95% en 1993 y 1994, y 92% en 1995) afirma que «si el Gobierno tuviera que elegir entre aumentar los salarios y crear más empleo, debería crear más empleo». El grado de acuerdo con esta posible solución al problema del paro es extraordinariamente alto en todos los segmentos sociales, sin excepción.

Un 56% de los entrevistados (59% en 1991, 70% en 1992, 57% en 1993, 55% en 1994 y 59% en 1995) está de acuerdo, con la afirmación de que:

«Una buena manera de acabar con el paro sería reducir la jornada laboral».

Esta opinión es, sin embargo, más controvertida en algunos segmentos de la población, y especialmente entre los de alto status ocupacional y en menor medida, entre los menores de 30 años, los estudiantes, los de nivel educativo y posición social media, y los de derecha.

CUADRO 8.33.

Índice de acuerdo respecto a algunas afirmaciones sobre el paro, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
TOTAL	(1200)	192	121	162	88	138
Edad:						
18 a 29 años	(313)	189	111	152	88	125
30 a 49 años	(408)	191	123	157	87	131
50 a 64 años	(259)	194	123	172	85	146
65 y más años	(220)	194	131	170	93	158
Status ocupacional:						
Alto	(28)	179	78	146	86	114
Medio	(317)	190	115	154	87	133
Bajo	(54)	195	114	165	65	149
En paro	(132)	189	120	158	101	129
Ama de casa	(311)	195	127	171	83	147
Jubilado	(239)	195	137	170	94	144
Estudiante	(118)	185	108	145	85	121
Educación:						
Baja	(711)	192	128	171	91	146
Media	(348)	191	108	151	85	131
Alta	(140)	191	122	139	81	113
Ideología:						
Izquierda	(488)	193	130	159	94	135
Centro	(264)	195	125	160	85	139
Derecha	(203)	194	106	169	82	153
Posición social:						
Baja	(480)	194	128	168	87	148
Media	(559)	190	116	163	86	131
Alta	(160)	190	120	139	99	130

(1) Si el Gobierno tuviera que elegir entre aumentar los salarios y crear más empleo, debería crear más empleo.

(2) Una buena manera de acabar con el paro sería reducir la jornada laboral

(3) Una buena manera de acabar con el paro sería eliminar los subsidios de paro a quienes no acepten el trabajo que se les ofrece.

(4) Una buena manera de acabar con el paro sería reducir la jornada laboral aunque también disminuyeran en proporción los salarios.

(5) Una buena manera de acabar con el paro sería obligar a realizar algún trabajo público no remunerado a los que cobran el paro.

Debe resaltarse, sin embargo, que cuando se sugiere como solución al paro la de reducir la jornada laboral, pero con una disminución proporcional de los salarios, la opinión general es contraria, llegando este año casi a los bajos niveles ob-

servados en el '92. El incremento en la opinión desfavorable a reducir los salarios que se observó en 1992, como en este año, podría atribuirse al agravamiento de la situación económica durante ese año y al temor a que esta medida se pudiera in-

tentar llevar a la práctica, o también al temor por la pérdida de cierto nivel adquisitivo y cierto grado de bienestar alcanzado con los años. En esta investigación se vuelve a una opinión algo menos controvertida, tal y como se observa al analizar los distintos segmentos sociales, siendo los desempleados, los autoposicionados en la derecha y los de alto nivel educativo quienes se muestran menos favorables a dicha solución. De hecho, las amas de casa son el único segmento que se muestra algo más de acuerdo con esa medida.

Desde la investigación de 1993 se han incluido otras dos cuestiones, también relativas al paro y tendentes a reducir el desempleo fraudulento, proponiendo eliminar el subsidio de paro a quienes no acepten el trabajo que se les ofrezca, u obligan-

do a realizar algún trabajo público no remunerado a quienes cobran el subsidio de paro. La opinión pública es mayoritariamente favorable a ambas medidas en todos los segmentos sociales, sin excepción.

Podría concluirse, por tanto, que los españoles serían en general favorables a cualquier medida para reducir el paro, especialmente el fraudulento, pero reticentes a aquellas medidas que puedan deteriorar sus niveles salariales.

Pasando de las cuestiones laborales a las de política económica, puede afirmarse que una de las más controvertidas es la que se refiere a la política fiscal del Estado, ya que el sistema fiscal constituye uno de los instrumentos de la política económica que puede influir de manera muy importante en el incremento o reducción de las desigualdades sociales.

CUADRO 8.34.
Grado de acuerdo con las siguientes frases referidas a la política impositiva.

JUNIO 1996	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NC	ÍNDICES					
						1991	1992	1993	1994	1995	1996
a. Los impuestos deberían bajarse reduciendo los gastos de la Seguridad Social	10%	40	32	7	12	78	102	105	114	117	110
b. Los impuestos sobre el trabajo deberían sustituirse por un impuesto proporcional, de manera que todo el mundo pagara la misma proporción de lo que gana	28%	56	9	2	5	168	170	172	170	169	174
c. Los impuestos deberían reducirse, aunque hubiera que disminuir los servicios públicos	4%	20	52	16	8	61	58	55	61	58	55
d. Si fuera necesario, deberían aumentarse los impuestos a los que tienen trabajo para dar asistencia adecuada a los parados	5%	42	34	9	10	106	102	92	106	89	103

En primer lugar, y como en tantas otras cuestiones, los españoles son muy partidarios de que exista un fuerte sistema impositivo para reducir las desigualdades de riqueza, pero esa aceptación genérica suele basarse en el supuesto de que serán los demás quienes tengan que pagar más, y no uno mismo. Así, por ejemplo, un 84% de los entrevistados (80% en 1991, 81% en 1992, 84% en 1993, 82% en 1994 y 81% en 1995) se muestran de acuerdo con que «los impuestos sobre el

trabajo deberían sustituirse por un impuesto proporcional, de manera que todo el mundo pagara la misma proporción de lo que gana», lo que equivale a rechazar el sistema impositivo progresivo (pagar una proporción mayor cuanto mayores son los ingresos) actualmente vigente en España. Todos los segmentos sociales se muestran muy de acuerdo con la sustitución del sistema impositivo vigente por otro proporcional.

CUADRO 8.35.
Índice de acuerdo con diversas frases relativas a la política impositiva,
por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Reducir gasto Seguridad Social	Impuesto proporcional	Disminuir servicios públicos	Ayudar a los parados
TOTAL	(1200)	110	174	55	103
Edad:					
18 a 29 años	(313)	113	169	51	102
30 a 49 años	(408)	107	174	44	96
50 a 64 años	(259)	108	180	67	106
65 y más años	(220)	115	172	68	114
Status ocupacional:					
Alto	(28)	89	150	7	100
Medio	(317)	113	177	54	94
Bajo	(54)	113	185	41	104
En paro	(132)	110	171	59	114
Ama de casa	(311)	110	174	62	105
Jubilado	(239)	115	174	62	116
Estudiante	(118)	94	166	41	86
Educación:					
Baja	(711)	115	175	64	113
Media	(348)	105	178	48	90
Alta	(140)	98	158	29	88
Ideología:					
Izquierda	(488)	106	171	49	106
Centro	(264)	118	174	59	109
Derecha	(203)	118	187	62	93

CUADRO 8.35. (cont.)
Índice de acuerdo con diversas frases relativas a la política impositiva,
por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Reducir gasto Seguridad Social	Impuesto proporcional	Disminuir servicios públicos	Ayudar a los parados
TOTAL	(1200)	110	174	55	103
Posición social:					
Baja	(480)	118	174	62	109
Media	(559)	109	176	53	99
Alta	(160)	91	166	44	100

Sin embargo, cuando se trata de cuestiones más concretas y próximas al entrevistado, su actitud hacia los impuestos es algo menos positiva. Así, un 47% de los entrevistados (48% en 1991, 49% en 1992, 41% en 1993, 47% en 1994 y 39% en 1995) afirma estar de acuerdo con la proposición de que «si fuera necesario, deberían aumentarse los impuestos a los que tienen trabajo para dar asistencia adecuada a los parados», mientras una proporción sólo algo menor (43%) se muestra en desacuerdo con esta propuesta. La opinión más favorable hacia esta cuestión es algo más clara entre los jubilados, los mayores de 65 años, los parados, y los de bajo nivel educativo, mientras la postura más desfavorable se observa entre los estudiantes y los de alto nivel educativo.

Y, como era también lógico esperar, existe controversia generalizada con la propuesta de reducir los impuestos a costa de reducir los gastos de la Seguridad Social, esta vez incluso algo más que el pasado año, y un claro rechazo a reducir los impuestos a costa de disminuir los servicios públicos, como en años anteriores en ambos casos.

Todos los segmentos sociales muestran gran controversia de opiniones respecto a la propuesta de reducir los impuestos a costa de reducir los gastos de la Seguridad Social, excepto los estudiantes, los de alta posición social y los de alto status ocupacional, que rechazan claramente esa posibilidad.

En cuanto a los servicios públicos, todos los segmentos sociales se muestran en desacuerdo con que disminuyan los impuestos si ello implica reducir dichos servicios públicos. Y, como en el caso anterior, el desacuerdo es mayor cuanto más altos son la posición social, el nivel educativo y el «izquierdismo» del entrevistado.

EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL

Las actitudes hacia las diferentes políticas económicas, y en general hacia la estructura socioeconómica y las desigualdades de riqueza, están obviamente condicionadas por la propia situación económica del individuo, razón por la cual se han incluido algunas cuestiones que permiten definir ésta.

CUADRO 8.36.
Situación económica del hogar.

	VII-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Vivo del dinero que me prestan, de créditos o dejando a deber	3%	3%	3%	3%	5%	4%
Estoy gastando mis ahorros para vivir	4	5	7	7	6	7
Gasto lo que gano	56	56	59	62	62	59
Ahorro algo	33	33	28	26	24	27
Ahorro bastante	2	1	1	1	1	2
NS/NC	2	1	1	1	1	1
ÍNDICE	128	126	119	116	114	118

Así, por ejemplo, puede comprobarse que casi seis de cada diez entrevistados viven al día (gastan lo que ganan), pero mientras que un 29% ahorra algo o bastante, sólo un 11% afirma gastar sus ahorros o estar endeudado (tener préstamos). Esta situación es muy similar a la de años anteriores, y ha sido corroborada por los datos de numerosas investigaciones.

No obstante, hay que señalar el hecho de que casi no varía año tras año la proporción de entrevistados que viven al día, de modo que el aumento o el descenso de la proporción de quienes ahorran o se endeudan es muy poco significativo, sobre todo desde 1993, año en que esta situación pareció estabilizarse, hasta este mismo año.

CUADRO 8.37.
Situación económica del hogar, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Me prestan dinero	Gasto los ahorros	Vivo al día	Ahorro algo	Ahorro bastante	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	4%	7	59	27	2	1	118
Edad:								
18 a 29 años	(313)	12%	8	45	31	4	2	115
30 a 49 años	(408)	2%	6	63	28	1	1	121
50 a 64 años	(259)	2%	8	66	23	*	1	115
65 y más años	(220)	1%	6	65	25	2	1	121
Educación:								
Baja	(711)	3%	8	66	22	1	1	113
Media	(348)	7%	5	53	29	3	2	121
Alta	(140)	7%	4	40	47	1	1	136
Posición social:								
Baja	(480)	6%	7	60	24	1	2	111
Media	(559)	3%	8	60	26	2	1	117
Alta	(160)	1%	1	54	41	3	1	141

CUADRO 8.37. (cont.)
Situación económica del hogar, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Me prestan dinero	Gasto los ahorros	Vivo al día	Ahorro algo	Ahorro bastante	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	4%	7	59	27	2	1	118
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(221)	4%	7	47	40	2	—	131
Medio	(688)	5%	6	59	27	1	1	117
Bajo	(291)	3%	7	69	18	2	1	109

Aunque el ahorro predomina sobre el endeudamiento en todos los segmentos de la población (incluso entre los de status socioeconómico bajo), puede comprobarse que la capacidad de ahorro parece estar directamente relacionada con los indicadores socioeconómicos (nivel educativo, posición social y status socioeconómico familiar), y es algo mayor entre quienes tienen entre 30 y 49 años o más de 65, y algo menor entre el resto de los grupos de edad.

En la investigación de este año, como ya se hizo en las de 1993, 1994 y 1995, se ha profundizado algo más en la evaluación que los españoles hacen de la situación económica de España, teniendo en cuenta la crisis económica de la que parece que el país va recuperándose, y que fue reconocida por el propio Gobierno. Los cambios experimentados a lo largo de este último año, de múltiple signo (político, económico...), parecen, sin embargo, haber afectado positivamente a las actitudes y expectativas de la población.

CUADRO 8.38.
Opinión respecto a cómo van las cosas en España.

	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
Dirección adecuada	40%	23%	22%	42%
Dirección equivocada	45	65	63	35
NS/NC	15	12	15	23

CUADRO 8.39.
Dirección por la que van las cosas en España, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Dirección adecuada	Dirección equivocada	NS/NC
TOTAL	(1200)	42%	35	23
Edad:				
18 a 29 años	(313)	42%	40	18
30 a 49 años	(408)	40%	38	23
50 a 64 años	(259)	41%	33	26
65 y más años	(220)	46%	27	27

CUADRO 8.39. (cont.)

Dirección por la que van las cosas en España, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Dirección adecuada	Dirección equivocada	NS/NC
TOTAL	(1200)	42%	35	23
Status ocupacional:				
Alto	(28)	47%	32	21
Medio	(317)	43%	38	20
Bajo	(54)	39%	44	17
En paro	(132)	37%	42	21
Arna de casa	(311)	39%	32	29
Jubilado	(239)	46%	28	27
Estudiante	(118)	43%	44	14
Ideología:				
Izquierda	(488)	35%	43	22
Centro	(264)	54%	30	15
Derecha	(203)	55%	23	22
Posición social:				
Baja	(480)	40%	32	28
Media	(559)	41%	37	21
Alta	(160)	49%	37	14

Concretamente, al preguntar cómo creen los entrevistados que van las cosas en España, este año algo menos de la mitad de los entrevistados piensan que van en la dirección adecuada, frente a sólo una quinta parte (aproximadamente) que pensaban lo mismo hace un año. De igual modo, la proporción que opina que las cosas van en la dirección equivocada se ha reducido a sólo un tercio, es decir, a casi la mitad por comparación con los dos años anteriores. No obstante, el aumento de quienes no contestan o no saben qué contestar a esta cuestión alerta sobre la prudencia de la población ante

el nuevo gobierno recientemente creado. Por otra parte, los datos de este año, como los de 1993, contrastan de forma evidente con los del '94 y '95, cuando la opinión negativa casi triplicaba la positiva, lo que coincide con la peor etapa de la crisis. Todos los segmentos sociales se muestran de acuerdo mayoritariamente con que las cosas en España van en la dirección adecuada, salvo quienes tienen un status ocupacional bajo, quienes están desempleados, los que se autoposicionan en la izquierda y los estudiantes, que creen que las cosas van más bien en la dirección equivocada.

CUADRO 8.40.
Evaluación de las siguientes cuestiones económicas.

	El paro				Inflación				La capacidad de España para competir en los mercados internacionales				Corrupción política			Políticas económicas		
	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96	VI-94	VI-95	VI-96	VI-94	VI-95	VI-96
	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
TOTAL																		
Ha empeorado mucho/mucho peor	34%	29%	12%	7%	7%	21%	16%	8%	6%	9%	8%	1%	49%	35%	7%	17%	11%	2%
Ha empeorado algo/algo peor	43	38	28	28	31	45	51	45	24	24	25	15	32	32	25	38	33	18
Ha seguido igual/ni peor ni mejor	15	20	31	46	31	23	23	33	34	36	35	46	14	23	46	30	37	59
Ha mejorado algo/algo mejor	5	12	26	16	19	7	6	8	19	16	16	20	3	5	14	8	11	10
Ha mejorado mucho/mucho mejor	2	1	2	1	6	1	1	1	1	1	1	1	1	*	1	*	2	*
NS/NC	1	1	2	3	6	3	4	5	16	14	16	16	1	4	7	7	6	11
ÍNDICE	30	46	88	81	86	42	40	57	90	84	83	105	22	38	83	53	69	91

En la investigación de 1993 se pidió a los entrevistados que evaluaran los cambios que se habían producido durante el último año en tres aspectos importantes de la economía española: el paro, la inflación y la capacidad para competir en los mercados internacionales. Como puede comprobarse, la opinión respecto al paro es que éste empeoró durante el año anterior, tanto en las investigaciones de 1993 y 1994 como en la de 1995, pero la situación pareció ir mejorando (o era percibida como menos mala) en 1995. En 1996, la situación es muy similar a la del pasado año, aunque se refleja una ligera mayor reticencia, motivada fundamentalmente por la alta proporción de quienes perciben el paro como bastante estabilizado respecto a 1995. En cuanto a la inflación, la opinión mayoritaria es la de que empeoró (aumentó) algo durante el año anterior; opinión algo más similar a la de 1994 y 1995 pero bastante distinta a la de 1993. Y en lo que respecta a la capacidad de la economía española para competir en los mercados internacionales, la opinión es más controvertida, pero mientras en las tres primeras investigaciones predomina la opinión de que la situación ha empeorado,

en 1996 esta opinión es por vez primera positiva, ya que predomina ligeramente la proporción de quienes creen que ha aumentado, más que disminuido, la capacidad competitiva del país.

En la investigación de 1994 se preguntó además por la opinión respecto a cómo habían evolucionado durante el año anterior la corrupción y las políticas económicas. En el estudio de 1995, la opinión predominante es que ambas situaciones habían empeorado, pero respecto a la investigación de 1994 presentaban una ligera mejoría. El mayor optimismo que parece caracterizar este momento vuelve a reflejarse en los datos de 1996, ya que tanto la corrupción política como las políticas económicas se perciben como menos malas o negativas que los dos años anteriores, hasta el punto de que, en el caso de las políticas económicas, la proporción que piensa que este año han empeorado sólo duplica a la de quienes creen que ha mejorado, diferencia sensiblemente menor que en 1994 y 1995. La opinión sobre la corrupción política es más negativa que sobre las políticas económicas, tal y como cabía esperar, y como se ha venido observando en estos últimos años.

CUADRO 8.41.

Evaluación de la situación del paro en España durante el último año, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Empeoró mucho	Empeoró algo	Igual	Mejóro algo	Mejóro mucho	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	7%	28	46	16	1	3	81
Edad:								
18 a 29 años	(313)	5%	30	46	16	*	2	81
30 a 49 años	(408)	6%	31	48	13	-	1	76
50 a 64 años	(259)	8%	24	46	16	2	5	86
65 y más años	(220)	7%	25	44	19	*	4	87

CUADRO 8.41. (cont.)

Evaluación de la situación del paro en España durante el último año, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Empeoró mucho	Empeoró algo	Igual	Mejóro algo	Mejóro mucho	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	7%	28	46	16	1	3	81
Status ocupacional:								
Alto	(28)	3%	25	47	25	—	—	97
Medio	(317)	5%	29	49	15	—	2	80
Bajo	(54)	6%	31	43	18	2	—	83
En paro	(132)	12%	33	48	5	—	2	60
Ama de casa	(311)	7%	28	46	16	*	3	81
jubilado	(239)	7%	25	43	19	2	4	88
Estudiante	(118)	6%	27	46	20	—	2	87
Ideología:								
Izquierda	(488)	4%	28	51	15	1	2	84
Centro	(264)	10%	30	42	17	—	2	77
Derecha	(203)	7%	25	45	20	1	1	88
Posición social:								
Baja	(480)	7%	28	43	17	*	4	82
Media	(559)	7%	28	48	15	1	2	81
Alta	(160)	4%	29	53	13	—	1	79

Algo más de un tercio de los entrevistados opinan que la situación del paro en España ha empeorado mucho o algo durante el último año, y menos de una quinta parte cree que ha mejorado mucho o algo. No hay, en esta cuestión, diferencias significativas entre los diferentes segmentos sociales, ya que todos coinciden de manera mayoritaria en que la situación del paro ha empeorado durante el último

año. Pero, dentro de esa opinión generalizada, resaltan los que tienen entre 39 y 49 años, los que están en el paro (obviamente), y los de centro, por su mayor grado de acuerdo respecto a que ha empeorado la situación del paro. Por el contrario, los entrevistados con un alto status ocupacional son quienes piensan, en una mayor proporción que el resto, que el paro ha mejorado algo este año.

CUADRO 8.42.

Evaluación de la inflación en España durante el último año, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Se redujo		Igual	Aumentó		NS/NC	ÍNDICE
		mucho	algo		algo	mucho		
TOTAL	(1200)	1%	8	33	45	8	5	57
Edad:								
18 a 29 años	(313)	2%	10	30	48	5	6	58
30 a 49 años	(408)	*%	8	34	47	9	2	53
50 a 64 años	(259)	2%	9	32	42	8	6	61
65 y más años	(220)	1%	4	37	39	9	9	57
Status ocupacional:								
Alto	(28)	—%	14	32	50	3	—	61
Medio	(317)	*%	10	33	47	6	3	57
Bajo	(54)	2%	6	33	46	6	7	55
En paro	(132)	2%	8	36	44	7	4	59
Ama de casa	(311)	1%	4	31	49	9	5	48
Jubilado	(239)	1%	7	37	36	11	9	62
Estudiante	(118)	2%	15	28	45	3	7	68
Ideología:								
Izquierda	(488)	*%	8	34	47	6	5	55
Centro	(264)	5%	14	33	40	6	3	73
Derecha	(203)	—%	6	35	42	11	6	53
Hábitat:								
Rural	(293)	2%	6	26	51	9	7	49
Urbano	(575)	1%	8	33	45	8	5	57
Metropolitano	(332)	—%	10	40	40	6	4	64
Posición social:								
Baja	(480)	2%	5	31	46	8	8	53
Media	(559)	1%	9	34	44	8	4	57
Alta	(160)	—%	14	37	44	4	1	66
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(221)	*%	14	32	46	5	3	64
Medio	(688)	2%	8	31	45	7	6	57
Bajo	(291)	1%	5	38	43	10	4	52

En cuanto a la evolución de la inflación durante el último año, un tercio de los entrevistados cree que se ha mantenido igual, pero la proporción que cree que ha

aumentado es bastante mayor que la proporción que piensa que se ha reducido, y esta opinión prevalece, en mayor o menor medida, en todos los segmentos sociales.

CUADRO 8.43.
Evaluación de la capacidad de España para competir en los mercados internacionales,
por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Empeoró mucho	Empeoró algo	Igual	Mejóro algo	Mejóro mucho	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	1%	15	46	20	1	16	105
Edad:								
18 a 29 años	(313)	2%	15	48	26	1	9	111
30 a 49 años	(408)	1%	18	47	20	1	12	102
50 a 64 años	(259)	1%	17	44	19	1	17	102
65 y más años	(220)	1%	8	42	15	1	33	106
Status ocupacional:								
Alto	(28)	3%	29	36	29	-	4	97
Medio	(317)	2%	18	50	24	2	5	107
Bajo	(54)	2%	15	43	22	-	18	106
En paro	(132)	2%	13	46	24	1	14	111
Ama de casa	(311)	1%	15	42	16	-	27	100
Jubilado	(239)	1%	11	46	16	2	23	105
Estudiante	(118)	2%	15	49	26	-	9	109
Ideología:								
Izquierda	(488)	1%	16	49	19	1	14	103
Centro	(264)	2%	18	42	25	1	11	106
Derecha	(203)	1%	13	45	26	1	14	113
Posición social:								
Baja	(480)	1%	12	42	17	1	27	105
Media	(559)	2%	16	49	22	1	11	105
Alta	(160)	1%	21	47	27	2	3	107

De manera similar, las opiniones, aunque globalmente positivas, son también bastante controvertidas respecto a si ha mejorado o empeorado la capacidad de España para competir en los mercados internacionales. Casi la mitad de los entrevistados cree que la competitividad es igual, pero en este caso predomina ligeramente, en todos los segmentos sociales, la opinión de que la capacidad de España para competir en los mercados internacionales ha mejorado mucho o algo. Y esta opinión sobre la

recuperación de cierta competitividad económica de España es algo más clara entre los menores de 30 años, los que ahora están desempleados y los auto- posicionados en la derecha. La mayor controversia de opiniones se observa, por el contrario, entre las amas de casa, los entrevistados de mediana edad y los de alto status ocupacional, único segmento social este último que cree que la capacidad competitiva de España empeoró, más que mejoró, durante el último año.

CUADRO 8.44.

Evaluación de la corrupción en España durante el último año, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Empeoró mucho	Empeoró algo	Igual	Mejóro algo	Mejóro mucho	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	7%	25	46	14	1	7	83
Edad:								
18 a 29 años	(313)	7%	32	41	14	1	5	75
30 a 49 años	(408)	7%	24	47	14	1	5	85
50 a 64 años	(259)	7%	25	45	15	*	8	84
65 y más años	(220)	6%	19	53	11	*	11	87
Status ocupacional:								
Alto	(28)	7%	22	36	32	4	—	107
Medio	(317)	6%	22	49	18	1	4	91
Bajo	(54)	2%	31	48	13	2	4	82
En paro	(132)	8%	30	41	12	2	7	76
Ama de casa	(311)	8%	27	43	10	1	11	76
Jubilado	(239)	5%	23	52	11	*	8	83
Estudiante	(118)	9%	28	45	15	—	3	78
Ideología:								
Izquierda	(488)	8%	28	48	13	—	4	78
Centro	(264)	6%	29	47	14	2	3	80
Derecha	(203)	9%	21	43	21	1	5	92
Posición social:								
Baja	(480)	7%	26	45	11	1	11	79
Media	(559)	7%	28	46	14	1	5	80
Alta	(160)	7%	16	51	21	3	3	101
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(221)	7%	27	40	21	1	5	87
Medio	(688)	7%	26	46	13	1	8	80
Bajo	(291)	7%	22	52	12	1	7	85

En fuerte contraste con el pasado año, como ya se ha comentado, sólo un 32% de los entrevistados opina que la corrupción ha empeorado mucho o algo durante el último año, lo que no es extraño cuando se recuerdan todos los escándalos de corrupción que aparecieron durante el año pasado, y la calma que se ha instalado tras la celebración de las elecciones

generales. Todos los segmentos sociales coinciden en esta apreciación negativa, aunque mucho menos que el pasado año, con la excepción de quienes tienen un alto status ocupacional y alta posición social, cuya opinión, aunque controvertida, se inclina más a percibir una cierta mejora más que un empeoramiento de la corrupción.

CUADRO 8.45.
Evaluación de las políticas económicas españolas durante el último año,
por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Mucho peor	Algo peor	Ni peor ni mejor	Algo mejor	Mucho mejor	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	2%	18	59	10	*	11	91
Edad:								
18 a 29 años	(313)	1%	20	59	10	*	10	90
30 a 49 años	(408)	1%	17	62	11	—	8	93
50 a 64 años	(259)	4%	18	58	11	—	9	88
65 y más años	(220)	2%	15	56	9	—	18	92
Status ocupacional:								
Alto	(28)	7%	18	64	11	—	—	86
Medio	(317)	2%	19	59	13	—	6	91
Bajo	(54)	2%	20	59	11	—	7	89
En paro	(132)	1%	26	63	3	—	8	76
Ama de casa	(311)	3%	15	58	8	—	16	90
Jubilado	(239)	1%	14	58	12	—	15	98
Estudiante	(118)	2%	16	60	14	1	8	97
Ideología:								
Izquierda	(488)	1%	16	64	10	*	8	93
Centro	(264)	4%	19	58	11	—	8	87
Derecha	(203)	3%	18	56	15	—	8	95
Posición social:								
Baja	(480)	2%	17	55	8	—	18	89
Media	(559)	2%	17	63	11	*	7	92
Alta	(160)	3%	20	59	15	—	3	93
Status socioeconómico familiar:								
Alto	(221)	3%	20	58	14	—	5	91
Medio	(688)	2%	16	60	10	—	11	92
Bajo	(291)	1%	20	57	9	*	13	89

Por último, la proporción de quienes creen que las políticas económicas han empeorado es, como ya se ha dicho, algo superior a la de quienes creen que han mejorado. A pesar de que esta opinión es unánime en el conjunto de los segmentos so-

ciales, se observa cierta mayor controversia entre los jubilados, los estudiantes y los autoperseccionados en la derecha que opinan, en mayor medida que el resto de los entrevistados (en términos relativos), que las políticas económicas han mejorado algo.

CUADRO 8.46.
Disposición personal a asumir grandes sacrificios para salir de la crisis.

	XI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Sí, en todo	25%	18%	21%	18%
En unas cosas sí, en otras no	58	63	58	57
No, en nada	12	15	17	19
NS/NC	5	4	3	6

Teniendo en cuenta la crisis que ha padecido España y la todavía inestable situación económica, se preguntó desde 1993 (y se ha vuelto a preguntar ahora) por los

sacrificios que el entrevistado estaría dispuesto a realizar para salir de la crisis. En las cuatro fechas, más de la mitad de los entrevistados opinan que estarían dispuestos a hacer ciertos sacrificios pero no otros, y la proporción que está dispuesta a sacrificarse en todo es este año muy similar a la que no está dispuesta a hacerlo en nada. Pero, si bien la diferencia era doble en 1993, es sólo muy pequeña en las investigaciones de 1994 y 1995, y casi nula en 1996, lo que hace suponer que la propensión de los españoles a sacrificarse para salir de la crisis ha ido disminuyendo progresivamente.

CUADRO 8.47.
Disposición personal a asumir grandes sacrificios para salir de la crisis, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Sí, en todo	En unas cosas sí, pero en otras no	No, en nada	NS/NC
TOTAL	(1200)	18%	57	19	6
Sexo:					
Varones	(578)	20%	56	20	4
Mujeres	(622)	17%	58	18	7
Edad:					
18 a 29 años	(313)	19%	62	13	6
30 a 49 años	(408)	18%	58	21	4
50 a 64 años	(259)	20%	55	21	4
65 y más años	(220)	17%	50	23	9
Status ocupacional:					
Alto	(28)	14%	68	18	-
Medio	(317)	18%	58	20	4
Bajo	(54)	28%	33	34	6
En paro	(132)	18%	59	18	5
Ama de casa	(311)	19%	58	17	6
Jubilado	(239)	18%	51	23	7
Estudiante	(118)	17%	67	10	6

CUADRO 8.47. (cont.)
Disposición personal a asumir grandes sacrificios para salir de la crisis,
por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Sí, en todo	En unas cosas sí, pero en otras no	No, en nada	NS/NC
TOTAL	(1200)	18%	57	19	6
Educación:					
Baja	(711)	19%	52	22	7
Media	(348)	18%	63	17	3
Alta	(140)	19%	65	12	4
Ideología:					
Izquierda	(488)	19%	57	21	4
Centro	(264)	21%	60	17	3
Derecha	(203)	16%	62	16	6
Hábitat:					
Rural	(293)	18%	54	21	6
Urbano	(575)	21%	55	18	6
Metropolitano	(332)	15%	63	19	4
Posición social:					
Baja	(480)	19%	52	20	9
Media	(559)	17%	60	19	4
Alta	(160)	22%	60	17	1
Status socioeconómico familiar:					
Alto	(221)	17%	63	18	2
Medio	(688)	19%	57	17	7
Bajo	(291)	19%	51	25	6

Los españoles no parecen dispuestos, por tanto, a asumir grandes sacrificios personales para salir de la crisis. Sólo un 18% de los entrevistados dicen estar dispuestos en cualquier circunstancia a aceptar sacrificios, pero más de la mitad en todos los segmentos sociales, y algo más de dos tercios de los entrevistados de altos status ocupacional y posición social, así como los estudiantes, afirman estar dispuestos a asumir sacrificios aunque

sólo sea parcialmente. Debe subrayarse, no obstante, que menos del 25% de los entrevistados en cualquier segmento social (excepto los de bajo status ocupacional) afirman no estar dispuestos a hacer ningún tipo de sacrificio para salir de la crisis. En todo caso, también los entrevistados con menor status ocupacional son quienes parecen más dispuestos a sacrificarse en todo por comparación con el resto de los segmentos sociales.

EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA DEL PAÍS

De manera similar a como se ha medido la evaluación que el propio entre-

vistado hace de su situación económica personal actual, también se ha medido la evaluación que los entrevistados hacen de la situación económica de España.

CUADRO 8.48.

Consecuencias de la integración de España en la UE sobre diversos aspectos de la economía.

	JULIO 1991			JUNIO 1992			JUNIO 1993		
	Aumen- tarán	Dismi- nuirán	NS/ NC	Aumen- tarán	Dismi- nuirán	NS/ NC	Aumen- tarán	Dismi- nuirán	NS/ NC
- Los salarios de los españoles	44%	23	33	40%	30	30	37%	28	34
- Los beneficios de las empresas españolas	40%	28	33	38%	36	26	39%	32	29
- El paro en España	41%	30	28	50%	29	21	46%	29	25
- Los impuestos	63%	11	25	68%	12	20	61%	14	26
- Los precios de los artículos nacionales	48%	24	28	46%	32	21	41%	35	24
- Los precios de los artículos extranjeros	30%	40	30	31%	47	22	31%	44	24
- La calidad de vida de los españoles	53%	17	30	47%	26	27	50%	23	27
- El nivel de vida de los españoles	53%	16	31	46%	28	27	51%	22	27
- Las desigualdades (económicas y sociales) con los otros países de la Unión Europea	-%	-	-	-%	-	-	-%	-	-

	JUNIO 1994			JUNIO 1995			JUNIO 1996		
	Aumen- tarán	Dismi- nuirán	NS/ NC	Aumen- tarán	Dismi- nuirán	NS/ NC	Aumen- tarán	Dismi- nuirán	NS/ NC
- Los salarios de los españoles	30%	42	27	31%	44	26	34%	34	32
- Los beneficios de las empresas españolas	36%	37	26	36%	37	27	46%	22	32
- El paro en España	55%	25	20	57%	26	17	46%	29	25
- Los impuestos	68%	11	21	73%	9	18	63%	12	25
- Los precios de los artículos nacionales	48%	28	24	62%	20	18	50%	24	26
- Los precios de los artículos extranjeros	38%	38	24	45%	32	22	36%	36	28
- La calidad de vida de los españoles	46%	30	24	47%	32	21	46%	26	28
- El nivel de vida de los españoles	44%	31	26	45%	34	21	46%	27	27
- Las desigualdades (económicas y sociales) con los otros países de la Unión Europea	33%	40	26	41%	34	24	34%	38	28

La integración económica de España en la UE ha seguido completándose, a pesar de las dificultades económicas que han surgido durante estos últimos años, y es previsible que ese hecho tenga conse-

cuencia sobre diferentes aspectos de la economía. Así, casi dos terceras partes de los entrevistados piensan que, como consecuencia de la integración de España en la UE, los impuestos aumentarán;

entre cuatro y cinco de cada diez entrevistados creen que aumentarán el paro, los precios de los artículos nacionales, el nivel de vida y la calidad de vida de los españoles, mientras se piensa en la misma medida que el precio de los artículos extranjeros aumentará o que disminuirá. Respecto a los salarios de los españoles, también se cree que disminuirán en la misma proporción en la que se dice que aumentarán, y también se espera que los beneficios de las empresas nacionales sean algo más positivos que negativos. En lo que se refiere, finalmente, a las desigualdades entre los países de UE, se cree que, en general, disminuirán, aunque esta opinión sólo es ligeramente superior a la de quienes creen que aumentarán. Todos los datos son bastante similares a los de las cinco investigaciones precedentes, pero hay algunos cambios significativos de opinión, bastante relacionados con las actitudes algo más optimistas de los entrevistados este año.

En primer lugar cabe señalar que, al margen de los cambios observados en los datos de las investigaciones de CIREs de 1991, 1992, 1993, 1994 y 1995, los resultados del estudio de este año no hacen sino confirmar las tendencias ya apuntadas en años anteriores.

Así, en las tres investigaciones primeras la proporción que creía que aumentarían los salarios de los españoles era algo mayor que la que creía que disminuirían, mientras en 1994 y 1995 ocurría exacta-

mente lo contrario y este año ambas posiciones quedan totalmente equilibradas. Lo mismo se observa también respecto a los beneficios de las empresas españolas pues, tanto en 1994 como en 1995, la proporción que pensaba que disminuirían era un punto porcentual superior a la proporción que creía que aumentarían, rompiendo así la pauta de las investigaciones del '91 '92 y '93. Este año, sin embargo, no sólo se ha vuelto a la tendencia observada los tres primeros años, sino que se alcanza la proporción más alta de quienes apuestan por el aumento de beneficios. En todos los demás aspectos ya estudiados en dichas investigaciones se mantiene la pauta de que la proporción que cree que aumentará es superior a la que cree que disminuirá, salvo en los aspectos ya señalados. En este sentido, la opinión respecto a que el nivel de vida y la calidad de vida de los españoles aumentarán es similar a la del pasado año, aunque hay que destacar el persistente (aunque menor) pesimismo en relación al nuevo *item* incorporado en 1995, en el sentido de que la proporción de quienes opinan que aumentarán las desigualdades con los otros países de la Unión Europea sigue siendo algo superior a la proporción de los que opinan que disminuirán.

Las previsiones, por consiguiente, son positivas o favorables en ciertos aspectos, y negativas o desfavorables en otros, pero en general son menos negativas o desfavorables que estos últimos años.

CUADRO 8.49.

% de Entrevistados que piensan que aumentarán diversos aspectos de la economía como consecuencia de la integración de España en la UE, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Salarios	Beneficios empresas	Paro	Im- puestos	Prec.art. nacionales	Prec.art. extranjeros	Calidad vida	Nivel de vida	Desigualdades otros países
TOTAL	(1200)	34	46	46	63	50	36	46	46	34
Edad:										
18 a 29 años	(313)	35	49	49	65	45	34	54	51	37
30 a 49 años	(408)	40	54	48	68	52	36	49	51	35
50 a 64 años	(259)	29	41	48	59	55	39	38	40	31
65 y más años	(220)	28	34	36	53	45	34	38	35	31
Ideología:										
Izquierda	(488)	34	47	51	69	53	38	48	50	39
Centro	(264)	42	54	45	62	49	40	55	53	36
Derecha	(203)	35	43	42	62	51	33	48	46	28
Posición social:										
Baja	(480)	27	38	42	56	47	35	40	38	32
Media	(559)	37	49	48	65	50	35	47	49	35
Alta	(160)	44	62	51	75	57	39	60	60	36
Status socioeconómico familiar:										
Alto	(221)	42	53	53	70	54	39	57	56	33
Medio	(688)	33	46	46	64	51	35	45	46	35
Bajo	(291)	31	42	41	55	44	35	40	39	31
Actitud ante el ahorro:										
Endeudado	(131)	39	49	56	67	56	43	41	44	41
Vive al día	(710)	32	45	44	61	49	35	44	44	34
Ahorra	(346)	38	49	47	65	50	35	52	51	33

Las diferencias entre segmentos sociales son, en este caso, difíciles de evaluar en términos globales, ya que no presentan una pauta homogénea y, más bien, requieren un comentario pormenorizado.

CUADRO 8.50.
Problema más serio al que se enfrenta la economía española.

	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Paro	72%	67%	72%
Gasto público	3	4	4
Debilidad de la demanda	1	*	-
Inflación	2	3	2

CUADRO 8.50. (cont.)
Problema más serio al que se enfrenta la economía española.

	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
El recorte de presupuestos públicos	*	1	1
La escasa competitividad de las empresas	2	2	1
La reducción de la inversión extranjera	1	*	*
Crisis de las expectativas	1	*	*
La corrupción	10	10	6
La crisis industrial	2	2	2
Otras	3	6	3
NS/NC	3	5	8

Por tercera vez consecutiva, este año se ha vuelto a preguntar por el problema más serio con el que se enfrenta la economía española, comprobándose que es casi unánime la referencia al paro. Los datos obtenidos destacan de nuevo por su gran similitud con los de los años anteriores y la extrema preocupación por el paro sólo disminuye algo este año, por comparación con el

pasado, debido a cierto aumento de la preocupación por la corrupción, sobre todo, aunque también por la inflación y por la competitividad de las empresas. Por otra parte, y dados los casos de corrupción que han persistido a lo largo de los últimos meses, no es extraño que esta cuestión siga siendo percibida por los españoles como un serio obstáculo al desarrollo económico.

CUADRO 8.51.

Problema más serio al que se enfrenta la economía española, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Paro	Gasto público	Inflación	Recorte presup.	Escasa compet.	Reducc. invers.	Crisis expect.	Corrupción	Crisis indust.	Otras	NS/NC
TOTAL	(1200)	72%	4	2	†	1	*	*	6	2	3	8
Edad:												
18 a 29 años	(313)	68%	4	3	†	1	*	†	8	3	5	6
30 a 49 años	(408)	73%	5	†	†	2	†	*	6	2	3	7
50 a 64 años	(259)	75%	4	2	*	1	—	—	4	1	2	9
65 y más años	(220)	72%	5	†	*	*	—	—	7	1	†	12
Status ocupacional:												
Alto	(28)	50%	18	—	—	4	4	4	4	4	7	7
Medio	(317)	68%	7	3	*	3	—	†	6	2	4	7
Bajo	(54)	76%	—	2	—	—	2	—	8	2	4	7
En paro	(132)	77%	1	2	2	1	—	—	5	2	4	7
Amo de casa	(311)	77%	3	—	1	—	—	*	7	2	2	8
Jubilado	(239)	72%	4	3	*	*	—	—	5	†	1	13
Estudiante	(118)	67%	4	3	1	2	†	—	10	3	5	4
Educación:												
Baja	(71†)	75%	3	2	*	†	*	*	7	2	†	9
Media	(348)	68%	6	2	†	1	*	*	6	1	6	9
Alta	(140)	67%	8	3	†	4	1	1	6	3	2	4
Ideología:												
Izquierda	(488)	74%	4	†	*	2	*	*	4	2	3	7
Centro	(264)	73%	3	2	*	2	—	*	9	2	3	6
Derecha	(203)	69%	7	2	1	—	*	—	8	†	3	7
Hábitat:												
Rural	(293)	69%	4	1	—	—	—	1	9	2	2	12
Urbano	(575)	73%	5	2	†	†	1	—	6	2	3	6
Metropolitano	(332)	73%	4	2	†	3	—	1	3	2	4	8
Posición social:												
Baja	(480)	74%	2	2	*	*	—	*	8	3	†	10
Media	(559)	71%	5	2	1	1	*	*	5	1	4	8
Alta	(160)	67%	8	3	—	6	1	†	6	†	3	4

CUADRO 8.51. (cont.)

Problema más serio al que se enfrenta la economía española, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Paro	Gasto público	Inflación	Recorte presup.	Escasa compet.	Reducc. invers.	Crisis expect.	Corrupción	Crisis indust.	Otras	NS/NC
TOTAL	(1200)	72%	4	2	1	1	*	*	6	2	3	8
Status socioeconómico familiar:												
Alto	(221)	69%	6	3	—	3	1	—	5	2	2	8
Medio	(688)	72%	4	2	1	1	*	*	7	2	2	8
Bajo	(291)	74%	3	1	1	*	—	1	5	1	4	8
Actitud ante el ahorro:												
Endeudado	(131)	82%	2	—	1	—	1	—	3	3	2	7
Vive al día	(710)	72%	5	2	1	1	*	*	6	2	2	9
Ahorra	(346)	68%	5	2	1	3	*	*	8	2	4	7

Como ya sucediera el pasado año, alrededor de tres de cada cuatro entrevistados en cualquier segmento social mencionan el paro como el problema más serio, y de los demás problemas sólo la corrupción logra ser mencionado por una proporción algo mayor que el resto, aunque sólo en una ocasión alcanza el 10% de los entrevistados que lo mencionan.

CUADRO 8.52.

Medida más necesaria para mejorar la situación económica.

	XI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
- Reducción tipos de interés	13%	9%	10%	10%
- Regulación derecho a la huelga	1	1	1	2
- Reducción de impuestos	19	16	16	17
- Moderación salarial	7	6	5	5
- Regulación del mercado de trabajo	16	14	4	4
- Reducción costes sociales de las empresas	9	5	7	6
- Reducción del déficit público	17	7	10	8

CUADRO 8.52. (cont.)
Medida más necesaria para mejorar la situación económica.

	XI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
- Pacto social	—	4	4	10
- Reformas estructurales	—	2	2	2
- Ninguna	1	1	1	1
- Otras	1	9	9	3
- Todas	3	8	8	8
- NS/NC	14	19	22	22

Tal y como se viene preguntando desde 1993 con el fin de conocer mejor la opinión de los españoles sobre algunas medidas propuestas por el Gobierno para salir de la crisis y mejorar la situación económica, se preguntó por la necesidad de dichas medidas. De manera algo distinta a lo observado en las investigaciones de 1993, 1994 y 1995, las tres más mencionadas este año son la reducción de impuestos, (como en los tres años anteriores), la reducción de tipos de interés y el logro de un pacto social, lo

que revela la insistencia este año en los aspectos más estrictamente monetarios pero también en los aspectos más sociales. Por lo que respecta al resto de las

medidas, se observa una gran estabilidad en las respuestas por comparación con las de años anteriores.

CUADRO 8.53.
Medida más necesaria para mejorar la situación económica,
por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	Otras	Nin- guna	Todas	Ns/ Nc
TOTAL	(1200)	10%	2	17	5	4	6	8	10	2	3	1	8	22
Edad:														
18 a 29 años	(313)	10%	2	15	6	8	6	11	13	3	2	1	10	13
30 a 49 años	(408)	13%	2	18	5	3	7	8	10	2	3	2	8	18
50 a 64 años	(259)	8%	4	18	5	4	5	7	10	2	4	1	6	27
65 y más años	(220)	8%	2	16	5	3	3	4	8	1	4	1	8	37
Status ocupacional:														
Alto	(28)	22%	—	7	—	4	7	29	11	—	4	—	4	14
Medio	(317)	14%	1	18	5	5	9	10	11	5	2	2	8	12
Bajo	(54)	7%	6	11	7	7	6	13	11	—	6	—	4	22
En paro	(132)	11%	3	13	10	6	3	5	17	2	4	2	7	17
Ama de casa	(311)	8%	3	20	5	3	4	5	7	2	3	1	7	33
Jubilado	(239)	10%	2	16	4	3	3	4	9	*	4	1	10	32
Estudiante	(118)	6%	3	16	4	7	8	17	14	2	3	—	11	9
Ideología:														
Izquierda	(488)	11%	2	17	5	6	6	9	14	2	2	1	9	17
Centro	(264)	10%	6	20	7	4	5	9	7	2	4	2	7	16
Derecha	(203)	12%	2	15	6	5	7	8	11	3	3	1	6	20
Posición social:														
Baja	(480)	7%	3	17	5	4	4	5	9	1	3	1	9	33
Media	(559)	11%	3	17	6	5	7	10	12	2	3	1	7	17
Alta	(160)	18%	1	18	4	4	8	11	11	5	3	3	6	9
Status socioeconómico familiar:														
Alto	(221)	12%	1	17	5	5	5	17	14	2	2	2	4	12
Medio	(688)	10%	2	18	6	5	6	6	10	3	2	1	9	22
Bajo	(291)	9%	4	15	4	4	5	5	8	1	5	1	8	31

(1) Reducción tipos de interés

(2) Regulación derecho a la huelga

(3) Reducción de impuestos

(4) Moderación salarial

(5) Regulación del mercado de trabajo

(6) Reducción costes sociales de las empresas

(7) Reducción del déficit público

(8) Pacto social

(9) Reformas estructurales (liberación de la economía)

Todos los segmentos sociales coinciden básicamente con el conjunto de la muestra, y prácticamente todos mencionan mayoritariamente la reducción de impuestos como medida más necesaria. No obstante, quienes tienen un alto o bajo status ocupacional y los estudiantes se muestran más partidarios de reducir el déficit público como medida más necesaria; y quienes ahora están desempleados creen como más necesario lograr un pacto social. Por otra parte, los entrevistados con alta posición social dan igual importancia a la reducción de tipos de in-

terés y de impuestos, mientras los de alto status socioeconómico familiar citan en igual medida la reducción de impuestos y la reducción del déficit público.

MEDIO FAMILIAR Y SOCIAL DE LOS ENTREVISTADOS

El medio familiar y social en que se ha desenvuelto el individuo suele tener, según todas las investigaciones realizadas, una gran importancia en el proceso de socialización, y muy específicamente en la socialización política de cada individuo.

CUADRO 8.54.
Personas que hablan el idioma de su Comunidad Autónoma.

	Padre						Madre					
	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1991	1992	1993	1994	1995	1996
BASE: Residentes en las Comunidades de Cataluña, Baleares, Galicia, Valencia y País Vasco	(487)	(494)	(491)	(493)	(476)	(481)	(487)	(494)	(491)	(493)	(476)	(481)
Si	60%	40%	37%	53%	53%	49%	58%	43%	38%	53%	53%	49%
No	25	20	20	25	35	38	28	21	23	25	36	38
No procede	14	40	43	20	12	12	13	35	39	21	10	12
NS/NC	1	*	*	1	1	2	1	*	-	1	*	1

	El Entrevistado					
	1991	1992	1993	1994	1995	1996
BASE: Residentes en las Comunidades de Cataluña, Baleares, Galicia, Valencia y País Vasco	(487)	(494)	(491)	(493)	(476)	(481)
Si	68%	73%	61%	65%	71%	68%
No	29	25	34	26	28	30
No procede	2	2	5	8	1	1
NS/NC	1	-	-	1	*	1

El conocimiento de la lengua vernácula parece ser un indicador del grado de identificación nacionalista y, a su vez, constituye un indicador del proceso de socialización en la familia. Los datos sugieren que más de dos terceras partes de los entrevistados residentes en Cataluña, Baleares, Galicia, Valencia y País Vasco hablan el idioma de su Comunidad de residencia, y alrededor de la mitad afirman que su padre y su madre lo hablan. Aun

así, puede decirse que la proporción de entrevistados cuyo padre o madre hablan el idioma de su Comunidad Autónoma es bastante superior a la de quienes no lo hablan, siendo más del doble en el caso del propio entrevistado. Estos datos son muy similares a los ya obtenidos en años anteriores, si bien este año se observa cierto descenso en la proporción de entrevistados que hablan las lenguas vernáculas por comparación con 1995.

CUADRO 8.55.

% de personas que hablan la lengua vernácula, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Base: Residentes	Padre	Madre	Entrevistado
BASE: Residentes en Cataluña, Baleares, Galicia, Valencia y País Vasco	(481)	49	49	68
Edad:				
18 a 29 años	(121)	62	60	73
30 a 49 años	(166)	45	46	64
50 a 64 años	(110)	46	46	64
65 y más años	(85)	42	42	71
Posición social:				
Baja	(168)	45	45	65
Media	(241)	51	51	68
Alta	(72)	51	49	75
Sentimiento nacionalista:				
Más nacionalistas	(132)	67	66	86
Igual	(200)	53	55	70
Más españoles	(140)	27	25	49

Se observa que el conocimiento de la lengua vernácula, por parte del entrevistado y de sus padres, es mucho mayor entre los entrevistados que se sienten

más nacionalistas que españoles que entre quienes se sienten más españoles que nacionalistas.

CUADRO 8.56.

Ocupación principal de la madre del entrevistado antes de que éste cumpliera dieciocho años.

	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Cuidado del hogar	77%	73%	70%	71%	69%	66%
Cuidado del hogar y producción para el mercado dentro del hogar	6	6	9	8	7	8
Trabajo fuera de casa a tiempo parcial	8	11	9	10	10	11
Trabajo fuera de casa a tiempo completo	7	7	9	11	14	14
NS/NC	1	2	3	1	1	1

El trabajo fuera del hogar de la madre del entrevistado, antes de que éste cumpliera los dieciocho años, parece también un importante factor de socialización familiar.

De acuerdo con los datos, sólo un 25% de las madres de los entrevistados trabajaron (a tiempo parcial o completo) fuera del hogar cuando éstos eran jóvenes. Esta proporción, no obstante, ha ido aumentando lenta, pero progresivamente año tras año.

CUADRO 8.57.

Ocupación principal de la madre del entrevistado antes de que éste cumpliera dieciocho años, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Cuidado del hogar	Cuid.hogar prod.mercado	Trabajo fuera a tiempo parcial	Trabajo fuera a tiempo completo	NS/NC
TOTAL	(1200)	66%	8	11	14	1
Edad:						
18 a 29 años	(313)	63%	4	14	19	1
30 a 49 años	(408)	64%	10	11	14	1
50 a 64 años	(259)	71%	8	10	8	3
65 y más años	(220)	68%	9	10	11	2
Posición social:						
Baja	(480)	66%	9	12	12	2
Media	(559)	66%	7	11	15	1
Alta	(160)	66%	8	10	14	2
Status ocupacional:						
Alto	(28)	60%	7	18	15	—
Medio	(317)	64%	9	11	14	2
Bajo	(54)	59%	11	17	11	2
En paro	(132)	69%	5	15	11	—
Ama de casa	(311)	67%	8	12	12	1
Jubilado	(239)	69%	8	9	12	2
Estudiante	(118)	62%	3	10	23	2

Las diferencias observadas según diferentes segmentos de la población son, en algunos casos, muy importantes. Concretamente, esa proporción es del 33% entre los entrevistados menores de 30 años, de alto status ocupacional y entre los estudiantes. La mayor proporción de madres empleadas en los grupos de edad más jóvenes confirma la creciente participación de la mujer en la vida laboral activa.

No obstante, debe subrayarse que alrededor de dos tercios de las madres en cualquier segmento de entrevistados se dedicaron a las tareas del hogar cuando los entrevistados tenían menos de 18 años.

CUADRO 8.58.
Frecuencia con que se hablaba de política en casa del entrevistado cuando tenía alrededor de dieciséis años.

	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
Mucho	3%	3%	4%	4%	3%	3%
Bastante	11	9	12	11	10	12
Poco	29	29	28	26	28	27
Muy poco	52	58	54	56	57	56
NS/NC	4	2	2	1	1	2
ÍNDICE	32	25	33	33	29	32

Por lo que respecta a la socialización política en la familia, debe resaltarse que el 83% de los entrevistados afirman que se hablaba poco o muy poco de política en su casa (familiar) cuando tenían dieciséis años, (proporción similar a la observada en años anteriores).

CUADRO 8.59.
Frecuencia con que se hablaba de política en casa del entrevistado cuando tenía dieciséis años, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Mucho	Bastante	Poco	Muy poco	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	3%	12	27	56	2	32
Edad:							
18 a 29 años	(313)	5%	19	41	35	1	49
30 a 49 años	(408)	3%	13	27	55	2	33
50 a 64 años	(259)	1%	6	21	69	3	18
65 y más años	(220)	2%	8	15	73	2	21
Posición social:							
Baja	(480)	2%	8	23	66	1	21
Media	(559)	3%	13	30	52	2	34
Alta	(160)	5%	22	29	43	1	55
Status ocupacional:							
Alto	(28)	14%	22	29	35	-	72
Medio	(317)	2%	14	33	49	3	35
Bajo	(54)	4%	13	26	54	4	37
En paro	(132)	3%	10	37	49	1	27
Ama de casa	(311)	1%	9	21	68	1	21
Jubilado	(239)	3%	7	17	71	2	22
Estudiante	(118)	7%	25	37	29	3	66

CUADRO 8.59. (cont.)

Frecuencia con que se hablaba de política en casa del entrevistado cuando tenía dieciséis años, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Mucho	Bastante	Poco	Muy poco	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	3%	12	27	56	2	32
Ideología:							
Izquierda	(488)	3%	16	29	51	1	39
Centro	(264)	3%	16	29	51	2	40
Derecha	(203)	3%	6	28	61	2	22
Postmaterialismo España:							
Postmaterialismo	(191)	6%	22	24	44	3	60
Materialistas	(1009)	2%	10	28	58	1	26
Identificación espacial:							
Local	(863)	2%	12	26	58	2	30
Nacional	(251)	3%	12	30	53	2	32
Supra-Nacional	(78)	7%	16	34	43	1	46

La proporción que afirma que el tema político era bastante o muy frecuente en las conversaciones de su familia cuando tenía esa edad es muy pequeña en todos los segmentos, como ya es habitual (superior al 20% sólo entre los entrevistados que ahora tienen menos de 30 años, los de posición social alta, los estudiantes, los de status ocupacional alto, los postmaterialistas y quienes se identifican con espacios supranacionales). Estos datos confirman plenamente los ya observados en años precedentes.

CUADRO 8.60.

Participación de los padres del entrevistado en alguna manifestación política.

	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
Si	8%	10%	9%	9%	10%	10%
No	82	87	87	86	85	86
NS/NC	10	3	4	5	5	4

Pero si se hablaba poco de política en los hogares de los entrevistados cuando éstos eran jóvenes (a los 16 años), menor era aún la participación política de sus padres, como lo demuestra el dato de que sólo un 10% de los entrevistados afirma que sus padres participaron en alguna manifestación política alguna vez (entre el 8% y 10% en las seis investigaciones). Para cualquiera que conozca la realidad social española no pueden sorprender estos datos, demostrativos de un gran «apoliticismo» en el medio familiar de los españoles, que en la mayoría de los casos se refiere al período del régimen franquista. En aquellos años, ni se hablaba de política ni se participaba en política, excepto en segmentos sociales minoritarios.

CUADRO 8.61.
Participación de los padres del entrevistado en alguna manifestación política,
por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Si	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	10%	86	4
Edad:				
18 a 29 años	(313)	18%	75	6
30 a 49 años	(408)	9%	88	3
50 a 64 años	(259)	8%	89	3
65 y más años	(220)	4%	93	3
Posición social:				
Baja	(480)	7%	89	4
Media	(559)	10%	85	5
Alta	(160)	18%	81	1
Status ocupacional:				
Alto	(28)	25%	75	—
Medio	(317)	12%	85	3
Bajo	(54)	11%	83	6
En paro	(132)	15%	78	7
Ama de casa	(311)	5%	92	3
Jubilado	(239)	5%	91	4
Estudiante	(118)	22%	72	6
Ideología:				
Izquierda	(488)	13%	83	4
Centro	(264)	11%	85	3
Derecha	(203)	6%	91	3
Sentimiento nacionalista:				
Más nacionalistas	(256)	12%	82	6
Igual	(585)	9%	89	2
Más españoles	(333)	10%	84	6

Sin embargo, y como cabía esperar, la participación de los padres de los entrevistados en alguna manifestación política es mayor (aunque nunca superior al 25%)

entre los entrevistados menores de 30 años, los de posición social alta, los de status ocupacional alto y los estudiantes, todo ello como en años precedentes.

CUADRO 8.62.
Ideología política del padre y la madre del entrevistado.

	Padre						Madre					
	1.991	1.992	1.993	1.994	1.995	1.996	1.991	1.992	1.993	1.994	1.995	1.996
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Extrema izquierda	3%	2%	3%	1%	2%	2%	2%	2%	2%	1%	2%	2%
Izquierda	11	10	16	19	14	10	8	9	14	18	11	9
Centro izquierda	12	13	13	9	13	16	11	12	12	8	12	14
Centro	18	20	19	13	18	21	20	22	20	14	19	23
Centro derecha	9	9	12	6	11	10	10	9	11	6	11	11
Derecha	9	9	11	12	8	8	9	8	10	10	7	8
Extrema derecha	2	1	2	1	1	2	2	1	2	*	1	2
NS/NC	35	34	24	40	34	30	38	38	29	43	36	32
% Opinan	65	66	76	60	66	70	62	62	71	57	64	68
Media de valoración	3,9	3,9	3,8	3,7	3,8	3,8	4,0	3,9	3,9	3,7	3,8	3,9
% Discrepancia	39	37	40	42	39	37	37	36	38	41	37	35

Los entrevistados perciben a sus padres algo más a la derecha, ideológicamente, que a sí mismos. En efecto, si el Índice de Posicionamiento Ideológico está entre el centro izquierda y el centro para el conjunto de los entrevistados (3,5 puntos en la escala de 1 a 7), se encuentra más próximo al centro tanto al referirse al padre (3,8) como a la madre (3,9). Los tres datos son, por otra parte, casi idénticos a los de años anteriores.

CUADRO 8.63.
Posicionamiento político medio del padre y madre del entrevistado, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Padre	Madre
TOTAL	(1200)	3,8	3,9
Edad:			
18 a 29 años	(313)	3,7	3,7
30 a 49 años	(408)	3,7	3,8
50 a 64 años	(259)	4,1	4,1
65 y más años	(220)	3,9	4,0

CUADRO 8.63. (cont.)
Posicionamiento político medio del padre y madre del entrevistado, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Padre	Madre
TOTAL	(1200)	3,8	3,9
Status ocupacional:			
Alto	(28)	4,3	4,3
Medio	(317)	3,8	3,8
Bajo	(54)	3,7	3,7
En paro	(132)	3,7	3,8
Ama de casa	(311)	3,9	3,9
Jubilado	(239)	3,9	4,0
Estudiante	(118)	3,9	3,8
Hábitat:			
Rural	(293)	4,0	4,1
Urbano	(575)	3,8	3,8
Metropolitano	(332)	3,7	3,8
Ideología:			
Izquierda	(488)	3,2	3,2
Centro	(264)	4,0	4,1
Derecha	(203)	5,0	5,0
Práctica religiosa:			
Alta	(251)	4,2	4,3
Media	(277)	4,2	4,1
Baja	(574)	3,6	3,7

La tendencia a percibir a los padres más hacia el centro y la derecha parece además estar directamente relacionada con el «derechismo», y la práctica religiosa del propio entrevistado, como también se pudo observar en años anteriores.

CUADRO 8.64.
Posicionamiento nacionalista del padre y la madre del entrevistado, y del propio entrevistado.

	Padre						Madre					
	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1991	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
0. Muy nacionalista	3%	2%	2%	4%	1%	1%	2%	2%	2%	4%	1%	1%
1.	2	1	1	2	3	2	2	1	1	2	3	1
2.	3	3	4	2	5	3	2	3	4	1	5	3
3.	3	4	5	3	3	3	3	3	4	3	3	3
4.	4	3	5	3	5	2	4	3	4	2	6	2
5.	17	20	18	21	17	22	18	21	19	22	18	23
6.	5	6	5	5	8	4	5	6	5	5	8	4
7.	5	8	11	6	8	7	5	7	11	6	7	7
8.	9	9	11	7	9	11	8	9	11	6	9	11
9.	6	5	6	7	5	9	6	5	6	6	5	9
10. Muy españolista	18	18	12	24	17	17	18	18	12	24	17	17
NS/NC	25	23	19	17	18	18	26	23	21	19	17	18
% Opinan	75	77	81	83	82	82	74	77	79	81	83	82
Media de valoración	6,6	6,6	6,3	6,7	6,3	6,7	6,6	6,6	6,4	6,7	6,3	6,7
% Discrepancia	44	41	41	45	44	39	43	40	40	45	44	39

	Entrevistado					
	1991	1992	1993	1994	1995	1996
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
0. Muy nacionalista	4%	2%	2%	5%	2%	2%
1.	2	1	1	2	4	2
2.	4	3	5	2	6	4
3.	5	5	5	3	3	5
4.	3	4	4	3	6	2
5.	19	24	23	25	22	27
6.	5	6	4	6	7	5
7.	6	9	10	7	7	6
8.	8	7	12	5	9	10
9.	7	5	6	6	6	8
10. Muy españolista	20	19	14	23	18	18
NS/NC	17	15	12	12	9	11
% Opinan	83	85	88	88	91	89
Media de valoración	6,4	6,4	6,2	6,3	6,1	6,3
% Discrepancia	46	43	42	48	47	44

Y, de manera similar, los entrevistados perciben a sus padres ligeramente más próximos al polo «españolista» que a sí mismos, como ya se comprobó en años anteriores. Pero las tres medias están,

también como en años precedentes, más próximas al polo «españolista» que al «nacionalista»; de hecho, este año se acercan algo más al primer polo por comparación con los datos del pasado año.

CUADRO 8.65.

Media de nacionalismo del padre y madre del entrevistado y del propio entrevistado, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Padre	Madre	Entrevistado
TOTAL	(1200)	6,7	6,7	6,3
Edad:				
18 a 29 años	(313)	6,4	6,4	6,0
30 a 49 años	(408)	6,6	6,6	6,1
50 a 64 años	(259)	7,1	7,1	6,7
65 y más años	(220)	7,0	7,1	6,8
Posición social:				
Baja	(480)	6,7	6,7	6,5
Media	(559)	6,8	6,8	6,3
Alta	(160)	6,4	6,5	6,0
Hábitat:				
Rural	(293)	6,2	6,2	5,8
Urbano	(575)	6,9	6,8	6,5
Metropolitano	(332)	6,9	6,9	6,6
Ideología:				
Izquierda	(488)	6,7	6,7	6,2
Centro	(264)	6,5	6,5	6,3
Derecha	(203)	7,0	7,0	6,9
Sentimiento nacionalista:				
Más nacionalistas	(256)	5,1	5,2	4,4
Igual	(585)	6,9	6,9	6,6
Más españoles	(333)	7,6	7,6	7,4

La percepción de los padres como algo más españolistas (o menos nacionalistas), y el propio sentimiento nacionalista del entrevistado, parecen estar relacionados directamente con el sentimiento nacionalista, e inversamente con la edad del propio entrevistado, como en investigaciones anteriores.

CUADRO 8.66.

Trabaja la madre del entrevistado.

	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Sí	9%	10%	11%
No	87	87	86
NS/NC	3	3	4

Finalmente, y como complemento a la información anterior, se preguntó si la madre del entrevistado trabajaba ahora o no en alguna ocupación remunerada. Como puede comprobarse, sólo un 11% de las madres de los entrevistados trabajan remuneradamente en el momento de realizarse las entrevistas, datos casi idénticos a los observados en 1994 y 1995.

CUADRO 8.67.

Trabaja la madre del entrevistado en alguna ocupación remunerada, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	11%	86	4
Edad:				
18 a 29 años	(313)	27%	72	1
30 a 49 años	(408)	8%	89	3
50 a 64 años	(259)	2%	92	6
65 y más años	(220)	3%	91	7
Posición social:				
Baja	(480)	9%	87	3
Media	(559)	13%	83	4
Alta	(160)	9%	88	3

La edad del entrevistado es, en este caso, de gran importancia por su carácter condicionante, de manera que, mientras un 27% de las madres de los entrevistados de 18 a 29 años están trabajando, sólo un 5% de los mayores de 50 años contestan que sus madres están todavía trabajando, (dato que, como es obvio, tiene poca significación).

ACTITUDES POLÍTICAS BÁSICAS DE LOS ENTREVISTADOS

Las diversas formas de participación política constituyen una parte esencial de la cultura política de un pueblo, en cuanto que son indicadores de adhesión y respaldo al sistema, o por el contrario de alienación o rechazo del mismo.

En esta investigación se han incluido, como en 1993, 1994 y 1995, tres proposiciones con las que los entrevistados debían mostrar su acuerdo o desacuerdo, y que pretenden medir la implicación/alienación política.

CUADRO 8.68.

Grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones.

JUNIO 1996	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	Desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NC	ÍNDICE			
							VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
La gente como yo no tiene ninguna influencia en lo que hace el Gobierno	14%	56	7	18	2	4	144	157	150	150
No creo que a los que gobiernan les importe mucho lo que piensa la gente como yo	12%	52	10	19	2	4	132	150	146	143

CUADRO 8.68. (cont.)
Grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones.

JUNIO 1996	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indiferente	Desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NC	ÍNDICE									
							VI-93	VI-94	VI-95	VI-96						
La política y las tareas de gobierno parecen a veces tan complicadas que personas como yo no pueden realmente comprender lo que sucede							14%	42	11	23	6	4	128	130	125	128

Se ha podido así observar que los españoles opinan mayoritariamente, como en años anteriores, que no tienen influencia en lo que hace el Gobierno, que no creen que a los que gobiernan les importe mucho lo que piensa la gente corriente, y que consideran difícil de comprender la política y las tareas de gobierno. En todos los casos, estas respuestas tienen un importante respaldo de la opinión pública.

CUADRO 8.69.

Índice de acuerdo con las siguientes Frases,
 por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)
TOTAL	(1200)	150	143	128
Edad:				
18 a 29 años	(313)	147	138	115
30 a 49 años	(408)	144	137	120
50 a 64 años	(259)	153	152	139
65 y más años	(220)	160	151	146
Posición social:				
Baja	(480)	158	155	144
Media	(559)	148	139	128
Alta	(160)	134	120	78
Ideología:				
Izquierda	(488)	145	139	115
Centro	(264)	155	153	137
Derecha	(203)	139	124	127

- (1) La gente como yo no tiene ninguna influencia en lo que hace el Gobierno.
- (2) No creo que a los que gobiernan les importe mucho lo que piensa la gente como yo.
- (3) La política y las tareas de gobierno parecen tan complicadas que personas como yo no pueden realmente comprender lo que sucede.

El grado de acuerdo con estas tres frases es muy alto en todos los segmentos sociales, y son precisamente los entrevistados de más edad, posición social más baja e ideología de centro quienes se perciben a sí mismos como más alienados políticamente. Sólo los de alta posición social se muestran en desacuerdo respecto a que la gente corriente no pueda comprender, por excesivamente complicada, la política y las tareas de gobierno, como también se comprobó en las investigaciones precedentes.

CUADRO 8.70.
Situación actual y deseable del sistema electoral español.

	Situación actual			Situación deseable		
	VI-94	VI-95	VI-96	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Cada tipo de elección tiene una legislación diferente	19%	18%	21%	15%	15%	17%
Algunas elecciones se regulan por el mismo sistema y otras no	14	16	14	10	12	10
Todas las elecciones tienen la misma legislación	25	29	27	32	33	33
NS/NC	43	37	38	43	40	41

En 1994 se incluyeron algunas preguntas relativas al sistema electoral español, ya que desde hace años se viene hablando, con creciente intensidad, respecto a la conveniencia de realizar algunas modificaciones al mismo. Así, más de un tercio de los electores españoles (los mayores de 18 años) parecen desconocer si la legislación por la que se rigen las diferentes elecciones (generales, autonómicas o municipales) es igual o diferente en

cada una de ellas, y una proporción similar tampoco opina sobre cómo debería ser. Pero, además, la opinión predominante, aunque no mayoritaria, es la de que todas las elecciones se rigen por la misma legislación, y una proporción algo superior (en este caso mayoritaria) opina que todas las elecciones deberían regirse por la misma legislación, como también se observaba en las investigaciones de 1994 y 1995.

CUADRO 8.71.
Situación actual y deseable del sistema electoral español, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Situación actual				Situación deseable			
		(1)	(2)	(3)	Ns/Nc	(1)	(2)	(3)	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	21%	14	27	38	17%	10	33	41
Sexo:									
Varones	(578)	25%	15	30	30	19%	13	36	33
Mujeres	(622)	17%	13	24	46	15%	7	30	48
Edad:									
18 a 29 años	(313)	26%	17	27	30	20%	12	36	32
30 a 49 años	(408)	23%	13	30	33	17%	10	35	37
50 a 64 años	(259)	17%	14	28	41	14%	9	32	44
65 y más años	(220)	13%	9	20	57	14%	5	24	56
Posición social:									
Baja	(480)	17%	10	23	50	14%	7	28	52
Media	(559)	22%	16	30	32	18%	11	36	36
Alta	(160)	29%	18	30	23	23%	13	37	27

CUADRO 8.71. (cont.)

Situación actual y deseable del sistema electoral español, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Situación actual				Situación deseable			
		(1)	(2)	(3)	Ns/Nc	(1)	(2)	(3)	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	21%	14	27	38	17%	10	33	41
Ideología:									
Izquierda	(488)	22%	14	31	33	17%	9	38	36
Centro	(264)	27%	11	29	33	19%	12	34	34
Derecha	(203)	23%	18	24	36	21%	10	32	37
Sentimiento nacionalista:									
Más nacionalistas	(256)	25%	15	28	32	19%	12	34	35
Igual	(585)	21%	14	24	41	17%	11	30	42
Más españoles	(333)	19%	13	32	37	15%	6	38	41

(1) Cada tipo de elección tiene una legislación diferente.

(2) Algunas elecciones se regulan por el mismo sistema y otras no.

(3) Todas las elecciones tienen la misma legislación.

Todos los entrevistados en todos los segmentos sociales creen, de forma relativamente mayoritaria, que todas las elecciones se rigen por la misma legislación, y también todos los segmentos sociales coinciden en que esto es lo más deseable.

CUADRO 8.72.

Alternativa preferible para elegir a los representantes en el Congreso de los Diputados.

	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Elegir individualmente a cada representante, en lugar de elegir listas completas	25%	25%	24%
Elegir entre listas presentadas por los partidos, pero con posibilidad de tachar nombres	9	12	9
Elegir entre listas presentadas por los partidos, pero con posibilidad de proponer nombres que no estén en la lista	5	7	10
Elegir entre listas presentadas por los partidos, pero con posibilidad de ordenarlos por orden de preferencia de manera diferente a como les haya presentado el partido	6	7	7
Hacer una lista nueva combinando nombres incluidos en listas de partidos distintos, ordenándolos además de acuerdo con sus preferencias	5	5	4
Hacer una lista totalmente nueva con los nombres que uno quiera, vayan o no en una o varias listas presentadas por los partidos	4	3	4
Continuar con el sistema actual, es decir, eligiendo una de las listas cerrada y completas que presentan los diferentes partidos políticos	20	17	17
Otra	*	1	*
NS/NC	25	23	24

Por otra parte, y en lo que respecta a la forma de elegir a los representantes, alrededor de una cuarta parte de los españoles con derecho a voto no parecen tener preferencia sobre el sistema más deseable, y una proporción idéntica (24%) opina que lo deseable sería poder elegir individualmente a cada representante, en lugar de elegir listas completas. Pero sólo un 17% de los entrevistados prefiere continuar con el sistema actual de elegir listas completas y cerradas, lo que significa que el 59% de los españoles con derecho a

voto prefieren algún sistema electoral diferente al actual. Como viene observándose a lo largo de todo este informe, es destacable la gran estabilidad en las opiniones de los entrevistados respecto a las investigaciones precedentes. En este caso sólo se observa un ligero aumento de los partidarios de la posibilidad de proponer nombres que no estén en las listas propuestas por los partidos, además de cierta menor aceptación de la posibilidad de eliminar algunos nombres propuestos por los partidos.

CUADRO 8.73.

Alternativa preferible para elegir a los representantes en el Congreso de los Diputados, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	Otra	NS/NC
TOTAL	(1200)	24%	9	10	7	4	4	17	*	24
Sexo:										
Varones	(578)	28%	10	10	8	5	4	16	*	17
Mujeres	(622)	21%	9	9	6	4	4	17	*	30
Edad:										
18 a 29 años	(313)	27%	12	11	11	5	3	14	—	17
30 a 49 años	(408)	28%	9	11	7	6	4	16	—	19
50 a 64 años	(259)	22%	9	9	5	3	5	19	*	28
65 y más años	(220)	17%	8	7	3	2	4	19	*	40
Posición social:										
Baja	(480)	18%	8	7	7	4	3	19	—	35
Media	(559)	27%	11	11	7	3	5	17	*	19
Alta	(160)	36%	10	13	10	11	2	8	—	11
Ideología:										
Izquierda	(488)	27%	10	11	8	6	3	16	—	18
Centro	(264)	25%	12	12	5	5	4	18	*	18
Derecha	(203)	25%	8	11	8	3	5	15	—	24
Sentimiento nacionalista:										
Más nacionalistas	(256)	24%	11	9	9	3	2	18	—	24
Igual	(585)	23%	9	11	7	4	5	19	*	23
Más españoles	(333)	28%	10	8	6	6	3	13	—	25
Postmaterialismo España:										
Postmaterialismo	(191)	33%	12	15	6	6	4	13	—	11
Materialistas	(1009)	23%	9	9	7	4	4	17	*	27

CUADRO 8.73. (cont.)

Alternativa preferible para elegir a los representantes en el Congreso de los Diputados,
por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	Otra	NS/NC
TOTAL	(1200)	24%	9	10	7	4	4	17	*	24
Identificación espacial:										
Local	(863)	23%	8	9	8	4	4	18	*	24
Nacional	(251)	27%	13	12	4	5	2	14	-	23
Supra-Nacional	(78)	31%	9	8	5	8	5	9	1	23

- (1) Elegir individualmente a cada representante, en lugar de elegir listas completas
 (2) Elegir entre listas presentadas por los partidos, pero con posibilidad de tachar nombres
 (3) Elegir entre listas presentadas por los partidos, pero con posibilidad de proponer nombres que no estén en la lista.
 (4) Elegir entre listas presentadas por los partidos, pero con posibilidad de ordenarlos por orden de preferencia de manera diferente a como les haya presentado el partido.
 (5) Hacer una lista nueva combinando nombres incluidos en listas de partidos distintos, ordenándolos además de acuerdo con sus preferencias.
 (6) Hacer una lista totalmente nueva con los nombres que uno quiera, vayan o no en una o varias listas presentadas por los partidos.
 (7) Continuar con el sistema actual, es decir, eligiendo una de las listas cerrada y completas que presentan los diferentes partidos políticos.

Las mujeres, los mayores de 50 años y los de baja posición social parecen ser los más conformes con el actual sistema de listas cerradas y completas, ya que proporciones próximas al 50% de los entrevistados en esos segmentos sociales expresa esa opinión o no contesta. En todos

los demás segmentos sociales predomina la opinión contraria de que el sistema electoral debería ser diferente al actual, predominando en todos los casos la opinión favorable a la elección individualizada de los representantes sobre cualquier otra alternativa de las que se proponían.

CUADRO 8.74.

Recuerdo espontáneo de diputados que representan en el Congreso de los Diputados
la provincia de residencia del entrevistado.

	1ª mención			1ª ó 2ª mención		
	VI-94	VI-95	VI-96	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
José María Aznar	3%	1%	1%	1%	2%	2%
Miguel Roca	3	1	1	4	1	1
Alberto Ruiz Gallardón	-	1	*	-	1	*
José Bono	-	1	*	-	1	*
Joaquín Molins	-	1	3	-	1	4
Iñaki Anasagasti	-	1	1	-	1	1
Pilar Rahola	1	*	1	1	1	2
Julio Anguita	1	1	*	1	1	1
Rodrigo Rato	-	1	1	-	1	1
Felipe González	1	1	2	1	1	3

CUADRO 8.74. (cont.)
Recuerdo espontáneo de Diputados que representan en el Congreso de los Diputados
la provincia de residencia del entrevistado.

	1ª mención			1ª ó 2ª mención		
	VI-94 (1.200)	VI-95 (1.200)	VI-96 (1.200)	VI-94 (1.200)	VI-95 (1.200)	VI-96 (1.200)
TOTAL						
Teófilo Martínez	—		*	—		*
Carmen Romero	*	*	*	*		*
Del Burgo	*	*		*		
Joan Lerma	*	*	*	*		*
Federico Trillo	—	*	*	—		*
Manuel Chaves	—		*	—		*
J.C. Rodríguez Ibarra	—	*	—	—		*
Lizondo		—	*		*	*
Fernando Morán		—	—		—	—
Luis Ramallo		*	—		*	*
Alvarez Cascos	*	*	*		*	
Raimón Obiols	*	*	—		*	*
Narcís Serra	*	*			*	2
Rafael Ribó	*	*	—	*	*	—
Vázquez Foude	*	—	*	*	—	*
Juan Barranco	*	*	*	*	*	*
Aizpun	*	*	—	*	*	—
Pedro Antonio Ríos	*	*	*	*	*	*
Luisa Fernanda Rudi	—	—	*	—	—	*
José Mª Mur	—	—	*	—	—	*
Lazuela	—	—	*	—	—	*
Zaplana	—	—	*	—	—	*
Maragall	—	—	*	—	—	*
J. Mª Gallego	—	—	*	—	—	*
Barrero	—	—	*	—	—	*
Alfonso Guerra	—	—	*	—	—	*
Celia Villalobos	—	—	*	—	—	*
Cristina Almeida	—	—	*	—	—	*
Jordi Pujol	—	—	*	—	—	*
J. A. Ardanza	—	—	*	—	—	*
Mariano Rajoy	—	—	*	—	—	
Joaquín Leguina	—	—	*	—	—	*
Javier Arenas	—	—	*	—	—	*
J. C. Mauricio	—	—		—	—	
Loyola Palacio	—	—	*	—	—	
J. Mª Chiquillo	—	—		—	—	
Isabel Tocino	—	—	*	—	—	*
J. A. Belloch	—	—	*	—	—	*
Labordeta	—	—	*	—	—	*
Jon Idígoras	—	—	—	—	—	*
No votó	—	2	3	—	2	3
Otros	13	13	9	16	18	12
No sabe ninguno	76	74	70	76	74	70

Pero uno de los datos más significativos de esta investigación, que parece sugerir una débil implicación real de los españoles en la política, es que alrededor de tres cuartas partes de los electores afirman no recordar espontáneamente el nombre de ningún diputado que represente a la provincia en que reside el entrevistado en el Congreso de los Diputados. Esta parecería ser la demostración más convincente de que, con el actual sistema, los electores no dan su confianza a las personas que figuran en una determinada lista de candidatos, sino que votan al partido o al líder nacional. Este año, sin embargo, se observa un mayor número de menciones y por tanto un incremento respecto a 1994. Este ligero aumento se debe con toda probabilidad a la mayor exposición a los medios informativos como consecuencia de la precampaña y la campaña electoral, y de las propias elecciones generales celebradas el pasado mes de marzo.

CUADRO 8.75.

Alternativa preferible para elegir al Presidente del Gobierno.

	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Continuar con el sistema actual, de acuerdo con el cual los diputados eligen al Presidente	39%	39%	43%
Elegir directamente al Presidente de Gobierno	41	45	43
Otro sistema	1	2	1
NS/NC	18	14	13

La opinión pública parece estar muy dividida respecto a si el sistema de elegir al Presidente del Gobierno debe seguir como hasta ahora, es decir, siendo elegido por los diputados, o si el Presidente debería ser elegido directamente por los propios electores. Como puede comprobarse en esta investigación del '96, el 43% de los electores prefieren la elección directa del Presidente, y la misma proporción prefieren que éste sea elegido por los diputados.

CUADRO 8.76.

Alternativa preferible para elegir al Presidente del Gobierno, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	Otro sistema	NS/NC
TOTAL	(1200)	43%	43	1	13
Sexo:					
Varones	(578)	44%	46	1	9
Mujeres	(622)	42%	40	1	17
Edad:					
18 a 29 años	(313)	44%	46	1	8
30 a 49 años	(408)	44%	43	1	12
50 a 64 años	(259)	44%	42	*	13
65 y más años	(220)	37%	39	1	23

CUADRO 8.76.

Alternativa preferible para elegir al Presidente del Gobierno, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	Otro sistema	NS/NC
TOTAL	(1200)	43%	43	1	13
Posición social:					
Baja	(480)	41%	39	1	19
Media	(559)	45%	45	*	10
Alta	(160)	40%	49	2	9
Ideología:					
Izquierda	(488)	42%	47	*	11
Centro	(264)	47%	43	1	10
Derecha	(203)	45%	43	1	12
Sentimiento nacionalista:					
Más nacionalistas	(256)	43%	42	*	14
Igual	(585)	45%	41	1	13
Más españoles	(333)	39%	47	1	13

(1) Continuar con el sistema actual, de acuerdo con el cual los diputados eligen al Presidente.

(2) Elegir directamente al Presidente de Gobierno.

Esta controversia se observa en mayor medida al realizar el análisis por segmentos sociales, aunque los varones, los de izquierda, los que se sienten más españoles

que nacionalistas y los de alta posición social se inclinan por elegir directamente al Presidente del Gobierno.

CUADRO 8.77.

Alternativa preferible para elaborar las listas de candidatos a unas elecciones.

	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Que el presidente del partido decida quién va en la lista y quién no	13%	11%	16%
Que un grupo de personalidades en el partido decida quienes van, y quienes no van, en la lista	10	12	12
Que los militantes del partido elijan a sus representantes locales, y éstos a otros, etc., hasta que finalmente un comité de delegados de la provincia decida quienes van en la lista	20	25	23
Que los militantes del partido elijan directamente a todos y cada uno de los candidatos que vayan a estar en la lista provincial de ese partido	27	25	22
Otro	1	1	1
NS/NC	30	26	26

Alrededor de una cuarta parte de los entrevistados parece carecer de criterio respecto a cómo deberían confeccionarse las listas de candidatos que presentan los partidos, pero entre quienes opinan predomina el criterio de que las listas deben confeccionarse sobre la base de una amplia participación de los militantes (directamente o por etapas sucesivas), y no

sobre la base de que decida sólo el Presidente o una minoría cualificada (personalidades) del partido.

Con respecto a la pasada investigación de junio del '95 se observan pocas diferencias, salvo en lo referido al ligero aumento de la proporción de quienes creen que debe ser el Presidente del partido quien debe decidir quién va en la lista y quién no.

CUADRO 8.78.
Alternativa preferible para elaborar las listas de candidatos a unas elecciones,
por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	Otra	NS/NC
TOTAL	(1200)	16%	12	23	22	1	26
Sexo:							
Varones	(578)	16%	12	28	24	1	18
Mujeres	(622)	15%	12	19	19	1	33
Edad:							
18 a 29 años	(313)	13%	14	27	27	2	18
30 a 49 años	(408)	16%	12	26	23	*	24
50 a 64 años	(259)	17%	12	24	19	*	27
65 y más años	(220)	19%	11	14	16	*	40
Posición social:							
Baja	(480)	18%	12	16	19	1	36
Media	(559)	16%	13	26	24	1	21
Alta	(160)	11%	12	38	25	-	14
Ideología:							
Izquierda	(488)	14%	11	28	26	*	21
Centro	(264)	17%	20	25	18	1	19
Derecha	(203)	22%	11	23	20	1	22
Sentimiento nacionalista:							
Más nacionalistas	(256)	16%	13	26	22	1	23
Igual	(585)	17%	14	22	21	1	26
Más españoles	(333)	13%	9	25	22	1	30

(1) Que el presidente del partido decida quién va en la lista y quien no.

(2) Que un grupo de personalidades en el partido decida quienes van, y quienes no van, en la lista.

(3) Que los militantes del partido elijan a sus representantes locales, y éstos a otros, ectc., hasta que finalmente un comité de delegados de la provincia decida quienes van en la lista.

(4) Que los militantes del partido elijan directamente a todos y cada uno de los candidatos que vayan a estar en la lista provincial de ese partido.

Todos los segmentos sociales coinciden, en mayor o menor medida con la opinión de que lo deseable es que los militantes elijan directamente a todos y cada uno de los candidatos que vayan a ser incluidos en la lista de candidatos presentada por cada partido. Aún así, dentro de esta tendencia general los varones, los entrevistados menores de 30 años, de alta posición social e ideología de izquierda abogan por el máximo poder decisorio de los militantes en la elaboración de las listas.

CUADRO 8.79.
Grado de necesidad de la creación de un nuevo partido.

	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
- Imprescindible	2%	2%	2%
- Necesario	17	21	20
- Conveniente	11	11	14
- Innecesario	55	51	50
- NS/NC	14	15	15

La desaparición parlamentaria del CDS, así como la fuerte confrontación partidista entre el Partido Popular y el PSOE, hizo surgir de nuevo la discusión sobre si sería o no necesario que se crease un nuevo partido. Alrededor de una tercera parte de los entrevistados consideran necesaria, en mayor o menor grado, la creación de un nuevo partido, es decir, una proporción algo mayor que la observada en junio de 1994 y junio de 1995; dicho incremento probablemente se deba al resultado de las últimas elecciones generales, donde el partido ganador ha tenido que negociar con los partidos nacionalistas, hecho que se ha asimilado como necesario pero que no era deseado.

CUADRO 8.80.
Grado de necesidad de la creación de un nuevo partido, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Imprescindible	Necesario	Conveniente	Innecesario	NS/NC
TOTAL	(1200)	2%	20	14	50	15
Sexo:						
Varones	(578)	3%	22	13	50	12
Mujeres	(622)	1%	18	14	49	17
Edad:						
18 a 29 años	(313)	4%	27	17	38	13
30 a 49 años	(408)	1%	19	15	53	11
50 a 64 años	(259)	2%	17	9	57	16
65 y más años	(220)	1%	13	12	51	23
Posición social:						
Baja	(480)	1%	17	13	48	21
Media	(559)	2%	21	14	51	11
Alta	(160)	4%	24	13	51	8

CUADRO 8.80. (cont.)

Grado de necesidad de la creación de un nuevo partido, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Impres- cindible	Nece- sario	Conve- niente	Inne- cesario	NS/NC
TOTAL	(1200)	2%	20	14	50	15
Ideología:						
Izquierda	(488)	2%	24	13	51	10
Centro	(264)	2%	25	16	44	13
Derecha	(203)	1%	13	15	59	12
Sentimiento nacionalista:						
Más nacionalistas	(256)	2%	24	19	37	18
Igual	(585)	1%	17	13	54	15
Más españoles	(333)	4%	21	11	51	13

Quienes creen en mayor medida que es innecesaria la creación de un nuevo partido son los más jóvenes y obviamente, aquellos que se consideran más nacionalistas.

CUADRO 8.81.

Tipo de partido que sería necesario crear.

	JUNIO 1994				JUNIO 1995				JUNIO 1996			
	Grado de necesidad de crear un nuevo partido				Grado de necesidad de crear un nuevo partido				Grado de necesidad de crear un nuevo partido			
	Impres- cindible	Nece- sario	Conve- niente	Inne- cesario	Impres- cindible	Nece- sario	Conve- niente	Inne- cesario	Impres- cindible	Nece- sario	Conve- niente	Inne- cesario
BASE: Necesidad de crear partido	(30)	(209)	(137)	(661)	(27)	(247)	(137)	(611)	(23)	(238)	(163)	(597)
Relanzamiento del CDS	34%	22%	17%	3%	22%	20%	18%	4%	22%	23%	23%	4%
Un partido nuevo	56	68	68	10	70	73	73	11	74	67	62	13
NS/NC	10	10	15	87	8	6	10	86	4	10	15	83

La opinión sobre crear un nuevo partido predomina claramente sobre la de relanzar el CDS entre todos aquellos que creen necesaria la aparición de un nuevo partido, sea cual sea el grado de necesidad que expresan.

CUADRO 8.82.
Partido político con el que se siente más identificado el entrevistado.

	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Partido Popular (PP)	11%	11%	18%	17%	20%	22%
Centro Democrático Social (CDS)	2	2	2	2	1	-
Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	31	24	37	26	25	29
Izquierda Unida (IU)	7	7	9	13	12	9
Convergencia y Unió (CIU)	2	2	2	3	2	3
Esquerra Republicana de Catalunya (ERC)	1	1	1	1	1	1
Partido Nacionalista Vasco (PNV)	1	*	1	1	2	1
Eusko Alkartasuna (EA)	*	*	1	*	*	-
Coalición Gallega (CG)	*	-	*	*	-	-
Partido Aragonés (PAR)	*	*	*	*	*	*
Partido Andalucista (PA)	1	*	*	1	*	*
Unión del Pueblo Navarro (UPN)	*	*	*	*	*	-
Unión Valenciana (UV)	1	-	*	*	1	*
Asoc. Independientes de Canarias (AIC)	-	-	*	*	-	-
Unión Alavesa	*	-	-	-	-	-
Verdes/Ecologistas	2	2	2	2	1	1
Ruiz Mateos	*	*	*	*	-	*
Herri Batasuna (HB)	*	1	*	1	*	-
Euskadiko Eskerra (EE)	*	*	-	*	-	-
Partido Regionalista Cantabro (PRC)	-	-	-	-	*	1
Bloque Nacionalista Gallego (BNG)	*	*	1	1	1	-
Extremadura Unida (EU)	-	-	*	*	-	-
Centro Canarias Independiente (CCI)	-	-	*	*	1	-
Centro Canarias (CCN)	-	-	-	-	-	-
Grupo Independiente Liberal (GIL)	-	-	-	-	-	1
Otros	1	1	1	1	*	*
Depende de las elecciones	1	1	*	1	*	*
No vota	3	1	1	1	1	2
Vota en blanco	1	*	1	*	1	*
Ninguno	18	35	14	22	22	19
NS	3	3	2	3	3	3
NC	14	7	7	5	4	6

La comparación de los datos de estos seis años respecto a las simpatías de los españoles por los diferentes partidos permite verificar los cambios que se han producido en estos últimos años. En efecto, en 1991 la proporción de españoles mayores de 18 años que se identificaba con

el PSOE era tres veces superior a la que se identificaba con el PP, y sólo dos veces superior en 1992 y 1993. En 1994 esa proporción se redujo a sólo nueve puntos porcentuales a favor del PSOE, en 1994 la diferencia era de sólo cinco puntos y este año ha aumentado ligeramente hasta los

siete puntos, reflejándose el ascenso electoral del PP en las elecciones generales del pasado mes de marzo, pero también la simpatía hacia el partido perdedor. Debe resaltarse que sobre todo por comparación con los cinco años anteriores la identificación con el PP ha alcanzado su nivel más alto, aunque el PSOE sigue siendo el partido con el que se identifica más gente.

En todo caso, debe tenerse en cuenta que algo más de una cuarta parte de los entrevistados continúan identificándose especialmente con el PSOE, un 22% con

el PP y un 9% con IU; además, alrededor de un 5% se identifica con partidos nacionalistas de centro y derecha, alrededor de un 2% con nacionalistas de izquierda, y alrededor de un 2% con otros partidos (principalmente ecologistas). Pero resulta importante señalar que un 19% de los entrevistados no se identifican con ningún partido, y que un 11% dice que no vota, vota en blanco, o simplemente no contesta a la pregunta, (recuérdese que la abstención en las últimas elecciones generales llegó al 22%, y al 35%-36% en las elecciones locales y autonómicas de 1995).

CUADRO 8.83.
Partido político con el que se siente más identificado el entrevistado,
por características socioeconómicas.
(Citados por más del 2% de los entrevistados)

JUNIO 1996	Total	PSOE	PP	IU	CiU	No vota	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(1200)	29%	22	9	3	2	19	9
Sexo:								
Varones	(578)	31%	20	10	3	1	17	8
Mujeres	(622)	27%	24	7	3	3	20	11
Edad:								
18 a 29 años	(313)	23%	17	13	4	2	22	7
30 a 49 años	(408)	28%	21	10	3	2	19	9
50 a 64 años	(259)	34%	27	6	3	*	16	9
65 y más años	(220)	34%	24	3	2	2	18	13
Posición social:								
Baja	(480)	31%	24	6	2	2	19	10
Media	(559)	28%	21	9	4	1	20	9
Alta	(160)	27%	21	15	2	2	13	10
Ideología:								
Izquierda	(488)	56%	3	17	2	*	8	3
Centro	(264)	14%	29	4	6	3	25	11
Derecha	(203)	8%	71	1	4	—	6	5

A los efectos que aquí interesan, relativos a la adhesión al sistema político, debe tomarse nota de la mayor propor-

ción de entrevistados que afirma no estar identificada con ningún partido, entre las mujeres, los menores de 30 años, y, muy

especialmente, entre los que se autoposicionan ideológicamente en el centro.

Además, debe resaltarse, la mayor identificación «relativa» de los mayores de 50 años con el PSOE y de los menores de 30 años con IU, y, por supuesto, la mayor identificación de los de izquierda con el PSOE y con IU, y de los de derecha con el

PP. De igual manera se observa que los entrevistados con ideología de centro se identifican antes con el PP que con cualquier otro partido político, aunque en este segmento predomine la ausencia de identificación, como ya se ha señalado. Todos los datos y tendencias coinciden plenamente con los de años anteriores.

CUADRO 8.84.
Partido político que mejor lo haría respecto a:

	Dirigir la economía				Dirigir la política exterior				Resolver el problema del terrorismo			
	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
PSOE	39%	28%	24%	25%	48%	35%	30%	35%	38%	24%	20%	20%
PP	20	23	27	29	15	17	22	22	21	21	29	33
Igual	14	15	15	18	12	17	15	18	14	19	14	17
Ninguno	14	23	20	12	11	17	17	9	14	23	23	15
NS/NC	13	12	14	16	14	14	16	17	13	13	14	16

	Crear más puestos de trabajo				Eliminar la corrupción			
	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
PSOE	35%	25%	22%	23%	32%	22%	17%	16%
PP	21	23	26	30	22	22	28	34
Igual	12	15	14	15	12	15	14	15
Ninguno	17	22	24	15	21	27	27	18
NS/NC	14	14	15	17	14	14	14	16

Desde 1993 se pide también a los entrevistados, que señalen qué partido político (PSOE o PP) lo haría mejor en ciertas áreas de gobierno. Como puede observarse, en 1993 y 1994 el PSOE era algo más mencionado que el PP en cualquiera de las cinco políticas por las que se preguntaba, pero la diferencia era mayor en lo que respecta a la dirección de la po-

lítica internacional y algo menor en lo que respecta a la eliminación de la corrupción.

En general, las diferencias entre ambos partidos no sólo han ido desapareciendo año tras año sino que el año pasado la situación se invirtió casi por completo y en 1996 se ha confirmado el cambio de opinión, de manera que el PP es visto como el partido que mejor dirigiría la economía,

que mejor resolvería el problema del terrorismo, que crearía más puestos de trabajo y que eliminaría la corrupción. Si bien las diferencias con el PSOE no eran muy grandes en 1995, sí lo son en la actualidad y han perfilado un cambio de tendencias bastante significativo respecto al panora-

ma político anterior. A pesar de esto, el PP no ha logrado consolidar todavía la imagen de un partido capacitado para una óptima labor internacional, ya que continúa percibiéndose al PSOE como el partido que mejor dirigiría la política exterior, en opinión de los entrevistados.

CUADRO 8.85.
Partido Político que mejor lo haría respecto a..., por características socioeconómicas.
(En Porcentajes)

JUNIO 1996	Total	Dirigir economía		Dirigir política exterior		Resolver terrorismo		Crear trabajo		Eliminar corrupción	
		PSOE	PP	PSOE	PP	PSOE	PP	PSOE	PP	PSOE	PP
TOTAL	(1200)	25	29	35	22	20	33	23	30	16	34
Edad:											
18 a 29 años	(313)	23	31	39	21	19	33	23	27	15	33
30 a 49 años	(408)	24	29	34	22	20	33	22	31	15	35
50 a 64 años	(259)	25	30	33	22	19	36	22	33	18	35
65 y más años	(220)	28	26	33	22	19	29	25	29	20	34
Posición social:											
Baja	(480)	28	27	31	21	21	30	24	29	19	31
Media	(559)	24	30	37	22	20	33	22	29	16	35
Alta	(160)	20	33	37	25	16	39	20	35	12	39
Ideología:											
Izquierda	(488)	47	13	58	8	37	19	42	15	31	20
Centro	(264)	11	38	27	25	8	43	12	39	7	45
Derecha	(203)	8	69	15	59	6	68	7	67	5	71

En cualquier caso, el PP es más mencionado que el PSOE por casi todos los segmentos sociales, excepto por los de izquierda, que mencionan más al PSOE que al PP respecto a las cinco políticas por las que se preguntó; los mayores de

65 años y baja posición social, que mencionan al PSOE en una ligera mayor proporción que al PP como mejor gestor de la economía; y los de ideología de derecha, que mencionan más al PP en relación con la dirección de la política exterior.

CUADRO 8.86.

Grado de satisfacción con la labor del Gobierno y con el funcionamiento de la democracia.

	Labor del Gobierno						Funcionamiento de la democracia					
	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy satisfecho	4%	2%	3%	1%	1%	2%	10%	5%	10%	7%	5%	7%
Satisfecho	48	39	39	24	25	39	59	57	64	51	50	63
Insatisfecho	34	44	45	52	50	33	20	27	20	30	29	21
Muy insatisfecho	6	10	7	20	20	4	3	5	2	8	11	3
NS/NC	8	5	5	3	4	23	7	5	4	4	4	6
ÍNDICE	112	86	90	54	56	104	146	131	151	121	116	146

Los españoles parecen estar moderadamente satisfechos con el funcionamiento de la democracia, cuestión que ha sido verificada en todas las investigaciones realizadas sobre el tema. El índice de este año ha aumentado considerablemente en comparación con los estudios de 1994 y 1995, llegando casi al nivel observado en 1993, lo que podría atribuirse al cambio provocado en la opinión pública por el cambio de gobierno tras las elecciones generales del mes de marzo.

En los últimos cuatro años se observó una marcada insatisfacción con el Gobier-

no, que como consecuencia del motivo ya citado respecto a la satisfacción con la democracia ha dejado de existir, observándose una moderada satisfacción en el presente estudio. El descontento con el Gobierno respondía a un conjunto de factores, como los escándalos de supuesta corrupción por miembros del anterior partido gobernante, la mala situación económica, los enfrentamientos con los sindicatos, los probables deseos de cambio, etc; factores que con el cambio político surgido tras las elecciones, si bien no han desaparecido del todo si se han vuelto menos influyentes.

CUADRO 8.87.

Índice del grado de satisfacción con la labor del Gobierno y con el funcionamiento de la democracia, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Labor del Gobierno	Funcionamiento democracia
TOTAL	(1200)	104	146
Sexo:			
Varones	(578)	103	146
Mujeres	(622)	104	146
Edad:			
18 a 29 años	(313)	89	135
30 a 49 años	(408)	97	143
50 a 64 años	(259)	114	156
65 y más años	(220)	125	156

CUADRO 8.87. (cont.)
Índice del grado de satisfacción con la labor del Gobierno y con el funcionamiento de la democracia, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Labor del Gobierno	Funcionamiento democracia
TOTAL	(1200)	104	146
Posición social:			
Baja	(480)	112	148
Media	(559)	99	145
Alta	(160)	96	144
Hábitat:			
Rural	(293)	116	150
Urbano	(575)	102	145
Metropolitano	(332)	95	143
Ideología:			
Izquierda	(488)	91	148
Centro	(264)	117	148
Derecha	(203)	131	149
Sentimiento nacionalista:			
Más nacionalistas	(256)	93	138
Igual	(585)	110	152
Más españoles	(333)	101	143

En cualquier caso, la satisfacción con el Gobierno parece estar directamente relacionada con la edad, e inversamente relacionada con la posición social y el «izquierdismo», y casi todos los segmentos sociales (salvo los menores de 50 años, los de media y alta posición social, los residentes metropolitanos, los

de izquierda y los más nacionalistas), parecen estar moderadamente satisfechos con el Gobierno. En lo que respecta a la satisfacción con la democracia, ésta parece estar directamente relacionada con la edad, e inversamente con la posición social y el tamaño del hábitat de residencia.

CUADRO 8.88.
Forma de Gobierno preferible.

	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	81%	85%	86%
En ocasiones un gobierno autoritario (o «militar») puede ser preferible a uno democrático	6	6	4
Para personas como yo, lo mismo da que haya un gobierno democrático o autoritario	6	6	6
NS/NC	6	4	4

Para confirmar la satisfacción que habitualmente se observa respecto al funcionamiento de la democracia, se ha formulado otra vez este año una pregunta relativa

a la forma de gobierno preferida por los españoles, comprobándose que, efectivamente, un 86% de los entrevistados prefieren la democracia a cualquier otra forma.

CUADRO 8.89.
Opinión sobre la forma de gobierno preferible, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	NS/NC
TOTAL	(1200)	86%	4	6	4
Edad:					
18 a 29 años	(313)	84%	6	7	3
30 a 49 años	(408)	89%	4	4	3
50 a 64 años	(259)	86%	2	8	5
65 y más años	(220)	82%	4	6	8
Posición social:					
Baja	(480)	85%	4	6	6
Media	(559)	86%	5	6	3
Alta	(160)	88%	4	5	3
Hábitat:					
Rural	(293)	84%	5	7	4
Urbano	(575)	86%	4	6	4
Metropolitano	(332)	86%	3	6	5
Ideología:					
Izquierda	(488)	90%	3	4	3
Centro	(264)	87%	5	6	2
Derecha	(203)	83%	6	7	3
Sentimiento nacionalista:					
Más nacionalistas	(256)	82%	6	8	4
Igual	(585)	87%	3	6	4
Más españoles	(333)	86%	5	5	4

(1) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno.

(2) En ocasiones un gobierno autoritario (o «militar») puede ser preferible a uno democrático.

(3) Para personas como yo, lo mismo da que haya un gobierno democrático o autoritario.

Se observa un acuerdo general en todos los segmentos sociales, sin excepción,

como también se pudo comprobar en las investigaciones de junio de 1994 y 1995.

CUADRO 8.90.
Aspecto más importante para que haya democracia.

	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
La existencia de diversos partidos políticos	22%	17%	18%
La posibilidad de votar	34	40	44
El que todos puedan satisfacer sus necesidades económicas	15	15	13
El derecho a criticar y a protestar	10	12	9
Respeto a las minorías	11	10	10
NS/NC	8	7	6

Algo más de cuatro de cada diez entrevistados identifica la democracia, sobre todo, con la posibilidad de votar, y un 18% la identifica con la existencia de diversos partidos políticos, lo que sugiere que los españoles identifican a

la democracia principalmente con los derechos políticos (capacidad de votar y libertad de asociación política), y menos con los económicos o sociales (libertad de expresión y respeto a las minorías).

CUADRO 8.91.
Aspecto más importante para que haya democracia, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	18%	44	13	9	10	6
Edad:							
18 a 29 años	(313)	15%	42	11	15	12	5
30 a 49 años	(408)	19%	46	14	6	11	4
50 a 64 años	(259)	21%	43	12	9	8	7
65 y más años	(220)	16%	42	16	5	9	12
Posición social:							
Baja	(480)	16%	46	13	8	8	9
Media	(559)	19%	42	12	11	10	5
Alta	(160)	19%	41	16	2	18	4
Ideología:							
Izquierda	(488)	22%	43	12	9	12	2
Centro	(264)	17%	47	14	9	10	4
Derecha	(203)	14%	43	19	7	11	5
Sentimiento nacionalista:							
Más nacionalistas	(256)	16%	51	10	9	9	6
Igual	(585)	19%	43	15	9	8	6
Más españoles	(333)	17%	41	14	8	13	7

(1) La existencia de diversos partidos políticos.

(2) La posibilidad de votar.

(3) El que todos puedan satisfacer sus necesidades económicas.

(4) El derecho a criticar y a protestar.

(5) Respeto a las minorías.

Todos los segmentos sociales coinciden en asignar la máxima prioridad a la posibilidad de votar. No obstante, los entrevistados menores de 30 años conceden una mayor importancia relativa a la libertad de expresión, los de posición social alta al respeto a las minorías y los de derecha, a la igualdad económica.

CUADRO 8.92.
Valoración del actual sistema político.

	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy bueno	2%	2%	3%
Bastante bueno	50	47	60
Bastante malo	29	32	17
Muy malo	8	9	2
No sabe	10	10	19
ÍNDICE	114	109	145

De manera general, los españoles parecen valorar positivamente al actual sistema político español (63% lo consideran bueno o muy bueno, frente a un 29% que lo consideran malo o muy malo), lo que supone una opinión bastante más optimista del sistema político en relación con los anteriores años, como se viene constatando a lo largo de todo este apartado.

CUADRO 8.93.
Valoración del actual sistema político, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Muy bueno	Bastante bueno	Bastante malo	Muy malo	No sabe	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	3%	60	17	2	19	145
Edad:							
18 a 29 años	(313)	2%	60	20	3	15	139
30 a 49 años	(408)	3%	60	19	2	16	141
50 a 64 años	(259)	2%	63	13	*	21	152
65 y más años	(220)	3%	60	12	1	25	150
Posición social:							
Baja	(480)	4%	59	15	1	22	147
Media	(559)	2%	61	17	3	17	143
Alta	(160)	1%	64	22	2	12	141
Hábitat:							
Rural	(293)	4%	59	14	1	22	148
Urbano	(575)	2%	66	15	2	15	151
Metropolitano	(332)	2%	52	22	2	22	130

CUADRO 8.93. (cont.)
Valoración del actual sistema político, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Muy bueno	Bastante bueno	Bastante malo	Muy malo	No sabe	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	3%	60	17	2	19	145
Ideología:							
Izquierda	(488)	2%	60	19	3	16	141
Centro	(264)	3%	64	16	1	16	151
Derecha	(203)	4%	67	13	1	15	156
Sentimiento nacionalista:							
Más nacionalistas	(256)	2%	61	19	2	16	143
Igual	(585)	3%	61	15	1	20	147
Más españoles	(333)	3%	61	17	3	17	144

Y la valoración, como es habitual, parece estar directamente relacionada con el derechismo e inversamente con la posición social. En todo caso, son los entre-

vistados menores de 30 años, y los residentes metropolitanos los que valoran menos positivamente el actual sistema político.

CUADRO 8.94.
Opinión sobre quién gobierna este país.

	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Gobernado por unos cuantos con intereses de gran envergadura	62%	64%	49%
Gobernado para beneficio de todos	27	26	37
NS/NC	10	10	14

La estima por el Gobierno, tal y como se ha dicho antes, es bastante positiva, y sin embargo, casi la mitad de los entrevistados consideran que España «está gobernada por unos cuantos con intereses de gran envergadura», aunque un 37%

afirma que los que gobiernan lo hacen «para beneficio de todos». El predominio de intereses privados en el Gobierno del Estado es percibido con menor intensidad este año que en 1994 y 1995.

CUADRO 8.95.
Opinión sobre quién gobierna este país, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	Ns/Nc
TOTAL	(1200)	49%	37	14
Edad:				
18 a 29 años	(313)	52%	37	11
30 a 49 años	(408)	52%	37	10
50 a 64 años	(259)	48%	36	15
65 y más años	(220)	41%	38	21
Posición social:				
Baja	(480)	48%	36	17
Media	(559)	51%	37	12
Alta	(160)	47%	42	11
Hábitat:				
Rural	(293)	43%	38	19
Urbano	(575)	52%	36	12
Metropolitano	(332)	49%	39	13
Ideología:				
Izquierda	(488)	53%	35	12
Centro	(264)	49%	42	9
Derecha	(203)	38%	50	11
Sentimiento nacionalista:				
Más nacionalistas	(256)	58%	30	12
Igual	(585)	42%	44	14
Más españoles	(333)	55%	31	14

(1) Gobernado por unos cuantos con intereses de gran envergadura.

(2) Gobernado para beneficio de todos.

Todos los segmentos, en mayor o menor medida, coinciden en esta evaluación un tanto negativa, aunque los más positivos son los que se autopoicionan a la derecha y los que se sienten por igual nacionalistas que españoles.

CUADRO 8.96.
Grado de confianza en que el Gobierno lo haga bien.

	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Casi siempre	6%	6%	7%
Mayoría de las veces	17	16	24
De vez en cuando	41	38	44
Casi nunca	34	38	17
NS/NC	3	3	7
ÍNDICE	48	46	69

Coherentemente, por comparación con los estudios de 1994 y 1995, se observa una menor desconfianza en el actual Gobierno respecto a su capacidad de

hacer las cosas bien, de manera que un 17% de los entrevistados afirma no confiar casi nunca en el Gobierno, y un 44% dice confiar sólo de vez en cuando.

CUADRO 8.97.

Índice de confianza en que el Gobierno lo haga bien, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Casi siempre	Mayoría veces	De vez en cuando	Casi nunca	No sabe	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	7%	24	44	17	7	69
Sexo:							
Varones	(578)	7%	24	44	18	6	69
Mujeres	(622)	7%	24	45	17	8	69
Edad:							
18 a 29 años	(313)	6%	23	44	24	4	61
30 a 49 años	(408)	6%	23	48	17	6	65
50 a 64 años	(259)	8%	25	44	16	8	74
65 y más años	(220)	8%	28	39	12	13	84
Posición social:							
Baja	(480)	6%	27	43	15	10	76
Media	(559)	7%	23	45	20	5	64
Alta	(160)	8%	23	46	16	7	68
Hábitat:							
Rural	(293)	5%	26	41	15	13	74
Urbano	(575)	8%	27	44	17	5	75
Metropolitano	(332)	7%	18	48	21	6	56
Ideología:							
Izquierda	(488)	4%	20	48	22	6	54
Centro	(264)	8%	31	45	11	6	82
Derecha	(203)	14%	36	36	9	5	105
Sentimiento nacionalista:							
Más nacionalistas	(256)	6%	27	41	19	7	73
Igual	(585)	6%	24	49	14	7	67
Más españoles	(333)	8%	25	39	22	7	71
Práctica religiosa:							
Alta	(251)	10%	26	41	12	11	83
Media	(277)	10%	27	44	12	6	80
Baja	(574)	4%	24	46	20	6	63

La desconfianza, que es claramente predominante en todos los segmentos sociales, (salvo entre los de derecha)

tiene una relación directa con la edad, el «derechismo» y la práctica religiosa.

CUADRO 8.98.
Opinión sobre la extensión de la corrupción en este país.

	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Casi todos los cargos públicos están afectados por la corrupción	19%	22%	16%
La mayoría de los cargos públicos están afectados por la corrupción	38	34	33
Unos cuantos cargos públicos están afectados por la corrupción	38	37	43
Casi ningún cargo público está afectado por la corrupción	2	3	2
No sabe	3	4	6

La preocupación de los españoles por la corrupción, como ya se ha sugerido, es muy alta, y los datos parecen además confirmarlo así. En efecto, un tercio de los entrevistados cree que la mayoría de los cargos públicos están afectados por la corrupción, aunque una proporción algo mayor incluso piensa que la corrupción sólo afecta a unos cuantos de esos cargos

públicos; pero un 16% cree que *casi todas* los cargos públicos están afectados por ella, frente a sólo un 2% que dice que casi ningún cargo público está afectado por ella. Estos datos no hacen sino reflejar los últimos acontecimientos en este sentido, ya que el cambio de Gobierno ha influido en cuanto a que haya una visión menos pesimista del tema de la corrupción.

CUADRO 8.99.
Opinión sobre la extensión de la corrupción en este país, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	No sabe
TOTAL	(1200)	16%	33	43	2	6
Sexo:						
Varones	(578)	15%	34	45	2	4
Mujeres	(622)	16%	32	42	3	7
Edad:						
18 a 29 años	(313)	16%	35	43	3	3
30 a 49 años	(408)	18%	32	43	3	4
50 a 64 años	(259)	14%	30	46	2	8
65 y más años	(220)	14%	34	41	1	10
Posición social:						
Baja	(480)	17%	35	37	2	9
Media	(559)	16%	31	46	2	5
Alta	(160)	12%	33	53	2	-
Hábitat:						
Rural	(293)	17%	33	40	2	7
Urbano	(575)	15%	35	43	2	5
Metropolitano	(332)	16%	28	47	3	5

CUADRO 8.99. (cont.)

Opinión sobre la extensión de la corrupción en este país, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	No sabe
TOTAL	(1200)	16%	33	43	2	6
Ideología:						
Izquierda	(488)	17%	34	44	2	4
Centro	(264)	13%	35	45	3	3
Derecha	(203)	17%	31	46	1	4
Sentimiento nacionalista:						
Más nacionalistas	(256)	13%	42	39	2	4
Igual	(585)	15%	27	48	2	7
Más españoles	(333)	19%	36	38	2	5

(1) Casi todos los cargos públicos están afectados por la corrupción.

(2) La mayoría de los cargos públicos están afectados por la corrupción.

(3) Unos cuantos cargos públicos están afectados por la corrupción.

(4) Casi ningún cargo público está afectado por la corrupción.

Los segmentos sociales que parecen tener una percepción más extendida de la corrupción son, los de posición social baja, los más nacionalistas y los más españoles.

CUADRO 8.100.
Opinión sobre la corrupción.

	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
La generalización de la corrupción es inevitable en nuestro país	10%	9%	7%
Aunque siempre existirá la corrupción, se puede reducir de alguna manera	36	33	36
Se puede hacer que la corrupción en este país se vea reducida a un nivel bajo	29	35	35
Se puede eliminar la corrupción en este país	19	20	17
No sabe	5	4	4

Pero los españoles son optimistas respecto a las posibilidades de reducir o acabar con la corrupción, aunque no tan optimistas como el pasado año. Aunque un 7% de los entrevistados opinan que

«la generalización de la corrupción es inevitable en nuestro país», más de dos tercios creen que se puede reducir, e incluso un 17% cree que se puede llegar a eliminar.

CUADRO 8.101.
Opinión sobre la corrupción, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	No sabe
TOTAL	(1200)	7%	36	35	17	4
Edad:						
18 a 29 años	(313)	8%	39	35	15	3
30 a 49 años	(408)	7%	34	38	18	3
50 a 64 años	(259)	5%	38	35	17	4
65 y más años	(220)	8%	35	32	16	8
Posición social:						
Baja	(480)	7%	38	30	18	7
Media	(559)	8%	36	38	15	3
Alta	(160)	7%	34	40	18	1
Ideología:						
Izquierda	(488)	9%	37	37	16	2
Centro	(264)	8%	41	34	15	2
Derecha	(203)	2%	37	36	24	1
Sentimiento nacionalista:						
Más nacionalistas	(256)	11%	41	32	13	3
Igual	(585)	6%	36	38	15	4
Más españoles	(333)	7%	33	33	22	5

(1) La generalización de la corrupción es inevitable en nuestro país.

(2) Aunque siempre existirá la corrupción, se puede reducir de alguna manera.

(3) Se puede hacer que la corrupción en este país se vea reducida a un nivel bajo.

(4) Se puede eliminar la corrupción en este país.

Los más optimistas a este respecto parecen ser los de alta posición social, los de derecha y los que se sienten más españoles.

CUADRO 8.102.
Grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones.

JUNIO 1996	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	NS/NC	ÍNDICE		
							VI-94	VI-95	VI-96
El Sistema económico de este país necesita cambios fundamentales	26%	54	9	2	*	8	181	176	178
Nuestro Gobierno debería estar mucho más abierto al público	31%	53	9	2	*	5	179	182	182
Es más probable que tengamos una economía sana si el Gobierno controla la economía más de cerca	20%	49	13	6	1	10	154	154	162

CUADRO 8.102. (cont.)
Grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones.

JUNIO 1996	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	NS/NC	ÍNDICE		
							VI-94	VI-95	VI-96
Si el Gobierno aprobara una ley injusta yo no podría hacer nada al respecto	19%	43	13	13	3	9	138	136	146
La reforma política en este país está yendo demasiado deprisa	5%	26	24	24	5	17	104	96	103

(1) Totalmente de acuerdo.

(2) Algo de acuerdo.

(3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo.

(4) Algo en desacuerdo.

(5) Totalmente en desacuerdo.

Como antes se ha señalado, sin embargo, los españoles parecen considerar que se requieren cambios sustanciales para superar la actual situación creada por la crisis económica y por la corrupción en los partidos políticos y, especialmente, en el Gobierno mismo. Los datos parecen confirmar estas hipótesis, ya que un 80% de los entrevistados está de acuerdo en que el sistema económico español necesita cambios fundamentales, un 84% cree que el Gobierno debería estar mucho más abierto al público, y un 69% opina que sería más fácil sanear la economía si el Gobierno la controlase más de cerca (tendencia hacia el intervencionismo económico que ya se observó anteriormente). Este sentimiento de que se requieren cambios importantes en lo económico y en lo político se ve además reforzado por el sentimiento de «alienación», falta de participación e impotencia individual para influir en lo que ocurre

pero también por las posibilidades de cambio, ya detectados en otros lugares de esta investigación. Aún así, un 62% de los entrevistados cree no poder hacer nada si el Gobierno aprobase un ley injusta, y las opiniones son muy controvertidas respecto a si la reforma política en España va demasiado rápida o no (un 31% creen que sí y un 29% creen que no).

La postura crítica de los entrevistados respecto a estas cuestiones es muy similar a las opiniones que sostenían el pasado año, aunque se observa cierto mayor grado de acuerdo con que el Gobierno controlara más de cerca la economía y con la imposibilidad del ciudadano de modificar leyes injustas. Contrariamente a lo que se comprobaba en junio del '95, este año parece existir un mayor acuerdo con la supuesta rapidez con que se desarrolla la reforma política en España, actitud reforzada tras el correcto y tranquilo traspaso de poderes entre el PSOE y el PP.

CUADRO 8.103.
Índice de acuerdo con las siguientes afirmaciones, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
TOTAL	(1200)	178	182	162	146	103
Edad:						
18 a 29 años	(313)	181	183	158	139	99
30 a 49 años	(408)	184	185	166	147	96
50 a 64 años	(259)	177	180	164	153	112
65 y más años	(220)	165	175	159	147	109
Posición social:						
Baja	(480)	174	181	161	148	109
Media	(559)	181	182	163	148	102
Alta	(160)	182	182	162	135	85
Ideología:						
Izquierda	(488)	181	185	165	145	100
Centro	(264)	179	182	162	145	103
Derecha	(203)	181	176	166	148	104
Sentimiento nacionalista:						
Más nacionalistas	(256)	181	182	162	148	108
Igual	(585)	179	183	166	150	105
Más españoles	(333)	177	179	159	141	97

(1) El Sistema económico de este país necesita cambios fundamentales.

(2) Nuestro Gobierno debería estar mucho más abierto al público.

(3) Es más probable que tengamos una economía sana si el Gobierno controla la economía más de cerca.

(4) Si el gobierno aprobara una ley injusta yo no podría hacer nada al respecto.

(5) La reforma política en este país está yendo demasiado deprisa.

Todos los segmentos sociales afirman estar bastante de acuerdo en que se necesitan cambios fundamentales en la economía, en que el Gobierno debería estar mucho más abierto al público y en que el Gobierno debería controlar la economía más de cerca, y se observa también un acuerdo bastante claro con la afirmación de que el ciudadano no puede hacer nada si el Gobierno aprueba una ley injusta. Las discrepancias de opinión son mayores, sin embargo, res-

pecto a si la reforma política va demasiado rápida o no, pudiéndose observar que el grado de acuerdo con la afirmación de que va demasiado rápida está directamente relacionado con el «derechismo» y el sentimiento nacionalista, pero inversamente relacionado con la posición social, hasta el punto de que los menores de 50 años, los de posición social alta, y los que se sienten más españoles que nacionalistas tienden a pensar que la reforma política va poco rápida.

CUADRO 8.104.
Aspectos que más le gustan del PSOE.

	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
- Nada	32%	28%	26%
- Felipe Gonzalez, su líder	6	5	6
- Su preocupación por lo social	4	4	5
- Las ideas, los ideales son buenos	3	4	3
- Es un partido de izquierdas, doctrina	3	3	6
- La obra social principalmente son los mayores/ 3ª Edad, las pensiones	3	5	4
- Luchan por la igualdad, justicia social	2	1	2
- Al principio funcionaban, empezaron bien	2	2	1
- Estabilidad democrática	2	1	1
- La política exterior	1	1	1
- Las obras públicas	1	1	2
- Nadie le hace sombra	1	1	1
- Personas concretas (excepto Felipe Gonzalez)	1	1	1
- Se acercan a otros partidos	*	*	*
- La costumbre	*	1	1
- Políticas más abiertas	*	2	2
- Progreso	-	3	4
- Oratoria	-	1	*
- Política económica	-	1	1
- Leyes laborales	-	*	1
- Disciplina partidista	-	*	-
- Sector guerrista	-	*	-
- Todo	2	2	3
- Otras	5	1	2
- NS/NC	32	33	26

La polarización de la política española entre el PSOE y el PP, puesta de manifiesto en las elecciones legislativas de junio de 1993, en las europeas de junio de 1994, en las municipales y autonómicas de mayo de 1995, y nuevamente en las generales del mes de marzo del presente año, sugirió la conveniencia de conocer con algún mayor detalle no sólo el partido con el que más se identifican los españoles, sino los aspectos que más o menos gustan de cada uno de estos partidos. Sin embargo, o

bien los españoles no saben realmente lo que les gusta o disgusta de cada partido o bien no quieren decirlo. Así, un 26% de los entrevistados no contestan qué es lo que más les gusta del PSOE, una proporción idéntica (26%) afirma que no les gusta nada, y un 3% dice que les gusta todo, por lo que sólo un 45% se refiere a aspectos concretos que les gustan del PSOE, entre los que destacan la referencia a Felipe González como líder principal y a que es un partido de izquierdas (6% en ambos

casos), datos muy similares a los de la investigación de 1994 y 1995. No se observan en este caso diferencias significativas entre segmentos sociales.

CUADRO 8.105.
Aspectos que no le gustan del PSOE.

	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
- La corrupción política	20%	28%	41%
- La forma en que han llevado las cosas, lo hacen muy mal.	8	4	3
- Falsas promesas	5	3	2
- Los dirigentes, los dirigentes y la política que hacen	4	3	2
- Son poco de izquierdas, no son socialistas	4	4	2
- El cinismo, la mentira	3	3	3
- Hay mucho paro	2	2	1
- Demasiado autosuficientes	2	2	*
- Los insultos hacia otros partidos	1	1	1
- No tienen mano dura, se dejan llevar por la patronal	1	1	*
- No tienen una política sólida	1	1	*
- El gasto que tienen	1	2	-
- Lleva mucho tiempo	1	1	*
- Según los políticos/Guerra	1	1	1
- La Sanidad; Seguridad Social	*	*	*
- Lo que hace con las empresas	*	*	*
- Política económica	-	2	1
- Política exterior	-	1	*
- Leyes laborales	-	1	1
- Ideales	-	1	1
- Renovadores	-	*	-
- Coaliciones	-	*	-
- Pensiones	-	-	*
- Falta renovación	-	-	*
- Críticas al Gobierno	-	-	*
- Nada	6	4	11
- Todo	7	8	3
- Otros	3	1	2
- NS/NC	29	28	24

Sólo un 24%, sin embargo, dejan de contestar qué es lo que no les gusta del PSOE, y un 14% adicional afirma que les gusta todo o nada, por lo que un 62% se refieren a aspectos concretos que no les gustan, entre los que destaca de manera

muy especial la referencia a la corrupción política (41%), porcentaje que ha aumentado notablemente por comparación con los datos de 1994 y 1995, probablemente por culpa de la cantidad de información publicada sobre los distintos escándalos y

casos de corrupción en los que se han visto envueltos miembros del PSOE, y en mucha menor medida la forma en que han hecho las cosas y el cinismo/la menti-

ra (3% en ambos casos). Tampoco en este caso parecen relevantes las escasas diferencias que se observan al comparar diferentes segmentos sociales entre sí.

CUADRO 8.106.
Aspectos que le gustan del PP.

	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
- Propuesta de cambio, momentáneamente por el cambio	4%	4%	3%
- La esperanza que tienen	2	3	5
- Organización política	2	1	1
- La seriedad	2	4	5
- Las expectativas que ofrece: solución, paro, defienden gente baja de posición social.	2	6	6
- El programa electoral	1	1	1
- Los dirigentes	1	1	1
- Son más conservadores	1	1	1
- Que lo va a hacer mejor	1	1	*
- Son los que tienen dinero	*	*	*
- Favorable para las empresas	*	*	*
- Oportunidad	*	*	*
- Política económica	-	1	1
- Fuerza de la oposición	-	1	-
- José M ^a Aznar	-	1	1
- Lucha antiterrorista	-	*	1
- La juventud	-	*	*
- Lucha contra el paro	-	-	2
- Justicia	-	-	*
- Austeridad	-	-	*
- Respeto a la democracia	-	-	*
- Eliminar mili	-	-	1
- Lucha delincuencia	-	-	1
- Aptos para gobernar	-	-	1
- Nada	42	33	30
- Todo	1	1	1
- Otros	4	2	2
- NS/NC	35	40	37

En el caso del PP la ausencia de respuestas es aún más evidente, ya que sólo un 32% se refiere a aspectos concretos que les gustan de este partido, entre los

que destaca muy ligeramente las expectativas que ofrece (6%) y la esperanza que tienen en él y la seriedad (5% en ambos casos).

CUADRO 8.107.
Aspectos que no le gustan del PP.

	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
- José María Aznar	7%	6%	5%
- Es muy de derechas, muy conservador	6	8	6
- Critican mucho, las críticas que hacen al Gobierno, a Felipe González, críticas destructivas.	5	4	2
- El sistema de ideas, no son abiertos en ideas, dictatoriales	4	5	3
- Los dirigentes	2	1	*
- La incertidumbre de su trabajo, no se sabe si es cierto lo que dicen.	2	2	2
- No tiene programa electoral, poco claros los objetivos	2	1	1
- Mira mucho a los ricos	1	2	2
- Falta de experiencia	1	1	2
- La ayuda a empresarios	1	-	1
- Que no cumplen con la democracia	1	*	*
- Al presidente del partido no le gusta atacar	*	*	*
- Pierden los trabajadores	*	1	1
- Actuación contra Cataluña, anticatalanismo	*	1	1
- Demasiado blanda	*	1	-
- Alguno de sus miembros, personas concretas (excepto Jose M ^a Aznar)	*	1	1
- Corrupción política	-	1	1
- Política económica	-	1	2
- Inútiles	-	-	1
- Ansia de poder	-	-	1
- Acercamiento a IU/catalanes	-	-	1
- Su triunfo	-	-	*
- Imagen	-	-	1
- Engaño	-	-	2
- Nada	10	6	15
- Todos	11	10	4
- Otros	3	1	2
- NS/NC	42	49	46

Sólo un 35% se refiere a aspectos concretos que no les gustan del PP, entre los que destacan la referencia a que se trata

de un partido muy conservador y muy de derechas (6%) y al propio líder nacional del partido, José M^a Aznar (5%).

CUADRO 8.108.
Cualidades que mejor describen a Felipe González y Jose M^a Aznar.

JUNIO 1996	Felipe González					ÍNDICE		
	Muy bien	Bastante bien	No muy bien	En absoluto	Ns/Nc	VI-94	VI-95	VI-96
- Inteligente	38%	51	6	2	3	173	173	182
- Honrado	12%	38	26	12	12	112	97	113
- Con capacidad de liderazgo	40%	45	7	3	5	167	164	175
- Se preocupa de la gente como Vd.	10%	34	32	14	9	68	72	98
- Conoce bien los problemas	19%	44	22	7	7	112	113	134
- Sincero	9%	32	30	19	10	73	70	92
- Cumple sus objetivos	7%	27	38	20	8	51	59	77

JUNIO 1996	José M. ^a Aznar					ÍNDICE		
	Muy bien	Bastante bien	No muy bien	En absoluto	Ns/Nc	VI-94	VI-95	VI-96
- Inteligente	19%	51	16	4	9	135	137	150
- Honrado	11%	38	14	5	31	110	114	130
- Con capacidad de liderazgo	10%	35	31	10	14	88	99	104
- Se preocupa de la gente como Vd.	5%	29	26	11	29	69	79	96
- Conoce bien los problemas	8%	38	24	7	23	96	105	114
- Sincero	7%	32	22	9	30	78	93	107
- Cumple sus objetivos	4%	17	18	6	54	72	94	98

Si al comparar a los dos partidos políticos con mayor peso electoral, PSOE y PP, los entrevistados mencionaron más aspectos concretos que les gustan o disgustan del PSOE que del PP, (y curiosamente, en ambos casos las referencias a lo que no gusta son más numerosas que las referencias a lo que gusta), al comparar a los dos líderes nacionales, Felipe González y José M^a Aznar, las opiniones sobre el primero son también más numerosas que sobre el segundo. Y además, como parece lógico, un 54% de los entrevistados no contesta si Aznar cumple o no sus objetivos, ya que lleva poco más de un mes como presidente del Gobier-

no por lo que aún no se le puede evaluar en esta dimensión.

El perfil de imagen de estos dos líderes puede resumirse así: a Felipe González se le describe sobre todo como inteligente y con capacidad de liderazgo, en el lado positivo, y como no cumplidor de sus objetivos, no preocupado de la gente corriente y poco sincero, en el lado negativo; a José M^a Aznar se le define sobre todo como inteligente, (aunque en menor medida que a González) y honrado, y como poco preocupado de la gente corriente. Y la opinión sobre ambos líderes es, por comparación con las dos investigaciones de 1994 y 1995, más positiva; la de Aznar

porque ha ganado las elecciones y es el nuevo Presidente del Gobierno, y la de González por esa simpatía que se tiene hacia el perdedor y por el hecho de que ya no está en el poder.

Resulta evidente, por otra parte, que la imagen de Felipe González, tanto en sus aspectos positivos como en los negativos, está más claramente definida que la de Aznar, lo cual parece lógico teniendo en cuenta que el primero ha estado trece años como Presidente del Gobierno, mientras que el segundo no lleva ni la mitad de tiempo como líder del principal partido de la oposición, y

poco más de un mes como Presidente del Gobierno.

Además, y comparando a ambos líderes en cada uno de los aspectos que se han utilizado, se observa que González es considerado como más inteligente, con más capacidad de liderazgo, y con mayor conocimiento de los problemas, que Aznar. Pero ambos son evaluados de forma muy similar en cuanto a su escasa preocupación por la gente corriente. Y Aznar es considerado como más honrado y sincero y, como se ha dicho, es algo menos negativamente evaluado que González respecto al cumplimiento de sus objetivos.

CUADRO 8.109.

Comparación entre F. González y J. M^a Aznar, a través de palabras o frases que mejor les definen, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Inteligente		Honrado		Capacidad de liderazgo		Se preocupa de la gente		Conoce bien los problemas		Sincero		Cumple sus objetivos	
		(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
TOTAL	(1200)	182	150	113	130	175	104	98	96	134	114	92	107	77	98
Edad:															
18 a 29 años	(313)	182	137	97	124	175	96	89	87	134	114	74	94	66	90
30 a 49 años	(408)	181	157	113	126	177	104	92	99	128	111	86	105	65	97
50 a 64 años	(259)	183	153	122	136	171	112	102	101	137	113	108	112	90	100
65 y más años	(220)	182	153	126	136	174	107	115	100	143	123	109	124	98	106
Posición social:															
Baja	(480)	180	150	116	128	172	106	106	101	135	113	102	109	82	100
Media	(559)	185	149	109	129	174	103	91	92	136	118	87	104	77	96
Alta	(160)	178	155	118	138	187	104	96	98	127	105	78	113	59	96
Ideología:															
Izquierda	(488)	188	135	139	119	187	75	125	70	146	95	118	83	101	78
Centro	(264)	180	157	108	136	167	127	87	109	130	125	83	120	59	107
Derecha	(203)	172	178	77	160	168	145	65	145	119	148	56	153	49	134
Sentimiento nacionalista:															
Más nacionalistas	(256)	179	133	109	116	173	96	91	87	129	98	93	94	68	87
Igual	(585)	187	161	120	138	179	110	105	104	139	123	97	113	82	105
Más españoles	(333)	178	146	107	127	169	102	92	93	132	114	84	108	75	93

(1) Felipe González.

(2) José M.^a Aznar.

En general, puede subrayarse que la evaluación de González y de Aznar suele ser mejor cuanto más alta es la edad del entrevistado. Como cabía esperar, la imagen de González es sistemáticamente mejor entre

los de izquierda, mientras que la de Aznar lo es entre los de derecha. Y en cuanto al sentimiento nacionalista, la evaluación de González y la de Aznar es mejor entre los que son tan nacionalistas como españoles.

CUADRO 8.110.
Partido político que podría conseguir que las cosas fueran mejor en España.

	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Partido Popular (PP)	16%	17%	21%	26%
Centro Democrático Social (CDS)	†	2	†	—
Partido Socialista Obrero Español (PSOE)	31	19	18	22
Izquierda Unida (IU)	7	11	12	7
Convergencia y Unió (CIU)	2	2	2	2
Esquerra Republicana de Catalunya (ERC)	*	†	†	†
Partido Nacionalista Vasco (PNV)	*	†	†	†
Eusko Alkartasuna (EA)	*	—	*	—
Coalición Gallega (CG)	*	—	—	—
Partido Aragonés (PAR)	*	*	—	—
Partido Andalucista (PA)	*	†	*	*
Unión del Pueblo Navarro (UPN)	*	—	*	*
Unión Valenciana (UV)	*	*	*	*
Asoc. Independiente de Canarias (AIC)	*	*	—	—
Unión Alavesa	—	—	—	*
Verdes/Ecologistas I	2	†	†	—
Ruiz Mateos	*	*	—	*
Herri Batasuna (HB)	*	*	*	—
Euskadiko Eskerra (EE)	—	*	—	*
Partido Regionalista Cantabro (PRC)	—	—	*	—
Bloque Nacionalista Gallego (BNG)	†	*	†	*
Extremadura Unida (EU)	—	*	—	—
Centro Canarias Independiente (CCI)	*	*	*	—
Centro Canarias (CCN)	—	—	—	†
Grupo Independiente Liberal (GIL)	—	—	—	—
Una coalición	7	5	3	4
Un partido nuevo	2	†	†	†
Ninguno	14	20	20	17
NS/NC	16	18	17	17

El cambio de imagen social de los principales partidos que se ha producido en sólo un año, puesto de manifiesto en va-

rios datos ya examinados, es aún más evidente cuando se pregunta por el partido político que podría conseguir que las

cosas fueran mejor en España. Si en 1993 las menciones al PSOE (31%) eran casi el doble que las referentes al PP (16%), en la investigación de 1994 ambos partidos fueron mencionados más o menos en igual proporción (19% y 17%, respectivamente), y en el estudio de 1995 el PP fue mencionado en primer lugar por un 21% y el PSOE por un 18%, en la presente in-

vestigación algo más de una cuarta parte citan al PP y alrededor de una quinta parte al PSOE. También debe resaltarse el descenso significativo de referencias a IU (de 11% en 1994 y 12% en 1995 y al 7% este año), así como la estabilidad de la proporción que afirma que ningún partido puede conseguir que las cosas vayan mejor, alrededor de una quinta parte.

CUADRO 8.111.

Partido político que podría conseguir que las cosas fueran mejor en España, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	PP	PSOE	IU	CIU	Verdes	Coalición	Partido nuevo	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(1200)	26%	22	7	2	1	4	1	17	17
Edad:										
18 a 29 años	(313)	22%	16	12	5	1	6	*	19	11
30 a 49 años	(408)	27%	22	7	2	1	4	*	17	16
50 a 64 años	(259)	28%	24	5	2	-	4	1	15	19
65 y más años	(220)	27%	26	2	*	-	3	*	14	25
Posición social:										
Baja	(480)	26%	23	5	1	*	3	*	17	20
Media	(559)	26%	22	9	4	1	5	1	16	16
Alta	(160)	28%	17	8	1	-	8	1	18	12
Ideología:										
Izquierda	(488)	8%	43	14	3	1	5	*	12	10
Centro	(264)	36%	9	4	4	1	4	2	18	19
Derecha	(203)	70%	6	1	2	-	2	-	9	8

Los que tienen entre 50 y 65 años, los de alta posición social y los de derecha y centro vuelven a sobresalir como segmen-

tos sociales más favorables al PP, mientras que los mayores de 65 años y los de izquierda suelen favorecer más al PSOE.

CUADRO 8.112.

Coalición política que podría hacer que las cosas fueran mejor en España.

	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
BASE: Citan una coalición	(84)	(62)	(35)	(153)
PSOE-IU	41%	36%	37%	9%
PSOE-CIU/PSOE-PNV/PSOE-nacionalistas	29	14	11	17
PSOE-PP	10	16	8	17
PP-IU-nacionalistas	—	3	3	2
PP-IU	—	—	12	7
PP-nacionalistas	—	—	17	25
Otra	13	29	3	11
NS/NC	7	2	9	6

Además, en esta investigación se observa como el resultado de las últimas elecciones influye, en el sentido de que la mayoría de quienes citan a alguna coalición (y no a un partido aislado) como más capacitada para «hacer que las cosas vayan mejor en España», se refieren a la coalición PP-nacionalistas (17% en 1994, y 25% este año), y en una proporción algo inferior se refieren a la coalición PSOE-nacionalistas y PSOE-PP (17% en ambos casos). Hay que resaltar el significativo descenso de la preferencia por la que en los tres años anteriores se consideraba la mejor coalición posible (PSOE-IU).

Una de las manifestaciones de adhesión o rechazo del sistema político por parte de los individuos es la imagen que éstos tengan de las diferentes instituciones que componen dicho sistema.

La imagen se ha estudiado aquí en tres de sus dimensiones: el grado de conocimiento de cada institución, que se mide a través del porcentaje de entrevistados que conoce o cree conocer lo suficiente a la institución como para calificarla (asignarle una valoración); la valoración de cada institución, que es la media aritmética de las valoraciones asignadas por cada uno de los entrevistados, utilizando una escala de 0 a 10 puntos en la que el 0 representa la peor valoración y el 10 la mejor valoración; y la discrepancia opinática sobre cada institución, que mide el grado de controversia de opiniones sobre ella, mediante las desviaciones de las diferentes valoraciones respecto a la media, es decir, el cociente entre la desviación típica y la media aritmética de las valoraciones (como porcentaje de ésta).

CUADRO 8.113.
Imagen social de las siguientes instituciones o grupos sociales.

	JUNIO 1991					JUNIO 1992				
	% No conoce	% Opinan	\bar{X}		% No valora	% No conoce	% Opinan	\bar{X}		% No valora
			Valora- ción	% Discre- pancia				Valora- ción	% Discre- pancia	
El Gobierno de su Comunidad Autónoma	4	77	5,7	40	12	2	86	5,3	44	8
El Congreso de los Diputados	7	65	5,1	43	20	4	74	4,6	47	16
La Corona	1	81	6,9	40	12	1	88	6,7	42	8
El Gobierno de la Nación	2	82	5,7	42	11	1	90	4,9	50	6
El Defensor del Pueblo	10	65	6,2	40	18	6	74	5,5	44	16
El Tribunal Constitucional	11	60	5,9	41	20	7	66	5,0	48	19
Fuerzas Armadas	3	75	5,3	54	15	2	82	5,2	54	12
Su Ayuntamiento	1	84	5,8	44	11	1	90	5,4	46	6
Los Sindicatos	5	71	5,5	45	17	3	81	4,9	48	12
El Senado	8	60	5,0	47	23	5	69	4,5	50	19
Las Organizaciones										
Empresariales	10	59	4,8	48	22	6	70	4,4	51	18
La Iglesia	1	80	5,3	57	13	1	85	5,0	55	10
Partidos Políticos	2	73	4,4	58	17	2	80	4,0	59	13

	JUNIO 1993					JUNIO 1994				
	% No Conoce	% Opinan	\bar{X}		% No Valora	% No Conoce	% Opinan	\bar{X}		% No Valora
			Valora- ción	% Discre- pancia				Valora- ción	% Discre- pancia	
El Gobierno de su Comunidad Autónoma	2	86	5,3	41	10	1	91	5,4	44	5
El Congreso de los Diputados	5	74	5,0	39	17	4	81	4,8	48	10
La Corona	1	89	7,2	36	8	1	90	7,2	38	7
El Gobierno de la Nación	1	89	5,3	45	9	1	92	4,5	59	5
El Defensor del Pueblo	8	70	5,9	39	17	11	70	5,6	42	13
El Tribunal Constitucional	10	62	5,4	43	21	10	68	5,4	43	15
Fuerzas Armadas	2	81	5,7	47	13	2	86	5,5	46	8
Su Ayuntamiento	1	90	5,4	46	7	1	92	5,1	49	5
Los Sindicatos	4	77	4,9	47	15	3	80	4,6	51	10
El Senado	6	66	5,0	44	23	6	75	4,9	46	11
Las Organizaciones										
Empresariales	7	66	4,6	48	21	7	73	4,5	48	13
La Iglesia	1	84	5,4	53	12	*	88	5,2	53	7
Partidos Políticos	1	82	4,6	50	14	1	85	4,1	57	9

CUADRO 8.113. (cont.)
Imagen social de las siguientes instituciones o grupos sociales

	JUNIO 1995					JUNIO 1996				
	% No Conoce	% Opinan	\bar{X} Valora- ción	% Discre- pancia	% No valora	% No conoce	% Opinan	\bar{X} Valora- ción	% Discre- pancia	% No valora
El Gobierno de su Comunidad Autónoma	1	86	5,5	46	10	1	90	5,8	39	8
El Congreso de los Diputados	4	76	5,0	46	15	5	77	5,5	35	13
La Corona	*	89	7,2	39	9	*	93	7,5	36	6
El Gobierno de la Nación	*	89	4,5	61	8	2	81	5,5	43	13
El Defensor del Pueblo	9	70	5,5	47	15	11	69	5,8	41	14
El Tribunal Constitucional	9	65	5,4	46	17	9	68	5,6	41	14
Fuerzas Armadas	1	84	5,5	41	11	2	86	5,8	46	10
Su Ayuntamiento	*	90	5,6	48	8	1	90	5,7	45	7
Los Sindicatos	2	78	4,7	53	14	4	78	5,0	48	12
El Senado	6	67	4,9	48	17	8	67	5,1	42	17
Las Organizaciones Empresariales	6	70	4,7	49	15	8	68	4,7	47	15
La Iglesia	1	88	5,3	58	8	1	88	5,3	56	9
Partidos Políticos	1	83	4,4	53	11	1	86	4,8	46	10

Así, por ejemplo, de cada 100 entrevistados, sólo 1 afirma no conocer al Gobierno de su Comunidad, pero 99 sí lo conocen. Sin embargo, sólo 90 califican al Gobierno Autónomo, y 8 no lo califican. Por ello, se dice que el grado de conocimiento es del 90%, puesto que el 10% restante o no lo conoce en absoluto (1%) o no lo conoce lo suficiente como para opinar sobre él calificándole (8%) o no contestan a la pregunta (1%).

Mediante estos tres indicadores de imagen se puede comprobar que más del 80% de los españoles de 18 y más años conocen (es decir, conocen lo suficiente como para opinar), la Corona, su Ayuntamiento, el Gobierno de su Comunidad Autónoma, la Iglesia, las Fuerzas Armadas, los Partidos Políticos y el Gobierno de la Nación. Más del 70% conocen (opi-

nan sobre), los Sindicatos y el Congreso de los Diputados. Y más del 60% opinan sobre el Senado, el Tribunal Constitucional, las Organizaciones Empresariales y el Defensor del Pueblo.

Este indicador de conocimiento permite, por tanto, establecer cierto grado de «popularidad» de estas instituciones, o lo que es igual, el grado en que esas instituciones están más próximas o alejadas del ciudadano. En ese sentido, cabría decir que la Corona, el Ayuntamiento, el Gobierno de su Comunidad Autónoma, y la Iglesia son las cuatro instituciones más próximas al individuo, mientras que el Senado, el Tribunal Constitucional y las Organizaciones Empresariales aparecen, de esta lista, las más alejadas. Debe resaltarse, además, que el grado de conocimiento (% que opinan) es muy similar en esta

investigación al de años anteriores. En cuanto a valoración, es fácil comprobar que la institución mejor valorada por los españoles, como en los últimos cuatro años es la Corona (7,5 puntos). Casi todas las demás instituciones son valoradas por debajo de 6,0 y por encima de 5,0 puntos, siguiendo este orden:

Defensor del Pueblo, Fuerzas Armadas, Gobierno de la Comunidad Autónoma, Ayuntamiento, Tribunal Constitucional, Congreso de los Diputados, Gobierno de la Nación, Iglesia, Senado y Sindicatos.

Por el contrario, las Organizaciones Empresariales, y los Partidos Políticos tienen valoraciones inferiores a 5,0 puntos pero superiores a 4,0 puntos. Todas estas valoraciones son muy coherentes con las habitualmente encontradas en otras investigaciones, y de manera especial la alta valoración de la Corona, siempre por encima de cualquier otra institución, así como la baja valoración de los partidos políticos, que suele ser también una de las instituciones peor valoradas.

Debe señalarse que, por comparación con los datos de 1995, todas las institu-

ciones han visto aumentada su valoración, (excepto la Iglesia, y las Organizaciones Empresariales, que mantienen la misma que tenían) lo que podría significar que el optimismo provocado por el cambio de Gobierno ha fomentado una mayor satisfacción con las distintas instituciones. En este sentido, cabe subrayar especialmente el incremento sufrido en la valoración del Gobierno de la Nación, situándose por encima de 5,0 puntos.

En cuanto al grado de discrepancia opinática, ninguna de las instituciones muestra un valor alto (superior al 65%), lo que sugiere que las valoraciones asignadas por los entrevistados están en su mayor parte muy próximas a la valoración media. El menor grado de discrepancia, sin embargo, corresponde al Congreso de los Diputados, y el más alto a la Iglesia.

Puede así comprobarse que cada uno de estos tres indicadores de imagen mide un aspecto o dimensión diferente de la misma, de manera que una institución puede ser muy conocida y valorada, o muy conocida y poco valorada, etc...

CUADRO 8.114.

% de conocimiento de las siguientes instituciones sociales, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)
TOTAL	(1200)	90	77	93	81	69	68	86	90	78	67	68	88	86
Sexo:														
Varones	(578)	93	84	94	82	74	76	90	92	86	74	76	88	90
Mujeres	(622)	87	71	93	80	64	61	81	88	71	60	62	88	82
Edad:														
18 a 29 años	(313)	93	82	94	85	79	78	89	93	83	72	77	90	90
30 a 49 años	(408)	92	82	91	81	72	74	87	91	84	72	72	88	86
50 a 64 años	(259)	90	73	95	79	63	63	84	88	75	62	64	86	86
65 y más años	(220)	83	65	94	76	53	51	81	87	66	55	53	88	78

CUADRO 8.114. (cont.)

% de conocimiento de las siguientes instituciones sociales, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)
TOTAL	(1200)	90	77	93	81	69	68	86	90	78	67	68	88	86
Posición social:														
Baja	(480)	83	65	92	77	57	54	78	88	67	54	54	87	79
Media	(559)	94	82	94	84	74	75	89	91	84	73	74	88	89
Alta	(160)	97	94	95	84	85	87	94	95	89	84	89	92	93

(1) Gobierno Comunidad Autónoma.

(8) Ayuntamiento.

(2) Congreso de los Diputados.

(9) Los Sindicatos.

(3) La Corona.

(10) El Senado.

(4) Tribunal Constitucional.

(11) Organizaciones Empresariales.

(5) Gobierno de la Nación.

(12) La Iglesia.

(6) Defensor del Pueblo.

(13) Partidos Políticos.

(7) Fuerzas Armadas.

Por otra parte, el grado de conocimiento de cualquier institución, tal y como se ha comprobado en numerosas investigaciones, es algo más alto entre los

varones que entre las mujeres, y parece estar inversamente relacionado con la edad y directamente relacionado con la posición social.

CUADRO 8.115.

 \bar{X} de valoración de las siguientes instituciones sociales, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)
TOTAL	(1200)	5,8	5,5	7,5	5,5	5,8	5,6	5,8	5,7	5,0	5,1	4,7	5,3	4,8
Sexo:														
Varones	(578)	5,7	5,4	7,1	5,3	5,4	5,5	5,6	5,5	4,7	4,9	4,5	4,6	4,7
Mujeres	(622)	5,9	5,6	7,8	5,6	6,2	5,8	6,0	5,9	5,2	5,3	5,0	6,0	5,0
Edad:														
18 a 29 años	(313)	5,6	5,4	7,0	5,0	5,5	5,6	5,1	5,5	5,4	5,1	4,8	4,6	4,8
30 a 49 años	(408)	5,7	5,4	7,2	5,3	5,7	5,6	5,6	5,5	4,8	5,0	4,6	5,0	4,7
50 a 64 años	(259)	5,9	5,4	7,9	5,8	6,1	5,5	6,2	5,9	4,5	5,0	4,7	5,7	5,1
65 y más años	(220)	6,2	5,8	8,3	6,0	6,1	5,8	6,8	6,1	5,1	5,4	4,9	6,6	4,8
Posición social:														
Baja	(480)	6,0	5,6	8,0	5,5	6,0	5,8	6,1	6,1	5,3	5,3	5,0	6,1	4,9
Media	(559)	5,8	5,5	7,4	5,5	5,8	5,6	5,7	5,6	4,9	5,2	4,7	5,1	4,8
Alta	(160)	5,5	5,2	6,5	5,1	5,3	5,5	5,2	5,1	4,3	4,5	4,3	4,1	4,3
Ideología:														
Izquierda	(488)	5,7	5,3	7,2	4,8	5,7	5,6	5,5	5,5	5,1	4,9	4,3	4,4	4,8
Centro	(264)	6,1	5,7	7,5	5,8	5,7	5,7	5,7	5,7	4,9	5,3	4,9	5,8	4,7
Derecha	(203)	6,0	6,0	8,3	6,9	6,5	6,0	6,7	6,1	4,7	5,6	5,3	6,5	5,3

CUADRO 8.115. (cont.)

\bar{X} de valoración de las siguientes instituciones sociales, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)
TOTAL	(1200)	5,8	5,5	7,5	5,5	5,8	5,6	5,8	5,7	5,0	5,1	4,7	5,3	4,8
Sentimiento nacionalista:														
Más nacionalistas	(256)	6,2	5,4	7,1	5,2	5,9	5,6	5,1	5,9	5,0	5,0	4,7	5,1	4,7
Igual	(585)	5,7	5,5	7,6	5,5	5,8	5,7	6,0	5,8	4,9	5,2	4,9	5,5	5,0
Más españoles	(333)	5,8	5,5	7,7	5,5	5,7	5,6	6,0	5,6	4,9	5,0	4,6	5,3	4,6
Práctica religiosa:														
Alta	(251)	6,4	6,0	8,3	6,5	6,4	6,2	6,2	6,3	5,0	5,7	5,2	7,3	5,3
Media	(277)	6,1	5,7	7,8	5,9	5,9	5,5	6,3	5,9	5,0	5,3	4,9	6,1	5,0
Baja	(574)	5,6	5,3	7,3	5,0	5,6	5,6	5,7	5,5	4,9	4,9	4,6	4,7	4,6

(1) Gobierno Comunidad Autónoma.

(2) Congreso de los Diputados.

(3) La Corona.

(4) Tribunal Constitucional.

(5) Gobierno de la Nación.

(6) Defensor del Pueblo.

(7) Fuerzas Armadas.

(8) Ayuntamiento.

(9) Los Sindicatos.

(10) El Senado.

(11) Organizaciones Empresariales.

(12) La Iglesia.

(13) Partidos Políticos.

En cuanto a la valoración, debe resaltarse que, como ya es habitual, las mujeres valoran cualquier institución algo más alto que los varones, y la valoración parece estar directamente relacionada con la

edad y la práctica religiosa, pero inversamente relacionada con la posición social y el «derechismo». La Corona es la institución mejor valorada por cualquier segmento social, sin excepción.

CUADRO 8.116.

Acciones políticas en las que el entrevistado ha participado, podría participar, o en las que nunca participaría.

JUNIO 1996	Sí	Podría	Nunca	NS/ NC	ÍNDICE (Sí/Nunca)					
					VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
Asistir a manifestaciones	26%	21	50	3	69	78	72	75	78	76
Participar en huelgas	21%	22	54	3	61	77	66	71	71	66
Ocupar edificios o fábricas	4%	13	79	4	22	22	20	22	22	24
Estropear o dañar lugares públicos	1%	2	96	2	7	5	4	3	2	5
Utilizar la violencia hacia otras personas	1%	2	96	2	8	8	6	5	3	5

Existen, como es lógico, muy diversas formas de participación política. Concretamente se preguntó a los entrevistados si habían participado, podrían participar, o nunca participarían, en diferentes tipos de acción política. Los resultados muestran que sólo algo más de una cuarta parte de los entrevistados, aproximadamente, han asistido alguna vez a una manifestación o

han participado en alguna huelga, aunque alrededor de la mitad afirman que nunca lo harían. Pero alrededor del 80% de los entrevistados dice que nunca ocuparía edificios o fábricas, y más del 90% afirma que nunca estropearía o dañaría lugares públicos, ni utilizaría la violencia hacia otras personas. Todos los datos son similares a los obtenidos en años anteriores.

CUADRO 8.117.
Índice de participación en las siguientes acciones políticas,
por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Asistir a manifestaciones	Participar en huelgas	Ocupar edificios	Dañar lugares públicos	Utilizar la violencia
TOTAL	(1200)	76	66	24	5	5
Sexo:						
Varones	(578)	87	78	28	6	6
Mujeres	(622)	65	56	20	4	5
Edad:						
18 a 29 años	(313)	98	87	34	9	9
30 a 49 años	(408)	91	85	32	4	5
50 a 64 años	(259)	55	43	16	3	5
65 y más años	(220)	37	28	6	3	3
Posición social:						
Baja	(480)	57	50	20	6	6
Media	(559)	77	68	23	4	4
Alta	(160)	126	110	39	5	5
Hábitat:						
Rural	(293)	65	57	22	6	6
Urbano	(575)	73	65	24	5	6
Metropolitano	(332)	90	77	27	3	4
Ideología:						
Izquierda	(488)	95	87	34	4	5
Centro	(264)	70	57	22	8	8
Derecha	(203)	61	46	11	1	2
Sentimiento nacionalista:						
Más nacionalistas	(256)	80	66	32	8	8
Igual	(585)	70	62	22	3	5
Más españoles	(333)	79	72	20	4	5

Aunque todos los índices de participación son bastante bajos en todos los segmentos de la población, parece observarse una clara relación inversa con la edad,

y una relación directa con la posición social, con el tamaño del hábitat de residencia y con el «izquierdismo», como en años precedentes.

CUADRO 8.118.
Forma de gobierno deseada para España.

	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
República presidencialista	4%	4%	4%	5%	5%	3%
Monarquía parlamentaria	55	56	65	64	67	64
República parlamentaria	13	10	10	10	11	10
Ninguno	6	6	5	3	2	3
Otros	1	1	*	1	*	*
NS/NC	21	23	16	17	14	19

Una cuestión de la máxima importancia, como es evidente, es la relativa a la forma de Gobierno deseada para España. De las tres opciones que se presentaban al entrevistado, una gran mayoría absoluta prefiere la actual monarquía parlamentaria (64%), frente a un 10% que preferiría una república parlamentaria como en Francia,

y un 3% que prefiere una república presidencialista como en los Estados Unidos. Además, sólo un 3% afirma no preferir ninguna de las tres, y un 19% no contesta a la pregunta. Por comparación con las investigaciones precedentes, se observa como se han estabilizado las proporciones de las distintas preferencias de Gobierno.

CUADRO 8.119.
Forma de gobierno deseada para España, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	República presidencialista	Monarquía parlamentaria	República parlamentaria	Ninguno	Otro	NS/NC
TOTAL	(1200)	3%	64	10	3	*	19
Sexo:							
Varones	(578)	4%	63	14	4	*	15
Mujeres	(622)	3%	65	6	3	—	23
Edad:							
18 a 29 años	(313)	5%	61	15	3	*	16
30 a 49 años	(408)	3%	64	10	5	*	18
50 a 64 años	(259)	2%	66	8	3	—	21
65 y más años	(220)	3%	67	6	1	—	23

CUADRO 8.119. (cont.)

Forma de gobierno deseada para España, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	República presidencialista	Monarquía parlamentaria	República parlamentaria	Ninguno	Otro	NS/NC
TOTAL	(1200)	3%	64	10	3	*	19
Posición social:							
Baja	(480)	2%	63	7	2	-	25
Media	(559)	4%	66	10	4	*	16
Alta	(160)	4%	61	19	5	1	9
Ideología:							
Izquierda	(488)	4%	59	16	4	*	17
Centro	(264)	3%	79	6	2	-	10
Derecha	(203)	3%	77	5	1	*	13
Sentimiento nacionalista:							
Más nacionalistas	(256)	4%	58	14	2	-	23
Igual	(585)	3%	65	9	4	-	19
Más españoles	(333)	4%	68	9	4	*	15

Más de un 58% del total de entrevistados en todos los segmentos sociales prefieren la monarquía parlamentaria como la que actualmente existe en España, lo que indica que más de la mitad de los españoles de cualquier grupo social prefieren una monarquía como la que hay ac-

tualmente en España, más que cualquier otra forma de Gobierno. En realidad, la proporción es superior al 61% en todos los segmentos excepto entre los nacionalistas y los de izquierda (58% y 59% respectivamente).

CUADRO 8.120.

Opinión sobre el papel del Rey en España.

	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy importante	42%	36%	45%	40%	40%	45%
Algo importante	34	37	34	39	38	36
Poco importante	12	13	11	10	11	9
Nada importante	7	9	8	8	8	7
NS/NC	5	5	2	3	3	3
ÍNDICE	157	151	161	162	159	165

Precisamente, y en relación con la Corona como máxima institución del Estado, se pidió a los entrevistados que señalasen cual era, en su opinión (y utilizando una escala de 5 puntos), el papel del Rey en España. Más de tres cuartas partes contestaron que

su papel es algo o muy importante, y sólo menos de una quinta parte definió el papel del Rey como poco o nada importante. Los resultados son, otra vez, muy similares a los de años precedentes, manteniéndose la importancia asignada a la Corona.

CUADRO 8.121.
Opinión sobre el papel del Rey en España para el funcionamiento de la democracia,
por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Muy importante	Algo importante	Poco importante	Nada importante	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	45%	36	9	7	3	165
Sexo:							
Varones	(578)	43%	35	12	8	2	159
Mujeres	(622)	48%	37	7	6	3	171
Edad:							
18 a 29 años	(313)	37%	35	15	10	2	148
30 a 49 años	(408)	45%	35	10	7	3	162
50 a 64 años	(259)	48%	38	8	4	2	174
65 y más años	(220)	56%	35	3	4	2	184
Posición social:							
Baja	(480)	53%	34	5	5	3	177
Media	(559)	41%	38	12	7	2	159
Alta	(160)	37%	37	11	11	4	152
Ideología:							
Izquierda	(488)	43%	35	10	10	2	158
Centro	(264)	44%	43	9	3	1	176
Derecha	(203)	55%	32	8	4	*	176
Sentimiento nacionalista:							
Más nacionalistas	(256)	41%	36	11	9	3	157
Igual	(585)	49%	35	8	6	2	170
Más españoles	(333)	45%	37	11	6	1	164

La proporción que considera el papel del Rey como muy o algo importante es muy superior a la proporción que lo considera poco o nada importante en todos los segmentos de la población, sin excepción. Partiendo del hecho de que todos

los segmentos consideran el papel del Rey más bien importante, puede especificarse que el grado de importancia que se le atribuye varía directamente con la edad, e inversamente con la posición social, el «izquierdismo» y el «nacionalismo».

CUADRO 8.122.
Opinión sobre la sucesión a la Corona.

	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
La sucesión se hará sin problemas	78%	77%	84%	84%	83%	83%
La Monarquía sólo durará lo que dure el Rey Juan Carlos	9	7	6	6	6	6
NS/NC	13	17	10	10	10	11

Pero, de acuerdo con los datos, se percibe a la Corona no sólo como institución del presente, sino también del futuro, ya que un 83% de los entrevistados afirma que «la sucesión del Rey Juan Carlos por

el Príncipe Felipe se hará sin problemas», frente a sólo un 6% que opina que «la Monarquía sólo durará lo que dure el Rey Juan Carlos». Los datos son también similares a los de años anteriores.

CUADRO 8.123.
Opinión sobre cómo será la sucesión a la Corona, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Sucesión sin problemas	Monarquía durará lo que dure el Rey	NS/NC
TOTAL	(1200)	83%	6	11
Sexo:				
Varones	(578)	82%	6	12
Mujeres	(622)	84%	5	10
Edad:				
18 a 29 años	(313)	87%	6	7
30 a 49 años	(408)	83%	7	10
50 a 64 años	(259)	84%	5	11
65 y más años	(220)	78%	5	16
Posición social:				
Baja	(480)	82%	5	13
Media	(559)	84%	6	10
Alta	(160)	84%	8	8
Ideología:				
Izquierda	(488)	84%	7	10
Centro	(264)	85%	8	7
Derecha	(203)	91%	3	6
Sentimiento nacionalista:				
Más nacionalistas	(256)	81%	8	11
Igual	(585)	86%	4	10
Más españoles	(333)	83%	7	10

La desconfianza en la duración de la Monarquía no llega al 10% en ningún segmento de la población, mientras que más del 80% de los entrevistados en

todos los segmentos de la población (excepto entre los mayores de 65 años) opina que la sucesión se hará sin problemas.

CUADRO 8.124.

Opinión sobre la labor realizada por Franco y por el régimen franquista.

	Labor realizada por Franco						régimen franquista					
	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96	VI-91	VI-92	VI-93	VI-94	VI-95	VI-96
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy positiva	2%	3%	2%	3%	3%	2%	3%	2%	2%	2%	2%	1%
Positiva	18	18	18	19	20	18	16	16	16	17	18	17
Ni positiva ni negativa	30	27	23	24	22	26	29	26	22	25	22	27
Negativa	27	25	31	27	29	32	28	27	31	28	29	32
Muy negativa	14	16	18	15	16	16	15	16	20	16	19	17
NS/NC	10	12	8	11	10	7	10	12	10	11	10	7
ÍNDICE	79	80	72	80	78	72	76	75	67	75	72	69

En cuanto a la evaluación del anterior régimen franquista, cuestión que ha vuelto a ser noticia a causa de los casos de corrupción en los que se ha visto implicado el PSOE, a otros problemas como los generados por la sequía y al vigésimo aniversario de la muerte del general Franco y de la transición, se comprueba que un 48% enjuicia negativamente la labor realizada por Franco, y un 49% enjuicia negativamente al régimen franquis-

ta, frente a un 20% y 18%, respectivamente, que formulan juicios más bien positivos sobre uno y otro. Debe resaltarse que un 26%-27% no los enjuician ni positiva ni negativamente, y que otro 7% no opina sobre ninguna de las dos cuestiones. Los datos reproducen casi exactamente los ya encontrados en las investigaciones precedentes, aunque la valoración es un poco más negativa que en 1994 y 1995.

CUADRO 8.125.

Evaluación de la labor desarrollada por Franco, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Muy positiva	Positiva	Ni positiva ni negativa	Negativa	Muy negativa	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	2%	18	26	32	16	7	72
Sexo:								
Varones	(578)	1%	18	24	32	18	7	70
Mujeres	(622)	2%	17	28	32	13	7	74
Edad:								
18 a 29 años	(313)	1%	11	24	37	15	12	60
30 a 49 años	(408)	1%	14	25	35	20	5	61
50 a 64 años	(259)	*%	26	28	28	12	5	86
65 y más años	(220)	5%	24	28	24	13	6	92
Posición social:								
Baja	(480)	2%	20	28	29	13	8	81
Media	(559)	1%	16	25	34	16	7	67
Alta	(160)	1%	16	23	32	23	6	62
Ideología:								
Izquierda	(488)	*%	9	19	40	27	5	43
Centro	(264)	3%	20	37	25	10	5	88
Derecha	(203)	4%	41	26	21	3	5	120
Sentimiento nacionalista:								
Más nacionalistas	(256)	2%	16	21	36	18	6	63
Igual	(585)	1%	18	29	31	13	8	75
Más españoles	(333)	2%	20	23	31	17	6	74

Y, como puede comprobarse, la evaluación de la labor desarrollada por Franco varía directamente con la edad y el

«derechismo», (siendo claramente positiva entre los de derechas), e inversamente con la posición social.

CUADRO 8.126.

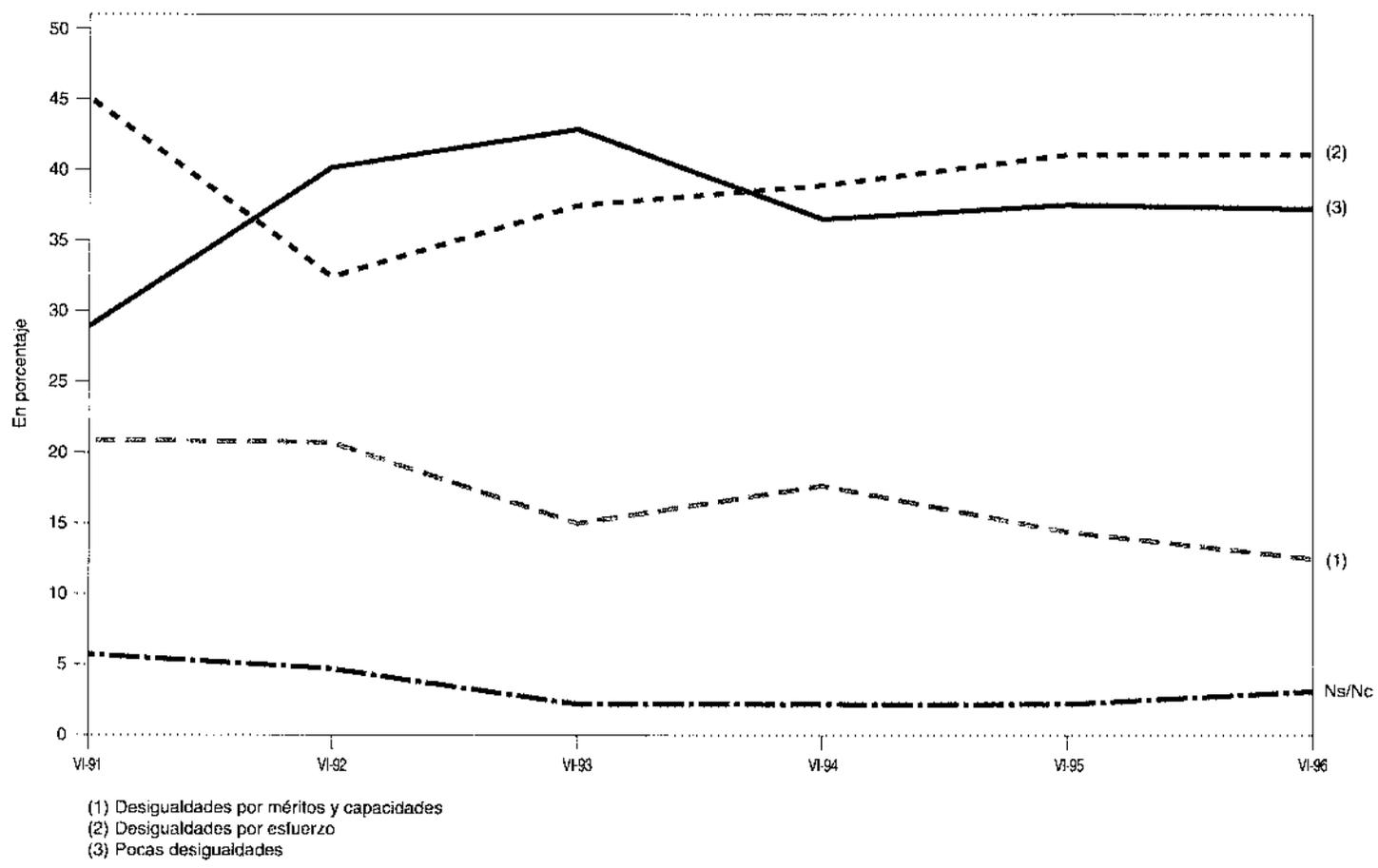
Opinión global sobre el régimen franquista, por características socioeconómicas.

JUNIO 1996	Total	Muy positiva	Positiva	Ni positiva ni negativa	Negativa	Muy negativa	NS/NC	ÍNDICE
TOTAL	(1200)	1%	17	27	32	17	7	69
Sexo:								
Varones	(578)	1%	16	25	32	19	7	66
Mujeres	(622)	2%	17	28	31	15	7	72
Edad:								
18 a 29 años	(313)	1%	11	24	36	18	11	57
30 a 49 años	(408)	*%	14	24	35	21	5	58
50 a 64 años	(259)	1%	23	31	26	14	5	84
65 y más años	(220)	4%	22	29	26	12	6	88
Posición social:								
Baja	(480)	2%	19	29	29	13	8	79
Media	(559)	1%	15	26	33	19	6	64
Alta	(160)	1%	16	20	35	24	5	57
Ideología:								
Izquierda	(488)	*%	9	17	40	28	5	41
Centro	(264)	1%	17	38	27	11	5	80
Derecha	(203)	3%	38	30	23	1	4	116
Sentimiento nacionalista:								
Más nacionalistas	(256)	1%	16	19	38	20	5	59
Igual	(585)	1%	17	30	31	14	7	74
Más españoles	(333)	2%	16	27	29	19	6	70

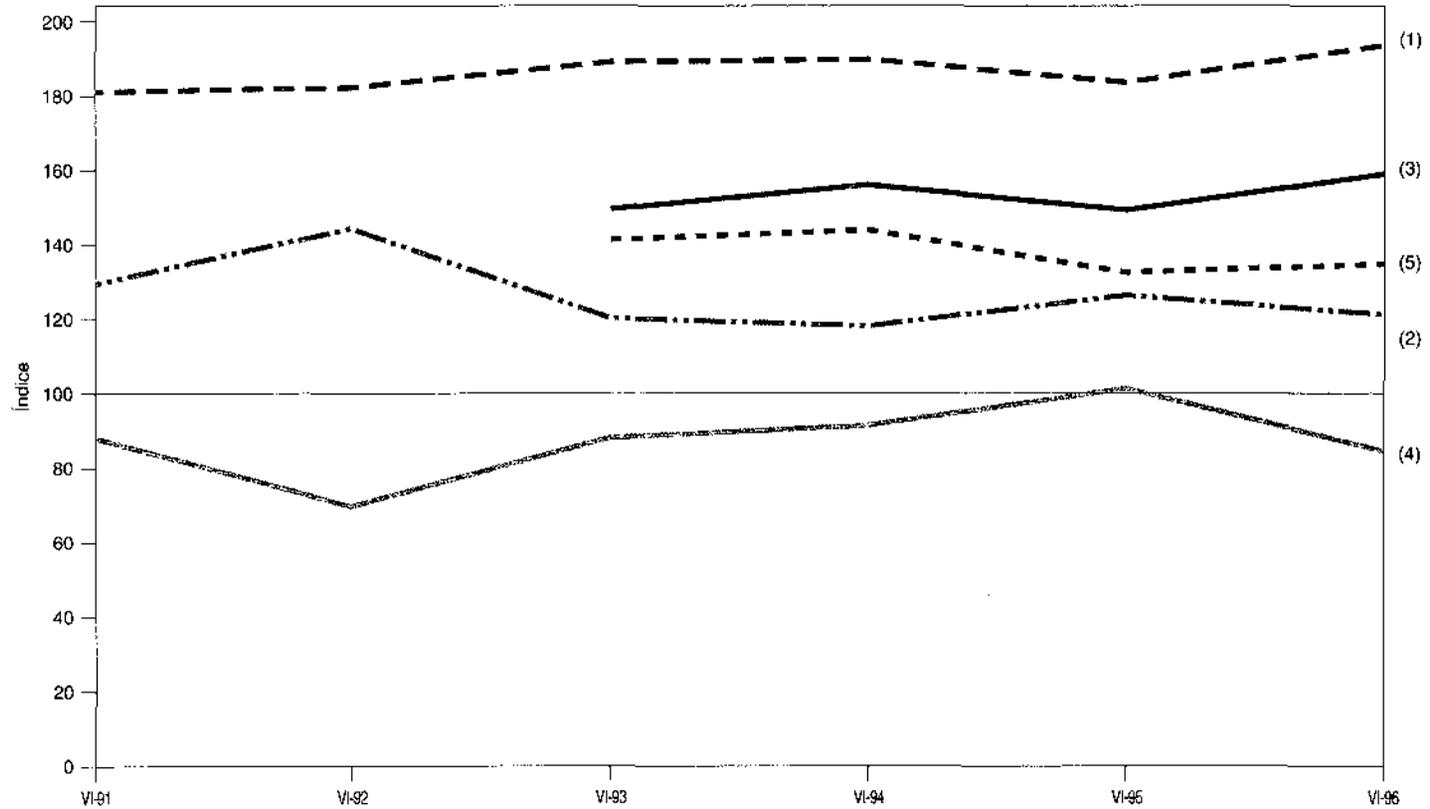
Y lo mismo puede afirmarse respecto a la valoración global del régimen franquista. Pero debe advertirse que, con independencia de que la valoración sea positiva o

negativa, la valoración de la labor de Franco es mejor, en todos los segmentos sociales, que la de su régimen, como en las investigaciones de años anteriores.

IDEAS QUE DEFINEN MEJOR UNA SOCIEDAD JUSTA



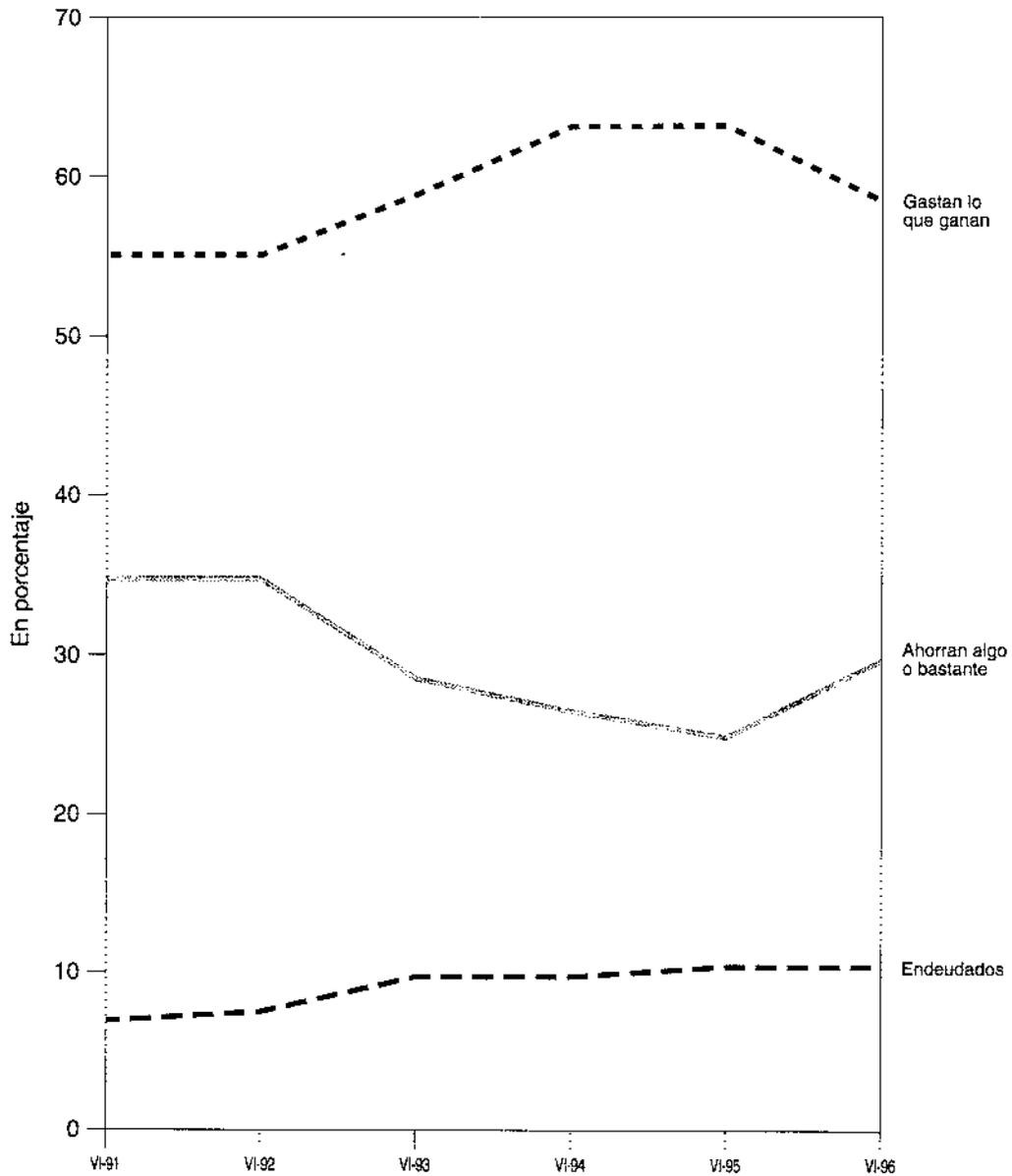
ÍNDICE DE ACTITUD RESPECTO A LAS SIGUIENTES MEDIDAS PARA SOLUCIONAR EL PROBLEMA DEL PARO



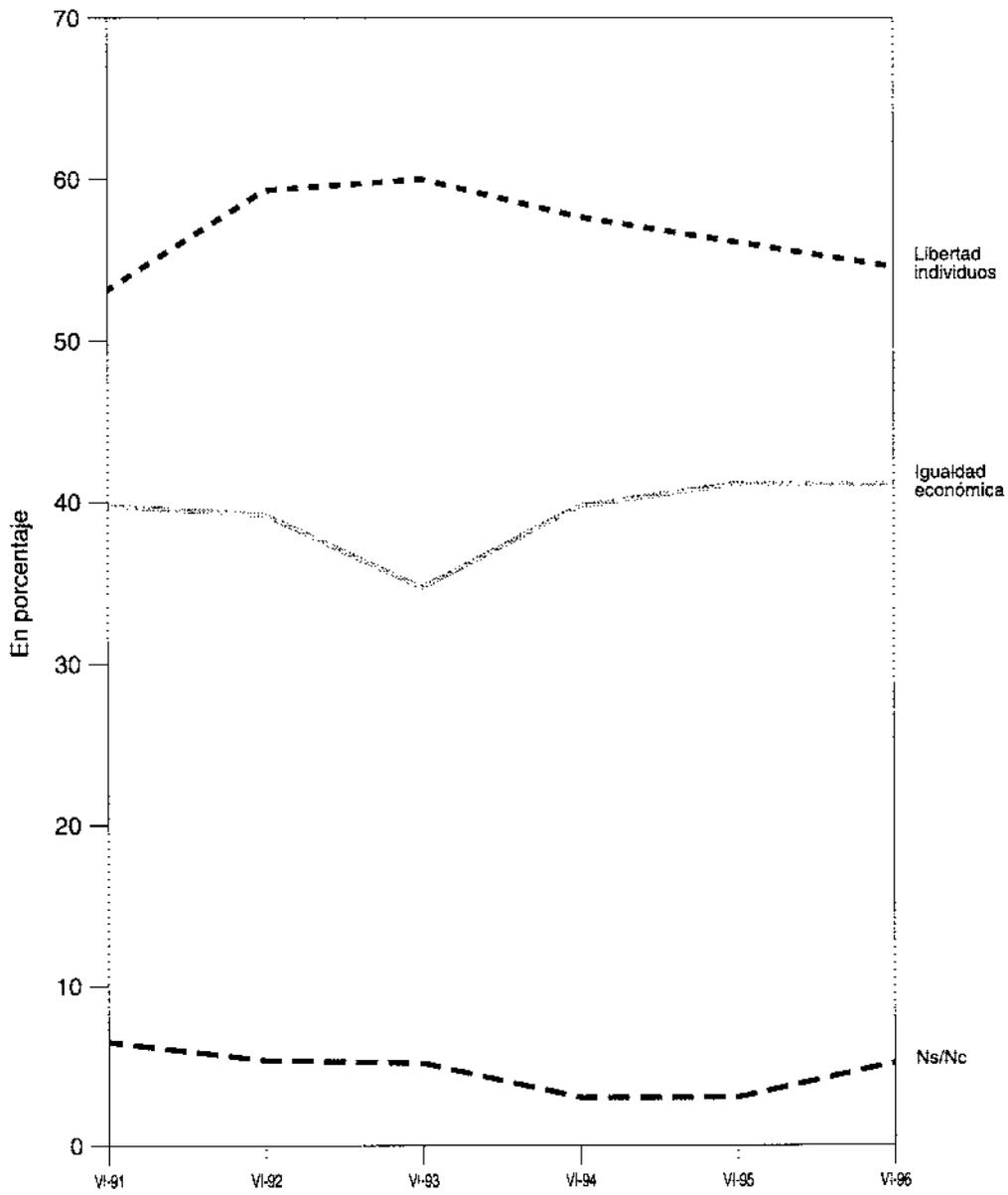
- (1) Si el Gobierno tuviere que elegir entre aumentar los salarios y crear más empleo, debería crear más empleo
- (2) Reducir la jornada laboral
- (3) Eliminar los subsidios a quienes no acepten el trabajo que se les ofrezca

- (4) Reducir la jornada laboral, aunque también disminuyeran en proporción los salarios
- (5) Obligar a realizar algún trabajo público no remunerado a los que cobren

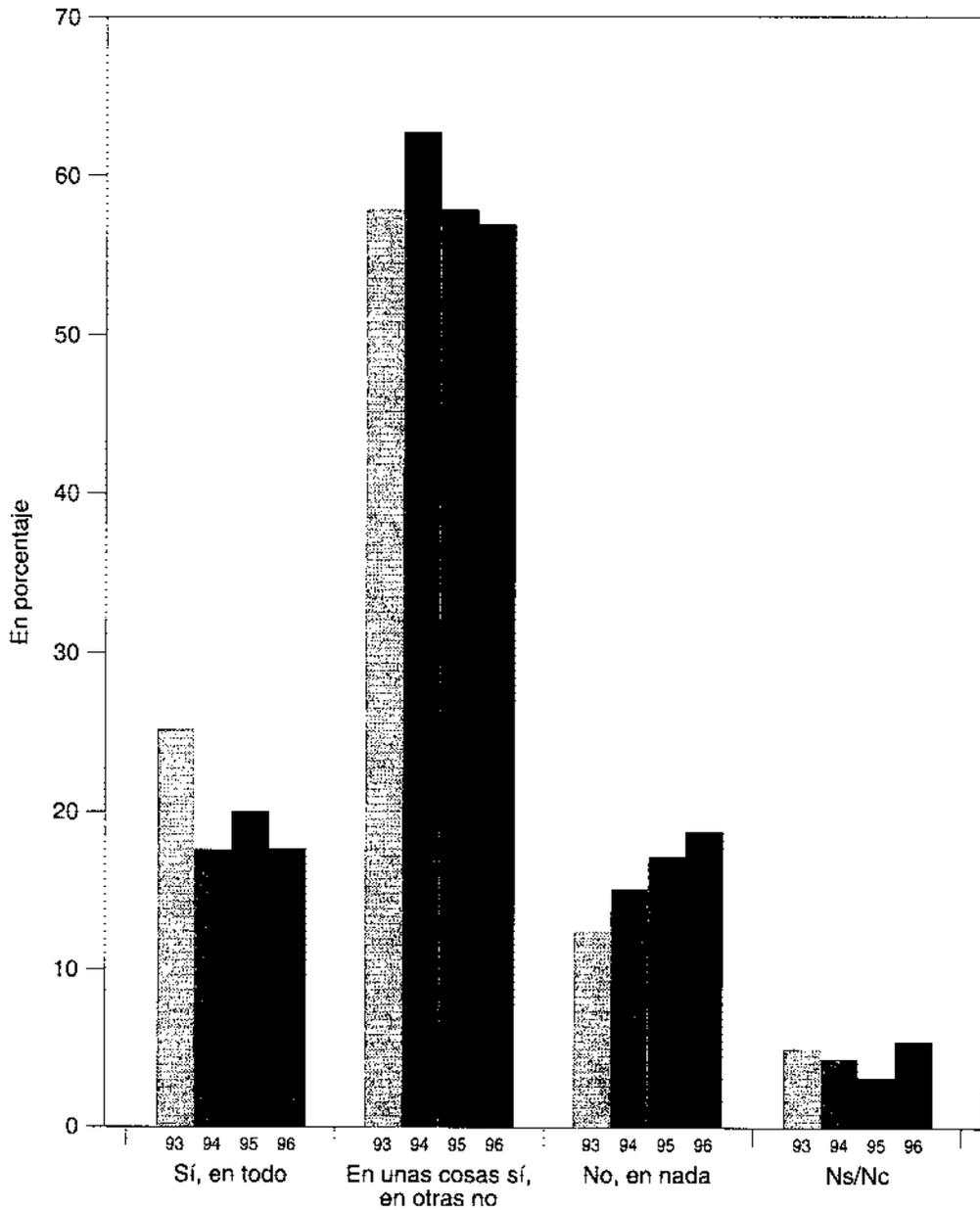
EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA DE LOS HOGARES



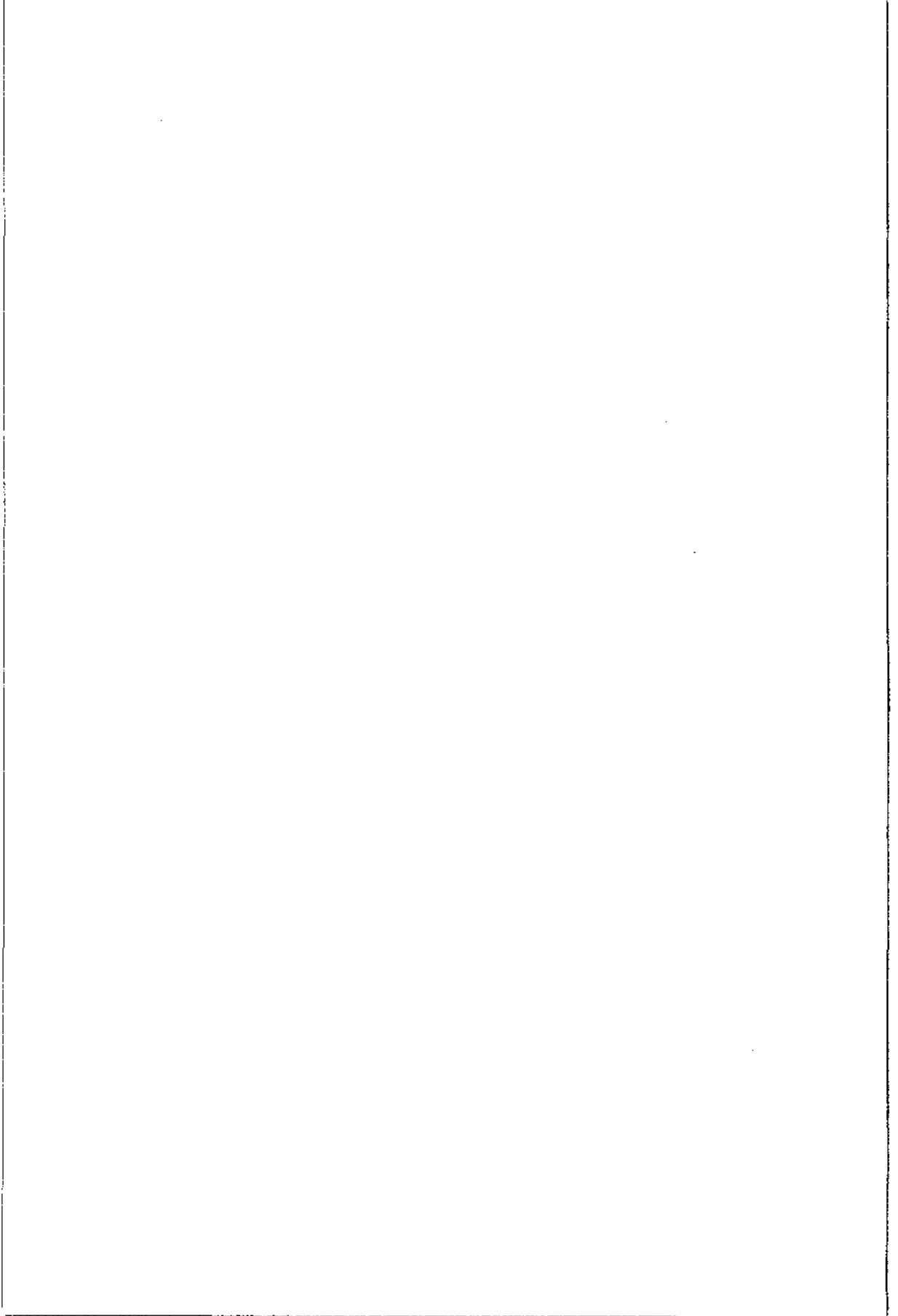
ASPECTO QUE ES MÁS IMPORTANTE QUE GARANTICE LA SOCIEDAD



DISPOSICIÓN PERSONAL DE LOS ENTREVISTADOS A ASUMIR GRANDES SACRIFICIOS PARA SALIR DE LA CRISIS



ANEXO I
Centro de Investigaciones sobre
la Realidad Social
(CIRES)



OBJETIVOS

CIRES fue constituido en 1.990 por la FUNDACIÓN BANCO BILBAO VIZCAYA, la CAJA DE MADRID y la BILBAO-BIZKAIA- KUTXA.

Su objetivo principal es el de estimular y potenciar la calidad de la investigación sociológica en las Universidades Españolas y otras instituciones de investigación.

Es evidente que el coste de la investigación por medio de encuestas es alto, por lo que muchos equipos difícilmente pueden llevarlas a cabo, especialmente con muestras nacionales. Es también cierto que otras organizaciones públicas y privadas ofrecen ayudas para realizar este tipo de investigaciones, y que otras organizaciones públicas y privadas facilitan datos publicados, acompañados en ocasiones de análisis e interpretación de los mismos.

Por ello, CIRES ha establecido una forma original de ayudar a los equipos de investigación que lo soliciten, que consiste en facilitarles los *datos brutos* de una serie de investigaciones nacionales en forma de diskette, fácilmente utilizables en cualquier ordenador PC compatible, con el fin de que los investigadores lleven a cabo por sí mismos la explotación y proceso de dichos datos en la forma en que consideren conveniente, de acuerdo con sus personales objetivos científico- académicos y procedimientos teórico-metodológicos, sin más requisitos que la acostumbrada referencia a la fuente de la que han obtenido los datos.

Al multiplicarse así la explotación científico-académica de los datos de cada investigación, su coste queda más que justificado por la multiplicada utilidad social que se logra.

PLAN DE INVESTIGACIONES DE CIRES

Durante los seis años de funcionamiento, 1.990-96, CIRES ha llevado a cabo cincuenta y dos investigaciones sobre otros tantos temas monográficos que tienen especial interés para la teoría sociológica sobre la actual sociedad española. Los temas monográficos que se han investigado son los siguientes:

Curso 1990-91

1. Matrimonios y parejas
2. Salud y cultura sanitaria
3. Creencias y práctica religiosa
4. Identificación supranacional
5. El uso del tiempo
6. Actitudes hacia los inmigrantes
7. Desigualdades sociales por género y edad

8. Educación y movilidad social
9. Cultura política
10. Actitudes y comportamientos económicos

Curso 1991-92

1. Estilos de vida
2. Religiosidad y ética social
3. La droga como problema social
4. Identificación supranacional
5. Actitudes sociales hacia la ciencia y la tecnología
6. Actitudes hacia los inmigrantes
7. Justicia y libertades cívicas
8. Tercera Edad
9. Cultura política y económica

Curso 1992-93

1. Ecología y medio ambiente
2. Ética social
3. Medios de comunicación
4. Identificación supranacional
5. Familia y uso del tiempo
6. Actitudes hacia los inmigrantes
7. Actitudes y experiencias respecto al sector público
8. Juventud
9. Cultura política y económica

Curso 1993-94

1. La vida cotidiana
2. La crisis
3. Actitudes y comportamientos ante el alcohol, el tabaco y la droga
4. Identificación supranacional
5. Salud
6. Actitudes hacia los inmigrantes
7. La cultura como consumo
8. Demandas sociales de bienestar
9. Cultura política y económica

Curso 1994-95

1. Orientación hacia el trabajo
2. La juventud

3. Medio ambiente
4. Identificación Supranacional
5. Cultura y ocio
6. Actitudes hacia los inmigrantes
7. Desigualdades sociales
8. Los mayores
9. Cultura política y económica

Curso 1995-96

1. Trabajo e Inactividad Laboral
2. Actitudes hacia los inmigrantes
3. El uso del tiempo
4. Ahorro, Familia y Vejez
5. Identificación Supranacional
6. Cultura política y económica

CIRES es consciente de la existencia de gran número de investigaciones de opinión pública y de mercados, así como de investigaciones científico-académicas en general de muy alta calidad. Por ello, y partiendo del supuesto de que son éstas últimas las que requieren más apoyo, las investigaciones se llevan a cabo no con la perspectiva de recoger datos sobre la actualidad política, económica o social en España, sino con la de *proporcionar datos que permitan la verificación de hipótesis y teorías sociológicas*, contribuyendo así a facilitar y potenciar no sólo la descripción, sino sobre todo la explicación, de la actual realidad social española, de manera que pueda utilizarse en estudios comparados con los realizados en otros países desarrollados, especialmente en Europa. En consecuencia, el énfasis de las investigaciones sociales no es la coyuntura social, sino las estructuras y procesos sociales básicos en la sociedad española.

EL CUESTIONARIO MENSUAL

Reconociendo que cada investigador sería capaz de desarrollar un cuestionario propio y diferenciado para elaborar el estudio de cualquier parcela de la realidad, pero, ante la imposibilidad material de consultar a todos los usuarios potenciales para construir cada cuestionario, lo que llevaría mucho tiempo, se ha optado por elaborar cuestionarios que utilicen preguntas iguales o similares a las ya utilizadas en otras investigaciones en España u otros países. No obstante, cada uno de los cuestionarios han sido elaborados consultando con expertos en cada tema, a quienes se agradece su asesoramiento en la ficha técnica de cada investigación, incluida en cada diskette.

En todo caso, y partiendo de que el objetivo principal es el de facilitar la elaboración, contraste y/o verificación de teorías sociológicas, se ha considerado esencial in-

cluir el mayor número de preguntas susceptibles de ser utilizadas como variables explicativas.

De manera más específica, cada cuestionario mensual incluye tres bloques de preguntas:

- un Sistema de Indicadores fijos todos los meses susceptibles de ser utilizados en forma de índices.
- las preguntas relativas al tema monográfico, variables todos los meses.
- los datos sobre características socioeconómicas de los entrevistados, fijos también todos los meses.

EL DISKETTE DE DATOS

Todos los centros de investigación que lo solicitan, reciben de CIRES mensualmente un diskette de alta densidad, en 3 1/2 ó 5 1/4, con los datos brutos de cada investigación mensual, de acuerdo con las siguientes especificaciones.

El fichero de datos incluido en el diskette está elaborado en formato ASCII standard, y puede ser utilizado directamente en cualquier ordenador PC compatible, o bien ser trasladado a otras familias de ordenadores que soportan el formato ASCII. El fichero es también directamente utilizable por programas de análisis estadístico como el SPSS o similares, sin más requisitos que el de atenerse al formato.

La muestra es representativa de la población española de 18 y más años. El error muestral es de $\pm 2,89\%$ para $p=0,50$ y un margen de confianza del 95,5%.

El fichero de datos corresponde estrictamente a las entrevistas realizadas. No obstante, si el usuario desea equilibrar la muestra, puede utilizar la ponderación por sexo y edad elaborada por ASEP mediante la matriz correspondiente para la población española de 18 y más años.

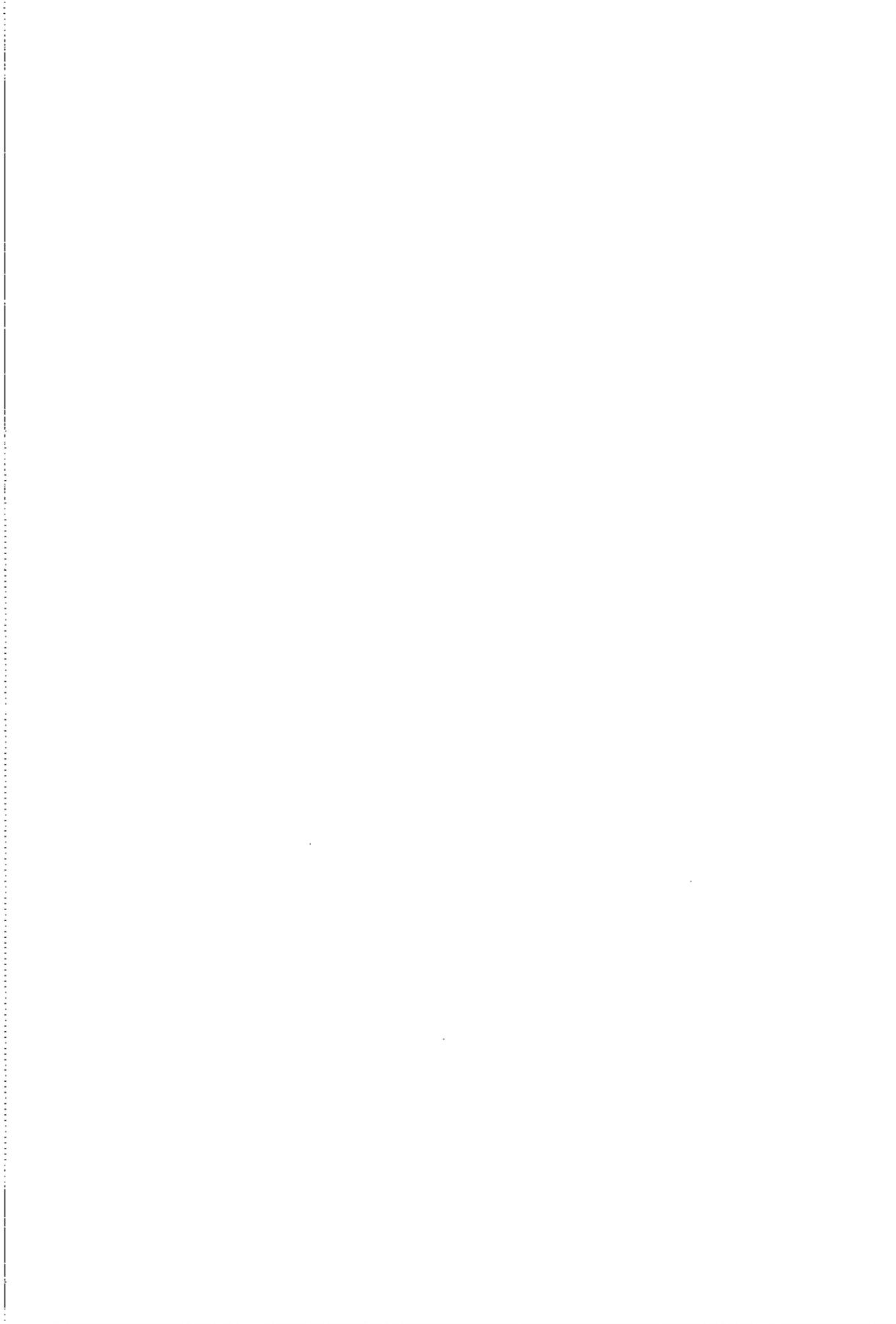
El diskette es auto-inclusivo, en el sentido de que en él se encuentra toda la información que el usuario del fichero de datos pueda necesitar. Así, no sólo se incluye el cuestionario, sino todos los códigos utilizados, tanto en preguntas cerradas como abiertas, y un índice con tres niveles de especificación, con el fin de facilitar la búsqueda de variables. El diskette incluye también ficheros «.lis» que contienen la distribución de frecuencias de cada variable, y el fichero «.log» correspondiente a la definición del fichero de datos para el programa estadístico SPSS.

Puesto que la estructura del cuestionario mensual sigue una pauta estable, permite, para los bloques de preguntas fijas (primero y tercero), el análisis de series temporales mensuales, así como la agregación de datos de varios meses sucesivos si el usuario lo estima conveniente para elaborar análisis que requieran una base de datos (N) más amplia, con las limitaciones metodológicas que cada investigador desee asumir.

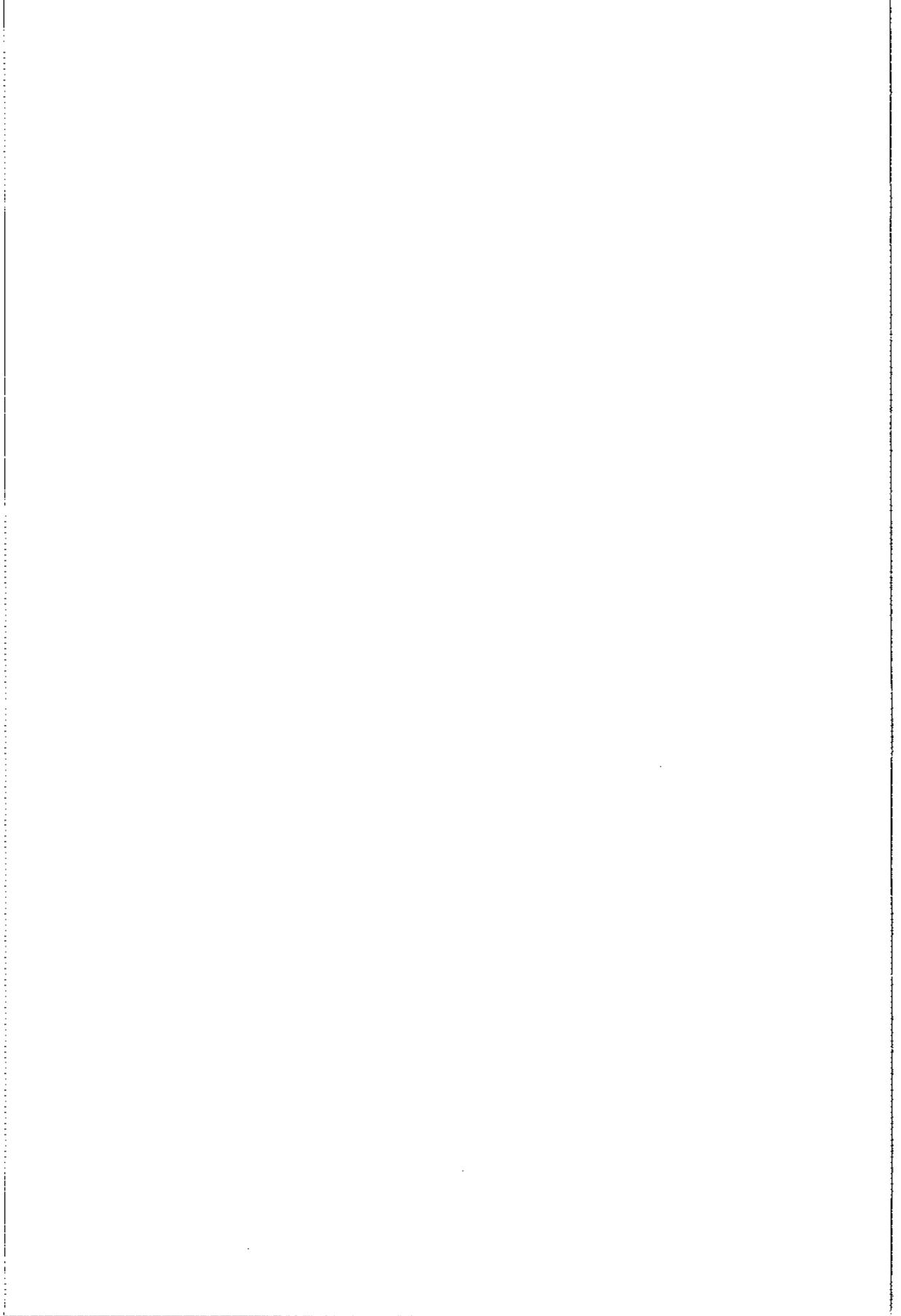
Durante los cursos 1990-96, se han enviado los diskettes de las investigaciones a más

de 200 departamentos Universitarios y Centros de investigación Social en toda España, así como a más de 90 instituciones similares en todo el mundo, pero la difusión es mucho más amplia, ya que cada receptor de diskettes está autorizado a hacer las copias que desee.

CIRES también ha llevado a cabo encuestas entre los usuarios españoles para evaluar el programa y buscar sugerencias, muchas de las cuales han sido incorporadas al programa.



ANEXO II
Relación de usuarios de los
diskettes de datos de CIRES



RELACIÓN DE CENTROS ESPAÑOLES

UNIVERSIDADES

ALICANTE

Doctor Vicente Gozávez Pérez
Dpto. de Geografía Humana
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

ALMERÍA

Doctor Gonzalo Herranz de Rafael
Dpto. de Filosofía, Metodología, Sociología y Pedagogía

BARCELONA

AUTÓNOMA

Doctora Carlota Solé
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

Doctor Fausto Miguélez Lobo
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

Doctor Francesc Pallarés
Equip de Sociología Electoral-UAB
Departament de Ciència Política i de Dret Públic
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

CENTRAL

Doctor Jesús M. de Miguel
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

800

Doctor Jaime Farrás
Dpto. de Sociología y Metodología de las CC. Sociales
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

BURGOS

Doctor Fernando Lara Ortega
Dpto. de Ciencias de la Educación
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

CÁDIZ

Doctora Gema González Ferrera
Dpto. de Economía General
E.U.E. EMPRESARIALES

Doctora Josefa Cuesta Fernández
Dpto. de Didáctica General
ESCUELA UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE EGB

CANTABRIA

Doctor Juan Carlos Zubieta Irún
I.C.E.

CASTILLA-LA MANCHA

Doctor Octavio Uña Juárez
Decanato
FACULTAD DE HUMANIDADES

CÓRDOBA

Doctor Tomás de Haro Giménez
Dpto. de Economía y Sociología Agrarias
ESCUELA T.S. INGENIEROS AGRÓNOMOS

CORUÑA, LA

Doctor José Romay Martínez
Dpto. de Psicología
FACULTAD DE HUMANIDADES

Doctor José L. Veira Veira
Decano
FACULTAD DE SOCIOLOGÍA

DEUSTO

Doctor Javier Elzo
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

Doctor José Ignacio Ruiz Olabuenaga
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

Doctora M^a Luisa Setién
ESCUELA UNIVERSITARIA DE TRABAJO SOCIAL

EXTREMADURA

Doctor Fernando González Pozuelo
Dpto. de Psicología y Sociología de la Educación
ESCUELA DE MAGISTERIO

GRANADA

Doctor Julio Iglesias de Ussel
Dpto. de Sociología y Psicología Social
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

Doctor José Cazorla
Dpto. de Ciencia Política
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

HUELVA

Doctor Francisco Cruz Beltrán
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS

LA LAGUNA (TENERIFE)

Doctora Teresa González de la Fe
Area de Sociología
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Doctor Armando Rodríguez Pérez
Dpto. de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

LEÓN

Doctora Ana Isabel Blanco García
Dpto. de Filosofía y Ciencias de la Educación
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

MADRID

AUTÓNOMA

Doctora Pilar Martín-Guzmán
Dpto. de Economía Aplicada
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

Doctor Rafael López Pintor
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

Doctor José Ramón Montero
Dpto. de Ciencia Política
FACULTAD DE DERECHO

Doctora Ana Olivera Poll
Dpto. de Geografía Humana
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Doctora Rocío Fernández Ballesteros
Dpto. de Psicología Biológica y de la Salud
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Doctor Amalio Blanco Abarca
Decano
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

COMPLUTENSE

Doctor Juan Luis Paniagua Soto
CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS DE GESTIÓN, ANÁLISIS Y EVALUACIÓN
EVALUACIÓN
CAMPUS DE SOMOSAGUAS

Doctor Benjamín Hernández Blazquez
ESCUELA UNIVERSITARIA DE ESTADÍSTICA

Doctor Antonio de Pablo
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

Doctor Félix Ortega
Director Dpto. de Sociología VI
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

Doctor Antonio Lucas Marín
Dpto. de Sociología VI
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

Doctor José Carmelo Lisón
Dpto. Antropología Social
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

Doctor Eduardo Crespo Suárez
Dpto. Psicología Social
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

Doctor Benjamín García Sanz
Dpto. de Sociología II
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

Doctora Concepción Gómez Esteban
Dpto. Sociología V
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

Doctor José A. Garmendía
Dtor. Dpto. de Sociología I
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

Doctor Francisco Alvira Martín
Dpto. de Metodología de la Investigación
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

Doctor Julio Carabaña
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Doctora Mercedes Molina Ibáñez
Vice-Decana de Investigación
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Doctora Aurora García Ballesteros
Dpto. Geografía Humana
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

Doctora Rosario Martínez Arias
Dpto. Metodología de las CC. del Comportamiento
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Doctor José M. Prieto Zamora
Dpto. de Psicología Diferencial y Psicología del Trabajo
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Doctor José Manuel García Vázquez
Dpto. de Análisis y Planificación
RECTORADO

POLITÉCNICA

Doctor Santiago Lorente Arenas
Dpto. de Señales, Sistemas y Radioc.
ESCUELA TECNICA SUPERIOR DE INGENIEROS DE TELECOMUNICACIÓN

Doctor Luis Plágaro Pascual
Dpto. Aerotecnia
E.U. INGENIERÍA TÉCNICA AERONÁUTICA

MÁLAGA

Doctor Juan del Pino Artacho
Dpto. de Derecho del Estado y Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

MURCIA

Doctor Pedro Sánchez Vera
E.U. DE TRABAJO SOCIAL

NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

Doctora Marisa García de Cortázar
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

Doctora M^a Angeles Mora Temprano
CENTRO ASOCIADO DE PORTUGALETE

Doctor Vicente Huici de Urmeneta
Dpto. de Sociología
BERGARA

NAVARRA

Doctor Alfonso Nieto Tamargo
Dpto. de Empresa Informativa
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

PÚBLICA

Doctor Teodoro Hernández de Frutos
Dpto. de Sociología y Trabajo Social
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

PAÍS VASCO

Doctor Pedro Manuel Martínez
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

Doctor Francisco J. Llera Ramo
Dpto. de Estudios Internacionales y CC. Política
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA INFORMACIÓN

Doctor Alfonso Pérez-Agote
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA INFORMACIÓN

Doctor Victor Urruela Rodríguez
ESCUELA UNIVERSITARIA DE GRADUADOS SOCIALES

PALENCIA

Doctor Carlos Fernández Sanchidrián
Dpto. de Sociología
ESCUELA UNIVERSITARIA DE RELACIONES LABORALES

PALMAS DE GRAN CANARIA, LAS

Doctor Juan Cañada Vicinay
Dpto. de Economía Aplicada

POMPEU FABRA

Doctora Rosa Borge
Dpto. de Ciencia Política

PONTIFICIA DE COMILLAS

Doctor Miguel Juárez Gallego
Dpto. Interfacultativo de Sociología
E.U. DE TRABAJO SOCIAL

PONTIFICIA DE SALAMANCA

Doctor Gerardo Pastor Ramos
Dpto. de Psicología Social
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

SALAMANCA

Doctor José M. Gutiérrez Díez
Dpto. Economía e Historia Económica
FACULTAD DE ECONOMÍA Y EMPRESA

Doctor Rafael Muñoz de Bustillo
Dpto. de Economía y Dcho. del Trabajo
FACULTAD DE DERECHO

Doctor Antonio Víctor Martín García
Dpto. de Teoría e Historia de la Educación
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Doctor Eduardo A. Fraile González
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Doctor Angel Infestas Gil
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

SANTIAGO

Doctora Esther Filgueira López
Dpto. de Sociología y CC. Política y de la Admon.
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

SEVILLA

Doctor Carlos Guerrero Serón
Dpto. de Comunicación
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

Doctora Inmaculada Fernández Jiménez
Dpto. de Psicología Social
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Doctor Javier Escalera Reyes
Dpto. de Antropología Social y Sociología
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

VALENCIA

Doctor Manuel García Ferrando
Dpto. de Sociología y Antropología Social
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

Doctor José M^a Peiró Silla
Dpto. de Psicobiología y Psicología
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

VALLADOLID

Doctor Ricardo Montoro Romero
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

ZARAGOZA

Doctor Carlos Gomez Bahillo
Dpto. Psicología y Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES

INSTITUCIONES

ASOCIACIONES

Sr. D. José María Ríaza
ASOCIACIÓN DE EDUCACIÓN DEMOCRÁTICA
MADRID

Sra. Dña. Isabela Barlinska
ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE SOCIOLOGÍA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA
MADRID

Sr. D. Eduardo Rego Rodríguez
ILUSTRE COLEGIO NACIONAL DE DOCTORES Y LICENCIADOS
EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA
SANTIAGO DE COMPOSTELA (LA CORUÑA)

Sra. Dña. Carmen Sanz López
ILUSTRE COLEGIO NACIONAL DE DOCTORES Y LICENCIADOS
EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA
GRANADA

Sr. D. Joaquín Giró Miranda
ILUSTRE COLEGIO NACIONAL DE DOCTORES Y LICENCIADOS
EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA
LOGROÑO

Sr. D. Miguel Angel Ruiz de Azúa
Decano
ILUSTRE COLEGIO NACIONAL DE DOCTORES Y LICENCIADOS
EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA
MADRID

Sra. Dña. Mercedes Alcañiz Moscardó
ILUSTRE COLEGIO NACIONAL DE DOCTORES Y LICENCIADOS EN
CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA
ALICANTE

CENTROS PRIVADOS

Sr. D. Antonio Corral
Director Area de Estudios Sociales
IKEI (INSTITUTO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIÓN)
SAN SEBASTIÁN

Sr. D. Carlos de la Puente Viedma
INSTITUTO DE PSICOLOGÍA E INFORMÁTICA APLICADA
MADRID

810

Sr. D. E. du Boullay
ZURICH VIDA
MADRID

Sr. D. Víctor Pérez Díaz
GABINETE DE ESTUDIOS
MADRID

Sr. D. Juan Núñez
QUAVITAE
MADRID

Sr. D. José Carrón
GRUPO INTERDISCIPLINAR SOBRE DROGAS
MADRID

Sr. D. Joaquín Bandera
INSTITUTO DE SOCIOLOGÍA APLICADA
MADRID

Sr. D. Javier Vázquez André
INSTITUTO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA - AVEMPACE
ZARAGOZA

CSIC

Sr. D. Manuel Perez Yruela
INSTITUTO DE ESTUDIOS SOCIALES AVANZADOS-ANDALUCÍA
CÓRDOBA

Sra. Dña María Angeles Durán
Catedrática de Sociología
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
MADRID

D. Ludolfo Paramio
INSTITUTO DE ESTUDIOS SOCIALES AVANZADOS
MADRID

FUNDACIONES

Sr. D. Josep M^a Fericgla i González
Jefe de Estudios del M.G.S.
FUNDACIO BOSCH I GIMPERA
BARCELONA

Sra. Dña. Victoria Herreros
FUNDACIÓN CIREM
BARCELONA

Sr. D. José María Martín Patino
CECS-FUNDACIÓN ENCUENTRO
MADRID

Sr. D. José Manuel Montero Llerandi
FUNDACIÓN ORTEGA Y GASSET
MADRID

Biblioteca
FUNDACIÓN PABLO VI
MADRID

Sra. Dña. M^a Cruz Alonso
FUNDESCO
MADRID

Sra. Dña. Marta Peach
INSTITUTO JUAN MARCH DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES
MADRID

IGLESIA

Sr. D. Pascual Zalba Hernandorena
Director
Oficina de Sociología y Estadística
ARZOBISPADO DE PAMPLONA
PAMPLONA

Sr. D. Javier Badiola Vigo
OBISPADO DE BILBAO
BILBAO

D. Ramón Echarren Isturiz
OBISPADO DE CANARIAS
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Sr. D. Francisco Azcona San Martín
Director
OFICINA DE ESTADÍSTICA Y SOCIOLOGÍA DE LA
IGLESIA EN ESPAÑA
CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA
MADRID

ORGANISMOS PÚBLICOS AUTONÓMICOS

Sr. D. Isidre Molas
Director
INSTITUT DE CIENCIES POLITIQUES I SOCIALS
BARCELONA

Sr. D. Iñaki Orrantía
Dpto. de Bienestar Social
BIZKAIKO FORU ALDUNIA
BILBAO

Sr. D. Antonio Ripoll Spiteri
Sección de Documentación
DIRECCIÓN GENERAL DE BIENESTAR SOCIAL
CONSEJERÍA DE SANIDAD Y ASUNTOS SOCIALES REGIÓN DE MURCIA
MURCIA

Sra. Dña. Concepción González Pérez
CONSEJERÍA DE ECONOMÍA Y HACIENDA (CEDOC)
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Sr. D. José M^a Sánchez
Dpto. de Sanidad
GOBIERNO VASCO
VITORIA

Sr. D. Enrique Morán
INSTITUTO VASCO DE ESTADÍSTICA
VITORIA

Sr. D. Jorge Oscar Fernández Santana
Gabinete de Prospección Sociológica
PRESIDENCIA DEL GOBIERNO VASCO
VITORIA

ORGANISMOS PÚBLICOS CENTRALES

Sra. Dña. Pilar del Castillo
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS
MADRID

Sra. Dña. Magdalena Cordero
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS
MADRID

Sra. Dña. Margarita Delgado Pérez
INSTITUTO DE DEMOGRAFÍA
MADRID

Sr. D. José María de Luxán Meléndez
Vicesecretario de Estudios
CONSEJO DE UNIVERSIDADES
MADRID

Sra. Dña. Rosario Gil Iriarte
CRUZ ROJA ESPAÑOLA
MADRID

Sr. D. José María Puente Ontanilla
Sección de Sociología
DIRECCIÓN DE SERVICIOS TÉCNICOS
CUARTEL GENERAL DEL AIRE DE MADRID
MADRID

Sr. D. Juan José García de la Cruz Herrero
Gabinete de Estudios
OFICINA DEL DEFENSOR DEL PUEBLO

MADRID

Sra. Dña. María José Tejedor Junquera
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA
MADRID

Sra. Dña. M^a Pepa García Más

INSTITUTO NACIONAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL
MADRID

MINISTERIO PARA LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS
MADRID

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES
MADRID

SUBDIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS Y ESTADÍSTICAS
MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES
MADRID

INSTITUTO NACIONAL DE SERVICIOS SOCIALES
MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES
MADRID

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA
MADRID

DIRECCIÓN PROVINCIAL
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA
SALAMANCA

DIRECCIÓN GENERAL DE INSTITUCIONES PENITENCIARIAS
MINISTERIO DEL INTERIOR
MADRID

MINISTERIO DE PRESIDENCIA
MADRID

Sr. D. Fernando Lázaro Carreter
Director
REAL ACADEMIA DE LA LENGUA
MADRID

Sr. D. Luis González García
Dirección Administrativa
ORGANIZACIÓN NACIONAL DE CIEGOS
VIGO (PONTEVEDRA)

ORGANISMOS PÚBLICOS LOCALES

Sr. D. Daniel Prieto Fernández
Dirección de Investigación y Evaluación
AYUNTAMIENTO DE ALCOBENDAS
ALCOBENDAS- MADRID

PARTIDOS POLÍTICOS

Sr. D. José Luis Sardina García
Centro de Documentación y Archivo
PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL
MADRID

PARTICULARES

Sr. D. José Joaquín Almunia Amann
Diputado por Madrid
CONGRESO DE LOS DIPUTADOS
MADRID

Sr. D. Lorenzo Gutiérrez Galindo
Director Técnico
ESTUDIO TÉCNICO MAJORERO
PUERTO DEL ROSARIO - FUERTEVENTURA
LAS PALMAS DE G. CANARIA

Dña. Estrella Gualda Caballero
Socióloga
HUELVA

RELACIÓN DE CENTROS EXTRANJEROS

Dr. Renate Koecher
INSTITUT FUR DEMOSKOPIE
ALLENSBACH (ALEMANIA)

Prof. Dr. Hans Dieter Khngemann
WISSENSCHAFTSZENTRUM BERLIN
FUR SOZIALFORSCHUNG
BERLIN (ALEMANIA)

Prof. Dr. Max Kaase
WISSENSCHAFTSZENTRUM BERLIN
BERLIN (ALEMANIA)

Prof. Dr. Hans-Peter Blossfeld
EMPAS
BREMEN (ALEMANIA)

Prof. Peter PH. Mohler
Secretariat ISSP
ZENTRUM FUR UMFragen METHODEN UND ANALYSEN (ZUMA)
MANNHEIM (ALEMANIA)

Ms. Marianne Schneider
MZES-EURODATA
UNIVERSITAT MANNHEIM
MANNHEIM (ALEMANIA)

Dr. Wolfgang Jadordzinski
INSTITUT FUR ANGEWANDTE SOZIALFORSCHUNG
UNIVERSITAT ZU KOLN
KOLN (ALEMANIA)

Prof. Dr. Erwin K. Scheuch
INSTITUT FUR ANGESWANDTE SOZIALFORSCHUNG
UNIVERSITY COLOGNE
KOLN (ALEMANIA)

Rolf Uher
ZENTRALARCHIV FUR EMPIRISCHE SOZIALFORSCHUNG
UNIVERSITAT ZU KOLN
KOLN (ALEMANIA)

Sra. Dña. Marita Carballo de Cilley
INSTITUTO GALLUP DE LA ARGENTINA
BUENOS AIRES (ARGENTINA)

Dr. Daniel Roselli
IRICE (INSTITUTO ROSARIO DE INVEST. EN
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN)
ROSARIO (ARGENTINA)

Prof. Alan Black
DEPARTMENT OF SOCIOLOGY
UNIVERSITY OF NEW ENGLAND
ARMIDALE NSW (AUSTRALIA)

Mr. Jonathan Kelley
INTERNATIONAL CENTRE, RSSS
THE AUSTRALIAN NATIONAL UNIVERSITY
CANBERRA ACT 2601 (AUSTRALIA)

Max Haller
INSTITUTE OF SOCIOLOGY
KARL-FRANZENS UNIVERSITY OF GRAZ
GRAZ (AUSTRIA)

Sra. Dña. Ana Melich
Jefe de la Unidad "Seguimiento de la Opinión Pública"
DIRECCIÓN GENERAL X (Dpcho. T120 I/103
SURVEYS, RESEARCH, ANALYSESS UNIT COMISSION,
EUROPEAN COMMISSION
BRUSSELS (BELGICA)

Prof. Jacques Rabier
BRUSSELS (BELGICA)

Prof. Anne-Marie Van Vaerenbargh
PIOP
LOUVAIN-LA-NEUVE (BELGICA)

Prof. Andrei Vardomatskii
NOVAK INSTITUTE
MINSK (BIELORRUSIA)

Sr. D. Carlos Eduardo Meirelles Matheus
INSTITUTO GALLUP DE OPINAO PUBLICA
ACLIMACAO, SAO PAULO (BRASIL)

Lilia Dimova
AGENCY FOR SOCIAL ANALYSES
SOFIA (BULGARIA)

Prof. Neil Nevitte
DEPARTMENT OF POLITICAL SCIENCE
UNIVERSITY OF CALGARY
CALGARY, ALBERTA (CANADA)

Mr. John Finlay
President, SOCIAL SCIENCES FEDERATION OF CANADA
OTTAWA (CANADA)

Alan Frizzell
SCHOOL OF JOURNALISM/MASS COMMUNICATIONS
SURVEY CENTER
CARLETON UNIVERSITY
OTTAWA (CANADA)

Prof. Soo Young Auh
DEPT. POL. SCI. & DIPLOMACY
INTERNATIONAL EDUCATION INSTITUTE
EWA WOMANS UNIVERSITY
SEOUL (COREA DEL SUR)

Sra. Dña. Marta Lagos
Gerente General
MORI (MARKET OPINION RESEARCH INTERNATIONAL)
SANTIAGO DE CHILE (CHILE)

Prof. Hai-qi Lu
INTERNATIONAL STATISTICAL INFORMATION SERVICE
STATE STATISTICAL BUREAU
BEIJING (REPUBLICA DE CHINA)

Prof. Maylan Liu
INSTITUTE OF ETHNOLOGY
OFFICE OF SURVEY RESEARCH
ACADEMIA SINICA
TAIWAN (REPUBLICA DE CHINA)

Prof. Peter Gundelach
DEPARTMENT OF SOCIOLOGY
UNIVERSITY OF COPENHAGEN
COPENHAGEN K (DINAMARCA)

Ms. Birthe Gawinski
HANDELSHOJSKOLE SYD
VARDE (DINAMARCA)

Sr. D. Jorge León
CEDIME
FLACSO
QUITO (ECUADOR)

Prof. Raj. P. Mohan
Department of Sociology
Antropology and Social Work
AUBURN UNIVERSITY
ALABAMA (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Ronald F. Inglehart
INSTITUTE FOR SOCIAL RESEARCH
THE UNIVERSITY OF MICHIGAN
ANN ARBOR, MICHIGAN (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Nelson Martínez
ICPSR
ANN ARBOR, MICHIGAN (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Steven J. Rosenstone
Program Director and
Professor of Political Science
CENTER FOR POLITICAL STUDIES/
INSTITUTE FOR SOCIAL RESEARCH
THE UNIVERSITY OF MICHIGAN
ANN ARBOR, MICHIGAN (ESTADOS UNIDOS)

Dr. Thomas D. Lancaster
EMORY UNIVERSITY
ATLANTA, GEORGIA (ESTADOS UNIDOS)

Inmanuel Wallerstein
FERNAND BRAUDEL CENTER
BINGHAMTON UNIVERSITY
BINGHAMTON, NEW YORK (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Nathan Keyfitz
CAMBRIDGE (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Mauro F. Guillén
MASSACHUSETTS INSTITUTE OF TECHNOLOGY
SLOAN SCHOOL OF MANAGEMENT
CAMBRIDGE (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Richard Gunther
Department of Political Science
OHIO STATE UNIVERSITY
COLUMBUS, OHIO (ESTADOS UNIDOS)

Sr. D. Carlos Elordi
Asistente de Investigación
ROPER CENTER FOR PUBLIC OPINION RESEARCH
THE UNIVERSITY OF CONNECTICUT
CONNECTICUT (ESTADOS UNIDOS)

Mr. José Miguel Sandoval
Educational Coordinator and Latin America
Data Specialist
INSTITUT FOR RESEARCH IN SOCIAL SCIENCE

UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA AT CHAPEL HILL
CHAPEL HILL, NORTH CAROLINA (ESTADOS UNIDOS)

Andrew M. Greeley
NORC
UNIVERSITY OF CHICAGO
CHICAGO (ESTADOS UNIDOS)

Tom W. Smith
NORC
CHICAGO (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Leon Zamosc
Department of Sociology
UNIVERSITY OF CALIFORNIA
LA JOLLA, CALIFORNIA (ESTADOS UNIDOS)

Ms. Elizabeth Stephenson
INSTITUTE FOR SOCIAL SCIENCE RESEARCH
UNIVERSITY OF CALIFORNIA
LOS ÁNGELES, CALIFORNIA (ESTADOS UNIDOS)

Dr. Max Larsen
THE GALLUP ORGANIZATION
LINCOLN (ESTADOS UNIDOS)

Mr. Juan Linz
Department of Political Science
YALE UNIVERSITY
NEW HAVEN, CONNECTICUT (ESTADOS UNIDOS)

Sra. Dña. Teresa Castro Martín
POPULATION DIVISION
UNITED NATIONS
NEW YORK (ESTADOS UNIDOS)

Dr. Wayne A. Cornelius
Director
CENTER FOR U.S. MEXICAN STUDIES
UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO
SAN DIEGO, CALIFORNIA (ESTADOS UNIDOS)

Mr. Peter Smith
Director
CENTER FOR IBERIAN AND LATIN AMERICAN STUDIES
UNIVERSITY OF CALIFORNIA
SAN DIEGO, CALIFORNIA (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Carlos Waisman
Department of Sociology
UNIVERSITY OF CALIFORNIA
SAN DIEGO, CALIFORNIA (ESTADOS UNIDOS)

Dr. Mary E. MacIntosh
OFFICE OF RESEARCH
U.S. INFORMATION AGENCY
WASHINGTON (ESTADOS UNIDOS)

Dr. Stephen M. Shaffer
OFFICE OF RESEARCH
U.S. INFORMATION AGENCY
WASHINGTON (ESTADOS UNIDOS)

Jelena Helemae
INSTITUTE OF SOCIOLOGY AND LAW
ESTONIAN ACADEMY OF SCIENCES
TALLINN (ESTONIA)

Dr. Mahar Mangahas
SOCIAL WEATHER STATIONS, INC.
PHILIPPINE SOCIAL SCIENCE CENTER
QUEZON CITY (FILIPINAS)

Mr. Alain Degenne
Director
LABORATOIRE D'ANALYSE SECONDAIRE ET DE METHODES
APPLIQUEES A LA SOCIOLOGIE
CNRS - IRESCO
PARIS (FRANCIA)

Prof. Francisco Muñoz
INSTITUT NATIONAL D'ETUDES DEMOGRAPHIQUES
PARIS (FRANCIA)

Prof. Helene Riffault
FAITS ET OPINIONS
PARIS (FRANCIA)

Tamás Kolosi
TARKI
(SOCIAL RESEARCH INFORMATICS CENTER)
BUDAPEST (HUNGRIA)

Giovanna Guidorossi
EURISKO
MILANO (ITALIA)

Alberto Martinelli
FACOLTA DI SCIENZA POLITICHE
UNIVERSITA DEGLI STUDI MILANO
MILANO (ITALIA)

Ms. Eleonora Barbieri Masini
President, WORLD FUTURE STUDIES FEDERATION
ROMA (ITALIA)

Prof. Raimondo Cagiano de Azevedo
DIP. TO DI STUDI GEOECONOMIC, STATISCI,
STORICI PER L'ANALISI REGIONALE
UNIVERSITA DEGLI STUDI DI ROMA "LA SAPIENZA"
ROMA (ITALIA)

Conor Ward
SSRC
(SOCIAL SCIENCE RESEARCH CENTRE)
UNIVERSITY COLLEGE DUBLIN
DUBLIN (IRLANDA)

Noah Lewin-Epstein
DEPT. OF SOCIOLOGY AND ANTHOPOLOGY
TEL AVIV UNIVERSITY
TEL AVIV (ISRAEL)

Prof. Ms. Seiko Yamazaki
DENTSU INSTITUTE FOR HUMAN STUDIES
DENTSU GINZA BUILDING
TOKYO (JAPON)

Prof. Rasa Alishauskene
BALTIC SURVEYS
VILNIUS (LITUANIA)

Sr.D. Fernando de Esteban
EUROPEAN COMMISSION
STATISTICAL OFFICE OF THE EUROPEAN COMMUNITIES
LUXEMBURGO (LUXEMBURGO)

Mr. Anthony M. Abela S.J.
Director
INSTITUTE OF SOCIAL WELFARE
OLD HUMANITIES BUILDING
UNIVERSITY OF MALTA
MSIDA (MALTA)

Prof. Miguel Basanez
MORI
MEXICO D.F. (MEXICO)

Dr. Elone Nwabuzor
CENTRE FOR DEMOCRATIC STUDIES
THE PRESIDENCY
ABUJA, FCT (NIGERIA)

Prof. Kareem Tejumola
RESEARCH AND MARKETING SERVICES
LAGOS (NIGERIA)

Mr. Bjorn Henrichsen
Director, NORWEGIAN SOCIAL SCIENCE DATA SERVICES
BERGEN (NORUEGA)

Prof. Ola Listhaug
DEPARTMENT OF SOCIOLOGY
UNIVERSITY OF TRONDHEIM
DRAGVOLL (NORUEGA)

Philip Gendall
DEPARTMENT OF MARKETING
FACULTY OF BUSINESS STUDIES
MASSEY UNIVERSITY
PALMERSTON NORTH (NUEVA ZELANDA)

Prof. Alan Webster
DEPARTMENT OF HUMAN DEVELOPMENT STU.
MASSEY UNIVERSITY
PALMERSTON NORTH (NUEVA ZELANDA)

Mr. Harry Heemskerk
Director Steinmetz Archive
SOCIAL SCIENCE INFORMATION AND
DOCUMENTATION CENTRE (SWIDOC)
AMSTERDAM (PAISES BAJOS)

Prof. Holli A. Semetko
Chair of Audience Research and Public Opinion
UNIVERSITY OF AMSTERDAM
AMSTERDAM (PAISES BAJOS)

Prof. Wibjrandt van Schuur
DEPARTMENT OF SOCIOLOGY
UNIVERSITY OF GRONIGEN
GRONIGEN (PAISES BAJOS)

Prof. Dirk J. van de Kaa
NETHERLANDS ORGANISATION FOR SCIENTIFIC RESEARCH
THE HAGUE (PAISES BAJOS)

Jos Beckera
SCP (SOCIAL EN CULTUREEL PLANBUREAU)
RIJSWIJK (PAISES BAJOS)

Prof. Loek Halman
WORC
TILBURG UNIVERSITY
LE TILBURG (PAISES BAJOS)

Dr. Ruud de Moor
Rector
KATHOLIEKE UNIVERSITY OF BRABANT
LE TILBURG (PAISES BAJOS)

Prof. Paul Nieuwbeerta
Dept. of Sociology
UTRECHT UNIVERSITY
UTRECHT (PAISES BAJOS)

Sra. Dña. Nadya Vazquez
Oficial Nacional
UNICEF
PANAMÁ (PANAMÁ)

Prof. Catalina Romero
INSTITUTO BARTOLOMÉ DE LAS CASAS
LIMA (PERÚ)

Bogdan Cichomski
ISS/CENTER FOR SOCIAL RESEARCH
(INSTITUTE FOR SOCIAL STUDIES)
UNIVERSITY OF WARSAW
WARSAW (POLONIA)

Dr. Renata Siemienka
INSTITUTE OF SOCIOLOGY
WARSAW (POLONIA)

Prof. Dr. Jorge Vala
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIAIS
UNIVERSIDADE DE LISBOA
LISBOA (PORTUGAL)

Prof. Angel Rivera-Ortiz
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS POLÍTICAS
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RÍO PIEDRAS (PUERTO RICO)

James A. Beckford
DEPARTMENT OF SOCIOLOGY
UNIVERSITY OF WARWICK
COVENTRY (REINO UNIDO)

Mr. Robert Worcester
Vice-President
MORI
LONDON (REINO UNIDO)

Roger Jowell
SCPR
(SOCIAL AND COMMUNITY PLANNING RESEARCH)
LONDON (REINO UNIDO)

Josefina Zaiter
CENTRO POVEDA
SANTO DOMINGO (REPÚBLICA DOMINICANA)

Ludmila Khakhulina
THE CENTER FOR PUBLIC OPINION AND MARKET RESEARCH
MOSCOW (RUSIA)

Prof. Elena Bashkirova
ROMIR (RUSSIAN PUBLIC OPINION AND MARKET RESEARCH)
MOSCOW (RUSIA)

Stella R. Quah
DEPARTMENT OF SOCIOLOGY
NATIONAL UNIVERSITY OF SINGAPORE
SINGAPUR

Jurgen Hartmann
UNIVERSITY COLLEGE FALUN/BORLANGE
BORLANGE (SUECIA)

Stefan Svallfors
DEPT. OF SOCIOLOGY
UNIVERSITY OF UMEA
UMEA (SUECIA)

Prof. Thorleif Pettersson
FACULTY OF THEOLOGY
UPPSALA UNIVERSITY
UPPSALA (SUECIA)

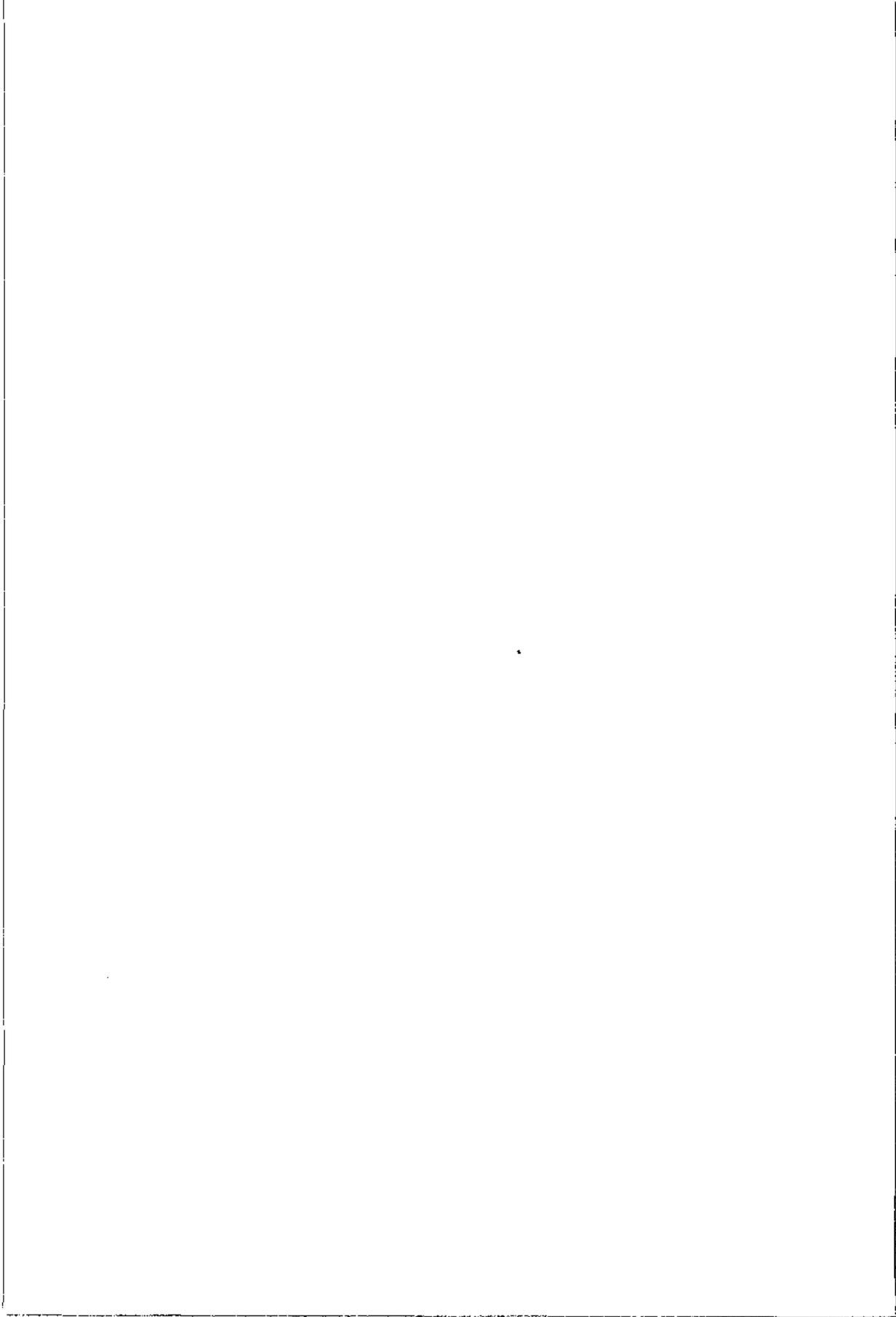
Prof. Blas de Lara
ECOLE DES HAUTES ETUDES COMMERCIALES
UNIVERSITE DE LAUSANNE
LUTRY (SUIZA)

Prof. Hans-Joachim Hoffman-Nowotny
SOZIOLOGISCHES INSTITUT DER UNIVERSITAT ZURICH
ZURICH (SUIZA)

Prof. Yilmaz Esmer
DEPARTMENT OF POLITICAL SCIENCE
BOGAZICI UNIVERSITY
ISTANBUL (TURQUIA)

Sr. D. Alfonso Rodríguez Larreta
Dpto. de Comunicación Social
UNIVERSIDAD CATOLICA DE URUGUAY
DAMASO ANTONIO LARRAÑAGA
MONTEVIDEO (URUGUAY)

ANEXO III
Listado de trabajos realizados
con datos de CIRES



ABELA ANTHONY, M. (1996): *IL-Harsien Soċjali Fis-Snin Disghin*, Universidad de Malta.

ABELA ANTHONY, S. J. (1994): *Changing Religiosity: Secularisation and variation. Data analysis of religious Values in Spain*» Universidad de Malta.

ALBERDI, I. y FLAQUER, L. e IGLESIAS DE USSEL, J.: *Análisis de las formas familiares en España*. Ministerio de Asuntos Sociales.

ALBERDI, I. y FLAQUER, L. e IGLESIAS DE USSEL, J. (1994): *Parejas y Matrimonios. Actitudes, Comportamientos y Experiencias*. Edit. Ministerio de Asuntos Sociales.

ALVIRA MARTÍN, FRANCISCO (1993): «Inmigración y Racismo». *Congreso: Seminario ACHNA*, Toledo.

ANTONIO GARCÍA, MARCOS DE (1992): *Análisis Socioantropológico Sanitario de Layas (Toledo)*. Tesis Doctoral. Director: Octavio Uña Juárez. FUNDACIÓN PABLO VI, Universidad Pontificia, Facultad de Sociología, Madrid.

ARIAS, M^a ANTONIA (1993): «La Lectura Adulta», *Seminario La Sociedad Lectora*, Patrocinado por el Ministerio de Cultura y el Círculo de Lectores, Madrid.

AYERDI-VIDAL DÍAZ DE RADA P. (1993): «Status social y prácticas de ocio» *Congreso Sociología del Camino de Santiago*, Santiago de Compostela.

AYERDI-VIDAL DÍAZ DE RADA P. (1994): «Diferenciación social y estilos de vida ociosos» *Revista Euridice*, UNED, Pamplona (en prensa).

AYUNTAMIENTO DE ALCOBENDAS (1994): *Asociacionismo en Alcobendas*, Alcobendas. AYUNTAMIENTO DE ALCOBENDAS (1992): *Conocimiento e imagen sobre drogas*. Serie de Documentos de Trabajo, Alcobendas.

AYUNTAMIENTO DE ALCOBENDAS: *Consumo de drogas*, n.º 48, de la Serie de Documentos de Trabajo, Alcobendas.

AYUNTAMIENTO DE ALCOBENDAS (1993): *Hábitos de salud, consumo de alcohol y tabaco*, n.º 52, de la Serie de Documentos de Trabajo, Alcobendas.

AYUNTAMIENTO DE ALCOBENDAS (1994): *Estilos de vida en los jóvenes*, n.º 57, Alcobendas.

AZCONA SAN MARTÍN, FRANCISCO (1992): *Estadísticas de la Iglesia Católica*. Editorial Edice. Madrid.

AZCONA SAN MARTÍN, FRANCISCO (1993): «Práctica sacramental», en *Estadísticas de la Iglesia Católica*. Editorial Edice, Madrid
 AZCONA SAN MARTÍN, FRANCISCO (1994): «Organización de la Iglesia», en *V Informe FOESSA*, Madrid (en prensa).

AZCONA SAN MARTÍN, FRANCISCO (1995): *Estadísticas de la Iglesia Católica*. Editorial Edice, Madrid.

AZCONA SAN MARTÍN, FRANCISCO: «La Religión en España», ponencia.

BLANCO GARCÍA, A. I.: *La inevitabilidad de los roles sexuales* (en prensa)
 BOSCH C., J. L. (1992): «Desigualdad Social en la percepción de la Salud y el Bienestar», *IV Congreso de Sociología*, Madrid.

BOSCH C., J. L.: *Ancianidad*.

BUÑUEL HERAS, ANA (1992): «Deporte y Calidad de Vida: Aspectos Sociológicos de las Actividades Físico- Deportivas de las Mujeres españolas». *Revista SISTEMA*, n.º 110-111, Noviembre.

CALVO GÓMEZ, F. (1994): «Rasgos psicoculturales y teorías interpretativas sobre los jóvenes», en KAIERO URÍA, A. (ed.): *Valores y Estilos de Vida*, Universidad del Deusto, Bilbao.

CAMPO URBANO, S DEL: *Tendencias Sociales en España (1960 - 1990)* (3 vols.) Fundación BBV.

CARRIÓN, J. (1994): «Los Medios de Comunicación y las Drogas», *Jornadas APCTT*, Oviedo.

CAZORLA, J. (1992): «Andalucía ante el cambio», en *Andalucía y los andaluces, propuestas para un debate* Universidad de Málaga, Málaga
 CAZORLA, J. (1992): «On the Theory and the reality of Authoritarian regimes», en R. Gunther edit.: *Homenaje a J. J. Linz*
 CECS - FUNDACIÓN ENCUENTRO (1994): *España 1993. Una Interpretación de su Realidad Social* Editorial Fundación Encuentro, Madrid.

CRUZ BELTRÁN, FRANCISCO (1993): *Estructura Social del sector pesquero andaluz*. Tesis Doctoral. Sociología, Univ. Complutense, Director: José Vidal Beneyto.

CRUZ BELTRÁN, FRANCISCO (1994): «Cultura y sociedad», en *Sociología*, Eudema, Madrid.

CUENCA CABEZA, M. (1995): «El tiempo libre y ocio en las personas mayores», en *Las actividades económicas de las personas mayores*, Banco Central-Hispano - SECOT, Madrid.

CRUZ BELTRÁN, FRANCISCO (1994): «La institución económica. El trabajo», en *Sociología*, Eudema, Madrid.

DATA NEWS, Vol. N.º 12. N.º 2, Junio 1995, Amsterdam.

DEPARTAMENTO DE EMPRESA INFORMATIVA Y ESTRUCTURA DE LA INFORMACIÓN. UNIVERSIDAD DE NAVARRA. *Concentración informativa en España: Revistas*. Tesis Doctoral (en elaboración). Director: Alfonso Nieto.

DEPARTAMENTO DE EMPRESA INFORMATIVA Y ESTRUCTURA DE LA INFORMACIÓN. UNIVERSIDAD DE NAVARRA. *Evaluación Publicitaria de la programación en televisión*. Tesis Doctoral (en elaboración). Director: Alfonso Nieto.

DÍAZ AGUADO, MARTÍNEZ ARIAS Y OTROS: *Problemática de las Mujeres Inmigrantes*. Investigación financiada por el Instituto de la Mujer (En curso).

DÍAZ CASANOVA, MÁXIMO: «El Cambio en el Modelo de Jubilación y la Aportación Económica y Social de los Mayores» en *Las Actitudes Económicas de los Mayores* Editorial Círculo de Empresarios, SECOT. (en prensa).

DÍEZ NICOLAS, JUAN (1992): «Postmaterialismo y Desarrollo económico» Revista AEDEMO, Investigación Política V.

DÍEZ NICOLAS, JUAN (1992): «Los Españoles ante la Inmigración». Revista ALFOZ, Madrid.

DÍEZ NICOLAS, JUAN (1992): «Actitudes hacia los Inmigrantes». Revista CUENTA Y RAZON, Madrid.

DÍEZ NICOLAS, JUAN (1993): «Concepto de Calidad de Vida Urbana». Revista CUENTA Y RAZON, Madrid.

DÍEZ NICOLAS, JUAN (1993): «Postmaterialismo y Desarrollo Económico en España». *Congreso Mundial sobre Valores Sociales*, Madrid.

DÍEZ NICOLAS, JUAN (1994): «Postmaterialism and the Social Ecosystem». Artículo para un libro de la Academia Suiza de Humanidades y Ciencias Sociales, Madrid.

DOMÍNGUEZ, IÑAKI (1992): «Los usos culturales del tiempo libre». *IV Congreso de Sociología*, Madrid.

DURÁN, M. A. (1991): «El tiempo en la Economía Española», en *Información Comercial Española*, n.º 695, Junio, pp. 9- 48. Ministerio de Economía, Madrid.

DURÁN, M. A. (1991): «La conceptualización del trabajo en la sociedad contemporánea», *Revista de Sociología y Economía del trabajo*, n.º 14, Noviembre-Diciembre, pp. 8-22. Ministerio de Trabajo, Madrid.

DURÁN, M. A. (1991): «El triángulo imposible: sobre la difícil conciliación de las figuras, las palabras y las cifras», *Congreso Dona, territori y Societat*, Univ. Illes Balears. Reproducido en «*Treballs de Geografia*», n.º 44, pp. 47-62.

DURÁN, M. A. (1992): «Demandas sociales y nivel de satisfacción en la década de los noventa», en *Nuevas Formas de hacer Historia*, Fundación Pablo Iglesias, Madrid.

DURÁN, M. A. (1992): «Salud y Sociedad: algunas propuestas de investigación» en Barañano (comp) *Mujer, trabajo y salud*, ed. Trotta, Madrid.

DURÁN, M. A. (1993): «Necesidades sociales y nivel de satisfacción en la década de los noventa», en Folguera, P. (ed). *Otras visiones de España*, Fundación Pablo Iglesias, Madrid.

DURÁN, M. A. (1993): «La producción doméstica. De la oikonomía a las cuentas satélites», en Del Campo, S. (dir). *Tendencias sociales en España, (1960-1990)*, Fundación BBV, Madrid, Vol. III.

DURÁN, M. A. (1993): «The contribution of non-monetized working time in Spanish Economy», en Westendorff, D. y Ghai, D. (eds). *Monitoring social progress in the 1990s*. UNRISD, London.

DURÁN, M. A. (1993): *Time use research in Spain*, NIMMO, Amsterdam.

DURÁN, M. A. (1994): «Las bases familiares de la economía española» en *I Congreso de Sociología de la Familia*, Septiembre 1994. (en prensa).

DURÁN, M. A. (1994): «The international comparisson of Gross National Products: a time and gender approach», texto presentado en el *European University Institute*.

DURÁN, M. A. (1994): «Elderly women in Spain», en Dooghe, G. (ed.) *Elderly Women*. Centrum voor Bevolkingesen Gezinsstudien, Bruselas. (en prensa).

DURÁN, M. A. (coord, 1995): «Trabajo no monetarizado», n.º monográfico de la revista *Política y Sociedad*, UCM, Madrid. (en prensa).

ESCOBAR MODESTO (1992): «El análisis de segmentación: Concepto y aplicaciones» en *Working Papers*, n.º 31, Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales del Instituto Juan March, Madrid.

ELZO, J. y otros: *Jóvenes Españoles '94*.

FACULTAD DE SOCIOLOGÍA (UNIVERSIDAD DE LA CORUÑA) Y CONSEJERÍA DE CULTURA (XUNTA DE GALICIA) (1993): *Juventud Galicia 93*.

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R. (1992): *Mitos y realidades sobre la vejez y la salud*, Ed. S. G. Editores y Fundación Caja de Madrid.

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R. y MACÍA, A. (1993): «Calidad de vida en la vejez» Publicado en revista *Intervención Social*. (en prensa). *Revista de Gerontología*. La Coruña. Junio (Copyright solicitado a la revista *Intervención Social*).

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R. (1993): «The construct of quality of life among the elderly» *XVth International Congress of Gerontology*, Budapest.

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R. Y MACÍA, A. (1993): «Elders self-reports by relatives about the elders: a spanish survey» *Second European Conference on Psychological Assessment*, Groningen.

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R. (1993): «Indicadores de calidad de vida» Ponencia en *Jornadas Internacionales de Vejez y Turismo*, Alicante.

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R.(1993): «Tercera Edad y Mujer» Ponencia en el congreso *La salud de las mujeres y las mujeres de la salud*, Cuenca.

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R. (1993): «Indicadores Psicosociales en la vejez» Ponencia en la *XVI Reunión de la Sociedad Española de Gerontología y Geriatria*, Gijón.

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R. (1994): «Salud y prevención: algunos problemas evaluativos», *IV Congreso de Evaluación Psicológica*, Santiago de Compostela.

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R.: «Evaluación en psicología de la salud: algunos problemas metodológicos», en *Evaluación psicológica: perspectivas actuales*, Paidós, Buenos Aires (en prensa).

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R. y MACÍA, A.: «Autoinformes e informes de allegados en la investigación sobre vejez», *Revista de Gerontología* (en prensa).

FERNÁNDEZ SANCHIDRIAN, CARLOS: *Los estados culturales en Valladolid*. Informe Ayuntamiento de Valladolid.

GARCÍA BALLESTEROS, A. (1992): «The Social impact of recent ethnic change in Madrid». Comunicación en *The IGU Population Geography Conference*, Los Angeles.

GARCÍA BALLESTEROS, A. (1993): «El impacto social de los nuevos inmigrantes en Madrid» en *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, n.º 33-34, pp. 219-231.

GARCÍA BALLESTEROS, A. (1993): «Pratique religieuse et diminution de la fecondité en Espagne» Ponencia en *Colloque international sur Les Comportements Démographiques en Europe: Facteurs de différenciation régionale*, Bruselas.

GARCÍA BALLESTEROS, A. (1993): «La mujer, clave del comportamiento demográfico» En *Forum Feminista María de Maeztu: Demografía y Cambio Social*, Vitoria, Emakunde, pp. 131-138.

GARCÍA BALLESTEROS, A. (1993): «Descenso de la fecundidad y paro en España (1972-1990)» En V.V. A.A.: *El medio rural español. Cultura, paisaje y naturaleza*, Universidad de Salamanca, 1992. Tomo I, pp. 572-581.

GARCÍA COVARRUBIAS, JAIME (1992): *Las Clases Medias en la Transición a la Modernidad en Chile*. Tesis Doctoral. Director: Enrique Martín López. FUNDACIÓN PABLO VI, Universidad Pontificia, Facultad de Sociología, Madrid.

GARCÍA MAS, M. J. (1992): «Salud y calidad de vida de los ancianos», en el *Congreso Drogas y Tercera Edad*, INSERSO, Madrid.

GARCÍA MAS, M.ª PEPA (1992): «Consumo de sustancias en la Tercera Edad», en *Jornadas Tercera Edad*, Madrid.

GARCÍA MAS, M.ª PEPA (1993): *Intoxicación como fenómeno social*. Curso Postgrado. Málaga.

GARCÍA MAS, M.^a PEPA (1993): «La familia alcohólica», en *Jornadas alcoholismo*, Madrid.

GARCÍA MAS, M.^a PEPA (1993): «El alcoholismo en la mujer», en *Jornadas sobre Desigualdades sociales*, Madrid.

GARCÍA-MON MARAÑES, BLANCA Y RAMÍREZ LAFITA, M.^a JOSÉ (1992): «Rasgos diferenciadores de Estilos de Vida», en *IV Congreso de Sociología*, Madrid.

GARCÍA-MON MARAÑES, BLANCA: «Conocimiento de la Ciencia por la Sociedad», en *Jornadas de la Asociación española de científicos, Ciencia y Sociedad en la España del 92*.

GARCÍA-MON, BLANCA Y RAMÍREZ LAFITA, M.^a JOSÉ (1993): «El Consumo de Medios Escritos según el Género y la Edad» Ponencia en el *Seminario La Sociedad Lectora*, Ministerio de Cultura y el Círculo de Lectores, Madrid.

GARCÍA SANZ, B. (1995): «Envejecer en el mundo rural», en *Consecuencias del envejecimiento*, CE, Madrid.

GARRIDO, A. (1994): «Normas de Conducta» en *Tendencias Sociales en España 1960-1990*, Editorial Fundación BBV, Madrid.

GIMÉNEZ ROMERO, C. (Coord) (1993): «Inmigrantes extranjeros en Madrid» (2 vols.) en *Serie de Informes Técnicos*, C. A. M., Madrid.

GINER, SALVADOR Y SARASA, SEBASTIÁN (1992): «Religión, Política y Modernidad en España», en *Revista Internacional de Sociología*, n.º 1, Pág. 60, Enero-Abril. CSIC, Córdoba.

GINER, SALVADOR Y SARASA, SEBASTIÁN (1992): «Sviluppo político e chiesa in Spagna», en *VV.AA: La regione degli europei*, Fondazione-Giovanni Agnelli, Turin.

GOBERNADO ARRIBAS, R. (1992): «Nivel Educativo y Ocupación», en *Revista Española de Pedagogía*. N.º 191, Pág. 113-129. Madrid.

GOBERNADO ARRIBAS, R. (1993): «Fundamentos de la Identificación de Clase», en *Rev. Cuadernos de CC. Económicas y Empresariales*, N.º 24, Pág. 37-46.

GOBERNADO ARRIBAS, R. (1993): «Educación e Ingresos en la España de 1991», en *Rev. Española de Pedagogía*, N.º 195, Pág. 251-267.

GOBERNADO ARRIBAS, R. (1994): «Modernidad y Estratificación social: análisis comparativo de las estructuras sociales de Cataluña y Andalucía», en *REIS* n.º 67, Julio-Septiembre 1994, C. I. S., Madrid.

GÓMEZ BAHILLO, CARLOS. (1992): «Inmigrantes extranjeros en Aragón» en *Información anual sobre la Situación Económica y Social de la Comunidad Aragonesa en 1991*, Zaragoza, CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL DE ARAGON.

GÓMEZ BAHILLO, CARLOS (1992): «Ciclo vital familia aragonesa» en *IV Congreso español de Sociología*, Madrid.

GÓMEZ BAHILLO, CARLOS (1993): «El mapa político aragonés» en *Revista Annales*, Centro Asociado UNED- Barbastro, Huesca GÓMEZ BAHILLO, CARLOS (1993): «Los gastos sociales en la ciudad de Zaragoza», en *Revista Acciones de Investigaciones Sociales*, Zaragoza.

GÓMEZ BAHILLO, CARLOS: *El Sistema de pensiones de la Seguridad Social. Problemática y Alternativas. Actitudes Económicas de las personas Mayores* Editorial Círculo de Empresarios, Madrid (en prensa).

GÓMEZ MARTÍN, CALLEJO Y DELGADO: *Imagen de la mujer en situaciones de competitividad laboral*. Investigación realizada para el Instituto de la Mujer.

GONZÁLEZ BLASCO, P. (1992): «Los españoles ante la ciencia», en *IV Congreso Español de Sociología*, Madrid.

GONZÁLEZ BLASCO, P. (1993): «Los Españoles ante la Ciencia y la Tecnología», en *Revista Internacional de Sociología*, N.º 4, Enero-Abril, CSIC. Córdoba, Pág. 233- 270.

GONZÁLEZ LÓPEZ, LUIS (1992): *La Cultura de Empresa Autocrática, Impacto en la Motivación Humana*. Tesis Doctoral. Director: Juan González-Anleo. FUNDACIÓN PABLO VI, Universidad Pontificia, Salamanca.

GONZÁLEZ POZUELO, FERNANDO (1992): *Hacia una Cultura Participativa*. Editorial Universitas, Universidad de Extremadura, Escuela de Magisterio, Badajoz.

GONZÁLEZ POZUELO, FERNANDO (1994): «Familias ancianas» *Cuadernos de Realidades Sociales*. Instituto de Sociología Aplicada de Madrid, n.º 43-44, págs. 121-136.

GONZÁLEZ POZUELO, F. (1995): *Nuestros mayores*. (En prensa.)

GOZALVEZ PÉREZ, V. (1993): «Insertion des immigrés maghrébins dans le marché du travail espagnol», en Congreso *Migrations et Coopération*, Cagliari, 1993.

GOZALVEZ PÉREZ, V. (1994): «La inmigración magrebí en Europa. El caso de España», en *Polígonos*, n.º 3, 1994, pp.59-87, Universidad de León.

GOZALVEZ PÉREZ, V. (1995): «L'immigration maghrébine en Espagne», *Quaderni* n.º 9, Università di Bari. Dipart. Studio Socie. Medit.

GUALDA CABALLERO, ESTRELLA (1993): *Estratificación, Movilidad y clase sociológica*, Huelva.

GUALDA CABALLERO, ESTRELLA (1994): «Estratificación, Movilidad y clases», en *Sociología*, Eudema, Madrid.

GUALDA CABALLERO, E. (1994): «La inmigración en Huelva: evaluación pedagógica de una experiencia investigada en el aula», en *Revista de Enseñanza Universitaria*, n.º 7/8, Junio-Diciembre 1994, Huelva.

GUALDA CABALLERO, E. (1994): *La investigación en Sociología*. EUDEMA, Madrid.

GUALDA CABALLERO, E. (1995): *Actitudes hacia los inmigrantes 1991-1995*. Curso sobre migraciones para trabajadores sociales. Colegio oficial de diplomados en trabajo social, Sevilla.

GUERRERO, CARLOS (1994): «Las Audiencias de Revistas en Andalucía», en *Revista Questiones Publicitarias*, N.º 2. Sevilla.

GUERRERO, CARLOS (1994): *Los Medios de Comunicación en Andalucía* Tesis Doctoral. Dtor.: J. L. Piñuel. Comunicación Audiovisual y Publicidad. Universidad de Sevilla.

GUERRERO, CARLOS (1993): «El Futuro de los Medios», en *Jornadas de Ciencias de la Información*, Sevilla (en prensa).

GUERRERO, MARIAN: *Salud y Estilos de vida* Tesis dirigida por: Rocío Fernández Ballesteros (UAM).

HOMS, O., PERALTA, A. y otros (1994): *Mayores y Adolescentes: estudio de una relación*. Fundación CIREM - Fundación La Caixa, Barcelona.

IGLESIAS DE USSEL, J. (1992): «El culto a la belleza» en *La Sociedad Española 1992-93: Informe Sociológico de la Universidad Complutense*, Alianza Editorial, Madrid, págs. 319-331.

IGLESIAS DE USSEL, JULIO (1993): «Vivienda y Familia», en *Estrategias Familiares*, Alianza Editorial, Madrid.

IGLESIAS DE USSEL, JULIO (1994): «Los Jóvenes en España», en *El Precio de la Modernización*, Editorial Iberoamericana, Madrid.

IGLESIAS DE USSEL, JULIO (1994): «La Familia» en *V Informe FOESSA*, Madrid, pp. 415-547.

ITURRATE VEA, J. L. (1994): «Cambios en los modos de vida familiar: Euskadi 1981-1991», en KAIERO URÍA, A. (ed.): *Valores y Estilos de Vida*, Universidad de Deusto, Bilbao.

IZQUIERDO ANTONIO (1993): «Inmigrantes y Minorías Étnicas», en *Tendencias Sociales en España (1960-1990)*, Edita Fundación BBV, Bilbao.

IZQUIERDO ANTONIO (1993): «Política e Inmigración en la España de 1992», en *Inmigración, Pluralismo y Tolerancia*, Editorial Popular.

IZQUIERDO ANTONIO (1994): «La Opinión Pública de los Españoles ante los Inmigrantes Arabes», en *EL Mundo Árabe y su Imagen en los Medios*, Editorial Comunica, Madrid.

IZQUIERDO ANTONIO (1994): «Las Encuestas contra la Inmigración», en *Habla y Deja Hablar*, Universidad Autónoma de Madrid.

IZQUIERDO ANTONIO (1994): «Consecuencias de la Regularización de Trabajadores Extranjeros, 1991-1992», en *PAPERS*, n.º 43, Universidad Autónoma de Barcelona.

IZQUIERDO ANTONIO (1994): *Reseau D' Information Migrations Etats Tiers*, Informe RIMET 1993 de España para la Comisión de las Comunidades Europeas, Bruselas.

IZQUIERDO ANTONIO (1994): *Les Etats Membres de la CEE face a l'inmigration en 1993*, CLAUDE-VALENTIN MARIE. Commission des Communautés Européennes, Bruxelles.

IKEI (INSTITUTO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIÓN): *Informe Social 1992 del País Vasco y Navarra*. Director: Fernando Gafre.

JUÁREZ GALLEGO, MIGUEL (1994): «Estructura y Desigualdades Sociales», en *V Informe FOESSA*, Madrid.

LANCASTER, T.D. (1994): «Nationalism, Regionalism and State Institutions: And Assessment of Attitudes in Spain» Prepared for the Conference *Toward Federalism in Spain? Fifteen years of the State of the Autonomies*, Euskadi.

LÓPEZ JIMÉNEZ, ÁNGELA (1992): *Ethnicity and Social Movements, a new urban and regional Hierarchy? Impacts of Modernization, Restructuring and the end of Bipolarity*. University of California, Los Angeles, 1992.

LÓPEZ JIMÉNEZ, ÁNGELA (1994): *Los jóvenes en Aragón* Edita D.G.A., Zaragoza.

LÓPEZ JIMÉNEZ, ÁNGELA: «Ritos sociales de paso y liturgia de espera en los Noventa» en *Formas Modernas de Religión*, Alianza Editorial, Madrid (en prensa).

LÓPEZ JIMÉNEZ, ÁNGELA (1993): «Memoria y Nacionalismo», en *Los Nacionalismos*. Seminario de la Paz (Centro Pignatelli), Zaragoza.

LÓPEZ JIMÉNEZ, ÁNGELA: «Sociogénesis del Varón. Senderos de Dolor y Violencia» en *Un Mundo en Convulsión*, Seminario de la Paz (Centro Pignatelli), Zaragoza (en prensa).

LÓPEZ DE LERA, D. (1994): *Inmigración y Población Europea en España, 1960-1992* Tesis doctoral. Fac. de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, Madrid.

LORENTE ARENAS, SANTIAGO (1993): «Reflexiones Críticas en torno al modelo de sociedad producido tras las TI», en *Revista Documentación Social*, Madrid.

LORENTE ARENAS, SANTIAGO (1994): «Impacto de las Tecnologías de la Información», en *V Informe FOESSA*, Madrid.

LORENTE ARENAS, SANTIAGO: «Tecnologías para la Información y Generación de Empleo: algunas experiencias ejemplares» *I Curso de Formación de Directivos Aguilar de Campoó*, Palencia.

LUCAS, A. (1994): «El trabajo en la sociedad postindustrial», *Congreso Vasco de Sociología*, Bilbao.

LUJAN, J. L. Y MORENO, L. (1994): «Public Perception of Biotechnology and Genetic Engineering in Spain. Tendencies and Ambivalence», en *Technology in Society*. Vol.16, N.º 3, págs. 335-355.

MAIRAL BUIL, GASPAR (1993): *Estudio del impacto Sociocultural derivado de la regulación del Esera. Plan Hidrológico*, OTRI, Confederación Hidrológica del Ebro.

MAIZTEGUI, CONCEPCIÓN: *Modelos de la Tercera Edad* Tesis doctoral en preparación.

MARTÍN, L.; GÓMEZ, L.; ARRÁN, F. y GABILONDO, A. (1994): *Hablar y dejar hablar*. Universidad Autónoma de Madrid. (en prensa) MARTÍNEZ ARIAS, R.: *Apuntes de Medios de Investigación en Drogodependencia*. Apuntes para un módulo de master, Universidad de Sevilla.

MARTÍNEZ GARCÍA, M.F.; GARCÍA RAMÍREZ, M. Y MAYA JARIEGO, I. (1994): «Actitudes de los andaluces hacia los inmigrantes (1994)» *IV Jornadas de Intervención Social del Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid*, Madrid.

MARTÍNEZ, M., GARCÍA, M. Y MAYA, J. (1994): «Las actividades de los ciudadanos hacia los inmigrantes», *IV Jornadas de Intervención Social*, Madrid.

MENDOZA, J. (1995): *Estudio sobre la imagen, y relaciones sociales y familiares en la Tercera Edad*. Tesiva.

MIGUEL, AMANDO DE (1992): *La Sociedad Española 1992-93*, Alianza Editorial, Madrid.

MIGUEL, AMANDO DE (1994): *La Sociedad Española 1993-94*, Alianza Editorial, Madrid.

MIGUEL, JESÚS M. DE (1994): *V Informe FOESSA*, Madrid.

MIRA ALBERT, SILVERIO y RIPOLL SPITERI, ANTONIO (1993): «La Familia y la Vejez». Tema Mayores. Ponencia en Congreso, Murcia.

MONTERO, J.R. (1992): «Sobre la Democracia en España», *Working Papers*, n.º 39, Instituto Juan March, Madrid

MONTERO, J. R. (1992): *Politics and Society in Spain*, Westview, Boulder Col
 MONTERO, J.R. (1993): *Dimensiones de Secularización, Religión y Sociedad*, Editorial España, CIS, Madrid.

MONTERO, J. R. (1993): «Previsiting Democratic Success» en *Politics and society in Spain*, Westview, Boulder.

MONTERO, J. R. y TORCAL, M. (1993): «Value Change in Spain», *Working Paper*, Fundación Juan March, Madrid.

MONTERO, J. R. y TORCAL, M. (1993): «Value Change in Spain», Ponencia en *Post-materialism in Spain*, Rascafría, Madrid.

MONTERO, J. R. (1994): «Religiosidad y Voto en España», en *Revista de Estudios Políticos*.

MORA TEMPRANO, M^a ÁNGELES (1993): «Aportación sociológica al problema del Sida» *Congreso Internacional del Sida*, Bilbao.

MONTERO, J.R. y GUNTHER, R. (1994): «Democratic Legitimacy in Spain», en *International Political Science Association, XVI World Congress*, Berlin.

MORA TEMPRANO, M.^a ÁNGELES (1994): «Consecuencias en la aplicación de los tres modelos de Políticas Sociales», Ponencia *IX Congreso Centroamericano de Sociología y Políticas Sociales*, Salvador.

MORA TEMPRANO, M.^a ÁNGELES (1994): «Consecuencias de las Políticas Sociales en la Salud de las Mujeres» Ponencia *III Congreso Vasco de Sociología. Políticas Sociales*, Bilbao.

MORENO FERNÁNDEZ, LUIS (1990): «The ethnic dimension of the Spanish state» *Congreso Mundial de Sociología*, Madrid.

MORENO FERNÁNDEZ, LUIS (1991): «Catholicism and socialism in the development of the Spanish Welfare State» Simposio sobre *Comparative studies on welfare state development*, Helsinki y Madrid.

MORENO FERNÁNDEZ, LUIS (1993): «Concurrencia múltiple etnoterritorial: Caso de España», *Conference on Contemporary problems of Ethnicity*, Boulder (Colorado), USA.

MORENO FERNÁNDEZ, LUIS (1993): «Imperfect Federalism and ethnoterritorial concurrence in Spain», *Conference on Contemporary perspective*, República de Sudáfrica.

MORENO FERNÁNDEZ, LUIS y LUJAN, JOSÉ LUIS (1993): «Public perception of biotechnology in Spain» Congreso: *Society for social studies of science*, Indiana (USA).

MORENO FERNÁNDEZ, LUIS Y LUJAN, JOSÉ LUIS (1993): «La percepción pública de la biotecnología en España» II Jornadas Rictes. sobre *Ciencia, Tecnología, Economía y Sociedad*, Salamanca.

MUNNE I MATAMALA, FREDERIC: *La Comunicación en la cultura de masas*.

MUÑOZ DE BUSTILLO, RAFAEL (1993): «Nuevas tendencias del mercado de trabajo» Congreso *Nuevos mercados de trabajo y el futuro del sindicalismo, 1993*. (en prensa).

NIETO TAMARGO, A. (1993): *Empresa informativa Ariel*, Barcelona.

OFICINA DE ESTADÍSTICA Y SOCIOLOGÍA DE LA IGLESIA (1992): «Estadísticas de la Iglesia Católica, 1992», en *Práctica Religiosa*, EDICE: Editorial de la Conferencia Episcopal Española, Madrid.

OLIVERA POLL, ANA (1993): «Cambios demográficos derivados de la evolución socioeconómica española» *XIII Congreso Nacional de Geografía*, Sevilla.

OTAMENDI, P. (1991): «La educación en la fe, reto para la familia creyente», en el Congreso *Semana de la familia educadora*, Bilbao.

OTAMENDI, P. (1991): *La educación en la fe, reto para la familia*, Obispado de Bilbao, Bilbao.

PASTOR RAMOS, G. (1992): *Tributo al César: Sociología de la religión*, Publicaciones de la Universidad Pontificia, Salamanca.

PASTOR RAMOS, G. (1993): «Grupos minoritarios ante los medios» *Congreso Internacional sobre Comunicación y Pluralismo*. Tema Periodismo. Salamanca.

PASTOR RAMOS, G. (1993): «Movilidad Social, grupos y clases en España», en *Vertebración de la Sociedad Española*, págs. 39-57. Editorial Fundación Independiente, Madrid.

PASTOR RAMOS, G. (1994): «La Familia: Conflicto y Armonía» Ponencia, *Congreso sobre Familia*, Tenerife.

PASTOR RAMOS, G. (1994): *Psicosociología de la Paternidad*. Ediciones de la Universidad Pontificia, Salamanca.

PLAN NACIONAL DE I+D (1994): *Memoria de Actividades CICYT*, Madrid.

PUENTE, J. M. y JIMÉNEZ APARICIO: *Informes Técnicos Internos a las academias de aire y cursos de Capacitación para Ascensos*.

PUJANA, LUIS de (1994): «Estructura Social y Estilos de Vida», en KAIERO URÍA, A (ed.): *Valores y Estilos de Vida*, Universidad de Deusto, Bilbao.

RAMÍREZ GOICOECHEA, EUGENIA (1995): *Inmigrantes en España: Vidas y experiencias*.

RAMÍREZ LAFITA, M.J. (1995): «Aladino o los límites de lo cotidiano», en el diario *Noticias de Pamplona*, Julio 1995.

RIPOLL SPITERI, ANTONIO (1994): «Las Desigualdades en el Uso del Tiempo; el reparto de tareas domésticas» *Revista de Asuntos Sociales La Cristalera*, n.º 3, Murcia.

RIPOLL SPITERI, ANTONIO (1994): «Alternativas Convivenciales para Mayores», *La Cristalera*, n.º 2, Murcia.

REQUENA SANTOS, F. (1995): «Friendship and subjective well-being in Spain: a cross-national comparison with the United States», en *Social Indicators Research*, n.º 35, pág. 271-288.

REQUENA SANTOS, FELIX (1994): «Redes de Amistad, Felicidad y Familia», *REIS*, 66, pág. 73-89, Madrid.

REYNA SALTOS, CIELO (1992): *Actitudes Sociales en una Muestra Universitaria de Ecuador* Director: Luis Buceta Facorro. FUNDACIÓN PABLO VI, Universidad Pontificia, Facultad de Sociología, Madrid.

ROMAY MARTÍNEZ, JOSÉ y GARCÍA MIRA, R (1993): «Pertencencias nacionales y construcción de la identidad europea», *Congreso de Sociología no Camiño de Santiago*, Santiago de Compostela.

ROMAY MARTÍNEZ, JOSÉ (1994): «Les attitudes politiques des jeunes», en *Jeunes et Politique*, L'Harmattan, París.

ROMAY MARTÍNEZ, JOSÉ y GARCÍA MIRA, R (1994): «Aproximación a diferentes perspectivas metodológicas en el estudio de la juventud», Congreso *International Conference on Youth Research Methods*, Santiago de Compostela.

RUIZ OLABUÉNAGA, J. J. (1994): «El Ocio», en Revista *INGURUAK*, Bilbao.

RUIZ OLABUÉNAGA, J. I. (1994): «El Ocio», en *V Informe FOESSA*, Madrid.

RUIZ OLABUÉNAGA, J. J. (1994): *La inmigración Vasca*, Deusto, Bilbao.

SALINAS RAMOS, FRANCISCO (1992): *El Cooperativismo de Trabajo Asociado en la Década de los 80*, Tesis Doctoral. Director: Juan José Sanz. FUNDACIÓN PABLO VI, Universidad Pontificia, Facultad de Sociología, Madrid.

SÁNCHEZ CARRIÓN, J. J. (1995): *Manual de Análisis de Datos*, Alianza Universidad Textos, Madrid.

SANGRADOR, J. L. y OTROS (1991): «El Lugar de España en el Mundo» Ponencia/Comunicación del *II Congreso Hispano Soviético de Psicología Social*, Moscú.

SANGRADOR, J. L. y OTROS (1992): «Actitudes hacia Iberoamérica» Ponencia/Comunicación del *Congreso Iberoamericano de Psicología*, Madrid.

SANGRADOR, J. L. (1993): «Estereotipos sobre Latinoamérica» Tema Sociedad. Ponencia/Comunicación *Congreso Internacional de Psicología*, Santiago de Chile.

SANZ, L. y MUÑOZ, E. (1993): «Spanish Technology Policy» en *De Gruyter*, Berlín-WY.

SERRANO PASCUAL, A. (1995): «Clase y nacionalismo», en WRIGHT, O. y otros: *Desigualdades y clase social Argentina*- Visor, Madrid.

SERRANO PASCUAL, ARACELI (1992): «Identidades Nacionales y Estructuras sociales», *Congreso Nacional de Sociología*, Madrid.

SETIÉN, M.^a LUISA: «Woman, leisure and the family in Spain». (Capítulo de Libro en fase de publicación).

SETIÉN, M.^a LUISA: «El Ocio en la Vida de los Españoles» (Capítulo de libro en fase de publicación).

SOLANS SOLANO, J.R: *Actitudes hacia el Mundo laboral Comisiones Obreras.*

THOMAS D. LANCASTER (UNIVERSIDAD EMORY ATHANTA, USA) y MICHAEL S. LEWIS-BECK (UNIVERSIDAD DE IOWA, USA): «Future Political Expectations: Who will Govern better?». Conferencia en *Jornadas sobre Prospectiva Electoral*, 18 a 22 de Julio, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Alicante, España.

TORREGROSA, J. R (1992): «Actitudes hacia los Emigrantes». *Congreso Iberoamericano de Psicología*, Madrid.

TORREGROSA, J. R. Y SANGRADOR J.L. (1992): «Imágenes de Latinoamérica en España», *II Encuentro Hispano- Soviético de Psicología Social*, Moscú.

TORREGROSA, J. R (1993): «Latinoamérica en la Conciencia Española» Tema sociedad. *Congreso Internacional de Psicología*, Santiago de Chile.

TROYANO PÉREZ, J. F. (1995): *Los otros inmigrantes. Aproximación al fenómeno de la inmigración magrebí*. Tesis doctoral, UCM, Mayo 1995.

UÑA JUÁREZ, O. (1994): «Notas sobre el conocimiento social» en RODRÍGUEZ SALA, M.L. y MONCADA MAYA, J. O. (coords): *Enfoques multidisciplinares de la cultura científica-tecnológica en México*, UNAM, México.

UÑA JUÁREZ, OCTAVIO (1993): «La Dialéctica Sujeto-Objeto en la Construcción Social de la realidad: breve introducción a P.L. Berger» *Revista Mexicana de Sociología*, n.º 4, págs. 121-130.

URRUELA RODRÍGUEZ, VÍCTOR (1993): «La calidad de vida urbana», *IV Congreso Nacional de Psicología Social*, Sevilla.

URRUELA RODRÍGUEZ, VÍCTOR (1993): «Modelos para el estudio de la calidad laboral», *IV Congreso Nacional de Psicología Social*, Sevilla.

URRUELA RODRÍGUEZ, VÍCTOR (1993): «La Participación en la Empresa: el Modelo Japonés versus el Movimiento Cooperativo Vasco» Ponencia *IX Congreso Centroamericano de Sociología y Sociología del Trabajo*, Salvador.

URRUELA RODRÍGUEZ, VÍCTOR (1994): «Reforma de la Formación Profesional y mercado de Trabajo» Ponencia *III Congreso Vasco de Sociología y Sociología del Trabajo*, Bilbao.

VALENZUELA, ROBERTO (1993): «Los Jóvenes y el Consumo en Europa. El Caso de la Vestimenta Deportiva» Ponencia de Congreso. Dpto. de Economía y Dirección de Empresas Escuela Universitaria de Estudios Empresariales, Universidad de Zaragoza, Zaragoza.

VALERO, A.: «La Prevalencia de la Familia nuclear en el Sistema Familiar Español», en *Revista Internacional de Sociología*, n.º 3, Septiembre-Diciembre. CSIC, Córdoba, págs. 183-210.

VALLES MARTÍNEZ, MIGUEL: *Los mayores. La sociedad española, 1993-94* (en prensa)

VEIRA VEIRA, JOSÉ LUIS (1994): *A Mocidade Galega 93*. Facultad de Sociología. Universidad de La Coruña.

VV.AA. (1993): «Los Servicios Políticos en la España de las Autonomías» *Congreso Nacional de Geografía*, Sevilla.

ZALBA HERNANDORENA, P. (1994): «Familia de hoy en Navarra, 1994», *Congreso sobre Familia*, Pamplona.

ZALBA HERNANDORENA, P. (1994): «Religiosidad del presente, religiosidad del futuro», *Congreso sobre Religiosidad*, Pamplona.

OTRAS PUBLICACIONES REALIZADAS POR CIRES

LA REALIDAD SOCIAL EN ESPAÑA, 1990-91

Coeditado por Fundación BBV, Bilbao-Bizkaia-Kutxa y Caja de Madrid, Bilbao, 1992 (Disponible a través de cualquiera de las tres entidades citadas).

Índice:

Presentación - Introducción - Agradecimientos - Estructura de la población - Sistema de indicadores sociales - Matrimonios y parejas - Salud y cultura sanitaria - Creencias y práctica religiosa - Identificación supranacional - El uso del tiempo - Actitudes hacia los inmigrantes - Desigualdades sociales por género y edad - Educación y movilidad social - Cultura política - Actitudes y comportamientos económicos - Anexo I - Anexo II.

BANCO DE DATOS CIRES, 1990-91

Estuche conteniendo los disquetes con los ficheros de datos brutos de las diez investigaciones realizadas por CIRES entre octubre de 1990 y julio de 1991, junto con el fichero agregado de las variables fijas en las diez investigaciones. (Disponible a través de las tres entidades citadas).

LA REALIDAD SOCIAL EN ESPAÑA, 1991-92

Coeditado por Fundación BBV, Bilbao-Bizkaia-Kutxa y Caja de Madrid, Ediciones B, Barcelona, 1993.

Índice:

Introducción - Estructura de la población - Sistema de indicadores sociales - Estilos de vida - Religiosidad y ética social - La droga como problema social - Identificación supranacional - Actitudes sociales hacia la ciencia y la tecnología - Actitudes hacia los inmigrantes - Justicia y libertades cívicas - Tercera edad - Cultura política y económica - Anexo I - Anexo II - Anexo III.

BANCO DE DATOS CIRES, 1991-92

Estuche conteniendo los disquetes con los ficheros de datos brutos de las nueve investigaciones realizadas por CIRES entre octubre de 1991 y junio de 1992, junto con el fichero agregado de las variables fijas en las nueve investigaciones. (Se adjunta con La Realidad Social en España, 1991-92, Ediciones B, Barcelona, 1993).

LA REALIDAD SOCIAL EN ESPAÑA, 1992-93

Coeditado por Fundación BBV, Bilbao-Bizkaia-Kutxa y Caja de Madrid, Ediciones B, Barcelona, 1994.

Índice:

Introducción - Estructura de la población - Sistema de indicadores sociales - Ecología y medio ambiente - Ética social - Medios de comunicación - Identificación supranacional - Familia y uso del tiempo - Actitudes hacia los inmigrantes - Actitudes y experiencias respecto al sector público - Juventud - Cultura política y económica - Anexo I - Anexo II - Anexo III.

BANCO DE DATOS CIRES, 1992-93

Estuche conteniendo los disquetes con los ficheros de datos brutos de las nueve investigaciones realizadas por CIRES entre octubre de 1992 y junio de 1993, junto con el fichero agregado de las variables fijas en las nueve investigaciones. (Se adjunta con La Realidad Social en España, 1992-93, Ediciones B, Barcelona, 1994).

LA REALIDAD SOCIAL EN ESPAÑA, 1993-94

Coeditado por Fundación BBV, Bilbao-Bizkaia-Kutxa y Caja de Madrid, Bilbao, 1995 (Disponible a través de cualquiera de las tres entidades citadas).

Índice:

Presentación - Introducción - Resumen - Estructura de la población - Sistema de indicadores sociales - La vida cotidiana - La crisis - Actitudes y comportamientos ante el alcohol, el tabaco y las drogas - Identificación supranacional - Salud - Actitudes hacia los inmigrantes - La cultura como consumo - Demandas sociales de bienestar - Cultura política y económica - Anexo I - Anexo II - Anexo III.

BANCO DE DATOS CIRES, 1993-94

Estuche conteniendo los disquetes con los ficheros de datos brutos de las nueve investigaciones realizadas por CIRES entre octubre de 1993 y junio de 1994, junto con el fichero agregado de las variables fijas en las nueve investigaciones. (Se adjunta con La Realidad Social en España, 1993-94, Ediciones B, Barcelona, 1994).

LA REALIDAD

SOCIAL

EN

ESPAÑA

1995-96